SCHOOL OF THEOLOGY AT CLAREMONT
10017028942

ANGELIOS APOCRIFOS

CLAREMONT
SCHOOL OF THEOLOGY

LIBRARY

A gift from

Dr. Dennis MacDonald

1325 North College Avenue
Claremont, CA 91711

SICUT CERVUS AD FONTES
B.A.C.

LOS EVANGELIOS APOCRIFOS

BIBLIOTECA

DE

AUTORES CRISTIANOS

Declarada de interés nacional

ESTA COLECCIÓN SE PUBLICA BAJO LOS AUSPICIOS Y ALTA DIRECCIÓN DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

LA COMISIÓN DE DICHA PONTIFICIA UNIVERSIDAD ENCARGADA DE LA INMEDIATA RELACION CON LA B. A. C., ESTÁ INTEGRADA EN EL AÑO 1956 POR LOS SEÑORES SIGUIENTES:

PRESIDENTE:

Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Fr. FRANCISCO BARBADO VIEJO, O. P., *Obispo de Salamanca y Gran Canciller de la Pontificia Universidad.*

VICEPRESIDENTE: Ilmo. Sr. Dr. LORENZO TURRADO, *Rector Magnífico.*

VOCALES: R. P. Dr. Fr. AGAPITO SOBRADILLO, O. F. M. C., *Decano de la Facultad de Teología;* M. I. Sr. Dr. LAMBERTO DE ECHEVERRÍA, *Decano de la Facultad de Derecho;* M. I. Sr. Dr. BERNARDO RINCÓN, *Decano de la Facultad de Filosofía;* R. P. Dr. JOSÉ JIMÉNEZ, C. M. F., *Decano de la Facultad de Humanidades Clásicas;* R. P. Dr. Fr. ALBERTO COLUNGA, O. P., *Catedrático de Sagrada Escritura;* reverendo P. Dr. BERNARDINO LLORCA, S. I., *Catedrático de Historia Eclesiástica.*

SECRETARIO: M. I. Sr. Dr. LUIS SALA BALUST, *Profesor.*

LA EDITORIAL CATOLICA, S. A. APARTADO 466

MADRID · MCMLVI

LOS EVANGELIOS APOCRIFOS

BS
2840
.E93

Colección de textos griegos y latinos, versión crítica, estudios introductorios, comentarios e ilustraciones

POR

AURELIO DE SANTOS OTERO

OPERARIO DIOCESANO, DIRECTOR ESPIRITUAL
DEL SEMINARIO DE CALATRAVA (SALAMANCA)

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • MCMLVI

NIHIL OBSTAT:
Dr. Luis Sala Balust,
Censor.

IMPRIMATUR:
† Fr. Francisco, O. P.,
Obispo de Salamanca.
Salamanca, 1 abril 1956.

A S. E. Rvdma. Mons. Jorge Calavassy, Exarca de los Católicos bizantinos de Grecia, con agradecido afecto.

EL AUTOR.

INDICE GENERAL

Págs.

Prefacio IX
Siglas XIII
Abreviaturas y signos de uso más frecuente XVI

Introducción general 1

A. Apócrifos del Nuevo Testamento 1
B. Evangelios apócrifos 3
C. Bibliografía general 11
D. Catálogos de apócrifos neotestamentarios 17
E. Evangelios apócrifos tardíos 24

I. **Textos fragmentarios** 29

A. *Evangelios apócrifos perdidos* 32

1. Evangelio de los Hebreos 32
2. Evangelio de los Doce o de los Ebionitas 51
3. Evangelio de los Egipcios 57
4. Evangelio o Tradiciones de Matías 62
5. Evangelio de Tomás 64
6. Evangelio de Felipe 67
7. Evangelio de Pedro 68
8. Evangelio de los adversarios de la Ley y de los Profetas 72
9. Memoria de los Apóstoles 72
10. Tres clases de frutos de vida cristiana 74
11. Evangelio de los cuatro rincones y quicios del mundo. 74
12. Evangelio de Apeles 74
13. Nacimiento de María 75
14. Evangelio de Judas Iscariote 75
15. Evangelio de Eva 76
16. Ascensión de Santiago 77
17. Evangelio vivo 78
18. Preguntas de María 78
19. Evangelio de la Perfección 79
20. Evangelio de Basílides 79
21. Evangelio de Marción 80

B. *Fragmentos papiráceos* 81

1. Oxyrhynchus pap. 655 81
2. Oxyrh. pap. 840 83
3. Oxyrh. pap. 1081 87
4. Berlin pap. 11710 89
5. Fragmento evangélico de Fayum 89
6. Fragmento de El Cairo n.10735 91
7. «Logia» de Oxyrhynchus 92
8. Egerton pap. 2 101

Págs.

9. Fragmento P. Ryl. III, 463 106
10. Fragmentos evangélicos coptos 108

C. «*Agrapha*» 115

1. «Agrapha» canónicos extraevangélicos 119
2. Variantes de los manuscritos evangélicos 120
3. «Agrapha» citados por los Padres 122
4. «Agrapha» de origen musulmán 127

II. Apócrifos de la Natividad 131

1. Protoevangelio de Santiago 135
2. Evangelio del Pseudo Mateo 189
3. Libro sobre la Natividad de María 258
4. Extractos del «Liber de Infantia Salvatoris» [cód. Arundel 404 del British Museum] 275
5. Otros apócrifos de la Natividad 293

III. Apócrifos de la Infancia 295

1. Evangelio del Pseudo Tomás 299
2. Evangelio árabe de la Infancia 325
3. Historia de José el Carpintero 358
4. Evangelio armenio de la Infancia 379
5. «Liber de Infantia Salvatoris» [ms. lat. 11867 de la Bibl. Nac. de París] 387

IV. Apócrifos de la pasión y resurrección 395

1. Evangelio de Pedro [fragm. de Akhmîm] 398
2. Ciclo de Pilato 418

a) Actas de Pilato o Evangelio de Nicodemo 420
b) Escritos complementarios 501

1. Carta de Pilato a Tiberio 501
2. Carta de Tiberio a Pilato 502
3. Relación de Pilato («Anaphora») 507
4. Correspondencia entre Pilato y Herodes 514
5. Tradición de Pilato («Paradosis») 520
6. Muerte de Pilato 526
7. Declaración de José de Arimatea 532
8. Venganza del Salvador («Vindicta») 544
9. Sentencia de Pilato 566

3. Evangelio de Bartolomé 570

V. Apócrifos asuncionistas 609

1. Libro de San Juan Evangelista (el Teólogo) 617
2. Libro de Juan, arzobispo de Tesalónica 645
3. Narración del Pseudo José de Arimatea 686

APENDICE: Cartas del Señor 701

1. Correspondencia entre Jesús y Abgaro 703
2. Carta del domingo 712

Indices 726
Ilustraciones 763

PREFACIO

HACE ya más de dos años que la Dirección de la BAC nos hizo, por mediación del Dr. Sala Balust, el honroso encargo de preparar una edición de los *Evangelios apócrifos*.

Hemos de confesar que la idea nos halagó desde el principio. No se nos ocultaban, sin embargo, las dificultades que entrañaba una empresa de tal índole. Nos obligaba a una larga peregrinación por distintas bibliotecas y exigía de nosotros un gran margen de tiempo y de sosiego que habría que buscar al lado de nuestras ocupaciones primordiales de carácter formativo y académico.

No obstante, triunfó la ilusión de poner nuestro granito de arena en la tarea que viene realizándose desde diversos sectores, de dar a conocer los documentos de la primitiva tradición cristiana. Animados con este pensamiento, pusimos manos a la obra; y hoy, después de dos años de labor, podemos ofrecer el fruto de nuestro trabajo a la benévola acogida de los estudiosos.

Hemos pretendido ante todo presentar una *colección*, completa en lo posible, de los textos apócrifo-evangélicos. A nuestra manera de ver, se estaba echando de menos una colección de este género. La meritísima edición crítica de Tischendorf, aparecida en 1853 y reeditada en 1876, de cuyos textos nos servimos con frecuencia, está muy lejos del alcance común (sólo he podido encontrar un ejemplar de ella en España). Es mucho, por otra parte, lo que se ha ido descubriendo durante los últimos decenios en relación con nuestro tema (a la vista están los nuevos manuscritos coptos de Kenobioskion, no publicados aún), que, naturalmente, no pudo tener cabida en la obra tischendorfiana. Las documentadas ediciones de Michel-Peeters (1911 y 1914) y de E. Amann (1910) se refieren únicamente a los textos contenidos en las secciones II y III de nuestra obra. Ultimamente, en 1948, ha aparecido el primer tomo de la edición póstuma de G. Bonaccorsi. Esta obra, de valor innegable, tiene la desventaja de aparecer con veinte años de retraso en relación con su fecha de composición. Tal como está, contiene la mayor parte de los textos incluídos en nuestras secciones I y II y algunos de los que forman parte de la III y V. Esperamos que la aparición de un segundo tomo pueda llenar estas lagunas.

Hemos intentado a la vez ofrecer una *versión directa*, que fuera fiel reflejo del pensamiento original, sin traicionar el genio de la lengua castellana. Objetivo no siempre fácil de realizar, si tenemos en cuenta el carácter popular de la literatura apócrifa, que refleja con frecuencia las incorrecciones y rudeza de expresión propias del pueblo sencillo. En esta labor nos han servido de auxilio la traducción alemana de E. Hennecke (^{2}1924), la inglesa de M. R. James (reimpresa en 1953) y la francesa de F. Amiot (fragmentaria, 1952).

Al llegar aquí, no queremos silenciar la traducción castellana de E. González-Blanco, que ha sido la mayor y casi única aportación española al conocimiento de la literatura apócrifa [1].

Al tratarse de textos coptos o árabes, fenómeno muy raro, no nos ha sido posible ofrecer una versión directa; en este caso hemos procurado servirnos de las mejores traducciones críticas, cotejadas entre sí, como advertiremos en el lugar oportuno.

Hemos hecho preceder a cada uno de los textos apócrifos y a cada grupo de ellos sendos *estudios introductorios*, en los que exponemos sumariamente los problemas que les atañen y las soluciones que ha aportado la investigación científica. A esto añadimos una reseña bibliográfica, lo más completa posible, acerca de las ediciones, versiones y estudios realizados en torno a los referidos textos. Con ello pretendemos facilitar el camino a ulteriores investigaciones. Hemos puesto especial interés en hacer figurar en esta sección las muchas aportaciones de los

---

[1] *Los Evangelios apócrifos* 3 vols. (Madrid, Bergua, 1934). Sin dejar de reconocer al Sr. González-Blanco el mérito que acabamos de apuntarle y el de ofrecer una colección bastante completa de escritos apócrifos, nos creemos en el deber de oponer a su obra ciertos reparos de importancia. Con alguna frecuencia (el caso del *Pseudo Mateo* es evidente), su traducción recuerda más el texto de alguna versión moderna (francesa, por ejemplo) que el de los originales griegos o latinos. El criterio que ha inspirado su colección de *evangelios apócrifos* se nos antoja bastante ambiguo. Por una parte recoge textos que, según la generalidad de los investigadores, no presentan carácter de *evangelios apócrifos* (v. gr., el tratado especulativo del alta gnosis denominado por él *Evangelio de Valentín*, y conocido ordinariamente por el título de *Pistis Sophia*, y las harmonías evangélicas de Taciano o Ammonio, que no son sino una exposición sinóptica del contenido de los evangelios canónicos); por otra, omite textos de gran importancia, como son algunos de los contenidos en nuestra *Sección I*. La extensísima introducción general ofrece un conjunto abigarrado, donde se dan cita todos los postulados e hipótesis que pretenden destruir los fundamentos mismos del cristianismo, y en que brillan por su ausencia las normas de toda metodología científica. Los asertos que inspiran al autor sus tendenciosos criterios vienen respaldados casi únicamente por referencias bibliográficas, imprecisas en su mayor parte, y por una erudición patrístico-escriturística que viene traicionada de continuo por la anarquía tipográfica.

pueblos eslavos, particularmente de Rusia, a estos estudios; muchas de ellas nos han servido a nosotros mismos de orientación y de guía. Lamentamos el que, al no disponer de caracteres tipográficos rusos, hayamos por fuerza de recurrir a una transcripción fonética, no siempre coherente consigo misma.

Para mayor facilidad de consulta, estas referencias bibliográficas están ordenadas cronológicamente. Además, los trabajos fundamentales están citados por separado en el cuerpo de la introducción. Nuestro deseo fué comprobar personalmente tales referencias. Esta aspiración hemos podido realizarla en la mayor parte de los casos; algunos, sin embargo, se nos han resistido; no obstante, podemos siempre responder de la solvencia de nuestras fuentes de información.

Los *comentarios* que insertamos, dentro de la línea filológico-crítica en que por fuerza han de moverse, contienen también frecuentes referencias sobre la réplica que los pasajes comentados han tenido en los monumentos arqueológicos e iconográficos.

Finalmente, hemos incluído algunas *ilustraciones* de las artes figurativas que evidencian el influjo de los apócrifos. Más que a los monumentos arqueológicos, que pueden encontrarse reproducidos en el *Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie* publicado por Cabrol-Leclercq-Marrou, hemos dado lugar preferente a las manifestaciones de cuño medioeval y posterior. Entre ellas destacaremos las de origen bizantino y español [2].

No podemos menos de manifestar nuestro sincero reconocimiento a todos los que de alguna manera nos han prestado su concurso en la elaboración de este trabajo. En primer lugar, al Rvdmo. Dr. D. Vicente Lores Paláu, director general de la Hermandad de Operarios Diocesanos, por el apoyo y el aliento que en todo momento nos ha dispensado.

---

[2] El estudio de los textos que insertamos en el decurso de esta obra nos sugirió la idea de un posible influjo apócrifo en la iconografía hispánica. La documentada obra del Dr. F. J. Sánchez Cantón *Los grandes temas del arte cristiano en España. I. Nacimiento e infancia de Cristo* (Madrid, BAC 1948) p.10 , parecía darnos una respuesta negativa. Afortunadamente apareció el año 1954 la obra del Dr. M. Trens *Santa María. Vida y leyenda de la Virgen a través del arte español* (Barcelona), entre cuyas reproducciones artísticas pudimos distinguir muchas calcadas, por decirlo así, en los relatos apócrifos, si bien estamos de acuerdo con el ilustre director del Museo Diocesano de Barcelona en que su fuente inmediata de inspiración pudo ser muy bien la *Leyenda Aurea*, difusora de las antiguas narraciones apócrifas durante la Edad Media.

Es acreedor de manera especialísima a nuestra gratitud el Dr. D. Luis Sala Balust, prefecto de estudios de la mencionada entidad y catedrático de la Pontificia Universidad de Salamanca, cuyas luminosas sugerencias de tipo técnico y metodológico nos han servido de guía desde el comienzo de nuestro trabajo.

En este mismo aspecto nos sentimos muy obligados para con el Ilmo. Sr. Dr. D. Lorenzo Turrado, rector magnífico de la citada Universidad.

En otro sector, no menos interesante, nos sentimos altamente reconocidos a la fraternal comprensión y atinadas sugerencias de los superiores del Seminario de Calatrava en Salamanca: D. Angel González, D. Agustín Flores, D. José Valladares y D. David Sabaté.

Para la corrección de pruebas y confección de índices hemos recibido valiosa ayuda de D. Emilio Gil, D. Atanasio Robles, D. Manuel G. Torrecillas, D. Urbano Sánchez y de los alumnos del citado Seminario de Calatrava. A ellos nuestra gratitud.

Hemos de confesar, finalmente, que nuestra penosa labor de consulta se ha visto aliviada con frecuencia por la amabilidad de quienes tenían a su cargo las bibliotecas que hemos tenido que visitar. Queremos, por lo menos, dejar constancia de éstas. En Salamanca, las de las Universidades Pontificia y Literaria, la de la Facultad Teológica de San Esteban (PP. Dominicos) y la del Colegio Mayor «Maestro Avila»; en Madrid, la Biblioteca Nacional y la del Instituto «Francisco Suárez» del C. S. I. C.; en Barcelona, la del monasterio de Montserrat y la del Colegio Máximo de la Compañía de Jesús (San Cugat del Vallés); en Roma, la Biblioteca Vaticana y la de los PP. Institutos Bíblico y Oriental.

Por nuestra parte nos sentiremos sobradamente recompensados si esta obra, con todos sus defectos, puede contribuir al conocimiento de un venero, no despreciable, de nuestra primitiva tradición cristiana. La vuelta a las fuentes, tan recomendada por los Sumos Pontífices, es quizá el medio más apto para lograr la unión de todos los que nos consideramos herederos del tesoro que nos legaron nuestros padres en la fe.

Esta humilde aportación, si bien primeriza e imperfecta, quisiera, con la ayuda de Dios, ser el preludio de otros trabajos menos indignos de tan sabroso tema.

Salamanca, fiesta de la Circuncisión del Señor, 1 de enero de 1956.

AURELIO DE SANTOS OTERO

S I G L A S

ABoll	Analecta Bollandiana. Bruxelles.
AcBibIt	Accademie e Biblioteche d'Italia. Roma.
AcVelehr	Acta Academiae Velehradensis. Olomuc.
AmEccR	The American Ecclesiastical Review. Washington.
AmJournTh	The American Journal of Theology. Chicago.
Bi	Biblica [Pontificio Instituto Bíblico]. Roma.
BonaccorsiVA	G. Bonaccorsi: Vangeli Apocrifi, vol.I. Firenze 1948.
BullInsFra	Bulletin de l'Institut Français d'Archéologie Orientale. Le Caire.
BullLitEc	Bulletin de Littérature Ecclésiastique. Toulouse.
BullRy	Bulletin of John Rylands Library. Manchester.
ByzNGrJ	Byzantinisch-Neugriechische Jahrbücher. Athen.
ByzSl	Byzantino-Slavica. Vratislaw.
ByzZt	Byzantinische Zeitschrift. München.
CathBiQ	The Catholic Biblical Quarterly. Washington.
CDi	La Ciudad de Dios. Madrid.
ChW	Christliche Welt. Gotha.
CiTom	La Ciencia Tomista. Salamanca.
CVit	Città di Vita. Firenze.
ColBru	Collationes Brugenses. Bruges.
ColMechl	Collectanea Mechlinensia. Malines.
ColTh	Collectanea Theologica. Lwów.
ConNT	Coniectanea Neotestamentica. Uppsala.
CoScrOr	Corpus Scriptorum Orientalium, ed. por J. B. Chabot, H. Hyvernat, I. Guidi, I. Forget. Paris 1903ss.
DACHEL	Dictionnaire d'Archéologie chrétienne et de Liturgie, ed. por F. Cabrol, H. Leclercq, H. Marrou. Paris 1924ss.
DThCath	Dictionnaire de Théologie Catholique. ed. por A. Vacant, E. Mangenot, E. Amann. Paris 1903ss.
DeuLitZ	Deutsche Literaturzeitung. Leipzig.
EchOr	Echos d'Orient. Paris.
EnCat	Enciclopedia Cattolica. Roma 1949ss.
EnchB	Enchiridion Biblicum. Romae 1954.
EstEc	Estudios Eclesiásticos. Madrid.
EstMar	Estudios Marianos. Madrid.
Et	Etudes. Paris.
Exp	The Expositor. London.
ExpT	Expository Times. Edinburgh.

FlPa	Florilegium Patristicum, ed. por Geyer-Zellinger-Rauschen. Bonn.
ForschRLit	Forschungen zur Religion und Literatur des A. und des N. T. Göttingen.
GöttGelAnz	Göttingische Gelehrte Anzeigen. Göttingen.
GöttNachrt	Nachrichten von der Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen. Philos.-Philol. Klasse.
HarThR	The Harvard Theological Review. Cambridge.
HenneckeNA	E. Hennecke: Neutestamentliche Apokryphen. Tübingen 1904, ^{2}1924.
Ho	Hochland. Kempten-München.
ICl	La Ilustración del Clero. Madrid.
ItArtI	L'Italia artistica illustrata. Roma.
JA	Journal Asiatique. Paris.
JamesNT	M. R. James: The Apocryphal New Testament. Oxford 1924, repr. 1953.
JBiLit	Journal of Biblical Literature. Boston-New Haven.
JBiR	Journal of Bible and Religion.
JeQR	The Jewish Quarterly Review. Philadelphia.
JR	The Journal of Religion. Chicago.
JThSt	The Journal of Theological Studies. London.
Kath	Der Katholik. Mainz.
KleinT	Kleine Texte für Vorlesungen und Übungen, ed. por H. Lietzmann. Berlin.
LexThKi	Lexikon für Theologie und Kirche. Freiburg in Breisgau.
Ma	Marianum. Roma.
MArchH	Mélanges d'Archéologie et d'Histoire. Roma-Paris.
MéMissCa	Mémoires publiées par les membres de la Mission archéologique française au Caire. Paris.
MigneAp	J. P. Migne: Dictionnaire des Apocryphes. Paris 1856.
MilletR	Recherches sur l'iconographie de l'Evangile aux XVI, XV, XVI, siècles d'après les monumens de Mistre, de la Macedoine et du Mont Athos. París 1916.
MoGschWisJud	Monatschrift für Geschichte und Wissenschaft des Judentums. Breslau.
MScR	Mélanges de Science Religieuse. Lille.
Mu	Le Muséon. Louvain.
NeuKiZt	Neue Kirchliche Zeitschrift. Erlangen-Leipzig.
NiThSt	Nieuwe Theologische Studien.
NouRTh	Nouvelle Revue Théologique. Tournai.
NuBollArch	Nuovo Bolletino di Archeologia Cristiana. Roma.
NuRScF	Nuova Raccolta d'opuscoli scientifici e filologici. Venezia.

Or	Orientalia (Christiana). Roma.
OrCh	Oriens Christianus. Leipzig.
OrLitZ	Orientalische Literaturzeitung. Leipzig.
PaOr	Patrologia Orientalis, ed. por GRAFFIN-NAU. Paris.
ParPas	Parola del Passato.
PhilSt	Philologische Studien. Löwen.
PhilW	Philologische Wochenschrift. Leipzig.
PG	J. P. MIGNE: Patrologiae Cursus Completus. Series Graeca. Parisiis 1857ss.
PL	Id. Series Latina. Parisiis 1844ss.
RaF	Razón y Fe. Madrid.
RArchB	Revista de Archivos y Bibliotecas. Madrid.
RBé	Revue Bénedictine. Maredsous.
RBi	Revue Biblique. Paris.
RechThAncMéd	Recherches de Théologie ancienne et médieval. Abbaye du Mont César. Louvain.
REGr	Revue des Etudes grecques. Paris.
RFacOu	Revue des Facultés catholiques de l'Ouest.
RHEcl	Revue d'Histoire Ecclésiastique. Louvain.
RHLR	Revue d'Histoire et de Littérature religieuses. Paris.
RHPhR	Revue d'Histoire et de Philosophie religieuses. Paris.
RHR	Revue d'Histoire des Religions. Paris.
RiRe	Ricerche Religiose. Roma.
RömQ	Römische Quartalschrift. Freiburg in Breisgau.
ROrCh	Revue de l'Orient Chrétien. Paris.
RStOr	Rivista di Studi Orientali.
RThPh	Revue de Théologie et de Philosophie. Lausanne.
ScuCat	Scuola Cattolica. Milano.
Sef	Sefarad [Consejo Superior de Investigaciones Científicas]. Madrid.
SerNab	Sertum Nabericum. Leyden.
SitzAkB	Sitzungsberichte der Berliner Akademie der Wissenschaften. Berlin.
SitzAkPr	Sitzungsberichte der königl. Preussischen Akademie der Wissenschaften. Berlin.
StCat	Studia Catholica. Nymegen.
StS	Studia Sinaitica. Cambridge.
StT	Studi e Testi. Città del Vaticano.
SupDBi	Supplément au Dictionnaire de la Bible, ed. por PIROT. Paris 1928ss.
TerSan	Terra Santa. Gerusalemme.
Th	Theology. Journal of Historic Christianity. London.
ThBlät	Theologische Blätter. Leipzig.
ThGl	Theologie und Glaube. Paderborn.
ThJahr	Theologischer Jahresbericht. Leipzig.
ThLitBl	Theologisches Literaturblatt. Leipzig.
ThLitZ	Theologische Literaturzeitung. Leipzig.
ThQ	Theologische Quartalschrift. Tübingen.
ThRund	Theologische Rundschau. Tübingen.
ThStKr	Theologische Studien und Kritiken. Gotha-Hamburg.

TS.....	Texts and Studies. Contributions to Biblical and Patristic Literature, ed. por J. A. Robinson. Cambridge 1891ss.
TU.....	Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur, ed. por O. von Gebhardt y A. Harnack. Leipzig 1883ss.
VD.....	Verbum Domini. Roma.
VigChr.....	Vigiliae Christianae. Amsterdam.
ZtkTh.....	Zeitschrift für Katholische Theologie. Innsbruck.
ZtKiWissL.....	Zeitschrift für Kirchliche Wissenschaft und Kirchliches Leben. Leipzig.
ZtNW.....	Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der älteren Kirche. Giessen.
ZtSmG.....	Zeitschrift für Semitistik und verwandte Gebiete. Leipzig.
ZtWTh.....	Zeitschrift für wissenschaftliche Theologie. Jena-Halle-Leipzig-Frankfurt.

ABREVIATURAS Y SIGNOS DE USO MAS FRECUENTE

c. = capítulo
cód. = códice
ed. = edición
ev. = evangelio
f. = folio
h. = hacia
Io. = Juan
l. = línea
Lc. = Lucas
Mc. = Marcos
Mt. = Mateo
⟨...⟩ = texto que se tiene como espúreo.
ms. = manuscrito
n. = número
p. = página
pap. = papiro
rec. = recensión
red. = redacción
sign. = signatura
v. = versión
†...† = texto corrompido
[...] = suplencia de lagunas o texto no incluído en el original.
(...) = inciso explicativo.

INTRODUCCION GENERAL

Apócrifo, en el sentido etimológico de la palabra (viene de ἀπὸ κρύπτω), significa «cosa escondida, oculta». Este término servía en la antigüedad para designar los libros que se destinaban exclusivamente al uso privado de los adeptos a una secta o iniciados en algún misterio. Tales eran entre los romanos los libros *Sibilinos* y el *Ius Pontificum*. Después, esta palabra vino a significar libro de origen dudoso, cuya autenticidad se impugnaba.

Entre los cristianos se designó con este nombre a ciertos escritos cuyo autor era desconocido y que desarrollaban temas ambiguos, si bien se presentaban con el carácter de sagrados. Por esta razón, el término *apócrifo* vino con el tiempo a significar escrito sospechoso de herejía o, en general, poco recomendable.

Además de los citados apócrifos paganos, se encuentran apócrifos del Antiguo y del Nuevo Testamento.

A) APOCRIFOS DEL NUEVO TESTAMENTO

La noción de *apócrifo neotestamentario* es difícil de precisar, por haberse dado a este término un significado muy elástico al correr de los tiempos, amparando bajo su sombra multiplicidad de escritos muy diversos entre sí.

Siguiendo a Amann [1], diremos que esta noción está íntimamente ligada con el concepto de *canon* de las Sagradas Escrituras. Según esto, podremos incluir en la citada categoría todos los escritos que, desarrollando temas análogos a los de los libros canónicos del Nuevo Testamento, pretenden de forma más o menos velada arrogarse el carácter de sagrados y equipararse a los que la Iglesia tiene como inspirados, sin que, a pesar de todo, hayan conseguido ser recibidos oficialmente por ella en el canon.

---

1 *Apocryphes du N.T.*: SupDBi I (1928) col.460ss.

Nos consta, en efecto, por el testimonio de San Lucas [2] que, ya desde el principio, muchos emprendieron el trabajo de coordinar la narración de las cosas que tuvieron lugar en tiempo de Jesús. Orígenes [† 253-54], cuando comentaba este pasaje, distinguía ya, al lado de los cuatro evangelios inspirados y recibidos como tales por la Iglesia, otros muchos «compuestos por quienes se lanzaron a escribir evangelios sin estar investidos de la gracia del Espíritu Santo» [3], y que, por tanto, estaban destituídos de toda autoridad. Según él, tales libros estaban, sobre todo, en poder de los herejes.

Tal hecho había sido ya señalado, *data occasione*, por otros escritores más antiguos, como San Ireneo [† h.202] [4] y Clemente Alejandrino [† ante 215] [5], los cuales, sin embargo, no mostraban tanto rigor contra esta literatura *acanónica*.

A principios del siglo IV, el canon queda definitivamente fijado, al menos en sus líneas fundamentales, y así la noción de *apócrifo* queda perfectamente delimitada. Eusebio, al tratar de los libros del Nuevo Testamento, después de enumerar los que unánimemente son aceptados por todos *(protocanónicos)* y los que aún son objeto de discusión *(deuterocanónicos)*, habla de otros que son *bastardos* y *espúreos*, a quienes en griego denomina νόθα. Entre éstos distingue dos categorías: *a)* la de los que, aun no perteneciendo al cuerpo neotestamentario, son citados por los autores eclesiásticos y presentan un carácter ortodoxo, v.gr., los *Hechos de Pablo*, el *Pastor de Hermas*, la *Carta de Bernabé*, el *Apocalipsis de Juan*, el *Evangelio de los Hebreos*..., etcétera; *b)* la de aquellos que, siendo de contenido herético, pretenden reemplazar a las escrituras canónicas y por eso se cobijan bajo el nombre de los apóstoles, v.gr., los *Evangelios de Pedro, Tomás, Matías*..., los *Hechos de Juan*..., etc. [6]

Resumiendo, podemos, en conclusión, fijar en dos las características o notas del *apócrifo neotestamentario*: *a)* su acanonicidad; *b)* su pretensión de reemplazar o equipararse a los escritos inspirados con intenciones no siempre confesables.

Deslindado así el campo, se entiende cómo no pueden incluirse en este concepto escritos como las *Cartas de San Clemente* o *de San Ignacio*, la *Didaché*, el *Pastor de Hermas* y otros

---

2 Lc. 1,1.

3 «Qui absque gratia Spiritus Sancti ad scribenda evangelia prosiluerunt» *(Hom. in Lc.* I: PG 13,1801).

4 *Adv. Haeres.* III 11,8: PG 7,885.

5 *Strom.* III 13: PG 8,1194.

6 *Hist. Eccl.* III 25: PG 20,268ss.

escritos análogos que ciertos catálogos posteriores [7] e incluso algunos autores modernos [8] consideran como apócrifos, sin duda porque tales escritos se encuentran a veces en los mismos códices de la Sagrada Escritura [9].

Los apócrifos del Nuevo Testamento suelen clasificarse, al igual que los libros canónicos correspondientes, en cuatro grupos:

Evangelios.
Hechos.
Epístolas.
Apocalipsis.

Los dos grupos primeros son los que contienen escritos más numerosos.

En general podemos decir que los apócrifos más antiguos, los que eran realmente de carácter tendencioso, han desaparecido, siendo reemplazados en su mayor parte por «reelaboraciones» de cuño posterior, más ortodoxas.

Buena parte de éstas se nos conservan en su lengua original, generalmente la griega, y en varias traducciones o refundiciones latinas y orientales (coptas, siríacas, etíopes, armenias, árabes, eslavas). Algunas se conservan únicamente en estas versiones.

Solamente poseemos fragmentos de algún apócrifo que debió escribirse originariamente en lengua siríaca.

B) EVANGELIOS APOCRIFOS

En la presente edición nos vamos a ocupar únicamente de aquellos apócrifos del Nuevo Testamento que tienen carácter *evangélico*, es decir, que tienen como finalidad darnos a conocer la vida y doctrina *terrestre* de Jesús, juntamente con sus antecedentes familiares, y que se arrogan la autoridad de los Evangelios canónicos, sin que, a pesar de ello, la Iglesia los haya incluído oficialmente en su canon.

Según esto, quedan excluídos de nuestra colección los siguientes escritos:

---

[7] Cf. más abajo *Decretum Gelasianum, Stichometria, Catálogo de los 60 Libros*, etc.

[8] Así lo hace HILGENFELD en su *Novum Testamentum extra Canonem receptum* (Lipsiae ^{2}1884).

[9] El *Codex sinaiticus* contiene el *Pastor de Hermas* y la *Carta de Bernabé*, y el *Codex alexandrinus* las cartas primera y segunda de Clemente.

1.º Aquellos apócrifos de origen cristiano que, aun consignando datos acerca de la vida terrena de Jesucristo, se presentan a sí mismos como escritos del *Antiguo Testamento*, pretendiendo con ello acreditar más su antigüedad. Tales son, por ejemplo, el *Libro de Henoc*, el *Testamento de los XII Patriarcas*, el *Apocalipsis de Baruc*, las *Odas de Salomón*, la *Ascensión de Isaías*..., etc.

2.º Los tratados especulativos heréticos, sobre todo gnósticos o maniqueos, aunque pongan en labios de Jesús sus doctrinas cosmogónicas o escatológicas. Tales son, entre otros, la *Pistis Sophia* [10] y el *Libro de Juan* [11].

3.º Las sinopsis o harmonías evangélicas, tales como las de Taciano o Ammonio, que no pretenden rivalizar con los Evangelios canónicos ni llenar sus lagunas, sino simplemente ofrecer un texto evangélico homogéneo sirviéndose de las narraciones de éstos.

4.º Aquellos apócrifos de data posterior que vinieron a fraguarse en la baja Edad Media. De ellos ofrecemos un elenco y algunas noticias más abajo.

Delimitado así el campo, distribuiremos los Evangelios apócrifos en cinco secciones principales:

I. *Textos fragmentarios.* Incluiremos en este apartado los restos de apócrifos perdidos que nos han dejado las obras de los escritores eclesiásticos de los primeros siglos; los fragmentos papiráceos descubiertos recientemente en Egipto y una colección de *agrapha*, o dichos del Señor, que no figuran en los Evangelios canónicos.

II. *Apócrifos de la Natividad.* Esto es, el *Protoevangelio de Santiago* y sus dos reelaboraciones latinas del evangelio llamado del *Pseudo Mateo* y *De Nativitate Mariae.*

III. *Apócrifos de la Infancia.* Incluiremos en este apartado el *Pseudo Tomás* griego, que es el núcleo fundamental de este ciclo, y las traducciones íntegras del *Evangelio árabe de la*

---

10 Algunos conocen esta obra con el título de *Evangelio de Valentín*. Está contenida en el cod.Askewianus (s.IV) del British Museum. Ha sido editada por C. Schmidt en Copenhague el año 1925. Puede verse una traducción castellana en González-Blanco, *Los Evangelios apócrifos* III (Madrid 1934) p.364-467. Cf. BardenhewerGAL I (²1913) p.354-358.

11 Se trata de una exposición de la doctrina dualística profesada por los cátaros (maniqueos del Occidente) en la Edad Media. Thilo insertó su texto latino en el *Codex apocryphus Novi Testamenti* I (Lipsiae 1832), tomándolo de Benoist, *Histoire des albigeois*... (París 1691). Una traducción castellana puede verse en la obra citada de González-Blanco, t.2 p.370-384, y una inglesa en JamesNT (repr.1953) p.187-193.

infancia y de la *Historia de José el Carpintero*. Añadiremos a esto las noticias más interesantes contenidas en otros textos secundarios, tales como el *Evangelio armenio de la infancia*, el *Evangelio latino de la infancia*, etc.

IV. *Apócrifos de la Pasión, bajada a los infiernos y resurrección de Cristo.* Incluiremos aquí el antiquísimo fragmento de *Akhmîm* o *Evangelio de Pedro*, el *ciclo* completo alrededor de Pilato y el *Evangelio de Bartolomé*.

V. *Apócrifos asuncionistas.* Ante la literatura inmensa existente en torno a la dormición y asunción de la Virgen, tomaremos los textos más antiguos y representativos y algunos otros cuya influencia literaria e iconográfica ha sido más evidente. Incluiremos el *Libro de San Juan Evangelista*, la *Homilía de Juan de Tesalónica*, que es la mejor representante del texto apócrifo contenido en el vetusto *Pseudo Melitón*, y la *Narración de José de Arimatea*.

Finalmente, a modo de apéndice, ofreceremos el texto de la correspondencia apócrifa entre Jesús y Abgaro, rey de Edesa, y la llamada *Carta del Domingo*.

* * *

En el alumbramiento de la literatura evangélico-apócrifa desempeñó un gran papel el pueblo sencillo. Su imaginación oriental y su fruición por todo lo que se presentaba como extraordinario, misterioso y legendario, encontró terreno abonado en las últimas palabras del evangelio de San Juan [12] para ver la manera de llenar «los vacíos» de los evangelios canónicos en relación con muchos detalles de la vida de Jesús.

Aquellas primitivas comunidades cristianas sentían viva comezón por saber cosas nuevas relativas a la persona de Cristo, a su vida y a su mensaje. No tiene nada de extraño que se dejaran encandilar por relatos fantásticos y por halagadoras leyendas, refrendadas a veces por el testimonio de los que se decían testigos de la vida de Cristo y por las tradiciones anejas a los lugares en que éste habitó. Este acervo primitivo se fué enriqueciendo y diversificando al pasar de boca en boca y de región en región, hasta que cristalizó, finalmente, en la prolífica literatura apócrifa amparada con los nombres de quienes fueron

12 «Muchas otras cosas hizo Jesús que no están escritas en este libro; y pienso que, si se escribieran por menudo, ni el mundo entero podría contener los libros que habrían de componerse» (Io. 21,25; cf. 20,30).

testigos de la vida de Cristo: Pedro, Felipe, Santiago, Juan, etc.

Pero a la ingenuidad del pueblo crédulo se añadió la astucia de los herejes. Al socaire de la autoridad apostólica no se amparaban ya solamente encantadoras leyendas acerca de los misterios de la vida de Jesús, sino tendenciosas doctrinas gnósticas, docéticas, encratísticas o maniqueas.

Como contrarréplica a estos apócrifos heréticos, no faltaron escritores ortodoxos que se propusieron defender algún dogma cristiano; y no se les ocurrió otro medio más apto para conseguir este fin que entretejer una bella leyenda evangélica y presentarla como inspirada. De este género es, p.ej., el *Protoevangelio de Santiago*, que quiso salir al paso de los que negaban o ponían en duda la virginidad de María, quizá por no entender bien el sentido del Evangelio al hablar de los *hermanos de Jesús*. No faltaron tampoco eruditos de buena fe que, al leer ciertos pasajes del Antiguo Testamento, los tomaron en un sentido demasiado literal y se los aplicaron al Mesías; con lo cual no tuvieron más remedio que fingir ciertos episodios en la vida de éste para confirmar su cumplimiento. Tales adaptaciones han dado origen a muchos detalles genuinamente apócrifos, v.gr., la *cueva* de la natividad [13] y el *buey* y el *asno* acompañando a Jesús recién nacido [14].

* * *

Se comprende que la Iglesia había de reaccionar de algún modo frente a un hecho histórico que tocaba tan de cerca las fuentes de la revelación. Sin embargo, no conocemos decreto alguno oficial en el que se catalogaran y condenaran categóricamente los apócrifos. El *Decretum Gelasianum*, que durante algún tiempo se consideró como documento público emanado de la autoridad papal, hoy se tiene comúnmente por un escrito de carácter privado.

No obstante, a través de muchos documentos, sobre todo patrísticos, podemos vislumbrar claramente el sentir de la Iglesia sobre este particular. Ella se ha preocupado siempre de señalar y reprobar los escritos heréticos que se presentaban en forma de narraciones evangélicas. En este sentido es bien expresivo el testimonio de Inocencio I en su carta a Exuperio de Tolosa, en la que denuncia y condena los escritos falsificados

---

13 Cf. Is. 34,16 según la versión de los 70.

14 Cf. Is. 1,3; 3,2 según la citada versión.

por Leucio [15], así como el de Santo Toribio de Astorga en su carta a Idacio y Ceponio, en la que condena los apócrifos priscilianistas de uso en España [16].

La Iglesia ha tenido además buen cuidado de deslindar siempre el campo de lo inspirado, que pertenece al tesoro de la revelación, y el de lo espúreo o simplemente apócrifo que pretende pasar como tal, aunque no sea de tendencias heréticas. En este sentido son elocuentes los testimonios de Orígenes [17], Eusebio [18], *Decretum Gelasianum* y demás catálogos de apócrifos que insertaremos más abajo.

En cuanto a las narraciones pseudoevangélicas que pretenden sencillamente satisfacer la curiosidad de los lectores, se observan entre los Santos Padres dos tendencias distintas: una, capitaneada por San Jerónimo, viendo las extravagancias, contradicciones e incluso frases de mal gusto en que frecuentemente incurren los apócrifos, opta por la abolición de éstos, desesperando poder encontrar en ellos algo de provecho [19]; otra, más suave, procura buscar ese «aurum in luto» a que alude San Jerónimo y es más tolerante con esta literatura. San Agustín, afirmando categóricamente su acanonicidad, no dejaba de reconocer que podía encontrarse en ella «algo de verdad» [20]. Los antiguos escritores, orientales particularmente, se sirvieron no pocas veces de datos consignados en los apócrifos. Entre muchos, citaremos a Clemente de Alejandría, Eusebio, San Epifanio, San Andrés Cretense, San Juan Damasceno... La misma Iglesia, tanto oriental como occidental, ha dado acogida en su liturgia a diversas fiestas que no tienen otro fundamento escrito que el de los evangelios apócrifos.

Sin embargo, es muy de agradecer a la Iglesia y a los Santos Padres esta su actitud ordinaria de reserva frente a esta literatura. Gracias a ella en gran parte, se nos ha conservado inalterado el tesoro auténtico de la revelación escrita.

* * *

Al tratar de valorar la producción apócrifa, han aparecido con frecuencia tendencias antagónicas. Algunos, con manifies-

15 Cf. más abajo, *Catálogos de apócrifos neotestamentarios.*

16 Ibid.

17 *Hom. in Lc.* I: PG 13,1802 (cf. los cit. *Catálogos...*).

18 *Hist. Eccl.* III 25: PG 20,268ss.

19 Cf. *Ep. ad Laetam* de institutione filiae: PL 23,688.

20 «In his autem apocryphis, etsi invenitur aliqua veritas, tamen propter multa falsa nulla est canonica auctoritas...» *(De civ. Dei* XV 23,4: PL 41,470).

ta exageración, han llegado a sobreestimar hasta tal punto los apócrifos, que han querido ver en ellos la fuente de inspiración para los evangelios canónicos. Es una opinión que profesó en sus tiempos la escuela de Tübingen y que en la actualidad está pasada de moda, por decirlo así, ante los ojos de la crítica. Otros, con cierta frecuencia en la actualidad, minimizan su valor, bien porque desconocen estos escritos, bien porque creen que el hacer uso de ellos podría comprometer ciertas verdades dogmáticas.

Ante todo hay que dejar bien sentado que los apócrifos no aportan ningún dato a la revelación. Y es por demás evidente que no admiten comparación alguna en punto a riqueza espiritual, rectitud moral e incluso belleza formal con los Evangelios canónicos. Una simple lectura bastaría para confirmar la verdad de estos asertos, si no hubiéramos de prestar oídos a las enseñanzas de la Iglesia sobre esta materia.

Además, son muchos los defectos que en ellos se descubren. La causa de éstos radica con frecuencia en su origen popular y plebeyo. El sentido de la verdad histórica está muchas veces ausente de ellos y viene reemplazado por un sentido fantasista que degenera no raramente en episodios extravagantes, triviales e incluso de mal gusto. El lenguaje suele ser de baja calidad. Abundan incorrecciones y solecismos. En algunos pasajes, el valor literario es nulo.

Sin embargo, hemos de reconocer con la misma sinceridad que no todo es negativo en esta literatura. Si es verdad que el biógrafo de Cristo tiene poco que aprender en ella, sería imperdonable que el historiador de la Iglesia, de la liturgia e incluso de los dogmas la pasara por alto con gesto despectivo.

Paremos mientes ante todo en su antigüedad. Algunos apócrifos se remontan en su forma actual, o en su núcleo primitivo, a las postrimerías del siglo II. Los más datan del siglo IV. Por ello reflejan a maravilla el sentir de aquellas primitivas comunidades cristianas acerca de Cristo, de su persona y de su familia. En algunos casos pueden ser portadores de tradiciones orales que, a su vez, pueden muy bien entroncar con los testigos de la vida del Señor y que en muchas ocasiones están refrendadas por el testimonio elocuente de los lugares en que Cristo habitó. Esto último sucede con el episodio de la huída a Egipto. Sin dejar de reconocer que la imaginación popular ha jugado un papel muy importante en la adulteración o desfiguración de las mencionadas tradiciones, no podemos por menos de conceder al testimonio de los apócrifos un valor histórico *indirecto*, que ciertamente no es despreciable.

No faltan, además, pasajes en que se descubren ciertos elementos de belleza. En este sentido son dignas de saborearse las páginas en que los apócrifos de la Natividad nos describen con ternura encantadora los primeros pasos de la Virgen niña y aquellas otras en que los apócrifos de la Pasión nos pintan con brochazos llenos de patetismo la entrada triunfal de Cristo en los infiernos.

Por lo que se refiere al dogma, los evangelios apócrifos se nos presentan frecuentemente como testigos de verdades que hoy son objeto de fe por nuestra parte. Pensemos en la *virginidad* de María, tan brillantemente defendida en el *Protoevangelio de Santiago*, sin dejar de reconocer lo grosero de sus recursos; pensemos también en el episodio de la *bajada de Cristo a los infiernos*, de la que *Acta Pilati* nos hace una pormenorizada descripción, e incluso en el relato de la *asunción de la Virgen*, del que tantos detalles nos ofrece la lujuriante literatura apócrifo-asuncionista.

Esto no quiere decir que la Iglesia haya tenido que beber en fuentes apócrifas las mencionadas verdades. Para esto está el genuino venero de la Escritura y la Tradición. Los apócrifos deben considerarse como meros testigos, pero auténticos, de ésta.

* * *

El valor relativo de los apócrifos se echa de ver, además, si consideramos el influjo enorme que estas leyendas han ejercido en las diversas manifestaciones del sentir cristiano. A este influjo no podemos substraernos ni siquiera nosotros en la actualidad. Las severas prohibiciones de algunos Padres no fueron capaces de hacer desaparecer esta literatura que, como corriente subterránea, fué aflorando de diversas maneras a la superficie de la liturgia, del arte, de la literatura e incluso de la misma piedad cristiana. Una sencilla ojeada por estos diversos sectores nos permitiría descubrir mil huellas de estas sencillas narraciones populares.

Los nombres que damos a los padres de la Virgen, *Joaquín* y *Ana*, cuyas fiestas respectivas celebra la liturgia romana el 16 de agosto y el 26 de julio; la fiesta de la *Presentación* de la Virgen niña, fijada por el calendario bizantino y romano en el 21 de noviembre; el nacimiento de Jesús en una *cueva*, en que no faltan nunca el *buey* y el *asno;* la huída a Egipto, con los *ídolos* que se derrumban; los *tres reyes* Magos, con sus nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar; la historia de los ladrones *Dimas* y *Gestas;* el nombre del soldado que atravesó con una lanza el

costado de Jesús, a quien llamamos *Longinos;* la historia de la *Verónica,* que enjugó con un lienzo el rostro de Jesús mientras éste iba por la calle de la Amargura... Estos y otros detalles parecidos están tan íntimamente compenetrados con nuestra manera de sentir, que nos resistimos a reconocer que no descansan sobre otro fundamento histórico que el de las narraciones apócrifas.

Sería también interesante echar una ojeada sobre su proyección en el tiempo y en el espacio. Al poco tiempo de aparecer las ediciones «expurgadas» que algunos cristianos se encargaron de hacer, corrigiendo los originales heréticos (esto es, a partir del siglo IV), los monumentos arqueológicos e iconográficos comienzan a acusar influencia apócrifa. Los artistas bizantinos se encargaron de hacer sentir esta influencia en las iglesias y basílicas más antiguas de Roma. Y así el papa Sixto III hace decorar el año 435 el arcón triunfal de Santa María la Mayor con motivos sacados en su mayor parte del *Protoevangelio de Santiago* y del *Pseudo Mateo.*

Por esta época, las diversas lenguas orientales recogen de manos de la *koiné* las leyendas apócrifas en versiones más o menos fieles y las difunden en los medios de cultura siríaca, copta, etíope, armenia, árabe, etc. En el siglo IX, el mundo eslavo se abre a la civilización greco-cristiana de Bizancio, y con ésta se difunden también las leyendas apócrifas en eslavo. Serbia, Bulgaria, Yugoslavia, Rusia, ofrecieron un suelo propicio para su arraigo, y, al no soplar en estas regiones el cierzo del Renacimiento, su influjo perduró hasta el siglo XIX. Testigo de ello son las numerosas versiones eslavas y los monumentos iconográficos. Por otra parte, hubo dos factores que favorecieron grandemente el incremento de esta literatura: la aparición de los bogomiles, secta análoga a la de los cátaros de Occidente y heredera, como ésta, del dualismo maniqueo, y el dominio turco-mogol, que no permitió el uso de otra clase de libros entre el pueblo.

En Occidente, los apócrifos al principio encontraron grandes dificultades para su difusión. De hecho, los testimonios más adversos a esta literatura son de cuño latino. Pero, finalmente, después de ser sometidos a diversas reelaboraciones, la lengua latina se constituyó su difusora por todo el Occidente. Sus huellas en la liturgia mozárabe y en el arte son un buen testimonio de ello.

La Edad Media les dispensó una franca acogida. La *Legenda aurea* de Jacobo de Voragine (Varazze) y el *Speculum histo-*

riale de Vicente de Beauvais, al transcribirlos casi íntegramente, suministraron abundante materia de inspiración para los decoradores de las viejas catedrales y para los pinceles de Fra Angélico o de Giotto.

La posición adversa del Renacimiento no impidió que obras maestras de la literatura, como la *Divina comedia*, de Dante; el *Paraíso perdido*, de Milton, y el *Mesías*, de Klopstock, fueran tributarias de los apócrifos en muchos aspectos. Lo mismo podríamos decir de los *Autos sacramentales* de Calderón de la Barca; p. ej., *La Hidalga del valle*; [cf. ed. BAC (Madrid 1946) p.431-433].

El olvido en que cayó esta literatura a partir del concilio de Trento no impidió tampoco que siguieran observándose sus huellas en el arte del siglo XVI y en los libros piadosos. Recordemos en este último aspecto las vidas de la Virgen contenidas en las obras de sor María de Agreda y Catalina Emmerich, que con frecuencia reproducen íntegramente episodios apócrifos. Dígase lo mismo de la «Vida de Nuestra Señora», que el P. P. de Ribadeneyra insertó en su *Flos Sanctorum* (Madrid 1675).

Finalmente, las ediciones críticas de Fabricius, Thilo y Tischendorf (sobre todo la de este último), así como los numerosísimos trabajos científicos en torno a los problemas suscitados por los apócrifos y el descubrimiento de nuevos fragmentos papiráceos en Egipto, han contribuído no poco a la importancia que actualmente tiene esta literatura en el terreno científico.

C) BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. Ediciones y versiones de apócrifos neotestamentarios *

Textos griegos y latinos.—J. Heroldus, *Orthodoxographa* (1555); M. Neander Soraviensis, «*Apocrypha*», *h.e. Narrationes de Christo, Maria et Ioseph, cognatione et familia Christi extra Biblia* [como continuación a la «Catechesis Martini Lutheri parva graeco-latina»] (Basilea 1564); J. J. Grynaeus, *Monumenta SS. Patrum orthodoxographa* (Basilea 1568); N. Glaser, *Apocrypha* (Hamburg 1614); Chuedonius, *Pseudo-Novum Testamentum, exhibens Pseudoevangelia, Acta, Epistolas, Apocalypses* (Helmstädt 1699); J. A. Fabricius, *Codex Apocryphus Novi Testamenti* vol.1 y 2 (Hamburg 1703, ^{2}1719), vol.3 (Hamburg 1719, ^{2}1743); J. Jones, *A new and full method of settling the canonical authority of the N.T.* vol.1-3 (Oxford 1726); C. C. L. Schmidius, *Corpus omnium veterum apocryphorum extra Biblia* I (Hadamar 1804); A. Birch, *Auctarium codicis apocryphi Novi Testamenti Fabriciani* I (Copenhague 1804); J. C. Thilo, *Codex Apocryphus Novi Testamenti* I (Leipzig 1832); A. J. Giles, *Codex Apocryphus Novi Testamenti*

* En toda esta sección bibliográfica hacemos referencia únicamente a obras de carácter general. En este apartado son mencionadas tan sólo las ediciones que contienen los *Evangelios apócrifos*, ya solos, ya unidos a otros apócrifos neotestamentarios.

2 vols. (London 1852); C. TISCHENDORF, *Evangelia Apocrypha* (Lipsiae 1853, ²1876); A. HILGENFELD, *Novum Testamentum extra canonem receptum* (Lipsiae 1866); M. BONNET, *Supplementum Codicis Apocryphi* I (1891), II,1 (1898), II,2 (1903); A. VASSILIEV, *Anecdota Graeco-byzantina* (Mosquae 1893); E. NESTLE, *Novi Testamenti graeci Supplementum* (Lipsiae 1896); GRENFELL-HUNT, *The Oxyrhynchus Papyri* (London 1897-1922); J. ARMITAGE ROBINSON [M. R. James], *Apocrypha Anecdota* II: TS 5 (Cambridge 1899); E. PREUSCHEN, *Antilegomena. Die Reste der ausserkanonischen Evangelien und urchristlichen Ueberlieferungen* (Giessen 1901, ²1905); E. KLOSTERMANN y A. HARNACK en H. Lietzmann: KleinT 3,8,11,12 (Berlín 1903-1929); G. RAUSCHEN: FlPa 3 (Bonnae 1905); C. MICHEL et P. PEETERS, *Evangiles Apocryphes:* vol.1 (París 1911, ²1924); vol.2 (París 1914); M. R. JAMES, *Latin Infancy Gospel* (Cambridge 1927); H. I. BELL and T. C. SKEAT, *Fragments of an Unknown Gospel* (London, British Museum, 1935); G. BONACCORSI, *Vangeli Apocrifi* vol.1 (Firenze 1948); P. VANNUTELLI, «Synoptica» (Romae 1938-1949).

Textos siríacos.—W WRIGHT, *Contributions to the Apocryphal Literature of the N. T. collected and edited from syriac manuscripts in the British Museum with an english translation and notes* (London 1865); E. A. W. BUDGE, *The history of the blessed Virgin Mary and the history of the likeness of Christ*, en LUZAC, *Semitic Text and Translation series* IV 5(1899); S. A. LEWIS, *Apocrypha syriaca:* StS 3(1894), 5(1896), 9(1900), 11(1902); I. E. RAHMANI, *Hypomnemata Domini Nostri seu Acta Pilati:* «Studia Syriaca» II (Scharfe, Líbano 1908); A. MINGANA and RENDEL HARRIS, *Woodbrooke Studies. Christian Documents in Syriac, Arabic and Garshuni* I(1927), II(1928).

Cf. E. NESTLE, *Syrische Grammatik* (Berlín 1888) p.28; R. DUVAL, *La Littérature syriaque* (París 1899).

Textos coptos.—E. DULAURIER, *Fragments des révélations apocryphes de Barthélemy* (París 1835); I. GUIDI, *Fragmenti Copti:* «Rendiconti della R. Accademia dei Lincei». Classe di scienze morali etc. (Roma 3,1887; 4,1888); F. ROBINSON, *Coptic apocryphal Gospels:* TS IV 2 (Cambridge 1896); E. REVILLOUT, *Apocryphes Coptes du Nouveau Testament* I: PaOr 2 (1907), II: PaOr 9(1913); E. A. W. BUDGE, *Coptic Apocrypha in the dialect of Upper Egypt* (London, British Museum, 1913, 1914, 1915).

Cf. C. SCHMIDT en HARNACK, *Geschichte der altchristl. Litteratur bis Eusebius,* I p.919-924; F. H. HALLOCK, *Coptic Apocrypha:* JBiLit 53(1932) 163-74; MC. CULLOCH: «Laudate» 12(1934)11-30; W. GROSSOUW, *De Apocriefen van het Oude en Nieuwe Testament in de Koptische Letterkunde:* StCat 10(1933-34)438-46; O. H. E. BURMESTER, *Egyptian Mythology in the Coptic Apocrypha:* Or 7(1938)355-67; L. TH. LEFORT, *Fragments d'apocryphes en copte-akhminique:* Mu 52(1939)1-10.

Textos etíopes.—R. BASSET, *Les apocryphes éthiopiens traduits en français* (París 1893); E. A. W. BUDGE, *The Contendings of the Apostles* I (1899), II (1901); GUERRIER-GRÉBAUT: PaOr IX 3(1913), XII 4(1919) y CoScrOr 1, 7,8; E. A. W. BUDGE, *Legends of our Lady Mary the Perpetual Virgin and her Mother Hanna* (London 1922); E. A. W. BUDGE, *One hundred and ten miracles of our Lady, translated from ethiopic mss.* (London 1933).

Cf. A. Z. AESCOLY, *Les noms magiques dans les Apocryphes Chrétiens des Ethiopiens:* JA 220(1932)87-137.

Textos armenios.—PP. MEQUITARISTAS, *Ankanon girkh Nor Ketakar anatz* I (Venezia 1898), II (ibid., 1904).

Textos árabes.—A. S. Lewis, *Apocrypha Arabica:* StS 11 (Cambridge 1902); Id.: «Horae Semiticae» 3,4(1904); M. Asín y Palacios, *Logia et Agrapha apud Moslemicos scriptores, asceticos praesertim, usitata:* I PaOr XIII 3 (París 1916), II PaOr XIX 4 (París 1926). (*)

Cf. G. Graf, *Geschichte der christlichen arabischen Litteratur* I: StT 118 (Città del Vaticano 1944) p.224-257.

Textos eslavos.—A. N. Pypin, *Loznyja i otrechennyja knigi drevneij Rossii* (Petrograd 1862); A. Popov, *Opisanije Rukopiseij i Katalog Knig Tserkovnoij Pechati* (Moskwa 1872); M. N. Speranskij, *Slavijanskija apokrificheskija Evangelija:* «Trudy Vosmavo Archeologicheskavo S'ezda w Moskwe 1890» (Moskwa 1895); I. Franco, *Apokrifi i Legendi z Ukrainskich Rukopisiv:* «Pamijatki Ukrainsko-ruskói Movi i Literaturi», vols. 1-5 (Lwów 1896-1910).

Cf. I. Ia. Porfirjev, *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych litsach i sobytijach po rukopisjam Solovetskoij Biblioteki:* «Sbornik otdelenija russkavo iazyka i slovesnosti Imperatorskoij Akademii Nauk» t.52 (San Petersburgo 1890); M. N. Bonwetsch en Harnack, *Geschichte der altchristl. Litteratur bis Eusebius* I p.902-917; I. Franko, *Beiträge aus dem Kirchenslavischen zu den Apokryphen des Neuen Testamentes:* ZtNW 3(1902)146-55. 315-35; L. Sadnik, *Das Schicksal der Apokryphen im Slawentum:* «Universitas» 2(1947)1051-54.

Texto polaco.—Peradze Grzegorz, *Nieznana Ewangelia Apokryficna Pochodzaca z Kól Monofizykich* (Warszawa 1935).

Versiones alemanas.—K. F. Borberg, *Bibliothek der neutestamentlichen Apokryphen gesammelt übersetzt und erläutert* (Stuttgart 1841); R. Clemens, *Die geheimgehaltenen oder sogenannten Apokryphen Evangelien* (Stuttgart 1850); E. Hennecke, *Neutestamentliche Apokryphen* (Tübingen 1904, ^{2}1924).

Versiones inglesas.—Archb. Wake, *The forbidden books of the original N. T.* (Ed. William Hone, London 1820); A. Walker, *Apocryphal Gospels and Revelations* (Edinburgh 1890); B. H. Cowper, *The Apocryphal Gospels and other documents relating to the History of Christ, translated from the originals* (London 1867); James Ott, *New Testament Apocryphal Writings* (Temple Bible, 1903); B. Pick, *Paralipomena. Remains of Gospels and Sayings of Christ* (Chicago 1908); M. R. James, *The Apocryphal New Testament* (Oxford 1924, repr. 1953).

Versiones flamencas.—H. Barkels, *Nieuw Testamentische apocriefen* (Amsterdam 1922) 2 vols.; C. Ruts, *De Apocriefen uit het Nieuw-Testament.* I: *Evangeliën en Kerkstemmen* (Brussels 1927).

Versiones francesas.—G. Brunet, *Les Evangiles apocryphes traduits et annotés d'après l'édition de Thilo* (París 1845); J. P. Migne, *Dictionnaire des Apocryphes* (t.23-24 de la *Encyclopédie Théologique*, París 1856) [reproduce la versión de Brunet]; Variot, *Les Evangiles Apocryphes* (París 1878); Ch. Michel-P. Peeters, *Evangiles Apocryphes* I (París 1911), II (ibid., 1914); J. Bousquet-E. Amann, *Les Apocryphes du N. T.* (París 1910, 1913, 1922); Daniël Rops, *Les Evangiles de la Vierge* (París 1948); F. Amiot, *Evangiles Apocryphes* (París, Fayard 1952) *(Textes pour l'Histoire Sacrée choisis et présentés par Daniël-Rops).*

(*) Los textos coptos, siríacos, etíopes, armenios y árabes pueden encontrarse también en el *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium* ed. por J. B. Chabot, H. Hyvernat, I. Guidi, I. Forget (París 1903ss.).

Versiones italianas.—L. SCARABELLI, *I Vangeli apocrifi ora per prima volta in nostra lingua tradotti* (Bologna, per Alessandro Mareggiani, 1867); G. BONACCORSI, *Vangeli Apocrifi* vol.1 (Firenze 1948).

Versión española.—E. GONZÁLEZ-BLANCO, *Los Evangelios Apócrifos* 3 vols. (Madrid, Librería Bergua, 1934).

2. ESTUDIOS DE CONJUNTO SOBRE APÓCRIFOS NEOTESTAMENTARIOS

BEAUSOBRE, *Essai critique de l'histoire de Manichée et du Manichéisme* (Amsterdam 1734) t.1 p.335-407 [apócrifos de origen maniqueo]; J. F. KLEUKER, *Ueber die Apokryphen des N. T., oder über den Ursprung, Inhalt und Zweck der mancherlei, auf die evangelische Geschichte und Lehre mehr oder weniger Beziehung habenden... Schriften* (Hamburg 1798); PONS DE NÉGREPELISSE, *Recherches sur les apocryphes du N. T.; thèse historique et critique* (Montauban 1850); K. MOVERS, *Apokryphen und Apokryphenlitteratur:* «Kirchenlexikon» de Wetzer y Welte; t.1 (^{2}1882); TH. ZAHN, *Geschichte des neutestamentl. Kanons* t.2 (Leipzig 1890); H. J. HOLTZMANN, *Lehrbuch der histor. krit. Einleitung in das N. T.* (1892); A. HARNACK, *Geschichte der altchristl. Litteratur bis Eusebius.* I-II (Leipzig 1893-1904); G. KRUEGER, *Geschichte der altchristl. Litteratur in dèn ersten drei Jahrhunderten* (Freiburg in Breisgau 1895-98); R. HOFMANN, *Apokryphen des N. T.:* «Realencyklop. f. prot. Theologie u. Kirche», t.1 (Leipzig ^{3}1896); A. HARNACK, *Die Chronologie der Altchristl. Litteratur bis Eusebius* t.1 (Leipzig 1897) p.589-651; M. R. JAMES, *Apocrypha:* «Encyclopaedia Biblica» de Cheyne, t.1 (1899); O. BARDENHEWER, *Geschichte der altkirchlichen Litteratur* t.1 (Freiburg in Breisgau 1902, ^{2}1913); E. HENNECKE, *Handbuch zu den Neutestamentl. Apokryphen* (Tübingen 1904); B. J. SNELL, *The value of the Apocrypha* (London 1905); S. N. SEDGWICK, *Story of the Apocrypha. A series of Lectures on the Books and Times of the Apocrypha* (London 1906); GEFFCKEN J., *Christliche Apokryphen* (1908); ST. SZÉKELY, *Bibliotheca Apocrypha* t.1 (Friburgi 1913); G. DURIEZ, *Les apocryphes dans le drame religieux en Allemagne au moyen âge* (Lille 1914); M. R. JAMES, *Irish Apocrypha:* JThSt 20 (1918-19) 9-16; F. NAU, *Apocryphes:* «Dictionnaire Apolog. de la Foi Cath.», I (París 1925) col.174ss.; W. C. PROCTOR, *The Value of the Apocrypha* (1926); E. HENNECKE, *Zur christl. Apokryphenliteratur:* «Zeitschrift f. Kirchengeschichte», 8(1926)309-15; A. JANNSENS, *De Hl. Maagd en Moeder Gods.* t.1: *Het Dogma en den Apocriefen* (Antwerpen 1926); J. A. ROBINSON, *Excluded Books of the New Testament* (1927); A. PUECH, *Histoire de la littérature grecque chrétienne* t.1-2 (París 1928); E. AMANN, *Apocryphes du Nouveau Testament:* SupDiBi I (1928) col.460-533; E. J. GOODSPEED, *Strange New Gospels* (Chicago 1931); W. O. E. OESTERLEY, *An introduction to the books of the Apocrypha* (London, S. P. C. K., 1935); R. WILLARD, *Two Apocrypha in Old English Homilies* (Leipzig 1935); R. H. MALDEN, *The Apocrypha* (London 1936); B. STEIDLE, *Patrologia, seu Historia Antiquae Litteraturae Ecclesiasticae* (Friburgi Brisg. 1937) p.277-84; E. J. GOODSPEED, *The Apocrypha: An American Translation* (Chicago 1938); E. EVANS, *The Apocrypha: Their Origin and Contents* (London, S. P. C. K., 1939); W. O. E. OESTERLEY, *Readings from the Apocrypha* (London 1939); E.J. GOODSPEED, *The Story of the Apocrypha* (Chicago 1939);H.HOEPFL-B. GUT, *Introductionis in sacros utriusque Testamenti libros Compendium* t.1 (Romae 1940) p.211-226; J. MERELL, *Starokrestanské apokryfy* (Praha 1942); J. RUWET, *Les apocryphes dans les oeuvres d'Origène:* Bi 25(1944)143-66.311-34; SH. E. JOHNSON, *Stray f ; arly Christian Writing:* «Journal of Near Eastern Studies» 5(1946)

40-54; J. E. Steinmueller, *Introducción general a la Sagrada Escritura* [v. castellana] (Dedebec, Ed. Desclée de Brouwer, Bs. Aires 1947) p.136-47; A. Penna, *Apocrifi:* EnCat 1(1949)1627-33; R. H. Pfeiffer, *History of New Testament Times with an Introduction to the Apocrypha* (New York 1949); J. C. Rylaarsdam, *The Apocrypha and the Bible:* «Journal of Bible and Religion», 17(1949)175-80; M. Torres, *Breve Introducción a los libros apócrifos:* «Revista Bíblica» (San José de la Plata) 12(1950)1-5; E. Turdeanu, *Apocryphes bogomiles et apocryphes pseudobogomiles:* RHR 138(1950)22-52.176-218; J. Walterscheid, *Das Leben Jesu nach den neutestamentlichen Apokryphen* (Düsseldorf 1953).

3. Estudios de conjunto sobre Evangelios apócrifos

Arens, *De Evangeliorum Apocryphorum in canonicis usu historico, critico, exegetico* (Göttingen 1835); C. Tischendorf, *De evangeliorum apocryphorum origine et usu* (Hagae Comitum 1851); R. A. Hofmann, *Das Leben Jesu nach den Apokryphen in Zusammenhang aus den Quellen erzählt und wissenschaftlich untersucht* (Leipzig 1851); A. Tappehorn, *Ausserbiblische Nachrichten oder die Apokryphen über die Geburt, Kindheit und das Lebensende Jesu und Maria* (Paderborn-München 1855); C. J. Ellicott, *Dissertation on apocryphal Gospels* (Cambridge 1856); Freppel, *O Evangelijach Apokrificheskich:* «Trudy Kievskoij Duchovnoij Akademii», 3(1861)381-418; M. Nicolas, *Etudes sur les Evangiles apocryphes* (París 1866); Albov M., *Ob Apokrificheskich Evangelijach:* «Christijanskoe Chtenie» (S. Petersburg 1871-72); K. Skvortsov, *Zizn Iisusa Christa po Evangelijam i narodnym Predanijam* (Kiev 1876); Variot, *Etude sur l'histoire littéraire, la forme primitive et les transformationes des Evangiles apocryphes* (París 1878); R. A. Lipsius, *Gospels (apocryphal):* «Dictionary of Christian Biography» de Smith y Wace, t.2 (1882); F. A. von Lehner, *Die Marienverehrung in den ersten Jahrhunderten* (Stuttgart ²1886); B. Pick, *The life of Jesus according to the extra-canonical sources* (London 1887); Id., *Extra-canonical life of Christ* (London 1903); Ch. Rost, *Les Evangiles Apocryphes de l'enfance de Jésus-Christ avec une introduction sur les récits de Mathieu et de Luc. Thèse* (Montauban 1894); P. Batiffol, *Anciennes Littératures chrétiennes. La littérature grecque* (París 1898) p.35-41; M. A. Potter, *The legendary Story of Christ's Childhood* (New York 1899); J. Hoyer, *Die apokryphischen Evangelien auch ein Beweis für die Glaubwürdigkeit der Kanonischen* (Halberstadt 1898-1899); L. Conrady, *Die Quelle der kanon. Kindheitsgeschichten* (Göttingen 1900); J. de Quincy Donehoo, *Apocryphal Gospels. The apocryphal and legendary life of Christ* (New York 1903); J. G. Tasker, *Apocryphal Gospels:* «Dictionary of the Bible» de Hastings, 5(1904)420-38; A. F. Findlay, *Gospels (apocryphal):* «Dictionary of Christ and the Gospels», 1(1906)671-85; E. Lucius, *Les origines du culte des saints dans l'Eglise chrétienne* [v. franc.] (París 1908); E. Neubert, *Marie dans l'Eglise anténicéenne* (París 1908); G. van den Bergh van Eysinga, *Indische Einflüsse auf evangeliche Erzählungen:* ForschRLit 4(1909)63-67.90ss.; W. Bauer, *Das Leben Jesu im Zeitalter der neutestamentl. Apokryphen* (Tübingen 1909); L. Couard, *Altchristl. Sagen über das Leben Jesu und der Apostel* (Gütersloh 1909); P. Batiffol, *Evangiles apocryphes:* «Dictionnaire de la Bible» de Vigouroux (1912) col.214-18; F. Haase, *Literarkritische Untersuchungen zur Orientalisch-apokryphen Evangelienliteratur* (Leipzig 1913); S. A. Zebelev, *Evangelija Kanonicheskie i Apokrificheskie* (Petrograd 1919); A. Plummer, *The Apocryphal Gospels:* ExpT 34(1922-23)373-76.473ss.; A. M. Vitti, *Evangelia Apocrypha:* VD 3 (1923)20-27; A. F. Findlay, *Bywais in early christian literature. Studies in*

the uncanonical Gospels and Acts (Edinburgh 1923); STAEHLIN, *Die altchristl. Literatur* (1924); E. AMANN, *Evangiles apocryphes:* DThCath 5(1924) col.1624-1640; P. A., *Legends of the Holy Childhood. Retold from the Gospels of the Infancy and other sources* (London 1927); M. PEINADOR, *Estudio sobre los Evangelios Apócrifos:* «Ilustración del Clero», 22(1928)101-04.165-68.198-202.211-16; N. CARTOJAN, *Cartile populare in literatura romaneasca* (Bucarest 1929 y 1938) 2 vols; P. SAINTYVES, *De la nature des Evangiles apocryphes et de leur valeur hagiographique:* RHR 106(1932)435-57; M. GOGUEL, *La foi à la resurrection de Jésus dans le Christianisme primitif* (París 1933); H. J. BARDSLEY, *Reconstruction of Early Christian Documents* (London, S. P. C. K., 1935); G. GHEDINI, *La lingua dei Vangeli Apocrifi greci:* «Studi dedicati alla memoria di Paolo Ubaldi», Pubblicaz. della Università Catt. del S. Cuore, s.V sc.stor., vol.16 (Milano, Vita e Pensiero, 1937) p.443-80; H. WAITZ, *Neue Untersuchungen über die sog. judenchristliche Evangelien:* ZtNW 36(1937)60-81; H. J. SCHONFIELD, *Readings from the Apocryphal Gospels:* cf. ExpT 52(1940)58; M. BLACK, *The Palestinian Syriac Gospel and the Diatessaron:* OrCh 35(1939)101-111; U. HOLZMEISTER, *Relationes de miraculis Christi extra Evangelia canonica exsistentes:* VD 21 (1941); K. L. SCHMIDT, *Kanonische und Apokryphe Evangelien und Apostelgeschichten* (Basilea 1944); R. STEFFEN, *Jesu död. Urkunder och apokryfiska framställningar* (Stockholm 1947); G. MESSINA, *Lezioni apocrife nel Diatessaron persiano:* Bi 30(1949)10-27; A. SIEGMUND, *Die Ueberlieferung der griechisch-christlichen Schriftsteller in der lateinischen Kirche bis zum 12 Jh.* (München 1949); J. ROBSON, *Stories of Jesus and Mary:* MuslW 40(1950)236-43; F. CERUTTI, *Note sul pensiero politico del cristianesimo antico* [según los evangelios apócrifos]: RiRe 20(1950)20-34; W. C. FIELDS, *The Christ in the Apocryphal Gospels.* Diss. Southern Baptist Seminary 1950; M. GARCÍA CASTRO, *Los apócrifos marianos:* CiTom 77(1950)145-75; DESTEFANI G., *I miracoli narrati dai Vangeli apocrifi:* «Medicina e Morale», 2 (Milano 1952) 95-104; B. ALTANER, *Patrología* [traducción castellana] (Barcelona ^{3}1953) p.64-67; J. WALTERSCHEID, *Das Leben Jesu nach den neutestamentl. Apokryphen* (Düsseldorf 1953); L. TURRADO, *María en los Evangelios apócrifos:* «Cultura Bíblica» 11 (Segovia 1954) 380-90.

Estudios arqueológicos e iconográficos. — DE ROSSI, *Inscriptiones Christianae urbis Romae* (Roma I, 1861); R. GARRUCCI, *Storia dell'arte cristiana nei primi otto secoli della Chiesa* 6 vols. in folio (Prato 1873-1881); FLEURY DE ROHAULT, *L'Evangile. Etudes iconographiques et archéologiques* (Tours 1874); A. KIRPICHNIKOV, *Skazanija o zitii presv. Devy Marii i ich vyrazenie w srednevekovom iskustve:* «Zurnal Ministerstva Narodnavo Prosveschenija» (S. Petersburg 1883); R. GOUSSET, *Le boeuf et l'âne à la nativité du Christ:* MArchH 4(1884)332-344; E. V. BARSOV, *O vozdeijstvii Apokrifov na Obrjad i Ikonopis:* «Zurnal Ministerstva Narodnavo Prosveschenija» (Dekabr. 1885); N. BALDORIA, *La nascita di Cristo nell'arte figurativa:* «L'Italia artistica illustrata», 5(1886); F. LIELL, *Die Darstellungen der allerseligsten Jungfrau und Gottesbärerin Maria auf den Kunstdenkmälern der Katakomben* (Freiburg in Br. 1887); A. DE WAAL, *Die Apokryphen Evangelien in der altchristl. Kunst:* RömQ 1(1887)173ss.; N. POKROVSKIJ, *Evangelie w Pamijatnikach Ikonografii preimuschestvenno Vizantijkich i Russkich:* «Trudy Vosmavo Archeologicheskavo S'ezda w Moskwe 1890», t.1 p.XI-496 (S. Petersburg 1892); M. SCHMID, *Die Darstellung der Geburt Christi in der bildenden Kunst* (Stuttgart 1890); REDIN E. K., *Miniatjury Apokrificheskich Arabskich Evangelij* (S. Petersburg 1894); A. VENTURI, *La Madonna. Svolgimento artistico della rappresentazione della Vergine* (Milano 1900); J. E. WEISS-LIEBESDORF, *Christus und Apostelbilder. Einfluss der Apokryphen*

auf die ältesten Kunsttypen (Freiburg in Br. 1902); O. BARDENHEWER, *Mariä Verkündigung* (Freiburg in Br. 1905); G. MILLET, *Recherches sur l'iconographie de l'Evangile aux XIV, XV, XVI siècles d'après les monuments de Mistre, de la Macedoine et du Mont Athos* (París 1916); F. CABROL-H. LECLERCQ, *Apocryphes:* DACHEL I (París 1924); J. TANGUY, *L'Assomption de Notre Dame dans l'art:* «Mémoires du Congr. Marial de Nantes», p.149-56 (Nantes-París 1925); WRATISLAW-MITROWIC L. et OKUNEV N., *La dormition de la Sainte Vierge dans la peinture médievale orthodoxe:* ByzSl 3(1931) 134-73; W. KAUFHOLD, *Die Verkündigung an Maria nach Apokryphen in Literatur und Kunst.* (Diss. Freiburg 1942); J. S. SALLER, *Discoveries at St. John's Ain Karim 1941-42* (Jerusalem 1946); J. DUHR, *L'Evolution iconographique de l'Assomption:* NouRTh 68(1946)671-683; B. BAGATTI, *Il Santuario della Visitazione ad Ain Karim (Montana Iudeae). Esplorazione archeologica e ripristino* (Gerusalemme 1948); F. J. SÁNCHEZ-CANTÓN, *Los grandes temas del arte cristiano en España:* I, *Nacimiento e infancia de Cristo* (Madrid, BAC, 1948); M. TRENS, *Santa María. Vida y leyenda de la Virgen a través del arte español* (Barcelona, Subirana, 1954).

Estudios bibliográficos.—A. EHRHARD, *Die altchristliche Literatur und ihre Erforschung von 1884-1900:* I, *Die vornicönische Literatur* (Freiburg in Br. 1900); BOLANDISTAS, *Bibliotheca hagiographica graeca* (1895) n.1046-1161; *Bibliotheca hagiographica latina* (1900-01) n.5334-5355; *Bibliotheca hagiographica orientalis* (1910); BÍBLICA, (Revista del Pont. Instituto Bíblico de Roma): «Elenchus Bibliographicus Biblicus» (1920-1955) por los PP. E. POWER, E. BÜRGI, P. NOBER; F. STEGMÜLLER, *Repertorium Biblicum Medii Aevi* t.1 (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1940) n.101-161; J. C. RYLAARSDAM, *Intertestamental Studies since Charle's Apocrypha and Pseudepigrapha* (Chicago 1947).

D) CATALOGOS DE APOCRIFOS NEOTESTAMENTARIOS

Noticias sobre *escritos apócrifos* las encontramos abundantes en las obras de los Santos Padres, particularmente en aquellas que tienen carácter exegético o en las que se contienen refutaciones de herejías. Así, con los datos que consignan San Ireneo, Clemente Alejandrino, Orígenes, Eusebio, San Epifanio, San Jerónimo, etc., podemos formar un elenco bastante completo de libros apócrifos. Pero, prescindiendo de estas noticias dispersas, poseemos también verdaderos catálogos de obras de este género, cuyos títulos a veces son identificables y otras no. En esta categoría se puede incluir el pequeño bosquejo condenatorio de la literatura apócrifa en general contenido en las *Constitutiones Apostolicae* (6,16: PG 1,949-956). Los escritos citados son calificados de ψευδεπίγραφα. Existen, además, otras listas más pormenorizadas.

1. Orígenes († 254)

(Hom. 1 in Lc.: PG 13,1802. Es una fuente de información de la que se aprovecharon escritores más tardíos, como San Jerónimo, San Ambrosio, Beda, etc.)

«Ecclesia quatuor habet evangelia, haeresis plurima, e quibus quoddam scribitur *secundum Aegyptios*, aliud *iuxta Duodecim Apotolos*. Ausus fuit et Basilides scribere *evangelium* et suo illud nomine titulare. [...] Scio quoddam evangelium, quod appellatur *secundum Thomam* et *iuxta Matthiam:* et *alia plurima* legimus».

2. Inocencio I († 417)

(Ep. «Consulenti tibi» *ad Exsuperium Episc. Tolosanum* con fecha 20 febr. a.405. Cf.: EnchB n.22.)

«Cetera autem, quae vel sub nomine *Matthiae* sive *Iacobi minoris*, vel sub nomine *Petri* et *Ioannis*, quae a quodam Leucio scripta sunt (vel sub nomine *Andreae*, quae a Xenocaride et Leonida philosophis), vel sub nomine *Thomae*, et si qua sunt alia, non solum repudianda, verum etiam noveris esse damnanda».

3. Santo Toribio de Astorga († 480?)

(Ep. ad Idacium et Ceponium Episc. De non recipiendis in auctoritatem fidei apocryphis scripturis, et de secta Priscillianistarum, c.5. Cf.: PL 54,694C-D.)

«Illud autem specialiter in illis *actibus* qui *S. Thomae* dicuntur, prae ceteris notandum atque exsecrandum est, quod dicit eum non baptizare per aquam, sicut habet dominica praedicatio, sed per oleum solum. [...] Quae haeresis [Manichaeorum] damnetur oportet, per cuius auctores vel per maximum principem Manem ac discipulos eius, *libros omnes apocryphos*, vel compositos vel infectos esse, manifestum est: specialiter autem *actus* illos qui vocantur *S. Andreae*, vel illos qui appellantur *S. Ioannis*, quos sacrilego Leucius ore conscripsit, vel illos qui dicuntur *S. Thomae*, et his similia; ex quibus... maxime ex blasphemissimo illo libro, qui vocatur *Memoria Apostolorum*, [Manichaei et Priscillianistae] ... omnem haeresim suam confirmare nituntur».

4. Timoteo Presbítero (princ. s.VI)

(De iis qui ad Ecclesiam accedunt: PG 86,I,21C. Escritos maniqueos.)

1. Τὸ ζῶν εὐαγγέλιον.
2. Ὁ θησαυρὸς τῆς ζωῆς.
3. Ἡ τῶν ἀποστόλων ὁμάς.
4. Ἡ τῶν μυστηρίων.
5. Ἡ ἑπτάλογος Ἀλογίου.
6. Ἡ τῶν εὐχῶν.
7. Ἡ τῶν κεφαλαίων.
8. Ἡ τῶν γιγάντων πραγματεία.
9. Τὸ κατὰ Θωμᾶν εὐαγγέλιον.
10. Τὸ κατὰ Φίλιππον εὐαγγέλιον.
11. Αἱ πράξεις Ἀνδρέου τοῦ ἀποστόλου.
12. Ἡ πεντεκαιδεκάτη πρὸς Λαοδικεῖς ἐπιστολή.

5. Decretum gelasianum

Se nos presenta este escrito con la pretensión de ser el proceso verbal de un concilio tenido por el papa Dámaso († 384) para regular las materias de fe *(Incipit Concilium urbis Romae sub Damaso papa, de explanatione fidei)*. Contiene cinco capítulos, de los que el II nos da un elenco de libros canónicos de la Sagrada Escritura, y el V una lista de libros apócrifos, en la que van incluídas también otras obras teológicamente sospechosas. Quizá estos dos capítulos dieran origen al título bajo el que ordinariamente se le conoce: *Decretum (decretalis) Gelasii papae de libris recipiendis et non recipiendis.*

Dejando a salvo la *unidad* del escrito afirmada por todos los críticos después de la elaboración crítica de E. von Dobschütz [1], están sometidos a discusión muchos puntos aún, sobre todo los referentes al *carácter* y *fecha* de la obra.

Además del papa Dámaso, se encuentra en algunos códices el nombre del papa Gelasio († 496) como presunto autor, y en otros el papa Hormisdas († 523), aunque estos últimos representan una derivación tardía arraigada en España. Es seguro, sin embargo, que no pertenece a San Dámaso, ya que en el documento se habla del concilio de Calcedonia y se cita a San Agustín y a una serie de escritores del siglo V. Tampoco parece que pueda atribuirse al papa Gelasio, ya que, prescindiendo de incoherencias literarias muy importantes, no consta que se celebrara concilio romano alguno bajo dicho papa, y es sobre todo elocuente el silencio absoluto que guardan ante documento tan importante personajes como Dionisio el Exiguo, Casio-

[1] TU III Reihe, 8,4 (Leipzig 1912).

doro y el papa San Gregorio, quien a veces cita tranquilamente libros condenados por el *Gelasianum*.

Parece, pues, que no se trata de un *documento oficial de la Iglesia*, sino de un escrito de *carácter privado*, cuyo autor fué consignando datos recogidos al azar en las obras de San Jerónimo y de San Agustín, en la carta de Inocencio I *ad Exsuperium* y en la de San León al obispo Toribio de Astorga, mezclándolo todo con sus propias apreciaciones y frecuentes confusiones.

Por otra parte, los testimonios explícitos a favor del *Gelasianum* vienen sólo a partir del siglo VIII, y hay que esperar al siglo IX (a.865) [2] para verlo utilizado en Roma por el papa Nicolás I. No obstante, es seguro que San Isidoro de Sevilla († 636) lo conoció y utilizó. Estos datos, unidos al examen interno de la obra, aconsejan fijar aproximadamente su composición a principios del siglo VI. Esta es la opinión de la mayor parte de los críticos, entre ellos Von Dobschütz y Massigli, contra la de D. Chapman, que quisiera ver en ella un escrito auténtico del papa Gelasio, adelantando su composición al siglo V.

Cf. C. H. Turner: JThSt 2(1900)554-560; E. von Dobschütz, *Das Decretum Gelasianum de libris recipiendis et non recipiendis, im kritischen Text herausgegeben und untersucht:* TU III Reihe 8,4 (Leipzig 1912); E. Amann, RBi N. S. 10(1913)602-608; Dom J. Chapman, *On the «Decretum Gelasianum de libris recipiendis et non recipiendis»:* RBé 25(1913)187-207.315-333; R. Massigli, *Le Décret Pseudo-Gélasien:* RHLR N. S. 4(1913)155-170; E. Schwartz, *Zum Decretum Gelasianum:* ZtNW 29(1930)161-168.

Ofrecemos a continuación la lista íntegra de «apócrifos» contenida en el *Gelasianum*, cuyo texto puede encontrarse en Mansi 8,145, PL 59,162-164, BonaccorsiVA p.VIII, además de la cit. ed. crítica de Von Dobschütz. Hacemos hincapié de manera especial en los escritos de carácter *evangélico*.

1. Itinerarium nomine Petri apostoli, quod appellantur sancti Clementis libri numero novem [3].
2. Actus nomine Andreae apostoli, apocryphi.
3. Actus nomine Thomae apostoli, apocryphi.
4. Actus nomine Petri apostoli, apocryphi [4].

---

[2] Nic. I, *Ep.* 71: «Mon. Germ. Hist.», 6,395.

[3] Son las *Recognitiones Ps.-Clementinae*, que constan de *diez* libros (PG 1). El nombre *Itinerarium* alude al título de ἐπιδημίαι o περίοδοι con que son conocidas en la literatura patrística griega. Cf. infra, *Evangelio de los Ebionitas*.

[4] A primera vista parece que faltan los *Hechos de Juan* y los de *Pablo*, que vienen citados en Philastrius *(Haeres.*, 88) y en las cartas de Inocencio I y de Toribio de Astorga; pero los primeros están incluídos en el n.18, y los segundos en el 23.

5. Actus nomine Philippi apostoli, apocryphi.
6. Evangelium nomine Matthiae, apocryphum [5].
7. Evangelium nomine Barnabae, apocryphum [6].
8. Evangelium nomine Iacobi minoris, apocryphum [7].
9. Evangelium nomine Petri apostoli, apocryphum [8].
10. Evangelium nomine Thomae quibus Manichei utuntur, apocryphum [9].
11. Evangelia nomine Bartholomaei, apocrypha [10].
12. Evangelia nomine Andreae, apocrypha [11].
13. Evangelia quae falsavit Lucianus, apocrypha [12].
14. Evangelia quae falsavit Hesychius, apocrypha [12].
15. Liber de infantia Salvatoris, apocryphus [13].
16. Liber de nativitate Salvatoris et de Maria vel obstetrice, apocryphus [14].
17. Liber qui appellatur Pastoris, apocryphus [15].
18. Libri omnes quos fecit Leucius discipulus diabuli, apocryphi [16].
19. Liber qui appellatur Fundamentum, apocryphus [17].
20. Liber qui appellatur Thesaurus, apocryphus [17].
21. Liber de filiabus Adae Leptogeneseos, apocryphus [18].

---

5 Se refiere a las *Tradiciones* o *Evangelio de Matías*.

6 Está citado también juntamente con el anterior en la lista de los *Sesenta libros*. No se conserva otra huella de él. Desde luego, no se puede identificar con el *Evangelio de Bernabé*, llamado el *Italiano*, publicado por Ragg en 1907.

7 Quizá se trate del *Protoevangelio de Santiago*. Sin embargo, un fragmento del siglo X relativo a la Circuncisión, editado por H. M. Bannister (JThSt 10 [1908] 417-418) según el *cód. Vat. lat.* 3325, está encabezado: *Lectura del Evangelio según Santiago*, «hijo de Alfeo».

8 Se conserva.

9 Se conserva. Es más conocido en la tradición por el nombre de Παιδικά. Está citado también en la lista de los *Sesenta libros*, en la *Stichometria* y en el catálogo de *escritos maniqueos* de Timoteo presbítero.

10 Se conserva.

11 Probablemente es una confusión con los *Actus Andreae* mencionados en el n.2.

12 Se trata de recensiones heréticas de libros canónicos poco conocidas para nosotros. Cf. HIERON., *In Evang. ad Damasum praefatio:* «Praetermitto eos codices, quos a Luciano et Hesychio nuncupatos, paucorum hominum adserit perversa contentio».

13 Probablemente alude al Ps. Mateo, cuyo título es *Liber de ortu Beatae Mariae et de infantia Salvatoris*.

14 Puede ser que se refiera al anterior o bien al *Protoevangelio*.

15 El *Pastor de Hermas*.

16 Nombre de un famoso maniqueo (Focio le llama L. Charinus), a quien a partir del siglo V se atribuyen los *Hechos de los Apóstoles* falsificados o inventados por los maniqueos, particularmente los *Acta Ioannis* (cf. la carta de Santo Toribio de Astorga). El Ps. Jerónimo le menciona en la carta-prólogo al *Ps. Mateo*. Cf. Leclercq: DACHEL 8,2982-6 (Leucius).

17 Libros atribuídos a Manes, fundador de los maniqueos. El n.20 está citado por Timoteo Presbítero, cf. supra.

18 Se trata del *Libro de los Jubileos* (cf. EPIPH., *Haeres.* 39,6), llamado también ἡ λεπτὴ Γένεσις (cf. HIERON., *Ep.* 78,18).

22. Centonem de Christo virgilianis compaginatum versibus, apocryphum.
23. Liber qui appellatur Actus Theclae et Pauli, apocryphus [19].
24. Liber qui appellatur Nepotis, apocryphus [20].
25. Liber proverbiorum ab haereticis conscriptus et sancti Sixti nomine praesignatus, apocryphus [21].
26. Revelatio quae appellatur Pauli, apocrypha [22].
27. Revelatio quae appellatur Thomae, apocrypha [22].
28. Revelatio quae appellatur Stephani, apocrypha [22].
29. Liber qui appellatur Transitus sanctae Mariae, apocryphus [23].
30. Liber qui appellatur Paenitentia Adae, apocryphus [24].
31. Liber de Ogia nomine gigante qui post diluvium cum dracone ab haereticis pugnasse perhibetur, apocryphus.
32. Liber qui appellatur Testamentum Iob, apocryphus.
33. Liber qui appellatur Paenitentia Origenis, apocryphus.
34. Liber qui appellatur Paenitentia sancti Cypriani, apocryphus.
35. Liber qui appellatur Paenitentia Iamne et Mambre, apocryphus.
36. Liber qui appellatur Sortes Apostolorum, apocryphus.
37. Liber qui appellatur Lusa Apostolorum, apocryphus.
38. Liber qui appellatur Canones Apostolorum, apocryphus.
39. Liber Phisiologus ab haereticis conscriptus et beati Ambrosii nomine praesignatus, apocryphus.
40. Historia Eusebii Pamphili, apocrypha.
41. Opuscula Tertulliani, apocrypha.
42. Opuscula Lactantii sive Firmiani, apocrypha.
43. Opuscula Africani, apocrypha.
44. Opuscula Postumiani et Galli, apocrypha.
45. Opuscula Montani, Priscillae et Maximillae, apocrypha.
46. Opuscula Fausti Manichaei, apocrypha.
47. Opuscula Commodiani, apocrypha.
48. Opuscula alterius Clementis Alexandrini, apocrypha.
49. Opuscula Thascii Cypriani, apocrypha.
50. Opuscula Arnobii, apocrypha.
51. Opuscula Tichonii, apocrypha.
52. Opuscula Cassiani presbyteri Galliarum, apocrypha.
53. Opuscula Victorini Petabionensis, apocrypha.
54. Opuscula Fausti Regiensis Galliarum, apocrypha.
55. Opuscula Frumenti Caeci, apocrypha.

---

19 Se refiere a una parte de los célebres *Acta Pauli* de la antigüedad.

20 Parece ser que esta noticia la ha tomado de San Jerónimo *(De vir. ill.* 69), quien a su vez parece haber sacado de Eusebio *(Hist. Eccl.* 7,24) la referencia de *duo libri adversus Nepotem episcopum* contenidos entre las obras de Dionisio de Alejandría.

21 Se trata de la obra titulada *Sententiae*, compuesta por el filósofo pagano Sextus, y que Rufino, al traducirla, creyó ser de Sixto, papa y mártir. La noticia parece haberla sacado de San Jerónimo *(De vir. ill.*, 69; *Ep.* 132,3 a *Ctesiphon; Comm. in Ier.* 4,22). Cf. V. Dobschütz, o.c., p.301.

22 Se refiere a los *Apocalipsis* apócrifos, que aún se conservan.

23 Probablemente, el escrito del *Ps. Melitón* relativo a la Asunción de la Virgen.

24 Esta y las dos obras siguientes se refieren a apócrifos del Antiguo Testamento. Las restantes, en general, son lecturas poco recomendables, amparadas bajo el título de *Apocrypha*, tomado, evidentemente, *lato sensu*.

56. Epistula Iesu ad Abgarum, apocrypha [25].
57. Epistula Abgari ad Iesum, apocrypha [25].
58. Passio Cyrici et Iulittae, apocrypha.
59. Passio Georgii, apocrypha.
60. Scriptura quae appellatur Salomonis Interdictis, apocrypha.
61. Philacteria omnia quae non angelorum, ut illi confingunt, sed daemonum magis nominibus conscripta sunt, apocrypha.

6. Stichometria de Nicéforo

Probablemente tuvo su origen en Jerusalén, y quizás en el siglo IV. Posteriormente fué añadida como apéndice a la *Chronographia* de Nicéforo (s.IX). Su nombre alude a la cantidad de *líneas* (στίχοι) que medía cada una de las obras enumeradas (PG 100,1060A-B).

a) *Escritos dudosos del Nuevo Testamento*

1.	Ἀποκάλυψις Ἰωάννου, στίχοι ,αυ'	(1.400)
2.	Ἀποκάλυψις Πέτρου, στίχοι τ'	(300)
3.	Βαρνάβα ἐπιστολή, στίχοι ,ατξ'	(1.360)
4.	Εὐαγγέλιον κατὰ Ἑβραίους, στίχοι ,βσ'	(2.200)

b) *Escritos apócrifos del Nuevo Testamento*

1.	Περίοδοι Πέτρου, στίχοι ,βψν'	(2.750)
2.	Περίοδος Ἰωάννου, στίχοι ,βχ'	(2.600)
3.	Περίοδος Θωμᾶ, στίχοι ,αψ'	(1.700)
4.	Εὐαγγέλιον κατὰ Θωμᾶν, στίχοι ,απ'	(1.300)
5.	Διδαχὴ Ἀποστόλων, στίχοι σ'	(200)
6.	Κλήμεντος α', β', στίχοι ,βχ'	(2.600)
7.	Ἰγνατίου, Πολυκάρπου, Ποιμένος ⟨καὶ⟩ Ἑρμᾶ.	

7. Synopsis del Ps. Atanasio

En el c.76 de la *Synopsis Script. Sacrae* (PG 28,432B) se encuentra esta lista de *apócrifos*, aunque por confusión llame a estos escritos «disputados» (ἀντιλεγόμενα). Cf. Zahn, *Geschichte d. neut. Kan.* II p.316-17.

Τῆς Νέας πάλιν Διαθήκης, ἀντιλεγόμενα ταῦτα·
Περίοδοι Πέτρου, Περίοδοι Ἰωάννου, Περίοδοι θωμᾶ,
Εὐαγγέλιον κατὰ Θωμᾶν, Διδαχὴ Ἀποστόλων, Κλημέντια,
ἐξ ὧν μετεφράσθησαν ἐκλεγέντα τὰ ἀληθέστερα καὶ θεόπνευστα.

8. Lista de los sesenta libros

Pertenece al siglo VII. Los «sesenta libros» son los de toda la Biblia. Los que quedan al margen de estos «sesenta»

[25] Ambas tienen su lugar en esta colección.

son considerados como «apócrifos». Cf. ZAHN, o.c., p.292. JamesNT (repr.1953) p.23.

1-14 del Antiguo Testamento.
15. Historia de Santiago (= Protoevangelio).
16. Apocalipsis de Pedro.
17. Correrías y Enseñanzas de los Apóstoles (= Hechos de los Apóstoles apócrifos).
18. Epístola de Bernabé.
19. Hechos de Pablo.
20. Apocalipsis de Pablo.
21. Enseñanza de Clemente (= Constituciones Apostólicas).
22. Enseñanza de Ignacio (= sus cartas).
23. Enseñanza de Policarpo (= su carta).
24. Evangelio según San Bernabé.
25. Evangelio según Matías.

E) EVANGELIOS APOCRIFOS TARDIOS

1. Evangelio árabe del Ps. Juan

Se trata de un ms. árabe conservado en la Biblioteca Ambrosiana de Milán (de Hammer), or.93. El códice está bien conservado; consta de 158 hojas, de las que 134 contienen un «Evangelio de San Juan», donde se narra minuciosamente gran cantidad de milagros de la vida de Jesús, dejando un poco al margen la parte didáctica. Parece ser que el texto en cuestión apareció en Egipto el año 1342. El interés que suscitó su hallazgo, verificado en 1939, fué extraordinario. El profesor Galbiati, prefecto de dicha biblioteca, prometió una pronta edición del texto original con una versión latina, obra que aún no se ha llevado a cabo. Mientras tanto, el P. J. Simon (del P. I. Bíblico de Roma) ha encontrado que el llamado *Evangelio de San Juan* no es sino una versión árabe del conocido apócrifo etíope *Los milagros de Jesús*, que S. Grébaut publicó en PaOr XII4 (1919); XIV 5 (1920); XVII 4 (1923). Cf. ID.: ROrCh 16(1911)255-265.356-367; 21(1918-19)100-103 y *Aethiops* 3 (1930)35-38.

Pueden encontrarse noticias abundantes sobre este texto en G. GALBIATI, *L'Evangeliario apocrifo di S. Giovanni:* AcBibIt 15(1941)378-379. ID., «Primato» (1942)453s. O. LÖFGREN, *Fakta och dokument angaende det apokryfiska Johannes-evangeliet* (Uppsala 1942). [El mismo artículo con el mismo título fué publicado en la revista sueca «Svensk exegetisk arsbok», 7 (1942)110-140]. ID., *Ein unbeachtetes apokryphes Evangelium:*

OrLitZ 46(1943)153-159. A. Bea, *Inventio «evangelii apocryphi S. Johannis»:* Bi 24(1943)194. G. Graf, *Geschichte der christl. arabischen Lit.*: StT 118(1944) I p.236.

2. Evangelio de la infancia según San Pedro

Es una narración apócrifa publicada por Catulle Mendès bajo el título *L'Evangile de la jeunesse de Notre-Seigneur Jésus-Christ d'après S. Pierre* (texto lat. y versión franc., París 1894). Posteriormente fué traducida al inglés por H. Copley Greene *(The childhood of Christ - translated from the Latin by H. C. G., with original text of the manuscript at the monastery of St. Wolfgang*, New York and London 1904). Como lugar de procedencia del texto latino señala C. Mendès la abadía de S. Wolfgang, en Salzkammergut, donde fué encontrado, según él, años atrás. Las palabras iniciales del texto lo atribuyen a San Pedro. James cree que se trata únicamente de una compilación del *Protoevangelio, Ps. Mateo,* versión lat. de *Tomás* y *Evangelio árabe,* cuya data hay que situar en el siglo XVII. Concluye con estas palabras: «Presumably the Latin text as well as the French version may be regarded *as the work of Catulle Mendès*» (JamesNT [repr. 1953] p.89).

3. Evangelio de Bernabé (el italiano)

Es una composición tendenciosa del siglo XIV, debida a la pluma de un cristiano que apostató para hacerse musulmán. Es posible que la lengua original fuera el árabe, aunque sólo se conserva en manuscritos italianos y españoles. Considera a Mahoma como Mesías que habría de venir a librar a los hombres de los errores en que estaban sumidos aun después de la venida de Cristo. Puede verse la traducción castellana en E. González-Blanco, *Los Evangelios Apócrifos* III 66-69 (Madrid 1934). Cf. Lo. and La. Ragg, *The Gospel of Barnabas, edited and translated from the italian ms. in the imperial library at Vienna* (Oxford 1907). Id., *The Mohammedan Gospel of Barnabas:* JThSt 6 (1905) 424-433 [afirma aquí que la versión antigua española fué reimpresa de las *Lectures* del Dr. White (a.1784)][1]. No se ha de confundir este escrito tardío con el *Evangelio de Bernabé* citado por el *Decr. Gelasianum.*

[1] Puede verse también el artículo de W. Axon, *On the Mohammedan Gospel of Barnabas:* JThSt 3 (1902) 441-451.

4. Evangelio monofisita georgiano

Es un apócrifo desconocido, proveniente de círculos monofisitas. Está contenido en un ms. georgiano del siglo XIX perteneciente a la Biblioteca Bodleiana de Oxford (n.27) y forma parte de la colección Wardrop. Probablemente esta composición ha sido redactada en el siglo XII o XIII, teniendo por base muchos escritos apócrifos y heterodoxos. Está traducido del armenio al georgiano y pertenece a la literatura popular de los georgianos monofisitas. Cf. versión polaca en Peradze Grzegorz, *Nieznana Ewangelia Apokryficzna pochodzaca z Kól Monofizykich* (Warszawa 1935). Id.: «'Ελπίς» (Warszawa 1935)3-36.

5. Evangelios apócrifos bogomiles

Llamáronse bogomiles unos herejes que vivieron en la península balcánica del siglo X al XIV. Su nombre hace alusión al fundador, miembro del bajo clero que profesó su doctrina durante el reinado del zar Pedro (927-969). Este quiso llamarse *Bogomil*, palabra que, según sus componentes eslavos, quiere decir: aquel «de quien Dios se apiada» o aquel «que ruega a Dios». Estos herejes, cuyas analogías con los cátaros del Occidente son muy grandes, desempeñaron un papel muy importante en la creación y difusión de leyendas apócrifas.

Como producto genuinamente bogomil hay que señalar la obra titulada *El mito de Satanael*, cuyo carácter herético fué denunciado ya por Eutimio Zigabeno en el tít.27 de su *Panoplia Dogmatica* (PG 130,1289s.). Algunos pasajes de los contenidos en este escrito acusan influencia de otros apócrifos; v.gr., el cambio de nombre de Satanael en Satán está contenido ya en el *Ev. de Bartolomé;* lo mismo puede decirse con relación a la caída de Satanás.

Pueden encontrarse noticias abundantes sobre esta literatura en E. Turdeanu, *Apocryphes bogomiles et apocryphes pseudobogomiles:* RHR 138(1950)22-52.176-218, y sobre todo en la obra fundamental que recogió todas estas producciones apócrifas en su lengua original, J. Ivanov, *Bogomilski Knigi i Legendi* (Sofía 1925). Cf., además, N. Minissi, *La tradizione apocrifa e le origini del Bogomilismo:* «Ricerche Slavistiche» 3(Roma 1954) 97-113.

6. Evangelio de Santiago el Mayor

Se trata de una serie de escritos apócrifos amparados bajo el nombre de Santiago el Mayor y contenidos en los llamados «Plomos» del Sacro Monte, de Granada. Fueron desenterrados en este lugar hacia el año 1597. Recogen de fuentes árabes diversos datos apócrifos acerca de la vida de Cristo y de María. Hacen especial hincapié en el dogma de la Inmaculada Concepción y en la tradición sobre la venida de Santiago a España. Aunque no contienen, por lo general, errores dogmáticos, fueron proscritos por el papa Inocencio XI el año 1682 juntamente con los demás «Plomos», a causa del carácter sagrado que el pueblo les atribuía.

Pueden encontrarse noticias abundantes acerca de todos ellos en la obra de J. Godoy Alcántara, *Historia crítica de los falsos cronicones* (Madrid 1868) p.44-78 [2]. Cf., además, J. A. Fabricius, *Codex Apocryphus N. T.* I ([2]1719) p.351-352.

[2] Queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento hacia el doctor don Rufino Jimeno Peña (profesor del Sacro Monte, de Granada), nuestro buen amigo, a cuya amabilidad debemos esta referencia bibliográfica.

I. TEXTOS FRAGMENTARIOS

TEXTOS FRAGMENTARIOS

Séanos permitido hacer dos observaciones de carácter metodológico al principio de esta sección:

La primera es que, dada la complejidad de los textos fragmentarios que en ella se incluyen, hemos optado por insertar en el cuerpo mismo de los estudios introductorios las referencias y citas bibliográficas pertinentes, que en las restantes secciones van al pie de la página. Las llamadas encerradas entre paréntesis corresponden al número que precede a cada uno de los textos fragmentarios y a la vez remiten al comentario vinculado a éstos al pie de la página.

La segunda, de índole más general, se refiere a las citas patrísticas, tan abundantes en el decurso de esta obra. Para mayor uniformidad hacemos siempre referencia al lugar que ocupan en la *Patrología* de Migne (siglas PG y PL). No obstante, los textos están confrontados en su mayor parte con los publicados por las ediciones críticas de mayor solvencia.

A) EVANGELIOS APOCRIFOS PERDIDOS

1. EVANGELIO DE LOS HEBREOS

Es quizá, entre todos los evangelios apócrifos, el que más interés y discusiones ha suscitado a partir del siglo XVIII, sobre todo por la relación que tiene con la llamada «cuestión sinóptica».

Desgraciadamente, no lo conocemos sino por fragmentos dispersos, a veces difíciles de coordinar, encontrados en las obras de los Padres. San Jerónimo nos habla del texto original hebreo (18), así como de dos versiones de él, griega y latina (17); pero no ha llegado nada de esto hasta nosotros.

Es precisamente este santo doctor quien más datos nos suministra acerca del *Evangelio de los Hebreos* o *según los Hebreos*. Pero sus testimonios son vagos e indecisos, con frecuencia de segunda mano, y aun a veces contradictorios, según Bardy («Mélanges de Sc. religieuse», 3 (1949) 5-36). Esto se explica por la manera que tenía de escribir, fiándose mucho de su excelente memoria, sin detenerse a comprobar las citas de sus asertos. Parece ser que al principio conocía este evangelio únicamente a través de los testimonios de Orígenes (5), de los que se servía con frecuencia para sus citas (16; cf. nota); con lo cual, él, que tanto desdén tenía para con los apócrifos, se respaldaba en la autoridad de su maestro. A pesar de los textos en que afirma lo copió de un original que le proporcionaron los nazarenos de Berea (18) y que aun lo tradujo al griego y latín (17, 19, 23), Bardy opina que no llegó a efectuar tal traducción, pues además de no conservarse rastro de estas obras, frecuentemente fluctúa sobre las lenguas a que lo ha vertido: *griego* y *latín* (17), *griego* sólo (23). Seguramente tenía intención de hacerlo al escribir esto, pero después no pudo o no creyó conveniente realizarlo. Otros creen que se trata de versiones parciales, de las que han quedado fragmentos *latinos* en sus comentarios (15-32), y *griegos* en las notas marginales de ciertos códices griegos de San Mateo, con la referencia al «Ἰουδαϊκόν» (42-54). Esta explicación no deja de tener sus dificultades si se considera la diversa índole de ambos escritos reflejada en los fragmentos aducidos.

ANTIGÜEDAD.—Es uno de los puntos más claros entre los que atañen a esta obra. Según San Jerónimo, es posible que ya San Ignacio († 107) cite un pasaje relativo a la resurrección (19), que pudo muy bien tomar de alguna versión griega. No obstante, Orígenes *(De princ.* I, prooem. 8) atribuye este texto al libro «qui Petri Doctrina appellatur». De todas maneras, al *Evangelio de los Hebreos* se refieren los testimonios de Papías y Hegesipo citados por Eusebio (9,10). Son elocuentes también a este respecto los testimonios de Clemente Alejandrino [† ant. 215] (3,4) y de Orígenes [† 253-254] (5,6). De todo esto se puede concluir que el *Evangelio de los Hebreos* existía ya a mediados del siglo II, sin que se descarte una fecha anterior que no sobrepase la primera mitad del siglo I.

LENGUA.—San Jerónimo dice frecuentemente que estaba escrito en *hebreo,* pero una vez afirma que sólo los caracteres del escriba eran *hebreos,* mientras que la lengua era *caldea* o *siríaca* (equivalente modernamente al *arameo)* [31]. Esto último afirman también Eusebio y San Epifanio (10,14).

ORIGEN.—Tanto el contenido como los testimonios acusan un ambiente judío-cristiano. Pero ¿de qué judío-cristianos se trata? San Jerónimo afirma que el evangelio hebreo que él ha traducido era usado por los *nazarenos* de Berea (Alepo) [18] y por los *ebionitas* (23).

Los primeros eran descendientes de aquellos judío-cristianos que, ante la destrucción de Jerusalén por Tito el año 70, se refugiaron en Pella, a la ribera oriental del Jordán. Estos conservaban íntegras sus tradiciones hebreas y sustancialmente profesaban la ortodoxia, aunque su aislamiento local de los restantes núcleos cristianos originó paulatinamente una ligera separación dogmática. Para éstos, el evangelio original de San Mateo, escrito en aramaico, era *su evangelio.* Probablemente, una refundición o ampliación de este texto (San Epifanio dice que es πληρέστατον con relación al de San Mateo) dió origen al llamado *Evangelio de los Hebreos,* que estaba, según el testimonio citado de San Jerónimo, en uso entre los nazarenos. El nombre de *hebreos* puede hacer alusión no tanto al contenido judaizante cuanto al origen y uso exclusivo que de él hacían aquellos judío-cristianos. Los testimonios de Orígenes dan bien claro a entender que, si bien este evangelio no puede figurar entre los canónicos, que son únicamente cuatro, no debe tampoco catalogársele entre los heréticos, como el de los *Egipcios* o el de los *Doce apóstoles* (cf. J. Ruwet: Bi 23 [1942] 36).

El *segundo grupo* señalado por San Jerónimo, los *ebionitas*, corresponde quizá a una secta mitigada, a la que puede referirse el testimonio de Eusebio (8), análoga a la de los nazarenos o quizá la misma por otro nombre. Pero no a la secta de los ebionitas que profesaban doctrinas abiertamente heréticas y que poseían un evangelio especial que llevaba su nombre, tal como lo conocemos por los testimonios de San Epifanio (*Adv. haer.* 30).

RELACION CON SAN MATEO.—Es éste el punto crucial de la cuestión. San Jerónimo dice que en la biblioteca de Cesarea se conserva el texto mismo hebreo, *ipsum hebraicum* (18). Refiriéndose a este mismo, traducido recientemente por él, del que se servían ebionitas y nazarenos, dice que es llamado comúnmente el original de San Mateo, *Matthaei authenticum* (23), lo cual no parece ser sino un eco del testimonio de Epifanio (14). Finalmente, habla del *Evangelio según los Hebreos*, escrito en lengua caldea y siríaca, mas con caracteres hebreos, del que se sirven los nazarenos; *según los Apóstoles*, o, como prefiere la mayoría, *según San Mateo*, el cual se encuentra en la biblioteca de Cesarea (31).

Para coordinar estos datos, algunos suponen la existencia de un texto o recensión griega del evangelio de San Mateo, que pudiera identificarse con el mencionado «Ἰουδαϊκόν», aunque esto último no carece de dificultades, como insinuábamos antes. Entre la versión griega de San Mateo y el *Evangelio de los Hebreos* (arameo) deberían existir bastantes analogías, ya que los nazarenos no dudaban en colocar éste bajo el patrocinio de San Mateo. Más aún, llegaron a presentarlo a San Jerónimo como el texto auténtico de San Mateo, y él lo tomó por tal, sembrando así de citas sus obras. Esta es la explicación de Bardy (l.c.).

Prescindiendo de los testimonios de San Jerónimo, las opiniones de los críticos modernos sobre este punto son muy diversas:

Nicholson (*The Gospel according to the Hebrews...*, London 1879) piensa que San Mateo habría escrito dos evangelios: primero uno en griego y luego otro en hebreo. Este último sería, según él, el llamado *Evangelio de los Hebreos*.

Hilgenfeld (ZtWTh 27 [1884] 188-194), exagerando su importancia, llega a decir que el *Evangelio de los Hebreos* es la fuente del evangelio de San Mateo compuesto en griego.

Handmann (*Das Hebräerevangelium...*: TU 5,3 [1888]), de manera semejante, viene a decir que, si no como fundamento,

sí debe considerarse al menos como fuente de la que se aprovecharon San Mateo y San Lucas para la composición de sus evangelios. Parecida opinión mantiene Barnes (JThSt 6 [1905] 356-371).

Schmidtke (TU 37, 1 [1911]) lo considera como una verdadera traducción, aunque libre (un *targum*), del Mateo canónico; evangelio usado por los nazarenos, cristianos ortodoxos, si bien aferrados a sus tradiciones judías.

Waitz (ZtNW 36 [1937] 60-81) distingue entre el *Evangelio de los Nazarenos* y el *de los Hebreos*. Aquél únicamente sería el evangelio judío-cristiano, ortodoxo, dependiente de un Mateo precanónico (=«'Ιουδαϊκόν). Mientras que el *Evangelio de los Hebreos*, al que se refieren especialmente los testimonios de Clemente Alejandrino (3,4) y Orígenes (5,6), cuyo contenido y carácter parece bastante distinto del Mateo canónico, sería un producto del espíritu helénico, aparecido a mediados del siglo II como contrarréplica al espíritu pagano-encratístico del *Evangelio de los Egipcios*. De él dependerían los «Logia» de *Oxyrh. Pap. n.456*. A él se referiría el testimonio de la *Stichometria* llamada de Nicéforo (39), y con él estaría relacionado el fragmento copto de Burch (41).

Parker, finalmente, pretende encontrar en un supuesto «Protolucas» la fuente del *Evangelio de los Hebreos*. Por «Protolucas» entiende la parte del tercer evangelio no común con San Marcos. Se funda en ciertos episodios cuya analogía con San Lucas le parece más clara que la que tienen con San Mateo; v.gr., el narrado por el Ps. Orígenes (33); cf. Lc. 18,18.16,19.

La opinión más puesta en razón en este punto parece ser la de Schmidtke.

RELACIONES CON EL «EVANGELIO DE LOS EBIONITAS» Y EL «DE LOS DOCE».—Ya hemos citado el testimonio de San Jerónimo, según el cual el *Evangelio de los Hebreos* era llamado también *el de los Doce* (31) y estaba en uso entre los *ebionitas* (23). No resulta fácil coordinar estos datos. Ya hemos aludido también a la tendencia herética del *Evangelio de los Ebionitas*, conocida por el testimonio de San Epifanio (*Adv. haer.* 30), y cuyo influjo se hizo sentir en la literatura *Ps. Clementina*. No se puede, pues, identificar este evangelio con el nuestro. Así piensa la mayor parte de los críticos, menos Schmidtke.

El *Evangelio de los Nazarenos* parece debe identificarse con el *de los Hebreos*, aunque sean contrarias las opiniones de Waitz y de Schmidtke.

El *Evangelio de los Doce*, del que dice Orígenes: «Ecclesia quatuor habet Evangelia, haereses plurima, e quibus ... aliud iuxta *Duodecim Apostolos*» (*Hom. 1 in Lc.*: PG 13,1802A), debe identificarse con el *Evangelio herético de los Ebionitas*, mas no con el *de los Hebreos*. Esta es la opinión de Waitz contra el parecer de Schmidtke, que ve en él un escrito pagano-cristiano infestado de *parsismo* (cf. H. Waitz, *Das Ev. der 12 Apostel*: ZtNW 13 [1912] 338-348).

Lo que es claro es que no se puede amparar bajo este título los fragmentos coptos publicados por E. Revillout con el nombre de *Evangile des douze Apôtres* (PaOr II 2 [1907]). Cf. M. A. Baumstark: RBi (1906) 245s.

Cf. sobre estos puntos el estudio introductorio al *Evangelio de los Doce* o *de los Ebionitas*.

Cf. Weber, *Neue Untersuchungen über Alter und Ansehn. des Hebräerevangeliums* (1805); Franck, *Ueber das Evangelium der Hebräer:* ThStKr (1848) 369-422; E. B. Nicholson, *The Gospel according to the Hebrews; its fragments translated and annotated with a critical analysis of the external and internal evidence relating to it* (London 1897); A. Hilgenfeld, *Novum T. extra Can. receptum* (Leipzig ²1884) fasc.4 p.6-31; Id., *Das Hebräerevangelium in England:* ZtWTh 27 (1884) 188-194; Id., *Das Hebr.-Evangelium und sein neuster Bearbeiter:* ZtWTh 32 (1889) 280-302; Wernle, *Die Synoptische Frage* (Tübingen 1889); D. Gla, *Die Originalsprache des Matthäusevangeliums* (Paderborn 1887); I. Chrzaszcz, *Die apokryphen Evangelien, insbesondere das Evangelium iuxta Hebraeos* (Gleiwitz 1888); R. Handmann, *Das Hebräerevangelium. Ein Beitrag zur Geschichte und Kritik des hebräischen Matthäus:* TU 5,3 (Leipzig 1888); K. F. Noesgen: ZtKiWissL (1889) 499-519.561-578; Th. Zahn, *Gesch. des neutest. Kanons* II 2 (1890) 642-723; Robinson. *Three Notes on the Gospel to the Hebrews:* Exp (1897) 625-651; S. A. Fries, *Det fjärdt Evangeliet och Ebreerevangeliet* (Stockholm 1898); A. Harnack, *Gesch. der altchristl. Literatur.* II 1 (1904) 631-651; E. Preuschen, *Antilegomena* (²1905) 3-12.136-143; W. A. Adeney, *The Gospel according to the Hebrews:* «The Hibbert Journal», 3 (1904-1905) 11-117; A. S. Barnes, *The Gospel according to the Hebrews:* JThSt 6 (1905) 356-371; A. Rouanet, *Etude exégétique et critique de l'Evangile des Hébreux.* Thèse (Cahors 1904); L. Schade, *Hieronymus und das Hebräische Matthäusoriginal:* «Biblische Zeitschrift», 6 (1908) 346-363; A. Schmidtke, *Neue Fragmente und Untersuchungen zu den Judenchristl. Evangelien:* TU 37,1 (1911); cf.RBi 21 (1912) 587ss.; Id., *Zum Hebräerevangelium:* ZtNW 35 (1936) 24-44; cf. Lagrange: RBi 46 (1937) 282-284); J. Wellhausen, *Einleitung in die drei ersten Evangelien* (Berlin ²1911); BardenhewerGAL, I (²1913) 513ss.; V. Burch, *The Gospel according to the Hebrews: some new matter chiefly from Coptic sources:* JThSt 21 (1920) 310-315; cf. M. R. James, *Notes on Mr. Burch's Article, The Gospel according to the Hebrews:* JThSt 22 (1921) 160-161; M. J. Lagrange, *L'Evangile selon les Hébreux:* RBi 31 (1922) 161-181. 321-349; H. Waitz, en HenneckeNA (²1924) 48-55; Id., *Neue Untersuchungen über die sogenannten judenchristl. Evangelien:* ZtNW 36(1937)60-81; R. Dunkerley, *The Gospel according to the Hebrews:* ExpT 39(1927-1928) 437-442.490-495; E. Amann, *Apocryphes:* SupDBi (1928); A. Puech, *Histoire de la littérature grecque chrétienne* t.1 p.159-162 (1928); E. Kloster-

MANN, en H. LIETZMANN: KleinT 8(1929)4-12; J. T. DODD, *The Gospel according to the Hebrews* (London 1933); ID., *The Appereance of Jesus to James:* «Theology», 18(1929)189-197; H. J. SCHONFIELD, *According to the Hebrews. New Translation of Jewish Life of Jesus (Toldoth Jeshu) with an Inquiry into its Sources and Relationship to the First Gospel according to the Hebrews* (London 1937); P. PARKER, *A Proto-Lukan Basis for the Gospel according to the Hebrews:* JBiLit 59(1940)471-478; G. BARDY, *S. Jerôme et l'Evangile selon les Hébreux:* «Mélanges de Sc. religieuse», 3(1946)5-36; BonaccorsiVA I (1948) XII-XIV.2-8; P. DE AMBROGGI, *Ebrei (Vangelo secondo gli):* EnCat V (1950) col.25-26; F. AMIOT, *Les Evangiles Apocryphes* (1952) 37-39; JamesNT (repr. 1953) 1-8.

RECONSTRUCCION DEL TEXTO

***San Ireneo* († h.202):**

1. [Los ebionitas] utilizan únicamente el evangelio que es *según San Mateo* y rechazan al apóstol Pablo, llamándole apóstata de la Ley.

2. Pues los ebionitas, sirviéndose solamente del evangelio que es *según San Mateo*, se dejan persuadir por él y no piensan rectamente del Señor.

***Clemente Alejandrino* († ant.215):**

3. Y como también está escrito en el evangelio *según los Hebreos: El que se admiró, reinará; y el que reinó, descansará.*

4. Pues aquello puede equivaler a esto: *El que pide, no ce-*

---

1. Solo autem eo quod est secundum Matthaeum Evangelio utuntur [Ebionaei], et apostolum Paulum recusant, apostatam eum legis dicentes (IRENAEUS, *Adv. haeres.* I 26,2: PG 7,686B-687A).

2. Ebionaei etenim eo Evangelio, quod est secundum Matthaeum, solo utentes, ex illo ipso convincuntur, non recte praesumentes de Domino (ID., *Adv. haeres.* III 11,7: PG 7,884B).

3. Ἡ, κἂν τῷ καθ' Ἑβραίους Εὐαγγελίῳ, «ὁ θαυμάσας βασιλεύσει,» γέγραπται, «καὶ ὁ βασιλεύσας ἀναπαυθήσεται» (CLEMENS ALEX., *Strom.* II 9: PG 8,981A).

4. Ἴσον γὰρ τούτοις ἐκεῖνα δύναται· «οὐ παύσεται ὁ ζητῶν, ἕως ἂν

---

1. Esta secta de los ebionitas a que se refiere San Ireneo parece ser bastante primitiva y mucho más mitigada que aquella de que habla San Epifanio (*Haeres.* 30). Así se explica el que también en San Jerónimo aparezcan usando el *Evangelio de los Hebreos* (**23**). Cf. BardenhewerGAL (²1913) 513ss.

4. Esta frase, idéntica a la I del *Oxyrh. Pap.* 654, es un buen argumento en favor de la sentencia de aquellos que ven en este evangelio la fuente de donde procede esa colección de *Logia*. Algunos quieren también hacer depender de él los famosos *Logia* de Papías; cf. *Agrapha* n.37.

jará hasta que encuentre. Y en encontrando, se llenará de estupor; y en llenándose de estupor, reinará; y en reinando, descansará.

Orígenes († 253-254):

5. Y si alguien acepta el *Evangelio de los Hebreos*, donde el Salvador en persona dice: *Poco ha me tomó mi madre, el Espíritu Santo, por uno de mis cabellos y me llevó al monte sublime del Tabor*, se quedará perplejo al considerar cómo puede ser madre de Cristo el Espíritu Santo, engendrado por el Verbo. Pero tampoco esto le es a éste difícil de explicar (cf. Mt. 4,1.8).

6. Si alguien admite el: *Ha poco me tomó mi madre, el Espíritu Santo, y me llevó al monte sublime del Tabor* y lo que sigue, puede, viendo en El a su madre, decir... (cf. Mt. 4,1.8).

Eusebio de Cesarea († 339):

7. Ya algunos han querido incluir entre estos escritos [cuya canonicidad se discute] el *Evangelio según los Hebreos*, que es el mayor encanto de los judíos que han recibido a Cristo.

8. Estos [los ebionitas] pensaban que debían ser recha-

εὕρῃ, εὑρὼν δὲ θαμβηθήσεται· θαμβηθεὶς δὲ βασιλεύσει, βασιλεύσας δὲ ἐπαναπαύσεται» (Id., *Strom.* V 14: PG 9,141B).

5. Ἐὰν δὲ προσίεταί [— ιῆται] τις τὸ καθ' Ἑβραίους Εὐαγγέλιον, ἔνθα αὐτὸς ὁ Σωτήρ φησιν·

«Ἄρτι ἔλαβέ με ἡ μήτηρ μου, τὸ Ἅγιον Πνεῦμα, ἐν μιᾷ τῶν τριχῶν μου, καὶ ἀπήνεγκέ με εἰς τὸ ὄρος τὸ μέγα Θαβώρ·»

ἐπαπορήσει, πῶς μήτηρ Χριστοῦ τὸ διὰ τοῦ Λόγου γεγενημένον Πνεῦμα Ἅγιον εἶναι δύναται. Ταῦτα δὲ καὶ τούτῳ οὐ χαλεπὸν ἑρμηνεῦσαι (Orígenes, *In Io.* 2,6: PG 14,132C).

6. Εἰ δέ τις παραδέχεται τὸ «ἄρτι ἔλαβέ με ἡ μήτηρ μου, τὸ Ἅγιον Πνεῦμα, καὶ ἀνήνεγκέ με εἰς τὸ ὄρος τὸ μέγα τὸ Θαβὼρ» καὶ τὰ ἑξῆς, δύναται, αὐτοῦ ἰδὼν τὴν μητέρα, λέγειν... (Id., *Hom. in Ier.* 15,4: PG 13, 433B).

7. Ἤδη δὲ ἐν τούτοις [ἀντιλεγομένοις] τινὲς καὶ τὸ καθ' Ἑβραίους Εὐαγγέλιον κατέλεξαν, ᾧ μάλιστα Ἑβραίων οἱ τὸν Χριστὸν παραδεξάμενοι, χαίρουσι (Euseb., *Hist. Eccl.* III 25: PG 20,269A).

8. Οὗτοι [Ἐβιωναῖοι] δὲ τοῦ μὲν Ἀποστόλου πάσας τὰς ἐπιστολὰς

---

5. Se explica que el Espíritu Santo sea denominado *madre de Jesús* teniendo en cuenta que en hebreo la palabra *ruah* (espíritu) es de género femenino. Este episodio, que parece referirse a las tentaciones, ha tenido gran influencia en San Jerónimo (16, not.) y quizá haya sido el que le diera la pista para interesarse por este evangelio.

8. Se refiere a la secta mitigada de los ebionitas, lo mismo que San Ireneo (1).

zadas todas las cartas del Apóstol, llamándole a éste apóstata de la Ley; y, utilizando solamente el llamado *Evangelio según los Hebreos*, hacían poco caso de todos los demás.

9. Narra también [Papías] otra historia contenida en el *Evangelio según los Hebreos*, referente a una mujer acusada ante el Señor de muchos pecados (cf. Io. 8,3).

10. [Hegesipo] habla algo del *Evangelio según los Hebreos* y del *siríaco*, y particularmente del dialecto *hebreo*, dando a entender que él había llegado a la fe gracias a los hebreos. Recuerda asimismo otras cosas como si provinieran de la tradición judaica no escrita.

11. Puesto que el evangelio que ha llegado hasta nosotros en *caracteres hebreos* no lanzaba la amenaza contra el que escondió (el talento), sino contra el que vivió disolutamente—pues distinguía tres siervos: *uno* que había consumido la hacienda de su señor con meretrices y flautistas; *otro* que había hecho rendir mucho su trabajo, y *otro*, finalmente, que había ocultado el talento. Y dijo que el *primero* fuera recibido; que el *segundo*, tan sólo amonestado, y que al *tercero* le metieran en la cárcel—, se me ocurre preguntar si por ventura en el *Evangelio de San*

ἀρνητέας ἡγοῦντο εἶναι δεῖν, ἀποστάτην ἀποκαλοῦντες αὐτὸν τοῦ νόμου, Εὐαγγελίῳ δὲ μόνῳ τῷ καθ' Ἑβραίους λεγομένῳ χρώμενοι, τῶν λοιπῶν σμικρὸν ἐποιοῦντο λόγον (Id., *Hist. Eccl.* III 27: PG 20,273C).

9. Ἐκτέθειται [Παπίας] δὲ καὶ ἄλλην ἱστορίαν περὶ γυναικὸς ἐπὶ πολλαῖς ἁμαρτίαις διαβληθείσης ἐπὶ τοῦ Κυρίου, ἣν τὸ καθ' Ἑβραίους Εὐαγγέλιον περιέχει (Id., *Hist. Eccl.* III 39: PG 20,300D).

10. Ἔκ τε τοῦ καθ' Ἑβραίους Εὐαγγελίου καὶ τοῦ Συριακοῦ καὶ ἰδίως ἐκ τῆς Ἑβραΐδος διαλέκτου τινὰ τίθησιν [Hegesipo], ἐμφαίνων ἐξ Ἑβραίων ἑαυτὸν πεπιστευκέναι, καὶ ἄλλα δὲ ὡς ἐξ Ἰουδαϊκῆς ἀγράφου παραδόσεως μνημονεύει (Id., *Hist. Eccl.* IV 22: PG 20,384A).

11. Ἐπεὶ δὲ τὸ εἰς ἡμᾶς ἦκον Ἑβραϊκοῖς χαρακτῆρσιν Εὐαγγέλιον τὴν ἀπειλὴν οὐ κατὰ τοῦ ἀποκρύψαντος ἐπῆγεν, ἀλλὰ κατὰ τοῦ ἀσώτως ἐζηκότος—τρεῖς γὰρ δούλους περιεῖχε, τὸν μὲν καταφαγόντα τὴν ὕπαρξιν τοῦ δεσπότου μετὰ πορνῶν καὶ αὐλητρίδων, τὸν δὲ πολλαπλασιάσαντα τὴν ἐργασίαν, τὸν δὲ κατακρύψαντα τὸ τάλαντον· εἶτα [εἶπε] τε τὸν μὲν ἀποδεχθῆναι, τὸν δὲ μεμφθῆναι μόνον, τὸν δὲ συγκλεισθῆναι δεσμωτηρίῳ—ἐφίστημι, μήποτε κατὰ τὸν Ματθαῖον μετὰ τὴν συμπλήρωσιν τοῦ

---

9. Generalmente se interpreta este pasaje en relación con el caso de la mujer adúltera, contenido en el evangelio de San Juan (Io. 8,3). Nótese, sin embargo, la diferencia: aquí es *acusada* (así traduce Lagrange) *de muchos pecados*, no simplemente de *adulterio*.

10. El testimonio de Hegesipo acredita la antigüedad de nuestro evangelio, ya que este personaje, refractario a las doctrinas gnósticas, vivió en la segunda mitad del siglo II.

Mateo la amenaza que viene después de la reprimenda contra el indolente, va dirigida, no ya contra éste, sino (por *epanálepsis)* contra el anterior, que había comido y bebido con los borrachos (cf. Mt. 25,25; Lc. 15,11ss.).

12. El dió a conocer [ya] la causa de la escisión de las almas, cual ha de sobrevenir a los edificios, como hemos podido comprobarlo en un lugar del evangelio que está divulgado entre los judíos, en lengua hebrea, donde se dice: *Yo he de escogerme los que me complazcan; [y éstos son] los que me da mi Padre en el cielo (Theoph. [siríaca]* IV 12: vers. de GRESSMAN cit. por PREUSCHEN, *Antilegomena* [²1905] p.9).

13. ... así es posible reconocer la fuerza de que se sirvió [y constatar] que no sólo predijo el futuro, sino que además vinculó los hechos a su palabra; sobre todo en lo que se refiere a aquello que está escrito: *Yo me escojo los mejores, los que me da mi Padre en el cielo (Theoph.*, ibid.)

San Epifanio († 403):

14. Está en poder de [los nazarenos] el *Evangelio según San Mateo*, completísimo, y en hebreo. Pues entre ellos se conserva, sin duda, todavía éste tal como fué compuesto originariamente, en caracteres *hebreos*. Lo que no sé es si han suprimido las genealogías desde Abrahán hasta Cristo.

San Jerónimo († 419 ó 420):

15. Como podemos también leer en el *Evangelio Hebreo*, [donde] el Señor habla a los discípulos diciéndoles: *Nunca estéis contentos sino cuando miréis a vuestro hermano con amor.*

λόγου τοῦ κατὰ τοῦ μηδὲν ἐργασαμένου, ἡ ἐξῆς ἐπιλεγομένη ἀπειλὴ οὐ περὶ αὐτοῦ, ἀλλὰ περὶ τοῦ προτέρου κατ' ἐπανάληψιν λέλεκται, τοῦ ἐσθίοντος καὶ πίνοντος μετὰ τῶν μεθυόντων (ID., *Theophania* IV 22: PG 24,685D-688A).

14. Ἔχουσι [Ναζωραῖοι] δὲ τὸ κατὰ Ματθαῖον Εὐαγγέλιον πληρέστατον ἑβραϊστί· παρ' αὐτοῖς γὰρ σαφῶς τοῦτο καθὼς ἐξ ἀρχῆς ἐγράφη, ἑβραϊκοῖς γράμμασιν ἔτι σώζεται. Οὐκ οἶδα δὲ εἰ καὶ τὰς γενεαλογίας τὰς ἀπὸ τοῦ Ἀβραὰμ ἄχρι Χριστοῦ περιεῖλον (EPIPH., *Haeres.* l.1 t.2 c.29,9: PG 41,405A).

15. (a.386-387) Ut in Hebraico quoque Evangelio legimus Dominum ad discipulos loquentem: *Et numquam*, inquit, *laeti sitis, nisi cum fratrem vestrum videritis in charitate* (HIERON., *Comm. III in Eph.* 5,4: PL 26,552D).

---

14. San Epifanio señala el verdadero carácter del *Evangelio de los He-*

16. ... Pero quien leyere el *Cantar de los Cantares* y entendiere que el esposo del alma es el Verbo de Dios, y diere crédito al evangelio publicado [bajo el título] *según los Hebreos*, que recientemente hemos traducido—en el que, refiriéndose a la persona del Salvador, se dice: *Hace poco me tomó mi madre, el Espíritu Santo, por uno de mis cabellos*—, no tendrá reparo en decir que el Verbo de Dios procede del Espíritu, y que, por tanto, el alma, que es esposa del Verbo, tiene por suegra al Espíritu Santo, cuyo nombre entre los hebreos es de género femenino, RUAH.

17. También el evangelio llamado *según los Hebreos*, traducido recientemente por mí al griego y al latín, del que Orígenes se sirve con frecuencia, después de la resurrección refiere lo siguiente: *Mas el Señor, después de haber dado la sábana al criado del sacerdote, se fué hacia Santiago y se le apareció.* (Pues es de saber que éste había hecho voto de no comer pan desde aquella hora en que bebió el cáliz del Señor hasta tanto que le fuera dado verle resucitado de entre los muertos.) Y poco después: *Traed*, dijo el Señor, *la mesa y el pan.* Y a continuación se añade: *Tomó un poco de pan, lo bendijo, lo partió y se lo dió a Santiago el Justo, diciéndole: Hermano mío, come tu*

---

16. (a.392)... Sed qui legerit Canticum Canticorum, et sponsum animae, Dei sermonem intellexerit, credideritque Evangelio, quod secundum Hebraeos editum nuper transtulimus (in quo ex persona Salvatoris dicitur: *Modo tulit me mater mea, Sanctus Spiritus, in uno capillorum meorum*, non dubitabit dicere sermonem Dei ortum esse de Spiritu, et animam, quae sponsa sermonis est, habere socrum Sanctum Spiritum, qui apud Hebraeos genere dicitur feminino, RUA (ID., *Comm. II in Mich.* 7,6: PL 25,1221D-1222A).

17. (a.392) Evangelium quoque, quod appellatur secundum Hebraeos, et a me nuper in Graecum Latinumque sermonem translatum est, quo et Origenes saepe utitur, post resurrectionem Salvatoris refert: *Dominus autem cum dedisset sindonem servo sacerdotis, ivit ad Iacobum et apparuit ei.* (Iuraverat enim Iacobus se non comesurum panem ab illa hora qua biberat calicem Domini, donec videret eum resurgentem a dormientibus). Rursusque post paululum: *Afferte*, ait Dominus, *mensam et panem.* Statimque additur: *Tulit panem et benedixit ac fregit et dedit Iacobo Iusto, et dixit ei: Frater mi, comede*

---

breos: idéntico sustancialmente a San Mateo, si bien algo redundante en relación con él, como podría interpretarse el epíteto πληρέστατον.

16. Cf. los comentarios a Is. 11,9 y a Ez. 16,13, donde vuelve a repetir la expresión: *Mater mea, Spiritus Sanctus.*

17. En relación con esta aparición a Santiago, cf. el art. de J. T. DODD *The appereance of Jesus to James:* «Theology», 18 (1929) 189-197.

pan, porque el Hijo del hombre ha resucitado de entre los muertos (cf. Mt. 28; 1 Cor. 15,7).

18. Aun el texto mismo hebreo se conserva hasta hoy en la biblioteca de Cesarea, que el mártir Pánfilo formó con muchísimo empeño. También a mí, los nazarenos que viven en Berea (Alepo), ciudad de Siria, y que se sirven de este libro, me proporcionaron ocasión de copiarlo. En el cual es de notar que, siempre que el evangelista, ya por cuenta propia, ya poniéndolo en boca del Salvador, aduce testimonios del Antiguo Testamento, no sigue la interpretación de los 70, sino la antigua hebraica. Entre los cuales están aquellos dos: *De Egipto llamé a mi Hijo y será llamado Nazareno.*

19. Ignacio ... escribió ... a los de Esmirna y a Policarpo en particular. En esta carta se aduce un testimonio acerca de la persona de Cristo, sacado del evangelio recientemente traducido por mí, en estos términos: *Yo a mi vez pude verle en su propia carne después de la resurrección, y estoy convencido de que vive. Y cuando se dirigió a Pedro y a los que con él estaban, les*

---

panem tuum, quia resurrexit filius hominis a dormientibus (Id., *De viris ill.* 2: PL 23,641B-643A).

18. Porro ipsum Hebraicum habetur usque hodie in Caesariensi bibliotheca, quam Pamphilus Martyr studiosissime confecit. Mihi quoque a Nazaraeis, qui in Beroea [Byria, Bersabee] urbe Syriae hoc volumine utuntur, describendi facultas fuit. In quo animadvertendum, quod ubicumque evangelista sive ex persona sua, sive ex Domini Salvatoris veteris scripturae testimoniis abutitur, non sequitur septuaginta translatorum auctoritatem, sed hebraicam. E quibus, illa duo sunt: *Ex Aegypto vocavi filium meum;* et, *quoniam Nazaraeus vocabitur* (Id., *De viris ill.* 3: PL 23,643B-645A).

19. Ignatius... scripsit... ad Smyrnaeos et proprie ad Polycarpum... in qua et de Evangelio, quod nuper a me translatum est, super persona Christi ponit testimonium dicens: *Ego vero et post resurrectionem in carne eum vidi et credo, quia sit; et quando venit ad Petrum et ad eos qui cum Petro erant, dixit eis: Ecce palpate me et*

---

19. El testimonio de San Ignacio *(Ad Smyrn.* 3,1-2: ed. S. Colombo [1934] p.206), dice así: «Ἐγὼ γὰρ καὶ μετὰ τὴν ἀνάστασιν ἐν σαρκὶ αὐτὸν οἶδα καὶ πιστεύω ὄντα. Καὶ ὅτε πρὸς τοὺς περὶ Πέτρον ἦλθεν, ἔφη αὐτοῖς· λάβετε, ψηλαφήσατέ με καὶ ἴδετε, ὅτι οὐκ εἰμὶ δαιμόνιον ἀσώματον. Καὶ εὐθὺς αὐτοῦ ἥψαντο καὶ ἐπίστευσαν, κραθέντες τῇ σαρκὶ αὐτοῦ καὶ τῷ πνεύματι».

La expresión οὐκ εἰμὶ δαιμόνιον ἀσώματον se encuentra también en Orígenes *(De princ.*, praef. 8), quien la atribuye al apócrifo titulado *Doctrina de Pedro.* Cf. también (**29**).

dijo: Palpad y ved que no soy un fantasma sin cuerpo. Y al momento le tocaron y creyeron.

20. *En Belén de Judea*: Es éste un error de los copistas, pues creemos que el evangelista dijo, como leemos en el texto hebreo, *de Judá*, y no *de Judea*.

21. En el evangelio llamado *según los Hebreos* se encuentra *mahar*, que quiere decir *de mañana*, en lugar de *sobresustancial*; de manera que el sentido resulta así: *Danos hoy el pan de mañana*, esto es, *el del futuro*.

22. En el evangelio hebreo *según San Mateo* se dice: *Danos hoy el pan de mañana*, esto es, *danos hoy el pan que vas a darnos en tu reino*.

23. En el evangelio usado por nazarenos y ebionitas (que recientemente hemos traducido del hebreo al griego y que la mayoría llama el *auténtico de San Mateo)*, este hombre que tiene la mano seca, se dice ser un albañil, y se le describe pidiendo socorro con estas exclamaciones: *Era albañil y me ganaba el sustento con mis manos; te ruego, ¡oh Jesús!, que me devuelvas la salud para no verme obligado a mendigar vergonzosamente mi sustento* (cf. Mt. 12,9-13).

videte, quia non sum daemonium incorporale. Et statim tetigerunt eum et crediderunt (Id., *De viris ill.* 16: PL 23,666B).

---

20. *In Bethleem Iudaeae*]. Librariorum hic error est. Putamus enim ab evangelista primum editum, sicut in ipso Hebraico legimus, *Iudae;* non *Iudaeae* (Id., *Comm.* I *in Mt.* 2,5: PL 26,26C).

21. (a.398) In Evangelio, quod appellatur secundum Hebraeos, pro *supersubstantiali pane* reperi *mahar*, quod dicitur *crastinum*, ut sit sensus: *panem nostrum crastinum, i. é. futurum, da nobis hodie* (Id., *Comm. I in Mt.* 6,11: PL 26,44C-D).

22. (a.401) In Hebraico Evangelio secundum Matthaeum ita habet: *Panem nostrum crastinum da nobis hodie*, hoc est, panem quem daturus es in regno tuo, da nobis hodie (Id., *Tract. in Ps.* 135: «Anecdota Maredsolana» III 2).

23. In Evangelio quo utuntur Nazareni et Ebionitae (quod nuper in Graecum de *Hebraeo* sermone transtulimus, et quod vocatur a plerisque Matthaei authenticum), homo iste, qui aridam habet manum, caementarius scribitur, istiusmodi vocibus auxilium precans: *Caementarius eram, manibus victum quaeritans; precor te, Iesu, ut mihi restituas sanitatem, ne turpiter mendicem cibos* (Id., *Comm. I in Mt.* 12,13: PL 26,80AB).

---

21. La palabra *supersubstantialis* es la correspondencia del término griego ἐπιούσιον, que nosotros traducimos corrientemente por *cotidiano*.

23. Algunos críticos piensan que la mención de los ebionitas en este lugar es gratuita, pero cf. supra, not.1.

24. En el evangelio que usan los nazarenos encontramos escrito, en lugar de *hijo de Baraquías, hijo de Joyada.*

25. Este (Barrabás), que había sido condenado por rebelión y homicidio, se interpreta *hijo de su maestro* en el evangelio llamado *según los Hebreos.*

26. En (ese) evangelio, que repetidas veces hemos mencionado, leemos que *el arquitrabe del templo,* de tamaño extraordinario, se rompió y se partió.

27. Y en el evangelio escrito con caracteres hebreos leemos, no que se rasgó *el velo del templo,* sino que se vino abajo *el arquitrabe* del citado templo, cuya magnitud causaba admiración.

28. Mas según el evangelio *escrito en lengua hebrea,* leído por los nazarenos, *descenderá sobre él toda la fuente del Espíritu Santo.* El Señor es espíritu; y donde el espíritu del Señor, allí está la libertad... Y a propósito, en el evangelio del que hace poco hicimos mención, encontramos escrito: *Y sucedió que, cuando hubo subido el Señor del agua, descendió toda la fuente del*

---

24. In Evangelio quo utuntur Nazareni pro *filio Barachiae, filium Ioiadae* reperimus scriptum (Id., *Comm.* IV in *Mt.* 23,35: PL 26,180C).

25. Iste (Barabbas), in Evangelio, quod scribitur iuxta Hebraeos, *filius magistri eorum* interpretatur qui propter seditionem et homicidium fuerat condemnatus (Id., *Comm. IV in Mt.* 27,16: PL 26,214B).

26. In Evangelio, cuius saepe fecimus mentionem, *superliminare templi infinitae magnitudinis fractum esse atque divisum* legimus (Id., *Comm. IV in Mt.* 27,51: PL 26,221B).

27. (Post a.406) In Evangelio autem, quod Hebraicis litteris scriptum est, legimus non *velum templi* scissum, sed *superliminare templi mirae magnitudinis* corruisse (Id., *Ep.* 120,8 *ad Hedibiam*: PL 22,992).

28. (a.408-410) Sed iuxta Evangelium, quod Hebraeo sermone conscriptum legunt Nazaraei: *descendet super eum omnis fons Spiritus Sancti.* Dominus autem spiritus est, et ubi spiritus Domini, ibi libertas... porro in Evangelio, cuius supra fecimus mentionem, haec scripta reperimus: *Factum est autem, cum ascendisset Dominus de aqua, descendit fons omnis Spiritus Sancti et requievit super eum, et*

---

24. De manera parecida en la *Ep. ad Damasum* (20,5) dice: «Denique Matthaeus, qui evangelium Hebraeo sermone conscripsit, ita posuit: *Osanna barrama,* i.e. *Osanna in excelsis*».

25. El término *interpretatur,* según Lagrange, no quiere decir que el evangelio mencionado traducía el nombre propio del famoso malhechor, sino que lo usaba en una forma que sugería espontáneamente la significación *Bar-rabban.*

27. Quizá esta mutación esté inspirada en Is. 6,4.

Espíritu Santo, descansó sobre El, y le dijo: Hijo mío, a través de todos los profetas te estaba esperando para que vinieras y pudiera descansar en ti. Pues tú eres mi descanso, mi Hijo primogénito, que reinas por siempre (cf. Mt. 3,16-17).

29. Pues como los apóstoles le tuvieran por un espíritu, o, como dice el evangelio que entre los hebreos leen los nazarenos, por un *fantasma sin cuerpo*... (cf. Lc. 24,39).

30. Y en el evangelio que acostumbraron a leer los nazarenos, *según los Hebreos*, se cuenta entre los crímenes mayores el haber causado tristeza al alma de su hermano.

31. En el *Evangelio según los Hebreos*, que fué escrito en lengua caldea y siríaca, mas con caracteres hebreos, del que se sirven hasta hoy los nazarenos, *según los apóstoles*, o, como prefiere la mayor parte, *según San Mateo*, conservado en la biblioteca de Cesárea, se cuenta esta historia: *He aquí que la madre del Señor y sus hermanos le decían: Juan el Bautista bautiza en remisión de los pecados; vayamos* (también nosotros) *y seamos bautizados por él. Mas El les dijo: ¿Qué pecados he cometido yo para que tenga que ir y ser bautizado? De no ser que esto que acabo de decir sea una ignorancia mía* (cf. Mt. 3,11ss.).

32. Y en el mismo libro [*Evangelio según los Hebreos*]: *Si*

---

dixit illi: Fili mi, in omnibus prophetis exspectabam te, ut venires et requiescerem in te. Tu es enim requies mea, tu es filius meus primogenitus, qui regnas in sempiternum (Id., *Comm. IV in Is.* 11,2: PL 24, 148B-D).

29. Cum enim apostoli eum putarent spiritum, vel iuxta Evangelium, quod Hebraeorum lectitant Nazaraei, *incorporale daemonium*... (Id., *Comm. in Is.* 18 praef.: PL 24,652B).

30. Et in Evangelio quod iuxta Hebraeos Nazaraei legere consueverunt, inter maxima ponitur crimina, qui *fratris sui spiritum contristaverit* (Id., *Comm. VI in Ez.* 18,7: PL 25,174B).

31. (a.415) In Evangelio iuxta Hebraeos, quod Chaldaico quidem Syroque sermone, sed Hebraicis litteris scriptum est, quo utuntur usque hodie Nazareni, *secundum Apostolos*, sive, ut plerique autumant, *iuxta Matthaeum*, quod et in Caesariensi habetur bibliotheca, narrat historia:

Ecce mater Domini et fratres eius dicebant ei: Ioannes Baptista baptizat in remissionem peccatorum; eamus et baptizemur ab eo. Dixit autem eis: *Quid peccavi, ut vadam et baptizer ab eo?, nisi forte hoc ipsum, quod dixi, ignorantia est* (Id., *Contra Pelag. III* 2: PL 23,597 B598A).

32. Et in eodem volumine [Ev. sec. Hebr.]: *Si peccaverit*, in-

32. *Sermo peccati* equivale sencillamente a *pecado*, según la forma peculiar de expresarse los hebreos.

pecare, dice, *tu hermano de palabra y te diere satisfacción, recíbele siete veces al día. Díjole Simón, su discípulo: ¿Siete veces al día?* Respondió el Señor y le dijo: *Te digo que sí, y aun hasta setenta veces siete. Puesto que aun en los mismos profetas, después de haber sido ungidos por el Espíritu Santo, se han encontrado faltas* (cf. Mt. 18,21-22; Lc. 17,4).

Ps. Orígenes Latino:

33. Está escrito en cierto evangelio, llamado *según los Hebreos* (si es que place admitirlo, no como autoridad, sino para esclarecimiento de la cuestión propuesta): *Díjole el otro de los ricos: ¿Qué de bueno tengo que hacer para poder vivir? Díjole: Cumple la ley y los profetas. Respondióle: Ya lo vengo haciendo. Díjole: Ve, vende todo lo que es tuyo, distribúyeselo entre los pobres, y vente, sígueme. Mas el rico empezó a rascarse la cabeza, y no le agradó* (el consejo). *Díjole el Señor: ¿Cómo te atreves a decir: He observado la Ley y los Profetas? Puesto que está escrito en la Ley: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Y he aquí que muchos hermanos tuyos, hijos de Abrahán, están vestidos de basura y muriéndose de hambre, mientras que mi casa está llena de bienes abundantes, sin que salga nada de ella.*

Y volviéndose, dijo a Simón, su discípulo, que estaba sentado

---

quit, frater tuus in verbo et satis tibi fecerit, septies in die suscipe eum. Dixit illi Simon, discipulus eius: Septies in die? Respondit Dominus et dixit ei: *Etiam ego dico tibi, usque septuagies septies. Etenim in prophetis quoque, postquam uncti sunt Spiritu Sancto, inventus est sermo peccati* (ID., *Contra Pelag.* III 2: PL 23,598A).

33. Scriptum est in Evangelio quodam, quod dicitur secundum Hebraeos, si tamen placet suscipere illud, non ad auctoritatem sed ad manifestationem propositae quaestionis: *Dixit*, inquit, *ad eum alter divitum: Magister, quid bonum faciens vivam? Dixit ei: Homo, leges et prophetas fac. Respondit ad eum: Feci. Dixit ei: Vade, vende omnia quae possides et divide pauperibus, et veni, sequere me. Coepit autem dives scalpere caput suum, et non placuit ei. Et dixit ad eum Dominus: Quomodo dicis, legem feci et prophetas?; quoniam scriptum est in lege: Diliges proximum tuum sicut te ipsum; et ecce multi fratres tui, filii Abrahae, amicti sunt stercore, morientes prae fame, et domus mea plena est multis bonis, et non egreditur omnino aliquid ex ea ad eos. Et conversus dixit Simoni, discipulo suo sedenti apud se: Simon, fili Ioanne* [-is], *facilius est camelum intrare per foramen acus, quam divitem in*

33. Según James, es probable que este extracto fuera encontrado por el traductor del *Comentario* de Orígenes en alguna obra de San Jerónimo. Parece seguro que no se encontraba en el comentario original de aquél.

a su lado: Simón, hijo de Juan, es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico en el cielo (cf. Mt. 19,16-24).

Ps. Cipriano:

34. Y el inventor de este bautismo adulterino, o mejor, mortífero, si algún otro, es sobre todo ... aquel libro supositicio titulado *Predicación de Pablo*. En el cual podrás encontrar, contra el testimonio de todas las escrituras, a Cristo confesando su propio pecado (El, que fué el único que no pecó lo más mínimo), e impelido, casi contra su voluntad, por María, su madre, a recibir el bautismo de Juan. Y que, mientras era bautizado, se vió fuego sobre el agua, cosa que no figura en evangelio alguno. Y que Pedro y Pablo, después de tanto tiempo, después de consignar el evangelio en Jerusalén y de cambiar impresiones, y después de la discusión y disposición de lo que había de hacerse, por fin [vinieron a verse] en Roma, como si entonces precisamente se conocieran por vez primera. Y otras cosas parecidas, inventadas absurda y torpemente, encontrarás reunidas en aquel libro.

***Teodoreto Cirense* († h.460):**

35. Los nazarenos admiten solamente el *Evangelio de los Hebreos*, y llaman apóstata al Apóstol.

---

regnum caelorum (Ps. ORIG. LAT., *Comm. in Mt.* 15,14 [según la ant. vers. lat.], cit. por PREUSCHEN, *Antilegomena* [^{2}1905] p.6).

34. Est autem adulterini huius, immo internecini baptismatis, si quis alius auctor, tum etiam... confictus liber, qui inscribitur *Pauli praedicatio*. In quo libro contra omnes scripturas et de peccato proprio confitentem invenies Christum, qui solus omnino nihil deliquit et ad accipiendum Ioannis baptisma paene invitum a matre sua Maria esse compulsum, item cum baptizaretur, ignem super aquam esse visum, quod in evangelio nullo est scriptum, et post tanta tempora Petrum et Paulum post conlationem evangelii in Hierusalem et mutuam cogitationem et altercationem et rerum agendarum dispositionem, postremo in Urbe quasi tunc primum invicem sibi esse cognitos et quaedam alia huiusmodi absurde ac turpiter conficta, quae omnia in illum librum invenies congesta. Cf. HIERON., *Contra Pelag.* III, 2: n.31 (Ps. CYPR., *De rebaptism.* c.17: CV, III 3 p.90).

35. Μόνον δὲ τὸ καθ' Ἑβραίους Εὐαγγέλιον δέχονται [Ναζωραῖοι], τὸν δὲ ἀπόστολον ἀποστάτην καλοῦσι (THEODORETUS CYR., *Haeret. Fabul. Comp.* II 1: PG 83,388C).

---

34. Aunque no se nombre expresamente al *Evangelio de los Hebreos*, el pasaje referente al bautismo coincide perfectamente con el aducido por San Jerónimo (31).

36. [Los nazarenos] han utilizado únicamente el *Evangelio según San Mateo.*

37. Los nazarenos son judíos que honran a Cristo como hombre justo y usan el evangelio llamado *según San Pedro.*

Felipe de Sido († h.430):

38. [Los antiguos] rechazaban de plano el *Evangelio según los Hebreos* y el llamado *de Pedro* y el *de Tomás*, diciendo que eran escritos heréticos.

Stichometria (s.IV):

39. Cuarto *Evangelio según los Hebreos:* 2.200 líneas.

Haymon de Auxerre († h.850):

40. Como se dice en el *Evangelio de los Nazarenos*, que, al oír esta voz del Señor: [Padre, perdónalos], *muchos miles de judíos que estaban en torno a la cruz, creyeron* (cf. Lc. 23,24).

Versión copta de San Cirilo de Jerusalén:

41. (Se trata de un fragmento copto, versión de un diálogo sobre la Virgen atribuído a San Cirilo de Jerusalén, publicado por V. Burch *(The Gospel according to the Hebrews: some new matter chiefly from Coptic sources:* JThSt 21 [1920] 310-315. Cf. M. R. James: *Notes on Mr. Burch's Article, «The Gospel according to the Hebr.»:* JThSt 22 [1921] 160-161). En él el Ps. Ci-

---

36. Εὐαγγελίῳ δὲ τῷ κατὰ Ματθαῖον κέχρηνται μόνῳ (ibid.; PG 83,389 A).

37. Οἱ δὲ Ναζωραῖοι Ἰουδαῖοί εἰσι, τὸν Χριστὸν τιμῶντες ὡς ἄνθρωπον δίκαιον, καὶ τῷ καλουμένῳ κατὰ Πέτρον Εὐαγγελίῳ κεχρημένοι (ibid.: PG 83,389 A).

38. Τὸ δὲ καθ' Ἑβραίους Εὐαγγέλιον καὶ τὸ λεγόμενον Πέτρου καὶ Θωμᾶ τελείως ἀπέβαλλον [los antiguos], αἱρετικῶν ταῦτα συγγράμματα λέγοντες (Philip. Sid., *Extractos*, cit. por Lagrange: RBi 31 [1922] 181).

39. δ' Εὐαγγέλιον κατὰ Ἑβραίους στίχοι βς' (= 2.200) *(Stichometria*, añadida a la *Chronographia* de Nicéforo h.850: PG 100,1060A).

40. Sicut in Evangelio Nazarenorum habetur, ad hanc vocem Domini [*Pater, ignosce illis*], multa millia Iudaeorum adstantium circa crucem crediderunt (Haym. Altissiod., *Comm. II in Is.* 53: PL 116,994B).

---

39. Del evangelio de San Mateo dice que tenía 2.500 líneas.

rilo narra cómo al tener que requerir a un monje de Maioma (Gaza) por ciertas doctrinas falsas que predicaba, éste le respondió:)

«Está escrito en [el evangelio] *según los Hebreos* que, deseando Cristo venir a la tierra para efectuar la redención, el Buen Padre llamó a una fuerza celestial por nombre Miguel, recomendándole el cuidado de Cristo en esta empresa. Y vino la fuerza al mundo, y se llamaba María, y (Cristo) estuvo siete meses en su seno. Después le dió a luz; y creció en estatura y escogió los apóstoles ..., fué crucificado y asumido por el Padre. —Cirilo le dice: ¿En qué lugar de los cuatro Evangelios se dice que la santa Virgen María, Madre de Dios, es una fuerza?—El monje responde: En el *Evangelio de los Hebreos*, —¿Entonces, dice Cirilo, son cinco los Evangelios? ¿Cuál es el quinto? —El monje responde: Es el Evangelio que fué escrito para los Hebreos.

Luego Cirilo le arguye de su error y quema el libro. El carácter *doceta* del escrito queda evidenciado por la sentencia final del monje:

«Cuando ellos le pusieron en cruz, el Padre le asumió hacia sí en los cielos».

Probablemente, más que de un Evangelio, tengamos aquí rastros de un libro herético. Cf. JamesNT (repr. 1953) p.8.

Glosas que reproducen el «ΙΟΥΔΑΙΚΟΝ» *:

42. El *Judaico* no dice *en la ciudad santa*, sino *en Jerusalén.*

43. *Bariona*]: El *judaico: hijo de Juan.*

44. El *Judaico* dice así después de *setenta veces siete: Pues también en los profetas, después de haber sido ungidos con el Espíritu Santo, se encuentra pecado.*

---

42. Τὸ 'Ιουδαϊκὸν οὐκ ἔχει «εἰς τὴν ἁγίαν πόλιν», ἀλλὰ «ἐν 'Ιερουσαλήμ» *(In Mt.* 4,5: cod. 566 Tisch.).

43. Βαριωνᾶ]· Τὸ 'Ιουδαϊκόν· «υἱὲ 'Ιωάννου» *(In Mt.* 16,17: cod. 566; δ 30; ε 77).

44. Τὸ 'Ιουδαϊκὸν ἑξῆς ἔχει μετὰ τὸ ἑβδομηκοντάκις ἑπτά· «Καὶ γὰρ ἐν τοῖς προφήταις μετὰ τὸ χρισθῆναι αὐτοὺς ἐν Πνεύματι Ἁγίῳ, εὑρίσκετο [–έτω, εὑρίσκεται] ἐν αὐτοῖς λόγος ἁμαρτίας *(In Mt.* 18,22: cod. 566; ε 77 175).

---

* Se encuentran añadidas como variantes a algunos códices cursivos griegos de San Mateo. Al principio se conocían únicamente las cuatro primeras notadas por Tischendorf (cod. 566). Posteriormente, Schmidtke encontró más, sobre todo en el manuscrito δ 30 de Von Soden. Se suponen ser obra de un recensor perteneciente al patriarcado de Antioquía entre 370 y 500. Cf. Lagrange, art. cit.

45. El *Judaico: y negó y juró y echó maldiciones.*

46. La palabra εἰκῇ no aparece en ciertos ejemplares *(códices)*, ni en el *Judaico.*

47. El *Judaico* en este punto dice así: *Si estáis en mi regazo y no hacéis la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, yo os arrojaré de mi seno.*

48. El *Judaico: más* [prudentes] *que las serpientes.*

49. El *Judaico* dice: *es saqueado.*

50. El *Judaico: te doy gracias.*

51. El *Judaico* no dice: *tres* [días y tres noches].

52. El *Judaico: el Korbán, en el que vosotros saldréis beneficiados por nosotros.*

53. Lo señalado con asterisco no está en los otros, sino en el *Judaico.*

54. El *Judaico: Y les puso a su disposición gente armada que se pusiera al frente de la gruta y le hiciera guardia de día y de noche.*

---

45. Τὸ Ἰουδαϊκόν· «καὶ ἠρνήσατο καὶ ὤμοσεν καὶ κατηράσατο» *(In Mt.* 27,65: cod. 566; δ 30; ε 77 175 370 371).

46. Τὸ «εἰκῇ» ἔν τισιν ἀντιγράφοις οὐ κεῖται, οὐδὲ ἐν τῷ Ἰουδαϊκῷ *(In Mt.* 5,22: cod. δ 30).

47. Τὸ Ἰουδαϊκὸν ἐνταῦθα οὕτως ἔχει· «ἐὰν ἦτε ἐν τῷ κόλπῳ μου, καὶ τὸ θέλημα τοῦ Πατρός μου τοῦ ἐν οὐρανοῖς μὴ ποιῆτε, ἐκ τοῦ κόλπου μου ἀπορρίψω ὑμᾶς» *(In Mt.* 7,5: cod. δ 30).

48. Τὸ Ἰουδαϊκόν· «ὑπὲρ ὄφεις» *(In Mt.* 10,16).

49. Τὸ Ἰουδαϊκόν «διαρπάζεται» ἔχει *(In Mt.* 11,12: cod. δ 30).

50. Τὸ Ἰουδαϊκόν· «εὐχαριστῶ σοι» *(In Mt.* 11,25: cod. δ 30).

51. Τὸ Ἰουδαϊκὸν οὐκ ἔχει· «τρεῖς ἡ[μέρας καὶ τρεῖς νύκτας]» *(In Mt.* 12,40: cod. ε 175).

52. Τὸ Ἰουδαϊκόν· «κορβᾶν ὃ ὑμεῖς ὠφεληθήσεσθε ἐξ ἡμῶν» *(In Mt.* 15,1: cod. δ 30).

53. Τὰ σεσημειωμένα διὰ τοῦ ἀστερίσκου ἐν ἑτέροις οὐκ ἐμφέρεται, οὔτε ἐν τῷ Ἰουδαϊκῷ *(In Mt.* 16,2s.: cod. δ 30).

54. Τὸ Ἰουδαϊκόν· «καὶ παρέδωκεν αὐτοῖς ἄνδρας ἐνόπλους, ἵνα καθέζωνται κατ' ἐναντίον τοῦ σπηλαίου καὶ τηρῶσιν αὐτὸν ἡμέρας καὶ νύκτας *(In Mt.* 27,65: cod. δ 30).

---

54. En relación con la expulsión de los mercaderes del templo (Mt. 21, 12), Petrus de Riga, en una glosa a este lugar contenida en la Biblia llamada *Aurora* (manuscrito del Fitzwilliam Museum, Cambridge), dice que *salieron como rayos de los ojos de Jesús* y que *la majestad de Dios se reflejaba en él.* Algunos atribuyen también este escolio al *Evangelio de los Hebreos.* Cf. James: JThSt 7 (1906) 65ss.

2. *EVANGELIO DE LOS DOCE O DE LOS EBIONITAS*

Al *Evangelio de los Doce* se refiere Orígenes en estos términos: «Ecclesia quatuor habet evangelia, haereses plurima, e quibus ... aliud *iuxta Duodecim Apostolos*» (*Hom. I in Lc.*: PG 13, 1802A). Ecos de estas palabras los encontramos en los comentarios a Lc. 1,1 escritos por San Ambrosio, Beda el Venerable y Teofilacto. San Jerónimo lo cita una vez de manera semejante en el prólogo de su *Comm. in Mt.*; pero en su obra *Contra Pelag.* III 2 dice del *Evangelio de los Hebreos* que es «secundum Apostolos». Esta frase ha dado pie para que algunos piensen en una identificación del mencionado evangelio con el *de los Doce*. Es de notar, a este respecto, que la expresión «secundum Apostolos», lo mismo que «iuxta Matthaeum», no indica un título más por el que era conocida dicha obra, sino las autoridades bajo cuyo nombre se amparaba el escrito. Si tenemos en cuenta, además, que Orígenes consideraba ortodoxo el *Evangelio de los Hebreos* (cf. supra), mientras catalogaba al *de los Doce* entre los heréticos (l.c.), parece seguirse legítimamente la conclusión de que ambas obras son entre sí completamente distintas.

Por otra parte, sabemos por San Epifanio (*Haeres.* 30) que la secta extremista de los *ebionitas* (de tendencias gnóstico-judaizantes), la cual quería imponer a los paganos convertidos al cristianismo el yugo de la ley mosaica y tenía a Jesucristo por un puro hombre, usaba un evangelio propio, en el que los apóstoles se presentaban como narradores y Mateo como redactor o escriba (2). Esta analogía ha movido a autores de nota, tales como Hilgenfeld, Zahn, Harnack, Waitz y Bardenhewer, a considerar idénticos el *Evangelio de los Doce* y el llamado *de los Ebionitas*. Este último autor (GAL, p.519) piensa que el título completo de la obra debería ser «Εὐαγγέλιον τῶν Δώδεκα Ἀποστόλων διὰ Ματθαίου».

Los mismos ebionitas, según San Epifanio (1,2,6), llamaban a su evangelio también «κατὰ Ἑβραίους» o «Ἑβραϊκόν». Esto puede explicarse porque los ebionitas, lo mismo que los nazarenos, querían llamarse y eran de hecho judío-cristianos. Es también explicable en la hipótesis sostenida por Gennaro (EnCat V [1950] col.3) de que el *Evangelio de los Ebionitas* no sea más que una recensión gnóstica griega del *Evangelio de los Nazarenos* o *de los Hebreos*.

San Epifanio llama también a este evangelio κατὰ Ματθαῖον (1,2). Eusebio dice asimismo que Symmachus, sabio ebionita, apoyaba su doctrina en el *Evangelio de San Mateo (Hist. Eccl.* VI 17). Según esto, se inspiraba en San Mateo, pero no contenía íntegramente su texto (οὐ πληρέστατον) y a veces lo falseaba (ἀλλὰ νενοθευμένον καὶ ἠκροτηριασμένον), como dice San Epifanio (2). Tomaban, sobre todo, lo relativo a la condenación de las riquezas, ya que el nombre mismo de estos herejes, *'ebjônîm* (= πτωχοί), se refiere a la pobreza que profesaban. Su condición de *vegetarianos* les hacía tergiversar algunos pasajes evangélicos. Así hacían comer al Bautista solamente miel silvestre, sin langostas (3), y alteraban la frase en que el Señor expresa su deseo de comer el cordero pascual (7).

La composición de este evangelio puede fijarse aproximadamente en la segunda mitad del siglo II.

Como perteneciente a él puede considerarse el *fragmento copto de Strassburg* (s.V). Cf. infra. En éste también se presentan los apóstoles hablando en primera persona como narradores. Así opinan Zahn, Schmidt, Bardenhewer, etc.

No se puede decir lo mismo con relación a los fragmentos coptos publicados por E. Revillout bajo el título de *Evangile des douze Apôtres* (PaOr II 2 [1907]. Cf. M. A. Baumstark: RBi N. S. 15 [1906] 245ss.). Pertenecen a una época más tardía y, entre sus ficciones fantásticas, es escaso el material que se puede considerar influenciado por nuestro evangelio.

Asimismo son ajenas a él las narraciones contenidas en manuscritos siríacos del siglo VIII publicados por J. Rendel Harris bajo el título *The Gospel of the twelve Apostles together with the Revelation of each one of them, edited from the Syriac ms. with a translation and introduction* (Cambridge 1900). Según los datos suministrados por los manuscritos, esta obra fué traducida del hebreo al griego y del griego al siríaco. Su contenido no corresponde al título de *Evangelio de los Doce*. Está más bien relacionada con los *apocalipsis* de Pedro, Santiago y Juan encontrados juntamente.

Donde el influjo de este evangelio parece ser bastante claro es en la literatura llamada *Ps. Clementina*. Se compone ésta principalmente de 20 *Homilías* y 10 libros de *Recognitiones* atribuídas a San Clemente, donde de manera novelesca se hilvanan episodios de la vida de San Pedro enmarcados en un cuadro de controversias gnóstico-judaicas. Su data suele fijarse en los primeros decenios del siglo III. Waitz (en *Hennecke*, p.39-48) llega a citar hasta 60 perícopas, tomadas de las *Homilías* y *Recogni-*

tiones, en que cree encontrar huellas del *Evangelio de los Ebionitas*. La mayor parte de ellas, sin embargo, no introduce modalidad alguna en los pasajes evangélicos a que aluden. Sobre esta literatura puede consultarse B. Altaner *(Patrología*, v.esp. [^{3}1953] p.87-88), donde se encontrará también abundante bibliografía.

Cf. A. Hilgenfeld, *N. T. extra Can. recept.* fasc.4 (^{2}1884) p.32-38; A. Harnack, *Geschichte der altchr. Lit. bis Eusebius.* I 205ss.; II 1,625-631 (1893-1904); Th. Zahn, *Geschichte des neut. Kanons.* II 2,724-742 (1890); Hennecke, *Handb. zu d. neut. Apokr.* (1904) p.42-47; E. Preuschen, *Antilegomena* (^{2}1905) 9-12; H. Waitz, *Das Evangelium der zwölf Apostel (Ebionitenevangelium):* ZtNW 13 (1912) 338-348; 14 (1913) 38-64.117-132; BardenhewerGAL I (^{2}1913) 518-521; H.Waitz, en HenneckeNA: (^{2}1924) 39-48; A. Puech, *Histoire de la littérature grecque chrétienne:* I,II (París 1928) p.162; BonaccorsiVA I (1948) p.8-13; G. Gennaro, *Ebioniti:* EnCat V (1950) col.3; JamesNT (repr. 1953) p.8-10.

RECONSTRUCCION DEL TEXTO

***San Epifanio* († 403):**

1. También ellos (los ebionitas) aceptan el evangelio según Mateo, pues se sirven únicamente de él; al igual que los cerintianos y merintianos. Le denominan *según los Hebreos*, ya que, a decir verdad, Mateo fué el único (escritor) del Nuevo Testamento que consignó en lengua y caracteres *hebraicos* la exposición y predicación del Evangelio.

2. En el evangelio que usan (los ebionitas) llamado *según Mateo*, no del todo completo, sino mutilado y adulterado—ellos

---

1. Καὶ δέχονται μὲν καὶ αὐτοὶ τὸ κατὰ Ματθαῖον Εὐαγγέλιον. Τούτῳ γὰρ καὶ αὐτοί, ὡς καὶ οἱ κατὰ Κήρινθον καὶ Μήρινθον, χρῶνται μόνῳ. Καλοῦσι δὲ αὐτὸ «κατὰ Ἑβραίους», ὡς τὰ ἀληθῆ ἐστιν εἰπεῖν, ὅτι Ματθαῖος μόνος Ἑβραϊστὶ καὶ Ἑβραϊκοῖς γράμμασιν ἐν τῇ καινῇ διαθήκῃ ἐποιήσατο τὴν τοῦ εὐαγγελίου ἔκθεσίν τε καὶ κήρυγμα (Epiph., *Haeres.* 30,3: PG 41,409 B-C).

2. Ἐν τῷ γοῦν παρ' αὐτοῖς εὐαγγελίῳ «κατὰ Ματθαῖον» ὀνομαζομένῳ, οὐχ ὅλῳ δὲ πληρεστάτῳ, ἀλλὰν ἐνοθευμένῳ καὶ ἠκροτηριασμένῳ

---

1. El utilizar como fuente el evangelio de San Mateo es rasgo común a todos los apócrifos judío-cristianos (cf. supra, el *Evangelio de los Hebreos*). San Epifanio continúa diciendo que él ha oído hablar de versiones griegas de *Juan* y de los *Hechos* guardadas en las tesorerías (γαζοφυλακίοις) de Tiberíades.

2. Τιβεριάδος. Sólo San Juan da este nombre al lago que los sinópticos denominan mar o lago de Genesaret o de Galilea. A la lista de apóstoles consignada en este pasaje faltan cuatro nombres para ser los *doce* (Felipe, Bartolomé, Tomás y Santiago de Alfeo).

lo llaman *Evangelio Hebreo*—, se dice que *hubo un hombre por nombre Jesús, como de unos treinta años, que fué el que nos escogió a nosotros. Y en llegando a Cafarnaúm, entró en la casa de Simón, por sobrenombre Pedro, y abriendo su boca dijo: Al pasar por la orilla del lago Tiberíades escogí a Juan y Santiago, hijos del Zebedeo, y a Simón y a Andrés, y a Tadeo y a Simón el Celoso, y a Judas el Iscariote. También te llamé a ti, Mateo, cuando estabas sentado en el telonio, y me seguiste. Quiero, pues, que seáis Doce Apóstoles para testimonio de Israel* (cf. Lc. 3,23; Mt. 4,12-22; 9,9; 10,2-5).

3. *Y estaba Juan bautizando, y vinieron hacia él los fariseos y fueron bautizados, lo mismo que Jerusalén entera. Tenía Juan una vestidura de pelos de camello y un cinturón de piel alrededor de sus lomos. Su alimento,* dice, *era miel silvestre, cuyo gusto era el del maná, como empanada en aceite* (cf. Mt. 3,4-7).

4. El principio de su evangelio dice que *sucedió durante los días de Herodes, rey de Judea, que vino Juan bautizando con*

—Ἑβραϊκὸν δὲ τοῦτο καλοῦσι—ἐμφέρεται ὅτι «ἐγένετό τις ἀνὴρ ὀνόματι Ἰησοῦς, καὶ αὐτὸς ὡς ἐτῶν τριάκοντα, ὃς ἐξελέξατο ἡμᾶς. Καὶ ἐλθὼν εἰς Καφαρναοὺμ εἰσῆλθεν εἰς τὴν οἰκίαν Σίμωνος, τοῦ ἐπικληθέντος Πέτρου, καὶ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ εἶπε· Παρερχόμενος παρὰ τὴν λίμνην Τιβεριάδος ἐξελεξάμην Ἰωάννην καὶ Ἰάκωβον, υἱοὺς Ζεβεδαίου, καὶ Σίμωνα καὶ Ἀνδρέαν καὶ Θαδδαῖον καὶ Σίμωνα τὸν ζηλωτὴν καὶ Ἰούδαν τὸν Ἰσκαριώτην. Καὶ σὲ τὸν Ματθαῖον καθεζόμενον ἐπὶ τοῦ τελωνείου ἐκάλεσα καὶ ἠκολούθησάς μοι. Ὑμᾶς οὖν βούλομαι εἶναι δεκαδύο ἀποστόλους εἰς μαρτύριον τοῦ Ἰσραήλ» (Id., *Haeres.* 30,13: PG 41,428C-D).

3. Καὶ «ἐγένετο Ἰωάννης βαπτίζων, καὶ ἐξῆλθον πρὸς αὐτὸν Φαρισαῖοι καὶ ἐβαπτίσθησαν καὶ πᾶσα Ἱεροσόλυμα. Καὶ εἶχεν ὁ Ἰωάννης ἔνδυμα ἀπὸ τριχῶν καμήλου καὶ ζώνην δερματίνην περὶ τὴν ὀσφὺν αὐτοῦ. Καὶ τὸ βρῶμα αὐτοῦ», φησί, «μέλι ἄγριον οὗ ἡ γεῦσις ἦν τοῦ μάννα, ὡς ἐγκρὶς ἐν ἐλαίῳ» (ibid.).

4. Ἡ δὲ ἀρχὴ τοῦ παρ'αὐτοῖς εὐαγγελίου ἔχει ὅτι «Ἐγένετο ἐν ταῖς ἡμέραις Ἡρῴδου τοῦ βασιλέως τῆς Ἰουδαίας, ἦλθεν Ἰωάννης βαπτίζων βάπτισμα μετανοίας ἐν τῷ Ἰορδάνῃ ποταμῷ· ὃς ἐλέγετο εἶναι ἐκ

---

3. Es curioso el equívoco, quizá intencionado, entre la ἀκρίς (langosta) de Mt. 3,4 y la ἐγκρίς (empanada) de los ebionitas. Estos quizá se inspiraron en Num. 11,8 y Ex. 16,31 de acuerdo con sus tendencias vegetarianas.

4. Faltaban, pues, los dos primeros capítulos de San Mateo, referentes a la infancia de Jesús. San Epifanio vuelve a decir expresamente que faltaba el árbol genealógico. ¿Podría esto explicarse por influencia doceta, como en el *Evangelio de Marción*? Concretando un poco más el tiempo, dice San Epifanio (*Haer.* 30,14) que esto tuvo lugar ἐπὶ ἀρχιερέως Καϊάφα, «bajo el sumo pontificado de Caifás».

bautismo de penitencia en el río Jordán. Se decía que éste era de la descendencia del sacerdote Aarón, hijo de Zacarías y de Isabel.

Y todos venían hacia él (cf. Mt. 3,1ss.; Lc. 3,2ss.).

5. Y después de muchas cosas, añade que, *habiendo sido bautizado el pueblo, vino también Jesús y fué bautizado por Juan. Y en cuanto subió del agua, se abrieron los cielos y vió al Espíritu Santo en forma de paloma que bajaba y penetraba en El. Y vino una voz del cielo que decía: Tu eres mi hijo, el amado; en ti he encontrado mis complacencias. Y otra vez: Yo te he engendrado hoy. Y una gran luz iluminó al momento el lugar. Y Juan, al verle* (a Jesús), *le dice*, según cuenta: *¿Tú quién eres? Y de nuevo se oyó una voz del cielo dirigida a El: Este es mi hijo el amado, en el que me he complacido. Y entonces*, refiere, *habiéndose Juan echado a sus pies, le decía: Bautízame tú a mí, Señor, te lo ruego. Pero El se opuso diciendo: Deja, que es conveniente que así se cumplan todas las cosas* (cf. Mt. 3,13-17).

6. Y dicen que no fué engendrado de Dios Padre, sino creado, como uno de los arcángeles y más aún. Dicen, además, que tiene dominio sobre los ángeles y sobre todo lo que creó el Pantocrátor, y que vino a declarar, según se dice en su evan-

---

γένους 'Ααρὼν τοῦ ἱερέως, παῖς Ζαχαρίου καὶ 'Ελισάβετ. Καὶ ἐξήρχοντο πρὸς αὐτὸν πάντες» (Id., *Haeres.* 30,13: PG 41,428D-429A).

5. Καὶ μετὰ τὸ εἰπεῖν πολλά, ἐπιφέρει ὅτι «Τοῦ λαοῦ βαπτισθέντος, ἦλθε καὶ 'Ιησοῦς καὶ ἐβαπτίσθη ὑπὸ τοῦ 'Ιωάννου. Καὶ ὡς ἀνῆλθεν ἀπὸ τοῦ ὕδατος, ἠνοίγησαν οἱ οὐρανοί, καὶ εἶδεν τὸ Πνεῦμα τὸ "Αγιον ἐν εἴδει περιστερᾶς κατελθούσης καὶ εἰσελθούσης εἰς αὐτόν. Καὶ φωνὴ ἐγένετο ἐκ τοῦ οὐρανοῦ λέγουσα· Σύ μου εἶ ὁ υἱὸς ὁ ἀγαπητός, ἐν σοὶ ηὐδόκησα. Καὶ πάλιν· 'Εγὼ σήμερον γεγέννηκά σε. Καὶ εὐθὺς περιέλαμψε τὸν τόπον φῶς μέγα. "Ον ἰδών», φησίν, «ὁ 'Ιωάννης λέγει αὐτῷ· Σὺ τίς εἶ; Καὶ πάλιν φωνὴ ἐξ οὐρανοῦ πρὸς αὐτόν· Οὗτός ἐστιν ὁ υἱός μου ὁ ἀγαπητός, ἐφ' ὃν ηὐδόκησα. Καὶ τότε», φησίν, «ὁ 'Ιωάννης προσπεσὼν αὐτῷ ἔλεγε· Δέομαί σου, κύριε, σύ με βάπτισον. 'Ο δὲ ἐκώλυσεν αὐτὸν λέγων· "Αφες, ὅτι οὕτως ἐστὶ πρέπον πληρωθῆναι πάντα» (ibid.).

6. Οὐ φάσκουσιν δὲ ἐκ Θεοῦ Πατρὸς αὐτὸν γεγεννῆσθαι, ἀλλὰ κεκτίσθαι, ὡς ἕνα τῶν ἀρχαγγέλων καὶ ἔτι περισσοτέρως, αὐτὸν δὲ κυριεύειν τῶν ἀγγέλων καὶ πάντων ὑπὸ τοῦ Παντοκράτορος πεποιημένων, καὶ ἐλθόντα καὶ ὑφηγησάμενον, ὡς τὸ παρ'αὐτοῖς «κατὰ 'Εβραίους» εὐαγ-

---

5. La aparición de esta luz, no consignada en los evangelios canónicos, figura en el *Diatessaron* de Taciano y asimismo en el cod. *Sangermanensis* (siglo VII) y en el *Vercellensis* (siglo IV). Cf. *Agrapha* n.10.

6. Esta frase se opone a la sentencia de Jesús: *No he venido a abolir la Ley, sino a cumplirla* (Mt. 5,17). Es extraña tal expresión en boca de cristianos que se distinguían por su adhesión al judaísmo. Cf. infra, n.8.—"Ετι περισσοτ.: otros cód. var.: μείζονα δὲ αὐτὸν ὄντα.

gelio llamado *según los Hebreos: He venido a abolir los sacrificios, y, si no dejáis de sacrificar, no se apartará de vosotros mi ira* (cf. Mt. 5,17).

7. Mas ellos, habiéndose desentendido de la lógica de la verdad, cambiaron la frase, (cuyo sentido) está bien patente a todos por el contexto, e hicieron decir a los discípulos: *¿Dónde quieres que preparemos para que comas la Pascua?* Y que El, al parecer, respondió: *¿Es que he deseado yo, por ventura, comer carne con vosotros en esta Pascua?* (cf. Mt. 26,17; Lc. 22,15).

***Pseudoclementinas* (princ. s.III):**

8. Y el decir *no he venido a abolir la Ley* y quebrantarla aparentemente luego, es señal de que quería dar a entender que lo que derogó no era de la Ley (cf. Mt. 5,17).

9. Por lo cual, aquel que nos envió dijo: *Muchos vendrán a mí con vestiduras de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis* (cf. Mt. 7,15).

10. Y, por el contrario, se lamentaba de aquellos que, viviendo entre riquezas y lujuria, no daban nada a los pobres, echándoles en cara el que habían de dar cuenta por no haberse

---

γέλιον καλούμενον περιέχει, ὅτι «Ἦλθον καταλῦσαι τὰς θυσίας, καὶ ἐὰν μὴ παύσησθε τοῦ θύειν, οὐ παύσεται ἀφ' ὑμῶν ἡ ὀργή» (Id., *Haeres.* 30,16: PG 41,432C-D).

7. Αὐτοὶ δὲ ἀφανίσαντες ἀφ' ἑαυτῶν τὴν τῆς ἀληθείας ἀκολουθίαν, ἄλλαξαν τὸ ῥητόν, ὅπερ ἐστὶ πᾶσι φανερὸν ἐκ τῶν συνεζευγμένων λέξεων καὶ ἐποίησαν τοὺς μαθητὰς μὲν λέγοντας· «Ποῦ θέλεις ἑτοιμάσωμέν σοι τὸ Πάσχα φαγεῖν;» Καὶ αὐτὸν δῆθεν λέγοντα· «Μὴ ἐπιθυμίᾳ ἐπεθύμησα κρέας τοῦτο τὸ Πάσχα φαγεῖν μεθ' ὑμῶν;» (Id., *Haeres.* 30,22: PG 41,441D).

8. (?) Τὸ δὲ εἰπεῖν αὐτόν· «Οὐκ ἦλθον καταλῦσαι τὸν νόμον», καὶ φαίνεσθαι αὐτὸν καταλύοντα, σημαίνοντος ἦν, ὅτι, ἃ κατέλυσεν, οὐκ ἦν τοῦ νόμου (Pseudoclem., *Hom.* 3,51: PG 2,145A).

9. (?) Οὗ χάριν ὁ ἀποστείλας ἡμᾶς ἔφη· «Πολλοὶ ἐλεύσονται πρός με ἐν ἐνδύμασι προβάτων, ἔσωθεν δέ εἰσι λύκοι ἅρπαγες· ἀπὸ τῶν καρπῶν αὐτῶν ἐπιγνώσεσθε αὐτούς» (Id., *Hom.* 11,35: PG 2,301A).

10. (?) E contrario vero eos qui in divitiis ac luxuria versabantur, lugebat, qui nihil pauperibus largiebantur, arguens eos rationem reddituros quia proximos suos quos diligere sicut seipsos debuerant,

---

7. Τοῦτο τὸ Πάσχα. Puede tomarse como complemento de tiempo, aunque no deje de ser rara esta construcción en acusativo. Podría entenderse también «comer carne, esto es, la Pascua».

compadecido de aquellos a quienes habían debido amar como a sí mismos, ni aun viéndolos sumidos en la miseria.

Proverbio arameo:

11. Vino el asno y rompió la lámpara.

3. *EVANGELIO DE LOS EGIPCIOS*

Aunque posterior al año 150 p. C., es seguramente el evangelio apócrifo-gnóstico más antiguo. El nombre hace alusión primordialmente al círculo de lectores que lo usaban, como en el caso del *Evangelio de los Hebreos;* no obstante, podemos decir que denota también en esta ocasión el origen del escrito. Por *egipcios* deben entenderse los provincianos de Tebaida y de Libia, en contraposición a los egipcios de la capital (Alejandría).

De él poseemos algunas noticias dispersas en las obras de Clemente Alejandrino, Hipólito y Epifanio, que evidencian su carácter herético. En él se encontraban errores de los encratitas relativos a la condenación del matrimonio (1-6); teorías gnósticas sobre el alma atribuídas a los naassenos (7); errores trinitarios profesados por los sabelianos (8). No obstante, en líneas generales debía parecerse bastante a San Mateo, lo mismo que el *Evangelio de los Hebreos.*

El único fragmento que ciertamente le pertenece entre los que se le atribuyen es el diálogo de Jesús con Salomé (la mujer del Zebedeo?), de tendencias encratísticas, del que Clemente Alejandrino nos da diversos elementos en sus *Stromata.* Es difícil restituir con éstos el diálogo a su forma original (1-6). La analogía entre estas expresiones y una frase contenida en el fragmento evangélico de Oxyrhynchus *(Pap. 655)* ha dado pie a algunos para pensar que este trozo debe considerarse como parte integrante del *Evangelio de los Egipcios.* No parece que el fundamento sea bastante fuerte para dar consistencia a tal conclusión.

---

ne in egestate quidem positos miserati sunt *(Recognit.* 2,29: PG 1,1263A).

אתא חמרא ובטש לשרגא

11. L. Wallach ha querido ver en este proverbio de origen arameo un rastro del *Evangelio de los Ebionitas.* Cf. *The textual history of an Aramic Proverb (Traces of the Ebionean Gospel):* JBiLit 60 (1941) 403-415.

No es tampoco seguro que la alusión a esta conversación contenida en la *II Clem.* 12,2 sea de hecho una cita de nuestro evangelio (*).

Lo que sí es casi seguro es que Iulius Cassianus (doceta y encratita de la segunda mitad del siglo II) aprovechara este relato para la composición de su Περὶ Ἐγκρατείας ἢ περὶ Εὐνουχίας, obra conocida únicamente por la cita de Clemente Alejandrino (*Strom.* III 13,91-92).

D. Völter lanzó la hipótesis de que nuestro evangelio podía ser una refundición del *Evangelio de Pedro*, y de que el fragmento encontrado por Bouriant en 1892 no debía considerarse perteneciente a éste, sino a aquél (cf. D. V., *Petrusevangelium oder Aegypterevangelium?* [Tübingen 1893]; Id.: ZtNW 6 [1905] 368-372). Tal sugerencia no ha tenido eco entre los críticos.

A. Jacoby atribuyó también a este evangelio el *fragmento copto de Estrasburgo* (cf. infra p. 107). De igual modo Baumstark (OrCh 2 [1902] 466ss.) atribuye al mismo apócrifo una narración del bautismo de Jesús publicada por el citado Jacoby (*Ein bisher unbeachteter Apokrypher-Bericht über die Taufe Jesu*, Strassburg 1902). Ambas hipótesis han sido abandonadas. Este último relato, según su autor, es probablemente un resto de la llamada *Didascalia de los doce Apóstoles* en fuentes egipcias. Posteriormente ha encontrado reliquias de este mismo escrito en la literatura mandea.

El año 1945 se descubrieron trece volúmenes coptos cerca de Nag-Hammadi (Alto Egipto). Entre las obras que contienen se encuentra un *Evangelio de los Egipcios* que ocupa treinta páginas papiráceas. Es un tratado de alta gnosis, atiborrado de fórmulas cabalísticas referentes a cosmogonía, antropología y escatología, que, en frase de J. Doresse, «n'a dans son fond ni dans son cadre presque rien de chrétien ou de biblique» (cf. J. D., *Trois livres gnostiques inédits: Evangile des Egyptiens, Epître d'Eugnoste, Sagesse de Jésus Christ:* VigChr 2 [1948] p.156). No tiene, pues, nada que ver con el *Evangelio de los Egipcios* a que aquí nos referimos.

Cf. J. A. Fabricius, *Cod. Apocr. N. T.* I (²1719) 346-349; Emmerich, *De evangelio secundum Hebraeos, Aegyptios atque Iustini martyrio* (Argentoraci 1807); Schneckenburger, *Ueber das Ev. der Aegypter. Ein historisch-kritischer Versuch* (Bern 1834); A. Hilgenfeld, *N. T. extra can. rec.* fasc.4 (²1884) 42-48; A. Resch: ZtKiWissL 9 (1888) 232-245; Th. Zahn, *Gesch. des neut. Kan.* II (1892)628-642; A. Harnack, *Gesch. der altchr. Lit. bis*

(*) Ἐπερωτηθεὶς γὰρ αὐτὸς ὁ Κύριος ὑπό τινος πότε ἥξει αὐτοῦ ἡ βασιλεία, εἶπεν· Ὅταν ἔσται τὰ δύο ἕν, καὶ τὸ ἔξω ὡς τὸ ἔσω, καὶ τὸ ἄρσεν μετὰ τῆς θηλείας, οὔτε ἄρσεν οὔτε θῆλυ (ed. S. Colombo, p.84-85; PG 1,345B).

Eus. I 12-14; II,I 612-622; D. Völter, *Petrusevangelium oder Aegypterevangelium?* (Tübingen 1893); Id: ZtNW 6 (1905) 368-372; E. Nestle, *N. T. Graeci Supplementum* (1896) p.72s.; A. Deissmann: ThLitZ (1901) 92ss.; E. Hennecke, *Handbuch zu den Neut. Apokryphen* (Tübingen 1904) 38-42; BardenhewerGAL I (²1913) 521ss.; HenneckeNA (²1924) 55ss.; M. Zappalà, *L'Encratismo di Giulio Cassiano e i suoi rapporti con il Vangelo apocrifo secondo gli Egiziani:* «Studi filos. e relig.», 3 (1929) 4; E. Klostermann en H. Lietzmann: KleinT 8 (1929) 15-16; E. Amann: SupDBi col.470ss. BonaccorsiVA I (1948) XV,14-15; De Ambroggi, *Egiziani (Vangelo degli):* EnCat V (1950) col.181; JamesNT (repr. 1953) p.10-12.

RECONSTRUCCION DEL TEXTO

***Clemente Alejandrino* († ant.215):**

1. A Salomé, que preguntaba: *¿Durante cuánto tiempo estará en vigor la muerte?*, le dijo el Señor: *Mientras vosotras, las mujeres, sigáis engendrando.* (Y esto), no porque la vida sea mala o la creación perversa, sino queriendo dar a entender lo que acontece naturalmente, pues la corrupción suele seguir ordinariamente a la generación.

2. Los que por medio de la famosa continencia se oponen a la acción creadora de Dios, aducen también aquellas palabras dirigidas a Salomé mencionadas anteriormente por mí. Están contenidas, según pienso, en el *Evangelio de los Egipcios.* Y afirman que dijo el Salvador en persona: *He venido a destruir las obras de la mujer. De la mujer,* esto es, *de la concupiscencia; las obras de ella,* esto es, *la generación* y *la corrupción.*

3. De donde, al tocar el discurso el punto de la consumación, hace bien en decir Salomé: *¿Hasta cuándo los hombres seguirán muriendo?* (La Escritura con la palabra *hombre* se

---

1. Τῇ Σαλώμῃ ὁ Κύριος πυνθανομένῃ· «μέχρι πότε θάνατος ἰσχύσει;» οὐχ ὡς κακῶς τοῦ βίου ὄντος καὶ τῆς κτίσεως πονηρᾶς, «μέχρις ἄν», εἶπεν, «ὑμεῖς αἱ γυναῖκες τίκτητε», ἀλλ' ὡς τὴν ἀκολουθίαν τήν φυσικὴν διδάσκων· γενέσει γὰρ πάντως ἕπεται καὶ φθορά (Clemens Alex., *Strom.* III 6: PG 8,1149A-B).

2. Οἱ δὲ αντιτασσόμενοι τῇ κτίσει τοῦ Θεοῦ διὰ τῆς εὐφήμου ἐγκρατείας, κἀκεῖνα λέγουσι τὰ πρὸς Σαλώμην εἰρημένα, ὧν πρότερον ἐμνήσθημεν. Φέρεται δέ, οἶμαι, ἐν τῷ «κατ' Αἰγυπτίους» εὐαγγελίῳ. Φασὶ γὰρ ὅτι «αὐτὸς εἶπεν ὁ Σωτήρ· ἦλθον καταλῦσαι τὰ ἔργα τῆς θηλείας». Θηλείας μέν, τῆς ἐπιθυμίας· ἔργα δέ, γένεσιν καὶ φθοράν (Id., *Strom.* III 9: PG 8,1165B).

3. Ὅθεν εἰκότως περὶ συντελείας μηνύσαντος τοῦ λόγου, ἡ Σαλώμη φησί· «Μέχρι τίνος οἱ ἄνθρωποι ἀποθανοῦνται»; (ἄνθρωπον δὲ καλεῖ ἡ Γραφὴ διχῶς, τόν τε φαινόμενον καὶ τὴν ψυχήν, πάλιν τε αὖ τὸν σωζό-

refiere a dos cosas: a la apariencia exterior y al alma, y, además, al que se salva y al que no. Y (es de saber) que el pecado se llama muerte del alma. Esta es también la causa por la que el Señor responde con toda circunspección: *Mientras las mujeres sigan engendrando.*

4. Y ¿por qué no citan las demás cosas dichas a Salomé estos que se pliegan a cualquier norma mejor que a la evangélica, que es la verdadera? Pues habiendo dicho ella: *Bien hice al no engendrar*, tomando la generación como cosa no conveniente, replica el Señor diciendo: *Puedes comer cualquier hierba, pero aquella que es amarga no la comas.*

5. Preguntando Salomé cuándo llegarían a realizarse aquellas cosas de que había hablado, dijo el Señor: *Cuando holléis la vestidura del rubor y cuando los dos vengan a ser una sola cosa, y el varón, juntamente con la hembra, no sea ni varón ni hembra.* La primera frase, ciertamente, no la encontramos en los cuatro evangelios retransmitidos, sino en el que es *según los Egipcios.*

6. Y cuando el Salvador diga a Salomé que continuará existiendo la muerte mientras sigan engendrando las mujeres

---

μενον καὶ τὸν μή. Καὶ θάνατος ψυχῆς ἡ ἁμαρτία λέγεται). Διὸ καὶ παρατετηρημένως ἀποκρίνεται ὁ Κύριος· «Μέχρις ἂν τίκτωσιν αἱ γυναῖκες»... (Id. *Strom.* III 9: PG 8,1165C-1168A).

4. Τί δε οὐχὶ καὶ τὰ ἐξῆς πρὸς Σαλώμην εἰρημένων ἐπιφέρουσιν οἱ πάντα [παντὶ] μᾶλλον ἢ τῷ κατὰ τὴν ἀλήθειαν εὐαγγελικῷ στοιχήσαντες κανόνι; φαμένης γὰρ αὐτῆς· «Καλῶς οὖν ἐποίησα μὴ τεκοῦσα», ὡς οὐ δεόντος τῆς γενέσεως παραλαμβανομένης, ἀμείβεται λέγων ὁ Κύριος· «Πᾶσαν φάγε βοτάνην, τὴν δὲ πικρίαν ἔχουσαν μὴ φάγῃς» (Id., *Strom.* III 9: PG 8,1168C-D).

5. Πυνθανομένης τῆς Σαλώμης πότε γνωσθήσεται [γενήσεται] τὰ περὶ ὧν ἤρετο, ἔφη ὁ Κύριος· «Ὅταν τὸ τῆς αἰσχύνης ἔνδυμα πατήσητε καὶ ὅταν γένηται τὰ δύο ἓν καὶ τὸ ἄρρεν μετὰ τῆς θηλείας οὔτε ἄρρεν οὔτε θῆλυ». Πρῶτον μὲν οὖν ἐν τοῖς παραδιδομένοις ἡμῖν τέτταρσιν εὐαγγελίοις οὐκ ἔχομεν τὸ ῥητόν, ἀλλ'ἐν τῷ «κατ' Αἰγυπτίους» (Id., *Strom.* III 13: PG 8,1192D-1193A).

6. Καὶ ὅταν ὁ Σωτὴρ πρὸς Σαλώμην λέγῃ, μέχρι τότε εἶναι θάνατον, ἄχρις ἂν αἱ γυναῖκες τίκτωσιν, οὐ τὴν γένεσιν κακίζων ἔλεγεν, ἀναγκαίαν

---

4. Los *encratitas* consideraban el matrimonio como «planta amarga» por destruir la pureza y por las enojosas preocupaciones que trae consigo.

5. Estas palabras las pone en boca de Casiano (cf. supra, introd.). El sentido es que esto se realizará cuando haya desaparecido el sentido recíproco de concupiscencia que contradistingue y atrae los dos sexos. Cf. Mt. 22, 30 y *Oxyrh. Pap.* n.655.

no lo dice con intención de vituperar la generación (como tal), que es necesaria para la salvación de los que creen.

***Hipólito de Roma* († 235):**

7. Dicen [los naassenos] que el alma es difícil de encontrar y de comprender, pues no permanece siempre, ni en un mismo modo, ni en una misma forma, ni en una misma pasión, de manera que se pueda expresar en su imagen o comprender en su esencia. Estas diversas mutaciones las tienen contenidas en el evangelio titulado *según los Egipcios*.

***San Epifanio* († 403):**

8. Todo su error y toda la fuerza de su error les viene a ellos [los sabelianos] de ciertos escritos apócrifos, sobre todo del llamado *Evangelio egipcio*, al que algunos han impuesto este nombre. Pues en él se refieren muchas cosas de este estilo, como si provinieran secretamente de la persona del Salvador, quien habría revelado a sus discípulos que la misma persona es el Padre, la misma el Hijo y la misma el Espíritu Santo.

οὖσαν διὰ τὴν σωτηρίαν τῶν πιστευόντων (Id., *Excerp. ex Theod.* 67: PG 9,689D-692A).

7. Εἶναι δέ φασι [Ναασσηνοὶ] τὴν ψυχὴν δυσεύρετον πάνυ καὶ δυσκατανόητον· οὐ γὰρ μένει ἐπὶ σχήματος οὐδὲ μορφῆς τῆς αὐτῆς πάντοτε οὐδὲ πάθους ἑνός, ἵνα τις αὐτὴν ἢ τύπῳ εἴπῃ ἢ οὐσίᾳ καταλήψηται. Τὰς δὲ ἐξαλλαγὰς ταύτας τὰς ποικίλας ἐν τῷ ἐπιγραφομένῳ «κατ' Αἰγυπτίους» εὐαγγελίῳ κειμένας ἔχουσιν (Hipol. Rom., *Philosoph.* V 7: PG 16, 3130B, entre las obras de Orígenes).

8. Τὴν δὲ πᾶσαν αὐτῶν [τῶν Σαβελλιανῶν] πλάνην καὶ τὴν τῆς πλάνης αὐτῶν δύναμιν ἔχουσιν ἐξ ἀποκρύφων τινῶν, μάλιστα ἀπὸ τοῦ καλουμένου «Αἰγυπτίου» εὐαγγελίου, ᾧ τινες τὸ ὄνομα ἐπέθεντο τοῦτο. Ἐν αὐτῷ γὰρ πολλὰ τοιαῦτα ὡς ἐν παραβύστῳ [μυστηριωδῶς] ἐκ προσώπου τοῦ Σωτῆρος ἀναφέρεται, ὡς αὐτοῦ δηλοῦντος τοῖς μαθηταῖς τὸν αὐτὸν εἶναι Πατέρα, τὸν αὐτὸν εἶναι Υἱόν,τον αὐτὸν εἶναι Ἅγιον Πνεῦμα (Epiph., *Haeres.* 62,2: PG 41,1052D).

---

7. No consta, según esto, que los *naassenos* tuvieran evangelio propio, sino que se servían del de los *egipcios*.

4. EVANGELIO O TRADICIONES DE MATIAS

Orígenes *(Hom. I in Lc.)* enumera este evangelio entre los que fueron escritos sin que sus autores estuvieran dotados del carisma de la inspiración. Parece ser que San Ambrosio y San Jerónimo repiten el mismo testimonio del maestro en sus comentarios a Lc. 1,1. Eusebio, por su parte, dice que es una obrilla de mala muerte infestada de herejía *(Hist. Eccl.* III 25,6-7). Es además citado por el *Decretum Gelasianum* y por la lista de los *Sesenta libros.*

La generalidad de los críticos—entre ellos Zahn, Bardenhewer, James, Bonaccorsi—lo creen idéntico a las *Tradiciones de Matías* citadas por Clemente Alejandrino (1,2,3). Aunque estas alusiones no atribuyan claramente a las *Tradiciones* carácter evangélico, el relato del jefe de los publicanos (4), paralelo a Lc. 19,1-10 y considerado por Zahn como perteneciente a la obra en cuestión, da motivos para pensar que también en ella se contenía materia propia de los evangelios. Lo mismo se puede decir con relación a los *Discursos secretos* (λόγοι κρύφιοι) de los *basilidianos* quienes, según Clemente Alejandrino (5) e Hipólito (6), querían amparar su doctrina con el nombre de Matías, como si el Señor se la hubiera revelado a él secretamente.

La composición de esta obra debió tener lugar a principios del siglo II en Egipto y dentro de los círculos gnósticos.

Cf. J. A. Fabricius, *Cod. Apocr. N. T.* I (²1719) p.341; A. Hilgenfeld, *N. T. extra Can. recept.* fasc. 4 (²1884) p.49ss.; Th. Zahn, *Geschichte des neut. Kanons* II 2 (1890) p.751-761; A. Harnack, *Geschichte der altchr. Lit.* I 17ss.; II 1 p.595-598 (1893-1904); Id., *Die Chronologie der altchr. Lit. bis Eusebius.* I p.595 (1897); E. Hennecke, *Handbuch zu den neut. Apokr.* (Tübingen 1904) p.90ss.238ss.; HenneckeNA (²1924) p.140ss.; E. Klostermann en H. Lietzmann: KleinT 8 (1929) p.16-18; BonaccorsiVA I (1948) p.XVI-XVII, 28-31; JamesNT (repr. 1953) 12-13; BardenhewerGAL I (²1913) p.529-530.

RECONSTRUCCION DEL TEXTO

***Clemente Alejandrino* († ant.215):**

1. Mas el principio de esta [verdad] es el admirarse de las cosas, como dice Platón en el *Theeteto* y Matías en (sus)

---

1. Ταύτης [τῆς ἀληθείας] δὲ ἀρχὴ τὸ θαυμάσαι τὰ πράγματα, ὡς Πλάτων ἐν Θεαιτήτῳ λέγει καὶ Ματθίας ἐν ταῖς Παραδόσεσι παραινῶν·

Tradiciones al exhortar: *Admira lo presente*, poniendo éste como primer grado del conocimiento del más allá.

2. Dicen [los gnósticos] que también Matías enseñó de esta manera: *Luchar contra la carne y tratarla con desdén, no concediéndole placer alguno desenfrenado*, (equivale a) *crecer el alma por la fe y el conocimiento.*

3. Y dicen que el apóstol Matías decía continuamente en las *Tradiciones* que, *si peca el vecino de un elegido, pecó también el elegido. Pues, si éste se hubiera comportado como el Verbo aconseja, se hubiera avergonzado también el vecino de su propia vida, de manera que no hubiera pecado.*

4. Cuentan, pues, que el jefe de los publicanos, Zaqueo (algunos dicen Matías), al oír la voz del Señor, que tuvo a bien quedarse en su casa, dijo: *Señor, he aquí que doy en limosna la mitad de mis bienes, y si en algo he defraudado a alguno, le devuelvo el cuádruplo.* Por lo que dijo el Señor a su vez: *Al venir hoy el hijo del hombre, ha encontrado lo que estaba perdido* (cf. Lc. 19,1-10).

5. Entre las herejías, hay algunas que se denominan según el nombre [del fundador], tales como la de Valentín, Marción

---

«Θαύμασον τὰ παρόντα», βαθμὸν τοῦτον πρῶτον τῆς ἐπέκεινα γνώσεως ὑποτιθέμενος (Clemens Alex., *Strom.* II 9: PG 8,981A).

2. Λέγουσι [οἱ Γνωστικοὶ] καὶ τὸν Ματθίαν οὕτως διδάξαι· «Σαρκὶ μὲν μάχεσθαι καὶ παραχρῆσθαι, μηθὲν αὐτῇ πρὸς ἡδονὴν ἀκόλαστον ἐνδιδόντα, ψυχὴν δὲ αὔξειν διὰ πίστεως καὶ γνώσεως» (Id., *Strom.* III 4: PG 8,1132B).

3. Λέγουσι δὲ ἐν ταῖς Παραδόσεσι Ματθίαν τὸν ἀπόστολον παρ' ἕκαστα εἰρηκέναι, ὅτι «ἐὰν ἐκλεκτοῦ γείτων ἁμαρτήσῃ, ἥμαρτεν ὁ ἐκλεκτός· εἰ γὰρ οὕτως ἑαυτὸν ἦγεν, ὡς ὁ Λόγος ὑπαγορεύει, κατηδέσθη [ἂν] αὐτοῦ τὸν βίον καὶ ὁ γείτων εἰς τὸ μὴ ἁμαρτάνειν» (Id., *Strom.* VII 13: PG 9,513B).

4. Ζακχαῖον τοίνυν (οἱ δὲ Ματθίαν φασὶν) ἀρχιτελώνην ἀκηκοότα τοῦ Κυρίου καταξιώσαντος πρὸς αὐτὸν γενέσθαι «Ἰδοὺ τὰ ἡμίση τῶν ὑπαρχόντων μου δίδωμι ἐλεημοσύνην», φάναι, «Κύριε, καὶ εἴ τινός τι ἐσυκοφάντησα, τετραπλοῦν ἀποδίδωμι». Ἐφ' οὗ καὶ ὁ Σωτὴρ εἶπεν· «Ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἐλθὼν σήμερον, τὸ ἀπολωλὸς εὗρεν» (Id., *Strom.* IV 6).

5. Τῶν δὲ αἱρέσεων αἱ μὲν ἀπὸ ὀνόματος προσαγορεύονται, ὡς ἡ ἀπὸ Οὐαλεντίνου καὶ Μαρκίωνος καὶ Βασιλείδου, κἂν τὴν Ματθίου αὐ-

---

2. En la *Hist. Eccl.* de Eusebio (III 29,4) se encuentra *Tholmai* en lugar de *Matías*. Asimismo puede leerse μηδέν en lugar de μηθέν.

4. Zahn cree ser razón suficiente para pensar que el presente relato forma parte de las *Tradiciones de Matías* encontrar en él el nombre de este apóstol.

y Basílides, aunque se pavoneen de apropiarse la gloria (de ser) de Matías; pues, así como es idéntica la doctrina de todos los apóstoles, así lo es también la *tradición*.

***Hipólito de Roma* († 235):**

6. Basílides, pues, e Isidoro, su hijo legítimo y discípulo, dicen que Matías les dirigió unos *discursos secretos* que él escuchó de labios del Salvador, de quien fué adoctrinado privadamente. Veamos, pues, cómo lo mismo Basílides que Isidoro y todo su cortejo mienten a ojos vistas no sólo contra Matías, sino contra el Salvador mismo.

5. EVANGELIO DE TOMAS

Las citas que de él poseemos delatan su carácter gnóstico, a pesar de que Orígenes lo catalogue simplemente entre los evangelios que han sido escritos sin previa inspiración *(Hom. I in Lc.* **1). Hipólito de Roma dice que era usado por los naassenos, secta gnóstica del siglo II (1). San Ireneo aduce cierta historia sacada de un libro usado por los marcosianos (3), la cual está contenida en el capítulo 6 del** *Evangelio de la Infancia* **escrito por Tomás. No es del todo seguro que el tal libro de los marcosianos fuera precisamente nuestro** *Evangelio de Tomás*, **ya que son muchos los evangelios apócrifos que la contienen. Eusebio** *(Hist. Eccl.* **III 25,6) lo designa como un escrito herético. San Cirilo de Jerusalén dice que estaba en uso entre los maniqueos (2), si bien es seguro que existía ya con anterioridad a esta secta. Entre estos escritos maniqueos lo catalogan también Timoteo Presbítero y el** *Decretum Gelasianum*. **La** *Synopsis* **del Ps. Atanasio no hace más que mencionarlo entre los** ἀνιλεγόμενατ

χῶσι προσάγεσθαι δόξαν· μία γὰρ ἡ πάντων γέγονε τῶν ἀποστόλων ὥσπερ διδασκαλία, οὕτως δὲ καὶ ἡ παράδοσις (Id., *Strom.* VII 17: PG 9, 552C).

6. Βασιλείδης τοίνυν καὶ Ἰσίδωρος ὁ Βασιλείδου παῖς γνήσιος καὶ μαθητής, φασὶν εἰρηκέναι Ματθίαν αὐτοῖς λόγους ἀποκρύφους, οὓς ἤκουσε παρὰ τοῦ Σωτῆρος κατ' ἰδίαν διδαχθείς. Ἴδωμεν οὖν πῶς καταφανῶς Βασιλείδης ὁμοῦ καὶ Ἰσίδωρος καὶ πᾶς ὁ τούτων χορὸς οὐχ ἁπλῶς καταψεύδεται μόνου Ματθίου, ἀλλὰ γὰρ καὶ τοῦ Σωτῆρος αὐτοῦ (Hipol. Rom., *Philosoph.* 7,20: PG 16,3302B, identif. con *Adv. haeres.* de Orígenes).

y la *Stichometria* de Nicéforo le asigna 1.300 líneas. No es del todo seguro que lo conociera San Justino, a juzgar por la cita de su *Dialog.* 88.

El testimonio de San Ireneo (3), a pesar de su vaguedad, da pie para pensar que este evangelio *gnóstico* o *maniqueo* a que aquí nos referimos es la fuente de la narración de la Infancia escrita por Tomás. Esta, en frase de James, viene a ser como el esqueleto de aquél, expurgando sus tendencias heréticas y conservando la parte narrativa.

Entre los manuscritos gnósticos encontrados en Nag-Hammadi el año 1945, y que actualmente se encuentran en poder del *Instituto Jung* de Zürich, aparece un volumen titulado *Evangelio de Tomás* (cf. H.-Ch. Puech, *Les nouveaux écrits gnostiques découverts en Haute-Egypte. Premier inventaire et essai de classification:* «Coptic Studies in Honor of Walter Ewing Crum» [Boston 1950] p.104 (n.11) y 105 (n.16). Aunque no ha sido aún dado a conocer el contenido del escrito en cuestión, podemos atenernos a las declaraciones que el citado investigador, H.-Ch Puech, ha hecho al profesor italiano Carlo Cecchelli, y que están contenidas en la obra de éste *Mater Christi* III (Roma 1954) p.356-357.

Según ellas, este escrito no puede identificarse con el *Evangelio de Tomás* citado por San Ireneo (3), ni mucho menos con el *Pseudo Tomás* de la Infancia, ya que «il ne renferme aucune partie narrative, aucun récit, et rien n'y concerne un épisode quelconque de l'enfance ou de la vie de Jésus. C'est, en fait, un très important recueil de *Logia* mis au bout, et précédés d'un bref préambule» (l.c.).

Cf. J. A. Fabricius, *Cod. Apocr. N. T.* I (²1719) p.379; Th. Zahn, *Geschichte des neut. Kanons.* I p.746-748; II p.768-775; A. Harnack, *Die Chronologie* I p.593-595; HenneckeNA (²1924) p.90; BardenhewerGAL I (²1913) p.530-532; E. Klostermann, en H. Lietzmann: KleinT 8 (1929) p.14-16; E. Preuschen, *Antilegomena* (²1905) p.21; JamesNT (repr. 1953) p.14-16.

RECONSTRUCCION DEL TEXTO

Hipólito de Roma († 235):

1. Y dicen [los naassenos] que confirman sus teorías relativas a la naturaleza dichosa (oculta y a la vez manifiesta) de

1. Οὐ μόνον δ' αὐτῶν ἐπιμαρτυρεῖν φασι [Ναασσηνοὶ] τῷ λόγῳ τὰ 'Ασσυρίων μυστήρια, ἀλλὰ καὶ Φρυγῶν περὶ τὴν τῶν γεγονότων καὶ

1 Bien puede ser que el deseo de dar a conocer «la *infancia* de Jesús y las maravillas por El realizadas» expresado en el *Ps. Tomás* (c.I), sea un eco de la preferencia que muestra por la infancia el texto gnóstico. Es de

los que fueron, de los que son y de los que serán, no sólo los misterios de los asirios, sino también los de los frigios. Esta naturaleza dice [n ser] el reino de los cielos que se busca dentro del hombre, de la cual hablan expresamente en el evangelio que lleva por título *según Tomás*, con estas palabras: *Quien me busca, me encontrará entre los niños a partir de los siete años; pues allí me manifiesto oculto en el décimocuarto eón.*

S. Cirilo de Jerusalén († 386):

2. Mas los evangelios del Nuevo Testamento son solamente cuatro; los demás son apócrifos y perniciosos. También los maniqueos escribieron un evangelio *según Tomás*, que, coloreado con el aroma de la denominación evangélica, corrompe las almas de los más sencillos.

Nadie lea el evangelio *según Tomás*, pues no es de uno de los doce apóstoles, sino de uno de los tres pérfidos discípulos de Manes.

S. Ireneo († 202):

3. Añaden también a esto [los marcosianos] aquella falsa invención de que ... habiéndole dicho el maestro [a Jesús],

---

γινομένων καὶ ἐσομένων ἔτι μακαρίαν κρυβομένην ὁμοῦ καὶ φανερουμένην φύσιν, ἥνπερ, φησί, τὴν ἐντὸς ἀνθρώπου βασιλείαν οὐρανῶν ζητουμένην, περὶ ἧς διαρρήδην ἐν τῷ «κατὰ Θωμᾶν» ἐπιγραφομένῳ εὐαγγελίῳ παραδιδόασι λέγοντες οὕτως· «Ἐμὲ ὁ ζητῶν εὑρήσει ἐν παιδίοις ἀπὸ ἑτῶν ἑπτά· ἐκεῖ γὰρ ἐν τῷ τεσσαρεσκαιδεκάτῳ αἰῶνι κρυβόμενος φανεροῦμαι» (Hipol. Rom., *Philosoph.* V 7: PG 16 [III] 3131C-3134A)

2. Τῆς δε Καινῆς Διαθήκης, τὰ τέσσαρα μόνα εὐαγγέλια· τὰ δὲ λοιπὰ ψευδεπίγραφα καὶ βλαβερὰ τυγχάνει. Ἔγραψαν καὶ Μανιχαῖοι καὶ «[κατὰ] Θωμᾶν εὐαγγέλιον», ὅπερ εὐωδίᾳ τῆς εὐαγγελικῆς ἐπωνυμίας ἐπικεχρωσμένον, διαφθείρει τὰς ψυχὰς τῶν ἁπλουστέρων (Cyrill. Hieros., *Catech.* 4,36: PG 33,500B).

Μηδεὶς ἀναγινωσκέτω τὸ «κατὰ Θωμᾶν εὐαγγέλιον»· οὐ γάρ ἐστιν ἑνὸς τῶν δώδεκα Ἀποστόλων, ἀλλ' ἑνὸς τῶν κακῶν τριῶν τοῦ Μάνη μαθητῶν (Id., *Catech.* 6,31: PG 33,593A).

3. Προσπαραλαμβάνουσι δὲ εἰς τοῦτο κἀκεῖνο τὸ ῥαδιούργημα, ὡς τοῦ... διδασκάλου αὐτῷ [Ἰησοῦ] φήσαντος, καθὼς ἔθος ἐστίν, «εἰπὲ

---

notar a este respecto que en *siete años* fija el *Evangelio árabe de la Infancia* (c.XXXVI,1) la edad de Jesús cuando éste animó las figuras de barro.

3. Cf. *Ps. Tomás* (c.VI,3-4). Las analogías entre ambos textos son extraordinarias, si bien la nota gnóstica está más acentuada en el de Ireneo.

como es costumbre, *di alfa*, El respondió: *alfa*. Y que habiéndole mandado de nuevo el maestro decir la *beta*, respondió el Señor: *Dime tú primero qué es el alfa y entonces te diré qué es la beta*. Y esto lo explican en el sentido de que El era el único que conocía lo desconocido, cosa que dió a entender con el símbolo del *alfa*.

6. EVANGELIO DE FELIPE

Probablemente tuvo la misma procedencia y semejante contenido que el *Evangelio de Matías*. **Por lo menos consta que en el siglo IV estaba en uso entre los gnósticos de Egipto. Su data, sin embargo, debe fijarse en los últimos decenios del siglo II. La** *Pistis Sophia*, **procedente de círculos** *gnóstico-ofitas*, **parece aludir ya a él en el siglo III, al dar a Felipe el encargo de consignar por escrito todos los secretos que el Señor comunicó a los discípulos después de su resurrección. El presbítero Timoteo de Constantinopla, en su obra** *De recept. Haeret.* **(86,21), escrita hacia el año 600, le hace figurar entre las escrituras** *maniqueas*. **Lo mismo hace Teodoro de Raithu en su obra** *De sectis* **(3,2), compuesta con anterioridad al año 630 y falsamente atribuída a Leoncio de Bizancio, entre cuya producción literaria figura aún en PG (86,1,1193-1268).**

San Epifanio *(Haeres.* **26,13) nos ha conservado un fragmento de dicho evangelio.**

Recientemente ha sido encontrada la versión copta entre los manuscritos de Nag-Hammadi (Alto Egipto). Cf. J. Doresse, *Nouveaux textes gnostiques coptes:* **VigChr 3 (1949) p.134. Cuando se publique el texto, será posible precisar más el carácter, contenido y relaciones de este apócrifo con otras obras similares.**

Cf. J. A. Fabricius, *Cod. Apocr. N. T.* I (^{2}1719) p.376; Th. Zahn, *Geschichte des neut. Kanons.* II 2 (1890) p.761-798; A. Harnack, *Geschichte der altchr. Lit. bis Eusebius* (1893-1904) I 14ss.; II 1,592ss.; L. Schmidt, *Kopt.-gnostische Schriften* I (1905) p.19.44ss.47; BardenhewerGAL I (^{2}1913) p.530; HenneckeNA (^{2}1924) p.69; E. Klostermann, en H. Lietzmann: KleinT 8 (1929) p.18; E. Eisentraut: LexThKi 3 (1931) col.882; BonaccorsiVA I (1948) p.XVII,30; E. Peterson, *Filippo (Il Vangelo di...)*: EnCat V (1950) col.1311; JamesNT (repr.1953) p.12.

ἄλφα», ἀποκρίνασθαι τὸ ἄλφα. Πάλιν δὲ τὸ βῆτα τοῦ διδασκάλου κελεύσαντος εἰπεῖν, ἀποκρίνασθαι τὸν Κύριον· «Σοί μοι πρότερον εἰπὲ τί ἐστι τὸ ἄλφα, καὶ τότε σοι ἐρῶ τί ἐστι τὸ βῆτα». Καὶ τοῦτο ἐξηγοῦνται ὡς αὐτοῦ μόνου τὸ ἄγνωστον ἐπισταμένου, ὃ ἐφανέρωσεν ἐν τῷ τύπῳ τοῦ ἄλφα (Iren., *Ad. haeres.* I 22,1: PG 7 [I],653A).

Testimonio de S. Epifanio:

Presentan [los gnósticos] un evangelio compuesto a nombre de Felipe, el santo discípulo, que dice así: *Me reveló el Señor qué es lo que debe decir el alma al subir al cielo y cómo debe responder a cada una de las potencias celestiales. Es, a saber: Me he conocido a mí misma,* dice, *y me he recogido de todas partes y no he procreado hijos al Arconte, sino que he desarraigado sus raíces y he juntado los miembros desparramados y sé quién eres tú. Pues yo,* dice, *soy de aquellos que viven en las alturas. Y así,* dice, *es absuelta. Pero si se descubre,* dice, *haber procreado algún hijo, es retenida abajo hasta tanto que pueda asumir y atraer hacia sí a sus propios hijos.*

7. EVANGELIO DE PEDRO

Presentamos aquí los testimonios de la antigüedad, dejando para el ciclo apócrifo de la Pasión el estudio del texto que poseemos.

Hasta el año 1886-87 no se conocía este evangelio sino por testimonios dispersos, no siempre coherentes entre sí e interpretados a veces arbitrariamente según las teorías prefijadas de los críticos. Los historiadores le tenían en general por un escrito francamente herético. La escuela de Tübingen, de acuerdo con su clasificación de los escritos neotestamentarios en *petrinos* (o de los Doce), *paulinos* (oposición) y conciliadores, coloca

---

Προσφέρουσι δὲ [οἱ Γνωστικοὶ][1] εἰς ὄνομα Φιλίππου τοῦ ἁγίου μαθητοῦ εὐαγγέλιον πεπλασμένον, ὅ τι φησίν·

«Ἀπεκάλυψέ μοι ὁ Κύριος, τί τὴν ψυχὴν δεῖ λέγειν ἐν τῷ ἀνιέναι εἰς τὸν οὐρανόν, καὶ πῶς ἑκάστῃ τῶν ἄνω δυνάμεων ἀρποκρίνασθαι· ὅτι Ἐπέγνων ἐμαυτήν, φησί, καὶ συνέλεξα ἐμαυτὴν ἐκ πανταχόθεν καὶ οὐκ ἔσπειρα τέκνα τῷ ἄρχοντι, ἀλλὰ ἐξερρίζωσα τὰς ῥίζας αὐτοῦ καὶ συνέλεξα τὰ μέλη τὰ διεσκορπισμένα, καὶ οἶδά σε τίς εἶ. Ἐγὼ γάρ, φησί, τῶν ἄνωθέν εἰμι. Καὶ οὕτως», φησίν, «ἀπολύεται. Ἐὰν δὲ εὑρεθῇ», φησί, «γεννήσασα υἱόν, κατέχεται κάτω, ἕως ἂν τὰ ἴδια τέκνα δυνηθῇ ἀναλαβεῖν καὶ ἀνατρέψαι εἰς αὐτήν» (Epiph., *Haeres.* 26,13: PG 41,352D-353A).

---

[1] Los gnósticos a que se refiere San Epifanio vivían en Egipto durante el siglo IV. La doctrina que aquí se expone era capital entre las especulaciones gnósticas. Se concibe al alma integrada por partículas de la divinidad dispersas en el mundo de la materia, pero destinadas a ser sustraídas de ella y elevadas a un mundo superior.

a nuestro apócrifo en el primer grupo, haciendo de él una obra judaizante, anterior a los evangelios canónicos.

Un enjuiciamiento sereno de los testimonios alegados no parece dar la razón a tales conclusiones.

El documento más antiguo es la carta de Serapión, obispo de Antioquía (190-211), a la iglesia de Rhossos (Cilicia) (1). El tenor del testimonio parece demostrar que el *Evangelio de Pedro* era considerado como extracanónico a fines del siglo II, que su uso estaba circunscrito a los docetas de Rhossos, y que su contenido no era formalmente herético, a pesar de que ciertos rasgos se prestaran a una interpretación heterodoxa.

El testimonio de Orígenes es vago e impreciso (2). No obstante, deja entrever que no lo considera como herético, sin que por eso lo incluya dentro del canon.

Posteriormente Eusebio se pronuncia abiertamente contra él. No es sólo extracanónico (3), sino también absurdo e impío (4). De este testimonio tardío, que hay que admitir no sin reservas, se hacen eco escritores de Occidente, como San Jerónimo: «(Serapion composuit) alium de evangelio, quod sub nomine Petri fertur, librum ad Rhosensem Ciliciae Ecclesiam, quae in haeresim eius lectione diverterat» *(De viris ill.* 41: PL 23, 691A). Asimismo el *Decret. Gelas.*: «Evangelium nomine Petri apostoli apocryphum» (n.9).

Teodoreto Cirense, durante el siglo V, pretende que nuestro apócrifo estaba en uso entre los nazarenos (5). Hay que desconfiar un tanto del valor de esta afirmación, que contradice a las noticias que otros escritores y aun él mismo alegan sobre el particular (cf. *Evangelio de los Hebreos* n.7 8 14 35).

Cf. J. A. Fabricius, *Codex apocr. N. T.* I (²1719) p.374-376; Grabe, *Spicilegium SS. Patrum et Haereticorum saeculi* I, II, III (Oxoniae ²1714) p.55ss.; A. Hilgenfeld, *N. T. extra canonem receptum* fasc. 4 (²1884) p.39-41; BardenhewerGAL I (²1913) p.524; L. Vaganay, *L'Evangile de Pierre* (París, Gabalda, 1930) p.1-12; JamesNT (repr.1953) p.13-14.

RECONSTRUCCION DEL TEXTO

Serapión (Ob. de Antioquía 190-211):

1. «Nosotros, en efecto, hermanos, recibimos tanto a Pedro como a los demás apóstoles cual si se tratara de Cristo mismo, pero rechazamos con conocimiento de causa las obras falsifi-

1. Ἡμεῖς γάρ, ἀδελφοί, καὶ Πέτρον καὶ τοὺς ἄλλους ἀποστόλους ἀποδεχόμεθα ὡς Χριστόν, τὰ δὲ ὀνόματι αὐτῶν ψευδεπίγραφα ὡς ἔμπειροι παραιτούμεθα, γινώσκοντες ὅτι τὰ τοιαῦτα οὐ παρελάβομεν. Ἐγὼ

cadas con sus nombres, sabiendo que semejantes escritos no los hemos recibido por tradición. Yo, cuando me encontraba en medio de vosotros, suponía que todos estabais adheridos a la verdadera fe, y por no hojear el *evangelio atribuído a Pedro*, que ellos me presentaban, dije que, si era aquello lo único que les acongojaba, podían leerlo. Mas ahora, al enterarme de que su verdadero sentir estaba enmarañado en cierta herejía, a juzgar por lo que se me ha dicho, me apresuraré a personarme de nuevo entre vosotros. Así, pues, hermanos, esperadme en breve. Por nuestra parte, hermanos, después de darnos perfecta cuenta de la herejía a que estaba adherido Marciano, quien llegaba a contradecirse a sí mismo, no entendiendo lo que decía (cosa que podréis saber por mi carta), nos ha sido, pues, posible por medio de los que manejaron este mismo evangelio; es decir, por los sucesores de los que le entronizaron (a los que llamamos *docetas*, pues la mayor parte de sus doctrinas están impregnadas en las enseñanzas de estos herejes), hemos podido, digo, por medio de éstos manejar el libro en cuestión, hojearlo y comprobar que la mayor parte del contenido está conforme con la recta doctrina del Salvador, si bien se encuentran algunas recomendaciones nuevas que hemos sometido a vuestra consideración». Y esto es lo que escribía Serapión.

***Orígenes* († 253-254):**

2. Algunos, haciendo caso a la tradición contenida en el evangelio titulado *según Pedro* o en el libro de Santiago, dicen

---

γὰρ γενόμενος παρ'ὑμῖν, ὑπενόουν τοὺς πάντας ὀρθῇ πίστει προσφέρεσθαι, καὶ μὴ διελθὼν τὸ ὑπ'αὐτῶν προφερόμενον «ὀνόματι Πέτρου» εὐαγγέλιον, εἶπον ὅτι εἰ τοῦτό ἐστιν μόνον τὸ δοκοῦν ὑμῖν παρέχειν μικροψυχίαν, ἀναγινωσκέσθω, νῦν δὲ μαθὼν ὅτι αἱρέσει τινὶ ὁ νοῦς αὐτῶν ἐφώλευεν, ἐκ τῶν λεχθέντων μοι, σπουδάσω πάλιν γενέσθαι πρὸς ὑμᾶς, ὥστε, ἀδελφοί, προσδοκᾶτέ με ἐν τάχει ... Ἡμεῖς δέ, ἀδελφοί, καταλαβόμενοι ὁποίας ἦν αἱρέσεως ὁ Μαρκιανός, [ὃς] καὶ ἑαυτῷ ἐναντιοῦτο, μὴ νοῶν ἃ ἐλάλει, ἃ μαθήσεσθε ἐξ ὧν ὑμῖν ἐγράφη, ἐδυνήθημεν γὰρ παρ'ἄλλων τῶν ἀσκησάντων αὐτὸ τοῦτο τὸ εὐαγγέλιον, τοῦτ'ἔστιν παρὰ τῶν διαδόχων τῶν καταρξαμένων αὐτοῦ, (οὓς Δοκητὰς καλοῦμεν, τὰ γὰρ πλείονα φρονήματα ἐκείνων ἐστὶ τῆς διδασκαλίας) χρησάμενοι παρ'αὐτῶν διελθεῖν καὶ εὑρεῖν τὰ μὲν πλείονα τοῦ ὀρθοῦ λόγου τοῦ Σοτῆρος, τινὰ δὲ προσδιεσταλμένα, ἃ καὶ ὑπετάξαμεν ὑμῖν. Καὶ ταῦτα μὲν τὰ Σεραπίωνος» (Euseb., *Hist. Eccl.* VI 12,2-6: PG 20,545A-B).

2. Τοὺς δὲ ἀδελφοὺς Ἰησοῦ φασί τινες εἶναι, ἐκ παραδόσεως ὁρμώμενοι τοῦ ἐπιγεγραμμένου «κατὰ Πέτρον» εὐαγγελίου ἢ τῆς βίβλου

que los hermanos de Jesús son hijos de José, habidos de una primera mujer que convivió con éste antes que María.

***Eusebio de Cesarea* († 339):**

3. Y por lo que se refiere a los llamados *Hechos* suyos [de Pedro], al *Evangelio* que lleva su nombre y a lo que llaman su *Predicación* y su *Apocalipsis*, sabemos que no han sido en manera alguna incluídos por la tradición entre los católicos [libros canónicos], pues ningún escritor eclesiástico antiguo o contemporáneo se sirvió de testimonios procedentes de tales obras.

4. Por otra parte, el estilo desdice de las maneras apostólicas; además, las sentencias y principios del contenido, en total desacuerdo con la verdadera ortodoxia, demuestran claramente que se trata, en efecto, de teorías inventadas por herejes. Por lo que tales obras no deben ser catalogadas siquiera entre las apócrifas, sino rechazadas por absurdas e irreverentes.

***Teodoreto Cirense* († h. 460):**

5. Los nazarenos son judíos que veneran a Cristo como hombre justo y que se sirven del *evangelio* llamado *según Pedro*.

Ἰακώβου, υἱοὺς Ἰωσὴφ ἐκ προτέρας γυναικὸς συνῳκηκυίας αὐτῷ πρὸ τῆς Μαρίας (Orig., *Comm. in Mt.* 10,17: PG 13,876C-877A).

3. Τό γε μὴν τῶν ἐπικεκλημένων αὐτοῦ Πράξεων καὶ τὸ «κατ'αὐτὸν ὠνομασμένον Εὐαγγέλιον» τό τε λεγόμενον αὐτοῦ Κήρυγμα καὶ τὴν καλουμένην Ἀποκάλυψιν οὐδ'ὅλως ἐν καθολικοῖς ἴσμεν παραδεδομένα, ὅτι μήτε ἀρχαίων μήτε μὴν καθ'ἡμᾶς τις ἐκκλησιαστικὸς συγγραφεὺς ταῖς ἐξ αὐτῶν συνεχρήσατο μαρτυρίαις (Euseb., *Hist. Eccl.* III 3,2: PG 20,217).

4. Πόρρο δέ που καὶ ὁ τῆς φράσεως παρὰ τὸ ἦθος τὸ ἀποστολικὸν ἐναλλάττει χαρακτήρ, ἥ τε γνώμη καὶ ἡ τῶν ἐν αὐτοῖς φερομένων προαίρεσις πλεῖστον ὅσον τῆς ἀληθοῦς ὀρθοδοξίας ἀπᾴδουσα, ὅτι δὴ αἱρετικῶν ἀνδρῶν ἀναπλάσματα τυγχάνει, σαφῶς παρίστησιν· ὅθεν οὐδ'ἐν νόθοις αὐτὰ κατακτέον, ἀλλ'ὡς ἄτοπα πάντῃ καὶ δυσσεβῆ παραιτητέον (Id., *Hist. Eccl.* III 25,6-7: PG 20,269B-271A).

5. Οἱ δὲ Ναζωραῖοι Ἰουδαῖοί εἰσιν τὸν Χριστὸν τιμῶντες ὡς ἄνθρωπον δίκαιον καὶ τῷ καλουμένῳ «κατὰ Πέτρον εὐαγγελίῳ» κεχρημένοι (Theodoretus Cyr., *(Haeret. fabul. comp.* II 2: PG 83,389A).

8. EVANGELIO DE LOS ADVERSARIOS DE LA LEY Y DE LOS PROFETAS

Es un tratado anónimo que circulaba por Cartago hacia el año 420. Debía contener el texto canónico con resabios *marcionitas*. San Agustín lo atribuye al «Adversarius Legis et Prophetarum»[1]. A él se refiere en estos términos:

Mas al preguntar, dice, *los apóstoles* (al Señor) *cómo se debía enjuiciar a los profetas de los judíos que habían vaticinado en el pasado algo con relación a su advenimiento, nuestro Señor, admirado de ver que aun alimentaban tales sentimientos, respondió: No habéis hecho caso del que está vivo ante vosotros, y habláis de los muertos.* ¿Qué extraño, pues (ya que el testimonio lo ha sacado de no sé qué escritos apócrifos), que hayan inventado tales cosas los herejes, que no admiten las mismas escrituras?

9. MEMORIA DE LOS APOSTOLES

Por Pablo Orosio (n.h.390) conocemos el título de este apócrifo y sabemos que estaba en uso entre los *priscilianistas*, herejes cuyo campo principal fué la península Ibérica durante el siglo IV. El carácter del libro, a juzgar por el testimonio de Orosio, es dualista, de acuerdo con las enseñanzas maniqueas.

Cf. JamesNT (repr. 1953) p.21.

Sed apostolis, inquit, *Dominus noster interrogantibus de Iudaeorum prophetis quid sentiri deberet, qui de adventu eius aliquid cecinisse in praeteritum putabantur, commotus talia eos etiam nunc sentire, respondit: Dimisistis vivum qui ante vos est, et de mortuis fabulamini.* Quid mirum (quandoquidem hoc testimonium de Scripturis nescio quibus apocryphis protulit), si de prophetis Dei talia confixerunt haeretici, qui easdem litteras non accipiunt? (Aug., *Contra advers. Legis et Proph.* II,3,14: PL 42,647).

---

1 Cf. JamesNT (repr.1953) p.20; HenneckeNA (²1924) p.65.

(Prisciliano) transmitió la doctrina de que los nombres de los patriarcas vienen a ser las partes del alma; porque Rubén estaba en la cabeza, Judá en el pecho, Leví en el corazón, Benjamín en los muslos, y cosas semejantes. Y que, de otra parte, en los miembros del cuerpo estaban situados los signos del cielo (zodíaco); esto es: Aries en la cabeza, Tauro en la cerviz, Géminis en los brazos, Cáncer en el pecho, etc. Queriendo que se sobrentendiera que las tinieblas son eternas y que de ellas salió el príncipe del mundo. Confirmando esto por cierto libro que se titula *Memoria de los apóstoles*, donde, al parecer, el Salvador es interrogado secretamente por los discípulos y manifiesta que el *sembrador* del que se habla en la parábola evangélica que dice: Salió un sembrador a sembrar su simiente, *no fué bueno. Pues*, dice, *si hubiera sido bueno, no habría sido negligente ni habría arrojado la simiente a lo largo del camino, o entre peñascales, o en tierra perdida*. Queriendo con ello dar a entender que este sembrador era aquel que desparramaba las almas cautivas por los diversos cuerpos, según su capricho. En este libro se contienen también muchas cosas acerca del príncipe de lo húmedo y del príncipe del fuego, queriendo dar a entender que *antes todas las cosas buenas se hacían en este mundo no por el poder de Dios*.

Tradidit autem (Priscillianus), nomina Patriarcharum membra esse animae, eo quod esset Ruben in capite, Iuda in pectore, Levi in corde, Beniamin in femoribus: et similia. Contra autem in membris corporis caeli signa esse disposita, id est, arietem in capite, taurum in cervice, geminos in brachiis, cancrum in pectore, etc. Volens subintelligi tenebras aeternas, et ex his principem mundi processisse. Et hoc ipsum confirmans ex libro quodam, qui inscribitur *Memoria Apostolorum*, ubi Salvator interrogari a discipulis videtur secreto, et ostendere, quia de parabola evangelica quae habet: «Exiit seminans seminare semen suum» (Mt. 13,46) non fuerit *seminator bonus*: asserens, quia, *si bonus fuisset, non fuisset negligens; non vel secus viam, vel in petrosis, vel in incultis iaceret semen*: volens intelligi hunc esse seminantem, qui animas captas spargeret in corpora diversa quae vellet.

Quo etiam in libro, de principe humidorum et de principe ignis, plurima dicta sunt; volens intelligi, *ante, non potentia Dei, omnia bona agi in hoc mundo*. (Oros., *Commonitorium de errore Priscillianistarum et Origenist.* 2: PL 31,1213D).

10. TRES CLASES DE FRUTOS DE LA VIDA CRISTIANA

Se trata de un manuscrito del siglo IX, que forma parte del *Cod. Wirceburgensis Theol.* f.33, procedente del antiguo depósito de la biblioteca catedralicia de Würzburg. Es un escrito que data probablemente del siglo II. En él se contienen algunas especulaciones gnósticas, aunque el autor sigue perteneciendo a la Iglesia. Cf. R. Reitzenstein, *Eine frühchristliche Schrift von der dreierlei Früchten des christlichen Lebens:* ZtNW 15 (1914) 60-90.

11. EVANGELIO DE LOS CUATRO RINCONES Y QUICIOS DEL MUNDO

Fué compuesto y utilizado por los *gnósticos simonistas* (seguidores de Simón Mago), los cuales, según el testimonio de Abrahán Ecchellense, tenían la magia como profesión y llevaban pendientes del cuello hilos de color morado y rosáceo en señal del pacto hecho con el diablo. De ellos dice el citado autor:

Estos pérfidos inventaron para sí mismos un *evangelio*. Lo dividieron en cuatro secciones y lo llamaron *el libro de los cuatro rincones y quicios del mundo*.

12. EVANGELIO DE APELES

Probablemente no se trata sino de una mera redacción del *Evangelio gnóstico de Marción*. Sabemos que existió, por el testimonio de San Jerónimo, que dice:

Sibi autem perfidi isti *evangelium* effinxerunt, quod in quatuor tomos secantes, *librum quatuor angulorum et cardinum mundi* appellarunt *.

---

* Cf. Abrahamus Ecchellensis, *Praefatio in Conc. Nicaenum ex arabicis Orientalium codicibus latine donata*, en Mansi: *Sacrorum Conciliorum nova et amplissima collectio* II [Florencia 1759] 1057. MigneAp II [1858] 953.

... como aquel (evangelio apócrifo) de los Egipcios, de Tomás, de Bartolomé, de los Doce Apóstoles, de Basílides y *Apeles*, y, en fin, de todos los demás, que sería muy largo de ir enumerando.

13. NACIMIENTO DE MARIA (Γέννα Μαρίας)

Se trata de un libro usado por los *gnósticos*, en el cual, según el testimonio de San Epifanio, se contenían «cosas terribles y deletéreas»: Γένναν μὲν γὰρ Μαρίας βιβλίον τί φασιν εἶναι, ἐν ᾧ δεινά τε καὶ ὀλέθρια ὑποβάλλοντές τινα ἐκεῖσε λέγουσιν. **(Epiph., *Haeres.* 26,12: PG 41,349-352). Entre estas cosas hay algo relativo a la muerte de Zacarías. Este, según dicho libro, tuvo una visión al ir a ofrecer incienso en el santuario. Se le apareció un hombre de pie, cuya cabeza era como la de un asno, y le dijo: «¡Ay de vosotros!, ¿a quién adoráis?» Teniendo deseos de manifestar esta visión, le fué cerrada la boca a Zacarías con la mudez, para que guardara secreto. Pero, cuando recobró el habla, narró todo a los judíos; por lo que fué muerto por ellos.**

Es de advertir que era muy corriente entre los paganos la creencia de que judíos y cristianos adoraban una divinidad en forma de asno. El *grafito* del Palatino representando un crucificado con cabeza de asno es significativo a este respecto.

No se puede asegurar que este apócrifo gnóstico sea el mismo que San Agustín denomina *De generatione Mariae* en su obra *Contra Faustum* 23,9 (PL 42,471). Cf. JamesNT (repr. 1953) p.19-20.

14. EVANGELIO DE JUDAS ISCARIOTE

Estaba en uso entre los gnósticos *cainitas* (o cayanitas). Entre los seguidores de la *gnosis* eran éstos los más libertinos. Tomaron el nombre de Caín, por haber visto en este personaje la más alta potencia y la fuerza más consistente. Cf. J. A. Fabricius, *Codex Apocryphus N. T.* I (²1719) p.338; HenneckeNA (²1924) p.68.

... ut est illud iuxta Aegyptios, et Thomam, et Matthiam, et Bartholomaeum, duodecim quoque apostolorum et Basilidis atque *Apellis*, ac reliquorum, quos enumerare longissimum est (HIERON., *Comm. in Matth.*, Prol.: PL 26,17).

S. Ireneo:

Y dicen que Judas el traidor conoció estas cosas y que solamente por haber conocido antes que los otros la verdad consumó el misterio de la traición. Por él dicen, además, que fueron disueltas todas las cosas, celestiales y terrenas. Y aducen una ficción de este estilo, dándole por nombre *Evangelio de Judas.*

S. Epifanio:

Y afirman que, por esta razón, conoció Judas exactamente lo relacionado con estas cosas. Pretenden también que es pariente suyo y le sitúan en el grado superior de la *gnosis,* hasta el punto de que presentan un opusculillo bajo su nombre, al que titulan *Evangelio de Judas.*

Teodoreto Cirense:

Dan a conocer también un *evangelio suyo* (de Judas), compuesto por ellos, pues (dicen que) él recibió el lazo como paga de su traición.

15. EVANGELIO DE EVA

Es este un evangelio gnóstico fundado en visiones imaginarias y testimonios alocados. Que lleve el nombre de *Eva* se explica fácilmente teniendo en cuenta el papel tan importante que este personaje juega en el sistema ofita y en el maniqueo. Conocemos su existencia por los testimonios de San Epifanio: [1]

Et haec Iudam proditorem cognovisse dicunt, et solum prae caeteris cognoscentem veritatem, perfecisse proditionis mysterium: per quem et terrena et caelestia omnia dissoluta dicunt. Et confictionem afferunt huiusmodi, *Iudae evangelium* illud vocantes. (Iren., *Adv. Haeres.* 31,1: PG 7,704B).

Καὶ τούτου ἕνεκεν τὸν Ἰούδαν ἀκριβῶς τὰ περὶ τούτων ἐπεγνωκέναι λέγουσι. Καὶ τοῦτον γὰρ θέλουσιν εἶναι συγγενῆ ἑαυτῶν, καὶ ἐν γνώσεως ὑπερβολῇ τὸν αὐτὸν καταριθμοῦσιν. Ὥστε καὶ συνταγμάτιόν τι φέρειν ἐξ ὀνόματος αὐτοῦ, ὃ «εὐαγγέλιον τοῦ Ἰούδα» καλοῦσι (Epiph., *Adv. haeres.* 38,1: PG 41,653B).

Προφέρουσι δὲ αὐτοῦ καὶ «Εὐαγγέλιον (Ἰούδα)», ὅπερ ἐκεῖνοι συντεθείκασιν· ἐκεῖνος γὰρ εὐθὺς τὴν ἀγχόνην ἔλαβε τῆς προδοσίας μισθόν (Theodoretus Cyr. *Haereticarum fabularum comp.* 1,15: PG 83, 368B).

---

[1] Cf. J. A. Fabricius, *Codex Apocryphus N. T.* I (²1719) p.349; E. Klostermann, en Lietzmann: KleinT 8 (1929) 18; HenneckeNA (²1924) 69.

Otros no se avergüenzan de citar el *Evangelio de Eva*, pretendiendo depositar su semilla al socaire de este nombre, como si ella hubiera dado con el término de *gnosis* gracias a la revelación de la serpiente que le habló.

Estaba yo en un alto monte y vi un hombre gigante y otro raquítico. Y oí así como una voz de trueno. Me acerqué para escuchar y me habló diciendo: «Yo soy tú y tú eres yo; dondequiera que estés, allí estoy yo. En todas las cosas estoy desparramado y de cualquier sitio puedes recogerme, y, recogiéndome a mí, te recoges a ti mismo».

16. ASCENSION DE SANTIAGO

Probablemente el libro fué llamado así a causa de la tradición, que representaba al apóstol subiendo las gradas del templo, desde donde tenía sus discursos al pueblo. Cf. James-NT (repr. 1953) p.20.

Testimonio de San Epifanio:

Pues suponen ciertas ascensiones y avisos en las *Ascensiones de Santiago*, como si éste predicara contra el templo y los sacrificios y contra el fuego del altar. Además, otras muchas cosas que no son sino palabras hueras, tales como cuando tie-

---

Ἄλλοι δὲ οὐκ αἰσχύνονται λέγοντες «Εὐαγγέλιον Εὔας». Εἰς ὄνομα γὰρ αὐτῆς δῆθεν, ὡς εὑρούσης τὸ ὄνομα τῆς γνώσεως ἐξ ἀποκαλύψεως τοῦ λαλήσαντος αὐτῇ ὄφεως, σπορὰν ὑποτίθενται. (Epiph., *Adv. haeres.* 26,2: PG 41,334D).

Ἔστην ἐπὶ ὄρους ὑψηλοῦ, καὶ εἶδον ἄνθρωπον μακρὸν καὶ ἄλλον κολοβόν· καὶ ἤκουσα ὡσεὶ φωνὴν βροντῆς, καὶ ἤγγισα τοῦ ἀκοῦσαι, καὶ ἐλάλησε πρὸς μέ, καὶ εἶπεν· Ἐγὼ σύ, καὶ σὺ ἐγώ· καὶ ὅπου ἐὰν ᾖς, ἐγὼ ἐκεῖ εἰμι, καὶ ἐν ἅπασι εἶμι ἐσπαρμένος. Καὶ ὅθεν ἐὰν θέλῃς, συλλέγεις με, ἐμὲ δὲ συλλέγων, ἑαυτὸν συλλέγεις (Id., *Adv. haeres.* 26,3: PG 41,336A).

Ἀναβαθμοὺς γάρ τινας καὶ ὑφηγήσεις δῆθεν ἐν τοῖς «Ἀναβαθμοῖς Ἰακώβου» ὑποτίθενται, ὡς ἐξηγουμένου κατά τε το ῦ ναοῦκαὶ τῶν θυσιῶν, κατά τε τοῦ πυρὸς τοῦ ἐν τῷ θυσιαστηρίῳ. Καὶ ἄλλα πολλὰ κενοφωνίας ἔμπλεα· ὡς καὶ τοῦ Παύλου ἐνταῦθα κατηγοροῦντες οὐκ αἰσ-

nen la desfachatez de acusar a Pablo con discursos ficticios, forjados a base de la malicia y el error de estos falsos apóstoles. Pues al llamarle tarsense, cosa que él mismo afirma y no lo niega, pretenden que era descendiente de griegos; tomando pretexto de este lugar y partiendo de su confesión sincera de que *soy tarsense, ciudadano de una ciudad no insignificante.*

Dicen, pues, que era griego, hijo de padre y madre de la misma condición. Que subió a Jerusalén y que permaneció allí durante algún tiempo. Que pretendió por esposa a una hija del (sumo) sacerdote, y que por esto se hizo prosélito y se circuncidó. Que después, al no poder conseguirla, se llenó de ira y escribió contra la circuncisión y el sábado y la Ley.

17. EVANGELIO VIVO

Fué usado por los *maniqueos.* **De él nos da noticia Timoteo Presbítero en su obra** *De iis qui ad Ecclesiam accedunt* **(PG 86,I, 21C), denominándole «τὸ ζῶν εὐαγγέλιον». Cf. J. A. Fabricius,** *Codex Apocryphus N. T.* **I (²1719) p. 141 354 y 381; MigneAp II (1858) p.229-230.**

18. PREGUNTAS DE MARIA

Se trata de otra obra gnóstica perdida. San Epifanio alude a ella con estas palabras: Ἐρωτήσεις γάρ τινας ἐκτίθενται *(Adv. haeres.* 26,8: **PG 41,342).**

χύνονται ἐπιπλάστοις τισὶ τῆς τῶν ψευδαποστόλων αὐτῶν κακουργίας καὶ πλάνης λόγοις πεποιημένοις. Ταρσέα μὲν αὐτόν, ὡς αὐτὸς ὁμολογεῖ καὶ οὐκ ἀρνεῖται, λέγοντες· ἐξ Ἑλλήνων δὲ αὐτὸν ὑποτίθενται, λαβόντες τὴν πρόφασιν ἐκ τοῦ τόπου διὰ τὸ φιλάληθες ὑπ' αὐτοῦ ῥηθέν, ὅτι «Ταρσεύς εἰμι, οὐκ ἀσήμου πόλεως πολίτης.» Εἶτα φάσκουσιν αὐτὸν εἶναι Ἕλληνα, καὶ Ἑλληνίδος μητρὸς καὶ Ἕλληνος πατρὸς παῖδα. Ἀναβεβηκέναι δὲ εἰς Ἱεροσόλυμα, καὶ χρόνον ἐκεῖ μεμενηκέναι· ἐπιτεθυμηκέναι δὲ θυγατέρα τοῦ ἱερέως πρὸς γάμον ἀγαγέσθαι, καὶ τούτου ἕνεκα προσήλυτον γενέσθαι, καὶ περιτμηθῆναι. Εἶτα, μὴ λαβόντα τὴν κόρην, ὠργίσθαι, καὶ κατὰ ἐπιτομῆς γεγραφέναι, καὶ κατὰ Σαββάτου καὶ νομοθεσίας (Epiph., *Haeres.* 30,16: PG 41,432D-433A).

19. EVANGELIO DE LA PERFECCION

De origen gnóstico. Conocemos su existencia por los testimonios de Epifanio y Filastrio, sin que por ello podamos concluir algo concreto sobre su contenido. Cf. HenneckeNA (²1924) p.69.

S. Epifanio:

Otros de entre ellos introducen de nuevo cierta composición ficticia, seductora; obrilla a la que han querido dar el nombre de *Evangelio de la Perfección*. Lo cual, en verdad, no es evangelio, sino consumación de la aflicción.

Filastrio:

Otros, en cambio, (hablan del) *Evangelio de la Perfección* y aseguran en su delirio (la verdad) de visiones vanas, llenas de falacia y de sueños diversos.

20. EVANGELIO DE BASILIDES

No se trata de un evangelio apócrifo propiamente dicho, sino de una compilación, hecha a base de los sinópticos, en que Basílides fué intercalando sus ideas gnósticas. Este heresiarca vivió y enseñó en Alejandría hacia el año 133. Diversas conjeturas sobre el presente escrito pueden verse en BardenhewerGAL I (²1913) p.349; A. Harnack, *Geschichte der altchr. Literatur bis Eusebius* **I p.159s.; A. Hilgenfeld,** *Der Basilides des Hippolytus auf's Neue geprüft:* **ZtWTh 21 (1878) 228-250; H. Windisch,** *Das Evang. d. Basilides:* **ZtNW 7 (1906) 236-246; E. Amann: SupDBi I (1928) 480-481; HenneckeNA (²1924) 7,67.**

Ἄλλοι δὲ ἐξ αὐτῶν πάλιν ἐπίπλαστον εἰσάγουσιν ἀγώγιμόν τι ποίημα, ᾧ ποιητεύματι ἐπέθεντο ὄνομα, «Εὐαγγέλιον τελειώσεως» τοῦτο φάσκοντες (EPIPH., *Adv. haeres.* 26,2: PG 41,334D).

Alii autem *Evangelium Consummationis*, et visiones inanes, et somnia videre diversa asserunt delirantes. (PHILASTR., *Liber de Haeres.* 33: PL 12,1149B).

21. EVANGELIO DE MARCION

Tampoco se trata aquí de un evangelio original. Este heresiarca, a quien no se puede catalogar propiamente entre los gnósticos, ya que prescindió de las teorías especulativas que éstos profesaban para ser el eterno contradictor del Antiguo Testamento, de la Iglesia y de la jerarquía, quiso expurgar el Nuevo Testamento de todo elemento judío. Así, lo dejó reducido al *Evangelio de San Lucas* mutilado y a las diez primeras *Epístolas de San Pablo*. Su docetismo exagerado le hizo ver también influencia judía en los dos primeros capítulos de San Lucas, y los suprimió, haciendo descender a Jesús directamente desde el cielo a la sinagoga de Cafarnaúm. Las numerosas citas que de este *Evangelio de Marción* nos han dejado los Padres de la Iglesia, particularmente Tertuliano y San Epifanio, permiten reconstruirlo con bastante aproximación. La tentativa más lograda ha sido la de A. Harnack, *Marcion, das Evangelium fremden Gott* (Leipzig 1921) (TU, t.45 p.165-221). Puede consultarse además W. Bauer, en HenneckeNA (^{2}1924) p.71, y B. Altaner, *Patrología* [vers. españ.] (^{3}1953) p.111, donde se encontrará abundante bibliografía.

B. FRAGMENTOS PAPIRACEOS

1. FRAGMENTO EVANGELICO DE OXYRHYNCHUS

(Oxyrh. Pap. n.655)

Se ha conservado en ocho jirones pertenecientes a una hoja de un rollo papiráceo del siglo III. Fué descubierto en *Behnesa* (antigua Oxyrhynchus) por B. P. Grenfell y A. S. Hunt el año 1904. Su importancia es considerable, por tratarse de un verdadero texto evangélico nuevo y bastante extenso. Debió constar al principio de unas 50 líneas por lo menos, de las que sólo 23 se han conservado en estado satisfactorio. Las demás ofrecen solamente el comienzo de las palabras iniciales. No obstante, se han hecho diversas tentativas para reconstruir las l.41-50, no sin algún éxito, dentro de los límites de la probabilidad.

Las l.17-23 contienen una pregunta de los discípulos y una respuesta de Jesús que parece darnos la clave para la identificación de este fragmento evangélico. En efecto, Jesús responde a la pregunta que formulan sus discípulos, diciéndoles que se manifestará a ellos cuando sean capaces de despojarse de sus vestiduras sin sentir vergüenza. Un pasaje paralelo se encuentra en la conversación del Señor con *Salomé* (Iulius Cassianus, en Clem. Alejandrino: *Strom.* III 13,92), perteneciente al *Evangelio de los Egipcios*. Esta ausencia de rubor puede explicarse por la supresión de la diferencia sexual tal como la enseñaban los *naassenos*, gnósticos que usaban el *Evangelio de los Egipcios*, según la afirmación de Hipólito *(Philosophumena* V 7,9). Sin embargo, estos testimonios no son suficientes para concluir que el *Pap. Oxyrh. n.655* es un fragmento, desconocido hasta ahora, del mencionado *Evangelio de los Egipcios*, si bien, en su origen, debió estar íntimamente ligado con él. Batiffol piensa que en esta respuesta de Jesús se contiene una clara alusión al estado de justicia original descrito por el Génesis (3,7), cuya cita podría venir en apoyo del error de los encratitas.

Cf. B. P. Grenfell and A. S. Hunt, *New Sayings of Jesus and fragment of a lost gospel from Oxyrhynchus, edited with translation and com-*

mentary (London 1904) 39 [edición por separado en: *The Oxyrhynchus Papyri* part.4 (London 1904) n.654-655]; A. HILGENFELD, *Neue gnostische Logia Jesu:* ZtWTh 47 (1904) 567-573; H. B. SWETE: ExpT (1904) 485-495; G. HEINRICI, *Die Neuen Herrensprüche:* ThStKr 78 (1905) 188-210; P. BATIFFOL, *Nouveaux fragments évangéliques de Behnesa:* RBi N. S. 1 (1904) 490-493; E. PREUSCHEN, *Antilegomena* (^{2}1905) 26; K. WESSELY, *Les plus anciens monuments du Christianisme écrits sur papyrus:* PaOr IV 2 (1908) 181; BardenhewerGAL I (^{2}1913) 511-512; E. JACQUIER, *Les sentences du Seigneur extracanoniques:* RBi N. S. 15 (1918) 116-117; EVELYN WHITE H. G., *The sayings of Jesus from Oxyrhynchus* (Cambridge 1920); HenneckeNA (^{2}1924) 56 y 58; E. KLOSTERMANN, en LIETZMANN: KleinT 8 (1929) 23-24; G. OSBORN, *Note on Papyr. Oxyrh. 655*: JThSt 32 (1930,I) 179; BonaccorsiVA I (1948) 34; JamesNT (repr.1953) 28-29.

(Columna A)

...[ἀ]πὸ πρωὶ ἕ[ως ὀψὲ
μήτ]ε ἀφ' ἑσπ[έρας
ἕως π]ρωί, μήτε [τῇ
τροφῇ ὑ]μῶν, τί φά-
[γητε, μήτε] τῇ στ[ο-
λῇ ὑμῶν,] τί ἐνδύ-
[σησ]θε . [Πολ]λῷ κρείσ-
σον]ές [ἐστε] τῶν [κρί]-
νων ἅτι[να α]ὐξά-
νει οὐδὲ ν[ήθει . [..
ἓν ἔχοντ[ες ἔ]νδ[υ-
μα τί ἐν[....] καὶ
ὑμεῖς; τίς ἂν προσθ[εί]η
ἐπὶ τὴν εἰλικίαν
ὑμῶν; αὐτὸ[ς δ]ώσει
ὑμεῖν τὸ ἔνδυμα ὑ-
μῶν. Λέγουσιν αὐ-
τῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ·
πότε ἡμεῖν ἐμφα-
νὴς ἔσει καὶ πότε
σε ὀψόμεθα; Λέγει·
Ὅταν ἐκδύσησθε καὶ
μὴ αἰσχυνθῆτε.
[.....] ΤΙΝ
[.....] ΩΤΙΝ
[.....] ΟΣΜΩ
[.....] Η
[...]ΣΤΙΝ
[....] ΚΑ [...]

No estéis preocupados desde la mañana hasta la tarde, ni desde la tarde hasta la mañana, ni por vuestra comida, qué vais a comer, ni por vuestro vestido, qué vais a poneros. Mucho más valéis que los lirios, los cuales crecen y no hilan. Teniendo un vestido, ¿por qué [.....] también vosotros? (cf. Mt. 6,25-26; Lc. 12,22s.).

¿Quién sería capaz de añadir (algo) a vuestra estatura? El (Dios) os dará vuestro vestido (Mt. 6,27; Lc. 12,25). Dícenle sus discípulos: ¿Cuándo te manifestarás a nosotros y cuándo te podremos ver? Díce(les Jesús): Cuando os despojéis (de vuestros vestidos) y no sintáis vergüenza (cf. Gen. 3,7).

---

10. *Sic* Grenfell-Hunt y Preuschen. Wessely pref. οὐδὲ π[ονεῖ ἐα]υτ[οῖς.
12. Grenfell-Hunt proponen también para llenar la laguna: (ἔνδυ]μα τί ἐν[δεῖτε] καί.
14. εἰλικίαν = ἡλικίαν. 16. ὑμεῖν = ὑμῖν. 19. ἡμεῖν = ἡμῖν.

(Columna B)

Θ[....
ΛΕ[...
Ο[....
ΤΑ[...
ΓΥ[...
ΚΑ[...
Ν.[...
ΚΑ[...
ΗΜ[...
ΣΙ[...
[.....
ἔλ[εγε· τὰς κλεῖδας]
τῆς [βασιλείας ἔ]-
κρυψ[αν, αὐτοὶ οὐκ]
εἰσῆ[λθον, οὐδὲ τοὺς]
εἰσερ[χομένους ἀφῆ]-
καν [εἰσελθεῖν· ὑμεῖς]
δέ, γεί[νεσθε φρόνι]-
μοι ὡ[ς οἱ ὄφεις καὶ ἀ]-
κέραι[οι ὡς αἱ περιστε]-
ρα[ί.]...
.....
ΚΟ[.....
.....
]Ε[.....
.....

Decía: Han ocultado las llaves del reino; ellos no entraron ni dejaron pasar a los que entraban (cf. Lc. 11,52; Mt. 23,13).

Pero vosotros sed prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas (cf. Mt. 10,16).

2. *FRAGMENTO EVANGELICO DE OXYRHYNCHUS*

(Oxyrh. Pap. n.840)

Está contenido en una hoja de pergamino, que generalmente se atribuye al siglo IV o V, aunque James opina que es del III. Fué descubierto por B. P. Grenfell y A. S. Hunt el año 1905 y editado por ellos mismos en 1908. Consta de 45 líneas, muy bien conservadas por lo general, pero de lectura difícil por lo apretado de la escritura y por las abundantes contracciones.

41-47. *Sic* Allen: «Guardian», 27 de julio de 1904.
47-50. *Sic* Allen y Osborn, l.c.
47. γείνεσθε = γίνεσθε.

El texto está integrado por dos discursos atribuídos a Jesús. El *primero* ha desaparecido casi por completo, lo cual dificulta algo la inteligencia del otro, particularmente en lo que se refiere a la cuestión de quiénes son los interlocutores de Jesús. El *segundo* es una controversia con un fariseo, príncipe de los sacerdotes, cuyo nombre quiere leerse *Leví*. Su relación con los sinópticos es evidente; cf. Mt. 15,1-20; M. 7,1-23 y Mc. 23-25. Waitz insiste en que es este último el único texto paralelo, ya que (según Mt. 24,1) las imprecaciones de Jesús a los fariseos, tal como se expresan en este fragmento, tuvieron lugar, sobre todo, en sus últimas disputas con ellos en el templo. Por su parte, Riggenbach afirma que las últimas líneas del texto se refieren al bautismo de la Pasión, de que habla Jesús en *San Marcos* (10,38ss.) y en *San Lucas* (12,50), y no a ablución alguna purificativa o bautismal, como parecen indicar los lugares citados.

Los *editores*, a quienes siguen Bardenhewer y James, piensan que los detalles que da el autor acerca de ciertas purificaciones y usos rituales son totalmente inexactos. De aquí que consideren el relato como una refundición basada en el texto canónico, que arguye en su autor una gran ignorancia en lo tocante a usos y costumbres judías. Bardenhewer lo tilda de «phantastische Composition», y Grenfell-Hunt concluyen que es «historically worthless». Otros críticos, en cambio, salen en defensa del autor, a quien suponen haber vivido la escena. Así opinan Preuschen, Lagrange, Rohrbach, Waitz, Marmorstein, Büchler, etc.

Lo más difícil es determinar la filiación del texto. Su carácter sinóptico mueve a Waitz a relacionarlo con el *Evangelio de los Nazarenos*, que tantas afinidades muestra con *San Mateo*. Se fija, sobre todo, en el hecho común de nombrar juntamente a las «meretrices y flautistas» (cf. *Evangelio de los Nazarenos* en Eusebio, *Theophania; In Mt.* 25,14ss. : PG 24,685), lo cual, según Riggenbach, no es lo suficientemente probativo para sentar la mencionada conclusión. Harnack piensa en el *Evangelio de los Egipcios*, pero no aparecen tan claras las relaciones entre ambos. Lo mismo podría decirse de las opiniones de Swete y Preuschen, quienes quisieran ver en él la fuente del *Evangelio de San Juan*. Lagrange, considerando la insistencia con que el autor habla de la inutilidad del agua en orden a la purificación interior, si se prescinde del fuego del espíritu, quiere relacionarlo con el *Evangelio de los Hebreos*, donde este punto se recalca con frecuencia (cf. Hieron., *Contra Pelag.* III 2; *In Is.* 11,2). No obstante, parece ser bastante aventurada esta hipótesis, si se tiene en cuenta el carácter *sinóptico* que predomina en nuestro texto. James op-

taría por referirlo al *Evangelio de Pedro*, si no fuera porque el nombre de «Salvador» atribuído a Jesucristo en lugar del de «Señor», es muy propio de la literatura gnóstica. Por lo menos, se puede sacar en conclusión que las analogías del fragmento *Oxyrh. n.840* con los *Sinópticos* son más claras que las pretendidas con otros fragmentos evangélicos.

Cf. B. P. Grenfell and A. S. Hunt, *The Oxyrhynchus Papyri* part.5 (1908) n.840 (edición por separado en: *Fragment of an uncanonical Gospel from Oxyrhynchus*, in 8.°, Oxford 1908); A. Büchler, *The new «Fragment of an uncanonical Gospel»:* JeQR 20 (1908) 330-346; E. Preuschen, *Das neue Evangelienfragment von Oxyrhynchos:* ZtNW 9 (1908) 1-11; M. J. Lagrange, *Nouveau fragment non canonique relatif à l'Evangile:* RBi N. S. 5 (1908) 538-553; A. Harnack, *Ein neues Evangelienbruchstück:* «Preuss. Jahrbücher», 131 (1908) 201-210; P. Rohrbach: «Preuss. Jahrbücher». 131 (1908); Th. Zahn, *Neue Bruchstücke nichtkanonischer Evangelien:* NeuKiZt 19 (1908) 371-386; BardenhewerGAL I (²1913) 512-513; A. Marmorstein: ZtNW (1914); H. B. Swete, *Zwei neue Evangelienfragmente*, en Lietzmann: KleinT 31 (1924) 4; H. Waitz, en HenneckeNA (²1924) 18 y 31; H. Riggenbach, *Das Wort Jesu im Gespräch mit dem pharisch. Hohenpriester nach dem Oxyrhynchus Fragment V* n.840: ZtNW 25 (1926) 140-144; E. Burrows, *Oxyrhynchus Logion V* (1907): JThSt 28 (1926-27) 186; R. Dunkerley, *The Oxyrhynchus Gospel Fragments:* HarThR 23 (1930) 19-37; J. Jeremias, *Der Zusammenstoss Jesu mit dem pharisch. Oberpriester auf dem Tempelplatz. Zu Pap. Oxyrh. V*, 840: ConNT 11 (1947) 97-108; BonaccorsiVA I (1948) 36-38; JamesNT (repr. 1953) 29-30.

(Verso)

πρότερον προαδικῆσαι πάντα σοφ- | ζεται, ἀλλὰ προσέχετε μήπως καὶ | ὑμεῖς τὰ ὅμοια αὐτοῖς πάθητε· οὐ γὰρ | ἐν τοῖς ζωοῖς μόνοις ἀπολαμβάνου- | σιν οἱ κακοῦργοι τῶν ἀν(θρώπ)ων ἀλλὰ [κ]αὶ | κόλασιν ὑπομενοῦσιν καὶ πολ[λ]ὴν | βάσανον. Καὶ παραλαβὼν αὐτοὺς | εἰσήγαγεν εἰς αὐτὸ τὸ ἀγνευτήριον καὶ | περιεπάτει ἐν τῷ ἱερῷ. Καὶ προσ-

... «antes de atacar injustamente, traman toda clase de ardides. Pero estad atentos, no sea que os sobrevenga a vosotros también lo mismo que a ellos. Porque estos malhechores de los hombres no sólo reciben su castigo entre los vivos, sino que habrán de

1. πρὸ ⟨τοῦ⟩ ἀδικῆσαι: GH.

2. Parece ser, según GH y Lagrange, que estas palabras son dirigidas a los discípulos, aunque Preuschen opina que habla a sus adversarios.

4. ζωοῖς: adj. verbal: *vivientes*.

6. GH: ὑπομένουσιν.

8. ἀγνευτήριον. Según GH, «atrio de los israelitas», donde no se podía entrar sin previa purificación (cf. Joseph., *Bell. Jud.* V 5,6). Según Büchler, «lugar del baño», recinto donde se efectuaban las purificaciones.

10. ἀρχιερεύς, no significa exclusivamente el *sumo sacerdote*.

ε[λ]- | θὼν φαρισαῖός τις ἀρχιε-
ρεὺς Λευ[εὶς] | τὸ ὄνομα συνέτυχεν
αὐτοῖς καὶ ε[ἶπε]ν | τῷ σω(τῆ)ρι·
τίς ἐπέτρεψέν σοι πατ[εῖν] | τοῦτο
τὸ ἁγνευτήριον καὶ ἰδεῖν [ταῦ-] |
τα τὰ ἅγια σκεύη μήτε λουσα[μ]έ-
ν[ῳ] μ[ή-] | τε μὴν τῶν μαθητῶν
σου τοὺς π[όδας βα-] | πτισθέν-
των; ἀλλὰ μεμολυ[μμένος] | ἐπά-
τησας τοῦτο τὸ ἱερόν, τ[όπον ὃν-] |
τα καθαρόν, ὃν οὐδεὶς ἄ[λλος εἰ
μὴ] | λουσάμενος καὶ ἀλλά[ξας τὰ
ἐνδύ-] | ματα πατεῖ, οὐδὲ ὁ[ρᾶν
τολμᾷ ταῦτα] | τὰ ἅγια σκεύη. Καὶ
σ[τὰς εὐθέως ὁ σω(τὴ)ρ] | σ[ὺν
τ]οῖς μαθηταῖ[ς, ἀπεκρίθη αὐτῷ·] |

sufrir penas y muchos tormentos». Y, tomándolos consigo, los introdujo en el lugar mismo de las purificaciones y se puso a pasear por el templo. Entonces, cierto fariseo, un pontífice por nombre Leví (?), se acercó, salió a su paso y dijo al Salvador: «¿Quién te ha dado permiso para pisar este lugar de purificación y ver estos vasos sagrados sin haberte lavado tú y sin que tus discípulos se hayan mojado los pies? Sino que, estando contaminado, has hollado este templo, que es un lugar puro, donde nadie puede pisar sin haberse primero lavado y mudado y donde nadie osa mirar los vasos sagrados». Y parándose al momento el Salvador con los discípulos, le respondió:

(Recto)

Σὺ οὖν ἐνταῦθα ὢν ἐν τῷ ἱερῷ κα-
θα- | ρεύεις; Λέγει αὐτῷ ἐκεῖνος,
καθαρεύω· ἐλουσά- | μην γὰρ ἐν
τῇ λίμνῃ τοῦ Δ(αυεὶ)δ καὶ δι' ἑτέ- |
ρας | ἀνῆλθον, καὶ λευκὰ ἐνδύματα
ἐνε- | δυσάμην καὶ καθαρά, καὶ τό-
τε ἦλθον | καὶ προσέβλεψα τούτοις
τοῖς ἁγίοις σκένεσιν. Ὁ σω(τὴ)ρ
πρὸς αὐτὸν ἀπο- | [κρι]θεὶς εἶπεν·
οὐαὶ τυφλοὶ μὴ ὁρῶ(ν-) | τ[ε]ς· σὺ

«Entonces tú, que estás en el templo, ¿(crees) estar puro?»—Dícele él: «Sí estoy puro, pues me he lavado en el estanque de David y he subido por distinta escalera de la que utilicé para bajar y me he puesto vestidos limpios y blancos, y (sólo) entonces he venido y (me he atrevido a)

14. Según Büchler, no es inverosímil que se pudieran ver los vasos sagrados, pues era costumbre, al finalizar las fiestas, sacarlos al atrio interior y allí purificarlos, de acuerdo con un pasaje de la *Mischna* (Hagîgah, III 8).

25. λίμνη: De tal estanque no se tiene ninguna otra referencia. La presente narración supone que debía estar fuera del templo. Lagrange sugiere su identificación con la piscina de Siloé, de que habla San Juan (9,7).

26. κλείμακος = κλίμακος.

λούσω τούτοις τοῖς χεομένοις | ὕ[δ]ασι(ν), ἐν οἷς κύνες καὶ χοῖροι
35 βέβλην[ται] νυκτὸς καὶ ἡμέρας, καὶ νιψάμε- | [ν]ος τὸ ἐκτὸς δέρμα ἐσμήξω, ὅπερ | [κα]ὶ αἱ πόρναι καὶ α[ἱ] αὐληντρίδες μυρί- | [ζ]ου[σίν κ]αὶ λούουσιν καὶ σμήχουσι | [καὶ κ]αλλωπίζουσι πρὸς ἐπιθυμί- | [αν τ]ῶν ἀν(θρώπ)ων· ἔνδοθεν δὲ ἐκεί-
40 | [νων πεπλ]ήρωται σκορπίων καὶ | [πάσης κα]κίας. Ἐγὼ δὲ καὶ οἱ | [μαθηταί μου,] οὓς λέγεις μὴ βεβα- | [πτίσθαι, βεβά]μμεθα ἐν ὕδασι ζω- | [ῆς αἰωνίου, τοῖ]ς ἐλ-
45 θοῦσιν ἀπὸ [τοῦ .. | ....]· [ἀλ]λὰ οὐαὶ [τ]οῖς..

mirar estos vasos sagrados».— El Salvador le respondió diciendo: « ¡Ay (de vosotros)!, ciegos, que no veis. Tú te has lavado en esta agua corriente, donde se han echado perros y puercos de noche y de día, y, al lavarte, has limpiado lo exterior de la piel, que es lo que las meretrices y flautistas perfuman, lavan, acicalan y adornan para concupiscencia de los hombres, siendo así que su interior está lleno de escorpiones y de toda clase de maldad. Mas, por lo que se refiere a mí y a mis discípulos, de quienes tú afirmas que no nos hemos lavado, (yo te aseguro que) lo hemos hecho utilizando las aguas vivas que proceden de ..... Mas ¡ay de aquellos que .... !»

3. *FRAGMENTO GNOSTICO DE OXYRHYNCHUS*

(Oxyrh. Pap. n.1.081)

Pertenece al siglo III o IV. Fué encontrado en *Behnesa*. Contiene una conversación de Jesús con sus discípulos, cuyo carácter gnóstico salta a la vista.

Cf. B. P. Grenfell and A. S. Hunt, *The Oxyrhynchus Papyri* part.8 (1911) n.1081; E. Klostermann, en Lietzmann: KleinT 8 (1929) 25; BonaccorsiVA I (1948) 40-41.

36. Cf. 1 Reg. 22,38.

38. Esta aparente incoherencia se explica, según Büchler, porque el canal que traía el agua a la piscina estaba a trechos descubierto. Lagrange piensa que Jesús habla en un sentido vago y general, pretendiendo únicamente parangonar el agua sucia de que ellos se sirven con el agua verdaderamente purificativa que él trae.

40. GH: (ἐκεῖ)[ναι πεπλ]ήρω(ν)ται...

44-45. Se podría restituir: ...ἀπὸ [τῶν οὐρανῶν].

(Verso)

τὰ γεγονόσι. [καίτοι ἡ πρὸς]
τὸ ἐμφανὲς [φύσις πολ-]
λῇ λυθεῖσα ν[άρκῃ φθο-]
ρᾷ τε πολλῇ [τὴν φύσιν]
τῶν ἀφθάρ[τ]ω[ν οὐ φθί-]
νει· ὁ ἔχων ὦ[τ]α τ[ὰ ὄντα]
πέραν τῶν [ἀ]κο[ῶ]ν ἀ-
κουέτω κα[ὶ] τοῖς ἔγρη-
γοροῦσιν [ἐγ]ὼ λαλῶ. Ἔτι
προ[σθεὶς ε]ἶπεν· Πᾶν
τὸ γε[νόμε]νον ἀπὸ
τῆς [φθορᾶς ἀπογεί-]
νετ[αι ὡς ἀπ]ὸ φθορᾶς
γεγ[ον]ός, τὸ δὲ γε[ι]νό-
μεν[ον ἀπὸ] ἀφ[θ]αρ-
σίας [οὐκ ἀπο]γείν[εται]
ἀλλ[ὰ μ]έν[ει] ἄφ[θαρ-]
τον ὡς ἀπὸ ἀ[φ]θ[αρσί-]
[α]ς γεγονός. Τ[ινὲς]
[δὲ] τῶν ἀν[θρ]ώ[πων]
ἐπλανήθ[ησαν.....]
μὴ εἰδότ[ες.....]
φ[θο]ρὰν τὰ.....]
θανον.....]
.....

«... Efectivamente, la naturaleza visible, extenuada por el anquilosamiento y la corrupción, no puede aniquilar la naturaleza de las cosas incorruptibles. Quien tenga (otros) oídos fuera de los oídos (corrientes), escuche. A los despiertos hablo yo». Aún añadió y dijo: «Todo lo nacido de la corrupción perece, como hijo que es de la corrupción. Mas lo nacido de incorruptibilidad no perece, sino que permanece incorruptible, como hijo que es de la incorruptibilidad. Mas algunos de los hombres erraron al no ver ..... la corrupción» .....

(Recto)

[οἱ μαθητα]ί· Κ(ύρι)ε, πῶς οὖν
[πίστιν εὑ]ρίσκομεν; Λέγε[ι]
[αὐτοῖς ὁ σ]ωτήρ· Διελθο[ῦ-]
σιν ἐκ τῶν ἀφανῶν κα[ὶ]
[εἰ]ς τὸ [φῶς τῶν φαινο-]
[μέ]νων καὶ αὕτη ἡ ἀπό[ρ-]
οια τῆ[ς ἐ]ννοίας ἀνα-
δείξει ὑ[μῖ]ν πῶς ἡ πίστ[ις]
εὑρ[ετ]έ[α] ἡ φαινομέ-
νη τοῦ ἀ[πατρι]κοῦ π(ατ)ρ(ό)ς.
ὁ ἔχων ὦτ[α] ἀκού]ειν, ἀ-
κουέτω. [Ὁ τῶν ὅλ]ων δε-
σπότης ο[ὐκ ἔστ]ι π(ατὴ)ρ ἀλ-
λὰ προπά[τωρ· ὁ γὰ]ρ π(ατὴ)ρ
[ἀρ-]
χή ἐ[σ]τ[ιν τῶν μ]ελλόν-
των [μόνον, ἀλλ' ὁ ἐ]κείνο[υ]

Los discípulos: «¿Cómo, pues, vamos a encontrar la fe?» Díceles el Salvador: «Pasando de la oscuridad a la luz de las visiones; y esta emanación de la inteligencia os hará ver cómo se puede encontrar la fe clara del Padre que no tuvo padre. El que tenga oídos para oír, que escuche. El Señor de todo no es el Padre, sino el progenitor. Pues el Padre es principio solamente de las cosas futuras; mas el padre de él es Dios, el progeni-

[π(ατή)ρ ἐστι θ(εὸς προ]πάτω[ρ]
[πάντω]ν ἀπὸ γ[ε]νεᾶς [εἰς]
[τὸ πόρ]ρω ομ[..]ε .. [.]
[.....]εται αν[.....]
[....]ω[.]μα αν[.....]
[προπάτ]ωρ Θ(εὸ)ς π(ατ)ή[ρ].
[..]
[.....] πιαντ[.]π.[.]
[.....]ει ἀγεννητ[.]
[.....] ὁ μὲν του[.]
[.....] το
.....

tor de todas las cosas desde su origen en adelante» .....
.....
.....

4. *Pap. 11710 DE BERLIN*

Contiene un diálogo entre Natanael y Jesús escrito en dos folios papiráceos cosidos entre sí. Depende de Io. 1,49 (cf. 1,29) y añade la curiosa respuesta de Jesús a Natanael: «Camina al sol», que parece ser de origen maniqueo [1]. El pap. pertenece probablemente al siglo VI. Es la primera vez que en un evangelio apócrifo se da a Jesús el título de *Rabbi*. Cf. H. Lietzmann, *Ein apokryphes Evangelien-fragment*: ZtNW 22 (1923) 153-154.

[Ναθαναὴλ ὡμολ]όγησεν καὶ εἶπε· ῥαμ- | βιοὺ κύριε, σὺ εἶ ὁ υἱὸς τοῦ Θεοῦ. | [ἀπεκρίθη αὐτῷ] ὁ ῥαμβὶς καὶ εἶπε· | Ναθαναήλ, ⟨α⟩ πορεύου ἐν τῷ ἡλίῳ. Ἀ- | πεκρίθη αὐτῷ Ναθαναὴλ καὶ εἶπεν· ῥαμ- | βιοὺ κύριε, σὺ εἶ ὁ ἀμνὸς τοῦ Θεοῦ, ὁ | αἴρων τὰς ἁμ[α]ρ[τί]α[ς] τοῦ κόσμου. Ἀπεκρίθη αὐτῷ ὁ ῥαμβὶς καὶ εἶπε...

Natanael confesó y dijo: «Rabí, Señor, tú eres el hijo de Dios». Respondióle el Rabí y le dijo: «Natanael, camina al sol». Respondió Natanael y dijo: «Rabí, Señor, tú eres el cordero de Dios, el que quita los pecados del mundo». Respondióle el Rabí y dijo...

5. *FRAGMENTO EVANGELICO DE FAYUM*

Está contenido en un papiro perteneciente a la colección del archiduque Rainer, en Viena, y proviene de los archivos provinciales de *Fayum* (Egipto). La edición y primeras tentativas

1 San Agustín *(De Haeres.* 46) parece aludir a esta expresión maniquea cuando dice: «Quidquid vero undique purgatur luminis, per quasdam naves quas esse lunam et solem volunt, regno Dei tanquam propriis sedibus reddi» (PL 42,35). Según esto, la frase significaría: «Viaja en el sol».

de reconstrucción corrieron a cargo de G. Bickell, quien lo publicó el año 1885. Los numerosos estudios que sobre él se han hecho convienen en fijar su composición en las últimas décadas del siglo III. En él se relata la predicción de las negaciones de Pedro de una manera sobria y vigorosa. La narración es paralela a Mt. 26,30-34 y a Mc. 14,26-30, si bien más breve. Este detalle, según Hennecke, arguye cierta dependencia de los dos primeros evangelios y es un dato significativo para poder fijar la fecha de composición. Mucho se ha discutido sobre el carácter del fragmento en cuestión. Según Bickell, no es herético ni pseudoepígrafo, sino una de aquellas tentativas mencionadas por San Lucas (1,1-4) de consignar por escrito las palabras y obras del Señor, aunque el autor no tuviera carisma para ello. Chiappelli y Harnack lo consideran como un verdadero fragmento evangélico no conocido hasta ahora, hipótesis a la que Hilgenfeld se opone de plano. Puede tratarse de una cita libre de Mateo o de Marcos, hecha por algún predicador o expositor, según sugieren Bardenhewer y James. Savi tiene por más fundada la hipótesis de un fragmento evangélico que la de una cita libre. Es difícil de dilucidar este punto, dada la brevedad del texto conservado. Desde luego, los datos que poseemos no son suficientes para referir nuestro fragmento a algún evangelio apócrifo de los conocidos hasta ahora.

Cf. G. Bickell: ZtkTh 9 (1885) 498-504; 10 (1886) 208s.; *Mitteilungen aus der Sammlung der Papyrus Rainer* I (1886) 53-61; II y III (1887) 41s.; V (1892) 78-82; K. Wessely, *Ueber d. Zeitalter d. Wiener Evangelienpapyrus:* ZtkTh 11 (1887) 507-515; *Les plus anciens monuments du Christianisme écrits sur papyrus:* PaOr IV 2 (1908) 181; A. Harnack: ThLitZ 12 (1885); *Das Evangelienfragment von Fajjûm:* TU V 4 (1889) 481-497; A. Hilgenfeld, *Kein neuentdecktes Evangelium:* ZtWTh 29 (1886) 50-56; A. Chiappelli, *Studi di antica letteratura cristiana* (Torino 1887) 1-19.219-222; Usener, *Religionsgesch. Untersuch.* I (1889) 99 not.3; P. Savi, *Le fragment évangélique de Fayoûm:* RBi 1 (1892) 321-344; *Studi critici del P. Paolo Savi, barnabita, raccolti e riordinati dal can.* Fr. Polese (Siena 1899) 123-145; ZahnNT II 2 (1892) 780-790; Van de Sande Bakhuyzen: «Theologische Tijdschrift» (oct. 1905); E. Preuschen, *Antilegomena* (Giessen ^{2}1905) 21-22; HenneckeNA (^{2}1924) 38; E. Klostermann, *Apocrypha* II, en H. Lietzmann: KleinT 8 (1929) 23; O. BardenhewerGAL: I (^{2}1913) 510; BonaccorsiVA I (1948) 31-32; JamesNT (repr. 1953) 25.

El texto viene reproducido según la reconstrucción de Harnak: TU V4.

.....[μετὰ δὲ
2 τὸ] | φαγεῖν ὡς ἐξ ἔθους, πά[ν-
τες ἐν ταύτῃ] | τῇ νυκτὶ σκανδα-
4 λισ[θήσεσθε κατὰ] | τὸ γραφέν·
Πατάξω τὸν [ποιμένα καὶ τὰ] |
πρόβατα διασκορπισθήσ[εται· εἰ-
6 πόντος] | [το]ῦ Πέτ(ρου)· καὶ
εἰ πάντες, ο[ὐκ ἐγώ· πρὶν] [ἢ]
8 ὁ ἀλεκτρυὼν δὶς κοκ[κύσει σή-
μερον] | [σὺ τρίς με ἀ]παρν[ήσῃ]..
.....

..... Después de cenar como de costumbre, (dijo:) «Todos en esta noche habréis de escandalizaros, según lo que está escrito: Heriré al pastor y las ovejas se dispersarán» (Zac. 13,7). Habiéndole dicho Pedro: «Aunque todos, yo no», (dijo): «Antes de que el gallo cante hoy dos veces, tú has de negarme tres» .....

6. *FRAGMENTO DEL CAIRO (Pap. 10735)*

Está contenido en el *Catalogue général des antiquités égypt. du Musée du Caire* X (Oxford 1903), con el número 10735. Se trata de un fragmento uncial del siglo VI o VII, cuyo *recto* alude a la huída a Egipto, paralelamente a Mt. 2,13, y cuyo *verso* se refiere a la anunciación en términos semejantes a los de Lc. 1, 36. En este último aparecen indicios de que, más que un fragmento evangélico, lo que tenemos entre manos es un trozo de alguna antigua homilía. Esto parece indicar las cinco últimas líneas, que contienen una paráfrasis de la perícope evangélica que precede, y el uso de la palabra ἀρχιστράτηγος, que, referida a un ángel, tiene sabor marcadamente litúrgico.

Cf. A. Deissmann, *Licht vom Osten* (⁴1923) 368; E. Klostermann, en Lietzmann: KleinT 8 (1929) 24; BonaccorsiVA I (1948) XVIII y 32-33, de donde tomamos el texto original.

1. [Πρὸ τοῦ μεταλ]λαγεῖν: Preuschen. ['Υμνησάντων δὲ αὐτῶν μετὰ τὸ φ]αγεῖν: Zahn.

2. ['Εν δὲ τῷ ἐ]ξάγειν, ὡς ἐ[ί]πε[ν] ὅτι ἅ[παντες ἐν ταύτῃ]: Wessely.

6. [εἶπεν ὁ κύριος· Πρὶν ἢ...: Usener.

7. κοκ[κύξει καί συ πρῶτον τρὶς ἀ]παρν[ήσῃ με]: Bickell. κοκ[κύξει καί συ σήμερον ἀ]παρν[ήσῃ με τρίς]: Hilgenfeld. κοκ[κύξει καί συ πρῶτον τρὶς ἀ]παρν[ήσῃ με]: Usener.

(Recto)

Ἄγγελος κυρίου ἐλάλησεν· Ἰω- [σήφ, ἐγερθεὶς παράλαβε Μαρίαν τὴν γ[υναῖκά [σου καὶ] φεῦγε εἰς Αἴγυπτον κοι (..... [.....].ϙ.....[..]..[τ.ιοβι .[....] ρ.[..... πᾶν δῶρον καὶ ἐὰν [..... φίλους αὐτοῦ καθ[..... βασιλέως Λ[..... ειο. ..υ.....	Un ángel del Señor habló: «José, levántate y toma a María, tu mujer, y huye a Egipto...» .... todo presente y si ..... a sus amigos ..... del rey ....

(Verso)

..... [..]. ἑρμηνευκέτω σοι.ὁ [δὲ | [ἀρ- χιστράτηγός] φησι τῇ παρθένῳ· | ἰδοὺ | [Ἐλισάβετ ἡ συγ]γενής σου καὶ αὐτὴ συν- | [εἴληφε καὶ ἕκτο]ς ἐστὶ μὴν αὐτῇ τῇ κα[λου- | μένῃ στείρᾳ.ἐν] τῷ ἕκτῳ, ὅ ἐστιν [θώθ, μη- | νὶ ἡ μ(ήτ)ηρ ἅρα Ἰω]άννην συνέλαβε. | [ἔδει δὲ προκηρύσ]σειν τὸν ἀρχιστρά- | [τηγον Ἰωάννην τὸ]ν οἰκέτην προβαδί- | [ζοντα τῆς τοῦ κυρίου αὐτοῦ] παρουσίας | .. ..τα	..... [....] séate explicado. Mas el generalísimo (celestial) dice a la Virgen: «He aquí que Isabel, tu pariente, también ha concebido; y está en el sexto mes, la que era llamada estéril». En el sexto (mes), esto es, en el mes de Thoth, la madre concibió, pues, a Juan. Mas convenía que el generalísimo anunciara al ministro, Juan, que se adelantaba a la venida de su Señor.

7. «*LOGIA*» *DE OXYRHYNCHUS*

I. Oxyrh. Pap. 1 (1897)

Bajo el apelativo común de *logia* nos referimos a los supuestos *dichos* del Señor descubiertos recientemente en fragmentos papiráceos. Con ello los distinguimos de los *agrapha*, o dichos del Señor no consignados en los cuatro evangelios, pero transmitidos en otras partes canónicas del Nuevo Testamento, en los escritos de los Padres o en otras fuentes de la tradición.

La primera colección de estos *logia* fué encontrada en *Behnesa* (Oxyrhynchus) el año 1897 por B. P. Grenfell y A. S. Hunt, comisionados por la *Egypt Exploration Fund*. Al principio se creyó haber dado con las *Exegeses* de Papías, y aun con los *logia kyriaká*, fuente supuesta de los sinópticos. Pero un estudio sereno desmintió inmediatamente tales hipótesis.

La serie a que ahora nos referimos está contenida en una hoja papirácea que, a juzgar por sus unciales helenísticas, debió ser escrita a finales del siglo II o principios del III. Una mano posterior señaló el dorso con la expresión numérica IA (= 11). Esto indujo a los editores a tomar por *verso*, lo que en realidad es *recto*, y viceversa, si bien este lapsus carece de consecuencias, ya que el borde inferior ha desaparecido, quedando así truncado de todas formas el hilo del contexto. Esta notación, sin embargo, es una buena prueba de que la hoja en cuestión formaba parte de un libro, ya sea que la citada cifra se refiera a la página o más bien al cuadernillo, que ocupaba el *undécimo* lugar en el tomo.

Contiene ocho *dichos* de Jesús, introducidos siempre con la fórmula: λέγει Ἰησοῦς. Algunos de ellos reflejan un acusado paralelismo con los sinópticos; v.gr., el primero (cf. Mt. 7,5; Lc. 6,42). Otros son ajenos a los libros canónicos y aun contrarios al espíritu del Evangelio. Así, el quinto recuerda, según la interpretación de algunos, la doctrina gnóstica de la *ubicuidad*, mientras el segundo rezuma *judaísmo* en la expresión y en el contenido. No obstante esta diversidad, se puede percibir en el conjunto, gracias al paralelismo de las frases, cierto tinte de unidad. La forma sentenciosa y concisa en que están expuestos es, según la opinión de Wendland y White, la más adecuada al género literario apocalíptico a que pertenecen.

Se ha discutido mucho sobre su forma literaria. Los editores pensaron que teníamos ante los ojos un nuevo tipo de literatura evangélica, consistente en reunir dichos y conversaciones de Jesús desprendiéndolos de toda ambientación histórica. Esta hipótesis pronto fué abandonada por la generalidad de los críticos. Actualmente se considera a los *logia* como una colección privada de dichos del Señor a modo de *excerpta* o *florilegio* provenientes de un escrito evangélico. El problema está en identificar el texto que utilizó el compilador. Esser cree que no es necesario afanarse por encontrar tal identificación, ya que el autor de la colección al insertar sus *logia* debió someterlos a una inspiración y redacción personal. White y Zahn, observando ciertas analogías entre esta compilación y la de 1904, concluyen

que ambas deben considerarse como pertenecientes al mismo escrito original, conclusión que no ha de admitirse sin reservas, ya que las citadas analogías se refieren casi únicamente a la identidad de lugar de invención, época aproximativa de composición y afinidad de forma literaria, existiendo, por otra parte, profundas diferencias en el fondo. Esta es la opinión de Reitzenstein, quien cree, además, que el libro de donde ha sido tomada la de 1904 se leía todavía en el siglo VI o VII, juntamente con los demás libros canónicos del Nuevo Testamento. Harnack y Preuschen piensan que la fuente de estos *logia* hay que buscarla en el *Evangelio de los Egipcios;* hipótesis desmentida por Batiffol, quien, juntamente con White, cree que su origen está en el *Evangelio de los Hebreos.* Se apoya para ello en el sabor judaico de que están impregnados algunos en el fondo (v.gr., ayuno, observancia del sábado, rigidismo farisaico del II), y en la forma gramatical, que supone un original hebreo o arameo, traducido al griego demasiado literalmente por un judío-cristiano, lo cual bien puede convenir al *Evangelio de los Hebreos.*

Cf. B. P. GRENFELL and A. S. HUNT, Λόγια Ἰησοῦ. *Sayings of our Lord from an early Greek Papyrus. Discovered and edited with translation and commentary by... With two plates* (London 1897) [edición por separado en *The Oxyrhynchus Papyri* part.1 (London 1898) 1-4]; P. BATIFFOL, *Les Logia du Papyrus de Behnesa:* RBi 6 (1897) 501-515; ID.: RHLR (1897) 434-438; A. CHIAPPELLI, «Nuova Antologia» (1897) 524-534; A. HARNACK, *Ueber die jüngst entdeckten Sprüche Jesu* (Freiburg i. Br. 1897); G. HEINRICI: ThLitZ (1897) 449ss.; H. HOLTZMANN: ThJahr 17 (1897) 115ss., y 18 (1898) 148ss.; LOCK W. and SANDAY W., *Two lectures on the «Sayings of Jesus» recently discovered at Oxyrhynchus* (London 1897); REDPATH: Exp (1897) 224-230; WEISS: ThRund (1897) 227-236; W. WRIGHT: «Bibliotheca Sacra» (1897) 579ss.; Th. ZAHN, *Die jüngst gefundenen Aussprüche Jesu:* ThLitBl (1897) 417-420.425-431; ID., *The recently discovered «Logia of Jesus»:* «The Luteran Church Review», 1 (1898) 168-183; G. ESSER, *Die neu aufgefundenen «Sprüche Jesu»:* Kath 1 (1898) 26-43.137-151; U. FRACASSINI: RBIt 3 (1898) 513-518; G. SEMERIA, *Le parole di Gesù recentemente scoperte e l'ultima fase della critica evangelica* (Genova 1898); C. BRUSTON, *Les paroles de Jésus récemment découvertes en Egypte et remarques sur le texte du fragment de l'Evangile de Pierre* (París 1898); CH. TAYLOR, *The Oxyrhynchus Logia and the apocryphical Gospels* (Oxford 1899); A. VON SCHOLZ, *Zu den Logia Jesu:* ThQ 82 (1900) 1-22; C. G. GRIFFINHOOFE, *The unwritten sayings of Christ, Words of our Lord not recorded in the four Gospels, including those recently discovered* (Cambridge 1903); BardenhewerGAL I (²1913) 539-541; R. REITZENSTEIN: GöttGelAnz (1921) 165-174; HenneckeNA (²1924) 35-37; JamesNT (repr. 1953) 26-28; cf. en el siguiente apartado la literatura concerniente también a estos *logia* a partir del año 1904.

I

. . . . . .
καὶ τότε διαβλέψεις
ἐκβαλεῖν τὸ κάρφος
τὸ ἐν τῷ ὀφθαλμῷ
τοῦ ἀδελφοῦ σου.

I

. . . . . .
«y entonces verás
de quitar la pajita
que está en el ojo
de tu hermano» (cf. Lc. 6,42; Mt. 7,5).

II

Λέγει
5 Ἰ(ησοῦ)ς· ἐὰν μὴ νηστεύση-
τε τὸν κόσμον, οὐ μὴ
εὕρητε τὴν βασιλεί-
αν τοῦ Θ(εο)ῦ· καὶ ἐὰν μὴ
σαββατίσητε τὸ σάβ-
10 βατον, οὐκ ὄψεσθε τὸ(ν)
π(ατέ)ρα.

II

Dice
Jesús: «Si no hacéis abstinencia del mundo, no encontraréis el reino de Dios; y si no observáis el sábado, no veréis al Padre».

III

Λέγει Ἰ(ησοῦ)ς· ἔ[σ]την
ἐν μέσῳ τοῦ κόσμου,
καὶ ἐν σαρκὶ ὤφθην
αὐτοῖς. καὶ εὗρον πάν-
15 τας μεθύοντας, καὶ
οὐδένα εὗρον δειψῶ(ν)-
τα ἐν αὐτοῖς.

III

Dice Jesús: «Estuve
en medio del mundo
y me dejé ver de ellos
en carne; y encontré a todos
ebrios y no di con ninguno
que estuviera sediento
entre ellos».

5-10. La sentencia como tal es ajena a los evangelios canónicos, aunque puedan encontrarse entre éstos ciertas expresiones afines. Preuschen, para suavizar la dureza del acusativo τὸν κόσμον, dependiente del verbo νηστεύειν, propone la lectura τοῦ κόσμου, a imitación de la expresión de Clem. Alej. (*Strom.* III 15,99): μακάριοι οἱ τοῦ κόσμου νηστεύοντες, hipótesis no bien fundada, pues en el documento aparece muy clara la *ν* del acusativo. Batiffol, según sugiere Herz («Guardian» 28 jul. 1897), supone que el posible traductor griego no cayó en la cuenta de que en el dialecto neohebraico, de donde él pudo verter este *logion*, la palabra *hôlam* se toma en el sentido de *siempre* y no de *mundo*. Jacquier aduce en el mismo sentido la hipótesis de Cersoy, según la cual, el supuesto traductor del *arameo* habría leído en esta lengua la palabra *hôlam* (mundo) en lugar de *sôm* (ayuno), cuya ortografía es muy semejante. Ambas explicaciones reafirman el sentido hebraizante de la frase y apoyan la tesis que supone al *Evangelio de los Hebreos* cantera de esta compilación.

11-17. Este *logion* se pone en boca de Jesús resucitado. No se encuentran fácilmente huellas de él en los cuatro evangelios. Batiffol, considerando

IV

Καὶ πο-
νεῖ ἡ ψυχή μου
ἐπὶ τοῖς υἱοῖς τῶν ἀν(θρώπ)ων,
ὅτι τυφλοί εἰσιν τῇ καρ-
δίᾳ αὐτῶ[ν], καὶ [οὐ] βλ[έ-
πουσιν εἰ[ς ....τ]ὴν πτωχεία(ν).

IV

«Y se aflige mi alma por los hijos de los hombres, porque están ciegos en su corazón y no miran a .... la pobreza».

V

[λέγ]ει [Ἰ(ησοῦ)ς· ὅπ]ου ἐὰν ὦσιν
[...] ε [.....] θεοι, καὶ
[ὅ]πο[υ] ε[ἷς] ἐστιν μόνος,
[..]τω ἐγώ εἰμι μετ'αὐ-
τ[οῦ]. Ἔγει[ρ]ον τὸν λίθο(ν),
κἀκεῖ εὑρήσεις με,
σχίσον τὸ ξύλον, κἀγὼ
ἐκεῖ εἰμι.

V

Dice Jesús: «Donde estén [.....], y donde hay uno solo [.....] yo estoy con él. Levanta la piedra y allí me encontrarás, hiende el leño y yo allí estoy».

VI

Λέγει Ἰ(ησοῦ)ς· οὐ-
κ ἔστιν δεκτὸς προ-
φήτης ἐν τῇ π(ατ)ρίδι αὐ-
τ[ο]ῦ, οὐδὲ ἰατρὸς ποιεῖ
θεραπείας εἰς τοὺς
γεινώσκοντας αὐτό(ν).

VI

Dice Jesús: «No es acepto un profeta en su patria, ni un médico obra curaciones entre los que le conocen» (cf. Lc. 4,24; Mt. 13,57; Mc. 6,4-5; Io.4,44)

VII

Λέγει Ἰ(ησοῦ)ς· πόλις οἰκοδο-
μημένη ἐπ'ἄκρον

VII

Dice Jesús: «Una ciudad edificada sobre la cumbre

---

la concisión de las frases, subrayada por un expresivo paralelismo, ve aquí rastros del *Evangelio de los Hebreos*.

18-22. Algunos quisieran unir este *logion* al anterior. Sin embargo, la contraposición entre aoristo y presente (ὤφθην, πονεῖ), juntamente con la simetría de las frases, aconseja separarlos. Pudiera ser que la palabra πτωχείαν perteneciera a otro *logion* distinto.

23-25. La restauración del texto es problemática, si bien su sentido se percibe claro, según Mt. 18,20. Harnack lo reconstruye de esta forma: ὦσιν, οὐκ εἰσὶν ἄθεοι, καὶ ὥσπερ εἷς ἐστιν μόνος, οὕτως ἐγώ εἰμι μετ' αὐτοῦ. La omnipresencia de Cristo expresada en el segundo miembro puede interpretarse en sentido ortodoxo según Eph. 4,6, o puede tener resabios vagamente panteístas.

30-35. El segundo miembro es nuevo.

36-40. Harnack y Batiffol piensan que no debió ser ésta la forma ori-

[ὄ]ρους ὑψηλοῦ καὶ ἐστηριγμένη οὔτε πε-
[σ]εῖν δύναται οὔτε κρυ-
[β]ῆναι.

de un alto monte y fortificada, ni ca-
[e]r puede, ni estar escondida» (cf. Mt. 5,14).

VIII

Λέγει Ἰ(ησοῦ)ς· ἀκούεις
[ε]ἰς τὸ ἓ[ν ὠ]τίον σου, τὸ...

VIII

Dice Jesús: «Tú escuchas con uno de tus oídos...».

II. Oxyrh. Pap. 654 (1904)

Es una pieza de un rollo papiráceo cuya época haya quizá que retrasar algo con relación al fragmento anterior. Comprende cuarenta y dos líneas, distribuídas entre cinco λόγοι **(no** λόγια**), precedidos de una breve frase, que algunos interpretan como** *introducción* **o** *epígrafe*. **Estas líneas están muy mutiladas y ocupan el dorso del papiro, cuyo anverso contiene una relación de porciones de tierra. La escritura, que es uncial, denota una mano distinta de la que copió los** *logia* **de 1897. Fué encontrado por los mismos investigadores ingleses, B. P. Grenfell y A. S. Hunt, el año 1903 en la localidad de** *Behnesa*.

Los editores (GH) mantienen su antigua opinión y consideran también estos *logia* **como una colección independiente de dichos del Señor. Más aún, creen encontrar en este su segundo hallazgo un nuevo apoyo para fundamentar su opinión. A pesar de ello, la casi totalidad de los críticos sigue considerando ambas colecciones como una especie de** *excerpta* **o** *florilegio* **procedente de algún escrito evangélico.**

Es de un interés grande, dentro de la colección, la frase *introductoria* **a que acabamos de aludir. En efecto, puede con motivo preguntarse si de hecho hace referencia a los** *logia* **que siguen o más bien a un hipotético texto anterior. Aquí entra en juego la interpretación de las palabras iniciales. Los editores quisieron leerlas** οἱ τοῖοι οἱ λόγοι. **Swete, en cambio, pensando que no tenían sentido, las leyó de esta manera** οὗτοι οἱ λόγοι. **Waitz y Zahn creen que no deben alterarse y juzgan que el** οι

---

ginal del *logion*, pues su sentido claudica, sino más bien esta otra: «Una ciudad puesta en lo alto de una montaña no puede estar escondida, ni una casa edificada sobre roca puede venirse abajo». οἰκοδομημένη = ᾠκοδομημένη.

41-42. ἃ ἀκούεις εἰς τὸ ἓν ὠτίον σου, τὸ δεξιόν...: ZAHN; ἀκούεις εἰς τὸ ἓν ὠτίον σου, τὸ δὲ ἕτερον συνέκλεισας: SWETE.

inicial es la terminación de una palabra anterior, mientras que los restantes términos han de tomarse en sentido conclusivo: *tales son los discursos...* Es una interpretación apuntada ya anteriormente por Batiffol. Pero hay más. Mientras los cinco *logia* acusan marcadamente influencia *sinóptica*, esta frase presenta claras afinidades con San Juan. ¿Bastan estas razones para negarle el carácter *de introducción* o *epígrafe?* Los citados autores creen que sí, aunque White y James, por su parte, sigan considerándola en este sentido.

Prescindiendo de esta cuestión, hay que abordar necesariamente el tema de la filiación de estos cinco *logia*. El primero pertenece indudablemente al *Evangelio de los Hebreos*, a juzgar por el texto que nos ha transmitido Clemente Alejandrino como perteneciente a este evangelio *(Strom.* V 14,96). ¿Se podrá decir otro tanto de los restantes? Dentro del campo conjetural en que hay que moverse por la falta de fijación del texto y teniendo en cuenta las muchas afinidades que enlazan a estos *logia* entre sí, v.gr., el material sacado de los sinópticos, las expresiones comunes, el carácter ecléctico de algunos, etc., hay que concluir con la mayor parte de los críticos, entre ellos Waitz, Lagrange, White y Zahn, que los *logia* de 1904 debieron ser extraídos efectivamente del evangelio que usaban los *Hebreos*.

Cf. B. P. Grenfell and A. S. Hunt, *New Sayings of Jesus and fragment of a lost gospel from Oxyrhynchus, edited with translation and commentary* (London 1904) [edición por separado en: *The Oxyrhynchus Papyri* part. 4 n.654, London 1904]; A. Hilgenfeld, *Neue gnostische Logia Jesu:* ZtWTh 47 (1904) 414-418.567-573; A. Harnack: SitzAkB (1904); G. Heinrici, *Die neuen Herrensprüche:* ThStKr 78 (1905) 188-210; Th. Zahn: NeuKiZt 15 (1905); E. Preuschen: *Antilegomena* (²1905) 22-26; R. Reitzenstein, *Ein Zitat aus den* ΛΟΓΙΑ ΙΗΣΟΥ: ZtNW 6 (1905) 203 [sobre el quinto *logion* de la primera serie]; H. B. Swete: ExpT (1904) 485-495; Ch. Taylor, *The Oxyrhynchus Sayings of Jesus found in 1903 with the Sayings called «logia» found in 1897. A lecture* (Oxford 1905); A. Hilgenfeld, *Die neuesten Logiafunde von Oxyrhynchus:* ZtWTh 48 (1905) 343-353; C. Bruston, *Fragment d'un ancien recueil de paroles de Jésus* (París 1905); Ch. Taylor, *The Oxyrhynchus and other Agrapha:* JThSt 7 (1906) 546-562; C. Wessely, *Fragments de collections de prétendues sentences de Jésus:* PaOr IV 2 (1908) 151-72; B. Pick, *Paralipomena. Remains of Gospels and Sayings of Christ* (Chicago 1908); L. Couard, *Altchristliche Sagen über das Leben Jesu und der Apostel* (Gütersloh 1908); P. Wendland, *Die urchristliche Literaturformen. Handbuch zum N. T. herausg. von* H. Lietzmann, Band I 3 (Tübingen 1912); E. Jacquier, *Les sentences du Seigneur extracanoniques:* RBi N.S. 15 (1918) 93-135; N. Noguer, *Los dichos de Jesús llamados Logia y Agrapha:* RaF 51 (1918) 19-29.204-226; J. A. Robertson, *Sayings of Jesus of Nazareth, with preface by*—(London 1920); P. Batiffol, *Nouveaux fragments évangéliques de Behnesa:* RBi N.S. 1 (1904) 481-493; Bardenhewer-GAL I (²1913) 541-542; H. Waitz: HenneckeNA (²1924) 49-54; R. Dun-

KERLEY, *The Oxyrhynchus Gospel Fragments:* HarThR 23 (1930) 19; H. G. EVELYN WHITE, *The Sayings of Jesus from Oxyrhynchus, edited with introduction, critical apparatus and commentary* (Cambridge 1920) [cf. su recensión en RBé 33 (1921) 80 (B. CAPELLE) y en JThSt 23 (1922) 293 (BARTLET VERNON)]; M. J. LAGRANGE, *Une des paroles attribuées à Jésus* [logion III]: RBi 30 (1921) 233-237; ID., *La seconde parole d'Oxyrhynque:* RBi 31 (1922) 427-433; W. SCHUBART, *Das zweite logion Oxyr.* part.4 n.654: ZtNW 20 (1921) 215-223; R. REITZENSTEIN: GöttGelAnz (1921) 165-174; BARTLET VERNON, *The Oxyrhynchus Sayings of Jesus in a new light:* Exp 48 s.8 v.23 (1922) 136-159; A. DEISSMANN: *Licht vom Osten* (⁴1923) 363; E. BESSON, *Les logia Agrapha: Paroles du Christ qui ne se trouvent pas dans les Evangiles canoniques* (Bihorel-lez-Rouen 1923); A. T. ROBERTSON, *The Christ of the Logia* (New York 1924); J. H. JENKINSON, *The unwritten sayings of the Lord* (London 1925); E. BUONAIUTTI, *Detti extracanonici di Gesù* (Roma 1925); R. EISLER, *Jesus Basileus* II (1928) 218; E. KLOSTERMANN: LIETZMANN, KleinT 8 (1929) 20-22; J. J. GÓMEZ, *Logia o dichos del Señor extraevangélicos* (Murcia 1935); BonaccorsiVA I (1948) XIX-XX.48-57; JamesNT (repr. 1953) 25-29.

[.....
]οι. Τοῖοι οἱ λόγοι οἱ [.....]..
[οὓς ἐλά-] | λησεν Ἰη(σοῦ)ς ὁ ζῶν
κ[ύριος .....] | καὶ
Θωμᾷ. Καὶ εἶπεν [αὐτοῖς· πᾶς ὅσ-
τις] | ἂν τῶν λόγων τού[των ἀκού-
5 σῃ, θανάτου] | οὐ μὴ γεύσηται.

.....
... Tales son los [....] discursos que tuvo Jesús, Señor viviente a [....] y a Tomás. Y les dijo: «Todo el que oyere estas palabras, no gustará la muerte».

I

[Λέγει Ἰη(σοῦ)ς·] | μὴ
παυσάσθω ὁ ζη[τῶν .....
ἕως ἂν] | εὕρῃ, καὶ ὅταν εὕρ[ῃ,
θαμβηθήσεται, καὶ θαμ-] | βηθείς,

I

Dice Jesús: «El que busca... no cese hasta que encuentre; y cuando haya encontrado, se quedará consternado; y cons-

1. GH: ⟨οἱ⟩ τοῖοι οἱ, λόγοι οἱ [θαυμάσιοι?... SWETE: οὗτοι οἱ ⟨οἱ⟩...

2. SWETE: ὁ ζῶν κ[αὶ ἀποθανών, Ἰούδᾳ τῷ] καὶ... BATIFFOL: ὁ ζῶν κ[ρυφίως... La reconstrucción de Harnack en la primera línea, tal como la reproducimos, está en oposición con la hipótesis de Reitzenstein, quien, dando a estas palabras el carácter de *introducción*, al encontrar el nombre de Tomás, quiso concluir, por analogías con el libro de *Jeú*, que estos *logia* eran unos de aquellos primitivos escritos que contenían revelaciones de Cristo resucitado. La reconstrucción κ[ρυφίως..... de Batiffol, en la segunda línea, contribuiría a reforzar este carácter *apócrifo* de las revelaciones.

6. Se han dado diversas soluciones para llenar la laguna: HEINRICI y PREUSCHEN: τοῦ ζητεῖν. GH: τὴν ζωήν. SWETE: τὸν πατέρα. BATIFFOL: με. . Prescindiendo de este detalle insignificante, la reconstrucción es fácil y segura gracias al testimonio de Clemente Alejandrino, quien cita este *logion* como perteneciente al *Evangelio de los Hebreos* (cf. *Strom.* V 14).

9ss. Adoptamos la reconstrucción de Lagrange, que parece la tentativa más lograda, incluídas las relativamente recientes de White y Schubart, en

βασιλεύσει, κ[αὶ] βασιλεύσας, ἀνα-
πα-] | ήσεται.

ternado, reinará; y en reinando, descansará».

II

Λέγει Ἰ[ούδας· τίνες ἄρα]
| οἱ ἕλκοντες ἡμᾶς [εἰς οὐρανὸν ἄνω,
εἶ] | ἡ βασιλεία ἐν οὐρα[νῷ ἐστιν;
Λέγει Ἰη(σοῦ)ς·] | τὰ πετεινὰ τοῦ
οὐ[ρανοῦ, τὰ θηρία καὶ εἶ] | τί
ὑπὸ τὴν γῆν ἐστ[ιν ἢ ἐπὶ τῆς γῆς
καὶ] | οἱ ἰχθύες τῆς θαλά[σσης εἰς
τὸν Θ(εὸ)ν ἕλκον-] | τες ὑμᾶς, καὶ
ἡ βασ[ιλεία τῶν οὐρανῶν] | ἐντὸς
ὑμῶν [ἐ]στι· [καὶ ὅστις ἂν τὸν
Θ(εὸ)ν | γνῷ, ταύτην εὑρή[σει·
γνόντες γὰρ αὐτὸν] | ἑαυτοὺς
γνώσεσθε [καὶ εἰδήσετε ὅτι υἱοί] |
ἐστε ὑμεῖς τοῦ πατρὸς, τοῦ τ[ελείου
καὶ ἄμα] | γνώ[σε]σθε
ἑαυτοὺς ἐν [οὐρανῷ πολιτεύεσθαι] |
καὶ ὑμεῖς ἐστε ἡ π⟨τ⟩ό[λις Θ(εο)ῦ.]

II

Dice Judas: «¿Quiénes son, pues, los que nos arrastran a lo alto del cielo, si es que el reino está en el cielo?» Dice Jesús: «Las aves del cielo, las bestias y todo lo que puede haber bajo la tierra, o sobre ella, y los peces del mar, son los que os arrastran hasta Dios. Y el reino de los cielos dentro de vosotros está. Quien, pues, conozca a Dios, lo encontrará, porque, conociéndole a El, os conoceréis a vosotros mismos y entenderéis que sois hijos del Padre, el Perfecto, y, a la vez, os daréis cuenta de que sois ciudadanos del cielo. Vosotros sois la ciudad de Dios.»

III

[Λέγει Ἰη(σοῦ)ς·] | οὐκ
ἀποκνήσει ἄνθ[ρωπος ποῦ ἔλθῃ
ἀπο-] | ρῶν ἐπερωτῆσαι πα[ράτινος τῶν ἑταί-] | ρων περὶ τοῦ
τόπου τῆ[ς διοχῆς· εἰ δὲ μή, γνώ-] |
σεται ὅτι πολλοὶ ἔσονται π[ρῶτοι
ἔσχατοι, καὶ] | οἱ ἔσχατοι πρῶτοι,
καὶ [μόνοι ζωὴν ἕξου-] | σιν.

III

Dice Jesús: «El hombre que duda dónde ha de colocarse, no tendrá reparo en preguntar a alguno de sus compañeros sobre su sitio. Si no, tendrá que caer en la cuenta de que muchos primeros serán postreros y los postreros primeros y de que (éstos) solos vivirán».

---

cuanto a la trayectoria del pensamiento. En este *logion* pueden encontrarse alusiones a Mt. 6,26 y Rom. 1,20.

22-26. La reconstrucción es de Lagrange. Según ella, aparecen aquí claramente los dos elementos de *festín* y *vida eterna*. Por otra parte, el sentido ecléctico del compilador parece evidente (cf. Lc. 13,24; Mc. 10,31; Mt. 19,30), en lo cual ve Lagrange una nueva afinidad con el *Evangelio de los Hebreos*.

27-31. Cf. Mt. 10,26; Lc. 8,17.

IV

Λέγει Ἰη(σοῦ)ς· [πᾶν τὸ μὴ ἔμ-
προσ-] | θεν τῆς ὄψεώς σου καὶ
[τὸ κεκαλυμμένον] | ἀπὸ σοῦ ἀπο-
καλυφ[θ]ήσετ[αί σοι· οὐ γάρ ἐσ-] |
30 τιν κρυπτὸν ὃ οὐ φανε[ρὸν γενή-
σεται] | καὶ τεθαμμένον ὃ ο[ὐκ ἐξο-
ρυχθήσεται.]

IV

Dice Jesús: «Todo lo que no está ante tu vista y lo que te está oculto, te será revelado; pues no hay cosa oculta que no llegue a ser manifiesta y sepultada que no se desentierre».

V

['Εξ]ετάζουσιν αὐτὸν ο[ἱ μαθηταὶ
αὐτοῦ καὶ] | [λέ]γουσιν· πῶς νησ-
τεύ[σωμεν; καὶ πῶς προσ-] |
[ευξώ]μεθα; καὶ πῶς [ἐλεημοσύνην
35 ποιήσω-] | [μεν; κ]αὶ τί παρατη-
ρησ[ώμεθα τῶν] | [τοιούτω]ν; Λέ-
γει Ἰη(σοῦ)ς· [Βλέπετε μὴ τὸν] |
[μισθὸν ἀπολ]εῖτ[ε. Μὴ ποιῆτε μη-
δὲν εἰ] | [μὴ τὰ τ]ῆς ἀληθείας. Ἂν
[γὰρ ποιῆτε ταῦτα,] | [γνώσεσθε
μυστήριο]ν ἀποκεκρ[υμμένον. Λέ-
40 γω] | [ὑμῖν· μα]κάριός ἐστ[ιν ὃς
ἂν .....] | [.....]ω ἐσ-
τ].....] | [.....]ιν].....
.....]

V

Le preguntan sus discípulos y (le) dicen: «¿Cómo ayunaremos y cómo oraremos y cómo haremos limosna y qué observaremos de cosas semejantes?» Díce(les) Jesús: «Mirad, no sea que perdáis la recompensa. No hagáis sino las obras de la verdad. Pues, si hacéis éstas, conoceréis el misterio escondido. Dígoos: Bienaventurado es el que».....
.....
.....

8. *FRAGMENTO EVANGELICO «EGERTON»*

(Egerton Pap. 2)

Apareció entre la colección de papiros provenientes de Egipto que adquirió el British Museum de manos de un comerciante el año 1934. Sus editores, Harold Idris Bell y T. C. Skeat, quedaron sorprendidos por su antigüedad (segunda mitad del s.II), bien patente a pesar de pertenecer a un *codex* y no a un *rollo*. Pensaron desde el primer momento que se trataba de un fragmento evangélico no conocido aún, cuyo origen habría que situar con toda probabilidad en *Oxyrhynchus* por analogía con otros documentos de la misma colección. El interés que

32-40. La reconstrucción es de Swete. Este *logion* ofrece reminiscencias de Mt. 19,16-22; Lc. 18,18-22.

suscitó este hallazgo fué enorme, si bien muchas de las consecuencias que de su estudio se sacaron carecen de objetividad, como las de aquellos que vieron en él un *quinto evangelio* al lado de los canónicos.

Se ha discutido mucho sobre el carácter de este escrito. Lagrange le niega la calidad de *evangelio* (en sentido estricto), ya que el autor parece haberse propuesto únicamente reunir conflictos y disputas de Jesús, prescindiendo de toda ambientación histórica y dejando en segundo lugar lo referente a la doctrina. Los editores, sin embargo, y muy recientemente el erudito japonés Dr. Mayeda, se esfuerzan en considerarlo como un *fragmento evangélico* anterior al canon, independiente de los sinópticos y de San Juan, cuyas relaciones con éstos pueden explicarse con el recurso de una fuente común, que puede ser la tradición oral o escrita. Es ésta una hipótesis erizada de dificultades, como lo han demostrado los estudios de Cerfaux, Lagrange, Ghedini, Benoit, etc., cuyas conclusiones extractamos a continuación.

Las analogías con los evangelios canónicos, particularmente con San Juan, son evidentes. Se encuentran solamente dos episodios nuevos: el del *leproso* y el de la *siembra* en el Jordán. El primero de éstos bien puede considerarse como una ampliación del relato evangélico; del segundo piensan los mismos editores que contiene un elemento taumatúrgico más cercano de los apócrifos que de los canónicos. Teniendo en cuenta, además, el carácter de *mosaico* tan propio de nuestro fragmento, ya que reúne y mezcla conjuntamente según su propósito elementos heterogéneos contenidos en los cuatro evangelistas, es obvia la conclusión de que el *Pap. Egerton 2* es tributario de los canónicos. Las divergencias en cuanto a la expresión, subrayadas cuidadosamente por Mayeda, no invalidan la deducción, si se tiene en cuenta la libertad con que los escritores de los primeros siglos citaban el testimonio evangélico, ciñéndose a la sustancia del dicho y no a su forma literal. El recurso a una fuente común desconocida es de resultado muy problemático cuando se poseen datos tan concluyentes como los citados.

La mayoría de los críticos se resisten a identificarlo con algún evangelio apócrifo conocido, si bien Ghedini no ve la incompatibilidad de relacionarlo con el *Evangelio de los Egipcios*. Todos están conformes en negar valor histórico a los episodios aducidos, no consignados en los canónicos. Su inserción en el relato puede explicarse por el influjo de la leyenda o por la inventiva del escritor, de acuerdo con la ley de lo *pintoresco*. Goguel y La-

grange notan el carácter *antijudío* que parece haber movido al autor a recoger todos los detalles que contribuyen a hacer más patente la contumacia hebrea. En este sentido, atribuye a los judíos, como el *Evangelio de Pedro*, la iniciativa de la pasión.

La antigüedad indiscutible del documento y sus relaciones con San Juan son una prueba palmaria, en frase de Lagrange, de que el cuarto Evangelio existía ya a principios del siglo II en los mismos términos en que ahora lo poseemos.

Cf. H. I. Bell and T. C. Skeat, *The New Gospel Fragments* (London, British Museum, 1935); Id., *Fragments of an Unknown Gospel and other Early Christian Papyri* (London 1935) [cf. recens.; L. Cerfaux: RHEcl 31 (1935) 569-572; E. F. Harrison: «Bibl. Sacr.» 92 (1935) 363; P. Benoit: RBi 45 (1936) 272; H. I. Bell: ThBlät (1936) 72-74; Vogels: Ho 32 (1934-35) 558-562; ítem en ZtNW (1935) 285-291 y en DeuLitZ (1936) 3-11]; F. M. Braun, *Pourquoi l'Eglise ne lit-elle que quatre Evangiles?* (Liège 1935); Id., *A propos d'un «Cinquième Evangile:* «La Vie Intellectuelle» 34 (1935,1) 220-224; L. Brun, *Nyfunne Evangelisfragmenter:* «Norsk. Teol. Tidsskr.» 36 (1935) 269-277; L. Cerfaux, *Un nouvel Evangile apocryphe:* «Ephem. Theol. Lovan.» 12 (1935) 579-581; Id., *Parallèles canoniques et extracanoniques de «l'Evangile inconnu»:* Mu 49 (1936) 55-78; Da Fonseca, *De novo Evangelio (?) recens invento:* VD 15 (1935) 94-96; R. Eisler, *Un nouveau papyrus évangélique:* «Académie des Inscriptions et Belles-Lettres». *Comptes Rendus des Séances de l'année 1935* (Paris); H. Franke, *Ein fünftes Evangelium:* HL 79 (1935) 112-115; G. Ghedini, *Nuovi frammenti della letteratura cristiana primitiva:* ScuCat 63 (1935) 500-512; M. Goguel, *Les fragments nouvellement découverts d'un Evangile du II siècle:* RHPhR 15 (1935) 459-466; Id., *Les nouveaux fragments évangeliques de Londres:* RHR 113 (1936,1) 42-87; E. Klostermann, *Bruchstücke eines unbekannten Evangeliums:* ThStKr 106 (1934-35) 318-324; M. J. Lagrange, *Deux nouveaux texts relatifs à l'Evangile:* RBi 44 (1935) 321-343; P. H. Menoud, *Un nouvel Evangile:* RThPh 23 (1935) 159-164; K. Pieper, *Ein neues Evangelium?:* ThGl 27 (1935) 343-348; E. Smothers, *Un nouvel Evangile du II siècle:* «Recherches de Science Religieuse», 25 (1935) 358-362; H. Windisch, *Bruchstücke eines unbekannten Evangeliums:* ChW 49 (1935) 154-157; C. H. Dodd, *A New Gospel:* BullRy 20 (1936) 58-92; K. F. W. Schmidt und J. Jeremias, *Ein bisher unbekanntes Evangelienfragment:* ThBlät 15 (1936) 34-45; BonaccorsiVA I (1948) 42-48; Goro Mayeda, *Das Leben-Jesu-fragment Papyrus Egerton 2 und seine Stellung in der urchristlichen Literaturgeschichte* (Bern 1946) [cf. recens.: P. Benoit: RBi 55 (1948) 472-474; W. C. van Unnik: VigChr 2 (1948) 120; J. Levie: NouRTh 71 (1949) 654]; H. I. Bell, *The Gospel Fragments Egerton:* HarThR 42 (1949) 53-63.43 (1950) 103 [Nuevo estudio del fragmento tomando pie de la obra del Dr. Mayeda]; JamesNT (repr. 1953) 569-570.

Fragm. I (verso)

. . . . . | [. . . . .]ι .[. . . . .
[ὁ δὲ Ἰη(σοῦς) εἶπεν] τοῖς νομι-
κοῖς· | [κολάζετε πά]ντα τὸν πα-
ραπράσσ[οντα] | [καὶ ἄνο]μον καὶ
μὴ ἐμέ· .[. .]αι | [. . . . .]. οποιεῖ
πῶς ποιε[ῖ;] πρὸς | [δὲ τοὺς]
ἄ[ρ]χοντας τοῦ λαοῦ [στ]ρα- |
[φεὶς εἶ]πεν τὸν λόγον τοῦτο[ν]·
ἐραυ- | [νᾶτε τ[ὰς γραφὰς ἐν αἷς
ὑμεῖς δο- | [κεῖτε] ζωὴν ἔχειν·
ἐκεῖναί εἰ[σ]ιν | [αἱ μαρτ]υροῦσαι
περὶ ἐμοῦ· μὴ δ[ο-] | [κεῖτε ὅ]τι
ἐγὼ ἦλθον κατηγο[ρ]ῆσαι | [ὑμῶν]
πρὸς τὸν π(ατέ)ρα μου· ἔστιν |
[ὁ κατη]γορῶν ὑμῶν Μωϋσῆς εἰς
ὃν | [ὑμεῖς] ἠλπίκατε· Α[ὐ]τῶν δὲ
λε- | [γόντω]ν· ε[ῦ] οἴδαμεν ὅτι
Μω(ϋσεῖ) ἐλά- | [λησεν] ὁ Θ(εό)ς·
σὲ δὲ οὐκ οἴδαμεν | [πόθεν εἶ]·
ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰη(σοῦς), εἶ- | [πεν
αὐτο]ῖς· νῦν κατηγορεῖται | [ὑμῶν
ἡ ἀ]πιστεί[α . . . | . . . . .] ιλε.
[. . . . .

. . . . . .
mas Jesús dijo a los legisperitos: «Castigad a todo delincuente e inicuo, pero no a mí». [. . . . . .
. . . . .]
Y volviéndose hacia los jefes del pueblo, (les) dirigió este discurso: «Examinad las Escrituras en las que vosotros pensáis encontrar la vida; ellas son las que dan testimonio acerca de mí. No penséis que yo he venido a acusaros ante mi Padre. Es Moisés, en el cual tenéis puesta vuestra confianza, quien os acusa». Pero diciendo ellos: «Bien sabemos que Dios habló a Moisés, mas, por lo que a ti se refiere, ignoramos de dónde eres», respondió Jesús diciéndoles: «Ahora os acusa vuestra incredulidad. . . . . .».

Fragm. I (recto)

. . . . . | . . . . . |
[συνεβουλεύσαντο τῷ] ὄχλῳ [ἵνα]
β[αστά-] | [σαντες τὰς] λίθους
ὁμοῦ λι[θάσω-] | |σι[ν αὐ]τόν· καὶ
ἐπέβαλον [τὰς] | χεῖ[ρας] αὐτῶν
ἐπ'αὐτὸν οἱ [ἄρχον-] | τες [ἵν]α
πιάσωσιν καὶ παρ[αδι-] | [δῶσιν]
τῷ ὄχλῳ· καὶ οὐκ ἐ[δύναντο] |

. . . . . .
. . . . . .concitaron a la turba a coger piedras, para lapidarle (todos) a una. Y los jefes echaron sus manos sobre El para prenderlo y entregárselo a la chusma. Y no eran capaces de

1. Reproducimos el texto según la edición citada de Bell-Skeat.
7-10. Cf. Io. 5,39.
10-14. Cf. Io. 5,45.
15-17. Cf. Io. 9,29.
22-24. Cf. Io. 8,59; 10,31.
24-29. Cf. Io. 7,30.44; 10,39.

αὐτὸν πιάσαι, ὅτι οὔπω ἐ[ληλύ-
θει] ¦ αὐτοῦ ἡ ὥρα τῆς παραδό-
[σεως]· | αὐτὸς δὲ ὁ κ(ύριο)ς, ἐξελ-
θὼν [διὰ μέσου αὐ-] | τῶν, ἀπέ-
νευσεν ἀπ' [αὐτῶν]. | Καὶ [ἰ]δοὺ
λεπρὸς προσελθ[ὼν αὐτῷ] ¦ λέγει·
διδάσκαλε Ἰη(σοῦ), λε[προῖς συν-]
| οδεύων καὶ συνεσθίω[ν αὐτοῖς] |
ἐν τῷ πανδοχείῳ, ἐλ[έπρησα] |
καὶ αὐτὸς ἐγώ· ἐὰν [ο]ὖν [σὺ θέ-
λῃς], | καθαρίζομαι· ὁ δὲ κ(ύριο)ς
[ἔφη αὐτῷ]· | θέλ[ω], καθαρίσθητι·
[καὶ εὐθέως] ¦ [ἀ]πέστη ἀπ' αὐτοῦ
ἡ λέπ[ρα, ὁ δὲ κ(ύριο)ς] | [εἶπεν
αὐτῷ]· πορε[υθείς, ἐπίδει-] | [ξον
σεαυτὸ]ν τοῖ[ς ἱερεῦσι ¦ .....

apresarlo porque aún no era
llegada la hora de su entrega.
Sino que el Señor, saliendo
por medio de ellos, se retiró.
Y he aquí que un leproso se
le acerca y dice: «Maestro Je-
sús, al ir de camino con unos
leprosos y comer juntamente
con ellos en la posada, he con-
traído yo también la lepra. Si,
pues, tú lo quieres, quedaré
purificado (de ella)». Entonces
el Señor le dijo: «Quiero. Sé
limpio». Y al instante se apar-
tó de él la lepra. Y el Señor
le dijo: «Ponte en camino
(ahora mismo) y muéstrate a
los sacerdotes»

.....

Fragm. II (recto)

[.....]. [παραγε-] | νόμενοι
πρὸς αὐτὸν ἐξ[εταση-] | τικῶς, ἐπεί-
ραζον αὐτὸν λ[έγοντες]· | Διδάσ-
καλε Ἰη(σοῦ), οἴδαμεν ὅτι [ἀπὸ
Θ(εο)ῦ] | ἐλήλυθας, ἃ γὰρ ποιεῖς
μα[ρτυρεῖ] | ὑπὲρ το[ὺ]ς προφ(ήτ)ας πάντας, [λέγε οὖν] | ἡμεῖν·
ἐξὸν τοῖς βα(σι)λεῦσ[ιν] ἀποδοῦ-]
| ναι τὰ ἀν[ή]κοντα τῇ ἀρχῇ;
ἀπ[οδῶμεν αὐ-] | τοῖς ἢ μ[ή]; ὁ δὲ Ἰη(σοῦς), εἰδὼς [τὴν δι-]
| άνοιαν [αὐτ]ῶν, ἐμβρειμ[ησά-
μενος] ¦ εἶπεν α[ὐτοῖς]· τί με κα-
λεῖτ[ε τῷ στό-] | ματι ὑμ[ῶν δι-]
δάσκαλον, μ[ὴ ἀκού-] | οντες ὃ
[λ]έγω; καλῶς Ἡ[σ(αΐ)ας περὶ ὑ-]

...Y presentándose ante El en
plan indagatorio, le tentaban
diciendo: «Maestro Jesús, sa-
bemos que eres venido de
Dios, pues tus obras están de
acuerdo con el testimonio de
los profetas. Dinos, pues: ¿Es
lícito dar a los reyes lo que co-
rresponde a (su) autoridad?
¿Se lo damos o no?» Mas Je-
sús, indignado al conocer su
pensamiento, les dijo: «¿Por
qué me llamáis maestro con
los labios, si no escucháis lo

30-31. Lc. 4,30.
32ss. Mt. 8,2-4; Mc. 1,40-44; Lc. 5,12-14.
45-47. Cf. Io. 3,2.
47-50. Cf. Mt. 22,16-21; Mc. 12,13-17; Lc. 20,20-25.
52-54. Cf. Lc. 6,46.
54-59. Cf. Mt. 15,7-9; Mc. 7,6-7.

55 | μῶν ἐπ[ρο]φ(ήτευ)σεν εἰπών· ὁ [λαὸς οὗ-] | τος τοῖς [χείλ]εσιν αὐ-τ[ῶν τιμῶσιν] | με, ἡ [δὲ καρδί]α αὐτ[ῶν πόρρο ἀπέ-] | χει ἀπ' ἐ[μοῦ, μ]άτη[ν με σέβονται] | ἐν-τάλ[ματα ...

que os digo? Bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo me honra con los labios, mas su corazón está lejos de mí. En vano me reverencian ..... mandatos» .....

Fragm. II (verso)

[.....] τῷ τόπῳ [κ]ατακλεισαν-
[.....] ὑποτέτακτα[ι] ἀδήλως
[.....] ... τὸ βάρος αὐτοῦ ἄστα-
[το(ν)
[.....] ἀπορηθέντων δὲ ἐκεί-
[νων ὡς] πρὸς τὸ ξένον ἐπερώτημα
[αὐτοῦ, π]εριπατῶν ὁ 'Ιη(σοῦς)
[ἐ]στάθη
[ἐπὶ τοῦ] χείλους τοῦ 'Ιο[ρδ]άνου
[ποταμ]οῦ καὶ ἐκτείνα[ς τὴν] χεῖ-
[ρα αὐτο]ῦ τὴν δεξιὰν [...]μισεν
[.... κ]αὶ κατέσπειρ[εν ἐπ]ὶ τὸν
[ποταμ]όν· καὶ τότε [....] κατε-
[.....]ενον ὕδωρ· ἐν[..] .ν τὴν
[.....]· καὶ ἐπ.[..]θη ἐνώ-
[πιον αὐτῶν ἐ]ξήγα[γ]εν [δὲ] καρ-
[πὸ(ν)
[.....]πολλ[.....] εἰς χα-
[.....]τα[.....]υτους·
.....

.....
.....
....su peso ingrávido .....
dudando aquéllos (como si se tratara) de una pregunta extraña, Jesús, que estaba andando, se paró en la ribera del Jordán, extendió su mano diestra ..... y sembró en el río .....
.....
.....
..... y a vista de ellos, el agua produjo fruto .....
.....
.....

9. EVANGELIO DE MARIA MAGDALENA

(Fragm. P. Ryl. III 463)

Este evangelio gnóstico era conocido hasta hace poco únicamente por cierto fragmento copto del siglo V conservado en Berlín, cuyas primeras noticias se debieron a C. Schmidt *(¿Ein vorirenaeisches gnostisches Originalwerk?:* **SitzAkB [1896] 839-847). El año 1938 dió a conocer C. H. Roberts el fragmento griego que insertamos a continuación** *(Catalogue of the Greek and Latin Papyri in the John Rylands Library.* **Vol. 3:** *Theological and Literary*

60-75. Puede estar inspirado este pasaje en Lc. 17,5-6, o en Io. 12,24.

Texts [n.457-551] Manchester). **Este fragmento, más breve que el copto, se nos presenta como índice de la obra original griega, confirmándose con ello la tesis de Schmidt, según la cual toda la literatura copta relacionada con los gnósticos y con el cristianismo en general, procede de fuentes helénicas.**

Cf. HenneckeNA (²1924) 69-70; ΚΑΨΩΜΕΝΟΣ Στ. Γ., Τὸ κατὰ Μαριὰμ Ἀπόκρυφον Εὐαγγέλιον **(P. Ryl. III 463): «Ἀθηνᾶ» 49 (1939) 177-186; Till W.,** Εὐαγγέλιον κατὰ Μαριάμ **[P. Berlín 8502]: ParPas 1 (1946) 260-265; Pugliese C. [P. Ryl. 463]. Ib. p.266ss.**

Este evangelio, que probablemente data del siglo II, no se ha de confundir con la leyenda apócrifa sobre el perfume de María Magdalena, contenida en el relato apócrifo de *Los milagros de Jesús* ***.**

τὸ λοιπὸν δρόμου και[ρο]ῦ χρόνου
αἰῶνος ἀνάπαυσιν ἐ[ν] σιγῇ· ταῦ-
τ[α] εἰποῦσα ἡ Μαριάμμη, ἐσιώπη-
σε[ν] ὡς τοῦ Σωτῆρος μέχρι ὧδε
5 εἰρηκότος. Ἀνδρέας λέγε[ι·ἀ]δελ-
φοί, τί ὑμεῖν δοκεῖ πε[ρ]ὶ τῶν ⟨περὶ
τῶν⟩ λαληθέντων; ἐγὼ μὲν
γὰρ οὐ πιστεύω ταῦτα [τὸ]ν Σ[ω]-
τῆρα εἰρηκέναι· ἐδόκει γ[ὰρ ἐτε]-
10 ρογνωμονεῖν τῇ ἐκ[ε]ίν[ου δια-
νοίᾳ. [Πέτρος λέγει·] περὶ τούτ[ω]ν
[πραγ[μά-]
των ἐξεταζόμενος ὁ Σω[τὴρ μήτι]
λάθρα γυν[α]ικὶ ἐλάλει καὶ [οὐ]
[φ[α-]
νερῶς, ἵνα πάντες ἀκούσω[μεν;]
15 [μὴ ἀ]ξιολογοτέραν ἡ[μ]ῶν [αὐτὴν]
[ἀποδεῖξαι ἧθ]ε[λε; .....]
[.....] . [.....]

«... lo restante del camino, de la medida justa, del tiempo, del siglo, descanso en silencio». Dicho que hubo esto, María calló, como si el Salvador le hubiera hablado (solamente) hasta aquí. (Entonces) dice Andrés: «Hermanos, ¿qué os parece de lo dicho? Porque yo, por mi parte, no creo que haya hablado esto el Salvador, pues parecía no estar de acuerdo con su pensamiento». Pedro dice: «¿Pero es que, preguntado el Señor por estas cuestiones, iba a hablar a una mujer ocultamente y en

---

* Cf. S. Grébaut, *Les miracles de Jésus, texte éthiopien édité et traduit en français:* PaOr XVIII 4 (París 1923); Id., *La légende du parfume de Marie Madeleine* [texto etíope y versión francesa según los manuscritos de *Abbadie*, n.168 y 226]: ROrCh s.3,1 (1918-1919) 100-103; G. Graf, *Geschichte der christlichen arabischen Literatur:* StT 118, I (1944) p. (242-243) [versión árabe].

16-18. Esta laguna viene completada en la versión copta por una intervención de María, de la manera siguiente: «María, llorando, le dice a Pedro: Pedro, hermano mío, ¿en qué piensas? ¿Crees que son todo imaginaciones mías o que he engañado al Señor?»

τοῦ Σωτῆρος; Λευε[ῖ]ς λέγει Πέτρῳ· Πέτρε, ἀ[εί] σο[ι] τὸ ὀργίλον πα- [ράκει-
20 ται· καὶ ἄρτι οὕτως συνζητεῖ[ς] τῇ γυναικὶ ὡς ἀντικείμενος αὐτῇ. Εἰ ὁ Σωτὴ[ρ] ἀξίαν αὐτὴν ἡγήσα- [το,
σὺ τίς εἶ ἐξουθενῶν αὐτήν; πάν- τως γὰρ ἐκεῖνος εἰδὼς αὐτὴν ἀσ-
25 φ[αλ]ῶ[ς] ἠγάπησεν· μᾶλλ[ο]ν αἰσ- χυν- θῶ[με]ν καὶ ἐνδυσάμενο[ι] τὸν τ[έλειο]ν ἄν[θρωπ]ον ἐκεῖνο τὸ [προστα[χ-]
θ[ὲν ἡ]μεῖν ποιήσωμεν· κηρύξω- μ[εν τὸ] εὐαγγ[έ]λιον μηδὲν ὁ[ρ]ί- [ζον-
30 τ[ες μ]ηδὲ νομοθετ[ο]ῦντες, ⟨ἢ⟩ ὡς [εἶ- π[εν ὁ] Σωτήρ. [Ταῦτα εἰπὼν ὁ Λευ [εἰς μὲ]ν ἀπ[ελθὼν] ἦρχεν κη[ρύσ-] [σειν τὸ εὐαγγέλι]ον [κατὰ Μα- [ριάμ].

secreto para que todos (la) escucháramos? ¿Acaso iba a querer presentarla como más digna que nosotros?» .....
.....
del Salvador?». Leví dice a Pedro: «Siempre tienes la cólera a tu lado, y ahora mismo discutes con la mujer enfrentándote con ella. Si el Salvador la ha juzgado digna, ¿quién eres tú para despreciarla? De todas maneras, El, al verla, la ha amado sin duda. Avergoncémonos más bien, y, revestidos del hombre perfecto, cumplamos aquello que nos fué mandado. Prediquemos el evangelio sin restringir ni legislar, (sino) como dijo el Salvador». Terminado que hubo Leví estas palabras, se marchó y se puso a predicar *el evangelio según María*.

10. FRAGMENTOS EVANGELICOS COPTOS

I. Papiros coptos de Estrasburgo

Se llaman así por encontrarse al presente en esta ciudad. Pertenecen al siglo V. Fueron editados primeramente por A. Jacoby *(Ein neues Evangelienfragment*, **Strassburg 1900). El trabajo de C. Schmidt (GöttGelAnz 6 [1900] 481-506) fué decisivo en orden a su valoración crítica [1]. Sobre él se basan las versiones de HenneckeNA, p.65-66 y JamesNT, p.30-31. Probablemente formaban parte del** *Evangelio de los Egipcios*.

29-30. El sentido está claro: sin quitar ni añadir nada al evangelio que han recibido de Cristo.

[1] No obstante, puede verse una contrarréplica a sus apreciaciones en W. Spiegelberg y A. Jacoby, *Zu dem Strassburger Evangelienfragment, eine Antikritik:* «Sphinx», 4 (1901) 171-193; A. Jacoby, *Zum Strassburger Evangelienfragment:* «Sphinx», 6 (1903) 132-142.

a) *Strassb. Copt. 5*: **Es la hoja más grande. Contiene una oración de Jesús al Padre análoga a la** *sacerdotal* **contenida en Io. 17. Se encuentran relaciones con 1 Cor. 15 y con el himno gnóstico de los** *Hechos de Juan (Amén* **al final de cada frase). La escena está enmarcada en el huerto de** *Getsemaní.*

(Recto): [para que] pueda ser conocido por su [hospitalidad para con los extranjeros] y ser alabado por su fruto, pues ...

... Amén. Dame ahora tu [fuerza], ¡oh Padre!, para que [ellos] conmigo puedan soportar al mundo. Amén. [Yo he] recibido la diadema (cetro?) del reino.

.....

Yo he llegado a ser rey por ti, Padre. Tú quieres someter todas las cosas a mí. [Amén]. ¿Por quién debe ser destruído [el último] enemigo? Por [Cristo]. ¿Por quién debe ser aniquilado el aguijón de la muerte? [Por el] Unigénito. Amén.

¿A quién pertenece el dominio? [Al Hijo]. Amén.

(Verso): Cuando El terminó todo el [canto de alabanza a su Padre], se volvió hacia nosotros y [nos] dijo: «Viene la hora en que yo he de ser separado de vosotros.

El espíritu [está] presto, pero la carne es débil: [quedaos] y vigilad conmigo».

Pero nosotros, los apóstoles, llorábamos diciendo:

.....

El respondió y nos dijo: «No temáis [por] la destrucción [del cuerpo], sino [temed] más bien... la fuerza de [las tinieblas]. Recordad todo [lo que] os he dicho: [Si] ellos me han perseguido a mí, también os perseguirán a vosotros... Alegra[os] porque yo [he vencido al mundo].

b) *Strassb. Copt. 6*: **Refiere una conversación de Jesús con sus apóstoles enmarcada verosímilmente en el monte Olivete. El cuadro parece ser el mismo que el de la descripción final de los sinópticos, si bien algunos detalles acusan influencia joannea.**

(Recto): [para que yo] pueda revelaros toda mi gloria y manifestaros toda vuestra fuerza y el misterio de vuestro apostolado...

(Verso): Nuestras miradas penetraron por todos los lugares. Nosotros hemos contemplado la gloria de su Divinidad y todo el resplandor de su dominio. El nos ha revestido con la fuerza de nuestro apostolado.

II. Ms. de la Pistis Sophia

Se trata de una hoja añadida a un manuscrito del siglo V que contiene la *Pistis Sophia*. En ella se nos describe la dispersión de los apóstoles por todo el mundo en términos muy semejantes a los doce últimos versículos de San Marcos. Cf. JamesNT, p.31.

... el hombre justo. Ellos marcharon de tres en tres a las cuatro regiones que comprenden los cielos y predicaron el evangelio del reino en todo el mundo, cooperando Cristo con ellos por su palabra vigorosa y por las señales y milagros que les acompañaban. Y así han aprendido los hombres acerca del reino de Dios en toda la tierra y en el mundo entero de Israel, para testimonio de todas las naciones que están desde que el sol se levanta hasta que se pone.

III. Ms. de Acta Pauli

Esta narración evangélica está contenida en una hoja hallada entre los restos de un antiguo manuscrito de los *Acta Pauli* (siglo III?). Cf. JamesNT p.31-32.

... las obras... Ellos se admiraban grandemente y estaban considerando en sus corazones. El les dijo: «¿Por qué os maravilláis de que yo resucito a los muertos, o de que hago andar a los cojos, o limpio a los leprosos, o levanto a los débiles, o curé a los paralíticos y posesos, o de que he distribuído unos pocos panes y he saciado a muchos (hombres), o de que he andado sobre el mar, o de que he imperado sobre los vientos? Si vosotros creéis esto y estáis convencidos, seréis grandes. En verdad os digo: Si decís a esta montaña: Levántate y lánzate al mar, sin haber dudado en vuestra alma, se os realizará...».

Así, cuando uno de ellos estuvo convencido, cuyo nombre era Simón, el cual dijo: «¡Oh Señor!, en verdad son grandes las obras que tú haces. Nosotros no hemos oído nunca ni hemos visto jamás un hombre que haya resucitado los muertos fuera de ti», el Señor le dijo: «Vosotros habéis de rogar por las obras que yo he de hacer... Pero las que quiero realizar ahora, las hago por razón (?) de una momentánea salvación en el tiempo en estos lugares donde ellos están, para que puedan creer en

Aquel que me ha enviado». Simón le dijo: «¡Oh Señor!, mándame para que pueda hablar». El le dijo: «Habla, Pedro». Desde este día les hizo llamar [le] por [este] nombre. El dijo: «¿Qué obra, pues, hay mayor que ésta... fuera de resucitar a los muertos y alimentar a una tal multitud?» El Señor dijo: «Hay algo que es más grande que esto, y bienaventurados aquellos que han creído con todo su corazón». Pero Felipe levantó airadamente su voz diciendo: «¿Qué cosa es esta que tú vas a enseñarnos?» Pero El le dijo: «Tú.....»

Bien clara aparece en este fragmento la refundición de textos, tan característica de la literatura copta en general. Cf. Mt. 21, 21; Io. 1,42.

IV. Papiros coptos de Berlín

(Pap. 8502)

Están contenidos en un códice del siglo V que comprende 71 folios y que fué encontrado y hecho conocer por C. Schmidt *(Ein vorirenaeisches gnostisches Originalwerk:* **SitzAkB [1896] p.839-847; cf. TU 43 p.239-204). En él se encuentran el** *Evangelio de María Magdalena* **(cf. supra), el** *Apócrifo de Juan* **y la** *Sabiduría de Jesucristo.* **Los tres son de carácter gnóstico.**

Cf. R. Liechtenhan, *Die pseudepigraphische Literatur der Gnostiker:* ZtNW 3 (1902) 222-237; Id.: ZtWTh (1901) 236; HenneckeNA (²1924) 70-71.

a) Apócrifo de Juan

En este escrito se contienen abundantes informaciones cosmológicas que se dicen ser comunicadas al apóstol Juan para que éste, a su vez, se las transmita a sus condiscípulos. Sólo las palabras iniciales tienen carácter histórico. Las preguntas formuladas están impregnadas de gnosticismo.

Sucedió uno de aquellos días, cuando Juan, el hermano de Santiago (ambos son los hijos del Zebedeo), hubo entrado en el templo, que se le acercó un fariseo por nombre Ananías (?) y le dijo: «¿Dónde está tu Maestro, que no le sigues?» El le dijo: «Por donde vino se marchó». Dijo el fariseo: «Este Nazareno os

ha engañado dolosamente, pues os ha... y os ha cegado y apartado de las tradiciones de vuestros padres». Cuando oí esto, me marché fuera del templo al monte, a un lugar apartado, y, sintiendo honda pena en el corazón, dije: «¿De qué manera fué escogido el Redentor y por qué ha sido enviado al Cosmos (mundo) por su Padre, que éste ha sido quien le ha enviado, y quién es su Padre y cómo ha sido formado aquel Eón al que nosotros hemos de ir?»...

b) Sabiduría de Jesucristo

Se contienen también disquisiciones cosmológicas de probable origen valentiniano. Las palabras introductorias suenan así:

La sabiduría de Jesucristo. Después que El había resucitado de entre los muertos; cuando sus doce discípulos y siete discípulas habían subido ya a Galilea, al monte que es llamado... y gozo; estando ellos en duda en lo referente a la sustancia del Todo y de la Disposición y de la santa Providencia y de la fuerza de las potestades y de todas las cosas que el Salvador había hecho con ellos: los misterios y la santa Disposición; entonces se les manifestó el Salvador, no en su forma anterior, sino en figura de espíritu incierto. Su aspecto era el de un gran ángel de luz, su esencia indescriptible, y no tenía en sí carne mortal, sino pura y perfecta, de acuerdo con lo que nos había enseñado en el monte de Galilea, que es llamado... Y dijo: «La paz sea con vosotros; mi paz os doy». Y todos se llenaron de admiración y de miedo.

Otro fragm. publicado por Schmidt en «Agnostos Theos» (1913), p.72, presenta otra escena que tuvo lugar después de ésta. El Señor les indica que vayan preguntando lo que gusten y El va respondiendo a sus dudas. Uno de los discípulos que preguntan es Mateo:

«¡Oh Cristo!, nadie podrá encontrar la verdad si no es por medio de ti. Danos, pues, a conocer la verdad». Repuso el Salvador: «Al que es, al Indescriptible, no le han podido conocer ni dominios, ni potestades, ni subordinaciones, ni fuerzas, ni naturalezas desde la fundación del mundo hasta ahora, sino sólo aquel a quien El permite realizar esto por mi medio».

V. *Evangelio de la verdad*

Conocíamos la existencia de una obra valentiniana titulada *Evangelio de la Verdad* por San Ireneo *(Adv. Haeres.* III 11,9) [1]. Probablemente también se refería a ella el Ps. Tertuliano *(Adv. omnes Haeres.* c.4) [2], donde dice que Valentín posee un evangelio propio. Puede ser que aluda a ella el mismo Tertuliano *(De praescript. Haeret.* c.25) [3], donde dice que ciertos gnósticos pretendían interpretar 2 Tim. 2,2 como si se tratara de un evangelio esotérico transmitido por tradición secreta.

Estas noticias un tanto vagas dieron lugar a muy diversas conjeturas entre los críticos en relación con el carácter y contenido de este apócrifo gnóstico. Zahn estuvo acertado al pensar en la posibilidad de que, bajo el nombre de *Evangelio de la Verdad*, los adeptos de Valentín no pensaran sino en el contenido de una tradición secreta transmitida oralmente. Exageró, sin embargo, la influencia de los apócrifos en esta obra. Liechtenhan supuso erróneamente que consistiría en una selección de *logia* sacados de los evangelios canónicos para uso de los gnósticos superiores *(pneumáticos)*. Esta misma hipótesis tuvo por posible Hennecke, quien además quiso identificarlo con *La Sabiduría de J. C.* [4], escrito gnóstico del códice *Berolinensis P.* 8502. Kreyenbühl pretendía identificarlo con el *Evangelio gnóstico de San Juan* [5], hipótesis descabellada, ya que éste fué medio siglo posterior al nuestro. Finalmente, la Escuela Holandesa Radical, cuyo representante más caracterizado en nuestros días

---

1 Siquidem in tantum processerunt audaciae [Valentiniani], uti quod ab eis non olim conscriptum est, *Veritatis Evangelium* titulent, in nihilo conveniens Apostolorum evangeliis, ut nec Evangelium quidem sit apud eos sine blasphemia. Si enim quod ab eis profertur, veritatis est evangelium, dissimile est autem hoc illis, quae ab Apostolis tradita sunt; qui volunt, possunt dicere, quemadmodum ex ipsis Scripturis ostenditur, iam non esse id quod ab Apostolis traditum est, veritatis Evangelium (PG 7,I,891B).

2 Legis et prophetarum quaedam probat [Valentinus], quaedam improbat; id est, omnia improbat, dum quaedam reprobat. Evangelium habet etiam suum praeter haec nostra. Post hunc exstiterunt Ptolemaeus et Secundus (ed. E. Kroyman, p.221,10-13, citado por Puech-Quispel: VigChr 8 [1954] 1-51).

3 Non tamen omnia volunt [gnostici] illos [Apostolos] omnibus revelasse: quaedam enim palam et universis, quaedam secreto et paucis demandasse, quia et hoc verbo usus est Paulus ad Timotheum: *O Timothee, depositum custodi...* Sed nec quia voluit illum, *haec fidelibus hominibus demandare, qui idonei sint et alios docere*, id quoque ad argumentum occulti alicuius evangelii interpretandum est (PG 2,43B-44A).

4 Cf. *Papiros coptos de Berlín*, apdo. anterior.

5 Ibid.

es G. A. van den Bergh van Eysinga, pensó en un evangelio gnóstico que tuviera como base los evangelios canónicos despojados de todo elemento histórico. Es una opinión también descartable.

Hoy podemos tener ideas claras sobre este apócrifo gracias a los manuscritos coptos encontrados el año 1945 cerca de Nag-Hammadi (Alto Egipto). Uno de los trece volúmenes que comprende la biblioteca gnóstica descubierta, clasificado con el n.II por H.-Ch. Puech y adquirido a nombre del Instituto Jung de Zürich el año 1952, contiene un *Evangelio de la Verdad*, que es precisamente el citado por San Ireneo. Es anónimo; sus primeras palabras son *peuaggelion ntmee.*

Aunque el texto hasta el momento presente no se ha dado aún a la publicidad, pueden tenerse como ciertas las conclusiones que de su estudio han sacado H.-Ch. Puech y G. Quispel, cuyo artículo publicado en VigChr (8 [1954]1-51) extractamos.

Es seguro que el autor del presente escrito pertenecía a la *escuela valentiniana*, con cuyas doctrinas ofrece muchas coincidencias. V.gr., la *mística aritmológica* (cuenta del 1 al 99 con la mano izquierda y del 100 en adelante con la derecha). Es curioso también el empleo de la palabra ὄνομα desempeñando un papel teológico significado.

Su fecha debe fijarse con anterioridad al año 180, que es cuando le cita San Ireneo. Con toda probabilidad se puede pensar en el año 150 aproximadamente.

El autor, si no es el mismo Valentín, debe ser un contemporáneo o discípulo suyo de gran renombre y potencia intelectual y de tendencias idealistas en cuanto se refiere al mundo trascendental.

Cf. T. Zahn, *Geschichte des neut. Kanons* I (1888) p.749-750; R. Liechtenhan, *Die Offenbarung im Gnosticismus* (Göttingen 1901) p.69-70; J. Kreyenbühl, *Das Evangelium der Wahrheit* I (Berlín 1901) y II (1905); HenneckeNA (²1924) p.68.

Sobre el manuscrito del *Codex Jung*, cf. H.-Ch. Puech et J. Doresse, *Nouveaux écrits gnostiques découverts en Egypte:* «Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres» (1948) p.89; Togo Mina, *Le papyrus gnostique du Musée Copte:* VigChr 2 (1948) 130; J. Doresse, *Une bibliothèque gnostique copte découverte en Haute-Egypte:* Académie Royale de Belgique. «Bulletin de la Classe des Lettres», 5.ᵉ série, 35 (1949) 444; Id., *Une bibliothèque gnostique copte:* «La Nouvelle Clio», 1 (1949); H. Ch. Puech, *Les nouveaux écrits gnostiques découverts en Haute-Egypte. Premier inventaire et éssai de classification:* «Coptic Studies in Honor of Walter Ewing Crum» (Boston 1950) p.94 y p.103-104; G. Quispel, *Note on an unknown gnostic codex:* VigChr 7 (1953) 193; H.-Ch. Puech et G. Quispel, *Les écrits gnostiques du Codex Jung:* VigChr 8 (1954) 1-51.

C) «AGRAPHA»

Es evidente, según el testimonio de San Juan (21,30), que los evangelios canónicos no nos han conservado la relación íntegra de todo lo que hizo y habló Jesús en su vida mortal. Este hecho se explica porque el intento de los evangelistas al escribir era sencillamente darnos lo sustancial del mensaje de Cristo en orden a la economía de la redención y no el satisfacer nuestra curiosidad. Además, el carácter de una predicación como la de Jesús, repetida en diferentes regiones y ante distintos auditorios, exigía necesariamente que en ella se encontraran rasgos semejantes y aun comunes, los cuales fueron descartados por los hagiógrafos en sus narraciones.

Por esto, cabe preguntarse si, al margen del contenido canónico, podemos encontrar rastros auténticos del material didáctico del Mesías. Efectivamente, la tradición nos ha conservado diversas sentencias atribuídas a Jesús, las cuales a primera vista no aparecen en los cuatro evangelios, razón por la que han venido a llamarse *agrapha*. El primero en usar este título fué Körner, en su obra *De sermonibus Christi* ἀγράφοις (1776), donde reunió un buen número de sentencias de Jesús *no escritas* (ἄ-γραφα) en los libros canónicos (γραφή). Pero ya antes de él, en el año 1642, escribía Hubert Phalesius en los preámbulos a la *Vulgata de Amberes:* «Illud praeterea annotandum, citari a Patribus nonnullas sententias tanquam Sacrae Scripturae, aut Salvatoris Nostri, quae tamen in nullo canonico libro inveniuntur...» Y a continuación transcribe algunas de estas expresiones para que no se echen de menos en su obra o se piense que han sido descuidadas.

No faltaron muchos eruditos que siguieron el ejemplo de Körner y Phalesius en la búsqueda de *agrapha*, como se puede ver en la nota bibliográfica que insertamos a continuación. Pero el estudio crítico de ellos tuvo por punto de arranque la obra de A. Resch titulada *Agrapha. Aussercanonische Evangelienfragmente* (TU V 4, Leipzig 1889). El mérito de este valioso trabajo estuvo en abordar el problema desde la base, reuniendo un arsenal inmenso de *agrapha*, que vino a constituir el *thesaurus* en la materia. Sin embargo, se le ha echado en cara su falta de

crítica en la selección, amparando bajo este título, un tanto impreciso, todo lo que a su tendencioso criterio le pareció ser rastro del supuesto *Urevangelium*, fuente, según él, de los Sinópticos. El mismo reconoció su error al publicar la segunda edición el año 1906, bajo el título de *Aussercanonische Schriftfragmente*, de la que suprimió buena parte de los *agrapha* considerados como auténticos en la primera.

Se impone ante todo precisar el significado que se da a esta palabra. Usando de la definición que inserta Vaganay en su maravilloso artículo sobre la materia, publicado en *Supplément au Dictionnaire de la Bible* (1928) col.979-984, diremos que por *agrapha* entendemos *las expresiones aisladas atribuídas a Jesús por la tradición y ausentes de nuestros evangelios canónicos.* Con esto quedan descartados de este dominio los relatos apócrifos de la vida de Jesús, las cartas o conversaciones a El atribuídas y aquellas expresiones aisladas que, aunque se pongan en su boca, no son más que transposiciones, retoques o combinaciones de las ya consignadas en la Sagrada Escritura.

Partiendo de esta base, podemos distinguir dos grupos de *agrapha* propiamente dichos. *El primero* está integrado por los provenientes de fuentes *apócrifas, judías* y *musulmanas.* Su valor histórico es nulo; sin embargo, ofrecen el interés de lo curioso y lo pintoresco. *El segundo* está compuesto por los contenidos en las variantes de los códices del Nuevo Testamento y en la tradición patrística, cuya autenticidad ofrece más o menos garantías de probabilidad.

Al margen de estos dos grupos están los contenidos en las partes canónicas del Nuevo Testamento, *extraevangélicas,* cuya autenticidad ciertamente es incontestable, pero a quienes no conviene en sentido estricto el nombre de *agrapha*, ya que están contenidos en la Sagrada Escritura.

Prescindimos aquí de los *agrapha* provenientes de fuentes *apócrifas,* ya que tienen su lugar en distintas partes de esta obra. Por lo que se refiere a los de origen *judío* hay poco que decir, ya que, lo mismo la *Mischna* que el *Talmud palestinense* o el de *Babilonia,* se preocupan muy poco de la persona de Jesús, y, siempre que lo hacen, acusan dependencia de los evangelios canónicos. Los de fuentes *musulmanas* son más abundantes, pero datan casi siempre de una época muy tardía. La mayor parte están contenidos en obras ascéticas de la Edad Media (s. XI y XII). Algunos, muy pocos, provienen del siglo VII. Este sería ya un buen argumento contra su autenticidad, pero sabemos, además, que son tributarios de nuestros evangelios canónicos, fuen-

te a la que recurrían los autores ascéticos musulmanes al no encontrar en sus libros sagrados documentos de cierta elevación espiritual. La colección más importante de ellos fué publicada por Miguel Asín y Palacios en la *Patrologia Orientalis* (t.13,3 [1916] y t.19,4 [1926]. Son interesantes en orden al estudio del influjo cristiano en la ascética musulmana. De ellos entresacamos algunos por vía de ejemplo.

Son los del *segundo grupo* los que más interés ofrecen y a los que de una manera particular nos referimos aquí. A pesar de que su valor histórico en conjunto ofrece ciertas garantías, son muy pocos los que dan señales de una autenticidad acrisolada. Baste decir que, de los 74 *agrapha* auténticos que incluyó Resch en su primera edición, sólo 36 le merecían esta categoría en la segunda edición. De éstos todavía Ropes excluyó 22, y Vaganay cree que únicamente son cuatro los ciertamente auténticos. Habrá, pues, que concluir, con la mayoría de los críticos, que son poquísimas las palabras originales de Jesús llegadas hasta nosotros fuera del Evangelio. Su estudio, sin embargo, proporciona datos interesantes para el conocimiento de la historia del texto evangélico y de las corrientes espirituales que impulsaban a las cristiandades que nos los transmitieron.

La *razón histórica* de la desaparición de los hechos y dichos de Jesús a que alude San Juan (l.c.), puede buscarse en ciertos acontecimientos, como la destrucción de Jerusalén el año 70. Los pocos supervivientes de la catástrofe, que bien hubieran podido ser los difusores de esas tradiciones orales, se refugiaron en *Pella* (Decápolis), donde vivieron aislados del resto de la comunidad cristiana y expuestos al influjo de tendencias heréticas, que fácilmente viciaron las doctrinas ortodoxas, dando origen a la secta de los judío-cristianos. De aquí nació probablemente el *Evangelio según los Hebreos*.

Cf. sobre *agrapha* **en general:** J. B. Cotelier, *Patres Apostolici* (1672 y 1698); Grabe, *Spicilegium SS. Patrum et Haereticorum saeculi I, II, III* (1698 y 1714); N. Lardner, *The Credibility of the Gospel History* (1727); J. G. Körner, *De sermonibus Christi* ἀγράφοις (1776); Ch. K. J. Bunsen, *Analecta Antenicaena*, t.1 p.29 (1856); Wescott, *Introduction to the study of the Gospels*, app. C: *On the Apocryphal Traditions of the Lord's Words and Works* (1860); J. T. Dodd, *Sayings ascribed to our Lord by the Fathers and other primitive Writers* (1874); Baring-Could, *The lost and hostile Gospels; Agrapha*, p.156ss. (1874); B. Pick, *The life of Jesus according to the extra-canonical sources* (1887); *Extra-canonical life of Christ* (London 1903); A. Resch, *Agrapha, aussercanonische Evangelienfragmente:* TU V 4 (1889); Id. (2.ª ed.): *Aussercanonische Schriftfragmente gesammelt und untersucht und in zweiter völlig neubearbeiteter durch Alttestamentliche Agrapha vermehrter Auflage herausgegeben von...*: TU XXX 3 (1906); Bousset, *Die Evan-*

gelienzitate Justins des Martyrers (Göttingen 1891); J. H. Ropes, *Die Sprüche Jesu, die in den kanonischen Evangelien nicht überliefert sind. Eine kritische Bearbeitung des von* D. A. Resch *gesammelten Materials:* TU XIV 2 (1896); Id., *The so-called Agrapha:* AmJournTh 1 (1897) 758-776; B. Jackson, *Twenty-five Agrapha, or extra-canonical Sayings of our Lord* (1900); E. Mangenot, *Agrapha:* DThCath t.1 col.625-627; A. Harnack, *Ueber einige Worte Jesu, die nicht in den kanonischen Evangelien stehen, nebst einem Anhang über die ursprüngliche Gestalt des Vaterunsers:* SitzAkPr (1904) 170-208; E. Klostermann, *Zu den Agrapha:* ZtNW 6 (1905) 104-106; E. Preuschen, *Antilegomena* (Giessen ²1905) 26-31; Hautsch, *Die Evangelienzitate des Origenes* (Leipzig): TU XXXIV 2 (1909); E. Nestle, *Ein früher Agrapha-Sammler:* ZtNW 11 (1910) 86-87; A. Uckeley, *Worte Jesu, die nicht in der Bibel stehen:* «Biblische Zeit-und Streitfragen» VII 3 (Gross-Lichterfelde 1911); A. Jacoby, *Agrapha:* 1. *Zum Taufbericht des Hebräerevangeliums;* 2. *Zu* 1 *Kor.* 15,54ss.; 3. *Zu Mk.* 11,23-24: ZtNW 13 (1912) 161-164; U. Holzmeister, *Unbeachtete patristische Agrapha:* ZtkTh (1915) 98-118; N. Noguer, *Los dichos de Jesús llamados «Logia» y «Agrapha»* (con ocasión de la obra de M. Asín y Palacios sobre los «Logia» musulmanes): RaF 51 (1918) 19-29.204-226; E. Jacquier, *Les sentences du Seigneur extracanoniques:* RBi N.S. 15 (1918) 93-135; L. G. da Fonseca, *Agrapha:* VD 2 (1922) 271-280; K. Köhler, *Das Agraphon bei Tertullianus, De Baptismo,* 20 [: nam praeceserat dictum neminem in-tentatum regna caelestia consecuturum]: ThStKr 94 (1922) 169-173.744-749; E. Besson, *Les Logia Agrapha: Paroles du Christ qui ne se trouvent pas dans les Evangiles canoniques* (Bihorel-lez-Rouen 1923); Kraft, *Die Evangelienzitate des hl. Irenaeus* (Freiburg 1924); T. Schneider, *Das prophetische «Agraphon» der Epistola Apostolorum:* ZtNW 24 (1925) 151-154 [cf. Schmidt y I. Wajnberg, *Gespräche Jesu mit seinen Jüngern nach der Auferstehung. Ein katolisch-apostolisches Sendschreiben des 2. Jahrhunderts. Nach einem koptischen Papyrus des Institut de la Mission archéologique au Caire, unter mitarbeit von H. P. Lacau, derzeitigen Generaldirektor der ägyptischen Museen...:* TU XLIII 2 (1919)]; Jenkinson, *The Unwritten Sayings of Jesus* (1925); R. Dunkerley, *The unwritten gospel Ana and Agrapha of Jesus* (London 1925); L. Vaganay, *Agrapha:* SupDBi (1928) col.159-198; J. J. Gómez, *Loguia o dichos del Señor extraevangélicos* (Murcia 1935); U. Holzmeister, [Un *logion* de Jesús: «Λέγει κύριος· ὅταν ξύλον κλιθῇ καὶ ἀναστῇ καὶ ὅταν ἐκ ξύλου αἷμα στάξῃ»]: VD 21 (1941) 69-73 [está tomado de la *Epist. Barnabae* 12,1]; P. Andriessen, *A propos d'un agraphon cité par Hippolyte* [: «ὁ δὲ κύριος ἔφη· ταῦτα ὄψονται οἱ ἄξιοι γενόμενοι.» *Comm. in Dan.* 4,60]: VigChr 2 (1948) 248-249; J. Ruwet, *Les Agrapha dans les oeuvres de Clément d'Alexandrie:* Bi 30 (1949) 133-160; J. Jeremias, *Unbekannte Jesusworte (Abhandlungen zur Theologie des A. und N. T., n.16)* (Zurich 1948); F. Amiot, *Evangiles Apocryphes* (París 1952) 28-36; JamesNT (repr. 1953) 33-37.

—**Sobre los *agrapha* litúrgicos**, cf.: F. Cabrol: DACHEL t.1 (1924) col.979-984.—**Sobre los de origen judío:** Strack y Billerbeck, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch:* t.1, *Das Evangelium nach Matthäus* (München 1922); Pick, *Jesus in the Talmud; His personality, his disciples and his sayings* (Chicago 1913).—**Sobre los de origen musulmán:** Margoliouth, *Christ in Islam:* ExpT (1893-1894) t.5 p.59.107.177ss.503ss. 561; M. Asín y Palacios, *Logia et agrapha Domini Jesu apud Moslemicos scriptores, asceticos praesertim usitata* (1.ª serie): PaOr t.13,3 (1916) [texto árabe, versión latina y comentarios. Cf. recens. en CiTom 17 (1918) 135; RBi XV N.S. (1918) 278-279; Torrey: AmJournTh 23 (1918) 107-111; Power: Bi 1 (1920) 272-277; CDi (1918) 18-24; Guidi: RStOr 8 (1919)

179-181]; ID., *Logia et agrapha Domini Iesu apud Moslemicos scriptores* (2.ª serie): PaOr t.19,4 (1926) [cf. recens. POWER: Bi 8 (1927) 219-223]; ID., *In opus cui titulus, «Logia et Agrapha Domini Iesu apud Moslemicos scriptores, asceticos praesertim usitata»* (1 fasc.) *animadversiones:* RBi 36 (1927) 76-83; R. DUNKERLEY, *The Muhammedan Agrapha:* ExpT 39 (1927-1928) 167-171.230-234.

I. «*Agrapha*» *canónicos extraevangélicos*

1. Y, estando con ellos a la mesa, les recomendó que no se retirasen de Jerusalén, sino que aguardasen la promesa del Padre, «la cual oísteis de mí; porque Juan bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo de aquí a no muchos días». [...] Díjoles: «No os toca a vosotros conocer los tiempos u oportunidades que el Padre determinó con su propia potestad; pero recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos así en Jerusalén como en toda la Judea y Samaria e incluso hasta en los confines de la tierra».

2. Es necesario ... recordar las palabras del Señor Jesús, pues El dijo: «Mayor dicha es la de dar que la de recibir».

3. Haced esto en mi memoria. [...] Haced esto, cuantas veces bebáis, en mi memoria.

4. Porque esto os afirmamos de acuerdo con la palabra del

---

1. Καὶ συναλιζόμενος παρήγγειλεν αὐτοῖς ἀπὸ Ἱεροσολύμων μὴ χωρίζεσθαι, ἀλλὰ περιμένειν τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ πατρὸς ἣν ἠκούσατέ μου· ὅτι Ἰωάννης μὲν ἐβάπτισεν ὕδατι, ὑμεῖς δὲ ἐν πνεύματι βαπτισθήσεσθε ἁγίῳ οὐ μετὰ πολλὰς ταύτας ἡμέρας. [...] Εἶπεν δὲ πρὸς αὐτούς· οὐχ ὑμῶν ἐστιν γνῶναι χρόνους ἢ καιροὺς οὓς ὁ πατὴρ ἔθετο ἐν τῇ ἰδίᾳ ἐξουσίᾳ, ἀλλὰ λήμψεσθε δύναμιν ἐπελθόντος τοῦ ἁγίου πνεύματος ἐφ' ὑμᾶς, καὶ ἔσεσθέ μου μάρτυρες ἔν τε Ἱερουσολὴμ καὶ ἐν πάσῃ τῇ Ἰουδαίᾳ καὶ Σαμαρείᾳ καὶ ἕως ἐσχάτου τῆς γῆς (Act. 1,4-8).

2. Δεῖ ... μνημονεύειν τῶν λόγων τοῦ κυρίου Ἰησοῦ ὅτι αὐτὸς εἶπεν· «Μακάριόν ἐστιν μᾶλλον διδόναι ἢ λαμβάνειν» (Act. 20,35).

3. Τοῦτο ποιεῖτε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν. [...] Τοῦτο ποιεῖτε, ὁσάκις ἐὰν πίνητε εἰς τὴν ἐμὴν ἀνάμνησιν (1 Cor. 11,24-25; cf. Lc. 22,19-20).

4. Τοῦτο γὰρ ὑμῖν λέγομεν ἐν λόγῳ κυρίου, ὅτι ἡμεῖς οἱ ζῶντες οἱ

---

2. Cf. *Const. Apost.* 4,3; EPIPH., *Haeres.* 74,5.

3. Cf. *Const. Apost.* 8,12. Asimismo la fórmula consecratoria en las liturgias de San Juan Crisóstomo, Santiago y San Marcos.

Señor: que nosotros, los vivos, los supervivientes hasta la venida del Señor, no nos adelantaremos a los que durmieron.

5. He aquí que vengo como ladrón. Dichoso el que vigila y conserva sus vestidos de manera que no ande desnudo y deje ver sus vergüenzas.

2. *Variantes de los manuscritos evangélicos*

6. ... Mas vosotros haced por crecer (partiendo) de lo pequeño, y [no] *(Syro-Curet.)* por disminuir (partiendo) de lo más grande. Y cuando os acerquéis, invitados, a un banquete, no os reclinéis sobre los puestos destacados, no sea que venga alguien más digno que tú, y, viniendo el anfitrión, te diga: Retírate un poco más abajo, y te llenes de vergüenza. Mas, si ocupas el lugar más inferior, te dirá el anfitrión: Ponte más arriba; y esto te será provechoso.

7. Y aquellos (los apóstoles) se excusaban diciendo: «Este mundo infiel e inicuo está bajo el poder de Satanás, el cual no permite a los mancillados por los espíritus percibir la verdadera fuerza de Dios. Manifiesta, pues, tu justicia», le decían los após-

---

περιλειπόμενοι εἰς τὴν παρουσίαν τοῦ κυρίου οὐ μὴ φθάσωμεν τοὺς κοιμηθέντας (1 Thes. 4,15).

5. Ἰδοὺ ἔρχομαι ὡς κλέπτης· μακάριος ὁ γρηγορῶν καὶ τηρῶν τὰ ἱμάτια αὐτοῦ, ἵνα μὴ γυμνὸς περιπατῇ καὶ βλέπωσιν τὴν ἀσχημοσύνην αὐτοῦ (Apoc. 16,15).

6. ... ὑμεῖς δὲ ζητεῖτε ἐκ μικροῦ αὐξῆσαι καὶ ἐκ μείζονος ἔλαττον εἶναι. Εἰσερχόμενοι δὲ καὶ παρακληθέντες δειπνῆσαι, μὴ ἀνακλίνεσθε εἰς τοὺς ἐξέχοντας τόπους, μήποτε ἐνδοξότερός σου ἐπέλθῃ καὶ προσελθὼν ὁ δειπνοκλήτωρ εἴπῃ σοι· ἔτι κάτω χώρει, καὶ καταισχυνθήσῃ. Ἐὰν δὲ ἀναπέσῃς εἰς τὸν ἥττονα τόπον καὶ ἐπέλθῃ σου ἥττων, ἐρεῖ σοι ὁ δειπνοκλήτωρ· σύναγε ἔτι ἄνω, καὶ ἔσται σοι τοῦτο χρήσιμον *(Codex Bezae*, s.VI; cf. Mt. 20,28).

7. *Ms. de Freer*, ε 14,032. Κἀκεῖνοι ἀπελογοῦντο λέγοντες· ὅτι ὁ αἰὼν οὗτος τῆς ἀνομίας καὶ τῆς ἀπιστίας ὑπὸ τὸν Σατανᾶν ἐστιν, ὁ μὴ ἐῶν τὰ ὑπὸ τῶν πνευμάτων ἀκάθαρτα τὴν ἀληθινὴν τοῦ Θεοῦ καταλαβέσθαι δύναμιν· διὰ τοῦτο ἀποκάλυψόν σου τὴν δικαιοσύνην ἤδη, ἐκεῖνοι

---

6. Puede encontrarse, además, esta lección en el *cod.* Φ, en la *Sinaítica Curetoniana*, en la *Peschito*, en numerosos manuscritos de la *Vetus Latina* y en la *Vulgata*.

7. Se trata de un manuscrito uncial griego del siglo V, encontrado a principios de este siglo en Egipto y adquirido por Freer. La variante que ofrece parece ser una combinación de textos evangélicos. Parte de esta adición nos era ya conocida por San Jerónimo *(Dial. adv. Pelagium* 2,15).

toles a Cristo. Mas El les dijo: «Se han cumplido los años de duración del poder satánico, pero se acercan otras cosas terribles. Yo me entregué a la muerte por los que pecaron, para que vuelvan a la verdad y no tornen a pecar y para que sean herederos de la gloria espiritual e incorruptible que está en el cielo».

8. El mismo día, habiendo visto a uno que trabajaba en sábado, le dijo: «Hombre, si te das cuenta de lo que haces, dichoso de ti; pero, si no, maldito eres y transgresor de la Ley».

9. Porque yo vine a vosotros como el que sirve, no como el que está sentado a la mesa; mas vosotros os habéis engrandecido en mi servicio como el que sirve.

10. Y, al ser bautizado, salió del agua una gran luz y le rodeó, de manera que se llenaron de temor todos los que allí habían llegado.

11. Y de repente, sobre la hora de tercia, las tinieblas se extendieron por toda la faz de la tierra y descendieron ángeles del cielo. Y al resucitar (Jesús) con el resplandor de Dios vivo, (éstos) se elevaron juntamente con El, y al momento sobrevino la luz. Entonces ellas (las mujeres) se acercaron al sepulcro y ven removida la piedra.

12. Golpeaban su pecho diciendo: ¡Ay de nosotros! Este

ἔλεγον τῷ Χριστῷ· καὶ ὁ Χριστὸς ἐκείνοις προσέλεγεν ὅτι πεπλήρωται ὁ ὅρος τῶν ἐτῶν τῆς ἐξουσίας τοῦ Σατανᾶ, ἀλλὰ ἐγγίζει ἄλλα δεινά· καὶ ὑπὲρ τῶν ἁμαρτησάντων ἐγὼ παρεδόθην εἰς θάνατον ἵνα ὑποστρέψωσιν εἰς τὴν ἀλήθειαν καὶ μηκέτι ἁμαρτήσωσιν, ἵνα τὴν ἐν τῷ οὐρανῷ πνευματικὴν καὶ ἄφθαρτον τῆς δικαιοσύνης δόξαν κληρονομήσωσιν . . . ἀλλὰ πορευθέντες . . . (Entre los vers. 14 y 15 del c.16 de San Marcos).

8. Τῇ αὐτῇ ἡμέρᾳ, θεασάμενός τινα ἐργαζόμενον τῷ σαββάτῳ, εἶπεν αὐτῷ· «Ἄνθρωπε· εἰ μὲν οἶδας τί ποιεῖς, μακάριος εἶ, εἰ δὲ μὴ οἶδας, ἐπικατάρατος καὶ παραβάτης εἶ τοῦ νόμου» *(Codex Bezae;* cf. Lc. 6,4).

9. Ἐγὼ γὰρ ἐν μέσῳ ὑμῶν ἦλθον οὐχ ὡς ἀνακείμενος, ἀλλ'ὡς ὁ διακονῶν, καὶ ὑμεῖς ηὐξήθητε ἐν τῇ διακονίᾳ μου ὡς ὁ διακονῶν *(Codex Bezae;* cf. Lc. 22,27).

10. Et cum baptizaretur, lumen ingens circumfulsit de aqua ita ut timerent omnes qui advenerant *(Cod. Vercellensis,* s.IV, y *Sangermanensis,* s.VII; cf. Mt. 3,13-17).

11. Subito autem ad horam tertiam tenebrae diei factae sunt per totum orbem terrae; et descenderunt de caelis angeli; et surgente in claritate vivi Dei, simul ascenderunt cum eo; et continuo lux facta est. Tunc illae accesserunt ad monumentum et vident revolutum lapidem. *(Cod. Bobbiensis,* s.IV-V).

12. Percutiebant pectus suum] dicentes: vae erat nobis! Filius

---

8. Cf. Gal. 3,10; 2,8; *Epist. Iacobi* 1,25; 2,12; Io. 13,17.

era el Hijo de Dios. He aquí que ya ha llegado la ruina de Jerusalén.

3. «*Agrapha*» *citados por los padres*

13. Así, dice, los que pretenden verme a mí y conseguir mi reino, han de alcanzarme a fuerza de tribulaciones y sufrimientos.

14. Por eso dijo también Nuestro Señor Jesucristo: «En el estado en que os sorprenda, en él os juzgaré».

15. Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, dijo: «Es necesario que vengan los bienes, y dichoso aquel por quien vienen».

16. Mi secreto para mí y para los hijos de mi casa.

17. Pedid las cosas grandes y os darán por añadidura las pequeñas.

18. Justamente, pues, la Escritura, en su deseo de que nos

Dei erat iste. Venerunt ecce iudicia desolationis Hierusalem (*Cod. Palatinus* y *Vercellensis;* cf. Lc. 23,48).

13. Οὕτω, φησίν, οἱ θέλοντές με ἰδεῖν καὶ ἅψασθαί μου τῆς βασιλείας, ὀφείλουσιν θλιβέντες καὶ παθόντες λαβεῖν με *(Epist. Barnabae* 7,11: ed. de Sixtus Colombo [Torino 1934] p.107).

14. Διὸ καὶ ἡμέτερος κύριος Ἰησοῦς Χριστὸς εἶπεν· «Ἐν οἷς ἂν ὑμᾶς καταλάβω, ἐν τούτοις καὶ κρινῶ» (Iustinus, *Adversus Tryph.* 47: PG 6,580A).

15. Ὁ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστός, ὁ υἱὸς τοῦ Θεοῦ, ἔφη· «Τὰ ἀγαθὰ ἐλθεῖν δεῖ, μακάριος δέ, φησιν, δι' οὗ ἔρχεται» *(Epitome Clementina* I c.96: PG 2,540A).

16. Μυστήριον ἐμὸν ἐμοὶ καὶ τοῖς υἱοῖς τοῦ οἴκου μου (Clemens Alex., *Strom.* V 10,63,7: PG 9,97A.)

17. Αἰτεῖσθε γὰρ τὰ μεγάλα καὶ τὰ μικρὰ ὑμῖν προστεθήσεται (Clemens Alex., *Strom.* I 24,158,2: PG 8,905B).

18. Εἰκότως ἄρα καὶ ἡ γραφὴ τοιούτους ἡμᾶς διαλεκτικοὺς οὕτως

---

13. Cf. Act. 14,22; Mt. 5,10; 10,38; 16,24; Mc. 8,32.

14. Cf. Mt. 24,40-42; 25,13; Entre los escritores eclesiásticos, Clem. Alex., *Quis dives salv.* 40; Cypr., *De mortalitate* 17.

15. Cf. Mt. 18,7; Lc 17,1.

16. Cf. *Homil. Clement.* 19,20; Theodoret., *In Ps.* 65; Chrysost., *Epist. ad Cor.* hom.7,2; Ruwet (Bi 30 [1949] 138) piensa que Clemente, al citarla, la tenía por verdadero *agraphon.*

17. Cf. Orig., *De orat. libell.* 2 y 14; *Selecta in Ps.* 4; Euseb., *In Ps.* 16, 2. Ruwet (art. cit., p.146) cree que se trata de una fórmula catequética derivada de Mt. 6,33; Lc. 12,31 y 33.

18. Cf. Orig., *In Mt.* t.27; Cyrill. Hierosol., *Cateches.* 6,26; Basil., *In Is.* 1,22. Ruwet (art. cit., p.146) cree que se trata de un *agraphon in sensu*

hagamos dialécticos de esta categoría, nos exhorta: «Sed banqueros expertos, rehusando lo (malo) y reteniendo lo bueno».

19. Y el Señor dijo: «Salid (libres), los que queréis, de vuestras ligaduras».

20. Dice, pues, Jesús: «Me hice débil por los débiles y pasé hambre por los hambrientos y sed por los sedientos».

21. Por eso dice el Salvador: «Sálvate tú y tu alma».

22. Y otra vez dice el Señor: «El que está casado no sea repudiado y el célibe no se case. El que está determinado a vivir en soltería según su propósito, que permanezca célibe».

23. Y en el Evangelio está escrito: «La sabiduría envía sus hijos».

24. Por lo cual dice el Salvador: «El que anda cerca de mí anda cerca del fuego; mas el que está lejos de mí, lejos está de (mi) reino».

25. Por eso dice: «Heme aquí presente a mí, el que habla por medio de los profetas».

ἐθέλουσα γενέσθαι παραινεῖ· «Γίνεσθε δὲ δόκιμοι τραπεζῖται, τὰ μὲν ἀποδοκιμάζοντες, τὸ δὲ καλὸν κατέχοντες» (CLEMENS ALEX., *Strom.* I 28,177,2: PG 8,924B).

19. Καὶ ὁ Κύριος· «Ἐξέλθετε, εἶπεν, ἐκ τῶν δεσμῶν οἱ θέλοντες» (CLEMENS ALEX., *Strom.* VI 6,44: PG 9,265A).

20. Καὶ Ἰησοῦς γοῦν φησίν· «Διὰ τοὺς ἀσθενοῦντας ἠσθενοῦν καὶ διὰ τοὺς πεινῶντας ἐπεινῶν καὶ διὰ τοὺς δειψῶντας ἐδιψῶν» (ORIGENES, *In Mt.* 13,2: PG 13,1097B).

21. Διὰ τοῦτο λέγει ὁ Σωτήρ· «Σώζου σὺ καὶ ἡ ψυχή σου» (CLEMENS ALEX., *Excerpta ex Theod.* 2: PG 9,263B).

22. Καὶ πάλιν ὁ Κύριός φησιν· «Ὁ γήμας μὴ ἐκβαλλέτω καὶ ὁ μὴ γαμήσας μὴ γαμείτω· ὁ κατὰ πρόθεσιν εὐνουχίας ὁμολογήσας μὴ γῆμαι, ἄγαμος διαμενέτω» (CLEMENS ALEX., *Strom.* III 15,97,4: PG 8,1197A).

23. Καὶ ἐν τῷ εὐαγγελίῳ ἀναγέγραπται· «Καὶ ἀποστέλλει ἡ σοφία τὰ τέκνα αὐτῆς» (ORIGENES, *In Ier.* 14,5: PG 13,409B).

24. Διὸ φησὶν ὁ Σωτήρ· «Ὁ ἐγγύς μου, ἐγγὺς τοῦ πυρός· ὁ δὲ μακρὰν ἀπ'ἐμοῦ, μακρὰν ἀπὸ τῆς βασιλείας» (DIDYMUS, *In Ps.* 88,8: PG 39,1488D).

25. Διὰ τοῦτο λέγει· «Ὁ λαλῶν ἐν τοῖς προφήταις, ἰδοὺ πάρειμι» (EPIPHANIUS, *Haeres.* 66,42: PG 42,93A).

---

lato; probablemente, una fórmula más expresiva de la perícope: «Omnia autem probate; quod bonum est tenete» (1 Thes. 5,21), junto a la cual viene siempre citado.

20. Cf. Mt. 25,35-36.
21. Cf. Gen. 19,17; Lc. 17,33.
22. Puede ser la refundición de 1 Cor. 7,10 y Mt. 19,3-12.
23. Parece ser una cita de Prov. 9,3.
24. Cf. ORIG., *In Ier.* hom. 20,3.

26. ... la sentencia evangélica que dice: «Pasa la apariencia de este mundo».

27. Pues dice: «¿Has visto a tu hermano? (Hazte cuenta de que) has visto a tu Dios».

28. Hablando de María, dijo Marta que la había visto sonreírse. María repuso: No me reí, pues (Jesús) anunció en su predicación que «lo débil sería salvado por lo fuerte».

29. Por tanto, decíales el Señor: «¿Por qué os admiráis de los prodigios? Una herencia os voy a dar que no posee el mundo entero».

30. Asimismo, acerca de la caridad: «El amor, dijo, cubre multitud de pecados».

31. «Si alguien comulga el cuerpo del Señor y usa de purificaciones, será maldito», como dijo el Señor *(Norma canónica de los Santos Apóstoles* n.3).

32. Porque dice la Escritura: «El hombre que no es tentado, no es aprobado».

33. Pues dijo: «Muchos vendrán en mi nombre vestidos

---

26. ... τὸ εὐαγγελικὸν ῥῆμα τὸ λέγον· «Παράγει γὰρ τὸ σχῆμα τοῦ κόσμου τούτου» (THEODORUS BALSAMO, *Epist. de Rasaph.*: PG 138,1373).

27. Εἶδες, γάρ φησι, τὸν ἀδελφόν σου, εἶδες τὸν Θεόν σου (CLEMENS ALEX., *Strom.* I 19,94,5 y II 15,70,5: PG 8,812A y 1009A).

28. Μάρθα εἶπεν διὰ Μαριάμ, ὅτι εἶδεν αὐτὴν μειδιῶσαν. Μαρία εἶπεν· οὐκέτι ἐγέλασα· προέλεγε γὰρ ὑμῖν ὅτε ἐδίδασκεν, ὅτι «τὸ ἀσθενὲς διὰ τοῦ ἰσχυροῦ σωθήσεται» *(Ord. Ecl. de los Apóst.* 26 [PREUSCHEN, *Antilegomena* p.27 n.4]).

29. Λοιπὸν ὁ Κύριος ἔλεγεν αὐτοῖς· «Τί θαυμάζετε τὰ σημεῖα; κληρονομίαν μεγάλην δίδωμι ὑμῖν ἣν οὐκ ἔχει ὁ κόσμος ὅλος» (MACARIUS AEGYPT., *Homilia* 12,17: PG 34,568D).

30. Ναὶ μὴν καὶ περὶ ἀγάπης· «Ἀγάπη, φησί, καλύπτει πλῆθος ἁμαρτιῶν» (CLEMENS ALEX., *Paedagogus* III 12,91,3; *Strom.* IV 8,111,3: PG 8,669C y 1320B).

31. «Εἴ τις μεταλάβῃ τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου καὶ λούσεται, ἐπικατάρατος ἔσται», καθὼς εἶπεν ὁ Κύριος («Ὅρος κανονικὸς τῶν ἁγίων ἀποστόλων», 3. PREUSCHEN, *Antilegomena* p.28 n.19).

32. Λέγει γὰρ ἡ γραφή· «Ἀνὴρ ἀδόκιμος, ἀπείραστος» *(Didascalia* II 8. PREUSCHEN, *Antilegomena* p.29 n.20).

33. Εἶπε γάρ· «Πολλοὶ ἐλεύσονται ἐπὶ τῷ ὀνόματί μου ἔξωθεν ἐνδε-

---

27. Cf. TERTULL., *De orat.* 26.
30 Cf. *Didasc. Apost. Syr.* 4. Se encuentra en 1 Pet. 4,8.
32. Cf. TERTULL., *De baptismo* 20.
33. Cf. *Didasc. Apost. Syr.* 3. Parece aludir a 1 Cor. 11,19.

por fuera con pieles de oveja, pero por dentro son lobos rapaces»; y: «Habrá cismas y herejías».

34. Pues así dijo: «Compadeceos para que seáis compadecidos; perdonad para que se os perdone; conforme a vuestro comportamiento en relación con los demás, será el de ellos con relación a vosotros; del mismo modo que dais, se os dará; como juzgáis, así seréis juzgados; en la medida que seáis benignos, se usará de benevolencia con vosotros; la vara con que medís, servirá de medida para vosotros mismos».

35. Se ha dicho también acerca de esto: «Que sude la limosna en tus manos hasta tanto que sepas a quién se la vas a dar».

36. Dice el Señor: «Cuando el madero se incline y (vuelva a) subir y cuando de él destile sangre...»

37. Estando el Señor hablando a sus discípulos acerca del futuro reino de los santos y ponderando lo glorioso y admirable

---

δυμένοι δέρματα προβάτων, ἔσωθεν δέ εἰσι λύκοι ἅρπαγες» (Mt. 7,15), καί· «Ἔσονται σχίσματα καὶ αἱρέσεις» (IUSTINUS, *Dialogus* 35: PG 6,549C).

34. Οὕτως γὰρ εἶπεν· «Ἐλεᾶτε ἵνα ἐλεηθῆτε· ἀφίετε ἵνα ἀφεθῇ ὑμῖν· ὡς ποιεῖτε, οὕτως ποιηθήσεται ὑμῖν· ὡς δίδοτε, οὕτως δοθήσεται ὑμῖν· ὡς κρίνετε, οὕτως κριθήσεσθε· ὡς χρηστεύεσθε, οὕτως χρηστευθήσεται ὑμῖν· ᾧ μέτρῳ μετρεῖτε, ἐν αὐτῷ μετρηθήσεται ὑμῖν» (I *Clem.* 13,2: ed. Sixtus Colombo, p.26).

35. Ἀλλὰ καὶ περὶ τούτου δὲ εἴρηται· «Ἱδρωσάτω ἡ ἐλεημοσύνη σου εἰς τὰς χεῖράς σου μέχρις ἂν γνῷς τίνι δῷς *(Didaché* 1,6: ed. Sixtus Colombo p.2).

36. Λέγει Κύριος· «Ὅταν ξύλον κλιθῇ καὶ ἀναστῇ καὶ ὅταν ἐκ ξύλου αἷμα στάξῃ» *(Epist. Barnabae* 12,1: ed. Sixtus Colombo p.115).

37. Τοῦ οὖν Κυρίου διηγουμένου τοῖς μαθηταῖς περὶ τῆς μελλούσης τῶν ἁγίων βασιλείας, ὡς εἴη ἔνδοξος καὶ θαυμαστή, καταπλαγεὶς ὁ Ἰού-

---

34. Cf. Mt. 6,14 y 15; Lc. 6,31.

36. El origen de la primera parte de este *agraphon* puede encontrarse en el apócrifo *IV Esdras* 4,33; 5,5. En cuanto a la primera, no es tan fácil determinar su filiación. Ella constituye, sin embargo, un testimonio de mucho valor arqueológico para conocer el modo cómo se efectuaba ordinariamente la crucifixión. Cf. HOLZMEISTER: VD 21 (1941) 69-73.

37. Los testimonios de Ireneo e Hipólito se refieren al mismo *agraphon*. Puede ser que éste sea más literal en su expresión, mientras que el traductor latino de *Adv. haeres.*, leyendo otra palabra en lugar de ἄξιοι, ha tomado quizá el verbo γίγνομαι en el sentido de *llegar* («qui venient in illa»). Cf. ANDRIESSEN: VigChr 2 (1948) 248-249. Descripciones similares del reino mesiánico se encuentran en el *Apocalipsis judío de Baruch* (29,5) y en un *Encomion* a San Juan Bautista editado por BUDGE: *Coptic Apocrypha* (1913). Cf. JamesNT 37.

que será, maravillado Judas ante la descripción, dijo: «¿Quién, pues, podrá ver estas cosas?» Y el Señor replicó: «Será dado ver estas cosas a aquellos que se hicieren dignos de ello».

Asimismo, los ancianos que conocieron a Juan, el discípulo del Señor, recuerdan haberle oído referir las enseñanzas y dichos de Jesús acerca de aquellos tiempos: «Días vendrán en que brotarán las vides, teniendo cada cepa diez mil sarmientos; y en cada sarmiento habrá diez mil ramos, y en cada sarmiento habrá diez mil renuevos; y en cada renuevo, diez mil racimos; y en cada racimo, diez mil granos de uva; y cada grano de uva, al ser exprimido, dará veinticinco metretas de vino [= 100 lit.]. Y cuando alguno de los santos vaya a tomar un racimo, otro le dirá: Yo soy mejor; tómame a mí y por mi medio bendice al Señor. De la misma manera, cada grano de trigo ha de producir diez mil espigas, y cada espiga ha de tener diez mil granos, y cada grano ha de dar cinco libras dobles de flor pura de harina. Y todos los demás frutos, hierba[s] y simientes proliferarán según esta proporción. Todos los animales que se nutran de estos alimentos provenientes de la tierra serán pacíficos entre sí, vivirán amigablemente y estarán sometidos a los hombres con toda sujeción». De estas cosas da también testimonio por escrito Papías, hombre antiguo, discípulo de Juan y compañero de Policarpo, en el cuarto de entre

---

δας ἐπὶ τοῖς λεγομένοις ἔφη· «Καὶ τίς ἄρα ὄψεται ταῦτα;» ὁ δὲ Κύριος ἔφη· «Ταῦτα ὄψονται οἱ ἄξιοι γενόμενοι» (HIPPOLYTUS, *Comm. in Dan.* 4,60).

Quemadmodum presbyteri meminerunt, qui Ioannem discipulum Domini viderunt, audisse se ab eo, quemadmodum de temporibus illis docebat Dominus et dicebat: «Venient dies, in quibus vineae nascentur, singulae decem millia palmitum habentes, et in uno palmite dena millia brachiorum, et in uno vero palmite dena millia flagellorum, et in unoquoque flagello dena millia botruum, et in unoquoque botro dena millia acinorum, et unumquodque acinum expressum dabit viginti quinque metretas vini. Et cum eorum apprehenderit aliquis sanctorum botrum, alius clamabit: Botrus ego melior sum, me sume, per me Dominum benedic. Similiter et granum tritici decem millia spicarum generaturum, et unamquamque spicam habituram decem millia granorum, et unumquodque granum quinque bilibres similae clarae mundae: et reliqua autem poma et semina et herbam secundum congruentiam iis consequentem: et omnia animalia iis cibis utentia quae a terra accipiuntur, pacifica et consentanea invicem fieri, subiecta hominibus cum omni subiectione». Haec autem et Papias Ioannis auditor, Polycarpi autem contubernalis, vetus homo, per scripturam testimonium perhibet, in

sus libros; pues son cinco los que escribió. Y añadió estas palabras: «Pero esto es digno de crédito únicamente para los creyentes. Y al no creer», dice, «Judas el traidor y preguntar de qué manera realizaría el Señor tales proliferaciones», refiere que dijo el Señor: «Las verán aquellos que sean capaces de llegar hasta allí».

38. «Sed fuertes en la batalla y luchad con la serpiente antigua, y alcanzaréis el reino eterno», dice el Señor.

4. «*Agrapha*» *de origen musulmán*

39. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «¡Cuántos son los árboles! Pero no todos dan fruto. ¡Cuántos son los frutos! Pero no todos son buenos. ¡Cuántas son las ciencias! Pero no todas son útiles».

40. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «No colguéis las margaritas al cuello de los puercos, pues la sabiduría vale más

---

quarto librorum suorum: sunt enim illi quinque libri conscripti. Et adiecit dicens: «Haec autem credibilia sunt credentibus. Et Iuda», inquit, «proditore non credente et interrogante: quomodo ergo tales geniturae a Domino perficientur?», dixisse Dominum: «Videbunt qui venient in illa» (Irenaeus *Adv. Haeres.* V 33,3ss. Ed. Sixtus Colombo, p.132).

38. «Estote fortes in bello et pugnate cum antiquo serpente, et accipietis regnum aeternum», dicit Dominus *(Old English Homilies and Homiletic Treatises of the twelfth and thirteenth Centuries.* Ed. R. Morris, serie I, p.151, London 1868. También se encuentra en el *Breviario Romano,* Comm. Apostol., ant. ad *Magnificat,* II Vísperas).

39. Dixit Iesus (quem Deus salutet!): «Quam multae sunt arbores! Sed non omnes fructum ferunt. Quam multi sunt fructus! Sed non omnes boni. Quam multae scientiae! Sed non omnes utiles» (Algazel, *Libro del renacimiento de las ciencias religiosas* I 24,5, cit. por Asín y Palacios: PaOr, serie I n.2).

40. Dixit Iesus (quem Deus salutet!): «Ne appendatis margaritas ad porcorum colla; sapientia enim melior est quam margarita,

---

38. El valor histórico de los *agrapha* litúrgicos es muy escaso, teniendo en cuenta su data tardía y su carácter de refundiciones hechas a base de textos sagrados y aun apócrifos.

39 Ofrecemos la versión latina publicada por Asín y Palacios (l.c.). Para la filiación de este *agraphon* cf. Mt. 7,16-20.

40. Cf. Mt. 7,21ss

que las margaritas, y quien la despreciare, peor es que los puercos».

41. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «¿Cómo va a ser contado entre los sabios el que, (después de estar) andando por la senda que conduce a la vida futura, dirige sus pasos hacia la vida de este mundo? Y ¿cómo va a ser contado entre los sabios el que busca la palabra de Dios para anunciarla a los demás y no para ponerla en práctica?»

42. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «Dichoso el que abandona la pasión del momento por una promesa ausente que aún no vió».

43. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «Guardaos de mirar a las mujeres, pues esto siembra la concupiscencia en el corazón y es suficiente para excitar la tentación».

44. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «No pueden estar a la vez en el corazón del creyente el amor de este mundo y el de la vida futura. De la misma manera que el agua y el fuego no pueden tampoco permanecer juntos en un mismo vaso».

---

et qui illam spreverit, peior est quam porci» (ALGAZEL, *o.c.*, I 43,4; ASÍN P., serie I n.4).

41. Dixit Iesus (quem Deus salutet!): «Quomodo inter sapientes [recensendus] erit qui, per viam futurae vitae incedens, gressus suos versus vitam huius mundi dirigit? Et quomodo inter sapientes [recensendus] erit, qui verbum [Dei, scilicet] quaerit, ut illud aliis renuntiet, non vero ut illud re adimpleat?» (ALGAZEL, *o.c.*, I 46,14; ASÍN P., serie I n.6).

42. Dixit Iesus (quem Deus salutet!): «Beatus qui reliquerit cupiditatem praesentem propter [aliquid] promissum absentem (?) [*absens*] quod nondum vidit» (ALGAZEL, *o.c.*, III 48,8; ASÍN P., serie I n.20).

43. Dixit Iesus (quem Deus salutet!): «Cavete vobis ab adspectu [mulierum scilicet]; concupiscentiam enim in corde seminat et ad tentationem sufficit» (ALGAZEL, *o.c.*, III 74,2; ASÍN P., serie I n.23).

44. Dixit Iesus (quem Deus salutet!): «Non permanent [simul] amor huius mundi et futurae vitae in corde credentis, sicut nec permanent aqua et ignis in uno eodemque vase» (ALGAZEL, *o.c.*, III 140,10; ASÍN P., serie I n.35).

---

41. Cf. Lc. 9,62; 17,32; Mt. 13,3.
42. Cf. Io. 12,25.
43. Cf. Mt. 5,6 y 7.
44. Cf. Mt. 6,24.

45. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «Quien busca el mundo se parece al hombre que bebe agua de mar. Cuanto más bebe, tanto más aumenta su sed, hasta que el agua acabe por matarle».

46. Dijo el Mesías (a quien Dios salude): «Dichoso aquel a quien Dios enseña su libro y luego no muere soberbio».

47. Decía Jesús (a quien Dios bendiga y salude), a los hijos de Israel: «Os recomiendo el agua pura, las hierbas silvestres y el pan de cebada. Y tened cuidado con el pan de trigo, pues nunca podréis dar a Dios cumplidas gracias por él».

48. Se cuenta de Jesús, hijo de María (a los cuales Dios salude y llene de bendiciones), que dijo: «¡Oh gremio de los sabios! Habéis abandonado la senda de la verdad y habéis amado el mundo. Dejad, no obstante, a estos reyes el dominio de éste, así como ellos os han dejado a vosotros el de la sabiduría».

49. Se cuenta de Jesús (a quien Dios salude), que dijo a sus apóstoles: «No os he enseñado a vanagloriaros, sino a tra-

---

45. Dixit Iesus (quem Deus salutet!): «Qui mundum quaerit similis est homini qui aquam maris bibit: quo magis potum auget, eo magis auget sitim, donec [aqua] ipsum interficiat» (ALGAZEL, *o.c.*, III 149,5; ASÍN P., serie I n.48).

46. Dixit Messias (quem Deus salutet!): «Beatus ille quem Deus librum suum docuerit, postea autem non moriatur superbus» (ALGAZEL, *o.c.*, III 235,21; ASÍN P., serie I n.56).

47. Dicebat Messias (cui Deus benedicat eumque salutet!), ad filios Israël: «Vobis commendo puram aquam et herbas sylvestres et panem hordeaceum! Et cavete a tritic[e]o pane, siquidem pro illo dignas Deo gratias agere numquam poteritis» (ALGAZEL, *o.c.*, IV 164,14; ASÍN P., serie I n.80).

48. Traditur de Iesu filio Mariae (quos ambos Deus benedictionibus impleat et salutet!), quod dixit: «O coetus sapientium! A via veritatis declinastis et mundum dilexistis. Sicuti tamen reges vobis sapientiam reliquerunt, ita et vos ipsis mundi dominium relinquite» (SAMARQANDI [s.X], *Desvelo de los negligentes* 190,12; ASÍN P., serie II n.147).

49. Traditur Iesum (quem Deus salutet!), dixisse apostolis suis: «Non docui vos ut gloriemini. Tantummodo vos docui ut operemini. Sapientia non est quidem eloquium sapientiae, sed sapien-

---

45. De origen desconocido.
46. Cf. Mt. 14,25.
47. De origen desconocido.
48. De origen desconocido.
49. Cf. Mt. 22,21.

bajar. La sabiduría no consiste ciertamente en la expresión de la ciencia, sino en la práctica de ella».

50. Dijo Jesús (a quien Dios salude): «Dos son mis amigos. Quien los ama, a mí me ama; quien los odia, a mí me odia. Es, a saber: la pobreza y la mortificación de la codicia».

51. Dijo el Mesías (a quien Dios salude): «¡Oh gremio de los apóstoles! ¡Cuántas son las lámparas que apaga el viento! ¡A cuántos siervos de Dios corrompe la vanidad!»

---

tiae praxis» (IBN ABD AL-BARR, *Breviario o summa acerca de la ciencia de las tradiciones proféticas*... 100,8; ASÍN P., serie II n.156).

50. Dixit Iesus (quem Deus salutet!): «Duo quidem sunt amici mei. Qui eos amat, me amat; qui autem eos odit, me odit; paupertas, scilicet, et cupiditatis mortificatio» (ALGAZEL, *Epítome del renacimiento de las ciencias religiosas* 246,16; ASÍN P., serie II n.169).

51. Dixit Messias (quem Deus salutet!): «O coetus apostolorum! Quam multas lampades ventus ex[s]tinguit. Quam multos Dei servos vanitas corrumpit» (ALGAZEL, *Epítome*... *cit.* 63,14; ASÍN P., serie II n.176).

---

50. Cf. Mt. 7,24 y 26.
51. Cf. Mt. 5,3-12.
52. De origen desconocido.

II. APOCRIFOS DE LA NATIVIDAD

APOCRIFOS DE LA NATIVIDAD

Figura a la cabeza de este ciclo el *Protoevangelio de Santiago*, al que siguen muy de cerca las diversas redacciones occidentales, entre las que destacan el evangelio del *Ps. Mateo* y el *De nativitate Mariae*.

Estos apócrifos, a diferencia de los anteriormente mencionados, nos han llegado íntegros, lo cual se debe principalmente a su carácter *ortodoxo*. Comienza su aparición en la segunda mitad del siglo II y vienen a ser como una contrarréplica a las tendencias malsanas que pululaban en los apócrifos heréticos de época anterior.

Tienen, pues, ante todo una *finalidad teológica*, y es defender el honor de María, particularmente en lo que se refiere a su concepción y parto virginales. Para ello echan mano de los argumentos más eficaces que puede suministrarles la tradición o su propia imaginación. Se echa de ver en ellos, además, *otra finalidad*, que es la de satisfacer nuestra curiosidad acerca de los hechos que no constan en los evangelios canónicos: padres de María, vida de ésta, circunstancias del nacimiento de Jesús. Su fuente de información debió ser ante todo la tradición oral transmitida por las primeras generaciones cristianas, retocada y ampliada por la propia imaginación del autor.

El estilo de estos escritos es aceptable, si bien la crudeza de ciertos episodios llega a herir nuestra sensibilidad.

Su influjo ha sido enorme. El *Protoevangelio* influyó poderosamente sobre los himnógrafos, predicadores, iconógrafos y aun doctores de la Iglesia bizantina (griega, eslava, etc.). En Occidente fueron el *Ps. Mateo* y el *De nativitate* los encargados de transmitir y difundir las leyendas protoevangélicas. Estas no tuvieron eco inmediato en los círculos literarios eclesiásticos (San Jerónimo les hizo fuerte oposición), pero fueron infiltrándose en el pueblo como corriente subterránea y aflorando repetidas veces en las tradiciones populares, en la iconografía y aun en la misma liturgia (recuérdese el origen de la fiesta de la Presentación de la Virgen).

La *Legenda aurea*, del obispo Jacobo de Voragine, O. P., y el *Speculum historiale*, de Vicente de Beauvais, son los máximos

exponentes del influjo protoevangélico (radicalmente) en el Occidente medieval. En estas obras se inspiraron los artistas y aun las almas contemplativas de siglos posteriores. Entre estas últimas baste citar los nombres de sor María de Jesús de Agreda († 1665) [1] y de A. C. Emmerich († 1824) [2].

Cf. A. KIRPICHNIKOV, *Skazanjia o zitii presv. Devy Marii i ich vyrazenie w srednevekovom iskustve:* «Zurnal Ministerstva Narodnavo Prosveschenija» (S. Petersburgo 1883); E. V. BARSOV, *O vozdeistvii Apokrifov na obriad i ikonopis:* «Zurnal Ministerstva Narodnavo Prosveschenija» (S. Petersburgo 1885); F. A. (von) LEHNER, *Die Marienverehrung in den ersten Jahrhunderten* (Stuttgart [2]1886); N. BALDORIA, *La nascita di Cristo nell' arte figurativa:* ItArtI 5 (1886); CH. ROST, *Les Evangiles Apocryphes de l'enfance de Jésus-Christ avec une introduction sur les récits de Mathieu et de Luc (Thèse)* (Montauban 1894); M. A. POTTER, *The legendary Story of Christ's Childhood* (New York 1899); P. A., *Legends of the Holy Childhood. Retold from the Gospels of the Infancy and other sources* (London 1927); A. SIEGMUND, *Die Ueberlieferung der griechisch-christlichen Schriftsteller in der lateinischen Kirche bis zum 12.Jh.* (München 1949); M. TRENS, *Vida y leyenda de la Virgen a través del arte español* (Barcelona 1954).

---

[1] *Mística ciudad de Dios* t.8 (Barcelona 1860) [«Sobre la vida de la Virgen»].

[2] *Leben der hlgn. Jungfrau Maria... aufgeschrieben von Clemens Brentano* (Regensburg 1904). El influjo apócrifo se deja sentir continuamente en las relaciones que hace de sus visiones y meditaciones, v. gr., el sacerdote Rubén rechaza los dones de Joaquín (p.33); distribución que éste hacía de su hacienda (p.31); Ana y su esclava (p.35); encuentro de Joaquín y Ana en la Puerta Dorada (p.48), etc.

1. PROTOEVANGELIO DE SANTIAGO

Es el apócrifo ortodoxo más antiguo de los que se conservan íntegros y, al mismo tiempo, el que más ha influído en las narraciones extracanónicas de la natividad de María y de Cristo.

El título con que ahora le conocemos *(Protoevangelio)* se debe al humanista francés Guillermo Postel, S. I. († 1581), quien lo dió a conocer en Occidente [1]. Este, al ver que se leía en las iglesias de Oriente, pensó falsamente que allí era considerado como evangelio canónico, y él lo tomó asimismo por el prólogo del evangelio de San Marcos, en cuanto que el relato se ciñe sobre todo a los antecedentes de María y de José. De aquí el título de Πρωτο-ευαγγέλιον. Seguramente sería más acertado llamarle sencillamente Βίβλος Ἰακώβου, que es el nombre con que le conocía Orígenes [2].

El supuesto autor, a quien se atribuye para dar mayor autoridad al relato, es Santiago el Menor, el hermano del Señor, que era más conocido que el hijo del Zebedeo (cf. Epílogo, c.25).

El texto actual fué definitivamente fijado por Tischendorf [3] usando unos dieciocho o veinte manuscritos diferentes. De esta edición dependen las demás que se han publicado hasta la fecha. Entre éstas merece atención especial la de E. Amann [4] por lo acabado de su estudio introductorio. A ella nos referimos con frecuencia en nuestra introducción y notas.

El *Protoevangelio*, tal como ha llegado hasta nosotros, consta de tres partes marcadamente distintas: 1) vida de María hasta el nacimiento de Cristo (c. 1-16); 2) nacimiento de Jesús y maravillas que le acompañan (c.17-21); 3) matanza de los Inocentes y martirio de Zacarías (c.22-24). El relato se cierra, finalmente, con un epílogo (c.25).

---

[1] Hizo de él una traducción latina publicada por Bibliander (Buchmann) bajo el título de *Protevangelion, seu de natalibus Iesu Christi et ipsius matris Virginis Mariae sermo historicus divi Iacobi Minoris. Evangelica historia quam scripsit B. Marcus. Vita Marci evangelistae collecta per Theodorum Bibliandrum* (Basilea 1552). El texto griego fué publicado primeramente por M. Neander (Neumann) en 1564 (cf. infra, *Bibliogr.*).

[2] *In Mt.* 10,17: PG 13,876-877.

[3] *Evangelia Apocrypha* (Lipsiae 1853, ²1876) p.1-48.

[4] *Le Protévangile de Jacques et ses remaniements latins* (París 1910).

ANTIGÜEDAD.—Es éste un problema cuya solución depende últimamente del examen interno de la obra. La división aludida arguye en ella el influjo de muchos y muy diversos factores, cuya acción ha ido modificándola y añadiendo episodios en el transcurso de unos dos siglos [5]. Es seguro, sin embargo, que la obra, tal como ha llegado hasta nosotros, *no es posterior al siglo IV*, como lo acreditan los siguientes testimonios:

San Pedro de Alejandría († 311) es el primero en ofrecernos un rastro del texto *actual*, al relacionar la muerte de Zacarías con la matanza de los Inocentes [6] (cf. *Prot.* c.22-23). Bien es verdad que pudo conocer esta historia por una fuente distinta del *Prot.*, pero de todas maneras queda bien claro que este episodio, unido o no al *Prot.*, existía ya a principios del siglo IV. Parece lo más probable que formara ya parte de nuestro apócrifo, pues coincide exactamente con el texto de éste, mientras que por el mismo tiempo corrían versiones muy distintas de este mismo hecho, como luego veremos.

Una homilía atribuída a San Gregorio de Nisa († 394) contiene diversas referencias a nuestro texto. Una de ellas alude a la esterilidad de Isabel [7]. Se describe también aquí la muerte de Zacarías, pero ofreciendo una versión distinta de la del *Prot.* y de la de San Pedro de Alejandría. Se dice, en efecto, que Zacarías fué muerto por los judíos por haber consentido que María permaneciera en el templo con las demás vírgenes después de haber dado a luz. Es la versión que ya había formulado Orígenes († 253-54) [8].

El testimonio más claro en favor del texto actual del *Prot.* es el de San Epifanio de Salamina († 403), quien no solamente aprecia en gran manera esta obra, distinguiéndola del libelo gnóstico «Γέννα Μαρίας», sino que, además, se sirve de todos los datos que ella proporciona; v.gr.: la viudez de José [9], su desig-

---

5 BardenhewerGAL (p.534) dice textualmente: «In der vorliegenden Form kann das Buch überhaupt nicht als Werk eines und desselben Verfassers gelten».

6 «Μεθ'ὧν [los Inocentes] καὶ τὸ πρὸ αὐτοῦ γεννηθὲν ἕτερον παιδίον ζητήσας ἀποκτεῖναι, καὶ μὴ εὑρών, τὸν πατέρα αὐτοῦ Ζαχαρίαν ἐφόνευσε μεταξὺ τοῦ ναοῦ καὶ τοῦ θυσιαστηρίου, ἐκφυγόντος τοῦ παιδὸς μετὰ τῆς μητρὸς Ἐλισάβετ»... *(Ep. canonica* cn.13: PG 18,504).

7 «Ὡς γὰρ ἡ Ἐλισάβετ οὐ δυνάμει φύσεως γίνεται μήτηρ, ἄγονος τὸν βίον καταγηράσασα, ἀλλ'ἐπὶ τὸ θεῖον βούλημα τοῦ παιδὸς ἡ γέννησις ἀναφέρεται· οὕτω καὶ τῆς παρθενικῆς ὠδῖνος ἡ ἀπιστία τῇ πρὸς τὸ θεῖον ἀναφορᾷ τὸ πιστὸν ἔχει» *(Hom. in diem nat. Christi:* PG 46,1136).

8 *In Mt. Tract.* 25 y 26: PG 13,1629-1633.

9 «Πῶς γὰρ ἠδύνατο ὁ τοσοῦτος γέρων παρθένον ἕξειν γυναῖκα, ὃν ἀπὸ πρώτης γυναικὸς χῆρος τοσαῦτα ἔτη;» *(Haeres.* 78,7-10: PG 42,708-714).

nación maravillosa para esposo de María, los hijos que tuvo de un matrimonio anterior (los «hermanos de Jesús» del evangelio), etc.

Finalmente, un papiro del siglo IV en el que están contenidos los dos últimos capítulos del *Prot.*, encontrado en Aschmunen y publicado por E. Pistelli [10], viene a reforzar la tesis de que nuestro texto no es posterior al siglo IV.

Pero hay testimonios que acreditan una *mayor antigüedad:*

La alusión de San Justino († 165) a la cueva (σπήλαιον) donde nació Cristo [11] no es una prueba decisiva de que conoció nuestro apócrifo. Lo mismo se puede decir de la expresión χαρὰν λαβοῦσα [12], que se encuentra también en el *Prot.* (XII 2).

Sin embargo, es muy significativa la alusión que hace Clemente de Alejandría († 215) a la virginidad de María, constatada por una comadrona [13].

Asimismo, Orígenes († 253-54) se refiere a cierto *Evangelio de Pedro* o *Libro de Santiago* («Βίβλος Ἰακώβου»), según el cual los llamados por el Evangelio «hermanos de Jesús» son hijos de un primer matrimonio de José [14].

Es lícito, pues, concluir que ya en el siglo II se conocía un *Libro de Santiago*, que comprendía por lo menos dos pasajes del *Prot.* actual: el relativo a los hijos de José y aquel en que se habla de la partera.

No se puede decir lo mismo, sin embargo, con relación al episodio de la *muerte de Zacarías*, tal como lo conocemos por el *Prot.* Ya hemos visto una versión distinta de este suceso refrendada por los testimonios de Orígenes y de San Pedro de Alejandría (?). Conocemos, además, la versión que, según afirma San Epifanio [15], daba el apócrifo gnóstico titulado «Γέννα Μαρίας»: los judíos dieron muerte a Zacarías por haber revelado éste el contenido de una visión que tuvo en el templo. Allí se le apareció un hombre de pie, cuya cabeza era como de asno, y le dijo: «¡Ay de vosotros!, ¿a quién adoráis?» [16]. Estas divergencias, así como la manera violenta como este pasaje se incluye en el *Prot.*, truncando la narración que giraba alrededor de Jesús y María, dan pie para pensar que el episodio en cuestión no per-

10 «Papiri della Società Italiana» t.1 (1912) 9-16.

11 *Dial. cum Tryph.* 78: PG 6,660.

12 *Dial. cum Tryph.* 100: PG 6,712.

13 «... οὐκ οὖσα λεχὼ καὶ γὰρ μετὰ τὸ τεκεῖν αὐτὴν μαιωθεῖσαν, φασί τινες παρθένον εὑρεθῆναι» (*Strom.* VII 16,93: PG 9,529).

14 *In Mt.* 10,17: PG 13,876-877.

15 *Haeres.* 26,12: PG 41,349-352.

16 Cf. este mismo testimonio al tratar del apócrifo *Nacimiento de María*, p. 75.

teneció a la primera redacción de nuestro apócrifo, sino que fué añadido en una época ulterior, aunque no posterior al siglo IV, según los testimonios citados al principio [17].

Hay también un cambio brusco en la narración al comenzar el relato del nacimiento de Jesús (c.18,2). José empieza a hablar en primera persona. Esto ha inducido a algunos críticos a ver en esta segunda parte un *Apócrifo de José*. La data, sin embargo, de este episodio no puede ser posterior al siglo II, según el testimonio citado de Clemente Alejandrino.

En conclusión, podemos afirmar que el *Protoevangelio*, tal como hoy lo poseemos, no es posterior al siglo IV y que los capítulos 1-21 fueron escritos en el transcurso del siglo II.

CARACTER.—Algunos autores han querido ver en el *Protoevangelio* resabios *docéticos*. Se fundan, sobre todo, en el episodio aludido de la comadrona (c.19-20). Les parece que de tal constatación se deduce que María en su alumbramiento no fué más que una *vía* por la que pasó el cuerpo aparente de Cristo, sin que éste tomara carne real en sus entrañas. Tal opinión está desprovista de fundamento serio, ya que la finalidad de la mencionada constatación no es otra que la de dar una prueba eficiente de la virginidad «in partu». El episodio del nacimiento de Cristo ofrece bastantes analogías con la narración que hace el vetusto apócrifo *Ascensio Isaiae* del alumbramiento virginal de María, cuya parte relativa a la encarnación data, según el cardenal E. Tisserant, del año 88-100 p. C. [18]. En relación con esto,

17 Cf. sobre este punto A. BERENDTS, *Studien über Zacharias-Apokryphen und Zacharias-Legenden* (Leipzig 1895). J. Quasten en nuestros días mantiene la misma opinión al escribir: «The incidents of the death of Zacharias and the scape of John the Baptist appear to be later additions to the work» *(Patrology* I [Utrecht-Brussels 1950] p.121).

18 Ofrecemos, por creerlo de interés, el c.11 según la versión francesa del cardenal Tisserant en su obra *L'Ascension d'Isaïe* (Paris, Letouzey 1909) p.203ss.:

1. Et après avoir vu toutes ces choses, l'ange qui s'entretenait avec moi, et qui m'accompagnait, me dit: «Ouvre ton intelligence, Isaïe, fils d'Amos, car c'est pour ce que je vais te dire que j'ai été envoyé à toi de la part de Dieu».

2. Et je vis une femme de la race du prophète David, nommée Marie, et elle était vierge, et fiancée à un homme nommé Joseph, charpentier de son état, et qui était aussi de la race du juste David, de Bethléem, en Judée.

3. Et il arrivait qu'en voulant avoir un héritier de sa fiancée, il la trouva enceinte. Joseph, le charpentier, voulait la répudier.

4. Et l'ange de l'Esprit apparaissait dans le monde. Et Joseph, après cette vision, ne répudiait point Marie, et ne révélait à personne ce qu'il en savait.

5. Et il ne s'approchait point de Marie, mais il la conservait auprès de lui comme una vierge, bien qu'elle fût enceinte.

Conrady lanzó la descabellada hipótesis de que el «*Protoevangelio original*» (escrito en hebreo) es anterior al evangelio de San Mateo, quien no hizo otra cosa sino corregir con su obra el docetismo exagerado de su supuesto predecesor [19]. Es una opinión desprovista de todo fundamento serio (cf. Amann, p.33).

Otros han visto una huella *ebionita* en la preocupación que muestra nuestro apócrifo por la virginidad. Ciertamente había entre los ebionitas una facción que exaltaba mucho esta condición de vida y que «dedicaba sus libros a los ancianos y a las vírgenes» [20]. No hay, sin embargo, razón objetiva para sentar tal conclusión, ya que la preocupación del *Protoevangelio* es primordialmente propugnar la virginidad *de María* contra las calumnias de paganos y judíos.

La verdadera idea dominante de nuestro apócrifo es *apologética*. Quiere defender ante todo el *honor de María*, y a este fin se encaminan ya desde el principio todos los episodios del relato.

Su *concepción* quiere que sea un hecho extraordinario, y por eso la hace nacer de padres estériles. Llega incluso a pensar en una concepción *virginal*, lo cual (cf. Amann, p.17) es un paso decisivo en su mentalidad para la afirmación del dogma de la Inmaculada, ya que una de las razones de más peso con que tropezó la teología durante mucho tiempo para aceptarlo fué el pensar que María era hija de la *concupiscencia*, como todos los demás hombres.

---

6. Et il restait avec elle deux mois.
7. Et après deux mois de jours, Joseph était dans sa maison, et Marie; ils étaient seuls.
8. Et voici pendant qu'ils étaient seuls, Marie regardait, et elle voyait un petit enfant et elle était saisie de stupeur.
9. Et après cette stupeur de Marie, elle se trouva absolument comme avant sa grossesse.
10. Comme Joseph lui disait: «Pourquoi es-tu dans la stupeur?» Ses yeux étaient ouverts, et il voyait l'enfant, et il louait Dieu, parce que le Seigneur était devenu son héritage.
11. Et ils entendaient une voix qui disait: «Vous ne raconterez cette vision à personne».
12. Et les bruits sur cet enfant se répandaient dans Bethléem et Juda.
13. Les uns disaient que la Vierge avait accouché après deux mois...
14. Beaucoup d'autres assuraient qu'elle n'avait pas accouché, qu'elle n'avait point appelé une sage-femme, et qu'on n'avait point entendu les cris de l'enfantement; on savait qu'il était né, on ne savait pas comment il était né.
15. Et ils le prenaient, et ils venaient avec lui à Nazareth en Galilée.

19 L. Conrady, *Die Quelle der kanonischen Kindheitsgeschichte Jesus. Ein wissenschaftlicher Versuch* (Göttingen 1900) p.71.

20 Cf. Epiph., *Haeres.* 30,2: PG 41,840.

Su *educación* va encaminada a salvaguardar su pureza: no toca el suelo después de los nueve meses; tiene oratorio aparte en su habitación; le dan vírgenes por compañeras en casa y en el templo; aquí recibe el alimento de manos de un ángel; es encomendada a San José al llegar la hora de la pubertad; emite voto de pureza para toda la vida.

Todo esto no es más que una preparación para hacer la defensa de su *virginidad*. Los evangelistas no especificaban minuciosamente este punto. San Lucas, al hablar de la purificación (2,22-24), podía dejar entender que María había perdido en el parto el sello material de su virginidad. Las referencias del Nuevo Testamento a los «hermanos de Jesús» podrían sugerir la idea de que María tuvo posteriormente hijos de San José [21]. Por otra parte, acusaban a Jesús delante de Pilato como hijo de fornicación [22], y el pagano Celso le llamaba hijo de adulterio [23].

Estas razones mueven al autor del *Protoevangelio* a aducir cuantos argumentos puede en defensa de la triple virginidad de María: *antes del parto* (prueba del agua, cf. c.16); *en el parto* (constatación escabrosa de la comadrona, cf. c.19-20); *después del parto* (explicación de los «hermanos de Jesús», como hijos de un primer matrimonio de José, a quien por esta razón se presenta como *viejo*).

Esta última explicación tuvo gran éxito en la exegesis posterior del evangelio. De ella se hacen eco Clemente de Alejandría, Orígenes, San Hilario, San Ambrosio, San Agustín, etc., hasta que San Jerónimo la desbancó proponiendo en su lugar la suya propia, según la cual el título de *hermano* se da en el Nuevo Testamento a un pariente cualquiera unido por vínculos más o menos estrechos de consanguinidad o afinidad [24].

REPERCUSION HISTORICA.—Se le achaca al autor un desconocimiento bastante grande de las costumbres judías (v.gr., en lo referente a la permanencia de las vírgenes en el templo). Por otra parte, muestra una erudición escriturística rayana a veces en la petulancia. Algunos de los episodios están inspirados en pasajes del Antiguo Testamento (v.gr., concepción de María = concepción de Samuel; conducta de Joaquín = conducta de Tobías). De esto puede deducirse que el autor debió ser un cristiano helenista de Egipto o del Asia Menor, que se propuso tejer una narración novelada y sensacionalista de la vida de la

21 Cf. Mt. 12,46; 13,55; Mc. 3,31; Io. 2,12; Act. 1,14; 1 Cor. 9,5.
22 *Acta Pilati* 2,3.
23 ORÍGENES, *Contra Celsum* 1,32: PG 11,720-721.
24 *Adv. Helvid.* 8: PL 23,192.

Virgen con un fin más apologético que histórico. No se puede, sin embargo, soslayar el influjo que la tradición cristiana pudo ejercer en él.

Muchos de los detalles contenidos en el *Protoevangelio* han sido incorporados con el tiempo a la doctrina teológica, y tanto la Iglesia griega (a partir del s.VI) como la latina (a partir del s.XIII) han acabado por tomarlos como históricos. Tales son los relativos a la natividad milagrosa de María (siendo estériles sus padres, Joaquín y Ana); presentación y estancia en el templo hasta la edad de la pubertad; designación maravillosa de José para esposo y guardián de María; nacimiento de Jesús en una *cueva*, etc.

Estas noticias tuvieron eco muy pronto entre los exegetas y oradores sagrados. Además de los enumerados anteriormente, podemos citar a Andrés Cretense († h.720): PG 97,809.821.861; Germán I (patr. de Constantinopla en 715): PG 88,292ss.309; San Juan Damasceno († 749): PG 96,661-680.

En Occidente no pudo penetrar directamente el *Protoevanlio*. Debió, no obstante, de circular en época muy temprana alguna traducción latina [25] que no ha llegado hasta nosotros.
A pesar de todo, el influjo lo ejerció a través de sus dos redacciones o elaboraciones latinas: el *Pseudo Mateo* y el *De nativitate Mariae*.

Un índice del favor extraordinario que tuvo nuestro apócrifo en Oriente son los numerosos manuscritos que han llegado hasta nosotros (unos cincuenta contaba Tischendorf) y el elevado número de versiones orientales en las que se ha difundido: siríacas, armenias, etiópicas, coptas, árabes, eslavas.

Publicamos el texto de Tischendorf, notando las principales variantes de los manuscritos y versiones, sirviéndonos para esto último de la edición sinóptica de P. Vannutelli [26].

Ediciones y versiones.—G. Postel (S. I.), *Protevangelion, seu de natalibus Iesu Christi et ipsius matris Virginis Mariae sermo historicus divi Iacobi Minoris. Evangelica historia quam scripsit B. Marcus. Vita Marci evangelistae collecta per Theodorum Bibliandrum* (Basilea 1552) [v. lat. p.24-70];

25 Cf. Inocencio I: «Cetera autem, quae vel sub nomine Matthiae sive *Iacobi minoris*» (*Ep. ad Exsup.* 7: EnchB n.22). El *Decr. Gelas.*: «Evangelium nomine *Iacobi minoris*».

26 *Protevangelium Iacobi synoptice* (Roma 1940-49).
Los manuscritos de que Tischendorf se sirvió para su edición, cuyas variantes principales notamos, son los siguientes:
A = Véneto Marciano, cl.II n.42 (s.X aproxim.).
B = Véneto Marciano, n.363.
C = Paris Nat., n.1454 (s.X).

J. Heroldus, *Orthodoxographa* (1555) [v. lat.]; M. Neander [Neumann], *Apocrypha..., inserto etiam Protevangelio Iacobi graece, in Oriente nuper reperto, necdum edito hactenus...* (Basilea 1564, ²1567) [texto gr. p.340-392 y v. lat.]; J. J. Grynaeus, *Monumenta SS. Patrum orthodoxographa* (Basilea 1568) [texto gr.]; J. A. Fabricius, *Codex Apocryphus Novi Testamenti* I (Hamburgi ²1719) [texto gr. p.66-125 y v. lat.]; J. Jones, *A new and full method of settling the canonical authority of the N.T.* (London 1726 ²1798) II [texto gr.]; A. Birch, *Auctarium codicis apocryphi N.T. Fabriciani* I (Copenhague 1804) [texto gr. p.197-242]; J. C. Thilo, *Codex Apocryphus N.T.* I (Leipzig 1832) [texto gr. según *Paris nat.* 1454 p.162-272 y v. lat.; v. árabe según *Paris nat. arab.* 147, 232 f.304-324,262 p.67]; C. Ad. Suckow, *Protevangelium Iacobi ex codice ms. Venetiano descripsit, prolegomenis, varietate lectionum, notis criticis instructum edidit* (Breslau 1840) [texto gr. según cód. Véneto Marciano, cl.II n.42 = A de Tischendorf]; K. F. Borberg, *Bibliothek der neutestamentlichen Apokryphen gesammelt, übersetzt und erläutert* (Stuttgart 1841) [v. germ. p.11-56]; E. J. Lützelberger, *Das Protevangelium Iacobi, zwei Evangelien der Kindheit Jesu und die Akten des Pilatus* (Nuremberg 1842) [v. germ.]; G. Brunet, *Les Evangiles apocryphes traduits et annotés d'après l'édition de Thilo* (Paris 1849 ²1863) [v. franc. p.111 ss.]; R. Clemens, *Die geheimgehaltenen oder sogenannten apokryphen Evangelien* (Stuttgart 1850) t.2 [v. germ. p.5-88]; R. A. Hofmann, *Das Leben Jesu nach den Apokryphen in Zusammenhang aus den Quellen erzählt und wissenschaftlich untersucht* (Leipzig 1851) [v. germ.]; MigneAp (1856) I [v. franc. p.1013-1028]; C. Tischendorf, *Evangelia Apocrypha* (Lipsiae 1853 ²1876) [texto gr. p.1-48]; A. N. Pypin, *Loznya i otrechennya knigi drevneij Rossii* (S. Petersburgo 1862) [v. eslava p.76-80]; W. Wright, *Contributions to the Apocryphal Literature of the N. T.* (London 1865) [v. siríaca A y trad. ingl. según ms. London Br. Museum Add. 14484 (VI) f.10-12]; B. H. Cowper, *The Apocryphal Gospels and other documents relating to the History of Christ translated from the originals* (London 1867, ⁴1878) [v. ingl. p.1-26]; S. No-

---

D = Paris Nat., n.1215 (a.1068).
E = » » n.1468 (s.XI).
Fa = Texto ed. por Fabricio según la ed. de Neandro y Gryneo.
Fb = Vaticano, n.455 (s.XI aproxim., con lagunas).
G = Vaticano, n.654 (s.XII aproxim.).
H = Véneto Marciano, cl.XI n.200 (s.XV aproxim.; le falta hasta el c.11).
I = Vienense de la Biblioteca Cesárea, cod. teol. gr. 123 (s.XIV aproxim.).
K = Paris Coislin., n.152 (s.IX sólo un fragm.).
L = Paris Nat., n.1190 (a.1567).
M = » » n.1174 (s.XII).
N = » » n.1176 (s.XIII).
O = Milan. Ambrosiano A 63 (s.XI aproxim.).
P = » » C 92 (algo anterior).
Q = Véneto Marciano, cl.VII n.40 (s.XVI, a partir del c.17).
R = Dresde, A 187 (bastante reciente).

A esto se añaden las variantes del compendio del *Prot.* que insertó el Ps. Eustathius en su *Comm. ad Hexaëmeron* (PG 18,707-794), las de la *vers. Siríaca* según la ed. de A. S. Lewis *(Studia Sinaitica* n.XI. *Apocrypha Syriaca*, London-Cambridge 1902) y las del *fragmento de Fayum* (Pa) publicado por Grenfell *(An Alexandrian erotic fragment*, Oxford 1896).

VAKOVIC, *Apokrifno Protojevangjelje Jakovljevo:* «Starine» 10 (1878) 61-71 [texto sudeslavo]; F. A. (von) LEHNER, *Die Marienverehrung in den ersten Jahrhunderten* (Stuttgart ²1886) [v. germ. p.223-236]; A. WALKER, *Apocryphal Gospels and Revelations* (Edinburgh 1890); Ante-Nicene Christian Library, 16) [v. ingl.]; I. Ia. PORFIRJEV, *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych litsach i sobytijach po rukopisijam Solovetskoij Biblioteki:* «Sbornik otdelenija russkavo iazyka i slovesnosti imperatorskoij Akademii Nauk» t.52 n.4 (S. Petersburgo 1890) [v. eslava]; F. ROBINSON, *Coptic apocryphal Gospels:* TS IV 2 (Cambridge 1896) [fragm. sahíd. con v. ingl.]; B. P. GRENFELL, *An Alexandrian erotic fragment and other Greek Papyri* (Oxford 1896) [fragm. gr. de Fayum p.13-17]; F. CONYBEARE, *Protevangelium Iacobi, from an Armenian Manuscript in the library of the Mechitarist in Venice:* AmJournTh 1 (1897) 424-442 [trad. ingl. de la v. armenia]; E. SACHAU: «Verzeichnis der syr. Hss. in Berlin» 2 (1899) 676 [enum. de códd. que contienen la v. siríaca]; P. A. LAVROV, *Pervoevangelie Iakova* (Rukopis Zografskavo Monastyria sw. Pavla na Aphone); *Apokrificheskie Texty:* «Sbornik otdelenija ruskavo iazyka i slovesnosti imperatorskoij Akademii Nauk» t.67 n.3 (S. Petersburgo 1899) [v. eslava según el cit. ms.]; E. A. W. BUDGE, *The History of the blessed Virgin Mary and the History of the likeness of Christ:* «Luzac's Semitic Text and Translation series» IV 5 (1899) [v. siríaca]; E. NESTLE, *Ein syrisches Bruchstück aus dem Protevangelium Iacobi:* ZtNW 3 (1902) 86-87 [fols.59 y 60 del ms. 203 de la Biblioteca Real de Berlín]; S. A. LEWIS, *Studia Sinaitica n.XI, Apocrypha syriaca: The Protoevangelium Iacobi and Transitus Mariae* (London-Cambridge 1902) [v. siríaca A]; G. RAUSCHEN, *Ex Protevangelio Iacobi capita selecta:* FlPa (Bonnae 1905) [texto gr., v. lat. y notas críticas]; M. J. LEIPOLDT, *Vorlesungsstück zu Ehren des hl. Zacharias:* ZtNW 6 (1905) 106 [fragm. sahíd., princ. del c.24 y casi todo el 25; se encuentra en el tomo de mss.130⁵ (Schenuodi 4) de la Bibl. Nac. de París]; M. CHAINE: CoScrOr II, *Scriptores Aethiopici* ser.I t.7 (1909) 3-19 [v. etióp. según los mss. *Paris nat. aethiop.* 53 f.1-24 y *nat. aethiop.* 131 f.129-143; da además la trad. franc. de esta v.]; E. AMANN, *Le Protévangile de Jacques et ses remaniements latins* (París 1910) [texto gr. y v. franc. p.178-281 con amplio estudio introductorio y notas]; Ch. MICHEL, *Evangiles Apocryphes* I (París 1911, ²1924) [texto gr. a base de 35 códd. y v. franc. p.3-51]; E. PISTELLI, *Il Protovangelo di Jacopo. Prima traduzione italiana e note* (Lanciano 1919) [en realidad no es ésta la primera traducción italiana, sino la de L. SCARABELLI, *I Vangeli apocrifi ora per prima volta in nostra lingua tradotti* (Bologna), per Alessandro Mareggiani (1867); cf. A. VACCARI: Bi 2 (1921) 91-92]; L. LEMME, *Das Jakobus-Evangelium* (Zeit-u. Streitfr. d. Glaubens 13,11.12) (Berlin-Lichterfelde 1920); A. MEYER, en HenneckeNA (²1924) p.86-93 [v. germ.]; H. SCHÖNE, *Palimpsestblätter des Protevangelium Iacobi in Cesena:* «Westfal. Stud. Festschr. Alois Bömer» (1929) p.263-276; J. LORBER, *Die Jugend Jesu. Das Jakobus-Evangelium vom Vater des Lichts auf neue Kundgegeben* (Bietigheim 1936); A. EHRHARD, *Ueberlieferung und Bestand der Hagiographischen und Homiletischen Literatur der Griechischen Kirche von den Anfängen bis zum Ende des 16. Jahrhunderts* I: TU 50,1 (Leipzig 1937) p.57-69 [fragm. papiráceos]; E. GONZÁLEZ-BLANCO, *Los Evangelios Apócrifos* I (Madrid 1934) [v. esp.]; P. VANNUTELLI, *Protevangelium Iacobi synoptice* (Roma 1940-49) [texto gr. de TISCHENDORF con las variantes de los diversos manuscritos y de algunas versiones orientales]; BonaccorsiVA I (1948) [texto gr. y v. ital. con notas p.58-109]; C. ROTUNNO-E. BARTOLETTI, *Il Protoevangelio di Giacomo* (Venezia, Neri Pozza 1950); F. AMIOT, *Evangiles Apocryphes* (París 1952) [v. franc. p.47-64]; JamesNT (repr. 1953) [v. ingl. p.39-49].

Estudios.—L. Conrady, *Das Protevangelium Jakob in neuer Beleuchtung:* ThStKr 62 (1889) 728-84; Id., *Die Quelle der kanonischen Kindheitsgeschichte Jesus. Ein wissenschaftlicher Versuch* (Göttingen 1900); I. Ia. Porfirjev, *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych litsach i sobytijach po rukopisijam Solovetskoij Biblioteki:* «Sbornik otdelenija russkavo iazyka i slovesnosti Imperatorskoij Akademii Nauk» t.52 n.4 (S. Petersburgo 1890) [además de dar el texto eslavo contenido en el manuscrito n.804 f.26-37 de la citada biblioteca (p.136ss.), estudia el influjo del *Prot.* en la liturgia bizantina y en la iconografía eslava]; Th. Zahn, *Geschichte des neut. Kanons* II 2 (1890) p.774-780; A. Harnack, *Geschichte der altchristl. Literatur bis Eusebius* (Leipzig 1893-1904) [I p.19-21; II (Chronologie) p.598-603]; M. N. Bonwetsch: Harnack, o.c., t.1 p.902-917 [estudio sobre las versiones del *Prot.* en diversos dialectos eslavos]; A. Berendts, *Studien über Zacharias-Apokryphen und Zacharias-Legenden* (Leipzig 1895); Th. Zahn, *Retractationes* IV: NeuKiZt 13 (1902) 19-22; E. Nestle: ZtNW 3 (1902) 167 [con relación a la lectura del c.24,3]; P. Peeters, *Bibliotheca Hagiographica Orientalis* n.611.613.614 [versiones arm. del *Prot.*]; BardenhewerGAL I (²1913) p.533-538; F. Haase, *Literarkritische Untersuchungen zur orientalisch-apokryphen Evangelienliteratur* (Leipzig 1913) p.49ss.; H. Leclercq, *Apocryphes:* DACHEL I (1924) col.2555-2579; O. Staehlin, *Die altchristliche griechische Literatur* (1924) p. 1194 A.6 y el párr.22,6; E. Amann, *Apocryphes du Nouveau Testament:* SupDBi I (1928) col.482-483; A. Klawek, *Motyw bezruchu w Protevangelium Iacobi:* «Collectanea Theologica» 17 (1936) 327-378 [sobre la inmovilidad de la naturaleza, c.18]; B. Kleinschmidt, *Die hl. Anna. Ihre Verehrung in Geschichte, Kunst und Volkstum* (Düsseldorf 1930); M. J. Kispaugh, *The Feast of the Presentation of the Virgin Mary in the temple. An historical and literary Study* (Washington 1941). Joh. Quasten, *Patrology* I (1950) Spectrum (Utrecht-Brussels) p.118-122; P. De Ambroggi, *Protovangelo di Giacomo:* EnCat VI (1951) col.322; G. Graf, *Geschichte der christlichen arabischen Literatur* I (1944) p.224-225 [versiones árabes]; C. Cecchelli, *Mater Christi* III (Roma 1954) p.303-330 [estudio amplio en todos sus aspectos]; L. M. Peretto, *La Vergine Maria nel pensiero di uno scrittore del secondo secolo (La Mariologia del Protev. di Giacomo):* Ma 16 (1954) 228-65.

PROTOEVANGELIO DE SANTIAGO

TRATADO HISTÓRICO ACERCA DE LA NATIVIDAD DE LA MADRE SANTÍSIMA DE DIOS Y SIEMPRE VIRGEN MARÍA

1. Según cuentan las memorias de las doce tribus de Israel, había un hombre muy rico por nombre Joaquín, quien hacía sus ofrendas en cantidad doble diciendo: «El sobrante lo ofrezco por todo el pueblo, y lo debido en expiación de mis pecados será para el Señor a fin de volverle propicio».

ΠΡΩΤΟΕΥΑΓΓΕΛΙΟΝ ΙΑΚΩΒΟΥ (*)

ΛΟΓΟΣ ΙΣΤΟΡΙΚΟΣ ΕΙΣ ΤΟ ΓΕΝΕΘΛΙΟΝ ΤΗΣ ΥΠΕΡΑΓΙΑΣ ΘΕΟΤΟΚΟΥ ΚΑΙ ΑΕΙΠΑΡΘΕΝΟΥ ΜΑΡΙΑΣ [1]

I

1. Ἐν ταῖς ἱστορίαις τῶν δώδεκα φυλῶν τοῦ Ἰσραὴλ [2] ἦν Ἰωακεὶμ [3] πλούσιος σφόδρα [4] καὶ προσέφερε τὰ δῶρα αὐτοῦ διπλᾶ, λέγων· «Ἔσται τὸ τῆς περιουσίας μου παντὶ τῷ λαῷ, καὶ τὸ τῆς ἀφέσεώς μου κυρίῳ εἰς ἱλασμὸν ἐμοί» [5].

(*) Ya hicimos notar en la introducción que el nombre de *Protoevangelio* se debe a G. Postel, humanista francés del siglo XVI.

[1] Este título está tomado del códice Vindobonense de la *Bibliotheca Caesarea* (s.XIV).

La diversidad de títulos según los códices es muy grande. Recordemos por vía de ejemplos: C: «Narración e historia de cómo fué engendrada para nuestra salvación la Santísima Madre de Dios». O: «Tratado histórico que da a conocer la concepción y nacimiento de la santísima Madre de Dios y siempre virgen María». L: «Tratado del santo glorioso y esclarecido apóstol Santiago. Cuanto dijo sobre la esterilidad e infecundidad de Ana y Joaquín; sobre su tristeza y su oración; sobre la concepción de la santísima Madre de Dios y su natividad; sobre su regocijo y la crianza de ésta hasta los tres años; sobre su entrada en el templo y su educación hasta los doce; sobre sus desposorios con José; sobre su concepción virginal por obra del Espíritu Santo y sobre la reconvención hecha a José y María por el sacerdote; sobre el empadronamiento llevado a cabo por el César; sobre los magos y la muerte de Zacarías». De esta diversidad, fenómeno nada extraño tratándose de la literatura apócrifa, podemos deducir algunas observaciones: 1) Hay códices griegos que no mientan para nada el nombre del autor: CEIO; 2) hay otros que citan solamente a *un cierto Santiago* (Ἰάκωβός τις): FbGHR; 3) otros, finalmente, se refieren expresamente a *Santiago el Menor, hermano del Señor* (ἀδελφόθεος): ABDLMNP. Tischendorf opina que el libro originariamente no tuvo título alguno.

La *versión Etiópica* comienza así: «Empecemos con el auxilio de Nuestro Señor Jesucristo a escribir el libro de la natividad de María, Señora nuestra, Madre santa de Dios». La *Siríaca:* «Puesta nuestra confianza en la Santa Trinidad, igual en su esencia, empezamos a escribir el libro de la

2. Llegó la fiesta grande del Señor, en que los hijos de Israel suelen ofrecer sus dones, y Rubén se plantó frente a Joaquín diciéndole: «No te es lícito presentar el primero tus ofrendas, por cuanto no has suscitado un vástago en Israel».

---

2. Ἤγγικεν δὲ ἡ ἡμέρα κυρίου ἡ μεγάλη [6], καὶ προσέφερον οἱ υἱοὶ Ἰσραὴλ τὰ δῶρα αὐτῶν. Καὶ ἔστη κατενώπιον αὐτοῦ Ῥουβὶμ [7] λέγων· «Οὐκ ἔξεστίν σοι πρῶτον προσενεγκεῖν τὰ δῶρά σου, καθότι σπέρμα οὐκ ἐποίησας ἐν τῷ Ἰσραήλ».

---

historia de María, Madre de Dios, desde el día de su nacimiento hasta el de su salida de este mundo. Su intercesión nos acompañe. Amén. Amén. Libro primero, sobre sus padres y la anunciación del ángel».

[2] La expresión griega Ἐν ταῖς ἱστορίαις τῶν δώδεκα φυλῶν τοῦ Ἰσραήλ... no se encuentra en las versiones *Etiópica* y *Siríaca*. Examinando el texto griego, salta a la vista su incoherencia gramatical con las frases siguientes. ¿Se trata, pues, de una interpolación? Justo sería el admitirlo si no tuviéramos en cuenta el que casi todos los manuscritos lo traen. Este inciso puede ser sencillamente un recurso del autor para garantizar la autenticidad de su relato. Creemos que, a pesar de la incorrección del texto original, nuestra interpretación puede dar alguna luz sobre el asunto.

[3] Según P su nombre es *Jonakir*. Lo mismo atestigua la *versión Siríaca*. El nombre Joaquín, procedente del hebreo *Yehoyaquim* o *Eliakim*, significa *el hombre a quien Jehová confirma, levanta*. Ya hubo bastantes varones en Israel que lo llevaron antes que el ilustre progenitor del Salvador. *Eliakim:* cf. Iudith 4,5.7.11. *Joaquín:* 4 Reg. 18,18.19.37. Como *ascendiente* de San José: Mt. 1,13, y Lc. 3,30.

[4] La *versión Siríaca* y P añaden: «en el temor de Dios».

[5] Nos encontramos ante un punto difícil de entender si nos atenemos literalmente al texto griego. Anteriormente nos ha hablado el autor de que Joaquín hacía ofrendas dobles; parece ser, lógicamente, ésta la ocasión de decirnos que lo *reglamentario* lo ofrecía por su expiación, y lo *restante* por todo el pueblo. Tal es nuestra versión, y así parece indicarlo la adición de la palabra περισσεία, que figura en los códices EFaM, y ὑπηρεσία en el P. La *versión Siríaca* lo aclara de la siguiente manera: «Este sobrante que ofrezco es por el pueblo, y aquella porción a que estoy obligado la ofrezco a Dios para que me sirva de expiación».

[6] Se discute a qué fiesta en concreto puede referirse esta expresión de «gran día del Señor». El libro *De nativitate Mariae* la identifica con la de la *Dedicación* o Encenia («Factum est autem ut Encaeniorum festivitas appropinquaret»). Según el contexto, podemos suponer que sería la de la *Escenopegia* o de los *Tabernáculos* (Deut. 31,10). No consta, por otra parte, que la ofrenda de los diezmos hubiera de hacerse en una fiesta especial (Deut. 14, 22-24).

[7] El *sumo sacerdote*, según el texto *siríaco*. El códice Fa dice que el tal Rubén era *uno cualquiera de la misma tribu* (ἀνὴρ ἐκ φυλῆς). No sería inverosímil esto último conociendo el gran aprecio que todo israelita tenía por la fecundidad en el matrimonio; aprecio que se convertía en positivo desprecio para quienes, por no tenerla, eran considerados como dejados de la mano de Dios. Según esto, cualquier israelita se sentiría con derecho a increpar a Joaquín. Esta es también la interpretación claramente contenida

3. Joaquín se contristó en gran manera y se marchó al archivo de Israel con intención de consultar el censo genealógico y ver si por ventura había sido él el único que no había tenido posteridad en su pueblo. Y, examinando los códices, encontró que todos los justos habían suscitado descendientes. Se acordó, por ejemplo, de cómo al patriarca Abrahán le dió el Señor en sus postrimerías por hijo a Isaac.

4. Joaquín quedó sumamente afligido y no compareció ante su mujer, sino que se retiró al desierto. Allí plantó su tienda y ayunó cuarenta días y cuarenta noches, diciéndose a sí mismo: «No bajaré de aquí [a mi casa], ni siquiera para comer y beber, hasta tanto que no me visite el Señor mi Dios; que mi oración me sirva de comida y de bebida».

---

3. Καὶ ἐλυπήθη Ἰωακεὶμ σφόδρα, καὶ ἀπίει εἰς τὴν δωδεκάφυλον [8] τοῦ λαοῦ λέγων· «Θεάσομαι τὴν δωδεκάφυλον τοῦ Ἰσραήλ, εἰ ἐγὼ μόνος οὐκ ἐποίησα σπέρμα ἐν τῷ Ἰσραήλ». Καὶ ἠρέυνησε, καὶ εὗρε πάντας τοὺς δικαίους ὅτι σπέρμα ἀνέστησαν ἐν τῷ Ἰσραήλ· καὶ ἐμνήσθη τοῦ πατριάρχου Ἀβραάμ, ὅτι ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ ἔδωκεν αὐτῷ ὁ Θεὸς υἱὸν τὸν Ἰσαάκ.

4. Καὶ ἐλυπήθη Ἰωακεὶμ σφόδρα, καὶ οὐκ ἐφάνη τῇ γυναικὶ αὐτοῦ· ἀλλ' ἔδωκεν ἑαυτὸν εἰς τὴν ἔρημον [9] κἀκεῖ ἔπηξε τὴν σκηνὴν αὐτοῦ, καὶ ἐνήστευσεν ἡμέρας τεσσαράκοντα καὶ νύκτας τεσσαράκοντα, λέγων ἐν ἑαυτῷ· «Οὐ καταβήσομαι οὔτε ἐπὶ βρωτὸν οὔτε ἐπὶ ποτὸν ἕως οὗ ἐπισκέψεταί με κύριος ὁ Θεός μου, καὶ ἔσται μου ἡ εὐχὴ βρῶμα καὶ πόμα» [10].

---

en el *Pseudo Eustathius:* «Joaquín se adelantó el primero a hacer sus ofrendas, y cierto *Rubim* se lo impidió diciéndole...»

[8] La expresión griega ἀπίει εἰς τὴν δωδεκάφυλον bien puede sobrentender βίβλον. La *versión Siríaca* hace marchar directamente a Joaquín a su casa, lo cual puede provenir de una errada interpretación del texto griego. La *versión Etiópica*, por su parte, tampoco hace mención de esta visita de Joaquín al archivo genealógico.

[9] Cuál fuese este desierto es difícil de precisar. El cód. Fb habla de un lugar montañoso; la *versión Siríaca*, sencillamente de un *lugar desierto*. Seguramente será ésta la interpretación más acertada: un lugar cualquiera, recogido, no frecuentado habitualmente por hombres y no lejano de su propia casa. Esto dice muy bien con el significado que a la palabra *desierto* se da en el N. T.; la multiplicación de los panes se verificó en un lugar *desierto*, y, sin embargo, había mucho heno; el lugar retirado que escogió San Juan Bautista es llamado *desierto*, y, sin embargo, en él se alimenta de langostas y de miel silvestre.

[10] La *versión Armenia* mitiga la penitencia de Joaquín diciendo que ayunó a pan y agua. El número de cuarenta días y cuarenta noches es muy bíblico. Recuérdese el ayuno de *Moisés* en la cima del Sinaí (Ex. 24,18), el ayuno de *Elías* (3 Reg. 19,8), el de *Jesús* (Mt. 4,2).

II

1. Y Ana, su mujer, se lamentaba y gemía doblemente, diciendo: «Lloraré mi viudez y mi esterilidad».

2. Pero vino la fiesta grande del Señor y le dijo Judit, su criada: «¿Hasta cuándo vas a estar humillando tu alma? Ya ha llegado la fiesta mayor y no te es lícito contristarte. Toma este pañuelo de cabeza que me ha dado la dueña del taller, ya que no puedo yo ceñírmelo por ser de condición servil y tener él sello real».

II

1. Ἡ δὲ γυνὴ αὐτοῦ Ἄννα [11] δύο θρήνους ἐθρήνει καὶ δύο κοπετοὺς ἐκόπτετο, λέγουσα· «Κόψομαι τὴν χηρίαν μου, κόψομαι καὶ τὴν ἀτεκνίαν μου».

2. Ἤγγισεν δὲ ἡ ἡμέρα κυρίου ἡ μεγάλη [12], καὶ εἶπεν Ἰουδίθ [13], ἡ παιδίσκη αὐτῆς· «Ἕως πότε ταπεινοῖς τὴν ψυχήν σου; ἰδοὺ ἤγγικεν ἡ ἡμέρα κυρίου ἡ μεγάλη, καὶ οὐκ ἔξεστίν σοι πενθεῖν, ἀλλὰ λάβε τοῦτο τὸ κεφαλοδέσμιον [14], ὃ ἔδωκέν μοι ἡ κυρία τοῦ ἔργου, καὶ οὐκ ἔξεστίν μοι ἀναδήσασθαι αὐτό, καθότι παιδίσκη εἰμί, καὶ χαρακτῆρα ἔχει βασιλικόν».

---

11 Por primera vez aparece en el relato el nombre de la madre de la Virgen. En la Sagrada Biblia se recuerdan tres personajes que han llevado este nombre: la madre del profeta Samuel, esposa de Elcana, que también acudió a Dios afligida por su esterilidad (1 Sam. 1,20); la mujer de Ragüel, pariente de Tobías (Tob. 7,2), y la profetisa Ana, que recibió a Jesús Niño en su presentación en el templo (Lc. 2,36-38).

La viudez de que aquí habla el texto puede referirse a la desaparición inesperada de Joaquín, su esposo, que había huído, sin contar con ella, a un lugar escondido.

12 Aunque este día grande del Señor no puede ser idénticamente el mismo a que antes ha aludido (1,2), bien puede ser uno cualquiera de los días sucesivos al comienzo de la fiesta; quizá el último, por revestir mayor solemnidad. Por este lapso de tiempo se explica la mayor intensidad que tomó el dolor de Ana al percatarse de la desaparición de Joaquín.

13 Parece ser que en realidad esta *Judit*, o *Juthim*, o *Jonathim* era una criada de Ana. Sus relaciones con *la dueña de la manufactura*, Michel las explica diciendo que ésta sería su antigua señora. Más en consonancia con el texto griego, que la llama κυρία τοῦ ἔργου, sería suponer que la tal «señora» era sencillamente la dueña del taller donde se confeccionaban tales prendas o del bazar donde se vendían.

14 Κεφαλοδέσμιον, por su etimología y por su uso, parece indicar una prenda que, al mismo tiempo que servía de adorno en la cabeza, se ceñía de alguna manera sujetando el cabello, en forma de *diadema*.

3. Y dijo Ana: «Apártate de mí, pues no he hecho yo tal cosa, y, además, el Señor me ha humillado demasiado como para que me lo ponga; no sea que algún malvado te lo haya dado, y hayas venido a hacerme también a mí cómplice del pecado». Replicó Judit: «¿Para qué te voy a maldecir yo, si ya el Señor te ha herido de esterilidad, no dándote fruto en Israel?»

4. Y Ana, aunque afligida en extremo, se despojó de sus vestidos luctuosos, se hizo el tocado, tomó sus vestidos de boda y sobre la hora nona bajó al jardín para pasear. Allí vió un laurel, se sentó a su sombra y oró al Señor, diciendo: «¡Oh

---

3. Καὶ εἶπεν Ἄννα· «Ἀπόστηθι ἀπ' ἐμοῦ, καὶ ταῦτα οὐκ ἐποίησα [15], καὶ κύριος ἐταπείνωσέν με σφόδρα· μήπως πανοῦργος ἔδωκέν σοι τοῦτο, καὶ ἦλθες κοινωνῆσαί με τῇ ἁμαρτίᾳ σου». Καὶ εἶπεν Ἰουδίθ· «Τί ἀράσομαί σοι, καθότι κύριος ἀπέκλεισε τὴν μήτραν σου τοῦ μὴ δοῦναι σοι καρπὸν ἐν τῷ Ἰσραήλ;» [16].

4. Καὶ ἐλυπήθη Ἄννα σφόδρα. Καὶ περιείλατο τὰ ἱμάτια αὐτῆς τὰ πενθικά, καὶ ἀπεσμήξατο τὴν κεφαλὴν αὐτῆς καὶ ἐνεδύσατο τὰ ἱμάτια αὐτῆς τὰ νυμφικὰ καὶ περὶ ὥραν ἐνάτην [17] κατέβη εἰς τὸν παράδεισον τοῦ περιπατῆσαι. Καὶ εἶδε δαφνηδαίαν, καὶ ἐκάθισεν ὑποκάτω αὐτῆς, καὶ ἐλιτάνευσεν τὸν δεσπότην λέγουσα· «Ὁ Θεὸς τῶν πατέρων ἡμῶν,

---

[15] Según el texto griego y contando con que los códd. BEL dicen τοῦτο ἐποίησα en lugar de ταῦτα, *éste*, puede referirse a la prenda en cuestión, atestiguando que realmente no la ha hecho y abrigando, además, la sospecha de que pueda ser furtiva. Esta es una razón, y quizá la más poderosa, por la que se resiste a aceptarlo; pero además insinúa que se siente demasiado humillada por la mano de Dios para poder lucir prendas que sean señal de alegría.

[16] Judit se siente ofendida por la sospecha de Ana y la increpa con la expresión más hiriente para ella. Virtualmente le dice: «No necesito maldecirte, pues ya estás maldita del Señor» (cf. Gen. 30,23). Algunos códices griegos (BIRELM) aluden también al desaire sufrido por Judit al no querer su señora seguir su consejo. Esta actitud de Ana tiene un gran paralelismo con la de Tobías al no querer éste aceptar el cabrito que su esposa le trae, temiendo no sea éste *robadizo* (κλεψιμαῖον) (cf. Tob. 2,21; 3,9-11). Ana, como Judit (10,3), siente hondo pesar por las palabras injuriosas de su sierva, pero ve que tiene razón y depone sus vestidos de tristeza.

[17] La *versión Etiópica* la hace ir al templo a hora nona (sobre las tres de la tarde); tiempo muy adecuado para la oración, como se comprueba por varios pasajes de la Sagrada Escritura; y al ver en un árbol un nido lleno de pajarillos, símbolo de la fecundidad, le viene de nuevo la idea de su desgracia y se deshace en lamentaciones de dolor, pidiendo al Señor no permita que ella esté en condición inferior a las aves, a los animales y aun a la misma tierra.

El *Ps. Eustathius*, que ha omitido el episodio de Judit, coincide substancialmente en este pasaje con nuestro texto griego.

Dios de nuestros padres!, óyeme y bendíceme a mí de la manera que bendijiste el seno de Sara, dándole como hijo a Isaac».

III

1. Y, habiendo elevado sus ojos al cielo, vió un nido de pájaros en el laurel y se lamentó de nuevo entre sí, diciendo: «¡Ay de mí! ¿Por qué habré nacido y en qué hora habré sido concebida? He venido al mundo para ser como tierra maldita entre los hijos de Israel; éstos me han colmado de injurias y me han barrido del templo de Dios».

2. «¡Ay de mí! ¿A quién me semejo yo? No a las aves del cielo, puesto que ellas son fecundas en tu presencia, Señor».

«¡Ay de mí! ¿A quién me parezco yo? No a las bestias de la tierra, pues aun estos animales irracionales son prolíficos ante tus ojos, Señor».

3. «¡Ay de mí! ¿Con quién me puedo comparar? Ni si-

εὐλόγησόν με καὶ ἐπάκουσον τῆς δεήσεώς μου, καθὼς ηὐλόγησας τὴν μήτραν Σάρρας καὶ ἔδωκας αὐτῇ υἱὸν τὸν Ἰσαάκ».

III

1. Καὶ ἀτενίσασα εἰς τὸν οὐρανὸν εἶδε καλιὰν στρουθίων ἐν τῇ δαφνηδαίᾳ, καὶ ἐποίησε θρῆνον ἐν ἑαυτῇ λέγουσα· «Οἴμοι, τίς με ἐγέννησεν; ποία δὲ μήτρα ἐξέφυσέ με; ὅτι κατάρα ἐγεννήθην ἐγὼ ἐνώπιον τῶν υἱῶν Ἰσραήλ, καὶ ἐξεμυκτήρησάν με ἐκ ναοῦ κυρίου» [18].

2. «Οἴμοι, τίνι ὡμοιώθην ἐγώ; οὐχ ὡμοιώθην ἐγὼ τοῖς πετεινοῖς τοῦ οὐρανοῦ, ὅτι καὶ τὰ πετεινὰ τοῦ οὐρανοῦ γόνιμά εἰσιν ἐνώπιόν σου, κύριε». «Οἴμοι, τίνι ὡμοιώθην ἐγώ; οὐχ ὡμοιώθην ἐγὼ τοῖς θηρίοις τῆς γῆς, ὅτι καὶ τὰ θηρία τῆς γῆς γόνιμά εἰσιν ἐνώπιόν σου, κύριε». [19]

3. «Οἴμοι, τίνι ὡμοιώθην ἐγώ; οὐχ ὡμοιώθην τοῖς ὕδασιν τούτοις,

---

[18] Las expresiones que el autor pone en boca de Ana son de una crudeza extraordinaria. Las primeras parecen reflejar la desesperación de Job (Iob 2,1-15) al verse lleno de miserias. La expresión griega ἐξεμυκτήρησάν με, que hemos traducido por «me han barrido del templo», tiene un significado aún más duro, haciendo alusión propiamente a la secreción nasal. Con ello puede hacer suya la injuria inferida a su marido, cuando alguien le impidió ir a sacrificar el primero en el templo.

Varios códices se complacen en añadir detalles sobre la aflicción de Ana, como si quisieran hacer un pequeño boceto pictórico: «Levantándose con rapidez», «entrando», «prosternándose con lágrimas».

[19] Varios códices se entretienen en describir cómo las aguas «con sus peces y con sus ondas, ya en calma, ya agitándose», bendicen al Creador (AIRLMDEN).

quiera con estas aguas, porque aun ellas son fértiles ante ti, Señor».

«¡Ay de mí! ¿A quién me he igualado yo? Ni siquiera a esta tierra, porque también ella es feraz, dando sus frutos oportunamente, y te bendice a ti, Señor».

IV

1. Y he aquí que se presentó un ángel de Dios, diciéndole: «Ana, Ana, el Señor ha escuchado tu ruego: concebirás y darás a luz, y de tu prole se hablará en todo el mundo». Ana respondió: «Vive el Señor, mi Dios, que, si llego a tener algún fruto de bendición, sea niño o niña, lo llevaré como ofrenda al Señor y estará a su servicio todos los días de su vida».

ὅτι καὶ τὰ ὕδατα ταῦτα γόνιμά εἰσιν ἐνώπιόν σου, κύριε» 19. «Οἴμοι, τίνι ὡμοιώθην ἐγώ; 20 οὐχ ὡμοιώθην ἐγὼ τῇ γῇ ταύτῃ, ὅτι καὶ ἡ γῆ αὕτη προσφέρει τοὺς καρποὺς αὐτῆς κατὰ καιρόν, καὶ σὲ εὐλογεῖ, κύριε».

IV

1. Καὶ ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου ἐπέστη λέγων αὐτῇ· «Ἄννα, Ἄννα, ἐπήκουσε κύριος τῆς δεήσεώς σου, καὶ συλλήψει καὶ γεννήσεις, καὶ λαληθήσεται τὸ σπέρμα σου ἐν ὅλῃ τῇ οἰκουμένῃ» 21. Καὶ εἶπεν Ἄννα· «Ζῇ κύριος ὁ Θεός μου 22, ἐὰν γεννήσω εἴτε ἄρρεν εἴτε θῆλυ, προσάξω αὐτὸ δῶρον κυρίῳ τῷ Θεῷ μου, καὶ ἔσται λειτουργοῦν αὐτῷ 23 πάσας τὰς ἡμέρας τῆς ζωῆς αὐτοῦ».

---

20 Parecen un eco estas expresiones de dolor de aquellas otras dirigidas por Jeremías a Jerusalén en sus trenos: «¿A quién te compararé o a quién te asemejaré, hija de Jerusalén?» (Lam. 2,13).

21 La presente relación tiene grandes analogías con las que se leen en diversos pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento. Baste recordar los relativos a la concepción de Samuel y del Precursor. De lejos puede traer también a la memoria el episodio de la anunciación a María, aunque no se puede comparar con él en la extensión, en las circunstancias que rodean a ésta y aun en la misma belleza literaria.

22 Fórmula de promesa refrendada con juramento, muy usada por los israelitas en ocasiones solemnes. Admira la sobriedad con que se desarrolla esta escena, donde no aparece para nada el natural sobresalto que había de producir una tal embajada portadora de tan grata nueva. La reacción de Ana es parecida a la de la madre de Samuel, si bien ésta hizo ya el ofrecimiento en su oración antes de ser agraciada con una promesa extraordinaria y lo vinculó a la condición de recibir de Dios un hijo varón (1 Sam. 1,9-12).

23 El verbo griego λειτουργεῖν no expresa un servicio común al Señor, al cual, por otra parte, todos los israelitas venían obligados ya por la circuncisión; se trata de un servicio particular, oficial, que podía concretarse en el voto del nazareato (cf. Num. 6,1-26), tal como lo hizo para su hijo la madre de Sansón (Iud. 13,2-5) por mandato de Dios. Aunque del voto del

2. Entonces vinieron dos mensajeros con este recado para ella: «Joaquín, tu marido, está de vuelta con sus rebaños, pues un ángel de Dios ha descendido hasta él y le ha dicho: Joaquín, Joaquín, el Señor ha escuchado tu ruego; baja, pues, de aquí, que Ana, tu mujer, va a concebir en su seno».

3. Y, habiendo bajado Joaquín, mandó a sus pastores que le trajeran diez corderas sin mancha: «Y éstas, dijo, serán para el Señor»; y doce terneras de leche: «Y éstas, dijo, serán para los sacerdotes y el sanedrín»; y, finalmente, cien cabritos para todo el pueblo.

4. Y al llegar Joaquín con sus rebaños, estaba Ana a la

---

2. Καὶ ἰδοὺ ἦλθον ἄγγελοι δύο λέγοντες αὐτῇ· «Ἰδοὺ Ἰωακεὶμ ὁ ἀνήρ σου ἔρχεται μετὰ τῶν ποιμνίων αὐτοῦ» 24. Ἄγγελος γὰρ κυρίου κατέβη πρὸς αὐτὸν λέγων· «Ἰωακείμ, Ἰωακείμ, ἐπήκουσε κύριος ὁ Θεὸς τῆς δεήσεώς σου, κατάβηθι ἐντεῦθεν· ἰδοὺ γὰρ ἡ γυνή σου Ἄννα ἐν γαστρὶ λήψεται» 25.

3. Καὶ κατέβη Ἰωακείμ, καὶ ἐκάλεσεν τοὺς ποιμένας αὐτοῦ λέγων· «Φέρετέ μοι ὧδε δέκα ἀμνάδας ἀσπίλους καὶ ἀμώμους, καὶ ἔσονται κυρίῳ τῷ Θεῷ μου· καὶ φέρετέ μοι δεκαδύο μόσχους ἁπαλούς, καὶ ἔσονται τοῖς ἱερεῦσι καὶ τῇ γερουσίᾳ· καὶ ἑκατὸν χιμάρους παντὶ τῷ λαῷ» 26.

4. Καὶ ἰδοὺ Ἰωακεὶμ ἦκε μετὰ τῶν ποιμνίων αὐτοῦ, καὶ ἔστη Ἄννα

---

nazareato, que llevaba como sello de su consagración a Dios el no beber licor ninguno inebriante y no cortarse la cabellera, no venían excluídas las mujeres, no aparece claro que lo hiciera Ana para su futura prole. Sin embargo, esta consagración la vincularía más al Señor, ya que había de vivir al servicio directo del templo, como dice la *versión Etiópica*: «Y la llevaré [a la prole] al templo de Dios para todos los días de su vida».

24 Esto demuestra, como insinuábamos en lugar oportuno, que el sitio que Joaquín escogió para su retiro no era un desierto en el sentido estricto de la palabra. Según este pasaje, parece ser que fué la misma majada donde apacentaban los pastores sus propios rebaños.

25 Las *versiones Etiópica* y *Siríaca* y algún códice del Protoevangelio (B) dicen εἴληφε «ha concebido ya». Parece ser más lógica con los acontecimientos la expresión del testo Tischendorfiano λήψεται, «concebirá», «va a concebir».

26 La *versión Etiópica* altera el número y destino de las víctimas; según ella, manda Joaquín que le traigan dos corderos para una oblación al Señor, 12 bueyes para un sacrificio en el templo y ocho corderos para dar un banquete que testimonie su alegría por tan grata nueva.

Es rara la coincidencia de todos los códices del Protoevangelio al indicar que fueron *corderas* precisamente las que Joaquín pidió para el sacrificio, cuando ordinariamente en la Sagrada Escritura se habla de sacrificios de *corderos*. Estas no habían de tener defecto alguno físico, al igual que el cordero pascual (Ex. 12,5-6).

Esta manera de testimoniar la gratitud al Señor viene recomendada repetidas veces por el libro del Deuteronomio.

puerta. Esta, al verlo venir, echó a correr y se abalanzó sobre su cuello, diciendo: «Ahora veo que Dios me ha bendecido copiosamente, pues, siendo viuda, dejo de serlo; y, siendo estéril, voy a concebir en mi seno». Y Joaquín reposó aquel primer día en su casa.

V

1. Al día siguiente, al ir a ofrecer sus dones al Señor, se decía entre sí: «Conoceré que Dios me va a ser propicio, si llego a ver el efod del sacerdote». Y, al ofrecer el sacrificio, se fijó en el efod del sacerdote, cuando éste se acercaba al altar de Dios, y, no encontrando pecado ninguno en su conciencia,

---

πρὸς τὴν πύλην καὶ εἶδε τὸν Ἰωακεὶμ ἐρχόμενον, καὶ δραμοῦσα ἐκρεμάσθη εἰς τὸν τράχηλον αὐτοῦ λέγουσα· «Νῦν οἶδα ὅτι κύριος ὁ Θεὸς ηὐλόγησέ με σφόδρα· ἰδοὺ γὰρ ἡ χήρα οὐκέτι χήρα, καὶ ἡ ἄτεκνος ἐν γαστρὶ λήψομαι». Καὶ ἀνεπαύσατο Ἰωακεὶμ τὴν πρώτην ἡμέραν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ [27].

V

1. Τῇ δὲ ἐπαύριον προσέφερε τὰ δῶρα αὐτοῦ λέγων ἐν ἑαυτῷ· «Ἐὰν κύριος ὁ Θεὸς ἱλασθῇ μοι, τὸ πέταλον τοῦ ἱερέως [28] φανερόν μοι ποιήσει». Καὶ προσέφερεν τὰ δῶρα αὐτοῦ Ἰωακεὶμ καὶ προσεῖχεν τῷ πετάλῳ τοῦ ἱερέως, ὡς ἐπέβη ἐπὶ τὸ θυσιαστήριον κυρίου, καὶ οὐκ εἶδεν ἁμαρτίαν ἐν

---

27 Esta expresión puede indicar, o que aquel primer día después de su retiro lo dedicó a descansar, o que fué el primer día (después de mucho tiempo) en que pudo descansar libre ya del oprobio de verse sin hijos. Parece ser que el contexto exige la primera interpretación.

28 Parece a primera vista extraña esta propuesta de Joaquín, pero no lo es si se considera con cuánta frecuencia los israelitas acudían al juicio de Dios para escudriñar los secretos presentes o futuros. Por otra parte, no debía ser una cosa tan ordinaria ver el *efod sacerdotal*, ya que éste no lo usaban los sacerdotes en cualquier ceremonia, y, además, éstos se movían de ordinario en atrio propio, mientras que a un simple israelita, cualquiera que fuese, le estaba vedado bajo pena de muerte pasar del suyo, lo cual traía como consecuencia natural que a los sacerdotes se les veía ordinariamente de lejos. La contextura del *efod*, que, según el Exodo (28,6-8), no constaba solamente de una plancha de oro (como parece indicar la palabra griega πέταλον), sino de otras labores de púrpura, jacinto, etc., hacía que su superficie no fuera tan tersa como para que en ella se reflejara algún objeto; y obliga a descartar la hipótesis de quienes lo interpretan en el sentido de que, al «mirarse en aquella superficie Joaquín y no ver en su rostro mancha alguna», creyó entender la respuesta divina de que el Señor le había perdonado sus pecados.

dijo: «Ahora veo que el Señor ha tenido a bien condonarme todos mis pecados». Descendió Joaquín justificado del templo y se fué a su casa.

2. Y se le cumplió a Ana su tiempo, y al mes noveno alumbró. Y preguntó a la comadrona: «¿Qué es lo que he dado a luz?» Y la comadrona respondió: «Una niña». Entonces Ana exclamó: «Mi alma ha sido hoy enaltecida». Y reclinó a la niña en la cuna. Habiéndose transcurrido el tiempo marcado por la ley, Ana se purificó, dió el pecho a la niña y le puso por nombre Mariam.

ἑαυτῷ [29]. Καὶ εἶπεν Ἰωακείμ· «Νῦν οἶδα ὅτι κύριος ἱλάσθη μοι καὶ ἀφῆκεν πάντα τὰ ἁμαρτήματά μου». Καὶ κατέβη ἐκ ναοῦ κυρίου δεδικαιωμένος [30], καὶ ἀπῆλθεν ἐν τῷ οἴκῳ αὐτοῦ.

2. Ἐπληρώθησαν δὲ οἱ μῆνες αὐτῆς· ἐν δὲ τῷ ἐνάτῳ μηνὶ ἐγέννησεν Ἄννα. Καὶ εἶπεν τῇ μαίᾳ· «Τί ἐγέννησας;» Ἡ δὲ εἶπεν· «Θῆλυ». Καὶ εἶπεν Ἄννα· «Ἐμεγαλύνθη ἡ ψυχή μου ἐν τῇ ἡμέρᾳ ταύτῃ», καὶ ἀνέκλινεν αὐτήν. Πληρωθεισῶν δὲ τῶν ἡμερῶν ἀπεσμήξατο Ἄννα [31], καὶ ἔδωκεεν μασθὸν τῇ παιδί [32], καὶ ἐπωνόμασε τὸ ὄνομα αὐτῆς Μαριάμ [33].

---

29 ¿A qué pecados se refiere aquí el autor? A los propios, pues ya ha encontrado la señal que pedía para convencerse de que en realidad estaban perdonados por Dios. Poder ver el *efod sacerdotal*.

30 Cf. parábola del publicano (Lc. 18,14).

31 El Señor mandaba en el Levítico (12,5-6) que, si una mujer daba a luz una niña, había de considerarse como impura durante dos semanas consecutivas y que el período de su purificación había de extenderse a sesenta y seis días, sin que mientras tanto pudiera tocar ninguna cosa santa.

32 Resulta curioso y no es fácilmente explicable el hecho constatado por el autor de que Ana, «una vez concluído el lapso de tiempo, se purificó y *dió el pecho* a la niña». ¿Quiere decir esto que hasta entonces no se lo había dado nunca? Y, supuesto que así fuera, ¿sería por no contaminarla? Difícil es admitir naturalmente tales consecuencias, pero la expresión protoevangélica lleva directamente a ellas. Sería ésta la primera maravilla obrada en María después de su concepción milagrosa.

33 El Protoevangelio no hace mención de ninguna consigna divina especial para que fuera precisamente *Miryam* el nombre de María, como la hubo para Juan Bautista y para Jesús. Cabe preguntar por qué los padres de María tuvieron interés especial en llamarla así, dada la atención que los judíos prestaban al significado del nombre de la persona.

Sobre el nombre de María se dan setenta etimologías distintas, pero las principales se reducen a cinco. *Considerándolo derivado del hebreo* MIRYAM, puede significar: a) *gallarda, hermosa*, si proviene del verbo MARA (engordar); b) *señora*, si proviene de MARAH (dominar); c) *excelsa, sublime*, si viene de RUM (elevarse); d) *amargura del mar*, si proviene de MOR (mirra) y el nombre YAM (mar). *Considerándolo como egipcio* (y esto no es improbable, ya que la primera mujer que lo llevó fué la hermana de Moisés), significaría *amada de Yahvé*.

Según el libro *De nativitate Mariae* (c.5), el nombre de María provino del cielo.

VI

1. Y día a día la niña se iba robusteciendo. Al llegar a los seis meses, su madre la dejó sola en tierra para ver si se tenía; y ella, después de andar siete pasos, volvió al regazo de su madre. Esta la levantó, diciendo: «Vive el Señor, que no andarás más por este suelo hasta que te lleve al templo del Señor». Y le hizo un oratorio en su habitación y no consintió que ninguna cosa común o impura pasara por sus manos. Llamó, además, a unas doncellas hebreas, vírgenes todas; y éstas la entretenían.

2. Al cumplir la niña un año, dió Joaquín un gran banquete, invitando a los sacerdotes, a los escribas, al sanedrín y a todo el pueblo de Israel. Y presentó la niña a los sacerdotes,

---

VI

1. Ἡμέρᾳ δὲ καὶ ἡμέρᾳ ἐκραταιοῦτο ἡ παῖς· γενομένης δὲ αὐτῆς ἐξαμηνιαίου ἔστησεν ἡ μήτηρ αὐτῆς χαμαί, τοῦ διαπειράσαι εἰ ἵσταται. Καὶ ἑπτὰ βήματα [34] περιπατήσασα ἦλθεν εἰς τὸν κόλπον αὐτῆς. Καὶ ἀνήρπασεν αὐτὴν λέγουσα· «Ζῇ κύριος ὁ Θεός μου, οὐ μὴ περιπατήσῃς ἐν τῇ γῇ ταύτῃ, ἕως ἂν ἀπάξω σε ἐν τῷ ναῷ κυρίου». Καὶ ἐποίησεν ἁγίασμα ἐν τῷ κοιτῶνι αὐτῆς, καὶ πᾶν κοινὸν καὶ ἀκάθαρτον οὐκ εἴα διέρχεσθαι δι' αὐτῆς [35]· καὶ ἐκάλεσε τὰς θυγατέρας τῶν Ἑβραίων τὰς ἀμιάντους, καὶ διεπλάνων αὐτήν [36].

2. Ἐγένετο δὲ πρῶτος ἐνιαυτὸς τῇ παιδί, καὶ ἐποίησεν Ἰωακεὶμ δοχὴν μεγάλην [37], καὶ ἐκάλεσε τοὺς ἱερεῖς [38] καὶ τοὺς γραμματεῖς καὶ τὴν γερουσίαν καὶ πάντα τὸν λαὸν τοῦ Ἰσραήλ. Καὶ προσήνεγκεν Ἰωα-

---

34 El número 7 era empleado por los judíos frecuentísimamente en un sentido algo indefinido, como entre nosotros el 100 ó el 1.000. Por lo demás, el número de pasos y meses cambia en los distintos códices.

35 Para mantenerse puro, la ley prohibía tocar con las manos, y *a fortiori* introducir en la boca, las cosas legalmente impuras.

36 La expresión griega διεπλάνων ha suscitado discusiones en cuanto a su interpretación. El códice D la substituye por διηκόνουν, lo cual recuerda la interpretación de Fabricius (διεπλύνον). La casi totalidad de los códices traen διεπλάνων, lo cual no justifica la opinión de Postel «la seducían». Más bien, según una significación posterior, pero propia de este verbo, podemos verterlo en castellano por «la entretenían», «la divertían» (latín, *di-verto)*.

37 Esto recuerda el banquete que dió Abrahán cuando Isaac, su hijo, cumplió un año y fué destetado (Gen. 21,8). Por lo demás, no era costumbre de los israelitas celebrar el aniversario del nacimiento.

38 Algunos códices (DILS), más en consonancia con lo que apunta posteriormente el relato, hacen que Joaquín invite también a los príncipes de los sacerdotes.

quienes la bendijeron con estas palabras: «¡Oh Dios de nuestros padres!, bendice a esta niña y dale un nombre glorioso y eterno por todas las generaciones». A lo cual respondió todo el pueblo: «Así sea, así sea. Amén». La presentó también Joaquín a los príncipes de los sacerdotes, y éstos la bendijeron así: «¡Oh Dios Altísimo!, pon tus ojos en esta niña y otórgale una bendición cumplida, de esas que excluyen las ulteriores».

3. Su madre la llevó al oratorio de su habitación y le dió el pecho. Entonces compuso un himno al Señor Dios, diciendo: «Entonaré un cántico al Señor, mi Dios, porque me ha visitado, ha apartado de mí el oprobio de mis enemigos y me ha dado un fruto santo, que es único y múltiple a sus ojos. ¿Quién dará a los hijos de Rubén la noticia de que Ana está amamantando? Oíd, oíd, todas las doce tribus de Israel: «Ana está amamantando».

κεἰμ τὴν παῖδα τοῖς ἱερεῦσι, καὶ ηὐλόγησαν αὐτὴν λέγοντες· «Ὁ Θεὸς τῶν πατέρων ἡμῶν, εὐλόγησον τὴν παῖδα ταύτην καὶ δὸς αὐτῇ ὄνομα ἀνομαστὸν αἰώνιον ἐν πάσαις ταῖς γενεαῖς» 39. Καὶ εἶπε πᾶς ὁ λαός· «Γένοιτο, γένοιτο, ἀμήν». Καὶ προσήνεγκεν αὐτὴν τοῖς ἀρχιερεῦσι, καὶ ηὐλόγησαν αὐτὴν λέγοντες· «Ὁ Θεὸς τῶν ὑψωμάτων 40, ἐπίβλεψον ἐπὶ τὴν παῖδα ταύτην καὶ εὐλόγησον αὐτὴν ἐσχάτην εὐλογίαν, ἥτις διαδοχὴν οὐκ ἔχει» 41.

3. Καὶ ἀνήρπασεν αὐτὴν ἡ μήτηρ αὐτῆς ἐν τῷ ἁγιάσματι τοῦ κοιτῶνος αὐτῆς, καὶ ἔδωκεν αὐτῇ μασθόν. Καὶ ἐποίησεν Ἄννα ᾆσμα κυρίῳ τῷ Θεῷ λέγουσα· «Ἄσω ᾠδὴν κυρίῳ τῳ Θεῷ μου, ὅτι ἐπεσκέψατό με καὶ ἀφείλατο ἀπ'ἐμοῦ τὸ ὄνειδος τῶν ἐχθρῶν μου· καὶ ἔδωκέν μοι κύριος καρπὸν δικαιωσύνης αὐτοῦ 42, μονοούσιον καὶ πολυπλάσιον ἐνώπιον αὐτοῦ. Τίς ἀναγγελεῖ τοῖς υἱοῖς Ῥουβὶμ ὅτι Ἄννα θηλάζει; ἀκού-

---

39 Cf. Lc. 1,48.

40 La expresión ὁ Θεὸς τῶν ὑψωμάτων puede explicarse muy bien como un hebraísmo equivalente a *el Altísimo*. La lengua hebrea, como es sabido, gusta de sustituir los adjetivos por sustantivos en genitivo. Pudiera equivaler también a Θεὸς Σαβαώθ, «Dios de los ejércitos», por cuanto las «alturas» serían las δυνάμεις o «ejércitos divinos». Cf. Bonaccorsi, *Vangeli Aprocrifi* p.71; Amann, *Le Protévangile de Jacques* p.202.

41 Tal es el sentido de la expresión griega. Con esta perífrasis se pretende dar el realce máximo a esa bendición: «Que sea tan perfecta que no necesite ya ulteriores bendiciones».

42 Καρπὸς δικαιωσύνης: *Genitivo* hebreo en lugar del *dativo*, a semejanza de Θεὸς τῶν ὑψωμάτων; señal muy significativa del origen y mentalidad judía del protoevangelista. Equivale a «fruto santo», o mejor aún, «fruto de bendición». La interpretación de Tischendorf: καρπὸς δικαιωσύνης αὐτοῦ, «fruto de la Justicia divina», no es tan fácil de explicar (Bonaccorsi). En cuanto a μονοούσιον πολυπλάσιον, hay que notar lo feliz de esta expresión, en que se contiene una clara alusión a la descendencia de María.

Y habiendo dejado a la niña, para que reposara, en la cámara donde tenía su oratorio, salió y se puso a servir a los comensales. Estos, una vez terminado el convite, se fueron regocijados y alabando al Dios de Israel.

VII

1. Mientras tanto, iban sucediéndose los meses para la niña. Y, al llegar a los dos años, dijo Joaquín a Ana: «Llevémosla al templo del Señor para cumplir la promesa que hicimos, no sea que el Señor nos la reclame y nuestra ofrenda resulte ya inaceptable ante sus ojos. Ana respondió: «Esperemos todavía

---

σατε, ἀκούσατε αἱ δώδεκα φυλαὶ τοῦ Ἰσραήλ, ὅτι Ἄννα θηλάζει». Καὶ ἀνέπαυσεν αὐτὴν ἐν τῷ κοιτῶνι τοῦ ἁγιάσματος αὐτῆς, καὶ ἐξῆλθεν καὶ διηκόνει αὐτοῖς. Τελεσθέντος δὲ τοῦ δείπνου κατέβησαν εὐφραινόμενοι καὶ δοξάζοντες τὸν Θεὸν Ἰσραήλ [43].

VII

1. Τῇ δὲ παιδὶ προσετίθεντο οἱ μῆνες αὐτῆς. Ἐγένετο δὲ διετὴς ἡ παῖς, καὶ εἶπεν Ἰωακεὶμ τῇ Ἄννᾳ· «Ἀνάξωμεν αὐτὴν ἐν τῷ ναῷ κυρίου, ὅπως ἀποδῶμεν τὴν ἐπαγγελίαν ἣν ἐπηγγειλάμεθα, μήπως ἀποστείλῃ ὁ δεσπότης ἐφ' ἡμᾶς [44] καὶ ἀπρόσδεκτον γένηται τὸ δῶρον ἡμῶν». Καὶ

---

[43] El códice Fb y la *versión Siríaca* añaden que en esta ocasión se impuso a la niña el nombre de Mariam, «porque, decían, su nombre no ha de degenerar»: ἐκάλεσαν δὲ τὸ ὄνομα αὐτῆς Μαριάμ, λέγοντες ὅτι το ὄνομα αὐτῆς οὐ μαρανθήσεται. El hecho se explica por una sencilla transposición, fenómeno corriente en los mismos evangelios canónicos. San Marcos pone el hecho de la expulsión de los mercaderes del templo un día más tarde que los sinópticos: Mc. 2,1. Más interés puede tener la nueva etimología del María apuntada por el protoevangelista. No lo hace provenir del hebreo *(Mará* significa *amargo;* cf. Ruth 1,20-21), sino del verbo griego μαραίνω, *destruir, corromper,* que a su vez procede de la raíz indoeuropea *mer.* Lo que daría a María el título de *incorruptible.* No deja de ser ésta, sin embargo, una grave incongruencia, quizá explicable por una posible interpolación del copista griego, ya que es de suponer que los padres no pensarían en una etimología griega al dar un nombre hebreo a su hija.

[44] La expresión elíptica μὴ ἀποστείλῃ ὁ δεσπότης ἐφ' ἡμᾶς, cuyo significado literal es «no sea que el Señor nos haga alguna misiva» (para recordarnos el compromiso), ha sido alterada frecuentemente por los copistas ante la dificultad de interpretarla rectamente. Así A: μὴ ἀποστῇ; B: μὴ ἐποστρέψῃ; F: μή ἀποστραφῇ (se sobrentiende ἀφ' ἡμῶν; la *versión Siríaca* «a nobis Dominus»). Los autores modernos Amann y Bonaccorsi adoptan la interpretación aducida en la versión.

hasta que cumpla los tres años, no sea que la niña vaya a tener añoranza de nosotros». Y Joaquín respondió: «Esperemos».

2. Al llegar a los tres años, dijo Joaquín: «Llamad a las doncellas hebreas que están sin mancilla y que tomen sendas candelas encendidas [para que la acompañen], no sea que la niña se vuelva atrás y su corazón sea cautivado por alguna cosa fuera del templo de Dios». Y así lo hicieron, mientras iban subiendo al templo de Dios. Y la recibió el sacerdote, quien, después de haberla besado, la bendijo y exclamó: «El Señor ha engrandecido tu nombre por todas las generaciones, pues al fin de los tiempos manifestará en ti su redención a los hijos de Israel».

εἶπεν Ἄννα· «Ἀναμείνωμεν τὸ τρίτον ἔτος, ὅπως μὴ ζητήσει ἡ παῖς πατέρα ἢ μητέρα». Καὶ εἶπεν Ἰωακείμ· «Ἀναμείνωμεν» [45].

2. Καὶ ἐγένετο τριετὴς ἡ παῖς καὶ εἶπεν Ἰωακείμ· «Καλέσατε τὰς θυγατέρας τῶν Ἑβραίων τὰς ἀμιάντους καὶ λαβέτωσαν ἀνὰ λαμπάδα [46], καὶ ἔστωσαν καιόμεναι, ἵνα μὴ στραφῇ ἡ παῖς εἰς τὰ ὀπίσω καὶ αἰχμαλωτισθῇ ἡ καρδία αὐτῆς ἐκ ναοῦ κυρίου» [47]. Καὶ ἐποίησαν οὕτως ἕως ἀνέβησαν ἐν τῷ ναῷ κυρίου. Καὶ ἐδέξατο αὐτὴν ὁ ἱερεύς [48], καὶ φιλήσας ηὐλόγησεν αὐτὴν καὶ εἶπεν· «Ἐμεγάλυνεν κύριος τὸ ὄνομά σου ἐν πάσαις ταῖς γενεαῖς [49], ἐπὶ σοὶ ἐπ' ἐσχάτου τῶν ἡμερῶν φανερώσει κύριος τὸ λύτρον αὐτοῦ τοῖς υἱοῖς Ἰσραήλ».

---

[45] Cf. Diálogo semejante entre Ana, madre de Samuel, y su marido Elcana (1 Reg. 1,21-23).

[46] Λαβέτωσαν ἀνὰ λαμπάδα. El sentido distributivo que aquí tiene la preposición «ἀνὰ» no le es ajeno aun en los mismos clásicos. Los escritores áticos la emplean frecuentemente en las expresiones ἀνὰ πᾶν ἔτος, ἀνὰ πάντα ἐτέα, ἀνὰ ἑκατὸν ἄνδρας. Del mismo modo en Mt. 20,9: ἔλαβον ἀνὰ δηνάριον (Vulg. *acceperunt singulos denarios*) y Apoc. 4,8: ἔχων ἀνὰ πτέρυγας ἕξ (Vulg. *singula eorum habebant alas senas*).

[47] Los críticos modernos están contestes en afirmar que el testimonio de San Epifanio *(Ancor.*, 40) sobre la costumbre de que todos los primogénitos varones o hembras eran ofrecidos a Dios y educados en el templo hasta su pubertad, no tiene otro fundamento que la generalización de la historia de Samuel (1 Reg. 1) y de nuestro propio pasaje, que, juntamente con la falsa interpretación de Ex. 13,2; Lev. 27,26; Lc. 2,22, etc., influyó en otros apócrifos y escritos eclesiásticos. Así piensan Michel, Amann, Bonaccorsi y Vannutelli.

[48] El códice D da el nombre de Zacarías al *sacerdote;* otros le denominan ἀρχιερεύς: *sumo sacerdote.*

[49] Recuérdese el hemistiquio del *Magnificat* (Lc. 1,48) μακαριοῦσίν με πᾶσαι αἱ γενεαί. A pesar de estar en aoristo, conserva el tono profético, dando como cumplida una cosa que va a venir. Es muy corriente este modo de expresarse los profetas, con el cual dan más fuerza a sus predicciones.

3. Entonces la hizo sentar sobre la tercera grada del altar. El Señor derramó gracia sobre la niña, quien danzó con sus piececitos, haciéndose querer de toda la casa de Israel.

VIII

1. Bajaron sus padres, llenos de admiración, alabando al Señor Dios porque la niña no se había vuelto atrás. Y María permaneció en el templo como una palomica, recibiendo alimento de manos de un ángel.

---

3. Καὶ ἐκάθισεν αὐτὴν ἐπὶ τρίτου βαθμοῦ τοῦ θυσιαστηρίου [50], καὶ ἐπέβαλεν κύριος ὁ Θεὸς χάριν ἐπ' αὐτὴν καὶ κατεχόρευσεν τοῖς ποσὶν αὐτῆς, καὶ ἠγάπησεν αὐτὴν πᾶς οἶκος Ἰσραήλ [51].

VIII

1. Καὶ κατέβησαν οἱ γονεῖς αὐτῆς θαυμάζοντες καὶ αἰνοῦντες τὸν δεσπότην Θεόν, ὅτι οὐκ ἐπεστράφη ἡ παῖς εἰς τὰ ὀπίσω [52]. Ἦν δὲ Μαριὰμ ἐν τῷ ναῷ κυρίου ὡς περιστερὰ νεμομένη [53], καὶ ἐλάμβανεν τροφὴν ἐκ χειρὸς ἀγγέλου.

---

[50] Del pasaje bíblico (Ex. 20,24) no se colige, como afirma González-Blanco *(Ev. Apócr.* I p.350) que el altar descrito no tuviera grada alguna. Allí no se dice más que el altar fuera «de tierra» (versión de Bover-Cantera), sin que con esto excluya las gradas. El pasaje de Ezequiel citado por el mismo autor (43,13.17) no afirma nada respecto del número de gradas; dice solamente (v.17) que éstas deben mirar hacia el oriente; y en todo caso esto se refiere únicamente a la visión en que el Señor le mostró un templo ideal, cuyas medidas le mandó transmitiera a los hijos de Israel. No se explica fácilmente cómo de tal pasaje deduce el Sr. González-Blanco que eran *tres* precisamente las gradas del altar de los holocaustos.

El *Ps. Mt.* y *De nativ. Mariae* hablan de 15 gradas, relacionándolas este último con los 15 salmos graduales.

[51] La presentación de María en el templo es celebrada solemnemente por las liturgias latinas y orientales. La bizantina bajo el nombre de Ἡ ἐν τῷ ναῷ εἴσοδος τῆς ὑπεραγίας Θεοτόκου; en su oficio parecen encontrarse vestigios de nuestro *Protoevangelio:* v.gr., Vísperas, *Stichirá al salmo* «Κύριε ἐκέκραξα»: ... προσφέρεται γὰρ Θεῷ... καὶ ἀρχιερεὺς ὁ μέγας Ζαχαρίας δέχεται εὐφραινόμενος ταύτην..., y después: Παρθένοι λαμπαδηφοροῦσαι προπορεύεσθε, τῆς ἀειπαρθένου τιμῶσαι τὴν σεβασμίαν πρόοδον. Parece ser que el autor no da importancia a la prohibición de acercarse al altar los no ministros.

Por otra parte, es una de las escenas más celebradas en el arte cristiano. Baste mencionar los preciosos mosaicos alusivos del monasterio de Daf-nis (s.XI), cerca de Atenas, y las abundantísimas producciones del siglo XIV, que culminan posteriormente en la maravilla de Tiziano. Cf. infra, *Ps. Mt.* IV nt.21.

[52] Εἰς τὰ ὀπίσω muchos códices lo cambian; Pa: πρὸς αὐτούς; DEKRS: ἐπ' αὐτοῖς. La *versión Siríaca* lo interpreta también en este último sentido.

[53] Νεμομένη ὡς περιστερά. Los intérpretes modernos traducen «criada»,

2. Pero, al llegar a los doce años, los sacerdotes se reunieron para deliberar, diciendo: «He aquí que María ha cumplido sus doce años en el templo del Señor, ¿qué habremos de hacer con ella para que no llegue a mancillar el santuario? Y dijeron al sumo sacerdote: «Tú, que tienes el altar a tu cargo, entra y ora por ella; y lo que te dé a entender el Señor, eso será lo que hagamos».

3. Y el sumo sacerdote, endosándose el manto de las doce campanillas, entró en el «sancta sanctorum» y oró por ella. Mas he aquí que un ángel del Señor se apareció, diciéndole: «Zaca-

---

2. Γενομένης δὲ αὐτῆς δωδεκαετοῦς, συμβούλιον ἐγένετο τῶν ἱερέων λεγόντων· «Ἰδοὺ ἡ Μαριὰμ γέγονεν δωδεκαετὴς ἐν τῷ ναῷ κυρίου· τί οὖν αὐτὴν ποιήσωμεν, μήπως μιάνῃ τὸ ἁγίασμα κυρίου;» [54] Καὶ εἶπον τῷ ἀρχιερεῖ· «Σὺ ἕστηκας ἐπὶ τὸ θυσιαστήριον κυρίου, εἴσελθε καὶ πρόσευξαι περὶ αὐτῆς, καὶ ὃ ἐὰν φανερώσει σοὶ κύριος, τοῦτο καὶ ποιήσωμεν».

3. Καὶ εἰσῆλθεν ὁ ἀρχιερεὺς λαβὼν τὸν δωδεκακώδωνα εἰς τὰ ἅγια τῶν ἁγίων [55], καὶ ηὔξατο περὶ αὐτῆς. Καὶ ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου ἐπέστη λέγων αὐτῷ· «Ζαχαρία, Ζαχαρία [56], ἔξελθε καὶ ἐκκλεσίασον τοὺς χη-

---

«alimentada» como una paloma. El verbo νέμω, además de estas significaciones, admite frecuentemente la de «considerar», «tener por» = νομίζω (σὲ νέμω θεόν), que en castellano puede equivaler a «como si fuera». *Sicut pura columba mansit: versión Etiópica.*

[54] Según el *Levítico* (15,19-32), debía considerarse como inmunda toda mujer que empezara a tener flujo de sangre debido a la menstruación. Esta impureza legal se extendía a todo lo que ella tocare. Por la cual se explica esta determinación de los sacerdotes. El libro *De nativitate Mariae* (c.7) atribuye esta perplejidad a la orden dada por el sumo sacerdote de que todas las vírgenes del templo que hubieren cumplido los catorce años se retiraran del templo y contrajeran matrimonio. A lo cual se opuso María, diciendo que había consagrado a Dios su virginidad y no podía quebrantar el voto de aquella manera. Del mismo modo *Ps. Mt.*, c.7. El que en el *Protoevangelio* se fije la edad de doce años para la pubertad y en el *De nat.* y *Ps. Mt.* los catorce, puede explicarse por la diferencia de precocidad física entre Oriente y Occidente (Bonaccorsi).

[55] Se refiere al manto del efod, del que habla el Exodo (28,31-35). El *Ps. Mt.* (8,3) da el mismo número de campanillas. El *Talmud* cuenta 72, y Clem. Alejandrino habla de 360 *(Stromata* V 24,1). El número de 12 puede provenir de una confusión con el número de piedras preciosas que adornaban el pectoral del sumo sacerdote (Ex. 28,17-21).

[56] Zacarías, el padre de Juan Bautista, interviene aquí como sumo sacerdote. Varios escritores antiguos coinciden en esta identificación. Esto hace pensar que realmente se encontraba también en el primitivo libro de Santiago, con lo cual se explica la leyenda de Zacarías en los últimos capítulos del *Protoevangelio* (c.22-24). El que se introduzca a este personaje sin previa presentación supone que era conocido ya de los lectores y, como muy rectamente supone Amann (o.c., 214), por virtud de los evangelios canónicos. González-Blanco descarta esta última hipótesis, llevado por su in-

rías, Zacarías, sal y reúne a todos los viudos del pueblo. Que venga cada cual con una vara; y de aquel sobre quien el Señor haga una señal portentosa, de ése será mujer». Salieron los heraldos por toda la región de Judea; y, al sonar la trompeta del Señor, todos acudieron.

IX

1. José, dejando su hacha, se unió a ellos; y, una vez que se juntaron todos, tomaron cada uno su vara y se pusieron en camino en busca del sumo sacerdote. Este tomó todas las varas,

---

ρεύοντας τοῦ λαοῦ [57], καὶ ἐνεγκάτωσαν ἀνὰ ῥάβδον [58], καὶ ᾧ ἐὰν ἐπιδείξῃ κύριος σημεῖον [59], τούτου ἔσται γυνή». Ἐξῆλθον δὲ οἱ κήρυκες καθ'ὅλης τῆς περιχώρου τῆς Ἰουδαίας καὶ ἤχησεν ἡ σάλπιγξ κυρίου καὶ ἔδραμον πάντες.

IX

1. Ἰωσὴφ δὲ ῥίψας τὸ σκέπαρνον ἐξῆλθεν εἰς συνάντησιν αὐτῶν· καὶ συναχθέντες ἀπῆλθον πρὸς τὸν ἀρχιερέα, λαβόντες τὰς ῥάβδους. Λαβὼν δὲ ἁπάντων τὰς ῥάβδους εἰσῆλθεν εἰς τὸ ἱερὸν καὶ ηὔξατο. Τε-

---

fundada teoría de una supuesta prioridad temporal de los evangelios apócrifos sobre los auténticos.

57 El *Protoevangelio* es el único que habla de *viudos* expresamente. El *Ps. Mt.* (c.8) habla en general: «Cualquiera que no tenga mujer». La *Historia de José* (c.4) dice que «convocaron a 12 ancianos de la tribu de Judá». Por fin, *De nativ. M.* (c.7) se refiere «a todos los varones de la familia y casa de David hábiles para el matrimonio, pero sin casar». Por tanto, según los dos testimonios primeros, cabe la posibilidad de que José fuera viudo y que incluso tuviera hijos. Así lo afirmaron varios Padres de la Iglesia, entre ellos San Hilario *(In Mt.* 1,3-4), San Epifanio *(Adv. Haer.* 88,7), San Gregorio Niseno *(In Chr. resurr.* orat.2), etc. Según Orígenes *(Commentarium in Matthaeum* 10,17), el apócrifo *Evangelium Petri* mencionaba un primer matrimonio de José. La *versión Siríaca* del Protoevangelio asegura que los hijos de este matrimonio eran ya hombres cuando José contrajo matrimonio con María. San Epifanio *(Haeres.* 51,10 y 78) sabe el número (seis) y los nombres de estos hijos. Esto no es más que una tentativa para explicar la mención de los «hermanos de Jesús» en el Evangelio manteniendo a salvo la virginidad de María. La explicación verdadera, esto es, que esos ἀδελφοί no son más que *primos*, prevaleció desde el siglo IV por obra de San Jerónimo. Cf. A. DURAND, *Les frères du Seigneur:* RBi 5 (1908) 9-35.

58 Semejantemente la elección de Aarón (Num. c.17).

59 *De nativ. Mariae* (c.7) alude a la profecía de Isaías (11,1). Dice que, según ella, la vara cuya extremidad germinara en una flor, en cuya corola se posase el espíritu de Dios en forma de paloma, designaría al que había de ser el custodio de la Virgen.

penetró en el templo y se puso a orar. Terminado que hubo su plegaria, tomó de nuevo las varas, salió y se las entregó; pero no apareció señal ninguna en ellas. Mas, al coger José la última, he aquí que salió una paloma de ella y se puso a volar sobre su cabeza. Entonces el sacerdote le dijo: «A ti te ha cabido en suerte recibir bajo tu custodia a la Virgen del Señor».

2. José replicó: «Tengo hijos y soy viejo, mientras que ella es una niña; no quisiera ser objeto de risa por parte de los hijos de Israel». Entonces el sacerdote repuso: «Teme al Señor tu Dios y ten presente lo que hizo con Datán, Abirón y Coré: cómo se abrió la tierra y fueron sepultados en ella por su rebelión. Y teme ahora tú también, José, no sea que sobrevenga esto mismo a tu casa».

3. Y él, lleno de temor, la recibió bajo su protección. Después le dijo: «Te he tomado del templo; ahora te dejo en mi casa y me voy a continuar mis construcciones. Pronto volveré. El Señor te guardará».

λέσας δὲ τὴν εὐχὴν ἔλαβε τὰς ῥάβδους καὶ ἐξῆλθεν καὶ ἐπέδωκεν αὐτοῖς· καὶ σημεῖον οὐκ ἐφάνη ἐν αὐταῖς. Τὴν δὲ ἐσχάτην ῥάβδον ἔλαβεν Ἰωσήφ· καὶ ἰδοὺ περιστερὰ ἐξῆλθεν ἐκ τῆς ῥάβδου καὶ ἐπετάσθη ἐπὶ τὴν κεφαλὴν Ἰωσήφ. Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεὺς τῷ Ἰωσήφ· «Σὺ κεκλήρωσαι τὴν παρθένον κυρίου παραλαβεῖν εἰς τήρησιν ἑαυτῷ».

2. Καὶ ἀντεῖπεν Ἰωσὴφ λέγων· «Υἱοὺς ἔχω καὶ πρεσβύτης εἰμί [60], αὕτη δὲ νεᾶνις· μήπως περίγελως γένωμαι τοῖς υἱοῖς Ἰσραήλ». Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεὺς τῷ Ἰωσήφ· «Φοβήθητι κύριον τὸν θεόν σου, καὶ μνήσθητι ὅσα ἐποίησεν ὁ Θεὸς Δαθὰν καὶ Ἀβειρὼν καὶ Κορέ, πῶς ἐδιχάσθη ἡ γῆ καὶ κατεπόθησαν διὰ τὴν ἀντιλογίαν αὐτῶν» [61]. Καὶ νῦν, φοβήθητι, Ἰωσήφ, μήπως ἔσται ταῦτα ἐν τῷ οἴκῳ σου».

3. Καὶ φοβηθεὶς Ἰωσὴφ παρέλαβεν αὐτὴν εἰς τήρησιν ἑαυτῷ. Καὶ εἶπεν Ἰωσὴφ τῇ Μαριάμ· «Ἰδοὺ παρέλαβόν σε ἐκ ναοῦ κυρίου, καὶ νῦν καταλείπω σε ἐν τῷ οἴκῳ μου καὶ ἀπέρχομαι οἰκοδομῆσαι τὰς οἰκοδομάς μου, καὶ ἥξω πρὸς σέ· κύριός σε διαφυλάξει» [62].

---

60 *De nativ. Mariae* (c.8) dice con relación a la edad de José que éste era *grandaevus* (avanzado en años); *Ps. Mat.* (8,3), que era *senex* (viejo). San Epifanio *(Haer.* 78,10) dice que tenía ochenta y cuatro años al volver de Egipto y que vivió después otros ocho. La *Historia de José el Carpintero* (c.14-15) supone que en el momento de su matrimonio con María, José tenía noventa años y que murió a los ciento once. Cf. infra, *Historia de José el Carpintero* 14,3, nota.

61 Cf. Num. 16,1.31-33.

62 Este abandono de María por parte de José, al margen de otras explicaciones, le viene bien al autor para encuadrar los acontecimientos que siguen.

X

1. Por entonces los sacerdotes se reunieron y acordaron hacer un velo para el templo del Señor. Y el sacerdote dijo: «Llamadme algunas doncellas sin mancha de la tribu de David». Se marcharon los ministros; y, después de haber buscado, encontraron siete vírgenes. Entonces al sacerdote le vino a la memoria el recuerdo de María (aquella jovencita que, siendo de estirpe davídica, se conservaba inmaculada a los ojos de Dios); y los emisarios se fueron y la trajeron.

2. Después que introdujeron a todas en el templo, dijo el sacerdote: «Echadme suertes a ver quién es la que ha de bordar el oro, el amianto, el lino, la seda, el jacinto, la escarlata y la verdadera púrpura. Y la escarlata y la púrpura auténtica le tocaron a María, quien, en cogiéndolas, se marchó a su casa. En aquel tiempo se quedó mudo Zacarías, siendo sustituído por

---

X

1. Ἐγένετο δὲ συμβούλιον τῶν ἱερέων λεγόντων· «Ποιήσωμεν καταπέτασμα τῷ ναῷ κυρίου» [63]. Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεύς· «Καλέσατέ μοι παρθένους ἀμιάντους ἀπὸ τῆς φυλῆς Δαυίδ». Καὶ ἀπῆλθον οἱ ὑπηρέται καὶ ἐζήτησαν, καὶ εὗρον ἑπτὰ παρθένους. Καὶ ἐμνήσθη ὁ ἱερεὺς τῆς παιδὸς Μαριάμ, ὅτι ἦν ἐκ τῆς φυλῆς Δαυίδ, καὶ ἀμίαντος ἦν τῷ Θεῷ. Καὶ ἀπῆλθον οἱ ὑπηρέται καὶ ἤγαγον αὐτήν.

2. Καὶ εἰσήγαγον αὐτὰς ἐν τῷ ναῷ κυρίου· καὶ εἶπεν ὁ ἱερεύς· «Λάχετέ μοι τίς νήσει τὸ χρυσίον καὶ τὸ ἀμίαντον καὶ τὴν βύσσον καὶ τὸ σηρικὸν καὶ τὸ ὑακίνθινον καὶ τὸ κόκκινον καὶ τὴν ἀληθινὴν πορφύραν» [64]. Καὶ ἔλαχεν τὴν Μαριὰμ ἡ ἀληθινὴ πορφύρα καὶ τὸ κόκκινον, καὶ λαβοῦσα ἀπίει εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς. Τῷ καιρῷ ἐκείνῳ ἐσίγησεν Ζα-

---

[63] El Exodo (26,31-36; 27,16; 36,35.37) habla de tres velos para el antiguo *tabernáculo*. Asimismo, en el templo debieron quedar dos, es decir, los que separaban el *santo* del *santísimo* y el *atrio* del *santo*, respectivamente (2 Par. 3,14; 1 Mach. 1,23; 4,51). El *primero*, que es el velo del templo por antonomasia (καταπέτασμα τοῦ ναοῦ), es el que se rasgó a la muerte del Señor (Mt. 27,51); de éste, sin duda, se trata también aquí. Su confección debía ser privilegio de algunas familias de estirpe real (τῆς φυλῆς Δαυίδ). Estando ya desposada María, las criadas de los sacerdotes no pensaron en ella.

[64] De estos materiales preciosos había de ser tejido y bordado el velo, conforme a las indicaciones del Ex. 26,31-36; 35,25; 36,35-37, y 2 Par. 3,14.

Samuel hasta tanto que pudo hablar. María tomó en sus manos la escarlata y se puso a hilarla.

XI

1. Cierto día cogió María un cántaro y se fué a llenarlo de agua. Mas he aquí que se dejó oír una voz que decía: «Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tú entre las mujeres». Y ella se puso a mirar en torno, a derecha e izquierda,

---

χαρίας [65], καὶ ἐγένετο ἀντ'αὐτοῦ Σαμουήλ [66], μέχρις ὅτου ἐλάλησεν Ζαχαρίας. Μαριὰμ δὲ λαβοῦσα τὸ κόκκινον ἔκλωθεν.

XI

1. Καὶ ἔλαβεν τὴν κάλπην καὶ ἐξῆλθεν γεμίσαι ὕδωρ· καὶ ἰδοὺ φωνὴ λέγουσα· «Χαῖρε κεχαριτωμένη, ὁ κύριος μετὰ σοῦ, εὐλογημένη σὺ ἐν γυναιξίν» [67]. Καὶ περιεβλέπετο δεξιὰ καὶ ἀριστερά, πόθεν αὕτη ἡ φωνή.

---

65 Este incidente de la mudez de Zacarías, si bien puede estar tomado del Evangelio canónico (Lc. 1,20), es considerado por varios críticos (cf. Conrady, *Die Quelle der Kanonischen Kindheitsgeschichte Jesus* p.86, citado por González-Blanco) como condición necesaria para el desenvolvimiento lógico de los acontecimientos siguientes, tales como el emplazamiento de María y José ante el tribunal de los sacerdotes. ¿Cómo podría esto explicarse si Zacarías, que lo sabía todo y que había predicho que María había de traer la redención al mundo, hubiera podido expresarse? Sin embargo, no es del todo probativo el argumento, ya que podía haber usado otros medios adecuados, v.gr., las tablas de cera de que se sirvió para dar a entender que su hijo había de llamarse Juan.

Según Bonaccorsi (o.c., p.81), el inciso tiene todas las apariencias de interpolación.

66 El códice Fb trae Σιμεών en lugar de Σαμουήλ.

67 San Lucas, aunque no nos diga en su evangelio cuál fué el lugar preciso donde tuvo lugar la anunciación, indica, sin embargo, claramente que fué en la casa de María *(et ingressus angelus ad eam dixit...* Lc. 1,28). Solamente nuestro apócrifo, juntamente con el *Ps. Mt.*, distingue dos etapas: una desarrollada fuera de casa (hacia la fuente...) y otra en su aposento. Ambos episodios han dejado profunda huella en la tradición y en el arte cristiano. Todavía los nazaretanos conocen la «Fuente de la Virgen», que ellos llaman «Ain Sitti Mariam». Esta fuente, según cuenta Focas (s.XII) en su libro *Urbs Ierusalem*, es la que frecuentaba la Virgen para sacar agua. Cerca de ella está la iglesia de San Gabriel, construída por los griegos para dejar memoria del primer episodio de la anunciación, referido por los apócrifos.

En relación con los monumentos decorativos que ilustran esta escena, cf. *Ps. Mt.* 9,1 nt.33.

Las palabras «bendita tú entre las mujeres» pertenecen propiamente al saludo que Santa Isabel dirigió a su prima (Lc. 1,42). Aquí, lo mismo que en la *Vulgata* (Lc. 1,28), aparecen interpoladas ya desde los tiempos más remotos.

para ver de dónde podía provenir esta voz. Y, toda temblorosa, se marchó a su casa, dejó el ánfora, cogió la púrpura, se sentó en su escaño y se puso a hilarla.

2. Mas de pronto un ángel del Señor se presentó ante ella, diciendo: «No temas, María, pues has hallado gracia ante el Señor omnipotente y vas a concebir por su palabra. Pero ella, al oírlo, quedó perpleja y dijo entre sí: «¿Deberé yo concebir por virtud del Dios vivo y habré de dar a luz luego como las demás mujeres?»

3. A lo que respondió el ángel: «No será así, María, sino que la virtud del Señor te cubrirá con su sombra; por lo cual, además, el fruto santo que ha de nacer de ti, será llamado Hijo del Altísimo. Tú le pondrás por nombre Jesús, pues El salvará a su pueblo de sus propias iniquidades». Entonces dijo María: «He aquí la esclava del Señor en su presencia; hágase en mí según tu palabra».

Καὶ σύντρομος γενομένη ἀπίει εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς καὶ ἀνέπαυσεν τὴν κάλπην καὶ λαβοῦσα τὴν πορφύραν ἐκάθισεν ἐπὶ τοῦ θρόνου αὐτῆς καὶ εἵλκεν αὐτήν [68].

2. Καὶ ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου ἔστη ἐνώπιον αὐτῆς λέγων· «Μή φοβοῦ, Μαριάμ· εὗρες γὰρ χάριν ἐνώπιον τοῦ πάντων δεσπότου, καὶ συλλήψῃ ἐκ λόγου αὐτοῦ». Ἡ δὲ ἀκούσασα διεκρίθη ἐν ἑαυτῇ λέγουσα· «Εἰ ἐγὼ συλλήψομαι ἀπὸ κυρίου Θεοῦ ζῶντος, καὶ γεννήσω ὡς πᾶσα γυνὴ γεννᾶ;» [69]

3. Καὶ εἶπεν ὁ ἄγγελος κυρίου· «Οὐχ οὕτως, Μαριάμ· δύναμις γὰρ κυρίου ἐπισκιάσει σοι. Διὸ καὶ τὸ γεννώμενον ἐκ σοῦ ἅγιον κληθήσεται υἱὸς ὑψίστου [70]. Καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν· αὐτὸς σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν». Καὶ εἶπεν Μαριάμ· «Ἰδοὺ ἡ δούλη κυρίου κατενώπιον αὐτοῦ· γένοιτό μοι κατὰ τὸ ῥῆμά σου».

---

[68] No es tampoco extraño en el arte cristiano ver representada a la Virgen hilando cuando el ángel le trae el mensaje de la anunciación (mosaicos de Santa María Mayor y de los Santos Nereo y Aquileo en Roma), lo cual acusa evidentemente influencia protoevangélica, si bien es más frecuente entre los artistas religiosos sorprender a la Virgen en actitud de oración o leyendo las Sagradas Escrituras.

[69] De una manera clarísima se hace aquí alusión a la virginidad *en el parto*. En ella pone todo su hincapié el protoevangelista: «¿Habré de dar luego a luz como las demás mujeres?», καὶ γεννήσω ὡς πᾶσα γυνὴ γεννᾶ; Como si las palabras del ángel συλλήψῃ ἐκ λόγου αὐτοῦ (concebirás por su palabra) le hubieran dado seguridad de antemano de conservar su virginidad *antes* del parto. ¿Será ésta una reacción contra los herejes, que, por reaccionar a su vez contra los docetas, negaban o dudaban al menos de la virginidad en el parto? Lo cierto es que el autor es un paladín de la virginidad de María en sentido integral, de acuerdo con la doctrina católica, que siempre ha sentido de esta misma manera.

[70] Κληθήσεται υἱὸς ὑψίστου. Hebraísmo equivalente a *será hijo del Altísimo. Jesús* (hebr. Iesua', relacionado con Josia = *salvará*).

XII

1. Y, concluída su labor con la púrpura y la escarlata, se la llevó al sacerdote. Este la bendijo y exclamó: «María, el Señor ha ensalzado tu nombre y serás bendecida en todas las generaciones de la tierra».

2. Llena de gozo, María se fué a casa de Isabel su parienta. Llamó a la puerta; y, al oírla Isabel, dejó la escarlata, corrió hacia la puerta, abrió, y, al ver a María, la bendijo diciendo: «¿De dónde a mí el que la madre de mi Señor venga a mi casa?; pues fíjate que el fruto que llevo en mi seno se ha puesto a saltar dentro de mí, como para bendecirte». Pero María se había olvidado de los misterios que le había comunicado el arcángel Gabriel y elevó sus ojos al cielo y dijo: «¿Quién soy yo, Señor, que todas las generaciones me bendicen?»

3. Y pasó tres meses en casa de Isabel. Y de día en día su

XII

1. Καὶ ἐποίησεν τὴν πορφύραν καὶ τὸ κόκκινον [71], καὶ ἀπήγαγεν τῷ ἱερεῖ. Καὶ ηὐλόγησεν αὐτὴν ὁ ἱερεὺς καὶ εἶπεν· «Μαριάμ, ἐμεγάλυνεν κύριος ὁ Θεὸς τὸ ὄνομά σου, καὶ ἔσῃ εὐλογημένη ἐν πάσαις ταῖς γενεαῖς τῆς γῆς».

2. Χαρὰν δὲ λαβοῦσα Μαριὰμ ἀπίει πρὸς Ἐλισάβετ τὴν συγγενίδα αὐτῆς. Καὶ ἔκρουσεν πρὸς τὴν θύραν. Καὶ ἀκούσασα ἡ Ἐλισάβετ ἔρριψεν τὸ κόκκινον [72] καὶ ἔδραμεν πρὸς τὴν θύραν καὶ ἤνοιξεν, καὶ ἰδοῦσα τὴν Μαριὰμ ηὐλόγησεν αὐτὴν καὶ εἶπεν ·«Πόθεν μοι τοῦτο ἵνα ἔλθῃ ἡ μήτηρ τοῦ κυρίου μου πρός με; ἰδοὺ γὰρ τὸ ἐν ἐμοὶ ἐσκίρτησεν καὶ ηὐλόγησέν σε». Μαριὰμ δὲ ἐπελάθετο τῶν μυστηρίων ὧν ἐλάλησεν αὐτῇ Γαβριὴλ ὁ ἀρχάγγελος [73], καὶ ἠτένισεν εἰς τὸν οὐρανὸν καὶ εἶπεν· «Τίς εἰμι ἐγώ, κύριε, ὅτι πᾶσαι αἱ γενεαὶ εὐλογοῦσίν με;» [74]

3. Καὶ ἐποίησεν τρεῖς μῆνας πρὸς τὴν Ἐλισάβετ [75]. Ἡμέρᾳ δὲ καὶ

---

[71] La *versión Siríaca* y los códices Fb y Fa omiten τὸ κόκκινον.

[72] No todos los códices coinciden en poner τὸ κόκκινον. La *versión Siríaca*, leyendo seguramente τὸ κόσκινον, lo ha traducido por *criba* (!). G: tiene τὸ ἔριον: *la lana*; C: τὸ ἐν χερσί: *lo que tenía entre manos*.

[73] Por primera vez aparece el nombre del celestial mensajero de la anunciación. La naturalidad con que lo introduce el autor, después de haberlo silenciado en el capítulo anterior, supone que era ya conocido a los lectores por los evangelios canónicos (cf. Bonaccorsi, p.82).

[74] Ve María con sorpresa empezarse ya a cumplir la predicción de ser ensalzada por todas las generaciones. Equivale, pues, πᾶσαι αἱ γενεαί (τῆς γῆς, como añaden varios códices), no a *gentes de toda condición:* sacerdotes, Isabel, el niño Juan, sino de hecho a *todas las generaciones* que existían y que iban a sucederse en el decurso de los siglos.

[75] Coincide con San Lucas (1,56).

embarazo iba aumentando; y, llena de temor, se marchó a su casa y se escondía de los hijos de Israel. Cuando sucedieron estas cosas, tenía ella dieciséis años.

XIII

1. Al llegar al sexto mes de su embarazo, volvió José de sus edificaciones; y, al entrar en casa, se dió cuenta de que estaba encinta. Entonces hirió su rostro, se echó en tierra sobre un saco y lloró amargamente, diciendo: «¿Con qué cara me voy a presentar yo ahora ante mi Señor? ¿Y qué oración haré yo por esta doncella? Porque la recibí virgen del templo del Señor y no he sabido guardarla. ¿Quién es el que me ha puesto

---

ἡμέρᾳ ἡ γαστὴρ αὐτῆς ὠγκοῦτο· καὶ φοβηθεῖσα Μαριὰμ ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς, καὶ ἔκρυβεν ἑαυτὴν ἀπὸ τῶν υἱῶν Ἰσραήλ. Ἦν δὲ ἐτῶν δέκα ἓξ ὅτε ταῦτα ἐγένετο τὰ μυστήρια [76].

XIII

1. Ἐγένετο δὲ αὐτῇ ἕκτος μήν, καὶ ἰδοὺ ἦλθεν Ἰωσὴφ ἀπὸ τῶν οἰκοδομῶν αὐτοῦ, καὶ εἰσελθὼν ἐν τῷ οἴκῳ αὐτοῦ εὗρεν αὐτὴν ὀγκωμένην. Καὶ ἔτυψε τὸ πρόσωπον αὐτοῦ καὶ ἔρριψεν ἑαυτὸν χαμαὶ ἐπὶ τὸν σάκκον [77], καὶ ἔκλαυσε πικρῶς λέγων· «Ποίῳ προσόπῳ ἀτενίσω πρὸς κύριον τὸν Θεόν μου; τί δε εὔξομαι περὶ τῆς κόρης ταύτης; [78] ὅτι παρέλα-

---

[76] El códice I le asigna 12. Fa, 14; C, 15; H, 17. La edad de dieciséis años ofrece una grave dificultad, y es el margen tan grande (cuatro años) entre los desposorios de María y su visita a Santa Isabel, sin que en el intermedio aparezca José.

Esto explica las discrepancias referidas de los códices y el que la *Historia de José el Carp.* (c.4), *De nativ. Mariae*, juntamente con el *códice* Fb, le asignaran catorce años en sus desposorios. De todas maneras, deducir de esta posible incongruencia la negación rotunda de la historicidad del *Protoevangelio*, y sobre todo del Evangelio de San Lucas (que, por otra parte, no asigna edad determinada a la Virgen), como lo hace el señor González-Blanco (o.c., t.1 p.354) es un salto en el vacío.

[77] El dolor y la penitencia frecuentemente se manifestaban entre los judíos, bien por la ceniza, cubriéndose con ella la cabeza; bien con el σάκκος, que era un paño grueso hecho de pelos de cabra o de lana tosca, del cual usaban o como vestido o como estera sobre la que se echaban en el suelo (cf. Gen. 37,34; 21,10; Is 57,5, 3 Reg. 20,31; 4 Reg. 19,1). José se atribuye a sí mismo la culpa de una supuesta violación de la virgen a él encomendada.

[78] Τί δὲ εὔξομαι περὶ τῆς κόρης ταύτης; La insistencia con que varios códices cambian el v. εὔξομαι (v.gr., por εἶπω, λέξω, φθέγξομαι) hacen posible una interpretación distinta de esta perícope; e. d., «¿qué voy a decir sobre esta doncella?» (cuando me interroguen las autoridades o el pueblo).

insidias y ha cometido tal deshonestidad en mi casa, violando a una virgen? ¿Es que se ha repetido en mí la historia de Adán? Así como en el momento preciso en que él estaba glorificando a Dios, vino la serpiente, y, al encontrar sola a Eva, la engañó, así mismo me ha sucedido a mí».

2. Y, levantándose José del saco, llamó a María y le dijo: «Predilecta, como eres, de Dios, ¿cómo has hecho esto? ¿Te has olvidado del Señor, tu Dios? ¿Cómo has envilecido tu alma, tú que te criaste en el santo de los santos y recibiste alimento de manos de un ángel?»

3. Y ella lloró amargamente, diciendo: «Pura soy y no conozco varón». «¿De dónde, pues, proviene—replicó José—lo que ha nacido en tu seno?» María repuso: «Por vida del Señor, mi Dios, que no sé de dónde ha venido esto».

βον αὐτὴν ἐκ ναοῦ κυρίου τοῦ Θεοῦ μου, καὶ οὐκ ἐφύλαξα. Τίς ὁ θηρεύσας με; τίς τὸ πονηρὸν τοῦτο ἐποίησεν ἐν τῷ οἴκῳ μου καὶ ἐμίανεν τὴν παρθένον; μήτι εἰς ἐμὲ ἀνεκεφαλαιώθη ἡ ἱστορία τοῦ Ἀδάμ; [79] ὥσπερ γὰρ ἐν τῇ ὥρᾳ τῆς δοξολογίας αὐτοῦ ἦλθεν ὁ ὄφις καὶ εὗρε τὴν Εὔαν μόνην καὶ ἐξηπάτησεν, οὕτως κἀμοὶ ἐγένετο».

2. Καὶ ἀνέστη Ἰωσὴφ ἀπὸ τοῦ σάκκου, καὶ ἐκάλεσε τὴν Μαριὰμ καὶ εἶπεν αὐτῇ· «Μεμελημένη τῷ Θεῷ, τί τοῦτο ἐποίησας; ἐπελάθου κυρίου τοῦ Θεοῦ σου; τί ἐταπείνωσας τὴν ψυχήν σου, ἡ ἀνατραφεῖσα εἰς τὰ ἅγια τῶν ἁγίων καὶ τροφὴν λαβοῦσα ἐκ χειρὸς ἀγγέλου;»

3. Ἡ δὲ ἔκλαυσεν πικρῶς, λέγουσα ὅτι καθαρά εἰμι ἐγὼ καὶ ἄνδρα οὐ γιγνώκω. Καὶ εἶπεν αὐτῇ Ἰωσήφ· «Πόθεν οὖν ἐστὶ τὸ ἐν τῇ γαστρί σου;» Ἡ δὲ εἶπεν· «Ζῇ κύριος ὁ Θεός μου καθότι οὐ γιγνώσκω πόθεν ἐστίν μοι» [80].

---

[79] Hay una antigua creencia, patrocinada principalmente por la secta de los gnósticos *ofitas*, según la cual la transgresión de Eva consistió en un pecado sexual, concretamente, en un adulterio cometido con la serpiente (ὄφις en griego, y lo mismo en hebreo, *nahasch*, es de género masculino). Cf. *Talmud de Babilonia*, y EPIPH., *Haer.* 40,5; IREN., *Haeres.* 1,30,7. Es claro que el protoevangelista en boca de José alude aquí a tal pecado: μόνην (la encontró sola), y, según la *versión Siríaca*, «corrupit eam» (la violó). Tal leyenda, sin embargo, no tiene fundamento alguno en el Génesis.

[80] Parece incomprensible este olvido de María dos veces ya repetido (cf. c.12,2). Sin embargo, el autor, no pudiendo hacer revelar a María los misterios en ella ocurridos sin perjuicio de los acontecimientos que se suceden, usa de este recurso, sin que con ello salga, evidentemente, airoso de la dificultad.

Exceptuada la *versión Etiópica*, todos los textos restantes omiten este diálogo entre José y María.

XIV

1. Entonces José se llenó de temor, se retiró de la presencia de María y se puso a pensar qué es lo que había de hacer con ella. Se decía a sí mismo: «Si oculto su falta, contravengo a la ley del Señor; si la denuncio al pueblo de Israel, temo que lo que ha ocurrido con ella sea debido a una intervención angélica y venga yo a entregar a la muerte sangre inocente. ¿Cómo procederé, pues? La despediré ocultamente». Y en esto le sorprendió la noche.

2. Mas he aquí que un ángel del Señor se le apareció en sueños, diciéndole: «No temas por esta doncella, pues lo que lleva en sus entrañas es fruto del Espíritu Santo. Dará a luz un

XIV

1. Καὶ ἐφοβήθη Ἰωσὴφ σφόδρα, καὶ ἠρέμησεν ἐξ αὐτῆς, καὶ διελογίζετο τὸ τί αὐτὴν ποιήσει. Καὶ εἶπεν Ἰωσήφ· «Ἐὰν αὐτῆς κρύψω τὸ ἁμάρτημα, εὑρίσκομαι μαχόμενος τῷ νόμῳ κυρίου [81]· καὶ ἐὰν αὐτὴν φανερώσω τοῖς υἱοῖς Ἰσραήλ, φοβοῦμαι μήπως ἀγγελικόν ἐστι τὸ ἐν αὐτῇ [82], καὶ εὑρεθήσομαι παραδιδοὺς αἷμα ἀθῷον εἰς κρίμα θανάτου [83]. Τί οὖν αὐτὴν ποιήσω; λάθρα αὐτὴν ἀπολύσω ἀπ' ἐμοῦ» [84]. Καὶ κατέλαβεν αὐτὸν ἡ νύξ.

2. Καὶ ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου φαίνεται αὐτῷ κατ' ὄναρ λέγων [85]· «Μή φοβηθῇς τὴν παῖδα ταύτην· τὸ γὰρ ἐν αὐτῇ ὂν ἐκ πνεύματός ἐστιν ἁγίου· τέξεται δὲ υἱόν, καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰησοῦν· αὐτὸς γὰρ

---

81 Parece ser que no existía un precepto taxativo en la ley mosaica de denunciar a la culpable de adulterio. El pasaje del Deut. 22,13-21 concreta más bien la ley del repudio y el castigo del calumniador. Sin embargo, la delación decía mucho en favor de quien la hacía, por el celo que manifestaba. Exagera, pues, aquí el protoevangelista. Precisamente San Mateo (1,19) pone en la probidad de José *(cum esset iustus)* la causa por la que no quiso denunciarla.

82 Φοβοῦμαι μήπως ἀγγελικόν ἐστιν τὸ ἐν αὐτῇ. A la luz del *Ps. Mt.* (c.10) parece indicar que realmente San José llegó a creer, inducido por las doncellas que de continuo acompañaban a María, en la posibilidad de que la gestación de su esposa hubiera sido causada por una intervención angélica. La posibilidad de un fenómeno semejante fué admitida por el judaísmo en época tardía, probablemente debido a una interpretación errónea de Gen. 4, 2-4, donde se dice que los hijos de Dios (ángeles?) contrajeron matrimonio con las hijas de los hombres y tuvieron por hijos a los héroes.

83 Cf. Deut. 22,13.21.

84 Puesto que era permitido el repudio (Deut. 24,1-3), José podía de esta manera salvaguardar la fama de María, si bien hacía recaer sobre sí mayor responsabilidad, como custodio que era de su virginidad.

85 Cf. Mt. 1,20ss.

hijo y le pondrás por nombre Jesús, pues El ha de salvar a su pueblo de sus propios pecados». Y, una vez despierto, José se levantó y glorificó al Dios de Israel por haberle concedido tal gracia, y siguió guardando a María.

XV

1. Mas por entonces vino a casa de José, Anás el escriba y le dijo: «¿A qué se debe el que no hayas comparecido en nuestra reunión?» Respondióle José: «Venía cansado del camino y el primer día lo he dedicado a reposar». Pero, al volverse, se dió cuenta Anás del embarazo de María.

2. Entonces se marchó corriendo al sacerdote y le dijo: «Ese José, de quien tú respondes, ha cometido un grave delito».

σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ ἀπὸ τῶν ἁμαρτιῶν αὐτῶν». Καὶ ἀνέστη Ἰωσὴφ ἀπὸ τοῦ ὕπνου, καὶ ἐδόξασεν τὸν Θεὸν Ἰσραὴλ τὸν δόντα αὐτῷ τὴν χάριν ταύτην, καὶ ἐφύλασσεν αὐτήν.

XV

1. Ἦλθεν δὲ Ἄννας ὁ γραμματεὺς πρὸς αὐτὸν καὶ εἶπεν αὐτῷ· «Τί ὅτι οὐκ ἐφάνης ἐν τῇ συνόδῳ ἡμῶν;» [86] Καὶ εἶπεν αὐτῷ Ἰωσήφ· «Ὅτι ἔκαμον ἀπὸ τῆς ὁδοῦ, καὶ ἀνεπαυσάμην τὴν πρώτην ἡμέραν». Καὶ ἐστάφη καὶ εἶδε τὴν Μαρίαμ ὀγκωμένην [87].

2. Καὶ ἀπίει δρομαῖος πρὸς τὸν ἱερέα καὶ εἶπεν αὐτῷ· «Ἰωσήφ, ὃν σὺ μαρτυρεῖς, ἠνόμησεν σφόδρα» [88]. Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεύς· «Τί τοῦτο;»

---

[86] Los códices CFb ponen συναγωγῇ por συνόδῳ, lo cual hace más verosímil el relato. No hay ninguna referencia anterior que haga pensar en una reunión (de escribas o sacerdotes) a la cual fuera invitado José. Sin embargo, parece del todo lógico que el escriba encargado de la *Sinagoga de la localidad* notara la falta de éste (sobre todo siendo un día señalado), sabiendo que había vuelto ya de sus faenas. Según el contexto del *Protoevangelio*, parece ser que esta localidad estaba vecina a Jerusalén, lo cual es falso, ya que San Lucas (2,4) nos dice que José y María se encontraban en Nazaret de Galilea.

[87] El *Ps. Mt.* (14,2) hace surgir un rumor entre el pueblo de que María estaba encinta. La *versión Etiópica* habla, sin embargo, de la visita hecha a San José por un sacerdote llamado Johannes, durante la cual viene a descubrirse el hecho, lo mismo que en el *Protoevangelio*.

[88] ¿Contra qué ley ha faltado José según Anás? Contra la orden impuesta por el sacerdote de custodiar la virginidad de María: εἰς τήρησιν. (cf. c.9,1). Este es el pensamiento predominante en el *Protoevangelio* (16,1: ἀπόδος τὴν παρθένον), a pesar de que en el c.8,2 haya dicho τούτου ἔσται γυνή, y después diga en el 19,1 ἐκληρωσάμην αὐτὴν γυναῖκα.

Si prescindimos de esta orden, no tendría Anás motivo alguno para increpar a José por el estado de María, aun en el caso de que, según *De nativ.*

«¿Y qué quieres decir con eso?», dijo el sacerdote. A lo cual respondió Anás: «Pues que ha violado a aquella doncella que recibió del templo de Dios, con fraude de su matrimonio y sin manifestarlo al pueblo de Israel». Respondió el sacerdote y dijo: «¿Y estás seguro de que ha sido José el que ha hecho esto?» A lo cual replicó Anás: «Envía unos cuantos comisionados y te percatarás de que efectivamente la doncella está encinta». Salieron los emisarios y la encontraron tal cual les había dicho Anás; por lo cual se la trajeron juntamente con José ante el Tribunal.

3. Y empezó el sacerdote diciendo: «María, ¿cómo es que has hecho esto? ¿Qué es lo que te ha movido a envilecer tu alma y a olvidarte del Señor tu Dios? ¿Tú que te has criado en el santo de los santos, que recibías el alimento de manos de un ángel, que escuchabas los himnos y que danzabas en la presencia de Dios? ¿Cómo es que has hecho esto?» Y ella se echó a llorar amargamente, diciendo: «Por vida del Señor, mi Dios que estoy limpia en su presencia y que aún no he conocido varón».

4. Entonces se dirigió el sacerdote a José, diciéndole: «¿Por qué has hecho esto?» Y replicó José: «Por vida del Se-

---

Καὶ εἶπεν· «Τὴν παρθένον ἣν παρέλαβεν ἐκ ναοῦ κυρίου, ἐμίανεν αὐτήν, καὶ ἔκλεψεν τοὺς γάμους αὐτῆς [89], καὶ οὐκ ἐφανέρωσεν τοῖς υἱοῖς Ἰσραήλ». Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ ἱερεὺς εἶπεν· «Ἰωσὴφ τοῦτο ἐποίησεν;» Καὶ εἶπεν Ἄννας ὁ γραμματεύς· «Ἀπόστειλον ὑπηρέτας, καὶ εὑρήσεις τὴν παρθένον ὀγκωμένην». Καὶ ἀπῆλθον οἱ ὑπηρέται καὶ εὗρον καθὼς εἶπεν, καὶ ἀπήγαγον αὐτὴν ἅμα τῷ Ἰωσὴφ εἰς τὸ κριτήριον.

3. Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεύς· «Μαριάμ, τί τοῦτο ἐποίησας; καὶ ἵνατί ἐταπείνωσας τὴν ψυχήν σου καὶ ἐπελάθου κυρίου τοῦ Θεοῦ σου; ἡ ἀνατραφεῖσα εἰς τὰ ἅγια τῶν ἁγίων καὶ λαβοῦσα τροφὴν ἐκ χειρὸς ἀγγέλου καὶ ἀκούσασα τῶν ὕμνων καὶ χορεύσασα ἐνώπιον αὐτοῦ; τί τοῦτο ἐποίησας;» Ἡ δὲ ἔκλαυσεν πικρῶς λέγουσα· «Ζῇ κύριος ὁ Θεός μου καθότι καθαρά εἰμι ἐνώπιον αὐτοῦ καὶ ἄνδρα οὐ γινώσκω».

4. Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεὺς πρὸς Ἰωσήφ· «Τί τοῦτο ἐποίησας;» Καὶ εἶπεν

Mariae c.8,2; c.10,3; *Historia de José el Carpintero* c.4, y aun Mt. 1,20, se haya de distinguir entre los desposorios (μεμνηστευμένη) y el matrimonio (γυνή), que sobrevino después; ya que en los desposorios iban incluídos los derechos fundamentales del matrimonio.

[89] Κλέπτειν τοὺς γάμους significa en los clásicos «usurpar a uno de los consortes el derecho fundamental del matrimonio» (v. FOCÍLIDES, *Fragmenta* III: γαμοκλοπεῖν). Un significado similar puede tener aquí la frase, ya que en realidad una tal acción de hecho incapacitaba a María para un ulterior matrimonio y de todas formas hacía evidente injuria a Dios, con quien estaba místicamente desposada por el voto de virginidad.

ñor, mi Dios, que me encuentro puro en relación con ella». Y añadió el sacerdote: «No jures en falso; di la verdad. Tú has usado fraudulentamente del matrimonio con ésta, y no lo has dado a conocer al pueblo de Israel, resistiéndote a doblegar tu cerviz bajo la mano poderosa de Dios, con lo cual hubiera sido bendecida tu descendencia». José quedó silencioso.

XVI

1. «Devuelve, pues—continuó el sacerdote—, la virgen que has recibido del templo del Señor». Entonces a José se le anasaron los ojos en lágrimas. Pero añadió el sacerdote: «Os haré beber el agua de la prueba del Señor y ella pondrá de manfiesto vuestros pecados ante vuestros propios ojos».

'Ιωσήφ· «Ζῇ κύριος ὁ Θεός μου καθότι καθαρός εἰμι ἐγὼ ἐξ αὐτῆς». Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεύς· «Μὴ ψευδομαρτύρει ἀλλὰ λέγε τὸ ἀληθές· ἔκλεψας τοὺς γάμους αὐτῆς καὶ οὐκ ἐφανέρωσας τοῖς υἱοῖς 'Ισραήλ, καὶ οὐκ ἔκλινας τὴν κεφαλήν σου ὑπὸ τὴν κραταιὰν χεῖρα ὅπως εὐλογηθῇ τὸ σπέρμα σου» [90]. Καὶ 'Ιωσὴφ ἐσίγησεν [91].

XVI

1. Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεύς· «'Απόδος τὴν παρθένον ἣν παρέλαβες ἐκ ναοῦ κυρίου» [92]. Καὶ περίδακρυς ἐγένετο 'Ιωσήφ. Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεύς· «Ποτιῶ ὑμᾶς τὸ ὕδωρ τῆς ἐλέγξεως κυρίου [93], καὶ φανερώσει [94] τὰ ἁμαρτήματα ὑμῶν ἐν ὀφθαλμοῖς ὑμῶν».

---

[90] Vuelve a aflorar la sospecha de un uso fraudulento del matrimonio sin recibir antes la bendición de Dios. Cf. Ruth 4,11ss.; Tob. 7,15. Y en el uso cristiano Ignat., *Ad Polyc.* 5,2; Tertul., *Ad auxorem* 2,9; *De monogamia* 11; *De pudicitia* 4.

[91] Si José hubiera descubierto el misterio, por una parte hubiera sido creído con dificultad (Amann, *Le Prot. de Jacq.* p.239) y por otra parte hubiera restado interés al episodio siguiente (Bonaccorsi VA p.91).

[92] En realidad, esta frase es otra nueva increpación irónica a José, puesto que, no siendo María virgen en la opinión del sacerdote, no podía de nuevo incorporarse al servicio del templo.

[93] La Sagrada Escritura (Num. 5,11-31) describe por menudo la prueba aquí aludida. Según este pasaje, el marido que viene en dudas de la fidelidad conyugal de su mujer y quiere salir de ellas, debe llevarla al sacerdote con una ofrenda de harina de cebada. Este la presentará ante Yahvé y le leerá unas maldiciones que le sobrevendrán en caso de haber sido culpable. Luego tomará agua santa en un vaso de barro, tomará polvo del suelo y lo echará en ella; asimismo escribirá las maldiciones antedichas en una hoja que también hará disolver dentro del agua. Esta será *el agua amarga de la prueba* (ὕδωρ ἐλεγμοῦ de los LXX, πότος ἐλέγχου de Filón). Se la hará beber a su mujer, y, si en realidad ella ha sido culpable, «se le quedarán lacias las caderas» (símbolo de esterilidad) y «se le hinchará el vientre» (mal desco-

2. Y, tomándola, se la hizo beber a José, enviándole después a la montaña; pero él volvió sano y salvo. Hizo después lo propio con María, enviándola también a la montaña; mas ella volvió sana y salva. Y todo el pueblo se llenó de admiración, al ver que no aparecía pecado en ellos.

3. Y repuso el sacerdote: «Puesto que el Señor no ha declarado vuestro pecado, tampoco yo voy a condenaros». Entonces les despidió. Y, tomando a María, José marchó a su casa lleno de gozo y alabando al Dios de Israel.

XVII

1. Y vino una orden del emperador Augusto para que se hiciera el censo de todos los habitantes de Belén de Judea. Y se dijo José: «Desde luego que a mis hijos sí que les empadro-

---

2. Καὶ λαβὼν ὁ ἱερεὺς ἐπότισεν τὸν Ἰωσήφ, καὶ ἔπεμψεν αὐτὸν εἰς τὴν ὀρεινήν· καὶ ἦλθεν ὁλόκληρος. Ἐπότισεν δὲ καὶ τὴν Μαριάμ, καὶ ἔπεμψεν αὐτὴν εἰς ὀρεινήν· καὶ ἦλθεν ὁλόκληρος. Καὶ ἐθαύμασεν πᾶς ὁ λαὸς ὅτι ἁμαρτία οὐκ ἐφάνη ἐν αὐτοῖς.

3. Καὶ εἶπεν ὁ ἱερεύς· «Εἰ κύριος οὐκ ἐφανέρωσε τὰ ἁμαρτήματα ὑμῶν, οὐδὲ ἐγὼ κρίνω ὑμᾶς» 95. Καὶ ἀπέλυσεν αὐτούς. Καὶ παρέλαβεν Ἰωσὴφ τὴν Μαριάμ, καὶ ἀπίει εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ χαίρων καὶ δοξάζων τὸν Θεὸν τοῦ Ἰσραήλ 96.

XVII

1. Κέλευσις δὲ ἐγένετο ἀπὸ Αὐγούστου βασιλέως ἀπογράφεσθαι πάντας τοὺς ἐν Βηθλεὲμ τῆς Ἰουδαίας 97. Καὶ εἶπεν Ἰωσήφ· «Ἐγὼ ἀπογράψομαι τοὺς υἱούς μου· ταύτην δὲ τὴν παῖδα τί ποιήσω; πῶς αὐτὴν

---

nocido, Num. 5,22), con lo cual quedará manifiesta su culpabilidad ante el pueblo. En caso contrario, el agua no le ocasionará mal alguno. Causa extrañeza el que aquí es aplicada tal prueba también al marido (en quien algunas maldiciones carecerían de sentido), y el que no es éste el acusador, sino la misma autoridad jerárquica. Esto puede explicarse como un arreglo hecho por el autor.

La escena ha sido ilustrada por el arte bizantino repetidas veces: v.gr., en un marfil de la cátedra de Maximino en Ravena (s.VI) y en un mosaico de la catedral de San Marcos de Venecia (s.XII). Cf. H. Leclercq: DACHEL I 2561.

94 No es del todo claro que el sujeto sea aquí κύριος, aunque bien pudiera serlo, y algún códice así lo pone. Contando con que la mayor parte de éstos, sin embargo, no lo expresa, es lícito pensar que sea el mismo ὕδωρ el sujeto de φανερώσει. La *versión Siríaca* dice *ipsa aqua*.

95 Cf. Io. 8,11.

96 Cf. Lc. 2,20.

97 Ἀπὸ Αὐγούστου βασιλέως. El códice Fb hace provenir esta orden del Καίσαρος Αὐγούστου y del βασιλέως Ἡρῴδου simultáneamente. Asimismo, el

naré, pero ¿qué voy a hacer de esta doncella? ¿Cómo voy a incluírla en el censo? ¿Como mi esposa? Me da vergüenza. ¿Como hija mía? ¡Pero si ya saben todos los hijos de Israel que no lo es! Este es el día del Señor, que El haga según su beneplácito».

2. Y, aparejando su asna, hizo acomodarse a María sobre ella; y, mientras un hijo suyo iba delante llevando la bestia del ronzal, José les acompañaba. Cuando estuvieron a tres millas de distancia [de Belén], José volvió su rostro hacia María y la encontró triste; y se dijo a sí mismo: «Es que el embarazo debe

---

ἀπογράψομαι; γυναῖκα ἐμήν; αἰσχύνομαι· ἀλλὰ θυγατέρα; ἀλλ'οἶδα σιν πάντες οἱ υἱοὶ Ἰσραὴλ ὅτι οὐκ ἔστι μου θυγάτηρ. Αὐτὴ ἡ ἡμέρα κυρίου, ποιήσει ὡς βούλεται κύριος» 98.

2. Καὶ ἐπέστρωσεν τὴν ὄνον καὶ ἐπεκάθισεν αὐτήν, καὶ εἵλκεν ὁ υἱὸς αὐτοῦ, καὶ ἠκολούθει Ἰωσήφ 99. Καὶ ἤγγισαν ἐπὶ μιλίων τριῶν 100· καὶ ἐστράφη Ἰωσήφ, καὶ εἶδεν αὐτὴν στυγνήν, καὶ εἶπεν ἐν ἑαυτῷ· «Ἴσως τὸ ἐν αὐτῇ χειμάζει αὐτήν». Καὶ πάλιν ἐστράφη Ἰωσήφ, καὶ εἶδεν αὐτὴν γελῶσαν. Καὶ εἶπεν αὐτῇ· «Μαριάμ, τί σοί ἐστιν τοῦτο,

---

D extiende la orden hasta Jerusalén, mientras que nuestro texto la concreta a Belén y San Lucas la hace valer para todo el orbe (Lc. 2,1).

De todas maneras, el que José fuera a empadronarse a Belén quiere decir que éste era su lugar de origen; pero ¿dónde se encontraba a la sazón? No podía ser en Nazaret, puesto que, según la interpretación más obvia del *Protoevangelio* (c.17,2-3), su domicilio debía distar menos de seis millas de Belén, mientras que Nazaret distaba 150 kilómetros. El códice C afirma, sin embargo, que estaba en Nazaret: ἠναγκάζετο δε Ἰωσὴφ ἀπελθεῖν ἐκ Ναζαρὲτ εἰς Βηθλεέμ. Esto debe explicarse como intento de acomodarse a la relación de San Lucas. Credner *(Beiträge* I 234), citado por González-Blanco, explica el que San Lucas extendiera el censo a toda la tierra por una mala inteligencia de la expresión *Kol-ha'âres* del *texto hebreo* (!) de nuestro *Protoevangelio*. Curiosa hipótesis para negar la historicidad de San Lucas si consideramos que el *Protoevangelio* fué escrito originalmente *en griego* y que no queda ni el menor rastro de una *versión hebrea*...

98 Aceptando la variante de los códices ABHS, αὕτη por αὐτή, parece obvia nuestra traducción. Ciertamente, resulta algo raro el que el sujeto κύριος ocupe el último lugar en la narración. Esto inclinó a Bonaccorsi a desistir de esta interpretación para adoptar la siguiente: «Il giorno del Signore farà esso come vuole», que resulta poco inteligible.

99 Aunque el verbo ἀκολουθέω significa frecuentemente *seguir detrás*, no es rara en él la significación de *acompañar, ir en la comitiva;* y esto es lo que aquí significa, ya que, además, San José tiene que *volver el rostro* para ver a María. No se puede tampoco interpretar esta frase en el sentido de que toda la comitiva seguía a José, ya que Ἰωσήφ no puede estar en dativo sin estropear el ritmo de la frase. Algunos códices incluyen en la comitiva a otros hijos de José, tales como Samuel, Jacob, Simón...

100 El verbo ἤγγισαν (se acercaron) hace referencia al término, no al punto de partida; por lo cual no se puede traducir: «y habiendo caminado tres millas», como lo hace González-Blanco siguiendo a Michel.

causarle molestias». Pero, al volverse otra vez, la encontró sonriente; y le dijo: «María, ¿qué es lo que te sucede, que unas veces veo sonriente tu rostro y otras triste?» Y ella repuso: «Es que se presentan dos pueblos ante mis ojos: uno que llora y se aflige, y otro que se alegra y regocija».

3. Y al llegar a la mitad del camino, dijo María a José: «Bájame, porque el fruto de mis entrañas pugna por venir a luz». Y le ayudó a apearse del asna, diciéndole: «¿Dónde podría yo llevarte para resguardar tu pudor?, porque estamos al descampado».

XVIII

1. Y, encontrando una cueva, la introdujo dentro; y, habiendo dejado con ella a sus hijos, se fué a buscar una partera hebrea en la región de Belén.

2. Y yo, José, me eché a andar, pero no podía avanzar;

ὅτι τὸ πρόσωπόν σου βλέπω ποτὲ μὲν γελῶν, ποτὲ δὲ στυγνάζον;» καὶ εἶπε Μαριὰμ τῷ Ἰωσήφ· «Ὅτι δύο λαοὺς βλέπω τοῖς ὀφθαλμοῖς μου, ἕνα κλαίοντα καὶ κοπτόμενον, καὶ ἕνα χαίροντα καὶ ἀγαλλιώμενον» [101].

3. Καὶ ἦλθον ἐν τῇ μέσῃ ὁδῷ, καὶ εἶπεν αὐτῷ Μαριάμ· «Κατάγαγέ με ἀπὸ τῆς ὄνου, ὅτι τὸ ἐν ἐμοὶ ἐπείγει με προελθεῖν». Καὶ κατήγαγεν αὐτὴν ἀπὸ τῆς ὄνου, καὶ εἶπεν αὐτῇ· «Ποῦ σε ἀπάξω καὶ σκεπάσω σου τὴν ἀσχημοσύνην; ὅτι ὁ τόπος ἔρημός ἐστιν».

XVIII

1. Καὶ εὗρεν σπήλαιον ἐκεῖ καὶ εἰσήγαγεν αὐτήν, καὶ παρέστησεν αὐτῇ τοὺς υἱοὺς αὐτοῦ, καὶ ἐξελθὼν ἐζήτει μαῖαν Ἑβραίαν ἐν χώρᾳ Βηθλεέμ.

2. Ἐγὼ δὲ Ἰωσὴφ περιεπάτουν [102], [καὶ οὐ περιεπάτουν·] καὶ

---

[101] Alusión clara a las palabras proféticas de Simeón (Lc. 2,34). El *Ps. Mt.* lo hace referir al pueblo *judío, infiel*, en contraposición al de los paganos, *creyente*.

[102] ¿Qué significa este cambio en la persona del narrador? A los críticos modernos les hace pensar que se trata aquí de algo más que de una ligera interpolación, ya que el cambio no afecta a un solo inciso. Será seguramente una verdadera transcripción de una fuente preexistente. Vannutelli (o.c., p.115) hace aquí referencia a los pasajes de los *Hechos de los Apóstoles* en que el narrador, que ordinariamente aparece en tercera persona del singular, asume la primera del plural, con lo que acredita más su autoridad de testigo. Harnack *(Die altchristliche Litteratur. Chronologie*, t.1 p.598-603) supone que el *Protoevangelio* está dividido en tres partes y que ésta (c.17-21) pertenece al *Apocryphus Iosephi*. De todas maneras hay varios códices que se esfuerzan de varios modos en atenuar la brusquedad del cambio: Fa intercala las palabras λέγει Ἰωσήφ; los BLIM siguen usando

y al elevar mis ojos al espacio, me pareció ver como si el aire estuviera estremecido de asombro; y cuando fijé mi vista en el firmamento, lo encontré estático y los pájaros del cielo inmóviles; y al dirigir mi mirada hacia la tierra, vi un recipiente en el suelo y unos trabajadores echados en actitud de comer, con sus manos en la vasija. Pero los que simulaban masticar, en realidad no masticaban; y los que parecían estar en actitud de tomar la comida, tampoco la sacaban del plato; y, finalmente, los que parecían introducir los manjares en la boca, no lo hacían, sino que todos tenían sus rostros mirando hacia arriba. También había unas ovejas que iban siendo arreadas, pero no daban un paso [sino que estaban paradas], y el pastor levantó su diestra para bastonearlas [con el cayado], pero quedó su mano tendida en el aire. Y, al dirigir mi vista hacia la corriente del río, vi cómo unos cabritillos ponían en ella sus hocicos, pero no bebían. En una palabra, todas las cosas eran en un momento apartadas de su curso normal.

ἀνέβλεψα εἰς τὸν ἀέρα, καὶ εἶδον τὸν ἀέρα ἔκθαμβον· καὶ ἀνέβλεψα εἰς τὸν πόλον τοῦ οὐρανοῦ, καὶ εἶδον αὐτὸν ἑστῶτα καὶ τὰ πετεινὰ τοῦ οὐρανοῦ ἠρεμοῦντα· καὶ ἐπέβλεψα ἐπὶ τὴν γῆν, καὶ εἶδον σκάφην κειμένην καὶ ἐργάτας ἀνακειμένους, καὶ αἱ χεῖρες αὐτῶν ἐν τῇ σκάφῃ· καὶ οἱ μασσώμενοι οὐκ ἐμασσῶντο [103], καὶ οἱ αἴροντες οὐκ ἀνέφερον, καὶ οἱ προσφέροντες τῷ στόματι αὐτῶν οὐ προσέφερον, ἀλλὰ πάντων ἦν τὰ πρόσωπα ἄνω βλέποντα· καὶ ἰδοὺ πρόβατα ἐλαυνόμενα ἦν, καὶ [οὐ προέβαινον ἀλλ'] ἵσταντο, καὶ ἐπῆρεν ὁ ποιμὴν τὴν χεῖρα αὐτοῦ τοῦ πατάξαι αὐτὰ [ἐν τῇ ῥάβδῳ], καὶ ἡ χεὶρ αὐτοῦ ἔστη ἄνω· καὶ ἐπέβλεψα ἐπὶ τὸν χείμαρρον τοῦ ποταμοῦ, καὶ εἶδον τὰ στόματα τῶν ἐρίφων ἐπικείμενα καὶ μὴ πίνοντα, καὶ πάντα ὑπὸ θῆξιν τῷ δρόμῳ αὐτῶν ἀπηλαύνοντο [104].

---

la tercera persona en lugar de la primera, lo mismo que la *versión Etiópica*. El códice B, que ya en el capítulo 17,2 había dicho καὶ Ἰάκωβος ἐγὼ καὶ Σίμων ἐπηκολουθοῦμεν, y en el verso 1 de este capítulo dice παρέστησεν ἡμᾶς αὐτῇ τοὺς υἱοὺς αὐτοῦ, no es extraño que aquí siga hablando de José en tercera persona.

103 En realidad, ésta es la significación del verbo μασσάομαι o μασάομαι. González-Blanco, al traducirlo por *amasar* (!), debe haberlo confundido con el verbo μάσσω, lo cual, después de todo, es difícil de comprender que tenga lugar en un descampado o desierto (ἔρημος).

El autor, para dar más viveza a fenómeno tan extraño, recurre a estas aparentes contradicciones, que en realidad corresponden al matiz suave que les hemos dado en nuestra versión.

104 A pesar de que críticos de tanto peso como Meyer, Michel, Pistelli, James y Bonaccorsi dan a esta frase el sentido de que se terminó aquel acontecimiento maravilloso y que todo volvió a un estado normal («ripresero il loro corso normale», Bonacc., p.97), creemos que no es éste su sig-

XIX

1. Y entonces una mujer que bajaba de la montaña me dijo: «¿Dónde vas tú?» A lo que respondí: «Ando buscando una partera hebrea». Ella replicó: «¿Pero tú eres de Israel?» Y respondí: «Sí». «¿Y quién es—añadió—la que está dando a

---

XIX

1. Καὶ ἰδοὺ γυνὴ καταβαίνουσα ἀπὸ τῆς ὀρεινῆς, καὶ εἶπέν μοι· «Ἄνθρωπε, ποῦ πορεύῃ;» Καὶ εἶπον· «Μαῖαν ζητῶ Ἑβραίαν». Καὶ ἀποκριθεῖσα εἶπέν μοι· «Ἐξ Ἰσραὴλ εἶ;» 105 Καὶ εἶπον αὐτῇ· «Ναί». Ἡ δὲ

---

nificado. Más bien parece ser una frase que reasume lo anteriormente dicho. En la interpretación contraria sería necesario incluir alguna dicción adversativa o siquiera alguna ilativa con adverbio de repetición (καὶ πάλιν), mientras que nuestro texto prosigue con toda naturalidad: καὶ πάντα... El verbo ἀπολαύνω, más que la idea de movimiento, incluye la de coacción, «eran apartadas»; y, en último término, habría de estar en aoristo, que significaría un punto de arranque, y no en imperfecto, que expresa simultaneidad continuada, *in statu quo*. Ciertamente que nuestra versión tropieza con la dificultad del dativo τῷ δρόμῳ, que, más que separación, lo cual correspondería al genitivo, indica *dedicación*, *darse a*. De todas maneras no es muy descabellado suponer que nos encontramos ante una frase adulterada. El término ὑπὸ θῆξιν entre los clásicos significa *en un momento*.

Algunos críticos, v.gr., G. van den Bergh van Eysinga *(Indische Einflüsse auf evangelische Erzählungen* [Göttingen 1909] p.78) y W. Bauer *(Das Leben Jesu im Zeitalter der neutestamentlichen Apokryphen* [Tübingen 1909] p.67), opinan que este episodio de la inmovilidad de la naturaleza está influenciado por la literatura india, ya que en el *Lalita Vistara*, tratándose del nacimiento de Buda, se describe un fenómeno semejante.

Más bien nos inclinamos a creer con A. Klawek *(Motyw bezruchu w Protevangelium Iacobi:* ColTh 17 [1936] 327-38) que tal *silencio* e *inmovilidad* es la actitud ordinaria de los hombres ante una *teofanía*. Esto se puede comprobar muy bien por el testimonio de los *clásicos*, v.gr., EURÍPIDES, *Bacantes* 1084 (Σίγησε δ' αἰθήρ, σῖγα δ' εὔλειμος νάπη φύλλ' εἶχε, θηρῶν δ' οὐκ ἂν ἤκουσας βοήν); y por el de la *Sagrada Escritura*, cf. Hab. 2,20; Soph. 1,7; Zach. 2,3; Iob 4,2.

Por lo demás, la fecha posterior al siglo II o III, atribuída por los mencionados autores a la tradición india, imposibilita su influjo en el *Protoevangelio*.

105 El diálogo vivo y animado no ha permitido al autor presentar como partera a la mujer que San José ha encontrado, pero el sesgo mismo del relato obliga a suponer tal cosa. Por parte de ambos se nota un vivo deseo de saber si el otro es del pueblo israelita: μαῖαν ζητῶ Ἑβραίαν, ἐξ Ἰσραὴλ εἶ; Sin necesidad de recurrir a la hipótesis de AMANN (o.c., p.250), que supone haber otros habitantes en las cercanías de Belén, ni a la de Meyer en Hennecke *(Handbuch zu den neutestamentlichen Apocryphen* p.128), que en esta insistencia en buscar una partera hebrea ve una velada alusión a las comadronas judías, cuya actuación se alaba en el Exodo (1,15-22), la in-

luz en la cueva?» «Es mi esposa», dije yo. A lo que ella repuso: «Entonces, ¿no es tu mujer?» Yo le contesté: «Es María, la que se crió en el templo del Señor, que, aunque me cayó en suerte a mí por mujer, no lo es, sino que ha concebido por virtud del Espíritu Santo». Y le interrogó la partera: «¿Es esto verdad?». José respondió: «Ven y verás». Entonces la partera se puso en camino con él.

2. Al llegar al lugar de la gruta, se pararon; y he aquí que ésta estaba sombreada por una nube luminosa. Y exclamó la partera: «Mi alma ha sido engrandecida hoy, porque han visto mis ojos cosas increíbles, pues ha nacido la salvación para Israel». De repente, la nube empezó a retirarse de la gruta; y brilló dentro una luz tan grande, que nuestros ojos no podían resistirla. Esta por un momento comenzó a disminuir hasta tanto que apareció el niño y vino a tomar el pecho de su madre, María. La partera, entonces, dió un grito, diciendo: «Grande es para mí el

---

εἶπεν· «Καὶ τίς ἐστιν ἡ γεννῶσα ἐν τῷ σπηλαίῳ;» Καὶ εἶπον ἐγώ· «Ἡ μεμνηστευμένη μοι». Καὶ εἶπέ μοι· «Οὐκ ἔστιν σοῦ γυνή;» Καὶ εἶπον αὐτῇ· «Μαριάμ ἐστιν ἡ ἀνατραφεῖσα ἐν τῷ ναῷ κυρίου, καὶ ἐκληρωσάμην αὐτὴν γυναῖκα καὶ οὐκ ἔστιν μου γυνή, ἀλλὰ σύλληψιν ἔχει ἐκ πνεύματος ἁγίου» 106. Καὶ εἶπεν αὐτῷ ἡ μαῖα· «Τοῦτο ἀληθές;» Καὶ εἶπεν αὐτῇ Ἰωσήφ· «Δεῦρο καὶ ἴδε» 107. Καὶ ἀπῆει ἡ μαῖα μετ'αὐτοῦ.

2. Καὶ ἔστησαν ἐν τῷ τόπῳ τοῦ σπηλαίου, καὶ ἰδοὺ νεφέλη φωτεινὴ 108 ἐπισκιάζουσα τὸ σπήλαιον. Καὶ εἶπεν ἡ μαῖα· «Ἐμεγαλύνθη ἡ ψυχή μου σήμερον, ὅτι εἶδον οἱ ὀφθαλμοί μου παράδοξα, ὅτι σωτηρία τῷ Ἰσραὴλ ἐγεννήθη». Καὶ παραχρῆμα ἡ νεφέλη ὑπεστέλλετο ἐκ τοῦ σπηλαίου, καὶ ἐφάνη φῶς μέγα ἐν τῷ σπηλαίῳ, ὥστε τοὺς ὀφθαλμοὺς ἡμῶν μὴ φέρειν. Καὶ πρὸς ὀλίγον τὸ φῶς ἐκεῖνο ὑποστέλλετο, ἕως οὗ ἐφάνη τὸ βρέφος καὶ ἦλθε καὶ ἔλαβε μασθὸν ἐκ τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαριάμ.

---

sistencia de ambas partes puede explicarse quizá por las diferencias existentes entre judíos y samaritanos, que les prohibían todo trato social entre sí (Eccl. 50,28; Lc. 9,52; Io. 4,9). No faltan códices, por otra parte, que suprimen el epíteto Ἑβραίαν.

106 Recuérdese la diferencia entre μεμνηστευμένη (desposada) y γυνή (mujer casada).

107 Io. 1,46.

108 Esta nube luminosa, νεφέλη φωτεινή, es vista por algunos críticos como cierto elemento mítico oriental. De hecho, en las teofanías del A. T. la encontramos: Ex. 16,10; Dan. 7,13. También aparece en el N. T.: Mt. 17, 5; Mc. 9,6; Act. 1,9. Esta sencilla coincidencia con otras teofanías míticas no implica influjo alguno étnico en lo substancial. Este signo es muy propio para expresar ante los ojos humanos la majestad de Dios.

día de hoy, ya que he podido ver con mis propios ojos un nuevo milagro».

3. Y, al salir la partera de la gruta, vino a su encuentro Salomé; y ella exclamó: «Salomé, Salomé, tengo que contarte una maravilla nunca vista, y es que una virgen ha dado a luz; cosa que, como sabes, no sufre la naturaleza humana.» Pero Salomé repuso: «Por vida del Señor, mi Dios, que no creeré tal cosa, si no me es dado introducir mi dedo y examinar su naturaleza».

XX

1. Y, habiendo entrado la partera, le dijo a María: «Dispónte, porque hay entre nosotras un gran altercado con rela-

---

Καὶ ἀνεβόησεν ἡ μαῖα καὶ εἶπεν· «Μεγάλη μοι σήμερον ἡ ἡμέρα αὕτη, ὅτι εἶδον τὸ καινὸν θέαμα τοῦτο».

3. Καὶ ἐξῆλθεν ἡ μαῖα ἐκ τοῦ σπηλαίου, καὶ ὑπήντησεν αὐτῇ Σαλώμη. Καὶ εἶπεν αὐτῇ· «Σαλώμη, Σαλώμη, καινόν σοι θέαμα ἔχω διηγήσασθαι· παρθένος ἐγέννησεν ὃ οὐ χωρεῖ ἡ φύσις αὐτῆς» [109]. Καὶ εἶπεν Σαλώμη· «Ζῇ κύριος ὁ Θεός μου, ἐὰν μὴ βαλῶ τὸν δάκτυλόν μου καὶ ἐρευνήσω τὴν φύσιν αὐτῆς [110], οὐ μὴ πιστεύσω ὅτι παρθένος ἐγέννησεν».

XX

1. Καὶ εἰσῆλθεν ἡ μαῖα καὶ εἶπε τῇ Μαριάμ· «Σχημάτισον σεαυτήν [111]· οὐ γὰρ μικρὸς ἀγὼν περίκειται περὶ σοῦ». Καὶ ἔβαλε Σαλώμη

---

109 Aquí consigue el autor la meta codiciada de su relato: Demostrar palpablemente la virginidad *en el parto* de María. Las matronas no tienen aquí otro papel que el de ser testigos autorizados de fenómeno tan maravilloso.

Por otra parte, la existencia de tales parteras está refrendada en la tradición cristiana por los testimonios de Prudencio (s.IV) *(Cathemer.* XI 94s.) y de San Zenón de Verona *(Tractatus* II 8). Posteriormente (s.IX-XIII) el arte ha ilustrado este hecho de diversas maneras: *El baño del Niño Jesús*, recién nacido (cementerio de San Valentín en la vía Flaminia, de Roma); *Salomé con la mano quemada* (mosaico de Santa María la Mayor, también en la Ciudad Eterna). Cf. *Ps. Mt.* XIII 3-5 notas 45-47.

110 Frase de una crudeza extraordinaria, si bien mitigada por algún códice que, siguiendo a la *versión Siríaca:* «nisi videro oculis meis», le dan un tono más general; G: ἐὰν μὴ ἐρευνήσω. De todos modos, la alusión a la incredulidad de Tomás (Io. 20,25) es clara: ἐὰν μὴ ἴδω ἐν ταῖς χερσὶν αὐτοῦ τὸν τύπον τῶν ἥλων, καὶ βάλω τὸν δάκτυλόν μου εἰς τὸν τόπον τῶν ἥλων... οὐ μὴ πιστεύσω.

111 Los códices BHILR facilitan la inteligencia de este pasaje trayendo ἀνάκλινον por σχημάτισον, dejando con ello clara la interpretación de «échate». La *versión Siríaca:* «sed ostende te ipsam, si virgo es tu».

ción a ti». Salomé, pues, introdujo su dedo en la naturaleza; mas de repente lanzó un grito, diciendo: «¡Ay de mí! ¡Mi maldad y mi incredulidad tienen la culpa! Por tentar al Dios vivo, se desprende de mi cuerpo mi mano carbonizada».

2. Y dobló sus rodillas ante el Señor, diciendo: «¡Oh Dios de nuestros padres!, acuérdate de mí, porque soy descendiente de Abrahán, de Isaac y de Jacob; no hagas de mí un escarmiento para los hijos de Israel; devuélveme más bien a los pobres; pues tú sabes, Señor, que en tu nombre ejercía mis curas, recibiendo de ti mi salario».

3. Y apareció un ángel del cielo, diciéndole: «Salomé, Salomé, el Señor te ha escuchado. Acerca tu mano al Niño, tómalo, y habrá para ti alegría y gozo».

4. Y se acercó Salomé y lo tomó, diciendo: «Le adoraré porque ha nacido para ser el gran Rey de Israel». Mas de repente se sintió curada y salió en paz de la cueva. Entonces se oyó una voz que decía: «Salomé, Salomé, no digas las maravillas que has visto hasta tanto que el Niño esté en Jerusalén».

τὸν δάκτυλον αὐτῆς εἰς τὴν φύσιν αὐτῆς [112] καὶ ἠλάλαξε καὶ εἶπεν· «Οὐαὶ τῇ ἀνομίᾳ μου καὶ τῇ ἀπιστίᾳ μου, ὅτι ἐξεπείρασα τὸν Θεὸν ζῶντα, καὶ ἰδοὺ ἡ χείρ μου πυρὶ ἀποπίπτεται ἀπ' ἐμοῦ».

2. Καὶ ἔκλινεν τὰ γόνατα αὐτῆς πρὸς τὸν δεσπότην λέγουσα· «Ὁ Θεὸς τῶν πατέρων μου, μνήσθητί μου ὅτι σπέρμα εἰμὶ Ἀβραὰμ καὶ Ἰσαὰκ καὶ Ἰακώβ· μὴ παραδειγματίσῃς με τοῖς υἱοῖς Ἰσραήλ, ἀλλὰ ἀπόδος με τοῖς πένησιν [113]· σὺ γὰρ οἶδας, δέσποτα, ὅτι ἐπὶ τῷ σῷ ὀνόματι τὰς θεραπείας μου ἐπετέλουν καὶ τὸν μισθόν μου παρὰ σοῦ ἐλάμβανον».

3. Καὶ ἰδοὺ ἄγγελος κυρίου ἐπέστη λέγων πρὸς αὐτήν· «Σαλώμη, Σαλώμη, ἐπήκουσέν σου κύριος· προσένεγκε τὴν χεῖρά σου τῷ παιδίῳ καὶ βάσταξον αὐτό, καὶ ἔσται σοι σωτηρία καὶ χαρά».

4. Καὶ προσῆλθε Σαλώμη καὶ ἐβάσταξεν αὐτό, λέγουσα· «Προσκυνήσω αὐτῷ ὅτι βασιλεὺς ἐγεννήθη μέγας τῷ Ἰσραήλ». Καὶ ἰδοὺ εὐθέως ἰάθη Σαλώμη, καὶ ἐξῆλθεν ἐκ τοῦ σπηλαίου δεδικαιωμένη. Καὶ ἰδοὺ φωνὴ λέγουσα· «Σαλώμη, Σαλώμη, μὴ ἀναγγείλῃς ὅσα εἶδες παράδοξα, ἕως οὗ εἰσέλθῃ εἰς Ἱερουσαλὴμ ὁ παῖς» [114].

---

112 La *versión Siríaca* suaviza la expresión: «intravit Salome et appropinquavit et vidit quod virgo est». Los códices BILR: ἐσημειώσατο αὐτήν (Salomé la examinó).

113 Ἀπόδος με τοῖς πένησιν. Esta expresión, esclarecida un poco más abajo, ha experimentado grandes cambios entre los copistas y en las versiones: ἀπόδος μοι τὴν χεῖρά μου (D); ὑγιῆ τὴν χεῖρά μου (G); FaL aducen γονεῦσι por πένησιν; ; así como la *versión Siríaca:* «mitte ad eos qui genuerunt me». Sin embargo, L: ποίησον μετ' ἐμοῦ τὸ ἔλεός σου, y I más simplemente βοήθει μοι.

114 Tal prohibición aparece también en los evangelios sinópticos. Mt. 8,4; Mc. 7,36. Además de otros inconvenientes, la divulgación de tal

XXI

1. Y José se dispuso para salir hacia Judea. Por entonces sobrevino un gran tumulto en Belén, pues vinieron unos magos diciendo: «¿Dónde se encuentra el nacido Rey de los Judíos?, porque hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido para adorarle».

XXI

1. Καὶ ἰδοὺ Ἰωσὴφ ἡτοιμάσθη τοῦ ἐξελθεῖν εἰς τὴν Ἰουδαίαν [115]. Καὶ θόρυβος ἐγένετο μέγας ἐν Βηθλεὲμ τῆς Ἰουδαίας· ἦλθον γὰρ μάγοι [116] λέγοντες· «Ποῦ ἐστιν ὁ τεχθεὶς βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων; εἴδομεν γὰρ αὐτοῦ τὸν ἀστέρα ἐν τῇ ἀνατολῇ, καὶ ἤλθομεν προσκυνῆσαι αὐτόν».

---

noticia hubiera quitado el interés a la narración del capítulo 20. He aquí el primer milagro de Jesús narrado con toda la sencillez con que pudiera hacerlo un evangelio canónico.

115 Pero ¿acaso Belén no era ya de Judea? Puede ser que el autor identifique Jerusalén con Judea; de la misma manera parece hacerlo un poco más abajo, diciendo que el ángel previno a los Magos que no debían entrar en Judea.

Los códices G y H dicen ἐξελθεῖν ἐκ τῆς Ἰουδαίας, como si José, una vez verificado el nacimiento y hecho el empadronamiento, quisiera volver a su punto de origen en Galilea: Nazaret.

116 Ἦλθον γὰρ μάγοι λέγοντες. (Mt. 2,1s.: ἰδοὺ μάγοι ἀπὸ ἀνατολῶν παρεγένοντο εἰς Ἱεροσόλυμα). La narración protoevangélica de la adoración de los Magos viene a coincidir casi totalmente en el sentido y en las expresiones con la de San Mateo (2,1-12), salvo algunas divergencias. El *Protoevangelio* hace llegar de primer intento los Magos hasta Belén, mientras que San Mateo los hace pararse en Jerusalén. El *Protoevangelio* no hace alusión, salvo en los códices D y Fa, a la profecía de Miqueas: Καὶ σύ, Βηθλεέμ, γῆ Ἰούδα, οὐδαμῶς ἐλαχίστη εἶ ἐν τοῖς ἡγέμοσιν Ἰούδα· ἐκ σοῦ γὰρ ἐξελεύσεται ἡγούμενος ὅστις ποιμανεῖ τὸν λαόν μου τὸν Ἰσραήλ, como se contiene en San Mateo. El evangelista dice, además, que los Magos procedían ἀπὸ ἀνατολῶν, mientras que el *Protoevangelio* no hace referencia alguna al lugar de origen, excepto el códice Fb, que dice ἀπὸ Περσίδος y los C y D, que coinciden con el canónico ἀπὸ ἀνατολῶν.

Ni uno ni otro, sin embargo, hace referencia alguna al número, nombre y condición real de los Magos. Los demás apócrifos, en general, también se han abstenido de consignar datos en que podría haberse nutrido la tradición cristiana. Solamente el *Evangelio Armenio de la Infancia* (c.5 y 11) ofrece algunos datos, que se confirman con la tradición occidental, representada en San León Magno y Maxim. Taur.: Tres magos, a saber: *Melkon*, rey de los persas; *Gaspar*, de los indios, y *Baltasar*, de los árabes. La *versión Ftiópica* del *Protoevangelio* se complace también en consignar el número de *tres* Magos, con nombre etíopes al parecer: *Tanisuram*, *Malik* y *Sissebá*, y después de narrarnos la adoración del Niño y el aviso del ángel, describe la entrevista con el rey de su tierra. Ellos le cuentan cuanto han visto y cómo el Niño ha recibido sus dones. El rey les pregunta

2. Herodes, al oír esto, se turbó, envió sus emisarios a los magos y convocó a los príncipes de los sacerdotes, haciéndoles esta pregunta: «¿Qué es lo que hay escrito en relación con el Mesías? ¿Dónde debe nacer?» Ellos respondieron: «En Belén de Judea, según rezan las Escrituras». Con esto les despachó e interrogó a los magos con estas palabras: «¿Cuál es la señal que habéis visto en relación con ese rey nacido?» Respondiéronle los magos: «Hemos visto un astro muy grande que brillaba entre las demás estrellas y las eclipsaba, haciéndolas desaparecer. En ello hemos conocido nosotros que a Israel le ha nacido un rey y hemos venido con intención de adorarle». Entonces repuso Herodes: «Id y buscadlo; y, si dierais con él, comunicádmelo para que yo vaya también a adorarle».

3. Y en aquel momento la estrella aquella, que habían visto en el Oriente, volvió de nuevo a guiarles hasta que llegaron a la cueva, y se posó sobre la boca de ésta. Entonces vieron los magos al Niño con su madre, María, y sacaron dones de sus cofres: oro, incienso y mirra.

---

2. Καὶ ἀκούσας Ἡρῴδης ἐταράχθη, καὶ ἔπεμψεν ὑπηρέτας πρὸς τοὺς μάγους· καὶ μετεπέμψατο τοὺς ἀρχιερεῖς καὶ ἀνέκρινεν αὐτοὺς λέγων· «Πῶς γέγραπται περὶ τοῦ Χριστοῦ; ποῦ γεννᾶται;» Λέγουσιν αὐτῷ· «Ἐν Βηθλεὲμ τῆς Ἰουδαίας· οὕτως γὰρ γέγραπται». Καὶ ἀπέλυσεν αὐτούς. Καὶ ἀνέκρινεν τοὺς μάγους λέγων αὐτοῖς· «Τί εἴδετε σημεῖον ἐπὶ τὸν γεννηθέντα βασιλέα;» Καὶ εἶπον οἱ μάγοι· «Εἴδομεν ἀστέρα παμμεγέθη λάμψαντα ἐν τοῖς ἄστροις τούτοις καὶ ἀμβλύνοντα αὐτούς, ὥστε τοὺς ἀστέρας μὴ φαίνεσθαι· καὶ ἡμεῖς οὕτως ἔγνωμεν ὅτι βασιλεὺς ἐγεννήθη τῷ Ἰσραήλ, καὶ ἤλθομεν προσκυνῆσαι αὐτόν». Καὶ εἶπεν Ἡρῴδης· «Ὑπάγετε καὶ ζητήσατε· καὶ ἐὰν εὕρητε, ἀπαγγείλατέ μοι ὅπως κἀγὼ ἐλθὼν προσκυνήσω αὐτόν».

3. Καὶ ἐξῆλθον οἱ μάγοι. Καὶ ἰδοὺ ὃν εἶδον ἀστέρα ἐν τῇ ἀνατολῇ προῆγεν αὐτοὺς ἕως εἰσῆλθον εἰς τὸ σπήλαιον, καὶ ἔστη ἐπὶ τὴν κεφαλὴν τοῦ σπηλαίου. Καὶ εἶδον οἱ μάγοι τὸ παιδίον μετὰ τῆς μητρὸς αὐτοῦ Μαριάμ, καὶ ἐξέβαλον ἀπὸ τῆς πήρας αὐτῶν δῶρα, χρυσὸν καὶ λίβανον καὶ σμύρναν.

---

qué han recibido en retorno. Los Magos responden que el Niño les ha dado un poco de pan y que lo han escondido en tierra. Pídeles entonces el rey que se lo traigan, y, al ir a excavar la tierra donde estaba, sale una llamarada de fuego. «Por lo cual—termina la versión—los Magos adoran todavía al fuego».

La tradición *oriental* ponía doce magos (los armenios llegaron hasta quince). La *occidental*, tres. Los monumentos antiguos neocristianos oscilan mucho: en las catacumbas aparecen dos, tres y cuatro. Finalmente, prevaleció el número de *tres*.

4. Pero, siendo avisados por un ángel de que no entraran en Judea, se marcharon por otro camino a su tierra.

XXII

1. Al darse cuenta Herodes de que había sido burlado por los magos, montó en cólera y envió sus sicarios, dándoles la consigna de matar a todos los niños de dos años para abajo.

2. Y cuando llegó a María la noticia de la matanza de los infantes, se llenó de temor; y, envolviendo a su hijo entre pañales, lo reclinó en una pesebrera de bueyes.

3. Y cuando se enteró Isabel de que también buscaban a su hijo Juan, lo cogió, lo llevó a la montaña y se puso a mirar dónde esconderlo; pero no había lugar propicio para hacerlo. Por lo cual, entre sollozos, exclamó a grandes voces: «¡Oh

---

4. Καὶ χρηματισθέντες ὑπὸ ἀγγέλου μὴ εἰσελθεῖν τὴν Ἰουδαίαν, δι' ἄλλης ὁδοῦ ἐπορεύθησαν εἰς τὴν χώραν αὐτῶν.

XXII

1. Γνοὺς δὲ Ἡρῴδης ὅτι ἐνεπαίχθη ὑπὸ τῶν μάγων, ὀργισθεὶς ἔπεμψεν φονευτὰς λέγων αὐτοῖς· «Τὰ βρέφη ἀπὸ διετοῦς καὶ κατωτέρω ἀποκτείνατε».

2. Καὶ ἀκούσασα Μαριὰμ ὅτι ἀναιροῦνται τὰ βρέφη, φοβηθεῖσα ἔλαβεν τὸ παιδίον καὶ ἐσπαργάνωσεν αὐτὸ καὶ ἔθηκεν ἐν φάτνῃ βοῶν [117].

3. Ἡ δὲ Ἐλισάβετ, ἀκούσασα ὅτι Ἰωάννης ζητεῖται, λαβοῦσα αὐτὸν ἀνέβη εἰς τὴν ὀρεινήν, καὶ περιεβλέπετο ποῦ αὐτὸν κρύψει· καὶ οὐκ ἦν τόπος ἀποκρυφῆς. Καὶ στενάξασα ἡ Ἐλισάβετ φωνῇ μεγάλῃ λέγει· «Ὄρος Θεοῦ, δέξαι μητέρα μετὰ τέκνου» [Οὐ γὰρ ἠδύνατο ἀναβῆναι ἡ

---

117 San Lucas dice sencillamente que María, al dar a luz a Jesús, lo envolvió entre pañales y lo reclinó en un pesebre. El protoevangelista se vale de este detalle canónico, pero asignando un fin completamente distinto: esconder a su hijo de la furia de Herodes. Los códices AHFbG intercalan ahora la huída a Egipto, siguiendo hasta en las palabras a San Mateo. Sin embargo, parecen ser estos fragmentos interpolaciones posteriores, introducidas con el fin de dar un digno remate a la historia de Jesús, ya que el *Protoevangelio* la corta súbitamente para consagrar los últimos capítulos al martirio de Zacarías. Este episodio no se encuentra en los restantes apócrifos y, según los críticos, no debía existir en el *Libro de Santiago* conocido por Orígenes *(In Mt.* 10,17), pues este autor, hablando del martirio de Zacarías, sigue una tradición diversa, prescindiendo de la leyenda protoevangélica.

monte de Dios!, recibe en tu seno a la madre con su hijo», [pues ya no podía subir más arriba].

4. Y al instante abrió la montaña sus entrañas para recibirlos. Y les acompañó una gran luz, pues estaba con ellos un ángel de Dios para guardarlos.

'Ελισάβετ] 118. Καὶ παραχρῆμα ἐδιχάσθη τὸ ὄρος καὶ ἐδέξατο αὐτήν· Καὶ ἦν διαφαῖνον αὐτοῖς φῶς· ἄγγελος γὰρ κυρίου ἦν μετ'αὐτῶν, διαφυλάσσων αὐτούς.

---

118 Los códices Fa y L y la *versión Siríaca* suprimen este inciso. El C dice que no podía ya caminar más (πορεύεσθαι). Quizá los rumores de la natividad maravillosa de Juan hacían recaer sobre éste las sospechas que torturaban a Herodes sobre el nuevo rey buscado por los Magos.

En la montaña de Ain Karim, llamada también en la actualidad «Orinia» u «Orini» (nombre que recuerda la frase de San Lucas [1,39] εἰς τὴν ὀρεινήν, repetida por el *Protoevangelio*), se han hecho recientemente excavaciones y se han podido encontrar ciertos recuerdos arqueológicos en relación con la visitación de la Virgen a Santa Isabel y el episodio que ahora nos ocupa. En relación con esto, existe también un pequeño disco de tierra cocida al sol, conservado actualmente en Bobbio, en el que se lee esta inscripción: Εὐλογία Κυρίου ἀπὸ τῆς κατα[φυγῆς τῆς] ἁγίας 'Ελισάβεθ. Data de la época bizantina. Cf. B. Bagatti, *Il santuario della Visitazione ad Ain Karim (Montana Iudeae)*. Esplorazione archeologica e ripristino (Gerusalemme 1948) p.7.

Asimismo, entre las diversas reliquias traídas de Palestina y conservadas en Letrán se encuentran dos pergaminos con escritura del siglo VII. Uno de ellos dice: «Terra de spelunca Elisabet cum Ioanne»...; otro: «Lapidem de spelunca ubi Elisa[bet...]».

El peregrino ruso Higúmeno Daniel, que visitó Palestina por el año 1106-1107, refleja todos los detalles de la descripción protoevangélica y dice que en este lugar había por entonces ya una iglesia. Cf. I. Ia. Porfirjev, *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych litsach i sobytijach po rukopisjam Solovetskoij Biblioteki:* «Sbornik otdelenija russkavo jazyka i slovesnosti Imperatorskoij Akademii Nauk» t.52 n.4 (S. Petersburgo 1890) p.12.

El códice de *Grigor B* n.510, de la Biblioteca Nacional de Moscú, representa la escena del degüello de los Inocentes. Herodes aparece intimando desde su trono la orden de matarlos. Uno de los satélites se dispone a ejecutar el mandato, agarrando por los cabellos a un niño. En un recuadro de la escena aparece la escisura de un monte, que deja ver una mujer y un niño. Sobre las cabezas de éstos se lee respectivamente ΕΛΙΣΑΒΗΤ ΟΠΡΟΔΡΟΜΟΣ. Cf. N. Pokrovskij, *Evangelie w Pamijatnikach Ikonografii preimuschestvenno Vizantijskich i Russkich:* «Trudy vosmavo Archeologischeskavo S'ezda w Moskwe 1890» t.1 (S. Petersburgo 1892) p.147.

XXIII

1. Pero Herodes proseguía en la búsqueda de Juan y envió sus emisarios a Zacarías para que le dijeran: «¿Dónde has escondido a tu hijo?» Mas él respondió de esta manera: «Yo me ocupo en el servicio de Dios y me encuentro de ordinario en el templo. No sé dónde está mi hijo».

2. Los emisarios informaron a Herodes de todo lo que pasaba, quien se encolerizó sobremanera, diciéndose a sí mismo: «Debe de ser su hijo el que va a reinar en Israel». Y envió un nuevo recado, diciéndole: «Dinos la verdad de dónde está tu hijo, porque de lo contrario bien sabes que tu sangre está bajo mi mano».

3. Pero Zacarías respondió: «Seré mártir del Señor si te atreves a derramar mi sangre, porque mi alma será recogida por el Señor al ser segada una vida inocente en el vestíbulo del santuario». Y al romper el alba fué asesinado Zacarías, sin que los hijos de Israel se dieran cuenta del crimen.

XXIII

1. Ὁ δὲ Ἡρῴδης ἐζήτει τὸν Ἰωάννην, καὶ ἀπέστειλεν ὑπηρέτας πρὸς Ζαχαρίαν λέγων· «Ποῦ ἀπέκρυψας τὸν υἱόν σου;» Ὁ δὲ ἀπεκρίνατο λέγων αὐτοῖς· «Ἐγὼ λειτουργὸς ὑπάρχω τοῦ Θεοῦ καὶ προσεδρεύω τῷ ναῷ κυρίου, οὐκ οἶδα ποῦ ἐστιν ὁ υἱός μου».

2. Καὶ ἀπῆλθον οἱ ὑπηρέται καὶ ἀνήγγειλαν τῷ Ἡρῴδῃ ταῦτα πάντα. Καὶ ὀργισθεὶς ὁ Ἡρῴδης εἶπεν· «Ὁ υἱὸς αὐτοῦ μέλλει βασιλεύειν τοῦ Ἰσραήλ». Καὶ ἀπέστειλεν πρὸς αὐτὸν πάλιν λέγων· «Εἰπὲ τὸ ἀληθές· ποῦ ἐστιν ὁ υἱός σου; οἶδας γὰρ ὅτι τὸ αἷμά σου ὑπὸ χεῖρά μου ἐστίν». Καὶ ἀπῆλθον οἱ ὑπηρέται καὶ ἀπήγγειλαν αὐτῷ ταῦτα πάντα.

3. Καὶ εἶπε Ζαχαρίας· «Μάρτυς εἰμὶ τοῦ Θεοῦ [119], εἰ ἐκχέεις μου τὸ αἷμα· τὸ γὰρ πνεῦμά μου ὁ δεσπότης δέξεται, ὅτι αἷμα ἀθῷον ἐκχέεις εἰς τὰ πρόθυρα τοῦ ναοῦ κυρίου» [120]. Καὶ περὶ τὸ διάφαυμα [121] ἐφονεύθη Ζαχαρίας· καὶ οὐκ ἤδεισαν οἱ υἱοὶ Ἰσραὴλ ὅτι ἐφονεύθη.

---

119 Siguiendo la interpretación de la *versión Siríaca:* «testis est Deus», varios códices alteran el inciso de la siguiente manera: μάρτυς ὁ Θεὸς ὅτι οὐ γιγνώσκω ποῦ ἐστιν, con lo cual cambia totalmente el sentido, al poner a Dios por *testigo* de que desconoce el paradero de su hijo; ésta es la significación originaria de μάρτυς. El contexto parece, sin embargo, exigir la interpretación contenida en nuestra versión.

120 La Sagrada Escritura (2 Par. 24,20-22) habla de la muerte de un Zacarías, *hijo del sacerdote Yehoyada* (... *congregati adversus eum miserunt lapides iuxta regis imperium in atrio domus Domini).* Por otra parte, el Señor en San Mateo (23,35) increpa a los judíos por haber derramado la sangre de los profetas desde el justo Abel hasta Zacarías, *hijo de Baraquías,* muerto entre el templo y el altar. Esta expresión evangélica, ¿se refiere a Zacarías

XXIV

1. Y los sacerdotes se congregaron a la hora del saludo; mas Zacarías no salió a su encuentro, como de costumbre, bendiciéndoles. Y se pusieron a esperarle para saludarle en la oración y glorificar al Altísimo.

2. Ante su tardanza empezaron todos a temer; y, cobrando ánimo, uno de ellos entró y vió al lado del altar sangre coagulada; y oyó una voz que decía: «Zacarías ha sido muerto y no se borrará su sangre hasta que venga su vengador». Y, al oír la voz, se llenó de miedo y salió para comunicárselo a los sacerdotes.

3. Y, cobrando valor, entraron y se percataron de lo ocurrido. Entonces crujió el artesonado del templo y ellos se rasgaron las vestiduras de arriba abajo. Mas no encontraron su cuerpo, sino sólo un reguero de sangre coagulada; y, llenos de temor, salieron para dar cuenta a todo el pueblo de que Zacarías había sido asesinado. Y llegó la noticia a todas las tribus

---

XXIV

1. Ἀλλὰ ἀπῆλθον οἱ ἱερεῖς εἰς τὴν ὥραν τοῦ ἀσπασμοῦ καὶ οὐκ ἀπήντησεν αὐτοῖς κατὰ τὸ ἔθος ἡ εὐλογία τοῦ Ζαχαρίου. Καὶ ἔστησαν οἱ ἱερεῖς προσδοκῶντες τὸν Ζαχαρίαν τοῦ ἀσπάσαθαι αὐτὸν ἐν τῇ εὐχῇ καὶ δοξάσαι τὸν ὕψιστον.

2. Χρονίσαντος δὲ αὐτοῦ ἐφοβήθησαν ἅπαντες· ἀποτολμήσας δὲ εἷς ἐξ αὐτῶν εἰσῆλθεν, καὶ εἶδε παρὰ τὸ θυσιαστήριον αἷμα πεπηγὸς καὶ φωνὴν λέγουσαν· «Ζαχαρίας πεφόνευται, καὶ οὐκ ἐξαλειφθήσεται τὸ αἷμα αὐτοῦ ἕως ἂν ἔλθῃ ὁ ἔκδικος αὐτοῦ». Καὶ ἀκούσας τὸν λόγον ἐφοβήθη, καὶ ἐξῆλθε καὶ ἀνήγγειλε τοῖς ἱερεῦσιν.

3. Καὶ τολμήσαντες εἰσῆλθον καὶ εἶδον τὸ γεγονός, καὶ τὰ φατνώματα τοῦ ναοῦ ὠλόλυξαν, καὶ αὐτοὶ περιεσχίσαντο ἀπὸ ἄνωθεν ἕως κάτω [122]. Καὶ τὸ σῶμα αὐτοῦ οὐχ εὗρον, ἀλλ' εὗρον τὸ αἷμα αὐτοῦ λίθον γεγενημένον. Καὶ φοβηθέντες ἐξῆλθον καὶ ἀνήγγειλαν παντὶ τῷ

---

hijo de Yehoyada o más bien hace una alusión velada al martirio del padre de San Juan? El pueblo cristiano parece haber preferido esto último.

121 Περὶ τὸ διάφαυμα. Expresión poco ordinaria que algunos manuscritos (C Fa) reemplazan por διάφραγμα (línea divisoria), más en consonancia con el texto de San Mateo y con la expresión posterior (24,2): καὶ εἰσῆλθεν ...(εἰς τὸ ἁγίασμα τοῦ θυσιαστηρίου).

122 Señal de dolor muy usada por los judíos. No parece, pues, tener relación ninguna, si no es meramente verbal, con Mt. 27,51: τὸ καταπέτασμα τοῦ ναοῦ ἐσχίσθη ἀπ' ἄνωθεν ἕως κάτω.

de Israel, quienes le lloraron y guardaron luto durante tres días y tres noches.

4. Y, concluído este tiempo, se reunieron los sacerdotes para deliberar sobre quién iban a poner en su lugar. Y cayó la suerte sobre Simeón, pues éste era el que había sido asegurado por el Espíritu Santo de que no vería la muerte hasta tanto que le fuese dado contemplar al Mesías encarnado.

XXV

1. Y yo, Santiago, que he escrito esta historia, al levantarse un gran tumulto en Jerusalén con ocasión de la muerte de Herodes, me retiré al desierto hasta que se apaciguó el motín;

λαῷ ὅτι Ζαχαρίας πεφόνευται. Καὶ ἤκουσαν πᾶσαι αἱ φυλαὶ τοῦ λαοῦ, καὶ ἐπένθησαν αὐτὸν καὶ ἐκόψαντο τρεῖς ἡμερας καὶ τρεῖς νύκτας.

4. Μετὰ δὲ τὰς τρεῖς ἡμέρας ἐβουλεύσαντο οἱ ἱερεῖς τίνα ἀντ'αὐτοῦ στήσουσιν, καὶ ἀνέβη ὁ κλῆρος ἐπὶ Σιμεών [123]· οὗτος γὰρ ἦν ὁ χρηματισθεὶς ὑπὸ τοῦ ἁγίου πνεύματος, μὴ ἰδεῖν θάνατον ἕως ἂν ἴδῃ τὸν Χριστὸν ἐν σαρκί.

XXV

1. Ἐγὼ δὲ Ἰάκωβος [124] ὁ γράψας τὴν ἱστορίαν ταύτην, ἐν Ἰερουσαλὴμ θορύβου γενομένου, ὅτε ἐτελεύτησεν Ἡρῴδης, συνέστειλα ἐμαυτὸν ἐν τῇ ἐρήμῳ ἕως κατέπαυσεν ὁ θόρυβος ἐν Ἰερουσαλήμ, δοξάζων

---

[123] Este Simeón quizá sea el mismo Samuel que en el capítulo 10 sustituye a Zacarías en las funciones de sumo sacerdote, mientras éste adolece de su mudez. Que Zacarías fuera sumo sacerdote aparece claro en el capítulo 8. Los críticos (cf. THILO en el comentario al *Ps. Mt.* c.15) tachan de fantástica la leyenda que hace a Simeón *sumo sacerdote*, culpando al *Protoevangelio* de haber sido el primero en lanzar la especie. La *versión Etiópica* la recoge expresamente: «et venit sors super Simeonem Sacerdotem ne exiret ille ab hoc mundo nisi prius vidisset Messiam Domini». De la misma manera el *Pseudo-Eustathius*.

[124] La falta de puntuación da diversos sentidos a esta perícopa. Nuestro texto da a entender que este Santiago escribió el libro en el desierto, donde se retiró al sobrevenir un tumulto en Jerusalén, con ocasión de la muerte de Herodes.

El códice de París 897 (s.XII) termina así: Ἐγὼ δὲ Ἰάκωβος ἔγραψα τὴν ἱστορίαν ταύτην ἐν Ἰερουσαλήμ· ὅτι τῷ Χριστῷ πρέπει δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

glorificando al Señor, mi Dios, que me concedió la gracia y la sabiduría necesarias para componer esta narración.

2. Sea la gracia con todos aquellos que temen a nuestro Señor Jesucristo, para el cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

τὸν δεσπότην Θεὸν τὸν δόντα μοι τὴν δωρεὰν καὶ τὴν σοφίαν τοῦ γράψαι τὴν ἱστορίαν ταύτην.

2. Ἔσται δὲ ἡ χάρις μετὰ τῶν φοβουμένων τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστόν, ᾧ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων, ἀμήν.

2. *EVANGELIO DEL PSEUDO MATEO*

Fué Tischendorf quien dió este título al texto publicado por Thilo en 1832 según el manuscrito de París n.5557 A (s.XIV). Se inspiró para ello en la carta de San Jerónimo *a Cromacio y Heliodoro,* que figura como prólogo en el citado códice. Esta atribuye el escrito al evangelista San Mateo, si bien otros manuscritos lo atribuyen a Santiago el Menor.

Durante los siglos IV y V corrían por el Occidente diversas narraciones protoevangélicas, como consta por las alusiones de Zenón de Verona *(Tractatus* II 8: PL 11,415) y de Prudencio *(Cathemerinon* XI 96s.: PL 59,899A).

Pronto utilizaron estas narraciones apócrifas maniqueos y priscilianistas, lo cual atrajo sobre ellas la repulsa absoluta de la Iglesia, como se puede comprobar por las expresiones de San Jerónimo *(Adv. Helvid.* 8: PL 23,192); San Inocencio I *(Ep. ad Exsup.:* EnchB n.22); *Decret. Gelasianum* (n.8 y 14).

Posteriormente, Santo Toribio de Astorga muestra hacia ellos una actitud algo diferente al afirmar que, si bien la literatura apócrifa es rechazable, por cuanto está contaminada por los herejes, esto no es obstáculo para que alguno de los hechos en ella consignados pueda ser verdadero *(Ep. ad Idacium et Ceponium:* PL 54,694C-D).

Esta es la actitud reflejada por la supuesta carta de San Jerónimo a Cromacio y Heliodoro, que sirve de prólogo a nuestro apócrifo. En este ambiente debió de tener éste su origen a mediados del siglo VI. Su estilo algo bárbaro y las ideas monásticas de que se hace eco acreditan su composición por esta época. Recuérdese que es precisamente entonces cuando San Benito implanta el monaquismo en Occidente y compone su regla (cf. Amann, p.103).

El *Ps. Mt.* se compone de dos partes marcadamente distintas. La *primera* (c.1-17) es una reelaboración del *Protoevangelio,* si bien pudo derivar inmediatamente, según Amann (ibid.), del *Liber de infantia Salvatoris et de Maria vel obstetrice,* condenado por el *Decret. Gelasianum* (n.14). La *segunda* (c.18-42) contiene elementos heterogéneos. Algunos episodios parecen originales, mientras que otros están tomados del evangelio apócrifo del *Pseudo Tomás*

Su influjo durante la Edad Media fué muy grande en la literatura y en el arte. C. Druthmar (PL 106,1287) se hace eco de casi todos los datos suministrados por él. La abadesa Hroswitha de Gandersheim lo versifica, dándole el título de *Historia nativitatis laudabilisque conversationis intactae Dei Genitricis, quam scriptam reperi sub nomine Sancti Iacobi fratris Domini* **(PL 137,1065ss.) Estas historias entran de lleno en las leyendas posteriores de Jacobo de Voragine y Vicente de Beauvais y repercuten en los escritos místicos de Santa Brígida, sor María de Agreda y A. C. Emmerich.**

Publicamos el texto de Tischendorf y damos especial importancia en las notas a la réplica que los episodios apócrifos (procedentes del *Protoevangelio* **radicalmente o sólo del** *Ps. Mt.)* **han tenido en las artes figurativas.**

Ediciones y versiones.—J. C. THILO, *Codex Apocryphus N. T.* I (Leipzig 1832) [texto lat. p.339-400]; C. TISCHENDORF, *Evangelia Apocrypha* (Lipsiae 1853) [texto lat. p.50-105]; E. AMANN, *Le Protévangile de Jacques et ses remaniements latins* (Paris 1910) [texto lat. (c.1-17,2) p.272-339 y v. franc.]; C. MICHEL, *Evangiles apocryphes* I (Paris ^{2}1924) [p.54-158 texto lat. y v. franc.]; E. GONZÁLEZ-BLANCO, *Los Evangelios apócrifos* (Madrid 1934) 1 [v.esp.]; F. AMIOT, *Evangiles apocryphes* (Paris 1952) [v. franc. de fragms. selectos]; BonaccorsiVA I (1948) [texto lat. y v. ital.].

Estudios.—Los citados con ocasión del *Protoevangelio.*

EVANGELIO DEL PSEUDO MATEO

COMIENZA EL LIBRO QUE TRATA DEL NACIMIENTO DE LA BIENAVENTURADA MARIA Y DE LA INFANCIA DEL SALVADOR, ESCRITO EN HEBREO POR EL BIENAVENTURADO EVANGELISTA MATEO Y TRADUCIDO AL LATIN POR EL BIENAVENTURADO SACERDOTE JERONIMO

A

Los obispos Cromacio y Heliodoro al presbítero Jerónimo, su amadísimo hermano: Salud en el Señor.

EVANGELIUM PSEUDO MATTHAEI *

INCIPIT LIBER DE ORTU BEATAE MARIAE ET INFANTIA SALVATORIS, A BEATO MATTHAEO EVANGELISTA HEBRAICE SCRIPTUS ET A BEATO HIERONYMO PRESBYTERO IN LATINUM TRANSLATUS [1]

A [2]

Dilectissimo fratri suo Hieronymo presbytero, Chromatius et Heliodorus [3] episcopi in Domino salutem.

---

* Este título, por el que se le conoce vulgarmente, está inspirado en el prólogo siguiente.

[1] Seguimos el texto de Tischendorf, anotando alguna de las principales variantes que presentan los códices utilizados por él. Estos son:
A = Vaticano 5257.
B = Laurentiano.
C = París n.5559A (s.XIV).
D = París n.1652 (s.XV).
M = Munich (hasta el c.I,1).

[2] Estas dos cartas, que figuran como prólogo en el códice A y otros, se encuentran añadidas en algunos códices al *Liber de nativitate Mariae*. Sin embargo, como notaron Tischendorf y Amann, están más en consonancia con el *Ps. Mt.*, ya que la frase «in quo et ipsius Virginis ortus et Salvatoris nostri infantia esset descripta» se acopla más perfectamente a su contenido que al del *Liber de nativitate Mariae*, donde no se habla nada de la infancia del Salvador.

Evidentemente, el autor quiere amparar su escrito con la autoridad de San Jerónimo, y por eso simula estas dos cartas. No debía ser éste fenómeno muy extraño en los siglos V-VI. En el principio del *Liber Pontificalis* de la Iglesia Romana figura otra epístola pseudojeronimiana dirigida a San Dámaso.

Los códices C y D suprimen estas cartas y tienen a modo de introducción: «Ego Iacobus filius Iosephi conversans in timore Dei perscripsi omnia

La natividad de la Virgen María, así como el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo y su infancia, la encontramos relatada en libros apócrifos. Mas, considerando que en ellos se contienen muchas cosas en pugna con nuestra fe, creemos prudente rechazar[los] en su totalidad, no sea que, a propósito de Cristo, vayamos a proporcionar júbilo al Anticristo. Estando

---

Ortum Mariae Virginis et nativitatem atque infantiam Domini nostri Iesu Christi in apocryphis libris invenimus. In quibus multa contraria fidei nostrae considerantes scripta, recusanda credimus universa, ne per occasionem Christi traderemus laetitiam Antichristo. Ista ergo nobis considerantibus extiterunt viri sancti Parmenius et

---

quae oculis meis ipse vidi fieri in tempore nativitatis sanctae Mariae Virginis sive domini Salvatoris: gratias agens Deo qui mihi dedit sapientiam in historiis adventus sui, ostendens plenitudinem duodecim tribubus Israël». cuyas analogías con el prólogo y epílogo del *Protoevangelio* son evidentes.

En varias ediciones de las obras de San Jerónimo circula otra carta del Pseudo Jerónimo dirigida a los citados obispos y concebida en estos términos:

«Petitis a me ut vobis rescribam quid mihi de quodam libello videatur qui de nativitate S. Mariae a nonnullis habetur. Et ideo scire vos volo, multa in eo falsa inveniri. Quidam namque Seleucus, qui passiones apostolorum conscripsit, hunc libellum composuit. Sed sicut de virtutibus eorum et miraculis per eos factis vera dixit, de doctrina vero eorum plura mentitus est, ita et hic multa non vera de corde suo confinxit. Proinde ut in hebraeo habetur, verbum ex verbo transferre curabo, siquidem sanctum evangelistam Matthaeum eundem libellum liquet composuisse et in capite evangelii sui hebraicis litteris obsignatum apposuisse; quod an verum sit, auctori praefationis et fidei scriptoris committo: ipse enim ut haec dubia esse pronuntio, ita liquido falsa non affirmo. Illud autem libere dico, quod fidelium neminem negaturum puto, sive haec vera sint sive ab alio conficta, sacrosanctam sanctae Mariae nativitatem magna miracula praecessisse, maxima consecuta fuisse; et idcirco salva fide ab his qui Deum ista facere posse credunt sine periculo animae suae credi et legi posse. Denique, in quantum recordari possum, sensum non verba scriptoris sequens, et nunc eadem semita non eisdem vestigiis incedens, nunc quibusdam diverticulis ad eandem viam securrens sic narrationis stylum tentabo, et non alia dicam quam quae aut scripta sunt ibi aut consequenter scribi potuerunt» (cf. Hieronymus, ed. Vallarsius XI p.382; Amann, p.278-280).

No parece ser sino una variante de la anterior, en que las contradiciones e incongruencias se dan cita de tal manera, que es imposible hacerse cargo del pensamiento del autor.

[3] Se trata de dos varones esclarecidos y confidentes de San Jerónimo: Cromacio fué obispo de Aquileya (387-407), donde acabó con el arrianismo. Mantuvo correspondencia con Ambrosio, Jerónimo y Rufino. Se conservan de él 18 tratados sobre San Mateo (PL 20). Heliodoro (330?-post 400) fué obispo de Altino. Gran amigo de San Jerónimo, acompañó a éste en su viaje a Antioquía, retirándose después a Aquileya con el disgusto del santo Doctor, quien le increpa de diversas maneras el haberle abandonado (PL 22 y 23).

nosotros embebidos en estas consideraciones, hubo dos santos varones, Parmenio y Virino, quienes vinieron en decir que tu Santidad había dado con un manuscrito hebreo del beatísimo evangelista Mateo, en el que se contenía la natividad de la Virgen Madre junto con la infancia de nuestro Salvador.

Así, pues, rogamos encarecidamente a tu Caridad por el mismo Jesucristo, Señor nuestro, que traduzcas del hebreo al latín el mencionado volumen, no tanto para informarnos de las maravillas de Cristo cuanto para rechazar la astucia de los herejes, que, con la pretensión de acreditar su perversa doctrina, mezclaron mentiras en la santa natividad de Cristo, intentando encubrir con la dulzura de su vida lo amargo de la muerte.

Te constreñirá, pues, tu acendrado afecto, o a escuchar la petición de unos hermanos que recurren a ti en actitud suplicante, o a satisfacer el requerimiento de unos obispos que exigen de ti la deuda de caridad que juzgues razonable. Salud en el Señor y ruega por nosotros.

B

Jerónimo, siervo ruin de Cristo, a los santos y beatísimos obispos Cromacio y Heliodoro: Salud en el Señor.

Virinus[4] qui dicerent, sanctitatem tuam beatissimi Matthaei evangelistae manu scriptum volumen hebraicum invenisse, in quo et ipsius Virginis matris ortus et Salvatoris nostri infantia esset scripta.

Et idcirco tuam caritatem per ipsum Dominum nostrum Iesum Christum expetentes quaesumus ut eum[5] ex hebraeo latinis auribus tradas, non tam ad percipienda ea quae sunt Christi insignia, quam ad haereticorum astutiam excludendam; qui ut doctrinam malam instituerent, bonae Christi nativitati sua mendacia miscuerunt, ut per dulcedinem vitae, mortis amaritudinem occultarent.

Erit ergo purissimae caritatis ut vel rogantes fratres tuos exaudias, vel episcopos exigentes caritatis debitum quod idoneum credideris recipere facias. Vale in Domino et ora pro nobis.

B

Dominis sanctis ac beatissimis Chromatio et Heliodoro episcopis, Hieronymus exiguus Christi servus in Domino salutem.

---

[4] Bajo el nombre de Parmenius se conoce a un presbítero que murió en la persecución de Decio, como consta en la *Passio Polichronii*. La persona de Virino es históricamente desconocida.

[5] Literalmente, *eum* habría de referirse al autor (Mateo) y no a *volumen*. Esta anomalía sintáctica puede explicarse por una concordancia *ad sensum*, interviniendo el sobrentendido *liber* en lugar de *volumen*.

Quien cava en el suelo, donde supone hay oro, no se lanza inmediatamente sobre lo primero que arroja la brecha recién abierta, sino que, antes de conseguir que el golpe vibrante de la herramienta arranque un filón del precioso metal, vuelve y revuelve los terrones; y así vive ya de la esperanza aunque aún no haya conseguido aumentar su caudal.

En realidad de verdad es ardua la labor que me ha sido impuesta, si tenemos en cuenta que vuestra Beatitud me ha intimado la orden de traducir aquello que ni el mismo San Mateo, apóstol y evangelista, quiso dar a la publicidad en sus escritos. Porque, a no haberse tratado de cosas de índole secreta, como éstas, a buen seguro las hubiera añadido al evangelio que él sacó a luz. Mas quiso escribir el tal folleto sigilándolo con caracteres hebraicos y en manera alguna permitió que se divulgase, hasta tal punto que el autógrafo escrito de su puño y letra se encuentra a la sazón en poder de varones muy piadosos, quienes lo han ido recibiendo de sus antecesores como precioso legado. Y como ellos han tenido por norma no dejar a nadie este ejemplar, y por otra parte su contenido ha sido divulgado según el gusto de los diversos redactores, resulta que una de tantas versiones, la de ese Leucio discípulo de Maniqueo (que

---

Qui terram auri consciam fodit, non illico arripit quicquid fossa profuderit lacerata; sed priusquam fulgendum pondus vibrantis iactus ferri suspendat, interim vertendis supinandisque cespitibus immoratur, et spe alitur qui nondum lucris augetur [6].

Arduum opus iniungitur, cum hoc fuerit a vestra mihi beatitudine imperatum quod nec ipse sanctus Matthaeus apostolus et evangelista voluit in aperto conscribi. Si enim secretius non esset, evangelio utique ipsi quod edidit addidisset. Sed fecit hunc libellum hebraicis litteris obsignatum, quem usque adeo non edidit ut hodie manu ipsius liber scriptus hebraicis litteris a viris religiosissimis habeatur, qui eum a suis prioribus per successus temporum susceperunt. Hunc autem ipsum librum cum numquam alicui transferendum tradiderunt, textum vero eius aliter aliterque tradiderunt [7] sic factum est ut a Manichaei discipulo nomine Leucio [8] qui etiam

---

[6] No aparece claro el nexo de esta frase con lo que sigue. Probablemente quiere decir que sólo la esperanza de conseguir algún fruto para los demás es lo que le impulsa a aceptar un encargo tan arduo.

[7] La explicación más obvia parece ser que el *ejemplar* se mantuvo siempre en secreto, mientras que su *contenido* fué divulgado de diversas maneras.

[8] Este personaje es probablemente el mismo a quien Focio se refiere en su *Myrobiblion* (PG 103,389), llamándole *Leucius Charinus*. Es conocido como autor o inspirador de los Hechos apócrifos de los Apóstoles, particularmente de los de San Juan. El *Decr. Gelasianum* se refiere a sus obras di-

hasta llegó a escribir hechos falsos de los apóstoles), ha servido a los fieles más de escándalo que de edificación; por lo que un concilio la ha juzgado ser de tal calaña, que hace bien la Iglesia en no prestarle la más mínima atención.

Cesen, pues, ya los mordiscos de los que nos ladran, porque no pretendemos añadir este opúsculo a los ya señalados por el canon, sino que, deseando únicamente poner en evidencia la astucia de los herejes, no intentamos otra cosa que traducir lo que escribió quien es a la vez apóstol y evangelista. Con lo cual, al mismo tiempo que acatamos la orden terminante de unos obispos eminentes en la piedad, hacemos frente a la astucia de unos desalmados herejes.

Es, pues, el amor de Cristo a quien rendimos justa satisfacción, en espera de ser ayudados por las oraciones de todos aquellos que, gracias a este nuestro acto de obediencia, puedan conocer la santa infancia del Salvador.

FIN DEL PRÓLOGO

Apostolorum gesta falso nomine conscripsit, hic liber editus non aedificationi sed destructioni materiam exhibuerit, et quod talis probaretur in synodo, cui merito aures Ecclesiae non paterent.

Cesset nunc oblatrantium morsum: non enim istum libellum canonicis nos superaddimus scripturis, sed ad detegendam haereseos fallaciam, Apostoli et Evangelistae scripta transferimus. In quo opere tam iubentibus piis obtemperamus episcopis, quam impiis haereticis obviamus.

Amor ergo Christi est cui satisfacimus, credentes quod nos suis orationibus adiuvent qui ad Salvatoris nostri sanctam infantiam per nostram potuerint obedientiam pervenire.

EXPLICIT PROLOGUS

---

ciendo: «Libri omnes quos fecit Leucius discipulus diabuli». Asimismo se refieren a él Inocencio I, en su *Ep. ad Exsuperium;* Toribio de Astorga, en su *Ep. ad Idacium et Ceponium;* Paciano de Barcelona, *Ep.* 50,2 (PL 13, 1053); y sobre todo San Agustín, *Contra adv. leg. et proph.* 1,20 (PL 42,626), *De fide contra Manich.* 5,38 (PL 42,1150).

Debió pertenecer al siglo II y proceder del Asia Menor. Cf. datos abundantes sobre este personaje en E. Amann: SupDBi I (1928) col.460ss.; C. Cecchelli: *Mater Christi* III (1954) p.334-341.

PARTE PRIMERA

I

1. Por aquellos días vivía en Jerusalén un hombre llamado Joaquín, perteneciente a la tribu de Judá. Este pastoreaba sus propias ovejas y temía a Dios con sencillez y bondad de corazón. No tenía otro cuidado fuera del de sus rebaños, con cuyo producto sustentaba a todas las personas piadosas, ofreciendo presentes duplicados a los que se entregaban a la vida de piedad y estudio de la Ley, y sencillos a los servidores de éstos. Así, pues, hacía tres partes de sus bienes, bien se tratara de las ovejas, o de los corderos, o de la lana, o de cualquiera otra cosa que le pertenecía: la primera la distribuía entre las viudas, los huérfanos, los peregrinos y los pobres; la segunda era para las personas consagradas al culto de Dios; la tercera, finalmente, se la reservaba para sí y para toda su familia.

PARS PRIMA

I

1. In diebus illis erat vir in Ierusalem nomine Ioachim ex tribu Iuda[9]. Et hic erat pastor ovium suarum, timens Deum in simplicitate et in bonitate sua. Cui cura nulla erat alia nisi gregum suorum, de quorum fructu alebat omnes timentes Deum, duplicia offerens munera in timore Dei et doctrina laborantibus, et simplicia offerens his qui ministrabant eis. Ergo sive in agnis sive in ovibus sive in lanis sive in omnibus rebus suis quascumque possidere videbatur, tres partes faciebat: unam partem dabat viduis, orphanis, peregrinis atque pauperibus; alteram vero partem colentibus Deum; tertiam partem sibi et omni domui suae reservabat[10].

---

9 No hace referencia, como el *Prot.*, a escritos anteriores, sino que presenta los personajes directamente y con mayor naturalidad, como si fuera ésta la primera narración que se hace de su vida. Joaquín no hace alarde de sus riquezas, sino que está simplemente consagrado al servicio de sus rebaños.

10 Parece imitar en esto al códice griego *Sinaítico* y a la *Vetus Latina*, en los que Tobías habla de esta forma: «*Primitias et decimas* armentorum et pecorum et initia tonsurae pecorum meorum haec habens mecum *dabam sacerdotibus* filiis Aaron, et quod moris erat de tritico, vino... dividebam Levitis et *servientibus Domino* qui praesto erant in Hierusalem: et *secundam decimationem*... ibam ad consumendam illam in Hierusalem in loco sancto unoquoque anno: et *tertiam decimationem* deferebam proselytis et orphanis et viduis».

2. El Señor en recompensa multiplicaba de tal manera sus ganados, que no había nadie en todo el pueblo de Israel que pudiera comparársele (en la abundancia de reses). Venía observando esta costumbre desde los quince años. Cuando llegó a los veinte, tomó por mujer a Ana, hija de Isacar, que pertenecía a su misma tribu; esto es: de estirpe davídica. Y después de vivir veinte años de matrimonio, no tuvo de ella hijos ni hijas.

II

1. Y sucedió que se encontraba Joaquín durante las fiestas entre los que ofrecían incienso al Señor, preparando a su vez sus ofrendas ante la presencia de Dios. En esto se le acercó

---

2. Haec autem illo faciente, multiplicabat Deus greges suos, ita ut non esset similis illi in populo Israel. Haec autem inchoavit facere a quinto decimo aetatis suae anno. Cum esset annorum viginti, accepit Annam filiam Ysachar [11] uxorem ex tribu sua, id est: ex genere David. Cumque moratus esset cum ea per annos viginti, filios aut filias ex ea non accepit [12].

II

1. Factum est autem ut in diebus festis inter eos qui offerebant incensum Domino staret Ioachim, parans munera sua in conspectu Domini. Et accedens ad eum scriba templi nomine Ruben,

[11] Algunos códices presentan diferencias: *C* = Achar; *B* = Agar; *D* = Aquar. Las noticias que poseemos sobre Ana, así como sobre Joaquín, proceden exclusivamente de los apócrifos, los cuales, a su vez, bien pueden reflejar una tradición anterior. Bastante después del siglo II empiezan los orientales a hacer conmemoración de estos personajes en las liturgias. El año 550 mandó edificar Justiniano una iglesia en Constantinopla a honor suyo, imitando el ejemplo de la *Probática*, ya existente en Jerusalén. Los griegos celebran tres fiestas dedicadas a Santa Ana: 25 de julio, 9 de septiembre y 9 de diciembre.

En Occidente, el culto a la madre de la Virgen es posterior. Fué introducido por los papas orientales a partir del siglo VIII. La liturgia mozárabe hace conmemoración de ella en la oración destinada a servir de conclusión al cántico del Eclesiástico, diciendo: «Te quaerentes exposcimus interventu gloriosae beatae Annae matris Mariae Virginis genitricis tuae (Tommasi: *Orationes de aliis canticis usitatis in ritu Mozarabum* cit. por DACHEL I,2162). En la iglesia de Sancta Maria Antiqua (Roma), decorada bajo el pontificado de Juan VII (705-707), se conservan tres monumentos pictóricos del primitivo culto a Santa Ana.

[12] El códice *B:* «Castum domi coniugium sine liberorum procreatione exercebant. Voverunt tantum, si Deus daret eis sobolem, eam se templi servitio mancipaturos: cuius rei gratia et templum Domini singulis festis per annum frequentare solebant» (cf. *De nat.).*

un escriba llamado Rubén y le dijo: «No te es lícito mezclarte entre los que ofrecen sus sacrificios a Dios, puesto que El no se ha dignado bendecirte dándote descendencia en Israel». Así pues, sintiéndose avergonzado ante el pueblo, se retiró del templo llorando, y, sin pasar por casa, se fué a la majada. Allí recogió a los pastores; y, atravesando montañas, se fué a una región muy lejana, de manera que durante cinco meses consecutivos no volvió a tener noticia de él Ana, su mujer.

2. Esta oraba diciendo entre sollozos: «¡Oh Señor, Dios fortísimo de Israel! ¿Por qué, después de negarme los hijos, me arrebatas también el marido? Pues he aquí que van ya cinco meses sin que me haya sido posible verlo y ni aun sé si por ventura ha muerto, para darle por lo menos sepultura». Y, estando en el jardín de su casa, sumida en amargo llanto, elevó sus ojos al cielo. Y, tropezando su mirada con un nido de pajarillos que había en un laurel, exhaló un gemido y prorrumpió en estas frases: «¡Señor Dios omnipotente! Tú que das hijos a toda criatura: a los animales salvajes, a los jumentos, a los reptiles, a los peces, a las aves; otorgándoles el poderse regocijar con ellos, ¿vas a excluírme solamente a mí de tu benignidad? Tú conoces, Señor,

---

ait: «Non tibi licet inter sacrificia Dei agentes consistere, quia non te benedixit Deus ut daret tibi germen in Israel» [13]. Passus itaque verecundiam in conspectu populi, abscessit de templo Domini plorans, et non est reversus in domum suam, sed abiit ad pecora sua, et duxit secum pastores inter montes in longinquam terram, ita ut per quinque menses nullum nuntium potuisset audire de eo Anna uxor eius [14].

2. Quae dum fleret in oratione sua et diceret: «Domine Deus Israël fortissime, iam quia filios non dedisti mihi, virum et meum quare tulisti a me? Ecce enim quinque menses transeunt et virum meum non video. Et nescio utrum mortuus sit, ut vel sepulturam illi fecissem». Et dum nimis fleret in viridario domus suae, in oratione elevans oculos suos ad Dominum, vidit nidum passerum in arbore lauri, et emisit vocem cum gemitu ad Dominum dicens: «Domine Deus omnipotens, qui omni creaturae donasti filios, et bestiis et iumentis et serpentibus et piscibus et volucribus, et omnes

---

13 Este detalle dió pie a algunos para pensar que Joaquín era sacerdote.

14 *Quinque menses* reemplazan a los cuarenta días del Prot. Este mayor espacio de tiempo está puesto. según observa Amann (p.285), con vistas a la concepción de María.

el voto que hice al contraer matrimonio: que, si me hubieras concedido un hijo o una hija, te lo hubiera ofrecido a ti en tu templo santo».

3. Y, mientras así hablaba, se presentó de repente ante ella un ángel del Señor, diciéndole: «No temas, Ana, porque Dios ha determinado que tú tengas un vástago y tu prole será objeto de admiración por todos los siglos hasta el fin». Y, dicho esto, desapareció de sus ojos. Mas ella, toda temblorosa y asustada por haber contemplado una aparición semejante y por haber oído palabras tales, entró en su habitación, se tendió en el lecho, cual si estuviera muerta, y allí permaneció todo aquel día, con la noche siguiente, orando temblorosa.

4. Después llamó a su doncella y le dijo: «Ves el decaimiento en que me ha sumido la viudez, y la angustia en que estoy anegada, ¿y no te dignas siquiera venir a mi lado?» Mas ella replicó murmurando: «Si el Señor ha tenido a bien dejar cerrado tu seno y arrebatarte tu marido, ¿qué es lo que yo puedo hacerte?» Ana, al oír esto, se puso a llorar aún con mayor intensidad.

---

super filios gaudent, me solam a benignitatis tuae dono excludis? Tu nosti, Domine, ab initio coniugii me hoc vovisse, ut si dedisses mihi filium aut filiam, obtulissem illum tibi in templo sancto tuo» [15].

3. Et dum ista diceret, subito ante faciem eius apparuit angelus Domini dicens: «Noli timere, Anna, quoniam in consilio Dei est germen tuum; et quod ex te natum fuerit, erit in admirationem omnibus saeculis usque in finem». Et cum haec dixisset, ab oculis eius elapsus est. Illa autem tremens et pavens, quod vidisset talem visionem et talem audisset sermonem, ingressa in cubiculum iactavit se in lecto quasi mortua, et tota die ac nocte in tremore nimio ac oratione permansit.

4. Post haec vocavit ad se puellam suam et dixit ad eam: «Vides me viduitate deceptam et in angustia positam, et tu nec ingredi ad me voluisti?» Tunc illa in murmure sic respondit dicens: «Si Deus conclusit uterum tuum et virum tuum a te abstulit, ego quid tibi factura sum?» Et haec audiens Anna, amplius flebat.

15 El episodio en cuestión, así como el de la sirvienta, han perdido el elevado patetismo del *Prot.* Un fresco de Santa Sofía de Kiev (s.XI) representa a Ana ante el nido de pajarillos quejándose de su esterilidad y recibiendo el anuncio del ángel. Cf. E. V. Barsov, *O vozdeistvii Apokrifov na obrijad i ikonografii:* «Zurnal Ministerstva Narodnavo Prosveschenija» (1885) p.104.

III

1. Por aquel mismo tiempo apareció un joven entre las montañas donde Joaquín apacentaba sus rebaños y dijo a éste: «¿Cómo es que no vuelves al lado de tu esposa?» Joaquín replicó: «Veinte años hace ya que tengo a ésta por mujer; y, puesto que el Señor ha tenido a bien no darme hijos de ella, me he visto obligado a abandonar el templo de Dios, ultrajado y confuso. ¿Para qué, pues, voy a volver a su lado, lleno como estoy de oprobios y vejaciones? Aquí estaré con mis ganados mientras quiera el Señor que me ilumine la luz de este mundo. Mas no por ello dejaré de dar de muy buena gana, por conducto de mis criados, la parte que les corresponde a los pobres, a las viudas, a los huérfanos y a los servidores de Dios».

2. No bien hubo dicho esto, el joven respondió: «Soy un ángel de Dios, que me he dejado ver hoy de tu mujer cuando hacía su oración sumida en llanto; sábete que ella ha concebido

---

III

1. In ipso tempore apparuit quidam iuvenis inter montes, ubi Ioachim pascebat greges, et dixit ei: «Quare non reverteris ad uxorem tuam?» Et dixit Ioachim: «Per viginti annos habui eam; nunc vero quia noluit Deus mihi ex ea dare filios, cum verecundia de templo Dei exprobratus exivi: ut quid revertar ad eam, semel abiectus atque despectus? Hic ergo cum ovibus meis ero, quamdiu huius saeculi Deus mihi lucem concedere voluerit; per manus autem puerorum meorum pauperibus et viduis et orphanis et colentibus Deum partes suas libenter restituam» [16].

2. Et cum haec dixisset, respondit ei iuvenis: «Angelus Dei ego sum, qui apparui hodie uxori tuae flenti et oranti, et consolatus sum eam, quam scias ex semine tuo concepisse [17] filiam. Haec in

16 La aparición del ángel a Joaquín en figura de un joven tiene analogías con las apariciones a Tobías (Tob. 5,5ss.) y a la madre de Sansón (Iud. 13).

17 La expresión «concepisse ex semine tuo» está en abierta oposición con la de «excitavit enim Deus semen in ea» de más abajo, que parece favorecer la interpretación de una concepción virginal de la Virgen (cf. *Prot.* 4,2; var. εἴληφε). El códice C trae «concipere» en presente y, coherente consigo mismo, admite más abajo el inciso «invenies eam habentem in utero (D + de Spiritu Sancto): excitavit enim Deus semen in ea». E trae en este mismo lugar: «excitabit enim Deus semen in ea et faciet eam matrem benedictionis aeternae».

Parece ser que la interpretación original del *Ps. Mt.* está en favor de la *concepción virginal* de María, cosa que no va ni mucho menos implicada en el dogma católico de su Inmaculada Concepción, pero que para los anti-

ya de ti una hija. Esta vivirá en el templo del Señor, y el Espíritu Santo reposará sobre ella. Su dicha será mayor que la de todas las mujeres santas. Tan es así, que nadie podrá decir que en los tiempos pasados hubo alguna semejante a ella; y ni siquiera habrá una en el futuro que pueda comparársele. Por todo lo cual baja ya de estas montañas y corre al lado de tu mujer. La encontrarás embarazada, pues Dios se ha dignado suscitar en ella un germen de vida (lo cual te obliga a ti a mostrarte reconocido para con El); y ese germen será bendito, y ella misma será también bendita y quedará constituída madre de eterna bendición».

3. Joaquín se postró en actitud de humilde adoración y le dijo: «Si es que he encontrado gracia ante tus ojos, ten a bien reposar un poco en mi tienda y bendecir a tu siervo». A lo que repuso el ángel: «No te llames *siervo mío*, sino más bien *consiervo*; pues ambos estamos en la condición de servir al mismo Señor. Mi comida es invisible y mi bebida no puede ser captada por ojos humanos; por lo cual, no haces bien en invitarme a que entre en tu tienda. Será mejor que ofrezcas a Dios en holocausto lo que habías de presentarme a mí». Entonces Joaquín tomó un cordero sin defecto y dijo al ángel: «Nunca me hubiera yo atrevido a ofrecer a Dios un holocausto, si tu mandato no me hubiera dado la potestad de hacerlo». El ángel replicó: «Tam-

templo Dei erit et Spiritus Sanctus requiescet in ea; et erit beatitudo eius super omnes sanctas feminas, ita ut nullus possit dicere quia fuit talis ante eam, sed et post eam numquam erit ei similis ventura in hoc saeculo. Propter quod descende de montibus et revertere ad coniugem tuam, et invenies eam habentem in utero: excitavit enim Deus semen in ea, unde gratias referas Deo, et semen eius erit benedictum, et ipsa erit benedicta et mater benedictionis aeternae constituetur».

3. Et adorans eum Ioachim, dixit ei: «Si inveni gratiam coram te, sede modicum in tabernaculo meo et benedic me, servum tuum». Et dixit ei angelus: «Noli te dicere servum, sed conservum meum; unius enim Domini servi sumus. Nam cibus meus invisibilis est, et potus meus ab hominibus mortalibus non videri potest; et ideo non debes me rogare ut intrem in tabernaculo tuo, sed quod mihi eras daturus tu in holocaustum offeras Deo».

Tunc Ioachim accepit agnum immaculatum et dixit ad angelum: «Ego non ausus essem offerre holocaustum Deo, nisi iussio tua daret mihi pontificium offerendi». Et dixit ei angelus: «Nec ego te ad of-

guos era una *conditio sine qua non* de ésta, pues pensaban que el pecado original se transmitía por la concupiscencia en la generación.

poco te hubiera invitado yo a ofrecerlo, de no conocer el beneplácito divino». Y sucedió que, al ofrecer Joaquín su sacrificio, juntamente con el perfume de éste y, por decirlo así, con el humo, el ángel se elevó hacia el cielo.

4. Entonces Joaquín se postró con la faz en tierra y estuvo echado desde la hora de sexta hasta la tarde. Cuando llegaron sus criados y jornaleros, al no saber a qué obedecía aquello, se llenaron de espanto, pensando que quizás quería suicidarse. Se acercaron, pues, a él y a viva fuerza lograron levantarlo del suelo. Entonces él les contó su visión, y ellos, movidos por la admiración y el estupor que les produjo el relato, le aconsejaron que pusiera en práctica sin demora el mandato del ángel y que a toda prisa volviera cabe su mujer. Mas sucedió que, mientras Joaquín cavilaba sobre si era conveniente o no el volver, se quedó dormido y se le apareció en sueños el mismo ángel que había visto anteriormente cuando estaba despierto. Este le habló así: «Yo soy el ángel que te ha sido dado por custodio; baja, pues, tranquilamente y vete al lado de Ana, porque las obras de misericordia que tanto ella como tú habéis hecho han sido presentadas ante el acatamiento del Altísimo, quien ha tenido a bien legaros una posteridad tal, cual nunca han podido tener desde el principio los santos y profetas de Dios, ni aun podrán tenerla en el futuro». Joaquín llamó a los pastores, cuando hubo des-

---

ferendum invitarem, nisi voluntatem Domini cognovissem». Factum est autem cum offerret Ioachim Deo sacrificium, simul cum odore sacrificii quasi cum fumo perrexit angelus ad caelum.

4. Tunc Ioachim cecidit in faciem, et ab hora diei sexta usque ad vesperam iacuit [18]. Venientes autem pueri eius et mercenarii, nescientes quid causae esset expaverunt, putantes quod se ipse vellet interficere, et accesserunt ad eum et vix eum elevaverunt de terra. Quibus cum enarrasset quid vidisset, stupore nimio et admiratione impulsi hortabantur eum ut sine mora iussum angeli perficeret atque velociter ad suam coniugem remearet. Cumque Ioachim in animo suo discuteret si reverti deberet, factum est ut stupore teneretur, et ecce angelus qui apparuit ei vigilanti, apparuit ei in somnis dicens: «Ego sum angelus qui a Deo datus sum tibi custos: descende securus et revertere ad Annam quia misericordiae quas fecisti tu et Anna uxor tua, in conspectu Altissimi recitatae sunt, et tale datum est vobis germen, quale numquam ab initio nec prophetae aut sancti habuerunt neque sunt habituri». Et factum est cum evigilasset Ioachim a somno, vocavit ad se gregarios suos et indicavit

---

[18] El temor provocado por la visión del ángel es parecido al descrito en Tob. 12,22.

pertado, para referirles el sueño. Estos le dijeron, postrados en adoración ante Dios: «Ten cuidado y no desprecies más a un ángel del Señor. Levántate y vámonos. Avanzando lentamente, podremos ir apacentando nuestros rebaños».

5. Anduvieron treinta días consecutivos; y, cuando estaban ya cerca, un ángel de Dios se apareció a Ana mientras estaba en oración y le dijo: «Vete a la puerta que llaman *Dorada* y sal al encuentro de tu marido, porque hoy mismo llegará». Ella se dió prisa y se marchó allá con sus doncellas. Y, en llegando, se puso a orar. Mas estaba ya cansada y aun aburrida de tanto esperar, cuando de pronto elevó sus ojos y vió a Joaquín que venía con sus rebaños. Y en seguida salió corriendo a su encuentro, se abalanzó sobre su cuello y dió gracias a Dios, diciendo: «Poco ha era viuda, y ya no lo soy; no hace mucho era estéril, y he aquí que he concebido en mis entrañas». Esto hizo que todos los vecinos y conocidos se llenaran de gozo, hasta el punto de que toda la tierra de Israel se alegró por tan grata nueva.

---

eis somnium suum. At illi adoraverunt Dominum et dixerunt ei: «Vide ne ultra contemnas angelum Dei; sed surge, proficiscamur et lento gradu pascentes eamus».

5. Cumque triginta dies ambularent et essent iam prope, apparuit Annae in oratione stanti angelus Domini dicens ei: «Vade ad portam quae aurea vocatur et occurre viro tuo, quoniam veniet ad te hodie» [19]. At illa festinanter perrexit cum puellis suis, et coepit in ipsa porta stans orare. Et cum diutius exspectaret et longa exspectatione deficeret, elevans oculos suos vidit Ioachim venientem cum pecoribus suis, occurrensque Anna suspendit se in collo eius, gratias agens Deo et dicens: «Vidua eram, et ecce iam non sum; sterilis eram, et ecce iam concepi». Et factum est gaudium magnum vicinis omnibus et notis eius, ita ut universa terra Israël de ista fama gratularetur.

---

19 Josefo advierte que había muchas puertas en el templo recubiertas de oro o de plata *(De bello iud.* V 5,3). Pero aquí el autor debe referirse más bien a una puerta de la ciudad. Actualmente se señala en Jerusalén una «puerta dorada», situada probablemente en el emplazamiento de la antigua «puerta judiciaria» (según los LXX πύλη Μαφεκάδ). Cf. la guía de Palestina publicada por los profesores de Notre-Dame de France en Jerusalén ed. 5.ª (París 1932) p.156ss.

A la iglesia llamada «Probática», edificada en Jerusalén hacia el siglo IV en honor de la natividad de la Virgen, va unido el recuerdo de una «puerta» y de una «piscina» de las ovejas, lo cual no deja de tener alguna relación con nuestra «puerta dorada». Este encuentro de los santos esposos ha dejado huellas en el arte medieval. Pueden citarse los frescos de Santa Sofía de Kiev (s.XI). Cf. E. V. Barsov, art. cit., p.104, y el cuadro del «Maestro de la Pasión de Lyversberg» (s.XV), conservado en la pinacoteca de Munich.

IV

Cumplidos nueve meses después de esto, Ana dió a luz una hija y le puso por nombre María. Al tercer año, sus padres la destetaron. Luego se marcharon al templo; y, después de ofrecer sus sacrificios a Dios, le hicieron donación de su hijita María, para que viviera entre aquel grupo de vírgenes que se pasaban día y noche alabando a Dios. Y, al llegar frente a la fachada del templo, subió tan rápidamente las quince gradas, que no tuvo tiempo de volver su vista atrás y ni siquiera sintió añoranza de sus padres, cosa tan natural en la niñez. Esto dejó a todos estupefactos, de manera que hasta los mismos pontífices quedaron llenos de admiración.

IV

Post haec autem, expletis mensibus novem, peperit Anna filiam, et vocavit nomen eius Mariam [20]. Cum autem tertio anno perlactasset eam, abierunt simul Ioachim et Anna uxor eius ad templum Domini, et offerentes hostias Domino tradiderunt infantulam suam Mariam in contubernium virginum, quae die noctuque in Dei laudibus permanebant. Quae cum posita esset ante templum Domini, quindecim gradus ita cursim ascendit ut penitus non aspiceret retrorsum, neque, ut solitum est infantiae. parentes requireret. In quo facto omnes stupore attoniti tenebantur, ita ut ipsi pontifices templi mirarentur [21].

---

[20] El *Ps. Mt.*, dentro de su sobriedad en este punto, coindice con el *Prot.* en los detalles relativos a la natividad de María. Todos ellos fueron recibidos con gran entusiasmo por los doctores, oradores e himnógrafos del Oriente bizantino. Recordemos cómo Romanos introduce el pasaje protoevangélico en un *kontakion* de Navidad.

Se discute, sin embargo, queriendo armonizar estos datos apócrifos con las tradiciones locales, sobre el sitio donde tuvo lugar este hecho. Muchos creen que fué *Jerusalén* y señalan precisamente el emplazamiento de la mencionada iglesia *Probática*. Este fué el parecer de San Juan Damasceno (PG 96,670) y San Sofronio en su *Anacreóntica* 20 (PG 87,3821). Otros lo fijan en *Belén:* San Juan Crisóstomo en su homilía predicada el año 396 (PG 49,354) y San Cirilo de Alejandría (PG 81,713). Otros, finalmente, señalan *Nazaret* basándose en el *De nat.* Cf. H. Leclercq: DACHEL t.10, col.1984.

[21] Amann (p.296-297) ve en estos datos referentes a la presentación y permanencia de María en el templo un reflejo del ideal monástico de la época merovingia. La Virgen vive en comunidad *(in contubernium virginum)*, dedicada noche y día a la «laus perennis» *(die noctuque in Dei laudibus permanebant)*. Las quince gradas parecen hacer relación a los quince salmos llamados *graduales*, por creer que tenía que recitarse uno en cada grada.

Todas estas ideas han tenido su réplica en los monumentos iconográ-

V

Entonces Ana, llena del Espíritu Santo, dijo en presencia de todos: «El Señor de los ejércitos ha tenido en cuenta su promesa y ha querido honrar a su pueblo con su santa visita, humillando a las gentes que se levantaban contra nosotros y convirtiendo hacia Sí sus corazones. Abrió sus oídos para escuchar nuestras plegarias y apartó de nosotros los vejámenes que provenían de nuestros enemigos. La que fué estéril es ahora madre y ha dado a luz el gozo y la alegría de Israel. Ahora ya podré hacer mis ofrendas a Dios, sin que mis enemigos se atrevan a impedirlo. El Señor atraiga hacia mí sus corazones y me conceda un gozo sempiterno».

VI

1. Y María era la admiración de todo el pueblo; pues, teniendo tan sólo tres años, andaba con un paso tan firme, hablaba con una perfección tal y se entregaba con tanto fervor

---

V

Tunc Anna repleta Spiritu Sancto in conspectu omnium dixit: «Dominus Deus exercituum memor factus est verbi sui et visitavit plebem suam visitatione sancta sua, ut gentes quae insurgebant in nos humiliet et convertat ad se corda eorum; aperuit aures suas precibus nostris, et exclusit a nobis insultationes inimicorum nostrorum. Sterilis facta est mater, et genuit exsultationem et laetitiam in Israël. Ecce potero offerre munera Domino, et non poterunt a me prohibere inimici mei. Dominus convertat corda eorum ad me, et det mihi gaudium sempiternum» [22].

VI

1. Erat autem Maria in admiratione omni populo. Quae cum trium esset annorum, ita maturo gressu ambulabat et perfectissime loquebatur et in Dei laudibus studebat, ut non infantula esse pu-

---

ficos. Los griegos tienen preferencia por el hecho de la presentación. Los latinos se fijan más en la vida claustral de la Virgen. En este sentido podemos citar el dibujo de la píxide de Werden y el monumento, quizá bárbaro, pero precioso, de Saint-Maximin en Provence (s.IV), consistente en una losa donde la Virgen está representada en una postura erguida, teniendo encima de sí esta inscripción: MARIA VIRGO MINESTER DE TEMPVLO GEROSALE.

22 Las expresiones están tomadas del *Benedictus* (Lc. 1,67ss.) y del *cántico de Ana* (1 Sam. 2,5).

a las alabanzas divinas, que nadie la tendría por una niña, sino más bien por una persona mayor. Era, además, tan asidua en la oración, como si tuviera ya treinta años. Su faz era resplandeciente cual la nieve, de manera que con dificultad se podía poner en ella la mirada. Se entregaba también con asiduidad a las labores de lana; y es de notar que lo que mujeres mayores no fueron nunca capaces de ejecutar, ésta lo realizaba en su edad más tierna.

2. Esta era la norma de vida que se había impuesto: desde la madrugada hasta la hora de tercia hacía oración; desde tercia hasta nona se ocupaba en sus labores; desde nona en adelante consumía todo el tiempo en oración hasta que se dejaba ver el ángel del Señor, de cuyas manos recibía el alimento. Y así iba adelantando más y más en las vías de la oración. Finalmente, era tan dócil a las instrucciones que recibía en compañía de las vírgenes más antiguas, que no había ninguna más pronta que ella para las vigilias, ninguna más erudita en la ciencia divina, ninguna más humilde en su sencillez, ninguna interpretaba con más donosura la salmodia, ninguna era más gentil en su caridad, ni más pura en su castidad, ni, finalmente, más perfecta en su virtud. Pues ella era siempre constante, firme, inalterable. Y cada día iba adelantando más.

---

taretur sed magna, et quasi triginta annorum iam esset, ita orationibus insistebat. Et resplendebat facies eius sicut nix, ita ut vix possent in eius vultum intendere. Insistebat autem operi lanificii, et omnia quae mulieres antiquae non potuerunt facere, ista in tenera aetate posita explicabat.

2. Hanc autem regulam sibi statuerat, ut a mane usque ad horam tertiam orationibus insisteret; a tertia autem usque ad nonam textrino opere se occuparet, a nona vero hora iterum ab oratione non recedebat usque dum illi angelus Domini appareret, de cuius manu escam acciperet, et melius atque melius in Dei laudibus proficiebat. Denique cum senioribus virginibus in Dei laudibus ita docebatur, ut iam nulla ei prior in vigiliis inveniretur, in sapientia legis Dei eruditior, in humilitate humilior, in carminibus Davidicis elegantior, in caritate gratiosior, in castitate purior, in omni virtute perfectior. Erat enim constans, immobilis, immutabilis, atque quotidie ad meliora proficiebat [23].

---

[23] Sigue el autor presentando a María como dechado de la observancia monástica. Cada una de las palabras de este capítulo, según Amann, podía explicarse por la regla de San Benito. Nótese la distribución del tiempo entre la oración (rezo de las horas canónicas) y el trabajo manual. Realmente es uno de los pasajes más deliciosos del *Ps. Mt.*

3. Nadie la vió jamás airada, ni le oyó nunca una palabra de murmuración. Su conversación rebosaba tanta gracia, que bien claro manifestaba tener a Dios en la lengua. Siempre se la encontraba sumida en la oración o dada al estudio de las sagradas letras. Tenía al mismo tiempo cuidado de que ninguna de sus compañeras ofendiera con su lengua, o soltara la risa desmesuradamente, o se dejara llevar por la soberbia, prorrumpiendo en injurias contra alguna de sus iguales. Continuamente estaba bendiciendo al Señor; y con el fin de no substraer nada a las alabanzas divinas en sus saludos, cuando alguien le dirigía uno de éstos, ella respondía: *Deo gratias*. Y de ahí viene precisamente el que los hombres correspondan al saludo diciendo: *Deo gratias*. Cada día usaba exclusivamente para su refección el alimento que le venía por manos del ángel, repartiendo entre los pobres el que le daban los pontífices. Frecuentemente se veía hablar con ella a los ángeles, quienes la obsequiaban con cariño de íntimos amigos. Y, si algún enfermo lograba tocarla, volvía inmediatamente curado a su casa.

---

3. Hanc nemo irascentem vidit, hanc maledicentem numquam ullus audivit. Omnis autem sermo eius ita erat gratia plenus, ut cognosceretur in lingua eius esse Deus. Semper in oratione vel scrutatione legis permanebat, et erat sollicita circa socias suas, ne aliqua ex eis vel in uno sermone peccaret, nec aliqua in risu exaltaret sonum suum, nec aliqua in iniuriis aut in superbia circa parem suam existeret. Sine intermissione benedicebat Deum; et ne forte vel in salutatione sua a laudibus Dei tolleretur, si quis eam salutabat, illa pro salutatione «Deo gratias» respondebat. Denique primum ab ea exiit ut homines, cum se invicem salutarent, «Deo gratias» responderent [24]. Quotidie esca quam de manu angeli accipiebat ipsa tantum reficiebatur; escam vero quam a pontificibus consequebatur, pauperibus dividebat. Frequenter videbant cum ea angelos loqui, et quasi carissimi eius obtemperabant ei. Si quis autem de infirmantibus tetigisset eam, salvus ad domum suam eadem hora remeabat.

---

24 Fórmula usual de saludo entre los monjes. San Agustín dice, refiriéndose a sus monasterios: «Hi etiam [los adversarios de los monjes] insultare nobis audent, quia fratres, cum vident homines, *Deo gratias* dicunt» (*In Ps.* 132,6: PL 4,1732). Asimismo, San Benito prescribe en su regla (c.66) al hermano portero: «Mox ut aliquis aut pulsaverit aut pauper clamaverit, *Deo gratias* respondeat aut benedicat».

VII

1. El sacerdote Abiatar ofreció entonces cuantiosos dones a los pontífices para que éstos se la entregaran y él pudiera a su vez dársela en matrimonio a su propio hijo. Pero María por su parte se oponía resueltamente, diciendo: «No es posible que yo conozca varón o que varón alguno me conozca a mí». Pero los pontífices y sus parientes le decían: «Dios es honrado en los hijos y adorado en la posteridad, como siempre se ha observado en Israel». A lo que María repuso: «A Dios se le honra, sobre todo, con la castidad, como es fácil probar».

2. «Antes de Abel no hubo justo alguno entre los hombres. El agradó a Dios con sus ofrendas y fué cruelmente asesinado por quien disgustó al Señor. Sin embargo, obtuvo doble galardón: uno por sus oblaciones y otro por su virginidad, ya que no consintió jamás en su cuerpo polución alguna. Finalmente, también Elías fué arrebatado en carne mortal al cielo por haber conservado inmaculado su cuerpo. Esto es lo que he ido aprendiendo yo misma en el templo desde mi infancia: que

---

VII

1. Tunc Abiathar [25] sacerdos obtulit munera infinita pontificibus, ut acciperet eam filio suo tradendam uxorem. Prohibebat autem eos Maria dicens: «Non potest fieri ut ego virum cognoscam aut me vir cognoscat». Pontifices autem et omnes eius affines dicebant ei: «Deus in filiis colitur et in posteris adoratur, sicut semper fuit in Israël». Respondens autem Maria dixit illis: «Deus in castitate primo omnium colitur, ut comprobatur:

2. Nam ante Abel nullus fuit iustus inter homines, et iste pro oblatione placuit Deo, et ab eo qui displicuit inclementer occisus est. Duas tamen coronas accepit, oblationis et virginitatis, quia in carne sua numquam pollutionem admisit. Denique et Helias cum esset in carne assumptus est, quia carnem suam virginem custodivit [26]. Haec ego didici in templo Dei ab infantia mea, quod Deo

---

[25] *A = Abiacar; B = Abichar; D = Abyacar.* El *Ps. Mt.* añade este episodio que no figura en el *Prot.* para presentar a la Virgen como dechado de castidad.

[26] Los Padres suelen citar a Elías y Abel como ejemplos de castidad perfecta en el A. T. Respecto de Abel poseemos únicamente el testimonio negativo de la Sagrada Escritura, en la que no consta que se casara. Sobre Elías cf. San Jerónimo: «Virgo Helias, Helisaeus virgo, virgines multi filii prophetarum» *(Ep. ad Eustochium* 22,21: PL 22.408). Cf. también *Ad Iovinianum* 1,25: PL 23,244. San Epifanio dice de él: «ὡς Ἠλίας ἐκ μητρὸς παρ-

una virgen puede hacerse grata a los ojos de Dios. Por ello he resuelto en mi corazón no conocer jamás varón alguno»

VIII

1. Y sucedió que, al llegar a los catorce años, los fariseos tomaron en ello pretexto para decir que era ya antigua la costumbre que prohibía habitar a cualquier mujer en el templo de Dios. Por esto se tomó la resolución de enviar un mensajero por todas las tribus de Israel, que convocara a todo el pueblo para dentro de tres días en el templo. Cuando estuvo reunido todo el pueblo, Abiatar se levantó, subió a las gradas más altas

---

cara esse possit virgo. Ideo hoc statui in corde meo, ut virum penitus non cognoscam» [27].

VIII

1. Factum est autem cum XIIII annos [28] aetatis haberet, et esset occasio quae Pharisaeos faceret dicere, iam consuetudinem adesse feminam in templo Dei non posse morari, inventum est tale consilium ut mitteretur praeco per omnes tribus Israël, ut omnes die tertia in templum Domini convenirent. Cum autem universus populus convenisset, surrexit Abiathar [29] pontifex et ascendit in altio-

---

θένος, καὶ οὕτω μένων εἰς τὸ διηνεκές». Lo mismo pensaba Casiano, el propulsor de la vida monástica en Occidente.

27 *B* ofrece una curiosa variante para hacer resaltar más el propósito de María referente a la observancia de la castidad:

«Factum est autem cum XII aetatis annos haberet, et fama esset ac consuetudo talis quod, postquam ad legitimam aetatem perveniebant virgines in templo Domini commorantes, accipere debebant in coniugio viros suos, inventum est tale consilium ut mittatur praeco per omnes tribus Israël, ut in templo Domini convenirent in unum pontifices. At omnes virgines Mariae affines, timentes ne propter pulchritudinem eius aliquis iuvenis ipsam seduceret, monebant ipsam ut virum acciperet de maioribus Israel. Tunc ipsa respondens dixit: Non potest hoc fieri quod virum cognoscam vel vir cognoscat me. At illae dixerunt ei: Timemus ne propter pulchritudinem tuam, nisi cognoscaris a viro et nubaris, secundum quod aliae virgines te in templo Domini praecedentes fecerunt, aliquis iuvenis subducat te. Respondit eis virgo Maria: Deum in castitate colitura et veneratura sum perpetuo. Nam ante Abel nullus erat inter homines iustus, et ipse per oblationes placuit Deo: et cum esset occisus, quod Domino displicuit, duas coronas accepit a Domino, oblationis et virginitatis, quia in carne sua pollutionem non fecit, quia in virginitate custodivit eam. Ego ab infantia mea virginitatem meam Deo obtuli [et] in corde meo statui ut virum penitus non cognoscam».

28 *B*, *D* y *Prot.* (VIII 2) señalan *doce* años solamente.

29 *D* = *Abyacar* o *Ysachar*; *B* = *Isacar*; *E* = *Isachar*. Parece, sin embargo, más probable que este personaje sea el mismo Abiatar del capítulo anterior. Su discurso supone la costumbre de que ciertas vírgenes hicieran

con el fin de ser visto y oído por todos; y, después de hacerse silencio, habló de esta manera: «Escuchadme, hijos de Israel: que vuestros oídos perciban mis palabras: Desde la edificación de este templo por Salomón han vivido en él vírgenes hijas de reyes, de profetas, de sumos sacerdotes y de pontífices, llegando a ser grandes y dignas de admiración. No obstante, en llegando a la edad conveniente, fueron dadas en matrimonio, siguiendo con ello el ejemplo de las que anteriormente habían precedido y agradado a Dios de esta manera. Pero María ha sido la única en dar con un nuevo modo de seguir el beneplácito divino, al hacer la promesa de permanecer virgen. Así, pues, creo que nos será posible averiguar quién es el hombre a cuya custodia debe ser encomendada, preguntándoselo a Dios y esperando su respuesta»

2. Agradó tal proposición a toda la asamblea. Echaron suerte los sacerdotes sobre las doce tribus de Israel, y ésta vino a recaer sobre la de Judá. Entonces dijo el sacerdote: «Vengan mañana todos los que no tienen mujer y traiga cada cual una vara en su mano». Resultó, pues, que entre los jóvenes vino

---

ribus gradibus, ut ab omni populo audiri posset et videri; et facto magno silentio dixit: «Audite me, filii Israel, et auribus percipite verba mea. Ex quo aedificatum est templum hoc a Salomone, fuerunt in eo filiae regum virgines et prophetarum et summorum sacerdotum et pontificum; et magnae ac mirabiles exstiterunt. Tamen venientes ad legitimam aetatem, viros in coniugio sunt adeptae, et secutae sunt priorum suarum ordinem et Deo placuerunt. A sola vero Maria novus ordo placendi Deo inventus est, quae promittit Deo se virginem permanere. Unde mihi videtur ut per interrogationem nostram et responsionem Dei possimus agnoscere cui debeat custodienda committi».

2. Tunc placuit sermo iste omni synagogae. Et missa est sors a sacerdotibus super duodecim tribus Israël, et cecidit sors super tribum Iuda [30]. Dixitque sacerdos: «Insequenti die quicumque sine uxore est, veniat et deferat virgam in manu sua». Unde factum est ut Ioseph cum iuvenibus virgam deferret. Cumque tradidissent sum-

---

vida cenobítica en el templo, cosa no consignada en el *Prot.* Es notable la expresión «a sola María...», que da a María el privilegio de ser la primera que escogió el camino de la castidad. Este dato fué acogido por la tradición y hay muchos doctores que mantienen esta doctrina.

30 Tal sorteo entre las *tribus* no figura en el *Prot.*, donde la elección se hace sin más entre los «viudos del pueblo» (χηρεύοντες τοῦ λαοῦ). La idea de ofrecer las varas no proviene de un ángel, como en el *Prot.*, sino de los mismos sacerdotes o del sumo sacerdote.

también, José trayendo su vara. Y el sumo sacerdote, después de recibirlas todas, ofreció un sacrificio e interrogó al Señor, obteniendo esta respuesta: «Mete todas las varas en el interior del santo de los santos y déjalas allí durante un rato. Mándales que vuelvan mañana a recogerlas. Al efectuar esto, habrá, una de cuya extremidad saldrá una paloma que emprenderá el vuelo hacia el cielo. Aquel a cuyas manos venga esta vara portentosa, será el designado para encargarse de la custodia de María».

3. Al día siguiente todos vinieron con presteza. Y, una vez hecha la oblación del incienso, entró el pontífice en el santo de los santos para recoger las varas. Fueron éstas distribuídas sin que de ninguna saliera la paloma esperada. Entonces el pontífice Abiatar se endosó las doce campanillas juntamente con los ornamentos sacerdotales y entró en el santo de los santos, donde prendió fuego al sacrificio. Y, mientras hacía su oración, se le apareció un ángel que le dijo: «Hay entre todas las varas una pequeñísima, a la que tú has tenido en poco y la has metido entre las otras. Pues bien: cuando saques ésta y se la des al interesado, verás cómo aparece sobre ella la señal de que te he hablado». La vara en cuestión pertenecía a José. Este estaba postergado por ser ya viejo; y no había querido reclamar su vara por temor de verse obligado a hacerse cargo de la doncella. Y, mientras estaba así en esta actitud humilde, como el último de todos, le llamó Abiatar con una gran voz, diciéndole: «Ven a recoger tu vara, porque todos estamos pendientes de ti». José

---

mo pontifici virgas suas, obtulit sacrificium Deo, et interrogavit Dominum. Et dixit Dominus ad eum: «Intromitte omnium virgas intra Sancta Sanctorum, et ibi maneant virgae. Et praecipe eis ut mane veniant ad te ad recipiendas virgas suas, et ex cacumine unius virgae columba egredietur et volabit ad caelos; in cuius manu virga redita hoc signum dederit, ipsi tradatur Maria custodienda».

3. Factum est autem ut altero die maturius venirent universi, et facta oblatione incensi, ingressus pontifex intra Sancta Sanctorum protulit virgas. Cumque erogasset singulas et ex nulla virga exiisset columba, induit se Abiathar pontifex duodecim tintinnabulis et veste sacerdotali, et ingressus in Sancta Sanctorum incendit sacrificium. Et fundente illo orationem apparuit ei angelus dicens: «Est hic virgula brevissima, quam pro nihilo computasti, illamque simul cum ceteris posuisti: hanc cum tu protuleris et dederis, in ipsa apparebit signum quod locutus sum tibi». Erat autem haec virga Ioseph, eratque ipse abiectus habitus, quoniam senex erat, et ne forte cogeretur accipere eam, requirere noluit virgam suam. Cumque staret humilis et ultimus, voce magna clamavit ad eum Abiathar pontifex

se acercó lleno de temor, al verse tan bruscamente llamado del sumo sacerdote. Mas, cuando fué a extender su mano para recoger la vara, salió del extremo de ésta una hermosísima paloma, más blanca que la nieve, la cual, después de volar un poco por lo alto del templo, se lanzó al espacio.

4. Entonces el pueblo entero le felicitó, diciendo: «Dichoso tú en tu ancianidad, ya que el Señor te ha declarado idóneo para recibir a María bajo tu cuidado». Los sacerdotes le dijeron: «Tómala, porque tú has sido el elegido entre todos los de la tribu de Judá». Mas José empezó a suplicarles con toda reverencia y a decirles lleno de confusión: «Soy ya viejo y tengo hijos. ¿Por qué os empeñáis en que me haga cargo de esta jovencita?» Entonces Abiatar, sumo sacerdote, dijo: «Acuérdate, José, cómo perecieron Datán, Abirón y Coré por despreciar la voluntad divina. Lo mismo te pasará a ti, si no haces caso a este mandato del Señor». José repuso: «No seré yo quien menosprecie la voluntad de Dios, sino que seré custodio de la joven hasta que aparezca claro el beneplácito divino sobre quién de mis hijos ha de tomarla por mujer. Séanle dadas algunas de sus compañeras vírgenes, con las que pueda mientras tanto alternar». El pontífice Abiatar respondió: «Sí, le serán dadas algunas doncellas para su solaz hasta que llegue el día prefijado

---

dicens: «Veni et accipe virgam tuam, quoniam tu exspectaris». Et accessit Ioseph expavescens quod summus pontifex cum clamore nimio vocaret eum. Mox autem extendens manum ut suam virgam acciperet, statim de cacumine eius egressa est columba nive candidior, speciosa nimis; et volans diu per templi fastigia petivit caelos.

4. Tunc universus populus congratulabatur seni dicentes: «Beatus factus es tu in senectute tua, ut idoneum te Deus ostenderet ad accipiendam Mariam». Cum autem sacerdotes dicerent ei: «Accipe eam, quia ex omni tribu Iuda tu solus electus es a Deo», coepit adorare et rogare eos atque cum verecundia dicere: «Senex sum et filios habeo, ut quid mihi infantulam istam traditis?» Tunc Abiathar summus pontifex dixit: «Memor esto, Ioseph, quemadmodum Dathan et Abiron et Core perierunt, quia voluntatem Domini contempserunt. Ita tibi eveniet si hoc quod a Deo iubetur tibi contempseris». Et dixit ei Ioseph: «Ego quidem non contemno voluntatem Dei, sed custos eius ero, quousque hoc de voluntate Dei cognosci possit, quis eam possit habere ex filiis meis coniugem. Dentur aliquae ex sodalibus eius virgines, cum quibus interim degat» [31]. Et respondens Abiathar pontifex dixit: «Virgines quidem ad solatium eius dabun-

---

[31] Estas vírgenes son las que testificarán después la inocencia de María, como compañeras que han sido suyas en todos los instantes.

en que tú debas recibirla; pues has de saber que no puede contraer matrimonio con ningún otro».

5. Entonces José admitió a María juntamente con otras cinco doncellas que deberían acompañar a ésta en casa. Estas muchachas se llamaban: Rebeca, Séfora, Susana, Abigea y Zahel, a las que los sacerdotes entregaron la seda y la púrpura juntamente con el jacinto, el lino y la escarlata. Echaron suertes entre sí para ver qué es lo que debía trabajar cada una, y a María le cupo en suerte recibir la púrpura de que debía estar confeccionado el velo del templo. Y, al recibirla, le decían las otras doncellas: «Eres la más pequeña de todas y, sin embargo, has merecido quedarte con la púrpura»; con lo que empezaron en son de chanza a llamarla *reina de las vírgenes*. Y estando en esto apareció en medio de ellas el ángel del Señor y dijo: «Esto que estáis bromeando no será una burla, sino una auténtica profecía». Quedaron ellas sobrecogidas ante la aparición del ángel y las palabras que les dirigió. Y rogaron a María que las perdonara y las encomendase en sus oraciones.

---

tur, quousque dies statutus veniat in quo tu eam accipias, non enim poterit alii in matrimonio copulari» [32].

5. Tunc Ioseph accepit Mariam cum aliis quinque virginibus, quae essent cum ea in domo Ioseph. Erant autem istae virgines Rebecca, Sephora, Susanna, Abigea et Zahel: quibus datum est a pontificibus sericum et iacinthum et byssus et purpura et linum. Miserunt autem sortes inter se quid unaquaeque virgo faceret; contigit autem ut Maria purpuram acciperet ad velum templi Domini. Quam cum acciperet, dixerunt ei illae virgines: «Cum tu sis minor omnibus, purpuram obtinere meruisti». Et hoc dicentes quasi in fatigationis sermone coeperunt eam reginam virginum appellare. Cumque haec inter se agerent, apparuit angelus Domini in medio earum et dixit: «Non erit sermo iste in fatigatione missus, sed in prophetationem verissimam prophetatus». Expaverunt autem in conspectu angeli et in verbis eius, et rogaverunt eam ut indulgeret eis et oraret pro eis.

32 Nota muy bien Amann la fluctuación que manifiesta el *Ps. Mt.* respecto al vínculo que ha de ligar a María con José. A veces parece adherirse a la concepción del *Prot.*, considerando a María como una virgen *subintroducta*. Otras se acerca más a la idea de los evangelios canónicos, haciendo de ella la legítima esposa de José («non enim poterit alii in matrimonio copulari»).

IX

1. Al día siguiente, mientras se encontraba María junto a la fuente, llenando el cántaro de agua, se le apareció el ángel de Dios y le dijo: «Dichosa eres, María, porque has preparado al Señor una habitación en tu seno. He aquí que una luz del cielo vendrá para morar en ti y por tu medio iluminará a todo el mundo».

2. Tres días después, mientras se encontraba en la labor de la púrpura, vino hacia ella un joven de belleza indescriptible. María, al verlo, quedó sobrecogida de miedo y se puso a temblar. Mas él le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante los ojos de Dios. He aquí que vas a concebir en tu seno y vas a dar a luz un rey cuyo dominio alcanzará no sólo a la tierra, sino también al cielo, y cuyo reinado durará por todos los siglos».

IX

1. Altera autem die dum Maria staret iuxta fontem et urceolum impleret, apparuit ei angelus Domini et dixit: «Beata es, Maria, quoniam in utero tuo habitaculum Domino praeparasti. Ecce veniet lux de caelo ut habitet in te, et per te universo mundo resplendebit» [33].

2. Iterum tertia die dum operaretur purpuram digitis suis, ingressus est ad eam iuvenis, cuius pulchritudo non potuit enarrari. Quem videns Maria expavit et contremuit. Cui ille ait: «Noli timere, Maria, invenisti gratiam apud Deum: ecce concipies in utero et paries regem, qui imperet non solum in terra sed et in caelis, et regnabit in saecula saeculorum» [34].

---

[33] Esta primera escena de la Anunciación está aquí más desarrollada que en el *Prot.*, donde el ángel dirige únicamente un saludo a la Virgen.

Los monumentos figurativos más antiguos (v.gr., el medallón de las catacumbas de Priscila) se inspiran exclusivamente en el texto de San Lucas. Los artistas posteriores utilizaron con frecuencia los datos apócrifos. La representación de María junto a la *fuente* en el momento de recibir el mensaje angélico figura en un marfil perteneciente a la colección del *Campo Santo Tedesco*, de Roma, y en otro marfil del siglo V conservado en el *Victoria and Albert Museum*, de Londres. Cf. H. Leclercq: DACHEL I 2559 y X 1989-90. El mismo motivo se encuentra en la representación de la *Theotokos de Vladimir* en el monasterio de Daniel (Moscú) y de la *Theotokos de Petrov*. Cf. Barsov, art. c., p.107.

[34] El influjo de este pasaje en el arte ha sido muy poderoso. Citemos la cátedra de marfil de San Maximino en Ravena (a.542-552), donde se ve a María hilando la púrpura al ser saludada por el ángel. Cf. R. Garrucci, *Storia dell'arte cristiana nei primi otto secoli della Chiesa* (Prato 1873-1881) vol.1 p.537. Asimismo, el mosaico de la Anunciación en el arco triunfal de

X

1. Mientras esto sucedía, José se hallaba en la ciudad marítima de Cafarnaúm ocupado en su trabajo, pues su oficio era el de carpintero. Permaneció allí nueve meses consecutivos, y, cuando volvió a casa, se encontró con que María estaba embarazada; por lo cual se puso a temblar y, todo angustiado, exclamó: «Señor y Dios mío, recibe mi alma, pues me es mejor ya morir que vivir». Pero las doncellas que acompañaban a María le dijeron: «¿Qué dices, José? Nosotras podemos atestiguar que ningún varón se ha acercado a ella. Estamos seguras de que su integridad y su virginidad permanecen invioladas, pues Dios ha sido quien la ha guardado. Siempre ha permanecido con nosotras dada a la oración. Todos los días viene un ángel a hablar con ella y de él recibe también diariamente su alimento. ¿Cómo es posible que pueda encontrarse en ella pe-

---

X

1. Cum haec agerentur, Ioseph in Capharnaum maritima erat in opere [35] occupatus, erat enim faber ligni, ubi moratus est mensibus novem [36]. Reversusque in domum suam invenit Mariam praegnantem. Et totus contremuit et positus in angustia exclamavit et dixit: «Domine Deus, accipe spiritum meum, quoniam melius est mihi mori quam vivere». Cui dixerunt virgines quae cum Maria erant: «Quid ais, domine Ioseph? Nos scimus quoniam vir non tetigit eam; nos scimus quoniam integritas et virginitas in ea immaculata perseverat: Nam custodita est a Deo. Semper in oratione nobiscum permansit; quotidie cum ea angelus Domini loquitur, quotidie de manu angeli escam accipit. Quomodo fieri potest ut sit aliquod

---

Santa María la Mayor (Id., o.c., vol.4 p.18-20), donde la Virgen aparece rodeada de ángeles.

Otros monumentos representan simultáneamente las dos escenas (de la *fuente* y del *huso*). V.gr., el fresco de Santa Sofía de Kiev (s.XI) [cf. Barsov, o.c., p.108] y el manuscrito griego vaticano 1162 (s.XII).

Además de las obras citadas, pueden verse sobre este punto: N. Pokrovskij, *Evangelie w Pamijatnikach Ikonografii preimuschestvenno Vizantijskich i Russkich:* «Trudy vosmavo Archeologicheskavo S'ezda w Moskwe 1890» t.1 p.1-40 (S. Petersburgo 1892); O. Bardenhewer, *Mariä Verkündigung* (Freiburg i. Br. 1905) p.89ss.; W. Kaufhold, *Die Verkündigung an Maria nach Apokryphen in Literatur und Kunst* (Freiburg 1942).

35 *A y B:* «fabricandis tabernaculis regionum maritimarum erat opere praeoccupatus». Cf. Mt. 4,13: εἰς Καφαρναοὺμ τὴν παραθαλασσίαν.

36 La Anunciación debió tener lugar poco después de la entrada de María en la casa de José. El *Prot.* señala únicamente *seis* meses.

cado alguno? Y, si quieres que te manifestemos claramente lo que pensamos, nuestra opinión es que su embarazo no obedece sino a una intervención angélica».

2. Mas José repuso: «¿Por qué os empeñáis en hacerme creer que ha sido precisamente un ángel quien la ha hecho grávida? Puede muy bien haber sucedido que alguien se haya fingido ángel y la haya engañado». Y, al decir esto, lloraba y se lamentaba diciendo: «¿Con qué cara me voy a presentar en el templo de Dios? ¿Cómo voy a atreverme a fijar la mirada en los sacerdotes? ¿Qué he de hacer?» Y, mientras decía estas cosas, pensaba en ocultarse y despacharla.

XI

Estaba ya determinado a levantarse de noche y huir a algún lugar desconocido, cuando se le apareció un ángel de Dios y le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en admitir a María como esposa tuya, pues lo que lleva en sus entrañas es fruto del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, que se llamará Jesús, porque será quien salve a su pueblo de sus pecados». Levantóse José del sueño y, dando gracias al Señor, su Dios,

---

peccatum in ea? Nam si suspicionem nostram tibi vis ut pandamus, istam gravidam non fecit nisi angelus Dei» [37].

2. Ioseph autem dixit: «Ut quid me seducitis ut credam vobis quia angelus Domini impraegnavit eam? Potest enim fieri ut quisquam se finxerit angelum Domini et deceperit eam». Et haec dicens flebat et dicebat: «Qua fronte ad templum Domini iturus sum? Qua facie visurus sum sacerdotes Dei? Quid facturus sum?» Et haec dicens cogitabat occultare se et dimittere eam [38].

XI

Cumque ordinasset in nocte exsurgere ut fugiens habitaret in occultis, ecce in ipsa nocte apparuit ei in somnis angelus Domini dicens: «Ioseph, fili David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam, quoniam quod in utero eius est, de Spiritu Sancto est. Pariet autem filium qui vocabitur Iesus: ipse enim salvum faciet populum suum a peccatis eorum» [39]. Exsurgens autem Ioseph a somno gra-

---

37 B: «Non sit in te aliqua suspicio de ipsa, quia non nisi Spiritus Sanctus gravidam eam fecit».

38 Es una resolución más suave que la de Mt. 1,19.

39 Cf. Mt. 1,20-21.

contó a María y a sus compañeras la visión que había tenido. Y, consolado por lo que se refería a María, le dijo a ésta: «He hecho mal en abrigar sospechas contra ti».

XII

1. Después de esto, fué cundiendo el rumor de que María estaba encinta. Por lo cual los servidores del templo arrestaron a José y lo llevaron ante el pontífice. Este (y lo mismo los sacerdotes) empezó a injuriarle de esta manera: «¿Por qué has usurpado fraudulentamente el derecho matrimonial a una doncella, a quien los ángeles de Dios alimentaban en el templo como si fuera una paloma, y que nunca quiso ver siquiera el rostro de un varón, y que tenía además un conocimiento perfecto de la ley de Dios? Si tú no la hubieras violentado, ella hubiera permanecido virgen hasta el día de hoy». Mas José juraba que no la había tocado. Entonces el pontífice Abiatar le dijo: «Vive Dios que ahora mismo te haré beber el agua del Señor y al instante quedará descubierto tu pecado».

2. Y se reunió el pueblo entero de Israel en cantidad tal, que era imposible contarlo. María fué llevada también al tem-

---

tias egit Deo suo, et locutus est Mariae de virginibus quae erant cum ea et narravit visum suum. Et consolatus est super Maria, dicens: «Peccavi, quoniam suspicionem aliquam habui in te» [40].

XII

1. Factum est autem post haec et exiit rumor quod Maria esset gravida. Et comprehensus a ministris templi Ioseph ductus est ad pontificem, qui una cum sacerdotibus coepit exprobrare ei et dicere: «Ut quid fraudatus es nuptias tantae ac talis virginis, quam angeli Dei sicut columbam in templo nutrierunt, quae virum numquam nec videre voluit, quae in lege Dei eruditionem optimam habuit? Tu autem si ei violentiam non fecisses, illa hodie virgo perseverasset». Ioseph autem devotabat se iurans quod numquam tetigisset eam. Cui Abiathar pontifex dixit: «Vivit Deus quoniam modo te faciam potare aquam potationis Domini, et statim apparebit peccatum tuum».

2. Tunc congregata est omnis multitudo Israel [41], quae dinumerari non poterat, et adducta est etiam Maria ad templum Domi-

---

40 El haber sospechado de María vuelve a apenar a José en el momento de su muerte, según la *Hist. de José el Carp.* (c.17,4-7).

41 *B:* «maxima pars virorum in templo Domini et mulierum ut in iudicium eius prospicerent».

plo de Dios. Y los sacerdotes, al igual que sus parientes y conocidos, le decían llorando: «Confiesa tu pecado a los pontífices: tú que eras como una paloma en el templo de Dios y recibías el alimento de manos de un ángel». Fué llamado José ante el altar de Dios y le dieron a beber el agua del Señor. Aquel agua que, al ser gustada por un hombre perjuro, hacía aparecer en su rostro una señal divina, después de dar siete vueltas en torno al altar de Dios. José la bebió con toda tranquilidad y dió las vueltas rituales, sin que apareciera en él señal alguna de haber pecado. Entonces los sacerdotes, los ministros de éstos y todo el pueblo le proclamaron inocente con estas palabras: «Dichoso eres, porque no se ha encontrado en ti reato alguno de culpa».

3. Después llamaron a María y le dijeron: «Y tú, ¿qué excusa podrás alegar? ¿O es que podrá haber alguna señal en tu descargo de más peso que ese embarazo que te está delatando? Ahora, puesto que José es inocente, sólo exigimos de ti que nos digas quién ha sido el que te ha engañado. De todas maneras será mejor que tú misma te delates antes de que la ira

---

ni. Sacerdotes vero et affines ac parentes eius flentes dicebant ad Mariam: «Confitere sacerdotibus peccatum tuum, quae eras sicut columba in templo Dei et accipiebas cibum de manu angeli». Vocatus est autem et Ioseph ad altare, et data est ei aqua potationis Domini: quam si gustasset homo mentiens et septies circuisset altare, dabat Deus signum aliquod in facie eius [42]. Cum ergo bibisset securus Ioseph et girasset altare, nullum signum peccati apparuit in eo. Tunc sanctificaverunt eum sacerdotes omnes et ministri et populi dicentes: «Beatus es tu, quoniam non est inventus reatus in te».

3. Et vocantes Mariam dixerunt ei: «Tu quam excusationem poteris habere? aut quod signum maius apparebit in te quam hoc quod prodit te conceptus ventris tui? Hoc solummodo a te requirimus, ut, quia Ioseph mundus est a te, confitearis quis est qui te decepit. Melius est enim ut te tua confessio prodat, quam ira Dei dans

---

[42] Es curioso el detalle de las siete vueltas alrededor del altar. Se trata, según Cecchelli *(Mat. Chr.* III p.345 nota 507), de un antiguo uso semítico al que hace referencia el *Talmud* (Sota 1,6) a propósito de la prueba prescrita en Num. c.5. Existía ya en la Arabia preislámica y perdura hasta hoy en la Ka'aba de la Meca. Lo mismo se puede decir de la India. Los armenios tenían también la costumbre ritual de dar las consabidas vueltas alrededor de la tumba de un mártir. No parece esto tampoco extraño del todo a nuestras tradiciones populares. Recuérdese a este respecto la costumbre vigente aún en muchos de nuestros pueblos de dar vueltas con los animales alrededor de la iglesia el día de San Antón.

de Dios ponga el estigma en tu cara a vista de todo el pueblo». Entonces María, sin vacilación alguna ni temor, dijo: «Si es que hay en mí alguna contaminación o pecado por haberme dejado llevar de la concupiscencia o de la impureza, manifiéstelo el Señor a vista de todas las gentes y sirva yo a todos de escarmiento». Y, dicho esto, se acercó decididamente al altar de Dios, dió las vueltas rituales y bebió el agua del Señor, sin que apareciera en ella señal alguna de pecado.

4. Estaba todo el pueblo lleno de estupor, y al mismo tiempo perplejo, al ver por una parte las señales de su embarazo y constatar por otra la ausencia de indicios que comprobaran su culpabilidad. Por lo cual se formó un revuelo de opiniones en torno al asunto. Unos la proclamaban santa. Otros, de mala fe, se convertían en detractores de su inocencia. Entonces María, viendo cómo el pueblo sospechaba aún de sí, (pensando) que no estaba perfectamente justificada, dijo en voz clara para que todo el mundo la oyera: «Por vida de Adonai, Señor de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que no he conocido nunca varón ni aun pienso conocerlo en adelante, ya que así lo tengo decidido desde mi infancia. Este es el voto que hice al Señor en mi niñez: permanecer pura por amor de Aquel que me creó. En esta integridad confío vivir para El sólo, transcurriendo mi existencia libre de toda mancha».

5. Entonces todos la abrazaron, rogándola que les perdo-

---

signum in facie tua in medio populi te manifestet». Tunc Maria constanter et intrepida dixit: «Si est in me aliqua pollutio aut aliquod peccatum, aut fuit in me aliqua concupiscentia vel impudicitia, detegat me Dominus in conspectu omnium populorum, ut sim omnibus emendationis exemplum». Et accessit ad altare Domini confidenter et bibit aquam potationis et septies circuivit altare, et non est inventa in ea ulla macula.

4. Et cum omnis populus stuperet et haesitaret, videntes conceptum ventris at nullum signum in facie eius apparuisse, coeperunt inter se varia populi loquacitate turbari. Alii dicebant sanctitatem, alii vero per malam conscientiam accusabant eam. Tunc Maria videns suspicionem populi, quod non ex integro fuisset purgata, omnibus audientibus clara voce dixit: «Vivit Dominus Adonay exercituum, in cuius conspectu sto, quoniam virum numquam cognovi, sed nec cognoscere habeo, quia ab infantia aetatis meae in hoc mentem definivi. Et hoc Deo meo votum feci ab infantia mea, ut ipsi qui me creavit in integritate permaneam, in qua me confido ipsi soli vivere et ipsi soli sine aliqua pollutione quamdiu vixero permanere».

5. Tunc omnes osculabantur eam rogantes ut malis suspicio-

nara sus injustas sospechas. Y toda la multitud, juntamente con los sacerdotes y las vírgenes, la condujo hasta casa. Todos estaban llenos de júbilo y clamaban con gritos de alegría: «Bendito sea el nombre de Dios, que se ha dignado poner en claro tu inocencia ante el pueblo entero de Israel».

XIII

1. Pasado algún tiempo, vino un edicto del César Augusto intimando a todo el mundo la orden de empadronarse en su propia patria. Este censo fué puesto en ejecución por Cirino, gobernador de Siria. Vióse, pues, obligado José a ponerse en camino de Belén juntamente con María; ya que él era oriundo de la mencionada villa y María descendía asimismo de la tribu de Judá y de la casa y patria de David.

Yendo ya de camino, dijo María a José: «Veo dos pueblos ante mis ojos: uno que llora y otro que se regocija». A lo que éste replicó: «Estáte bien sentada y apóyate sobre el jumento, sin proferir palabras inútiles». En el mismo momento apareció ante los viajeros un hermoso niño que lucía una espléndida vestidura. Y dijo a José: «¿Por qué has dicho que eran palabras inútiles las que dijo María hablando de los dos pueblos? Ella

---

nibus eorum daret indulgentiam. Et deduxerunt eam omnes populi et sacerdotes et omnes virgines cum exsultatione et gaudio usque ad domum suam, clamantes et dicentes: «Sit nomen Domini benedictum qui manifestavit sanctitatem tuam universae plebi Israel».

XIII

1. Factum est autem post aliquantum tempus ut fieret professio ex edicto Caesaris Augusti, ut profiteretur unusquisque in patria sua [43]. Haec professio facta est a praeside Syriae Cyrino. Necesse autem fuerat ut Ioseph cum Maria proficisceretur in Bethleem, quia exinde erat, et Maria de tribu Iuda et de domo ac patria David. Cum ergo Ioseph et Maria irent per viam quae ducit Bethleem, dixit Maria ad Ioseph: «Duos populos video ante me, unum flentem et alium gaudentem». Cui respondit Ioseph: «Sede et tene te in iumento tuo et noli superflua verba loqui». Tunc apparuit puer speciosus ante eos, indutus veste splendida, et dixit ad Ioseph: «Quare dixisti verba superflua esse de duobus populis de quibus locuta est Maria? Po-

---

[43] El *Prot.* había restringido el empadronamiento a Belén. Nuestro apócrifo sigue en este punto a San Lucas (2,4) y subraya además la ascendencia davídica de María.

ha visto llorar al pueblo de los judíos por haberse apartado de su Dios y ha visto regocijarse al pueblo de los gentiles por haberse acercado y adherido al Señor, en conformidad con las promesas que El hizo a nuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob. Pues es llegado ya el tiempo en que van a ser benditas todas las naciones de la tierra en la posteridad de Abrahán».

2. Y, en diciendo esto, mandó el ángel parar la caballería, porque el tiempo de dar a luz se había echado ya encima. Después mandó a María que bajara de la cabalgadura y se metiera en una cueva subterránea, donde siempre reinó la obscuridad, sin que nunca entrara un rayo de luz, porque el sol no podía penetrar hasta allí. Mas, en el momento mismo en que entró María, el recinto se inundó de resplandores y quedó todo refulgente como si el sol estuviera allí dentro. Aquella luz divina dejó la cueva como si fuera el mediodía. Y, mientras estuvo allí María, el resplandor no faltó ni de día ni de noche. Finalmente, dió a luz un niño, a quien en el momento de nacer rodearon los ángeles y luego adoraron diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».

3. Hacía un rato que José se había marchado en busca de

---

pulum enim Iudaeorum flentem vidit, quia recessit a Deo suo, et populum gentium gaudentem, quia accessit et prope factus est ad Dominum, secundum quod promisit patribus nostris Abraham, Isaac et Iacob; tempus enim advenit ut in semine Abrahae benedictio omnibus gentibus tribuatur».

2. Et cum haec dixisset, iussit angelus stare iumentum, quia tempus advenerat pariendi; et praecepit descendere de animali Mariam et ingredi in speluncam subterraneam, in qua lux non fuit unquam sed semper tenebrae, quia lumen diei penitus non habebat [44]. Ad ingressum vero Mariae coepit tota spelunca splendorem habere, et quasi sol ibi esset, ita tota fulgorem lucis ostendere; et quasi esset ibi hora sexta diei, ita speluncam lux divina illustravit; nec in die nec in nocte lux ibi divina defuit quamdiu ibi Maria fuit. Et ibi peperit masculum, quem circumdederunt angeli nascentem et natum adoraverunt dicentes: «Gloria in excelsis Deo et in terra pax hominibus bonae voluntatis».

3. Iam enim dudum Ioseph perrexerat ad quaerendas obstetri-

---

44 Parece dar con esto a entender que María no sintió los dolores del parto, pues fué el ángel el que avisó que la hora de dar a luz había llegado ya. Hay algunos monumentos representativos de esta escena; la célebre *cátedra* de Maximino en Ravena (s.VI) y la *píxide* de marfil de Minden presentan a San José dando la mano a María para ayudarle a apearse.

comadronas. Mas, cuando llegó a la cueva, ya había alumbrado María al infante. Y dijo a ésta: «Aquí te traigo dos parteras: Zelomi y Salomé. Pero se han quedado a la puerta de la cueva, no atreviéndose a entrar por el excesivo resplandor que la inunda». Oyendo estas palabras María, se sonrió, mas José le dijo: «No te sonrías. Sé más bien prudente, no sea que luego vayas a necesitar algún remedio». Y mandó que una de ellas entrara dentro. Entró Zelomi y dijo a María: «Permíteme que te palpe». Y cuando se lo hubo permitido María, exclamó diciendo a grandes voces: «¡Señor, Señor, misericordia! Jamás se ha oído ni ha podido caber en cabeza humana que estén henchidos los pechos de leche y que haya nacido un infante dejando virgen a su madre. Ninguna polución de sangre en el nacido. Ningún

---

ces. Qui cum reversus esset ad speluncam, Maria iam infantem genuerat. Et dixit Ioseph ad Mariam: «Ego tibi Zelomi et Salomen obstetrices adduxi, quae foris ante speluncam stant et prae splendore nimio huc introire non audent» [45]. Audiens autem haec Maria subrisit. Cui Ioseph dixit: «Noli subridere, sed cauta esto, ne forte indigeas medicina». Tunc iussit unam ex eis intrare ad se. Cumque ingressa esset Zelomi, ad Mariam dixit: «Dimitte me ut tangam te». Cumque permisisset se Maria tangi, exclamavit voce magna obstetrix et dixit: «Domine, Domine magne, miserere. Numquam hoc auditum est nec in suspicione habitum, ut mammillae plenae sint lacte et natus masculus matrem suam virginem ostendat. Nulla pol-

---

45 El episodio de las comadronas está aquí tratado con mayor delicadeza que en el *Prot.* El nombre de Zelomi parece ser una corrupción del de Salomé. El *Ev. arm. de la Infancia* hace figurar a la madre Eva en el puesto de Zelomi (c.8-9). Salomé puede ser la doncella que acompaña a la Sagrada Familia durante la huída a Egipto (cf. infra c.18,1) y durante su permanencia allí *(Hist. de José el Carp.,* c.8).

La oposición tenaz de San Jerónimo a la difusión de esta leyenda no tuvo éxito. El decía: «Nulla ibi obstetrix, nulla muliercularum sedulitas intercessit. [Maria] ipsa et mater et obstetrix fuit. Ipsa collocavit in praesepio, ipsa pannis involvebat, unde commenta refelluntur apocryphorum» *(Contra Helvid.* 10: PL 23,202). Mas la leyenda ponía estas «obstetrices», no para ayuda de la Virgen, sino para constatar su virginidad *in partu* y *post partum.* Los monumentos figurativos y literarios transmitieron esta tradición hasta la Edad Media, quien la recogió en la *Leyenda áurea* y en el drama litúrgico titulado *Obstetrix.*

Además de los monumentos iconográficos mencionados en la nota 109 al *Prot.* (c.19,3), podemos citar los que representan el *baño de Cristo:* v.gr., el contenido en la *Caja de las grandes reliquias* de Aix-la-Chapelle y el de la inicial (C) del *Sacramentario de Metz,* llamado *Sacramental de Drogon,* ejecutado entre 826 y 855. Cf. H. Leclercq: DACHEL I 2566-2567. Las representaciones posteriores son más abundantes.

dolor en la parturiente. Virgen concibió, virgen dió a luz y virgen quedó después».

4. La otra comadrona, llamada Salomé, al oír esto, dijo: «No creeré jamás lo que oigo, si yo misma en persona no lo compruebo». Y se acercó a María diciéndole: «Déjame que palpe para ver si es verdad lo que acaba de decir Zelomi». Asintió María, y Salomé extendió su mano; pero ésta quedó seca nada más tocar. Entonces la comadrona empezó a llorar vehementemente en la fuerza de su dolor y estaba desesperada, diciendo a voz en grito: «¡Oh Señor! Tú sabes que siempre me he mantenido en tu santo temor y que me he dedicado a asistir a los pobres sin percibir recompensa alguna, sobre todo cuando se trataba de viudas y huérfanos, y que jamás he despedido a ningún menesteroso con las manos vacías. Y he aquí que por mi incredulidad he quedado reducida a la miseria, al atreverme a tocar a tu virgen».

5. Dicho que hubo esto, apareció a su lado un joven todo refulgente, que le dijo: «Acércate al niño, adórale y tócale con tu mano. El te curará, pues es el Salvador del mundo y de todos los que en El ponen su confianza». Ella se acercó al Niño con toda presteza, le adoró y tocó los flecos de los pañales en que

---

lutio sanguinis facta est in nascente, nullus dolor in parturiente [46]. Virgo concepit, virgo peperit, virgo permansit».

4. Audiens hanc vocem alia obstetrix nomine Salome, dixit: «Quod ego audio non credam nisi forte ipsa probavero». Et ingressa Salome ad Mariam, dixit: «Permitte me ut palpem te et probem utrum verum dixerit Zelomi». Cumque permisisset Maria ut eam palparet, misit manum suam Salome. Et cum misisset et tangeret, statim aruit manus eius, et prae dolore coepit flere vehementissime et angustiari et clamando dicere: «Domine, tu nosti quia semper te timui, et omnes pauperes sine retributione acceptionis curavi, de vidua et orphano nihil accepi, et inopem vacuum a me ire numquam dimisi. Et ecce misera facta sum propter incredulitatem meam, quia ausa fui temptare virginem tuam».

5. Cumque haec diceret, apparuit iuxta illam iuvenis quidam valde splendidus dicens ei: «Accede ad infantem et adora eum et continge de manu tua, et ipse salvabit te, quia ipse est Salvator saeculi et omnium sperantium in se». Quae confestim ad infantem accessit, et adorans eum tetigit fimbrias pannorum, in quibus infans

---

46 La ausencia de mancha y de dolor en el parto es consecuencia y señal al mismo tiempo de una virginidad inviolada. Todo se le hace poco al autor (siguiendo al *Prot.*) para dejar bien sentada esta piedra angular de su obra.

estaba envuelto. Y al instante quedó su mano curada. Y, fuera ya de la gruta, empezó a pregonar en alta voz las maravillas y la virtud portentosa que había obrado en ella al realizarse su curación. Y muchos, al oír su predicación, quedaron convencidos.

6. También unos pastores afirmaban haber visto al filo de la media noche algunos ángeles que cantaban himnos y bendecían con alabanzas al Dios del cielo. Estos anunciaban asimismo que había nacido el Salvador de todos, Cristo Señor, por quien habrá de venir la restauración de Israel.

7. Pero, además, había una enorme estrella que expandía sus rayos sobre la gruta desde la mañana hasta la tarde, sin que nunca jamás desde el origen del mundo se hubiera visto un astro de magnitud semejante. Los profetas que había en Jerusalén decían que esta estrella era la señal de que había nacido el

---

erat involutus, et statim sanata est manus eius [47]. Et exiens foras clamare coepit et dicere magnalia virtutum quae viderat et quae passa fuerat, et quemadmodum curata fuerat, ita ut ad praedicationem eius multi crederent.

6. Nam et pastores ovium asserebant se angelos vidisse in medio noctis hymnum dicentes, Deum caeli laudantes et benedicentes et dicentes quia natus est Salvator omnium, qui est Christus Dominus, in quo restituetur salus Israël [48].

7. Sed et stella ingens a vespere usque ad matutinum splendebat super speluncam, cuius magnitudo numquam visa fuerat ab origine mundi [49]. Et prophetae qui fuerant in Ierusalem dicebant hanc stel-

---

47 Zenón de Verona (obispo de esta ciudad desde el 362 hasta el 371-72) se hacía eco de este episodio al escribir: «Obstetricis incredulae periclitantis enixam, in testimonium reperta eiusdem esse virginitatis, incenditur manus; qua tacto infante, statim edax illa flamma sopitur; sicque illa medica feliciter curiosa, dein admirata mulierem virginem, admirata infantem Deum, ingenti gaudio exsultans, quae curatum venerat, curata recessit» (*Tractatus* II 8: PL 11,415).

Asimismo, Prudencio (n.348 † 405) hace una clara alusión en el himno XI, 96, de su *Cathemerinon*, diciendo:

«Hunc quem latebrae et obstetrix,
et virgo foeta, et cunulae,
et imbecilla infantia
Regem dederunt gentibus» (PL 59,899A).

48 El episodio de los pastores (cuya adoración se presupone aquí) no figura en el *Prot.* Cf. Lc. 2,8-11.

49 No es ésta la estrella de los Magos, si bien la descripción de ambas es muy semejante.

Mesías, que debía dar cumplimiento a la promesa hecha no sólo a Israel, sino a todos los pueblos.

XIV

Tres días después de nacer el Señor, salió María de la gruta y se aposentó en un establo. Allí reclinó al niño en un pesebre, y el buey y el asno le adoraron. Entonces se cumplió lo que había sido anunciado por el profeta Isaías: «El buey conoció a su amo, y el asno el pesebre de su señor». Y hasta los mismos animales entre los que se encontraba le adoraban sin cesar. En lo cual tuvo cumplimiento lo que había predicho el profeta Habacuc: «Te darás a conocer en medio de dos animales». En este mismo lugar permanecieron José y María con el Niño durante tres días.

---

lam indicare nativitatem Christi, qui restauraret promissionem non solum Israël sed et omnium gentium [50].

XIV

Tertia autem die nativitatis Domini egressa est Maria de spelunca [51], et ingressa est stabulum et posuit puerum in praesepio, et bos et asinus adoraverunt eum. Tunc adimpletum est quod dictum est per Isaiam prophetam dicentem: «Cognovit bos possessorem suum et asinus praesepe domini sui». Ipsa autem animalia in medio eum habentes incessanter adorabant eum. Tunc adimpletum est quod dictum est per Habacuc prophetam dicentem: «In medio duorum animalium innotesceris» [52]. In eodem autem loco moratus est Ioseph et Maria cum infante tribus diebus.

---

50 El códice *A*: «[promissionem] non solum Israëli, sed et in omnibus gentibus». El término «prophetae» puede referirse a los *antiguos* o bien a los *actuales* que dieron su interpretación del prodigio.

51 El traslado de la cueva al establo obedece al deseo de coordinar el relato con la narración de San Lucas y hacer con esto más verosímil el cumplimiento de la profecía de Isaías (1,3).

52 Cf. Hab. 3,2. Esta interpretación, que es la de la antigua Vulgata, sigue a la versión de los LXX: «ἐν μέσῳ δύο ζῴων γνωσθήσῃ». San Jerónimo, en cambio, interpreta de acuerdo con el texto hebreo: «Domine, opus tuum, in medio annorum vivifica illud». Nácar-Colunga (BAC, 1944) traduce: «Dales vida, ¡oh Yavé!, en el transcurso de los años, manifiéstales en medio de los tiempos...»

La presencia del buey y del asno, peculiar del *Ps. Mt.*, ha tomado carta de nacionalidad en la iconografía y en la tradición cristiana, hasta tal punto que algunos la consideran como hecho histórico. Baste recordar las palabras de San Jerónimo: «Atque inde specum Salvatoris ingrediens, postquam vidit sacrum Virginis diversorium et stabulum, in quo *agnovit bos possesorem suum*

XV

1. Al sexto día, después del nacimiento, entraron en Belén, y allí pasaron también el séptimo día. Al octavo circuncidaron al Niño y le dieron por nombre Jesús, que es como le había llamado el ángel antes de su concepción. Y, al cumplirse el período de purificación para María a tenor de la ley mosaica, José llevó el Niño al templo del Señor. Y, después de ser éste circuncidado, ofrecieron por él un par de tórtolas y dos palominos.

2. Se encontraba en el templo en aquel instante un varón de Dios justo y perfecto, que contaba ciento doce años y se lla-

---

XV

1. Sexta autem die ingressi sunt Bethleem, ubi impleverunt septimam diem [53]. Octava vero die circumcidentes puerum, vocatum est nomen eius Iesus quod vocatum est ab angelo antequam in utero conciperetur. Postquam autem impleti sunt dies purgationis Mariae, secundum legem Moysi, tunc duxit Ioseph infantem ad templum Domini. Cumque accepisset infans *peritomen*, obtulerunt pro eo par turturum et duos pullos columbarum.

2. Erat autem in templo vir Dei perfectus et iustus, nomine Symeon, annorum centum duodecim. Hic responsum a Domino ac-

---

et asinus praesepe domini sui, ut impleretur illud, quod in eodem propheta scriptum est: *Beatus qui seminat super aquas, ubi bos et asinus calcant*, me audiente iurabat cernere se fidei oculis infantem pannis involutum vagientem in praesepe...» *(Epitaphium Sanctae Paulae* n.10; *Ep.* 108: PL 22,884).

Los monumentos figurativos más antiguos son los sarcófagos romanos del siglo IV. Hay uno de fecha segura, el de *Plácido y Romualdo* (a.343), que presenta a los pastores en adoración al claror de la luna, sin que aparezca la Virgen ni San José. Lo mismo ocurre con los tres sarcófagos de Letrán y con el que está colocado sobre el ambón de la basílica Constantiniana de Milán. En este último desaparecen hasta los mismos pastores. Probablemente pertenece también al siglo IV el fresco de una de las galerías del cementerio de San Sebastián en la vía Appia, que representa al buey y al asno arrodillados ante el Niño Jesús envuelto en pañales. Cf. De Rossi, *Inscriptiones christianae urbis Romae* (Roma 1861) t.1 p.51ss.; R. Gousset, *Le boeuf et l'âne à la nativité du Christ:* MArchH 4 (1884) 332-334; M. Schmid, *Die Darstellung der Geburt Christi in der bildenden Kunst* (Stuttgart 1890); H. Leclercq: DACHEL I 2048.

53 Cf. Lc. 2,21-39. Thilo, siguiendo otros manuscritos, da una versión distinta de ésta: «Sexto autem die cum beata Maria ingressus est Ioseph Bethleem: ubi impletis triginta diebus duxit infantem ad templum Domini, et obtulerunt pro eo par turturum et duos pullos columbarum». Aquí no se hace mención alguna de la circuncisión. Es de notar el afán que muestra el *Ps. Mt.* por fijar la fecha y duración de todos los acontecimientos.

maba Simeón. Este había recibido promesa de parte de Dios de que no moriría hasta tanto que viese al Mesías, hijo de Dios encarnado. Este anciano, nada más ver al infante, exclamó a grandes voces: «El Señor ha visitado a su pueblo y ha dado cumplimiento a sus promesas»; y al momento le adoró. Después le tomó en su manto, le adoró de nuevo y se puso a besar sus pies, diciendo: «Señor, ahora puedes ya despachar en paz a tu siervo conforme a tu palabra, porque mis ojos han visto tu salvación, la cual preparaste ante la faz de todos los pueblos; luz que iluminará a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel».

3. También estaba a la sazón en el templo de Dios la profetisa Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Esta, después que se casó, vivió siete años en unión con su marido, y por entonces contaba ya ochenta y cuatro años de viudez. Nunca se apartaba del templo, entregada como estaba a los ayunos y a la oración. Y en aquel momento se acercó al Niño, le adoró y dijo que en sus manos estaba la redención del mundo.

---

ceperat quia non gustaret mortem nisi videret Christum Dei filium in carne. Qui cum vidisset infantem, exclamavit voce magna dicens: «Visitavit Deus plebem suam, et implevit Dominus promissionem suam». Et festinans adoravit infantem. Et post haec suscipiens eum in pallio suo adoravit eum iterum et osculabatur plantas eius et dixit: «Nunc dimittis servum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei salutare tuum quod parasti ante faciem omnium populorum, lumen ad revelationem gantium et gloriam plebis tuae Israel» [54].

3. Erat autem in templo Domini Anna prophetissa, filia Phanuel, de tribu Asser, quae vixerat cum viro suo annis septem a virginitate sua; et haec vidua erat iam per annos octoginta quatuor; quae numquam discessit a templo Domini, ieiuniis et orationibus vacans. Haec accedens adorabat infantem dicens quoniam in isto est redemptio saeculi.

---

54 Es curiosa la adición de *B*: «Et cum CXII esset annorum et vix posset se ipsum regere, portavit puerum in ulnis suis usque ad altare templi Domini. Senex puerum portabat, sed puer senem regebat. Tunc locutus est Iesus dicens: Exaudita est oratio tua, Symeon. Et stupefacti sunt omnes magistri templi de verbo quod infans locutus erat». Expresiones que coinciden casi literalmente con las contenidas en la liturgia latina de la fiesta de la Purificación.

XVI

1. Después de transcurridos dos años, vinieron a Jerusalén unos magos procedentes del Oriente, trayendo consigo grandes dones. Estos preguntaron con toda solicitud a los judíos: «¿Dónde está el rey que os ha nacido? Pues hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarle». Llegó este rumor hasta el rey Herodes. Y él se quedó tan consternado al oírlo, que dió aviso en seguida a los escribas, fariseos y doctores del pueblo para que le informaran dónde había de nacer el Mesías según los vaticinios proféticos. Estos respondieron: «En Belén de Judá, pues así está escrito: Y tú, Belén, tierra de Judá, en manera alguna eres la última entre las principales de Judá, pues

---

XVI

1. Transacto vero secundo anno, venerunt magi ab oriente in Hierosolymam, magna deferentes munera [55]. Qui instanter interrogaverunt Iudaeos dicentes: «Ubi est rex qui natus est vobis? Vidimus enim stellam eius in oriente, et venimus adorare eum». Haec opinio pervenit ad Herodem regem, et ita eum terruit ut mitteret ad scribas et pharisaeos et doctores populi, ut inquireret ab eis ubi Christum nasciturum prophetae praedixissent. At illi dixerunt: «In Bethleem Iudae. Sic enim scriptum est: Et tu, Bethleem, terra Iuda, nequaquam minima es in principibus Iuda; ex te enim exiet dux qui regat

---

[55] Los manuscritos varían en cuanto al tiempo en que tuvo lugar la adoración: *C*: «transactis autem duobus diebus»; *B*: «transactis duobus annis»: *D*: «tertia decima vero die».

Tischendorf prefiere la lección de los *dos años*, que viene además confirmada por la tradición iconográfica más antigua. En efecto: los monumentos suelen representar a Jesús como niño crecidito ya y sentado sobre las rodillas de su madre, no como un recién nacido envuelto entre pañales. Los más antiguos son los frescos de las catacumbas. En ellos varía el número de reyes, si bien suele prevalecer el de *tres*. Los dones representados son muy diversos, pareciendo con ello aludir a la frase de nuestro apócrifo: «magna deferentes munera». Esto mismo parece confirmar la presencia de los camellos. En los frescos del cementerio de Thrason y Saturnino y en el de Calixto, la Virgen tiende su derecha a los Magos, de acuerdo con la expresión: «muneraverunt Mariam». Un fresco del cementerio de Domitila y otro del de Pedro y Marcelino muestran a Jesús sentado sobre las rodillas de su madre. Cf. F. Liell, *Die Darstellungen der allerseligsten Jungfrau und Gottesbärerin Maria auf den Kunstdenkmälern der Katakomben* (Freiburg i. Br. 1887) pl.3 p.227 y pl.4 p.232.—El mosaico del arco triunfal de Santa María la Mayor representa al Niño Jesús sentado en un trono y recibiendo personalmente los dones de manos de los tres reyes. Cf. H. Leclercq: DACHEL I 2556-7 X 1999.

de ti ha de salir el jefe que gobierne a mi pueblo Israel». Después llamó a los Magos y con todo cuidado averiguó de ellos el tiempo en que se les había aparecido la estrella. Y con esto les dejó marchar a Belén, diciéndoles: «Id e informaos con toda diligencia sobre el niño, y, cuando hubiereis dado con él, avisadme para que vaya yo también y le adore».

2. Y, mientras avanzaban en el camino, se les apareció la estrella de nuevo e iba delante de ellos, sirviéndoles de guía hasta que llegaron por fin al lugar donde se encontraba el Niño. Al ver la estrella, los Magos se llenaron de gozo. Después entraron en la casa y encontraron al Niño sentado en el regazo de su madre. Entonces abrieron sus cofres y donaron a José y María cuantiosos regalos. A continuación fué cada uno ofreciendo al Niño una moneda de oro. Y, finalmente, el primero le presentó una ofrenda de oro; el segundo, una de incienso, y el tercero, una de mirra. Y, como tuvieran aún intención de volver a Herodes, recibieron durante el sueño aviso de un ángel para que no lo hicieran. Y entonces adoraron al Niño, rebosantes de júbilo, tornando después a su tierra por otro camino.

XVII

1. Al caer Herodes en la cuenta de que había sido burlado por los Magos, montó en cólera y envió sus sicarios por to-

---

populum meum Israël». Tunc Herodes rex vocavit magos ad se et diligenter inquisivit ab eis quando eis apparuit stella. Et misit eos in Bethleem dicens: «Ite et interrogate diligenter de puero; et cum inveneritis eum, renuntiate mihi, ut et ego veniens adorem eum».

2. Euntibus autem magis in via, apparuit eis stella, et quasi quae ducatum praestaret illis, ita antecedebat eos, quousque pervenirent ubi puer erat. Videntes autem stellam magi gavisi sunt gaudio magno, et ingressi domum invenerunt infantem Iesum sedentem in sinu matris. Tunc aperuerunt thesauros suos, et ingentibus muneribus muneraverunt Mariam et Ioseph. Ipsi autem infanti obtulerunt singuli singulos aureos. Post haec unus obtulit aurum, alius thus, alius vero myrram. Qui cum ad Herodem regem reverti vellent, admoniti sunt in somnis ab angelo ne redirent ad Herodem. Illi autem adoraverunt infantem cum omni gaudio et per viam aliam reversi sunt in regionem suam [56].

XVII

1. Videns autem Herodes rex quod illusus esset a magis, inflammatum est cor eius, et misit per omnes vias volens capere eos et

---

56 Cf. Mt. 2,12.

dos los caminos con intención de darles alcance y matarlos. Mas, no pudiendo dar con ellos, ordenó la matanza de todos los niños betlemitas de dos años para abajo, conforme al tiempo que había averiguado por los Magos.

2. Pero, un día antes de que esto se llevara a efecto, recibió José durante el sueño un aviso del ángel del Señor, cifrado en estos términos: «Toma a María y al Niño y vete camino del desierto con dirección a Egipto». José, siguiendo la indicación del ángel, emprendió el viaje.

XVIII

1. Y, en llegando a la proximidad de una gruta, quisieron descansar en ella. Por lo que María bajó del jumento y se sentó,

---

interficere [57]. Quos cum penitus invenire non potuisset, misit in Bethleem et occidit omnes infantes a bimatu et infra, secundum tempus quod exquisierat a magis.

2. Ante unum vero diem quam hoc fieret, admonitus est Ioseph in somnis ab angelo Domini qui dixit illi: «Tolle Mariam et infantem, et per viam eremi perge in Aegyptum». Ioseph vero secundum angeli dictum ivit [58].

XVIII

1. Cumque pervenissent ad speluncam quamdam, et in ea requiescere vellent, descendit Maria de iumento et sedens habebat

---

57 El códice *D*: «Anno sequenti Herodes rediens a Roma cum videret quia...» La variante parece reflejar la opinión corriente en la Edad Media de que, al otro día de la llegada de los Magos, Herodes hubo de ausentarse a Roma por motivos de gobierno y que sólo después de volver (en el transcurso de un año) pudo ocuparse de la cuestión de los Inocentes (cf. AMANN, p.336). Esta opinión pretendía, a su vez, poder explicar así la orden que dió Herodes de matar a todos los niños de *dos años* para abajo, *a bimatu et infra*.

58 Cf. Mt. 2,13-14. El códice *B* concluye el capítulo de esta forma: «Sed Deus omnipotens, qui scit omnia antequam fiant, ammonuit per angelum suum Ioseph in somnis dicens: Surge et tolle puerum et matrem eius et fuge in Egiptum, et esto ibi usque quo dicam tibi: futurum est enim ut Herodes quaerat puerum ad perdendum. Tunc Ioseph imposuit beatam Virginem cum puero super iumentum, et ipse super aliud ascendit et arripuit iter per montana et per desertum ut in Egiptum securus perveniret; non enim per maritimam propter insidias pergere voluerunt».

Con esto termina la influencia del *Prot.* sobre el *Ps. Mt.* Los episodios que figuran a continuación hasta la segunda parte se deben o a tradiciones populares más o menos documentadas o al simple afán de ofrecer un marco al cumplimiento de ciertos textos del A. T.

teniendo a Jesús en su regazo. Es de saber que iban tres jóvenes haciendo el viaje con José y una muchacha con María. Mas he aquí que, sin saber cómo, salieron del fondo de la caverna muchos dragones, a cuya vista los jóvenes fueron presa de un gran terror y se pusieron a gritar. Entonces Jesús bajó del regazo de su madre y se plantó por su propio pie frente a los dragones. Ellos le adoraron y luego se marcharon. Y aquí se cumplió lo predicho por el profeta David: «Alabad al Señor desde la tierra, monstruos marinos, todos los océanos».

2. Entonces Jesús, paseándose ante ellos, les mandó que no hicieran daño a ningún hombre. María y José tenían mucho miedo de que los dragones fueran a hacer mal a Jesús. Pero El les dijo: «No temáis ni os fijéis en mi corta edad, pues yo siempre he sido y soy varón perfecto y es necesario que las fieras todas de los bosques se amansen ante mí».

XIX

1. Asimismo, los leones y leopardos le adoraban e iban haciéndoles compañía en el desierto. Adondequiera que María y José dirigieran sus pasos, ellos les precedían, enseñándoles el camino. E inclinando sus cabezas, adoraban a Jesús. El primer

---

Iesum in gremio suo. Erant autem cum Ioseph tres pueri et cum Maria quaedam puella iter agentes. Et ecce subito de spelunca egressi sunt multi dracones, quos videntes pueri prae nimio timore exclamaverunt. Tunc Iesus descendens de gremio matris suae, pedibus suis stetit ante dracones; illi autem adoraverunt eum, et cum adorassent abierunt. Tunc adimpletum est quod dictum est per David prophetam dicentem: «Laudate Dominum de terra dracones, dracones et omnes abyssi» [59].

2. Ipse autem infantulus Iesus ambulans ante eos praecepit eis ut nulli homini nocerent. Sed Maria et Ioseph valde timebant ne forte infantulus laederetur a draconibus. Quibus Iesus ait: «Nolite timere, nec me considerate quia infantulus sum: ego enim semper vir perfectus fui et sum, et necesse est ut ferae omnes silvarum mansuescant ante me».

XIX

1. Similiter leones et pardi adorabant eum et comitabantur cum eis in deserto; quocumque Maria et Ioseph ibant, antecedebant eos ostendentes viam, et inclinantes capita sua adorabant Iesum. Prima autem die ut vidit Maria leones circa se venientes et varia ferarum

[59] Ps. 148,7.

día que María vió cabe sí a los leones, juntamente con otras diversas fieras, quedó sobrecogida de temor. Pero Jesús le dirigió una mirada sonriente y le dijo: «No tengas miedo, madre. Ellos se apresuran a venir a tus plantas, no para causarte daño, sino para rendirte pleitesía». Y, dicho esto, hizo desaparecer todo temor de sus corazones.

2. Los leones hacían el camino juntamente con ellos y con los bueyes, asnos y bestias que llevaban los bagajes. Y no hacían mal a nadie, sino que marchaban tranquilos entre las ovejas y carneros que habían traído consigo desde Judea. Andaban entre lobos sin miedo y sin que unos a otros se hicieran ningún daño. Entonces se cumplió lo que había dicho el profeta: «Pacerán lobos con corderos, y el león y el buey juntamente se apacentarán de paja». De hecho había dos bueyes y un carro, en el que llevaban su equipaje, siendo los propios leones los que iban delante señalando el camino.

XX

1. Aconteció que, al tercer día de camino, María se sintió fatigada por la canícula del desierto. Y, viendo una palmera, le dijo a José: «Me gustaría, si fuera posible, tomar algún fruto de esta palmera». Mas José le respondió: «Me admira el que digas

---

genera, vehementer expavit. Cui infans Iesus laeto vultu in faciem eius respiciens dixit: «Noli timere, mater: non enim ad iniuriam tuam sed ad obsequium tuum venire festinant». Et his dictis amputavit timorem de cordibus eorum.

2. Ambulabant autem leones cum eis simul, et cum bobus et asinis et sumariis qui eis necessaria portabant, et nullum laedebant quamvis simul manerent, sed erant mansueti inter oves et arietes, quos secum de Iudaea adduxerant et secum habebant. Inter lupos ambulabant et nihil formidabant, et nullus ab alio laedebatur. Tunc adimpletum est quod dictum est per prophetam: «Lupi cum agnis pascentur, leo et bos simul paleas vescentur» [60]. Erant autem duo boves et plaustrum, in quo necessaria portabant, quos leones dirigebant in itinere eorum.

XX

1. Factum est autem die tertia profectionis suae ut Maria nimio solis ardore fatigaretur in eremo; et videns arborem palmae dixit ad Ioseph: «Quiescam paululum sub umbra eius». Ioseph autem festinans duxit eam ad palmam et descendere eam fecit de iumento.

---

[60] Is. 65,25.

esto, viendo lo alta que está la palmera, y el que pienses comer de sus frutos. A mí me preocupa más la escasez de agua, pues ya se acabó la que llevábamos en los odres y no queda más para saciarnos nosotros y abrevar a los jumentos».

2. Entonces el niño Jesús, que plácidamente reposaba en el regazo de su madre, dijo a la palmera: «Agáchate, árbol, y con tus frutos da algún refrigerio a mi madre». Y a estas palabras inclinó la palmera su penacho hasta las plantas de María, pudiendo así recoger todo el fruto que necesitaban para saciarse. Pero la palmera continuaba aún en esta posición, esperando que le ordenara erguirse la misma voz que le había mandado abajarse. Por fin, Jesús le dijo: «Alzate, palmera, y recobra tu vigor, pues vas a ser compañera de los árboles que pueblan el jardín de mi Padre. Y ahora haz que rompa de tus raíces esa vena de agua escondida en la tierra, para que del manantial podamos saciarnos». Al instante se irguió la palmera y empezaron a brotar de entre sus raíces raudales de agua cristalina, fresca y dulcísima en extremo. Al ver el hontanar, todos se llenaron de júbilo y pudieron saciarse juntamente con los jumentos y demás gente de la comitiva, dando por ello fervientes gracias a Dios.

Cumque resedisset Maria, respiciens ad comam palmae vidit eam plenam pomis, et dixit ad Ioseph: «Desidero, si fieri posset, ut ex istis fructibus huius palmae perciperem». Et ait ad eam Ioseph: «Miror te dicere hoc cum videas quantae sit altitudinis palma ista, et quod tu de palmae fructibus cogitas edere. Ego magis de aquae penuria cogito, quae nobis iam defecit in utribus, et non habemus unde nos et iumenta refocillare valeamus».

2. Tunc infantulus Iesus laeto vultu in sinu matris residens ait ad palmam: «Flectere, arbor, et de fructibus tuis refice matrem meam». Et confestim ad hanc vocem inclinavit palma cacumen suum usque ad plantas Mariae, et collegerunt ex ea fructus quibus omnes refecti sunt. Postquam vero collecta sunt omnia poma eius, inclinata manebat, exspectans ut eius ad imperium resurgeret ad cuius imperium fuerat inclinata. Tunc Iesus dixit ad eam: «Erige te, palma, et confortare, et esto consors arborum mearum quae sunt in paradiso patris mei. Aperi autem ex radicibus tuis venam quae absconsa est in terra, et fluant ex ea aquae ad satietatem nostram». Et statim erecta est palma, et coeperunt per radices eius egredi fontes aquarum limpidissimi et frigidi et dulcissimi nimis. Videntes autem fontes aquarum, gavisi sunt gaudio magno, et satiati sunt cum omnibus iumentis et hominibus, gratias agentes Deo [61].

[61] El episodio de la palmera ha gozado de amplísima difusión en Occidente, si bien con notables variantes. Recordemos como una de tantas la representación del mármol carolingio conservado en el museo de Florencia

XXI

Al día siguiente abandonaron el lugar. Mas, en el momento de partir, Jesús se volvió hacia la palmera y le dijo: «Este privilegio te concedo, palmera: que una de tus ramas sea transportada por mano de mis ángeles y plantada en el paraíso de mi Padre. Y esta bendición especial te otorgo: que a todos aquellos que hubieren vencido en un certamen, pueda decírseles: *Habéis llegado hasta la palma de la victoria*». Y, mientras decía esto, apareció un ángel del Señor sobre la palmera, le quitó una de sus ramas y voló al cielo llevándosela en la mano. Al ver esto, cayeron todos sobre sus rostros y quedaron como muertos. Mas Jesús les habló de esta manera: «¿Por qué habéis dejado que el temor invada vuestros corazones? ¿No sabéis que esta palmera que he hecho trasladar al paraíso, está allí reservada para todos los santos del edén, lo mismo que ha estado preparada para vosotros en este desierto?» Y todos se levantaron llenos de gozo.

XXII

1. Durante el camino le dijo José: «Señor, un terrible bochorno nos asfixia: si te agrada, tomemos un camino a la orilla

---

XXI

Die autem altera profecti sunt inde, et in hora qua iter agere coeperunt Iesus conversus ad palmam dixit: «Hoc privilegium do tibi, palma, ut unus ex ramis tuis transferatur ab angelis meis et plantetur in paradiso patris mei. Hanc autem benedictionem in te conferam, ut omnes qui in aliquo certamine vicerint, dicatur eis: Pervenistis ad palmam victoriae». Haec eo loquente, ecce angelus Domini apparuit stans super arborem palmae, et auferens unum ex ramis eius volavit ad caelum, habens ramum in manu sua. Quod videntes ceciderunt in faciem suam et facti sunt velut mortui. Quibus Iesus locutus est dicens: «Quare formido obtinuit corda vestra? An nescitis quia palma haec, quam feci transferri in paradiso, parata erit omnibus sanctis in loco deliciarum, sicut vobis parata fuit in loco deserti huius?» At illi gaudio repleti surrexerunt omnes.

XXII

1. Cum autem iter agerent, dixit ei Ioseph: «Domine, calor nimis decoquit nos: si tibi placet, viam teneamus iuxta mare, ut pos-

(s.X). Sozomeno *(Hist. eccl.* V 21) habla de un *melocotonero* que, al llegar Jesús a Hermópolis, inclinó sus ramas y le adoró.

del mar para que podamos hacer la travesía descansando en las ciudades marítimas». Díjole Jesús: «No tengas miedo, José; yo os abreviaré el camino, de manera que, lo que habíais de hacer en treinta días, lo hagáis en uno solo». Y, mientras iban diciendo esto, tendieron su vista y empezaron a ver ya las montañas y las ciudades de Egipto.

2. Y, llenos de gozo y alegría, llegaron a los confines de Hermópolis. Entraron en una ciudad llamada Sotinen, y, no teniendo allí ningún conocido donde hospedarse, fueron a cobijarse en un templo llamado el Capitolio de Egipto. En él había trescientos sesenta y cinco ídolos, a los que diariamente se tributaban honores divinos sacrílegamente.

XXIII

Y aconteció que, al entrar María con el Niño en el templo, todos los ídolos se vinieron a tierra, quedando deshechos y reducidos a pedazos. Así manifestaron evidentemente no ser nada. Entonces tuvo cumplimiento lo que había predicho el profeta Isaías: «He aquí que vendrá el Señor sobre una nube ligera y

---

simus per civitates maritimas requiescendo transire». Dixit ei Iesus: «Noli timere, Ioseph; ego viam vobis breviabo, ut quod spatio triginta dierum ituri eratis, in hac una die perficiatis» [62]. Haec illis loquentibus ecce prospicientes videre coeperunt montes aegyptios et civitates eius.

2. Et gaudentes et exsultantes devenerunt in finibus Hermopolis, et in unam ex civitatibus Aegypti quae Sotinen dicitur ingressi sunt; et quoniam in ea nullus erat notus apud quem potuissent hospitari, templum ingressi sunt, quod capitolium Aegypti vocabatur. In quo templo trecenta sexaginta quinque idola posita erant, quibus singulis diebus honor deitatis in sacrilegiis perhibebatur.

XXIII

Factum est autem cum beatissima Maria cum infantulo templum fuisset ingressa, universa idola prostrata sunt in terram, ita ut omnia convulsa iacerent penitus et confracta in faciem suam; et sic se nihil esse evidenter docuerunt. Tunc adimpletum est quod dictum est per prophetam Isaiam: «Ecce Dominus veniet super nubem levem

---

62 Este detalle figura también en el *Ev. ár. de la Infancia* (c. 10).

penetrará en Egipto. A su vista se conmoverán todas las obras de Egipto hechas por mano de hombre».

XXIV

Al serle esto anunciado a Afrodisio, gobernador de aquella ciudad, vino al templo con todo su ejército. Cuando los sacerdotes idólatras vieron acercarse a Afrodisio de aquella manera, pensaron que se trataba de una venganza contra aquellos por cuya causa habían venido los ídolos a tierra. Pero él, cuando entró en el templo y vió que todos los ídolos yacían en el suelo boca abajo, se acercó a María, adoró al Niño que ésta llevaba en sus brazos y después se dirigió a su ejército y a sus amigos en estos términos: «Si no fuera este Niño el Dios de nuestros dioses, éstos no hubieran sido derribados ni yacerían en tierra. Por lo cual

---

et ingredietur Aegyptum, et movebuntur a facie eius omnia manufacta Aegyptiorum» [63].

XXIV

Tunc Affrodisio [64], duci civitatis illius, cum nuntiatum fuisset, cum universo exercitu suo venit ad templum. Pontifices vero templi ut viderunt Affrodisium cum universo exercitu suo ad templum properare, putabant se vindictam videre in eos quorum causa dii corruerant. Ille autem ingressus templum, ut vidit omnia idola in facies suas prostrata iacere, accessit ad Mariam et adoravit infantem, quem ipsa in sinu suo portabat, et cum adorasset eum, allocutus est universum exercitum suum et amicos suos dicens: «Nisi hic Deus esset deorum nostrorum, dii nostri coram eo in facies suas minime cecidissent, neque in eius conspectu prostrati iacerent: unde eum Domi-

---

63 Is. 19,1. El episodio de la caída de los ídolos ha tenido también honda repercusión iconográfica y literaria en Oriente y en Occidente. Pokrovskij (o.c., p.139) recuerda la miniatura del códice *Akathistos* de la biblioteca perteneciente a la «Duchovnaia Akademia» de San Petersburgo. En Occidente, las representaciones son innumerables.

64 La escena de Afrodisio está figurada en el mosaico del arco triunfal de Santa María la Mayor de Roma. Allí aparece una comisión en la puerta de la ciudad, que viene a recibir a Jesús acompañado de sus padres y de cuatro ángeles. Garrucci *(Storia art. crist.* IV pl.214 p.21-22) pensó que se trataba de la escena de Jesús entre los doctores. Pero A. de Waal *(Die apokryphen Evangelien in der altchr. Kunst:* RömQ 1 [1887] 189) demostró que se trataba sencillamente del episodio de Afrodisio narrado en este pasaje del *Ps. Mt.* Cf. I. P. Richter, *Di un raro soggetto rappresentato nei mosaici della Basilica Liberiana:* NuBollArch 5 (1899) 137-149.

Una tradición hace a este Afrodisio predicador del Evangelio en Galia y primer obispo de Béziers.

ellos le están confesando tácitamente su señor. Así, pues, si nosotros no imitamos su conducta con mayor cautela, podemos incurrir en la indignación de este Niño y perecer; como le ocurrió al Faraón, rey de los egipcios, quien, por no creer ante señales tan portentosas, fué sepultado en el mar con todo su ejército». Entonces toda la gente de aquella ciudad creyó en el Señor Dios por medio de Jesucristo.

PARTE SEGUNDA

XXV

Poco después dijo el ángel a José: «Vuélvete a la tierra de Judá, pues ya han dejado de existir los que buscaban la vida del Niño».

XXVI

1. Sucedió esto después de la vuelta de Egipto. Se encontraba Jesús en Galilea, recién cumplidos sus tres años, y jugaba

---

num suum taciti protestantur. Nos ergo deos nostros quod videmus facere nisi cautius fecerimus omnes, poterimus periculum eius indignationis incurrere et universi in interitum devenire, sicut contigit Pharaoni regi Aegyptiorum, qui tantis virtutibus non credens cum omni exercitu suo in mare demersus est». Tunc omnis populus eiusdem civitatis credidit Domino Deo per Iesum Christum.

PARS ALTERA

XXV

Non post multum dixit angelus ad Ioseph: «Revertere in terram Iuda; mortui sunt qui quaerebant animam pueri» [65].

XXVI

1. Et factum est quod post regressionem Iesu de Aegypto, cum esset in Galilaea, iam inchoante quarto aetatis anno, una die sab-

---

65 Con este inciso termina la primera parte del *Ps. Mt.*, de influencia preponderantemente protoevangélica. La segunda parte, que pertenece de lleno al *Ciclo de la Infancia*, no es substancialmente sino una versión del *Ps. Tomás*. Nos contentaremos generalmente con señalar los lugares paralelos, remitiendo al lector a las notas explicativas añadidas al texto del citado *Ps. Tomás*.

un día con otros niños junto al lecho del Jordán. Se sentó e hizo siete balsas de barro. En ellas abrió otros tantos canales por los que con sólo su mandato hacía discurrir el agua de la corriente y luego la dejaba salir. Mas uno de aquellos muchachos, hijo del diablo, cerró por envidia los orificios que daban entrada al agua en las balsas y estropeó la obra de Jesús. Este le dijo: «¡Ay de ti, hijo de la muerte, hijo de Satanás! ¿Te atreves a deshacer lo que yo acabo de construir?» Y al momento quedó muerto el rapaz.

2. Entonces los padres del difunto alzaron tumultuosamente su voz contra María y José, diciendo: «La maldición fulminada por vuestro hijo ha sido la causa de que muriera el nuestro». Ellos, al oír esto, se fueron inmediatamente a Jesús, apurados por las protestas de los padres y el tumulto de la gente. Pero José dijo en voz baja a María: «Yo no me atrevo a decirle palabra. Avísale tú y dile: ¿Por qué has concitado contra nosotros la odiosidad del pueblo y hemos de soportarla ahora ingratamente?» Su madre se le acercó y le dijo: «¿Qué es lo que hizo éste para tener que morir?» Mas él repuso: «Bien merecida tenía la muerte por haber deshecho lo que yo había construído».

3. Y su madre insistía diciendo: «No seas así, Señor, porque todo el mundo protesta contra nosotros». Entonces El, no queriendo contristar a su madre, golpeó ligeramente con el pie

---

bati ipse ludebat cum infantibus ad alveum Iordanis. Cum ergo sedisset, fecit Iesus sibi septem lacus de luto, quibus singulis fecit araciunculas, per quas de torrente ad suum imperium aquas ducebat in lacum et iterum reducebat Tunc unus ex infantibus illis, filius diaboli, animo invido clausit aditus qui ministrabant aquas in lacus, et evertit quod operatus fuerat Iesus. Tunc dixit illi Iesus: «Vae tibi fili mortis, fili Satanae. Opera quae operatus sum tu dissipas?» Et statim qui hoc fecerat mortuus est.

2. Tunc seditiosa voce clamabant parentes mortui contra Mariam et Ioseph, dicentes eis: «Filius vester maledixit filium nostrum, et mortuus est». Cum audissent Ioseph et Maria, statim venerunt ad Iesum propter seditionem parentum pueri et accumulationem Iudaeorum. Sed Ioseph dixit secreto Mariae: «Ego non audeo illi dicere; tu vero, mone eum et dic: Quare excitasti nobis odium populi, et sustinemus odium molestum hominum?» Et cum venisset mater ad eum, rogabat eum dicens: «Domine mi, quid faciendo iste fecit ut moreretur?» At ille dixit: «Dignus erat morte, quia dissipavit opera quae ego fueram operatus».

3. Rogabat ergo eum mater dicens: «Noli, Domine mi, quia insurgunt in nos omnes». At ille nolens matrem suam contristari, pede suo dextro percutiens nates mortui dixit ad eum: «Exsurge, fili

derecho las nalgas del difunto y le dijo: «Levántate, hijo de iniquidad; no eres digno de entrar en el descanso de mi Padre por haber desbaratado lo que yo había edificado». Entonces se levantó el que había estado muerto y se marchó. Y Jesús, con sólo su mandato, continuó haciendo discurrir por los canales el agua de las balsas.

XXVII

A continuación tomó Jesús barro de las charcas y a vista de todos hizo con él doce pájaros. Era a la sazón día de sábado y había muchísimos niños con El. Y un judío, que le vió hacer estas cosas, dijo a José: «Oye, José, ¿no ves al niño Jesús trabajar en sábado, cosa que, como sabes, está prohibida? Ha hecho ya doce pajarillos de barro». Escuchó José estas palabras y riñó a Jesús de esta manera: «¿Por qué ejecutas en sábado lo que sabes está prohibido?» Jesús, que oyó esto, dió unas palmadas y dijo a los pajarillos: «Volad». Y, al mandato de su voz, todos echaron a volar. Y, mientras estaban aún todos allí viéndole y escuchándole, dijo a las aves: «Id, volad por toda la tierra y por el universo entero y vivid». Todos los circunstantes, testigos de tales prodigios, se llenaron de estupor. Unos le alababan

---

iniquitatis; non enim dignus es intrare in requiem patris mei, quia dissipasti opera quae ego fui operatus». Tunc qui erat mortuus surrexit et abiit. Iesus vero ad imperium suum per aquae ductum aquas ducebat in lacus [66].

XXVII

Et factum est quod post haec, videntibus cunctis cepit lutum de lacis quos fecerat Iesus et ex eo fecit duodecim passeres. Erat autem sabbatum quando fecit hoc Iesus, et infantes plurimi erant cum eo. Cum ergo vidisset quidam de Iudaeis eum hoc facientem, dixit ad Ioseph: «Ioseph, nonne vides infantem Iesum in sabbato operari quod ei facere non licet? Fecit enim de luto duodecim passeres». Hoc audito, Ioseph arguit eum dicens: «Quare in sabbato talia facis quae nobis non licet facere?» Iesus autem audiens Ioseph et percutiens manum ad manum dixit passeribus suis: «Volate». Et ad vocem imperii sui coeperunt volare. Et adstantibus omnibus illic et videntibus et audientibus, dixit avibus: «Ite et volate per orbem et per omnmen mundum et vivite». Videntes vero qui aderant talia signa, repleti sunt stupore magno. Alii laudabant et admirabantur eum; alii

---

66-67 Cf. *Ps. Tomás* II.

y le admiraban. Otros, en cambio, le vituperaban. Hasta hubo unos cuantos que se fueron a los príncipes de los sacerdotes y jefes de los fariseos para decirles que Jesús, el hijo de José, había hecho grandes prodigios y señales a vista de todo el pueblo. Y esto llegó a correrse por todas las doce tribus de Israel.

XXVIII

Por segunda vez el hijo del sacerdote Anás, que había llegado con José, tomó un bastón y, loco de ira, deshizo a vista de todos las balsas que había construído Jesús. Con lo cual se disipó todo el agua recogida. Obstruyó incluso los canales de entrada y luego los destruyó. Jesús, que vió esto, dijo a aquel muchacho: «¡Oh germen pésimo de iniquidad, hijo de muerte, oficina de Satanás! El fruto de tu posteridad será inerte; tus raíces, sin frescura; tus ramas, secas, desprovistas de fruto». Y al instante quedó seco el muchacho a vista de todos y murió.

XXIX

Tembló entonces José, tomó a Jesús y se lo llevó a casa en compañía de su madre. De improviso vino de la parte contraria

---

vero vituperabant. Et abierunt quidam ad principes sacerdotum et ad primates pharisaeorum et adnuntiaverunt eis quod Iesus filius Ioseph in conspectu totius populi Israël signa magna fecisset et virtutes. Et adnuntiatum est hoc in duodecim tribubus Israël [67].

XXVIII

Iam iterum filius Annae sacerdotis templi, qui cum Ioseph advenerat, tenens virgam in manu cunctis videntibus cum furore nimio exclusit lacus quos Iesus manibus suis fecerat, et effudit ex eis aquas quas congregaverat de torrente in eis. Nam et ipsum aquae ductum, per quem intrabat aqua, clausit et postea evertit. Cumque haec vidisset Iesus, dixit ad puerum illum qui dissipaverat lacus suos: «O semen iniquitatis pessimum, o fili mortis, officina Satanae, vere erit fructus seminis tui sine vigore, et radices tuae sine humore et rami tui aridi, non ferentes fructum». Et mox videntibus cunctis arefactus est puer et mortuus est [68].

XXIX

Deinde tremuit Ioseph et tenuit Iesum, et ibat cum eo ad domum suam, et mater cum eo. Et ecce subito ex adverso puer quidam, et

[68] Cf. *Ps. Tomás* III.

un muchacho, hijo también de iniquidad, quien se lanzó en su carrera contra los hombros de Jesús, pretendiendo burlarse de El o hacerle daño, si fuera posible. Mas Jesús le dijo: «No te levantarás sano ya del camino por donde vas». Y al instante cayó muerto. Los padres del difunto, que vieron lo ocurrido, exclamaron: «¿Dónde ha nacido este niño? Pues es cosa comprobada que, todo lo que sale de su boca, resulta verdad. Y con frecuencia, antes de que termine de pronunciarlo, ya está cumplido». Después se acercaron a José y le dijeron: «Quita a ese Jesús de entre nosotros, pues así no puedes vivir en nuestro pueblo. O, si no, dile que bendiga siempre en lugar de maldecir». Se acercó, pues, José a Jesús y le amonestaba en estos términos: «¿Por qué haces estas cosas? Ya hay muchos que están quejosos de ti. Por tu culpa nos tienen odio y nosotros hemos de aguantar sus molestias». Jesús respondió: «No hay ningún hijo sabio sino aquel a quien su padre instruyó en la ciencia de este tiempo, y la maldición del padre no repercute sino en los que se portan mal». Formóse entonces una confabulación contra Jesús y le acusaban ante su padre. José, viendo esto, se intimidó, recelando una violenta sedición en el pueblo de Israel. Mas en aquel momento tomó Jesús de la oreja al rapazuelo difunto y le suspendió en el aire a vista de todos. Y los circunstantes pudieron verle hablar con él, lo mismo que un padre con

---

ipse operarius iniquitatis, currens intulit se super humerum Iesu, volens eum eludere aut nocere si posset. Dixit autem ei Iesus: «Non revertaris sanus de via tua qua vadis». Et statim corruit et mortuus est. Et exclamaverunt parentes mortui, qui viderant quod factum est, dicentes: «Unde natus est hic infans? Manifestum est quod omne verbum quod dicit verum est, et frequenter antequam dicat adimpletur». Et accesserunt parentes pueri mortui ad Ioseph et dixerunt illi: «Tolle istum Iesum de loco isto; non enim potes habitare nobiscum in hoc municipio. Aut certe doce illum benedicere et non maledicere». Accessit autem Ioseph ad Iesum et monebat eum dicens: «Ut quid talia facis? Iam multi dolentes contra te sunt, et propter te habent nos odio, et molestias hominum sustinemus propter te». Respondens Iesus dixit ad Ioseph: «Nullus filius sapiens est nisi quem pater suus secundum scientiam huius temporis erudierit, et patris sui maledictum nemini nocet nisi male agentibus». Tunc congregati sunt adversus Iesum et accusabant eum ad Ioseph. Ut hoc vidit Ioseph, perterritus est nimium, timens vim et seditionem populi Israël. Eadem hora apprehendit Iesus infantem mortuum ab aure et suspendit eum a terra in conspectu omnium, et viderunt

su hijo. Con lo que retornó a él su alma y revivió, cosa que dejó a todos pasmados de admiración.

XXX

1. Había un cierto maestro judío por nombre Zaquías, el cual oyó a Jesús decir estas cosas. Y, viendo que estaba poseído de una ciencia irrebatible de la virtud, se sintió herido y empezó a hablar contra José inconsiderada y neciamente, sin pizca de respeto. Decía, pues: «¿Es que tú no quieres entregar a tu hijo para que sea instruído en la ciencia humana y en las buenas maneras? Veo que tanto tú como María tenéis en más a vuestro hijo que a toda la tradición de los ancianos. Más cuenta os tendría respetar al senado de la comunidad israelítica y preocuparos de que vuestro hijo observara la debida caridad para con su iguales y de que recibiera la instrucción conveniente en la doctrina judía».

2. José, por su parte, respondió: «¿Y quién será capaz de gobernar y educar a este muchacho? Si tú te crees con fuerzas suficientes para ello, no hay inconveniente alguno por nuestra parte en que le instruyas en esas cosas que enseñas también a los demás». Jesús, que oyó lo que había dicho Zaquías, respon-

---

Iesum loquentem cum eo tanquam patrem cum filio suo. Et reversus est spiritus suus in ipsum, et revixit. Et mirati sunt universi [69].

XXX

1. Magister autem quidam Iudaeus nomine Zachyas [70] audivit talia Iesum verba loquentem, et videns quia erat insuperabilis scientia virtutis in eo, factus est dolens et coepit indisciplinate et stulte et sine timore loqui contra Ioseph. Et dicebat: «Tu non vis filium tuum tradere ut doceatur scientia humana et timore? Sed video te et Mariam plus velle diligere filium vestrum quam traditiones seniorum populi. Oportebat enim vos plus honorare presbyteros totius ecclesiae Israël, et ut cum infantibus mutuam haberet caritatem et inter eos iudaica erudiretur doctrina».

2. Cui e contrario dixit Ioseph: «Et quis est qui possit hunc infantem tenere et docere? Sed si potes tu tenere et docere eum, nos minime prohibemus eum a te doceri quae ab hominibus discuntur». Auditis Iesus quae dixerat Zachyas respondit ei et dixit: «Praeceptor legis: quae paulo ante dixisti et omnia quae nominasti oportet ser-

69 Cf. *Ps. Tomás* IV-V.

70 Otros manuscritos: *Zacchaeus, Zacheus, Zachameus.* Cf. *Ps. Tomás* VI.

dió de esta forma: «Maestro de la ley, bien está lo que acabas de decir, tratándose de quienes tienen que ser instruídos en ciencias humanas. Pero, por lo que a mí se refiere, has de saber que no tengo nada que ver con vuestro fuero, ya que no tengo padre según la carne. Tú, que eres legisperito e interpretas la ley, estás sujeto a ella. Pero yo ya existía mucho antes que la ley. Y, ya que piensas que nadie puede compararse contigo en punto a ciencia, sábete que te encuentras en la necesidad de ser instruído por mí, pues nadie fuera de mí puede enseñar cosa alguna distinta de esas que acabas de mencionar. Solamente el que es digno, es capaz de hacerlo. Mas, cuando me llegue el momento de ser elevado sobre la tierra, haré cesar toda traza de vuestra genealogía. Tú no eres capaz de precisar la fecha de tu nacimiento. Yo soy el único que sé perfectamente cuándo habéis nacido y cuánto ha de durar vuestra vida sobre la tierra».

3. Entonces, todos los que oyeron propalar estas palabras se llenaron de estupor y exclamaron diciendo: «¡Oh!, ¡oh!, ¡oh! Esto es un misterio maravillosamente grande y admirable. Jamás se oyó cosa semejante. Ni los fariseos, ni los profetas, ni los escribas han dicho nunca u oído cosa parecida. Nosotros bien sabemos dónde ha nacido éste. Mas, teniendo apenas cinco años, ¿cómo es que sabe decir tales cosas?» Respondieron los

---

vari ab his qui hominum docentur institutis; sed extraneus sum a foris vestris, quia parentem carnalem non habeo. Tu qui legem legis et instructus es, in lege permanes; ego autem ante legem eram. Sed cum putes te non habere parem in doctrina, erudieris a me, quoniam nemo alius potest docere nisi haec quae nominasti. Ipse enim potest qui dignus est. Ego autem cum exaltatus fuero a terra, cessare faciam omnem genealogiae vestrae mentionem. Tu quando natus es, ignoras: ego autem solus scio quando nati estis et quanto tempore vita vestra est in terra» [71].

3. Tunc omnes qui audierunt verba haec patefacta, obstupuerunt et clamarunt dicentes: «O, o, o, hoc mire magnum et admirabile sacramentum. Numquam audivimus huiusmodi. Numquam ab aliquo alio auditum est, nec a prophetis nec a pharisaeis nec a grammaticis dictum est vel aliquando auditum. Nos scimus hunc unde natus est, et vix est annorum quinque, et unde haec verba loquitur?» Respon-

---

71 Esta disputa de Jesús, no contenida en las redd. griegas del *Ps. Tomás*, se desarrolla en las versiones eslavas del mismo de una manera semejante a la actual. Cf. I. Ivanov, *Bogomilski Knigi i Legendi* (Sofía 1925); P. A. Lavrov, *Apokrificheskie Texty:* «Sbornik otdelenija russkavo iazyka i slovesnosti Imperatorskoij Akademii Nauk» 67,3 (San Petersburgo 1899).

fariseos: «Nosotros nunca hemos oído decir a un niño de esta edad cosas parecidas».

4. Jesús respondió de esta manera: «¿Os admiráis de que un niño sepa decir esto? ¿Y por qué no creéis lo que acabo de decir? Os maravilla el que os haya dicho que sabía la fecha de vuestro nacimiento. Más cosas os diré que os provocarán aún a mayor admiración. Yo he visto a Abrahán, a quien llamáis vuestro padre; he hablado con él y él me ha visto a mí también». Al oír estas palabras, enmudecieron, y nadie se atrevía a hablar. Jesús les dijo entonces: «Entre vosotros he estado con niños y no me habéis conocido. He hablado con vosotros como con personas entendidas y no me habéis comprendido, porque en realidad de verdad sois más pequeños que yo, y vuestra fe es escasa».

XXXI

1. Nuevamente dijo Zaquías, el doctor de la ley, a José y a María: «Dadme al Niño y yo se lo confiaré al maestro Leví para que le eduque y le enseñe las letras». Y ellos llevaron a Jesús con caricias a la escuela, para que el anciano Leví le enseñara las letras. Jesús permanecía callado después de entrar

---

derunt pharisaei: «Nos numquam audivimus talia verba ab infante alio dicta in tali infantia».

4. Et respondens Iesus dixit eis: «In hoc vos admiramini quia talia dicuntur ab infante? Quare ergo non creditis mihi in his quae locutus sum vobis? Et quia dixi vobis quod scio quando nati estis, omnes miramini: ampliora dicam vobis, ut magis miremini. Abraham quem vos dicitis patrem vestrum ego vidi et cum eo locutus fui, et ille me vidit» [72]. Et audientes hoc obticuerunt, nec quisquam eorum audebat loqui. Et dixit eis Iesus: «Fui inter vos cum infantibus, et non cognovistis me. Locutus sum vobis quasi cum prudentibus, et non intellexistis vocem meam, quia minores me estis et modicae fidei».

XXXI

1. Iterum magister Zachyas legis doctor dixit ad Ioseph et Mariam: «Date mihi puerum, et ego tradam illum magistro Levi, qui doceat eum litteras et erudiat». Tunc Ioseph et Maria blandientes Iesum duxerunt in scholas, ut doceretur litteras a sene Levi. Qui cum introisset, tacebat. Et magister Levi unam litteram dicebat ad

---

72 Cf. Io. 8,56.58.

en clase. El maestro Leví le iba enseñando mientras tanto el alefato, empezando por *alef*. Y le decía: «Di tú ahora esta letra». Pero El continuaba silencioso, sin responder palabra. Entonces el maestro Leví cogió enfadado una vara de estoraque y le pegó en la cabeza.

2. Jesús dijo al preceptor: «¿Por qué me hieres? Sábete que es más bien el castigado el que enseña al que castiga que viceversa. Yo soy capaz de enseñarte a ti esas mismas cosas que me vas diciendo. Mas todos estos que hablan y escuchan son ciegos como el bronce que tañe o el timbal que retiñe, los cuales no conocen el sentido de las cosas que con sus sonidos interpretan». Y añadió Jesús a Zaquías: «Todas las letras, desde *alef* hasta *tau*, se distinguen por su disposición. Dime tú primero qué es *tau* y yo te diré después qué es *alef*». Jesús continuó: «¡Hipócrita! ¿Cómo pueden decir *tau* los que no conocen *alef*? Decidme en primer lugar qué es *alef*, y sólo entonces me fiaré de vosotros cuando digáis *bet*». Y empezó Jesús a preguntar el nombre de las letras, diciendo: «Que nos diga el doctor de la ley en qué consiste la primera letra o por qué tiene muchos triángulos agudos, graduados, semiagudos, partidos por medio,

---

Iesum, et incipiens a prima littera Aleph dicebat ei: «Responde». Iesus autem tacebat et nihil respondebat. Unde praeceptor Levi iratus apprehendens virgam storatinam percussit eum in capite.

2. Iesus autem dixit ad didascalum Levi: «Ut quid me percutis? In veritate scias quia ipse qui percutitur magis docet percutientem se quam ab eo doceatur. Ego enim te possum dicere quae a te ipso dicuntur. Sed hi omnes caeci sunt qui dicunt et audiunt, quasi aes sonans aut cimbalum tinniens, in quibus non est sensus eorum quae intelliguntur per sonum eorum» [73].

Et subiungens Iesus dixit Zachyae [74]: «Omnis littera ab Aleph usque ad Thau dispositione discernitur. Dic ergo tu primum quid sit Thau et ego dicam tibi quid sit Aleph». Et iterum dixit ad eos Iesus: «Qui non norunt Aleph, Thau quomodo dicere possunt, hypocritae? Dicite quid sit primum Aleph, at ego tunc vobis credam cum dixeritis Beth». Et coepit Iesus singularum litterarum nomina interrogare, et dixit: «Dicat magister legis, prima littera quid sit, vel quare triangulos habeat multos, gradatos, subacutos, mediates, obduc-

---

[73] Cf. *Ps. Tomás* VI-VIII. El episodio de Jesús en la escuela está representado en un manuscrito de la catedral de Milán: un maestro conversa en el centro de la escena con un niño sentado en un escaño. Este es Jesús. Los otros dos muchachos, uno sentado y otro de pie, tienen en sus manos el libro de la lección.

[74] Se refiere a Leví evidentemente. Parece una equivocación del copista.

opuestos, alargados, alzados, yacentes y yacentes en curva». Al oír esto Leví, quedó estupefacto ante tan diversa disposición de los nombres de las letras.

3. Y empezó a gritar, oyéndolo todos: «¿Es digno acaso de vivir este hombre? Mejor estaría colgado en una cruz, pues es capaz de extinguir el fuego y eludir los demás tormentos. Para mí, éste existía ya antes del cataclismo universal; nació antes del diluvio. ¿Qué entrañas fueron capaces de gestarle? ¿Qué madre pudo darle a luz? ¿Qué pechos han podido amamantarle? Huyo de El, no pudiendo aguantar la palabra de su boca, ya que mi corazón se queda estupefacto al oírla. No creo que de hecho haya hombre alguno capaz de entender lo que dice, a no ser que Dios viniera en su ayuda. Y yo ahora, pobre de mí, estoy por mi culpa a merced de sus burlas, ya que pensaba tener ante mí un alumno y me he encontrado con mi propio maestro, sin saberlo. ¿Qué diré? No soy capaz de aguantar las palabras de este niño. Me marcharé de este pueblo, ya que me es imposible entender esto. Viejo y todo, me he dejado ganar por un niño, pues soy incapaz de encontrar lo mismo el principio que el fin de lo que dice. Es harto difícil que uno por sí solo pueda dar con el principio. Os digo con toda sinceridad que, a mi modo de ver, la conducta de este muchacho,

---

tos, productos, erectos, stratos, curvistratos». Cum autem Levi hoc audisset, obstupefactus est ad tantam dispositionem nominum litterarum [75].

3. Tunc coepit cunctis audientibus clamare et dicere: «Num debet iste super terra vivere? Immo in magna cruce dignus est appendi. Nam potest ignem exstinguere et alia deludere tormenta. Ego puto quod hic ante cataclismum fuerit, ante diluvium natus. Quis enim venter illum portavit? aut quae mater genuit illum? aut quae ubera illum lactaverunt? Fugio ante eum; non enim valeo sustinere verbum ex ore eius, sed cor meum stupescit talia verba audire. Nullum enim hominum puto eius consequi verbum, nisi fuerit Deus cum eo. Nunc ego ipse infelix tradidi me huic in derisum. Cum enim me putarem habere discipulum, inveni magistrum meum, ignorans eum. Quid dicam? Non valeo sustinere verba pueri huius: de hoc iam municipio fugiam, quia non valeo haec intelligere. Ab infante senex victus sum, quia neque initium de quibus ipse affirmat invenire ⟨non⟩ possum nec finem. Difficile enim est initium ex se ipso reperire. Certe dico vobis, non mentior, quod ante meos

---

75 La obscuridad de las expresiones, así como las paralelas del *Ps. Tomás*, se debe a su carácter gnóstico y quizá también al descuido de los copistas.

los principios de su discurso y la meta de su intención no parecen tener nada de común con los hombres. No sé, por tanto, si será un mago o un dios, o si, más bien, es un ángel de Dios quien habla en El. Lo que tampoco puedo decir es de dónde procede y qué es lo que ha de llegar a ser».

4. Entonces Jesús, con rostro alegre y sonriéndose de él, dijo imperiosamente a todos los hijos de Israel que estaban presentes y le escuchaban: «Sean prolíficos los estériles, vean los ciegos, anden normalmente los cojos, gocen de bienes los pobres y revivan los muertos, para que, devueltos todos a su primitivo estado, permanezca cada cual en Aquel que es la fuente de la vida y de la felicidad perpetua». Al decir Jesús estas palabras, todos los que se encontraban aquejados de diversas enfermedades se encontraron de pronto restablecidos. Y nadie osaba ya decirle nada ni escuchar cosa alguna de sus labios.

XXXII

Después de esto, partieron de allí María y José juntamente con Jesús y se fueron a la ciudad de Nazaret. Aquí vivía éste en compañía de sus padres. Sucedió un día de sábado que estaba jugando con otros niños en la terraza de una casa. Uno de ellos empujó a otro con tan mala suerte, que el desgraciado cayó

---

oculos operatio huius pueri et initia sermonis eius et intentionis exitus nihil cum hominibus commune videtur habere. Hic ergo nescio an magus aut deus sit; aut certe angelus Dei loquitur in eo. Unde sit aut unde venerit aut quis futurus sit, nescio».

4. Tunc Iesus laeto vultu subridens de eo dixit cum imperio cunctis filiis Israël adstantibus et audientibus: «Fructificent infructuosi et videant caeci et claudi ambulent recte et pauperes fruantur bonis et reviviscant mortui, ut redintegrato statu unusquisque revertatur et permaneat in eo ipso qui radix est vitae et dulcedinis perpetuae» [76]. Et cum hoc dixisset infans Iesus, continuo sunt omnes restituti qui sub malis deciderant infirmitatibus. Et amplius non audebant dicere ei aliquid aut audire ab eo.

XXXII

Post haec abierunt inde Ioseph et Maria cum Iesu in civitatem Nazareth; et erat ibi cum parentibus suis. Et cum esset ibi una sabbati, dum Iesus luderet cum infantibus in solario cuiusdam domus, contigit ut quidam de infantibus alium depelleret de solario in terram, et mortuus est. Et cum non vidissent parentes mortui, clama-

76 Cf. Mt. 11,5.

de la altura y se mató. Al saberlo los padres del muerto, protestaron contra José y María, diciendo: «Vuestro hijo ha tenido la culpa de que el nuestro cayera y muriese». Jesús, por su parte, estaba silencioso, sin responder palabra. Vinieron a El con toda prisa José y María, y ésta le preguntó: «¿Fuiste tú, Señor mío, el que le hiciste caer?» Jesús por respuesta bajó a toda prisa de la terraza y llamó al niño por su nombre, Zenón. El respondió: «¡Señor!» Jesús le dijo: «¿Fuí yo acaso el que te tiré?» El interpelado repuso: «No, Señor». Y los padres del que había sido cadáver se llenaron de admiración y honraban a Jesús por el milagro que acababa de hacer. De allí partieron José y María, juntamente con Jesús, camino de Jericó.

XXXIII

Tenía Jesús a la sazón seis años. Su madre le envió una vez con otros niños a buscar con un cántaro agua a la fuente. Tenía ya sacada el agua, cuando un muchacho le dió un empellón, con el que la vasija recibió un rudo golpe y se hizo pedazos. Mas Jesús extendió su manto y recogió en él toda el agua que había en el cántaro. Después se la llevó a su madre. Ella, al

---

bant contra Ioseph et Mariam dicentes: «Filius vester filium nostrum misit in terram, et mortuus est». Iesus vero tacebat et nihil eis respondebat. Venerunt autem festinantes Ioseph et Maria ad Iesum, et rogabat mater sua dicens: «Domine mi, dic mihi si tu misisti eum in terram». Et statim descendit Iesus de solario in terram et vocavit puerum per nomen suum Zeno. Et respondit ei: «Domine». Dixitque illi Iesus: «Num ego praecipitavi te in terram de solario?» At ille dixit: «Non, Domine». Et mirati sunt parentes pueri qui fuerat mortuus, et honorabant Iesum super facto signo. Et abierunt inde Ioseph et Maria cum Iesu in Iericho [77].

XXXIII

Erat autem Iesus annorum sex, et misit illum mater sua cum hydria ad fontem haurire aquam cum infantibus. Et contigit postquam hausit aquam, ut quidam ex infantibus impegerit eum et conquassaverit hydriam et fregerit eam. At Iesus expandit pallium quo utebatur, et suscepit in pallio suo tantum aquae quantum erat in

---

[77] Cf. *Ps. Tomás* IX.

verlo, se llenaba de admiración e iba rumiando estas cosas y escondiéndolas en su corazón.

XXXIV

Otro día salió al campo llevando un poco de trigo del granero de su madre y lo sembró. El trigo nació, creció y se multiplicó prodigiosamente. Y El mismo se encargó de segarlo, recogiendo tres coros de semilla, que dió después a sus muchos conocidos.

XXXV

Hay un camino que, saliendo de Jericó, conduce hasta el río Jordán, en el lugar por donde pasaron los hijos de Israel. Allí mismo se dice que descansó también el arca de la alianza. Teniendo, pues, Jesús la edad de ocho años, salió una vez de Jericó con dirección al Jordán. A la vera del camino, muy cerca ya de las márgenes del río, había una madriguera, donde una leona criaba sus cachorros. Esta era la causa por la que nadie transitaba seguro por aquellos parajes. Llegó, pues, Jesús al

---

hydria, et portavit eam matri suae. At illa videns mirabatur, et cogitabat intra se, et condebat omnia haec in corde suo [78].

XXXIV

Iterum quadam die exivit in agrum et tulit parum tritici de horreo matris suae, et illud ipse seminavit. Et natum est et crevit et multiplicatum est nimis. Et factum est denique ut ipse meteret, et collegit fructus ex eo tres coros [79], et donavit multiplicibus suis [80].

XXXV

Est via quae exit de Iericho et tendit ad Iordanis fluvium, ubi transierunt filii Israël: ibi arca testamenti dicitur resedisse [81]. Et erat Iesus annorum octo et exivit de Iericho, et ibat ad Iordanem. Et erat secus viam crypta prope Iordanis ripam ubi leaena catulos nutriebat; et nullus poterat per viam securus ambulare. Veniens autem Iesus de Iericho, cognoscens quod in crypta illa leaena filios

---

78 Cf. *Ps. Tomás* XI.

79 Medida para sólidos de uso entre los judíos, equivalente a unos cuatro hectolitros.

80 Cf. *Ps. Tomás* XII.

81 Cf. Ios. 4,3.7.9. Este episodio y el siguiente no tienen paralelo en el *Ps. Tomás*.

lugar, a sabiendas de que en aquella caverna había parido la leona sus crías. A vista de todos entró en la cueva. Los leoncitos, que le vieron, corrieron a El y le adoraron. Jesús se sentó en medio de la gruta, y ellos correteaban en torno suyo, acariciándole y jugueteando, mientras que los leones más viejos estaban retirados cabizbajos, haciéndole fiestas con la cola. La gente que observaba esto desde lejos, al no ver a Jesús, se decía: «De no ser que éste, o sus padres, hubiera cometido grandes pecados, no se hubiera lanzado espontáneamente a los leones». Y, mientras los circunstantes pensaban estas cosas y estaban sumidos en una grande aflicción, he aquí que Jesús salió de la gruta y los leones iban jugueteando ante él. Mas los padres de Jesús estaban observando todo esto cabizbajos y desde lejos. Asimismo, la demás gente se mantenía a distancia, sin que osaran acercarse por miedo a los leones. Jesús entonces empezó a hablar de manera que todos le oyeran: «¡Cuánto mejores que vosotros son estas bestias, que reconocen y glorifican a su Señor, a quien vosotros, hombres hechos a su imagen y semejanza, desconocéis! Los brutos animales me reconocen y se amansan. Los hombres me ven y no me conocen».

---

suos generasset, videntibus cunctis introivit in eam. At ubi viderunt leones Iesum, cucurrerunt ei obviam et adoraverunt eum. Et Iesus sedebat in caverna, et catuli leonum discurrebant circa pedes eius, blandientes cum eo et ludentes. Leones vero seniores demisso capite a longe stabant et adoraverunt eum, et caudis suis blandiebantur ante eum. Tunc populus qui a longe stabat, non videns Iesum, dixit: «Hic nisi gravia fecisset peccata aut parentes eius, non se ultro leonibus obtulisset». Et cum populus haec intra se cogitaret et moerori nimio subiaceret, ecce subito in conspectu populi exivit Iesus de crypta et leones ante pedes eius ludebant inter se. Parentes vero Iesu demisso capite stabant a longe et observabant; pariter et populus propter leones longe stabat: non enim se coniungere eis audebat. Tunc Iesus coepit dicere ad populum: «Quanto meliores sunt bestiae vobis quae suum agnoscunt Dominum et glorificant, et vos homines, qui ad imaginem et similitudinem Dei facti estis, ignoratis. Bestiae agnoscunt me et mansuescunt; homines me vident et non cognoscunt».

XXXVI

Después atravesó Jesús el Jordán en compañía de los leones y en presencia de todos. Las aguas del río se partieron entonces a derecha e izquierda. Y Jesús se dirigió a los leones de manera que todos pudieran oírle: «Id en paz, sin hacer daño a nadie y sin que tampoco los hombres os lo hagan a vosotros, hasta que volváis al lugar de donde habéis salido». Y ellos se despidieron de El, no de viva voz, sino con su actitud; y retornaron a sus cubiles. Jesús volvió hacia su madre.

XXXVII

1. José tenía el oficio de carpintero y no hacía sino yugos de bueyes, arados, instrumentos para revolver la tierra, juntamente con otros aperos de labranza, y camas de madera. Vino, pues, un día cierto joven a encargarle un lecho de seis codos. José mandó a su mozo que serrara la madera de acuerdo con las medidas que le habían sido dadas. Pero él no las observó, sino que sacó un travesaño más largo que otro. José se puso nervioso y empezó a cavilar qué se debería hacer en aquel trance.

XXXVI

Post haec Iesus transivit Iordanem cunctis videntibus cum leonibus, et aqua Iordanis divisa est ad dextram et ad sinistram [82]. Tunc dixit leonibus ita ut omnes audirent: «Ite in pace et neminem laedatis, sed nec homo vobis noceat, donec revertamini unde exiistis». At illi non voce sed corpore vale facientes abierunt ad loca sua. Iesus vero reversus est ad matrem suam.

XXXVII

1. Et cum esset Ioseph faber lignarius et nihil aliud ex ligno operaretur nisi iuga bobum et aratra et terrae versoria et culturae apta, ligneosque faceret lectos, contigit ut quidam iuvenis illi faciendum grabatum cubitorum sex demandaret. Et iussit Ioseph puero suo incidere lignum seca ferrea secundum mensuram quam miserat [83]. Qui non servavit definitum sibi modum; sed fecit unum lignum brevius altero. Et coepit Ioseph aestuando cogitare quid faciendum ei esset super hoc.

---

82 Cf. 4 Reg. 2,8.

83 El episodio paralelo del *Ps. Tomás* (c.13) no habla de este muchacho, ayudante de José.

2. Jesús, que le vió en tan grave aprieto al no encontrar manera de arreglarlo, le dijo con voz llena de consuelo: «Ven, tomemos ambos los palos, juntemos sus extremidades, igualémoslas entre sí, tirando de ellas hasta nosotros; así podremos hacerlos iguales». José obedeció a sus indicaciones, pues sabía que Jesús era capaz de hacer cuanto se proponía. Tomó, pues, José las extremidades de los maderos y las adosó a la pared junto a sí. Jesús hizo lo mismo, tirando de la otra punta, y estiró el travesaño más corto hasta que logró igualarlo con el más largo. Después dijo a José: «Vete ahora a trabajar y haz lo que te habías propuesto». Y José pudo terminar la obra prometida.

XXXVIII

1. Aconteció por segunda vez que la gente rogó a José y a María que dieran instrucción a Jesús, mandándolo a la escuela. Ellos, por su parte, no se negaron, sino que, obedientes al mandato de los ancianos, le llevaron a un maestro que le enseñase las ciencias humanas. Y éste comenzó por instruirle imperiosamente diciendo: «Di *alfa*». Mas Jesús respondió: «Dime tú primero qué es *beta* y luego te diré yo qué es *alfa*». Al recibir

---

2. Et ut vidit Iesus eum sic aestuantem cogitatione, cui res gesta impossibilis erat, consolatoria voce alloquitur eum dicens: «Veni, teneamus capita singulorum lignorum, et coniungamus ea caput ad caput, et coaequemus ea ad se et trahamus ad nos: poterimus enim ea facere aequalia». Tunc Ioseph obtemperavit iubenti; sciebat enim quod posset facere quidquid vellet. Et apprehendit Ioseph capita lignorum et iunxit ad parietem et iuxta se, et tenuit Iesus altera capita lignorum et traxit ad se brevius lignum et coaequavit ligno longiori [84]. Et dixit ad Ioseph: «Vade operari, et fac quod facturum te promiseras». Et fecit Ioseph quod promiserat.

XXXVIII

1. Factum est secundo ut Ioseph et Maria rogarentur a populo ut Iesus doceretur litteris in schola. Quod et facere non negaverunt, et secundum praeceptum seniorum ducebant eum ad magistrum ut doceretur ab eo scientia humana. Et tunc coepit magister imperiose eum docere dicendo: «Dic *Alpha*». Iesus vero dixit ei: «Tu mihi dic prius quid sit *Betha*, et ego dicam tibi quid sit *Alpha*». Et ob hoc

---

[84] La expresión literal es obscura, aunque el sentido fácilmente se interpreta.

tal respuesta, el maestro pegó a Jesús. Pero, nada más hacerlo, cayó muerto.

2. Jesús volvió a casa al lado de su madre. Mas José, lleno de temor, dijo a María: «Sábete que mi alma está mortalmente triste por este muchacho. Porque puede muy bien suceder que alguien le pegue maliciosamente y se nos vaya a morir». María replicó: «Hombre de Dios, no creas que pueda suceder esto. Puedes estar seguro de que Aquel que le envió para que naciera entre los hombres, le librará de todo malhechor y le conservará inmune de toda desgracia con su poder».

XXXIX

1. Nuevamente rogaron los judíos a José y María que llevaran al niño con caricias a otro maestro para que recibiera instrucción. Ellos, por temor al pueblo y por la insolencia de los príncipes y amenazas de los sacerdotes, le presentaron de nuevo en la escuela, aunque bien sabían que nada nuevo podría aprender de los hombres quien de solo Dios había recibido una ciencia completa.

---

magister iratus percussit Iesum, et mox postquam percussit eum, mortuus est [85].

2. Et Iesus reversus est ad matrem suam domum. Timens autem Ioseph, vocavit Mariam ad se et dixit ei: «Vere scias quia tristis est anima mea usque ad mortem propter puerum istum [86]. Fieri enim potest ut aliquando aliquis percutiat in malitia puerum istum, et moriatur». Maria autem respondens dixit: «Vir Dei, noli credere quod hoc fieri possit. Imo secure crede quod qui eum misit inter homines nasci, ipse eum ab omnibus malignitatibus custodiet et in suo nomine conservabit a malo».

XXXIX

1. Iterum rogaverunt tertio Mariam et Ioseph Iudaei ut ad alium magistrum blandimentis suis ducerent ad addiscendum. Timentes autem populum Ioseph et Maria et insolentiam principum et minas sacerdotum, duxerunt iterum ad scholam, scientes nihil posse ab homine discere qui ex solo Deo perfectam haberet scientiam [87].

---

85 Cf. *Ps. Tomás* XIV.
86 Mt. 26,38; Mc. 14,34.
87 Cf. *Ps. Tomás* XV.

2. Y, entrado que hubo Jesús en clase, se sintió inspirado por el Espíritu Santo y tomó un libro de manos del doctor que explicaba la ley. Después, siendo testigo de vista y oído todo el pueblo, empezó a leer, no por cierto lo que estaba escrito en el citado volumen, sino lo que le dictaba el Espíritu de Dios vivo, como si de una fuente viva brotara un torrente de agua, quedando rebosante el manantial. Y con tanta persuasión enseñaba al pueblo las maravillas de Dios vivo, que hasta el maestro mismo se postró en tierra, adorándole. Los corazones de los circunstantes se llenaron de estupor al oírle tales cosas. José, nada más enterarse de ello, vino con toda prisa hacia Jesús, temiendo no fuera también a morir aquel maestro. Este, al verlo, le dijo: «Tú no me has confiado un alumno, sino un maestro. ¿Quién será capaz de aguantar su palabra?» Y en esto tuvo cumplimiento lo que había predicho el salmista: «El río de Dios se sale de madre. Preparaste su alimento, pues que tal es su preparación».

XL

Después María y José partieron de allí con dirección a la ciudad marítima de Cafarnaúm, a causa de la malicia de la

---

2. Cum autem Iesus introisset scholam, ductus Spiritu Sancto accepit librum de manu didascali docentis legem, et cuncto populo vidente et audiente coepit legere, non quidem quae scripta erant in libro eorum, sed in spiritu Dei vivi loquebatur, tamquam si de fonte vivo torrens aquae egrederetur et fons plenus semper permaneret. Et ita in virtute docebat populum magnalia Dei vivi, ut et ipse magister caderet in terram et adoraret eum. Cor autem populi qui consedebat et audierat eum talia dicentem, versum est in stuporem. Quod cum audisset Ioseph, currendo venit ad Iesum, timens ne ipse didascalus moreretur. Quo viso, magister dixit ei: «Tu non dedisti mihi discipulum, sed magistrum: et quis potest verba eius sustinere?» Tunc adimpletum est quod dictum est per psalmistam: «Flumen Dei repletum est aqua. Parasti cibum illorum, quia ita est praeparatio eius» [88].

XL

Post haec migravit Ioseph inde cum Maria et Iesu ut venirent in Capharnaum maritimam, propter malitiam hominum sibi adver-

---

[88] Ps. 64,10.

gente que les era contraria. En esta ciudad se encontraba un hombre muy rico llamado José, quien, acosado de una grave enfermedad, vino a morir. El cadáver del difunto se encontraba ya sobre el lecho mortuorio. Jesús, que oyó los gemidos, lloros y lamentos de la gente por aquella desgracia, dijo a José: «¿Por qué no das muestras de tu benevolencia a este tocayo tuyo?» El respondió: «¿Y qué hay en el terreno de mis posibilidades para socorrerle?» Dijo Jesús: «Toma el pañuelo que cubre tu cabeza y ponlo sobre la cara del difunto, diciéndole: *Que Cristo te salve*. Y al instante será salvo y se levantará de su lecho de muerte». Oído lo cual, marchó José presuroso, siguiendo las indicaciones de Jesús, y entró en la casa mortuoria. Se quitó el pañuelo que cubría su cabeza y lo puso sobre la faz del cadáver yacente, diciendo: *Que Jesús te salve*. Al momento se levantó el difunto, preguntando que quién era Jesús.

XLI

1. Y se trasladaron de Cafarnaúm a Belén, viviendo José y María en compañía de Jesús. Cierto día llamó José a su primogénito Santiago y le envió por coles a un huerto para hacer

---

santium. Et cum habitaret Iesus in Capharnaum, erat in civitate quidam homo nomine Ioseph, dives valde. Sed infirmitate sua deficiens mortuus est, et mortuus in grabato iacebat. Cum autem audisset Iesus in civitate plangentes et flentes et ululantes super mortuum, dixit ad Ioseph: «Quare huic, cum nomine tuo vocetur, tuae gratiae beneficium non praestas?» Cui respondit Ioseph: «Quae est potestas mea aut facultas huic praestandi beneficium?» Cui dixit Iesus: «Tolle sudarium quod est super caput tuum et vade et pone illud super faciem mortui et dic ei: «Salvet te Christus». Et mox salvatus erit et resurget defunctus de grabato suo». Quo audito Ioseph statim abiit ad imperium Iesu currens, et intravit domum defuncti, et sudarium quod habebat super caput suum posuit super faciem eius qui iacebat in grabato, et dixit: «Salvet te Iesus». Et continuo surrexit mortuus de lecto, et quaerebat quis esset Iesus [89].

XLI

1. Et abierunt a civitate Capharnaum in civitatem quae vocatur Bethleem [90]. Et erat Ioseph cum Maria in domo sua, et Iesus cum eis. Et die quadam vocavit Ioseph ad se filium suum primogenitum

---

89 No tiene paralelo en el *Ps. Tomás*.

90 El texto de Tischendorf: «et abierunt in civitatem Capharnaum a civitate quae vocatur Bethleem», está en oposición con el capítulo precedente.

un guiso. Jesús fué tras de su hermano sin que José ni María se enteraran. Y, mientras Santiago recogía las hortalizas, salió repentinamente una víbora de un agujero y le picó en la mano. El, experimentando un vivísimo dolor, empezó a dar gritos. Y, sintiéndose ya desfallecer, decía con tono lastimero: «¡Ay! ¡ay! Una maldita víbora me ha mordido en la mano».

2. Jesús estaba en la parte opuesta. Y, al oír los amargos lamentos de Santiago, corrió hacia él. Tomó su mano y no hizo más que soplar sobre ella y refrigerarla, cuando el joven se sintió curado y la víbora quedó muerta. José y María ignoraban lo ocurrido, pero, a los gritos de Santiago y a la voz imperativa de Jesús, se llegaron al huerto, y encontraron ya muerto al reptil y a Santiago sanado.

XLII

1. Siempre que José iba a algún convite en compañía de sus hijos Santiago, José, Judas y Simeón y de sus dos hijas, asistía también Jesús con María, su madre, y con la hermana de ésta, María de Cleofás, que el Señor había otorgado a su padre Cleofás y a su madre Ana en recompensa por la ofrenda que

---

Iacobum, et misit illum in hortum olerum ut colligeret olera ad faciendum pulmentum. Et subsecutus est Iesus Iacobum fratrem suum in hortum, et Ioseph et Maria nescierunt. Dumque Iacobus colligeret olera, subito exivit de foramine vipera et percussit manum Iacobi, et ipse prae dolore nimio coepit clamare. Et iam deficiens dicebat cum vocis amaritudine: «Heu, heu, vipera pessima percussit manum meam».

2. Iesus vero stans ex adverso ad vocis amaritudinem accurrit ad Iacobum et tenuit manum eius, et nihil aliud fecit sed tantum sufflavit in manum Iacobi et refrigeravit eam. Et statim Iacobus sanatus est, et serpens mortuus est. Et Ioseph et Maria quod factum est ignorabant; sed ad clamorem Iacobi et ad imperium Iesu cucurrerunt ad hortum, et invenerunt serpentem mortuum iam et Iacobum bene sanatum.

XLII

1. Cum autem veniret Ioseph ad convivium cum filiis suis Iacobo, Ioseph et Iuda et Simeone et duabus filiabus suis, conveniebant Iesus et mater eius cum sorore sua Maria Cleophae, quam Dominus Deus donavit patri eius Cleophae et Annae matri eius,

habían hecho a Dios de María, madre de Jesús. Y para su consuelo le habían dado también por nombre María.

2. Y, siempre que se juntaban, Jesús les santificaba y les bendecía, siendo también el primero en empezar a comer y beber. Pues nadie se atrevía a hacerlo, ni siquiera a sentarse a la mesa o a cortar el pan, mientras Jesús no lo hubiera hecho y les hubiera bendecido. Si por casualidad estaba ausente, esperaban hasta que viniera. Y, cuando El se ponía a la mesa, le acompañaban María y José y los hijos de éste, hermanos suyos. Pues éstos tenían ante sus ojos su vida como una antorcha y le profesaban veneración y respeto. Siempre que Jesús dormía, fuera de día o de noche, siempre resplandecía sobre El la claridad divina.

Al cual sea dada toda alabanza y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén. Amén.

---

eo quod obtulissent Mariam, matrem Iesu, Domino. Et haec Maria vocata est simili nomine Maria ad consolationem parentum.

2. Et cum convenirent, Iesus sanctificabat et benedicebat illos, et ipse prior incipiebat manducare et bibere. Nemo enim illorum audebat manducare vel bibere, nec sedere ad mensam, aut panem frangere, donec ipse sanctificans eos prius hoc fecisset. Et si forte absens fuisset, exspectabant donec hoc faceret. Et quando ipse volebat ad refectionem accedere, accedebant Ioseph et Maria et fratres eius, filii Ioseph. Hi siquidem fratres ante oculos suos tanquam luminaria vitam eius habentes observabant eum et timebant. Et quando Iesus dormiebat sive in die sive in nocte, claritas Dei resplendebat super eum. Cui laus sit omnis et gloria in saecula saeculorum. Amen. Amen.

3. *LIBRO SOBRE LA NATIVIDAD DE MARIA*

Es una refundición abreviada del *Ps. Mt.* Durante la Edad Media fué atribuído este apócrifo a San Jerónimo en su *Historia Ioachim et Annae.* Aun hoy se encuentra entre las obras del santo Doctor (PL 30,297-305). La causa de todo esto debe buscarse en la carta de San Jerónimo a Cromacio y Heliodoro, que, según dijimos al tratar del *Ps. Mt.*, se encuentra en muchos manuscritos como prólogo al *De nativitate Mariae.*

El estilo es más delicado y elegante que el de su original. Por otra parte, su exegesis bíblica, bastante adelantada, acusa influencias de doctores como Beda († 733) o Alcuino († 804). Todo esto nos da pie para concluir con Amann (p.108) que el autor debió de ser un contemporáneo de Carlomagno (s.IX).

Este ha ido eliminando del relato todo lo que podía chocar contra la mentalidad de su tiempo: primer matrimonio de José, prueba de las aguas amargas, constatación escabrosa de Salomé, etc. Precisa algunos conceptos vacilantes de sus predecesores: v.gr., en lo relativo al vínculo que une a María y José, no duda en calificarlo de verdadero *matrimonio* y lo distingue conceptual y temporalmente de los *desposorios.* En general manifiesta una devoción más delicada a la Santísima Virgen.

Fué incluído íntegramente en la *Legenda aurea* de Jacobo de Voragine.

Ediciones y versiones.—J. C. THILO, *Codex Apocryphus N. T.* I (Leipzig 1832) [texto lat. p.319-336]; J. P. MIGNE: PL 30,297-305 [texto lat. entre las obras de San Jerónimo]; C. TISCHENDORF, *Evangelia Apocrypha* (^{2}1876) [texto lat. p.113-121]; E. AMANN, *Le Protévangile de Jacques et ses remaniements latins* (Paris 1910) [texto lat. y v. franc. p.340-364]; E. GONZÁLEZ-BLANCO, *Los Evangelios apócrifos* I (Madrid 1934) [v. esp.].

Estudios.—Los citados con ocasión del *Prot.*

LIBRO SOBRE LA NATIVIDAD DE MARIA

Prefacio

Me haces un encargo que no supone para mí gran trabajo, pero que entraña una grave responsabilidad por cuanto exige mucho cuidado para discernir lo verdadero de lo falso.

En efecto: me pides que haga una relación escrita de los datos que casualmente haya podido ir encontrando acerca del nacimiento de la santa y bienaventurada virgen María [y de lo restante de su vida] hasta el día de su parto incomparable y los comienzos de la vida de Cristo. Es éste un cometido no ciertamente difícil, pero sí arriesgado, como acabo de decir, por el peligro que entraña en relación con la verdad. Bien sabes que estas cosas, cuya relación me pides ahora que tengo la cabeza encanecida, las leí de pequeño en cierto librito que por entonces cayó en mis manos. Por lo que te harás cargo de que, después de tanto tiempo y ocupado como he estado en asuntos de no pequeña envergadura, pueden fácilmente habérseme borrado de la memoria algunos detalles. Así, pues, creo que nadie podrá echarme justamente en cara las omisiones, cambios o añadiduras en que incurra al acceder a tu petición; ya que, así

LIBER DE NATIVITATE MARIAE

Praefatio [1]

Petis a me petitiunculam opere quidem levem, sed cautela falsitatis admodum gravem.

Postulas enim ut stilo digeram si quid alicubi forte de nativitate sanctae ac beatissimae virginis Mariae usque ad incomparabilem eius partum et prima Christi rudimenta inveni: res quidem actu non difficilis sed periculo, ut dixi, veritatis admodum praesumptuosa. Nam hoc quod a me nunc cano capite exposcis, adolescentulum me in quodam libello qui in manus meas incidit legisse noris et certe tanti temporis intercessu et aliarum non levium rerum interventu facile aliqua memoriae elabi potuerunt. Unde non iuste argui possum aliqua me si tuae petitioni obtemperavero aut praetermittere

[1] Este prólogo figura en el manuscrito 162 de la biblioteca de Chartres (s.XI). Cf. Amann, p.341. En él se explica el contenido del *Libellus de nativitate Mariae*. Este no es una traducción de apócrifos anteriores, sino una reseña de los principales hechos de la vida de la Virgen, fundada en los datos suministrados por aquéllos.

como admito su posibilidad, de la misma manera niego rotundamente el que las cometa con deliberación.

Por tanto, en mi afán de acceder a tus deseos y de satisfacer la curiosidad de los lectores, quiero advertirte a ti, lo mismo que a éstos, que el mencionado librito, si mal no recuerdo, empezaba de la siguiente manera, por lo menos en cuanto al sentido:

I

1. La bienaventurada y gloriosa siempre virgen María descendía de estirpe regia y pertenecía a la familia de David. Había nacido en Nazaret y fué educada en el templo del Señor, en la ciudad de Jerusalén. Su padre se llamaba Joaquín y su madre Ana. Era nazaretana por parte de su padre y betlemita por la de su madre.

2. La vida de estos esposos era sencilla y recta en la presencia del Señor e irreprensible y piadosa ante los hombres. Tenían dividida su hacienda en tres partes: una la destinaban para

---

aut addere aut mutare, quod ut fieri posse non nego, sic me ex voluntate facere non concedo.

Itaque tam tuis votis satisfaciens quam legentium curiositati consulens tam te quam quemlibet lectorem moneo memoratum libellum, si bene memini, quantum ad sensum pertinet, eiusmodi praefationem habuisse [2].

I

1. Igitur beata et gloriosa semper virgo Maria de stirpe regia et familia David oriunda, in civitate Nazareth nata [3], Hierosolymis in templo Domini nutrita fuit. Pater eius Ioachim, mater vero Anna dicebatur. Domus paterna ex Galilaea et civitate Nazareth, maternum autem genus ex Bethleem erat.

2. Vita eorum simplex et recta apud Dominum, apud homines irreprehensibilis erat et pia. Nam omnem substantiam suam trifariam diviserunt: unam partem templo et templi servitoribus impen-

---

2 A continuación sigue la segunda carta del Ps. Jerónimo: «Petitis a me ut vobis rescribam...» (cf. nota 2 al *Ps. Mt.*).

3 El señalar a Nazaret como ciudad natal de la Virgen se debe quizá a la influencia de Lc. 1,26-27 (cf. en la nota 20 al *Ps. Mt.* las opiniones sobre Jerusalén y Belén). Este dato del *De nativitate* lo tomaron los cruzados a pie juntillas y edificaron en Nazaret una iglesia, colocando una cruz sobre el lugar donde creían haber sido concebida María.

el templo de Dios y sus ministros; otra se la daban a los pobres y peregrinos; la tercera quedaba reservada para las necesidades de su servidumbre y para sí mismos.

3. Mas estos hombres, tan queridos de Dios y piadosos para con sus prójimos, llevaban veinte años de vida conyugal en casto matrimonio sin obtener descendencia. Tenían hecho voto, sin embargo, de que, si Dios les concedía un vástago, lo consagrarían al servicio divino. Por este motivo acostumbraban a ir durante el año al templo de Dios con ocasión de las fiestas.

II

1. Estaba ya próxima la fiesta de la Dedicación del templo y Joaquín se dirigió a Jerusalén en compañía de algunos paisanos suyos. Era sumo sacerdote a la sazón Isacar. Este, al ver a Joaquín entre sus conciudadanos dispuesto como ellos a ofrecer sus dones, le menospreció y desdeñó sus presentes, preguntándole que cómo tenía cara para presentarse entre los prolíficos él que era estéril. Le dijo, además, que sus ofrendas no debían ser aceptas a Dios por cuanto le consideraba indigno de pos-

---

debant, aliam peregrinis et pauperibus erogabant, tertiam suae familiae usibus et sibi reservabant.

3. Ita isti Deo cari, hominibus pii, per annos circiter viginti castum domi coniugium sine liberorum procreatione exercebant. Voverunt tamen, si forte Deus donaret eis sobolem, eam se Domini servitio mancipaturos: cuius rei gratia et templum Domini per annum festis frequentare solebant.

II

1. Factum est autem ut Encaeniorum [4] festivitas appropinquaret, unde cum nonnullis contribulibus suis Hierosolymam et Ioachim ascendit. Ea vero tempestate Isachar ibi pontifex erat [5]. Cumque inter ceteros concives suos etiam Ioachim cum oblatione sua videret, despexit eum et munera eius sprevit, interrogans cur inter foecundos infoecundus ipse stare praesumeret, dicens munera nequaquam Deo digna posse videri, quoniam ipsum prole indignum iudicasset, Scrip-

---

[4] Cf. *Prot.* (II 2): ἡ ἡμέρα Κυρίου ἡ μεγάλη. Correspondía esta fiesta a la conmemoración de la *Dedicación* del templo hecha por Salomón (cf. 2 Mach. 2,9).

[5] Nótese la gradación: Según *Prot.*, se trata de *un tal* Ῥουβίμ (I 2); el *Ps. Mt.* (II 1) habla del *escriba* Rubén; *De nat.* le da el nombre de Isachar, atribuyéndole la dignidad de *sumo sacerdote*.

teridad, y adujo el testimonio de la Escritura, que declara maldito al que no hubiere engendrado varón en Israel. Quería, pues, decirle que debía primero verse libre de esta maldición, teniendo hijos, y que sólo entonces podría presentarse con ofrendas ante la vista del Señor.

2. Joaquín quedó muerto de vergüenza ante tamaña injuria y se retiró a los pastizales donde estaban los pastores con sus rebaños, sin querer tornar a casa para no exponerse a semejantes desprecios por parte de los paisanos que habían presenciado la escena y oído lo que el Sumo Sacerdote le había echado en cara.

III

1. Llevaba ya algún tiempo en aquel lugar, cuando un día que estaba solo, se le presentó un ángel de Dios, rodeado de un inmenso resplandor. El quedó turbado ante su vista, pero el ángel de la aparición le libró del temor diciendo: «Joaquín, no tengas miedo ni te asustes por mi visión. Has de saber que soy

---

tura dicente maledictum omnem esse qui non genuisset masculum in Israël [6]. Dicebat ergo prius eum ab hac maledictione sobolis generatione solvendum et sic demum in conspectu Domini cum oblationibus esse venturum.

2. Cuius opprobrii obiectu pudore magno suffusus Ioachim ad pastores qui cum pecudibus erant in pascuis suis secessit; neque enim domum repedare voluit, ne forte a contribulibus suis, qui simul aderant et hoc a sacerdote audierant, eodem opprobrii elogio notaretur.

III

1. Verum cum ibi aliquando esset, quadam die cum esset solus, angelus Domini ei cum immenso lumine astitit [7]. Qui cum ad eius visionem turbaretur, angelus qui ei apparuerat timorem eius compescuit dicens: «Noli timere, Ioachim, neque in visione mea turberis;

---

[6] No aparece en la Sagrada Escritura semejante texto. Sin embargo, el pasaje de Ex. 23,26 (e Is. 31,9) dió pie a los comentaristas para deducir que aquellos que no tenían hijos estaban malditos por Dios. San Jerónimo dice: «Maledicta sterilis quae non habet semen in Israël» *(In Is.* 4,1: PL 24, 72). Y San Agustín: «Illo itaque tempore cum et lex dies Patriarcharum subsequens maledictum dicit qui non excitaret semen in Israël» *(De bono continent.* 22: PL 11,391).

[7] *De nat.* invierte el orden de las apariciones establecido por los otros apócrifos.

un ángel del Señor. El me ha enviado a ti para anunciarte que tus plegarias han sido escuchadas y que tus limosnas han subido hasta su presencia. Ha tenido a bien poner sus ojos en tu confusión, después de que llegó a sus oídos el oprobio de esterilidad que injustamente se te dirigía. Dios es verdaderamente vengador del delito, mas no de la naturaleza. Y por eso, cuando tiene a bien cerrar la matriz, lo hace para poder abrirla de nuevo de una manera más admirable y para que quede bien en claro que la prole no es fruto de la pasión, sino de la liberalidad divina.

2. Efectivamente: Sara, la madre primera de vuestra prosapia, ¿no fué estéril hasta los ochenta años? Y, no obstante, dió a luz en extrema ancianidad a Isaac, a quien aguardaba la bendición de todas las generaciones. También Raquel, a pesar de ser tan grata a Dios y tan querida del santo Jacob, fué estéril durante largo tiempo. Sin que esto fuera obstáculo para que engendrara después a José, que fué no sólo el Señor de Egipto, sino también el libertador de muchos pueblos que iban a perecer a causa del hambre. Y ¿quién hubo entre los jueces más fuerte que Sansón o más santo que Samuel? Sin embargo, ambos tuvieron madres estériles. Si, pues, la razón contenida en mis palabras no logra convencerte, ten por cierto, cuando menos, que las concepciones largamente esperadas y los partos provenientes de la esterilidad, suelen ser los más maravillosos.

3. Sábete, pues, que Ana, tu mujer, va a darte a luz una

---

ego enim sum angelus Domini missus ab ipso ad te ut annuntiem tibi preces tuas esse exauditas et eleemosynas tuas ascendisse in conspectum eius. Videns quippe vidit pudorem tuum et audivit sterilitatis opprobrium non recte tibi obiectum. Peccati namque, non naturae, ultor est Deus, et ideo cum alicuius uterum claudit, ad hoc facit ut mirabilius denuo aperiat, et non libidinis esse quod nascitur sed divini muneris cognoscatur.

2. Prima enim gentis vestrae Sara mater, nonne usque ad octogesimum annum infoecunda fuit? Et tamen in ultima senectutis aetate genuit Isaac cui repromissa erat benedictio omnium gentium. Rachel quoque tantum Domino grata tantumque a sancto Iacobo amata diu sterilis fuit, et tamen Ioseph genuit non solum dominum Aegypti sed plurimarum gentium fame perituraram liberatorem. Quis in ducibus vel fortior Sampsone vel sanctior Samuele? Et tamen hi ambo steriles matres habuere. Si ergo ratio verbis meis tibi non persuadet, crede dilatos diu conceptus et steriles partus mirabiliores esse solere.

3. Proinde Anna, uxor tua, pariet tibi filiam et vocabis nomen

hija, a quien tú impondrás el nombre de María. Esta vivirá consagrada a Dios desde su niñez, en consonancia con el voto que habéis hecho; y ya desde el vientre de su madre se verá llena del Espíritu Santo. No comerá ni beberá cosa alguna impura; ni pasará su vida entre el bullicio de la plebe, sino en el recogimiento del templo del Señor, para que nadie pueda llegar a sospechar ni a decir cosa alguna desfavorable de ella. Y, cuando vaya creciendo su edad, de la misma manera que ella nacerá de madre estéril, así, siendo virgen, engendrará a su vez de manera incomparable al Hijo del Altísimo. El nombre de Este será Jesús, porque de acuerdo con su significado ha de ser el salvador de todos los pueblos.

4. Esta será para ti la señal de que es verdad cuanto acabo de decirte: Cuando llegues a la puerta Dorada de Jerusalén te encontrarás con Ana, tu mujer, que vendrá a tu encuentro. Ella, que ahora está preocupada por tu tardanza en regresar, se alegrará hondamente al poderte ver de nuevo». Y dicho que hubo esto, el ángel se apartó de él.

IV

1. Después se dejó ver de Ana, la mujer de Joaquín, y le dijo: «No tengas miedo, Ana, ni creas que es un fantasma lo

---

eius Mariam; haec erit, ut vovistis, ab infantia sua Domino consecrata et Spiritu Sancto replebitur [8] adhuc ex utero matris. Omne immundum neque manducabit neque bibet neque inter populares forinsecus turbas, sed in templo Domini, conversatio eius erit ne quid de ea sinistrum vel suspicari saltem possit vel dici. Itaque, aetate procedente, sicut ipsa mirabiliter ex sterili nascetur, ita incomparabiliter virgo generabit Altissimi filium, qui Iesus vocabitur: secundum nominis etymologiam Salvator omnium gentium erit.

4. Et hoc tibi eorum quae annuntio signum erit, cum perveneris ad auream in Hierosolymis portam, habebis ibi obviam Annam uxorem tuam, quae de tuae regressionis tardatione modo sollicita, tunc in adspectu tuo gaudebit». His dictis, angelus discessit ab eo.

IV

1. Deinde apparuit Annae, uxori eius, dicens: «Ne timeas, Anna, neque phantasma putes esse quod vides. Ego enim sum an-

[8] Cf. Lc. 1,15. No implica este texto la concepción *inmaculada*, sino una santificación parecida a la de San Juan Bautista en el seno de su madre.

que tienes a tu vista. Soy el ángel que presentó vuestras oraciones y limosnas ante el acatamiento de Dios. Ahora acabo de ser enviado a vosotros para anunciaros el nacimiento de una hija cuyo nombre será María y que ha de ser bendita entre todas las mujeres. Desde el momento mismo de nacer rebosará en ella la gracia del Señor y permanecerá en la casa paterna los tres primeros años hasta que termine su lactancia. Después vivirá consagrada al servicio de Dios y no abandonará el templo hasta que llegue el tiempo de la discreción. Allí permanecerá sirviendo a Dios con ayunos y oraciones de noche y de día y absteniéndose de toda cosa impura. Jamás conocerá varón, sino que, ella sola, sin previo ejemplo y libre de toda mancha, corrupción o unión con hombre alguno, dará a luz, siendo virgen, al hijo, y siendo esclava, al Señor que con su gracia, su nombre y su obra es salvador de todo el mundo.

2. Levántate, pues, sube hasta Jerusalén. Y cuando llegues a aquella puerta que llaman *Aurea* por estar dorada, encontrarás allí, en confirmación de lo que te digo, a tu marido, por cuya salud estás acongojada. Ten, pues, seguro, cuando tuvieren cumplimiento estas cosas, que el contenido de mi mensaje se realizará sin duda alguna».

---

gelus qui preces et eleemosynas vestras obtuli in conspectu Dei [9], et nunc missus sum ad vos ut annuntiem vobis nascituram filiam quae Maria vocata super omnes mulieres erit benedicta. Haec a nativitate sua statim Domini gratia plena, tribus ablactationis suae annis in domo paterna permanebit, postea vero servitio Domini mancipata a templo usque ad intelligibiles annos non discedet; ibi denique ieiuniis et orationibus nocte ac die Deo serviens, ab omni immundo se abstinebit, virum numquam cognoscet, sed sola sine exemplo [10], sine macula, sine corruptione, sine virili commixtione, virgo filium, ancilla dominum et gratia et nomine et opere Salvatorem mundi generabit.

2. Itaque surge, ascende Hierusalem et cum perveneris ad portam quae aurea, eo quod deaurata est, vocatur, ibi pro signo virum tuum pro cuius incolumitatis statu sollicita es, obvium habebis. Cum haec igitur ita evenerint, scito quod quae annuntio sine dubio complenda erunt».

---

[9] Cf. Tob. 12,12-15; Apoc. 8,3-4.

[10] Cf. Sedulium, *Carmen paschale* II 67ss.: PL 19,599:

«Gaudia matris habens cum virginitatis honore
Nec primam similem visa est, nec habere sequentem;
Sola sine exemplo placuisti femina Christo».

V

1. Ambos obedecieron al mandato del ángel y se pusieron camino de Jerusalén desde los puntos donde respectivamente se hallaban. Y, cuando llegaron al lugar señalado por el vaticinio angélico, vinieron a encontrarse mutuamente. Entonces, alegres por verse de nuevo y firmes en la certeza que les daba la promesa de un futuro vástago, dieron las gracias que cumplía a Dios que exalta a los humildes.

2. Y, después de adorar al Señor, volvieron a casa, donde esperaron la realización de la divina promesa, llenos de confianza y de alegría. Por fin concibió Ana y alumbró una hija, a quien sus padres dieron el nombre de María según el mandato del ángel.

VI

1. A los tres años, cuando se hubo terminado el tiempo de la lactancia, llevaron a la Virgen juntamente con sus ofrendas al templo del Señor. Tenía éste en derredor quince peldaños de subida, de acuerdo con los quince salmos graduales. Es de saber que, como el templo estaba edificado sobre un monte, no se podía llegar al altar de los holocaustos, que estaba fuera de su recinto, sino por medio de gradas.

V

1. Itaque iuxta angeli praeceptum uterque de loco in quo erant promoventes ascenderunt Hierusalem, et cum ad locum pervenissent angelico vaticinio designatum, ibi sibi invicem obviaverunt. Tunc de mutua sua visione laeti et promissae prolis certitudine securi, debitas Domino humilium exaltatori gratias egerunt.

2. Itaque adorato Domino domum regressi divinum promissum certi et hilares exspectabant. Concepit ergo Anna et peperit filiam, et iuxta mandatum angelicum parentes vocabant nomen eius Mariam.

VI

1. Cumque trium annorum circulus volveretur et ablactationis tempus completum esset, ad templum Domini Virginem cum oblationibus adduxerunt. Erant autem circa templum iuxta quindecim graduum psalmos quindecim ascensionis gradus; nam quia templum erat in monte constitutum, altare holocausti, quod forinsecus erat, adiri nisi gradibus non valebat.

2. En una de estas gradas colocaron, pues, sus padres a la bienaventurada virgen María, niña aún de corta edad. Y cuando ellos estaban entretenidos en cambiar sus vestidos de viaje por otros más limpios y curiosos, la Virgen del Señor se fué subiendo una a una todas las gradas, sin que nadie le diera la mano para levantarla y guiarla, de manera que, por lo menos en este punto, nadie podría decir que le faltaba la gravedad propia de la edad madura. Y es que ya el Señor hacía cosas magníficas en la infancia de su Virgen y daba a conocer de antemano con esta maravillosa señal cuán grande había de ser en el futuro.

3. Y, después de celebrar el sacrificio prescrito por la Ley, cumplido ya su voto, dejaron a la Virgen en el recinto del templo para que fuera allí educada con las demás doncellas. Ellos se volvieron a su casa.

VII

1. Mas la Virgen del Señor iba adelantando en las virtudes al par que aumentaba en edad; y, según las palabras del salmista, *su padre y su madre la abandonaron, pero Dios la tomó consigo*. Diariamente tenía trato con los ángeles. Asimismo gozaba todos los días de la visión divina, la cual la inmunizaba contra

---

2. In horum itaque uno beatam Virginem Mariam parvulam parentes constituerunt. Cumque ipsi vestimenta quae in itinere habuerant exuerent, et cultioribus ex more vestibus se et munditioribus induerent, Virgo Domini cunctos singillatim gradus sine ducentis et levantis manu ita ascendit, ut perfectae aetati in hac dumtaxat causa nihil deesse putares. Iam quippe dominus in Virginis suae infantia magnum quid operabatur, et quanta futura esset huiusmodi miraculi indicio praemonstrabat.

3. Igitur sacrificio secundum consuetudinem legis celebrato [11] et voto suo perfecto, Virginem inter septa templi cum aliis virginibus ibidem educandam dimiserunt, ipsi vero domum regressi sunt.

VII

1. Virgo autem Domini cum aetatis processu et virtutibus proficiebat, et iuxta psalmistam pater et mater dereliquerunt eam, Dominus autem assumpsit eam [12]. Quotidie namque ab angelis frequentabatur, quotidie divina visione fruebatur, quae eam a malis omnibus custodiebat et bonis omnibus redundare faciebat. Itaque

---

11 Cf. 1 Sam. 1,25.
12 Cf. Ps. 26,10.

toda clase de males y la inundaba de bienes sin cuento. Así llegó hasta los catorce años, haciendo con su conducta que los malos no pudieran imaginar en ella nada reprensible y los buenos tuvieran su vida y su comportamiento por dignos de admiración.

2. Solía entonces anunciar públicamente el sumo pontífice que todas las doncellas que vivían oficialmente en el templo y hubiesen cumplido la edad convenida retornaran a sus casas y contrajeran matrimonio, de acuerdo con las costumbres del pueblo y el tiempo de cada una. Todas se sometieron dócilmente a esta orden menos María, la Virgen del Señor, quien dijo que no podía hacer aquello. Dió como razón el que estaba consagrada al servicio de Dios espontáneamente y por voluntad de sus padres, y que además había hecho al Señor voto de virginidad, por lo que no estaba dispuesta a quebrantarlo por la unión matrimonial. Vióse entonces en gran aprieto el sumo sacerdote, pensando por una parte que no debía violarse aquel voto para no contravenir a la Escritura, que dice: *Haced votos al Señor y cumplidlos*; y no atreviéndose por otra a introducir una costumbre desconocida para el pueblo. Así, pues, mandó que, con ocasión de la fiesta ya cercana, se presentaran todos los hombres de Jerusalén y sus contornos para que su consejo pu-

---

ad quartum decimum annum usque pervenit, ut non solum nihil de ea mali reprehensione dignum configere possent, sed et boni omnes qui eam noverant vitam et conversationem eius admiratione dignam iudicarent.

2. Tunc pontifex publice denuntiabat ut virgines [13], quae in templo publice constituebantur et hoc aetatis tempus explessent, domum reverterentur et nuptiis secundum morem gentis et aetatis maturitatem operam darent. Cui mandato cum ceterae pronae paruissent, sola Virgo Domini Maria hoc se facere non posse respondit, dicens se quidem et parentes suos Domini servitio mancipasse, et insuper se ipsam Domino virginitatem vovisse [14], quam numquam viro aliquo commixtionis more cognito violare vellet. Pontifex vero in angustia constitutus animi, cum neque contra Scripturam quae dicit: «Vovete et reddite» [15] votum infringendum putaret, neque morem genti insuetum introducere auderet, praecepit ut ad festivitatem quae imminebat omnes ex Hierosolymis et vicinis locis pri-

---

13 *Ps. Mt.* VII.

14 Nota cómo se hace resaltar la participación *personal* de María en su consagración virginal a Dios.

15 Ps. 75,12.

diera darle luz sobre la determinación que había de tomarse en asunto tan difícil.

3. Realizado el plan, fué sentir común de todos que debía consultarse al Señor sobre esta cuestión. Se pusieron, pues, en oración y el sumo sacerdote se acercó para consultar a Dios. Y al momento se dejó sentir en los oídos de todos una voz proveniente del oráculo y del lugar del propiciatorio. Decía esta voz que, en conformidad con el vaticinio de Isaías, debía buscarse alguien a quien se encomendase y con quien se desposase aquella virgen. Pues es bien sabido que Isaías dice: «Brotará un tallo de la raíz de Jesé y se elevará una flor de su tronco. Sobre ella reposará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y piedad. Y será inundada del espíritu de temor del Señor».

4. De acuerdo, pues, con esta profecía, mandó que todos los varones pertenecientes a la casa y familia de David, aptos para el matrimonio y no casados, llevaran sendas varas al altar. Y dijo que el dueño de la vara, que, una vez depositada, hiciera germinar una flor y en cuyo ápice se posara el Espíritu del Señor en forma de paloma, sería el designado para ser custodio y esposo de la Virgen.

---

mores adessent, quorum consilio scire posset quid de re tam dubia faciendum esset.

3. Quod cum fieret, omnibus in commune placuit Dominum super hac re esse consulendum. Et cunctis quidem orationi incumbentibus, pontifex ad consulendum ex more accessit: nec mora, cunctis audientibus, de oraculo et de propitiatorii loco vox facta est, secundum Esaïae vaticinium requirendum esse cui Virgo illa commendari et desponsari deberet. Liquet enim Esaïam dicere: «Egredietur virga de radice Iesse et flos de radice eius ascendet et requiescet super eum spiritus Domini: spiritus sapientiae et intellectus, spiritus consilii et fortitudinis, spiritus scientiae et pietatis et replebit eum spiritus timoris Domini» [16].

4. Secundum hanc ergo prophetiam cunctos de domo et familia David nuptui habiles non coniugatos [17] virgas suas allaturos ad altare praedixit, et cuiuscumque post allationem virgula florem germinasset et in cuius cacumine spiritus Domini in specie columbae consedisset, ipsum esse cui Virgo commendari et desponsari deberet.

---

16 Is. 11,1.

17 Con esto parece excluirse la *viudez* de José.

VIII

1. Allí estaba, como uno de tantos, José, hombre de edad avanzada que pertenecía a la casa y familia de David. Y, mientras todos por orden fueron depositando sus varas, éste retiró la suya. Al no seguirse el fenómeno extraordinario anunciado por el oráculo, el sumo sacerdote pensó que se debía consultar de nuevo al Señor. Este respondió que precisamente había dejado de llevar su vara aquél con quien debería desposarse la Virgen. Con esto quedó José descubierto, pues, nada más depositar su vara, se posó sobre su extremidad la paloma procedente del cielo. Esto patentizó bien a las claras que era él con quien debía desposarse a la Virgen.

2. Se celebraron, pues, los esponsales como de costumbre y José se retiró a la ciudad de Belén para arreglar su casa y disponer todo lo necesario para la boda. María, por su parte, la virgen del Señor, retornó a la casa de sus padres en Galilea acompañada de las siete doncellas coetáneas suyas y compañeras desde la niñez, que le habían sido dadas por el sumo sacerdote.

VIII

1. Erat autem inter ceteros Ioseph, homo de domo et familia David grandaevus; cunctis vero virgas suas iuxta ordinem deferentibus, solus ipse suam subtraxit [18]. Unde cum nihil divinae voci consonum apparuisset, pontifex iterato Deum consulendum putavit: qui respondit solum illum ex his qui designati erant virgam suam non attulisse cui Virginem desponsare deberet. Proditus itaque est Ioseph. Cum enim virgam suam attulisset et in cacumine eius columba de caelo veniens consedisset, liquido omnibus patuit ei Virginem desponsandam fore.

2. Igitur sponsaliorum iure de more celebrato [19], ipse quidem in Bethleem recedit civitatem domum suam dispositurus et nuptiis necessaria procuraturus. Virgo autem Domini Maria cum aliis septem virginibus coaevis et collactaneis, quas a sacerdote acceperat, ad domum parentum suorum in Galilaeam reversa est.

---

[18] En las narraciones precedentes, José no hacía nada positivo para impedir el curso de la prueba.

[19] *De nat.* no duda ya en admitir verdadero matrimonio entre José y María.

IX

1. En estos mismos días (es decir: al principio de su llegada a Galilea) fué enviado por Dios el ángel Gabriel para que le anunciase la concepción del Señor y para que la pusiera al corriente de la manera y orden cómo iba a desarrollarse este acontecimiento. Y así, entrado que hubo hasta ella, inundó la estancia donde se encontraba de un fulgor extraordinario. Después la saludó amabilísimamente en estos términos: «Dios te salve, María, virgen gratísima al Señor, virgen llena de gracia: el Señor está contigo; tú eres más bendita que todas las mujeres y que todos los hombres que han nacido hasta ahora».

2. La Virgen, que estaba bien acostumbrada a ver rostros angélicos y a quien le era familiar el verse circundada de resplandores celestiales, no se asustó por la visión del ángel ni quedó aturdida por la magnitud del resplandor, sino que únicamente se vió sorprendida por la manera de hablar de aquel ángel. Y así se puso a pensar a qué vendría saludo tan insólito, qué pronóstico podría traerle y qué desenlace tendría finalmente. El ángel, por inspiración divina, vino al encuentro de tales pensamientos y le dijo: «No tengas miedo, María, de que en este mi saludo vaya velado algo contrario a tu castidad. Precisamente por haber escogido el camino de la pureza has encon-

---

IX

1. His vero diebus, primo scilicet adventus sui in Galilaeam tempore, missus est ad eam angelus Gabriel a Deo, qui ei conceptum Dominicum narraret et conceptionis vel modum vel ordinem exponeret. Denique ingressus ad eam, cubiculum quidem ubi manebat ingenti lumine perfudit, ipsam vero gratantissime salutans dixit: «Ave Maria, Virgo Domini gratissima, Virgo gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu prae omnibus mulieribus, benedicta prae omnibus hactenus natis hominibus» [20].

2. Virgo autem quae iam angelicos bene noverat vultus et lumen caeleste insuetum non habebat, neque angelica visione territa, neque luminis magnitudine stupefacta, sed in solo eius sermone turbata est, et cogitare coepit qualis ista salutatio tam insolita esse posset, quidve portenderet vel quem finem esset habitura. Huic cogitationi angelus divinitus inspiratus occurrens: «Ne timeas», inquit, «Maria, quasi aliquid contrarium tuae castitati hac salutatione

---

[20] Cf. Lc. 2,26-38, a quien sigue casi literalmente.

trado gracia a los ojos del Señor. Y por eso vas a concebir y dar a luz un hijo sin pecado alguno de tu parte.

3. Este será grande, pues extenderá su dominio de mar a mar y desde el río hasta los confines de la tierra. Será llamado Hijo del Altísimo, porque quien va a nacer humilde en la tierra está reinando lleno de majestad en el cielo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará eternamente en la casa de Jacob. Su reinado no tendrá fin. El es el rey de reyes y señor de los que dominan. Su trono durará por los siglos de los siglos».

4. Entonces la Virgen, no por incredulidad a las palabras del ángel, sino deseando únicamente saber cómo habrían de tener su cumplimiento, respondió: «¿Y cómo se verificará esto? ¿Cómo voy a poder dar a luz, si no voy a conocer nunca varón, de acuerdo con mi voto?» Repuso el ángel: «No pienses, María, que vas a concebir de manera humana: sin unión marital alguna, alumbrarás siendo virgen y amamantarás permaneciendo virgen. El Espíritu Santo vendrá, en efecto, sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra contra todos los ardores de la concupiscencia. Por tanto, solamente tu vástago será santo, porque, siendo el único concebido y nacido sin pecado, se llamará Hijo de Dios». María entonces extendió sus brazos

---

praetexam. Invenisti enim gratiam apud Dominum quia castitatem elegisti: ideoque virgo sine peccato concipies et paries filium.

3. Hic erit magnus quia dominabitur a mari usque ad mare et a flumine usque ad terminos orbis terrae [21]: et filius Altissimi vocabitur, quia qui in terris nascetur humilis, in caelo regnat sublimis: et dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius et regnabit in domo Iacob in aeternum et regni eius non erit finis: ipse quippe rex regum et dominus dominantium est et thronus eius in saeculum saeculi» [22].

4. His angeli verbis Virgo non incredula, sed modum scire volens, respondit: «Quomodo istud fieri potest? Nam cum ipsa virum iuxta votum meum numquam cognosco, quomodo sine virilis seminis incremento parere possum?» Ad hoc angelus: «Ne existimes», inquit, «Maria, quod humano more concipias; nam sine virili commixtione virgo paries, virgo nutries: Spiritus enim Sanctus superveniet in te et virtus Altissimi obumbrabit tibi contra omnes ardores libidinis: ideoque quod nascetur ex te solum erit sanctum quia solum sine peccato conceptum et natum vocabitur Filius Dei». Tunc Maria, manibus expansis et oculis ad caelum levatis, dixit: «Ecce

---

21 Ps. 71,8.
22 Ps. 44,7.

y elevó sus ojos al cielo, diciendo: «He aquí la esclava del Señor (puesto que no soy digna del nombre de señora): hágase en mí según tu palabra».

5. Seguramente resultaría demasiado largo, y para algunos lectores fastidioso, el que nos pusiéramos a insertar ahora en este opúsculo todo lo que precedió o siguió a la natividad del Señor según este escrito. Por tanto, omitimos todo aquello que está bastante detallado ya en el evangelio y narramos a continuación otras cosas que no están suficientemente consignadas.

X

1. José, pues, se trasladó de Judea a Galilea, pensando contraer matrimonio con su esposa virgen, después de haber transcurrido ya tres meses y estando para cumplirse el cuarto desde que celebraron los esponsales. Entre tanto, al ir aumentando poco a poco el embarazo, empezaron a manifestarse las señales de su maternidad. Esto no podía quedar oculto a José, quien, tratando a la Virgen con bastante intimidad y hablando con ella familiarmente, como esposo que era, vino a darse cuenta de que estaba efectivamente encinta. Y empezó a ser presa de la agitación y de la zozobra, no sabiendo qué partido tomar. Por una parte, su condición de varón justo no le permitía entre-

---

ancilla Domini, neque enim dominae nomine digna sum, fiat mihi secundum verbum tuum».

5. Longum forte et quibusdam taediosum erit si cuncta huic opusculo inserere voluerimus quae nativitatem dominicam vel praecessisse vel subsecuta fuisse legimus, unde his omissis quae in evangelio plenius scripta sunt, ad ea quae minus habentur narranda accedamus.

X

1. Ioseph igitur a Iudaea in Galilaeam veniens desponsatam sibi virginem uxorem ducere intendebat; iam namque tres fluxerant menses et quartus instabat ex eo tempore quo sibi desponsata fuerat. Interea paulatim utero puerperae intumescente puerperam se manifestare coepit, neque hoc latere potuit Ioseph: nam sponsi more [23] liberius ad Virginem introiens et familiarius cum ea loquens, gravidam esse deprehendit. Aestuare itaque animo et fluctuare coepit quia ignorabat quid sibi potissimum esset faciendum: neque enim eam traducere voluit, quia iustus erat, neque fornicationis suspicione

---

[23] Cf. San Jerónimo *(In Mt.* 1: PL 26,24): «Non ab alio inventa est, nisi a Ioseph, qui paene licentia maritali futurae uxoris omnia noverat».

garla; y por otra, piadoso como era, no quería difamarla con la sospecha de fornicación. Por ello se inclinaba a disolver el matrimonio y abandonarla en secreto.

2. Pero mientras trazaba este plan, he aquí que el ángel del Señor se le apareció en sueños, diciéndole: «José, hijo de David: no temas (esto es: no admitas sospecha de fornicación en la Virgen, ni pienses desfavorablemente de ella, ni tengas reparo en contraer con ella matrimonio), porque lo que en ella ha nacido y es ahora causa de angustia para tu alma no es obra de un hombre, sino del Espíritu Santo. Pues, siendo ella la única virgen entre todas las madres, ha de dar a luz al Hijo de Dios, a quien darás por nombre Jesús (esto es: Salvador), porque El ha de salvar al pueblo de sus propios pecados». Así pues, José siguió el mandato del ángel y contrajo matrimonio con María. Mas no la conoció, sino que le proporcionó castamente amparo y cobijo. Ya estaba para cumplirse el noveno mes después de la concepción, cuando José, tomando consigo a María y todas las cosas que les eran necesarias, se dirigió a la ciudad de Belén, que era su lugar de origen. Y sucedió que, mientras allí se encontraban, se cumplieron los días de dar a luz. Y alumbró su hijo primogénito, nuestro Señor Jesucristo, como enseñaron los evangelistas, el cual juntamente con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos.

---

infamare, quia pius. Itaque cogitabat clam dissolvere coniugium et occulte dimittere eam.

2. Haec autem eo cogitante [24], ecce angelus Domini ei apparuit in somnis dicens: «Ioseph, fili David, noli timere; hoc est: ne velis fornicationis suspicionem in Virgine habere vel aliquid sinistrum cogitare, neque timeas eam in uxorem ducere; quod enim in ea natum est et nunc animum tuum angit, non hominis sed Spiritus Sancti est opus. Pariet enim omnium virgo sola Dei filium et vocabis nomen eius Iesum, id est, salvatorem: ipse enim salvum faciet populum suum a peccatis eorum». Igitur Ioseph secundum angeli praeceptum Virginem uxorem duxit, nec tamen cognovit eam, sed caste procurans custodivit. Iamque nonus a conceptione instabat mensis, cum Ioseph, uxore cum aliis quae necessaria erant assumpta, Bethleem civitatem unde ipse erat tetendit. Factum est autem cum essent ibi impleti sunt dies ut pareret; et peperit filium suum primogenitum sicut evangelistae docuerunt, Dominum Nostrum Iesum Christum, qui cum Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat per omnia saecula saeculorum.

---

24 Cf. Mt. 1,20-21.

4. EXTRACTOS DEL «*LIBER DE INFANTIA SALVATORIS*»

[Cód. Arundel 404 del British Museum]

De entre las muchas narraciones apócrifas dependientes, próxima o remotamente, del *Protoevangelio*, escogemos el *Liber de infantia Salvatoris* por sus abundantes rasgos de originalidad.

Esta compilación está contenida en dos recensiones notablemente diferentes entre sí: *a) Cód. Arundel* del British Museum (s.XIV) f.1-19; c.1-102. *b) Cód. Hereford*, Chapter, O. 3.9 (s.XIII) f.114-133; c.1-100. El *primero*, cuyo contenido denota una mayor antigüedad, atribuye la narración a San Mateo y hace figurar como prólogo la carta de San Jerónimo a Cromacio y Heliodoro que se encuentra en el *Ps. Mt.* El *segundo*, de época posterior y más difuso, da como supuesto autor a Santiago, a semejanza del *Prot.* Ambos fueron publicados por M. R. James el año 1927.

Dada la gran semejanza que existe entre este apócrifo y el *Ps. Mt.* (a veces se dan verdaderas interpolaciones), se discute sobre la relación de prioridad entre ambos. Aunque la cuestión no está definitivamente resuelta y las opiniones de los críticos son encontradas, parece que debe descartarse la opinión que considera a nuestro apócrifo como fuente de inspiración para el *Ps. Mt.* y, por tanto, anterior.

El estilo, en efecto, dista mucho de reflejar aquella artificiosa ingenuidad característica de los apócrifos antiguos. Su carácter flúido y novelístico, al par que elegante, acusa la mano de un erudito compilador carolingio (s.IX) que ha ido recogiendo datos diversos y los ha ido amalgamando en una composición personal. Su labor ha consistido, sobre todo, en completar profusamente con toda clase de detalles pintorescos los episodios ya conocidos, pero susceptibles de interés; en refundir otros según su propio gusto y en aludir ligeramente a los que eran ya demasiado conocidos.

Pueden darse ciertamente episodios bastante antiguos y desconocidos hasta el presente (sobre todo los referentes al nacimiento), que James hace depender del vetusto *Evangelio de Pe-*

dro (s.II); pero éstos, en frase de Cecchelli [1], «provano tutt'al più la utilizzazione di altri testi oltre il Protovangelo di Giacomo e lo Pseudo Matteo, non la grande antichità di tutta la redazione attuale».

El afán de dejar bien en claro lo relativo a la virginidad de María hace que a veces se encuentren en el relato expresiones de marcado sabor docético, lo cual no prueba, sin embargo, que el autor fuera formalmente un hereje.

Cf. M. R. James, *Latin Infancy Gospels; a new text, with a parallel version from Irish, edited with introduction* (Cambridge 1927) [texto lat. de Arundel, p.2-94; texto lat. de Hereford, p.3-95]; J. A. Robinson, *M. R. James Latin Infancy Gospels:* JThSt 29 (1928) 205-207; M. J. Lagrange, *Un nouvel Evangile de l'enfance édité par M. R. James:* RBi 37 (1928) 544-57; D. B. Capelle: RBé 41 (1929) 79; BonaccorsiVA I (1948) p.XXV y 232-259 [introd., fragm. lat. escogidos de Arundel y v. ital.]; C. Cecchelli, *Mater Christi* III (Roma 1954) p.387-393 [estudio]; S. Ferri, *Nota sul testo latino dell'Evangelium Infantiae:* «Studi Mediolatini e Volgari» 1 (1955) 119-25.

LIBRO SOBRE LA INFANCIA DEL SALVADOR

El nacimiento

62. Y José se adelantó con dirección a la ciudad, dejando a María en compañía de su hijo Simón, ya que ésta caminaba

---

LIBER DE INFANTIA SALVATORIS [1]

[*Cód. Arundel 404 del British Museum*]

62. Ioseph autem praecessit ad civitatem [2]. Maria[m] autem reliquit cum Symone [3] filio suo eo quod esset praegnans et tardius

[1] *Mater Christi* III (Roma 1954) p.387.

[1] Entresacamos los episodios que ofrecen alguna novedad con relación a los apócrifos anteriores. Reproducimos el texto latino del códice Brit. Mus. *Arundel 404* publicado por M. R. James (o.c.), corrigiendo únicamente los rasgos ortográficos más disonantes del manuscrito. A veces no podemos ofrecer sino una versión aproximativa a causa de la oscuridad o corrupción del texto; en ocasiones, ni esto siquiera.

[2] Este episodio del nacimiento comienza en capítulos anteriores, dando cuenta del edicto de empadronamiento en términos parecidos a los de Lc. 2,1ss. y *Prot.* 17. Es curioso el que en el capítulo 60 se le llame a José «faber qui ante Moab vocabatur», lo cual puede muy bien no ser más que una muestra de la erudición escriturística del autor.

[3] Los códices B Fb I del *Prot.* aluden también a este nuevo personaje, que unas veces es llamado *Simón* y otras *Simeón:* «καὶ Ἰάκωβος καὶ Σίμων

despacio a causa de su embarazo. Entró en Belén, su patria; y, ya en medio de la ciudad, dijo: «No hay cosa (tan) justa como el que uno ame a su ciudad (natal), pues ella constituye el descanso de todo hombre, y el que cada cual repose en su propia tribu. Yo vuelvo a verte después de largo tiempo, ¡oh Belén!, casa buena de David, rey y profeta de Dios».

63. Y, dando vueltas, vió un establo solitario y dijo: «Este es el sitio donde habré de aposentarme, pues parece ser albergue de caminantes y no dispongo aquí de mesón ni de posada donde podamos descansar». Y, echándole una ojeada, dijo: «Ciertamente el local es reducido, pero a propósito para unos pobres (como nosotros), pues está alejado del griterío de la multitud, de manera que no pueda perjudicar a una mujer en trance de dar a luz. Así pues, éste es el sitio en que debo descansar con todos los míos».

64. Y al decir esto, salió fuera, miró al camino y he aquí que María se iba ya aproximando en compañía de Simón. Después que hubieron llegado, dijo José: «Simeón, hijo mío, ¿cómo es

---

ambularet. Ingressusque Bethleem, patriam suam, stans in media civitate dixit: «Non est aliud iustum nisi quis diligat suam civitatem; ipsa enim est uniuscuiusque hominis requies et in sua tribu quis requiescat [4]. Ego autem post multum tempus te video, Bethleem, bona domus David regis et prophetae Dei».

63. Et circu[i]ens vidit unum stabulum singularem [5] et ait: «In loco isto oportet me divertere, quoniam videtur mihi exceptorium esse peregrinorum. Mihi enim neque hospitium est hic neque diversorium ubi requiescere possimus». Et circumspiciens eum, dixit: «Modica quidem habitatio est, sed pauperibus apta, praesertim quod remota a clamoribus hominum ut non posset noce[re] mulieri parturienti. Itaque in isto loco necesse est me requiescere cum omnibus meis».

64. Cum hoc diceret, exiit foris et respexit ad viam et ecce appropiantes veniebant Maria cum Symone. Cum ergo pervenissent ad eum, dixit Ioseph: «Fili Symeon, quare tarde venisti?» Qui re-

---

[Fb: Σιμεὼν] ἐπηκολούθουν». Asimismo Fa: «Ἰωσὴφ δὲ καὶ Σίμων ἠκολούθουν». No parece, pues, del todo fundada la suposición de Lagrange de que la inclusión de este personaje sea «l'indice d'une source tout à fait inconnue jusqu'à présent». James opina que esto obedece más bien al deseo de dar una mayor fuerza al testimonio. Pudiera darse también una influencia, próxima o remota, de los manuscritos protoevangélicos mencionados.

[4] El *ms. Hereford* dice: «Iustum quidem est ut quisque suam diligat civitatem et naturam (nativam) patriam, atque in propriam veniens tribum, ibi requiescat, quia ipsa est unicuique homini requies data».

[5] El caso de anomalías gramaticales como ésta es bastante frecuente en todo el relato.

que has tardado (tanto)?» Este respondió: «Si no es por mí, señor y padre mío, María hubiera tardado (aún más), porque, embarazada como está, hacía muchas paradas en el camino para descansar. Durante el viaje siempre he estado preocupado no fuera a sorprenderla el momento del parto (en plena marcha). Y doy gracias al Altísimo porque le ha dado fuerza para aguantar. Pues, por lo que puedo sospechar y a juzgar por lo que ella dice, está ya muy próximo su parto». Y en diciendo esto, mandó parar el jumento y bajó María de la cabalgadura.

65. Entonces dijo José a María: «Hija mía, has sufrido mucho por mi causa. Entra, pues, ya y cuídate. Tú, Simeón, trae agua y lava sus pies; dale también alimento o lo que necesite y complácela en todo». Hizo Simeón lo que le mandó su padre y la condujo a la cueva. Esta, al entrar María, se vió inundada por la luz del sol y se iluminó como si fuera mediodía.

66. Ella, por su parte, no cesaba un momento, sino que estaba continuamente dando gracias entre sí. Simeón dijo a su padre: «Padre, ¿qué pensamos que sufre esta doncella, pues

---

spondit: «Si non ego essem, pater domine, moram fecisset Maria eo quod esset gravida et saepius in via pausabat et refrige[ra]batur. Nam semper ego sollicitudinem habui in via ne occuparet eam partus. Et ago Altissimo gratias quod dedit ei sufferentiam. Nam quantum suspicor, et sicut ipsa refert, iam partus eius proximus est». Et cum haec dixisset, iussit stare iumentum et descendit de animali Maria.

65. Tunc dixit Ioseph Mariae: «Filiola, multum laborasti propter me. Ingredere itaque et adhibe tibi diligentiam. Tu autem, Symeon, affer aquam et lava pedes eius et dabis ei cibum aut [si] aliquod aliud opus habuerit, fac sicut desiderat anima eius». Fecit ergo Symeon quod iussit pater eius duxitque eam in speluncam, quae lucem diei in ingressu Mariae coepit [habere] et quasi hora sexta illuxit [6].

66. Ipsa autem penitus non cessabat, sed semper intra se gratias agebat. Symeon autem dixit patri suo: «Pater, [quid] esse putamus quod patitur haec puella, quod omni hora intra semetipsam

---

[6] El detalle de la iluminación de la cueva es común a la mayor parte de los apócrifos. El *Ps. Mt.* (13,2) dice textualmente: «Ad ingressum vero Mariae coepit tota spelunca splendorem habere, et quasi sol ibi esset, ita tota fulgorem lucis ostendere; et quasi esset ibi hora diei sexta, ita speluncam lux divina illustravit; nec in die nec in nocte lux ibi divina defuit quamdiu ibi Maria fuit». Esta coincidencia en cuanto a las mismas expresiones ¿no será una señal de dependencia de nuestro apócrifo con relación al *Ps. Mt.*?

está hablando continuamente entre sí?» Dícele José: «No puede conversar contigo, pues está fatigada del viaje. Por eso habla entre sí y da gracias». Y acercándose a ella, le dijo: «Levántate, señora e hija mía, sube al lecho y reposa».

67. Y hablando así, salió fuera. Poco después salió Simeón en su seguimiento para decirle: «Date prisa, señor y padre mío; ven con presteza, pues María te reclama ardientemente. Yo pienso que está ya para dar a luz». Díjole José: «Yo no me retiraré de su lado; mas tú, como joven que eres, vete ligero, entra en la ciudad y busca a una comadrona para que venga junto a la doncella; pues una partera es de gran ayuda para la mujer que está en trance de alumbrar». Respondió Simeón diciendo: «¿Cómo voy a poder encontrar una partera yo, que soy desconocido en esta ciudad? Oyeme más bien, señor y padre mío: sé perfectamente y estoy seguro de que el Señor se preocupa de ella y de que El le proporcionará comadrona, nodriza y todo lo que le haga falta».

68. Y en esto, he aquí que viene una muchacha con el taburete que utilizaba para asistir a las parturientas. Esta se paró. Al verla, se llenaron de admiración y José le dijo: «Hija, ¿a dónde vas con ese taburete?». La muchacha respondió en estos términos: «Me ha mandado aquí mi maestra, pues fué

---

loquitur?» Ait illi Ioseph: «Non potest tecum loqui eo quod lassa est de via. Ideo secum loquitur, gratias autem agit». Et accedens ad eam dixit: «Leva te, Domina filia, ascende in grabatum et requiesce».

67. Et haec dicens egressa [-us] est foris. Et post pusillum Symeon secutus est eum [et] dixit: «Festina, Domine pater, veni celerius, quod rogat te Maria, valde enim te desiderat. Puto enim quod partus eius prope est». Dixit ei Ioseph: «Ego non ab ea discedo. Tu autem valde celeriter, ut iuvenis, ingredere civitatem et inquirere obstetricem quae introëat ad puellam, quod multum prodest obstetrix mulieri parturienti». Respondit Symeon dicens: «Ego in hac civitate ignotus sum, quomodo possum obstetricem invenire? Sed audi me, Domine pater: scio et certus sum quod Domino cura est de ea et ipse dabit ei obstetricem et nutricem et omnia quaecumque necessaria sunt ei».

68. Cumque haec loqueretur, ecce puella venit cum kathedra in qua solitum erat succurrere mulieribus parturientibus; et stare coepit [7]. Cum ergo vidissent eam, mirati sunt dixitque ad eam Ioseph: «Filiola, quo vadis cum kathedra ista?» Puella ita respondit: «Misit me magistra mea ad istum locum, quod venit ad eam

---

[7] Cf. *Prot.* 19.

en su busca un joven con toda prisa, diciéndole: Ven con toda presteza a recoger un nuevo parto, pues una doncella está para dar a luz por vez primera. Al oír esto mi maestra, me envió a mí por delante. Ella viene detrás».

José echó una mirada y, al verla venir, fué a su encuentro y cambió con ella un saludo. Dícele la comadrona: «¿A dónde vas, buen hombre?» A lo que José repuso: «Voy en busca de una comadrona hebrea». Dícele la mujer: «¿Eres tú de Israel?» José responde: «Sí, soy de Israel». Continúa la comadrona: «¿Quién es la doncella que está para dar a luz en la cueva?» José respondió: «Es María, mi esposa, la que fué educada en el templo del Señor». Dícele la comadrona: «¿No es por ventura tu esposa?» José repuso: «Es verdad que está desposada conmigo, pero ha concebido por virtud del Espíritu Santo». Dícele ella: «¿Es verdad lo que dices?» Dícele José: «Ven y ve».

69. Por fin entraron en la cueva. Y José le dijo: «Pasa y asiste a María». Ella se sintió sobrecogida de miedo al querer penetrar en el interior, ante la gran luz que allí resplandecía y que no desapareció ni de día ni de noche mientras estuvo allí María. Dijo, pues, José a ésta: «Mira, te he traído a la comadrona Zaquel. Está fuera, a la entrada de la cueva, y no se atreve a

---

iuvenis cum magna festinatione dicens ei: Veni celerius ut expies (excipias) novum partum, quod puella parturit primum partum. Haec audiens magistra mea praemisit me ante se. Nam et ipsa ecce sequitur me».

Respiciens vero Ioseph, videt eam venientem et abiit obviam ei salutaveruntque se invicem. Et dicit illi obstetrix: «Homo, ubi vadis?» Qui respondit: «Obstetricem hebraeam quaero». Dicit ei mulier: «Tu ex Israël es?» Et Ioseph ait: «Ex Israël sum ego». Dicit ad eum mulier: «Quae est puella quae parturit in hac spelunca?» Respondit Ioseph: «Maria, quae mihi desponsata est, quae nutrita est in templo Domini». Dicit ei obstetrix: «Non est tua uxor?» Et Ioseph: «Mihi desponsata est, sed conceptum habet de Spiritu Sancto». Dicit ei obstetrix: «Hoc quod dicis verum est?» Dicit ei Ioseph: «Veni et vide».

69. Et introierunt in speluncam [8]. Dixitque ei Ioseph: «Vade, visita Mariam». Et cum vellet intrare in interiorem speluncam, timuit eo quod lux magna resplendebat in ea, quae non defecit neque in die neque per noctem quamdiu ibi Maria mansit. Dixit ergo Ioseph Mariae: «Ecce Zachelem obstetricem adduxi tibi, quae ecce foris stat ante speluncam, quae prae splendore nimio huc intrare

---

[8] Cf. *Ps. Mt.* 13,3.

venir hasta aquí por lo excesivo del resplandor; y es que (además) esto le es imposible». María sonrió al oír esto y José le dijo: «No te sonrías. Sé más bien prudente, pues ha venido por ver si necesitas alguna medicina». Y con esto la hizo entrar. Esta se paró ante la presencia de María. Después que ésta consintió en ser examinada por espacio de (algunas) horas, exclamó la comadrona y dijo a grandes voces: «Misericordia, Señor y Dios grande, pues jamás se ha oído, ni se ha visto, ni ha podido caber en sospecha (humana) que unos pechos estén henchidos de leche y que a la vez un niño recién nacido esté denunciando la virginidad de su madre. Virgen concibió, virgen ha dado a luz y continúa siendo virgen».

70. Ante la tardanza de la comadrona, José penetró dentro de la cueva. Vino entonces aquélla a su encuentro y ambos salieron fuera, hallando a Simeón de pie. Este la preguntó: «Señora, ¿qué es de la doncella?, ¿puede abrigar alguna esperanza de vida?» Dícele la comadrona: «¿Qué es lo que dices, hombre? Siéntate y te contaré una cosa maravillosa». Y elevando sus ojos al cielo, dijo la comadrona con voz clara: «Padre omnipotente, ¿cuál es el motivo de que me haya cabido en suerte

---

non audet, nec enim potest». Audiens haec Maria, subrisit. Cui dixit Ioseph: «Noli subridere, sed cauta esto, venit enim ut inspiciat ne forte indigeas medicina». Et iussit eam intrare ad se et stare coepit ante eam. Cumque per horarum spatium permisisset se Maria scrutari, exclamavit obstetrix voce magna et dixit: «Domine, Deus magne, miserere, quoniam hoc numquam nec auditum adhuc nec visum est, sed neque in suspicionem habitum, ut mammillae plenae sint lacte et natus masculus sua[m] matrem virginem ostendat. Nulla pollutio sanguinis facta est in nascente, nullus dolor in parturiente apparuit. Virgo concepit, virgo peperit, et postea quam peperit, virgo perdurat» [9].

70. Cumque tardaret obstetrix, in spelunca[m] intro[i]vit Ioseph. Occurritque illi obstetrix et prodierunt ambo foris inveneruntque Symeonem stantem, et interrogavit eam Symeon dicens: «Domina, quid agitur de puella? Potest aliquam spem vitae habere?» Dicit illi obstetrix: «Quid dicis, homo? Reside et narrabo tibi rem admirabilem». Et elevans oculos ad caelum obstetrix clara voce dixit: «Pater omnipotens, quid est [quod] hoc vidi tale miraculum in quo

---

9 Esta afirmación categórica de la virginidad integral de María, idéntica aun en las expresiones a la del *Ps. Mt.* (l.c.), recuerda las palabras definitorias del capítulo 3 del concilio Lateranense convocado bajo el pontificado de Martín I (a.649): «incorruptibiliter eam (eum?) genuisse, permanente et post partum eiusdem virginitate» (DENZINGER: *Ench. Symb.* n.256).

presenciar tamaño milagro, que me llena de estupor?, ¿qué es lo que he hecho yo para ser digna de ver tus santos misterios, de manera que hicieras venir a tu sierva en aquel preciso momento para ser testigo de las maravillas de tus bienes? Señor, ¿qué es lo que tengo que hacer?, ¿cómo podré narrar lo que mis ojos vieron?»

Dícele Simeón: «Te ruego me des a conocer lo que has visto». Dícele la comadrona: «No quedará esto oculto para ti, ya que es un asunto (henchido) de muchos bienes. Así pues, presta atención a mis palabras y reténlas en tu corazón».

71. «Cuando hube entrado para examinar la doncella, la encontré con la faz vuelta hacia arriba, mirando al cielo y hablando consigo (misma). Yo creo que estaba en oración y bendecía al Altísimo. Cuando hube, pues, llegado hasta ella, le dije: «Dime, hija, ¿no sientes por ventura alguna molestia o tienes algún miembro dolorido? Mas ella continuaba inmóvil mirando al cielo, cual una sólida roca y como si nada oyese».

72. «En aquel momento se pararon todas las cosas, silenciosas y atemorizadas: los vientos dejaron de soplar; no se movió hoja alguna de los árboles, ni se oyó el ruido de las aguas; los ríos quedaron inmóviles y el mar sin oleaje; callaron los manantiales de las aguas y cesó el eco de voces humanas. Reinaba

---

stupeo? Quae sunt opera mea quod digna fui videre sancta tua sacramenta, ut illa hora praeparares ancillam tuam huc venire et videre mirabilia bonorum tuorum? Domine, quid faciam? Quomodo possum enarrare quae vidi?».

Dicit ei Symeon: «Rogo te ut quod vidisti, indices mihi». Dicit illi obstetrix: «Non te latebit haec res, quod multorum bonorum est. Itaque intende in verba mea et in corde tuo retine»:

71. Cum introissem ad puellam inspiciendam, inveni eam faciem sursum habentem et intendentem in caelum et secum loquentem. Ego vero suspicor quia orabat et benedicebat Altissimum. Cum ergo venissem ad eam, dixi ei: «Filia dic mihi, non aliquem dolorem sentis aut aliquis locus membrorum tuorum tenetur dolori[bus]?» Illa autem quasi nihil audiret, et sicut solida petra ita inmobilis permanebat in caelum intendens.

72. In illa hora requieverunt omnia silentio maximo cum timore [10]. Nam et venti cessaverunt non dantes flatum suum, neque aliquis ex foliis arborum motus est neque aquarum sonitus auditus est, neque moverunt se flumina, neque maris fluctuatus erat, et omnia aquarum nascentia siluerunt, neque vox hominum sonuit,

---

10 Cf. *Prot.* 18.

(por doquier) un gran silencio. Hasta el mismo polo abandonó desde aquel momento su vertiginoso curso. Las medidas de las horas habían ya casi pasado. Todas las cosas se habían abismado en el silencio, atemorizadas y estupefactas. Nosotros (estábamos) esperando la llegada del Dios alto, la meta de los siglos».

73. «Cuando llegó, pues, la hora, salió al descubierto la virtud de Dios. Y la doncella, que estaba mirando fijamente al cielo, quedó convertida (como) en una viña, pues ya se iba adelantando el colmo de los bienes. Y en cuanto salió la luz, la doncella adoró a Aquel a quien reconoció haber ella misma alumbrado. El niño lanzaba de sí resplandores, lo mismo que el sol. Estaba limpísimo y era gratísimo a la vista, pues sólo El apareció como paz que apacigua todo (el universo). En la misma hora de nacer se oyó la voz de muchos espíritus invisibles que decían a una voz: «Amén». Y aquella luz se multiplicó y oscureció con su resplandor el fulgor del sol, mientras que esta cueva se vió inundada de una intensa claridad y de un aroma suavísimo. Esta luz nació de la misma manera que el rocío

---

et erat silentium magnum. Nam et ipse po⟨pu⟩lus cessavit ab ea hora ab agilitate cursus. Mensurae horarum pene transierant, omnia cum timore magno siluerant stupentia nos ex[s]pectantes adventum altitudinis [Dei] terminum saeculorum [11].

73. Cum ergo approssimavit hora, processit virtus Dei in palam. Et stans puella intuens in caelum et vinea facta est [12]. Iam enim procedebat terminus bonorum. Cum vero processisset lux, adoravit eum quae se vidit enixam. Erat autem ipse infans solummodo (solis modo) circumfulgens, vehementer mundus et iocundissimus in respectu, quoniam totum pax pacans solus apparuit [13]. In illa autem hora qua natus est, audita est vox multorum invisibilium una voce dicentium: Amen. Et ipsa lux quae nata est, multiplicata est et de claritate luminis sui solis lumen obscuravit, et repleta est haec spelunca lumine claro cum odore suavissimo. Sic autem nata est

---

11 El *ms. Hereford:* «quasi erant omnia stupentia et expectantia adventum altitudinis magni Dei quasi terminum saeculorum».

12 Esta *vinea,* a la que no alude el *ms. Hereford,* no es, según J. A. Robinson *(M. R. James Latin Infancy Gospel:* JThSt 29 (1928) 205-207), sino una transposición de *nivea,* que debería figurar en el original. Esta *nivea* provendría a su vez de otro error al interpretar la posible expresión griega (de donde estaría traducida) ὡς κίων *(ut columna)* como si fuera ὡς χιών *(ut nix)* [??].

13 El *ms. Hereford:* «ideoque in illo pax vera omni mundo advenit».

desciende del cielo a la tierra. Su aroma es más penetrante que el perfume de todos los ungüentos de la tierra».

74. «Yo, por mi parte, quedé llena de estupor y de admiración y el miedo se apoderó de mí, pues tenía fija mi vista en el intenso resplandor que despedía la luz que había nacido. Y esta luz fuése poco a poco condensando y tomando la forma de un niño, hasta que apareció un infante (tal) como suelen ser los hombres al nacer. Yo entonces cobré valor: me incliné, le toqué, le levanté en mis manos con gran reverencia y me llené de espanto al ver que no tenía el peso (propio) de un recién nacido. Le examiné y vi que no estaba manchado lo más mínimo, sino que su cuerpo todo era nítido, como acontece con la rociada del Dios Altísimo; era ligero de peso y radiante a la vista. Y mientras me tenía sorprendida el ver que no lloraba, como suelen hacerlo los recién nacidos, y estaba mirándole de hito en hito, me dirigió una gratísima sonrisa; después, abriendo los ojos, fijó en mí una penetrante mirada; y al instante salió de su vista una gran luz, como si fuera un relámpago».

75. Simeón respondió al oír esto: «Dichosa de ti, oh mujer, que fuiste digna de presenciar y anunciar esta nueva y santa visión; y dichoso de mí también por haber oído esto, (pues) aunque no lo vi, lo he creído». Dícele la comadrona: «Tengo

---

haec lux quemadmodum ros de caelo descendit super terram. Nam odor illius super omnem odorem unguentorum fragrat.

74. Ego autem steti stupens et mirans et timor apprehendit me. Intendebam enim in tantam claritatem luminis nati. Ipsa autem lux paulisper in se residens assimilavit se infanti et in continenti factus est infans ut solent infantes nasci. Et assumpsi audaciam et inclinavi me et tetigi eum, levavique eum in manibus meis cum magno timore, et perterrita sum quod non erat pondus in eo sicut hominis nati [14]. Et inspexi eum, et non erat in eo aliqua coinquinatio, sed erat quasi in rore Dei Altissimi totus nitidus corpore, levis ad portandum, splendidus ad respiciendum, et dum nimis mirarer eo quod non ploraret sicut soliti sunt nati infantes plorare, et dum tenuissem eum in faciem intendens, risit ad me iocundissimum risum, aperiensque oculos intendit in me argute, et subito ⟨r⟩egressa est lux magna de oculis eius tanquam choruscus magnus».

75. Symeon audiens autem haec, respondit: «O beata mulier, quae digna fuisti hoc novum visum et sanctum videre ac praedicare, et ego felix sum qui haec audierim, licet non viderim sed tamen

---

[14] La constatación de la falta de peso (no absoluta, sino relativa) puede ser un resabio docético.

aún que contarte (otra) maravilla para que te llenes de estupor». Respondió Simeón: «Dímela, señora, pues siento gozo al oír estas cosas». Dícele la comadrona: «Cuando tomé al infante en mis manos, vi que tenía limpio su cuerpo, sin las manchas con que suelen nacer los hombres, y pensé para mis adentros que a lo mejor habían quedado otros fetos en la matriz de la doncella. Pues es cosa que suele acontecer a las mujeres en el parto; lo cual es causa de que corran peligro y desfallezcan de ánimo. Y al momento llamé a José y puse al niño en sus brazos. Me acerqué luego a la doncella, la toqué, y comprobé que no estaba manchada de sangre. ¿Cómo lo referiré? ¿qué diré? No atino. No sé cómo describir una claridad tan grande del Dios vivo. Mas tú, Señor, me eres testigo de que la he tocado con mis manos y de que he encontrado virgen a esta doncella puérpera, no sólo a raíz del parto, sino también... [.....] del sexo de un hombre masculino. En aquel momento me puse a gritar a grandes voces, glorifiqué a Dios, caí sobre mi rostro y le adoré. Después salí fuera. José, por su parte, envolvió al niño entre pañales y lo reclinó en el pesebre».

76. Díjole Simeón: «¿Te ha dado alguna recompensa?» Respondió la comadrona: «Soy yo más bien la que me siento

---

crediderim» [15]. Dicit illi obstetrix: «Habeo tibi indicare adhuc rem mirabilem ut stupeas». Respondit Symeon: «Indica, Domina, quod haec audiendo gaudeo». Dicit ei obstetrix: «Illa [hora] qua tuli infantem in manus meas, vidi eum mundum corpus habentem et non coinquinatum sicut solent homines cum immunditia nasci, et existimavi in corde meo ne casu intus in matrice puellae foetus secandi (-cundi) remansissent. Solet enim mulieribus contingere in partu et ex ea causa periclitari et deficere animo. Statimque vocavi Ioseph et dedi infantem in manibus eius. Et accessi ad puellam et tetigi eam et inveni eam mundam a sanguine. Quomodo autem referam? Quid dicam? Non mecum convenio; ignoro quomodo possim narrare tantam claritatem Dei vivi. Tu autem, Domine, testis es mihi quod tetigi eam manibus meis et inveni hanc puellam quae genuit, virginem non solum a partu sed et [.....] sexu hominis masculini [16]. In ipsa hora exclamavi voce magna et glorificavi Deum et cecidi in faciem meam et adoravi eum. Post hoc processi foris. Ioseph vero involvit infantem pannis et posuit in praesepio».

76. Dixit ad eam Symeon: «Dedit tibi aliquam mercedem?» Respondit obstetrix: «Ego magis debeo mercedem et gratiam et ora-

---

15 Cf. Io. 20,29.

16 El *ms. Hereford:* «invenique hanc puellam quae genuit hunc puerum esse virginem non solum ante partum, sed etiam post natum ex ea masculum».

obligada por una deuda de merced, de agradecimiento y de oración. He hecho promesa de ofrecer a Dios un sacrificio inmaculado por haberse dignado concederme la gracia de ser espectadora y testigo consciente de este misterio. Pues yo misma directamente ofrezco un don por los dones que se ofrecen en el templo del Señor».

Y, en diciendo esto, dijo a su aprendiz: «Hija mía, coge el taburete y vámonos. Hoy mi vejez ha podido ver a una parturiente sin dolores y a una virgen que es madre, si es que lo que acabamos de ver puede llamarse un parto. Yo tengo para mí que ella se abandonó a la voluntad de Dios, el cual permanece por los siglos». Y, en diciendo esto, se puso en camino con ella.

Adoración de los Magos

89. José, al ver a los Magos, dijo: «¿Quién piensas serán éstos que vienen a nuestro encuentro? Me da la sensación de que se están acercando después de un largo viaje. Me levantaré, pues, y saldré a su encuentro». Y, adelantándose, dijo a Simeón: «Creo que son unos adivinos: pues efectivamente no están quie-

---

tionem et promisi sacrificium immaculatum Deo offerre qui dignatus est me huius sacramenti inspectricem et consciam esse. Nam ego per me ipsam munus offero pro muneribus quae offeruntur in templo Domini» [17].

Et haec dicens, ait ad discipulam suam: «Filiola, tolle kathedram et eamus. Hodie enim vidit mea senectus parturientem sine doloribus et virginem peperisse, si tamen debeat dici hic partus. Suspicor enim in animo meo quod tradidit se voluntati Dei qui permanet in saecula». Et haec dicens, ibat cum illa.

89. Ioseph autem videns eos [Magos], dixit [18]: «Putas qui sunt hi⟨i⟩ qui veniunt huc ad nos? Vide[n]tur mihi de longinquo venientes huc appropiare. Igitur surgam et vadam obviam eis» [19]. Ergo cum procederet, dixit ad Symeonem: «Videntur mihi isti qui veniunt agnos (augures) esse. Ecce enim omni non cessant momento

---

17 El *ms. Hereford:* «Et quia promissi me sacrificium immaculatum offero in templum Domini. Magis ego memetipsam munus pro muneribus Deo omnipotenti».

18 En el capítulo 87 había dicho: «Ioseph autem post dies paucos [id est, die tredecimo] respiciens ad viam itineris, vidit turbam viatorum venientium ad speluncam».

19 El *ms. Hereford:* «videntur enim mihi inter eos quidam augures esse. Ecce enim omni hora in caelum aspiciunt, indeque disputantes sunt».

tos un momento, (siempre) están observando y discutiendo entre sí. Y me parecen además forasteros, pues su vestimenta es distinta de la nuestra: su traje es amplísimo y de color oscuro. Finalmente tienen también birretes en sus cabezas y llevan unas sarabaras ceñidas a sus piernas como... Mas he aquí que se han parado y me han dirigido una mirada. Ahora continúan de nuevo la marcha hacia nosotros». Cuando hubieron, pues, llegado a la cueva, díjoles José: «¿Quiénes sois vosotros? Decídmelo». Mas ellos pretendían entrar con audacia, pues efectivamente se dirigían al interior. José les dijo: «Decidme, por vuestra salud, quiénes sois para dirigiros así a mi albergue». Ellos dijeron: «Nuestro guía ha entrado aquí a vista nuestra. ¿Por qué nos preguntas a nosotros? [Dios] nos ha enviado aquí». Dijéronle: «Podemos asegurarte que es la salvación de todos.»

90. «Hemos visto en el cielo la estrella del rey de los judíos y hemos venido a adorarle, pues así está escrito en los libros an-

---

respiciunt et inter se disputant. Sed et peregrini mihi videntur esse quod et habitus eorum differt ab habitu nostro; quin illorum vestis amplissima est et color fuscus. Denique et pilleos habent in capitibus suis et in pedibus eorum sunt sarabee velut opere deficientes [20]. Et ecce steterunt et me intenderunt; ecce iterum huc veniunt». Cum ergo pervenissent ad speluncam, ait ad illos Ioseph: «Qui estis vos? Dicite mihi». Illi autem audaciter introire volebant. Nam et direxerunt se introire. Et dixit ad eos Ioseph: «Per vestram salutem dicite mihi qui estis, quod sic vos dirigitis in hospitium meum». Et illi dixerunt: «Quia noster dux hic coram nobis intravit, unde quam ob rem interrogas nos? Huc misit [.....]. Dixit eis Ioseph: «Rogo vos ut mihi dicatis cuius rei causa huc venistis». Dicunt ei illi: «Dicimus tibi quod salus communis est [21].

90. Videmus (-imus) in caelo stellam regis Iudaeorum et venimus adorare eum, quia sic scriptum est in libris antiquis de [22]

---

20 Los detalles de la vestimenta de los Magos coinciden con los que aparecen en las representaciones más antiguas de las catacumbas. Es el traje clásico persa con los pantalones *(sarabarae)* característicos. Tales representaciones figurativas pueden muy bien haber sido la fuente de inspiración para nuestro apócrifo, si bien no se excluye tampoco la hipótesis de que éste haya podido beber en fuentes escritas más antiguas o se haga eco de una vieja tradición oral. La expresión «velut opere deficientes» no es fácilmente descifrable.

21 El *ms. Hereford:* «Quia dux nostri itineris intro[i]vit huc ante nos. Ab Oriente enim venimus, et Deus nos misit huc. Causa autem nostri adventus salus communis est».

22 La alusión a «una escritura antigua», repetida después (c.94), puede hacer referencia al *Testamento de Adán* o *Libro de Seth* del que se habla en el *E. arm. de la infancia* c.10 (cf. notas 4 y 5).

tiguos acerca de la señal de esta estrella: que cuando apareciere este astro, nacerá el rey eterno y dará a los justos una vida inmortal». Díceles José: «Sería conveniente que hicierais primero indagaciones en Jerusalén, pues allí está el templo del Señor». Respondiéronle: «Hemos estado ya en Jerusalén y hemos anunciado al rey que ha nacido el Cristo y que vamos en su busca. Mas él nos dijo: Yo por mi parte ignoro cuál es el sitio donde ha nacido. Después envió recado a todos los escudriñadores de las escrituras y a todos los magos, príncipes de los sacerdotes y doctores, quienes acudieron a su presencia. El les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos respondieron: En Belén. Pues así está escrito acerca de él: Y tú, Belén, tierra de Judá, no serás la más insignificante entre las principales de Judá, pues de ti ha de salir el jefe que rija los destinos de mi pueblo Israel. Nosotros, en cuanto oímos esto, caímos en la cuenta y vinimos a adorarle. Es de saber que la estrella que se nos apareció ha ido precediéndonos desde que emprendimos el viaje. Mas Herodes, al oír estas cosas, cogió miedo y nos preguntó en secreto acerca del tiempo de la estrella, cuándo se nos apareció. Al marcharnos, nos dijo: Informaos con toda diligencia; y, cuando lo hayáis encontrado, hacédmelo saber para que yo también vaya y le adore».

91. «Y el mismo Herodes nos dió la diadema que él solía

---

signo stellae huius, quod cum haec stella apparuerit, nascetur rex aeternus et dabit iustis vitam immortalem». Dicit eis Ioseph: «Iustum erat ut primum Iherosolimam inquireretis, quod ibi est sanctimonium Domini». Responderunt ei: «Fuimus Iherosolimam et indica[vi]mus regi quod Christus natus est et ipsum quaerimus. Ille vero dixit nobis: Ego quidem ignoro ubi natus sit. Continuo vero misit ad omnes inquisitores scripturarum et ad omnes magos et principes sacerdotum et doctores, et venerunt ad eum. Interrogavitque eos ubi Christus nasceretur. At illi dixerunt: In Bethleem. Sic enim scriptum est de illo: Et tu Bethleem, terra Iuda, non eris minima in principibus Iuda; ex te enim exiet dux qui regat populum meum Israël. Quod nos ut audivimus, cognovimus et venimus adorare eum. Nam et haec stella quae apparuit, praecessit nos ex quo profecti sumus. Herodes vero cum audisset hos sermones, timuit et occulte inquisivit a nobis tempus stellae, quando apparuit et nobis euntibus dixit: Inquirite diligenter, et cum inveneritis eum, renuntiate mihi ut et ego veniam et adorem eum [23].

91. Deditque nobis ipse Herodes dyadema suum quod uteba-

---

[23] Cf. Mt. 2,2-8.

llevar en su cabeza (esta diadema tiene una blanca mitra), y un anillo en que va engarzada una preciosa piedra real, sello incomparable que le envió como presente el rey de los Persas; y nos mandó que ofreciéramos este don al niño. El mismo Herodes prometió hacerle un presente cuando estuviéremos de vuelta ante su presencia. Recibidos los dones, partimos de Jerusalén. Mas he aquí que la estrella, que se nos había aparecido, iba delante de nosotros desde que salimos de Jerusalén hasta este lugar y luego entró en esta cueva donde tú estás y no nos permites a nosotros penetrar». Díceles José: «Yo por mi parte no me opongo. Seguidla, pues Dios es vuestro guía, y no sólo vuestro, sino de todos aquellos a quienes quiso manifestar su gloria». Al oír esto, los Magos entraron y saludaron a María diciendo: «Salve, llena de gracia». Después se acercaron al pesebre, (lo) examinaron y vieron al infante.

92. Mas José dijo a Simeón: «Hijo, observa y mira qué es lo que hacen dentro estos forasteros, pues no está bien que yo los espíe». Y así lo hizo. Luego, dijo a su padre: «Nada más entrar han saludado al niño y han caído en tierra sobre sus ros-

---

tur in caput suum. Hoc autem dyadema mitram habet albam et anulum regalem gemmam habentem signum incomparabile quod rex Persarum ei munus misit, praecipiens ipse nobis Herodes dare munus hoc puero. Nam et ipse Herodes promisit se munus ei offerendum si reversi fuerimus ad eum [24]. Et accipientes munera, profecti sumus ab Iherosolima. Et ecce stella quae apparuerat nobis, praecessit nos ex quo profecti sumus ab Iherosolima usque in locum istum. Et ecce in hac spelunca intravit in qua tu stas et non permittis nos ingredi». Dicit eis Ioseph: «Ego iam vos non neco (-go); sequimini illam quia Deus est dux vester. Praeterea non tantum vester, sed et omnibus quibus voluit manifestare gloriam suam» [25]. Haec audientes Magi introierunt et salutaverunt Mariam dicentes: «Ave, gratia plena». Et accedentes ad praesepium inspexerunt et viderunt infantem.

92. Ioseph vero dixit Symeon: «Fili, intende et vide quid faciant isti peregrini intus; me enim non decet insidiari eis». Et fecit sic. Et dixit patri suo: «Ecce introëuntes salutaverunt puerum cecideruntque in faciem super terram. Et more barbarico adorant eum

---

[24] Este detalle del don de Herodes es desconocido en los demás apócrifos. ¿Se trata de una invención del autor? ¿O más bien del eco de una antigua tradición? Es difícil determinarlo.

[25] El *ms. Hereford:* «Dicit Ioseph: Ego quidem non pro[h]ibebo vos sequi ducem itineris vestri, quia Deus dux vester est, quibus se voluit ita manifestare».

tros; después se han puesto a adorarle según la costumbre de los extranjeros y (ahora) cada uno va besando por separado las plantas del infante. ¿Qué es lo que hacen en este momento? No lo veo bien». Dícele José: «Observa atentamente». Respondió Simeón: «Están abriendo sus tesoros y le ofrecen dones». Dícele José: «¿Qué es lo que le ofrecen?». Simeón respondió: «Pienso que lo que le ofrecen, son aquellos dones que envió el rey Herodes. (Ahora) le acaban de ofrecer oro, incienso y mirra de sus cofres y han dado muchos dones a María». Díjole José: «Muy bien han hecho estos señores en no besar al niño de balde; lo contrario de aquellos nuestros pastores que vinieron aquí con las manos vacías». Y de nuevo le dice: «Observa más atentamente y mira qué es lo que hacen». Vigilando pues Simeón, dice: «He aquí que de nuevo han adorado al niño y vienen ya hacia nosotros».

93. Salieron por fin y dijeron a José: «¡Oh dichosísimo varón! Ahora vas a saber quién es este niño que estás alimentando». Díceles José: «Sospecho qué es mi hijo». Dícenle ellos: «Su nombre es más grande que el tuyo. Pero quizá la razón de que puedas llamarte padre suyo estribe en que le sirves, no como a tu hijo, sino como a tu Señor y tu Dios, y (en que), tocándole con tus manos, le respetas con gran temor y diligencia. No nos

---

singulatimque osculantur pedes infantis. Quid est hoc quod faciunt? Ignoro». Dicit illi Ioseph: «Vide diligenter». Respondit Symeon: «Ecce aperiunt thesauros suos et offerunt ei munera». Dicit ei Ioseph: «Quae illi offerunt?» Symeon respondit: «Suspicor quod illa munera ei offerunt quae misit Herodes rex. Nam ecce obtulerunt ei de peris suis aurum, thus et mirram et Mariae multa dona, dederunt». Dixit ei Ioseph: «Valde bene fecerunt viri isti in hoc quod non gratis osculati sunt infantem et non secundum pastores illi nostri qui sine muneribus huc venerunt» [26]. Iterumque dicit ei: «Intende diligentius et vide quid faciant». Intendens ergo Symeon dicit: «Ecce iterum adoraverunt puerum, et ecce huc exeunt».

93. Illi autem exierunt et dixerunt ad Ioseph: «O beatissime vir, nunc scies quis est hic puer quem nutris». Dicit eis Ioseph: «Suspicor quoniam filius meus est». Dicunt ei illi: «Maius est nomen eius quam tuum. Sed forte ita est quod tu dignus es nominari pater illius, quoniam servis ei, non quasi filio tuo, sed ut Deo et Domino tuo; et tangens eum manibus tuis, observas cum magno timore et diligentia. Noli ergo nos quasi ignorantes attendere. Illud

---

[26] He aquí un rasgo de humorismo que no escasea en nuestro apócrifo: Cf. infra (n.93): «Sospecho que es mi hijo...», etc.

tengas, pues, por ignorantes. Sábete que Aquel, de quien has sido designado nutricio, es el Dios de los dioses y el Señor de los que dominan, Dios y Rey de todos los príncipes y potestades, Dios de los ángeles y de los justos. El será el que salvará a todos los pueblos por su nombre, (pues suya es la majestad y el imperio), y el que deshará el aguijón de la muerte y disipará el poder del infierno. Le servirán los reyes y todas las tribus de la tierra le adorarán; y toda lengua le confesará diciendo: Tú eres Cristo Jesús, libertador y salvador nuestro, pues Tú eres Dios, virtud y resplandor del Eterno Padre».

94. Díceles José: «¿De dónde habéis sabido esto que me estáis diciendo?» Dícenle los Magos: «Vosotros poseéis las antiguas escrituras de los profetas de Dios en las que está escrito acerca del Cristo, cómo ha de tener lugar su venida en este mundo. También tenemos nosotros escrituras de escrituras más antiguas que se refieren a El. En lo tocante a tu pregunta sobre el origen de nuestro conocimiento, escúchanos: Lo supimos por el signo de una estrella, (ésta se nos apareció más resplandeciente que el sol), de cuyo fulgor nadie pudo hablar nunca. Y esta estrella significa que la estirpe de Dios reinará en la claridad del día. Esta no giraba en el centro del cielo, como suelen (hacerlo) las estrellas fijas y también los planetas, que aunque observan un plazo fijo de tiempo.....

---

a nobis cognosce, quoniam cui tu assignatus es nutritor, ipse est Deus deorum et Dominus dominantium, Deus et Rex universorum principum ac potestatum, Deus angelorum et iustorum. Ipse est qui eruet omnes gentes in suo nomine, quoniam illius est maiestas et imperium et [confringet] mortis aculeum et dissipabit inferni potestatem. Illi servient reges et omnes tribus terrae adorabunt eum et Illi omnis lingua confitebitur dicens: «Tu es Christus Ihesus liberator et salvator noster; Tu enim es Deus, Patris aeterni virtus et claritas».

94. Dicit eis Ioseph: «Unde haec cognovistis quae mihi dicitis?» Dicunt ei Magi: «Sunt apud nos (vos) scripturae veteres prophetarum Dei in quibus scriptum est de Christo quemadmodum adventus illius habet esse in hoc saeculo. Item sunt apud nos antiquiores scripturae scripturarum in quibus scriptum est de eo. Nam de cetero quod interrogasti nos unde hoc nos scire possimus, audi nos. A signo stellae didicimus; hoc enim nobis solis super specie apparuit. De cuius specie nemo unquam potuit dicere. Haec enim stella quae est orta designat quod regnabit stirps Dei in splendore diei. Et non circuibat in centro caeli, sicut solent stellae quae sunt fixae vel etiam planetae, quae licet certum servent temporis cursum,

mas sólo ésta no es errante. Pues nos parecía que todo el polo (esto es: el cielo) no podía contenerla con toda su grandeza; y ni el mismo sol pudo nunca oscurecerla, como (lo hace) con las otras estrellas, por el fulgor de su luz. (Más aún), éste pareció debilitarse a vista del resplandor de su venida. Pues esta estrella es la palabra de Dios, ya que hay tantas palabras de Dios cuantas son las estrellas. Y esta palabra de Dios, (como el mismo) Dios, es inefable. Lo mismo que es inenarrable esta estrella, que fué nuestra compañera de viaje en la marcha (que emprendimos) para venir hasta el Cristo».

95. Así, pues, José les dijo: «Me habéis proporcionado un gran placer con todo lo que acabáis de decirme. Os suplico que os dignéis permanecer conmigo el día de hoy». Ellos le dijeron: «Te rogamos nos permitas emprender nuestro viaje (de retorno), pues el rey nos encomendó que volviéramos lo más pronto (posible) a su lado». Pero él les detuvo.

96. Ellos abrieron sus tesoros e hicieron a María y a José enormes presentes.

---

hi⟨i⟩ tamen cum si[n]t inmobiles et incertae providentiae istae semper errantes dicuntur esse, sola autem haec est sine errore [27]. Nam et totus polus, id est caelum, videbatur nobis non posse eam capere in sua magnitudine, sed neque sol potuit eam obscurare claritate luminis sui sicut ceteras stellas. Ipse autem sol infirmior factus est viso splendore adventus ipsius. Nam stella haec verbum Dei est. Quod (quot) enim stellae, tot verba Dei sunt. Verbum autem Dei Deus inenarrabile. Sicut haec stella inenarrabilis, et ipsa nobis comes fuit in via qua iter fecimus venientes ad Christum» [28].

95. Dixit itaque eis Ioseph: «In hi⟨i⟩s omnibus dictis quae locuti estis, nimis iocundastis me. Peto autem vos ut dignemini mecum esse hodie». Dixerunt ei illi: «Rogamus te, permitte nos proficisci iter nostrum. Sic enim praecepit nobis rex ut citius revertamur ad eum». Detinuit autem eos.

96. Illi autem aperuerunt thesauros suos [et] ingenti[bu]s muneribus muneraverunt Mariam et Ioseph [29].

---

27 Es éste un período oscurísimo. Cf. *Hereford:* «Sed et stellae signo nobis apparentis eius iam adventus in mundum hunc tempus cognovimus, de cuius specie splendoris sive fulgoris nemo potest digne effari. Haec enim stella nobis orta apparuit primum in die nativitatis pueri huius et circuibat polum caeli sola sine errore, non sicut solent hae(c) stellae quae caelo fixae sunt».

28 No es posible una traducción segura por lo ininteligible de algunas expresiones.

29 Cf. *Ps. Mt.* 16-17. Termina el relato con el aviso nocturno de que no vuelvan a Herodes, sino que retornen directamente a su país.

5. OTROS APOCRIFOS DE LA NATIVIDAD

Se trata de recensiones más o menos libres del *Prot.* o de sus redacciones latinas más antiguas, particularmente del *Ps. Mt.* Con el único fin de dejar en esta obra constancia de ellas, citamos las principales:

O. Schade, *Narrationes de vita et conversatione Beatae Mariae Virginis et de pueritia et adolescentia Salvatoris* (Königsberg 1876) [según un ms. de Giessen, s.XIII-XIV].

R. Reinsch, *Die Pseudo-Evangelien von Jesu und Maria's Kindheit in der roman. und. german. Literatur* (Halle 1879). [En la p.7ss. habla de cierto *Liber de infantia Salvatoris* en varias compilaciones.]

J. Feller, *Catalogus codd. mss. Bibliothecae Paulinae:* «Academia Lips.» (1886) [en la p.161 se habla del cód. *Liber de nativitate Christi et de obstetricibus a Ioseph adductis, item de infantia eius usque ad XII annum* [se conserva en la biblioteca universitaria de Leipzig].

M. Chaine, *Liber Nativitatis Mariae:* CoScrOr ser.I t.7 (1909) p.15-16 [texto etíope, p.13-14 trad.].

F. Robinson, *Coptic Apocryphal Gospels:* TS 4,2 (1896). [Contiene un *fragm. sahídico* de una homilía atribuída a Evodio de Antioquía, en el que se describe el escarnio de que eran hechos objeto Joaquín (a quien se llamaba Cleofás) y Ana por verse privados de hijos. A ambos esposos se les aparece una paloma blanca. El nacimiento de María tiene lugar el día 15 del mes de Hathor. Un ángel avisa a Zacarías para que dé cuenta a los dichosos padres que han de consagrar a María a los tres años de edad. *Otro frag. sahídico* describe la presentación en el templo. María recibe allí alimento de manos de ángeles. Elogios de su castidad. Anunciación. Edicto de Augusto, etc. Cf. JamesNT p.87.]

E. A. Wallis Budge, *Miscellaneous Coptic Texts in the Dialect of Upper Egypt* (London 1915). [Contiene: *Discurso XX* de Cirilo de Jerusalén, en el que María misma cuenta su vida a Cirilo. Fué ofrecida a Dios antes de nacer por sus padres. Estos son Joaquín (Cleofás) y Ana (Mariam). Identifica a María la madre de Jesús con María de Magdala y con las otras Marías que figuran en el Evangelio (p.626). *Discurso* de Demetrio de Antioquía, que sigue pedísecuamente los datos del *Prot.* (p.653). *Discurso* de Cirilo de Alejandría, que describe con una especial gracia las escenas infantiles de Jesús. Su madre le enseña a dar los primeros pasos. Estos apócrifos coptos utilizan con gran libertad las fuentes antiguas, aumentando y alterando los episodios [1].

---

[1] Dice James textualmente (NT p.89): «These documents on the whole show great negligence in the use of ancient sources and great licence on the part of the writers».

— *Legends of our Lady Mary the Perpetual Virgin and her Mother Hanna* (translated from the Ethiopic manuscripts collected by King Theodore of Makdalâ and now in the British Museum) (London 1922). [En las p.122-142 está contenida la *Historia de la natividad de la Virgen María*. Se habla de la gran dignidad de Ana. María fué predestinada desde *ab initio* (el arca del Testamento fué un símbolo suyo). La concepción de María tiene lugar después de que el espíritu de la vida se le aparece a Joaquín en forma de un pajarito blanco, etc.]

— *One Hundred and Ten Miracles of Our Lady Mary, transl. from Ethiopic Mss.* (London 1933).

J. Robson, *Stories of Jesus and Mary:* «The Muslim World» 40 (1950) 236-243 (John Rylands Library, Arab n.664). [Historias peregrinas de cuño árabe sobre la juventud de María e infancia de Jesús.]

Finalmente, podemos citar el cód. de la Universidad de Copenhague, *Kopenhagen Univ. Bibl. Arnamagnaeanske Samling* (1925) (A M 792) [f.206-221: ofrenda de los Magos; f.222-241: infancia del Salvador].

III. APOCRIFOS DE LA INFANCIA

APOCRIFOS DE LA INFANCIA

Así como el ciclo apócrifo en torno a la *Natividad* surgió con el intento de satisfacer la curiosidad de los cristianos de los primeros siglos acerca de los ascendientes de Jesús y de los fenómenos ocurridos en su nacimiento, de la misma manera surgió en época posterior este ciclo apócrifo de la *Infancia*, con la pretensión de llenar las lagunas que los evangelios canónicos y los mismos apócrifos de la Natividad dejaron en torno a la adolescencia de Cristo.

Son cuatro las obras más representativas de este ciclo: el *Evangelio de la Infancia del Ps. Tomás*, el *Evangelio árabe de la Infancia*, el *Evangelio armenio de la Infancia* y la *Historia de José el Carpintero*.

Las diversas hipótesis acerca del origen y relaciones existentes entre estas narraciones no han llegado aún a obtener posiciones definitivamente conquistadas. Sin embargo, cada día se abre más camino en sus puntos substanciales la propuesta por P. Peeters [1]. He aquí sus trazos principales: Al principio existió un libro original (quizá anterior al s.V), donde se narraban en forma dramática algunos episodios de la infancia de Cristo después de la vuelta de Egipto en un tono novelístico y legendario. Esta obra debió de ser la fuente de las redacciones siríaca, griega, latina, georgiana y eslavona del *Ps. Tomás*. Posteriormente este texto hipotético inicial se mezcla con el *Protoevangelio* para hilvanar una historia completa de los primeros años de la vida de Jesús. Esta amalgama cae en manos de un compilador *siríaco*, que lo elabora de nuevo novelísticamente, y así viene a introducirse en Armenia hacia el siglo VI. Esta compilación vino a cristalizar, finalmente, en la forma actual del *Evangelio armenio de la Infancia*. Simultáneamente, la antigua *Historia de la Infancia* fué elaborada por otro compilador *siríaco*, quien insertó en ella una serie de milagros de la Virgen. Esta elaboración fué sucesivamente traducida al árabe y se le añadió un ejemplar del *Ps. Tomás*. El conjunto dió por resultado lo que

---

[1] *Evangiles Apocryphes* II: *L'évangile de l'enfance; rédactions syriaques, arabes et arméniennes, traduites et annotées* (París 1914) p.LIIIss.

ahora conocemos por *Evangelio árabe de la Infancia*, cuyo original *siríaco* fué englobado en una vasta rapsodia sobre la vida de la Virgen, probablemente la publicada por E. A. Wallis Budge [2].

Es ésta una hipótesis genial que, si bien cuenta con algunas dificultades, puede, sin embargo, considerarse como segura en lo relativo a una *fuente común siríaca* (del s.IV o V) de la que derivaron diversas narraciones que insertaron además elementos *protoevangélicos* y *legendarios*.

La parte *original* de estas narraciones está integrada por los elementos más heterogéneos, adobados con una buena dosis de fantasía oriental, que goza de entretenimientos mágicos y milagreros. No es extraño que se dejen ver de cuando en cuando trazos *gnósticos*, si se tiene en cuenta la preferencia que sentían los seguidores de esta secta por concebir y representar a Jesús *adolescente* [3]. Se encuentran también reminiscencias *hindúes* amalgamadas con leyendas de carácter local, sobre todo las que se refieren a la permanencia de la Sagrada Familia en Egipto [4].

En estos episodios, no exentos de cierta ingenuidad, se dibuja un carácter de Jesús no siempre atrayente. Frecuentemente aparece como un niño caprichoso, vengativo, que hace alarde de su potencia divina más para castigar que para curar. Resulta difícil imaginarse cómo aquellas primitivas cristiandades podían complacerse contemplando tales retratos de Jesús. Y, sin embargo, es evidente que ejercieron sobre ellas un grande influjo y gozaron en todo tiempo de una extraordinaria difusión.

---

2 *The history of the blessed Virgin Mary and the history of the likeness of Christ:* «Luzac's Semitic Text and Translation Series» IV 5 (1899).

3 Cf. J. E. Weiss-Liebesdorf, *Christus und Apostelbilder. Einfluss der Apokryphen auf die ältesten Kunsttypen* (Freiburg i. Br. 1902) p.28ss.

4 Sobre el influjo hindú en ciertos episodios, cf. G. van den Bergh van Eysinga, *Indische Einflüsse auf evangelische Erzählungen:* ForschRLit 4 (1909) 63-67.90ss.

1. EVANGELIO DEL PSEUDO TOMÁS

El apócrifo de la infancia que nos ha llegado con el título de *Narraciones sobre la infancia del Señor* («Θωμᾶ Ἰσραηλίτου Φιλοσόφου ῥητὰ εἰς τὰ παιδικὰ τοῦ Κυρίου», como figura en la redacción griega A, es distinto del *Evangelio gnóstico de Tomás*, a que anteriormente hemos aludido.

Tomás, su presunto autor, no fué identificado con el apóstol del mismo nombre hasta después del siglo III, cuando su culto estaba ya extendido en Oriente [1]. La redacción griega más breve, B (que es posterior a la A), le da ya el carácter de apóstol al titular la obra «Σύγγραμμα τοῦ Ἁγίου ἀποστόλου Θωμᾶ περὶ τῆς παιδικῆς ἀναστροφῆς τοῦ Κυρίου». El título de *israelita*, que figura en muchas redacciones, no es más que una etiqueta para refrendar la autoridad del escritor [2]. James [3] nota que el epíteto de *ismaelita*, que le da la redacción latina, es más verosímil que el anterior. Y, relacionando con esto el apelativo de *filósofo*, común a todas las redacciones, sugiere la posibilidad de que existiera cierto *sabio* (Brahmán ?) que hubiera traído estas tradiciones de la India. Es curioso observar a este respecto cómo una tradición, quizá más antigua que los *Hechos de Tomás*, relaciona a este personaje con la mencionada región [4]. Lo más probable es que el autor de esta historia apócrifa fuera un cristiano helenista mediocremente versado en lengua y literatura judaicas.

He aquí las redacciones en que se nos ha conservado el escrito:

a) *Griega A*, que es la más extensa y la más antigua. Fué editada primeramente por G. L. Mingarelli [5], según un manuscrito de Bolonia (s.XV). Thilo encontró otro manuscrito en Dresde (A 187; s.XVI) e insertó su texto en el *Codex Apocryphus* (p.275ss.). Cotelier [6] publicó, además, un fragmento contenido

1 Cf. Michel-Peeters, *Evangiles Apocryphes* I p.XXXII.
2 Cf. Zahn, *Geschichte des neutestamentl. Kanons* II p.772.
3 JThSt 30 (1928-29) 51-54.
4 Cf. Dahlmann, *Die Thomas-Legende* (Freiburg 1912).
5 *Nuova raccolta d'opuscoli scientifici e filologici* XII (Venezia 1764) p.73-155.
6 *Sanctorum Patrum qui in temporibus apostolicis floruerunt opera* I (Anvers 1700) p.347ss.

en el *Cod. Parisinus 239* (s.XV), que comprende los seis primeros capítulos.

b) *Griega B.* Es conocida por un manuscrito que Tischendorf copió en el Sinaí (s.XIV o XV). Es más breve que la *A*, a quien, no obstante, sigue con bastante fidelidad. A veces presenta analogías con el *Ps. Mt.*

c) *Latina.* Se conserva en códices mucho más antiguos que los de las redacciones griegas. Está contenida en un palimpsesto de Viena (s.V o VI), de lectura dificilísima y, al mismo tiempo, de gran valor. Existe, además, un manuscrito vaticano, que es el que utilizó Tischendorf para su edición de los *Ev. Apócrifos* (p.164ss.). Finalmente, A. Delatte ha publicado una redacción griega paralela a esta latina [7].

d) *Siriaca.* Está contenida en un manuscrito del siglo V perteneciente al British Museum y publicado por Wright en 1865. Peeters, de acuerdo con su teoría sobre el origen de los apócrifos de la infancia (cf. más arriba), considera a esta redacción como fuente de las griegas y latina. Cree, además, que es un compendio de una obra anterior mucho más amplia.

Un buen índice del influjo ejercido por este apócrifo son las abundantes *versiones eslavas* que de él existen. Suelen seguir de cerca a la redacción griega *A*, si bien no dejan de ofrecer puntos de coincidencia con la redacción latina, como haremos notar en los comentarios [8].

Es un problema interesante el que plantean las relaciones de este apócrifo con el *Ev. gnóstico de Tomás*, tal como le conocemos por los testimonios de San Ireneo e Hipólito. Da la impresión de que el apócrifo de la infancia fué despojando al vetusto apócrifo gnóstico de su tendenciosa doctrina, tomando de él únicamente la parte narrativa. A pesar de ello, no faltan influencias gnósticas y aun mágicas en estos mismos episodios, a veces extravagantes. Hay quienes piensan incluso en un posible influjo hindú, procedente de ciertas narraciones sobre la infancia de *Krishna* y de *Buda* [9].

A pesar de la trivialidad de la forma y de lo extravagante de algunos episodios, no dejan de aflorar en el relato ciertos

---

[7] *Anecdota Atheniensia* I (Biblioht. de la Faculté de Philos. et Lettres de l'Université de Liège XXXVI) p.264-71. Cf. JAMES, art. cit.: JThSt 30 (1928-1929) 51-54.

[8] Cf. W. LÜDTKE, *Die slavischen Texte des Thomas-Evangeliums:* ByzNGrJ 6 (1927) 490-508.

[9] Cf. G. VAN DEN BERGH VAN EYSINGA, *Indische Einflüsse auf evangelische Erzählungen:* ForschRLit 4 (1909) 63-67.90ss.

dejos de pintoresca ingenuidad, que han dejado profundas huellas en la leyenda y en la iconografía.

La redacción original del apócrifo debió remontarse probablemente a las postrimerías del siglo II.

Ediciones y versiones.—J. A. FABRICIUS, *Codex Apocryphus N. T.* I (²1719) p.159-167 [texto y v. latina]; J. B. COTELERIUS, *Notae ad Constitutiones Apostolorum* VI 7 t.1 (1724) p.348ss. [red. gr. A y v. lat.; además de la ed. cit.]; G. L. MINGARELLI, *Nuova raccolta d'opuscoli scientifici e filologici* t.12 (Venezia 1764) p.73-155 [red. gr. A según ms. de Bolonia]; J. JONES, *A new and full method of settling the canonical authority of the N. T.* II (London 1726) [red. gr. A y v. ingl.]; THILO, *Codex Apocryphus N. T.* I (1832) p.278ss. [red. gr. A y v. lat.]; K. F. BORBERG, *Bibliothek der neutestamentlichen Apokryphen gesammelt, übersetzt und erläutert* (Stuttgart 1841) p.57-84 [v. germ.]; R. CLEMENS, *Die geheimgehaltenen oder sogenannten apokryphen Evangelien* II (Stuttgart 1850) p.59-88 [v. germ.]; C. TISCHENDORF, *Evangelia Apocrypha* (²1876) p.140-157 [red. gr. A y v. lat.]; MigneAp I (1856) p.1141-1156 [v. fr.]; W. WRIGHT, *Contributions to the Apocryphal Literature of the N. T., collected and edited from syriac manuscripts in the British Museum with an english translation and notes* (London 1865) [red. sir. y v. ingl.]; A. WALKER, *Apocryphal Gospels and Revelations* (Ante-Nicene Christian Library, Edinburgh 1870) p.78ss. [v. ingl.]; POPOV A., *Opisanie Rukopisiej i Katalog Knig Tserkovnoij Pechati* (Isdanie A. I. Chludova, Moskwa 1872) p.320-325 [v. sudeslava, s.XIV]; B. H. COWPER, *The Apocryphal Gospels and other documents relating to the history of Christ translated from the originals* (London 1874) p.128-169.448-456 [v. ingl.]; ST. NOVAKOVIC, *Mladenstvo Gospoda Boga i Spasa nasevo I. Christa:* «Starine» 8 (1876) 48-55 [v. sudeslava]; LAVROV P. A., *Thomino Evangelie:* «Apokrificheskie Texty. Sbornik Otdelenija Russkavo Iazyka i Slovesnosti Imperatorskoij Akademii Nauk.» t.67 n.3 (S. Petersburgo 1899) [v. eslava según el ms. de la Bibl. de Sofía, n.69 s.XVI]; P. PEETERS, *Evangelis Apocryphes* II (1914) [red. gr. A y v. fr.]; L. MELIKSET-BEKOV: «Christianskij Vostok» 6 (1917) 20; Vyp 3 (1922) 315-320.343-347 [v. georgiana según ms. de Tiflis a.X]; S. GRÉBAUT: PaOr XII 4 (1919) p.75ss. [v. etiópica con trad. fr.]; CH. MICHEL, *Evangiles Apocryphes* I (²1924) p.162-188 [red. gr. A y v. fr.]; A. MEYER: HenneckeNA (²1924) p.96-102 [v. germ.]; J. IVANOV, *Bogomilski Knigi i Legendi* (Sofía 1925); A. DELATTE: «Anecdota Atheniensia» (Bibl. de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège, XXVI) [texto gr. paralelo a la v. lat.]; W. HAYES, *The Gospel according to Thomas* (London 1921); E. BOCK, *Die Kindheit Jesu* (1924) [v. germ.]; E. GONZÁLEZ-BLANCO, *Los Evangelios Apócrifos* II (Madrid 1935) p.5-41 [v. esp.]; BonaccorsiVA I (1948) p.XXIII-XXIV.110-152 [red. gr. A y v. ital.]; M. R. JAMESNT (repr. 1953) p.49-70 [v. ingl.].

Estudios.—BONWETSCH, en HARNACK, *Gesch. d. altchr. Lit.* I (1893) p.910 [sobre las vv. eslavas]; M. N. SPERANSKIJ, *Slavijanskija apokrificheskija Evangelija:* «Trudy Vosmavo Archeologicheskavo S'ezda w Moskwe 1890» II (Moskwa 1895) p.38-173 [influjo de este apócrifo en la tradición e iconografía eslava]; L. CONRADY, *Das Thomasevangelium. Ein wissenschaftl. krit. Versuch:* ThStKr 76 (1903) 377-459; W. LÜDTKE, *Die slavischen Texte des Thomas-Evangeliums:* ByzNGrJ 6 (1927) 490-508; M. R. JAMES, *The Gospel of Thomas:* JThSt 30 (1928) 51-54; E. AMANN: SupDBi I 485-486; A. PENNA, *Tommaso (Vangelo di):* EnCat XII col.241; C. CECCHELLI, *Mater Christi* III (1954) p.351-362.

EVANGELIO DEL PSEUDO TOMAS

NARRACIONES SOBRE LA INFANCIA DEL SEÑOR POR TOMÁS, FILÓSOFO ISRAELITA

I

Yo, Tomás Israelita, he juzgado necesario dar a conocer a todos los hermanos procedentes de la gentilidad la infancia de Nuestro Señor Jesucristo y cuantas maravillas realizó después de nacer en nuestra tierra. El principio es como sigue:

ΘΩΜΑ ΙΣΡΑΗΛΙΤΟΥ ΦΙΛΟΣΟΦΟΥ ΡΗΤΑ ΕΙΣ ΤΑ ΠΑΙΔΙΚΑ ΤΟΥ ΚΥΡΙΟΥ [1]

I

Ἀναγκαῖον ἡγησάμην ἐγὼ Θωμᾶς Ἰσραηλίτης πᾶσι τοῖς ἐξ ἐθνῶν ἀδελφοῖς γνωρίσαι [2] τὰ παιδικὰ καὶ μεγαλεῖα τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὅσα ἐποίησεν γεννηθεὶς ἐν τῇ χώρᾳ ἡμῶν. Οὗ ἡ ἀρχὴ οὕτως [3]·

---

[1] Reproducimos la *redacción griega más extensa (A)* según el texto fijado por Tischendorf (o.c., p.140ss.), a base de los manuscritos de Bolonia (Bo) y de Dresde (Dr) pertenecientes a los siglos XV y XVI, respectivamente. Anotamos también las variantes principales del códice *Parisinus* (Pa) 239 (s.XV) y del fragmento de Viena (Vi) referentes a la misma redacción A. Asimismo tenemos en cuenta la *redacción griega B*, integrada por el manuscrito *Sinaítico* (Sin) del s.XIV o XV, la *redacción latina* representada por el manuscrito *Vaticano* (Va), publicado por Tischendorf en la obra citada, y la *redacción siríaca* contenida en el manuscrito *Siríaco* (Sir), publicado por W. Wright: *Contributions to the Apocryphal Literature of the New Testament, collected and edited from syriac manuscripts in the British Museum with an english translation and notes* (1865) p.6ss.

[2] Así *Pa* y *Vi* contra *Dr* y *B*, que tienen: ἀναγγέλλω ὑμῖν... γνωρίσαι..., construcción que no deja de ser algo extravagante.

[3] *Va* dedica sus tres primeros capítulos a la narración de unos episodios acaecidos en Egipto (cf. infra, apéndice), sin paralelo en las redacciones griegas. El capítulo 4 empieza así: «Gloriosum est enarrare Thomam Ismaëlitam et apostolum Domini et de operibus Iesu postquam egressus est de Egypto in Nazareth. Intelligite omnes, fratres carissimi, quae fecit Dominus Iesus quando fuit in civitate Nazareth...»

II

1. Este niño Jesús, que a la sazón tenía cinco años, se encontraba un día jugando en el cauce de un arroyo después de llover. Y, recogiendo la corriente en pequeñas balsas, la volvía cristalina al instante y la dominaba con sola su palabra.

2. Después hizo una masa blanda de barro y formó con ella doce pajaritos. Era a la sazón día de sábado y había otros muchachos jugando con él.

3. Pero cierto hombre judío, viendo lo que acababa de hacer Jesús en día de fiesta, se fué corriendo hacia su padre José y se lo contó todo: «Mira, tu hijo está en el arroyo y, tomando un poco de barro, ha hecho doce pájaros, profanando con ello el sábado».

4. Vino José al lugar y, al verle, le riñó diciendo: «¿Por qué haces en sábado lo que no está permitido hacer?» Mas Jesús

---

II

1. Τοῦτο τὸ παιδίον Ἰησοῦς πενταέτης γενόμενος παίζων ἦν, βροχῆς γενομένης, ἐν διαβάσει ῥύακος [4], καὶ τὰ ῥέοντα ὕδατα συνήγαγεν εἰς λάκκους, καὶ ἐποίει αὐτὰ εὐθέως καθαρά, καὶ λόγῳ μόνῳ ἐπέταξεν αὐτά [5].

2. Καὶ ποιήσας πηλὸν τρυφερὸν ἔπλασεν ἐξ αὐτοῦ στρουθία ιβ'· καὶ ἦν σάββατον ὅτε ταῦτα ἐποίησεν. Ἦσαν δὲ καὶ ἄλλα παιδία πολλὰ παίζοντα σὺν αὐτῷ.

3. Ἰδὼν δέ τις Ἰουδαῖος [6] ἃ ἐποίει Ἰησοῦς ἐν σαββάτῳ παίζων, ἀπῆλθε παραχρῆμα καὶ ἀνήγγειλε τῷ πατρὶ αὐτοῦ Ἰωσήφ· «Ἰδοὺ τὸ παιδίον σου ἐστὶν ἐπὶ τὸ ῥυάκιον, καὶ λαβὼν πηλὸν ἔπλασεν πουλία ιβ', καὶ ἐβεβήλωσεν τὸ σάββατον».

4. Καὶ ἐλθὼν Ἰωσὴφ ἐπὶ τὸν τόπον καὶ ἰδὼν ἀνέκραξεν αὐτῷ λέγων· «Διατί ταῦτα ποιεῖς ἐν σαββάτῳ ἃ οὐκ ἐξεστὶ ποιεῖν;» Ὁ δὲ Ἰησοῦς συγκροτήσας τὰς χεῖρας αὐτοῦ ἀνέκραξε τοῖς στρουθίοις [7] καὶ εἶπεν αὐ-

---

[4] La significación de ῥύαξ (= *torrente:* cf. Tucídides, *Hist.* 4,96) viene reforzada por la circunstancia consignada en *Sin* y *Va* de que el hecho tiene lugar después de una tormenta. Así se explica el que Jesús haga claras las aguas. *Va:* «Facta est pluvia magna super terram et deambulavit puer Iesus per eam. Et pluvia erat terribilis, quam congregavit in piscinam...»

[5] *Vi:* λόγῳ δὲ μόνον καὶ οὐκ ἔργῳ ἐπιτάξας αὐτοῖς.

[6] *Sin:* καὶ δραμὼν ἓν παιδίον, ἀπήγγειλε τῷ Ἰωσήφ... *Va:* «et abierunt pueri Iudaeorum...»

[7] Así el *Ev. árabe de la Infancia. Sin:* ὁ δὲ Ἰησοῦς οὐκ ἀπεκρίθη αὐτῷ, ἀλλ' ἐμβλέψας ἐπὶ τὰ στρουθία, λέγει...

batió sus palmas y se dirigió a las figurillas, gritándoles: «¡Marchaos!» Y los pajarillos se marcharon todos gorjeando.

5. Los judíos, al ver esto, se llenaron de admiración y fueron a contar a sus jefes lo que habían visto hacer a Jesús.

III

1. Se encontraba allí presente el hijo de Anás, el escriba, y tuvo la ocurrencia de dar salida con un mimbre a las aguas embalsadas por Jesús.

2. Al ver éste la fechoría, se indignó y le dijo: «¡Malvado, impío e insensato! ¿Es que te estorbaban las balsas y el agua? Pues ahora te vas a quedar tú seco como un árbol, sin que puedas llevar hojas ni raíz ni fruto».

3. Inmediatamente se quedó el muchacho completamente seco. Y los padres tomaron al desgraciado, llorando su tierna

---

τοῖς· «Ὑπάγετε» [8]. Καὶ πετασθέντα τὰ στρουθία ὑπῆγον κράζοντα [9].

5. Ἰδόντες δὲ Ἰουδαῖοι ἐθαμβήθησαν, καὶ ἀπελθόντες διηγήσαντο τοῖς πρώτοις αὐτῶν ὅπερ εἶδον πεποιηκότα τὸν Ἰησοῦν.

III

1. Ὁ δὲ υἱὸς Ἄννα τοῦ γραμματέως ἦν ἐστὼς ἐκεῖ μετὰ τοῦ Ἰησοῦ, καὶ λαβὼν κλάδον ἰτέας ἐξέχεε τὰ ὕδατα ἃ συνήγαγεν ὁ Ἰησοῦς [10].

2. Ἰδὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς τὸ γινόμενον ἠγανάκτησε καὶ εἶπε πρὸς αὐτόν· «Ἄδικε, ἀσεβὴ καὶ ἀνόητε, τί ἠδίκησάν σοι οἱ λάκκοι καὶ τὰ ὕδατα; ἰδοὺ νῦν καὶ σὺ ὡς δένδρον ἀποξηρανθῇς [11], καὶ οὐ μὴ ἐνέγκῃς φύλλα οὔτε ῥίζαν οὔτε καρπόν».

3. Καὶ εὐθέως ὁ παῖς ἐκεῖνος ἐξηράνθη ὅλος. Ὁ δὲ Ἰησοῦς ἀνεχώρησε καὶ ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον Ἰωσήφ [12]. Οἱ δὲ γονεῖς τοῦ ξηρανθέντος,

---

[8] *Pa* y *Sin* añaden: πετάσθητε καὶ μέμνησθέ μου ζῶντες.

[9] *Va* añade: «Et coeperunt clamando laudare Deum omnipotentem».

[10] *Va:* «et coepit dirigere [derivare] fontem quem fecit Iesus».

En esta obra destructiva del muchacho se deja entrever alguna reminiscencia *gnóstica*. Puede verse en ella una alusión a la aversión humana para con la obra creadora de Dios. Los gnósticos distinguían dos tiempos en la creación: formación del mundo material e infusión del alma viviente *(psíquica* en contraposición a la *hílica)*, capaz de salvación al adquirir el carácter de *pneumática*. El Demiurgo se creía hacedor de esto, si bien el verdadero creador era el Salvador (Σωτήρ), que era quien impulsaba la obra del anterior.

[11] *Sin* dice: ὡς τὴν βαῦδον ἥνπερ κατέχεις. El término βαῦδος bien puede ser una corrupción gráfica de ῥάβδος (vara), cosa nada extraña teniendo en cuenta que durante el período helenístico (y actualmente) la υ se consonantizaba en ciertos casos, adquiriendo el sonido labial de *v*.

[12] *Sin* prescinde del *alejarse* de Jesús y añade: καὶ ἰδόντα τὰ παιδία τὰ

edad, y lo llevaron ante José, increpando a éste por tener un hijo que hacía tales cosas.

IV

1. Iba otra vez por medio del pueblo y un muchacho, que venía corriendo, fué a chocar contra sus espaldas. Irritado Jesús, le dijo: «No proseguirás tu camino». E inmediatamente cayó muerto el rapaz. Algunos, qué vieron lo sucedido, dijeron: «¿De dónde habrá venido este muchacho, que todas sus palabras resultan hechos consumados?»

2. Y, acercándose a José los padres del difunto, le increpaban diciendo: «Teniendo un hijo como éste, una de dos: o no puedes vivir con nosotros en el pueblo, o tienes que acostum-

---

ἐβάστασαν αὐτὸν θρηνοῦντες τὴν νεότητα αὐτοῦ, καὶ ἤγαγον πρὸς τὸν Ἰωσήφ, καὶ ἐνεκάλουν αὐτὸν ὅτι τοιοῦτον ἔχεις παιδίον ἐργαζόμενον τοιαῦτα [13].

IV

1. Εἶτα πάλιν ἐπορεύετο διὰ τῆς κώμης, καὶ παιδίον τρέχων διερράγη εἰς τὸν ὦμον αὐτοῦ [14]. Καὶ πικρανθεὶς ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ· «Οὐκ ἀπελεύσει τὴν ὁδόν σου». Καὶ παραχρῆμα πεσὼν ἀπέθανεν. Ἰδόντες δέ τινες τὸ γινόμενον εἶπον· «Πόθεν τοῦτο τὸ παιδίον ἐγεννήθη, ὅτι πᾶν ῥῆμα αὐτοῦ ἔργον ἐστὶν ἕτοιμον;»

2. Καὶ προσελθόντες οἱ γονεῖς τοῦ τεθνεῶτος τῷ Ἰωσὴφ κατεμέμφοντο λέγοντες· «Σὺ τοιοῦτον παιδίον ἔχων οὐ δύνασαι μεθ' ἡμῶν

συμπαίζοντα αὐτῷ ἐθαύμασαν, καὶ ἀπελθόντα ἀπήγγειλαν τῷ πατρὶ τοῦ τεθνεῶτος. Καὶ δραμών, εὗρε τὸ παιδίον τεθνηκός· καὶ ἀπῆλθεν ἐγκαλῶν τῷ Ἰωσήφ.

[13] *Pa* añade: εἶτα ὁ Ἰησοῦς παρακληθεὶς παρὰ πάντων ἰάτρευσεν αὐτὸν, ἐάσαντός τι μέλος τινὰ ἀργὸν ὀλίγον, εἰς τὸ προσέχειν αὐτοὺς.

[14] El *Ps. Mt.*, *Va* y *Sin* subrayan la voluntariedad de la injuria inferida por el muchacho a Jesús para que aparezca más explicable la venganza de éste. *Sin:* παιδίον τι ῥίψαν λίθον κατ' αὐτοῦ, ἔπληξεν αὐτοῦ τὸν ὦμον.

La verdadera explicación de los defectos reales que aparecen en la persona de Jesús radica en los resabios gnósticos latentes en el apócrifo. Había entre los *gnósticos* quienes consideraban a Jesús dotado de un cuerpo *psíquico* (el que fué sacrificado en la cruz) sometido al influjo de las pasiones. *Otros* le consideraban revestido de un manto de *semillas pneumáticas*, como primicia de aquellos que iban a ser salvos por El. *Otros*, finalmente, creían que el verdadero Salvador (Σωτήρ) no descendió sobre Jesús hasta el momento del bautismo y se separó de El en el momento de la pasión. Teniendo ante los ojos concepciones como éstas, no parece extraño encontrar un Jesús colérico, caprichoso, vengativo, como aquí viene retratado.

brarle a bendecir y a no maldecir; pues causa la muerte a nuestros hijos».

V

1. José llamó aparte a Jesús y le amonestó de esta manera: «¿Por qué haces tales cosas, siendo con ello la causa de que éstos nos odien y persigan?» Jesús replicó: «Bien sé que estas palabras no proceden de ti. Mas por respeto a tu persona callaré. Esos otros, en cambio, recibirán su castigo». Y en el mismo momento quedaron ciegos los que habían hablado mal de él.

2. Los testigos de esta escena se llenaron de pavor y quedaron perplejos, confesando que cualquier palabra de su boca, fuera buena o mala, resultaba un hecho y se convertía en una maravilla. Cuando José se dió cuenta de lo que Jesús había hecho, le cogió de la oreja y le tiró fuertemente.

οἰκεῖν ἐν τῇ κώμῃ[15], ἢ δίδασκε αὐτῷ εὐλογεῖν καὶ μὴ καταρᾶσθαι· τὰ γὰρ παιδία ἡμῶν θανατοῖ» [16].

V

1. Καὶ προσκαλεσάμενος ὁ Ἰωσὴφ τὸ παιδίον κατ' ἰδίαν ἐνουθέτει αὐτὸν λέγων· «Ἵνατὶ τοιαῦτα κατεργάζει, καὶ πάσχουσιν οὗτοι καὶ μισοῦσιν ἡμᾶς καὶ διώκουσιν;» Εἶπε δὲ ὁ Ἰησοῦς· «Ἐγὼ οἶδα ὅτι τὰ ῥήματά σου ταῦτα οὐκ εἰσὶ σά [17], ὅμως σιγήσω διὰ σέ. Ἐκεῖνοι δὲ οἴσουσιν τὴν κόλασιν αὐτῶν». Καὶ εὐθέως οἱ ἐγκαλοῦντες αὐτὸν ἀπετυφλώθησαν.

2. Καὶ οἱ ἰδόντες [18] ἐφοβήθησαν σφόδρα καὶ ἠπόρουν, καὶ ἔλεγον περὶ αὐτοῦ ὅτι πᾶν ῥῆμα ὃ ἐλάλει, εἴτε καλόν, εἴτε κακόν, ἔργον ἦν καὶ θαῦμα ἐγένετο. Ἰδὼν [19] δὲ ὅτι τοιοῦτον ἐποίησεν ὁ Ἰησοῦς, ἐγερθεὶς ὁ Ἰωσὴφ ἀπέλαβεν αὐτοῦ τὸ ὠτίον καὶ ἔτιλεν σφόδρα.

---

15 *Va:* «Illis autem videntibus mirabilia clamaverunt dicentes: Unde est iste puer? Et dixerunt ad Ioseph: Non oportet esse nobiscum talem puerum. Ille autem abiit et tulit eum. Et dixerunt ei: Recede de loco isto. Et si te oportet esse nobiscum, doce eum...»

16 *Va,* sin embargo, dice: «filii autem nostri insensati sunt».

17 Así *Pa,* en el sentido de que tales palabras no provenían de Jesús, sino de otros. En cambio, *Bo* y *Dr* (a los que sigue *Va):* ἐμὰ οὐκ εἰσὶν ἀλλὰ σά, expresión que daría un sentido un tanto irreverente a la respuesta de Jesús. El *texto siríaco,* aceptando las palabras de José, dice que no tienen aplicación en su caso, ya que los muchachos no estarían sujetos a la maldición si no fueran hijos de pecado.

18 *Bo* y *Dr* omiten el οἱ que figura en *Pa.*

19 Ἰδών: *Bo* dice ἰδόντες; pero Mingarelli lo interpreta como errata y lee ἰδών de acuerdo con *Va:* «et cum vidisset Ioseph quae fecit Iesus».

3. El muchacho entonces se indignó y le dijo: «Tú ya tienes bastante con buscar sin encontrar. Realmente te has portado con poca cordura. ¿No sabes que soy tuyo? No me seas causa de aflicción».

VI

1. Se encontraba a la sazón en un compartimiento (próximo) cierto rabino por nombre Zaqueo, quien, oyendo a Jesús hablar de esta manera a su padre, se llenó de admiración al ver que, siendo niño, decía tales cosas.

2. Se llegó, pues, pasados unos días, a José y le dijo: «Veo que tienes un hijo cuerdo e inteligente. ¡Ea!, confíamelo a mí para que aprenda las letras. Yo, por mi parte, juntamente con ellas, le enseñaré toda clase de sabiduría y (el arte de) saludar a los avanzados en edad, de respetarlos como mayores y padres y el de amar a sus iguales».

---

3. Τὸ δὲ παιδίον ἠγανάκτησε καὶ εἶπεν αὐτῷ· «Ἀρκετὸν σοί ἐστιν ζητεῖν καὶ μὴ εὑρίσκειν, καὶ μάλιστα οὐ σοφῶς ἔπραξας [20]· οὐκ οἶδας ὅτι σός εἰμι; μή με λύπει» [21].

VI

1. Καθηγητὴς δέ τις ὀνόματι Ζακχαῖος [22] ἐστὼς ἐν μέρει τινὶ ἤκουσε τοῦ Ἰησοῦ ταῦτα λαλοῦντος τῷ πατρὶ αὐτοῦ, καὶ ἐθαύμασεν σφοδρῶς ὅτι παιδίον ὢν ταῦτα φθέγγεται.

2. Καὶ μετ' ὀλίγας ἡμέρας προσήγγισεν τῷ Ἰωσὴφ καὶ εἶπεν αὐτῷ ὅτι· «Παιδίον φρόνιμον ἔχεις, καὶ νοῦν ἔχει· δεῦρο παράδος μοι αὐτὸ ὅπως μάθῃ γράμματα, καὶ ἐγὼ διδάξω αὐτὸ μετὰ τῶν γραμμάτων πᾶσαν ἐπιστήμην καὶ προσαγορεύειν πάντας τοὺς πρεσβυτέρους καὶ τιμᾶν αὐτοὺς ὡς προπάτορας καὶ πατέρας καὶ ἀγαπᾶν συνηλικιώτας» [23].

---

[20] Así *Pa*, *Dr* y *Bo:* μὴ εὑρίσκειν·] μάλιστα ὅτι σοφῶς ἔπραξας. Es una respuesta difícil de interpretar. Las redacciones varían. *Pa*, añadiendo αὐτούς, pone a los muchachos como sujetos de los verbos «buscar» y «no encontrar». *Va* dice sencillamente: «sufficit tibi videre me (et) non me tangere. Tu enim nescis quis ego sum: quod si scires, non me contristares. Et quamvis modo tecum sum, ante te factus sum».

[21] Así *Pa*, *Dr* y *Bo* añaden: σὸς γάρ εἰμι. *Sin* ha reducido el capítulo 5 a estos términos: Καὶ καθίσας ὁ Ἰωσὴφ ἐπὶ τοῦ θρόνου αὐτοῦ, ἔστη τὸ παιδίον ἔμπροσθεν αὐτοῦ· καὶ κρατήσας αὐτοῦ ἐκ τοῦ ὠτίου ἔθλιψε σφοδρῶς.

[22] *Sin* y *Pa* hablan únicamente de este maestro. *Bo* y *Dr* ponen tres maestros sucesivamente.

[23] Los códices eslavos publicados por J. Ivanov *(Bogomilski Knigi i Legendi*, Sofía 1925) y por P. A. Lavrov *(Thomino Evangelie* [ms. de la biblioteca de Sofía n.69 s.XVI]: «Apokrificheskie Teksty. Sbornik otdelenija Russkavo Iazyka i Slovesnosti Imperatorskoi Akademii Nauk» t.67 n.3, San

3. Y le dijo todas las letras con gran esmero y claridad desde el Alfa hasta la Omega. Mas Jesús fijó su vista en el rabino Zaqueo y le dijo: «¿Cómo te atreves a explicar a los demás la *Beta*, si ignoras tú mismo la naturaleza del *Alfa*? ¡Hipócrita!, explica primero la *A*, si la sabes, y luego te creeremos cuanto digas en relación con la *B*». Después comenzó a interrogar al maestro acerca de la primera letra, mas éste no pudo responderle.

4. Entonces dijo a Zaqueo en presencia de todos: «Escucha, maestro, la constitución de la primera letra y fíjate cómo tiene líneas y trazos medianos, a los que ves unidos transversalmente, conjuntos, elevados, divergentes... Los trazos que tiene la *A* son de tres signos: homogéneos, equilibrados y proporcionados».

---

3. Καὶ εἶπεν αὐτῷ πάντα τά γράμματα ἀπὸ τοῦ Α ἕως τοῦ Ω μετὰ πολλῆς ἐξετάσεως τρανῶς [24]. Ἐμβλέψας δὲ τῷ καθηγητῇ Ζακχαίῳ λέγει αὐτῷ· «Σὺ τὸ ἄλφα μὴ εἰδὼς κατὰ φύσιν, τὸ βῆτα πῶς ἄλλους διδάσκεις; ὑποκριτά, πρῶτον εἰ οἶδας δίδαξον τὸ Α, καὶ τότε σοι πιστεύσομεν περὶ τοῦ Β». Εἶτα ἤρξατο ἀποστοματίζειν τὸν διδάσκαλον περὶ τοῦ πρώτου γράμματος, καὶ οὐκ ἴσχυσεν αὐτῷ ἀνταποκριθῆναι.

4. Ἀκουόντων δὲ πολλῶν λέγει τῷ Ζακχαίῳ· «Ἄκουε, διδάσκαλε, τὴν τοῦ πρώτου στοιχείου τάξιν, καὶ πρόσχες ὧδε πῶς ἔχει κανόνας καὶ μεσαχαρακτῆρα, οὓς ὁρᾷς ξυνοὺς διαβαίνοντας, συναγομένους, ὑψομένους, χορεύοντας, βαλεφεγιούντας· τρισήμους, ὁμογενεῖς, ὑπάρχοντας, ἰσομέτρους κανόνας ἔχει τὸ Α» [25].

Petersburgo 1899) hacen una adición importante: «Mas José se llenó de ira y dijo al profesor: ¿Quién será capaz de enseñar la cruz a este muchacho? ¿Piensas que acaso mi hermano? Pues él es más humilde y suave que todos. Y, habiendo oído el niño Jesús a su padre decir estas cosas, rióse mucho y dijo a Zaqueo: Maestro, todo lo que acaba de decirte mi padre es muy verdad». Continúan después en un tono parecido al de las disputas con los fariseos, haciendo hablar a Jesús de su vida eterna, anterior a la venida a este mundo.

[24] El texto se refiere al alfabeto griego. *Pa* corrige esta incongruencia mencionando el *alefato* hebraico. *Sin* pretende imitar a éste, pero da a las letras nombres griegos (!). *Va* se refiere también al alefato hebraico.

El carácter *gnóstico* del relato está fuera de duda. Es un buen punto de referencia para confirmarlo el testimonio de San Ireneo *(Adv. haeres.* I 20,1), si bien en él está marcado el valor místico dado a la *A*. El símbolo de A y Ω, como principio y fin, está contenido ya en el Apocalipsis de San Juan. Mas aquí es distinta la valoración simbólica que se da a estas letras. *A* se considera como principio de emanaciones sucesivas. Así se explica el que sea indispensable desentrañar su estructura íntima para venir en conocimiento de los demás caracteres alfabéticos. Todo ello entra de lleno en el sistema gnóstico. Sobre el alfabeto usado por estos herejes cf. H. Leclercq: DACHEL I col.1268-1288.

[25] Evidentemente, el texto está corrompido. Esto puede deberse, según Michel, al afán de los copistas en hacer desaparecer toda huella gnóstica

VII

1. El maestro Zaqueo, cuando oyó la exposición que hizo el niño acerca de tantas y tales alegorías en torno a la primera de las letras, se quedó desconcertado ante la respuesta y la erudición que manifestaba. Y dijo a los presentes: «¡Ay pobre de mí! No sé qué hacer, pues yo mismo me he procurado la confusión al traer junto a mí a este muchacho».

2. «Tómalo, pues, hermano José, te lo ruego. No puedo soportar la severidad de su mirada. No logro hacerme inteligible su discurso. Este muchacho no ha nacido en la tierra. Es capaz de dominar hasta el mismo fuego. Quizá ha nacido antes de la creación del mundo. No sé qué vientre puede haberle llevado y qué seno puede haberle nutrido. ¡Ay de mí!, amigo mío; me aturde. No puedo seguir el vuelo de su inteligencia. Me he engañado, miserable de mí: codiciaba tener un alumno y me he encontrado con un maestro».

VII

1. Ὡς δὲ ἤκουσεν ὁ διδάσκαλος Ζακχαῖος τὰς τοσαύτας καὶ τοιαύτας ἀλληγορίας τοῦ πρώτου γράμματος εἰρηκότος τοῦ παιδός, ἠπόρησεν ἐπὶ τοσαύτην ἀπολογίαν καὶ διδασκαλίαν αὐτοῦ, καὶ εἶπεν τοῖς παροῦσιν· «Οἴμοι, ἠπορήθην ὁ τάλας ἐγώ, ἐμαυτῷ αἰσχύνην παρέχων ἐπισπασάμενος τὸ παιδίον τοῦτο».

2. «Ἆρον οὖν αὐτό, παρακαλῶ σε, ἀδελφὲ Ἰωσήφ· οὐ φέρω τὸ αὐστηρὸν τοῦ βλέμματος αὐτοῦ, οὐ τρανῶ τὸν λόγον ἅπαξ. Τοῦτο τὸ παιδίον γηγενὴς οὐκ ἔστι, τοῦτο δύναται καὶ πῦρ δαμάσαι· τάχα τοῦτο πρὸ τῆς κοσμοποιίας ἐστὶν γεγεννημένον [26]. Ποία γαστὴρ τοῦτο ἐβάστασεν, ποία δὲ μήτρα τοῦτο ἐξέθρεψεν, ἐγὼ ἀγνοῶ. Οἴμοι φίλε, ἐξηχεῖ [27] με, οὐ παρακολουθήσω τῇ διανοίᾳ αὐτοῦ· ἠπάτησα ἑαυτόν, ὁ τρισάθλιος ἐγώ· ἠγονιζόμην ἔχειν μαθητήν, καὶ εὑρέθην ἔχειν διδάσκαλον».

---

del relato. Bonaccorsi lo explica también por el intento de atribuir a los rasgos grafológicos del *alfa* griego lo que es propio del *alef* hebreo. Quizá la explicación más adecuada radique en el *gnosticismo* que refleja el pasaje. Las versiones más antiguas no dan asimismo sentido alguno.

[26] *Vi:* «Non debet hic super terra esse. Hic vero magnae crucis dignus est: hic potest enim ignem exstinguere». Cf. *Ps. Mt.* 31,3. Es curiosa en estos textos la alusión a la cruz contenida también en las versiones eslavas, aunque con distinto sentido (cf. nota 23).

[27] El verbo ἐξηχεῖ (que es la lectura de Tischendorf contra ἐξήχει de Thilo) tiene su equivalente castellano en el término *aturdir. Va:* «O amici mei, dimissus sum in mentem meam, illusus ego magister».

3. «Me doy perfecta cuenta, amigos, de mi confusión; pues, viejo y todo, me he dejado vencer por un niño. Es como para quedar aplanado y morir a causa de este muchacho, pues en este momento soy incapaz de mirarle fijamente. ¿Qué voy a replicar cuando todos me digan que me he dejado vencer por un rapazuelo? ¿Qué voy a explicar acerca de lo que me ha dicho sobre las líneas de la primera letra? No lo sé, amigos, porque ignoro el origen y el destino de esta criatura».

4. «Por lo cual te ruego, hermano José, que te lo lleves a casa. Es algo extraordinario: o un Dios, o un ángel, o no sé ya qué decir».

VIII

1. Y mientras los judíos se entretenían en dar consejos a Zaqueo, el niño se echó a reír con mucha gana y dijo: «Fructifiquen ahora tus cosas y abran sus ojos a la luz los ciegos de corazón. Yo he venido desde arriba para maldecirlos y llamarlos después a lo alto, pues ésta es la orden de Aquel que por vosotros me envió».

3. «Ἐνθυμοῦμαι, φίλοι, τὴν αἰσχύνην, ὅτι γέρων ὑπάρχων ὑπὸ παιδίου ἐνικήθην. Καὶ ἔχω ἐκκακῆσαι καὶ ἀποθανεῖν διὰ τούτου τοῦ παιδός· οὐ δύναμαι γὰρ ἐν τῇ ὥρᾳ ταύτῃ ἐμβλέψαι εἰς τὴν ὄψιν αὐτοῦ. Καὶ πάντων εἰπόντων ὅτι ἐνικήθην ὑπὸ παιδίου μικροῦ, τί ἔχω εἰπεῖν; καὶ τί διηγήσασθαι περὶ ὧν μοι εἶπε κανόνων τοῦ πρώτου στοιχείου; [28] ἀγνοῶ, ὦ φίλοι· οὐ γὰρ ἀρχὴν καὶ τέλος αὐτοῦ γινώσκω».

4. «Τοιγαροῦν ἀξιῶ σε, ἀδελφὲ Ἰωσήφ, ἀπάγαγε αὐτὸν εἰς τὸν οἶκόν σου. Οὗτος τί ποτε μέγα ἐστίν, ἢ Θεός, ἢ ἄγγελος, ἢ τί εἴπω οὐκ οἶδα» [29].

VIII

1. Τῶν δὲ Ἰουδαίων παραινούντων τῷ Ζακχαίῳ, ἐγέλασεν τὸ παιδίον μέγα καὶ εἶπεν· «Νῦν καρποφορείτωσαν τὰ σά, καὶ βλεπέτωσαν οἱ τυφλοὶ τῇ καρδίᾳ [30]. Ἐγὼ ἄνωθεν πάρειμι ἵνα αὐτοὺς καταράσομαι καὶ εἰς τὰ ἄνω καλέσω, καθὼς διετάξατο ὁ ἀποστείλας με δι' ὑμᾶς» [31].

---

[28] *Va:* «Quid habeo ad alios respondere aut quales sermones recitare eo quod vicit me in prima littera?»

[29] *Sin* es más breve: Καὶ ἀκούσας ὁ Ζακχαῖος τὰς τοιαύτας προσηγορίας τοῦ ἑνὸς γράμματος, ἐκπλαγεὶς οὐκ εἶχεν ἀποκριθῆναι αὐτῷ, καὶ στραφεὶς λέγει τῷ Ἰωσήφ· Ἀδελφέ, τὸ παιδίον τοῦτο ἀληθῶς οὔκ ἐστι γηγενές. Ἄρον οὖν αὐτὸ ἀπ' ἐμοῦ.

[30] El sentido parece ser que lo sucedido sirva de lección para los que voluntariamente son ciegos de corazón.

[31] *Va:* «Et Iesus conversus ad Iudaeos qui cum Zacchaeo erant, dixit

2. Cuando el niño terminó de hablar, se sintieron inmediatamente curados todos aquellos que habían caído bajo su maldición. Y desde entonces nadie osaba irritarlo, no fuera que le maldijera y quedara ciego.

IX

1. Días después se encontraba Jesús en una terraza jugando. Y uno de los muchachos que con él estaban cayó de lo alto y se mató. Los otros muchachos, al ver esto, se marcharon todos; y quedó solo Jesús.

2. Después llegaron los padres del difunto y le echaban a él la culpa. [Mas Jesús les dijo: «No, no. Yo no lo he tirado»]. Mas ellos le maltrataban.

3. Dió un salto entonces Jesús desde arriba, viniendo a caer junto al cadáver. Y se puso a gritar a grandes voces: «Zenón

---

2. Καὶ ὡς τὸ παιδίον κατέπαυσε τὸν λόγον, εὐθέως ἐσώθησαν οἱ πάντες οἱ ὑπὸ τὴν κατάραν αὐτοῦ πεσόντες. Καὶ οὐδεὶς ἀπὸ τότε ἐτόλμα παροργίσαι αὐτόν, ὅπως μὴ καταράσεται αὐτὸν καὶ ἔσται ἀνάπηρος [32].

IX

1. Καὶ μεθ' ἡμέρας δέ τινας ἔπαιζεν ὁ Ἰησοῦς ἔν τινι δώματι ἐν ὑπερῴῳ, καὶ ἓν τῶν παιδίων τῶν παιζόντων μετ' αὐτοῦ πεσὼν ἀπὸ τοῦ δώματος [33] κάτω, ἀπέθανε· καὶ ἰδόντα τὰ ἄλλα παιδία ἔφυγον, καὶ κατέστη ὁ Ἰησοῦς μόνος.

2. Καὶ ἐλθόντες οἱ γονεῖς τοῦ τεθνεῶτος ἐνεκάλουν αὐτόν. [Καὶ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν· «Ἐγὼ οὐδέποτε κατέβαλον αὐτόν»] [34]. Ἐκεῖνοι δὲ ἐπηρεάζον αὐτόν.

3. Κατεπήδησεν [35] ὁ Ἰησοῦς ἀπὸ τοῦ στέγου καὶ ἔστη παρὰ τὸ πτῶμα τοῦ παιδίου καὶ ἔκραζε φωνῇ μεγάλῃ καὶ εἶπεν· «Ζῆνον [36]—οτῦω

---

illis: omnes nunc non videntes videant et non intelligentes intelligant et surdi audiant, et qui propter me mortui sunt resurgant, et hos qui sunt sublimes ad altiora vocem, sicut praecepit mihi qui me misit ad vos».

32 ἀνάπηρος = *mutilado* en general, o bien *ciego*.

33 *Sin:* καὶ καθωθωθὲν ἓν παιδίον ὑπὸ ἄλλου, da la idea de que la caída fué provocada por otro. De la misma manera en el *Ps. Mt.* c.32 y en el *Evangelio árabe de la Infancia* c.44.

34 El sentido y la correlación del segundo miembro (ἐκεῖνοι δὲ) exige necesariamente este inciso, que por otra parte se encuentra también en *Dr.* Falta, sin embargo, en *Va* y *Sin.*

35 Καταπηδάω puede significar «dar un salto hacia abajo» o bien «bajar aceleradamente». Parece ser esta segunda significación la que aquí cumple, avalada además, como está, por los textos paralelos de *Va* y *Ps Mt.*

36 *Va* transcribe Ζῆνον por *Sinoo*, lo cual no parece nada raro teniendo en cuenta el fenómeno del *iotacismo.*

—así se llamaba el rapaz—, levántate y respóndeme: ¿He sido yo el que te ha tirado?» El muerto se levantó al instante y dijo: «No, Señor. Tú no me has tirado, sino que me has resucitado». Al ver esto, quedaron consternados (todos los presentes) y los padres del muchacho glorificaron a Dios por aquel hecho maravilloso y adoraron a Jesús.

X

1. A los pocos días sucedió que, a un joven que se encontraba cortando leña en las cercanías, se le escapó el hacha y le cortó la planta del pie. El desdichado se moría por momentos a causa de la hemorragia.

2. Sobrevino por esto un gran alboroto y se arremolinó mucha gente. Jesús acudió también allí. Después de abrirse paso a viva fuerza por entre la multitud (llegó junto al herido) y apretó con su mano el pie lastimado del joven, quien súbitamente quedó curado. Dijo entonces al mozo: «Levántate ya; continúa partiendo leña y acuérdate de mí». La multitud, al percatarse de lo ocurrido, adoró al niño diciendo: «Verdaderamente en este muchacho habita el Espíritu de Dios».

γὰρ τὸ ὄνομα αὐτοῦ ἐκαλεῖτο—, ἀναστὰς εἰπέ μοι, ἐγὼ σε κατέβαλον;» Καὶ ἀναστὰς παραχρῆμα εἶπεν· «Οὐχί, Κύριε, οὐ κατέβαλες ἀλλὰ ἀνέστησας» [37]. Καὶ ἰδόντες ἐξεπλάγησαν. Οἱ δὲ γονεῖς τοῦ παιδίου ἐδόξασαν τὸν Θεὸν ἐπὶ τῷ γεγονότι σημείῳ, καὶ προσεκύνησαν τῷ Ἰησοῦ.

X

1. Μετ' ὀλίγας ἡμέρας σχίζων τις ξύλα ἐν τῇ γειτονίᾳ νεώτερος ἔπεσεν ἡ ἀξίνη καὶ διέσχισεν τὴν βάσιν τοῦ ποδὸς αὐτοῦ, καὶ ἔξαιμος γενόμενος ἀπέθνησκεν.

2. Θορύβου δὲ γενομένου καὶ συνδρομῆς, ἔδραμε καὶ τὸ παιδίον Ἰησοῦς ἐκεῖ. Καὶ βιασάμενος διῆλθεν τὸν ὄχλον, καὶ ἐκράτησεν τοῦ νεανίσκου τὸν πεπληγότα πόδα [38], καὶ εὐθέως ἰάθη. Εἶπε δὲ τῷ νεανίσκῳ· «Ἀνάστα νῦν, σχίζε τὰ ξύλα καὶ μνημόνευέ μου» [39]. Ὁ δὲ ὄχλος ἰδὼν τὸ γεγονὸς προσεκύνησαν τὸ παιδίον, λέγοντες· «Ἀληθῶς πνεῦμα Θεοῦ ἐνοικεῖ ἐν τῷ παιδίῳ τούτῳ».

---

[37] Aquí termina *Sin* la narración del milagro.

[38] Así los códices, contra la forma usual πόδα.

[39] *Sin* añade: καὶ ἀναστὰς προσεκύνησεν αὐτόν.

XI

1. Cuando tenía seis años, le dió una vez su madre un cántaro para que fuera a llenarlo de agua y se lo trajera a casa. Mas Jesús tropezó en el camino con la gente y la vasija se rompió.
2. Entonces él extendió el manto con que iba cubierto, lo llenó de agua y se lo llevó a su madre. Esta, al ver tal maravilla, se puso a besar a Jesús. E iba conservando en su interior todos los misterios que le veía realizar.

XII

Otra vez, siendo tiempo de sementera, salió Jesús con su padre a sembrar trigo en su finca. Y, mientras José desparramaba la simiente, se le ocurrió también al niño Jesús sembrar un granito de trigo. Y, después de la siega y la trilla, su cosecha

---

XI

1. Ὄντος δὲ αὐτοῦ ἐξαέτους, πέμπει αὐτὸν ἡ μήτηρ αὐτοῦ ὕδωρ ἀντλῆσαι καὶ φέρειν ἐν τῷ οἴκῳ, δεδοκυῖα αὐτῷ ὑδρίαν. Ἐν δὲ τῷ ὄχλῳ συγκρούσας, ἡ ὑδρία ἐρράγη.
2. Ὁ δὲ Ἰησοῦς ἁπλώσας τὸ παλίον ὅπερ ἦν βεβλημένος, ἐγέμισεν αὐτὸ ὕδωρ καὶ ἤνεγκε τῇ μητρὶ αὐτοῦ [40]. Ἰδοῦσα δὲ ἡ μήτηρ αὐτοῦ τὸ γεγονὸς σημεῖον κατεφίλει αὐτόν, καὶ διετήρει ἐν αὐτῇ τὰ μυστήρια ἃ ἔβλεπεν αὐτὸν ποιοῦντα [41].

XII

Πάλιν δὲ ἐν καιρῷ τοῦ σπόρου ἐξῆλθεν τὸ παιδίον μετὰ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ ἵνα σπείρει [42] σῖτον εἰς τὴν χώραν αὐτῶν. Καὶ ἐν τῷ σπείρειν τὸν πατέρα αὐτοῦ, ἔσπειρε καὶ τὸ παιδίον Ἰησοῦς ἕνα κόκκον σίτου [43]. Καὶ θερίσας καὶ ἁλωνίσας ἐποίησε κόρους ρ' [44] καὶ καλέσας πάντας τοὺς

---

40 En esta narración se puede descubrir un rastro mágico. En el *Ps. Mt.* (c.33), *Ev. árabe de la Infancia* (c.45) y en el *Ev. armenio de la Infancia* (c.23,2) se contienen relatos paralelos. La construcción ἐγέμισεν αὐτὸ ὕδωρ, con dos acusativos, no deja de ser rara. Por eso Thilo y Mingana proponen ὕδατος.—*Va, Dr, Ps. Mt.* y *Ev. ár. de la Infancia* coinciden en que la causa de la rotura fué la aglomeración de la gente.

41 *Va:* «Cumque mater vidisset miraculum quod fecit Iesus, osculata est eum et dixit: Domine, exaudi me et salva filium meum».

42 ἵνα] σπείρει = σπείρῃ.

43 *Va:* «Et tulit de tritico quantum pugillo tenere potuit et dispersit». *Ps. Mt.* 34: «parum tritici».

44 Los 100 coros equivalían a 393 hectolitros, cantidad que se refiere a la cosecha de Jesús, según expresa *Va:* «Venit ergo Ioseph in tempore

fué de cien coros. Entonces convocó en su era a todos los pobres de la localidad y les repartió el grano. José se llevó después lo restante. Y Jesús tenía ocho años cuando obró este milagro.

XIII

1. Su padre, que era carpintero, hacía arados y yugos. Una vez le fué encargado un lecho por cierta persona de buena posición. Mas resultó que uno de los varales [era más corto] que el otro; por lo que José no sabía qué hacerse. Entonces el niño Jesús le dice a su padre: «Pon en tierra ambos palos e iguálalos por la mitad».

2. Así lo hizo José. Jesús se puso a la otra parte, tomó el

πτωχοὺς τῆς κώμης εἰς τὴν ἅλωνα ἐχαρίσατο αὐτοῖς τὸν σῖτον, καὶ Ἰωσὴφ ἔφερεν τὸ καταλειφθὲν τοῦ σίτου. Ἦν δὲ ἐτῶν η' ὅτε τοῦτο ἐποίησε τὸ σημεῖον 45.

XIII

1. Ὁ δὲ πατὴρ αὐτοῦ τέκτων ἦν, καὶ ἐποίει ἐν τῷ καιρῷ ἐκείνῳ ἄροτρα καὶ ζυγούς. Ἐπετάγη αὐτῷ κράββατος παρά τινος πλουσίου ὅπως ποιήσει αὐτῷ 46. Τοῦ δὲ ἑνὸς κανόνος τοῦ καλουμένου ἐναλλάκτου 47 [ὄντος κολοβωτέρου] 48, μὴ ἔχοντος Ἰωσὴφ τί ποιῆσαι, εἶπεν τὸ παιδίον ὁ Ἰησοῦς τῷ πατρὶ αὐτοῦ [Ἰωσήφ]· «Θὲς κάτω τὰ δύο ξύλα, καὶ ἐκ τοῦ μέσου μέρους ἰσοποίησον αὐτά» 49.

2. Καὶ ἐποίησεν Ἰωσὴφ καθὼς εἶπεν αὐτῷ τὸ παιδίον 50. Ἔστη

---

metendi ut meteret messem suam. Venit et Iesus, collegit spicas quas disperserat et fecerunt centum modia optimi frumenti».

45 *Va* y *Sin* trasladan esta consignación de la edad al capítulo siguiente.

46 Esta persona rica, según el *Ev. árabe de la Infancia* (c.39), era el rey de Jerusalén.

47 La significación del término ἐναλλάκτου es difícil de precisar. De acuerdo con el sentido del adv. ἐνάλλαξ, puede traducirse por *inverso, correspondiente, transversal*...

48 El «ser más corto», se colige fácilmente por el v.2 y por *Sin*, que dice textualmente: Καὶ ἐξελθὼν ἐν τῷ ἀγρῷ πρὸς συλλογὴν ξύλων, συνῆλθεν αὐτῷ καὶ ὁ Ἰησοῦς. Καὶ κόψας δύο ξύλα καὶ πελεκίσας τὸ ἓν ἔθηκεν πλησίον τοῦ ἄλλου, καὶ μετρήσας εὗρεν αὐτὸ κολοβώτερον, καὶ ἰδὼν ἐλυπήθη... El *Ev. árabe de la Infancia* refiere substancialmente el mismo milagro, con la variante de que, en vez de un eje, es todo el trono el que resulta pequeño.

49 *Va:* «Dixit Iesus ad eum: Noli contristari. Apprehende hoc lignum de uno capite et ego per aliud et extrahamus illud». *Sin:* Θὲς τὰ δύο ταῦτα ὁμοῦ πρὸς ἰσότητα ἀμφοτέρων προτομῶν.

50 *Sin:* Καὶ διαπορούμενος ὁ Ἰωσὴφ περὶ τούτου, τί βούλεται τὸ παιδίον, ἐποίησεν τὸ προσταχθέν.

varal más corto y lo estiró, dejándolo tan largo como el otro. José, su padre, se llenó de admiración al ver el prodigio y colmó al niño de abrazos y de besos diciendo: «Dichoso de mí, porque Dios me ha dado este niño».

XIV

1. Dándose cuenta José de que la inteligencia del niño iba madurando juntamente con la edad, quiso de nuevo impedir que quedara analfabeto; por lo que le llevó a otro maestro y se lo puso a su disposición. Este le dijo: «Le enseñaré en primer lugar las letras griegas; después las hebreas». Es de notar que el maestro conocía bien la capacidad del muchacho y le tenía miedo. Y, después que le escribió el alfabeto, se entretenía con él durante largo tiempo sin obtener respuesta de sus labios.

2. Por fin Jesús le dijo: «Si de verdad eres maestro y conoces perfectamente las letras, dime primero cuál es el valor del

---

δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐκ τοῦ ἑτέρου μέρους καὶ ἐκράτησεν τὸ κολοβώτερον ξύλον, καὶ ἐκτείνας αὐτὸ ἴσον ἐποίησεν τοῦ ἄλλου [51]. Καὶ εἶδεν ὁ πατὴρ αὐτοῦ Ἰωσὴφ καὶ ἐθαύμασε, καὶ περιλαβὼν τὸ παιδίον κατεφίλει λέγων· «Μακάριός εἰμι, ὅτι τὸ παιδίον τοῦτο δέδωκέ μοι ὁ Θεός» [52].

XIV

1. Ἰδὼν δὲ ὁ Ἰωσὴφ τὸν νοῦν τοῦ παιδίου καὶ τὴν ἡλικιότητα, ὅτι ἀκμάζει, πάλιν ἐβουλεύσατο μὴ εἶναι αὐτὸ ἄπειρον τῶν γραμμάτων, καὶ ἀπαγαγὼν αὐτὸ παρέδωκεν ἑτέρῳ διδασκάλῳ. Εἶπε δὲ ὁ διδάσκαλος τῷ Ἰωσὴφ· «Πρῶτον παιδεύσω αὐτὸ τὰ ἑλληνικά, ἔπειτα τὰ ἑβραϊκά» [53]. Ἤιδει γὰρ ὁ διδάσκαλος τὴν πεῖραν τοῦ παιδίου, καὶ ἐφοβήθη αὐτό· ὅμως γράψας τὸν ἀλφάβητον ἐπετήδευεν [54] αὐτὸ ἐπὶ πολλὴν ὥραν, καὶ οὐκ ἀπεκρίνατο αὐτῷ.

2. Εἶπε δὲ αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Εἰ ὄντως διδάσκαλος εἶ, καὶ εἰ οἶδας καλῶς τὰ γράμματα, εἰπέ μοι τοῦ ἄλφα τὴν δύναμιν, κἀγώ σοι ἐρῶ τὴν

---

51 *Va:* «Quod et factum est. Et statim invenit illud utile ad hoc quod voluit. Et dixit ad Ioseph: Ecce labora quod vis».

52 *Sin* pone aquí término a su narración añadiendo esta frase conclusiva: Ἀπελθόντων δὲ ἐν τῇ πόλει, διηγήσατο τῇ Μαριὰμ ὁ Ἰωσήφ. Ἐκείνη δὲ ἀκούσασά τε καὶ βλέπουσα τὰ παράδοξα μεγαλεῖα τοῦ υἱοῦ αὐτῆς ἔχαιρεν, δοξάζουσα αὐτὸν σὺν τῷ Πατρὶ καὶ τῷ Ἁγίῳ Πνεύματι, νῦν καὶ ἀεὶ καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων, ἀμήν.

53 *Va:* «Dixit autem ille doctor ad Ioseph: Quales litteras desideras illum puerum docere? Respondit Ioseph et dixit: Primum doce ei [eum] litteras gentilicias et postea hebraeas».

54 *Dr* y *Bo* tienen ἐπετήχευεν, que Thilo y Tischendorf corrigen por πετήδευεν, *le ejercitaba.*

Alfa y luego te diré yo cuál es el de la *Beta*». Irritado entonces el maestro, le pegó en la cabeza. Cuando el niño sintió el dolor, le maldijo; e inmediatamente se desvaneció el maestro y cayó a tierra de bruces.

3. El muchacho volvió a casa de José. Este se llenó de pesar y dijo a su madre que no le dejara salir fuera de casa, porque todos los que le enojaban quedaban muertos.

XV

1. Pasado algún tiempo, otro profesor, que era amigo íntimo de José, dijo a éste: «Tráeme a tu chico a la escuela: quizá a fuerza de dulzura pueda enseñarle las letras». José replicó: «Si te atreves, hermano, llévatelo contigo». El lo tomó con mucho temor y preocupación, mas el niño marchaba de muy buena gana.

2. Este entró decididamente en clase y encontró un volumen, puesto sobre el pupitre. Lo cogió, y, sin pararse a leer las letras que en él estaban escritas, abrió su boca y se puso a

---

τοῦ βῆτα». Πικρανθεὶς δὲ ὁ διδάσκαλος ἔκρουσεν αὐτοῦ εἰς τὴν κεφαλήν. Τὸ δὲ παιδίον πονέσαν κατηράσατο αὐτόν, καὶ εὐθέως ἐλιποθύμησε καὶ ἔπεσε χαμαὶ ἐπὶ πρόσωπον [55].

3. Ἀπεστράφη δὲ τὸ παιδίον εἰς τὸν οἶκον Ἰωσήφ. Ἰωσὴφ δὲ ἐλυπήθη, καὶ παρήγγειλε τῇ μητρὶ αὐτοῦ ὅπως ἔξω τῆς θύρας μὴ ἀπολύσεις αὐτόν, διότι ἀποθνήσκουσιν οἱ παροργίζοντες αὐτόν.

XV

1. Μετὰ δὲ χρόνον τινὰ ἕτερος πάλιν καθηγητής, γνήσιος φίλος ὢν τοῦ Ἰωσήφ [56], εἶπεν αὐτῷ· «Ἄγαγέ μοι τὸ παιδίον εἰς τὸ παιδευτήριον· ἴσως ἂν δυνηθῶ ἐγὼ μετὰ κολακίας διδάξαι αὐτὸ τὰ γράμματα». Καὶ εἶπεν Ἰωσήφ· «Εἰ θαρρεῖς ἀδελφέ, ἔπαρον αὐτὸ μετὰ σεαυτοῦ». Καὶ λαβὼν αὐτὸ μετ' αὐτοῦ μετὰ φόβου καὶ ἀγῶνος πολλοῦ, τὸ δὲ παιδίον ἡδέως ἐπορεύετο.

2. Καὶ εἰσελθὼν θρασὺς εἰς τὸ διδασκαλεῖον, εὗρε βιβλίον κείμενον ἐν τῷ ἀναλογίῳ, καὶ λαβὼν αὐτὸ οὐκ ἀνεγίνωσκε τὰ γράμματα τὰ ἐν αὐτῷ, ἀλλὰ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ ἐλάλει πνεύματι ἁγίῳ, καὶ ἐδίδασ-

---

[55] En el capítulo siguiente, v.4, se dice que este profesor fué después *curado*, de donde se deduce que no debió morir, si bien *Va, Ps. Mt.* y *Ev. árabe de la Infancia* (c.49) dicen que *murió* y *fué resucitado*.

[56] *Ps. Mt.* (c.39): «Iterum rogaverunt tertio Mariam et Ioseph Iudaei ut ad alium magistrum blandimentis suis ducerent ad addiscendum».

hablar llevado por el Espíritu Santo, enseñando la Ley a los circunstantes que le escuchaban. Y una gran muchedumbre que se había congregado le oía, llena de admiración por lo hermoso de su doctrina y lo expedito de sus raciocinios, teniendo en cuenta que era un niño el que así hablaba.

3. José, cuando supo esto, se llenó de miedo y corrió en seguida a la escuela, recelando no hubiera quedado malparado también aquel profesor. Pero éste le dijo: «Sábete, hermano, que yo recibí a este niño como si fuera un alumno cualquiera y resulta que está rebosando gracia y sabiduría. Llévatelo, por favor, a tu casa».

4. Al oír esto el niño le sonrió diciéndole: «Gracias a ti, que has hablado con rectitud y has dado un testimonio justo, va a ser curado aquel que anteriormente fué castigado». E inmediatamente el otro preceptor se sintió bien. José tomó al niño y se fué a su casa.

κεν τὸν νόμον τοὺς περιεστῶτας καὶ ἀκούοντας αὐτοῦ [57]. Ὄχλος δὲ πολὺς συνελθόντες παρεστήκεισαν ἀκούοντες αὐτοῦ, καὶ ἐθαύμαζον ἐν τῇ ὡραιότητι τῆς διδασκαλίας αὐτοῦ καὶ τῇ ἑτοιμασίᾳ τῶν λόγων αὐτοῦ, ὅτι νήπιον ὢν τοιαῦτα φθέγγεται.

3. Ἀκούσας δὲ Ἰωσὴφ ἐφοβήθη, καὶ ἔδραμεν εἰς τὸ διδασκαλεῖον, λογισάμενος μὴ οὗτος ὁ καθηγητὴς [ἔσται ἀνάπηρος] [58]. Εἶπε δὲ ὁ καθηγητὴς τῷ Ἰωσήφ· «Ἵνα εἰδῇς, ἀδελφέ, ὅτι ἐγὼ μὲν παρέλαβον τὸ παιδίον ὡς μαθητήν, αὐτὸ δὲ πολλῆς χάριτος καὶ σοφίας μεστόν ἐστιν· καὶ λοιπὸν ἀξιῶ σε, ἀδελφέ, ἆρον αὐτὸ εἰς τὸν οἶκόν σου».

4. Ὡς δὲ ἤκουσεν τὸ παιδίον ταῦτα, εὐθέως προσεγέλασεν αὐτῷ καὶ εἶπεν· «Ἐπειδὴ ὀρθῶς ἐλάλησας καὶ ὀρθῶς ἐμαρτύρησας, διὰ σὲ κἀκεῖνος ὁ πληγωθεὶς ἰαθήσεται». Καὶ παραυτὰ ἰάθη ὁ ἕτερος καθηγητής. Παρέλαβε δὲ ὁ Ἰωσὴφ τὸ παιδίον καὶ ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ.

---

57 *Va:* «Omnes vero qui ibidem stabant, diligenter eum audiebant, et magister ille iuxta illum sedebat et libenter eum audiebat et deprecabatur eum ut amplius doceret. Cum collecta fuisset turba multa, audiebant omnem sanctam doctrinam quam docebat et dilectos sermones qui exi⟨e⟩bant de ore eius, qui pusillus cum esset, talia dicebat».

58 *Dr* y *Bo:* ἐστὶν ἄπειρος (inepto), que Tischendorf corrige acertadamente según la fórmula propuesta. *Va:* «Cum audisset Ioseph, timuit; currens ubi erat Iesus magister ille dixit ad Ioseph: Scias, frater, ut...».

XVI

1. Otra vez mandó José a su hijo Santiago que fuera a atar haces de leña para traerlos a casa. El niño [Jesús] le acompañó. Mas ocurrió que, mientras Santiago recogía los sarmientos, le picó una víbora en la mano.

2. Habiéndose echado en el suelo todo lo largo que era y estando ya para morir, se le acercó Jesús y le sopló en la mordedura. Inmediatamente desapareció el dolor, reventó el reptil y Santiago recobró repentinamente la salud.

XVII

1. Después sucedió que un niño, que vivía enfermo en la vecindad de José, murió. Su madre le lloraba inconsolable. Jesús, al enterarse de la pena de ésta y del tumulto que se formaba, corrió (allá) precipitadamente. Y, encontrando ya muerto al niño, le tocó en el pecho y le dijo: «Parvulillo: a ti te hablo. No mueras, sino vive más bien y quédate con tu madre». El niño

---

XVI

1. Ἔπεμψε δὲ Ἰωσὴφ τὸν υἱὸν αὐτοῦ τὸν Ἰάκωβον [59] τοῦ δῆσαι ξύλα καὶ φέρειν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ· ἠκολούθει δὲ καὶ τὸ παιδίον [Ἰησοῦς] αὐτῷ. Καὶ συλλεγόντος τοῦ Ἰακώβου τὰ φρύγανα, ἔχιδνα ἔδακε τὴν χεῖρα Ἰακώβου.

2. Καὶ κατατειναμένου [60] αὐτοῦ καὶ ἀπολλυμένου προσήγγισεν ὁ Ἰησοῦς καὶ κατεφύσησε τὸ δῆγμα· καὶ εὐθέως ἐπαύσατο ὁ πόνος, καὶ τὸ θηρίον ἐρράγη [61], καὶ παραυτὰ ἔμεινεν ὁ Ἰάκωβος ὑγιής.

XVII

1. Μετὰ δὲ ταῦτα ἐν τῇ γειτονίᾳ τοῦ Ἰωσὴφ νοσῶν [62] τι νήπιον ἀπέθανεν, καὶ ἔκλαιεν ἡ μήτηρ αὐτοῦ σφόδρα. Ἤκουσε δὲ ὁ Ἰησοῦς ὅτι πένθος μέγα καὶ θόρυβος γίνεται, καὶ ἔδραμε σπουδαίως· καὶ εὑρὼν τὸ παιδίον νεκρόν, ⟨καὶ⟩ ἥψατο τοῦ στῆθους αὐτοῦ καὶ εἶπεν· «Σοὶ [63] λέγω, βρέφος, μὴ ἀποθάνῃς ἀλλὰ ζῆσον, καὶ ἔσο [64] μετὰ τῆς μητρός σου». Καὶ

---

59 Cf. *Prot.* 9,2.

60 *Dr* y *Bo:* κατατιναμένου, por homofonía.

61 *Va:* «Cumque talia vidisset Iesus, sufflavit in plagam eius et subito sanus factus est Iacob et vipera mortua est».

62 νοσῶν: así los códices. Mingarelli y Thilo lo corrigen por νοσοῦν.

63 *Dr* y *Bo:* σὺ λέγω, por homofonía.

64 ἔσο = ἴσθι, según la lectura de Mingarelli y Thilo. Tischendorf lee ἔστω.

tendió al instante una mirada y sonrió. Entonces dijo Jesús a la mujer: «Anda, tómalo, dale leche y acuérdate de mí».

2. Al ver esto los circunstantes se llenaron de admiración y exclamaron: «Verdaderamente que este niño o era un Dios o un ángel de Dios, pues todo lo que sale de su boca se verifica bien pronto». Jesús salió de allí y se puso a jugar con otros muchachos.

XVIII

1. Días después aconteció que, estándose construyendo una casa, sobrevino un gran tumulto. Jesús se levantó y se dirigió hacia aquel sitio. Y, viendo allí un cadáver tendido en el suelo, le tomó de la mano y se dirigió a él en estos términos: «Hombre, a ti te digo: levántate y reanuda tu trabajo». El se levantó en seguida y le adoró.

2. La multitud que vió esto, se llenó de admiración y dijo:

εὐθὺς ἀναβλέψας ἐγέλασεν. Εἶπε δὲ τῇ γυναικί. «Ἄρον αὐτὸ καὶ δὸς γάλα, καὶ μνημόνευέ μου».

2. Καὶ ἰδὼν ὁ παρεστὼς ὄχλος ἐθαύμασεν καὶ εἶπον· «Ἀληθῶς τὸ παιδίον τοῦτο ἢ Θεὸς ἦν ἢ ἄγγελος Θεοῦ, ὅτι πᾶς λόγος αὐτοῦ ἔργον ἐστὶν ἕτοιμον» 65. Καὶ ἐξῆλθεν ὁ Ἰησοῦς ἐκεῖθεν παίζων μετὰ καὶ ἑτέρων παιδίων.

XVIII

1. Μετὰ δὲ χρόνον τινὰ οἰκοδομῆς γενομένης καὶ θορύβου μεγάλου, ἵστατο ὁ Ἰησοῦς καὶ ἀπῆλθεν ἕως ἐκεῖ. Καὶ ἰδὼν ἄνθρωπον νεκρὸν κείμενον ἐπελάβετο τῆς χειρὸς αὐτοῦ καὶ εἶπεν· «Σοὶ λέγω, ἄνθρωπε, ἀνάστα, ποίει τὸ ἔργον σου». Καὶ εὐθέως ἀναστὰς προσεκύνησεν αὐτόν.

2. Ἰδὼν δὲ ὁ ὄχλος ἐθαύμασεν καὶ εἶπεν· «Τοῦτο τὸ παιδίον οὐρά-

---

65 *Va* omite el episodio del templo contenido en el capítulo 19 y pone aquí las palabras de felicitación a María por parte de los fariseos contenidas en la redacción griega de dicho capítulo. Después concluye la narración evangélica con estas palabras: «Post haec omnia Thomas Ysmaelita: Scripsi quae vidi et recordatus sum gentibus et fratribus nostris, et multa alia quae fecit Iesus, qui natus est in terris Iudae. Ecce omnia vidit domus Israel a primo usque ad novissimum, quanta signa et mirabilia fecit Iesus in ipsis, valde bona. Et ipse est qui debet iudicare mundum secundum voluntatem immortalis et invisibilis patris sui [*corrección de M. R. James*] quomodo enarrat scriptura sancta et prophetae testificati sunt opera eius in omnibus populis Israel, quoniam ipse est filius Dei in universo orbe terrae. Ipsum decet omnis gloria et honor in sempiternum, qui vivit et regnat Deus per omnia secula seculorum. Amen».

«Este muchacho debe haber venido del cielo, pues ha librado a muchas almas de la muerte y aun ha de seguir librando (más) durante su vida».

XIX

1. Cuando tenía doce años, sus padres marcharon como de costumbre a Jerusalén para asistir a las fiestas de la Pascua, enrolados en la caravana. Ya terminadas las fiestas, se volvían de nuevo a su casa. Mas en el momento mismo de partir, el niño Jesús retornó de nuevo a Jerusalén, mientras sus padres pensaban que se encontraría en la comitiva.

2. Después del primer día de marcha se pusieron a buscarle entre sus parientes. Mas, no dando con él, se afligieron mucho y retornaron a Jerusalén en su busca. Finalmente lo encontraron en el templo después del tercer día, sentado en medio de los doctores, escuchándoles y haciéndoles preguntas. Todos estaban pendientes de él y se admiraban de ver que, niño como era, dejaba sin palabra a los ancianos y maestros del pueblo, desentrañando los puntos principales de la ley y las parábolas de los profetas.

3. Y acercándose María, su madre, le dijo: «Hijo mío,

νιόν ἐστιν· πολλὰς γὰρ ψυχὰς ἔσωσεν ἐκ θανάτου, καὶ ἔχει σώσει ἕως πάσης τῆς ζωῆς αὐτοῦ».

XIX

1. Ὄντος δὲ αὐτοῦ δωδεκαετοῦς ἐπορεύοντο οἱ γονεῖς αὐτοῦ κατὰ τὸ ἔθος εἰς Ἱηραυσαλὴμ εἰς τὴν ἑορτὴν τοῦ πάσχα μετὰ τῆς συνοδίας αὐτῶν, καὶ μετὰ τὸ πάσχα ὑπέστραφον εἰς τὸν οἶκον αὐτῶν. Καὶ ἐν τῷ ὑποστρέφειν αὐτοὺς ἀνῆλθεν τὸ παιδίον Ἰησοῦς εἰς Ἱεροσόλυμα· οἱ δὲ γονεῖς αὐτοῦ ἐνόμισαν αὐτὸν ἐν τῇ συνοδίᾳ εἶναι.

2. Ὁδευσάντων δὲ ὁδὸν ἡμέρας μιᾶς, ἐζήτουν αὐτὸν ἐν τοῖς συγγενέσιν αὐτῶν, καὶ μὴ εὑρόντες αὐτὸν, ἐλυπήθησαν καὶ ὑπέστρεψαν [66] πάλιν εἰς τὴν πόλιν ζητοῦντες αὐτόν. Καὶ μετὰ τρίτην ἡμέραν εὗρον αὐτὸν ἐν τῷ ἱερῷ καθεζόμενον ἐν μέσῳ τῶν διδασκάλων καὶ ἀκούοντα [67] καὶ ἐρωτῶντα αὐτούς. Προσεῖχον δὲ πάντες καὶ ἐθαύμαζον, πῶς παιδίον ὑπάρχων ἀποστομίζει [68] τοὺς πρεσβυτέρους καὶ διδασκάλους τοῦ λαοῦ, ἐπιλύων τὰ κεφάλαια τοῦ νόμου καὶ τὰς παραβολὰς τῶν προφητῶν.

3. Προσελθοῦσα δὲ ἡ μήτηρ αὐτοῦ Μαρία εἶπεν αὐτῷ· «Ἰνατὶ τοῦτο

---

[66] *Dr* y *Bo:* καὶ ὑποστρέψαντες.

[67] *Dr* y *Bo:* καὶ ἀκούοντα τοῦ νόμου, καὶ ἀκούοντα καὶ ἐρωτῶντα αὐτούς.

[68] ἀποστομίζω: *cerrar la boca, dejar sin palabra.*

¿por qué te has portado así con nosotros? Mira con qué preocupación te hemos venido buscando». Mas Jesús replicó: «¿Y por qué me buscabais? ¿No sabéis acaso que debo ocuparme de las cosas que se refieren a mi Padre?»

4. Y los escribas y fariseos le decían: «¿Eres tú por ventura la madre de este niño?» Ella respondió: «Así es». Y ellos repusieron: «Pues dichosa de ti entre las mujeres, ya que el Señor ha tenido a bien bendecir el fruto de tu vientre, porque gloria, virtud y sabiduría semejantes, ni las hemos oído ni visto jamás».

5. Jesús se levantó y siguió a su madre. Y era obediente a sus padres. Su madre, por su parte, retenía todos estos hechos en su corazón. Mientras tanto Jesús iba creciendo en edad, sabiduría y gracia. A El sea tributada alabanza por todos los siglos de los siglos. Amén.

APENDICE

Los tres primeros capítulos del Tomás latino

I. De cómo María y José huyeron a Egipto con él

1. Habiéndose levantado una gran agitación porque Herodes estaba haciendo pesquisas para encontrar a nuestro Señor

---

ἐποίησας ἡμῖν, τέκνον; ἰδοὺ ὀδυνώμενοι ἐζητοῦμέν σε». Καὶ εἶπεν αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς· «Τί με ζητεῖτε; οὐκ οἴδατε ὅτι ἐν τοῖς τοῦ Πατρός μου δεῖ εἶναί με;»

4. Οἱ δὲ γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι εἶπον· «Σὺ ἡ μήτηρ τοῦ παιδίου τούτου;» Ἡ δὲ εἶπεν· «Ἐγώ εἰμι». Καὶ εἶπον αὐτῇ· «Μακαρία σὺ ἐν γυναιξίν, ὅτι ηὐλόγησεν ὁ Θεὸς τὸν καρπὸν τῆς κοιλίας σου· τοιαύτην γὰρ δόξαν καὶ τοιαύτην ἀρετὴν καὶ σοφίαν οὔτε ἴδομεν οὔτε ἠκούσαμέν πότε».

5. Ἀναστὰς δὲ Ἰησοῦς ἠκολούθησεν τῇ μητρὶ αὐτοῦ, καὶ ἦν ὑποτασσόμενος τοῖς γονεῦσιν αὐτοῦ. Ἡ δὲ μήτηρ αὐτοῦ διετήρει πάντα τὰ γενόμενα. Ὁ δὲ Ἰησοῦς προέκοπτε σοφίᾳ καὶ ἡλικίᾳ καὶ χάριτι. Αὐτῷ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων, ἀμήν.

I. Quomodo Maria et Ioseph fugierunt cum eo in Egyptum [69]

1. Cum facta fuisset conturbatio, quoniam requisitio facta fuit ab Herode de Domino nostro Iesu Christo, ut eum interficeret, tunc

---

[69] A. Delatte ha publicado en *Anecdota Atheniensia* I *(Bibliothèque de*

Jesucristo y quitarle la vida, dijo un ángel a José: «Toma a María con su hijo y date a la huída camino de Egipto, lejos de esos que quieren matarle». Tenía Jesús dos años cuando entró en Egipto.

2. Una vez iba caminando por un sembrado y, alargando su mano, cogió algunas espigas. Después las puso al fuego, las trituró y empezó a comerlas.

3. Al entrar en Egipto se hospedaron en casa de una viuda y allí permanecieron durante un año entero.

4. Jesús cumplió sus tres años. Y, viendo jugar a los demás niños, se puso él a hacer lo propio en su compañía. Cogió un pez disecado, lo echó en una jofaina y le mandó que empezara a colear. Y él empezó a colear. Jesús se dirigió otra vez al pez en estos términos: «Anda, arroja la sal y échate al agua». Todo lo cual sucedió puntualmente. Entonces algunos vecinos que lo habían visto fueron a contárselo a la mujer en cuya casa se hospedaba su madre, María. Y ella, al enterarse, los arrojó inmediatamente de casa.

---

angelus dixit ad Ioseph: «Tolle Mariam et puerum eius, et fuge in Egyptum a facie eorum qui quaerunt eum interficere». Erat autem Iesus annorum II cum ingressus est in Egyptum.

2. Et deambulante eo per agrum seminatum, porrexit manum et tulit de spicis et posuit eas super ignem et trituravit, et coepit comedere [70].

3. Cum autem in Egyptum introissent, acceperunt hospitium in domo cuiusdam viduae, et fecerunt in eodem loco annum unum.

4. Et factus est Iesus anni tertii. Et cum vidisset pueros ludentes, coepit ludere cum eis. Et accepit piscem unum aridum et misit eum in pelvim, et praecepit ei ut palpitaret. «Et coepit palpitare». Et dixit iterum ad piscem: «Reiecta sal tuum quod habes, et ambula in aquam». Et factum est ita. Videntes autem vicini quod factum fuerat, nuntiaverunt mulieri viduae in cuius domo morabatur Maria mater eius. Illa vero ut audivit, cum festinatione magna eiecit eos de domo sua.

---

la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège, XXXVI) p.264-71 una versión griega del *Ps. Tomás*, en la que por vez primera tenemos el equivalente de la versión latina del *Ps. Tomás*, impresa por Tischendorf según el códice *Va (Ev. Apocr.* p.164ss.). He aquí cómo empieza: Θορύβου γενομένου, ἐζητεῖτο ὁ Ἰησοῦς ὑπὸ τοῦ Ἡρῴδου τοῦ βασιλέως. Τότε οὖν ἄγγελος κυρίου λέγει τῷ Ἰωσήφ. κτλ.

70 El códice *B. laurenziano*, de Florencia, añade: «Dedit autem talem gratiam illi agro ut singulis annis cum fuerit seminatus, tot modios grani domino suo reddat quot grana de ipso sumpserat. Factumque est».

II. De cómo un maestro le mandó fuera de la ciudad

1. Iba una vez Jesús paseando con María, su madre, por el foro de la ciudad, cuando vió a un maestro que estaba dando clase a unos cuantos alumnos. Y hete aquí que unos gorriones que reñían entre sí vinieron a caer por la pared en el seno de aquel profesor que daba clase a los chicos. Jesús, al verlo, dió muestras de alegría y se paró.

2. El preceptor, que notó las muestras de contento que daba Jesús, montó en cólera y dijo a sus alumnos: «Id y traédmelo acá». Hecho lo cual, tomó a Jesús de la oreja y le dijo: «¿Qué es lo que has visto para echarte a reír?» El respondió: «Mira: tenía esta mano llena de trigo. Se la enseñé y desparramé el grano. Ellos, al ver que éste estaba en peligro [de ser apropiado por los otros], lo quitaron de en medio. Esta ha sido la causa de la riña». Jesús no se marchó de allí hasta que no

---

II. Quomodo magister eiecit eum de civitate [71]

1. Et deambulante Iesu cum Maria matre eius per medium forum civitatis, respiciens vidit magistrum docentem discipulos suos. Et ecce XII passeres insidiantes inter se ceciderunt per murum in sinum illius magistri qui pueros docebat. Iesus autem cum vidisset, hilaris factus est et stetit.

2. Cum ille doctor vidit illum hilarem factum, cum furore magno dixit discipulis suis: «Ite, adducite eum ad me». Cum autem sustulissent eum, magister apprehendit auriculam eius et dixit: «Quid vidisti quod hilaris factus es?» At ille dixit ei: «Magister, ecce manus plena tritico. Ostendi illis et sparsi triticum, quod in periculo e medio gerunt: propter hoc enim pugnaverunt intra se ut dividerent triticum». Et non praeteriit inde Iesus donec adimpletum

---

[71] Los incidentes de este episodio aparecen más claramente expuestos en el *texto griego* de Delatte. Según él, se trata de una viuda, quien, después de haber comprado trigo con gran sacrificio, tropieza y lo deja caer: Προερχόμενος δὲ ὁ Ἰησοῦς μετὰ τῆς μητρὸς αὐτοῦ διὰ τῆς πλατείας τῆς πόλεως, εἶδε διδάσκαλον καθηγητὴν διδάσκοντα παιδία. Δώδεκα οὖν στρουθία κατελθόντα ἀπὸ τείχους ἐμάχοντο πρὸς ἀλλήλους καὶ ἔπεσον ἐξαίφνης εἰς τὸν κόλπον τοῦ καθηγητοῦ. Ἰδὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς ἐγέλασεν. Ὡς δὲ εἶδεν αὐτὸν ὁ καθηγητὴς γελῶντα, θυμοῦ πλησθεὶς εἶπε· τί ἰδὼν ἐγέλασας; ὁ δὲ πρὸς αὐτὸν ἔφη· καθηγητά, ἰδοὺ γυνὴ χήρα ἔρχεται πρός σε βαστάζουσα σῖτον ὃν μετὰ κόπου ἠγοράσατο, καὶ ὧδε ἔχει προσκόψαι καὶ διασκορπίσαι τὸν σῖτον. Καὶ διὰ τοῦτο μάχονται τὰ στρουθία ταῦτα, πόσους κόκκους δεῖ ἕκαστος λαβεῖν. Οὐκ ἀνεχώρησε δὲ ὁ Ἰησοῦς ἕως οὗ τὸ εἰρημένον ὑπ' αὐτοῦ ἐπληρώθη. Ἰδὼν δὲ ὁ διδάσκαλος τοὺς λόγους τοῦ Ἰησοῦ εἰς ἔργον γεγονότας, ἐκέλευσε διωχθῆναι αὐτὸν ἀπὸ τῆς πόλεως μετὰ τῆς μητρὸς αὐτοῦ.

se cumplió lo que dijo. Entonces el maestro se puso a echarlo fuera de la ciudad juntamente con su madre.

III. De cómo Jesús fué expulsado de Egipto

1. Un ángel del Señor salió al encuentro de María y le dijo: «Toma al niño y vuélvete de nuevo a la tierra de los judíos, pues han muerto ya los que iban tras de su vida». Levantóse, pues, María y juntamente con Jesús se puso en camino de Nazaret, ciudad que está emplazada entre las propiedades de su padre.

2. José salió de Egipto, muerto ya Herodes. Y llevó (al niño) al desierto hasta que se hiciese calma en Jerusalén de parte de aquellos que buscaban la vida del niño. Y dió gracias a Dios por haberle dado entendimiento y por haber encontrado gracia ante el Señor Dios. Amén.

---

est. Et hoc facto magister coepit eum proiicere de civitate una cum matre sua.

III. Quomodo Iesus expulsus est de Egypto

1. Et ecce angelus Domini obvians Mariae dixit ad eam: «Tolle puerum et revertere in terram Iudaeorum; defuncti sunt enim qui quaerebant animam eius». Surrexit autem Maria cum Iesu et perrexerunt in civitatem Nazaret quae est in propriis rebus patris sui.

2. Ut autem exiit Ioseph de Egypto post mortem Herodis, tulit eum in deserto usque dum fieret tranquillitas in Ierusalem de iis qui quaerebant animam pueri. Et egit gratias Deo quod dedit intelligentiam, et quod invenit gratiam coram Domino Deo. Amen [72].

72 El citado códice *B*: «Et cum factus esset Iesus annorum septem, facta est tranquillitas in regno Herodis de omnibus illis qui quaerebant animam pueri. Reversi in Bethleem, morabantur ibi». *Texto griego* de Delatte: Γνοὺς δὲ ὁ Ἰησοῦς ἀπὸ τῆς Αἰγύπτου, συνέστειλεν ἑαυτὸν εἰς τὴν ἔρημον μετὰ τὴν τελευτὴν Ἡρῴδου ἕως οὗ κατέπαυσεν ὁ θόρυβος ἐν Ἰερουσαλήμ. Καὶ ἠρξάμην δοξάζειν τὸν Θεόν, κἀγὼ Ἰάκωβος, τὸν δόντα μοι σοφίαν ὅτι ἐξεῦρον ἐνώπιον αὐτοῦ γράψαι τὴν ἱστορίαν αὐτοῦ. Ἀμήν.

2. EVANGELIO ARABE DE LA INFANCIA

Lleva este nombre por no haberse conocido hasta hace poco más que la redacción *árabe* del mismo. Hoy, sin embargo, está ya identificada su redacción *siríaca*, de manera que podría titularse más bien *Evangelio siro-árabe de la Infancia* [1].

La redacción árabe está representada por dos manuscritos:

a) El primero procede de la biblioteca de J. Golius y actualmente se encuentra en la *Biblioteca Bodleiana* de Oxford (Or.350). Está sin fecha y figura con el número LII en el catálogo de manuscritos árabes cristianos de Nicoll y Pusey. Este manuscrito fué el que utilizó H. Sike para su edición y versión latina publicada en 1697, obra que sirvió de base para las ulteriores ediciones y versiones de Fabricius, Jones, Giles, Schmid, Migne, Cowper, Thilo y Tischendorf. En estas dos últimas colaboraron, respectivamente, los ilustres arabistas E. Rödiger y H. Fleischer. Así, pues, sobre este único manuscrito descansan todos los trabajos realizados a partir de la obra de Sike hasta la de Peeters, publicada en 1914.

b) Existe también otro manuscrito inédito y muy poco estudiado hasta el presente. Se trata del *Codex Orientalis 32* de la *Biblioteca Laurenziana de Florencia*. Lleva la fecha de 1299 y le falta el título inicial. Empieza en el folio 2 con una profecía de Zoroastro (cf. infra, c.7 nota 11) y luego continúa la narración: «El año 304 de la era de Alejandro ...» (cf. c.2).

La redacción siríaca, definitivamente identificada por Peeters, ha venido a demostrar que el texto árabe no es sino una traducción, a veces bastante bastardeada, del original siríaco. Está representada por tres manuscritos:

a) El año 1890 hizo copiar E. A. Wallis Budge una *Historia de la Virgen María* que había encontrado en un manuscrito siríaco del siglo XIII-XIV. Estableció una comparación entre este ejemplar y el de la Sociedad Real Asiática de Londres y pu-

---

[1] Estas apreciaciones están basadas en las investigaciones del sabio bolandista P. Peeters, *Evangiles Apocryphes* t.2 introd.

blicó todo en 1899 juntamente con una traducción inglesa [2]. Esta historia de la Virgen comienza con extractos del *Protoevangelio* y termina con la *Dormitio Deiparae*. Entre estos dos extremos está insertado todo el *Evangelio de la Infancia*, seguido de un resumen de la vida pública de Jesús. Los pasajes paralelos con la redacción árabe arguyen dependencia de ésta con relación al texto siríaco.

b) El manuscrito citado de la Sociedad Real Asiática de Londres.

c) Finalmente está el manuscrito de la Biblioteca Vaticana *Sir. 159*. A pesar de su data tardía ofrece un gran interés. El texto está integrado en su mayor parte por piezas dispares compiladas por un cierto Efrén Phigana. Los capítulos 1-41 siguen el texto árabe del *Evangelio de la Infancia* y la redacción siríaca. A partir del capítulo 41 se aproxima más al *Ps. Tomás siríaco* (cf. Peeters, p.XIII).

El contenido de esta redacción siro-árabe del *Evangelio de la Infancia* está inspirado en diversas fuentes. Cita textualmente al principio el libro del pontífice Josefo, y en el capítulo 21 habla de un evangelio de la infancia distinto del *evangelio perfecto* (canónico).

Los capítulos 1-11 están influenciados evidentemente por el *Protoevangelio*. Los últimos (41-55) siguen de cerca al evangelio del *Ps. Tomás*, que, como insinuamos en la introducción general a los apócrifos de la infancia, debía encontrarse ya aislado a partir del siglo V.

La parte más original está comprendida entre los capítulos 11-41, donde se contienen muchos episodios fantásticos, fruto de imaginación oriental. Es interesante observar el papel de mediadora que ejerce la Virgen María en todas las curaciones milagrosas relatadas.

Peeters (p.XXIV) ha notado que ciertos pasajes aislados pueden representar una tradición más antigua que la compilación del apócrifo; v.gr., el relatado en el capítulo 20-21, sobre el joven convertido en mulo y devuelto después a su condición humana, puede ser que esté inspirado en la *Historia Lausiaca* de Paladio [3],

---

[2] *The history of the b. V. M.*: «Luzac's Semitic Text and Translation Series» IV 5 (1899). Parece que debe identificarse esta obra con el «liber vocatus *Infantia Salvatoris* vel *Historiae Dominae Nostrae*», condenado en 1599 por el sínodo de Diamper, presidido por el arzobispo de Goa, Alejo Menezes: Decr.XIV sess.III: MANSI t.35 col.1194-95.

[3] Ed. A. LUCOT (París 1912) p.110. Puede verse también (interpolada) en PG 34,997-1262.

que fué traducida en época muy reciente al siríaco. En ella se cuenta el milagro de un jumento convertido en mujer gracias a las oraciones de San Macario el Egipcio.

Ediciones y versiones.—H. Sike, *Evangelium Infantiae vel liber apocryphus de infantia Salvatoris, ex manuscripto edidit ac latina versione et notis illustravit* (Traiecti ad Rhenum 1697); J. A. Fabricius, *Codex Apocryphus Novi Testamenti* I (²1719) p.168-212 [v. lat. de Sike]; J. Jones, *A new and full method of settling the canonical authority* (London 1726); C. C. L. Schmidius, *Corpus omnium veterum apocryphorum extra biblia* I (Hadamar 1804); J. C. Thilo, *Codex Apocryphus Novi Testamenti* (Leipzig 1832) t.1 p.63-131.132-158.XXVI-XLIV; J. A. Giles, *Codex Apocryphus Novi Testamenti* (London 1852); MigneAp: I (1856) 983-1008; O. Schade, *Narrationes de vita et conversatione B. M. V. et de pueritia et adolescentia Salvatoris* (Halle 1870); B. H. Cowper, *The Apocryphal Gospels and other documents relating to the History of Christ translated from the originals* (London 1874) p.172-216; E. A. Wallis Budge, *The history of the blessed Virgin Mary and the history of the likeness of Christ:* «Luzac's Semitic Text and Translation Series» IV 5 (1899); P. Peeters, *Evangiles Apocryphes* II: *L'évangile de l'enfance. Rédactions syriaques, arabes et arméniennes traduites et annotées* (París 1914); E. González-Blanco, *Los Evangelios Apócrifos* II p.42-88 [v. esp.].

Estudios.—R. A. Hofmann, *Das Leben Jesu nach den Apokryphen in Zusammenhang aus den Quellen erzählt und wissenschaftlich untersucht* (Leipzig 1851) p.144-265; G. van den Bergh van Eysinga, *Indische Einflüsse auf evangelische Erzählungen:* ForschRLit 4 (1909) 63-67.90ss.; E. Cosquin, *Un épisode d'un Evangile Syriaque et les contes de l'Inde: le serpent ingrat, l'enfant roi et juge:* RBi N.S.16 (1919) 136-157; P. Peeters, *A propos de l'Evangile arabe de l'enfance. Le ms. de J. Golius:* ABoll 41 (1923) 132-134; E. Amann: SupDBi I 485-486; A. M. Vitti, *S. Familia in Aegypto ubinam iuxta Apocrypha constiterit:* VD 9 (1929) 1ss.; G. Graf, *Geschichte der christlichen arabischen Literatur* I: StT 118 p.225-227; C. Cecchelli, *Mater Christi* III (Roma 1954) p.365-370.

EVANGELIO ARABE DE LA INFANCIA [1]

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, un solo Dios.

Con el auxilio y el favor de la Divinidad Suprema empezamos a escribir el libro de los milagros de Jesucristo, Dueño, Señor y Salvador nuestro, que lleva por título *Evangelio de la Infancia*, en la paz del Señor. Amén.

---

[1] Damos el texto castellano del evangelio siguiendo la versión latina publicada por Tischendorf (p.181-209) y la francesa más reciente de Peeters (t.2 p.1-65). Añadimos en las notas las variantes más importantes de la *redacción siriaca*.

I. Palabras de Jesús en la cuna

1. Encontramos lo que sigue en el libro del pontífice Josefo, sacerdote que vivió en los tiempos de Cristo y a quien algunos identifican con Caifás.

2. En él se cuenta que Jesús habló cuando se encontraba precisamente reclinado en la cuna, y que dijo a su madre: «Yo soy Jesús, el hijo de Dios, el Verbo (ὁ λόγος), a quien tú has dado a luz de acuerdo con el anuncio del ángel Gabriel. Mi Padre me ha enviado para la salvación del mundo» [2].

II. Viaje a Belén

1. En el año 309 [3] de la era de Alejandro decretó Augusto que cada cual fuera a empadronarse en su lugar de origen. Levantóse, pues, José y tomando a María, su esposa, salió de Jerusalén y vino a Belén con intención de empadronarse con su familia en la ciudad natal.

2. Y, en llegando a una cueva, dijo María a José: «Se me echa encima el momento de dar a luz y no me es posible proseguir el camino hasta la ciudad; entremos, si te parece, en esta gruta». Tenía esto lugar a la caída del sol. José se dió prisa en buscar una mujer que la asistiera. Y, ocupado en esto, vió una anciana de raza hebrea, oriunda de Jerusalén, a quien dijo: «Bendita seas; date prisa y entra en esta gruta, donde se encuentra una doncella a punto de dar a luz» [4].

III. La partera de Jerusalén

1. A todo esto se había puesto ya el sol, cuando la anciana llegó a la gruta en compañía de José. Ambos penetraron dentro. Y he aquí que estaba iluminado el recinto con una luz más hermosa que el resplandor de lámparas y antorchas, y más reful-

---

2 No se conoce el origen de este episodio en que se contiene un verdadero «agraphon». Sike y Peeters creen que debía formar parte de una serie de anécdotas difundidas entre los cristianos de Egipto, ya que pasó posteriormente al Korán. Luego, traída y llevada por los comentaristas, se extendió a todo el mundo árabe, siguiendo el ejemplo de tantos otros *agrapha* encontrados en los escritos de autores moslémicos.

3 La *redacción siríaca* señala, en cambio, el año 304.

4 La *red. sir.* refiere el episodio del *Prot.* (17,2) en que el rostro de María aparece alternativamente sonriente y triste en conformidad con la doble visión del pueblo gentil e israelita que se presenta a sus ojos.

gente que la luz del sol. Un niño en pañales y reclinado en un pesebre estaba mamando la leche de su madre, María.

2. Admirados los dos de esta luz, pregunta la anciana a María: «¿Eres tú, por ventura, la madre del recién nacido?» Al responder María afirmativamente, le dice: «Pues tú no eres como las demás hijas de Eva». A lo que María replica: «Lo mismo que mi hijo no tiene igual entre los niños, de igual manera su madre no tiene semejante entre las mujeres». Dice entonces la anciana: «Aquí he venido, señora mía, en busca de alguna recompensa, pues hace ya mucho tiempo que me encuentro aquejada de parálisis» [5]. Dícele, pues, María: «Pon tus manos sobre el niño». Y, nada más hacer esto, quedó curada la mujer. Entonces marchó diciendo: «De ahora en adelante seré la esclava y criada de este niño durante todos los días de mi vida».

IV. Adoración de los pastores

1. En aquel momento llegaron unos pastores, quienes encendieron fuego y se entregaron a regocijados transportes de alegría. Simultáneamente se dejaron ver ejércitos celestiales que alababan y glorificaban a Dios. Los pastores se pusieron a imitarlos. Y así aquella cueva parecía el templo de un mundo sublime, ya que lenguas del cielo y de la tierra glorificaban y ensalzaban a Dios por la natividad de Cristo, nuestro Señor.

2. Y, al ver la anciana hebrea estos milagros tan patentes, expresó su agradecimiento a Dios de esta manera: «Gracias, Señor, Dios de Israel, porque mis ojos han visto el nacimiento del Salvador del mundo».

V. Circuncisión

1. Y, al llegar el tiempo de la circuncisión, esto es, el día octavo, el niño hubo de someterse a esta prescripción de la Ley.

[5] Esta es la interpretación de Tischendorf. Sike y Thilo, en cambio, prefieren: «Y como la anciana respondiera: Señora mía, aquí he venido para obtener una recompensa que dure eternamente, le dijo...» Peeters, rechazando la interpretación de la parálisis que la aquejaba «hacía ya bastante tiempo», piensa que se trata sencillamente de un castigo por su incredulidad, al querer constatar personalmente la virginidad de María, de acuerdo con la narración del *Prot.* (20,1). Supone, pues, una laguna en el texto. En lo relativo a las parteras se encuentran ciertas discrepancias entre las narraciones apócrifas: El *Prot.* distingue entre Salomé y una partera; el *Ps. Mt.* habla de dos parteras, Zelomi y Salomé; nuestro evangelio encarna los dos personajes en uno, la anciana de Jerusalén.

La ceremonia tuvo lugar en la misma cueva. Y sucedió que la anciana hebrea tomó la partecita de piel circuncidada (otros dicen que fué el cordón umbilical) y la introdujo en una redomita de bálsamo añejo de nardo. Tenía ella un hijo perfumista y se la entregó, haciéndole con todo encarecimiento esta recomendación: «Ten sumo cuidado de no vender a nadie esta redoma de ungüento de nardo, por más que te ofrezcan por ella hasta trescientos denarios». Y ésta es aquella redoma que compró María, la pecadora, y que derramó sobre la cabeza y pies de Nuestro Señor Jesucristo, enjugándolos luego con sus propios cabellos [6].

2. Al cabo de diez días trasladaron el niño a Jerusalén; y, al cumplirse los cuarenta después de su nacimiento, lo presentaron en el templo para ofrecérselo a Dios. E hicieron por él sacrificios, de acuerdo con lo prescrito en la Ley Mosaica: «Todo varón primogénito será consagrado a Dios» [7].

VI. Presentación en el templo

1. Y cuando su madre, la Virgen María, le llevaba gozosa en sus brazos, le vió el anciano Simeón resplandeciente como una columna de luz [8]. Los ángeles estaban en derredor suyo alabándole, como suele estar la guardia de honor en presencia de su rey. Simeón, pues, se acercó presurosamente a María y, extendiendo sus manos ante ella, se dirigió a Cristo en estos términos: «Ahora, oh Señor mío, puedes despedir a tu siervo en paz, de acuerdo con tu promesa. Pues mis ojos han visto la prueba de tu clemencia, que has preparado para salvación de todos los pueblos; luz para todos los gentiles y gloria para tu pueblo Israel» [9].

---

6 Cf. Lc. 2,21. El evangelista no precisa dónde tuvo lugar la circuncisión. Nuestro apócrifo, además de señalar la gruta como enmarcación de esta ceremonia, nos da el detalle interesante del «santo Prepucio». No nos dice nada del paradero final de aquel pedacito de piel. Es curioso, sin embargo, notar que esta «santa reliquia» vino a Roma en la alta Edad Media y que fué depositada en un relicario precioso con esmaltes representativos de la infancia del Señor, en tiempo del papa Pascual I (817-824). Mientras el relicario se conserva aún en el Museo Sacro Vaticano, la reliquia fué robada en el saco de Roma (1527), de donde pasó a la parroquia de Calcata, cerca de Viterbo, donde actualmente se encuentra. Cf. C. Cecchelli, *Mater Christi* III (Roma 1954) p.368.

7 Cf. Ex. 13,2.

8 La *red. sir.* dice que fué María a quien el anciano Simeón vió «como una columna de luz».

9 La *red. sir.* añade, en conformidad con Lc. 2,28, que «le tomó en sus brazos».

2. También intervino en aquella ceremonia la profetisa Ana, quien se acercó dando gracias a Dios y felicitando a María.

VII. Adoración de los Magos [10]

1. Y sucedió que, habiendo nacido el Señor Jesús en Belén de Judá durante el reinado de Herodes, vinieron a Jerusalén unos Magos según la predicción de Zaradust [11]. Y traían como presentes oro, incienso y mirra [12]. Y le adoraron y ofrecieron sus dones. Entonces María tomó uno de aquellos pañales y se

---

10 La *red. sir.* presenta el mismo episodio en substancia, pero enormemente amplificado. La noche misma del nacimiento es enviado a Persia un ángel guardián. Este se aparece en forma de estrella brillante a los magnates del reino, adoradores del fuego y de las estrellas, cuando se encontraban celebrando una gran fiesta. Entonces tres reyes, *hijos de reyes*, tomaron *tres libras* de oro, incienso y mirra; se vistieron de sus trajes preciosos, se ciñeron la tiara y, guiados por el mismo ángel que había arrebatado a Habacuc y alimentado a Daniel en la cueva de los leones, llegan a Jerusalén, según la profecía de *Zoroastro*. Preguntan por el rey recién nacido. Herodes les somete a interrogatorio. A sus preguntas responden que *uno de sus dioses* les ha informado del nacimiento de un rey. Herodes les despide recomendándoles que, después de adorarle, le informen del lugar donde se encuentra. Al salir del palacio vuelve a aparecérseles la estrella a los Magos, pero en forma de *columna de fuego*. Adoran al niño y durante la noche del *quinto día* de la semana posterior a la natividad, se les aparece de nuevo el ángel que vieron en Persia en forma de estrella, quien les acompaña hasta que llegan a su país.

11 *Zaradust* = *Zoroastro*. Según el manuscrito laurentiano del siglo XIII conservado en Florencia, *Zoroastro* hizo una profecía en la que declaró que una virgen había de dar a luz un hijo que sería sacrificado por los judíos y que luego subiría al cielo. A su nacimiento aparecería una estrella, bajo cuya guía se encaminarían los Magos a Belén y adorarían allí al recién nacido. La identificación de Zoroastro con *Balaán*, el profeta «astrólogo» por hablar de la *estrella* en sus vaticinios, se debe a los cristianos que quisieron hacer de aquél un profeta mesiánico. Se apoyaban en una fuerte tradición que tenía a Zoroastro por vaticinador y debieron servirse también de una antigua creencia difundida entre los secuaces del mazdeísmo, según la cual, *Saosyant*, su mesías, había de venir y aparecer en el *Monte de la Revelación*. Cf. G. Messina, *I Magi a Betlemme e una predizione di Zoroastro:* «Sacra Scriptura antiquitatibus orientalibus illustrata» V (Roma 1933); U. Monneret de Villard, *Le leggende orientali sui Magi evangelici:* StT 163 (Città del Vaticano 1952) p.136-137; C. Cecchelli, o.c. III, p.366.

12 La historia de estos tres dones está contenida en el *Libro de la caverna de los Tesoros*, que es la narración oriental más antigua del viaje de los Magos (ed. y v. por C. Bezold, *Die Schatzhöhle ... in's Deutsche übersetzt*, Leipzig 1883). Según ella, Adán habría llevado estos dones (oro, incienso y mirra) a la «Caverna de los Tesoros» después de su caída y allí los habría depositado. Después fueron pasando de generación en generación hasta que, de acuerdo con las instrucciones dadas por *Adá* a *Set*, fueron llevados por los Magos a Belén y ofrecidos al Mesías.

lo entregó en retorno [13]. Ellos se sintieron muy honrados en aceptarlo de sus manos. Y en la misma hora se les apareció un ángel que tenía la misma forma de aquella estrella que les había servido de guía en el camino. Y, siguiendo el rastro de su luz, partieron de allí hasta llegar a su patria.

VIII. Llegada de los Magos a su tierra

Y salieron a su encuentro los reyes y los príncipes [14], preguntándoles qué era lo que habían visto o hecho, cómo habían efectuado la ida y la vuelta y qué habían traído consigo. Ellos les enseñaron este pañal que les había dado María, por lo cual celebraron una fiesta y, según su costumbre, encendieron fuego y lo adoraron. Después arrojaron el pañal sobre la hoguera y al momento fué arrebatado y contraído por el fuego. Mas, cuando éste se extinguió, sacaron el pañal en el mismo estado en que estaba antes de arrojarlo, como si el fuego no lo hubiera tocado. Por lo cual empezaron a besarlo y a colocarlo sobre sus cabezas, diciendo: «Esta sí que es una verdad sin sombra de duda [15]. Ciertamente es portentoso el que el fuego no haya podido devorarlo o destruirlo». Por lo cual tomaron aquella prenda y con grandes honores la depositaron entre sus tesoros.

IX. Cólera de Herodes

1. Mas Herodes, al caer en la cuenta de que había sido burlado por los Magos, ya que no habían vuelto a visitarle, llamó a los sacerdotes y sabios, diciéndoles: «Indicadme dónde debe nacer el Cristo». Y habiéndole ellos respondido que «en Belén de Judea», empezó a tramar la muerte de Jesucristo.

2. Entonces se le apareció a José entre sueños un ángel del Señor diciéndole: «Levántate, toma al niño y a su madre, y mar-

---

13 Esta reliquia se conservaba en Constantinopla durante el siglo XIII. Después pasó a Francia, donde fué destruída durante la revolución. La versión etiópica del *Protoevangelio* señala como don de María a los Magos *un poco de pan* y no el *pañal*. El efecto, sin embargo, es análogo al descrito en este evangelio, capítulo siguiente. Al descubrirlo a sus paisanos sale una «llamarada de fuego», y ésta es la causa, según dicha versión, de que «los Magos sigan adorando al fuego». Cf. *Protoevangelio* 21,1 nota 116. Cf. sobre este punto U. Monneret de Villard, o.c., c.2: *I Magi e il dono del Messia* p.69-117.

14 *La red. sir.* dice que su llegada tuvo lugar «a la hora de comer» y que «Persia entera se regocijó» con su vuelta.

15 La *red. sir.*: «Este pañal es el vestido del Dios de los dioses, puesto que el fuego de éstos no ha podido consumirlo».

cha camino de Egipto». Levantóse, pues, al canto del gallo y partió [16].

X. Huída a Egipto [17]

1. Y, mientras estaba cavilando sobre la manera de verificar el viaje, le sorprendió la alborada, cuando ya había recorrido un buen trecho del camino [18]. En esto se iban acercando a una gran ciudad en que se encontraba un ídolo al que todos los demás ídolos y divinidades egipcias ofrecían dones y votos. Al servicio de este ídolo había un sacerdote que se encargaba de transmitir a los habitantes de Egipto y de sus regiones cuanto Satanás hablaba por su boca. Tenía este sacerdote un hijo de tres años poseído de varios demonios, el cual charlaba y decía muchas cosas. Y, al apoderarse de él los espíritus infernales, deshacía sus vestidos, quedándose desnudo, y se lanzaba contra las gentes a pedradas.

2. Había en la localidad un asilo dedicado a aquel ídolo. Y, al ir a parar allí José y María con intención de hospedarse, los habitantes se llenaron de miedo y todos los hombres principales y sacerdotes idólatras se congregaron junto al ídolo mayor y le dijeron: «¿A qué viene esta agitación y temblor que acaba de sobrevenir a nuestra tierra?» Respondióles el ídolo [19]: «Ha llegado aquí un dios disfrazado que es el Dios verdadero, ya que a ninguno fuera de Él se deben tributar honores divinos. Él en verdad es el Hijo de Dios. Esta tierra, al presentirle, se puso a temblar y ante su llegada se ha estremecido y conmovido. Nosotros nos sentimos también sobrecogidos de pavor ante la grandeza de su poder». Y en el mismo momento se desplomó; y a su caída acudieron todos los habitantes de Egipto y de otras regiones.

XI. Curación del niño endemoniado

1. Mas el hijo del sacerdote, al sentirse atacado por su enfermedad habitual, entró en el asilo y encontró allí a José y María, de quienes todos los demás habían huído. La Señora Santa

16 Mt. 2,13-14.

17 La *red. sir.* cambia algunos detalles, con lo que hace más lógica la sucesión de los hechos. El hijo del sacerdote tiene *treinta* años y no *tres*. La consternación de los egipcios obedece a la violenta sacudida que sobrevino al penetrar la Sagrada Familia en la localidad.

18 Es el primer milagro. La *red. sir.* dice que habían andado ya «la mitad» del camino.

19 La *red. sir.* hace intervenir aquí al sacerdote como intérprete.

María acababa de lavar los pañales de Nuestro Señor Jesucristo y los había tendido sobre unos maderos. Llegó, pues, el niño endemoniado; y, tomando uno de estos pañales, se lo puso sobre la cabeza. Entonces los demonios empezaron a salir de su boca, huyendo en forma de cuervos y de serpientes, al mandato de Jesús, quedando el niño sano. Y éste empezó a alabar a Dios y a dar gracias al Señor que le había curado.

2. Al verle su padre, ya bueno, le dijo: «Hijo mío, ¿qué es lo que te ha ocurrido?, ¿cómo es que te has curado?» Respondió el hijo: «Al echarme por tierra los demonios, me fuí al asilo y allí encontré a una augusta señora con un niño, cuyos pañales, recién lavados, había tendido sobre unos maderos. Tomé uno de éstos y, al ponérmelo en la cabeza, los demonios me dejaron y huyeron». Su padre se llenó de gozo y le dijo: «Hijo mío, bien puede ser que este niño sea el hijo de Dios vivo, creador de los cielos y de la tierra; pues al venir a nosotros se deshizo el ídolo y cayeron todos los demás dioses, pereciendo todos por la fuerza de su majestad».

XII. Temores de la Sagrada Familia

Y en esto se cumplió aquella profecía que dice: «De Egipto llamé a mi hijo» [20]. Mas José y María, oyendo que se había desplomado aquel ídolo haciéndose añicos, se llenaron de temor y de espanto; y exclamaron: «Cuando estábamos en tierra de Israel, Herodes intentó matar a Jesús; y por esto acabó con todos los niños de Belén y de sus cercanías. No hay duda de que ahora, al enterarse los egipcios de que este ídolo ha sido aniquilado, nos quemarán vivos» [21].

XIII. Los bandidos

1. Y, saliendo de allí, llegaron a un lugar infestado de ladrones. Los bandidos habían atacado a unos viajeros, despojándoles de sus vestidos y bagajes y apresándolos con fuertes liga-

---

20 Os. 11,1; cf. Mt. 2,15.

21 La *red. sir.* añade aquí un episodio relativo a la búsqueda de Jesús por parte del Faraón, quien también se propuso acabar con El. Pero no pudo encontrarlo. Dió órdenes entonces a sus súbditos para que le buscasen y castigasen, pero en vano. Finalmente, al entrar Jesús en una ciudad, dos autómatas (o artefactos) que allí había se pusieron a gritar que El era el hijo de Dios. El Faraón se aprestó para cumplir sus designios, pero Lázaro (que el *Ev. armenio de la Infancia* identifica con el hermano de Marta y María) salió fiador de El, y la Sagrada Familia pudo escapar incólume.

duras. Los malhechores oyeron entonces un ruido muy grande, como si se tratara de un rey magnífico que hubiera salido de su ciudad con todo su ejército y caballeros al sonido de tambores; quedaron por ello consternados y abandonaron cuanto habían cogido.

2. Entonces los cautivos se desataron unos a otros; y, recogiendo sus bagajes, se marcharon. Mas viendo acercarse a José y María, les preguntaron: «¿Dónde está ese rey cuya venida estrepitosa y magnífica ha sido la causa de que los bandidos nos dejaran libres, de manera que pudiéramos escaparnos?» Respondióles José: «Vendrá tras de nosotros».

XIV. La endemoniada

1. Después llegaron a otra ciudad, donde se encontraba una mujer endemoniada, que, habiendo salido una noche por agua, se había visto acometida por el maldito y rebelde Satanás. No era capaz de aguantar sus vestidos y no había manera de hacerla permanecer en casa. Siempre que intentaban sujetarla con cadenas o con cordeles, rompía las ligaduras y huía desnuda a lugares salvajes. Se situaba en las encrucijadas de los caminos y entre los sepulcros, acometiendo a la gente con piedras y causando a sus familiares males sin cuento.

2. Al verla María se compadeció de ella, por lo que Satanás la dejó al momento y huyó en forma de un joven, diciendo: «¡Ay de mí, María, por culpa tuya y de tu Hijo!». De esta manera se vió libre aquella mujer de su azote. Dueña ya de sí, sintió vergüenza de su propia desnudez y retornó a casa, evitando el encuentro con las gentes. Y, cuando se hubo adecentado, contó a su padre y a los suyos el suceso tal como había tenido lugar. Estos, siendo como eran los más nobles de la ciudad, dieron honrosísima hospitalidad a José y María [23].

XV. La joven muda

1. Al día siguiente, bien provistos de vituallas, se separaron de ellos. Al anochecer llegaron a otra ciudad, donde se estaban celebrando unas bodas. Pero la novia, por virtud del

---

22 La *red. sir.* añade que María le alargó un pañal.

23 Es de notar en este milagro y en los siguientes, donde no faltan detalles mágicos, el papel de medianera que desempeña la Virgen María. Las curaciones maravillosas vienen obradas generalmente al simple contacto con las ropas de Jesús.

maldito Satanás y por arte de encantadores, había perdido el uso de la palabra y no podía hablar.

2. Y, cuando la pobre desdichada vió a María que entraba en la ciudad llevando a su hijo, Nuestro Señor Jesucristo, dirigió hacia ella su mirada. Después extendió sus manos hacia Cristo, le tomó en sus brazos, le apretó contra su corazón y le besó. Y, meciendo su cuerpecito del uno al otro lado, se inclinó sobre él. Al momento se desató el nudo de su lengua y se abrieron sus oídos. Entonces glorificó y dió gracias a Dios por haberle sido devuelta la salud. Y los habitantes de aquella ciudad se llenaron de regocijo y pensaron que era Dios con sus ángeles el que había bajado hasta ellos.

XVI. Otra endemoniada

1. Permanecieron allí tres días consecutivos, siendo honrados y agasajados espléndidamente por los esposos. Y, provistos de vituallas, partieron de allí y llegaron a otra ciudad, donde, como de costumbre, determinaron pernoctar. Había en la localidad una mujer de muy buena fama que, habiendo salido una noche a lavar al río, fué sorprendida por el maldito Satanás. Este se abalanzó sobre ella y se enroscó alrededor de su cuerpo; después, siempre que se acercaba la noche, la sometía a terribles torturas.

2. Esta mujer, al ver a María, nuestra Señora, con el niño que llevaba reclinado en su regazo, le dijo: «Señora, déjame ese niño para que lo lleve y lo bese». Dejóselo, pues, a la mujer. Cuando ésta le hubo acercado a sí, se vió libre de Satanás, quien la abandonó huyendo, sin que nunca desde entonces volviera a dejarse ver de la mujer. Por lo cual todos los presentes alabaron al Dios Sumo y esta mujer trató muy bien a los viajeros.

XVII. Una leprosa

Al día siguiente esta mujer tomó agua perfumada para lavar al Señor Jesús. Cuando esto hubo hecho, tomó parte de aquel agua y se la envió a una joven que allí vivía, cuyo cuerpo estaba blanco por la lepra. Al ser derramada sobre ella, la joven quedó inmediatamente limpia de su lepra. Y sus paisanos dijeron: «No cabe duda de que José, María y el Niño son dioses, no hombres». Y, cuando los viajeros preparaban ya su marcha, se les acercó esta joven, rogándoles que la admitieran como compañera de viaje.

XVIII. Un niño leproso

1. Y, recibido su asentimiento, la muchacha partió con ellos. Después llegaron a una ciudad donde se encontraba un príncipe muy esclarecido que habitaba su palacio y que además disponía de unas habitaciones destinadas a recoger huéspedes. Entraron en este compartimiento. Mas la muchacha se llegó hasta donde estaba la esposa del príncipe y, encontrándola llorosa y apesadumbrada, le preguntó por la causa de su llanto. —«No te admires, dijo ella, de mi llanto. Estoy sumida en una terrible angustia que aún no he sido capaz de descubrir a hombre alguno». —«Quizá, si me la descubres, encontraré remedio para ella», dijo la muchacha.

2. Dijo entonces la mujer del príncipe: «Guarda, pues, secreto de lo que te voy a decir. Yo estoy casada con este príncipe, que es rey y tiene muchas ciudades sometidas a su mando. Llevo viviendo mucho tiempo con él sin tener hijos. Cuando por fin tuve uno, éste resultó leproso y él lo aborreció juntamente conmigo. *O le matas*, me dijo, *o si no envíaselo a una nodriza para que le críe lejos de aquí, de manera que no vuelva yo a tener noticia alguna suya. Por mi parte, no tengo ya nada que ver contigo ni volveré a mirarte.* Por ello me encuentro sin saber qué hacer y presa de la angustia. ¡Ay de mi hijo! ¡Ay de mi esposo!» —«¿No te lo dije?», replicó la muchacha. «He dado ya con el remedio para tu desgracia y ahora te lo indicaré. Has de saber que yo fuí también leprosa y que me limpió un dios que se llama Jesús, hijo de María». Y, preguntándole la mujer dónde se encontraba este Dios a quien se refería, respondió la muchacha: «Aquí mismo; dentro de tu misma casa». —«¿Y cómo es esto posible?», dijo ella; «¿dónde se encuentra?» Respondió la muchacha: «Aquí están José y María. Pues bien, el niño que llevan se llama Jesús y es El precisamente quien me libró a mí de mi atormentadora enfermedad». —«¿Y cómo fuiste tú curada de la lepra?», dijo ella; «¿no es verdad que me lo darás a conocer?» —«¿Por qué no?», replicó la doncella; «tomé un poco de agua con la que su madre le había lavado y la derramé sobre mí. De esta manera me vi libre de la lepra».

3. Entonces se levantó la mujer del príncipe, los invitó a hospedarse en su propia casa y preparó a José un espléndido festín en medio de una nutrida concurrencia de caballeros. A la mañana siguiente tomó agua perfumada para lavar al niño Jesús. Después, tomando la misma agua, hizo lo propio

con su hijo, quien al momento quedó limpio de la lepra. Tributando, pues, alabanzas y gracias a Dios, dijo: «Dichosa la madre, ¡oh Jesús!, que te dió a luz. ¿Así dejas limpios con el agua que ha bañado tu cuerpo a los hombres tus semejantes?» Finalmente colmó de regalos a María, nuestra Señora, y la despidió con grandes honores.

XIX. Un sortilegio

1. Y, en llegando a otra ciudad, decidieron pasar allí la noche. Se hospedaron, pues, en la casa de un hombre que recientemente había contraído matrimonio, pero a quien malas artes tenían apartado de su esposa. Y, habiendo pasado allí la noche, cesó el influjo del maleficio.

2. Y como intentaran a la mañana siguiente preparar sus cosas para proseguir el viaje, no les consintió esto aquel hombre sin antes ofrecerles un gran banquete.

XX. Historia de un mulo

1. Al día siguiente partieron de allí y en las cercanías ya de otra ciudad encontraron a tres mujeres que volvían llorando del cementerio. Al verlas, María dijo a la doncella que les acompañaba: «Pregúntales en qué circunstancias se encuentran y qué calamidad les ha sobrevenido». Ellas no quisieron responder a las preguntas de la doncella, sino que la interrogaron a su vez: «¿De dónde venís vosotros y a dónde vais?, pues ya se está acabando el día y se echa encima la noche». Respondió la muchacha: «Nosotros somos unos viandantes que buscamos un lugar donde pernoctar». Ellas entonces dijeron: «Pues venid con nosotras y albergaos en nuestra casa».

2. Ellos las siguieron y fueron introducidos en una casa nueva, elegante y ricamente amueblada. Era a la sazón tiempo de invierno. La muchacha penetró hasta la pieza donde se encontraban las dueñas de la casa y las encontró afligidas y llorando. Estaba a su lado un mulo cubierto de brocado, ante el que se había puesto sésamo y a quien besaban y daban de comer. Al preguntarlas la muchacha: «¿Qué es lo que sucede con este mulo, señoras mías?», ellas respondieron: «Este mulo que aquí ves era hermano nuestro, hijo de la misma madre. Al fallecer nuestro padre y quedarnos únicamente con él, pensamos proporcionarle un buen casamiento, como es costumbre

entre las gentes. Pero unas mujeres, sirviéndose de malas artes, nos lo fascinaron sin saberlo nosotras».

3. «Y una noche, poco antes de amanecer, estando cerradas todas las puertas de casa, nos encontramos con que se había convertido en mulo, tal como ahora lo ves. Esto es para nosotras un motivo de tristeza muy grande, ya que no tenemos un padre con quien consolarnos. Por ello no hemos dejado mago alguno o docto o encantador sin consultar en todo el mundo, pero de nada nos ha valido. Cuantas veces nuestro pecho se siente oprimido por la angustia, nos levantamos y vamos con nuestra madre a llorar cabe el sepulcro de nuestro padre y luego nos volvemos a casa».

XXI. Vuelve a ser hombre

1. Al oír tales cosas la muchacha les dijo: «Tened buen ánimo y no lloréis. El remedio de vuestro mal lo tenéis muy cerca; más aún, entre vosotras; en vuestra misma casa. Yo a mi vez fuí leprosa, pero, en cuanto vi aquella mujer que llevaba en brazos un infante llamado Jesús, tomé el agua con que ella lo lavaba, la derramé sobre mí y quedé curada. Estoy segura de que El puede también poner remedio a vuestro mal. Así, pues, levantaos, id a ver a mi señora María y descubridle vuestro secreto, rogándola que se compadezca de vosotras».

2. Cuando las mujeres hubieron oído las palabras de la muchacha, se acercaron rápidamente a nuestra señora María, la hicieron entrar en su habitación y se sentaron junto a ella, diciendo entre sollozos: «¡Oh Señora nuestra, María!, ten compasión de nosotras, pues no nos queda ya en la familia una persona mayor o principal, ni padre ni hermano que nos proteja. Este mulo que aquí ves era nuestro hermano, a quien unas malvadas mujeres con sus sortilegios le han dejado reducido al estado en que ahora le encuentras. Te rogamos, pues, que te compadezcas de nosotras. Entonces María tomó al niño, lo puso sobre el lomo del mulo, se echó a llorar con aquellas mujeres y dijo a Jesucristo: «¡Ea, hijo mío!, cura por tu gran misericordia a este mulo y hazle hombre racional como lo era antes».

3. En cuanto salió esta voz de la boca de María, el mulo cambió de forma y se convirtió en hombre: un joven sin tacha. Entonces él mismo, su madre y sus hermanas adoraron a María y levantando al niño Jesús empezaron a besarle, diciendo: «Dichosa tu madre, ¡oh Jesús!, Salvador del mundo. Dichosos los ojos que gozan del encanto de tu vista».

XXII. Una boda rumbosa

1. Dijeron finalmente las dos hermanas a su madre: «Ya ves que nuestro hermano ha tomado de nuevo la forma humana gracias al auxilio de Jesucristo y a la intervención saludable de esta doncella, que fué quien nos presentó a Jesús y a María. Ahora bien, puesto que es soltero, lo mejor que podemos hacer es darle en matrimonio esta muchacha». Y, como María asintiera a su petición, prepararon unas bodas suntuosas a la muchacha. Y se cambió la tristeza en alegría y el llanto en cánticos festivos. Y empezaron todos a dar muestras del gozo que les embargaba, cantando y ataviándose con trajes hermosísimos. Después recitaron unas coplas que decían: «Jesús, Hijo de David, Tú eres el que cambia la tristeza en alegría y los lamentos en gritos de júbilo».

2. Y permanecieron allí José y María diez días consecutivos. Después se despidieron con grandes honras por parte de aquellos hombres, quienes les acompañaron a la salida y se volvieron llorando, particularmente la muchacha.

XXIII. Los bandidos

1. Y de allí pasaron a una región desierta que, al decir de las gentes, estaba infestada de ladrones. A pesar de ello, determinaron José y María atravesarla de noche. Y durante la marcha vieron dos ladrones apostados en el camino y con ellos muchos otros malhechores de la misma banda que estaban durmiendo. Los dos primeros se llamaban Tito y Dúmaco. Dijo, pues, aquél a éste: «Te ruego que les dejes marchar libremente, de manera que pasen desapercibidos a nuestros compañeros». Oponiéndose a ello Dúmaco, le dice Tito de nuevo: «Mira, puedes contar con cuarenta dracmas [24]; ahora toma esto en prenda». Y le alargó la faja que llevaba en la cintura. Todo esto lo hacía con el fin de que su compañero no hablara y los delatase.

2. Y, viendo María el favor que este ladrón les había hecho, se dirige a él y le dice: «El Señor te protegerá con su diestra y te concederá la remisión de tus pecados». Entonces Jesús intervino y dijo a su madre: «Madre mía, de aquí a treinta años me han de crucificar los judíos en Jerusalén y estos dos ladrones serán puestos en cruz juntamente conmigo. Tito estará a la

24 La *red. sir.* pone *cuatro* nada más.

derecha, Dúmaco a la izquierda. Tito me precederá al paraíso». Ella respondió: «Aparte esto de ti Dios, hijo mío».

3. Y se alejaron de allí con dirección a la ciudad de los ídolos, la cual a su llegada se convirtió en colinas de arena [25].

XXIV. La Sagrada Familia en Matarieh [26]

De aquí se dirigieron hacia el sicómoro aquel que hoy día se llama Matarieh [27]. Allí hizo brotar el Señor una fuente y María lavó en ella la túnica de Jesús. Y del sudor esparcido se produjo un bálsamo por toda aquella región.

XXV. La Sagrada Familia en Menfis

De aquí bajaron a Menfis [28]; y, después de visitar al Faraón, permanecieron tres años en Egipto, donde Jesús hizo muchos

---

25 En el *cód. Arundel 404*, fol.15a, publicado por M. R. James *(Latin Infancy Gospel*, p.120-126, Cambridge 1927), se encuentra una interpolación en que se contiene la historia de dos ladrones, que de lejos recuerda ésta. El episodio tiene lugar durante el viaje de retorno desde Egipto. Una banda de ladrones está apostada en el camino. Entre ellos hay la costumbre de que cada día se quede uno solo con el botín capturado. Al ver de lejos a la Sagrada Familia, piensan que se trata de unos mercaderes y se alegran. Sin embargo, aquel a quien por turno le correspondía el botín, cuyo nombre se silencia, advierte a sus compañeros que renuncia a la rapiña y que no quiere hacer mal alguno a los viajeros. Otro, por el contrario, piensa matar a José, a quien encuentra muy anciano, y vender a los otros dos miembros de la Sagrada Familia. Pero Jesús, que domó los instintos de los leones, amansa también a esta fiera humana, quien se compromete a guiarlos por la espesura y luego les ofrece hospitalidad en su casa. En retorno, María les deja un poco de agua que ha servido para lavar a Jesús, y esto les sirve de medicina para curar las heridas que posteriomente recibe aquel ladrón.

26 Este capítulo y el siguiente no figuran en varios manuscritos. Parecen ser interpolaciones posteriores, introducidas para confirmar ciertas tradiciones locales.

27 Esta ciudad, perteneciente hoy a la provincia de Gizeh y situada a nueve kilómetros al nordeste de El Cairo, junto a la antigua Heliópolis, es depositaria de las bellas tradiciones a que aquí se hace referencia. Recientemente desapareció un viejo sicómoro plantado en 1672, que reemplazaba al antiguo a que se refiere nuestro texto. Estas tradiciones no parecen ser, como indicábamos antes, sino elementos de la leyenda local egipcia. Las primeras noticias históricas no aparecen hasta el siglo XIII, y es significativo el que no se nombre a *Matarieh* en el elenco de lugares santificados por la presencia de Cristo compilado en el siglo XII por Abu Salih, quien visitó El Cairo y aun quizá vivió en él. Los defensores de la tradición local apelan al *Evangelio árabe de la Infancia;* pero, según observa Peeters (p.XXVIII), el que el manuscrito de este evangelio cite a Matarieh no prueba sino que este episodio es una interpolación del siglo XII, o posterior.

28 Así lee Tischendorf, siguiendo a Sike. Peeters, en cambio, lee *Misr*, que correspondería al *Viejo Cairo* de la actualidad (Misr al-Atiqa). Aquí

milagros que no están relatados ni en el Evangelio de la Infancia ni en el Evangelio Completo.

XXVI. Vuelta a Israel

1. Y al cumplirse los tres años, retornó de Egipto. Pero, habiendo oído decir al tocar los confines de Judea que, si bien Herodes estaba ya muerto, su hijo Arquelao le había sucedido en el trono, José tuvo miedo de entrar. No obstante, se dirigió allá. Y en esto se le apareció un ángel de Dios, que le dijo: «José, márchate a la ciudad de Nazaret y quédate allí».

2. Es admirable el que fuera peregrinando por diversos países el que es dueño de todos ellos.

XXVII. Peste en Belén

1. Y, al entrar después en Belén [29], se encontraron con que la ciudad estaba infestada de una peste que atacaba los ojos de los niños y les causaba la muerte.

2. Había allí una mujer que tenía su hijo enfermo. Al verlo ya agonizante, lo llevó a María, que se encontraba a la sazón bañando a Jesucristo, y le dijo: «¡Oh María, señora mía!, ten una mirada de compasión para este mi hijo, que sufre dolores muy agudos».

3. María escuchó y dijo: «Toma el agua con que acabo de bañar a mi hijo y lávale al tuyo con ella». Tomó la buena mujer el agua aquella e hizo tal como se lo había indicado María. Cesó inmediatamente la agitación; y, tras de un breve sueño, despertó el niño salvo y sano. Su madre, llena de gozo, se lo llevó de nuevo a María y ésta le dijo: «Da gracias a Dios, porque El ha devuelto la salud a tu hijo».

XXVIII. Otro niño agonizante

1. Vivía allí otra mujer, vecina de aquella cuyo hijo había sido curado. Tenía a su hijo aquejado de la misma enfermedad, y la pobre criatura, casi sin vista, se pasaba los días y las noches en un continuo lamento. Díjole la madre del niño curado anteriormente: «¿Por qué no llevas tu hijo a María, como lo hice

---

se encuentra, en efecto, la iglesia copta de *Abu Sargah*, donde viene localizada la tradición. Cf. DACHEL: *Caire (Vieux)*, t.2 col.1555-1564.

29 Parece haber olvidado el autor la orden intimada a José en el capítulo anterior, según la cual había de ir a Nazaret (Galilea) y no a Belén (Judea).

yo con el mío, que estaba ya agonizante? Este se me puso bueno al solo contacto del agua con que Jesús había sido bañado por su madre».

2. En oyendo esto la mujer, se marchó y ungió a su hijo con la misma agua. Al momento el cuerpecito y los ojos del niño recobraron la salud [30]. Y cuando esta buena mujer fué a visitar a María para referirle lo ocurrido, la Virgen le recomendó encarecidamente que diera gracias a Dios por la curación del niño y que no contara a nadie lo sucedido.

XXIX. Un niño en el horno

1. Había en la misma ciudad dos mujeres casadas con un mismo hombre. Cada una tenía un hijo y ambos estaban atacados por la fiebre. Una de ellas se llamaba María y su hijo, Cleofás. Levantóse ésta y fuése a ver a María, la madre de Jesús, para ofrecerle un hermoso velo y decirle: «¡Oh María, señora mía!, acepta este velo y dame en retorno uno solo de los pañales del niño». Asintió María y se marchó la madre de Cleofás. Esta hizo de la prenda una túnica y se la puso a su hijo, el cual sanó al momento de su enfermedad. Pero el hijo de su rival [31] murió a las veinticuatro horas. Por este motivo se produjo enemistad entre ellas.

2. Era costumbre el que cada una se encargara de los oficios domésticos en semanas alternas. Tocó, pues, el turno a María, la madre de Cleofás. Ocupada en estos menesteres, encendió una vez el horno; y, dejando a su hijo junto al fuego, se fué a buscar la masa para hacer pan. La rival, al percatarse de que estaba solo el niño, lo cogió y lo echó al horno, cuya temperatura mientras tanto se había elevado mucho. Después se retiró a hurtadillas. Cuando volvió María, encontró a su hijo sonriente en medio de las llamas y le pareció como si el horno se hubiera refrigerado. Cayó entonces en la cuenta de que su émula lo había precipitado allí. Lo sacó, pues, en seguida y se fué corriendo donde estaba María (la madre de Jesús) para referirle lo sucedido. Esta le dijo: «Calla y no se lo cuentes a nadie, pues temo por ti si lo divulgas». Otra vez salió la rival a buscar agua al pozo. Dió la casualidad de que estaba Cleofás

30 La *red. sir.* procede en este punto más paulatinamente: hace primero desaparecer los dolores y luego sumerge al niño en un sueño reparador, del que se levanta totalmente curado.

31 La *red. sir.* da a esta «rival» el nombre de *Azramí*. Esta María, madre de Cleofás, parece identificarse en la mente del autor con la mencionada en Io. 19,25.

junto al brocal y, al percatarse de que no había ningún testigo, le arrojó dentro y se marchó. Fueron unos hombres a buscar agua y encontraron al niño sentado en la superficie. Bajaron y lo sacaron de allí, sobrecogidos de admiración ante el caso. Y todos alabaron a Dios. Entonces vino su madre, lo cogió y se lo llevó llorando a nuestra Señora, diciendo: «¡Oh señora mía!, mira qué ha hecho mi rival con mi hijo y cómo le ha arrojado al pozo. No puede menos de ocurrir que algún día acabe con él». Díjole María: «Dios te vengará de ella». Posteriormente hubo de ir la rival al pozo para sacar agua. Mas, con tan mala suerte, que se le enredaron los pies en la soga y cayó al fondo. Es verdad que vinieron algunos hombres para sacarla, pero la encontraron con la cabeza magullada y los huesos fracturados. Así pereció de mala manera y se cumplió en ella aquel dicho: «Cavaron un pozo muy hondo y cayeron en la fosa que habían preparado» (Ps. 7,16).

XXX. Un futuro apóstol

1. Otra mujer de la localidad tenía dos hijos gemelos. Ambos fueron atacados por la enfermedad. El uno murió y el otro se encontraba en muy mal estado. Tomó a éste su madre y se lo llevó a María, diciéndole: «¡Oh señora mía!, socórreme, pues de dos hijos que tenía el uno ha poco que lo sepulté y el otro está para morir. En este trance habré de rogar a Dios de esta manera: ¡Oh Señor!, tú eres misericordioso, clemente y lleno de piedad. Tú me diste dos hijos; ya que me has quitado el uno, déjame al menos el otro».

2. La Virgen María se compadeció al ver lo amargo de su llanto, y le dijo: «Coloca a tu hijo en la cuna del mío y cúbrele con los vestidos de éste». Púsole, pues, en la cuna donde Cristo reposaba, después que había cerrado ya los ojos y era cadáver. Y, al perfume que exhalaban los vestidos de Jesús, abrió el niño los ojos y se puso a llamar con grandes voces a su madre. Después pidió pan y lo chupó [32]. Entonces su madre exclamó: «¡Oh señora mía!, ahora reconozco que la virtud de Dios habita en ti, ya que tu hijo devuelve la salud a sus semejantes al solo contacto de sus vestidos». Este niño devuelto a la vida es aquel que en el evangelio lleva el nombre de Bartolomé [33].

---

[32] La *red. sir.* dice, en cambio: «exclamó: *Madre, dame el pecho*».

[33] La *red. sir.* dice con mayor verosimilitud que se trata de Tomás el *Dídimo*, ya que, en efecto, este apelativo significa *gemelo* o *mellizo*.

XXXI. Una mujer leprosa

1. Fué testigo de esta escena una mujer leprosa que por allí se encontraba, la cual se dirigió a la madre de Jesús en estos términos: «¡Oh señora mía!, préstame tu ayuda». Respondióle María: «¿Y qué es lo que necesitas?, ¿oro, plata, o bien ver tu cuerpo libre de la lepra?» Y la mujer exclamó: «¿Mas quién será capaz de obtenerme esto último?» A lo que repuso nuestra señora la Virgen María: «Espera un momento mientras doy un baño a mi hijo Jesús y lo deposito en la cuna».

2. Aguardó la mujer conforme se le había indicado. Y cuando María terminó de arreglar al niño, se dirigió a la mujer y le dió un poco del agua con que había bañado a Jesús, diciéndole: «Toma este agua y derrámala sobre tu cuerpo». Y en haciendo esto quedó limpia, con lo que rindió a Dios las cumplidas gracias y alabanzas.

XXXII. Otra leprosa

1. Marchóse, pues, aquella señora tras de haber permanecido tres días en casa de María. Y, al llegar a una ciudad, se encontró con un hombre principal que había contraído matrimonio recientemente con la hija de otro personaje de su rango. Mas al poco tiempo de casados observó el marido una motita de lepra como una estrella entre las cejas de su esposa. Y se separó de ella, disolviendo el matrimonio. Al verlos [34] la buena mujer sumidos en este estado de abatimiento y de tristeza, les preguntó por la causa de su llanto. Mas ellos respondieron: «No pretendas escudriñar nuestra situación, pues no estamos dispuestos a descubrir a ninguno de los mortales la causa de nuestro dolor». Insistió ella, no obstante, y rogó que se la dieran a conocer, pues quizá tenía a su disposición algún remedio contra el mal que les aquejaba.

2. Le presentaron por fin a la muchacha; y, al ver las señales de lepra que aparecían entre sus cejas, dijo la mujer: «Yo misma, tal como me veis, estaba herida de la misma enfermedad, cuando por ciertos asuntos que surgieron casualmente, hube de hacer un viaje a Belén. Al entrar en la ciudad vi en una caverna a una señora por nombre María con un hijo llamado

---

34 Así la *red. árabe*. La *siríaca*, sin embargo, más coherente consigo misma, pone este diálogo entre la mujer curada anteriormente y la *madre* de la leprosa.

Jesús. Ella, al verme leprosa, se compadeció de mí y me proporcionó un poco del agua con que acababa de bañar a su hijo. Rocié con ella mi cuerpo y quedé limpia». Dijeron, pues, a la mujer aquella: «¿No sería posible que te levantaras y vinieras con nosotras para indicarnos quién es esa señora que se llama María?» Y, obtenido su consentimiento, se levantaron todos y se pusieron en camino, llevando consigo espléndidos presentes.

3. Entraron finalmente donde estaba María; y después de ofrecerle sus dones le presentaron la muchacha leprosa. Al verla, exclamó María: «Que la misericordia del Señor Jesucristo descienda sobre vosotros». Después les ofreció un poco de aquel agua que había servido para bañar a Jesús y mandó que la derramaran sobre aquella pobrecita. Cuando esto hubieron hecho, quedó curada la enferma y todos a coro se pusieron a alabar a Dios. Después tornaron llenos de gozo a su ciudad, glorificando a Dios. Y, al oír el príncipe que su esposa había sido curada, la recibió en su casa, celebró por segunda vez las nupcias y dió gracias a Dios por la curación.

XXXIII. Una joven endemoniada

1. Vivía también allí una jovencita que era atormentada de continuo por Satanás. El maldito se le aparecía con frecuencia en forma de un dragón que se disponía a engullirla y le chupaba la sangre, de manera que la pobrecita estaba ya casi reducida a cadáver. Siempre que se le acercaba el maligno, juntaba sus manos sobre la cabeza y decía a grandes voces: «¡Desdichada de mí!, porque no hay nadie capaz de librarme de este dragón». Sus padres y todos los que estaban a su alrededor, o simplemente la veían, se dolían de su desgracia. Muchas personas la rodeaban y se lamentaban entre sollozos al verla llorar y decir: «¡Oh hermanos y amigos míos! ¿No hay nadie que pueda librarme de este criminal?»

2. Oyóla un día la esposa del noble, aquella que había sanado de la lepra. Subió a la terraza de su palacio, desde donde la vió llorando con las manos en la cabeza y asimismo a la gente que la rodeaba. Preguntó, pues, al marido de la endemoniada si vivía aún su suegra [35], a lo que él respondió que vivían aún sus padres políticos. Entonces le dijo: «Hazme venir aquí a la madre de tu esposa». Y en cuanto la tuvo a su lado, le pregun-

---

35 El interpelado, según la *red. sir.*, no es el *marido* de la endemoniada, sino su propio marido, quien además es enviado en busca de la madre de la desgraciada.

tó: «¿Es hija tuya esta pobrecita?» «Así es», dijo la mujer toda triste y llorosa. Repuso entonces la hija del noble: «Guarda el secreto que voy a confiarte. Te participo que yo también fuí leprosa, pero ha poco que me devolvió la salud María, la madre de Jesús. Y si tú quieres ver sana a tu hija, llévala a Belén, busca a esta señora y espera confiadamente que tu hija será curada. Por mi parte estoy segura de que volverás a mí llena de alegría, viendo a tu hija gozando de perfecta salud». La mujer, que oyó las palabras de aquella dama, tomó inmediatamente a su hija, se puso en camino hacia el lugar designado y, al llegar a la presencia de María, le manifestó el estado de su hija. Cuando María hubo escuchado sus palabras, le dió un poco de aquel agua con que había lavado el cuerpo de Jesús y le mandó que la derramara sobre su hija. Después le dió una de las fajas que usaba Jesús, diciéndole: «Toma esta prenda y muéstrasela al enemigo cuantas veces le veas». Y con un saludo las despidió.

XXXIV. Otra posesa

1. Partieron de allí con dirección a su ciudad. Y, llegado el momento en que la joven solía quedar sometida a la acción diabólica, se le apareció el maldito en forma de un dragón terrible, a cuya vista la muchacha se llenó de miedo. Su madre le dijo: «No temas, hija: en cuanto se te acerque, muéstrale la prenda que nos regaló la Señora María y veamos a ver qué es lo que sucede».

2. Se acercó, pues, Satanás bajo la forma de aquel maldito dragón y la joven se puso a temblar de pies a cabeza. Pero en seguida sacó la faja, la puso sobre su cabeza y se cubrió con ella los ojos. Entonces empezaron a salir de la prenda brasas y llamas que eran lanzadas contra el dragón. ¡Oh qué gran milagro se obró cuando el maligno dirigió su mirada a aquella faja, de la que centelleaba fuego que venía a dar sobre su cabeza! Exclamó entonces con gran voz: «¿Qué tengo que ver yo contigo, Jesús, hijo de María? ¿A dónde huiré de ti?» Y, consternado, se apartó de la muchacha y no volvió a aparecérsele. Esta gozó por fin de paz y tributó gracias y alabanzas a Dios. Y todos los que presenciaron el milagro la acompañaron en su oración.

XXXV. Judas Iscariote

1. Vivía allí mismo otra mujer cuyo hijo era atormentado por Satanás. Su nombre era Judas. Cuantas veces la pobre criatura era embestida por el demonio, se ponía a morder a todos

cuantos se le acercaban. Y, si no encontraba a nadie a su alcance, se mordía sus propias manos y miembros. Al llegar, pues, la fama de la Virgen María y de su hijo Jesús a la madre del desgraciado, se levantó ésta y llevó a Judas ante la presencia de Nuestra Señora.

2. Entre tanto, Santiago y José habían sacado al niño Jesús fuera de casa para jugar con otros niños. Y, estando todos sentados, se acercó Judas el endemoniado, y se puso a la derecha de Jesús. Entonces fué atacado por Satanás, como de costumbre, y quiso morder a aquél; pero no pudo. Sin embargo, le hizo daño en el costado derecho [36]; y Jesús se puso a llorar. Mas de repente salió Satanás del endemoniado bajo la forma de un perro rabioso. Y este niño era Judas Iscariote, el que luego habría de entregarle a los judíos. Es de notar que el costado en que le lastimó Judas fué el mismo que traspasaron los judíos con una lanza.

XXXVI. Las figurillas de barro

1. Cumplió el niño Jesús los siete años y estaba un día entretenido jugando con los muchachos de su misma edad. Todos se divertían haciendo con barro figurillas de asnos, bueyes, pájaros y otros animales. Cada cual hacía alarde de sus habilidades y aplaudía su trabajo. Entonces dijo Jesús a los demás: «Yo voy a mandar correr a mis figurillas». Admirados los otros, le preguntaron si por ventura era hijo del Creador.

2. Entonces Jesús las mandó ponerse en movimiento, y ellas empezaron a saltar. Luego, a una indicación suya, se volvieron a parar. Había hecho también figuras de pájaros y aves, que, al oír su voz, se echaban a volar; mas cuando las mandaba estarse quietas, se paraban. Y, siempre que las ponía algo de comer o de beber, ellas comían o bebían. Al marcharse los muchachos contaron todo esto en casa, y sus padres les dijeron: «Tened cuidado, hijos, y no tratéis con él. Huíd y no juguéis ya más en su compañía, pues es un encantador».

XXXVII. Los colores del tintorero

1. Jugueteando un día Jesús con los muchachos, vino a pasar frente a la tienda de un tintorero llamado Salem, quien tenía allí depositados muchos paños para teñir [37].

---

[36] La *red. sir.* dice textualmente que Judas «mordió» a Jesús en el costado derecho. Añade que éste tenía a la sazón tres años.

[37] Este episodio falta en la *red. sir.* Pasó, sin embargo, al *Evangelio armenio de la Infancia*, que lo amplifica enormemente según costumbre.

2. Entró Jesús en el taller y se entretuvo en coger todos los paños que allí había y en irlos metiendo en un recipiente lleno de azul índigo. Al llegar Salem y percatarse del estropicio, se puso a gritar desaforadamente y a reñir a Jesús diciendo: «¿Qué es lo que me has hecho, hijo de María? Me has deshonrado ante los vecinos, pues cada uno deseaba un color a su gusto y tú lo has echado todo a perder». Respondió Jesús: «Todos los colores que quieras cambiar, yo me comprometo a cambiártelos». Y en seguida empezó a sacar las prendas del recipiente, teñidas cada una del color que quería el tintorero, hasta que estuvieron todas fuera. Los judíos, al ver el portento, alabaron a Dios.

XXXVIII. Jesús en la carpintería

1. José, siempre que salía a la ciudad, solía llevar consigo a Jesús. Es de saber que, dado el oficio que tenía, la gente le encargaba puertas, ordeñaderos, catres y arcas. A dondequiera que fuese, siempre le acompañaba Jesús.

2. Y sucedía que, cuando José tenía necesidad de alargar o cortar algún madero (ya se tratara de un codo o de un palmo), o bien de hacerlo más ancho o más estrecho, Jesús no hacía nada más que extender sus manos hacia el objeto y éste se acoplaba a la medida, sin que José tuviera necesidad de poner en ello la mano. Es de notar que éste no estaba extraordinariamente práctico en el arte de la carpintería [38].

XXXIX. Un encargo para el rey

1. Cierto día le llamó el rey de Jerusalén para decirle: «José, quiero que me hagas un trono a la medida del sitio donde yo acostumbro a sentarme». Obedeció José y permaneció dos años en palacio a partir del día en que puso manos a la obra hasta que la dió por terminada. Y, estando ya para trasladarlo a su lugar, cayó en la cuenta de que faltaban dos palmos para la medida propuesta. Al ver esto el rey se enfadó con José; y éste, presa de un gran temor, pasó la noche sin cenar ni probar bocado.

2. Preguntándole Jesús la causa de su temor, respondió: «He perdido el trabajo de dos años enteros». Díjole Jesús: «No tengas miedo ni te dejes dominar por el abatimiento. Toma más bien un lado del trono; yo tomaré el otro y a ver si lo arregla-

[38] Peeters nota muy bien que verosímilmente esta última frase debería encabezar el capítulo siguiente.

mos». José puso en práctica lo que le había dicho Jesús; y sucedió que, al tirar cada uno de su parte, quedó el trono arreglado y proporcionado a las medidas del lugar. Los circunstantes que presenciaron este prodigio se llenaron de estupor y alabaron a Dios.

3. La madera del trono procedía de aquellos árboles tan apreciados en tiempos de Salomón, hijo de David, por su variedad y sus múltiples aplicaciones.

XL. Una treta de muchachos

1. Otro día salió Jesús a la calle, y, viendo unos muchachos reunidos para jugar, quiso seguirles. Mas ellos se le escondieron. Entonces preguntó a unas cuantas mujeres que estaban a la puerta de una casa dónde se habían ido. Ellas respondieron que allí no estaban, a lo que Jesús replicó: «¿Quiénes, pues, son estos que veis en el horno?» [39]. Las mujeres dijeron que se trataba de unos cabritos de tres años. Entonces exclamó Jesús: «Venid aquí, cabritos, en torno a vuestro pastor». Nada más pronunciar estas palabras, salieron los muchachos en forma de cabritos y se pusieron a triscar a su alrededor. Viendo esto las mujeres, se llenaron de admiración y de temor y se echaron a los pies de Jesús, diciendo: «Oh Jesús, Señor nuestro, hijo de María: Tú eres de verdad el pastor de Israel; ten compasión de las siervas que están ante ti y que nunca lo dudaron, pues tú, oh Señor, has venido a curar y no a perder» [40].

2. Y, como hubiera respondido Jesús que los hijos de Israel eran como los Etíopes entre los demás pueblos [41], replicaron las mujeres: «Tú, Señor, sabes todas las cosas y nada se te oculta. Te rogamos, apelando a tu piedad, que devuelvas estos muchachos, tus siervos, a su primitivo estado». Dijo, pues, el Señor Jesús: «¡Muchachos, a jugar!» Y a vista de las mujeres, quedaron al momento los cabritos convertidos en muchachos.

XLI. Jesús Rey

Y en el mes de *Adar* [42] Jesús reunió a los muchachos en torno a sí, como un rey [43]. Estos pusieron en el suelo sus ves-

39 La *red. sir.* dice que el escondite fué una «despensa».

40 Cf. Io. 10,2; Lc. 9,56.

41 La *red. sir.* añade esta explicación: «porque los etíopes van rondando alrededor de los rebaños descarriados y no dejan en paz a los pastores».

42 El mes de *Adar* equivale a nuestro *Marzo*.

43 El tema del Niño Rey y Juez es clásico en los cuentos de la literatura india. Cf. L. Behari Dey, *Folk-Tales of Bengal* (London 1883) n.12;

tidos y El se sentó sobre ellos. Después tejieron una guirnalda, ciñeron con ella sus sienes y formaron a ambos lados de El como chambelanes en presencia de su rey. Y a todo el que transitaba por aquel camino, le obligaban a interrumpir su marcha diciendo: «Antes de proseguir tu viaje, rinde vasallaje y adora al Rey».

XLII. Simón el Cananeo

1. Y, mientras estaban así entretenidos, se acercaron a aquel lugar unos hombres que llevaban un niño [44]. Este había ido con sus compañeros al monte en busca de leña; y, al divisar un nido de perdiz [45], extendió su mano para apoderarse de los huevos. Mas con tan mala suerte que en el mismo momento salió del nido una serpiente y le picó. Dió entonces gritos pidiendo auxilio, y sus compañeros corrieron a su lado, encontrándolo ya tendido en tierra como muerto. Llegaron después sus padres y lo levantaron para llevárselo.

2. Y llegaron al sitio donde estaba Jesús sentado a manera de rey, rodeado de los demás muchachos que le servían de ministros. Estos salieron al paso del cortejo y dijeron a los portadores: «¡Ea! Venid a rendir homenaje a vuestro Rey». Ellos se negaron a causa de la aflicción en que estaban sumidos, mas los muchachos les arrastraron a viva fuerza, bien a pesar suyo.

3. Cuando por fin estuvieron en su presencia, Jesús inquirió sobre el motivo de llevar así al muchacho [46]. Y, al saber que le había mordido una serpiente, dijo a los suyos: «Vayamos y démosle muerte». Los padres del herido le suplicaron que les permitiera marchar, ya que su hijo se encontraba en la agonía; mas los muchachos se encararon con ellos diciendo: «¿Pero es que no os habéis enterado de lo que ha dicho el Rey, *vayamos y demos muerte a la serpiente?* ¿Acaso os negáis a complacerle?» Y así, muy a pesar suyo, dieron marcha atrás a la litera.

G. H. Damant, *Bengali Folklore-Legends from Dinajpur:* «Indian Antiquary» 1 (1872) 345. Nuestro relato presenta grandes afinidades con estas leyendas, lo cual hace suponer que esté inspirado en ellas. Cf. E. Cosquin, *Un épisode d'un Evangile Syriaque et les contes de l'Inde: Le serpent ingrat, l'enfant roi et juge:* RBi N.S.16 (1919) 136-157.

44 La *red. sir.* añade aquí que el muchacho tenía quince años.

45 La *red. sir.* dice que el nido era de «gorriones».

46 La *red. sir.* añade que los padres del niño «lloraban, viendo que tenía el brazo hinchado» por la mordedura. En lo referente a la curación es más sobria que la *árabe*, ya que, omitiendo todos los episodios intermedios, dice sencillamente que Jesús se apiadó de él y que, nada más decirle: «Llegarás a ser mi discípulo», se sintió curado.

4. En llegando al lugar del nido, preguntó Jesús a los muchachos: «¿Es aquí donde estaba la serpiente?» Ellos contestaron afirmativamente. Y en seguida, nada más oír la voz de Jesús, salió el reptil con todo rendimiento. Entonces le dijo Jesús: «Mira, vete y chupa todo el veneno que has inoculado a este niño». La serpiente se fué arrastrando hasta él y chupó todo el veneno. Después de lo cual, Jesús fulminó una maldición sobre ella y al instante reventó. El niño se puso a llorar después de ser curado; mas Jesús le dijo: «No llores, pues un día has de ser mi discípulo». Este es precisamente Simón Cananeo, de quien se hace mención en el Evangelio [47].

---

[47] La *red. sir.* añade el siguiente episodio de no pequeño interés:

«Llegó después un hombre de Jerusalén. Los muchachos salieron a su encuentro y le detuvieron diciendo: Ven a saludar a nuestro rey. El hombre obedeció. Y, cuando llegó al lugar donde estaba Jesús, éste notó que llevaba una serpiente enroscada al cuello, la cual unas veces le sofocaba y otras le dejaba un poco más de desahogo. Jesús le preguntó: ¿Cuánto tiempo hace que tienes esa serpiente al cuello? El respondió: Desde hace tres años. Jesús siguió preguntando: ¿De dónde vino a caer sobre ti? Contestó el hombre: Yo le hice un favor y ella me correspondió con este mal. Jesús insistió: ¿Cómo fué para hacerla tú un bien y pagarte ella con un mal? Repuso el hombre: Al encontrarla aterida de frío durante el invierno, la cogí, le di abrigo en mi regazo y, al llegar a casa, la metí en un cántaro de barro, cuya boca tapé para que no se marchara. Después, cuando fuí a destapar el cántaro para sacarla en pleno verano, se me echó alrededor del cuello y allí se enroscó. Desde entonces me tiene sometido a continua tortura, sin que me sea posible desprenderme de ella».

«Jesús le dijo: Sin darte cuenta obraste injustamente con ella. Dios creó a la serpiente para que viviera en el suelo y pasase alternativamente del frío al calor. ¿Por qué has impedido que viviera en el suelo, que es para lo que Dios la creó? Sino que la has aprisionado en un cántaro, sin darle siquiera alimento. Te has portado mal con ella. Entonces Jesús dijo a la serpiente: Baja de ese hombre y vete a vivir bajo el sol. Y la serpinete se descolgó del cuello del hombre. Al ver esto, exclamó aquel hombre: Verdaderamente eres rey, el rey de los reyes, y todos los encantadores y espíritus rebeldes acatan tus mandatos».

Todo el relato puede desglosarse en dos temas folklóricos: *La serpiente ingrata* y *el Niño rey y juez*. De ellos se aprovecharon los grandes fabulistas: Esopo, Fedro, La Fontaine, Samaniego. E indudablemente, también nuestro apócrifo. No hay duda de que la fuente de inspiración para todos, próxima o remotamente, fué la literatura india.

¿Cómo puede explicarse la inserción de tal relato en la *red. sir.* de nuestro apócrifo? El hecho de que el *Evangelio de la Infancia* fuera catalogado en el sínodo de *Diamper* entre los libros «siríacos» nestorianos difundidos por Malabar a fines del siglo XVI, parece favorecer la hipótesis de que el episodio en cuestión fué intercalado en el *Evangelio siríaco de la Infancia* por los viejos cristianos siro-malabares de esta región de la India. Parece, sin embargo, más probable que estos temas folklóricos estuvieran en conocimiento de los cristianos de Mesopotamia hacia el siglo VI y que éstos fueran los que los combinaron en uno solo para insertarlos entre los demás

XLIII. Jesús y Santiago

Otro día envió José a su hijo Santiago [48] a recoger leña. Jesús se ofreció para acompañarle. Y, en llegando al bosque, comenzó Santiago su trabajo; mas fué mordido en su mano por una víbora maligna y se puso a dar voces, llorando. Al darse cuenta de lo que pasaba, corrió Jesús a su lado y sopló en el lugar donde había sido mordido por la víbora. Hecho lo cual, quedó curado sin más.

XLIV. Un niño desplomado

Otro día se encontraba Jesús jugando con otros niños encima de una terraza. Uno de éstos cayó desde lo alto y murió al instante. Los demás se dieron a la fuga, y Jesús quedó solo en la terraza. Llegaron entonces los padres del difunto y le dijeron: «Tú empujaste a nuestro hijo desde arriba». Jesús lo negó; mas ellos se pusieron a dar voces, diciendo: «Nuestro hijo ha muerto, y éste es el que lo ha matado». Replicó Jesús: «No me calumniéis; y si es que no queréis creerme, vamos a preguntárselo al niño para que él ponga las cosas en claro». Entonces bajó Jesús, se acercó al muerto y le dijo a grandes voces: «Zenón, ¿quién fué el que te tiró abajo?» Y el difunto respondió y dijo: «No fuiste Tú, Señor, sino el Terror». Jesús recomendó a los circunstantes que prestaran atención a sus palabras, y todos alabaron a Dios por este milagro [49].

XLV. El cántaro roto

1. Mandó una vez María a Jesús por agua a la fuente. Mas a la vuelta, cuando traía el cántaro lleno, recibió éste un gran golpe y se partió.

2. Entonces Jesús extendió su pañuelo, recogió el agua en él y se la llevó a su madre. Esta se llenó de admiración y con-

episodios fantásticos del *Evangelio de la Infancia*. Con esto queda naturalmente a salvo su procedencia india. Cf. Cosquin, art.cit., p.156-157.

[48] Recuérdese lo dicho sobre los «hijos» de José: *Protoevangelio* (8,2) nota 57.

[49] La *red. sir.* describe este portento de una manera más espectacular. La Sagrada Familia en pleno es llevada ante el Juez. Este, al conocer la acusación que recaía sobre ellos, les conmina con la ley del talión. Entonces Jesús requiere como testigo de su inocencia al niño difunto, el cual a su voz resucita. Con esto quedan confundidos sus acusadores.

servaba escondido dentro de su corazón todo lo que se ofrecía a sus ojos [50].

XLVI. Jugando con el barro [51]

1. Una vez estaba Jesús jugando con otros niños a la orilla de un arroyo. Todos se entretenían formando pequeñas balsas. El Señor había hecho doce pajaritos de barro y los había puesto de tres en tres a ambos lados de la balsa. Y era a la sazón día de sábado.

2. Se acercó por allí el hijo de Hanán y, viéndolos en este entretenimiento, se enfadó muchísimo. E indignado dijo: «¿No os da vergüenza de poneros a hacer figuras de barro en día de sábado?» Y en un momento estropeó las balsas. Dió entonces Jesús unas palmadas a sus pájaros y éstos se echaron a volar piando.

3. Al verlos el hijo de Hanán, se acercó también a la balsa de Jesús y la pisoteó, dejando escapar el agua estancada. Díjole entonces Jesús: «Así como se ha disipado este agua, se disipará también tu vida». Y en el instante quedó seco aquel muchacho.

XLVII. Una muerte repentina

En otra ocasión era ya de noche y volvía Jesús a casa en compañía de José. De pronto se presentó un muchacho que venía corriendo en dirección contraria y dió a Jesús un golpe tan fuerte que le hizo caer. Entonces le dijo el Señor: «Así como me has tirado, de la misma manera caerás tú para no levantarte más». Y al instante se desplomó el muchacho y expiró.

XLVIII. El maestro confundido

1. Había en Jerusalén un tal Zaqueo que se dedicaba a enseñar a los niños. Un día le dijo a José: «¿Por qué no me traes a Jesús para que aprenda las letras?» Asintió José, y fué a decírselo a María, y lo llevaron a casa del maestro. Este, nada más verle, le preguntó el alfabeto y le mandó que pronunciara *Aleph*. Cuando hubo dicho *Aleph*, el maestro ordenó que pronunciara *Beth*. Replicó entonces Jesús: «Dime primero tú a mí lo que significa la letra *Aleph* y entonces te pronunciaré yo a ti la *Beth*.»

---

50 Cf. Lc. 2,51.

51 Este capítulo falta en la *red. sir.*

2. Al ver que el maestro le amenazaba con el látigo, Jesús expuso la significación de las letras *Aleph* y *Beth*. Y asimismo qué figuras de letras eran rectas, cuáles torcidas, cuáles en forma de espiral, cuáles puntuadas y cuáles no; por qué una letra precedía a otra. Y muchas cosas del mismo estilo que el maestro no había oído ni leído en su vida. Dijo finalmente Jesús al maestro: «Préstame atención mientras te voy explicando». Y empezó a recitar claramente *Aleph*, *Beth*, *Ghimel*, *Daleth* hasta *Thau*. El maestro, lleno de admiración, exclamó: «Este niño ha nacido antes que Noé, según pienso». Luego se dirigió a José en estos términos: «Me has traído este niño para que le diera instrucción, y resulta que es más docto que todos los maestros». Y dijo finalmente a María: «Tu hijo no tiene necesidad de instrucción alguna» [52].

XLIX. El profesor castigado

1. Lo llevaron después a un maestro más instruído, quien, al verlo, le mandó pronunciar *Aleph*. Cuando lo hubo hecho, le dijo: «Di ahora *Beth*». A lo que replicó Jesús: «Dime primero la significación de la letra *Aleph* y luego te pronunciaré la *Beth*. Entonces el maestro levantó la mano para castigarle con un látigo, pero se le quedó seca la mano y él murió al instante.

L. Jesús Maestro

1. Al cumplir los doce años le llevaron a Jerusalén para la fiesta. Terminada ésta, sus padres se volvieron. Pero El se quedó entre los doctores y eruditos de Israel, a los que hacía preguntas relativas a sus respectivas especialidades, respondiendo a su vez a las cuestiones que se le proponían.

2. Y entre otras cosas les preguntó: «¿De quién es hijo el Mesías?» Respondiéronle: «De David». Díceles: «¿Y cómo, pues, éste le llama su Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos bajo tus pies?» [53].

3. Dícele de nuevo el principal entre los doctores: «¿Tú lees libros?» «Sí leo, dijo Jesús, y todo lo que en ellos se contiene». E inmediatamente se puso a explicarles los libros de la Ley (Thorá), los preceptos, los estatutos y los misterios con-

---

52 La *red. sir.* hace seguir un discurso de Jesús sobre su preexistencia divina en términos parecidos a los de Io. 8,52-58.

53 Cf. Mt. 22,42-46.

tenidos en los profetas; cosas a que no alcanza la inteligencia de criatura alguna. Dijo, pues, el doctor aquel: «Yo por mi parte he de confesar que hasta ahora no he tenido ocasión de aprender ni oír nunca tales cosas. ¿Quién pensáis que será este niño?»

LI. Jesús y el astrónomo

1. Se encontraba allí un filósofo ducho en astronomía, quien preguntó a Jesús si había estudiado esta ciencia.

2. La respuesta de Jesús consistió en hacer una exposición del número de esferas y de cuerpos que hay en el firmamento, de su naturaleza y propiedades, de su contraposición, de su aspecto triangular, cuadrangular y exagonal, de su trayectoria de ida y vuelta, de sus posiciones en minutos y segundos y de otras muchas cosas a que no alcanza la razón.

LII. Jesús y el físico

1. Había también entre los circunstantes un filósofo muy impuesto en las ciencias naturales, el cual preguntó a Jesús si por ventura había estudiado medicina.

2. El por respuesta le explicó la física, la metafísica, la hiperfísica y la hipofísica; las fuerzas del cuerpo, sus humores y los efectos de ambos; los efectos del calor y de la sequedad, del frío y de la humedad y de todo lo que de ellos proviene; la actuación del alma en el cuerpo, su sentido y sus efectos; en qué consiste la facultad de hablar, de airarse, de apetecer; la articulación y desarticulación; y finalmente, otras muchas cosas a que no alcanza el entendimiento de criatura alguna.

3. Entonces se levantó el filósofo y se postró ante él, diciendo: «Señor, de aquí en adelante seré tu discípulo y tu siervo».

LIII. Hallazgo de Jesús

1. Mientras hablaban entre sí estas cosas y otras por el estilo se presentó allí María, que llevaba tres días consecutivos buscando a Jesús en compañía de José. Al verlo, finalmente, allí sentado en medio de los doctores, preguntando unas veces y otras respondiendo, le dijo: «Hijo mío, ¿por qué lo has hecho así con nosotros? He aquí que tu padre y yo venimos en tu busca con gran fatiga». Mas El respondió: «¿Por qué me buscabais? ¿Es que no sabéis que me es conveniente estar en la

casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron sus palabras. Entonces los doctores preguntaron a María si aquél era su propio hijo. Y asintiendo ella, le dijeron: «Bienaventurada de ti, María, porque has dado a luz un niño como éste».

2. Y volvió con ellos a Nazaret, dándoles gusto en todas las cosas. Y su madre, por su parte, conservaba todo esto dentro de su corazón. Mientras tanto Jesús iba creciendo en edad, en sabiduría y en gracia ante Dios y ante los hombres [54].

LIV. Vida oculta

Desde entonces empezó a ocultar los milagros y a dedicarse al estudio de la Ley, hasta que cumplió los treinta años, que fué cuando el Padre le dió a conocer públicamente a la orilla del Jordán con esta voz bajada del cielo: «Este es mi hijo amado, en quien reposo», estando presente el Espíritu Santo en forma de blanca paloma [55].

LV. Doxología

Este es Aquel a quien adoramos suplicantes, el que nos dió el ser y la vida, el que nos sacó del seno de nuestra madre, el que tomó un cuerpo humano por nosotros y nos redimió para darnos el abrazo eterno de su misericordia y manifestarnos su clemencia por la liberalidad, la beneficencia, la generosidad y la benevolencia. A El pertenece la gloria, la beneficencia, el poder y el imperio, ahora y siempre por los siglos sempiternos. Amén.

Aquí termina el evangelio íntegro de la infancia con el auxilio del Dios supremo y de acuerdo con lo que encontramos en el original.

---

54 Cf. Lc. 2,52.
55 Cf. Mt. 3,17.

3. HISTORIA DE JOSE EL CARPINTERO

Antiguamente fué conocida tan sólo por una *redacción árabe* publicada por G. Wallin el año 1722, según un manuscrito de la Biblioteca Real de París proveniente de Egipto. Esta procedencia y el culto que desde antiguo profesaron los coptos a San José dieron pie para pensar que la tal *redacción árabe* podía ser una simple versión de un original copto.

Esta hipótesis se confirmó cuando E. Quatremère [1] señaló efectivamente la existencia del texto copto contenido en unos manuscritos que a la sazón se encontraba en la Biblioteca Imperial de París, pero que provenían de la Vaticana, de donde habían sido substraídos el año 1797. Posteriormente, G. Zoega publicaba en Roma (1810) el catálogo de la célebre colección del cardenal Borgia y bajo el número CXXI presentó ocho folios sahídicos que contenían *Vitam S. Iosephi de Nazaret.* Este fragmento fué dado a conocer y traducido por E. Dulaurier [2]. E. Revillout, finalmente, publicó la *editio princeps* del fragmento sahídico de Zoega número CXXI y la redacción bohaírica del códice *Vaticanus LXVI 11* [3]. F. Robinson añadió posteriormente a estos fragmentos otros nuevos identificados por él: dos folias bohaíricas número 39 de la colección Crawford (actualmente n.440 de la *J. Rylands Library* de Manchester) y el fragmento sahídico *Or.5381*B del *British Museum* [4].

La *redacción sahídica* comprende sólo los capítulos 13-21 de la versión árabe; la *bohaírica,* sin embargo, se presenta completa. Un estudio del texto copto demuestra que ambas redacciones provienen de un original *griego* [5]. Isidoro de Isolano co-

1 *Recherches sur la langue et la littérature de l'Egypte* (París 1808) p.128.

2 *Fragments des révélations apocryphes de Barthélemy* (París 1835) p.23-29.

3 *Apocryphes Coptes du Nouveau Testament* (París 1876).

4 *Coptic Apocryphal Gospels:* TS IV 2 (1896).

5 Cf. R. Morenz, *Die Geschichte von Joseph dem Zimmermann (aus dem Bohairischen und Sahidischen) übersetzt erläutert und untersucht:* TU LVI 5 (Berlín 1951) p.88-96, donde se contiene un acabado análisis de palabras, giros y elocuciones griegas que se encuentran en el original copto. Sirvan de ejemplo: a) *Expresiones técnicas culturales:* ἄγγελος, αἰών, ἀντίχριστος, ἀπόφασις, ἀσώματος, βῆμα, δεκανός, μαθητής, μεσίτης, μυστήριον, χειρόγραφον, χορός, ψυχή. b) *Términos corrientes:* ὑπουργεῖν, ἀμφιβάλλειν, ἐνοχλεῖν, περιεργάζεσθαι. c) *Partículas:* ἐφόσον, μέν, μέχρι, μήπως, μήτι, ὅπως, ὅταν.

noció durante el siglo XVI una versión latina de este apócrifo, cuyo original pensó ser el hebreo [6]. Probablemente este dato fué introducido únicamente para dar más autoridad al escrito, lo mismo que el referente a su conservación en la biblioteca de Jerusalén.

El texto original bien puede remontarse al siglo IV o V. Las frases de sabor *quiliástico* contenidas en el capítulo 26 son un buen testimonio en favor de su antigüedad, ya que a principios del siglo V desaparecieron en Oriente y en Occidente tales tendencias. Es verdad que en el capítulo 17 parece encontrarse una alusión al *Evangelio siro-árabe de la Infancia* (bastante posterior a esa fecha) en el episodio del niño mordido por una víbora; pero es posible que tal episodio, común a ambos apócrifos, sea también anterior a ellos.

Substancialmente, el relato es ortodoxo, si bien aparecen a veces reminiscencias gnósticas que se refieren más a la expresión literaria que al contenido doctrinal. No es segura la hipótesis de quienes han querido ver en él una simple versión cristiana de los mitos y ritos del culto de Osiris (cf. infra (*) al prólogo).

La forma literaria de la presentación parece dar al apócrifo el carácter de lectura litúrgica leída en los monasterios coptos con motivo de la fiesta de San José. De hecho consta que fueron los cristianos de Egipto los primeros en celebrar esta festividad [7]. Los primeros capítulos están influenciados evidentemente por los apócrifos de la Natividad, mientras que el núcleo central, que es el más original, gira alrededor de la enfermedad y muerte de José (c.12-32).

Ediciones y versiones.—G. WALLIN, *Historia Iosephi fabri lignarii. Liber apocryphus ex codice manuscripto Regiae Bibliothecae Parisiensis nunc primum arabice editus, nec non versione latina et notis illustratus* (Lipsiae 1772); THILO, *Codex Apocryphus N. T.* I (1832) 1-61.XV-XXVI [texto de Wallin corregido por E. Roediger]; J. A. FABRICIUS, *Codex Apocryphus N. T.* II (²1741) p.309-336 [v. lat. del texto ár.]; TISCHENDORF, *Evangelia Apocrypha* (²1876) p.122-139.XXII-XXXVI [v. lat. del texto ár.]; E. REVILLOUT, *Apocryphes Coptes du Nouveau Testament:* «Etudes égyptologiques» 7 (1876) p.28-42 [fragm. sah.] p.43-70 [red. boh.]; STERN: ZtWTh 26 (1883) 270-294 [v. germ. de las redacciones sah. y boh.]; P. DE LAGARDE, *Aegyptiaca* (Göttingen 1883) [ed. impecable del Vat. LXVI,11 acompañada del texto ár. de

---

[6] *Summa de donis S. Ioseph* (Pavia 1522) en B. LLAMERA, O. P.: *Teología de San José* (BAC, Madrid 1953) p.645: «Horum (Orientalium) in ecclesiis solet vita quaepiam Sancti Ioseph legi: Haec de hebraeo in latinum deducta a viro catholico, et Romanam Ecclesiam debita veneratione prosequente, ad manus meas devenit».

[7] Cf. TILLEMONT, *Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique* I p.1.ª p.135.

Wallin y del fragm. sah. de Zoega CXXI (= Borgia 109 n.121)]; F. Robinson, *Coptic Apocryphal Gospels:* TS IV 2 (1896) [nuevos fragmentos boh. y sah.]; P. Peeters, *Evangiles Apocryphes* I (1911) p.XXXIII-XL y 191-243 [v. franc. de las redac. copta y árabe, introd. y notas]; G. Klameth, *Ueber die Herkunft der Apokr. «Geschichte Josephs des Zimmermanns»*: «Angelos» 3 (1930) 6-31 [v. germ. y estudio de los c.19-24 del boh. y sah. según el texto de Lagarde]; E. González-Blanco, *Los Evangelios Apócrifos* II (Madrid 1934) [v. castellana]; R. Morenz, *Die Geschichte von Joseph dem Zimmermann (aus dem Bohairischen und Sahidischen) übersetzt erläuter) und untersucht:* TU LVI 5 (Berlín 1951) [cf. P. Devos: ABoll 70 (1952t 382-385].

Estudios.—Höpfl, *Nonne hic est fabri filius?:* Bi 4 (1923) 41-55; H. Le, clercq: DACHEL 7,2660-2665; L. Th. Lefort, *A propos de l'Histoire de Joseph le Charpentier:* Mus 66 (1953) 201-203; G. Graf, *Geschichte der christlichen arabischen Literatur* I: StT 118 (1944) p.234-236; C. Cecchelli-*Mater Christi* III (Roma 1954) p.416-421.

HISTORIA DE JOSE EL CARPINTERO

Así abandonó esta vida mortal nuestro padre José el Carpintero, padre de Cristo según la carne, el que vivió ciento once años. Cuando nuestro Salvador hizo a los apóstoles, reunidos en el monte de los Olivos, el relato de toda su vida, éstos fueron escribiendo estas palabras, las depositaron después en la biblioteca de Jerusalén y dejaron consignado, además, que el día en que el santo anciano se separó de su cuerpo fué el 26 de Epep, en la paz del Señor. Amén (*).

(*) Ofrecemos el texto castellano de la *redacción bohaírica*, tomando por base la reciente versión crítica de Morenz (TU LVI 5 [1951]) completada con la más antigua de Peeters *(Evangiles Apocr.* I [1911] p.191-243). Añadimos en notas las variantes principales del *texto sahídico* y de la *versión árabe.*

El mes copto de *Epep* (gr. = ἐπιφί, ár = *abib)* empezaba el 25 de junio y terminaba el 24 de julio. De aquí que la fecha de la muerte de José, señalada por el texto en el 26 de *Epep*, equivalga a nuestro 20 de julio. Da la coincidencia de que en este día precisamente empieza a crecer el Nilo y de que con ella daba comienzo el año entre los antiguos egipcios, celebrándose una gran fiesta popular. Esto ha movido a autores como Klameth («Angelos» 3 [1928] 6-31), Morenz (o.c., p.108ss.), Graf (StT 118 [1944] p.234-236), a pensar en una verosimilitud psicológica e histórica entre la muerte de José y el mito de Osiris y a creer que la narración de la muerte y sepultura de José no es sino una versión cristiana de los mitos y ritos del culto de Osiris transmitidos en texto y figura.

Esta hipótesis tropieza con no pocas dificultades. Es muy difícil, en primer lugar, probar la *supervivencia* del culto de Osiris o del Nilo en la época en que el autor fija la fecha de su relato. Hay además pocas analogías entre San José *en su muerte* y Osiris, dios de la *resurrección*. Y, sobre todo, la dificultad mayor es la ausencia absoluta de testimonios, fuera de los de ori-

I. Jesús habla a sus apóstoles

1. Y un día estaba nuestro buen Salvador en el monte de los Olivos con los discípulos en torno y se dirigió a ellos con estas palabras: «¡Oh mis queridos hermanos, hijos de mi buen Padre, a quienes El ha escogido de entre todo el mundo!—2. Bien sabéis lo que tantas veces os he repetido: Es necesario que yo sea crucificado y que guste la muerte; que resucite de entre los muertos; que os comunique el mensaje del Evangelio para que vosotros, por vuestra parte, lo prediquéis a todo el mundo; que haga descender sobre vosotros una fuerza de lo alto, la cual os llenará del Espíritu Santo; y que vosotros, finalmente, prediquéis a todas las gentes de esta manera: Haced penitencia [1].—3. Porque vale más un vaso de agua en la vida venidera, que todas las riquezas de este mundo [2];—4. y vale más poner tan sólo el pie en la casa de mi Padre que toda la riqueza de este mundo [3];—5. y más aún: vale más una hora de regocijo para los justos, que mil años para los pecadores, en que han de llorar y lamentarse, sin que nadie preste atención ni consuelo a sus gemidos.—6. Cuando, pues, os llegue a vosotros, mis distinguidos miembros, la hora de marchar, predicadles que mi Padre os exigirá cuentas [4] con balanza justa y equilibrada y que os examinará hasta de una palabra inútil que digáis.—7. Así como nadie puede escapar de la mano de la muerte, de la misma manera ninguno puede substraerse a sus propios actos, sean buenos o malos.—8. Además, os he dicho muchas veces y repito ahora, que ningún fuerte podrá salvarse por su propia fortaleza y ningún rico por lo cuantioso de sus riquezas [5].—9. Y ahora escuchad, que os voy a narrar la vida de mi padre José, el bendito anciano carpintero.

II. Viudez de José

1. Había un hombre llamado José, oriundo de Belén, esa villa judía que es la ciudad del rey David.—2. Estaba muy

gen literario. Cf. Devos: ABoll 70 (1952) 382-385; Lefort: Mus 66 (1953) 201-203.

[1] Cf. Act. 1,8.

[2] Esta sentencia y las dos siguientes contienen dos *agrapha* interesantes.

[3] Literalmente: «Vale más el espacio de un pie en el cielo...»

[4] Según la *v. dr.*, el juez será el mismo Salvador. Cf. Lev. 19,36; Mt. 12, 36.

[5] Cf. Ps. 32,16.

impuesto en la sabiduría y en su oficio de carpintero [6].—**3.** Este hombre, José, se unió en santo matrimonio a una mujer que le dió hijos e hijas: cuatro varones y dos hembras, cuyos nombres eran: Judas y Josetos [7], Santiago y Simón; sus hijas se llamaban Lisia y Lidia.—**4.** Y murió la esposa de José, como está determinado que suceda a todo hombre, dejando a su hijo Santiago niño aún de corta edad.—**5.** José era un varón justo y alababa a Dios en todas sus obras. Acostumbraba a salir forastero con frecuencia para ejercer el oficio de carpintero [8] en compañía de sus dos hijos, ya que vivía del trabajo de sus manos, en conformidad con lo dispuesto en la ley de Moisés.—**6.** Este varón justo de quien estoy hablando es José, mi padre según la carne, con quien se desposó en calidad de consorte mi madre, María.

III. María en el templo

1. Mientras mi padre José permanecía en su viudez, mi madre, por su parte, la buena y bendita entre las mujeres, vivía en el templo, sirviendo a Dios en toda santidad, y tenía ya cumplidos los doce años. Había pasado sus tres primeros años en la casa de sus padres, y los nueve restantes en el templo del Señor.—**2.** Y, al ver los sacerdotes que la santa doncella llevaba una vida ascética y penetrada del temor de Dios, hablaron entre sí y dijeron: Busquemos un hombre de bien y desposémosla con él hasta que llegue el momento de su matrimonio, no sea que por descuido nuestro le sobrevenga en el templo el período de su purificación [9] e incurramos en un grave pecado.

---

6 La *v. ár.* añade que era *sacerdote.*

7 Según la *v. ár., Josetos = Justo; Lisia = Assia.*

8 Nuestro apócrifo en lo relativo al oficio de San José se atiene a la tradición primitiva, que veía en él un *carpintero.* Ya en el siglo II, al hablar San Justino de Cristo, dice que era un trabajador que fabricaba arados y yugos (de madera) (cf. *Dial. cum Tryph.* 88,18). Y es muy natural que Jesús ejerciera el mismo oficio que su padre nutricio. Asimismo, el pagano Celso conocía a Cristo como *carpintero* (cf. Orígenes, *Contra Celsum* 6,34.36). San Marcos (6,3) usa del término τέκτων, que de suyo se refiere tanto al carpintero propiamente dicho como al herrero; mas la tradición parece confirmar en este caso el primero de los significados.

Una miniatura del manuscrito *Nero CIV* de la biblioteca Cotton, en el *British Museum,* representa la huída a Egipto. San José es figurado llevando en una alforja unos instrumentos de hierro o bronce parecidos a los encontrados el año 1882 en el departamento de Mosela. Evidentemente se trata de instrumentos de carpintería. Tal motivo pictórico no escasea. Cf. Leclercq: DACHEL 7,2665.

9 Se refiere al fenómeno de la *menstruación.* Cf. Lev. 15,19-33 y *Prot.* 8,2, de donde depende.

IV. Desposorios de María y de José

1. Entonces convocaron a la tribu de Judá y tomaron de ella doce familias (hombres) en correspondencia con el nombre (número) de las doce tribus [10].—2. La suerte recayó sobre el buen viejo de José, mi padre según la carne.—3. Dijeron, pues, los sacerdotes a mi madre, la Virgen: «Vete con José y estáte sumisa a él hasta que llegue la hora de celebrar tu matrimonio».—4. Entonces José llevó a María, mi madre, a su casa. Ella encontró al pequeño Santiago en la triste condición de huérfano y le prodigó caricias y cuidados. Esta fué la razón por la que se la llamó María la (madre) de Santiago.—5. Cuando, pues, José la hubo acomodado en su casa, partió para aquel sitio donde ejercía su oficio de carpintero.—6. Y mi madre María vivió dos años en su casa hasta que llegó el momento feliz.

V. La encarnación

1. Y al décimocuarto año de su edad vine yo, Jesús, vuestra vida, a habitar en ella por mi propio deseo.—2. Y a los tres meses de su embarazo volvió el candoroso José de sus ocupaciones. Mas, al encontrar a mi madre encinta, presa de la turbación y del miedo, pensó abandonarla secretamente. Y fué tan grande el disgusto, que no quiso comer ni beber (aquel día).

VI. Visión de José

1. Mas, durante la noche [11], he aquí que, por mandato de mi Padre, se le apareció en una visión Gabriel, el arcángel de la alegría, y le dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en admitir en tu compañía a María, tu esposa. Has de saber que el que ha sido concebido en sus entrañas es fruto del Espíritu Santo.—2. Dará, pues, a luz un hijo, a quien tú pondrás por nombre Jesús. El apacentará a los pueblos con cayado de

---

10 A pesar de la obscuridad literal del texto, resulta más verosímil esta interpretación que la adoptada por Peeters, quien parece introducir dos sorteos: uno general entre las doce tribus, del que sale elegida la de Judá, y otro entre los componentes de ésta, del que sale designado José. La *v. ár.* refleja nuestra interpretación.

11 La *v. ár.* dice que el sueño y la visión tuvieron lugar durante el día. Cf. Mt. 1,20.

hierro» [12].—**3.** El ángel desapareció por fin. Y José, en levantándose del sueño, cumplió lo que le había sido ordenado, admitiendo a María consigo.

VII. Viaje a Belén

1. Y en esto salió un edicto del emperador Augusto para que todo el mundo fuera a empadronarse, cada uno según el lugar de origen [13].—**2.** También el buen anciano se puso en camino, y llevó a María, mi madre virginal, a su ciudad de Belén. Y, como ya se acercaba el alumbramiento, él consignó su nombre por medio del escriba de la siguiente manera: «José, hijo de David; María, su esposa, y su hijo Jesús, de la tribu de Judá» [14].—**3.** Y María, mi madre, me trajo al mundo a la vuelta de Belén, junto a la tumba de Raquel [15], la mujer del patriarca Jacob, la madre de José y Benjamín.

VIII. Huída a Egipto

1. Satanás dió un consejo a Herodes el Grande, padre de Arquelao, el que hizo decapitar a mi querido pariente Juan.—**2.** Y así él me buscó para quitarme la vida, porque pensaba que mi reino era de este mundo.—**3.** Mi Padre manifestó esto a José en una visión, quien se dió a la huída inmediatamente, llevándome consigo a mí y a mi madre, en cuyos brazos iba yo reclinado. Nos acompañaba también Salomé. Bajamos, pues, a Egipto y permanecimos allí un año [16], hasta que el cuerpo de Herodes vino a ser pasto de los gusanos y murió, como justo castigo por la sangre de los Inocentes que él había derramado, y de la que ya no se acordaba.

---

12 Cf. Ps. 2,9.

13 Cf. Lc. 2,1ss.

14 El sentido parece ser que San José empadronó consigo y con María al niño que dentro de poco iba ya a nacer. La *v. ár.*, sin embargo, no afirma nada de esto último.

15 La tumba de Raquel se sitúa hoy en la carretera de Jerusalén a Belén, no lejos del lugar de la Natividad, aunque tampoco al lado.

16 La *v. ár.*, según la interpretación de algunos, señala como tope de la permanencia en Egipto «hasta que cesó la cólera de Herodes». Parece, sin embargo, más verosímil la corrección de Lagarde: «hasta que el cuerpo de Herodes fué presa de la corrupción».

IX. Vuelta a Galilea

1. Cuando aquel inicuo Herodes dejó de existir, volvimos nosotros a Israel y nos fuimos a vivir a una villa de Galilea por nombre Nazaret.—2. Y mi padre José, el bendito anciano, seguía ejerciendo el oficio de carpintero, gracias a cuyo trabajo nosotros podíamos vivir. Jamás se puede decir que él comiera su pan de balde [17], sino que se comportaba en conformidad con lo prescrito por la ley de Moisés.

X. Ancianidad de José

Y, después de tanto tiempo, su cuerpo no estaba achacoso, ni tenía delicada la vista, ni había siquiera un solo diente estropeado en su boca. Nunca le faltó la cordura y la prudencia y conservó siempre intacto su sano juicio, aun siendo ya un venerable anciano de ciento once años.

XI. Obediencia de Jesús

1. Sus dos hijos mayores, Josetos y Simón, contrajeron matrimonio y se fueron a vivir a sus hogares. Asimismo, sus dos hijas se casaron, como es natural entre los hombres, y José quedó sólo con su pequeño hijo Santiago [18].—2. Yo, por mi parte, desde que mi madre me trajo a este mundo, le estuve siempre sumiso como un niño, y ejecuté lo que es natural entre los hombres, excepto el pecado [19].—3. Llamaba a María «mi madre» y a José «mi padre». Les obedecía en todo lo que me indicaban [20], sin que jamás me permitiera replicarles una palabra, sino que les mostraba siempre un gran cariño.

XII. Cara a la muerte

1. Mas le llegó a mi padre José la hora de abandonar este mundo, que es la suerte de todo hombre mortal.—2. Cuando su cuerpo enfermó, vino un ángel a anunciarle: «Tu muerte

---

17 Cf. 2 Thes. 3,8.

18 La *v. ár.* dice que quedaron al lado de José, además de Santiago, María con Jesús y Judas.

19 Cf. Hebr. 4,15; 5,8.

20 Peeters traduce más literalmente: «lo que estaban a punto de mandarme».

tendrá lugar este año».—3. Y, sintiendo él su alma llena de turbación, hizo un viaje a Jerusalén, penetró en el templo del Señor, se humilló ante el altar y oró de esta manera:

XIII. Plegaria de José

1. «¡Oh Dios, Padre de toda misericordia y Dios de toda carne, Señor de mi alma, de mi cuerpo y de mi espíritu!—2. Si es que se han cumplido ya los días de vida que me has dado en este mundo, te ruego, Señor Dios, que envíes al arcángel Miguel para que esté a mi lado hasta que mi desdichada alma salga del cuerpo sin dolor ni turbación.—3. Porque la muerte es para todos causa de dolor y turbación, ya se trate de un hombre, de un animal doméstico o salvaje, o bien de un gusano o de un pájaro;—4. en una palabra, es muy doloroso para toda criatura que vive bajo el cielo y en que alienta un soplo de espíritu tener que arrostrar el trance de ver su alma separada de su cuerpo.—5. Ahora, pues, Señor mío, haz que tu ángel esté al lado de mi alma y de mi cuerpo para que esta recíproca separación se consume sin dolor.—6. No permitas que aquel ángel que me fué dado el día en que salí de tus manos [21] vuelva hacia mí airado su rostro a lo largo de este camino que emprendo hasta ti, sino que se muestre más bien amable y pacífico.—7. No permitas que aquellos cuya faz se muda [22] dificulten mi marcha hacia ti.—8. No consientas que mi alma caiga en manos del cancerbero y no me confundas en tu tribunal formidable.—9. No permitas que las olas de ese río de fuego, en que han de ser acrisoladas todas las almas, antes de ver la gloria de tu rostro, se vuelvan furiosas contra mí.—10. ¡Oh Dios, que juzgas a todos en verdad y en justicia, ojalá que tu misericordia me sirva ahora de consuelo, ya que tú eres la fuente de todos los bienes y a ti se te debe toda la gloria por eternidad de eternidades! Amén.»

XIV. Enfermedad de José

1. Y sucedió que, al volver a su domicilio habitual de Nazaret, se vió atacado por la enfermedad que había de llevarle al sepulcro.—2. Esta se presentó más alarmante que en ninguna otra ocasión de su vida, desde el día en que nació.—

21 Interesante alusión al ángel de la guarda.

22 Estas dificultades que encuentra el alma hasta llegar al tribunal divino vienen expuestas también en los *Transitus Mariae*.

3. He aquí (resumida) la vida de mi querido padre José:—4. Al llegar a los cuarenta años, contrajo matrimonio, en el que vivió otros cuarenta y nueve. Después que murió su mujer, pasó un año solo [23].—5. Mi madre pasó luego dos años en su casa, después que los sacerdotes se la confiaron con estas palabras: «Guárdala hasta el tiempo en que se celebre vuestro matrimonio».—6. Al comenzar el tercer año de su permanencia allí [24]—tenía a la sazón quince años de edad—me trajo al mundo de un modo misterioso, que nadie entre toda la creación pudo conocer, a excepción de mí, mi Padre y el Espíritu Santo, que formamos una unidad.

XV. Achaques de José

1. La vida de mi padre José, el bendito anciano, comprendió ciento once años, según lo había determinado mi buen Padre.—2. El día en que se separó del cuerpo fué el 26 del mes de Epep.—3. Entonces el oro acendrado de su carne empezó a demudarse, y la plata de su inteligencia y razón sufrió alteraciones.—4. Se olvidó de comer y de beber; y la destreza en el desempeño de su oficio empezó a resentirse.—5. Y sucedió que, al amanecer el día 26 de Epep, fué presa de una gran agitación mientras estaba en su lecho: lanzó un fuerte gemido, dió unas palmadas [25] y se puso a gritar todo fuera de sí diciendo:

---

23 La edad nonagenaria que se atribuye aquí a San José en el momento de sus desposorios con María coincide con los datos del *Protoevangelio* y demás apócrifos. De las representaciones más antiguas de San José no se puede sacar una conclusión exacta sobre la edad que le atribuían los artistas. A veces aparece joven imberbe y a veces anciano encanecido, aunque, a juicio de De Rossi, suele prevalecer la tendencia primera. A partir del siglo V suele aparecer San José como adulto robusto y barbado; v.gr., en las escenas de la *Anunciación* y *Presentación* del mosaico de Santa María la Mayor de Roma, ejecutado en 435 bajo el pontificado de Sixto III. Lo mismo se podría decir de las escenas de las *Aguas amargas*, *Adoración de los Magos*, *Sueño de José* y *Viaje a Egipto* diseñadas en las placas de marfil que adornan la cátedra de Maximiano de Ravena y en la píxide de Werden. Aquí da comienzo la narración *sahídica*, paralela a la *bohaírica*. En esta versión ofrece la variante de asignar «nueve años» de matrimonio a José en lugar de los «cuarenta y nueve», lo cual debe atribuirse, sin duda, a un error de los copistas.

24 *V. sah.*: «Cuando mi madre tenía quince años de edad, me trajo al mundo en una cueva (σπήλαιον) imposible de describir...» Así interpretan este pasaje Zoega y Dulaurier, mientras que Thilo cree que «cueva» debe cambiarse por «misterio».

25 *V. sah.*: «dió tres palmadas».

XVI. Lamentos de José

1. «¡Ay miserable de mí! ¡Ay del día en que mi madre me trajo a este mundo!—2. ¡Ay del seno materno en que recibí el germen de la vida! ¡Ay de los pechos que me amamantaron!—3. ¡Ay del regazo en que fuí reclinado! ¡Ay de las manos que me sostuvieron hasta el día en que fuí mayor y comencé a pecar!—5. ¡Ay de mi lengua y mis labios, que han proferido injurias, engaños, detracciones y calumnias!—6. ¡Ay de mis ojos, que han visto el escándalo!—7. ¡Ay de mis oídos, que han escuchado con gusto conversaciones frívolas!—8. ¡Ay de mis manos, que han substraído cosas que no les pertenecían!—9. ¡Ay de mi estómago y de mi vientre, que han ambicionado lo que no era suyo! Cuando se les presentaba alguna cosa, la devoraban con más avidez que pudiera hacerlo la misma llama.—10. ¡Ay de mis pies, que han hecho mal servicio a mi cuerpo, pues lo han llevado por malos caminos!—11. ¡Ay de mi cuerpo todo, que ha dejado reducida mi alma a un desierto, arrojando de ella a Dios, que la creó!—12. ¿Qué he de hacer ahora? No encuentro salida por ninguna parte.—13. En verdad que ¡pobres de los hombres que son pecadores!—14. Esta es la angustia que se apoderó de mi padre Jacob en su agonía, la cual ha venido hoy a darme alcance a mí, desdichado.—15. Pero tú, Jesús, Dios, que eres mi abogado, cumple en mí tu divina voluntad» [26].

XVII. Jesús consuela a su padre

1. Cuando él hubo dicho esto, penetré yo en el sitio donde se encontraba, y al verle agitado de cuerpo y de alma, le dije: «Salve, José, mi querido padre, anciano bueno y bendito». 2. El respondió, presa aún de un miedo mortal: «Salve mil veces, querido hijo. Al oír tu voz, mi alma recobra su tranquilidad.—3. Jesús, mi Señor; Jesús, mi verdadero rey, mi salvador bueno y misericordioso; Jesús, mi libertador; Jesús, mi guía; Jesús, mi protector; Jesús, en cuya bondad se encuentra todo; Jesús, cuyo nombre es dulce y potente en la boca de todos; Jesús, ojo que ve y oído que oye verdaderamente: escúchame hoy a mí, tu servidor, cuando elevo mis ruegos y vierto mis lamentos ante ti.—4. En verdad que tú eres Dios. Tú eres el Señor,

---

26 *V. sah.*: «Pero *el Señor, mi Dios,* es el mediador (μεσίτης) de mi alma y de mi cuerpo y de mi espíritu».

según me lo ha repetido muchas veces el ángel, sobre todo aquel día en que anidaron en mi corazón sospechas humanas al observar las señales de embarazo de la Virgen sin mancilla y había determinado abandonarla.—**5.** Pero, cuando yo estaba pensando esto, se me apareció en sueños un ángel y me dijo: «José, hijo de David, no tengas reparo en recibir a María como esposa, pues lo que ha de dar a luz es fruto del Espíritu Santo. **6.** No abrigues sospecha alguna acerca de su embarazo. Ella traerá al mundo un hijo y tú le darás por nombre Jesús».—**7.** Tú eres Jesucristo, el salvador de mi alma, de mi cuerpo y de mi espíritu. No me condenes a mí, siervo tuyo y obra de tus manos.—**8.** Yo no sabía ni conocía el misterio de tu maravilloso nacimiento y jamás había oído que una mujer pudiera concebir sin obra de varón y que una virgen pudiera dar a luz sin romper el sello de su virginidad.—**9.** ¡Oh Señor mío!, si no hubiera conocido la ley de este misterio, no hubiera creído en ti, ni en tu santo nacimiento, ni tributado honor a María, la Virgen, que te trajo a este mundo.—**10.** Recuerdo aún el día aquel en que un niño murió a resultas de una mordedura de serpiente. **11.** Sus familiares iban por ti con intención de entregarte a Herodes.—**12.** Mas tu misericordia alcanzó a la pobre víctima y le devolviste la vida para disipar aquella calumnia que te hacía a ti causante de su muerte. Por lo cual hubo una gran alegría en la casa del difunto.—**13.** Entonces te cogí yo de la oreja y te dije: «Sé prudente, hijo mío» [27].—**14.** Y tú me conminaste de esta manera: «Si no fueras mi padre según la carne, te daría a entender qué es esto que acabas de hacer».—**15.** Si, pues, ¡oh Señor y Dios mío!, es ésta la razón por la que has venido en son de juicio y por la que has permitido que se cernieran sobre mí estos terribles presagios, te suplico que no me emplaces ante tu tribunal para contender conmigo.—**16.** Pues he aquí que yo soy siervo tuyo e hijo de tu esclava.—**17.** Si tienes a bien romper mis grillos, te ofreceré un sacrificio santo, que no será otro sino la confesión de tu gloria divina, de que tú eres Jesucristo, hijo verdadero de Dios, y, a la vez, hijo verdadero del hombre».

XVIII. Aflicción de María

1. Al decir esto mi padre, no pude yo contener las lágrimas y me eché a llorar, viendo cómo la muerte se iba enseñoreando de él por momentos y oyendo, sobre todo, las palabras

27 *V. sah.:* «Yo te dije: Hijo mío querido, estáte quieto; y te di un pellizco en la oreja derecha». Cf. *Ps. Tomás* 5,2.

llenas de amargura que salían de su boca.—**2.** En aquel momento, mis queridos hermanos, me vino al pensamiento la muerte de cruz que había de sufrir por la vida de todo el mundo.—**3.** Y entonces María, mi madre querida, cuyo nombre es dulce para todos los que me aman a mí, se levantó y me dijo, teniendo su corazón anegado en la amargura: «¡Ay de mí!, querido hijo. ¿Pero es que va a morir el bueno y bendito anciano de José, tu padre nutricio querido y adorado?»—**4.** Yo le respondí: «¡Oh mi querida madre! ¿Y quién entre los humanos se verá libre de la necesidad de tener que arrostrar la muerte?»—**5.** Esta es dueña de toda la humanidad, ¡oh madre bendita!—**6.** Y aun tú misma has de morir como todos los demás hombres.—**7.** Mas ni tu muerte ni la de mi padre José puede llamarse propiamente muerte, sino más bien vida eterna ininterrumpida.—**8.** También yo he de pasar por este trance a causa de la carne mortal con que me he revestido.—**9.** Mas ahora, madre querida, levántate y entra donde está el bendito anciano José para que puedas ver el lugar que le está aguardando desde lo alto».

XIX. Dolores de José

1. Se levantó, pues, penetró en la estancia donde se encontraba y pudo apreciar las señales evidentes de la muerte que ya se reflejaban en él.—**2.** Yo, mis queridos, me puse a su cabecera, y mi madre a sus pies.—**3.** El clavaba su vista en mi rostro, sin poder dirigirme una palabra siquiera, pues la muerte se apoderaba de él por momentos.—**4.** Entonces elevó su mirada hacia lo alto y dejó escapar un fuerte gemido.—**5.** Yo sujeté sus manos y sus pies durante largo tiempo, y él me miraba suplicándome que no le abandonásemos en manos de sus enemigos.—**6.** Yo puse mi mano sobre su pecho y noté que su alma había subido ya a su garganta para dejar su cuerpo. Mas no había llegado aún el momento supremo de la muerte, pues de lo contrario, no hubiera podido aguantar más. No obstante, estaban ya presentes las lágrimas, la turbación y el decaimiento que siempre la preceden.

XX. La agonía

1. Cuando mi querida madre me vió palpar su cuerpo, quiso ella palpar a su vez los pies, y notó que el aliento había huído juntamente con el calor [28].—**2.** Entonces se dirigió a mí

[28] *V. sah.*: «El aliento de la fiebre había abandonado ya (sus pies)»

y me dijo ingenuamente: «Gracias, querido hijo, pues desde el momento en que has puesto tu mano sobre su cuerpo, la fiebre le ha abandonado.—**3.** Fíjate, sus miembros están fríos como el hielo».—**4.** Yo llamé a sus hijos e hijas y les dije: «¡Ea!, hablad ahora con vuestro padre, que éste es el momento de hacerlo, antes que su boca deje de hablar y su cuerpo quede yerto».—**5.** Y hablaron con él sus hijos e hijas. Mas su vida estaba minada por aquella dolencia mortal que había de provocar su salida de este mundo.—**6.** Entonces se levantó Lisia [29], hija de José, para decir a sus hermanos: «Juro, queridos hermanos, que ésta es la misma enfermedad que aquejó a nuestra madre, que no había vuelto a aparecer por aquí hasta ahora.—**7.** Esto mismo sucede con nuestro padre José, para que no volvamos a verle por toda la eternidad».—**8.** Entonces prorrumpieron en lamentos los hijos de José. María, mi madre, y yo, por nuestra parte, nos unimos a su llanto, pues, efectivamente, había llegado ya la hora de su muerte.

XXI. Llega la muerte

1. Yo me puse a mirar hacia el sur y vi a la Muerte que se dirigía hacia nuestra casa. Iba seguida de Amenti, que es su instrumento [30], y del Diablo, a quien acompañaba una multitud ingente de satélites vestidos de fuego, cuyas bocas vomitaban humo y azufre.—**2.** Al tender su vista, se encontró mi padre con aquel cortejo que le miraba con rostro colérico y rabioso, el mismo con que suele mirar a todas las almas que salen del cuerpo, particularmente a aquellas que son pecadoras y que considera como propiedad suya.—**3.** Ante la vista de este espectáculo, los ojos del buen anciano se nublaron de lágrimas.—**4.** Este fué el momento en que mi padre exhaló su alma con un gran suspiro, mientras procuraba encontrar un sitio donde esconderse y salvarse.—**5.** Cuando yo observé el suspiro de mi padre, provocado por la visión de aquellas potencias hasta entonces para él desconocidas, me levanté rápidamente y conminé al Diablo y a todo su cortejo.—**6.** Por lo cual ellos se dieron a la fuga, avergonzados y confusos.—**7.** Y ninguno de entre los circunstantes, ni aun mi misma madre María, se percató de la presencia de aquellos terribles escuadrones que van a la caza de almas humanas.—**8.** Cuando la Muerte cayó en la cuenta de que yo había conminado y echado fuera a las potestades infer-

---

29 *V. sah.*: [Lisia,] «la que trabajaba la púrpura».

30 ... *instrumento* = ὄργανον; en el texto *boh. Satélites* = δεκανοί.

nales para que no pudieran tender asechanzas, se llenó de pavor.—**9.** Yo me levanté apresuradamente y dirigí esta oración a mi Padre, el Dios de toda misericordia:

XXII. Plegaria de Jesús

1. «Padre mío misericordioso, Padre de la verdad, ojo que ve y oído que oye: escúchame, que soy tu hijo querido; te pido por mi padre José, la obra de tus manos. Envíame un gran coro de ángeles juntamente con Miguel, el administrador de los bienes, y con Gabriel, el buen mensajero de la luz, para que acompañen al alma de mi padre José hasta tanto que haya salvado el séptimo eón tenebroso. De manera que no se vea forzada a emprender esos caminos infernales, terribles para el viajero por estar infestados de genios malignos que por ellos merodean y por tener que atravesar ese lugar espantoso por donde discurre un río de fuego igual a las olas del mar.—**2.** Sé además piadoso para con el alma de mi padre José cuando venga a reposar en tus manos, pues éste es el momento en que (más) necesita de tu misericordia».—**3.** Yo os digo, venerables hermanos y apóstoles benditos, que todo hombre que, en llegando a discernir entre el bien y el mal, haya consumido su tiempo siguiendo la fascinación de sus ojos, cuando llegue la hora de su muerte y haya de franquear el paso para comparecer ante el tribunal terrible y hacer su propia defensa, se verá necesitado de la piedad de mi buen Padre.—**4.** Pero sigamos relatando el desenlace de mi padre José, el bendito anciano.

XXIII. José expira [31]

1. Al exhalar su espíritu, yo le besé.—**2.** Los ángeles tomaron su alma y la envolvieron en lienzos de seda.—**3.** Yo es-

31 *V. sah.*: «1. Y cuando yo hube dicho amén, mi madre María respondió en la lengua que hablan los habitantes del cielo.—2. Y al momento volaron sobre el cuerpo de mi padre José, Miguel, Gabriel y el coro de los ángeles viniendo desde el cielo.—3. En seguida arreciaron las congojas y ahogos propios de la muerte, por lo que conocí que había llegado el momento desolador.—4. Sufría [mi padre] dolores parecidos a los de una mujer en parto, mientras que la fiebre le acosaba de la misma manera que un fuerte huracán o un gran fuego devasta un tupido bosque.—5. La muerte, llena de miedo, no osaba lanzarse sobre el cuerpo de mi padre para separarlo [del alma], pues su mirada había tropezado conmigo, que estaba sentado a la cabecera [de José] con las manos sobre sus sienes.—6. Y, cuando yo me percaté de que la muerte tenía miedo de entrar por causa mía, me levanté, dirigí mis pasos hacia el exterior de la puerta y la

taba sentado junto a él, y ninguno de los circunstantes cayó en la cuenta de que había ya expirado.—4. Entonces puse su alma en manos de Miguel y Gabriel para que le sirvieran de defensa contra los genios que acechan en el camino. Y los ángeles se pusieron a entonar cánticos de alabanza ante ella, hasta que por fin llegó a los brazos de mi Padre.

XXIV. Luto en casa de José

1. Yo entonces me eché sobre el cuerpo ingrávido [32] de mi padre. Entorné sus ojos, cerré su boca y me levanté para contemplarlo.—2. Dije después a la Virgen: «¡Oh María, mi madre, ¿dónde están los objetos de artesanía que él ha hecho desde su niñez hasta ahora? Todos ellos han pasado en este momento, como si él no hubiera venido siquiera a este mundo». 3. Cuando sus hijos e hijas me oyeron decir esto a María, mi madre virginal, me preguntaron con grandes voces y lamentos: «¿Pero es que nuestro padre ha muerto, sin que nosotros nos percatáramos de ello?»—4. Yo les dije: «Efectivamente, ha muerto; pero su muerte no es muerte, sino vida eterna.—5. Grandes cosas le esperan a nuestro querido padre José. Desde el momento en que su alma ha salido del cuerpo, ha desaparecido para él toda clase de dolor. El se ha puesto en camino del reino eterno, ha dejado tras sí la pesadez de la carne, con todo este mundo de dolor y de preocupaciones, y ha ido al lugar de reposo que tiene mi Padre en esos cielos que nunca serán destruídos.—6. Mas

---

encontré sola y temerosa, en actitud de esperar.—7. Yo le dije: «Oh tú, que vienes del Mediodía, entra rápidamente y da cumplimiento a lo que mi Padre te ha ordenado.—8. Mas guarda a José como a la niña de tus ojos, pues es mi padre según la carne y ha compartido conmigo el dolor durante los años de mi niñez, cuando hubo de ir huyendo de una parte a otra a causa de las maquinaciones de Herodes y me ha dado instrucción como la suelen dar los padres para provecho de sus hijos».—9. Entonces entró Abbadón, tomó el alma de mi padre José y la separó del cuerpo en el mismo momento en que el sol iba a hacer su aparición por el horizonte, el día 26 del mes de Epep, en paz.—10. La vida de mi padre comprendió ciento once años.—11. Miguel y Gabriel tomaron por ambos extremos un precioso paño de seda y en él depositaron el alma de mi querido padre José, después de haberla besado reverentemente.—12. Mientras tanto, ninguno de los que rodeaban a José había caído en la cuenta de su muerte, ni siquiera mi madre María.—13. Yo confié a Miguel y Gabriel el alma de mi querido padre José, para que la guardaran contra los raptores que merodean por el camino, y encargué a los espíritus incorpóreos que continuaran cantando alabanzas hasta que la depositaran, finalmente, junto a mi Padre en el cielo».

32 Esta me parece la manera más exacta de verter el apelativo κοῦφον, que figura en el *texto bohaírico*.

al decir yo a mis hermanos: «Vuestro padre José, el bendito anciano, ha muerto», ellos se levantaron, rasgaron sus vestiduras y le lloraron durante largo tiempo.

XXV. Duelo en Nazaret

1. Cuando los habitantes de Nazaret y de toda Galilea se enteraron de la triste nueva, acudieron en masa al lugar donde nos encontrábamos. En conformidad con la ley de los judíos, se pasaron todo el día dando señales de duelo hasta que llegó la hora nona.—2. Entonces los despedí yo a todos, derramé agua sobre el cuerpo de mi padre José, le ungí con bálsamo y dirigí a mi Padre amado, que está en los cielos, una oración celestial que había escrito yo con mis propios dedos antes de encarnarme en las entrañas de la Virgen María.—3. Y al decir *Amén* vino una multitud de ángeles. Mandé a dos de ellos que extendieran un manto para depositar en él el cuerpo de mi padre José y amortajarlo.

XXVI. Bendición de Jesús

1. Entonces puse yo mis manos sobre su cuerpo y dije: «No seas presa de la fetidez de la muerte. Tus oídos no sufran corrupción. No emane podredumbre de tu cuerpo. No eche a perder la tierra tu mortaja ni tu carne, sino que queden intactas adheridas a tu cuerpo hasta el día del convite de los dos mil años. No envejezcan, ¡oh querido padre!, esos cabellos que tantas veces he acariciado con mis manos. Y que la dicha sea contigo.—2. A aquel que se preocupe de llevar una ofrenda a tu santuario el día de tu conmemoración, yo le bendeciré con afluencia de dones celestiales [33].—3. Asimismo, a todo aquel que diere en tu nombre pan a un pobre, no le permitiré que se vea agobiado por la necesidad de cualesquiera bienes de este mundo durante todos los días de su vida.—4. Te concederé que puedas

---

33 Estas bendiciones testifican que el culto tributado a San José viene de muy antiguo, aun dado caso que la presente narración sea posterior al siglo IV. Otro testimonio elocuente de esta antigüedad es el texto griego de la invocación contenida en una gema: Ἰωσήφ, συμπαράστηθι ἐμοὶ [καὶ τ]οῖς ἔργοις μου καὶ δός μοι χάριν *(Corpus Inscriptionum Graecarum* n.9099,4 p.431). Asimismo, había dicho ya San Jerónimo: «Per quattuor fecit perditio mundi: per virum, per mulierem, per lignum et per serpentem, et per quattuor restauratur: per Christum, per Mariam, per Crucem, per virum Ioseph» *(Exposit. quattuor Evang.* in Mt. 1: PL 30,534 D).

invitar al banquete de los mil años [34] a todos aquellos que en el día de tu conmemoración den un vaso de vino en la mano a un forastero, a una viuda o a un huérfano.—**5.** He de darte como regalo, mientras vivan en este mundo, a todos los que se dediquen a escribir el libro de tu salida de este mundo y a consignar todas las palabras que hoy han salido de mi boca; y, cuando abandonen este mundo, yo haré que desaparezca el libro en que están escritos sus pecados y que no sufran tormento alguno, fuera de la muerte inevitable y del río de fuego que está ante mi Padre para purificar a toda clase de almas.—**6.** Y si se diera el caso de que un pobre, no pudiendo hacer nada de lo dicho, impusiera el nombre de José a uno de sus hijos en tu honor, yo haré que en aquella casa no entre el hambre ni la peste, pues tu nombre habita de verdad allí».

XXVII. Camino de la tumba

1. Y entonces se presentaron en la casa mortuoria los ancianos de la ciudad, a quienes acompañaban los enterradores, con intención de efectuar el sepelio a la manera judía.—**2.** Y encontraron el cadáver dispuesto ya para el enterramiento. La mortaja se había adherido fuertemente a su cuerpo, como si se la hubiera sujetado con grapas de hierro, y cuando removieron el cadáver no encontraron su abertura.—**3.** A continuación tuvo lugar la conducción del cadáver hasta la tumba.—**4.** Y, cuando llegaron a ésta y estaban ya dispuestos a franquear su entrada para colocarle junto a los restos de su padre [35], me vino a la mente el recuerdo del día en que me llevó a Egipto y de las grandes preocupaciones que asumió por mí, y no pude menos de echarme sobre su cuerpo y llorar un largo rato, diciendo:

XXVIII. Exclamaciones de Jesús

1. «¡Oh muerte, de cuántas lágrimas y lamentos eres causante! Mas este poder te viene de Aquel que tiene bajo su dominio todo el universo.—**2.** Por eso tal reproche no va

---

34 La frase es de sabor *quiliástico* y viene a constituir un buen argumento en favor de la antigüedad del escrito, ya que las doctrinas quiliastas desaparecieron, tanto en Oriente como en Occidente, a principios del siglo V.

35 Según U. Holzmeister *(De Sancto Ioseph quaestiones biblicae:* «Scripta Pont. Instituti Biblici» 94 [Romae 1945] p.108-109), se señalaba durante la Edad Media una caverna del sepulcro de José en Nazaret y otra en Jerusalén.

tanto contra la muerte cuanto contra Adán y Eva.—3. La muerte no actúa nunca sin orden previa de mi Padre.—4. Hay quienes han vivido hasta novecientos años, y aun algunos mucho más tiempo.—5. Sin embargo, ninguno de ellos ha dicho: «Yo he visto la muerte» o «venía de tiempo en tiempo a darme tormento»,—6. sino que ella trae una sola vez el dolor, y aun entonces es mi buen Padre el que la envía.—7. Y, cuando viene en busca del hombre, es que sabe que tal resolución proviene del cielo.—8. Si la sentencia viene cargada de cólera, también procede colérica la muerte a cumplir su cometido, tomando el alma del hombre y entregándosela a su Señor.—9. La muerte no tiene atribuciones para lanzar al hombre al infierno ni para introducirle en el reino celestial.—10. La muerte cumple de hecho el mandato de Dios. Al contrario de Adán, quien, al no someterse a la voluntad divina, cometió una transgresión. Este irritó a mi Padre contra sí por haber preferido dar oídos a su mujer antes que obedecer a su mandato, y así todo ser vivo quedó implacablemente condenado a la muerte.—11. Si Adán no hubiera sido desobediente, mi Padre no le hubiera castigado con este terrible azote.—12. ¿Y qué impide ahora que haga yo oración a mi buen Padre para que envíe un gran carro luminoso que eleve a José, para que no guste las amarguras de la muerte, y que le traslade al lugar de reposo en la misma carne que trajo al mundo, para que viva allí con mis ángeles incorpóreos?—13. La transgresión de Adán fué la causa de que sobrevinieran estos grandes males sobre la humanidad juntamente con lo irremediable de la muerte.—14. Y, por cuanto yo mismo llevo también esta carne concebida en el dolor, debo gustar con ella la muerte para que pueda apiadarme de las criaturas que he formado».

XXIX. El entierro

1. Mientras yo decía esto abrazado al cuerpo de mi padre José y llorando sobre él,—2. abrieron la entrada del sepulcro y depositaron el cadáver junto al de su padre Jacob [36].—3. Su vida fué de ciento once años, sin que al cabo de tanto tiempo

36 Según los textos precedentes, San José murió el 26 de Epep (= 20 de nuestro julio). Algunos sinaxarios dan como fecha el 2 de agosto y el 25 de diciembre. Sobre el origen del 19 de marzo, cf. Bolandistas: *Propylaeum ad Acta SS. Decem* (Bruxelles 1940) p.103. En relación con la vida de Jesús, lo más probable es que muriese antes del bautismo, si bien hay autores que, con poco fundamento, le hacen vivir hasta el fin de la vida pública y aun hasta después.

se estropeara un solo diente de su boca y sin que sus ojos se debilitaran, sino que todo su aspecto se asemejaba al de un tierno niño.—**4.** Nunca estuvo achacoso, sino que trabajó continuamente en su oficio de carpintero hasta el día en que sobrevino la enfermedad que había de llevarle al sepulcro».

XXX. Réplica de los apóstoles

1. Y cuando nosotros, los apóstoles, oímos tales cosas de labios de nuestro Salvador, nos pusimos en pie llenos de gozo y luego adoramos sus manos y sus plantas, diciendo extáticos de alegría: «Te damos gracias, Señor y Salvador nuestro, por haberte dignado regalarnos con estas palabras salidas de tus labios.—**2.** Mas no salimos de nuestra admiración, ¡oh buen Salvador!, pues no acabamos de explicarnos cómo, habiendo concedido la inmortalidad a Elías y a Henoc, ya que están disfrutando de los bienes en la misma carne con que nacieron sin que hayan sido víctimas de la corrupción,—**3.** sin embargo, tratándose del bendito anciano José el Carpintero, a quien concediste el gran honor de llamarle tu padre y de obedecerle en todas las cosas (a nosotros mismos nos has encargado: «Cuando seáis revestidos de mi fuerza y recibáis la voz de mi Padre, e.e., el Espíritu Paráclito, y seáis enviados a predicar el evangelio, predicad también a mi querido padre José»;—**4.** y además: «Consignad estas palabras de vida en el testamento de su partida de este mundo»;—**5.** y «leed las palabras de este testamento en los días solemnes y festivos»;—**6.** y «quien no haya aprendido a leer correctamente, no debe leer este testamento en los días festivos»;—**7.** y, finalmente, «quien suprimiere o añadiere algo a estas palabras de manera que me haga embustero, será reo de mi venganza»),—**8.** nos admira, repetimos, el que, habiéndole llamado tú *padre según la carne* desde el día en que naciste en Belén, no le hayas concedido la inmortalidad para vivir eternamente».

XXXI. Respuesta de Jesús

1. Nuestro Salvador respondió diciéndoles: «La sentencia pronunciada por mi Padre contra Adán no quedará sin vigor, por cuanto éste no fué obediente a sus mandatos.—**2.** Cuando mi Padre destina a uno a ser justo, éste viene a ser inmediatamente su elegido.—**3.** Si un hombre ofende a Dios por amar las obras del demonio, ¿ignora acaso que vendrá a caer un día

en sus manos si sigue impenitente, aunque se le concedan largos días de vida?—**4.** Si, por el contrario, alguno vive mucho tiempo haciendo siempre buenas obras, son éstas precisamenre las que le harán viejo.—**5.** Cuando Dios ve que uno sigue el camino de la perdición, suele concederle un corto plazo de vida y le hace desaparecer en la mitad de sus días.—**6.** Por lo demás, han de tener exacto cumplimiento las profecías dictadas por mi Padre sobre la humanidad y todas las cosas han de suceder en conformidad con ellas.—**7.** Me habéis citado el caso de Henoc y de Elías: «Ellos, decís, siguen viviendo y conservan la carne que trajeron a este mundo, ¿por qué, pues, tratándose de tu padre, no le has permitido conservar su cuerpo?»—**8.** Pues yo os digo que, aunque hubiera llegado a tener diez mil años más, incurriría siempre en la misma necesidad de morir.—**9.** Más aún, yo os aseguro que siempre que Henoc y Elías piensan en la muerte, desearían haberla sufrido ya y verse así libres de la necesidad que les está impuesta, puesto que han de morir en un día de turbación, de miedo, de gritos, de perdición y de aflicción.—**10.** Pues habéis de saber que el Anticristo ha de matar a estos hombres y derramar su sangre en la tierra como el agua de un vaso a causa de las inculpaciones que le echarán en cara cuando le acusen».

XXXII. Epílogo

1. Nosotros respondimos diciendo: «Señor y Dios nuestro, ¿quiénes son esos dos hombres de quienes acabas de decir que el hijo de la perdición les matará por un vaso de agua?»—**2.** Jesús, nuestro Salvador y nuestra vida, respondió: «Henoc y Elías» [37].—**3.** Y, al oír estas palabras de boca de nuestro Salvador, el corazón se nos llenó de gozo y de alegría. Por lo cual le tributamos alabanzas y gracias como a nuestro Señor, nuestro Dios y nuestro Salvador, Jesucristo, por quien conviene al Padre toda gloria y todo honor juntamente con El y con el Espíritu Santo vivificador, ahora, en todo tiempo y por eternidad de eternidades. Amén.

[37] La *v. ár.* dice que son cuatro: *Henoc, Elías, Sila* y *Tabita.*

4. EVANGELIO ARMENIO DE LA INFANCIA

Consta de veintiocho larguísimos capítulos, en los que de manera redundante y monótona va parafraseando con enorme amplitud los datos contenidos en el texto siríaco que le sirve de base (cf. *Introd. gen.* a los *Apócr. de la Infancia)*. Estos datos generalmente nos son conocidos ya por el *Protoevangelio, el Ps. Tomás* y el *Ev. árabe de la Infancia.* En su forma actual parece ser algo posterior a este último.

Sabemos que a finales del siglo VI los propagandistas nestorianos de Siria tradujeron del *siríaco* al *armenio* el *Libro de la Infancia.* Es probable, según Peeters (p.XLII), que el texto actual no sea sino un arreglo parafraseado de ese texto primitivo, que resultaba ya ininteligible por su carácter arcaico.

La edición del texto original armenio fué publicada por I. Daïetsi con sus dos redacciones A y B en la colección de los Mequitaristas de Venecia: *Ankanon girkh Nor Ketakar anatz* [= Libros no canónicos del N. T.] t.1 p.1-126.127-235 (Venezia 1898). Una traducción francesa del texto armenio acompañada de introducción y notas se debe a P. Peeters *(Evangiles Apocryphes* t.2 p.69-286, París 1914). Sirviéndose de esta última hizo E. González-Blanco su versión castellana *(Evangelios Apócrifos* t.2 p.88-236, Madrid 1934).

Para evitar enojosas repeticiones, entresacamos de la edición de Peeters los pasajes que ofrecen algún interés, bien por la originalidad del contenido, bien por la repercusión que hayan podido tener en la tradición cristiana.

EVANGELIO ARMENIO DE LA INFANCIA

Anunciación

La Virgen sostiene una larga conversación con el ángel antes de dar su consentimiento. El episodio termina así:

V,8. ... Dícele el ángel: «¡Oh santa y dichosa Virgen! Escucha esta palabra y retén bien en tu alma lo que voy a decirte. Esto no es obra de hombre, y el acontecimiento de que te hablo no será provocado por él. Es Dios quien lo realizará en ti. El tiene en sus manos poder suficiente para librarte de todas las angustias de la prueba». María responde: «Si es tal como dices y el Señor tiene a bien bajar hasta su sierva y esclava, hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

9. No bien hubo pronunciado la Virgen con toda humildad estas palabras, el Verbo de Dios penetró en ella por la oreja, y la naturaleza íntima de su cuerpo, con todos sus sentidos, fué santificada y purificada como el oro en el crisol [1]. Quedó convertida en un templo santo, inmaculado, mansión del Verbo divino. Y en el mismo momento dió comienzo el embarazo de la Virgen. Pues la embajada del ángel portador de la buena nueva para María tuvo lugar el 15 de Nisán, que corresponde al 6 de abril, un miércoles a la hora tercia.

11. Y luego que la Virgen recibió el anuncio de su concepción por el Espíritu Santo, vió a los coros angélicos que le entonaban cánticos de alabanza. Esta visión la llenó de temor, al par que la inundó de gozo. Y luego, con la faz postrada en tierra, se puso a alabar a Dios, diciendo: «¡Oh Señor de mi

---

[1] La doctrina de la «conceptio per aurem» fué adoptada por la tradición patrística, pero no en el sentido un tanto material que refleja nuestro apócrifo. Según aquello de San Pablo, *fides ex auditu* (Rom. 10,17), esta expresión viene a equivaler a «conceptio per fidem». Y de esta manera es claro que la Virgen concibió a Jesús en su entendimiento por la fe antes de tenerlo físicamente en sus entrañas: *beata quae credidisti* (Lc. 1,45).

La *purificación* de la Virgen en el momento de su anunciación es afirmada por algunos Padres. San Gregorio Nacianceno dice que Jesús fué concebido por la Virgen, habiendo sido ésta previamente purificada en cuerpo y alma por el Espíritu Santo: κυηθεὶς μὲν ἐκ τῆς παρθένου, καὶ ψυχὴν καὶ σάρκα προκαθαρθείσης τῷ Πνεύματι *(Orat. 38 in Theoph.*: PG 36,326; cf. 634). San Juan Damasceno se inspiró también en esta doctrina. Cf. *Hom. I in Dorm.*: PG 96,704; *De fide orthod.* III 2: PG 94,835.

Tal purificación debe entenderse en el sentido de un admirable progreso en gracia y santidad, que no implica la purificación de un supuesto pecado original o actual, que en ella, gracias al singular privilegio de su Inmaculada Concepción, no tenía cabida.

alma y de mi cuerpo! Tú tienes el poder de dar cumplimiento a todos los deseos que te inspira tu amor creador y dispones libremente de todo según tu beneplácito. Dígnate ahora ser condescendiente con los ruegos de tu esclava. Escúchame y libra a mi alma, ya que eres mi Dios y mi Salvador y ya que tu nombre, ¡oh Señor!, ha sido diariamente invocado sobre mí. Hasta el día de hoy me he mantenido santa y pura, resuelta por vuestro amor, ¡oh Señor y Dios mío!, a conservar mi virginidad firme e intacta, sin admitir en mí ningún deseo de concupiscencia. Ahora hágase tu voluntad».

Eva y María

IX,1. Y cuando José y Eva, nuestra primera madre, vieron aquello, se prosternaron con la faz en tierra y, dando gracias a Dios en voz alta, le glorificaron diciendo: «Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, Dios de Israel, que habéis realizado hoy con vuestra venida la redención del hombre; que me habéis rehabilitado de nuevo y levantado de mi caída y que me habéis reintegrado a mi antigua dignidad. Ahora mi alma se siente ufana, estremecida de esperanza en Dios mi Salvador» [2].

2. Y, dicho esto, vió nuestra primera madre Eva que se elevaba al cielo una nubecilla partiendo de la cueva. Y por otro lado aparecía una luz centelleante que había venido a posarse ante el pesebre del establo. Y el niño se aplicó a los pechos de su madre para mamar, después de lo cual volvió a su sitio y se sentó. A vista de esto, José y nuestra primera madre Eva dieron, reconocidos, gloria a Dios y quedaron estupefactos de admiración ante los prodigios que acababan de tener lugar. Y decían: «En verdad que ¿quién ha oído jamás a nadie cosa semejante o ha visto con sus propios ojos prodigio parecido a este que acaba de realizarse?»

3. Y nuestra primera madre entró en la cueva, tomó al niño en sus brazos y se puso a acariciarle y a abrazarle con ternura, bendiciendo a Dios, porque el niño era extremadamente hermoso y tenía un semblante fascinador y resplandeciente, mientras que sus rasgos eran muy expresivos. Después lo envolvió entre pañales, lo depositó en el pesebre de los bueyes y salió de la cueva. Y de pronto vió a una mujer llamada

---

2 El episodio está inspirado en la idea de que María es la «nueva Eva» destinada a borrar la falta de la madre de todos los vivientes. Esta parece haber reemplazado aquí a la Zelomi del *Ps. Mt.* Refuta las dudas de Salomé, injuriosas para María.

Salomé, que venía de la ciudad de Jerusalén. Eva, nuestra primera madre, se le adelantó y le dijo: «Te doy una buena y feliz noticia: una tierna doncella acaba de traer un hijo al mundo sin haber conocido varón en absoluto».

Los Magos

V,10. Y un ángel del Señor se apresuró a ir al país de los persas para prevenir a los reyes magos y ordenarles que fueran a adorar al niño recién nacido. Y éstos, después de caminar durante nueve meses teniendo por guía a la estrella, llegaron al lugar de destino en el momento mismo en que María llegaba a ser madre. Es de saber que a la sazón el reino de los persas dominaba sobre todos los reyes del Oriente por su poder y sus victorias. Y los reyes de los magos eran tres hermanos: Melkon, el primero, que reinaba sobre los persas; después Baltasar, que reinaba sobre los indios, y el tercero Gaspar, que tenía en posesión el país de los árabes. Habiéndose reunido en conformidad con el mandato de Dios, llegaron en el momento mismo en que la Virgen llegaba a ser madre. Habían apresurado la marcha y se encontraron allí en el momento preciso del nacimiento de Jesús [3].

El capítulo X describe minuciosamente el viaje de los Magos, su fastuoso cortejo y la llegada a Jerusalén. Herodes se intranquiliza y los llama a su palacio para que le den cuenta de sus intenciones. Ellos le manifiestan su propósito de adorar al rey recién nacido. Entonces Herodes les interroga:

X,10. «¿Quién os ha narrado lo que decís o cómo habéis llegado a saberlo?» Los Magos respondieron: «Nuestros antepasados nos han legado un testimonio escrito de ello, que ha sido guardado con todo secreto y sellado. Y durante largos años, de padres a hijos y de generación en generación, se ha mantenido viva esta expectación, hasta que por fin ha venido a tener cumplimiento esta palabra en nuestros días, como nos ha sido revelado de parte de Dios en una visión que hemos tenido de un ángel. Esta es la causa de encontrarnos ahora en este lugar que nos ha sido indicado por el Señor». Herodes

[3] Este episodio, en sus elementos substanciales, parece ser bastante antiguo. Los Magos aquí son *tres;* no cuatro, como en la tradición latina, ni doce, como en la siríaca posterior. Se les atribuye, además, la categoría de *reyes*.

dijo: «¿Cuál es la procedencia de este testimonio que tan sólo vosotros conocéis?»

11. Los Magos dijeron: «Nuestro testimonio no procede de hombre alguno. Es un designio divino referente a una promesa hecha por Dios en favor de los hijos de los hombres y que ha sido conservado entre nosotros hasta el día de hoy». Herodes dijo: «¿Dónde está ese libro que sólo vuestro pueblo posee?» Los Magos dijeron: «Ninguna nación, fuera de la nuestra, tiene noticia directa ni indirecta de él. Sólo nosotros poseemos un testimonio escrito. Porque has de saber que, después que Adán fué expulsado del paraíso y después que Caín hubo matado a Abel, el Señor dió a nuestro primer padre un hijo de consolación llamado Set, y con él le entregó aquella carta escrita, firmada y sellada de su misma mano [4]. Set la recibió de su padre y se la transmitió a sus hijos. Estos, a su vez, se la retransmitieron a los suyos, y así fué de generación en generación. Todos hasta Noé recibieron la orden de guardarla con todo cuidado. Este patriarca se la entregó a su hijo Sem, y los hijos de éste la retransmitieron a sus descendientes, quienes, a su vez, se la entregaron a Abrahán. Este se la dió a Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Altísimo, por cuyo conducto llegó a poder de nuestro pueblo en tiempos de Ciro, rey de Persia. Nuestros padres la depositaron con toda clase de honores en un salón especial, y así llegó hasta nosotros, quienes, gracias a este escrito misterioso, vinimos de antemano en conocimiento del nuevo monarca, hijo del rey de Israel».

22. Y el rey Melkon tomó el libro del Testamento que conservaba en su casa como legado precioso de sus antepasados, según ya dijimos, y se lo presentó al niño, diciéndole: «Aquí tienes la carta sellada y firmada por tu misma mano que tuviste a bien entregar a nuestros mayores para que la guardaran.

---

4 El detalle del «Libro de Set» está contenido ya en la hom.2 n.2 del *Opus imperfectum in Matthaeum* (PG 56,611-946), al que G. Morin asigna como data el año 550 (RBi 34 [1925] 239-262). Se encuentra asimismo en la crónica del *Ps. Dionisio de Tell Mahre*, llamada también *Crónica de Zuqnin* (ed. J. B. Chabot: CoScrOr ser.3,1, París 1927). Zuqnin es un monasterio cerca de Amida, donde debió de escribir la mencionada crónica el compilador José el Estilita hacia el año 775. Figura de la misma manera en el *Libro de la caverna de los Tesoros*, anterior al siglo VII.

Todos estos escritos coinciden en señalar el monte de las *Victorias*, en una de cuyas cavernas se encontraban los dones y el testamento de Adán a Set, que habían de ser ofrecidos por los Magos al Mesías. Nos queda aún por saber el contenido del grupo de manuscritos gnósticos encontrados recientemente en *Nag-Hammadi*, uno de los cuales lleva por título: «Revelaciones de Adán a su hijo Set».

Toma este documento que tú mismo escribiste. Abrelo y léelo, pues está a tu nombre» [5].

23. [El documento en cuestión, dirigido a Adán, estaba encabezado así]: «En el año seis mil, el día sexto de la semana (que es el mismo en que te creé) y a la hora sexta, enviaré a mi Hijo unigénito, el Verbo divino, quien tomará carne de tu descendencia y vendrá a ser hijo del hombre. El te reintegrará a tu prístina dignidad por los tormentos terribles de su pasión en cruz. Y entonces tú, ¡oh Adán!, unido a mí con alma pura y cuerpo inmortal, serás deificado y podrás, como yo, discernir el bien y el mal».

Travesuras de Jesús

XXIII,2. Jesús acostumbraba a conducir los muchachos hasta el brocal del pozo que surtía de agua a toda la ciudad. Y, cogiendo los cántaros de sus manos, los chocaba entre sí o contra las piedras y los arrojaba después al fondo del pozo. Y con esto los muchachos aquellos no osaban entrar en casa por miedo a sus padres. Jesús entonces se compadecía, viéndolos llorar, y les decía:« No lloréis más, que yo os devolveré vuestros cántaros». Después daba órdenes a los raudales de agua, y éstos arrojaban de nuevo los cántaros intactos a la superficie. Cada uno cogía el suyo y se marchaban a sus hogares, contando a todo el mundo los milagros de Jesús.

3. Otro día se los llevó de nuevo consigo y les hizo acampar a la sombra de un árbol gigantesco. Dió entonces órdenes a éste de inclinar su ramaje y subió y se montó encima. Después le mandó que se enderezara, y él se elevó, dominando así todo aquel paraje. Jesús se mantuvo allí una hora, hasta que los demás muchachos empezaron a gritar, diciéndole: «Manda al árbol que se incline para que podamos subir contigo». Así lo hizo Jesús y les dijo a ellos: «Venid de prisa junto a mí». Y se

[5] Esta escena parece estar representada en el mosaico de la adoración de los Magos que se encuentra en la basílica de Santa María la Mayor, de Roma (s.V). Cecchelli *(Mater Christi* III p.376-377) ha tenido la genialidad de confrontar los detalles consignados en nuestro apócrifo con los que aparecen plásticamente en el mosaico y ha constatado su coincidencia. La dama cubierta con un manto, que se encuentra junto a los Magos, puede identificarse con la «Sabiduría» divina o con la «Iglesia». Tiene un rollo apenas desenvuelto, en el cual bien se puede ver la alusión a la ofrenda del mencionado *Testamento* verificada por el rey Melkon. El que Jesús esté representado en un trono de gloria coincide con las visiones que tienen los Magos referentes a su majestad divina. El traje de los Magos parece más bien un distintivo de la realeza que les atribuye nuestro apócrifo.

subieron llenos de gozo a su lado. Poco después mandó Jesús al árbol que inclinara de nuevo su ramaje. Y, después que todos hubieron bajado, el árbol recobró su posición ordinaria.

Temores de María

XXV,7. ... María le dijo: «Hijo mío, como todavía no eres más que un niño y no una persona mayor, temo no te vaya a suceder alguna desgracia». Jesús respondió: «Tus temores, madre mía, no son del todo razonables, pues yo sé muy bien todo lo que debe acontecer».

María dijo: «No tengas pena por esto que acabo de decirte, pues estoy rodeada de fantasmas y no sé qué hacer». Jesús preguntó: «¿Y qué es lo que piensas hacer conmigo?» Dícele María: «Esto es lo que me tiene preocupada: que hemos puesto sumo empeño en que aprendieras durante tu infancia todos los oficios, y hasta ahora no has hecho nada en este sentido ni te has prestado a nada. Y ahora que ya te has hecho mayorcito, ¿qué prefieres hacer o cómo quieres pasar la vida?»

8. Al oír esto Jesús, se indignó en su interior y dijo a su madre: «Has hablado muy inconsideradamente. ¿Es que no entiendes las señales y prodigios que hago ante ti, y que tú puedes ver con tus propios ojos? Aún no me das crédito después de tanto tiempo que estoy viviendo contigo. Observa mis milagros, considera todo lo que he hecho y ten paciencia durante algún tiempo hasta que veas realizadas todas mis obras, pues mi hora no ha llegado aún. Mientras tanto, manténte fiel a mí». Y en diciendo esto, Jesús salió apresuradamente de casa.

Jesús y los dos soldados

Jesús, deseoso de mostrarse al mundo, encuentra a dos soldados riñendo. Estos le ven sentado tranquilamente junto a un pozo, y uno de ellos le dice:

XXVIII,2. ... «Niño, ¿de dónde vienes? ¿Adónde vas? ¿Cómo te llamas?» Jesús respondió: «Si te lo digo, no serás capaz de comprenderme». Preguntóle de nuevo el soldado: «¿Viven todavía tu padre y tu madre?» Jesús respondió: «Efectivamente: mi Padre vive y es inmortal». Replicó el soldado: «¿Cómo? ¿Inmortal?» Y Jesús dijo: «Sí; es inmortal desde el principio, y la muerte no tiene poder sobre él». Dijo entonces el soldado: «¿Quién es este que vivirá siempre y sobre el que

la muerte no tiene poder alguno, ya que dices que tu Padre tiene asegurada la inmortalidad?» Respondió Jesús: «No serías capaz de conocerle ni de tener una idea aproximada de él». Dijo el soldado: «¿Quién puede verle?» Jesús respondió: «Nadie». Preguntó el soldado: «¿Dónde está tu Padre?» Jesús respondió: «En el cielo, por encima de la tierra». Dijo el soldado: «Y tú, ¿cómo vas a poder ir junto a él?» Respondió Jesús: «Ya he estado allí y aun ahora estoy en su compañía». Replicó el soldado: «No soy capaz de comprender lo que dices». Dijo Jesús: «Es que esto es inefable e inexplicable». Preguntó el soldado: «¿Quién, pues, puede entenderlo?» Respondió Jesús: «Si me lo ruegas, yo te lo explicaré». Dijo entonces el soldado: «Dímelo, Señor, te lo pido».

A continuación el Señor le explica su generación eterna del Padre y su generación temporal en el seno virginal de María. Después arregla su contienda y se despide, con lo que termina el apócrifo.

LIBRO SOBRE LA INFANCIA DEL SALVADOR

Se trata del *manuscrito latino 11867* **de la Biblioteca Nacional de París (fondo St. Germain), perteneciente al siglo XIII. Los pasajes que ofrecen mayor originalidad han sido extractados por Bonaccorsi en su edición de los evangelios apócrifos I (1948) p.226-233, de donde los tomamos nosotros. Ya habían sido anteriormente citados por R. Reinsch** *(Die Pseudo-Evangelien von Jesu und Maria's Kindheit in der roman. und. german. Literatur,* **Halle 1879).**

Este escrito no parece sino una compilación medieval de leyendas apócrifas al estilo de la *Vita rythmica* **de la Virgen y Cristo (ed. por Vögtlin:** *Bibl. d. Litt. Vereins in Stuttgart* **n.180 [1888]) y de las historias latinas editadas según un manuscrito de Giessen por O. Schade bajo el título de** *Narrationes de vita et conversatione B. M. V. et de pueritia Salvatoris* **(Halis Saxonum 1876). Del mismo estilo es la** *Legenda aurea* **de Jacobo de Voragine y el** *Speculum historiale* **de Vicente de Beauvais.**

LIBRO SOBRE LA INFANCIA DEL SALVADOR

1. Sucedió en cierta época que muchos niños iban en seguimiento de Jesús para divertirse en su compañía. Mas había un padre de familia que, airado al ver que su hijo se iba con Jesús, lo encerró, con el fin de que no le siguiera más, en una

---

LIBER DE INFANTIA SALVATORIS [1]

[Ms. lat. 11867 de la Bibl. Nat. de París]

1. Conti⟨n⟩git in quodam tempore, ut multi pueri sequerentur Iesum ludentes colludentem. Quidam autem paterfamilias, iratus valde quod discurreret filius eius cum Iesu, incarceravit eum ne amplius Iesum sequeretur, in turri fortissima et solidissima, ubi nulla

[1] Seguimos a Bonaccorsi en la transcripción del texto.

torre fortísima y solidísima, donde no había agujero ni entrada alguna fuera de la puerta y un ventanuco estrechísimo que apenas dejaba pasar un poquito de luz, y la puerta estaba escondida y bien atrancada. Y aconteció a aquel padre de familia que un día se acercó por allí Jesús con sus compañeros para jugar. Al oírlos el niño encarcelado, se puso a gritar junto a la ventana de esta manera: «Jesús, compañero queridísimo, al oír tu voz ha aplaudido mi alma y me he sentido lleno de alivio. ¿Por qué me dejas aquí encerrado?» Jesús se volvió hacia él y le dijo: «Alárgame una mano o un dedo por el agujero». Y, habiendo hecho esto, tomó Jesús de la mano a aquel niño y le sacó a través de aquel estrechísimo ventanuco. Y el muchacho se fué en su compañía. Díjole Jesús: «Reconoce el poder de Dios y cuenta en tu vejez lo que Dios te ha hecho en tu infancia». Al darse cuenta de lo ocurrido el padre de familia, lo primero que hizo fué irse a la puerta. Y al encontrarlo todo intacto, dió gritos y dijo que era un fantasma. Y es que sus ojos estaban cerrados para que no reconociera el poder divino.

2. Este mismo padre de familia, que era el mayor entre los magistrados de la sinagoga y los fariseos y los escribas y los doc-

---

patebat tuna hiatus aut aliquis introitus, excepto ⟨h⟩ostio et una tantum fenestra ar[c]tissima, ad tantillum lumen [2] intromittendum et ostio secreto nec non et signato. Incessit patrifamilias et factum est ut una dierum recederet illuc Iesus cum pueris colludendis. Quod audiens puer incarceratus, clamavit ad fenestram dicens: «Iesu, comes dilectissime, audivi vocem tuam et applausit anima mea et recreatus sum. Quid me inclusum derelinquis?» Cui Iesus conversus dixit: «Extende mi⟨c⟩hi manum vel digitum tuum per foramen». Quod cum fecisset, apprehendit Iesus manum eius et extraxit per ar[c]tissimam fenestram puerum qui secutus est eum. Et dixit ei Iesus: «Agnosce Dei potentiam [3] et enarra in senio quod tibi [4] fecit Deus in pueritia». Quod cum vidisset paterfamilias, ad primum accessit paterfamilias ad ostium et vidit omnia secreta et signata, et exclamans protestatus est fantasma esse; et clausi erant oculi eius ne agnosceret divinam potentiam [5].

2. Ioseph idem paterfamilias summus inter magistratus synagog[a]e et pharis[a]eos et scribas et doctores conquestus est de Iesu,

---

2 Cód.: *lumine*.

3 Cód.: *potenciam*, como poco después *puericia*, *detinencia*, etc.

4 Cód.: *te*.

5 Es dudosa la antigüedad de este relato, contenido en diversas versiones vernáculas medievales. Puede verse en JamesNT, p.68-69, una traducción inglesa en verso sacada del ms. Harley 3954, ed. por HORTSMANN, *Sammlung altenglischer Legenden* (1878).

tores, fué a José quejándose de Jesús, que había obrado maravillas nuevas entre el pueblo, de manera que ya era venerado como Dios; y, exaltándose, dijo: «Fíjate que nuestros muchachos, entre los cuales está mi hijo, van siguiendo a Jesús hasta el campo de Sicar». Y, lleno de ira, cogió un palo con intención de pegar a Jesús, y le fué siguiendo hasta el monte a cuyas faldas se extiende por un lado una vega [sembrada] de habas. Mas Jesús burló su ira dando un salto desde la cumbre de la montaña hasta un punto que distaba como un tiro de arco. Y, queriendo los demás muchachos seguirle en el salto, cayeron al precipicio, fracturándose las piernas, los brazos y el cuello. Y por este motivo se alzó una fuerte protesta ante María y José; mas Jesús curó a todos y les dejó aún más sanos [que antes]. Al ver, pues, esto el arquisinagogo, que era el padre del muchacho encarcelado, y todos los demás circunstantes, adoraron a la vez a Dios Adonai. Y el lugar donde Jesús dió el salto se llama hasta hoy el «Salto del Señor».

3. Y sucedió que, siendo la época de la sementera, salió José a sembrar trigo. Y Jesús le siguió. Después que José hubo empezado su faena, alargó Jesús su mano y tomó en ella un puñado de trigo, que desparramó junto a la linde de la finca. Vino José después a segar en el tiempo de la recolección. Y vino también Jesús para recoger el fruto que había sembrado, y su cose-

---

qui fecit mirabilia nova in populo, ut iam pro Deo coleretur, exaltansque ait: «Ecce secuntur Iesum pueri nostri, quorum unus filius meus est, usque in campum Sichar. Iratusque arripuit fustem, ut Iesum percuteret, et insectus est Iesum usque ad montem, cui subiacet planicies fab[a]e collateralis. Et declinavit Iesus a furore; saltum fecit a monti⟨bu⟩s supercilio usque ad locum, qui distat a monte quantum arc⟨h⟩us iacit sagittam. Quem volentes alii pueri simili saltu sequi, recentes pr[a]ecipites f[r]egerunt crura, brachia et colla. Facta autem super hoc gravi querimonia coram Maria et Ioseph, sanavit eos omnes Iesus et reddidit validiores. Quod cum vidit archisinagogus, pater scilicet pueri incarcerati, simul cum omnibus qui aderant hoc videntes simul Deum adoraverunt Adonay. Locus autem, in quo saltum fecit Iesus, saltus Domini usque hodie appellatur.

3. Factum est autem, cum esset tempus seminandi, egressus est Ioseph ad seminandum triticum et secutus est eum Iesus. Cum autem c[o]episset Ioseph seminare, extendit manum Iesus et tulit de tritico quantum pugillo tenere potuit, et dispersit in fine campi. Venit ergo Ioseph tempore metendi, ut meteret messem suam. Venit Iesus ut illo colligeret spicas quas disperserat, et fecit centum

cha fué de cien modios de trigo riquísimo, cantidad que no produjeron tres o cuatro campos juntos. Y dijo a José: «Llamad a los pobres, huérfanos y viudas, y repártaseles el trigo de mi cosecha». Y así se hizo. Mas, al distribuirlo, sobrevino un extraordinario e inesperado aumento. Los pobres que con él fueron aliviados bendecían al Señor con todo su corazón, diciendo que el Señor Dios de Israel había visitado a su pueblo.

4. Ocurrió de nuevo un día de sementera que Jesús iba atravesando el Asia y vió un labrador que sembraba cierto género de legumbres, por nombre garbanzos, en una finca que es llamada la cercana a la tumba de Raquel, entre Jerusalén y Belén. Jesús le dijo: «Hombre, ¿qué es lo que estás sembrando?» Mas él, llevándolo a mal y burlándose de que un muchacho de aquella edad le hiciera esta pregunta, respondió: «Piedras». Y Jesús le dijo a su vez: «Tienes razón, porque efectivamente son piedras». Y todos aquellos garbanzos se convirtieron en piedras durísimas, que aún conservan la forma de garbanzos, el color y aun el ojuelo en la cabeza. Y de esta manera todos aquellos granos, tanto los ya sembrados como los que iban a serlo, se convirtieron en piedras. Y hasta hoy, buscándolas con cuidado, se pueden encontrar dichas piedras en el mencionado campo.

---

modia optimi frumenti, quantum non reddiderunt tres vel quattuor alii campi. Et dixit ad Ioseph: «Vocate vobis pauperes, viduas et orphanos, et erogetur triticum de sementi mea». Et factum est ita. Et iterum in distributione maximum et inopinatum sumpsit incrementum, de quo refecti pauperes ex toto corde Dominum benedicebant, dicentes quia populum suum visitavit Dominus Deus Israel [6].

4. Factum est autem iterum in una dierum tempore serendi, cum transiret Iesus per Asiam, vidit quendam agricolam quoddam genus leguminis, qui cicer [7] dicitur, seminantem in campo, qui dicitur campus iuxta tumbam Rachel inter Ierusalem et Bethleem, cui Iesus ait: «Homo, quid seminas?» At ille indignans deridensque quod puer id [a]etatis habens super hoc interrogaret, ait: «Lapides». Ait et Iesus: «Vere dicis, quia lapides sunt». Et facta sunt grana illa omnia ciceralia lapides durissimi, omne sc[h]ema ciceris, colorem et etiam ocellos in capitibus usque hodie detinentia. Et sic omnia grana solo verbo Iesu, tam sata quam serenda, sunt in lapides mutata. Et usque hodie in agro illo a diligenter qu[a]erentibus lapides illi inveniuntur.

---

6 Este mismo hecho se narra en el *Ps. Tomás* c.12.

7 Cód.: *ticer*.

5. Otro día de mañana, cuando la rociada suavizaba aún el [calor del] sol, subían José y María de la parte de Tiro y Sidón con dirección a Nazaret. Y, a medida que se iba elevando el sol, María se iba sintiendo más sofocada, hasta que se sentó en el suelo llena de fatiga. Y dijo a José: «Va subiendo [esta temperatura] que me agobia; ¿qué es lo que podría hacer? No hay por aquí sombra donde cobijarme». Y, alzando sus manos al cielo, oró diciendo: «¡Oh Virtud del Altísimo!, según aquella dulce palabra que oí una vez procedente de ti, cobíjame con tu sombra; que viva mi alma y dame tu refrigerio». Y Jesús, al oír estas palabras, se alegró y clavó en el suelo el palo seco que llevaba en la mano a modo de bastón, diciendo con voz imperiosa: «Proporciona al momento una sombra placentera a mi madre». Y al momento aquella vara se convirtió en un árbol copudo y frondoso, que les brindó un dulce refrigerio en su descanso.

6. Un día de invierno hacía un sol espléndido, y un rayo solar se alargó y vino a colarse por la ventana hasta la pared [de enfrente] en la casa de José. Y, encontrándose por allí los muchachos de la vecindad, compañeros de Jesús, correteando por la casa, Jesús se montó sobre un rayo de sol y, poniendo encima sus vestidos, se sentó allí como si estuviera acomodado

---

5. Quadam die hora matutinali, cum adhuc solem ros temperaret, ascenderunt Maria et Ioseph de partibus Tyri et Sydonis in Nazareth, et ascendente sole gravabatur Maria et sedit in terra fatigata. Et ait ad Ioseph: «Ascendit [...] qua [8] gravor, et ego quid faciam? Umbra non patet, qua protegar». Et expansis manibus ad c[a]elum, oravit dicens: «O virtus Altissimi, iuxta verbum iocundum, quod de te missum quandoque audivi [9], obumbra mi⟨c⟩hi: vivat anima, et da mihi tuum refrigerium». Iesus autem, haec audiens, iocundatus est in verbo, et virgam aridam, quam in manu pro baculo tenebat, et fixit in terram et ait imperiose: «Da [10] statim umbram matri me[a]e gratissimam». Et statim excrevit virga illa in arborem densam et ramosam, qu[a]e quiescentibus dulce pr[a]ebuit refrigerium.

6. Una autem die tempore [h]iemali, cum sol in sua virtute clarus radiaret, extendit se radius solaris attingens a fenestra in parietem in domo Ioseph. Ubi cum lud[er]ent cum Iesu contribules pueri vicinorum per domum discurrentes, ascendit Iesus radium solis, et positis super eum vestimentis suis sedebat quasi super trabem firmis-

---

[8] La laguna puede llenarse, según Bonaccorsi, con las expresiones *vis caloris* o *lux solis*.

[9] Cf. Lc. 1,35.

[10] Cód.: *dai*.

sobre una viga firmísima. Al ver esto sus iguales, pensaron que eran capaces de hacer lo mismo. E intentaron subir para sentarse con Jesús, imitándole en el juego. [Pero se desplomaron al suelo gritando:] nos hacemos añicos». Mas Jesús, a instancias de María y de José, se puso a curar las lesiones de todos los heridos soplando levemente en el lugar lastimado, y dijo: «El Espíritu sopla donde quiere y devuelve la salud a quienes le place». Y todos fueron curados. Y narraron todas estas cosas a nuestros padres, siendo conocido el hecho en Jerusalén y en los remotos confines de Judá. Con lo cual la fama de Jesús se extendió por todas las provincias. Y vinieron para bendecirle y ser benditos a su vez por El. Y le dijeron: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron».

José y María dieron gracias a Dios por todas las cosas que habían visto y oído.

.....

12. En otra ocasión dijo María a su hijo: «Mira, hijo, vete a la fuente de Gabriel, saca agua de allí y tráela en este cántaro».

---

simum [11]. Quod cum vidissent colludentes co[a]etanei pueri, opinabantur se similiter posse facere. Et ascenderunt ut sederent cum Iesu, ludentes exemplo illius. «[...] conterimur». Iesus autem, instantibus Maria et Ioseph, l[a]esiones omnium attritorum, levi flatu aspirando super locum dolentem, sanabat omnes, et ait: «Spiritus ubi vult spirat [12], et quos vult sanat», et sani facti sunt. Et h[a]ec omnia nunciaverunt patribus nostris. Et factum est palam hoc verbum in Ierusalem et in remotis finibus Iud[a]e. Et multiplicata est fama Iesu per circuitum provinciarum. Et venerunt ut benedicerent eum et ab eo benedicerentur. Et dixerunt ad eum: «Beatus venter qui te portavit et ubera qu[a]e suxisti» [13].

Ioseph et Maria Deo in omnibus gratias qu[a]e audierant et viderant persolverunt [13bis].

.....

12. Alio quoque tempore dixit Maria filio suo: «Fili, vade ad fontem Gabrielis et inde hausam aquam in amphora reporta». At

11 El mismo episodio está contenido en el *Ev. arm. de la Infancia* (c.15,5), en el cód. B (Laurentianus) del *Ps. Mt.* y en la *Vita rythmica* (ed. cit., p.82).

12 Io. 3,8.

13 Lc. 11,27. Cód.: *succisfi.*

13 bis En los c.7-12 se narran diversos milagros conocidos ya en otros relatos apócrifos.

Y sumiso [al mandato de] tal madre, se marchó. Y seguían, para verlo, muchachos de su edad, llevando a su vez cada uno su cántaro. Y, ya de vuelta, lanzó Jesús con ímpetu su cántaro contra una roca que había en el camino, sin que se rompiera ni retumbara demasiado. Al ver esto los demás, hicieron lo propio con los suyos, rompiendo cada uno su cántaro y derramándose el agua por la que habían ido. Sobrevino entonces un tumulto y se levantaron quejas, mas Jesús recogió los fragmentos, recompuso las vasijas y dió luego a cada uno la suya llena de agua. Y elevó sus ojos al cielo, diciendo: «Padre, de esta misma manera han de ser reformados los hombres desordenados que perecieron». Todos quedaron estupefactos por aquel hecho y por aquella palabra y [le] bendecían: «Bendito el que viene en el nombre del Señor. Amén».

---

illi matri paratus assumpto vase ivit. Et sequebantur eum pueri co[a]evi videntes, amphoras suas similiter comportantes. Rediens autem Iesus postquam impleverat amphoram, allisit eam [14] cum impetu ad rupem qu[a]e iacebat in via, nec confracta est, nec nimium crepuit. Quod videntes alii, similiter fecerunt [15] de suis, et fregit unusquisque amphoram suam, effusa aqua pro qua ierant. Orto autem super hoc tumultu et querimonia, co[l]legit Iesus fra⟨n⟩gmenta et vasa omnia reintegrat, et cuilibet vas suum cum aqua restituit [16]. Et intuens in c[a]elum ait: «Pater, sic reformandi sunt homines dissipati qui perierunt». Et accepit omnes stupor de facto et verbo, et benedicebant: «Benedictus qui venit in nomine Domini. Amen».

---

14 Cód.: *eum*.
15 Cód.: *fecerant*.
16 Cf. *Ev. arm. de la Infancia* c.23,2.

IV. APOCRIFOS DE LA PASION Y RESURRECCION

APOCRIFOS DE LA PASION Y RESURRECCION

Incluímos en este capítulo los tres núcleos fundamentales: el *Evangelio de Pedro*, el *Ciclo de Pilato* y el *Evangelio de Bartolomé*. Hemos prescindido de las narraciones coptas sobre el particular [1]. Es de todos conocido el carácter secundario de esta literatura, no obstante su antigüedad. En general, puede decirse que no se trata sino de versiones o refundiciones de originales griegos. Un resumen de ellas puede verse en JamesNT (repr. 1953) p.147-153.181-187.

---

[1] **Sobre la vida pública y pasión de Cristo** cf. F. Robinson, *Coptic Apocryphal Gospels* (Cambridge 1896); E. Revillout, *Apocryphes Coptes* I: PaOr II 2 (París 1904); P. Lacau, *Fragments d'apocryphes coptes:* «Mémoires publiées par les membres de l'Institut français d'Archéologie orientale du Caire» (Le Caire 1904).

Sobre la resurrección *(Libro de la resurrección de Cristo por el apóstol Bartolomé):* W. E. Crum en Rustafjaell, *Light of Egypt* (London 1909) [v. ingl. del ms. Or. 6804 del British Museum]; E. A. W. Budge, *Coptic Apocrypha in the dialect of Upper Egypt* (London 1913).

1. EVANGELIO DE PEDRO

(Fragm. de Akhmîm)

Fué descubierto durante el invierno de 1886-87 en el sepulcro de un monje cristiano de Akhmîm, antigua Panópolis (Alto Egipto). U. Bouriant publicó su *editio princeps* el año 1892. Actualmente se encuentra en el museo de Gizeh.

Está contenido en un libro pergamináceo (s.VIII-IX) que comprende 33 folios, de los que nuestro fragmento ocupa ocho páginas (2-10). El espacio restante está dedicado a una descripción fragmentaria del cielo y el infierno *(Apocalipsis de Pedro)* y a algunos trozos del *Libro de Henoc.*

Aunque está desprovisto de título, pues falta el principio y el fin de la narración, es cierto que el presente fragmento forma parte del antiguo *Evangelio de Pedro,* al que hacen referencia los testimonios aducidos más arriba. En el v.60, en efecto, se presenta a sí mismo el autor diciendo: «Yo, Simón Pedro, y Andrés, mi hermano...» Ya en el v.26 había dicho: «Yo, juntamente con mis compañeros...» Por otra parte, los rasgos fundamentales con que describe Serapión el *Evangelio de Pedro* al presentárselo a los fieles de Rhossos (Euseb., *Hist. Eccl.* VI 12,2-6) coinciden perfectamente con los que caracterizan nuestro fragmento: sentido ortodoxo en general con ligeros resabios de *docetismo* (v.10 y 19).

CONTENIDO.—Describe las últimas escenas de la pasión, y la resurrección de Cristo con las primeras apariciones. Su contacto con la narración canónica es evidente. Las semejanzas que ofrece, sobre todo con los evangelios sinópticos, son numerosas y significativas. Unas veces se refieren solamente al pensamiento, otras veces también a la expresión. Frecuentemente se extienden a toda una perícope, implicando identidad en las ideas y aun en la sucesión de los acontecimientos. No raramente llega a establecerse contacto textual. Todo esto arguye una dependencia clara de las fuentes canónicas [1].

[1] Bardenhewer (GAL p.526) dice textualmente: «Eine unbefangene Vergleichung des Fragmentes mit den parallelen Abschnitten der kanonischen Evangelien lässt über den sekundären Charakter des Petrusevangeiums keinen Zweifel».

Por otra parte, se dan trazos completamente nuevos. El autor usa con gran libertad los materiales recogidos: añade, corta transforma personajes e incidentes... Su amor hacia Pilato le obliga a echar sobre Herodes todo el peso de la responsabilidad sobre la muerte de Jesús. Ensalza la figura de Pedro, dejando en la penumbra la de Juan.

Estos datos han suscitado diversas opiniones entre los críticos. Y así, mientras Harnack y su escuela piensan que nuestro autor bebió «en la corriente de la tradición, que aun discurría libremente», la mayor parte de los sabios se inclina a creer que el autor no hizo otra cosa que reelaborar el contenido canónico según ciertas tendencias particulares. Esta es la opinión de Robinson, Zahn, Schubert..., etc. La fuente de tal compilación no debió ser una harmonía de los evangelios, como la de Taciano, sino más bien la historia evangélica popular [2].

Ofrecen interés especial los v.26-27, que nos dan un paralelo con el final del *Evangelio de San Marcos* (16,10), y el v.60, que probablemente es una alusión al último capítulo de San Juan.

CARACTER.—Las tendencias manifestadas son predominantemente *apologéticas*. Su entusiasmo por engrandecer la figura de Jesús a los ojos de los paganos en el momento mismo de su pasión, le inspira expresiones comprometedoras, en las que no es fácil distinguir hasta dónde llega la buena voluntad y dónde empieza el influjo *docético*. Esto ha dado pie para que algunos interpretaran en este sentido algunos pasajes: v.gr., αὐτὸς δὲ ἐσιώπα ὡς μηδὲν πόνον ἔχων (v.10): «Callaba como si no tuviera dolor alguno». Lo mismo ocurre con el v.19, en que, después de poner en boca de Jesús las palabras «Fuerza mía, fuerza mía, ¡tú me has abandonado!», se dice que ἀνελήφθη, literalmente: «fué asumido».

Estas tendencias apologéticas atañen también a la persona de Pilato, a quien quiere librar de toda responsabilidad en la condenación de Jesús, cargándola sobre Herodes y los judíos. Con tal de conseguir esto, no duda en hacer del procurador romano un simple mandatario del tetrarca judío. Su aversión al pueblo hebreo le impulsa a reemplazar los soldados romanos por esbirros judíos en la faena de la crucifixión, haciendo intervenir a aquéllos únicamente en el momento de la resurrección. Se manifiesta también clara su devoción por el Príncipe

[2] Esta es la autorizada opinión de Vaganay, expresada en su completísima obra *L'Evangile de Pierre* (París, Gabalda ²1930) p.81: «Il pourrait bien s'être inspiré surtout de l'histoire de Jésus, telle qu'on la racontait dans son milieu d'après nos quatre évangiles».

de los Apóstoles, cuyas negaciones omite y a quien siempre presenta como jefe de los demás discípulos (v.26 y 60).

COMPOSICION.—Algunos críticos han querido encontrar rastros de nuestro apócrifo en los escritos extracanónicos más antiguos de la era cristiana, con lo que han pretendido fijar su composición en las primeras décadas del siglo II.

Se citan como lugares paralelos: San Ignacio, *Ad Smyrn.* 3,2 y *Ev. P.* v.60; Ps. Bernabé, 5,9 y *Ev. P.* v.59-60; Ps. Bernabé, 5,11 y *Ev. P.* v.17; San Policarpo, *Ad Philip.* p.7,1 y *Ev. P.* 41-42. Todas estas supuestas analogías ofrecen puntos de contacto tan débiles, que no dan derecho sino a conclusiones puramente conjeturables.

El caso de San Justino merece mayor atención y ha sido más discutido. Se cita el *Dial.* 106,3. Alude este lugar a los ἀπομνημονεύματα αὐτοῦ (de Pedro), en los que se narra cómo el Señor cambió de nombre a los apóstoles. Pero, con toda probabilidad, estas *Memorias de Pedro* no designan nuestro *Evangelio de Pedro*, sino el *Evangelio de San Marcos*, ya que este evangelista fué considerado por la tradición cristiana como discípulo e intérprete de Pedro [3]. El paralelismo entre *Apol.* I 35,6 y *Ev. P.* v.6-7, si bien es sorprendente, no exige una dependencia necesaria del primero respecto del segundo, ya que está de por medio el texto de Io. 19,13, en el que cabe una interpretación inexacta. Cf. infra, nota al v.7.

No es, pues, fácil por este camino obtener datos seguros sobre la data de nuestro apócrifo.

Sin embargo, la composición de los evangelios canónicos (finales s.I), de los que arguye dependencia manifiesta, y el testimonio de Serapión, obispo de Antioquía (190-211) [4], son dos buenos jalones entre los que hay que situar necesariamente la composición. Estos términos deben aproximarse teniendo en cuenta que, por una parte, el *Evangelio de San Juan* necesitó algún tiempo para poder llegar a conocimiento de nuestro autor, y, por otra, Serapión, al referirse al *Evangelio de Pedro*, deja entrever que ya circulaba desde algún tiempo este apócrifo en la pequeña comunidad de Rhossos.

Puede, pues, fijarse su fecha de composición hacia el 150 después de Cristo.

El lugar de origen debe encontrarse con mayor probabilidad en Siria que en Egipto. Eso parece desprenderse del testi-

---

[3] Así lo prueba el testimonio de Papías, citado por Eusebio (*Hist. Eccl.* III 39,15). Cf. también Tertuliano, *Adv. Marc.* 4,5.

[4] Cf. Eusebio, *Hist. Eccl.* VI 12,2-6.

monio de Serapión, si se tiene en cuenta que, fuera de la *Didascalia siriaca*, no poseemos escrito alguno de la antigüedad que acuse influjo de nuestro apócrifo; lo cual hace pensar que no salió de las fronteras de su patria. Por otra parte, la devoción a San Pedro, el desconocimiento de Palestina y la aversión a los judíos dicen bien con un cristiano helenista de los alrededores de Antioquía.

Algunos críticos han querido recomponer la parte perdida de nuestro apócrifo con diversos escritos de la literatura cristiana: v.gr., *Agrapha, fragms. evangélicos de Fayum y de Oxyrhynchus, Protoevangelio de Santiago, Ascensión de Isaías, Didascalia, Apocalipsis de Pedro, Evangelio de la Infancia* publicado por M. R. James, etc. Pero todas estas tentativas no han venido a ser sino hipótesis lanzadas al aire [5].

Ediciones y versiones.—U. Bouriant, *Fragments du livre d'Enoch et de quelques écrits attribués à saint Pierre:* MéMissCa IX 1 (París 1892) p.137-142; A. Robinson and M. R. James, *The Gospel according to Peter and the Revelation of Peter* (London ²1892); A. Lods, *Evangelii secundum Petrum et Petri apocalypseos quae supersunt* (Parisiis 1892); H. B. Swete, *The apocryphal Gospel of Peter. The greek text of the newly discovered fragment. II ed. with some corrections from the Ms.* (London 1893); O. von Gebhardt, *Das Evangelium und die Apokalypse des Petrus. Die neuentdeckten Bruchstücke nach einer Photographie der Handschrift zu Gizeh in Lichtdruck herausgegeben* (Leipzig 1893); A. Harnack, *Bruchstücke des Evangeliums und der Apokalypse des Petrus:* TU IX 2 (Leipzig 1893); J. Kunze, *Das neue aufgefundene Bruchstück des sogenannten Petrusevangeliums übersetzt und beurteilt* (Leipzig 1893); A. Lods, *L'Evangile et l'Apocalypse de Pierre avec le texte grec du livre d'Hénoch.* Texte publié en fac-similé, par l'héliogravure d'après les photographies du manuscrit de Gizéh (París 1893); M. Lundborg, *Det sk. Petrusevangeliet ett nyfunnet fragment ur en fornkristlig apokryf* (Lund 1893); W. C. van Manen, *Het Evangelie van Petrus, tekst en vertaling* (Leyden 1893); Ch. Meunier, *L'Evangile selon saint Pierre, traduction française avec notes* (París 1893); H. von Schubert, *Das Petrusevangelium.* Synoptische Tabelle nebst Uebersetzung und kritischen Apparat (Berlín 1893); H. B. Swete, Εὐαγγέλιον κατὰ Πέτρον. *The Akhmîm Fragment of the apocryphal gospel of St. Peter, edited with an introduction, notes and indices* (London 1893); Th. Zahn, *Das Evangelium des Petrus* (Erlangen und Leipzig 1893); [W. R. Cassels], *The Gospel according to Peter: a study by the author of «Supernatural Religion»* (London 1894); J. M. S. Baljon, *Het evangelie en de openbaring van Petrus, Textuitgaaf* (Utrecht 1896); E. Preuschen, *Antilegomena* (Giessen ²1905) p.15-20.145-150; G. Rauschen: FlPa 3 (Bonnae 1905) p.47-58; A. Stülcken: HenneckeNA (²1924) p.59-63 [v. germ.]; JamesNT (repr. 1953) p.90-94 [v. ingl.]; L. Vaganay: *L'Evangile de Pierre* (París, Gabalda ²1930); G. Bonaccorsi, *Vangeli Apocrifi* I (Firenze 1948) p.16-28.

Estudios.—F. Cabrol, *La découverte du manuscrit d'Akhmîm: l'Evangile et l'Apocalypse de saint Pierre et le livre du prophète Enoch:* «Revue des

[5] Cf. Vaganay, o.c., p.181-196.

Facultés catholiques de l'Ouest» (1893) p.570-590; P. Chapuis, *L'Evangile et l'Apocalypse de Pierre:* RThPh (1893) p.338-355; X. Funk, *Fragmente des Evangeliums und der Apokalypse des Petrus:* ThQ 75 (1893) 255-263. 266-277.349; 76 (1894) 324; J. R. Harris, *A popular account of the newly-recovered Gospel of Peter* (London 1893); A. Sabatier, *L'Evangile de Pierre et les Evangiles canoniques* (París 1893); H. von Schubert, *Die Composition des pseudopetrinischen Evangelienfragments* (Erlangen und Leipzig 1893); H. von Soden, *Das Petrusevangelium und die kanonische Evangelien:* «Zeitschrift für Theologie und Kirche» 3 (1893) 52-92; W. H. van de Sande Bakhuyzen, *Het fragment van het evangelie van Petrus:* «Verslagen en mededeel. d. Koninkl. Akad. van Wetensch. Afd. Letterkunde» III R., IX D. (1893) 329-358; D. Völter, *Petrusevangelium oder Aegypterevangelium?* (Tübingen 1893); A. Wabnitz, *Les fragments de l'évangile et de l'apocalypse de Pierre:* RThQR (1893) 280-294.353-370.474-487; K. Manchot, *Die neuen Petrus-fragmente:* «Protestantische Kirchenzeitung» 6 (1893) 126ss.; H. Wilamowitz-Moellendorf, *Conjecturen zu den Petrus-Fragmenten:* «Index Scholarum von Göttingen» (Sommersemester 1893); J. Macpherson, *The Gospel of Peter:* ExpT 5 (1894) 556-561; G. Semeria, *L'Evangile de Pierre:* RBi 3 (1894) 522-560; H. Kihn, *Les découverts récents dans la patristique des deux premiers siècles:* «Compte rendu du troisième congrès scientifique des catholiques». Deuxième section: Sciences religieuses (Bruxelles 1895) p.190-198; C. Bruston, *De quelques textes difficiles de l'Evangile de Pierre:* REGr (1897) 58-65; E. Piccolomini, *Sul testo dei frammenti dell'Evangelo e dell'Apocalisse del Pseudo Pietro:* «Rendiconti della Reale Accad. dei Lincei», Classe di scienze morali, storiche e filologiche, t.8 (1899) 389-404; V. H. Stanton, *The Gospel of Peter, its history and character* &: JThSt 2 (1900) 1-25; H. Usener, *Eine Spur des Petrusevangeliums* [en las actas de San Pancracio de Taormina]: ZtNW 3 (1902) 353-358; H. Stocks, *Zum Petrusevangelium:* NeuKiZt 13 (1903) 276-314.515-542; G. H. Turner, *The Gospel of Peter:* JThSt 14 (1913) 161-195; P. Gardner-Smith, *The Gospel of Peter:* JThSt 27 (1926) 255-71.401-407; Idem, *The date of the Gospel of Peter:* JThSt 27 (1926) n.107 y 108; E. Amann: SupDBi I (1928) col.476-477; D. Bruyne, *Deux citations apocryphes de l'Apôtre Pierre:* JThSt 34 (1933) 395ss.; P. de Ambroggi, *Apocrifi di S. Pietro:* EnCat IX (1952) col.1421-1423.

EVANGELIO DE PEDRO

I

1. Pero de entre los judíos nadie se lavó las manos: ni Herodes ni ninguno de sus jueces. Y, al no quererse ellos lavar, Pilato se levantó.

2. Entonces el rey Herodes manda que se hagan cargo del Señor, diciéndoles: «Ejecutad cuanto os acabo de mandar que hagáis con él».

ΤΟ ΚΑΤΑ ΠΕΤΡΟΝ ΕΥΑΓΓΕΛΙΟΝ (*)

I

1. Τ[ῶν] δὲ Ἰουδαίων οὐδεὶς ἐνίψατο τὰς χεῖρας, οὐδὲ Ἡρῴδης, οὐδὲ [ε]ἷς [τ]ῶν κριτῶν αὐτοῦ. Κ[αὶ μὴ] βουληθέντων νίψασθαι, ἀνέστη Πειλᾶτος.

2. Καὶ τότε κελεύει Ἡρῴδης ὁ βασιλεὺς παρ[αλη]μφθῆναι τὸν κύριον, εἰπὼν αὐτοῖς ὅτι «ὅσα ἐκέλευσα ὑμῖν ποιῆσαι αὐτῷ, ποιήσατε».

(*) Este título no pertenece al fragmento en cuestión; está tomado de los testimonios antiguos referentes a este apócrifo (cf. supra, *Evangelio de Pedro)*.

Reproducimos el texto publicado por Bouriant *(Fragments du texte grec du livre d'Enoch et de quelques écrits attribués à saint Pierre:* MéMissCa IX 1 (París 1892) p.137-142), siguiendo, por lo general, la interpretación y comentarios de Vaganay en su obra exhaustiva *L'Evangile de Pierre* (París ²1930) p.197-340.

Nos atenemos a la división en versículos establecida por Harnack y conservamos la división en capítulos original de Robinson, aunque para las citas utilizamos únicamente la primera. Para no multiplicar las llamadas, las notas van al pie de la página, precedidas sencillamente del número correspondiente a cada versículo, como en la sección I.

1. οὐδὲ [ε]ἷς [τ]ῶν]: Harnack οὐδ'εἷς; Bruston οὐδὲ ἑτέρων; Hilgenfeld οὐδέ τις.— βουληθέντων]: Gebhardt αὐτῶν.— Κ[αὶ μὴ]: conjetura de Murray.— Πειλᾶτος: manuscrito Πειλάτης.

La manera de comenzar el fragmento indica que debía preceder inmediatamente el lavatorio de Pilato, en conformidad con Mt. 27,24. Esto parece exigir también la partícula correlativa δέ y encaja, por otra parte, perfectamente en la mentalidad del autor, quien en el transcurso del relato quiere poner en contraste los escrúpulos del presidente romano frente a la perfidia de Herodes y de los judíos. La retirada de aquél, en vista de que éstos no quieren lavarse las manos, debe ser interpretada como una nueva protesta recriminatoria de su conducta.

2. παρ[αλη]μφθῆναι]: Lejay y Manchot prefieren leer παρ[απε]μφθῆναι.

Los evangelios canónicos dan ya a Herodes el título de *rey* (Mt. 14,9; Mc. 6,14), al par que el de *tetrarca* (Mt. 14,1; Lc. 3,19; 9,7). El autor no

II

3. Se encontraba allí a la sazón José, el amigo de Pilato y del Señor. Y, sabiendo que iban a crucificarle, se llegó a Pilato en demanda del cuerpo del Señor para su sepultura.

4. Pilato a su vez mandó recado a Herodes y le pidió el cuerpo (de Jesús).

5. Y Herodes dijo: «Hermano Pilato: aun dado caso que nadie lo hubiera reclamado, nosotros mismos le hubiéramos dado sepultura, pues está echándose el sábado encima y está escrito en la ley que el sol no debe ponerse sobre un ajusticiado». Y con esto, se lo entregó al pueblo (de los judíos) el día antes de los Azimos, su fiesta.

II

3. Ἱστήκει δὲ ἐκεῖ Ἰωσήφ, ὁ φίλος Πειλάτου καὶ τοῦ κυρίου, καὶ εἰδὼς ὅτι σταυρίσκειν αὐτὸν μέλλουσιν, ἦλθεν πρὸς τὸν Πειλᾶτον καὶ ᾔτησε τὸ σῶμα τοῦ κυρίου πρὸς ταφήν.

4. Καὶ ὁ Πειλᾶτος πέμψας πρὸς Ἡρῴδην ᾔτησεν αὐτοῦ τὸ σῶμα.

5. Καὶ ὁ Ἡρῴδης ἔφη· «Ἀδελφὲ Πειλᾶτε, εἰ καὶ μή τις αὐτὸν ἠτήκει, ἡμεῖς αὐτὸν ἐθάπτομεν, ἐπεὶ καὶ σάββατον ἐπιφώσκει· γέγραπται γαρ ἐν τῷ νόμῳ· Ἥλιον μὴ δῦναι ἐπὶ πεφονευμένῳ». Καὶ παρέδωκεν αὐτὸν τῷ λαῷ πρὸ μιᾶς τῶν ἀζύμων, τῆς ἑορτῆς αὐτῶν.

---

titubea, aun a trueque de alterar la narración canónica, en hacer recaer la responsabilidad por la muerte de Jesús sobre Herodes, en descargo de Pilato. De esta tendencia se hacen también eco la *Didascalia Siríaca* (c.21), *Actus Petri cum Simone* (c.8) y *Acta Andreae et Matthiae* (II 26,1).

Las palabras de Herodes parecen dirigirse a los judíos; no a los soldados romanos, a quienes nuestro apócrifo no hace intervenir en todo el relato de la pasión.

3. ἱστήκει] = εἱστήκει. — σταυρίσκειν]: Gebhardt y Wilamowitz prefieren σταυρώσειν, Blass σταυρῶσαι.

Este *José* no es otro que el *José de Arimatea* de los canónicos, a quien se presenta con un rasgo nuevo: el de ser íntimo amigo de Jesús y a la vez de Pilato. Se encuentra presente, no por su condición (silenciada) de miembro del sanedrín, sino como un simple espectador.

Es curiosa la incoherencia de demandar a Pilato el cuerpo del Señor, siendo así que no intervino, como acaba de decir, en la causa condenatoria.

4. Se considera a Herodes como jefe absoluto y a Pilato como mero intermediario.

5. La fórmula ἐπεὶ καὶ σάββατον ἐπιφώσκει está tomada probablemente de Lc. 23,54 (καὶ σάββατον ἐπέφωσκεν), donde encaja muy bien, ya que el evangelista se refiere a la sepultura del Señor, que tuvo lugar el viernes al caer de la tarde. En cambio, aquí no puede tomarse en sentido literal, ya que se está aún en el proceso judicial, sino más bien en el sentido de que «echándose encima el sábado...»

III

6. Y ellos, tomando al Señor, le daban empellones corriendo, y decían: «Arrastremos al Hijo de Dios, pues ha venido a caer en nuestras manos».

7. Después le revistieron de púrpura y le hicieron sentar sobre el tribunal, diciendo: «Juzga con equidad, rey de Israel».

8. Y uno de ellos trajo una corona de espinas y la colocó sobre la cabeza del Señor.

9. Algunos de los circunstantes le escupían en el rostro,

III

6. Οἱ δὲ λαβόντες τὸν κύριον ὤθουν αὐτὸν τρέχοντες καὶ ἔλεγον· «Συρῶμεν τὸν υἱὸν τοῦ Θεοῦ ἐξουσίαν αὐτοῦ ἐσχηκότες».

7. Καί πορφύραν αὐτὸν περιέβαλον καὶ ἐκάθισαν αὐτὸν ἐπὶ καθέδραν κρίσεως λέγοντες· «Δικαίως κρῖνε, βασιλεῦ τοῦ Ἰσραήλ».

8. Καί τις αὐτῶν ἐνεγκὼν στέφανον ἀκάνθινον ἔθηκεν ἐπὶ τῆς κεφαλῆς τοῦ κυρίου.

9. Καὶ ἕτεροι ἑστῶτες ἐνέπτυον αὐτοῦ ταῖς ὄψεσι, καὶ ἄλλοι τὰς

La sentencia escriturística está tomada muy libremente de Deut. 21,23.

La «vigilia de los ázimos» corresponde al 14 de Nisán. Parece que esta determinación de tiempo va contra aquellos cristianos que mantenían la opinión de que Jesús había comido el cordero pascual el mencionado 14 de Nisán y había muerto al día siguiente.

Herodes entrega a Jesús en manos del *pueblo judío*, no de los esbirros romanos. Es una nueva reafirmación de la culpabilidad del primero.

6. αὐτόν]: el manuscrito dice αὐτῶν. El οἱ δέ se refiere evidentemente al αὐτῶν del versículo anterior, esto es, a los judíos, no a los soldados romanos.

Este escarnio inferido a Jesús no consta en los evangelios canónicos. Debía consistir en empujarle para que corriera, haciéndole caer después. Posiblemente el autor se ha inspirado en el salmo 117, al que cita libremente con frecuencia.

7. περιέβαλον]: ms. περιεβαλλον.

Los evangelios canónicos (cf. Mt. 27,28ss.; Mc. 15,17ss.; Lc. 23,11ss.; Io. 19,2ss.) sitúan este episodio después de la flagelación, tormento al que no alude nuestro apócrifo.

Καὶ ἐκάθισαν αὐτὸν ἐπὶ καθέδραν κρίσεως]. Esta expresión ha dado pie para que algunos pensaran que San Justino depende de nuestro apócrifo al decir: καὶ γάρ, ὡς εἶπεν ὁ προφήτης, διασύροντες αὐτὸν ἐκάθισαν ἐπὶ βήματος, καὶ εἶπον· «κρῖνον ἡμῖν» (*Apol.* I 35,6: PG 6,3 84c). Vaganay (p.158ss.) opina que se trata más bien de una falsa interpretación de Io. 19,13: ὁ οὖν Πιλᾶτος... ἤγαγεν ἔξω τὸν Ἰησοῦν, καὶ ἐκάθισεν ἐπὶ βήματος, tomando ἐκάθισεν transitivamente, esto es, *le hizo sentar*.

8. Cf. Mt. 27,29; Mc. 15,17; Io. 19,2.

9. Cf. Mt. 26,67; 27,30; Mc. 14,65; 15,19; Io. 18,22; 19,3.

Ταύτῃ τῇ τιμῇ] podría recordar las palabras de Mt. 27,9: τὴν τιμὴν τοῦ τετιμημένου ὃν ἐτιμήσαντο ἀπὸ υἱῶν Ἰσραήλ.

(mientras que) otros le daban bofetadas en las mejillas y otros le herían con una caña. Y había quienes le golpeaban diciendo: «Este es el homenaje que rendimos al Hijo de Dios».

IV

10. Después llevaron dos ladrones y crucificaron al Señor en medio de ellos. Mas él callaba como si no sintiera dolor alguno.

11. Y, cuando hubieron enderezado la cruz, escribieron encima: «Este es el rey de Israel».

12. Y, depositadas las vestiduras ante él, las dividieron en lotes y echaron a suerte entre ellos.

13. Mas uno de aquellos malhechores les increpó dicien-

σιαγόνας αὐτοῦ ἐράπισαν, ἕτεροι καλάμῳ ἔνυσσον αὐτὸν καί τινες αὐτὸν ἐμάστιζον λέγοντες· «Ταύτῃ τῇ τιμῇ τιμήσωμεν τὸν υἱὸν τοῦ Θεοῦ».

IV

10. Καὶ ἤνεγκον δύο κακούργους καὶ ἐσταύρωσαν ἀνὰ μέσον αὐτῶν τὸν κύριον. Αὐτὸς δὲ ἐσιώπα ὡς μηδὲν πόνον ἔχων.

11. Καὶ ὅτε ὤρθωσαν τὸν σταυρόν, ἐπέγραψαν ὅτι «οὗτός ἐστιν ὁ βασιλεὺς τοῦ Ἰσραήλ».

12. Καὶ τεθεικότες τὰ ἐνδύματα ἔμπροσθεν αὐτοῦ, διεμερίσαντο καὶ λαχμὸν ἔβαλον ἐπ'αὐτοῖς.

13. Εἷς δέ τις τῶν κακούργων ἐκείνων ὠνείδισεν αὐτοὺς λέγων·

---

10. μηδὲν πόνον]. Así el manuscrito. Lods, Hilgenfeld, Robinson, Hartel, corrigen μηδένα π.; Preuschen μηδέ; Zahn μηδὲν πόνου.

Cf. Mt. 27,35.38; Mc. 15,24.27; Lc. 23,32-33; Io. 19,18.

El término κακοῦργος aparece sólo en Lc. 23,33.

No afirma taxativamente que Jesús no sintiera ningún dolor, sino que su actitud era como la del que no sufre nada. Parece, pues, que, lejos de ser éste un resabio docético, no es sino un trazo vigoroso que hace resaltar la grandeza de ánimo que muestra Jesús durante su pasión.

11. ὅτε ὤρθωσαν τ. σταυρόν]: el manuscrito οτιεωρθωσαν τ. σταυρων.

Cf. Mt. 27,37; Mc. 15,26; Lc. 23,38; Io. 19,19-22.

El versículo da a entender que la inscripción (grabada directamente en el madero de la cruz) fué puesta por los mismos judíos. Así se explica el que diga βασιλεὺς τοῦ Ἰσραήλ y no βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων, que es la fórmula usada por los evangelistas y atribuída a Pilato. La expresión profética *rey de Israel* estaba muy en boga entre el pueblo para designar al Mesías.

12. Cf. Mt. 27,35; Mc. 15,24; Lc. 23,34; Io. 19,23-24.

La repartición de las vestiduras, tal como aquí se narra, comprendió dos tiempos: *a)* distribución en lotes; *b)* sorteo de éstos. Esto da pie para pensar que nuestro texto se relaciona más on el salmo 21,19 que con los evangelios canónicos.

13. Cf. Lc. 23,39-43, donde ciertamente se ha inspirado el autor. Es

do: «Nosotros sufrimos así por las iniquidades que hemos hecho; pero éste, que ha venido a ser el Salvador de los hombres, ¿en qué os ha perjudicado?»

14. E indignados contra él, mandaron que no se le quebraran las piernas para que muriera entre tormentos.

V

15. Era a la sazón mediodía, y la oscuridad se posesionó de toda la Judea. Ellos fueron presa de la agitación, temiendo no se les pusiera el sol—pues (Jesús) estaba aún vivo—, ya que les está prescrito que «el sol no debe ponerse sobre un ajusticiado».

16. Uno de ellos dijo entonces: «Dadle a beber hiel con vinagre». Y, haciendo la mezcla, le dieron el brebaje.

«Ἡμεῖς διὰ τὰ κακὰ ἃ ἐποιήσαμεν, οὕτω πεπόνθαμεν· οὗτος δὲ σωτὴρ γενόμενος τῶν ἀνθρώπων τί ἠδίκησεν ὑμᾶς;».

14. Καὶ ἀγανακτήσαντες ἐπ'αὐτῷ ἐκέλευσαν ἵνα μὴ σκελοκοπηθῇ, ὅπως βασανιζόμενος ἀποθάνοι.

V

15. Ἦν δὲ μεσημβρία καὶ σκότος κατέσχε πᾶσαν τὴν Ἰουδαίαν καὶ ἐθορυβοῦντο καὶ ἠγωνίων μήποτε ὁ ἥλιος ἔδυ, ἐπειδὴ ἔτι ἔζη· γέγραπταί (γαρ) αὐτοῖς «ἥλιον μὴ δῦναι ἐπὶ πεφονευμένῳ».

16. Καί τις αὐτῶν εἶπεν· «Ποτίσατε αὐτὸν χολὴν μετὰ ὄξους». Καὶ κεράσαντες ἐπότισαν.

---

de notar, sin embargo, cómo el reproche del buen ladrón no se dirige a su compañero de maldades, como en la narración de San Lucas, sino al pueblo judío, a quien acusa públicamente de su crimen.

14. ἀποθάνοι]: Harnack y Preuschen corrigen ἀποθάνῃ.

Cf. Io. 19,31-37. El autor se ha inspirado en este lugar, pero retoca el relato a su gusto. Nuestro apócrifo concibe el *crurifragium* como una atenuación de la pena, y así la conducta del buen ladrón merece el castigo de verse privado de él. Según San Juan, fué Jesús el único a quien no quebraron las piernas; y la razón fué el encontrarse ya muerto.

15. (γάρ)]: añadido por Bouriant.—ἔτι ἔζη]: viene suprimido por Piccolomini.

Cf. Mt. 27,45; Mc. 15,33; Lc. 23,44-45.

Los evangelistas hacen sobrevenir las tinieblas sobre *toda la tierra;* nuestro autor únicamente sobre *Judea.* Este retoque obedece seguramente a su deliberado propósito de dar a entender que fueron los judíos los únicos responsables de la muerte del Señor.

16. Cf. Mt. 27,34.48; Mc. 15,23.36; Lc. 23,36; Io. 19,28-30.

17. Y cumplieron todo, colmando la medida de las iniquidades acumuladas sobre su cabeza.

18. Y muchos discurrían (por allí) sirviéndose de linternas, pues pensaban que era de noche, y venían a dar en tierra.

19. Y el Señor elevó su voz, diciendo: «¡Fuerza mía, fuerza (mía), tú me has abandonado!» Y, en diciendo esto, fué sublimado (al cielo).

20. En aquel mismo momento se rasgó el velo del templo de Jerusalén en dos partes.

---

17. Καὶ ἐπλήρωσαν πάντα καὶ ἐτελείωσαν κατὰ τῆς κεφαλῆς αὐτῶν τὰ ἁμαρτήματα.

18. Περιήρχοντο δὲ πολλοὶ μετὰ λύχνων νομίζοντες ὅτι νύξ ἐστιν, (καὶ) ἐπέσαντο.

19. Καὶ ὁ κύριος ἀνεβόησε λέγων· «Ἡ δύναμίς μου, ἡ δύναμίς (μου), κατέλειψάς με». Καὶ εἰπὼν ἀνελήφθη.

20. Καὶ αὐτῆς ὥρας διεράγη τὸ καταπέτασμα τοῦ ναοῦ τῆς Ἱερουσαλὴμ εἰς δύο.

---

17. καὶ ἐτελείωσαν...]: Piccolomini propone esta otra lectura a base del salmo 7,17: ἐτελείωσαν (καὶ) κατὰ τῆς κεφαλῆς (αὐτῶν κατέβησαν) αὐτῶν τὰ ἁμαρτήματα.

18. (καὶ) ἐπέσαντο]. En el manuscrito se lee sólo ἐπέσαντο. No hay conjunción alguna que lo una con el verbo περιήρχοντο. Este está escrito sobre una raspadura de εστ. Los críticos han propuesto diversas correcciones. Unos añaden una partícula ilativa y cambian la final: Schubert (καὶ) νομίζοντες ὅτι νύξ ἐστιν ἀνέπεσαν. τότε..; Gebhardt ἀνεπέσαντο. Otros cambian sólo la final: Redpath ἐξίσταντο; Bruston ἐσπεύσαντο; Piccolomini ἐστὶν μέση. Otros, finalmente, añaden una partícula ilativa sin cambiar el sentido del verbo final: Robinson ἔπεσάν τε; Swete τινὲς δὲ ἐπέσαντο; Harnack καὶ ἐπέσαντο.

19. Cf. Mt. 27,46.50; Mc. 15,34.37; Lc. 23,46; Io. 19,30.

Aunque la expresión «fuerza mía, fuerza mía», que reemplaza al «Dios mío, Dios mío» de los evangelios canónicos, puede ser un índice de tendencias heterodoxas, bien puede explicarse también por una interpretación literal del hebreo *Heli* (Ps. 22,2), que etimológicamente significa también «fuerza».

El término ἀνελήφθη reemplaza a las expresiones ἀφῆκεν τὸ πνεῦμα (Mt.), ἐξέπνευσεν (Mc. y Lc.), παρέδωκεν τὸ πνεῦμα (Io.), que significan la acción de expirar. Aunque es fácil descubrir en él un matiz docético, pudiera interpretarse también en sentido ortodoxo, refiriéndolo a la glorificación de Jesús obtenida por la pasión. Cf. Lc. 9,51: ἐγένετο δὲ ἐν τῷ συμπληροῦσθαι τὰς ἡμέρας τῆς ἀναλήψεως αὐτοῦ. De hecho, Jesús muerto sigue siendo para nuestro apócrifo ὁ κύριος vv.21 y 24). *Cf. Ev. de los Hebreos* n.41.

20. αὐτῆς ὥρας]: el manuscrito dice αυτοσωρας, error que Gebhardt corrige por αὐτῇ τῇ ὥρᾳ, Harnack por αὐτῆς τῆς ὥρας. La lección αὐτῆς ὥρας es de Robinson.—διεράγη]: con una sola ρ, fenómeno común en la *koiné*.

Cf. Mt. 27,51; Mc. 15,38; Lc. 23,45.

VI

21. Entonces sacaron los clavos de las manos del Señor y le tendieron en el suelo. Y la tierra entera se conmovió y sobrevino un pánico enorme.

22. Luego brilló el sol, y se comprobó que era la hora de nona.

23. Se alegraron, pues, los judíos y entregaron su cuerpo a José para que le diera sepultura, puesto que (éste) había sido testigo de todo el bien que (Jesús) había hecho.

24. Y, tomando el cuerpo del Señor, lo lavó, lo envolvió en una sábana y lo introdujo en su misma sepultura, llamada *Jardín de José*.

VI

21. Καὶ τότε ἀπέσπασαν τοὺς ἥλους ἀπὸ τῶν χειρῶν τοῦ κυρίου καὶ ἔθηκαν αὐτὸν ἐπὶ τῆς γῆς. Καὶ ἡ γῆ πᾶσα ἐσείσθη καὶ φόβος μέγας ἐγένετο.

22. Τότε ἥλιος ἔλαμψε, καὶ εὑρέθη ὥρα ἐνάτη.

23. Ἐχάρησαν δὲ οἱ Ἰουδαῖοι καὶ δεδώκασι τῷ Ἰωσὴφ τὸ σῶμα αὐτοῦ ἵνα αὐτὸ θάψῃ, ἐπειδὴ θεασάμενος ἦν ὅσα ἀγαθὰ ἐποίησεν.

24. Λαβὼν δὲ τὸν κύριον ἔλουσε καὶ εἵλησε σινδόνι καὶ εἰσήγαγεν εἰς ἴδιον τάφον καλούμενον κῆπον Ἰωσήφ.

---

21. Lo que en los evangelios canónicos se reduce a una ligera indicación (Mc. 15,46 y Lc. 23,53: καθελῶν, Io. 19,38: ἦρεν), aquí se describe con todo detalle.

La alusión a los *clavos* no figura expresamente en los evangelios canónicos ni al tratar de la crucifixión ni del descendimiento. Nuestro apócrifo se refiere únicamente a los clavos de las *manos;* ¿es que los pies no fueron fijados al patíbulo con tales instrumentos?

23. La alegría de los judíos obedece al hecho de no haber transgredido la ley, por cuanto Jesús había muerto ya antes de ponerse el sol (cf. v.15).

Cf. Mt. 27,58-60; Mc. 15,45-46; Lc. 23,53; Io. 19,39-42.

24. Que la tumba perteneciera a José, como aquí se afirma, no lo dicen los evangelistas, si bien San Juan y San Mateo lo dan a entender. Que estuviera situada en un jardín (κῆπος), lo dice San Juan (19,41).

VII

25. Entonces los judíos, los ancianos y los sacerdotes se dieron cuenta del mal que se habían acarreado a sí mismos y empezaron a golpear sus pechos, diciendo: «¡Malditas nuestras iniquidades! He aquí que se echa encima el juicio y el fin de Jerusalén».

26. Yo, por mi parte, estaba sumido en la aflicción juntamente con mis amigos; y, heridos en lo más profundo del alma, nos manteníamos ocultos. Pues éramos hechos objeto de sus pesquisas como malhechores y como (sujetos) que pretendían incendiar el templo.

27. Por todas estas cosas, nosotros ayunábamos y estábamos sentados, lamentándonos y llorando noche y día hasta el sábado.

VII

25. Τότε οἱ Ἰουδαῖοι καὶ οἱ πρεσβύτεροι καὶ οἱ ἱερεῖς, γνόντες οἷον κακὸν ἑαυτοῖς ἐποίησαν, ἤρξαντο κόπτεσθαι καὶ λέγειν· «Οὐαὶ ταῖς ἁμαρτίαις ἡμῶν· ἤγγισεν ἡ κρίσις καὶ τὸ τέλος Ἱερουσαλήμ».

26. Ἐγὼ δὲ μετὰ τῶν ἑταίρων μου ἐλυπούμην, καὶ τετρώμενοι κατὰ διάνοιαν ἐκρυβόμεθα· ἐζητούμεθα γὰρ ὑπ' αὐτῶν ὡς κακοῦργοι καὶ ὡς τὸν ναὸν θέλοντες ἐμπρῆσαι.

27. Ἐπὶ δὲ τούτοις πᾶσιν ἐνηστεύομεν καὶ ἐκαθεζόμεθα πενθοῦντες καὶ κλαίοντες νυκτὸς καὶ ἡμέρας ἕως τοῦ σαββάτου.

---

25. οἱ ἱερεῖς: el manuscrito οιερεις.

Cf. Lc. 23,48.

Los comentarios de los dirigentes del pueblo ayudan al autor en su fin apologético. Semejantes lamentaciones se encuentran en los códices latinos *Palatinus* y *Vercellensis* de Lc. 23,48 (cf. *Agrapha* n.12) y en otros manuscritos siríacos. Se hacen eco de ellas, además, el *Ev. de los Hebreos* (cf. n.40, cita de Haymon de Auxerre), y la recensión latina B del *Descensus Christi ad Inferos* (c.11).

26. Es la primera vez que se presenta a sí mismo Pedro, el presunto autor de la narración, y lo hace en términos tales, que tanto su conducta como la de los compañeros aparece irreprochable. No alude a las negaciones. La acusación de destruir el templo es la dirigida contra Jesús (Mc. 14,58; Mt. 26,61) y contra San Esteban (Act. 6,13-14), añadiendo aquí el detalle del incendio.

27. ἐνηστεύομεν]. Según consta por el *Ev. de los Hebreos* (n.17), Santiago hizo voto de no probar bocado a partir de la última cena hasta que no se le apareciera el Señor resucitado. Nuestro apócrifo parece aludir al ayuno ininterrumpido que solían observar los primeros cristianos durante el Viernes y Sábado Santo. Cf. la carta de San Ireneo al papa Víctor sobre la celebración de la Pascua (Euseb., *Hist. Eccl.* V 24,12-13).

VIII

28. Entretanto, reunidos entre sí los escribas, los fariseos y los ancianos, al oír que el pueblo murmuraba y se golpeaba el pecho diciendo: «Cuando a su muerte han sobrevenido señales tan portentosas, ved si debería ser justo»,

29. los ancianos, pues, cogieron miedo y vinieron a presencia de Pilato en plan de súplica, diciendo:

30. «Danos soldados para que custodien su sepulcro durante tres días, no sea que vayan a venir sus discípulos, le substraigan y el pueblo nos haga a nosotros algún mal, creyendo que ha resucitado de entre los muertos».

31. Pilato, pues, les entregó a Petronio y a un centurión con soldados para que custodiaran el sepulcro. Y con ellos vinieron también a la tumba ancianos y escribas.

VIII

28. Συναχθέντες δὲ οἱ γραμματεῖς καὶ Φαρισαῖοι καὶ πρεσβύτεροι πρὸς ἀλλήλους, ἀκούσαντες ὅτι ὁ λαὸς ἅπας γογγύζει καὶ κόπτεται τὰ στήθη, λέγοντες ὅτι· «Εἰ τῷ θανάτῳ αὐτοῦ ταῦτα τὰ μέγιστα σημεῖα γέγονεν, ἴδετε ὅτι πόσον δίκαιός ἐστιν»,

29. Ἐφοβήθησαν οἱ πρεσβύτεροι καὶ ἦλθον πρὸς Πειλᾶτον δεόμενοι αὐτοῦ καὶ λέγοντες·

30. «Παράδος ἡμῖν στρατιώτας, ἵνα φυλάξω[σιν] τὸ μνῆμα αὐτοῦ ἐπὶ τρεῖς ἡμ[έρας], μήποτε ἐλθόντες οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ κλέψωσιν αὐτόν, καὶ ὑπολάβῃ ὁ λαὸς ὅτι ἐκ νεκρῶν ἀνέστη, καὶ ποιήσωσιν ἡμῖν κακά».

31. Ὁ δὲ Πειλᾶτος παραδέδωκεν αὐτοῖς Πετρώνιον καὶ κεντυρίωνα μετὰ στρατιωτῶν φυλάσσειν τὸν τάφον· καὶ σὺν αὐτοῖς ἦλθον πρεσβύτεροι καὶ γραμματεῖς ἐπὶ τὸ μνῆμα.

---

28. εἰ τῷ θανάτῳ: Piccolomini: εἰ (ἐπὶ) τῷ θ. — ὅτι πόσον]: Diels corrige ὁπόσον.

Cf. Mt. 27,62; Lc. 23,47-48; Io. 7,31-32.

29. οἱ πρεσβύτεροι]: Parece ser una repetición innecesaria del sujeto expresado en el versículo anterior.

30. φυλάξω(σιν)]: ms. φυλάξω. Bouriant, Harnack y Swete corrigen φυλάξωμεν.

Cf. Mt. 27,64.

31. παραδέδωκεν]: Zahn corrige παρέδωκεν. — στρατιωτῶν]: manuscrito στρατιωτων.

Cf. Mt. 27,65-66.

En cuanto al nombre de *Petronio* dado al centurión, los críticos piensan generalmente que no es sino un pseudónimo inventado por el propio redactor. Swete y Robinson creen que tal pseudónimo vendría a significar simplemente «discípulo de Pedro». Vaganay prefiere ver en él una designación del oficio, dándole la significación de «encargado de vigilar la piedra».

32. Y, rodando una gran piedra, todos los que allí se encontraban presentes, juntamente con el centurión y los soldados, la pusieron a la puerta del sepulcro.

33. Grabaron además siete sellos y, después de plantar una tienda, se pusieron a hacer guardia.

IX

34. Y muy de mañana, al amanecer el sábado, vino una gran multitud de Jerusalén y de sus cercanías para ver el sepulcro sellado.

35. Mas durante la noche que precedía al domingo, mientras estaban los soldados de dos en dos haciendo la guardia, se produjo una gran voz en el cielo.

36. Y vieron los cielos abiertos y dos varones que bajaban de allí teniendo un gran resplandor y acercándose al sepulcro.

---

32. Καὶ κυλίσαντες λίθον μέγαν μετὰ τοῦ κεντυρίωνος καὶ τῶν στρατιωτῶν ὁμοῦ πάντες οἱ ὄντες ἐκεῖ ἔθηκαν ἐπὶ τῇ θύρᾳ τοῦ μνήματος.

33. Καὶ ἐπέχρισαν ἑπτὰ σφραγῖδας καὶ σκηνὴν ἐκεῖ πήξαντες ἐφύλαξαν.

IX

34. Πρωΐας δὲ ἐπιφώσκοντος τοῦ σαββάτου, ἦλθεν ὄχλος ἀπὸ Ἱερουσαλὴμ καὶ τῆς περιχώρου, ἵνα ἴδωσι τὸ μνημεῖον ἐσφραγισμένον.

35. Τῇ δὲ νυκτὶ ᾗ ἐπέφωσκεν ἡ κυριακή, φυλασσόντων τῶν στρατιωτῶν ἀνὰ δύο δύο κατὰ φρουράν, μεγάλη φωνὴ ἐγένετο ἐν τῷ οὐρανῷ,

36. καὶ εἶδον ἀνοιχθέντας τοὺς οὐρα[ν]οὺς καὶ δύο ἄνδρας κατελθόντας ἐκεῖθεν πολὺ φέγγος ἔχοντας καὶ ἐγγίσαντας τῷ τάφῳ.

---

32. μετὰ τοῦ κ.]: Así corrige Harnack el manuscrito que dice: κατὰ τοῦ κ. — ὁμοῦ]: ms. ομοι.

Cf. Mt. 27,60.66; Mc. 15,46.

El apelativo de *grande* que se da a la piedra figura también en varios manuscritos de San Mateo.

33. ἐπέχρισαν]: ms. επεχρεισαν.

A esta guardia, formada por soldados romanos y autoridades judías, alude también el *Ev. de los Hebreos* (cf. n.17 y 54).

34. Nuestro apócrifo intenta reunir cuantos testigos puede para constatar mejor el hecho de la resurrección.

35. ἡ κυριακή]: Esta expresión es desconocida en los evangelios canónicos. Se encuentra en Ap. 1,10; *Didaché* 14,1; San Ignacio, *Ad Magnes.* 9,1. ἀνὰ δύο δύο]: redundancia en sentido distributivo.

36. ἀνοιχθέντας]: ms. ανοιχθεντες. — ἐκεῖθεν]: ms. εκειθε; Piccolomini ἐκεῖσε. Cf. Mt. 28,2-3.

En los dos *varones*, algunos han querido ver a Moisés y Elías (Nestle). Se trata más bien de ángeles. Es de notar que a éstos se les presenta fre-

37. Y la piedra aquella que habían echado sobre la puerta, rodando por su propio impulso, se retiró a un lado, con lo que el sepulcro quedó abierto y ambos jóvenes entraron.

X

38. Al verlo, pues, aquellos soldados, despertaron al centurión y a los ancianos, pues también éstos se encontraban allí haciendo la guardia.

39. Y, estando ellos explicando lo que acababan de ver, advierten de nuevo tres hombres saliendo del sepulcro, dos de los cuales servían de apoyo a un tercero, y una cruz que iba en pos de ellos.

40. Y la cabeza de los dos (primeros) llegaba hasta el cielo, mientras que la del que era conducido por ellos sobrepasaba los cielos.

---

37. Ὁ δὲ λίθος ἐκεῖνος ὁ βεβλημένος ἐπὶ τῇ θύρᾳ ἀφ' ἑαυτοῦ κυλισθεὶς ἐπεχώρησε παρὰ μέρος καὶ ὁ τάφος ἠνοίγη καὶ ἀμφότεροι οἱ νεανίσκοι εἰσῆλθον.

X

38. Ἰδόντες οὖν οἱ στρατιῶται ἐκεῖνοι ἐξύπνισαν τὸν κεντυρίωνα καὶ τοὺς πρεσβυτέρους· παρῆσαν γὰρ καὶ αὐτοὶ φυλάσσοντες.

39. Καὶ ἐξηγουμένων αὐτῶν ἃ εἶδον, πάλιν ὁρῶσιν ἐξελθόντας ἀπὸ τοῦ τάφου τρεῖς ἄνδρας καὶ τοὺς δύο τὸν ἕνα ὑπορθοῦντας καὶ σταυρὸν ἀκολουθοῦντα αὐτοῖς,

40. καὶ τῶν μὲν δύο τὴν κεφαλὴν χωροῦσαν μέχρι τοῦ οὐρανοῦ, τοῦ δὲ χειραγωγουμένου ὑπ'αὐτῶν ὑπερβαίνουσαν τοὺς οὐρανούς.

---

cuentemente en la Sagrada Escritura con el nombre de *varones* o de *jóvenes* (cf. Lc. 24,4; Act. 1,10). En el versículo siguiente se les llama νεανίσκοι.

37. λίθος]: ms. λειθος. – ἐπεχώρησε]: Robinson corrige ὑπεχώρησε; Harnack ἀνεχώρησε; Gebhardt ἀπεχώρησε. – ἠνοίγη]: ms. ενοιγη.

Se trata de la misma piedra que antes hubieron de arrimar con tanto esfuerzo.

38. Nuestro apócrifo tiene buen cuidado de repetir y subrayar que estaban presentes las autoridades judías, para hacerlas testigos del milagro de la resurrección.

39. ὁρῶσιν]: ms. ορασνι. – ἐξελθόντας]: ms. εξελθοντες.

Esta imagen de Jesús acompañado de dos ángeles hace recordar la adición del códice *Bobbiensis* a Mc. 16,4 (cf. *Agrapha* n.11). La presencia de la cruz ambulante no parece ser sino un símbolo de la victoria de Cristo sobre la muerte (VAGANAY, p.299). Resch quiere ver aquí la aplicación del *agraphon* citado por Ps. Bernabé 12,1 (cf. *Agrapha* n.36).

40. χειραγωγουμένου]: ms. χειρατωτουμενου.

La talla descomunal de Cristo resucitado entre dos ángeles gigantes es

41. Y oyeron una voz proveniente de los cielos que decía: «¿Has predicado a los que duermen?»

42. Y se dejó oír desde la cruz una respuesta: «Sí».

XI

43. Ellos entonces andaban tratando entre sí de marchar y de manifestar esto a Pilato.

44. Y, mientras se encontraban aún cavilando sobre ello, aparecen de nuevo los cielos abiertos y un hombre que baja y entra en el sepulcro.

45. Viendo esto los que estaban junto al centurión, se apresuraron a ir a Pilato de noche, abandonando el sepulcro que custodiaban. Y, llenos de agitación, contaron cuanto habían visto, diciendo: «Verdaderamente era Hijo de Dios».

46. Pilato respondió de esta manera: «Yo estoy limpio de la sangre del Hijo de Dios; fuisteis vosotros los que lo quisisteis así».

---

41. Καὶ φωνῆς ἤκουον ἐκ τῶν οὐρανῶν λεγούσης· «Ἐκήρυξας τοῖς κοιμωμένοις;»

42. Καὶ ὑπακοὴ ἠκούετο ἀπὸ τοῦ σταυροῦ ὅτι· «Ναί».

XI

43. Συνεσκέπτοντο οὖν ἀλλήλοις ἐκεῖνοι ἀπελθεῖν καὶ ἐνφανίσαι ταῦτα τῷ Πειλάτῳ.

44. Καὶ ἔτι διανοουμένων αὐτῶν, φαίνονται πάλιν ἀνοιχθέντες οἱ οὐρανοὶ καὶ ἄνθρωπός τις κατελθὼν καὶ εἰσελθὼν εἰς τὸ μνῆμα.

45. Ταῦτα ἰδόντες οἱ περὶ τὸν κεντυρίωνα νυκτὸς ἔσπευσαν πρὸς Πειλᾶτον ἀφέντες τὸν τάφον ὃν ἐφύλασσον καὶ ἐξηγήσαντο πάντα ἅπερ εἶδον ἀγωνιῶντες μεγάλως καὶ λέγοντες· «Ἀληθῶς υἱὸς ἦν Θεοῦ».

46. Ἀποκριθεὶς ὁ Πειλᾶτος ἔφη· «Ἐγὼ καθαρεύω τοῦ αἵματος τοῦ υἱοῦ τοῦ Θεοῦ· ὑμῖν δὲ τοῦτο ἔδοξεν».

---

una manera burda de dar realce a su divinidad. Cf. *Pastor de Hermas* sim.IX 6,1.

41. φωνῆς]: ms. φωνη. — κοιμωμένοις]: ms. κοινωμενοις.

Cf. Eph. 4,9; 1 Petr. 3,19; 4,6; San Ignacio, *Ad Magnes.* 9,3; *Pastor de Hermas* sim.IX 16,5.

42. ὅτι· «Ναί»]: ms. τιναι; Gebhardt τὸ ναί.

44. κατελθὼν]: ms. κατελθον.

45. κεντυρίωνα]: ms. κεντυρωνα. — ἀγωνιῶντες]: ms. απανιωντες.

Cf. Mt. 28,11; Mc. 15,39.

El episodio tiene lugar de noche (νυκτός), de acuerdo con lo dicho en el v.35.

46. ὑμῖν]: ms. ημιν.

Este versículo, que parece ser un eco de Mt. 27,24, viene a sintetizar la tesis de nuestro apócrifo: inocencia de Pilato y culpabilidad de los judíos

47. Después se acercaron todos y le rogaron encarecidamente que ordenara al centurión y a los soldados guardar secreto sobre lo que habían visto.

48. «Pues es preferible—decían—ser reos del mayor crimen en la presencia de Dios, que caer en manos del pueblo judío y ser apedreados».

49. Ordenó, pues, Pilato al centurión y a los soldados que no dijeran nada.

XII

50. A la mañana del domingo, María la de Magdala, discípula del Señor—atemorizada a causa de los judíos, pues estaban rabiosos de ira, no había hecho en el sepulcro del Señor lo que solían hacer las mujeres por sus muertos queridos—,

51. tomó a sus amigas consigo y vino al sepulcro en que había sido depositado.

---

47. Εἶτα προσελθόντες πάντες ἐδέοντο αὐτοῦ καὶ παρεκάλουν κελεῦσαι τῷ κεντυρίωνι καὶ τοῖς στρατιώταις μηδενὶ εἰπεῖν ἃ εἶδον.

48. «Συμφέρει γάρ», φασίν, «ἡμῖν ὀφλῆσαι μεγίστην ἁμαρτίαν ἔμπροσθεν τοῦ Θεοῦ καὶ μὴ ἐμπεσεῖν εἰς χεῖρας τοῦ λαοῦ τῶν Ἰουδαίων καὶ λιθασθῆναι».

49. Ἐκέλευσεν οὖν ὁ Πειλᾶτος τῷ κεντυρίωνι καὶ τοῖς στρατιώταις μηδὲν εἰπεῖν.

XII

50. Ὄρθρου δὲ τῆς κυριακῆς Μαριὰμ ἡ Μαγδαληνὴ μαθήτρια τοῦ κυρίου—φοβουμένη διὰ τοὺς Ἰουδαίους, ἐπειδὴ ἐφλέγοντο ὑπὸ τῆς ὀργῆς, οὐκ ἐποίησεν ἐπὶ τῷ μνήματι τοῦ κυρίου ἃ εἰώθεσαν ποιεῖν αἱ γυναῖκες ἐπὶ τοῖς ἀποθνήσκουσι καὶ τοῖς ἀγαπωμένοις αὐταῖς—.

51. λαβοῦσα μεθ'ἑαυτῆς τὰς φίλας, ἦλθε ἐπὶ τὸ μνημεῖον ὅπου ἦν τεθείς.

---

47. καὶ παρεκάλουν]: ms. καιπερεκαλουν.—κεντυρίωνι]: ms. κεντυριων.—μηδενί]: ms. μηδέν, conservado por Piccolomini, quien suprime ἃ εἶπον.

Cf. Mt. 28,12-13.

49. τῷ κεντυρίωνι]: ms. τωνκεντυριον.

50. ὄρθρου]: ms. ορθου. — Μαγδαληνή]: ms. Μαγδαλινη.

Este paréntesis atormentado ha suscitado diversas tentativas de esclarecimiento: Robinson antepone ἦτις a φοβουμένη, Wilamowitz ἥ; Piccolomini, en cambio, pospone γάρ.

51. Cf. Mt. 28,1; Mc. 16,1-2; Lc.24,1.10; Io. 20,1.

52. Mas temían no fueran a ser vistas por los judíos y decían: «Ya que no nos fué posible llorar y lamentarnos el día aquel en que fué crucificado, hagámoslo ahora por lo menos cabe su sepulcro.

53. Pero, ¿quién nos removerá la piedra echada a la puerta del sepulcro, de manera que, pudiendo entrar, nos sentemos junto a él y hagamos lo que es debido?

54. Pues la piedra era muy grande y tenemos miedo no nos vaya a ver alguien. Y si (esto) no nos es posible, echemos al menos en la puerta lo que llevamos en memoria suya; lloremos y golpeémonos el pecho hasta que volvamos a nuestra casa».

XIII

55. Fueron, pues, y encontraron abierto el sepulcro. Y en esto ven allí un joven sentado en medio de la tumba, hermoso y cubierto de una vestidura blanquísima, el cual les dijo:

---

52. Καὶ ἐφοβοῦντο μὴ ἴδωσιν αὐτὰς οἱ Ἰουδαῖοι καὶ ἔλεγον· «Εἰ καὶ μὴ ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ἐσταυρώθη ἐδυνήθημεν κλαῦσαι καὶ κόψασθαι, κἂν νῦν ἐπὶ τοῦ μνήματος αὐτοῦ ποιήσωμεν ταῦτα.

53. Τίς δε ἀποκυλίσει ἡμῖν καὶ τὸν λίθον τὸν τεθέντα ἐπὶ τῆς θύρας τοῦ μνημείου, ἵνα εἰσελθοῦσαι παρακαθεσθῶμεν αὐτῷ καὶ ποιήσωμεν τὰ ὀφειλόμενα;

54. Μέγας γὰρ ἦν ὁ λίθος καὶ φοβούμεθα μή τις ἡμᾶς ἴδῃ. Καὶ εἰ μὴ δυνάμεθα, κἂν ἐπὶ τῆς θύρας βάλωμεν ἃ φέρομεν εἰς μνημοσύνην αὐτοῦ, κλαύσωμεν καὶ κοψώμεθα ἕως ἔλθωμεν εἰς τὸν οἶκον ἡμῶν».

XIII

55. Καὶ ἀπελθοῦσαι εὗρον τὸν τάφον ἠνεῳγμένον καὶ προσελθοῦσαι παρέκυψαν ἐκεῖ καὶ ὁρῶσιν ἐκεῖ τινα νεανίσκον καθεζόμενον (ἐν) μέσῳ τοῦ τάφου ὡραῖον καὶ περιβεβλημένον στολὴν λαμπροτάτην, ὅστις ἔφη αὐταῖς·

---

52. κἄν]: ms. και. La corrección es de Harnack.

53. ἡμῖν καὶ]: Piccolomini añade ἀποθήσει.

Cf. Mc. 16,3.

54. κλαύσωμεν καὶ κοψώμεθα]: así Harnack; ms. κλαυσομεν και κοψομεθα; Piccolomini κλαύσομεν (δὲ) καὶ κοψόμεθα.

Cf. Mc. 16,4.

55. κ. ἀπελθοῦσαι]: Kunze corrige καὶ ἐπελθοῦσαι. – ἐν]: añadido por Gebhardt.

Cf. Mt. 28,3; Mc. 16,4-5; Lc. 24,2-5; Io. 20,1.11-12.

56. «¿A qué habéis venido? ¿A quién buscáis? ¿Por ventura, a aquel que fué crucificado? Resucitó ya y se marchó. Y, si no lo queréis creer, asomaos y ved el lugar donde yacía. No está, pues ha resucitado y ha marchado al lugar aquel de donde fué enviado».

57. Entonces las mujeres, aterrorizadas, huyeron.

XIV

58. Era a la sazón el último día de los Azimos y muchos partían de vuelta para sus casas una vez terminada la fiesta.

59. Y nosotros, los doce discípulos del Señor, llorábamos y estábamos sumidos en la aflicción. Y cada cual, apesadumbrado por lo sucedido, retornó a su casa.

60. Yo, Simón Pedro, por mi parte, y Andrés, mi hermano, tomamos nuestras redes y nos dirigimos al mar, yendo en nuestra compañía Leví el de Alfeo, a quien el Señor...

---

56. «Τί ἤλθατε; τίνα ζητεῖτε; μὴ τὸν σταυρωθέντα ἐκεῖνον; ἀνέστη καὶ ἀπῆλθεν. Εἰ δὲ μὴ πιστεύετε, παρακύψατε καὶ ἴδατε τὸν τόπον ἔνθα ἔκειτο ὅτι οὐκ ἔστιν, ἀνέστη γὰρ καὶ ἀπῆλθεν ἐκεῖ ὅθεν ἀπεστάλη».

57. Τότε αἱ γυναῖκες φοβηθεῖσαι ἔφυγον.

XIV

58. Ἦν δὲ τελευταία ἡμέρα τῶν ἀζύμων καὶ πολλοί τινες ἐξήρχοντο ὑποστρέφοντες εἰς τοὺς οἴκους αὐτῶν τῆς ἑορτῆς παυσαμένης.

59. Ἡμεῖς δὲ οἱ δώδεκα μαθηταὶ τοῦ κυρίου ἐκλαίομεν καὶ ἐλυπούμεθα καὶ ἕκαστος λυπούμενος διὰ τὸ συμβὰν ἀπηλλάγη εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ.

60. Ἐγὼ δὲ Σίμων Πέτρος καὶ Ἀνδρέας ὁ ἀδελφός μου λαβόντες ἡμῶν τὰ λίνα ἀπήλθαμεν εἰς τὴν θάλασσαν καὶ ἦν σὺν ἡμῖν Λευεὶς ὁ τοῦ Ἀλφαίου ὃν (ὁ) κύριος...

---

56. τί]: *sic* Bouriant; ms. αυτσιοτι.
Cf. Mt. 28,5-7; Mc. 16,6-7; Lc. 24,5-7; Io. 20,13.15.
57. φοβηθεῖσαι]: ms. φοβηθεις.
Cf. Mt. 28,8; Mc. 16,8; Lc. 24,8-11; Io.20,18.
58. παυσαμένης]: ms. παυσαμινης.
59. Cf. Mt. 28,16.
60. (ὁ)]: añadido por Robinson.
Cf. Io. 21,1-3.

2. CICLO DE PILATO

Bajo este título pretendemos incluir la literatura apócrifa relativa a la pasión, resurrección y bajada a los infiernos, en que el nombre del procurador romano Poncio Pilato ocupa un lugar destacado.

Ya se acusaba en el *Evangelio de Pedro* la tendencia a aminorar la responsabilidad de este personaje en lo tocante a la condenación de Cristo, haciendo gravitar la culpa sobre Herodes y los judíos. Esta actitud favorable a Pilato, genuinamente oriental, sube aquí de punto, llegándose a encontrar documentos en que se le presenta como un verdadero mártir. Son raras las piezas de origen oriental en que no aparece claramente marcado este carácter tendencioso, de la misma manera que son también raras las narraciones occidentales en que no se presenta a Pilato como una figura despreciable, haciendo cargar las tintas sobre su condición caprichosa y pusilánime.

Pero el papel de Pilato suele tener en estas narraciones un cometido altamente apologético. Se le considera, según la apreciación de Bardenhewer [1], no como un mero representante de la justicia romana o como un punto de referencia puramente temporal en orden al encuadramiento histórico del drama de la pasión, sino más bien como testigo autorizado de los hechos portentosos que prueban los orígenes divinos del cristianismo.

El alumbramiento de esta literatura tuvo lugar en época muy remota, probablemente a finales del siglo I y principios del II, si bien las piezas que han llegado hasta nosotros no son más que refundiciones posteriores [2]. Hay que suponer también que al núcleo primigenio se le han ido añadiendo en el decurso de los tiempos otras narraciones apendiculares, con la pretensión de desarrollar algunos puntos meramente esbozados en él.

---

1 BardenhewerGAL (²1913) p.543.

2 Este núcleo primitivo debió conocerse indistintamente por el nombre de *Acta Salvatoris* o por el que se nos ha conservado en la recensión griega de los actuales *Acta Pilati:* Ὑπομνήματα τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ πραχθέντα ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου.

San Justino, que escribió sus apologías alrededor del año 150, demuestra haber conocido por entonces ciertas *Actas de Poncio Pilato*, ya que a ellas se refiere para confirmar el hecho histórico de la división de las vestiduras que tuvo lugar después de la crucifixión de Cristo [3] y el cumplimiento de la profecía de Is. 35,6 [4]. Al citar San Justino estas actas, podría referirse a una obra en concreto escrita por algún cristiano sobre este particular, o, si se quiere, esta cita sería una simple alusión a los archivos imperiales de Roma, donde se encontrarían las actas de Pilato relativas al proceso llevado a cabo contra Jesús. Algunos piensan que este testimonio de San Justino se reduce a una simple conjetura sobre la existencia de tales actas. Sin embargo, el tenor de las frases parece acreditar explícitamente su existencia. Ya en su apología primera (c.34) se había referido en términos parecidos a las tablas del censo de Quirino para confirmar el origen betlemítico de Cristo.

Tertuliano, por su parte, menciona en su *Apologeticum* (escrito hacia el a.200) una relación que hizo Pilato acerca de la pasión de Cristo, dirigida al césar Tiberio [5]. Algunos pretenden restar valor a este testimonio, arguyendo su dependencia con relación a San Justino. Parece indudable, sin embargo, que Tertuliano tuvo entre manos, o por lo menos conoció, algún escrito de Pilato dedicado al emperador, escrito que muy bien puede supervivir bajo alguna de las diversas formas en que hoy poseemos tal relación. De hecho, la contextura de los datos consignados por Tertuliano en este lugar es muy parecida a la de aquellos que refieren los *Acta*, hasta el punto de que muchos han lanzado la hipótesis, un tanto caprichosa, de que el autor de éstos se ha inspirado en el *Apologeticum*.

Finalmente, es incontestable el hecho de que hacia el año 311 ó 312, en plena persecución anticristiana, bajo el emperador Maximino Daza, circularon unas *Actas de Pilato* calumniosas en extremo para Jesús. Así nos lo confirma el testi-

---

[3] Καὶ μετὰ τὸ σταυρῶσαι αὐτόν, ἔβαλον κλῆρον ἐπὶ τὸν ἱματισμὸν αὐτοῦ, καὶ ἐμερίσαντο ἑαυτοῖς οἱ σταυρώσαντες αὐτόν. Καὶ ταῦτα πάντα ὅτι γέγονε, δύνασθε μαθεῖν ἐκ «τῶν ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου γενομένων ἄκτων» (*Apol.* I 35: PG 6,384 C).

[4] Ὅτι δὲ ταῦτα ἐποίησεν, ἐκ «τῶν ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου γενομένων ἄκτων» μαθεῖν δύνασθε (*Apol.* I 48: PG 400 C).

[5] «Ea omnia super Christo Pilatus, et ipse iam pro sua conscientia christianus, Caesari tum Tiberio nuntiavit» (*Apologet.* 21: PL 1,461 A). Cf., además, *Apologet.* 5, donde afirma que Tiberio, conmovido por la relación de Pilato, quiso incluir a Jesús entre los dioses romanos, pero que el Senado no se lo consintió. La carta de Tiberio a Abgaro de Edesa, citada por Moisés de Chorene (*Hist. de Armenia* II c.33), da cuenta de este mismo episodio y cita la relación de Pilato.

monio de Eusebio de Cesarea [6]. Esto dió motivo para que surgieran unas nuevas *Actas*, o *Memorias del Salvador*, de cuño cristiano, recordadas por San Epifanio al escribir su *Panarion* en el año 376 [7].

Los testimonios posteriores de Orosio, en el siglo V [8], y de Gregorio de Tours, en el siglo VI [9], parecen confirmar la hipótesis de una ulterior refundición de las primitivas *Actas de Pilato*. Esta refundición posterior es la que ha llegado a nuestras manos bajo el título recentísimo de *Evangelio de Nicodemo*.

A) ACTAS DE PILATO (O EVANGELIO DE NICODEMO)

El llamado *Evangelio de Nicodemo* comprende dos piezas literarias perfectamente independientes entre sí: una, a la que propiamente corresponde el nombre de *Acta Pilati* según el título griego, y otra segunda, a la que se ha venido en denominar *Descensus Christi ad Inferos*, a falta de título original.

El nombre de *Evangelio de Nicodemo* se refiere a las dos piezas simultáneamente y es muy tardío. Sólo aparece en algunos manuscritos latinos posteriores al siglo X, que incluyen las dos piezas como partes de un todo. Ni en los códices griegos ni en el antiquísimo intérprete copto se encuentra una alusión a tal título. Mas, a partir de Vicente de Beauvais [10] y de Jacobo de Voragine [11], esta denominación se hace corriente.

Todo esto hace creer, según la opinión general, que tanto el título de *Evangelium Nicodemi* como la unión de las dos partes antedichas se deben a un autor de la época carolingia, que se fió demasiado de cierta alusión adicional a Nicodemo que se encuentra en el prólogo de *Acta Pilati*.

---

6 Οὐκοῦν σαφῶς ἀπελήλεγκται τὸ πλάσμα τῶν κατὰ τοῦ Σωτῆρος ἡμῶν ὑπομνήματα χθὲς καὶ πρώην διαδεδωκότων· ἐν οἷς πρῶτος αὐτὸς ὁ τῆς παρασημειώσεως χρόνος τῶν πεπλακότων ἀπελέγχει τὸ ψεῦδος *(Hist. Eccl.* I 9,3: PG 20,108). Cf., además, I 9,51; IX 7,1; IX 11,9. Eusebio se refiere también *(Hist. Eccl.* II 2,1) a cierta relación de los milagros de Jesús enviada por Pilato a Tiberio, pero en esto depende probablemente de Tertuliano.

7 Ἕτεροι δὲ ἐξ αὐτῶν, τὴν αὐτὴν μίαν ἡμέραν ἄγοντες, καὶ τὴν αὐτὴν μίαν ἡμέραν νηστεύοντες, καὶ τὰ μυστήρια ἐπιτελοῦντες, ἀπὸ τῶν Ἄκτων δῆθεν Πιλάτου αὐχοῦσι τὴν ἀκρίβειαν εὑρηκέναι, ἐν οἷς ἐμφέρεται, τῇ πρὸ ὀκτὼ Καλανδῶν Ἀπριλλίων τὸν Σωτῆρα πεπονθέναι *(Haeres.* 50,1: PG 41,885 B).

8 *Hist.* VII 4.

9 *Hist. Francorum* I 21.24.

10 *Speculum Hist.* l.8 c.57-63.

11 *Hist. Lombardica* c.54.

La *independencia* de las dos piezas entre sí no ofrece duda alguna después del concienzudo estudio de Tischendorf [12].

De los doce códices que este eminente crítico empleó para su edición, sólo dos o tres contienen la segunda parte, que viene asimismo omitida por el intérprete copto. Gregorio de Tours, a su vez, manifiesta no conocer más que la primera parte, refiriéndose a ella con el título de *Gesta Pilati* [13].

Además, la mayor parte de los manuscritos griegos y el intérprete copto cierran la narración de la primera parte con una conclusión propia, como si se tratara del final de la obra. A esto se añade el que el argumento de la segunda parte ofrece unidad y consistencia por sí mismo, aun cuando se le considere desglosado de la anterior.

El primer códice en que aparecen ambas piezas juntas es el *Einsidlensis*, probablemente de data anterior al siglo X.

El *influjo* que han ejercido estas dos narraciones en la iconografía cristiana ha sido enorme. Se hace sentir ya a partir del siglo V, cuando a los artistas se les ofrece ocasión de inspirarse en ciertas tradiciones apócrifas sin menoscabo de la autoridad debida a las narraciones evangélicas.

Los motivos que más frecuentemente han quedado plasmados en el arte figurativo son los contenidos en el episodio de Longinos *(Acta Pilati* c.16) y en el de la entrada de Jesús en los infiernos *(Descensus* c.5 [21] sobre todo).

El cuadro que nos presentan los artistas antiguos en relación con este último episodio es de lo más animado y sugestivo. El infierno viene figurado como una caverna tenebrosa sepultada bajo las montañas. En ella aparecen en primer lugar los ángeles, que encadenan a Beelzebú, príncipe de los demonios, y persiguen con lanzas a sus satélites. Luego se deja ver una multitud de hombres desnudos y aherrojados que elevan hacia el cielo su mirada suplicante. En el centro aparece Cristo circundado de una luz deslumbrante, teniendo a sus pies las puertas del infierno y sus cerrojos hechos añicos, y alargando su mano derecha a Adán y su izquierda a Eva. El Precursor señala con su dedo a Cristo, y a su lado se encuentran los profetas David, Jonás, Isaías y Jeremías, que ostentan en sus sienes sendas aureolas y coronas [14].

---

12 *Evangelia Apocrypha* (Lipsiae ^{2}1876) p.LIVss.

13 *Hist. Francorum* l.c.

14 En los comentarios procuraremos dar noticia pormenorizada de los monumentos más interesantes. Cf. H. Leclercq: DACHEL I (1924) col.2575ss.

Parte I («Acta Pilati»)

Se compone de dieciséis capítulos de carácter predominantemente apologético. Se hace valer el testimonio de Pilato e incluso de los mismos judíos en favor de la inocencia y divinidad de Jesús. Los capítulos I-II describen el prendimiento y crucifixión. Los restantes hasta el capítulo 16 exponen los debates habidos en el sanedrín acerca de la resurrección de Jesús.

A pesar de que para algunos críticos, como Mommsen, es un enigma la fecha de composición de *Acta Pilati* [15], Tischendorf no duda en afirmar la identidad substancial entre estas actas y las citadas por San Justino [16], sin negar por esto una interpolación posterior, que debió tener lugar en alguna de las fechas señaladas en el prólogo de la actual redacción, probablemente la que fija su composición en el año 17 de Teodosio II, en que Valentiniano III fué admitido para gobernar en su compañía; esto es, sobre el año 424 después de Cristo. Esta es la opinión más probable, que se ve corroborada por la existencia de algún códice griego y ciertos papiros coptos pertenecientes al siglo V o VI, en que están contenidas nuestras *Acta Pilati*.

El *autor* de esta interpolación, llamado Ananías según el prólogo, debió de ser un judío-cristiano que se proponía reivindicar el nombre de Jesús, sirviéndose para ello del supuesto testimonio de sus propios enemigos. Los evangelios canónicos debieron de servir de fundamento remoto para su narración, en la que se mezclan, sobre todo, algunos elementos legendarios y otros derivados de una tradición oral. Atinadamente observa E. von Dobschütz que la *praxis iudicialis* del propio refundidor ha inspirado muchos detalles del relato [17].

La *lengua original* fué, a no dudarlo, la griega, a pesar de que en el prólogo se haga mención de la hebrea. El presentar los escritos como traducciones de originales hebraicos es un resorte muy común entre los apócrifos; de esta manera preten-

---

15 Dice textualmente: «Jede Untersuchung über die sogenannten Pilatusacten wird erschwert durch die völlige Unsicherheit ihrer Abfassungszeit» (ZtNW 3 [1902] 198).

16 «Concludo acta Pilati quae ad nos pervenerunt in rei summa ab iis quae iam secundo saeculo exstitisse Iustinus docet, non diversa esse, nisi quod sensim multifariam inmutata atque interpolata censenda sunt» (o.c., p.LXV).

17 «Die juristische Praxis ist die Hauptquelle für die meisten Ausführungen des Verfassers, auch für solche Einzelheiten wie die Umgürtung des Delinquenten am Kreuze mit einem Schurz» (ZtNW 3 [1902] 113).

den acreditar más su antigüedad. Recuérdese un fenómeno semejante en relación con el *Ps. Mateo* y la *Historia de José el Carpintero*.

La obra se nos ha conservado en dos *recensiones*, bastante distintas entre sí, que Tischendorf publica por separado, denominándolas *A* y *B*. Reproducimos el texto de *A* tal como se contiene en la mencionada edición, pues ésta es la recensión que debe considerarse como forma original de *Acta Pilati*. A la vez notamos las variantes más notables de la recensión *B*, que no es sino una tardía y difusa refundición de la misma materia.

Los manuscritos que utilizó Tischendorf para la edición crítica de la recensión *A* son los siguientes:

A: Monac. CXCII, s.XIII aprox.
B: Monac. CCLXXVI, s.XII aprox.
C: París Nac. 770, cop. en 1315.
D: París Nac. 1012, s.XV.
E: París Nac. 929, s.XV.
F: Ambros. C 92, s.XI-XII.
G: Ambros. A 56, s.XV.

Para la edición de la *rec.B* se sirvió de estos tres:

A: Véneto Marc. clas.II, cód.CLI, bastante reciente.
B: París Nac. 808, s.XV.
C: Véneto Marc. clas.II, cód.LXXXVII, s.XV.

Existe de esta obra una versión *latina*, publicada igualmente por Tischendorf, que sigue muy de cerca la recensión griega *A*; y contamos, además, con una versión *siriaca* [18], otra *copta* [19] y otra *armenia* [20].

Parte II («Descensus Christi ad inferos»)

Consta de once capítulos, en los que se viene a corroborar la verdad de la resurrección, aduciendo el testimonio de dos hijos de Simeón, que afirman haber resucitado juntamente con Jesús y describen la entrada gloriosa de éste en los infiernos.

Este tema del descendimiento de Cristo a los infiernos está esbozado ya en la primera epístola de San Pedro (3,18ss.) y en otros lugares del Nuevo Testamento [21]. Su carácter misterioso encontró no pequeña acogida en las aficiones escatológicas de

18 Ed. por I. E. Rahmani: *Studia Syriaca* fasc.II (Scharfe, Líbano, 1908).
19 Ed. por E. Revillout: PaOr 9 (París 1913) 61ss.
20 Ed. por F. C. Conybeare: «Studia Biblica» IV (Oxford 1896).
21 Cf. Mt. 27,52ss.; Eph. 4,8; Lc. 23,43.

las primitivas cristiandades. Recuérdese a este respecto la descripción que hace el *Evangelio de Bartolomé* (c.1ss.) de este episodio.

Puede ser muy bien que la composición de esta obra sea contemporánea de la de *Acta Pilati*. Una atenta observación del estilo y características de ella hizo que Thilo la comparara en antigüedad con los viejos apócrifos judíos y con las primeras producciones literarias cristianas postevangélicas, tales como los escritos marcionitas o valentinianos, o bien el *Pastor* de Hermas y las *Homilías* de San Clemente. Tischendorf, concretando más, viene a situar la fuente original de nuestro apócrifo en el siglo II, si bien, según él, la redacción actual debe relegarse como *Acta Pilati* a principios del siglo V [22].

A pesar de que el argumento que en ella se trata era muy del gusto de los gnósticos (sobre todo lo que se refiere a la necesidad absoluta del bautismo), no se encuentran detalles que puedan tacharse de menos ortodoxos, prescindiendo únicamente de los nombres que se dan a los protagonistas, Leucio y Carino. Recuérdese que Leucio Carino era aquel a quien se atribuían los *Hechos apócrifos* de Juan, Pablo, Pedro, Andrés y Tomás, y a quien incluso se ha llegado a atribuir los Evangelios apócrifos de la Infancia y las narraciones de la Asunción.

De esta obra no se conserva más que una recensión griega. Pero existen dos versiones latinas: la *A* sigue de cerca el relato griego, mientras que la *B* se aparta bastante de él y ofrece, además, el interés de haber sido en Occidente la difusora de las ideas del *Descensus*.

Ofrecemos el texto crítico que Tischendorf publicó de la recensión griega y de la versión latina *B* [23].

He aquí la relación de los manuscritos que él utilizó para la recensión griega:

A: Véneto Marc., clas.II, cód.CLI, de época reciente.
B: París Nac. 808, s.XV.
C: Palac. Vat. n.269, s.XIV.

Para la versión latina B se sirvió de los siguientes:

A: Vat. (ignora el número), s.XIII.
B: Vat. 4363.
C: Véneto Marc., clas.XIV, cód. XLIII, s.XV.

Ediciones y versiones.—J. A. Fabricius, *Codex Apocryphus N. T.* I (Hamburg ^{2}1719) p.23ss.; A. Birch, *Auctarium codicis apocryphi Novi Tes-*

22 Quae omnia coniuncta eiusmodi sunt ut libellum nostrum ex antiquissimo scripto apocrypho secundi saeculi haustum vel transcriptum existimem» (o.c., p.LXVIII).

23 O.c., p.323-332.417-432.

tamenti Fabriciani I (Copenhague 1804) p.2ss.; J. C. Thilo, *Codex Apocryphus N. T.* I (Leipzig 1832) p.490ss.; MigneAp I (1856) p.1101-1138 [v. franc.]; V. Ganka, *Chtenie Nikodemovo* (Praga 1861); A. Pypin, *Loznyja i otrechennyja knigi drevneij Rossii* (S. Petersburgo 1862) p.91-103 [v. rusa según ms. del s.XVII]; G. Danicic, *Dva jevanglejja apokrifna:* «Starine» 4 (Zagreb 1872) 130-149 [v. sudeslava según ms. del s.XVI]; C. Tischendorf, *Evangelia Apocrypha* (Lipsiae ^{2}1876) p.210ss.; Stojanovic: «Glasnik» 63 (1885) 89-120 [v. serbia según ms. del s.XVII]; I. Ia. Porfirjev, *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych litsach i sobytijach po rukopisjam Solovetskoij Biblioteki:* «Sbornik otdelenija russkavo iazyka i slovesnosti Imperatorskoij Akademii Nauk» t.LII 4 (S. Petersburgo 1890) p.21ss. [v. eslava según ms. del s.XVI-XVII n.854 de la cit. biblioteca de Solovets]; G. Polivka: «Starine» 24 (1892) 112ss. [v. búlgara]; F. C. Conybeare: «Studia Biblica et Ecclesiastica» 4 (Oxford 1896) 73ss.154ss. [v. armęnia del s.VI y dos versiones griegas]; Mequitaristas, *Ankanon girkh Nor Ketakar anatz* I (Venezia 1898) [v. armenia]; J. Kraskovskij: «Vizantijskij Vremennik» 14 (1907) 246-275 [v. árabe del *Descensus;* único ms. que da el texto árabe; data del a.272 (Hégira) = 885-6 de nuestra era]; J. Sedlacek, *Neue Pilatusakten, besprochen und übersetzt:* «Sitzsungscberichte der böh. Gesellschaft der Wissenschaften» (Praga 1908) [v. alemana de *Acta Pilati*]; I. E. Rahmani, *Studia Syriaca* fasc.II (Scharfe, Líbano, 1908) [v. siríaca descubierta por él y trad. lat.]; E. Revillout, *Apocryphes coptes:* PaOr 9 (París 1913) 61ss. [v. copta y trad. franc.]; A. Westcott, *The Gospels of Nicodemus and kindred Documents* (1914); S. J. Crawford, *The Gospel of Nicodemus* (Edinburgh 1927); J. Jacobs, *Een nieuw mnl. handschrift van het Evangelie van Nicodemus:* «Verslagen en Medeelingen der koninkl. vlaamsche Akad.» (1926) p.546-51 [se trata de una versión flamenca encontrada por C. Rust en 1917 en un ms. del s.XV; una de las rarísimas versiones apócrifas que se encuentran en esta lengua]; E. González-Blanco, *Los Evangelios Apócrifos* II (Madrid 1935) p.236ss.; P. Vannutelli, *Actorum Pilati textus synoptici* (Roma 1938) [texto gr. de las recensiones A y B de Tischendorf]; JamesNT (repr. 1953) p.94ss. [v. ingl.]; F. Amiot, *Evangiles Apocryphes* (París 1952) [v. franc. de fragm. selectos p.145ss.].

Estudios.—G. L. Brun, *Disquisitio historico-critica de indole, aetate et usu libri apocryphi vulgo inscripti «Evangelium Nicodemi»* (Berlín 1794); F. Münster, *Wahrscheinliche Zusätze zu Christi Leidensgeschichte nach Nicodemi Evangelium:* «Wissenschaftl. Verhandlungen des Seeländischen Conventes» (Dinamarca 1816); A. Maury, *Nouvelles recherches sur l'époque à la quelle a été composé l'ouvrage connu sous le titre d'évangile de Nicodème* (París 1850); C. Tischendorf, *Pilati circa Christum iudicio quid lucis afferatur ex Actis Pilati* (Lipsiae 1855); C. Guasti, *Il Passio o Vangelo di Nicodemo volgarizzato nel buon secolo della lingua* (Bologna 1862); R. A. Lipsius, *Die Pilatus-acten kritisch untersucht* (Kiel 1871); Wülcker, *Das Evangelium Nicodemi in der abendländischen Litteratur* (Paderborn 1872); K. Amersbach, *Ueber die Identität des Verfassers des Evangelium Nicodemi mit Heinrich Hesler* (Konstanz 1883) [se trata de una v. medieval germánica en verso, cuyo autor se quiso identificar con *Heinrich Hesler,* autor del Apocalipsis de San Juan en lengua germánica]; E. V. Barsov, *O vozdejstvii Apokrifov na Obrijad i Ikonopis:* «Zurnal Ministerstva Narodnavo Prosveschenija» (1885) p.111ss.; I. Polivka, *Evangelium Nicodemovo v literaturách slovanskijch* (Casopis 1890-91); H. von Schubert, *Die Komposition des pseudopetrin. Evangelienfragments* (Erlangen u. Leipzg 1893) p.175ss.; M. N. Speranskij, *Slavjanskija Apokrificheskija Evangelija:* «Trudy vosmavo archeologicheskavo s'eszda w Moskwe» II (1895) p.92ss.; Th. Mommsen,

Die Pilatusakten: ZtNW 3 (1902) 198-205; J. Rendel-Harris, *The Homeric Centones and the Acts of Pilate* (London 1898); E. von Dobschütz, *Der Process Jesu nach den Acta Pilati:* ZtNW 3 (1902) 89ss.; K. Lake, *Texts from Mount Athos:* «Studia Biblica et Ecclesiastica» V 2 (Oxford 1902) 152ss.; A. Stülcken en HenneckeNA (1904) p.74ss.; A. Harnack, *Gesch. der altchr. Litt.* II 1 (1904) 603ss.; BardenhewerGAL I (^{2}1913) p.543ss.; E. Darley, *Les Acta Salvatoris, un Evangile de la Passion et de la Résurrection et une mission apostolique en Aquitaine* (París 1913); Id., *Les Actes du Sauveur, la Lettre de Pilate, la Mission de Volusien, de Nathan; la Vindicte. Leurs origines et leurs transformations* (París 1919); J. Kroll, *Beiträge zum Descensus ad Inferos* (Königsberg 1922); H. Leclercq: DACHEL I (1924) col.2575ss.; V col.2038; A. Mingana: BulRy 12 (1926) 411ss.; A. M. Vitti, *Descensus Christi ad inferos iuxta apocrypha:* VD 7 (1927) 138-44.171-81; E. Grace Clark, *The York Plays and the Gospel of Nicodemus:* «Public. Mod. Lang. Assoc. America» 43 (1928) 153ss.; E. Amann: SupDBi I (1928) col.486ss.; J. Kroll, *Gott und Hölle. Der Mythos vom Descensuskampfe* (Leipzig u. Berlin 1932) p.83ss.; Werner Bieder, *Die Vorstellung von der Hollenfahrt Jesu Christi* (Zürich 1949) [cf. RBi 58 (1951) 99s.]; J. Quasten, *Patrology* I (Utrecht-Brussels 1950) p.115ss.; F. Pasquero, *Apocrifi di Pilato:* EnCat IX (1952) col.1473ss.

A) *ACTAS DE PILATO*

PARTE I

Memorias de Nuestro Señor Jesucristo compuestas en tiempo de Poncio Pilato

Prólogo

Yo Ananías, protector, de rango pretoriano, legisperito, vine por medio de las divinas Escrituras en conocimiento de Nuestro Señor Jesucristo y me acerqué a El por la fe, y se

---

ΥΠΟΜΝΗΜΑΤΑ ΤΟΥ ΚΥΡΙΟΥ ΗΜΩΝ ΙΗΣΟΥ ΧΡΙΣΤΟΥ ΠΡΑΧΘΕΝΤΑ ΕΠΙ ΠΟΝΤΙΟΥ ΠΙΛΑΤΟΥ [1]

Πρόλογος [2]

Ἐγὼ Ἀνανίας [3], προτίκτωρ [4] ἀπὸ ἐπάρχων τυγχάνων, νομομαθής, ἐκ τῶν θείων γραφῶν ἐπέγνων τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν πίστει προσελθών, καταξιωθεὶς δὲ καὶ τοῦ ἁγίου βαπτίσματος· ἐρευνήσας δὲ

[1] Este título está tomado de los códices CG. Los manuscritos ADEI ofrecen algunas variantes: p.e., D atribuye la obra a San Juan «el Teólogo», apelativo con el que los orientales denominan a San Juan Evangelista; E la atribuye a Nicodemo en estos términos: Ὑπομνήματα τῶν πραχθέντων εἰς τὸν

me permitió recibir el santo bautismo; ahora bien, después de seguir la pista a las memorias relativas a Nuestro Señor Jesucristo que se hicieron en aquella época, y que los judíos dejaron en depósito a Poncio Pilato, las encontré escritas como estaban en hebreo, y con el beneplácito divino las traduje al griego, para conocimiento de todos los que invocan el nombre

---

καὶ τὰ ὑπομνήματα τὰ κατὰ τὸν καιρὸν ἐκεῖνον πραχθέντα ἐπὶ τοῦ δεσπότου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ἃ κατέθεντο οἱ Ἰουδαῖοι ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου, ταῦτα εὗρον τὰ ὑπομνήματα ἐν ἑβραϊκοῖς γράμμασιν, καὶ Θεοῦ εὐδοκίᾳ μεθερμήνευσα γράμμασιν ἑλληνικοῖς εἰς ἐπίγνωσιν πάντων τῶν

Κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου ἡγεμόνος, συγγραφέντα ὑπὸ Νικοδήμου ἄρχοντος συναγωγῆς τῶν Ἰουδαίων γράμμασιν ἑβραϊκοῖς.

La *rec. B* lo titula por su parte: Διήγησις περὶ τοῦ πάθους τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ τῆς ἁγίας αὐτοῦ ἀναστάσεως, συγγραφεῖσα παρὰ Ἰουδαίου Αἰνέα ὀνόματι.

2 Esta introducción ofrece diversos problemas críticos en relación con el nombre del supuesto autor y con la fecha en que se supone haber sido compuesta la obra.

Ante todo, fácilmente se aprecia un doble prólogo: el primero comienza en las palabras Ἐγὼ Ἀνανίας, y el segundo empieza a partir de la expresión Ἔν ἔτει...

En relación con estos prólogos, los manuscritos adoptan diversas posturas: el códice C, el intérprete copto y algún manuscrito latino incluyen ambos; los códices FH los omiten; los códices ADEG omiten sólo el primero, mientras que algunos manuscritos latinos dejan el segundo.

El que ambos prólogos sean de cuño muy antiguo no ofrece duda alguna, si se tiene encuenta el testimonio del antiquísimo intérprete copto que los presenta. El primero de ellos está, además, contenido, sin lugar a duda, en el palimpsesto Vindobonense, que pertenece al siglo V o VI. De lo cual se deduce que no son ninguno de ellos una añadidura moderna.

Pero surge el problema de delimitar lo que se debe al autor del libro y lo que se debe a la pluma del interpolador, cuyas huellas están bien patentes. Tischendorf *(Ev. Apocrypha* [^{2}1876] p.LVII-LVIII) da esta atinada solución: El personaje que encontró el libro (no el que lo compuso), y, después de interpolarlo, lo publicó, dándose el nombre de *Ananías* y diciendo que la obra en cuestión había sido hallada en tiempo de Teodosio y Valentino, debió añadir al principio las palabras Ἐγὼ Ἀνανίας y anotar a continuación la fecha señalada originariamente en el libro: Ἔν ἔτει... hasta τῶν Ἰουδαίων... τοῦ Καϊάφα.

Posteriormente algunos sintieron preferencia por *Nicodemo* frente a *Ananías*, como intérprete o autor del libro, y añadieron las palabras finales: ὅσα μετὰ τὸν σταυρόν, en que se da este papel a *Nicodemo*, no sin antes haber borrado, cambiado o torpemente repetido las palabras Ἐγὼ Ἀνανίας, que están en flagrante contradicción con esta cláusula final.

3 El intérprete copto le llama *Aeneas;* la versión latina, *Emaüs.*

4 Este latinismo (v. latina *protector)*, así como los muchos barbarismos de este género que se repiten en el relato, lejos de argüir la existencia de un supuesto original latino, se explica perfectamente por la erudición jurídica de nuestro autor, a la que ya hicimos alusión en la introducción. Es conocido,

de Nuestro Señor Jesucristo, durante el reinado de Flavio Teodosio, nuestro señor, en el año 17, y sexto de Flavio Valentino, en la indicción novena.

Todos, pues, cuantos leáis y trasladéis esto a otros libros, acordaos y pedid por mí para que el Señor sea piadoso conmigo y me perdone los pecados que he cometido contra él.

Paz a los lectores y a los oyentes y a sus servidores. Amén.

En el año décimoquinto del gobierno de Tiberio César, emperador de los romanos; en el año décimonono del gobierno de Herodes, rey de Galilea; en el día octavo de las calendas de abril, correspondiente al día 25 de marzo; durante el consulado de Rufo y Rubelión; en el año cuarto de la olimpíada 202; siendo a la sazón sumo sacerdote de los judíos José Caifás. Todo lo que narró Nicodemo a raíz del tormento de cruz y de la pasión del Señor, lo transmitió a los príncipes de los sacerdotes y a los demás judíos, después de haberlo redactado él mismo en hebreo.

ἐπικαλουμένων τὸ ὄνομα τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐπὶ τῆς βασιλείας τοῦ δεσπότου ἡμῶν Φλαβίου Θεοδοσίου, ἔτους ἑπτακαιδεκάτου, καὶ Φλαβίου Οὐαλεντινιανοῦ τὸ ἕκτον, ἐν ἰνδικτιῶνι θ' [5].

Πάντες οὖν ὅσοι ἀναγινώσκετε καὶ μεταβάλλετε εἰς ἕτερα βιβλία, μνημονεύετέ μου καὶ εὔχεσθε ὑπὲρ ἐμοῦ, ἵνα ἵλεός μοι γένηται ὁ Θεὸς καὶ ἱλάσηται ταῖς ἁμαρτίαις μου ἃς ἥμαρτον εἰς αὐτόν.

Εἰρήνη τοῖς ἀναγινώσκουσι καὶ τοῖς ἀκούουσι καὶ τοῖς οἰκέταις αὐτῶν. Ἀμήν.

Ἐν ἔτει πεντεκαιδεκάτῳ [6] τῆς ἡγεμονίας Τιβερίου Καίσαρος, βασιλέως Ῥωμαίων, καὶ Ἡρῴδου βασιλέως τῆς Γαλιλαίας, ἐν ἔτει ἐννεακαιδεκάτῳ ἐπὶ τῆς ἀρχῆς αὐτοῦ, τῇ πρὸ ὀκτὼ καλανδῶν Ἀπριλλίων, ἥτις ἐστὶν εἰκὰς πέμπτη Μαρτίου, ἐν ὑπατείᾳ Ῥούφου καὶ Ῥουβελλίωνος, ἐν τῷ τετάρτῳ ἔτει τῆς διακοσιοστῆς δευτέρας ὀλυμπιάδος, ἐπὶ ἀρχιερέως τῶν Ἰουδαίων Ἰωσήπου, τοῦ Καϊάφα. Ὅσα μετὰ τὸν σταυρὸν καὶ τὸ πάθος τοῦ Κυρίου ἱστορήσας Νικόδημος, παρέδωκεν τοῖς ἀρχιερεῦσιν καὶ τοῖς ἄλλοις Ἰουδαίοις, συνέταξεν δὲ ὁ αὐτὸς Νικόδημος γράμμασιν ἑβραϊκοῖς [7].

---

por otra parte, el influjo que en este sector ejerció la lengua latina, influjo que se acentuó durante la época en que los escritores de la *koiné* estaban sometidos al yugo romano.

[5] Esto es, en el año 424-25 p.C. La *versión latina* señala el año *dieciocho* del reinado de Teodosio. En realidad es ésta la fecha en que fué interpolado el escrito.

[6] DE: ὀκτωκαιδεκάτῳ.

[7] La *rec. griega B*, después de enunciar el título y señalar la fecha, presenta el escrito diciendo simplemente que Nicodemo llamó a cierto judío por nombre Eneas y le ordenó que consignara por escrito todo lo que se

I

1. Después de haberse reunido en consejo los príncipes de los sacerdotes y los escribas, Anás y Caifás y Semes y Dothaim y Gamaliel, Judas, Leví y Neftalí, Alejandro y Jairo y los restantes de entre los judíos, se presentaron ante Pilato acusando a Jesús de muchas fechorías, diciendo: «Sabemos que éste es hijo de José el carpintero y que nació de María, y se llama a sí mismo hijo de Dios y rey; además profana el sábado y aun pretende abolir la ley de nuestros padres». Díjoles Pilato: «¿Y qué es lo que hace y lo que pretende abolir?» Dijeron los judíos: «Tenemos una ley que prohibe curar a alguien en sábado; pues bien, éste, sirviéndose de malas artes, ha curado en sábado a cojos, jorobados, impedidos, ciegos, paralíticos, sordos y endemoniados». Díjoles Pilato: «¿Por qué clase de

---

I

1. Συμβούλιον γὰρ ποιήσαντες [8] οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ γραμματεῖς, Ἄννας καὶ Καϊάφας καὶ Σήμης καὶ Δαθαὴς καὶ Γαμαλιήλ, Ἰούδας, Λευὶς καὶ Νεφθαλείμ, Ἀλέξανδρος καὶ Ἰάειρος καὶ οἱ λοιποὶ τῶν Ἰουδαίων, ἦλθον πρὸς Πιλᾶτον κατηγοροῦντες τοῦ Ἰησοῦ περὶ πολλῶν πράξεων λέγοντες· «Τοῦτον οἴδαμεν ὄντα υἱὸν Ἰωσὴφ τοῦ τέκτονος ἀπὸ Μαρίας γεννηθέντα, καὶ λέγει ἑαυτὸν εἶναι υἱὸν Θεοῦ καὶ βασιλέα, ἀλλὰ καὶ τὰ σάββατα βεβηλοῖ καὶ τὸν πάτριον νόμον ἡμῶν βούλεται καταλῦσαι» [9]. Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Καὶ τίνα ἐστὶν ἃ πράττει καὶ βούλεται καταλῦσαι;» Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Νόμον ἔχομεν ἐν σαββάτῳ μὴ θεραπεῦσαί τινα· οὗτος δὲ χωλοὺς καὶ κυρτοὺς ξηρούς τε καὶ τυφλοὺς καὶ παραλυτικοὺς κωφοὺς καὶ δαιμονιζομένους ἐθεράπευσεν ἐν σαββάτῳ ἀπὸ κακῶν πράξεων» [10]. Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Ποίων κακῶν πράξεων;»

---

hizo contra Jesús en tiempo de Anás y Caifás. Cuando le fué entregado el trabajo, el mismo Nicodemo lo tradujo del hebreo al griego.

[8] Estas palabras iniciales fueron añadidas, en opinión de Tischendorf, por el mismo interpolador que publicó este escrito a nombre de Ananías. El códice D hace preceder, además, una introducción, en que describe pormenorizadamente la vida y hechos de los dos ladrones, Gestas y Dimas, en términos muy parecidos a los de la *Declaración de José* c. 1 (cf. más abajo), y se inserta un relato resumido del prendimiento de Jesús.

[9] La *rec. B* da únicamente los nombres de Judas, Leví, Neftalí, Alejandro y Siro, los cuales, según ella, fueron enviados por los pontífices para testificar contra Jesús.

[10] En este lugar, la *rec. B* parece haber pretendido aclarar las expresiones de nuestro texto. Según ella, los judíos acusan a Jesús en general de hacer curaciones en sábado. Pilato entonces les dice: «Si devuelve la salud a los enfermos, no hace ningún mal». Los judíos replican: «Si realizara ho-

malas artes?» Ellos dijeron: «Es un mago; por virtud de Beelzebú, príncipe de los demonios, expulsa a éstos y todos se le someten». Díjoles Pilato: «Esto no es echar los demonios por virtud de un espíritu inmundo, sino por virtud del dios Esculapio».

2. Dijeron los judíos a Pilato: «Rogamos a tu majestad que sea presentado ante tu tribunal para que pueda ser oído». Llamóles entonces Pilato y les dijo: «Decidme vosotros a mí cómo yo, que soy un mero gobernador, voy a someter a interrogatorio a todo un rey». Ellos respondieron: «Nosotros no decimos que sea rey, sino que se da a sí mismo ese título». Pilato llamó entonces al mensajero para decirle: «Séame presentado aquí Jesús con toda deferencia». Salió, pues, el mensajero y, nada más identificarle, le adoró; cogió después el manto que llevaba en su mano y lo extendió en el suelo, diciendo: «Señor, pasa por encima y entra, que te llama el gobernador». Viendo los judíos lo qué había hecho el mensajero, levantaron el grito contra Pilato, diciendo: «¿Por qué te has servido de un mensajero para hacerle entrar, y no de un simple pregonero? Sábete

---

Λέγουσιν αὐτῷ· «Γόης ἐστίν, καὶ ἐν Βεελζεβούλ, ἄρχοντι τῶν δαιμονίων, ἐκβάλλει τὰ δαιμόνια, καὶ πάντα αὐτῷ ὑποτάσσεται». Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Τοῦτο οὐκ ἔστιν ἐν πνεύματι ἀκαθάρτῳ ἐκβάλλειν τὰ δαιμόνια, ἀλλ' ἐν θεῷ τῷ Ἀσκληπιῷ».

2. Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ Πιλάτῳ· «Ἀξιοῦμεν τὸ σὸν μέγεθος ὥστε αὐτὸν παραστῆναι τῷ βήματί σου καὶ ἀκουσθῆναι». Καὶ προσκαλεσάμενος αὐτοὺς ὁ Πιλᾶτος, λέγει· «Εἴπατέ μοι ὅτι πῶς δύναμαι ἐγὼ ἡγεμὼν ὢν βασιλέα ἐξετάσαι;» Λέγουσιν αὐτῷ· «Ἡμεῖς οὐ λέγομεν βασιλέα αὐτὸν εἶναι, ἀλλ' αὐτὸς ἑαυτὸν λέγει». Προσκαλεσάμενος δὲ ὁ Πιλᾶτος τὸν κούρσωρα, λέγει αὐτῷ· «Μετὰ ἐπιεικείας ἀχθήτω ὁ Ἰησοῦς» [11]. Ἐκβὰς δὲ ὁ κούρσωρ καὶ γνωρίσας αὐτόν, προσεκύνησεν, καὶ λαβὼν τὸ καθάπλωμα τῆς χειρὸς αὐτοῦ ἥπλωσεν χαμαὶ καὶ λέγει αὐτῷ· «Κύριε, ὧδε περιπάτησον καὶ εἴσελθε, ὅτι καλεῖ σε ὁ ἡγεμών». Ἰδόντες δὲ οἱ Ἰουδαῖοι ὃ ἐποίησεν ὁ κούρσωρ κατέκραξαν τοῦ Πιλάτου λέγοντες· «Διατί ὑπὸ πραίκωνος αὐτὸν οὐκ ἐκέλευσας εἰσελθεῖν, ἀλλ' ὑπὸ κούρ-

---

nestamente sus curaciones, no sería un mal mayor; pero es que para efectuarlas se sirve de la magia y tiene los demonios de su parte». A lo que responde Pilato: «El curar a un enfermo no es obra diabólica, sino carisma otorgado por Dios».

11 La *rec. B* dice que Pilato se despojó de su propio manto y se lo entregó a un ordenanza, que el códice B llama *Rachaab* (este nombre reaparece en la *Carta de Tiberio a Pilato)*, con el fin de que se lo mostrara a Jesús y le invitara a ir a su presencia. Marchó el ordenanza y, según el citado códice B, encontró a Jesús montado en un asno. Y, al ver que los judíos tendían sus ropas en tierra a su paso, quiso hacer él lo propio y extendió en el suelo el manto de Pilato, haciendo pasar por encima a Jesús.

que el mensajero, nada más verle, le ha adorado y ha extendido su manto sobre el suelo, haciéndole caminar por encima como si fuera un rey».

3. Mas Pilato llamó al mensajero y le dijo: «¿Por qué has hecho esto y has extendido tu manto sobre el suelo, haciendo pasar por encima a Jesús?» Respondió el mensajero: «Señor gobernador, cuando me enviaste a Jerusalén al lado de Alejandro, le vi sentado sobre un asno y los niños de los hebreos iban clamando con ramos en sus manos, mientras otros extendían sus vestiduras en el suelo diciendo: Sálva[nos], tú que estás en las alturas; bendito el que viene en el nombre del Señor».

4. Los judíos entonces comenzaron a gritar y dijeron al mensajero: «Los muchachos hebreos clamaban en su lengua, ¿cómo, pues, te has enterado de su equivalencia en griego?» Díjoles Pilato: «¿Cómo suena en hebreo lo que ellos decían a grandes voces?» Respondieron los judíos: «Hosanna membrome; baruchamma; adonai». Díjoles entonces Pilato:« ¿Y qué significa *hosanna* y lo demás?» Respondieron los judíos: «Sálva[nos], tú que estás en las alturas; bendito el que viene en el

---

σωρος; Καὶ γὰρ ὁ κούρσωρ θεασάμενος αὐτὸν προσεκύνησε, καὶ τὸ φακεώλιον αὐτοῦ ἥπλωσε χαμαὶ καὶ ὡς βασιλέα αὐτὸν περιπατῆσαι πεποίηκεν» 11a.

3. Ὁ δὲ Πιλᾶτος μετακαλεσάμενος τὸν κούρσωρα, λέγει αὐτῷ· «Τί τοῦτο ἐποίησας, καὶ ἥπλωσας τὸ φακεώλιόν σου ἐπὶ τῆς γῆς καὶ ἐπ' αὐτῷ περιπατῆσαι πεποίηκας τὸν Ἰησοῦν;» Λέγει αὐτῷ ὁ κούρσωρ· «Κύριε ἡγεμών, ὅτε με ἀπέστειλας εἰς Ἱεροσόλυμα πρὸς τὸν Ἀλέξανδρον, εἶδον αὐτὸν καθήμενον ἐπὶ ὄνου, καὶ οἱ παῖδες τῶν Ἑβραίων κλάδους κατεῖχον ἐν ταῖς χερσὶν αὐτῶν καὶ ἔκραζον, ἄλλοι δὲ ὑπεστρώννυον τὰ ἱμάτια αὐτῶν λέγοντες· Σῶσον δή, ὁ ἐν τοῖς ὑψίστοις· εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι Κυρίου» 12.

4. Κράζουσιν οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες πρὸς τὸν κούρσωρα· «Οἱ μὲν παῖδες τῶν Ἑβραίων ἑβραϊστὶ ἔκραζον, πόθεν δέ σοι τὸ ἑλληνιστί;» Λέγει αὐτοῖς ὁ κούρσωρ· «Ἠρώτησά τινα τῶν Ἰουδαίων καὶ εἶπα· Τί ἐστιν ὃ κράζουσιν ἑβραϊστί; Κἀκεῖνός μοι ἑρμήνευσεν». Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Πῶς δὲ ἔκραζον ἑβραϊστί;» Λέγουσιν αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι· «Ὡσαννὰ μεμβρομῆ· βαρουχαμμᾶ· ἀδοναί». Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Καὶ τὸ ὡσαννὰ καὶ τὰ λοιπὰ τί ἑρμηνεύεται;» Λέγουσιν αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι· «Σῶσον δή, ὁ ἐν τοῖς ὑψίστοις· εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι Κυ-

---

11a Una de las columnas del *ciborium* de San Marcos (Venecia), esculpida en el siglo VI, hace alusión a este episodio: Cristo comparece ante el tribunal de Pilato y una figura arroja ante él un paño que asemeja una capa. Arriba se lee la inscripción: TRADITVR IESVS MILITIB'FLAGELLATVS.

12 Cf. Mt. 21,8s.

nombre del Señor». Díjoles Pilato: «Si vosotros mismos dais testimonio de las voces que salieron de la boca de los muchachos, ¿en qué ha faltado el mensajero?» Ellos callaron. Dijo entonces el gobernador al mensajero: «Sal e introdúcele de la manera que te plazca». Salió, pues, el mensajero e hizo lo mismo que la vez anterior, diciendo a Jesús: «Señor, entra; el gobernador te llama».

5. Pero en el momento en que entraba Jesús, mientras los abanderados sostenían los estandartes, los bustos de éstos se inclinaron y adoraron a Jesús. Los judíos que vieron la actitud de los estandartes, cómo se habían inclinado y adorado a Jesús, comenzaron a gritar desaforadamente contra los abanderados. Mas Pilato les dijo: «¿No os causa admiración el ver cómo se han inclinado los bustos y han adorado a Jesús?» Respondieron los judíos a Pilato: «Nosotros mismos hemos visto cómo los abanderados los han inclinado y le han adorado». El gobernador llamó entonces a los abanderados y les dijo: «¿Por qué habéis obrado así?» Ellos respondieron a Pilato: «Nosotros somos griegos y servidores de las divinidades, ¿cómo, pues, íbamos a adorarle? Sábete que, mientras estábamos sosteniendo los bustos, éstos por sí mismos se inclinaron y le adoraron».

ρίου» 13. Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Εἰ ὑμεῖς μαρτυρεῖτε τὰς φωνὰς τὰς παρὰ τῶν παίδων λεχθείσας, τί ἥμαρτεν ὁ κούρσωρ;» Οἱ δὲ ἐσιώπησαν. Λέγει ὁ ἡγεμὼν τῷ κούρσωρι· «Ἔξελθε καὶ οἵῳ βούλει τρόπῳ εἰσάγαγε αὐτόν». Ἐκβὰς δὲ ὁ κούρσωρ ἐποίησεν τὸ σχῆμα τὸ πρῶτον καὶ λέγει τῷ Ἰησοῦ· «Κύριε, εἴσελθε· ὁ ἡγεμών σε καλεῖ».

5. Εἰσελθόντος δὲ τοῦ Ἰησοῦ καὶ τῶν σιγνοφόρων κατεχόντων τὰ σίγνα, ἐκάμφθησαν αἱ προτομαὶ τῶν σίγνων καὶ προσεκύνησαν τῷ Ἰησοῦ. Ἰδόντες δὲ οἱ Ἰουδαῖοι τὸ σχῆμα τῶν σίγνων, τὸ πῶς ἐκάμφθησαν καὶ προσεκύνησαν τῷ Ἰησοῦ, περισσῶς ἔκραζον κατὰ τῶν σιγνοφόρων. Ὁ δὲ Πιλᾶτος λέγει πρὸς τοὺς Ἰουδαίους· «Οὐ θαυμάζετε πῶς ἐκάμφθησαν αἱ προτομαὶ καὶ προσεκύνησαν τῷ Ἰησοῦ;» Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι πρὸς Πιλᾶτον· «Ἡμεῖς εἴδομεν πῶς ἔκαμψαν οἱ σιγνοφόροι καὶ προσεκύνησαν αὐτῷ». Προσκαλεσάμενος δὲ ὁ ἡγεμὼν τοὺς σιγνοφόρους λέγει αὐτοῖς· «Τί οὕτως ἐποιήσατε;» Λέγουσιν τῷ Πιλάτῳ· «Ἡμεῖς ἄνδρες ἕλληνές ἐσμεν καὶ ἱερόδουλοι, καὶ πῶς εἴχαμεν προσκυνῆσαι αὐτῷ; Καὶ γὰρ κατεχόντων ἡμῶν τὰς προτομὰς ἑαυταῖς ἐκάμφθησαν καὶ προσεκύνησαν αὐτῷ» 14.

---

13 La *rec. B* dice «sálvanos», σῶσον ἡμᾶς.

14 Todo este diálogo entre Pilato y los portaestandartes falta en el códice D.

6. Dijo entonces Pilato a los archisinagogos y ancianos del pueblo: «Escoged vosotros mismos unos cuantos varones forzudos y robustos; que ellos sostengan los estandartes y veamos si éstos se inclinan por sí mismos». Tomaron, pues, los ancianos de los judíos doce hombres forzudos y robustos, a quienes obligaron a sostener los estandartes en grupos de seis, y quedaron en pie ante el tribunal del gobernador. Dijo entonces Pilato al mensajero: «Sácale fuera del pretorio e introdúcele de nuevo de la manera que te plazca». Y salió Jesús del pretorio acompañado del mensajero. Llamó entonces Pilato a los que anteriormente sostenían los bustos y les dijo: «He jurado por la salud del César que, si no se doblegan los estandartes a la entrada de Jesús, os cortaré las cabezas». Y ordenó de nuevo el gobernador que entrara Jesús. El mensajero observó la misma conducta que al principio y rogó encarecidamente a Jesús que pasara por encima de su manto. Y caminó sobre él y penetró dentro. Mas, en el momento de entrar, se doblegaron de nuevo los estandartes y adoraron a Jesús.

II

1. Cuando vió esto Pilato, se llenó de miedo y se dispuso a dejar el tribunal. Pero, mientras estaba aún pensando en

---

6. Λέγει ὁ Πιλᾶτος τοῖς ἀρχισυναγώγοις καὶ τοῖς πρεσβυτέροις τοῦ λαοῦ· «Ἐξελέξασθε ὑμεῖς ἄνδρας δυνατοὺς καὶ κραταιούς, καὶ αὐτοὶ κατάσχωσιν τὰ σίγνα καὶ εἴδωμεν εἰ ἑαυτοῖς κάμπτονται». Ἐπιλαβόμενοι δὲ οἱ πρεσβύτεροι τῶν Ἰουδαίων ἄνδρας δώδεκα κραταιοὺς καὶ δυνατούς, ἅμα ἓξ ἐποίησαν κατασχεῖν τὰ σίγνα, καὶ ἐστάθησαν ἔμπροσθεν τοῦ βήματος τοῦ ἡγεμόνος. Καὶ λέγει ὁ Πιλᾶτος τῷ κούρσωρι· «Ἔκβαλε αὐτὸν ἔξω τοῦ πραιτωρίου, καὶ εἰσάγαγε αὐτὸν πάλιν οἱῳ βούλει τρόπῳ». Καὶ ἐξῆλθεν ἔξω τοῦ πραιτωρίου ὁ Ἰησοῦς καὶ ὁ κούρσωρ. Καὶ προσκαλεσάμενος ὁ Πιλᾶτος τοὺς πρώην κατέχοντας τὰς προτομὰς λέγει αὐτοῖς· «Ὤμοσα κατὰ τῆς σωτηρίας Καίσαρος ὅτι ἐὰν μὴ καμφθῶσιν τὰ σίγνα εἰσιόντος τοῦ Ἰησοῦ, ἀποτεμῶ τὰς κεφαλὰς ὑμῶν». Καὶ ἐκέλευσεν ὁ ἡγεμὼν ἐκ δευτέρου εἰσελθεῖν τὸν Ἰησοῦν. Καὶ ἐποίησεν ὁ κούρσωρ τὸ σχῆμα τὸ πρῶτον, καὶ πολλὰ παρεκάλεσε τὸν Ἰησοῦν ἵνα ἐπιβῇ ἐπὶ τοῦ φακεωλίου αὐτοῦ. Καὶ ἐπέβη καὶ εἰσῆλθεν. Εἰσελθόντος δὲ αὐτοῦ ἐκάμφθησαν πάλιν τὰ σίγνα καὶ προσεκύνησαν τῷ Ἰησοῦ 15.

II

1. Ὁ δὲ Πιλᾶτος ἰδὼν ἔμφοβος γενόμενος ἐζήτησεν ἀναστῆναι ἀπὸ τοῦ βήματος. Ἔτι δὲ αὐτοῦ ἐνθυμουμένου ἀναστῆναι, ἡ γυνὴ αὐτοῦ

15 La *rec. B* no da sino un pequeño resumen de este segundo episodio.

levantarse, su mujer le envió esta misiva: «No te metas para nada con este justo, pues durante la noche he sufrido mucho por su causa». Pilato entonces llamó a todos los judíos y les dijo: «¿Sabéis que mi mujer es piadosa y que propende más bien a secundaros en vuestras costumbres judías?» Ellos dijeron: «Sí; lo sabemos». Díjoles Pilato: «Pues bien, mi mujer acaba de enviarme este recado: No te metas para nada con ese justo, pues durante la noche he sufrido mucho por su causa». Pero los judíos respondieron a Pilato diciendo: «¿No te hemos dicho que es un mago? Sin duda ha enviado un sueño quimérico a tu mujer».

2. Pilato llamó entonces a Jesús y le dijo: «¿Cómo es que éstos dan testimonio contra ti? ¿No dices nada?» Jesús respondió: «Si no tuvieran poder para ello, nada dirían, pues cada uno es dueño de su boca para hablar cosas buenas y malas; ellos verán».

3. Mas los ancianos de los judíos respondieron diciendo a Jesús: «¿Qué es lo que nosotros vamos a ver? Primero, que tú has venido al mundo por fornicación; segundo, que tu nacimiento en Belén trajo como consecuencia una matanza de

---

ἔπεμψεν πρὸς αὐτὸν λέγουσα· «Μηδὲν σοὶ καὶ τῷ ἀνθρώπῳ τῷ δικαίῳ τούτῳ· πολλὰ γὰρ ἔπαθον δι' αὐτὸν νυκτός» [16]. Ὁ δὲ Πιλᾶτος προσκαλεσάμενος τοὺς Ἰουδαίους ἅπαντας λέγει αὐτοῖς· «Οἴδατε ὅτι ἡ γυνή μου θεοσεβής ἐστιν καὶ μᾶλλον Ἰουδαΐζει σὺν ὑμῖν». Λέγουσιν αὐτῷ· «Ναί, οἴδαμεν». Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Ἰδοὺ ἔπεμψεν ἡ γυνή μου λέγουσα· μηδὲν σοὶ καὶ τῷ ἀνθρώπῳ τῷ δικαίῳ τούτῳ· πολλὰ γὰρ ἔπαθον δι' αὐτὸν νυκτός». Ἀποκριθέντες δὲ οἱ Ἰουδαῖοι λέγουσιν τῷ Πιλάτῳ· «Μὴ οὐκ εἴπαμέν σοι ὅτι γόης ἐστίν; Ἰδοὺ ὀνειροπόλημα ἔπεμψε πρὸς τὴν γυναῖκά σου» [17].

2. Ὁ δὲ Πιλᾶτος προσκαλεσάμενος τὸν Ἰησοῦν λέγει αὐτῷ· «Τί οὗτοί σου καταμαρτυροῦσιν; Οὐδὲν λαλεῖς;» Ὁ δὲ Ἰησοῦς ἔφη· «Εἰ μὴ εἶχον ἐξουσίαν, οὐδὲν ἐλαλοῦσαν· εἷς γὰρ ἕκαστος ἐξουσίαν ἔχει τοῦ στόματος αὐτοῦ λαλεῖν ἀγαθά τε καὶ πονηρά· αὐτοὶ ὄψονται».

3. Ἀποκριθέντες δὲ οἱ πρεσβύτεροι τῶν Ἰουδαίων λέγουσιν τῷ Ἰησοῦ· «Τί ἡμεῖς ὀψόμεθα; Πρῶτον ὅτι ἐκ πορνείας γεγέννησαι· δεύτερον ὅτι ἡ σὴ γέννησις ἐν Βηθλεὲμ νηπίων ἀναίρεσις γέγονεν· τρίτον ὅτι ὁ

---

16 En muchos lugares de este ciclo se da a la mujer de Pilato el nombre de *Procla (Procula* en latín) o *Claudia Procla*. El pasaje de Mt. 27,19, en que se describe este episodio y otras tradiciones populares de que se hacen eco los apócrifos, han sido la causa de que en varios lugares del Oriente se considere como santa a esta mujer, rindiéndosele culto como a tal.

17 La palabra ὀνειροπόλημα se encuentra reemplazada por ὀνείρατα en el códice A y por ὄνειρον πεταπὸν (?) en el códice E.

niños; tercero, que tu padre José y tu madre María huyeron a Egipto por encontrarse cohibidos entre el pueblo».

4. Dijeron entonces algunos de los allí presentes, que eran judíos piadosos: «Nosotros no estamos conformes con que ha nacido de fornicación, sino que sabemos que José se desposó con María y que no ha sido engendrado fornicariamente». Dijo Pilato a los judíos que afirmaban su origen fornicario: «No es verdad esto que decís, puesto que se celebraron los esponsales, según vuestros mismos compatriotas afirman». Dijeron entonces Anás y Caifás a Pilato: «Todos en masa estamos dando voces y no se nos cree el que haya nacido de fornicación; éstos son prosélitos y discípulos suyos». Llamó Pilato a Anás y a Caifás y les dijo: «¿Qué significa la palabra *prosélitos?*» Ellos respondieron: «Que nacieron de padres griegos y ahora se han hecho judíos». A lo que repusieron los que afirmaban que [Jesús] no había nacido de fornicación (esto es: Lázaro, Asterio, Antonio, Santiago, Amnes, Zeras, Samuel, Isaac, Finees, Crispo, Agripa y Judas): «Nosotros no hemos nacido prosélitos, sino que somos hijos de judíos, y decimos la verdad, pues nos encontramos presentes en los esponsales de José y de María».

πατήρ σου Ἰωσὴφ καὶ ἡ μήτηρ σου Μαριὰμ ἔφυγον εἰς Αἴγυπτον, διὰ τὸ μὴ ἔχειν αὐτοὺς παρρησίαν ἐν τῷ λαῷ» [18].

4. Λέγουσίν τινες τῶν ἑστηκότων εὐλαβεῖς ἐκ τῶν Ἰουδαίων· «Ἡμεῖς οὐ λέγομεν αὐτὸν εἶναι ἐκ πορνείας, ἀλλὰ οἴδαμεν ὅτι ἐμνηστεύσατο ὁ Ἰωσὴφ τὴν Μαριάμ, καὶ οὐ γεγέννηται ἐκ πορνείας». Λέγει ὁ Πιλᾶτος πρὸς τοὺς Ἰουδαίους τοὺς λέγοντας εἶναι αὐτὸν ἐκ πορνείας· «Οὗτος ὁ λόγος ὑμῶν οὐκ ἔστιν ἀληθής, ὅτι ὁρμαστρα γέγοναν, καθὰ αὐτοὶ λέγουσιν οἱ σύνεθνοι ὑμῶν». Λέγουσιν τῷ Πιλάτῳ Ἄννας καὶ Καϊάφας· «Ἅπαν τὸ πλῆθος κράζομεν καὶ οὐ πιστευόμεθα ὅτι ἐκ πορνείας γεγέννηται· οὗτοι προσήλυτοί εἰσιν καὶ μαθηταὶ αὐτοῦ». Καὶ προσκαλεσάμενος ὁ Πιλᾶτος Ἄνναν καὶ Καϊάφαν λέγει αὐτοῖς· «Τί ἐστιν προσήλυτοι;» Λέγουσιν αὐτῷ· «Ἑλλήνων τέκνα ἐγεννήθησαν, καὶ νῦν γεγόνασιν Ἰουδαῖοι». Λέγουσιν οἱ εἰπόντες ὅτι οὐ γεγέννηται ἐκ πορνείας Λάζαρος, Ἀστέριος, Ἀντώνιος, Ἰάκωβος, Ἀμνής, Ζηρᾶς, Σαμουήλ, Ἰσαάκ, Φινεές, Κρίσπος, Ἀγρίππας καὶ Ἰούδας· «Ἡμεῖς προσήλυτοι οὐ γεγεννήμεθα, ἀλλὰ τέκνα Ἰουδαίων ἐσμὲν καὶ ἀλήθειαν λαλοῦμεν· καὶ γὰρ εἰς τὰ ὁρμαστρα Ἰωσὴφ καὶ Μαρίας παραγεγόναμεν» [19].

---

[18] Esta acusación contra Jesús, que se cebaba a la vez en el honor de su madre, debió tener sus orígenes en una remota antigüedad. Probablemente la causa que incitó a un cristiano del siglo II a escribir el *Protoevangelio de Santiago* no fué otra sino reivindicar a Jesús de esta calumnia.

[19] La *rec. B* y algunos manuscritos de la *A* dan a estos buenos judíos el título de piadosos (θεοσεβεῖς). El códice C emplea una fórmula muy

5. Llamó Pilato a estos doce que afirmaban no haber nacido [Jesús] de fornicación, y les dijo: «Os conjuro por la salud del César, decidme, ¿es verdad lo que habéis afirmado, que no ha nacido de fornicación?» Ellos respondieron: «Nosotros tenemos una ley que prohibe jurar, porque es pecado; deja que éstos juren por la salud del César que no es verdad lo que acabamos de decir, y somos reos de muerte». Dijo entonces Pilato a Anás y Caifás: «¿Nada respondéis a esto?» Ellos replicaron: «Tú das crédito a estos doce que afirman el nacimiento legítimo [de Jesús]; mientras tanto, todos en masa estamos diciendo a voces que es hijo de fornicación, que es mago y que se llama a sí mismo Hijo de Dios».

6. Mandó entonces Pilato que saliera toda la multitud, exceptuados los doce que negaban el origen fornicario, y ordenó que Jesús fuera separado. Después les dijo: «¿Por qué razón quieren darle muerte?» Ellos respondieron: «Le tienen envidia porque cura en sábado». A lo que replicó Pilato: «¿Y por una obra buena quieren matarle?»

---

5. Προσκαλεσάμενος δὲ ὁ Πιλᾶτος τοὺς δώδεκα ἄνδρας τούτους τοὺς εἰπόντας ὅτι οὐ γεγέννηται ἐκ πορνείας, λέγει αὐτοῖς· «Ὁρκίζω ὑμᾶς κατὰ τῆς σωτηρίας Καίσαρος εἰ ἀληθῆ εἰσιν ἃ εἴπατε, ὅτι οὐ γεγέννηται ἐκ πορνείας;» Λέγουσιν τῷ Πιλάτῳ· «Ἡμεῖς νόμον ἔχομεν μὴ ὀμνύειν ὅτι ἁμαρτία ἐστίν· αὐτοὶ δὲ ὀμόσουσιν κατὰ τῆς σωτηρίας Καίσαρός ὅτι οὐκ ἔστιν καθὼς εἴπαμεν, καὶ ἔνοχοί ἐσμεν θανάτου» Λέγει ὁ Πιλᾶτος πρὸς Ἄνναν καὶ Καϊάφαν· «Οὐδὲν ἀποκρίνεσθε πρὸς ταῦτα;» Λέγουσιν Ἄννας καὶ Καϊάφας πρὸς Πιλᾶτον· «Οἱ δώδεκα οὗτοι πιστεύονται ὅτι οὐ γεγέννηται ἐκ πορνείας· ἅπαν τὸ πλῆθος κράζομεν ὅτι ἐκ πορνείας γεγέννηται καὶ γόης ἐστίν, καὶ λέγει ἑαυτὸν υἱὸν Θεοῦ».

6. Καὶ κελεύει ὁ Πιλᾶτος ἅπαν τὸ πλῆθος ἐξελθεῖν ἐκτὸς τῶν δώδεκα ἀνδρῶν τῶν εἰπόντων ὅτι οὐ γεγέννηται ἐκ πορνείας, καὶ τὸν Ἰησοῦν ἐκέλευσε χωρισθῆναι· καὶ λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Ποίῳ λόγῳ θέλουσιν αὐτὸν ἀποκτεῖναι;» Λέγουσιν τῷ Πιλάτῳ· «Ζῆλον ἔχουσιν ὅτι ἐν σαββάτῳ θεραπεύει». Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Περὶ καλοῦ ἔργου θέλουσιν αὐτὸν ἀποκτεῖναι;»

---

expresiva, refiriéndose a este pasaje de los desposorios. Dice que María se desposó con José no *maritalmente*, sino para *vivir bajo su custodia*: καὶ ἡ μήτηρ αὐτοῦ Μαρία ἐδόθη τῷ Ἰωσὴφ εἰς μνηστείαν, οὐ γαμικὴν ἀλλ' εἰς τήρησιν.

De hecho, sin embargo, ambos contrajeron verdadero matrimonio, quedando siempre a salvo la virginidad de María.

III

1. Y, lleno de ira, salió fuera del pretorio y les dijo: «Pongo por testigo al sol de que no encuentro culpa alguna en este hombre». Respondieron los judíos y dijeron al gobernador: «Si no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado». Y dijo Pilato: «Tomadle vosotros y juzgadle según vuestras leyes». Dijeron entonces los judíos a Pilato: «A nosotros no nos está permitido matar a nadie.» A lo que repuso Pilato: «A vosotros sí que os prohibió Dios matar, pero ¿y a mí?»

2. Y, entrando de nuevo Pilato en el pretorio, llamó a Jesús por separado y le dijo: «¿Tú eres el rey de los judíos?» Respondió Jesús: «¿Dices esto por cuenta propia o te lo han dicho otros acerca de mí?» Pilato replicó: «¿Pero es que soy yo acaso también judío? Tu pueblo y los pontífices te han puesto en mis manos, ¿qué es lo que has hecho?» Respondió Jesús: «Mi reino no es de este mundo, pues, de lo contrario, mis servidores hubieran luchado para que no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí». Dijo entonces Pilato: «¿Luego tú eres rey?» Respondió Jesús: «Tú dices que yo soy rey; pues para esto he nacido y he venido al mundo, para que

---

III

1. Καὶ θυμοῦ πλησθεὶς ὁ Πιλᾶτος ἐξῆλθεν ἔξω τοῦ πραιτωρίου καὶ λέγει αὐτοῖς· «Μάρτυρα ἔχω τὸν ἥλιον ὅτι οὐδεμίαν εὑρίσκω αἰτίαν ἐν τῷ ἀνθρώπῳ τούτῳ». Ἀπεκρίθησαν οἱ Ἰουδαῖοι καὶ εἶπαν τῷ ἡγεμόνι· «Εἰ μὴ ἦν οὗτος κακοποιός, οὐκ ἄν σοι παρεδώκαμεν αὐτόν». Εἶπεν δὲ ὁ Πιλᾶτος· «Λάβετε αὐτὸν ὑμεῖς καὶ κατὰ τὸν νόμον ὑμῶν κρίνατε αὐτόν». Εἶπαν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ Πιλάτῳ· «Ἡμῖν οὐκ ἔξεστιν ἀποκτεῖναι οὐδένα» [20]. Εἶπεν ὁ Πιλᾶτος· «Ὑμῖν εἶπεν ὁ Θεὸς μὴ ἀποκτεῖναι, ἀλλ' ἐμοί;»

2. Καὶ εἰσῆλθεν πάλιν εἰς τὸ πραιτώριον ὁ Πιλᾶτος καὶ ἐφώνησεν τὸν Ἰησοῦν κατ' ἰδίαν καὶ εἶπεν αὐτῷ· «Σὺ εἶ ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων;» Ἀπεκρίθη ὁ Ἰησοῦς τῷ Πιλάτῳ· «Ἀφ' ἑαυτοῦ σὺ τοῦτο λέγεις ἢ ἄλλοι σοι εἶπον περὶ ἐμοῦ;» Ἀπεκρίθη ὁ Πιλᾶτος πρὸς τὸν Ἰησοῦν· «Μήτι κἀγὼ Ἰουδαῖός εἰμι; Τὸ ἔθνος τὸ σὸν καὶ οἱ ἀρχιερεῖς παρέδωκάν σε ἐμοί· τί ἐποίησας;» Ἀπεκρίθη Ἰησοῦς· «Ἡ βασιλεία ἡ ἐμὴ οὐκ ἔστιν ἐκ τοῦ κόσμου τούτου· εἰ γὰρ ἐκ τοῦ κόσμου τούτου ἦν ἡ βασιλεία ἡ ἐμή, οἱ ὑπηρέται ἂν οἱ ἐμοὶ ἠγωνίζοντο ἵνα μὴ παραδοθῶ τοῖς Ἰουδαίοις· νυνὶ ἡ βασιλεία ἡ ἐμὴ οὐκ ἔστιν ἐντεῦθεν». Εἶπεν ὁ Πιλᾶτος· «Οὐκοῦν βασιλεὺς εἶ σύ;» Ἀπεκρίθη αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Σὺ λέγεις ὅτι βασιλεύς εἰμι ἐγώ· εἰς τοῦτο γὰρ γεγέννημαι καὶ ἐλήλυθα, ἵνα πᾶς ὁ ὢν ἐκ τῆς

20 Cf. Io. 18,30-31.

todo el que es de la verdad, oiga mi voz». Díjole Pilato: «¿Qué es la verdad?» Respondió Jesús: «La verdad proviene del cielo». Dijo Pilato: «¿No hay verdad sobre la tierra?» Y respondió Jesús a Pilato: «Estás viendo cómo son juzgados los que dicen la verdad por los que ejercen el poder sobre la tierra».

IV

1. Y, dejando a Jesús en el interior del pretorio, salió Pilato hacia los judíos y les dijo: «Yo no encuentro culpa alguna en él». Replicaron los judíos: «Este ha dicho: Yo soy capaz de destruir este templo y reedificarlo en tres días». Dijo Pilato: «¿Qué templo?» Respondieron los judíos: «Aquel que edificó Salomón en cuarenta y seis años, éste dice que lo va a destruir y reedificar en el término de tres días». Dijo Pilato: «Soy inocente de la sangre de este justo; vosotros veréis». Y dijeron los judíos: «Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos».

2. Pilato entonces llamó a los ancianos, a los sacerdotes y a los levitas y les dijo en secreto: «No obréis así, pues ninguna

---

ἀληθείας ἀκούσῃ μου τῆς φωνῆς». Λέγει αὐτῷ ὁ Πιλᾶτος· «Τί ἐστιν ἀλήθεια;» [21] Λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Ἀλήθεια ἐξ οὐρανοῦ». Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Ἐπὶ γῆς ἀλήθεια οὐκ ἔστιν;» Λέγει ὁ Ἰησοῦς τῷ Πιλάτῳ· «Ὁρᾷς οἱ τὴν ἀλήθειαν λέγοντες πῶς κρίνονται ἀπὸ τῶν ἐχόντων τὴν ἐξουσίαν ἐπὶ γῆς».

IV

1. Καὶ καταλείπων τὸν Ἰησοῦν ἔσω τοῦ πραιτωρίου ἐξῆλθεν ὁ Πιλᾶτος πρὸς τοὺς Ἰουδαίους καὶ λέγει αὐτοῖς· «Ἐγὼ οὐδεμίαν αἰτίαν εὑρίσκω ἐν αὐτῷ». Λέγουσιν αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι· «Οὗτος εἶπεν· Δύναμαι τὸν ναὸν τοῦτον καταλῦσαι καὶ διὰ τριῶν ἡμερῶν οἰκοδομῆσαι αὐτόν» [22]. Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Ποῖον ναόν;» Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Ὃν οἰκοδόμησεν Σολομὼν ἐν τεσσαράκοντα καὶ ἓξ ἔτεσιν, οὗτος λέγει λύειν καὶ οἰκοδομεῖν αὐτὸν διὰ τριῶν ἡμερῶν». Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Ἀθῷός εἰμι ἀπὸ τοῦ αἵματος τοῦ ἀνθρώπου τοῦ δικαίου τούτου· ὑμεῖς ὄψεσθε». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Τὸ αἷμα αὐτοῦ ἐφ' ἡμᾶς καὶ ἐπὶ τὰ τέκνα ἡμῶν».

2. Προσκαλεσάμενος δὲ ὁ Πιλᾶτος τοὺς πρεσβυτέρους καὶ ἱερεῖς καὶ λευίτας, εἶπεν αὐτοῖς λαθραίως· «Μὴ οὕτως ποιήσατε· οὐδὲν γάρ ἐστιν

---

21 Cf. Io. 18,33-38. Es curiosa la respuesta que da Jesús a esta pregunta; no figura en el citado pasaje de San Juan.

22 Cf. Mt. 26,60 y Mc. 12,57, en que esta acusación es presentada, no ante el tribunal de Pilato, sino ante el de Caifás. El códice C de la *rec. B* hace intervenir al pontífice en esta ocasión, conjurando a Jesús para que diga si es el Cristo, el Hijo de Dios vivo (cf. Mt. 26,63).

de vuestras acusaciones merece la muerte, ya que éstas se refieren a las curaciones y a la profanación del sábado». Respondieron los ancianos sacerdotes y levitas: «Si uno blasfema contra el César, ¿es digno de la muerte o no?» Díjoles Pilato: «Digno es de la muerte». Dijeron los judíos: «Pues si uno por blasfemar contra el César es digno de la muerte, sábete que éste ha blasfemado contra Dios».

3. Mandó después el gobernador que salieran los judíos del pretorio, y, llamando a Jesús, le dijo: «¿Qué voy a hacer contigo?» Respondió Jesús: «Obra como te ha sido dado». Dijo Pilato: «¿Y cómo me ha sido dado?» Respondió Jesús: «Moisés y los profetas hablaron acerca de mi muerte y de mi resurrección». Los judíos y los oyentes preguntaron entonces a Pilato, diciendo: «¿Para qué has de seguir oyendo esta blasfemia?» Respondió Pilato: «Si estas palabras son blasfemas, prendedle vosotros por blasfemia, llevadle a vuestra sinagoga y juzgadle según vuestra ley». Replicaron los judíos: «Está escrito en nuestra ley que, si un hombre peca contra otro hombre, merece recibir cuarenta azotes menos uno; pero que, si uno blasfema contra Dios, debe ser lapidado».

ὃ κατηγορήσατε αὐτοῦ ἄξιον θανάτου· ἡ γὰρ κατηγορία ὑμῶν περὶ θεραπείας ἐστὶν καὶ βεβηλώσεως σαββάτου». Λέγουσιν οἱ πρεσβύτεροι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται τῷ Πιλάτῳ· «Κατὰ Καίσαρος ἐάν τις βλασφημήσῃ ἄξιος θανάτου ἐστὶν ἢ οὐ;» Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Ἄξιός ἐστιν θανάτου». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ Πιλάτῳ· «Εἰ εἰς Καίσαρα ἐάν τις βλασφημήσῃ ἄξιός ἐστιν θανάτου, οὗτος δὲ κατὰ τοῦ Θεοῦ ἐβλασφήμησεν» 23.

3. Ἐκέλευσε δὲ ὁ ἡγεμὼν ἐξελθεῖν τοὺς Ἰουδαίους ἔξω τοῦ πραιτωρίου, καὶ προσκαλεσάμενος τὸν Ἰησοῦν λέγει αὐτῷ· «Τί ποιήσω σοι;» Λέγει Ἰησοῦς τῷ Πιλάτῳ· «Ὡς ἐδόθη σοι». Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Πῶς ἐδόθη;» Λέγει ὁ Ἰησοῦς· «Μωϋσῆς καὶ οἱ προφῆται προεκήρυξαν περὶ τοῦ θανάτου μου καὶ τῆς ἀναστάσεως». Παριστορήσαντες δὲ οἱ Ἰουδαῖοι καὶ [οἱ] ἀκούσαντες λέγουσιν τῷ Πιλάτῳ· «Τί πλεῖον ἔχεις ἀκοῦσαι τῆς βλασφημίας ταύτης;» Λέγει ὁ Πιλᾶτος τοῖς Ἰουδαίοις· «Εἰ οὗτος ὁ λόγος βλάσφημός ἐστιν, περὶ τῆς βλασφημίας λάβετε αὐτὸν ὑμεῖς καὶ ἀπαγάγετε εἰς τὴν συναγωγὴν ὑμῶν, καὶ κατὰ τὸν νόμον ὑμῶν κρίνατε αὐτόν». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ Πιλάτῳ· «Ὁ νόμος ἡμῶν περιέχει· Ἄνθρωπος εἰς ἄνθρωπον ἐὰν ἁμαρτήσῃ, ἄξιός ἐστιν λαμβάνειν τεσσαράκοντα παρὰ μίαν· ὁ δὲ εἰς Θεὸν βλασφημῶν, λιθοβολίᾳ λιθοβολεῖσθαι αὐτόν» 24.

---

23 En el códice A la antítesis aparece más clara: καὶ εἰ θανάτου ἄξιός ἐστιν ὁ κατὰ Καίσαρος βλασφημήσας, πῶς οὗτος οὐκ ἀποκτανθήσεται κατὰ Θεοῦ βλασφημήσας;

24 Aquí la *rec. B* hace intervenir de nuevo a Procla, la cual envía un mensajero a Pilato para recomendarle que no haga nada malo contra Jesús,

4. Díjoles Pilato: «Tomadle por vuestra cuenta y castigadle como queráis». Replicaron los judíos: «Nosotros queremos que sea crucificado». Repuso Pilato: «No merece la crucifixión».

5. Echó entonces el gobernador una mirada en derredor suyo sobre las turbas de judíos que estaban presentes, y, al ver que muchos lloraban, exclamó: «No toda la multitud quiere que muera». Dijeron los ancianos de los judíos: «Para esto hemos venido todos en masa, para que muera». Preguntóles Pilato: «¿Y por qué va a morir?» Respondieron los judíos: «Porque se llamó a sí mismo Hijo de Dios y rey».

V

1. Mas cierto judío por nombre Nicodemo se puso ante el gobernador y le dijo: «Te ruego, bondadoso como eres, me permitas decir unas palabras». Respondió Pilato: «Habla». Y dijo Nicodemo: «Yo he hablado en estos términos a los ancianos, a los levitas y a la multitud entera de Israel reunida en la sinagoga: ¿Qué pretendéis hacer con este hombre? El obra muchos milagros y portentos que ningún otro fué ni será capaz de hacer.

---

4. Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Λάβετε αὐτὸν ὑμεῖς καὶ οἵῳ βούλεσθε τρόπῳ ἀμύνασθε αὐτόν». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ Πιλάτῳ· «Ἡμεῖς βουλόμεθα ἵνα σταυρωθῇ». Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Οὐκ ἔστιν ἄξιος σταυρωθῆναι».

5. Περιβλεψάμενος δὲ ὁ ἡγεμὼν τοὺς περιεστῶτας ὄχλους τῶν Ἰουδαίων θεωρεῖ πολλοὺς δακρύοντας τῶν Ἰουδαίων, καὶ λέγει· «Οὐ πᾶν τὸ πλῆθος βούλεται αὐτὸν ἀποθανεῖν» [25]. Λέγουσιν οἱ πρεσβύτεροι τῶν Ἰουδαίων· «Διὰ τοῦτο ἤλθαμεν ἅπαν τὸ πλῆθος ἵνα ἀποθάνῃ». Λέγει ὁ Πιλᾶτος τοῖς Ἰουδαίοις· «Ἱνατί ἀποθάνῃ;» Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Ὅτι εἶπεν αὐτὸν υἱὸν Θεοῦ καὶ βασιλέα».

V

1. Νικόδημος δέ τις ἀνὴρ Ἰουδαῖος ἔστη ἔμπροσθεν τοῦ ἡγεμόνος καὶ λέγει· «Ἀξιῶ, εὐσεβή, κέλευσόν μοι εἰπεῖν ὀλίγους λόγους». Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Εἰπέ». Λέγει ὁ Νικόδημος· «Ἐγὼ εἶπον τοῖς πρεσβυτέροις καὶ τοῖς ἱερεῦσι καὶ λευίταις καὶ παντὶ τῷ πλήθει τῶν Ἰουδαίων ἐν τῇ συναγωγῇ· Τί ζητεῖτε μετὰ τοῦ ἀνθρώπου τούτου; Ὁ ἄνθρωπος οὗτος πολλὰ σημεῖα ποιεῖ καὶ παράδοξα, ἃ οὐδεὶς ἄλλος ἐποίησεν οὐδὲ ποιήσει. Ἄφετε αὐτὸν καὶ μὴ βούλεσθέ τι πονηρὸν κατ' αὐτοῦ· εἰ ἐκ Θεοῦ

[25] El códice A intercala aquí una pregunta que Pilato dirige a la turba, y la respuesta de ésta: βούλεσθε καὶ ὑμεῖς ἀποκτανθῆναι αὐτόν; Οἱ δὲ εἶπον· Οὐ βουλόμεθα, ὅτι αἰτίαν οὐχ εὑρίσκομεν.

Dejadle en paz y no maquinéis nada contra él: si sus prodigios tienen origen divino, permanecerán firmes; pero, si tienen origen humano, se disiparán. Pues también Moisés, cuando fué enviado de parte de Dios a Egipto, hizo muchos prodigios, señalados previamente por Dios, en presencia del Faraón, rey de Egipto. Y estaban allí unos hombres al servicio del Faraón, Jamnes y Jambres, quienes obraron a su vez no pocos prodigios como los de Moisés, y los habitantes de Egipto tenían por dioses a Jamnes y a Jambres. Mas, como sus prodigios no provenían de Dios, perecieron ellos y los que les daban crédito. Y ahora dejad libre a este hombre, pues no es digno de muerte».

2. Dijeron entonces los judíos a Nicodemo: «Tú te has hecho discípulo suyo y así hablas en su favor». Díjoles Nicodemo: «¿Pero es que también el gobernador se ha hecho discípulo suyo y habla en su defensa? ¿No le ha puesto el César en esta dignidad?» Estaban los judíos rabiosos y hacían rechinar sus dientes contra Nicodemo. Díjoles Pilato: «¿Por qué hacéis crujir vuestros dientes contra él al oír la verdad?» Dijeron los judíos a Nicodemo: «Para ti su verdad y su parte». Dijo Nicodemo: «Amén, amén; sea para mí como habéis dicho».

ἐστιν τὰ σημεῖα ἃ ποιεῖ, σταθήσονται· εἰ δὲ ἐξ ἀνθρώπων, καταλυθήσονται 26. Καὶ γὰρ Μωϋσῆς ἀποσταλεὶς παρὰ Θεοῦ εἰς Αἴγυπτον ἐποίησεν σημεῖα πολλὰ ἃ εἶπεν αὐτῷ ὁ Θεὸς ἔμπροσθεν Φαραὼ βασιλέως Αἰγύπτου. Καὶ ἦσαν ἐκεῖ ἄνδρες θεράποντες Φαραὼ Ἰαμνῆς καὶ Ἰαμβρῆς, καὶ ἐποίησαν καὶ αὐτοὶ σημεῖα οὐκ ὀλίγα, ἃ ἐποίει Μοϋσῆς, καὶ εἶχον αὐτοὺς οἱ Αἰγύπτιοι ὡς θεούς, τὸν Ἰαμνῆν καὶ τὸν Ἰαμβρῆν. Καὶ ἐπειδὴ τὰ σημεῖα ἃ ἐποίησαν οὐκ ἦσαν ἐκ Θεοῦ, ἀπώλοντο καὶ αὐτοὶ καὶ οἱ πιστεύοντες αὐτοῖς 27. Καὶ νῦν ἄφετε τὸν ἄνθρωπον τοῦτον· οὐ γὰρ ἄξιός ἐστιν θανάτου».

2. Λέγουσιν τῷ Νικοδήμῳ οἱ Ἰουδαῖοι· «Σὺ μαθητὴς αὐτοῦ ἐγένου, καὶ τὸν λόγον ὑπὲρ αὐτοῦ ποιεῖς». Λέγει πρὸς αὐτοὺς ὁ Νικόδημος· «Μὴ καὶ ὁ ἡγεμὼν μαθητὴς αὐτοῦ ἐγένετο καὶ τὸν λόγον ὑπὲρ αὐτοῦ ποιεῖ; Οὐ κατέστησεν αὐτὸν ὁ Καῖσαρ ἐπὶ τοῦ ἀξιώματος τούτου;» Ἦσαν δὲ οἱ Ἰουδαῖοι ἐμβριμούμενοι καὶ τρίζοντες τοὺς ὀδόντας αὐτῶν κατὰ τοῦ Νικοδήμου. Λέγει πρὸς αὐτοὺς ὁ Πιλᾶτος· «Τί τοὺς ὀδόντας τρίζετε κατ'αὐτοῦ ἀλήθειαν ἀκούσαντες;» Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ Νικοδήμῳ· «Τὴν ἀλήθειαν αὐτοῦ λάβῃς καὶ τὸ μέρος αὐτοῦ». Λέγει ὁ Νικόδημος· «Ἀμὴν ἀμήν· λάβω καθὼς εἴπατε».

---

26 Estas palabras son las que ponen los *Hechos de los Apóstoles* (5,38-40) en boca de Gamaliel en idénticas circunstancias.

27 La *rec. B* alude en este punto a la resurrección de Lázaro, de quien se dice que vive aún para confirmar la consistencia de las palabras y hechos de Jesús.

VI

1. Mas uno de los judíos se adelantó y pidió la palabra al gobernador. Este le dijo: «Si algo quieres decir, dilo». Y el judío habló así: «Yo estuve treinta y ocho años echado en una litera, lleno de dolores. Cuando vino Jesús, muchos que estaban endemoniados y sujetos a diversas enfermedades fueron curados por El. Entonces se compadecieron de mí unos jóvenes y, cogiéndome con litera y todo, me llevaron hasta El. Jesús, al verme, se compadeció de mí y me dijo: Toma tu camilla y anda. Y tomé mi camilla y me puse a andar». Dijeron entonces los judíos a Pilato: «Pregúntale qué día era cuando fué curado». Y dijo el interesado: «Era en sábado». Dijeron los judíos: «¿No te habíamos informado ya de que curaba en sábado y echaba demonios?»

2. Otro judío se adelantó y dijo: «Yo era ciego de nacimiento, oía voces, pero no veía a nadie; y, al pasar Jesús, grité a grandes voces: Hijo de David, apiádate de mí. Y se compadeció de mí, impuso sus manos sobre mis ojos y recobré en seguida la vista». Y otro judío se adelantó y dijo: «Estaba encorvado y

---

VI

1. Εἷς δὲ τῶν Ἰουδαίων παραπηδήσας ἠξίου τὸν ἡγεμόνα λόγον εἰπεῖν. Λέγει ὁ ἡγεμών· «Εἴ τι θέλεις εἰπεῖν, εἰπέ». Ὁ δὲ Ἰουδαῖος ἔφη· «Ἐγὼ τριάκοντα ὀκτὼ ἔτη ἐν κλίνῃ κατεκείμην ἐν ὀδύνῃ πόνων. Καὶ ἐλθόντος τοῦ Ἰησοῦ πολλοὶ δαιμονιζόμενοι καὶ ποικίλαις νόσοις κατακείμενοι ἐθεραπεύθησαν ὑπ'αὐτοῦ. Καί τινες νεανίσκοι κατελεήσαντές με ἐβάστασάν με μετὰ τῆς κλίνης καὶ ἀπήγαγόν με πρὸς αὐτόν. Καὶ ἰδών με ὁ Ἰησοῦς ἐσπλαγχνίσθη καὶ εἶπέν μοι· Ἆρόν σου τὸν κράββατον καὶ περιπάτει. Καὶ ἦρα τὸν κράββατόν μου καὶ περιεπάτησα» [28]. Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ Πιλάτῳ· «Ἐρώτησον αὐτὸν ποία ἡμέρα ἦν ὅτε ἐθεραπεύθη». Λέγει ὁ θεραπευθείς· «Ἐν σαββάτῳ». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Μὴ οὐχ οὕτως ἐδιδάξαμεν ὅτι ἐν σαββάτῳ θεραπεύει καὶ δαίμονας ἐκβάλλει;»

2. Καὶ ἄλλος Ἰουδαῖος παραπηδήσας λέγει· «Ἐγὼ τυφλὸς ἐγεννήθην, φωνὴν ἤκουον καὶ πρόσωπον οὐκ ἔβλεπον· καὶ παράγοντος τοῦ Ἰησοῦ ἔκραξα φωνῇ μεγάλῃ· ἐλέησόν με, υἱὲ Δαυίδ. Καὶ ἐλέησέν με καὶ ἐπέθηκεν τὰς χεῖρας αὐτοῦ ἐπὶ τοὺς ὀφθαλμούς μου, καὶ ἀνέβλεψα παραχρῆμα» [29]. Καὶ ἄλλος Ἰουδαῖος παραπηδήσας εἶπεν· «Κυρτὸς ἤμην,

---

[28] Cf. Io. 5,5-10.
[29] Cf. Mc. 10,47.

me enderezó con una palabra». Y otro dijo: «Había contraído la lepra y me curó con una palabra».

VII

Y cierta mujer llamada Bernice (Verónica) empezó a gritar desde lejos, diciendo: «Encontrándome enferma con flujo de sangre, toqué la fimbria de su manto y cesó la hemorragia, que había tenido doce años consecutivos». Dijeron los judíos: «Hay un precepto que prohibe presentar como testigo a una mujer».

VIII

Y algunos otros, multitud de varones y de mujeres, gritaban diciendo: «Este hombre es profeta y los demonios se le someten». Dijo Pilato a los que esto afirmaban: «¿Por qué no se le han sometido también vuestros maestros?» Ellos respondieron: «No sabemos». Otros afirmaron que había resucitado del sepulcro a Lázaro, difunto de cuatro días. Lleno entonces de miedo el gobernador, dijo a toda la multitud de judíos: «¿Por qué os empeñáis en derramar sangre inocente?»

καὶ ὥρθωσέ με λόγῳ». Καὶ ἄλλος εἶπεν· «Λεπρὸς ἐγενόμην, καὶ ἐθεράπευσέν με λόγῳ».

VII

Καὶ γυνή τις ὄνομα Βερνίκη, ἀπὸ μακρόθεν κράζουσα εἶπεν· «Αἱμορροοῦσα ἤμην, καὶ ἡψάμην τοῦ κρασπέδου τοῦ ἱματίου αὐτοῦ καὶ ἐστάλη ἡ ῥύσις τοῦ αἵματος ἡ δι' ἐτῶν δώδεκα» [30]. Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Νόμον ἔχομεν γυναῖκα εἰς μαρτυρίαν μὴ ὑπάγειν».

VIII

Καὶ ἄλλοι δέ τινες πλῆθος ἀνδρῶν τε καὶ γυναικῶν ἔκραζον λέγοντες· «Οὗτος ὁ ἄνθρωπος προφήτης ἐστίν, καὶ τὰ δαιμόνια αὐτῷ ὑποτάσσονται». Λέγει ὁ Πιλᾶτος πρὸς τοὺς εἰπόντας αὐτῷ ὅτι τὰ δαιμόνια αὐτῷ ὑποτάσσονται· «Διατί καὶ οἱ διδάσκαλοι ὑμῶν οὐχ ὑπετάγησαν αὐτῷ;» Λέγουσιν τῷ Πιλάτῳ· «Οὐκ οἴδαμεν». Ἄλλοι δὲ εἶπον ὅτι τὸν Λάζαρον τεθνηκότα ἤγειρεν ἐκ τοῦ μνημείου τετραήμερον. Ἔντρομος δὲ γενόμενος ὁ ἡγεμὼν λέγει πρὸς ἅπαν τὸ πλῆθος τῶν Ἰουδαίων· «Τί θέλετε ἐκχέειν αἷμα ἀθῷον;»

---

30 Cf. Mt. 9,20. Puede verse lo que decimos acerca de esta mujer en la nota 1 de la *Muerte de Pilato*.

IX

1. Y, después de llamar a Nicodemo y a aquellos doce varones que afirmaban el origen limpio [de Jesús], les dijo: «¿Qué debo hacer, pues se está fraguando un alboroto entre el pueblo?» Dijéronle: «Nosotros no sabemos; ellos verán». Convocó de nuevo Pilato a toda la multitud de judíos y les dijo: «Sabéis que tengo la costumbre de soltar un encarcelado en la fiesta de los Azimos. Pues bien, está preso en la cárcel y condenado un asesino llamado Barrabás, y tengo además a este Jesús que está en vuestra presencia, contra el cual no encuentro culpa alguna. ¿A quién queréis que os suelte?» Ellos gritaron: «A Barrabás». Díjoles Pilato: «¿Qué haré, pues, de Jesús, el llamado Cristo?» Respondieron los judíos: «¡Sea crucificado!» Y algunos de entre ellos dijeron: «No eres amigo del César si sueltas a éste, porque se ha llamado a sí mismo Hijo de Dios y rey; según esto, quieres a éste por rey y no al César».

2. Pilato entonces, encolerizado, dijo a los judíos: «Vuestra raza es revoltosa por naturaleza y hacéis frente a vuestros bienhechores». Dijeron los judíos: «¿A qué bienhechores?» Respondió Pilato: «Vuestro Dios os sacó de Egipto, librándoos de

---

IX

1. Καὶ προσκαλεσάμενος τὸν Νικόδημον καὶ τοὺς δώδεκα ἄνδρας τοὺς εἰπόντας ὅτι οὐ γεγέννηται ἐκ πορνείας, λέγει αὐτοῖς· «Τί ποιήσω ὅτι στάσις γίνεται ἐν τῷ λαῷ;» Λέγουσιν αὐτῷ· «Ἡμεῖς οὐκ οἴδαμεν. Αὐτοὶ ὄψονται». Πάλιν ὁ Πιλᾶτος προσκαλεσάμενος ἅπαν τὸ πλῆθος τῶν Ἰουδαίων λέγει· «Οἴδατε ὅτι συνήθεια ἡμῖν ἐστιν κατὰ ἑορτὴν τῶν ἀζύμων ἕνα ἀπολύειν ὑμῖν δέσμιον. Ἔχω ἕνα κατάδικον δέσμιον ἐν τῷ δεσμωτηρίῳ φονέαν λεγόμενον Βαραββᾶν καὶ τοῦτον τὸν στήκοντα κατενώπιον ὑμῶν τὸν Ἰησοῦν, εἰς ὃν οὐδεμίαν αἰτίαν εὑρίσκω ἐν αὐτῷ. Τίνα θέλετε ἀπολύσω ὑμῖν;» Οἱ δὲ κράζουσιν· «Βαραββᾶν». Λέγει αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Τί οὖν ποιήσω Ἰησοῦν, τὸν λεγόμενον Χριστόν;» Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Σταυρωθήτω». Τινὲς δὲ τῶν Ἰουδαίων ἀπεκρίθησαν· «Οὐκ εἶ φίλος τοῦ Καίσαρος, ἐὰν τοῦτον ἀπολύσεις, ὅτι εἶπεν ἑαυτὸν υἱὸν Θεοῦ καὶ βασιλέα· θέλεις οὖν τοῦτον βασιλέα καὶ οὐ Καίσαρα» [31].

2. Θυμωθεὶς δὲ ὁ Πιλᾶτος λέγει πρὸς τοὺς Ἰουδαίους· «Ἀεὶ στασιαστὸν τὸ ἔθνος ὑμῶν καὶ τοῖς εὐεργέταις ὑμῶν ἀντιλέγετε». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Ποίοις εὐεργέταις;» Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Ὁ Θεὸς ὑμῶν ἀπὸ δουλείας σκληρᾶς ἐξήγαγεν ὑμᾶς ἐκ τῆς Αἰγύπτου καὶ διὰ θαλάσσης

[31] Cf. Mt. 27,15ss.; Mc.15,6ss.; Lc. 23,18ss.

una cruel esclavitud; os mantuvo incólumes a través del mar como a través de la tierra; os alimentó con maná en el desierto y os dió codornices; os abrevó con agua sacada de una roca y os dió una ley, y, después de todo esto, vosotros encolerizasteis a vuestro Dios, fuisteis tras un becerro fundido, exasperasteis a vuestro Dios y El se disponía a exterminaros; pero intercedió Moisés por vosotros y no fuisteis entregados a la muerte. Y ahora me denunciáis a mí por odiar al emperador».

3. Y, levantándose del tribunal, se disponía a salir. Pero empezaron a gritar los judíos, diciendo: «Nosotros reconocemos por rey al César y no a Jesús. Pues, además, los Magos vinieron a ofrecerle dones traídos del Oriente como a [su] rey; y, cuando Herodes se enteró por estos personajes de que había nacido un rey, intentó acabar con él. Pero vino en conocimiento de ello su padre José y le tomó juntamente con su madre y huyeron todos a Egipto. Y, cuando se enteró de esto Herodes, exterminó a los niños de los hebreos que habían nacido en Belén».

4. Cuando Pilato oyó estas palabras, temió, y después de imponer silencio a las turbas, pues estaban gritando, les dijo: «¿De manera que es éste aquel a quien Herodes buscaba?» Respondieron los judíos: «Sí, éste es». Entonces tomó agua Pilato y lavó sus manos cara al sol, diciendo: «Soy inocente de la san-

---

ἔσωσεν ὑμᾶς ὡς διὰ ξηρᾶς καὶ ἐν τῇ ἐρήμῳ διέθρεψεν ὑμᾶς, μάννα καὶ ὀρτυγομήτραν ἔδωκεν ὑμῖν, καὶ ἐκ πέτρας ὕδωρ ἐπότισεν ὑμᾶς, καὶ νόμον ἔδωκεν ὑμῖν· καὶ ἐπὶ τούτοις ὅλοις παρωργίσατε τὸν Θεὸν ὑμῶν καὶ ἐζητήσατε μόσχον χωνευτόν, καὶ παρωξύνατε τὸν Θεὸν ὑμῶν, καὶ ἐζήτησεν ἀποκτεῖναι ὑμᾶς· καὶ ἐλιτάνευσεν Μωϋσῆς ὑπὲρ ὑμῶν καὶ οὐκ ἐθανατώθητε. Καὶ νῦν καταγγέλλετέ μου ὅτι βασιλέα μισῶ».

3. Ἀναστὰς δὲ ἀπὸ τοῦ βήματος ἐζήτει ἐξελθεῖν. Καὶ κράζουσιν οἱ Ἰουδαῖοι λέγοντες· «Ἡμεῖς βασιλέα οἴδαμεν Καίσαρα, καὶ οὐ τὸν Ἰησοῦν. Καὶ γὰρ οἱ Μάγοι προσήνεγκαν αὐτῷ ἀπὸ ἀνατολῶν δῶρα ὡς βασιλεῖ. Καὶ ἀκούσας ὁ Ἡρῴδης παρὰ τῶν Μάγων ὅτι βασιλεὺς ἐγεννήθη, ἐζήτησεν ἀποκτεῖναι αὐτόν. Γνοὺς δὲ αὐτοῦ ὁ πατὴρ Ἰωσὴφ παρέλαβεν αὐτὸν καὶ τὴν μητέρα αὐτοῦ, καὶ ἔφυγον εἰς Αἴγυπτον· καὶ ἀκούσας Ἡρῴδης ἀπώλεσεν τοὺς παῖδας τῶν Ἑβραίων τοὺς γεννηθέντας ἐν Βηθλεέμ».

4. Ἀκούσας δὲ ὁ Πιλᾶτος τοὺς λόγους τούτους ἐφοβήθη· καὶ τα-σιγήσας ὁ Πιλᾶτος τοὺς ὄχλους, ὅτι ἔκραζον, λέγει αὐτοῖς· «Ὥστε οὗτός ἐστιν ὃν ἐζήτει Ἡρῴδης;» Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Ναί, οὗτός ἐστιν» [32]. Καὶ τότε λαβὼν ὕδωρ ὁ Πιλᾶτος ἀπενίψατο τὰς χεῖρας αὐτοῦ ἀπέναντι

---

32 Aquí la *rec. B* intercala el episodio del proceso ante Herodes, a quien es remitido Jesús por Pilato. Cf. Lc. 23,6-12.

gre de este justo; vosotros veréis». Y de nuevo comenzaron a gritar los judíos: «Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos».

5. Entonces mandó Pilato que fuera corrido el velo del tribunal donde estaba sentado y dijo a Jesús: «Tu pueblo te ha desmentido como rey. Por eso he decretado que en primer lugar seas flagelado, de acuerdo con la antigua costumbre de los reyes piadosos, y que después seas colgado de la cruz en el huerto donde fuiste apresado. Y Dimas y Gestas, ambos malhechores, serán crucificados juntamente contigo».

X

1. Salió, pues, Jesús del pretorio, acompañado de los dos malhechores. Y, en llegando al lugar convenido, le despojaron de sus vestiduras, le ciñeron un lienzo y le pusieron alrededor de las sienes una corona de espinas. A los dos malhechores les

---

τοῦ ἡλίου λέγων· «Ἀθῷός εἰμι ἀπὸ τοῦ αἵματος τοῦ δικαίου τούτου· ὑμεῖς ὄψεσθε». Πάλιν κράζουσιν οἱ Ἰουδαῖοι ὅτι «τὸ αἷμα αὐτοῦ ἐφ' ἡμᾶς καὶ ἐπὶ τὰ τέκνα ἡμῶν».

5. Τότε ἐκέλευσεν ὁ Πιλᾶτος τὸν βῆλον ἑλκυσθῆναι τοῦ βήματος οὗ ἐκάζετο, καὶ λέγει τῷ Ἰησοῦ· «Τὸ ἔθνος τὸ σὸν κατήλεγξέ σε ὡς βασιλέα· διὰ τοῦτο ἀπεφηνάμην πρῶτον φραγελλοῦσθαί σε διὰ τὸν θεσμὸν τῶν εὐσεβῶν βασιλέων, καὶ τότε ἀναρτᾶσθαι ἐπὶ τοῦ σταυροῦ ἐν τῷ κήπῳ ὅπου ἐπιάσθης· καὶ Δυσμᾶς καὶ Γέστας οἱ δύο κακοῦργοι συσταυρωθήτωσάν σοι» [33].

X

1. Καὶ ἐξῆλθεν ὁ Ἰησοῦς ἐκ τοῦ πραιτωρίου, καὶ οἱ δύο κακοῦργοι σὺν αὐτῷ. Καὶ ὅτε ἀπῆλθαν ἐπὶ τὸν τόπον ἐξέδυσαν αὐτὸν τὰ ἱμάτια αὐτοῦ καὶ περιέζωσαν αὐτὸν λέντιον [34] καὶ στέφανον ἐξ ἀκανθῶν περιέθηκαν αὐτῷ περὶ τὴν κεφαλήν· ὁμοίως καὶ τοὺς δύο κακούργους ἐκρέ-

---

[33] Nótese el error topográfico; Jesús fué prendido en el monte de los Olivos y crucificado en el Gólgota.

Al final de este ciclo ofrecemos un curioso texto apócrifo de la sentencia que pronunció Pilato contra Jesús.

En este pasaje se da por primera vez a los ladrones los nombres de *Dimas* (Dismas) y *Gestas*. En el *Ev. árabe de la Infancia* (c.23; cf. ibid., nota 25) se les llama Tito y Dúmaco. Pueden verse más detalles acerca de estos dos personajes en la *Declaración de José*, que insertamos después.

[34] Quizá tenga aquí su origen la costumbre, corriente en nuestra iconografía, de representar a Jesús crucificado con un lienzo ceñido a la cintura.

colgaron de manera semejante. Mientras tanto, Jesús decía: «Padre, perdónalos, pues no saben lo que hacen». Y se repartieron los soldados sus vestiduras, y todo el pueblo estaba de pie contemplándolo. Y se burlaban de El los pontífices, lo mismo que los jefes, diciendo: «A otros salvó; sálvese, pues, a sí mismo; si éste es Hijo de Dios, que baje de la cruz». Los soldados, a su vez, se acercaban haciéndole burla y ofreciéndole vinagre mezclada con hiel, mientras decían: «Tú eres el rey de los judíos; sálvate a ti mismo». Y, después de proferir la sentencia, mandó [el gobernador] que a manera de título se escribiera encima [de la cruz] su acusación en griego, latín y hebreo, de acuerdo con lo que habían dicho los judíos: «Es rey de los judíos».

μασαν 35. Ὁ δὲ Ἰησοῦς ἔλεγεν· «Πάτερ, ἄφες αὐτοῖς· οὐ γὰρ οἴδασιν τί ποιοῦσιν». Καὶ διεμερίσαντο τὰ ἱμάτια αὐτοῦ οἱ στρατιῶται καὶ ἵστατο ὁ λαὸς θεωρῶν αὐτόν. Καὶ ἐξεμυκτήριζον αὐτὸν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ ἄρχοντες σὺν αὐτοῖς λέγοντες· «Ἄλλους ἔσωσεν, σωσάτω ἑαυτόν· εἰ υἱός ἐστιν τοῦ Θεοῦ οὗτος καταβάτω ἀπὸ τοῦ σταυροῦ». Ἐνέπαιζον δὲ αὐτῷ οἱ στρατιῶται προσερχόμενοι καὶ ὄξος μετὰ χολῆς προσφέροντες αὐτῷ, καὶ ἔλεγον· «Σὺ εἶ ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων, σῶσον σεαυτόν». Ἐκέλευσεν δὲ μετὰ τὴν ἀπόφασιν εἰς τίτλον ἐπιγραφῆναι τὴν αἰτίαν αὐτοῦ γράμμασιν ἑλληνικοῖς, ῥωμαϊκοῖς καὶ ἑβραϊκοῖς, καθὼς εἶπαν οἱ Ἰουδαῖοι ὅτι «βασιλεύς ἐστιν τῶν Ἰουδαίων» 36.

35 La *rec. B* ofrece más pormenores de la subida al Calvario. Dice que, nada más pronunciarse la sentencia contra Jesús, los judíos empezaron a maltratarle: unos le herían con varas (nervios de toro); otros le golpeaban con los puños o con los pies, mientras que algunos le escupían en el rostro. A continuación prepararon la cruz y, echándosela sobre los hombros, le impelieron a caminar. Así llegó Jesús a la puerta de la ciudad con la cruz a cuestas. Pero, encontrándose desfallecido por sus llagas y por lo pesado del madero y teniendo los judíos, por otra parte, gran interés en que fuera crucificado cuanto antes, mandaron que se hiciera cargo del madero Simón de Cirene, padre de Alejandro y Rufo, que pasaba a la sazón por allí.

Juan al principio iba siguiendo el triste cortejo, pero luego se fué corriendo a toda prisa a dar cuenta a la Virgen de lo que pasaba, pues se encontraba ignorante de ello. Al oír la Virgen el relato, quedó transida de dolor y se fué en seguida, acompañada por Juan y por Marta, María Magdalena y Salomé, a la calle de la amargura. Al ver la comitiva, preguntó a Juan cuál era su hijo. El se lo señaló, diciéndole que era el que llevaba la corona de espinas y las manos atadas. La Virgen, que divisó a Jesús, cayó desmayada hacia atrás y estuvo bastante tiempo en el suelo. Cuando se reanimó, comenzó a prorrumpir una serie de estremecedoras exclamaciones y a golpear su pecho. Los judíos, al ver este espectáculo, quisieron alejarla; pero María permaneció firme junto a su hijo.

36 Cf. Lc. 23,35-39. La *rec. B* trae aquí el episodio de Io. 19,26, en que Jesús confía su madre a los cuidados del discípulo amado. Después vienen los judíos y echan lejos al grupo de amigos de Jesús.

2. Y uno de aquellos ladrones que habían sido colgados, le dijo así: «Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros». Mas Dimas por respuesta le increpaba diciendo: «¿Tú no temes para nada a Dios, aun estando en la misma condenación? Y a nosotros ciertamente bien nos está, pues recibimos la justa recompensa de nuestras obras; pero éste nada de malo ha hecho». Y decía: «Acuérdate de mí, Señor, en tu reino». Y le dijo Jesús: «En verdad, en verdad te digo que hoy vas a estar conmigo en el paraíso».

XI

1. Era como la hora de sexta, cuando se cernieron las tinieblas sobre la tierra hasta la hora de nona por haberse oscurecido el sol; y el velo del templo se rasgó por la mitad. Jesús entonces dió una gran voz y dijo: «Padre, baddach efkid ruel», que significa: «En tus manos encomiendo mi espíritu». Y, en diciendo esto, entregó su alma. Al ver el centurión lo ocurrido, alabó a Dios, diciendo: «Este hombre era justo». Y todas las turbas que asistían al espectáculo, al contemplar lo ocurrido, se volvían golpeándose el pecho.

---

2. Εἷς δὲ τῶν κρεμασθέντων κακούργων ἔφη αὐτῷ λέγων· «Εἰ σὺ εἶ ὁ Χριστός, σῶσον σεαυτὸν καὶ ἡμᾶς». Ἀποκριθεὶς δὲ Δυσμᾶς ἐπετίμα αὐτῷ λέγων· «Οὐδὲν φοβῇ σὺ τὸν Θεόν, ὅτι ἐν τῷ αὐτῷ κρίματι εἶ; Καὶ ἡμεῖς μὲν δικαίως· ἄξια γὰρ ὧν ἐπράξαμεν ἀπολαμβάνομεν· οὗτος δὲ οὐδὲν κακὸν ἐποίησεν». Καὶ ἔλεγεν· «Μνήσθητί μου, Κύριε, ἐν τῇ βασιλείᾳ σου». Εἶπεν δὲ αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι ὅτι σήμερον μετ' ἐμοῦ ἐν τῷ παραδείσῳ εἶ» 37.

XI

1. Ἦν δὲ ὡσεὶ ὥρα ἕκτη καὶ σκότος ἐγένετο ἐπὶ τὴν γῆν ἕως ὥρας ἐνάτης τοῦ ἡλίου σκοτισθέντος, καὶ ἐσχίσθη τὸ καταπέτασμα τοῦ ναοῦ μέσον. Φωνήσας φωνῇ μεγάλῃ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν· «Πάτερ, βαδδάχ ἐφκίδ ρουέλ», ὃ ἑρμηνεύεται· «Εἰς χεῖράς σου παρατίθημι τὸ πνεῦμά μου». Καὶ τοῦτο εἰπὼν παρέδωκε τὸ πνεῦμα. Ἰδὼν δὲ ὁ ἑκατόνταρχος τὸ γενόμενον ἐδόξασεν τὸν Θεὸν λέγων ὅτι «ὁ ἄνθρωπος οὗτος δίκαιος ἦν», καὶ πάντες οἱ παραγενόμενοι ὄχλοι ἐπὶ τὴν θεωρίαν ταύτην θεωροῦντες τὰ γενόμενα, τύπτοντες ἑαυτῶν τὰ στήθη ὑπέστρεφον 38.

---

37 Cf. Lc. 23,39-44. El códice D (en el c.9,5) incluye este episodio de los ladrones en términos muy parecidos a los de la *Declaración de José*. Los códices CB de la *rec. B* intercalan aquí el relato del encuentro entre Dimas, el buen ladrón, y la Sagrada Familia durante la huída a Egipto. Cf. *Ev. árabe de la Infancia* c.23.

38 Cf. Lc. 23,44-49.

2. El centurión, por su parte, refirió al gobernador lo acaecido. Este, al oírlo, se contristó, lo mismo que su mujer, y ambos pasaron todo aquel día sin comer ni beber. Después Pilato hizo llamar a los judíos y les dijo: «¿Habéis visto lo que ha ocurrido?» Mas ellos respondieron: «Ha sido un simple eclipse de sol, como de ordinario».

3. Mientras tanto, sus conocidos estaban a lo lejos; y las mujeres que le habían acompañado desde Galilea estaban contemplando todo esto. Mas había un hombre llamado José, senador, oriundo de Arimatea, el cual esperaba el reino de Dios. Este, pues, se acercó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después fué a descolgar el cadáver, lo envolvió en una sábana limpia y lo depositó en un sepulcro tallado en piedra que estaba aún sin estrenar.

---

2. Ὁ δὲ ἑκατόνταρχος ἀνήνεγκεν τῷ ἡγεμόνι τὰ γενόμενα. Ἀκούσας δὲ ὁ ἡγεμὼν καὶ ἡ γυνὴ αὐτοῦ ἐλυπήθησαν σφόδρα καὶ οὐκ ἔφαγον οὐδὲ ἔπιον ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ. Μεταπεμψάμενος δὲ ὁ Πιλᾶτος τοὺς Ἰουδαίους εἶπεν αὐτοῖς· «Ἐθεωρήσατε τὰ γενόμενα;» Οἱ δὲ λέγουσιν· «Ἔκλειψις ἡλίου γέγονεν, κατὰ τὸ εἰωθός» [39].

3. Εἱστήκεισαν δὲ οἱ γνωστοὶ αὐτοῦ ἀπὸ μακρόθεν καὶ γυναῖκες αἱ συνελθοῦσαι αὐτῷ ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας ὁρῶσαι ταῦτα. Ἀνὴρ δέ τις ὀνομα Ἰωσήφ, βουλευτὴς ἀπὸ Ἀριμαθαίας πόλεως ὑπάρχων, προσδεχόμενος τὴν βασιλείαν τοῦ Θεοῦ, οὗτος προσελθὼν τῷ Πιλάτῳ ἠτήσατο τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ. Καὶ καθελὼν αὐτὸ ἐνετύλιξεν ἐν σινδόνι καθαρᾷ, καὶ ἔθηκεν αὐτὸ ἐν μνημείῳ λαξευτῷ ἐν ᾧ οὐδεὶς οὐδέπω ἦν κείμενος [40].

---

[39] El códice A añade: ἔφη αὐτοῖς ὁ Πιλᾶτος· «Μιαρώτατοι, οὕτως εἰς πάντα ἀληθεύετε; Ἐγὼ οἶδα οὐκ ἄλλοτέ ποτε τοῦτο γενόμενον εἰ μὴ ἐν σελήνης γέννᾳ. Τὸ γὰρ Πάσχα ὑμῶν τῇ χθὲς ἡμέρᾳ ἐφάγετε τῇ τεσσαρεσκαιδεκάτῃ τοῦ μηνός, καὶ λέγετε ὅτι ἔκλειψις ἡλίου ἐγένετο».

El códice A de la *rec. B* inserta aquí el episodio de la desesperación de Judas (Mt. 27,3ss.), provocada, según él, por los insultos y denuestos de que le hacía objeto el pueblo, al ser sabedor de la traición que había perpetrado.

[40] Cf. Lc. 23,49ss. La *rec. B* describe minuciosamente esta petición de José a Pilato, dando una vez más testimonio de la inocencia de éste en relación con la muerte de Jesús. A continuación inserta las lamentaciones en que prorrumpieron la Virgen María, la Magdalena y José de Arimatea.

XII

1. Cuando los judíos oyeron decir que José había pedido el cuerpo de Jesús, comenzaron a buscarle a él, así como también a aquellos que habían declarado que Jesús no había nacido de fornicación, a Nicodemo y a muchos otros que se habían presentado ante Pilato para dar a conocer sus buenas obras. Y, habiéndose escondido todos, sólo apareció Nicodemo, porque era varón principal entre los judíos. Díjoles, pues, Nicodemo: «¿Cómo habéis entrado en la sinagoga?» Respondieron los judíos: «¿Y tú? ¿Cómo has entrado en la sinagoga? Puesto que eres su cómplice, sea también su parte contigo en el siglo venidero». Y dijo Nicodemo: «Sea así, sea así». José, a su vez, se presentó de manera parecida y les dijo: «¿Por qué os habéis apesadumbrado contra mí por haber reclamado el cuerpo de Jesús? Pues sabed que lo he depositado en mi sepulcro nuevo, después de haberlo envuelto en una sábana blanca, y que he hecho correr la piedra sobre la entrada de la gruta. Mas vosotros no os portasteis bien con el justo aquel, puesto que, no contentos con crucificarle, le traspasasteis también con una lanza». Los judíos entonces detuvieron a José y mandaron que fuera puesto a buen recaudo hasta el primer día de la semana. Después le dijeron: «Bien sabes que lo avanzado de la hora no

---

XII

1. Ἀκούσαντες δὲ οἱ Ἰουδαῖοι ὅτι τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ ἠτήσατο ὁ Ἰωσήφ, ἐζήτουν αὐτὸν καὶ τοὺς δώδεκα τοὺς εἰπόντας ὅτι οὐ γεγέννηται ἐκ πορνείας ὁ Ἰησοῦς καὶ τὸν Νικόδημον καὶ ἄλλους ἑτέρους πολλούς, οἵτινες παραπηδήσαντες ἔμπροσθεν τοῦ Πιλάτου τὰ ἔργα αὐτοῦ ἐφανέρωσαν τὰ ἀγαθά. Πάντων δὲ ἀποκρυβέντων μόνος ὁ Νικόδημος ὤφθη αὐτοῖς ὅτι ἀνὴρ ἄρχων ἦν τῶν Ἰουδαίων. Καὶ λέγει αὐτοῖς ὁ Νικόδημος· «Πῶς εἰσήλθατε εἰς τὴν συναγωγήν;» Λέγουσιν αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι· «Σὺ πῶς εἰσῆλθες εἰς τὴν συναγωγήν; Ὅτι συνίστωρ αὐτοῦ εἶ καὶ τὸ μέρος αὐτοῦ μετὰ σοῦ ἐν τῷ μέλλοντι αἰῶνι» Λέγει ὁ Νικόδημος· «Ἀμὴν ἀμήν». Ὁμοίως δὲ καὶ ὁ Ἰωσήφ παρεκβὰς εἶπεν αὐτοῖς· «Τί ὅτι ἐλυπήθητε κατ' ἐμοῦ, διότι ἠτησάμην τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ; Ἰδοὺ ἐν τῷ καινῷ μου μνημείῳ ἔθηκα αὐτὸν, ἐντυλίξας αὐτὸν σινδόνι καθαρᾷ, καὶ ἐπεκύλισα λίθον ἐπὶ τὴν θύραν τοῦ σπηλοίου. Καὶ οὐ καλῶς ἐπράξατε κατὰ τοῦ δικαίου ὅτι οὐ μετεμελήθητε σταυρώσαντες αὐτόν, ἀλλὰ καὶ λόγχῃ αὐτὸν ἐκεντήσατε». Κρατήσαντες δὲ οἱ Ἰουδαῖοι τὸν Ἰωσὴφ ἐκέλευσαν αὐτὸν ἀσφαλισθῆναι μέχρι τῆς μιᾶς τοῦ σαββάτου, καὶ λέγουσιν αὐτῷ· «Γίνωσκε ὅτι ἡ ὥρα οὐκ ἀπαιτεῖ πρᾶξαί τι κατὰ σοῦ, ὅτι σάββατον διαφαύει· γίνωσκε

nos permite hacer nada contra ti, pues el sábado está ya amaneciendo; pero sábete que ni siquiera se te hará la gracia de darte sepultura, sino que expondremos tu cuerpo a las aves del cielo». Repuso José: «Esta manera de hablar es la del soberbio Goliat, que injurió al Dios vivo y al santo David. Pues dijo el Señor por medio del profeta: A mí me corresponde la venganza y yo retribuiré, dice el Señor. Y poco ha, uno que es incircunciso según la carne, pero circunciso de corazón, tomó agua, se lavó las manos cara al sol y dijo: Soy inocente de la sangre de este justo; vosotros veréis. Mas vosotros respondisteis a Pilato: Su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Ahora, pues, temo no vaya a venir la ira del Señor sobre vosotros y sobre vuestros hijos, como dijisteis». Al oír los judíos estas palabras, se llenaron de rabia en su corazón, y, después de echar mano a José, lo detuvieron y encerraron en una casa donde no había ventana alguna; después sellaron la puerta tras la que estaba encerrado José y quedaron junto a ella unos guardianes.

2. Y el sábado dieron una disposición los archisinagogos, los sacerdotes y los levitas para que al día siguiente se encontraran todos en la sinagoga. Y muy de madrugada la multitud entera se puso a deliberar qué clase de muerte habían de darle.

δὲ ὅτι οὐδὲ ταφῆς καταξιωθήσῃ, ἀλλὰ δώσομεν τὰς σάρκας σου τοῖς πετεινοῖς τοῦ οὐρανοῦ». Λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰωσήφ· «Οὗτος ὁ λόγος τοῦ ὑπερηφάνου ἐστὶν Γολιάθ, ὃς ὠνείδισεν Θεὸν ζῶντα καὶ τὸν ἅγιον Δαυίδ. Εἶπεν γὰρ ὁ Θεὸς διὰ τοῦ προφήτου· Ἐμοὶ ἐκδίκησις, κἀγὼ ἀνταποδώσω, λέγει Κύριος. Καὶ νῦν ὁ ἀκρόβυστος τῇ σαρκὶ καὶ περιτεμνόμενος τῇ καρδίᾳ λαβὼν ὕδωρ ἀπενίψατο τὰς χεῖρας αὐτοῦ κατέναντι τοῦ ἡλίου λέγων· Ἀθῷός εἰμι ἐγὼ ἀπὸ τοῦ αἵματος τοῦ δικαίου τούτου, ὑμεῖς ὄψεσθε. Καὶ ἀποκριθέντες τῷ Πιλάτῳ εἴπατε· Τὸ αἷμα αὐτοῦ ἐφ' ἡμᾶς καὶ ἐπὶ τὰ τέκνα ἡμῶν. Καὶ νῦν φοβοῦμαι μήποτε φθάσει ἡ ὀργὴ Κυρίου ἐφ' ὑμᾶς καὶ ἐπὶ τὰ τέκνα ὑμῶν, καθὼς εἴπατε». Ἀκούσαντες δὲ οἱ Ἰουδαῖοι τοὺς λόγους τούτους ἐπικράνθησαν τῇ ψυχῇ, καὶ ἐπιλαβόμενοι τὸν Ἰωσὴφ ἐκράτησαν αὐτὸν καὶ ἐνέκλεισαν εἰς οἶκον ὅπου οὐκ ἦν θυρίς, καὶ παραφύλακες παρέμειναν τῇ θύρᾳ καὶ ἐσφράγισαν τὴν θύραν ὅπου ἦν ἐγκεκλεισμένος ὁ Ἰωσήφ 41.

2. Τῷ δὲ σαββάτῳ ὄρον ὥρισαν οἱ ἀρχισυνάγωγοι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται ὥστε πάντας εὑρεθῆναι ἐν τῇ συναγωγῇ τῇ μιᾷ τοῦ σαββάτου. Καὶ ὁρθρίσαντες ἅπαν τὸ πλῆθος ἐν τῇ συναγωγῇ ἐβουλεύσαντο ποίῳ θανάτῳ ἀποκτείνωσιν αὐτόν. Καθεσθέντος τοῦ συνεδρίου ἐκέλευσαν αὐ-

---

41 La *rec. B* añade a continuación una querella promovida por los judíos contra Pilato porque éste había entregado a José el cuerpo de Jesús. Los judíos, según el códice C de dicha recensión, hubieran deseado que el cadáver permaneciera en la cruz para ser pasto de las aves.

Y, estando sentado el consejo, ordenaron que se le hiciera comparecer con gran deshonor. Y abrieron la puerta, mas no lo encontraron. Quedó, pues, el pueblo fuera de sí y se llenaron de admiración al encontrar los sellos intactos [y ver] que la llave estaba en poder de Caifás. Con lo cual no se atrevieron a poner sus manos sobre los que habían hablado ante Pilato en defensa de Jesús.

XIII

1. Y mientras estaban aún sentados en la sinagoga, llenos de admiración por lo de José, vinieron algunos de los guardianes, aquellos a quienes habían encomendado los judíos de parte de Pilato la custodia del sepulcro de Jesús, no fuera que vinieran sus discípulos y le substrajeran. Y fueron a dar cuenta a los archisinagogos, a los sacerdotes y a los levitas diciéndoles lo sucedido; esto es, cómo «sobrevino un terremoto y vimos un ángel que bajaba del cielo, el cual retiró la piedra de la boca de la gruta, sentándose después sobre ella. Y brilló como nieve y como relámpago. Con lo que nosotros, llenos de miedo, quedamos como muertos. Entonces oímos la voz del ángel que hablaba a las mujeres que se encontraban junto al sepulcro: No tengáis miedo, pues sé que buscáis a Jesús, el que fué crucificado. No está aquí; resucitó como había dicho; ve-

---

τὸν ἀχθῆναι μετὰ ἀτιμίας πολλῆς. Καὶ ἀνοίξαντες τὴν θύραν οὐχ εὗρον αὐτόν. Καὶ ἐξέστη πᾶς ὁ λαὸς καὶ ἔκθαμβοι ἐγένοντο ὅτι τὰς σφραγίδας εὗρον ἐσφραγισμένας καὶ ὅτι τὴν κλεῖδαν εἶχεν ὁ Καϊάφας. Καὶ οὐκέτι ἐτόλμησαν ἐπιβαλεῖν τὰς χεῖρας αὐτῶν εἰς τοὺς λαλήσαντας ἔμπροσθεν τοῦ Πιλάτου ὑπὲρ τοῦ Ἰησοῦ.

XIII

1. Ἔτι δὲ αὐτῶν καθεζομένων ἐν τῇ συναγωγῇ καὶ θαυμαζόντων διὰ τὸν Ἰωσὴφ ἔρχονταί τινες τῆς κουστωδίας οὓς ἠτήσαντο οἱ Ἰουδαῖοι παρὰ τοῦ Πιλάτου τηρεῖν τὸν τάφον τοῦ Ἰησοῦ ἵνα μήποτε ἐλθόντες οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ κλέψωσιν αὐτόν. Καὶ ἀνήγγειλαν λέγοντες τοῖς ἀρχισυναγώγοις καὶ τοῖς ἱερεῦσι καὶ τοῖς λευίταις τὰ γεγονότα· τὸ πῶς «ἐγένετο σεισμὸς μέγας καὶ εἴδομεν ἄγγελον καταβάντα ἐξ οὐρανοῦ, καὶ ἀπεκύλισεν τὸν λίθον ἀπὸ τοῦ στόματος τοῦ σπηλαίου καὶ ἐκάθισεν ἐπάνω αὐτοῦ· καὶ ἔλαμψεν ὡσεὶ χιὼν καὶ ὡς ἀστραπή. Καὶ ἡμεῖς πολλὰ φοβηθέντες ἐκείμεθα ὡσεὶ νεκροί. Καὶ ἠκουσάμην τῆς φωνῆς τοῦ ἀγγέλου λαλοῦντος ταῖς γυναιξίν, αἵτινες παρέμενον τῷ τάφῳ, ὅτι μὴ φοβεῖσθε ὑμεῖς· οἶδα γὰρ ὅτι Ἰησοῦν ζητεῖτε τὸν ἐσταυρωμένον. Οὐκ ἔστιν ὧδε· ἠγέρθη

nid, ved el lugar donde yacía el Señor. Y ahora id rápidamente y decid a sus discípulos que resucitó de entre los muertos y que está en Galilea».

2. Dijeron entonces los judíos: «¿A qué mujeres hablaba?» Respondieron los de la guardia: «No sabemos quiénes eran». Dijeron los judíos: «¿A qué hora tenía esto lugar?» Respondieron los de la guardia: «A media noche». Dijeron los judíos: «¿Y por qué no las detuvisteis?» Respondieron los de la guardia: «Quedamos como muertos por el miedo, no esperando poder ver la luz del día, ¿cómo íbamos a echarles mano?» Dijeron los judíos:« Vive Dios que no os damos fe». Replicaron entonces los de la guardia: «Tantas señales visteis en aquel hombre y no le creísteis, ¿cómo vais a darnos crédito a nosotros? Y con razón habéis jurado por la vida del Señor, pues El vive también». Y añadieron los de la guardia: «Hemos oído decir que encerrasteis a aquel que reclamó el cuerpo de Jesús, sellando la puerta, y que al abrir no le habéis encontrado. Entregad, pues, vosotros a José, y nosotros entregaremos a Jesús». Dijeron los judíos: «José marchó a su ciudad». Y replicaron los de la guardia: «También Jesús resucitó, como hemos oído al ángel, y está en Galilea».

καθὼς εἶπεν· δεῦτε, ἴδετε τὸν τόπον ὅπου ἔκειτο ὁ Κύριος. Καὶ ταχὺ πορευθεῖσαι εἴπατε τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ ὅτι ἠγέρθη ἀπὸ τῶν νεκρῶν, καὶ ἔστιν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ» 42.

2. Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Ποίαις γυναιξὶν ἐλάλει;» Λέγουσιν οἱ τῆς κουστωδίας· «Οὐκ οἴδαμεν ποῖαι ἦσαν». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Ποίᾳ ὥρᾳ ἦν;» Λέγουσιν οἱ τῆς κουστωδίας· «Μέσης νυκτός». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Καὶ διατί οὐκ ἐκρατήσατε αὐτάς;» Λέγουσιν οἱ τῆς κουστωδίας· «Ὡς νεκροὶ ἐγενόμεθα ἀπὸ τοῦ φόβου, μὴ ἐλπίζοντες ἰδεῖν τὸ φῶς τῆς ἡμέρας, καὶ πῶς εἴχομεν κρατῆσαι αὐτάς;» Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Ζῇ Κύριος, οὐ πιστεύομεν ὑμῖν». Λέγουσιν οἱ τῆς κουστωδίας πρὸς τοὺς Ἰουδαίους· «Τοσαῦτα σημεῖα εἴδετε εἰς τὸν ἄνθρωπον ἐκεῖνον καὶ οὐκ ἐπιστεύσατε, καὶ ἡμῖν πῶς ἔχετε πιστεῦσαι; Καὶ γὰρ καλῶς ὠμόσατε ὅτι ζῇ Κύριος, καὶ γὰρ ἐκεῖνος ζῇ». Πάλιν λέγουσιν οἱ τῆς κουστωδίας· «Ἡμεῖς ἠκούσαμεν ὅτι τὸν αἰτησάμενον τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ ἐνεκλείσατε αὐτὸν σφραγίσαντες τὴν θύραν, καὶ ἀνοίξαντες οὐχ εὕρατε αὐτόν. Δότε οὖν ὑμεῖς τὸν Ἰωσὴφ καὶ ἡμεῖς δώσομεν τὸν Ἰησοῦν». Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι· «Ὁ Ἰωσὴφ εἰς τὴν πόλιν αὐτοῦ ἀπῆλθεν». Λέγουσιν οἱ τῆς κουστωδίας πρὸς τοὺς Ἰουδαίους· «Καὶ ὁ Ἰησοῦς ἀνέστη, καθὼς ἠκούσαμεν τοῦ ἀγγέλου, καὶ ἔστιν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ».

---

42 Cf. Mt. 28,3ss.

3. Y, al oír los judíos estas palabras, cobraron miedo y dijeron: «No vaya a ser que esto se propague y todos se inclinen ante Jesús». Y, convocado el consejo, hicieron un depósito de mucho dinero, y se lo dieron a los soldados, diciendo: «Decid: Mientras nosotros dormíamos, vinieron sus discípulos de noche y se lo llevaron. Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros le persuadiremos y os libraremos de toda responsabilidad». Ellos lo cogieron y hablaron de la manera que se les había indicado.

XIV

1. Mas un sacerdote llamado Finees, Adas, doctor, y Ageo, levita, bajaron de Galilea a Jerusalén y contaron a los archisinagogos, a los sacerdotes y a los levitas: «Hemos visto a Jesús en compañía de sus discípulos sentado en el monte llamado Mamilch, y decía a éstos: Id por todo el mundo y predicad a toda criatura; el que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado. Y a los que hubieren creído les

---

3. Ἀκούσαντες δὲ οἱ Ἰουδαῖοι τοὺς λόγους τούτους ἐφοβήθησαν λέγοντες· «Μήποτε ἀκουσθῇ ὁ λόγος καὶ πάντες κλιθῶσιν εἰς τὸν Ἰησοῦν». Καὶ συμβούλιον ποιήσαντες οἱ Ἰουδαῖοι κατεβάλλοντο ἀργύρια ἱκανὰ καὶ ἔδωκαν τοῖς στρατιώταις λέγοντες· «Εἴπατε ὅτι, ἡμῶν κοιμωμένων ἦλθον οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ νυκτὸς καὶ ἔκλεψαν αὐτόν. Καὶ ἐὰν ἀκουσθῇ τοῦτο ὑπὸ τοῦ ἡγεμόνος, ἡμεῖς πείσομεν αὐτὸν καὶ ὑμᾶς ἀμερίμνους ποιήσομεν». Οἱ δὲ λαβόντες εἶπον ὡς ἐδιδάχθησαν [43].

XIV

1. Φινεὲς δέ τις ἱερεὺς καὶ Ἀδᾶς διδάσκαλος καὶ Ἀγγαῖος λευίτης κατελθόντες ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας ἐν Ἱεροσολύμοις ἐξηγήσαντο τοῖς ἀρχισυναγώγοις καὶ τοῖς ἱερεῦσιν καὶ τοῖς λευίταις ὅτι «εἴδομεν τὸν Ἰησοῦν καὶ τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ καθεζόμενον εἰς τὸ ὄρος τὸ καλούμενον Μαμίλχ [44], καὶ ἔλεγεν τοῖς μαθηταῖς αὐτοῦ· Πορευθέντες εἰς τὸν κόσμον ἅπαντα κηρύξατε πάσῃ τῇ κτίσει· ὁ πιστεύσας καὶ βαπτισθεὶς σωθήσεται, ὁ δὲ ἀπιστήσας κατακριθήσεται. Σημεῖα δὲ τοῖς πιστεύσασιν ταῦ-

---

43 Cf. Mt. 28,13.

44 Este monte viene designado en las versiones latinas con los siguientes nombres: *Manbre sive Malech, Manbre sive Amalech, Manbre;* el intérprete copto le denomina *Mabrech.* Desde luego, no puede identificarse con el monte de los Olivos, cercano a Jerusalén. Tischendorf lo relaciona, parece que no con mucho fundamento, con el culto del ídolo Malkom, que en otro tiempo había tenido lugar en el monte de los Olivos (cf. 2 Reg. 23,13; 1 Reg. 11,7; Ier. 49,1.3).

acompañarán estas señales: arrojarán demonios en mi nombre; hablarán en lenguas nuevas; cogerán serpientes; y, aunque bebieren alguna cosa capaz de producir la muerte, no les dañará; impondrán sus manos sobre los enfermos y éstos se sentirán bien. Y, cuando aún les estaba hablando, vimos que se iba elevando al cielo».

2. Dijeron los ancianos, los sacerdotes y los levitas: «Glorificad y confesad al Dios de Israel, si es que habéis oído y visto lo que acabáis de decir». Dijeron los que habían hablado: «Vive el Señor Dios de nuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob, que oímos esto y que le vimos al ser asumido al cielo». Dijeron los ancianos, los sacerdotes y los levitas: «¿Habéis venido a darnos cuenta de todo esto o a cumplir algún voto hecho a Dios?» Ellos respondieron: «A cumplir un voto hecho a Dios». Replicaron entonces los ancianos, los pontífices y los levitas: «Si habéis venido a cumplir un voto a Dios, ¿a qué vienen estas patrañas que habéis contado ante todo el pueblo?» Dijeron Finees, sacerdote, Adas, doctor, y Ageo, levita, a los archisinagogos y levitas: «Si estas palabras que hemos dicho, y de las que hemos sido testigos oculares, constituyen un pecado, aquí nos tenéis en presencia vuestra; haced con nosotros lo que parezca bueno ante vuestros ojos». Entonces ellos tomaron el

---

τα καρακολουθήσουσιν· ἐν τῷ ὀνόματί μου δαιμόνια ἐκβαλοῦσιν, γλώσσαις λαλήσουσιν καιναῖς, ὄφεις ἀροῦσιν, κἂν θανάσιμόν τι πίωσιν οὐ μὴ αὐτοὺς βλάψει, ἐπὶ ἀρρώστους χεῖρας ἐπιθήσουσιν καὶ καλῶς ἕξουσιν. Ἔτι τοῦ Ἰησοῦ λαλοῦντος πρὸς τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ εἴδομεν αὐτὸν ἀναληφθέντα εἰς τὸν οὐρανόν» [45].

2. Λέγουσιν οἱ πρεσβύτεροι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται· «Δότε δόξαν τῷ Θεῷ Ἰσραὴλ καὶ δότε αὐτῷ ἐξομολόγησιν εἰ ταῦτα ἠκούσατε καὶ ἴδετε ἅπερ ἐξηγήσασθε». Λέγουσιν οἱ ἐξηγησάμενοι· «Ζῇ Κύριος ὁ Θεὸς τῶν πατέρων ἡμῶν, Ἀβραὰμ Ἰσαὰκ καὶ Ἰακώβ, ὅτι ταῦτα ἠκούσαμεν καὶ ἴδομεν αὐτὸν ἀναληφθέντα εἰς τὸν οὐρανόν». Λέγουσιν οἱ πρεσβύτεροι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται· «Εἰς τοῦτο ἦλθατε εὐαγγελίσασθαι ἡμῖν ἢ ἦλθατε εὐχὴν δοῦναι τῷ Θεῷ;» Οἱ δὲ λέγουσιν· «Εὐχὴν δοῦναι τῷ Θεῷ». Λέγουσιν οἱ πρεσβύτεροι καὶ οἱ ἀρχιερεῖς καὶ οἱ λευῖται πρὸς αὐτούς· «Εἰ εὐχὴν ἦλθατε δοῦναι τῷ Θεῷ, εἰς τί οὖν ἡ φλυαρία αὕτη ἣν ἐφλυαρήσατε ἀπέναντι παντὸς τοῦ λαοῦ;» Λέγει Φινεὲς ἱερεὺς καὶ Ἀδᾶς διδάσκαλος καὶ Ἀγγαῖος λευίτης πρὸς τοὺς ἀρχισυναγώγους ἱερεῖς καὶ λευίτας· «Εἰ οἱ λόγοι οὗτοι οὓς ἐλαλήσαμεν καὶ ἴδομεν ἁμαρτία ἐστίν, ἰδοὺ ἐσμεν ἐνώπιον ὑμῶν· κατὰ τὸ ἀγαθὸν ἐν ὀφθαλμοῖς ὑμῶν ποιήσατε ἡμῖν». Οἱ δὲ λαβόντες τὸν νόμον ὤρκισαν αὐτοὺς μηδενὶ ἑξη-

---

[45] Cf. Mt. 28,16ss.; Mc. 16,15.

libro de la ley y les hicieron jurar que no referirían a nadie estas cosas. Después les dieron de comer y de beber y les sacaron de la ciudad, no sin antes haberles provisto de dinero y haberles dado tres hombres que les acompañaran, quienes les reintegraron hasta los confines de Galilea. Y se marcharon en paz.

3. Y, después de que se marcharon aquellos hombres a Galilea, se reunieron los pontífices, los archisinagogos y los ancianos en la sinagoga, cerrando tras de sí la puerta; y daban grandes muestras de dolor, diciendo: «¿Es posible que haya tenido lugar este portento en Israel?» Entonces Anás y Caifás dijeron: «¿Por qué estáis alborotados? ¿Por qué lloráis? ¿O es que no sabéis que sus discípulos les han comprado con una buena cantidad de oro y les han dado instrucciones para que digan que un ángel del Señor ha bajado y ha removido la piedra de la entrada del sepulcro?» Mas los sacerdotes y ancianos dijeron: «Pase que los discípulos robaran su cuerpo; pero ¿cómo entró su alma en el cuerpo y está viviendo en Galilea?» Y ellos, en la imposibilidad de dar respuesta a estas cosas, dijeron por fin a duras penas: «No nos está permitido a nosotros dar crédito a unos incircuncisos».

γήσασθαι τοὺς λόγους τούτους. Καὶ ἔδωκαν αὐτοῖς φαγεῖν καὶ πιεῖν, καὶ ἐξέβαλον αὐτοὺς ἔξω τῆς πόλεως δεδωκότες αὐτοῖς καὶ ἀργύρια καὶ ἄνδρας τρεῖς μετ'αὐτῶν, καὶ ἀπεκατέστησαν αὐτοὺς ἕως τῆς Γαλιλαίας. Καὶ ἐπορεύθησαν ἐν εἰρήνῃ [46].

3. Πορευθέντων δὲ τῶν ἀνδρῶν ἐκείνων ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ συνήχθησαν οἱ ἀρχιερεῖς καὶ ἀρχισυνάγωγοι καὶ οἱ πρεσβύτεροι ἐν τῇ συναγωγῇ, ἀποκλείσαντες τὴν πύλην, καὶ ἐκόπτοντο κοπετὸν μέγαν λέγοντες ὅτι «τοῦτο γέγονεν τὸ σημεῖον ἐν τῷ Ἰσραήλ;» Ὁ δὲ Ἄννας καὶ Καϊάφας εἶπον· «Τί θορυβεῖσθε; Τί κλαίετε; Ἢ οὐκ οἴδατε ὅτι οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἔδωκαν χρυσίον ἱκανὸν αὐτοῖς καὶ ἐδίδαξαν αὐτοὺς εἰπεῖν ὅτι ἄγγελος Κυρίου καταβὰς ἀπεκύλισε τὸν λίθον ἀπὸ τῆς θύρας μνημείου;» Οἱ δὲ ἱερεῖς καὶ οἱ πρεσβύτεροι εἶπον· «Ἔστω ὅτι ἔκλεψαν οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ τὸ σῶμα· ἡ ψυχὴ δὲ πῶς εἰσῆλθεν εἰς τὸ σῶμα, καὶ διατρίβει ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ;» Οἱ δὲ μὴ δυνάμενοι πρὸς ταῦτα ἀποκριθῆναι μόλις ποτὲ εἶπον· «Οὐκ ἔξεστιν ἡμῖν ἀκροβύστοις πιστεῦσαι».

---

[46] A partir de este episodio, la *rec. B* es mucho más sobria que la *A* y omite muchos detalles incidentales de ésta.

XV

1. Mas se levantó Nicodemo y se puso de pie ante el consejo, diciendo: «Rectamente habláis. No desconocéis, ¡oh pueblo del Señor!, a los varones que han bajado de Galilea, hombres de recursos, temerosos de Dios, enemigos de la avaricia, amigos de la paz. Pues bien, ellos han dicho bajo juramento que han visto a Jesús en el monte Mamilch en compañía de sus discípulos, que estaba enseñando cuantas cosas habéis podido oír de su boca y que le han visto en el momento de ser asumido al cielo. Y nadie les preguntó en qué forma fué asumido. Pues, como nos enseñaba a nosotros, estaba contenido en el libro de las Sagradas Escrituras que Elías fué asumido al cielo y que Eliseo gritó fuertemente, con lo que Elías arrojó su capa sobre el Jordán, y así [Eliseo] pudo atravesar el río y llegar hasta Jericó. Salieron entonces a su encuentro los hijos de los profetas y le dijeron: Eliseo, ¿dónde está Elías, tu señor? El respondió que había sido asumido al cielo. Y ellos dijeron a Eliseo: ¿No le habrá arrebatado el espíritu y lo habrá arrojado sobre alguno de los montes? Tomemos nuestros criados con nosotros y vayamos en su busca. Y convencieron a Eliseo,

XV

1. Ἀνέστη δὲ ὁ Νικόδημος καὶ ἔστη ἔμπροσθεν τοῦ συνεδρίου λέγων· «Ὀρθῶς λαλεῖτε. Οὐκ ἀγνοεῖτε, λαὸς Κυρίου, τοὺς ἄνδρας τοὺς κατελθόντας ἀπὸ τῆς Γαλιλαίας ὅτι αὐτοὶ φοβούμενοι τὸν Θεόν εἰσιν καὶ ἄνδρες εὐπορίας, μισοῦντες πλεονεξίαν, ἄνδρες εἰρήνης· καὶ αὐτοὶ ἐξηγήσαντο μετὰ ὅρκου ὅτι εἴδαμεν τὸν Ἰησοῦν εἰς τὸ ὄρος τὸ Μαμίλχ μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ, καὶ ὅτι ἐδίδασκεν ὅσα ἠκούσατε παρ᾽αὐτῶν, καὶ ὅτι εἴδαμεν αὐτὸν ἀναληφθέντα εἰς τὸν οὐρανόν. Καὶ οὐδεὶς ἠρώτησεν αὐτοὺς ποίῳ σχήματι ἀνελήφθη. Καὶ γὰρ καθὼς ἐδίδασκεν ἡμᾶς τὸ τῶν ἁγίων γραφῶν βιβλίον ἐκράτει ὅτι καὶ Ἠλίας ἀνελήφθη εἰς τὸν οὐρανόν, καὶ Ἐλισσαῖος ἐφώνησεν φωνῇ μεγάλῃ, καὶ ἔρριψεν Ἠλίας τὴν μηλωτὴν αὐτοῦ ἐπάνω τοῦ Ἐλισσαίου, καὶ ἔρριψεν Ἐλισσαῖος τὴν μηλωτὴν αὐτοῦ ἐπάνω τοῦ Ἰορδάνου, καὶ ἐπέρασεν καὶ ἦλθεν εἰς Ἰεριχώ. Καὶ ὑπήντησαν αὐτῷ τὰ τέκνα τῶν προφητῶν καὶ εἶπαν· Ἐλισσαῖε, ποῦ ὁ κύριός σου Ἠλίας; Καὶ εἶπεν ὅτι ἀνελήφθη εἰς τὸν οὐρανόν. Καὶ εἶπαν πρὸς Ἐλισσαῖον· Μὴ πνεῦμα ἥρπασεν αὐτὸν καὶ ἔρριψεν ἐφ᾽ ἓν τῶν ὀρέων; Ἀλλὰ λάβωμεν τοὺς παῖδας ἡμῶν μεθ᾽ ἑαυτῶν καὶ ζητήσωμεν αὐτόν. Καὶ ἔπεισαν τὸν Ἐλισσαῖον, καὶ ἀπῆλθεν μετ᾽ αὐτῶν [47].

[47] Cf. 4 Reg. 2,14.

quien se marchó con ellos. Y anduvieron buscándole tres días enteros, sin encontrarle, por lo que conocieron que había sido asumido. Y ahora hacedme caso: enviemos una expedición por todos los confines de Israel y veamos si por ventura Cristo ha sido asumido por un espíritu y ha sido arrojado después en uno de estos montes». Agradó a todos esta proposición y enviaron una expedición por todos los confines de Israel en busca de Jesús y no dieron con El. A quien encontraron fué a José de Arimatea, pero nadie se atrevió a detenerle.

2. Y fueron a dar cuenta a los ancianos y a los sacerdotes y a los levitas, diciendo: «Hemos dado la vuelta por todos los confines de Israel y no hemos hallado a Jesús, pero sí que hemos encontrado a José en Arimatea». En oyendo hablar de José, los archisinagogos, los sacerdotes y los levitas se llenaron de alegría, dieron gloria a Dios y se pusieron a deliberar de qué manera podrían entrevistarse con José. Y tomaron un rollo de papel, en el que escribieron así a José: «La paz sea contigo; sabemos que hemos pecado contra Dios y contra ti. Y hemos rogado al Dios de Israel que te permita venir al encuentro de tus padres y de tus hijos. Pues sábete que todos nos hemos llenado de aflicción por no encontrarte al abrir la puerta. Y ahora nos damos cuenta de que habíamos tomado una perversa determinación contra ti; pero el Señor ha venido en tu ayuda y El mismo se ha encargado de disipar nuestro mal propósito, honorable padre José».

Καὶ ἐζήτησαν αὐτὸν τρεῖς ἡμέρας καὶ οὐχ εὗρον αὐτόν, καὶ ἔγνωσαν ὅτι ἀνελήφθη. Καὶ νῦν ἀκούσατέ μου, καὶ ἀποστείλωμεν ἐν παντὶ ὁρίῳ Ἰσραὴλ καὶ ἴδωμεν μή πως ἀπὸ πνεύματος ἀνελήφθη ὁ Χριστὸς καὶ ῥέριπται ἐν ἑνὶ τῶν ὀρέων». Καὶ ἤρεσεν πᾶσιν ὁ λόγος οὗτος καὶ ἀπέστειλαν ἐν παντὶ ὁρίῳ Ἰσραὴλ καὶ ἐζήτησαν τὸν Ἰησοῦν καὶ οὐχ εὗρον. Εὗρον δὲ τὸν Ἰωσὴφ εἰς Ἀριμαθαίν καὶ οὐδεὶς ἐτόλμησεν κρατῆσαι αὐτόν.

2. Καὶ ἀνήγγειλαν τοῖς πρεσβυτέροις καὶ τοῖς ἱερεῦσιν καὶ τοῖς λευίταις ὅτι «περιήλθομεν ἐν παντὶ ὁρίῳ Ἰσραὴλ καὶ οὐχ εὕρομεν τὸν Ἰησοῦν· τὸν δὲ Ἰωσὴφ εὕρομεν εἰς Ἀριμαθαίαν». Ἀκούσαντες δὲ περὶ τοῦ Ἰωσὴφ ἐχάρησαν καὶ ἔδωκαν δόξαν τῷ Θεῷ Ἰσραὴλ καὶ συμβούλιον ποιήσαντες οἱ ἀρχισυνάγωγοι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται ποίῳ τρόπῳ συντύχωσιν τῷ Ἰωσήφ, ἔλαβον τόμον χάρτου καὶ ἔγραψαν τῷ Ἰωσὴφ τάδε· «Εἰρήνη σοι· οἴδαμεν ὅτι ἡμάρτομεν εἰς τὸν Θεὸν καὶ εἰς σέ. Καὶ ηὐξάμεθα τῷ Θεῷ Ἰσραὴλ καταξιῶσαί ἐλθεῖν πρὸς τοὺς πατέρας σου καὶ πρὸς τέκνα σου, ὅτι ἐλυπήθημεν ἅπαντες· ἀνοίξαντες γὰρ τὴν θύραν οὐχ εὕρομέν σε. Καὶ οἴδαμεν ὅτι κακὴν βουλὴν ἐβουλευσάμεθα κατὰ σοῦ· ἀλλ' ὁ Κύριος ἀντελάβετό σου, καὶ αὐτὸς ὁ Κύριος διεσκέδασεν τὴν βουλὴν ἡμῶν τὴν κατὰ σοῦ, τίμιε πάτερ Ἰωσήφ».

3. Y escogieron de entre todo Israel siete varones amigos de José, a quienes éste mismo conocía, y les dijeron los archisinagogos, sacerdotes y levitas: «Mirad, si al recibir nuestra carta, la leyere, sabed que vendrá en vuestra compañía hacia nosotros; pero, si no la leyere, entended que está molestado con nosotros, y, después de darle un ósculo de paz, volveos acá». Luego bendijeron a los emisarios y les despidieron. Llegaron, pues, éstos al lugar donde estaba José, y, haciéndole una reverencia, le dijeron: «La paz sea contigo». Y él dijo a su vez: «Paz a vosotros y a todo el pueblo de Israel». Ellos entonces le entregaron el volumen de la carta. José lo aceptó, lo leyó, besó la carta y bendijo a Dios, diciendo: «Bendito el Señor Dios, que ha librado a Israel de derramar sangre inocente, y bendito el Señor, que envió a su ángel y me cubrió bajo sus alas». Después preparó la mesa y ellos comieron, bebieron y durmieron allí.

4. Al día siguiente se levantaron muy temprano e hicieron oración. Después aparejó su asna José y se puso en camino acompañado de aquellos hombres, y vinieron a la ciudad santa de Jerusalén. Y el pueblo en masa salió al encuentro de José, gritando: «Entra en paz». El dijo, dirigiéndose a todo el pueblo: «Paz a vosotros». Y ellos le dieron un ósculo, poniéndose después en oración juntamente con José. Y quedaron todos fuera

---

3. Καὶ ἐξελέξαντο ἀπὸ παντὸς Ἰσραὴλ ἑπτὰ ἄνδρας φίλους τοῦ Ἰωσήφ, οὓς καὶ αὐτὸς ὁ Ἰωσὴφ ἐγνώριζεν, καὶ λέγουσιν αὐτοῖς οἱ ἀρχισυνάγωγοι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται· «Βλέπετε· εἰ δεξάμενος τὴν ἐπιστολὴν ἡμῶν ἀναγνῷ, οἴδατε ὅτι μεθ' ὑμῶν ἐλεύσεται πρὸς ἡμᾶς· εἰ δὲ μὴ ἀναγνῷ, οἴδατε ὅτι κεκάκωται πρὸς ἡμᾶς, καὶ ἀσπασάμενοι αὐτὸν ἐν εἰρήνῃ ἐπιστράφητε πρὸς ἡμᾶς». Καὶ εὐλογήσαντες τοὺς ἄνδρας ἀπέλυσαν αὐτούς. Καὶ ἦλθον οἱ ἄνδρες πρὸς Ἰωσήφ, καὶ προσεκύνησαν αὐτὸν καὶ εἶπαν πρὸς αὐτόν· «Εἰρήνη σοι». Καὶ εἶπεν· «Εἰρήνη ὑμῖν καὶ παντὶ τῷ λαῷ Ἰσραήλ». Οἱ δὲ ἀπέδωκαν αὐτῷ τὸ βιβλίον τῆς ἐπιστολῆς, καὶ δεξάμενος ὁ Ἰωσὴφ ἀνέγνω καὶ περιεπτύξατο τὴν ἐπιστολήν, καὶ εὐλόγησεν τὸν Θεὸν καὶ εἶπεν· «Εὐλογητὸς Κύριος ὁ Θεός, ὃς ἐλυτρώσατο τὸν Ἰσραὴλ ἀπὸ τοῦ μὴ ἐκχέειν αὐτοὺς αἷμα ἀθῷον· καὶ εὐλογητὸς ὁ Κύριος ὃς ἐξαπέστειλεν τὸν ἄγγελον αὐτοῦ καὶ ἐσκέπασέν με ὑπὸ τὰς πτέρυγας αὐτοῦ». Καὶ παρέθηκεν αὐτοῖς τράπεζαν, καὶ ἔφαγον καὶ ἔπιον καὶ ἐκοιμήθησαν ἐκεῖ.

4. Καὶ ὀρθρίσαντες ἠξύαντο· καὶ ἐπέσαξεν Ἰωσὴφ τὴν ὄνον αὐτοῦ καὶ ἐπορεύθη μετὰ τῶν ἀνδρῶν, καὶ ἦλθον εἰς τὴν ἁγίαν πόλιν Ἱερουσαλήμ. Καὶ ὑπήντησαν πᾶς ὁ λαὸς τῷ Ἰωσὴφ καὶ ἔκραζον· «Εἰρήνη εἰσόδῳ σου». Καὶ εἶπεν πρὸς πάντα τὸν λαόν· «Εἰρήνη ὑμῖν», καὶ κατεφίλησεν αὐτὸν πᾶς ὁ λαός. Καὶ ἠξύαντο ὁ λαὸς σὺν τῷ Ἰωσήφ, καὶ ἐξίσταντο ἐπὶ τῇ θεωρίᾳ αὐτοῦ. Καὶ ὑπεδέξατο αὐτὸν Νικόδημος εἰς τὸν

de sí al poder contemplar a éste. Nicodemo le hospedó en su casa e hizo en su honor una gran recepción, invitando a Anás, a Caifás, a los ancianos, a los sacerdotes y a los levitas. Y se alegraron comiendo y bebiendo en compañía de José; y, después de entonar himnos, cada cual se fué a su casa. Mas José permaneció con Nicodemo.

5. Pero al día siguiente, que era viernes, madrugaron los archisinagogos, sacerdotes y levitas para ir a casa de Nicodemo. Este les salió al encuentro y les dijo: «Paz a vosotros». Y ellos dijeron a su vez: «Paz a ti y a José, a toda tu casa y a toda la casa de José». Entonces él les introdujo en su domicilio. Estaba reunido el consejo en pleno, y José vino a sentarse en medio de Anás y de Caifás. Y nadie se atrevió a decirle una palabra. Entonces José dijo: «¿A qué obedece el que me hayáis convocado?» Ellos hicieron señas a Nicodemo para que hablara a José. El entonces abrió su boca y le habló así: «Sabes que los venerables doctores, así como los sacerdotes y levitas, desean saber de ti una cosa». Y José dijo: «Preguntad». Entonces Anás y Caifás tomaron el libro de la ley y conjuraron a José, diciéndole: «Glorifica y confiesa al Dios de Israel. Sábete que Achar, al ser conjurado por el profeta Jesús, no perjuró, sino que le anunció todo y no le ocultó una sola palabra. Tú, pues, tampoco nos ocultes a nosotros ni una palabra». Y dijo José: «No

---

οἶκον αὐτοῦ, καὶ ἐποίησε δοχὴν μεγάλην, καὶ ἐκάλεσεν Ἄνναν καὶ Καϊάφαν καὶ τοὺς πρεσβυτέρους καὶ τοὺς ἱερεῖς καὶ τοὺς λευίτας εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ. Καὶ εὐφράνθησαν τρώγοντες καὶ πίνοντες σὺν τῷ Ἰωσήφ, καὶ ὑμνήσαντες ἕκαστος ἐπορεύθη εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ. Ὁ δὲ Ἰωσὴφ ἔμεινεν εἰς τὸν οἶκον Νικοδήμου.

5. Τῇ δὲ ἐπαύριον, ἥτις ἦν παρασκευή, ὀρθρίσαντες οἱ ἀρχισυνάγωγοι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται εἰς τὸν οἶκον Νικοδήμου, ὑπήντησεν αὐτοῖς Νικόδημος καὶ εἶπεν· «Εἰρήνη ὑμῖν». Καὶ εἶπαν· «Εἰρήνη σοὶ καὶ τῷ Ἰωσήφ, καὶ παντὶ τῷ οἴκῳ σου καὶ παντὶ τῷ οἴκῳ Ἰωσήφ». Καὶ εἰσήνεγκεν αὐτοὺς εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ. Καὶ ἐκαθέσθη ἅπαν τὸ συνέδριον, καὶ Ἰωσὴφ ἐκάθισε μέσον Ἄννα καὶ Καϊάφα· καὶ οὐδεὶς ἐτόλμησεν καλῆσαι αὐτῷ ῥῆμα. Καὶ εἶπεν Ἰωσήφ· «Τί ὅτι ἐκεκλήκατέ με;» Διανεύουσιν δὲ τῷ Νικοδήμῳ λαλῆσαι πρὸς τὸν Ἰωσήφ. Ἀνοίξας δὲ Νικόδημος τὸ στόμα αὐτοῦ εἶπεν τῷ Ἰωσήφ· «Οἶδας ὅτι οἱ τίμιοι διδάσκαλοι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται ζητοῦσιν παρά σου μαθεῖν ῥῆμα». Καὶ εἶπεν Ἰωσήφ· «Ἐρωτήσατε». Καὶ λαβόντες τὸν νόμον Ἄννας καὶ Καϊάφας ὥρκισαν τὸν Ἰωσὴφ λέγοντες· «Δὸς δόξαν τῷ Θεῷ Ἰσραὴλ καὶ δὸς αὐτῷ ἐξομολόγησιν· ὅτι ὁ Ἄχαρ ὁρκισθεὶς παρὰ τοῦ προφήτου Ἰησοῦ οὐκ ἐπιώρκισεν, ἀλλ' ἀνήγγειλεν αὐτῷ πάντα καὶ οὐκ ἔκρυψεν αὐτῷ ῥῆμα. Καὶ σὺ οὖν μὴ κρύψῃς ἀφ' ἡμῶν ἕως ῥήματος». Καὶ εἶπεν Ἰωσήφ· «Οὐ κρύψω

os ocultaré una sola palabra». Entonces ellos le dijeron: «Experimentamos una gran contrariedad cuando pediste el cuerpo de Jesús y lo envolviste en una sábana limpia y lo pusiste en el sepulcro. Por esto te pusimos a buen recaudo en un recinto donde no había ventana alguna. Dejamos, además, selladas las puertas y cerradas con llave y quedaron unos guardianes custodiando [la prisión] donde estabas encerrado. Pero, cuando fuimos a abrir, el primer día de la semana, no te encontramos y nos afligimos en extremo y ha ido cundiendo el espanto sobre todo el pueblo de Dios hasta ayer. Ahora, pues, cuéntanos qué ha sido de ti».

6. Y dijo José: «El viernes, sobre la hora décima, me encerrasteis, y permanecí allí el sábado entero. Pero a medianoche, mientras estaba yo de pie en oración, la casa donde me dejasteis encerrado quedó suspendida de los cuatro ángulos y vi como un relámpago de luz ante mis ojos. Atemorizado entonces, caí en tierra. Pero alguien me tomó de la mano y me levantó del sitio donde había caído. Después sentí que se derramaba agua sobre mí desde la cabeza hasta los pies y vino a mis narices una fragancia de ungüento. Y aquel personaje desconocido me enjugó la cara, me dió un ósculo y me dijo: No temas, José; abre tus ojos y mira quién es el que te está hablando. Levantando entonces mis ojos, vi a Jesús; pero, en mi estremecimiento, supuse que era un fantasma y me puse a

---

ἀφ' ὑμῶν ῥῆμα ἕν». Καὶ εἶπαν πρὸς αὐτόν· «Λύπῃ ἐλυπήθημεν ὅτι ᾐτήσω τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ καὶ ἐνετύλιξας αὐτὸ σινδόνι καθαρᾷ καὶ ἔθηκας αὐτὸ ἐν μνήματι. Καὶ διὰ τοῦτο ἠσφαλισάμεθά σε ἐν οἴκῳ ὅπου θυρὶς οὐκ ἦν ἐν αὐτῷ, καὶ κλεῖδας καὶ σφραγῖδας ἐπεθήκαμεν εἰς τὰς θύρας, καὶ παραφύλακες ἐτήρουν ὅπου ἦς κεκλεισμένος. Καὶ τῇ μιᾷ τοῦ σαββάτου ἀνοίξαντες οὐχ εὑραμέν σε καὶ ἐλυπήθημεν σφόδρα· καὶ ἔκστασις ἐπέπεσεν ἐπὶ πάντα τὸν λαὸν Κυρίου μέχρι τῆς ἐχθές. Καὶ νῦν ἀνάγγειλον ἡμῖν τί γέγονας».

6. Καὶ εἶπεν Ἰωσήφ· «Τῇ παρασκευῇ περὶ ὥραν δεκάτην ἀπεκλείσατέ με, καὶ ἔμεινα τὸ σάββατον πλῆρες. Καὶ μεσούσης νυκτὸς στήκοντός μου καὶ εὐχομένου, ὁ οἶκος ὅπου ἐνεκλείσατέ με ἐκρεμάσθη ἐκ τῶν τεσσάρων γονιῶν καὶ εἶδον ὡς ἀστραπὴν φωτὸς εἰς τοὺς ὀφθαλμούς μου. Καὶ ἔμφοβος γενόμενος ἔπεσα χαμαί, καὶ ἐπελάβετό μου τῆς χειρός τις καὶ ἐξέβαλέν με ἀπὸ τοῦ τόπου ὅπου ἤμην πεπτωκώς, καὶ ἰκμὰς ὕδατος ἐξεχύθη ἀπὸ τῆς κεφαλῆς μου μέχρι τῶν ποδῶν μου, καὶ ὀσμὴ μύρου ἦλθεν περὶ τοὺς μυκτῆράς μου. Καὶ ἐκμάξας μου τὸ πρόσωπον κατεφίλησέν με καὶ εἶπέν μοι· Μὴ φοβοῦ, Ἰωσήφ· ἄνοιξον τοὺς ὀφθαλμούς σου καὶ ἴδε τίς ἐστιν ὁ λαλῶν σοι. Καὶ ἀναβλέψας εἶδον τὸν Ἰησοῦν· καὶ ἔντρομος γενόμενος ἐδόκουν φάντασμα εἶναι, καὶ τὰ προστάγματα ἔλε-

recitar los mandamientos. Y él se puso a recitarlos juntamente conmigo. Como sabéis muy bien, si un fantasma os sale al encuentro y oye los mandamientos, huye rápidamente. Viendo, pues, que los recitaba juntamente conmigo, le dije: Maestro Elías. Mas él me dijo: No soy Elías. Dije yo entonces: ¿Quién eres, pues, Señor? El me dijo: Yo soy Jesús, aquel cuyo cuerpo tú pediste a Pilato; y me envolviste en una sábana limpia, y pusiste un sudario sobre mi cabeza, y me colocaste en tu gruta nueva, y corriste una gran piedra a la boca de ésta. Y dije al que me hablaba: Muéstrame el lugar donde te coloqué. Y él me llevó y me enseñó el lugar donde yo le había colocado, en el que estaba tendida la sábana y el sudario que había servido para su rostro. Entonces reconocí que era Jesús. El después tomó mi mano y me dejó a puertas cerradas en medio de mi casa; luego me llevó a mi lecho y me dijo: La paz sea contigo. A continuación me dió un ósculo, diciéndome: Hasta dentro de cuarenta días no salgas de tu casa; pues he aquí que me voy a Galilea al encuentro de mis hermanos».

XVI

1. Cuando oyeron los archisinagogos, sacerdotes y levitas estas palabras de labios de José, quedaron como muertos y cayeron en tierra. Y ayunaron hasta la hora de nona. Entonces Ni-

---

γον. Καὶ αὐτὸς συνέλεγέν μοι. Καὶ, ὡς οὐκ ἀγνοεῖτε, φάντασμα, ἐὰν συναντήσει τινὶ καὶ ἀκούσῃ τῶν προσταγμάτων, φυγῇ φεύγει, καὶ ἰδὼν ὅτι συνέλεγέν μοι, εἶπον αὐτῷ· Ῥαββὶ Ἠλία. Καὶ εἶπέν μοι· Οὐκ εἰμὶ Ἠλίας. Καὶ εἶπον αὐτῷ· Τίς εἶ, Κύριε; Καὶ εἶπέν μοι ὅτι ἐγώ εἰμι Ἰησοῦς, οὗ καὶ τὸ σῶμα ᾐτήσω παρὰ Πιλάτου καὶ ἐνέδυσάς με σινδόνι καθαρᾷ καὶ σουδάριον ἐπέθηκας ἐπὶ τὸ πρόσωπόν μου, καὶ ἔθηκάς με ἐν τῷ σπηλαίῳ σου τῷ καινῷ, καὶ ἐκύλισας λίθον μέγαν πρὸς τὴν θύραν τοῦ σπηλαίου. Καὶ εἶπον τῷ λαλοῦντί μοι· Δεῖξόν μοι τὸν τόπον ὅπου ἔθηκά σε. Καὶ ἀπήνεγκέν με καὶ ἔδειξέν μοι τὸν τόπον ὅπου ἔθηκα αὐτόν, καὶ τὸ σινδόνιον ἔκειτο ἐν αὐτῷ καὶ τὸ σουδάριον τὸ εἰς τὸ πρόσωπον αὐτοῦ. Καὶ ἐπέγνων ὅτι Ἰησοῦς ἐστιν. Καὶ ἐπελάβετό μου τῆς χειρὸς καὶ ἔστησέν με τῶν θυρῶν κεκλεισμένων μέσον τοῦ οἴκου μου, καὶ ἀπήγαγέν με εἰς τὴν κλίνην μου καὶ εἶπέν μοι· Εἰρήνη σοι. Καὶ κατεφίλησέν με καὶ εἶπέν μοι· Ἕως τεσσαράκοντα ἡμερῶν μὴ ἐξέλθῃς ἐκ τοῦ οἴκου σου· ἰδοὺ γὰρ πορεύομαι πρὸς τοὺς ἀδελφούς μου εἰς τὴν Γαλιλαίαν».

XVI

1. Καὶ ἀκούσαντες οἱ ἀρχισυνάγωγοι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται τὰ ῥήματα ταῦτα παρὰ τοῦ Ἰωσὴφ ἐγένοντο ὡσεὶ νεκροὶ καὶ ἔπεσαν χαμαί, καὶ ἐνήστευσαν ἕως ὥρας ἐνάτης. Καὶ παρεκάλεσεν Νικόδημος σὺν τῷ

codemo, en compañía de José, se puso a animar a Anás, a Caifás, a los sacerdotes y a los levitas, diciendo: «Levantaos, poneos sobre vuestros pies y robusteced vuestras almas, pues mañana es el sábado del Señor». Y con esto se levantaron, hicieron oración a Dios, comieron, bebieron y cada cual se marchó a su casa.

2. El sábado siguiente se reunieron en consejo nuestros doctores, así como los sacerdotes y levitas, discutiendo entre sí y diciendo: «¿Qué es esta cólera que se ha cernido sobre nosotros? Porque por nuestra parte conocemos bien a su padre y a su madre». Dijo entonces Leví, doctor: «Conozco a sus padres y sé que son temerosos de Dios, que no descuidan sus votos y que dan tres veces al año sus diezmos. Cuando nació Jesús, le trajeron a este lugar y ofrecieron a Dios sacrificios y holocaustos. Y el gran doctor Simeón, al tomarle en sus brazos, dijo: Ahora despides en paz a tu siervo, Señor, según tu palabra; pues mis ojos han visto tu salvación, que has preparado a la faz de todos los pueblos; luz para la revelación de los gentiles y gloria de tu pueblo de Israel. Y les bendijo Simeón y dijo a María, su madre: Te doy buenas nuevas con relación a este niño. Dijo María: ¿Buenas, señor? Y respondió Simeón: Buenas; mira, éste está puesto para caída y resurrección de muchos en

---

Ἰωσὴφ τὸν Ἅνναν καὶ τὸν Καϊάφαν, τοὺς ἱερεῖς καὶ τοὺς λευίτας λέγοντες· «Ἀνάστητε καὶ στῆτε ἐπὶ τοὺς πόδας ὑμῶν, καὶ ἐνισχύσατε τὰς ψυχὰς ὑμῶν ὅτι αὔριον σάββατον Κυρίου ἐστίν». Καὶ ἀνέστησαν καὶ ηὔξαντο τῷ Θεῷ, καὶ ἔφαγον καὶ ἔπιον, καὶ ἐπορεύθησαν ἕκαστος ἀνὴρ εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ.

2. Τῷ δὲ σαββάτῳ ἐκάθισαν οἱ διδάσκαλοι ἡμῶν καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται συνζητοῦντες πρὸς ἀλλήλους καὶ λέγοντες· «Τίς αὕτη ἡ ὀργὴ ἡ φθάσασα εἰς ἡμᾶς; Ὅτι οἴδαμεν τὸν πατέρα αὐτοῦ καὶ τὴν μητέρα». Λέγει Λευὶς διδάσκαλος· «Τοὺς γονεῖς αὐτοῦ οἶδα φοβουμένους τὸν Θεὸν καὶ τὰς εὐχὰς μὴ ἀποστεροῦντας καὶ τὰς δεκάτας ἀποδιδόντας τρὶς τοῦ ἐνιαυτοῦ. Καὶ ὅτε ἐγεννήθη ὁ Ἰησοῦς, ἀνήνεγκαν αὐτὸν οἱ γονεῖς αὐτοῦ τῷ τόπῳ τούτῳ καὶ θυσίας καὶ ὁλοκαυτώματα ἔδωκαν τῷ Θεῷ. Καὶ ὅτε ἔλαβεν αὐτὸν ὁ μέγας διδάσκαλος Συμεὼν εἰς τὰς ἀγκάλας αὐτοῦ, καὶ εἶπεν· Νῦν ἀπολύεις τὸν δοῦλόν σου, Δέσποτα, κατὰ τὸ ῥῆμά σου ἐν εἰρήνῃ· ὅτι εἶδον οἱ ὀφθαλμοί μου τὸ σωτήριόν σου, ὃ ἡτοίμασας κατὰ πρόσωπον πάντων τῶν λαῶν, φῶς εἰς ἀποκάλυψιν ἐθνῶν καὶ δόξαν λαοῦ σου Ἰσραήλ. Καὶ ηὐλόγησεν αὐτοὺς Συμεὼν καὶ εἶπεν πρὸς Μαριὰμ τὴν μητέρα αὐτοῦ· Εὐαγγελίζομαί σοι περὶ τοῦ παιδίου τούτου. Καὶ εἶπεν Μαρία· Ἀγαθόν, Κύριέ μου; Καὶ εἶπεν Συμεὼν πρὸς αὐτήν· Ἀγαθόν· ἰδοὺ οὗτος κεῖται εἰς πτῶσιν καὶ ἀνάστασιν πολλῶν ἐν τῷ Ἰσραήλ, καὶ εἰς σημεῖον ἀντιλεγόμενον· καὶ σοῦ δὲ αὐτῆς τὴν ψυχὴν

Israel y para ser signo de contradicción. Tu misma alma será traspasada por una espada, de manera que queden al descubierto los pensamientos de muchos».

3. Dijeron entonces a Leví, doctor: «¿Cómo sabes tú esto?» El respondió: «¿No sabéis que aprendí de sus labios la ley?» Dijeron los del consejo: «Queremos ver a tu padre». E hicieron llamar a su padre. Y, cuando le hubieron interrogado, él respondió: «¿Por qué no habéis dado crédito a mi hijo? El bienaventurado y justo Simeón en persona le enseñó la ley». Y dijo el consejo: «Maestro Leví, ¿es verdad lo que has dicho?» El respondió: «Verdad es». Y dijeron entre sí los archisinagogos, sacerdotes y levitas: «¡Ea!, enviemos a Galilea por los tres varones que vinieron a darnos cuenta de su doctrina y de su ascensión, y que nos digan de qué manera le vieron ser asumido». Y fué del agrado de todos esta proposición. Enviaron, pues, a los tres varones que les habían acompañado anteriormente a Galilea, con este encargo: «Decid al maestro Adas, al maestro Finees y al maestro Ageo: Paz a vosotros y a los que están en vuestra compañía. Habiéndose tenido una gran discusión en el consejo, hemos sido enviados a vosotros para citaros a este lugar santo de Jerusalén».

διελεύσεται ῥομφαία, ὅπως ἂν ἀποκαλυφθῶσιν ἐκ πολλῶν καρδιῶν διαλογισμοί» [48].

3. Λέγουσιν τῷ διδασκάλῳ Λευίς· «Ταῦτα σὺ πῶς οἶδας;» Λέγει αὐτοῖς Λευίς· «Οὐκ οἴδατε ὅτι παρ' αὐτοῦ ἔμαθον τὸν νόμον;» Λέγουσιν αὐτῷ τὸ συνέδριον· «Τὸν πατέρα σου θέλομεν ἰδεῖν». Καὶ μετεστείλαντο τὸν πατέρα αὐτοῦ. Καὶ ἐρωτήσαντες αὐτόν, εἶπεν αὐτοῖς· «Τί ὅτι οὐκ ἐπιστεύσατε τῷ υἱῷ μου; Ὁ μακάριος καὶ δίκαιος Συμεὼν αὐτὸς ἐδίδαξεν αὐτῷ τὸν νόμον». Λέγει τὸ συνέδριον· «Ῥαββὶ Λευὶ, ἀληθές ἐστιν τὸ ῥῆμα ὃ ἐλάλησας;» Καὶ εἶπεν· «Ἀληθές ἐστιν». Καὶ εἶπαν πρὸς ἑαυτοὺς οἱ ἀρχισυνάγωγοι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται· «Δεῦτε, ἀποστείλωμεν εἰς τὴν Γαλιλαίαν πρὸς τοὺς τρεῖς ἄνδρας τοὺς ἐλθόντας καὶ ἐξηγησαμένους περὶ τῆς διδαχῆς καὶ τῆς ἀναλήψεως αὐτοῦ, καὶ εἴπωσιν ἡμῖν πῶς εἶδον αὐτὸν ἀναληφθέντα». Καὶ συνήρεσεν ὁ λόγος οὗτος πᾶσιν. Καὶ ἀπέστειλαν τοὺς τρεῖς ἄνδρας τοὺς ἤδη ἀπελθόντας εἰς τὴν Γαλιλαίαν μετ' αὐτῶν, καὶ εἶπαν πρὸς αὐτούς· «Εἴπατε ῥαββὶ Ἀδᾷ καὶ ῥαββὶ Φινεὲς καὶ ῥαββὶ Ἀγγαίῳ· Εἰρήνη ὑμῖν καὶ πᾶσι τοῖς οὖσι σὺν ὑμῖν. Ἐπιζητήσεως πολλῆς γενομένης ἐν τῷ συνεδρίῳ ἀπεστάλημεν πρὸς ὑμᾶς τοῦ καλέσαι ὑμᾶς εἰς τὸν ἅγιον τόπον τοῦτον Ἱερουσαλήμ» [49].

---

[48] Cf. Lc. 2,27ss.

[49] La *rec. A*, como indicábamos antes, sitúa el monte de la Ascensión en Galilea, siguiendo a San Mateo; la *rec. B*, sin embargo, siguiendo a San Lucas, lo sitúa en las cercanías de Jerusalén.

4. Pusiéronse, pues, los hombres camino de Galilea y los encontraron sentados y sumidos en el estudio de la ley. Y les dieron un abrazo de paz. Dijeron entonces los varones galileos a los que habían ido en su busca: «Paz sobre todo Israel». Y dijeron [los enviados]: «Paz a vosotros». Y dijeron aquéllos de nuevo: «¿Cómo es que habéis venido?» Respondieron los enviados: «Os llama el consejo a la santa ciudad de Jerusalén». Cuando oyeron aquellos hombres que eran buscados por el consejo, hicieron oración a Dios, se sentaron a la mesa con los enviados, comieron, bebieron, se levantaron y se pusieron tranquilamente en marcha hacia Jerusalén.

5. Al día siguiente se reunió el consejo en la sinagoga, y les interrogaron diciendo: «¿Es verdad que visteis a Jesús sentado en el monte Mamilch dando instrucciones a sus once discípulos, y que presenciasteis su ascensión?» Y los hombres respondieron de esta guisa: «De la misma manera que le vimos al ser asumido, así hemos hablado».

6. Dijo entonces Anás: «Ponedlos aparte uno de otro y veamos si coinciden sus declaraciones». Y los separaron. Después llamaron a Adas en primer lugar y le dijeron: «Maestro, ¿cómo contemplaste la ascensión de Jesús?» Respondió Adas: «Mientras estaba todavía sentado en el monte Mamilch y daba instrucciones a sus discípulos, vimos una nube que cubrió a

---

4. Καὶ ἐπορεύθησαν οἱ ἄνδρες εἰς τὴν Γαλιλαίαν, καὶ εὗρον αὐτοὺς καθεζομένους καὶ μελετοῦντας τὸν νόμον καὶ ἠσπάσαντο αὐτοὺς ἐν εἰρήνῃ, καὶ εἶπαν οἱ ἄνδρες οἱ εἰς τὴν Γαλιλαίαν πρὸς τοὺς ἀπελθόντας πρὸς αὐτούς· «Εἰρήνη ἐπὶ παντὶ τῷ Ἰσραήλ». Καὶ εἶπαν· «Εἰρήνη ὑμῖν». Οἱ δὲ πάλιν εἶπαν πρὸς αὐτούς· «Τί ὅτι ἤλθατε;» Καὶ εἶπαν οἱ ἀποσταλέντες· «Καλοῦσιν ὑμᾶς τὸ συνέδριον ἐν τῇ ἁγίᾳ πόλει Ἱερουσαλήμ». Ἀκούσαντες δὲ οἱ ἄνδρες ὅτι ζητοῦνται ἐκ τοῦ συνεδρίου, ηὔξαντο τῷ Θεῷ καὶ ἀνεκλίθησαν μετὰ τῶν ἀνδρῶν καὶ ἔφαγον καὶ ἔπιον, καὶ ἀνέστησαν καὶ ἐπορεύθησαν ἐν εἰρήνῃ εἰς Ἱερουσαλήμ.

5. Καὶ τῇ ἐπαύριον ἐκαθέσθη τὸ συνέδριον ἐν τῇ συναγωγῇ, καὶ ἐπηρώτησαν αὐτοὺς λέγοντες· «Ὄντως εἴδατε τὸν Ἰησοῦν καθεζόμενον εἰς τὸ ὄρος Μαμίλχ, διδάσκοντος αὐτοῦ τοὺς ἕνδεκα μαθητὰς αὐτοῦ, καὶ εἴδατε αὐτὸν ἀναληφθέντα;» Καὶ ἀπεκρίθησαν αὐτοῖς καὶ εἶπαν οἱ ἄνδρες· «Ὡς εἴδομεν αὐτὸν ἀναληφθέντα, οὕτως καὶ εἴπαμεν».

6. Λέγει Ἄννας· «Ἄρατε αὐτοὺς ἀπ' ἀλλήλων, καὶ ἴδωμεν εἰ συμφωνεῖ ὁ λόγος αὐτῶν». Καὶ ἦραν αὐτοὺς ἀπ' ἀλλήλων. Καὶ καλοῦσιν πρῶτον τὸν Ἀδᾶ καὶ λέγουσιν αὐτῷ· «Ῥαββί, πῶς ἴδες τὸν Ἰησοῦν ἀναληφθέντα;» Λέγει Ἀδᾶς· «Ἔτι καθεζομένου αὐτοῦ εἰς τὸ ὄρος Μαμίλχ καὶ διδάσκοντος τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ, εἴδαμεν νεφέλην ἐπισκιάσασαν αὐτόν τε καὶ τοὺς μαθητὰς αὐτοῦ, καὶ ἀνήγαγεν αὐτὸν ἡ νεφέλη εἰς

todos con su sombra; después la misma nube elevó a Jesús al cielo, mientras los discípulos yacían con su faz en tierra». Luego llamaron a Finees, sacerdote, y le preguntaron asimismo: «¿Cómo contemplaste la ascensión de Jesús?» Y él habló de manera semejante. Entonces dijo el consejo: «Está contenido en la ley de Moisés: Sobre la boca de dos o tres estará firme toda palabra». Y añadió el maestro Buthem: «Está escrito en la ley: Y paseaba Henoc con Dios, y ya no existe, porque Dios lo tomó consigo». Dijo asimismo el maestro Jairo: «También oímos hablar de la muerte de Moisés, mas a él no le vimos, pues está escrito en la ley del Señor: Y murió Moisés por la palabra del Señor y nadie ha conocido jamás, hasta el día de hoy, su sepulcro». Y el maestro Leví dijo: «¿Y qué significa el testimonio que dió el maestro Simeón cuando vió a Jesús: He aquí que éste está puesto para caída y resurrección de muchos en Israel y como signo de contradicción?» Y el maestro Isaac dijo: «Está escrito en la ley: He aquí que yo envío mi mensajero ante ti, el cual te irá precediendo para guardarte en todo camino bueno, pues mi nombre es invocado en él».

7. Entonces dijeron Anás y Caifás: «Justamente habéis ci-

τὸν οὐρανόν, καὶ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ ἔκειντο ἐπὶ πρόσωπον ἐπὶ τὴν γῆν». Καὶ καλοῦσιν Φινεὲς τὸν ἱερέα καὶ ἠρώτησαν καὶ αὐτὸν λέγοντες· «Πῶς ἴδες τὸν Ἰησοῦν ἀναληφθέντα;» Καὶ αὐτὸς εἶπεν ὡσαύτως. Ἠρώτησαν δὲ πάλιν τὸν Ἀγγαῖον καὶ αὐτὸς εἶπεν ὡσαύτως. Καὶ εἶπαν τὸ συνέδριον· «Ὁ νόμος Μωϋσέως περιέχει· Ἐπὶ στόματος δύο ἢ τριῶν σταθήσεται πᾶν ῥῆμα» [50]. Λέγει ὁ Βουθὲμ διδάσκαλος· «Γέγραπται ἐν τῷ νόμῳ· Καὶ περιεπάτει Ἐνὼχ σὺν τῷ Θεῷ, καὶ οὐχ ὑπάρχει, ὅτι ἔλαβεν αὐτὸν ὁ Θεός» [51]. Ἰάειρος διδάσκαλος εἶπεν· «Καὶ τοῦ ἁγίου Μωϋσέως θάνατος ἠκούσαμεν, καὶ αὐτὸν οὐκ εἴδαμεν· γέγραπται γὰρ ἐν τῷ νόμῳ Κυρίου· Καὶ ἀπέθανεν Μωϋσῆς ἐκ στόματος Κυρίου, καὶ οὐκ ἔγνω ἀνὴρ τὴν ταφὴν αὐτοῦ ἕως τῆς ἡμέρας ταύτης» [52]. Καὶ ῥαββὶ Λευὶς εἶπεν· «Τί ὅτι ῥαββὶ Συμεὼν εἶπεν ὡς εἶδεν τὸν Ἰησοῦν· Ἰδοὺ οὗτος κεῖται εἰς πτῶσιν καὶ ἀνάστασιν πολλῶν ἐν τῷ Ἰσραήλ, καὶ εἰς σημεῖον ἀντιλεγόμενον;» [53] Καὶ ῥαββὶ Ἰσαὰκ εἶπεν· «Γέγραπται ἐν τῷ νόμῳ· Ἰδοὺ ἐγὼ ἐξαποστέλλω τὸν ἄγγελόν μου πρὸ προσώπου σου ὃς προπορεύσεταί ἔμπροσθέν σου τοῦ διαφυλάξαι σε ἐν πάσῃ ὁδῷ ἀγαθῇ, ὅτι τὸ ὄνομά μου κέκληται ἐν αὐτῇ» [54].

7. Τότε Ἄννας καὶ Καϊάφας εἶπαν· «Ὀρθῶς εἴπατε τὰ γεγραμμένα

---

50 Cf. Deut. 19,15.
51 Cf. Gen. 5,22.
52 Cf. Deut. 34,5.
53 Cf. Lc. 2,34.
54 Cf. Malac. 3,1; Ex. 23,20.

tado lo escrito en la ley de Moisés, que nadie vió la muerte de Henoc y que nadie mencionó la muerte de Moisés. Mas Jesús habló a Pilato, y [nosotros sabemos] que le hemos visto recibir bofetadas y esputos en su cara; que los soldados le ciñeron una corona de espinas; que fué flagelado; que recibió sentencia de parte de Pilato; que fué crucificado en el Calvario en compañía de dos ladrones; que se le dió a beber hiel y vinagre; que el soldado Longinos abrió su costado con una lanza; que José, nuestro honorable padre, pidió su cuerpo y que, como dice, resucitó; que, como dicen los tres maestros, le vimos ascender al cielo; y, finalmente, que el maestro Leví ha dado testimonio de lo que dijo el maestro Simeón, y que dijo: He aquí que éste está puesto para caída y resurrección de muchos en Israel y como signo de contradicción». Y dijeron todos los doctores en bloque al pueblo entero de Israel: «Si ésta [ira?] proviene del Señor y es admirable a nuestros ojos, conoced sin

---

ἐν τῷ νόμῳ Μωϋσέως, ὅτι τοῦ Ἐνὼχ θάνατον οὐδεὶς εἶδεν καὶ Μωϋσῆ θάνατον οὐδεὶς ὠνόμασεν. Ὁ δὲ Ἰησοῦς λόγον ἔδωκεν τῷ Πιλάτῳ· Καὶ ὅτι εἴδαμεν αὐτὸν ῥαπίσματα λαβόντα καὶ ἐμπτύσματα εἰς τὸ πρόσωπον αὐτοῦ, καὶ ὅτι οἱ στρατιῶται στέφανον ἐξ ἀκανθῶν περιέθηκαν αὐτῷ, καὶ ὅτι ἐφραγελλώθη καὶ ἀπόφασιν ἔλαβεν ἀπὸ Πιλάτου καὶ ὅτι ἐπὶ τοῦ Κρανίου ἐσταυρώθη καὶ δύο λῃσταὶ μετ' αὐτοῦ, καὶ ὅτι ὄξος ἐποτίσθη πετὰ χολῆς, καὶ ὅτι λόγχῃ τὴν πλευρὰν αὐτοῦ ἐξεκέντησεν Λογγῖνος ὁ στρατιώτης [55], καὶ ὅτι τὸ σῶμα αὐτοῦ ᾐτήσατο Ἰωσὴφ ὁ τίμιος πατὴρ ἡμῶν, καὶ ὅτι, καθὼς λέγει ἀνέστη καὶ καθὼς λέγουσιν οἱ τρεῖς διδάσκαλοι· Εἴδομεν αὐτὸν ἀναληφθέντα εἰς τὸν οὐρανόν, καὶ ὅτι ὁ ῥαββὶ Λευὶς εἶπεν μαρτυρήσας τὰ λεχθέντα παρὰ τοῦ ῥαββὶ Συμεών, καὶ ὅτι εἶπεν· Ἰδοὺ οὗτος κεῖται εἰς πτῶσιν καὶ ἀνάστασιν πολλῶν ἐν τῷ Ἰσραήλ, καὶ εἰς σημεῖον ἀντιλεγόμενον». Καὶ εἶπαν πάντες οἱ διδάσκαλοι πρὸς πάντα τὸν λαὸν Κυρίου· «Εἰ παρὰ Κυρίου ἐγένετο αὕτη καὶ

---

55 El nombre de Longinos ha quedado consagrado en la tradición cristiana para designar al soldado que, según Io. 19,33, atravesó con una lanza el costado de Jesús. El evangeliario siríaco de la biblioteca Laurenziana de Florencia, copiado antes del año 586, muestra una escena de la crucifixión en la que aparece un soldado atravesando con una lanza el costado de Cristo. Junto a él se lee este nombre: ΛΟΓ[Γ]ΙΝΟΣ. Cf. A. DE WAAL, *Die apokryphen Evangelien in der altchristl. Kunst:* RömQ 1 (1887) p.191.

Una escena parecida se ve en la iglesia de Santa María Antica (Roma). Un personaje, a cuyo lado se lee LONGINVS, está figurado al pie de la cruz, delante de la Virgen, atravesando con una lanza el costado de Cristo. Se disputa si la adaptación de este templo al culto cristiano data del siglo IV (restauración constantiniana) o bien del VI (época bizantina). Cf. H. LECLERCQ: DACHEL t.5 col.2088.

De este personaje vuelve a hablarse después en la *Carta de Pilato a Herodes;* cf. más abajo.

lugar a dudas, ¡oh casa de Israel, que está escrito: Maldito todo el que pende de un madero. Y otro lugar de la Escritura dice: Dioses que no hicieron el cielo y la tierra perecerán». Y dijeron los sacerdotes y levitas entre sí: «Si dura su memoria hasta Sommos (por otro nombre Jobel), sabed que su dominio será eterno y que suscitará para sí un pueblo nuevo». Entonces los archisinagogos, sacerdotes y levitas exhortaron a todo el pueblo de Israel, diciendo: «Maldito aquel que adore obra alguna salida de manos humanas y maldito aquel que adore las criaturas al lado del Creador». Y el pueblo en masa contestó: «Amén, amén».

8. Después la multitud entonó un himno al Señor en esta forma: «Bendito el Señor, que proporcionó descanso al pueblo de Israel en conformidad con lo que tenía prometido; no cayó en el vacío ni una sola de todas las cosas buenas que dijo a su siervo Moisés. Siga a nuestro lado el Señor, nuestro Dios, de la misma manera que estaba al lado de nuestros padres. No nos entregue a la perdición para que podamos inclinar nuestro corazón hacia El, para que podamos seguir todos sus caminos y para que podamos practicar los preceptos y criterios que inculcó a nuestros padres. En aquel día el Señor será rey sobre toda la tierra; no habrá otro a su lado; su nombre será única-

---

ἔστι θαυμαστὴ ἐν ὀφθαλμοῖς ἡμῶν, γινώσκοντες γνώσεσθε, οἶκος Ἰακώβ, ὅτι γέγραπται· Ἐπικατάρατος πᾶς ὁ ἐπὶ ξύλου κρεμάμενος [56]. Καὶ ἑτέρα γραφὴ διδάσκει· Θεοὶ οἵτινες τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν οὐκ ἐποιήσαντο ἀπολοῦνται». Καὶ εἶπαν οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται πρὸς ἀλλήλους· «Εἰ ἕως τοῦ Σώμμου τοῦ λεγομένου Ἰωβὴλ τὸ μνημόσυνον αὐτοῦ, γινώσκετε ὅτι ἐπικρατεῖ ἕως τοῦ αἰῶνος, καὶ ἐγείρει ἑαυτῷ λαὸν καινόν». Τότε παρήγγειλαν οἱ ἀρχισυνάγωγοι καὶ οἱ ἱερεῖς καὶ οἱ λευῖται παντὶ τῷ Ἰσραὴλ λέγοντες· «Ἐπικατάρατος ὁ ἀνὴρ ἐκεῖνος ὃς ποίημα χειρὸς ἀνθρώπου προσκυνήσει, καὶ ἐπικατάρατος ὁ ἀνὴρ ὃς κτίσματα παρὰ τὸν κτίσαντα προσκυνήσει». Καὶ εἶπεν πᾶς ὁ λαός· «Ἀμὴν ἀμήν».

8. Καὶ ὕμνησεν πᾶς ὁ λαὸς τὸν Κύριον καὶ εἶπεν· «Εὐλογητὸς Κύριος ὃς ἔδωκεν κατάπαυσιν τῷ λαῷ Ἰσραὴλ κατὰ πάντα ὅσα ἐλάλησεν· οὐκ ἔπεσεν ῥῆμα ἓν ἀπὸ παντὸς ῥήματος αὐτοῦ τοῦ ἀγαθοῦ, ὅσα ἐλάλησεν Μωϋσῇ τῷ δούλῳ αὐτοῦ. Εἴη Κύριος ὁ Θεὸς ἡμῶν μεθ' ἡμῶν καθὼς ἦν μετὰ τῶν πατέρων ἡμῶν· μὴ ἀπολέσῃ ἡμᾶς τοῦ κλῖναι καρδίαν ἡμῶν πρὸς αὐτόν, τοῦ πορευθῆναι ἡμᾶς ἐν πάσαις ταῖς ὁδοῖς αὐτοῦ, τοῦ φυλάσσειν τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ καὶ τὰ κρίματα αὐτοῦ ἃ ἐνετείλατο τοῖς πατράσιν ἡμῶν. Καὶ ἔσται Κύριος εἰς βασιλέα ἐπὶ πᾶσαν τὴν γῆν ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ· καὶ ἔσται Κύριος εἷς, καὶ τὸ ὄνομα αὐτοῦ ἕν, Κύριος βασιλεὺς ἡμῶν· αὐτὸς σώσει ἡμᾶς. Οὐκ ἔστιν ὅμοιός σοι, Κύριε· μέγας

---

[56] Cf. Deut. 21,23.

mente Señor, rey nuestro. El nos salvará. No hay semejante a ti, Señor; grande eres, Señor, y grande tu nombre. Cúranos por tu virtud y seremos curados; sálvanos, Señor, y seremos salvos, pues somos tu partecita y tu heredad. No abandonará jamás el Señor a su pueblo por la magnitud de su nombre, pues ha comenzado a hacer de nosotros su pueblo».

Y, después de cantar el himno todos a coro, se marchó cada cual a su casa alabando a Dios, porque su gloria permanece por los siglos de los siglos. Amén.

PARTE II

Descendimiento de Cristo a los infiernos
(*red. griega*)

I (XVII)

1. Dijo entonces José: «¿Y por qué os admiráis de que Jesús haya resucitado? Lo admirable no es esto; lo admirable es que no ha resucitado él solo, sino que ha devuelto a la vida a gran número de muertos, los cuales se han dejado ver de muchos en Jerusalén. Y si no conocéis a los otros, sí que conocéis por lo menos a Simeón, aquel que tomó a Jesús en sus brazos,

---

εἶ σύ, Κύριε, καὶ μέγα τὸ ὄνομά σου. Ἐν τῇ δυνάμει σου ἴασαι ἡμᾶς, Κύριε, καὶ ἰαθησόμεθα· σῶσον ἡμᾶς, Κύριε, καὶ σωθησόμεθα· ὅτι μερὶς καὶ κληρονομία σου ἐσμέν. Καὶ οὐκ ἐάσει Κύριος τὸν λαὸν αὐτοῦ ἕνεκεν τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ τοῦ μεγάλου, ὅτι ἤρξατο Κύριος τοῦ ποιεῖν ἡμᾶς εἰς λαὸν αὐτοῦ».

Καὶ ὑμνήσαντες ἅπαντες ἀπῆλθεν ἕκαστος ἀνὴρ εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ, δοξάζοντες τὸν Θεόν, ὅτι αὐτοῦ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

Descensus Christi ad inferos

I (XVII)

1. Λέγει Ἰωσήφ· «Καὶ τί θαυμάζετε ὅτι Ἰησοῦς ἠγέρθη; Οὐκ ἔστιν τοῦτο θαυμαστόν· ἀλλὰ τοῦτο θαυμαστόν ἐστιν ὅτι οὐκ ἠγέρθη μόνος. Ἀλλ' ὅτι καὶ ἄλλους πολλοὺς νεκροὺς ἤγειρεν, οἵτινες ἐνεφανίσθησαν ἐν Ἱεροσολύμοις πρὸς πολλούς. Καὶ εἰ τοὺς ἄλλους οὐ γινώσκετε, τέως τὸν Συμεών, ὅστις ἐδέξατο τὸν Ἰησοῦν, καὶ τοὺς δύο αὐτοῦ υἱούς, οὓς ἀνέστησεν, τέως αὐτοὺς γινώσκετε. Ἡμεῖς γὰρ ἐθάψαμεν αὐτοὺς πρὸ ὀλί-

así como también a sus dos hijos, que han sido igualmente resucitados. Pues a éstos les dimos nosotros sepultura hace poco, y ahora se pueden contemplar sus sepulcros abiertos y vacíos, mientras ellos están vivos y habitan en Arimatea». Enviaron, pues, a unos cuantos y comprobaron que los sepulcros estaban abiertos y vacíos. Dijo entonces José: «Vayamos a Arimatea a ver si les encontramos».

2. Y levantándose los pontífices, Anás, Caifás, José, Nicodemo, Gamaliel y otros en su compañía, marcharon a Arimatea, donde encontraron a aquellos a quienes se refería José. Hicieron, pues, oración y se abrazaron mutuamente. Después regresaron a Jerusalén en compañía de ellos y los llevaron a la sinagoga. Y, puestos allí, se aseguraron las puertas, se colocó el Antiguo Testamento de los judíos en el centro y les dijeron los pontífices: «Queremos que juréis por el Dios de Israel y por Adonai, para que así digáis la verdad, de cómo habéis resucitado y quién es el que os ha sacado de entre los muertos».

3. Cuando esto oyeron los resucitados, hicieron sobre sus rostros la señal de la cruz y dijeron a los pontífices: «Dadnos papel, tinta y pluma». Trajéronselo, pues, y, sentándose, escribieron de esta manera.

γου· νῦν δὲ οἱ μὲν τάφοι αὐτῶν ὁρῶνται ἠνεῳγμένοι κενοί, αὐτοὶ δέ εἰσι ζῶντες καὶ διατρίβοντες ἐν τῇ Ἀριμαθίᾳ». Ἀπέστειλαν οὖν ἀνθρώπους, καὶ εὗρον τὰ μνημεῖα αὐτῶν ἠνεῳγμένα κενά. Λέγει ὁ Ἰωσήφ· «Ἀπέλθωμεν εἰς τὴν Ἀριμαθίαν καὶ εὑρήσωμεν αὐτούς».

2. Τότε ἠγέρθησαν οἱ ἀρχιερεῖς ὁ Ἅννας καὶ Καϊάφας καὶ Ἰωσὴφ καὶ Νικόδημος καὶ Γαμαλιὴλ καὶ ἕτεροι μετ' αὐτῶν καὶ ἀπῆλθον εἰς Ἀριμαθίαν, καὶ εὗρον οὓς ὁ Ἰωσὴφ ἔλεγεν. Ἐποίησαν οὖν προσευχὴν καὶ ἠσπάσαντο ἀλλήλους· εἶτα ἦλθον μετ' αὐτῶν εἰς Ἱεροσόλυμα, καὶ ἔφερον αὐτοὺς ἐν τῇ συναγωγῇ. Καὶ ἠσφαλίσαντο τὰς θύρας. Καὶ ἔθηκαν εἰς μέσον τὴν παλαιὰν τῶν Ἰουδαίων, καὶ εἶπον πρὸς αὐτοὺς οἱ ἀρχιερεῖς· «Θέλομεν ἵνα ὁμόσητε εἰς τὸν Θεὸν τοῦ Ἰσραὴλ καὶ τὸν Ἀδοναί, καὶ οὕτως ἵνα εἴπητε τὴν ἀλήθειαν, πῶς ἀνέστητε καὶ τίς ὑμᾶς ἀνέστησεν ἐκ νεκρῶν».

3. Τοῦτο ἀκούσαντες οἱ ἀναστάντες ἄνθρωποι ἐποίησαν εἰς τὰ πρόσωπα αὐτῶν τὸν τύπον τοῦ σταυροῦ καὶ εἶπον πρὸς τοὺς ἀρχιερεῖς· «Δότε ἡμῖν χάρτην καὶ μέλαν καὶ κάλαμον». Ἔφερον οὖν ταῦτα. Καὶ καθίσαντες ἔγραψαν οὕτως·

II (XVIII)

1. «¡Oh Señor Jesucristo, resurrección y vida del mundo!, danos gracia para hacer el relato de tu resurrección y de las maravillas que obraste en el infierno. Estábamos, pues, nosotros en el infierno en compañía de todos los que habían muerto desde el principio. Y a la hora de medianoche amaneció en aquellas oscuridades algo así como la luz del sol, y con su brillo fuimos todos iluminados y pudimos vernos unos a otros. Y al instante nuestro padre Abrahán, los patriarcas y profetas y todos a una se llenaron de regocijo y dijeron entre sí: Esta luz proviene de un gran resplandor. Entonces el profeta Isaías, presente allí, dijo: Esta luz procede del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; sobre ella profeticé yo, cuando aún estaba en la tierra, de esta manera: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, el pueblo que estaba sumido en las tinieblas vió una gran luz.

2. Después salió al medio un asceta del desierto, y le preguntaron los patriarcas: ¿Quién eres? El respondió: Yo soy Juan, el último de los profetas, el que enderecé los caminos del Hijo de Dios y prediqué penitencia al pueblo para remisión de los pecados. El Hijo de Dios vino a mi encuentro y,

---

II (XVIII)

1. «Κύριε Ἰησοῦ Χριστέ, ἡ ἀνάστασις καὶ ἡ ζωὴ τοῦ κόσμου, δὸς ἡμῖν χάριν ἵνα διηγησώμεθα τὴν ἀνάστασίν σου καὶ τὰ θαυμάσιά σου, ἃ ἐν τῷ ᾅδῃ ἐποίησας. Ἡμεῖς οὖν ἦμεν ἐν τῷ ᾅδῃ μετὰ πάντων τῶν ἀπ' αἰῶνος κεκοιμημένων. Ἐν ὥρᾳ δὲ μεσονυκτίου εἰς τὰ σκοτεινὰ ἐκεῖνα ἀνέτειλεν ὥσπερ φῶς ἡλίου καὶ ἔλαμψεν, καὶ ἐφωτίσθημεν πάντες καὶ εἴδομεν ἀλλήλους. Καὶ εὐθὺς ὁ πατὴρ ἡμῶν Ἀβραὰμ μετὰ τῶν πατριαρχῶν καὶ τῶν προφητῶν ἑνωθείς, καὶ χαρᾶς ὁμοῦ πλησθέντες εἶπον πρὸς ἀλλήλους· Τοῦτο τὸ φῶς ἀπὸ μεγάλου φωτισμοῦ ἐστίν. Ὁ προφήτης Ἡσαΐας ἐκεῖ εἶπεν· Τοῦτο τὸ φῶς ἐκ τοῦ Πατρός ἐστι καὶ ἐκ τοῦ Υἱοῦ καὶ ἐκ τοῦ Ἁγίου Πνεύματος· περὶ οὗ προεφήτευσα ἔτι ζῶν λέγων· Γῆ Ζαβουλὼν καὶ γῆ Νεφθαλείμ, ὁ λαὸς ὁ καθήμενος ἐν σκότει ἴδε φῶς μέγα [1].

2. Εἶτα ἦλθεν εἰς τὸ μέσον ἕτερος ἀπὸ τῆς ἐρήμου ἀσκητής, καὶ εἶπον πρὸς αὐτὸν οἱ πατριάρχαι· Τίς εἶ; Ὁ δὲ εἶπεν· Ἐγώ εἰμι Ἰωάννης, τὸ τέλος τῶν προφητῶν, ὃς ἐποίησα τὰς ὁδοὺς τοῦ Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ εὐθείας, καὶ ἐκήρυξα τῷ λαῷ μετάνοιαν εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν. Καὶ ὁ Υἱὸς τοῦ Θεοῦ εἰς ἐμὲ ἦλθε, καὶ ἀπὸ μακρόθεν ἰδὼν αὐτὸν εἶπον πρὸς τὸν λαόν·

---

1 Cf. Is. 9,1ss.

al verle desde lejos, dije al pueblo: He aquí el cordero de Dios, el que borra el pecado del mundo. Y con mi propia mano le bauticé en el río Jordán y vi al Espíritu Santo en forma de paloma que descendía sobre El. Y oí asimismo la voz de Dios Padre, que decía así: Este es mi Hijo, el amado, en quien me he complacido. Y por esto mismo me envió también a vosotros, para anunciaros la llegada del Hijo de Dios unigénito a este lugar, a fin de que quien crea en El, sea salvo; y quien no crea, sea condenado. Por esto os recomiendo a todos vosotros que, en cuanto le veáis, le adoréis a una, porque ésta es la única oportunidad de que disponéis para hacer penitencia por el culto que rendisteis a los ídolos mientras vivíais en el mundo vano de antes y por los pecados que cometisteis; esto no podrá hacerse ya en otra ocasión.

III (XIX)

Al oír el primero de los creados y padre de todos, Adán, la instrucción que estaba dando Juan a los que se encontraban en el infierno, dijo a su hijo Set: Hijo mío, quiero que digas a los progenitores del género humano y a los profetas a dónde te envié yo cuando caí en trance de muerte. Set dijo: Profetas

---

Ἴδε ὁ ἀμνὸς τοῦ Θεοῦ ὁ αἴρων τὴν ἁμαρτίαν τοῦ κόσμου. Καὶ μετὰ τῆς χειρός μου ἐβάπτισα αὐτὸν ἐν τῷ Ἰωρδάνῃ ποταμῷ, καὶ εἶδον ὡσεὶ περιστερὰν καὶ τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον ἐπ' αὐτὸν ἐρχόμενον. Καὶ ἤκουσα καὶ τῆς φωνῆς τοῦ Θεοῦ καὶ Πατρὸς οὕτω λέγοντος· Οὗτός ἐστιν ὁ Υἱός μου ὁ ἀγαπητός, ἐν ᾧ ηὐδόκησα 2. Καὶ διὰ τοῦτο ἀπέστειλέ με καὶ πρὸς ὑμᾶς, ἵνα κηρύξω πῶς ἔρχεται ὁ μονογενὴς Υἱὸς τοῦ Θεοῦ ὧδε, ἵνα ὅστις πιστεύσῃ πρὸς αὐτὸν σωθήσεται, ὅστις δὲ οὐ πιστεύσει εἰς αὐτὸν κατακριθήσεται. Διὰ τοῦτο λέγω πρὸς ἅπαντας ὑμᾶς, καθὼς ἴδητε αὐτὸν, ἵνα προσκυνήσητε πάντες, ὅτι νῦν μόνον ἐστὶ πρὸς ὑμᾶς ὁ τῆς μετανοίας καιρὸς ὑπὲρ οὗ προσεκυνήσατε εἰς τὸν ἄνω μάταιον κόσμον τοῖς εἰδώλοις, καὶ ὑπὲρ ὧν ἡμαρτήκατε· ἐν ἄλλῳ δὲ καιρῷ τοῦτο γενέσθαι ἀδύνατον.

III (XIX)

Τοῦ Ἰωάννου τοίνυν διδάσκοντος οὕτως τοὺς ἐν τῷ ᾅδῃ, ἀκούσας καὶ ὁ πρωτόπλαστος καὶ προπάτωρ Ἀδὰμ λέγει πρὸς τὸν υἱὸν αὐτοῦ τὸν Σήθ· Υἱέ μου, θέλω ἵνα εἴπῃς τοῖς προπάτορσι τοῦ γένους τῶν ἀνθρώπων καὶ τοῖς προφήταις, ὅτε ἔπεσον ἵνα ἀποθνήσκω, ποῦ σε ἀπέστειλα. Ὁ δὲ Σὴθ ἔφη· Προφῆται καὶ πατριάρχαι, ἀκούσατε· Ὁ ἐμὸς πατὴρ Ἀδὰμ ὁ

---

2 Cf. Lc. 3.13ss.

y patriarcas, escuchad: Mi padre Adán, el primero de los creados, cayó una vez en peligro de muerte y me envió a hacer oración a Dios muy cerca de la puerta del paraíso, para que se dignara hacerme llegar por medio de un ángel hasta el árbol de la misericordia, de donde había de tomar óleo para ungir con él a mi padre y así pudiera éste reponerse de su enfermedad. Así lo hice. Y, después de hacer mi oración, vino un ángel del Señor y me dijo: ¿Qué es lo que pides, Set? ¿Buscas el óleo que cura a los enfermos o bien el árbol que lo destila, para la enfermedad de tu padre? Esto no se puede encontrar ahora. Vete, pues, y di a tu padre que después de cinco mil quinientos años, a partir de la creación del mundo, ha de bajar el Hijo de Dios humanado; El se encargará de ungirle con este óleo, y tu padre se levantará; y además le purificará, tanto a él como a sus descendientes, con agua y con el Espíritu Santo; entonces sí que se verá curado de toda enfermedad, pero por ahora esto es imposible.

Los patriarcas y profetas que oyeron esto, se alegraron grandemente.

IV (XX)

1. Y, mientras estaban todos regocijándose de esta manera, vino Satán, el heredero de las tinieblas, y dijo al Infierno: ¡Oh tú, devorador insaciable de todos!, oye mis palabras: Anda por

---

πρωτόπλαστος πεσών ποτε εἰς τὸ τελευτᾶν ἀπέστειλέ με ποιήσασθα[1] δέησιν πρὸς τὸν Θεὸν ἔγγιστα τῆς πύλης τοῦ παραδείσου ὡς ἂν ὁδηγήσῃ με δι' ἀγγέλου πρὸς τὸ δένδρον τῆς ἐλεημοσύνης καὶ ἐπάρω ἔλαιον καὶ ἀλείψω τὸν ἐμὸν πατέρα, καὶ ἀναστῇ ἀπὸ τῆς ἀσθενείας, ὅπερ δὲ καὶ ἐποίησα. Καὶ μετὰ τὴν εὐχὴν ἐλθὼν ἄγγελος Κυρίου λέγει μοι· Τί Σὴθ αἰτεῖς; Ἔλαιον αἰτεῖς τὸ τοὺς ἀσθενεῖς ἀνιστῶν, ἢ τὸ δένδρον τὸ ῥέον τὸ τοιοῦτον ἔλαιον διὰ τὴν τοῦ σοῦ πατρὸς ἀσθένειαν; Τοῦτο οὐκ ἔστιν εὑρεθῆναι νυνί. Ἄπιθι οὖν καὶ εἰπὲ τῷ πατρί σου ὅτι μετὰ τὸ συντελεσθῆναι ἀπὸ κτίσεως κόσμου ἔτη πεντακισχίλια πεντακόσια, τότε κατέλθῃ ἐν τῇ γῇ ὁ μονογενὴς Υἱὸς τοῦ Θεοῦ ἐνανθρωπήσας, κἀκεῖνος ἀλείψει αὐτὸν τῷ τοιούτῳ ἐλαίῳ, καὶ ἀναστήσεται, καὶ ἐν ὕδατι καὶ Πνεύματι Ἁγίῳ πλυνεῖ καὶ αὐτὸν καὶ τοὺς ἐξ αὐτοῦ, καὶ τότε ἀπὸ πάσης νόσου ἰαθήσεται· νῦν δὲ τοῦτο γενέσθαι ἀδύνατον.

Ταῦτα ἀκούσαντες οἱ πατριάρχαι καὶ οἱ προφῆται ἐχαίροντο μεγάλως.

IV (XX)

1. Ἐν τοιαύτῃ δὲ τῶν ἁπάντων ὄντων χαρᾷ ἦλθεν ὁ Σατὰν ὁ κληρονόμος τοῦ σκότους καὶ λέγει τῷ Ἅδῃ· Παμφάγε καὶ ἀκόρεστε, ἄκουσόν μου τοὺς λόγους. Ἐκ τοῦ γένους τῶν Ἰουδαίων τις Ἰησοῦς λεγόμενος,

ahí cierto judío, por nombre Jesús, que se llama a sí mismo Hijo de Dios; mas, como es un puro hombre, los judíos le dieron muerte de cruz, gracias a nuestra cooperación. Ahora, pues, que acaba de morir, estáte preparado para que podamos ponerle aquí a buen recaudo; pues yo sé que no es más que un hombre, y hasta le oí decir: Mi alma está muy triste hasta la muerte. Sábete, además, que a mí me causó muchos daños en el mundo mientras vivía con los mortales; pues dondequiera que encontrase a mis siervos, los perseguía; y a todos los hombres que yo dejaba mutilados, ciegos, cojos, leprosos o cosa parecida, él les curaba con sola su palabra; e incluso a muchos, a los que yo tenía ya dispuestos para la sepultura, les hacía revivir con sola su palabra.

2. Dijo entonces el Infierno: ¿Y tan poderoso es éste como para hacer tales cosas con sola su palabra? ¿Y, siendo él así, tú te atreves por ventura a hacerle frente? Yo creo que a uno como éste nadie podrá oponérsele. Y eso que dices haberle oído exclamar expresando su temor ante la muerte, lo dijo, sin duda, para reírse y burlarse de ti, con el fin de poderte echar el guante con mano poderosa. Y entonces, ¡ay!, ¡ay de ti por toda la eternidad! A lo que replicó Satán: ¡Oh Infierno, devorador insaciable de todos!, ¿tanto miedo has cobrado al oír hablar de nuestro común enemigo? Yo no le tuve nunca miedo, sino que azucé a los judíos, y éstos le crucificaron y le

---

ὀνομάζων ἑαυτὸν Υἱὸν Θεοῦ· οὗτος δὲ ὢν ἄνθρωπος, ἀπὸ συνεργείας ἡμετέρας ἐσταύρωσαν αὐτὸν οἱ Ἰουδαῖοι. Καὶ νῦν αὐτοῦ τελευτήσαντος ἔσω ἡτοιμασμένος ὅπως ὧδε κατασφαλίσωμεν αὐτόν. Ἐγὼ γὰρ οἶδα ὅτι ἄνθρωπός ἐστι, καὶ ἤκουσα καὶ αὐτοῦ λέγοντος ὅτι περίλυπός ἐστιν ἡ ψυχή μου ἕως θανάτου [3]. Ἐποίησέ μοι καὶ πολλὰ κακὰ ἐν τῷ ἄνωθεν κόσμῳ τοῖς βροτοῖς συναναστρεφόμενος. Ὅπου γὰρ ηὗρισκε τοὺς ἐμοὺς δούλους, ἐδίωκεν αὐτούς, καὶ ὅσους ἀνθρώπους ἐποίουν ἐγὼ κυλλοὺς τυφλοὺς χωλοὺς λεπρούς, καὶ εἴ τι τοιοῦτον, διὰ λόγου μόνου ἴᾶτο αὐτούς· καὶ πολλοὺς ἑτοιμάσας εἰς τὸ ταφῆναι, καὶ τούτους διὰ λόγου μόνου πάλιν ἀνεζώωσε.

2. Λέγει ὁ Ἅδης· Καὶ τοσοῦτόν ἐστιν οὗτος δυνατὸς ὥστε διὰ λόγου μόνου ποιεῖν τοιαῦτα; Ἡ τοιούτῳ ὄντι δύνασαι σὺ ἀντιστῆναι αὐτῷ; Ἐμοὶ δοκεῖ, τοιούτῳ ὄντι οὐδεὶς αὐτῷ ἀντιστῆναι δυνήσεται. Εἰ δὲ λέγεις ὅτι ἤκουσας αὐτοῦ φοβουμένου τὸν θάνατον, παίζων σε καὶ γελῶν ἔφη τοῦτο, θέλων ἵνα σε ἁρπάσῃ ἐν χειρὶ δυνατῇ. Καὶ οὐαὶ οὐαί σοι εἰς τὸν αἰῶνα τὸν ἅπαντα. Λέγει ὁ Σατάν· Παμφάγε καὶ ἀκόρεστε Ἅδη, τοσοῦτον ἐφοβήθης ἀκούσας περὶ τοῦ κοινοῦ ἡμῶν ἐχθροῦ; Ἐγὼ αὐτὸν οὐκ ἐφοβήθην, ἀλλ' ἐνήργησα τοὺς Ἰουδαίους καὶ ἐστάυρωσαν αὐτόν,

---

[3] Cf. Mt. 26,38; Mc. 14,34.

dieron a beber hiel con vinagre. Prepárate, pues, para que, cuando venga, le sujetes fuertemente.

3. Respondió el Infierno: Heredero de las tinieblas, hijo de la perdición, calumniador, acabas de decirme que él hacía revivir con una sola palabra a muchos de los que tú tenías preparados para la sepultura; si, pues, él ha librado a otros del sepulcro, ¿cómo y con qué fuerzas seremos capaces de sujetarle nosotros? Hace poco devoré yo a un difunto llamado Lázaro; pero, poco después, uno de los vivos con sola su palabra lo arrancó a viva fuerza de mis entrañas. Y pienso que éste es ese a quien tú te refieres. Si, pues, lo recibimos aquí, tengo miedo de que peligremos también con relación a los demás, porque has de saber que veo agitados a todos los que tengo devorados desde el principio y siento dolores en mi vientre. Y Lázaro, el que me ha sido anteriormente arrebatado, no es un buen presagio, pues voló lejos de mí, no como un muerto, sino como un águila: tan rápidamente le arrojó fuera la tierra. Así, pues, te conjuro, por tus artes y por las mías, no le traigas aquí. Para mí que el haberse presentado en nuestra mansión obedece a que todos los muertos pecaron. Y ten esto en cuenta, por las tinieblas que poseemos, que, si le traes aquí, no me quedará ni uno solo de los muertos.

καὶ ἐπότισαν αὐτὸν καὶ χολὴν μετὰ ὄξους. Ἑτοιμάσθητι οὖν ὅπως ἐλθόντα κρατήσῃς αὐτὸν ἰσχυρά.

3. Ἀπεκρίθη ὁ Ἅδης· Κληρονόμε τοῦ σκότους, υἱὲ τῆς ἀπωλείας, διάβολε, νῦν μοι εἶπας ὅτι πολλοὺς οὓς σὺ ἡτοίμασας εἰς τὸ ταφῆναι, λόγῳ μόνῳ τούτους αὐτὸς ἀνεζώωσε· καὶ εἰ ἑτέρους τῆς ταφῆς ἠλευθέρωσε, πῶς αὐτὸς καὶ ἐν ποίᾳ δυνάμει παρ' ὑμῶν κρατηθήσεται; Ἐγὼ δὲ πρὸ ὀλίγου κατέπιόν τινα νεκρὸν ὀνόματι Λάζαρον, καὶ μετ' ὀλίγόν τις ἐκ τῶν ζώντων διὰ λόγου μόνου βίᾳ ἐκ τῶν ἐγκάτων μου τοῦτον ἀνέσπασεν. Οἶμαι δὲ εἶναι αὐτὸν ὃν σὺ φής. Εἰ οὖν ἐκεῖνον ἐνθάδε δεξόμεθα δέδοικα μή πως καὶ περὶ τῶν λοιπῶν κινδυνεύσωμεν· πάντας γὰρ οὓς ἀπ' αἰῶνος κατέπιον, ἰδοὺ ταρασσομένους κατανοῶ καὶ ἀλγῶ τὴν κοιλίαν μου. Καὶ σημεῖον οὐκ ἀγαθόν μοι δοκεῖ ὁ προαναρπασθεὶς Λάζαρος ἀπ' ἐμοῦ· οὐ γὰρ ὡς νεκρός, ἀλλ' ὡς ἀετὸς ἀπ' ἐμοῦ ἐξεπέτασεν· οὕτω γὰρ συντόμως ἡ γῆ αὐτὸν ἔξω ἔρριψε. Διὸ καὶ ὁρκίζω καὶ σὲ εἰς τὰς σὰς χάριτας καὶ εἰς τὰς ἐμάς, μὴ ἀγάγῃς αὐτὸν ἐνταῦθα. Οἶμαι γὰρ ὅτι διὰ τὸ πάντας ἁμαρτῆσαι νεκροὺς ὧδε παραγίνεται. Καὶ τοῦτό σοι λέγω, μὰ τὸ σκότος ὃ ἔχομεν, εἰ ὧδε ἀγάγῃς αὐτόν, οὐδείς μοι τῶν νεκρῶν ἐναπολειφθήσεται.

V (XXI)

1. Mientras se decían entre sí tales cosas Satanás y el Infierno, se produjo una voz grande como un trueno, que decía: «Elevad, ¡oh príncipe!, vuestras puertas; elevaos, ¡oh puertas eternales!, y entrará el Rey de la gloria». Cuando esto oyó el Infierno, dijo a Satanás: Sal, si eres capaz, y hazle frente. Y salió fuera Satanás. Después dijo el Infierno a sus demonios: Asegurad bien y fuertemente las puertas de bronce y los cerrojos de hierro; guardad mis cerraduras y examinad todo de pie; pues, si entra él aquí, ¡ay!, se apoderará de nosotros.

2. Los progenitores, que oyeron esto, empezaron a hacerle burla, diciendo: Tragón insaciable, abre para que entre el Rey de la gloria. Y dijo el profeta David: ¿No sabes, ciego, que, estando yo aún en el mundo, hice esta profecía: «Elevad, ¡oh príncipes!, vuestras puertas?» Isaías dijo a su vez: «Yo, previendo esto por virtud del Espíritu Santo, escribí: Resucitarán los muertos y se levantarán los que están en los sepulcros y se alegrarán los que viven en la tierra; y, ¿dónde está, ¡oh muerte!, tu aguijón? ¿Dónde, Infierno, tu victoria?»

V (XXI)

1. Τοιαῦτα τοῦ Σατανᾶ καὶ τοῦ Ἅδου λεγόντων πρὸς ἀλλήλους, ἐγένετο φωνὴ μεγάλη ὥσπερ βροντὴ λέγουσα· Ἄρατε πύλας οἱ ἄρχοντες ὑμῶν, καὶ ἐπάρθητε πύλαι αἰώνιοι, καὶ εἰσελεύσεται ὁ βασιλεὺς τῆς δόξης. Ἀκούσας ὁ Ἅδης λέγει τῷ Σατανᾷ· Ἔξελθε, εἰ δυνατὸς εἶ, καὶ ἀντίστηθι αὐτῷ. Ἐξῆλθεν οὖν ἔξω ὁ Σατάν. Εἶτα λέγει ὁ Ἅδης τοῖς δέμοσιν αὐτοῦ· Ἀσφαλίσασθε καλῶς καὶ ἰσχυρῶς τὰς πύλας τὰς χαλκᾶς καὶ τοὺς μοχλοὺς τοὺς σιδηροῦς, καὶ τὰ κλεῖθρά μου κατέχετε, καὶ σκοπεῖτε πάντα ἱστάμενοι ὀρθιοι· ἐὰν γὰρ εἰσέλθῃ αὐτὸς ὧδε, οὐαὶ ἡμᾶς λήψεται.

2. Ταῦτα ἀκούσαντες οἱ προπάτορες ἤρξαντο πάντες ὑβρίζειν αὐτὸν λέγοντες· Παμφάγε καὶ ἀκόρεστε, ἄνοιξον ὅπως εἰσέλθῃ ὁ βασιλεὺς τῆς δόξης. Λέγει Δαυὶδ ὁ προφήτης· Οὐκ οἶδας, τυφλέ, ὅτι ἐν τῷ κόσμῳ ἐγὼ ζῶν τὴν τοιαύτην φωνήν, τὸ ἄρατε πύλας οἱ ἄρχοντες ὑμῶν [4], προεφήτευσα; Ἡσαΐας εἶπεν· Ἐγὼ τοῦτο προϊδὼν ὑφ' Ἁγίου Πνεύματος ἔγραψα· Ἀναστήσονται οἱ νεκροί, καὶ ἐγερθήσονται οἱ ἐν τοῖς μνημείοις, καὶ εὐφρανθήσονται οἱ ἐν τῇ γῇ. Καί· Ποῦ σου, θάνατε, τὸ κέντρον; Ποῦ σου, Ἅδη, τὸ νῖκος; [5].

---

[4] Cf. Ps. 23,7.9.
[5] Cf. Os. 13,14.

3. Vino, pues, de nuevo una voz que decía: Levantad las puertas. El Infierno, que oyó repetir esta voz, dijo como si no cayera en la cuenta: ¿Quién es este Rey de la gloria? Y respondieron los ángeles del Señor: El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla. Y al instante, al conjuro de esta voz, las puertas de bronce se hicieron añicos, y los cerrojos de hierro quedaron reducidos a pedazos, y todos los difuntos encadenados se vieron libres de sus ligaduras, y nosotros entre ellos. Y penetró dentro el Rey de la gloria en figura humana, y todos los antros oscuros del Infierno fueron iluminados.

VI (XXII)

1. En seguida se puso a gritar el Infierno: Hemos sido vencidos, ¡ay de nosotros! Pero ¿quién eres tú, que tienes tal

---

3. Ἦλθεν οὖν πάλιν φωνή· Ἄρατε πύλας, λέγουσα. Ἀκούσας ὁ Ἅδης ἐκ δευτέρου τὴν φωνὴν ἀπεκρίθη ὡς δῆθεν μὴ γινώσκων καὶ λέγει· Τίς ἐστιν οὗτος ὁ βασιλεὺς τῆς δόξης; Λέγουσιν οἱ ἄγγελοι τοῦ Δεσπότου· Κύριος κραταιὸς καὶ δυνατός, Κύριος δυνατὸς ἐν πολέμῳ 6. Καὶ εὐθέως ἅμα τῷ λόγῳ τούτῳ αἱ χάλκαῖ πύλαι συνετρίβησαν καὶ οἱ σιδηροῖ μοχλοὶ συνεθλάθησαν 7, καὶ οἱ δεδεμένοι πάντες νεκροὶ ἐλύθησαν τῶν δεσμῶν, καὶ ἡμεῖς μετ'αὐτῶν. Καὶ εἰσῆλθεν ὁ βασιλεὺς τῆς δόξης ὥσπερ ἄνθρωπος, καὶ πάντα τὰ σκοτεινὰ τοῦ Ἅδου ἐφωτίσθησαν.

VI (XXII)

1. Εὐθὺς ἐβόησεν ὁ Ἅδης· Ἐνικήθημεν, οὐαὶ ἡμῖν. Ἀλλὰ τίς εἶ ὁ ἔχων τοσαύτην ἐξουσίαν καὶ δύναμιν; Καὶ ποῖος εἶ ὁ χωρὶς ἁμαρτίας

---

6 Cf. Ps. 23,7-8. Un diálogo semejante pone el *Evangelio de Bartolomé* (I 16,19) entre el Tártaro y el Diablo.

7 Cf. Is. 45,1-2; Ps. 106 (107), 16. Esta victoria de Cristo sobre el infierno viene recordada probablemente también por las *Odas de Salomón* (od. 17,9), donde se dice textualmente: «He deshecho los cerrojos de hierro». Cf. asimismo *Ev. de Bartolomé* I 12 [11].

Estas expresiones han encontrado favorable acogida en las diversas liturgias. La *bizantina*, por ejemplo, se refiere con mucha frecuencia en los oficios del Sábado Santo (particularmente en los *Stichirá)* al momento en que Jesús rompió las puertas y cerrojos del infierno, saqueó a és.e y liberó las almas de los Santos Padres. Cf. E. V. Barsov, *O vozdeijstvii Apokrifov na Obrijad i Ikonopis:* «Zurnal Ministerstva Narodnavo Prosveschenija» (1885) p.111.

Asimismo, la *mozárabe* dice en los *laudes* del Sábado Santo: «Christus omnia crucis stigmata portans, vectes ferreos comminuit portarumque aerearum claustra perfregit, Tartari profunda descendit» *(Missale mixtum:* PL 85,477).

Finalmente, la *latina* (romana) dice: «qui portas aereas confregisti et visitasti infernum» *(Respons.* IX de maitines en el Oficio de Difuntos).

poder y tal fuerza? ¿Quién eres tú, que vienes aquí sin pecado? ¿El que es pequeño en apariencia y puede cosas grandes, el humilde y el excelso, el siervo y el señor, el soldado y el rey, el que tiene poder sobre vivos y muertos? Fuiste pegado a la cruz y depositado en el sepulcro, y ahora has quedado libre y has deshecho nuestra fuerza. ¿Luego entonces eres tú Jesús, de quien nos decía el gran sátrapa Satanás que por la cruz y la muerte ibas a hacerte dueño de todo el mundo?

2. Luego el Rey de la gloria agarró por la coronilla al gran sátrapa Satanás y se lo entregó a los ángeles, diciendo: Atadle con cadenas de hierro sus manos y sus pies, su cuello y su boca. Después lo puso en manos del Infierno con este encargo: Tómalo y tenlo a buen recaudo hasta mi segunda venida.

VII (XXIII)

1. Entonces el Infierno se hizo cargo de Satanás y le dijo: Beelzebub, heredero del fuego y del tormento, enemigo de los santos, ¿qué necesidad tenías tú de proveer que el Rey de la gloria fuera crucificado para que viniera luego aquí y nos des-

---

ὧδε ἐλθών; Ὁ μικρὸς ὁρώμενος καὶ μεγάλα δυνάμενος, ὁ ταπεινὸς καὶ ὑψηλός, ὁ δοῦλος καὶ ὁ Δεσπότης, ὁ στρατιώτης καὶ βασιλεύς, ὁ τῶν νεκρῶν καὶ τῶν ζώντων ἐξουσιάζων; Ἐν τῷ σταυρῷ προσηλώθης καὶ ἐν τῷ τάφῳ ἐτέθης, καὶ ἄρτι ἐγένου ἐλεύθερος καὶ κατέλυσας πᾶσαν τὴν δύναμιν ἡμῶν. Ἆρα σὺ εἶ ὁ Ἰησοῦς, περὶ οὗ ἔλεγεν ἡμῖν ὁ ἀρχισατράπης Σατὰν ὅτι διὰ σταυροῦ καὶ θανάτου μέλλεις κληρονομῆσαι ὅλον τὸν κόσμον;

2. Τότε ὁ βασιλεὺς τῆς δόξης κρατήσας ἐκ τῆς κορυφῆς τὸν ἀρχισατράπην Σατὰν καὶ παραδοὺς αὐτὸν τοῖς ἀγγέλοις εἶπε· Σιδηροῖς καταδεσμήσατε τὰς χεῖρας καὶ τοὺς πόδας καὶ τὸν τράχηλον καὶ τὸ στόμα αὐτοῦ. Εἶτα παραδοὺς τοῦτον τῷ Ἅδῃ ἔφη· Λαβὼν αὐτὸν κάτεχε ἀσφαλῶς ἄχρι τῆς δευτέρας μου παρουσίας [8].

VII (XXIII)

1. Καὶ ὁ Ἅδης παραλαβὼν τὸν Σατανᾶν ἔλεγεν αὐτῷ· Βεελζεβούλ, κληρονόμε τοῦ πυρὸς καὶ τῆς κολάσεως, ἐχθρὲ τῶν ἁγίων, διὰ ποίαν ἀνάγκην ᾠκονόμησας σταυρωθῆναι τὸν βασιλέα τῆς δόξης εἰς τὸ ἐλθεῖν ὧδε καὶ ἐκδῦσαι ἡμᾶς; Ἐπιστράφου καὶ ἴδε ὅτι οὐδεὶς νεκρὸς ἐν ἐμοὶ

---

[8] El *Testamento de los XII Patriarcas* (s.II-III p. C.) alude a esta victoria de Cristo sobre el demonio en estos términos: «De la tribu de Judá y de Leví saldrá para vosotros la salvación del Señor, y él hará la guerra a Belial... y librará de las manos de Belial a las almas cautivas» (PG 2,1102-03).

pojara? Date la vuelta y mira que no ha quedado en mí muerto alguno, sino que todo lo que ganaste por el árbol de la ciencia, lo has echado a perder por la cruz. Todo tu gozo se ha convertido en tristeza, y la pretensión de matar al Rey de la gloria te ha acarreado a ti mismo la muerte. Y, puesto que te he recibido con el encargo de sujetarte fuertemente, vas a aprender por propia experiencia cuántos males soy capaz de infligirte. ¡Oh jefe de los diablos, principio de la muerte, raíz del pecado, fin de toda maldad!, ¿qué habías encontrado de malo en Jesús para buscar su perdición? ¿Cómo tuviste valor para perpetrar un crimen tan grande? ¿Por qué se te ocurrió hacer bajar a estas tinieblas a un varón como éste, por quien te has visto despojado de todos los que habían muerto desde el principio?

VIII (XXIV)

1. Mientras así apostrofaba el Infierno a Satanás, extendió su diestra el Rey de la gloria y con ella tomó y levantó al primer padre Adán. Después se volvió hacia los demás y les

---

κατελείφθη, ἀλλὰ πάντα ὅσα ἐκέρδησας διὰ τοῦ ξύλου τῆς γνώσεως, διὰ τοῦ σταυροῦ πάντα ἀπώλεσας· καὶ πᾶσά σου ἡ χαρὰ μετηνέχθη εἰς λύπην· καὶ τὸν βασιλέα τῆς δόξης θέλων θανατῶσαι, σεαυτὸν ἐθανάτωσας. Ἐπεὶ γὰρ παρέλαβόν σε ὥστε κατέχειν ἀσφαλῶς, ἐν πείρᾳ μαθήσῃ ὅσα κακὰ πρὸς σὲ διαπράξομαι. Ὦ ἀρχιδιάβολε, ἡ τοῦ θανάτου ἀρχή, ἡ ῥίζα τῆς ἁμαρτίας, τὸ τέλος κακοῦ. Τί κακὸν εὑρὼν εἰς τὸν Ἰησοῦν ἐγύρευσας τὴν ἀπώλειαν αὐτοῦ; Πῶς ἐτόλμησας τοσοῦτον κακὸν ποιῆσαι; Πῶς τοιοῦτον ἄνθρωπον ἐν τῷ σκότει τούτῳ καταγαγεῖν ἐμελέτησας, δι' οὗ πάντας τοὺς ἀπ' αἰῶνος θανόντας ἐστερήθης;

VIII (XXIV)

1. Οὕτω τοῦ Ἅδου διαλεγομένου τῷ Σατανᾷ ἥπλωσεν ὁ βασιλεὺς τῆς δόξης τὴν δεξιὰν αὐτοῦ χεῖρα καὶ ἐκράτησε καὶ ἤγειρε τὸν προπάτορα Ἀδάμ [9]. Εἶτα στραφεὶς καὶ πρὸς τοὺς λοιποὺς ἔφη· Δεῦρο μετ'

---

[9] Esta escena ha dejado profundas huellas en la iconografía. Ya una columna del *ciborium* de San Marcos de Venecia, perteneciente al siglo VI, presenta a Cristo tomando de la mano a Adán y pisoteando a Satanás. Al lado se puede leer esta inscripción: EXPOLIATIO I[N]FERI.

Semejantes representaciones pueden encontrarse posteriormente en los mosaicos del papa Juan VI (s.VIII) en San Pedro de Roma; en los de la capilla de San Zenón (s.IX), de la iglesia de Santa Práxedes, y en los de la iglesia de San Clemente (algo posteriores), también en la Ciudad Eterna. Cf. H. LECLERCQ: DACHEL t.I col.2576.

dijo: Venid aquí conmigo todos los que fuisteis heridos de muerte por el madero que éste tocó, pues he aquí que yo os resucito a todos por el madero de la cruz. Y con esto sacó a todos fuera. Y el primer padre Adán apareció rebosante de gozo y decía: Agradezco, Señor, a tu magnanimidad el que me hayas sacado de lo más profundo del Infierno. Y asimismo todos los profetas y santos dijeron: Te damos gracias, ¡oh Cristo Salvador del mundo!, porque has sacado nuestra vida de la corrupción.

2. Después que ellos hubieron hablado así, bendijo el Salvador a Adán en la frente con la señal de la cruz. Luego hizo lo mismo con los patriarcas, profetas, mártires y progenitores. Y a continuación les tomó a todos y dió un salto desde el Infierno. Y mientras El caminaba, le seguían los santos padres cantando y diciendo: Bendito el que viene en el nombre del Señor. Aleluya. Para El sea la alabanza de todos los santos.

IX (XXV)

Iba, pues, camino del paraíso teniendo asido de la mano al primer padre, a Adán. [Y al llegar] hizo entrega de él, así como también de los demás justos, al arcángel Miguel. Y, cuando entraron por la puerta del paraíso, les salieron al paso dos

---

ἐμοῦ πάντες ὅσοι διὰ τοῦ ξύλου οὗ ἥψατο οὗτος ἐθανατώθητε· πάλιν γὰρ ὑμᾶς διὰ ξύλου τοῦ σταυροῦ πάντας ἐγὼ ἰδοὺ ἀνιστῶν. Πρὸς ταῦτα ἐξέβαλεν ἅπαντας ἔξω, καὶ ὁ προπάτωρ Ἀδὰμ θυμηδίας ἔμπλεως ὀφθείς· Εὐχαριστῶ τῇ μεγαλοσύνῃ σου, Κύριε, ἔλεγεν, ὅτι ἀνήγαγές με ἐξ Ἅδου κατωτάτου. Οὕτω δὲ καὶ πάντες οἱ προφῆται καὶ οἱ ἅγιοι εἶπον· Εὐχαριστοῦμέν σοι, Χριστέ, σωτὴρ τοῦ κόσμου, ὅτι ἀνήγαγες ἐκ τῆς φθορᾶς τὴν ζωὴν ἡμῶν.

2. Καὶ ταῦτα εἰπόντων εὐλογήσας ὁ Σωτὴρ τὸν Ἀδὰμ κατὰ τὸ μέτωπον ἐν τῷ σημείῳ τοῦ σταυροῦ· τοῦτο δὲ ποιήσας καὶ πρὸς τοὺς πατριάρχας καὶ προφήτας καὶ μάρτυρας καὶ προπάτορας, καὶ τούτους λαβὼν ἐκ τοῦ ᾅδου ἀνέθορε. Πορευομένου δὲ αὐτοῦ ἔψαλλον οἱ ἅγιοι πατέρες ἀκολουθοῦντες αὐτῷ λέγοντες· Εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι Κυρίου· ἀλληλούϊα· αὐτῷ ἡ δόξα τῶν ἁγίων πάντων.

IX (XXV)

Πορευόμενος οὖν εἰς τὸν παράδεισον κρατῶν καὶ τὸν προπάτορα Ἀδὰμ ἀπὸ τῆς χειρὸς παραδέδωκε τοῦτον τῷ ἀρχαγγέλῳ Μιχαὴλ καὶ πάντας τοὺς δικαίους. Εἰσερχομένων οὖν αὐτῶν τὴν θύραν τοῦ παραδείσου, συνήντησαν αὐτοῖς δύο πρεσβῦται ἄνθρωποι, πρὸς οὓς οἱ ἅγιοι

ancianos, a los que los santos padres preguntaron: ¿Quiénes sois vosotros, que no habéis visto la muerte ni habéis bajado al infierno, sino que vivís en cuerpo y alma en el paraíso? Uno de ellos respondió y dijo: Yo soy Henoc, el que agradó al Señor y a quien El trasladó aquí; éste es Elías el Tesbita; ambos vamos a seguir viviendo hasta la consumación de los siglos; entonces seremos enviados por Dios para hacer frente al Anticristo, y ser muertos por él, y resucitar a los tres días, y ser arrebatados en las nubes al encuentro del Señor.

X (XXVI)

Mientras éstos se expresaban así, vino otro hombre de apariencia humilde, que llevaba además sobre sus hombros una cruz. Dijéronle los santos padres: ¿Quién eres tú, que tienes aspecto de ladrón, y qué es esa cruz que llevas sobre tus hombros? El respondió: Yo, según decís, era ladrón y salteador en el mundo, y por eso me detuvieron los judíos y me entregaron a la muerte de cruz juntamente con Nuestro Señor Jesucristo. Y mientras estaba El pendiente de la cruz, al ver los prodigios que se realizaban, creí en El y le rogué, diciendo: Señor, cuando reinares, no te olvides de mí. Y El me dijo en

---

πατέρες εἶπον· Τίνες ἐστὲ ὑμεῖς, οἵτινες θάνατον οὐκ εἴδετε καὶ ἐν τῷ ᾅδῃ οὐ κατήλθετε, ἀλλ' ἐν τοῖς σώμασι καὶ ταῖς ψυχαῖς οἰκεῖτε εἰς τὸν παράδεισον; Εἷς ἐξ αὐτῶν ἀποκριθεὶς εἶπεν· Ἐγώ εἰμι Ἐνὼχ ὁ εὐαρεστήσας Θεῷ καὶ ὧδε μετατεθεὶς παρ'αὐτοῦ, καὶ οὗτός ἐστιν Ἠλίας ὁ Θεσβίτης, οἳ καὶ μέλλομεν ζῆσαι μέχρι τῆς συντελείας τοῦ αἰῶνος· τότε δὲ μέλλομεν ἀποσταλῆναι παρὰ Θεοῦ ἐπὶ τῷ ἀντιστῆναι τῷ Ἀντιχρίστῳ καὶ ἀποκτανθῆναι παρ' αὐτοῦ, καὶ μετὰ τρεῖς ἡμέρας ἀναστῆναι καὶ ἐν νεφέλαις ἁρπαγῆναι πρὸς τὴν τοῦ Κυρίου ὑπάντησιν.

X (XXVI)

Ταῦτα τούτων λεγόντων ἦλθεν ἕτερος ταπεινὸς ἄνθρωπος βαστάζων ἐπὶ τῶν ὤμων αὐτοῦ καὶ σταυρόν· πρὸς ὃν ἔφησαν οἱ ἅγιοι πατέρες· Τίς εἶ σὺ ὁ θεωρίαν ἔχων λῃστοῦ, καὶ τίς ὂν ἐπιφέρεις ἐπὶ τῶν ὤμων σταυρόν; Ἀπεκρίθη οὗτος· Ἐγὼ καθὼς ὑμεῖς φατὲ λῃστὴς ἦν καὶ κλέπτης ἐν τῷ κόσμῳ, καὶ διὰ ταῦτα κρατήσαντές με οἱ Ἰουδαῖοι σταυροῦ θανάτῳ παραδεδώκασιν ἅμα τῷ Κυρίῳ ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστῷ. Ἐπὶ σταυροῦ τοίνυν κρεμαμένου αὐτοῦ, ἰδὼν τὰ γενόμενα σημεῖα ἐπίστευσα εἰς αὐτόν. Καὶ παρεκάλεσα αὐτὸν καὶ εἶπον· Κύριε, ὅτε βασιλεύσεις, μή μου ἐπιλάθῃ. Καὶ εὐθὺς εἶπέν μοι ὅτι· Ἀμὴν ἀμὴν σήμερον, λέγω σοι, μετ' ἐμοῦ ἔσῃ ἐν τῷ παραδείσῳ. Βαστάζων οὖν τὸν σταυρόν μου ἦλθον εἰς

seguida: De verdad, de verdad te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso. He venido, pues, con mi cruz a cuestas hasta el paraíso, y, encontrando al arcángel Miguel, le he dicho: Nuestro Señor Jesús, el que fué crucificado, me ha enviado aquí; llévame, pues, a la puerta del Edén. Y, cuando la espada de fuego vió la señal de la cruz, me abrió y entré. Después me dijo el arcángel: Espera un momento, pues viene también el primer padre de la raza humana, Adán, en compañía de los justos, para que entren también ellos dentro. Y ahora, al veros a vosotros, he salido a vuestro encuentro.

Cuando esto oyeron los santos, clamaron con gran voz de esta manera: Grande es el Señor nuestro y grande es su poder.

XI (XXVII)

Todo esto vimos y oímos nosotros, los dos hermanos gemelos, quienes fuimos asimismo enviados por el arcángel Miguel y designados para predicar la resurrección del Señor antes de marchar al Jordán y ser bautizados. Allí nos fuimos y hemos sido bautizados juntamente con otros difuntos también resu-

---

τὸν παράδεισον, καὶ εὑρὼν τὸν ἀρχάγγελον Μιχαὴλ εἶπον αὐτῷ· Ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ ἐσταυρωμένος ὧδέ με ἀπέστειλεν· ἄγαγόν με τοίνυν ἐν τῇ πύλῃ τῆς Ἐδέμ. Καὶ ἰδοῦσα ἡ φλογίνη ῥομφαία τὸ σημεῖον τοῦ σταυροῦ ἤνοιξέ μοι καὶ εἰσῆλθον. Εἶτά φησι πρὸς ἐμὲ ὁ ἀρχάγγελος· Περίμεινον μικρόν, ὅτι ἔρχεται καὶ ὁ προπάτωρ τοῦ γένους τῶν ἀνθρώπων Ἀδὰμ μετὰ δικαίων, ἵνα εἰσέλθωσι καὶ αὐτοὶ ἐντός. Καὶ νῦν ἰδὼν ὑμᾶς ἦλθον εἰς ἀπάντησιν ὑμῶν [10].

Ταῦτα ἀκούσαντες οἱ ἅγιοι ἐβόησαν μεγάλῃ φωνῇ πάντες· Μέγας ὁ Κύριος ἡμῶν, καὶ μεγάλη ἡ ἰσχὺς αὐτοῦ.

XI (XXVII)

Ταῦτα πάντα εἴδομεν καὶ ἠκούσαμεν ἡμεῖς οἱ δύο αὐτάδελφοι, οἳ καὶ ἀπεστάλημεν παρὰ Μιχαὴλ τοῦ ἀρχαγγέλου καὶ ἐτάχθημεν κηρῦξαι τὴν τοῦ Κυρίου ἀνάστασιν, πρότερον δὲ ἀπελθεῖν ἐν τῷ Ἰορδάνῃ καὶ βαπτισθῆναι. Ὅπου καὶ ἀπελθόντες ἐβαπτίσθημεν μετὰ καὶ ἄλλων ἀναστάντων νεκρῶν· εἶτα καὶ εἰς Ἱεροσόλυμα ἦλθομεν καὶ ἐτελέσαμεν τὸ πάσχα

---

10 Es interesante al final recoger el sentir de San Agustín acerca de este episodio de la liberación de Adán: «Et de illo quidem primo homine, patre generis humani, quod eum ibidem solverit, ecclesia fere tota consensit; quod eam non inaniter credidisse credendum est, undecumque hoc traditum sit, etiamsi canonicarum scripturarum non proferatur auctoritas» *(Ep. ad Evodium:* PL 33,711). Realmente este criterio es aplicable a muchos otros episodios que la tradición cristiana vertió en los escritos apócrifos.

citados; después vinimos a Jerusalén y celebramos la Pascua de la resurrección. Mas ahora, en la imposibilidad de permanecer aquí, nos vamos. Que la caridad, pues, de Dios Padre y la gracia de Nuestro Señor Jesucristo y la comunicación del Espíritu Santo sea con todos vosotros».

Y, una vez escrito esto y cerrados los libros, dieron la mitad a los pontífices y la otra mitad a José y a Nicodemo. Ellos, por su parte, desaparecieron al momento para gloria de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Descendimiento de Cristo a los infiernos

(*red. latina B*)

I (XVII)

1. Entonces los maestros Addas, Finees y Egias, tres varones que habían venido de Galilea para testificar que habían visto a Jesús ser arrebatado al cielo, se levantaron en medio de la multitud de jefes de los judíos y dijeron en presencia de los sacerdotes y levitas reunidos en consejo: «Señores, cuando íbamos nosotros desde Galilea al Jordán, nos salió al encuentro una gran muchedumbre de hombres vestidos de blanco que habían muerto hacía algún tiempo. Entre ellos reconocimos a Karino y a Leucio; y cuando ellos se hubieron acercado a nos-

---

τῆς ἀναστάσεως. Νῦν δὲ μὴ δυνάμενοι ἐνταῦθα διάγειν ἀπερχόμεθα. Καὶ ἡ ἀγάπη τοῦ Θεοῦ καὶ Πατρὸς καὶ ἡ χάρις τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ ἡ κοινωνία τοῦ Ἁγίου Πνεύματος εἴη μετὰ πάντων ὑμῶν».

Ταῦτα γράψαντες καὶ ἀσφαλισάμενοι τὰ βιβλία, ἔδωκαν τὰ ἡμίση τοῖς ἀρχιερεῦσιν καὶ τὰ ἡμίση τῷ Ἰωσὴφ καὶ τῷ Νικοδήμῳ· καὶ αὐτοὶ παραυτίκα ἐγένοντο ἄφαντοι, εἰς δόξαν τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ. Ἀμήν.

I (XVII)

1. Tunc rabbi Addas et rabbi Finees et rabbi Egias, viri tres qui venerant de Galilaea testificantes vidisse se Iesum assumptum in caelum, surrexerunt in medio multitudinis principum Iudaeorum et dixerunt coram sacerdotibus et levitis convocatis ad concilium: «Domini, venientibus nobis de Galilaea in Iordanem obviam facti sunt magna multitudo hominum abbatorum qui olim fuerant defuncti. Inter quos Karinum et Leucium vidimus simul cum eis adesse: et appropinquantes ad nos osculantesque ad invicem, quia cari nostri

otros y nos dimos un ósculo mutuo, pues habían sido amigos nuestros, les preguntamos: Decidnos, hermanos y amigos, ¿qué son esta alma y este cuerpo, y quiénes son esos con quienes vais de camino, y cómo vivís en el cuerpo, siendo así que moristeis hace tiempo?»

2. Ellos respondieron de esta manera: «Hemos resucitado con Cristo desde los infiernos y El nos ha sacado de entre los muertos. Y sabed que han quedado desde ahora destruídas las puertas de la muerte y de las tinieblas, y las almas de los santos han sido sacadas de allí y han subido al cielo con Cristo Nuestro Señor. E incluso a nosotros nos ha mandado el Señor en persona que durante cierto tiempo merodeemos por las riberas del Jordán y por los montes, sin que, no obstante, nos dejemos ver de todos ni hablemos con todos, sino sólo con aquellos a quienes a El pluguiere. Ahora mismo no nos hubiera sido posible ni hablar ni dejarnos ver de vosotros si no nos hubiera sido permitido por el Espíritu Santo».

3. Ante estas palabras, la multitud entera que asistía al consejo quedó sobrecogida, presa de temor y de temblor, y decían: «¿Será verdad por ventura lo que estos galileos testifican?» Entonces Anás y Caifás se dirigieron al consejo en estos términos: «En seguida se descubrirá lo relacionado con todas estas cosas de que ésos han dado testimonio antes y después: si se comprueba ser cierto que Karino y Leucio permanecen

---

fuerunt amici, interrogavimus eos: Dicite nobis, amici et fratres, quae est haec anima et caro? et qui sunt isti cum quibus pergitis? et quomodo corporaliter manetis qui olim defuncti fuistis?»

2. Qui respondentes dixerunt: «Resurreximus cum Christo ab inferis, et ipse resuscitavit nos a mortuis. Et ex hoc sciatis quod destructae sunt portae mortis et tenebrarum, et animae sanctorum inde sunt exemptae et in caelum conscenderunt cum Christo Domino [1]. Nam et nobis ab ipso Domino praeceptum est ut tempore praefinito deambulemus ripas Iordanis et montes; tamen non omnibus apparentes neque cum omnibus loquentes nisi quibus ei placuerit. Et modo neque loqui neque apparere vobis potuissemus nisi a Spiritu Sancto nobis permissum fuisset».

3. Audientes autem haec omnis multitudo quae aderat in concilio, timore perterriti ac tremore mirabantur si haec veraciter facta fuissent quae isti Galilaei testificantur. Tunc Caiphas et Annas dixerunt concilio: «Modo apparere habet per omnia quae isti testi-

---

1 C añade: «per Iesum Christum Dominum, qui expoliavit infernum et eius principem religavit».

vivos unidos a sus cuerpos, y si nos es dado contemplarlos con nuestros propios ojos, entonces es que es verdad lo que éstos testifican en todos sus detalles, y, cuando los encontremos, ellos nos informarán con certeza de todo. Pero, si no, sabed que todo es pura farsa».

4. Entonces se pusieron en seguida a deliberar, y convinieron en elegir unos cuantos varones idóneos y temerosos de Dios, que conocían además cuándo habían muerto y la sepultura en que habían sido puestos, para que hicieran diligentes pesquisas y comprobaran si era en verdad tal como habían oído. Así, pues, fueron allí quince varones que habían presenciado su muerte, y habían estado con su propio pie en el lugar de su sepultura, y habían visto sus sepulcros. Llegaron, pues, y encontraron éstos abiertos, así como también otros muchos, sin que pudieran ver señales de sus huesos o de sus cenizas. Y, tornando con gran prisa, refirieron lo que habían visto.

5. Entonces la sinagoga entera se turbó, presa de terrible angustia, y se dijeron entre sí: «¿Qué vamos a hacer?» Anás y Caifás dijeron: «Enviemos al lugar donde hemos oído que están una comisión formada por los personajes más nobles en plan de súplica y de ruego; quizá se dignen venir hacia nosotros». Les enviaron, pues, a Nicodemo, a José y a los tres maestros galileos que los habían visto, con la petición de que tuvieran

---

ficati sunt, prius et posterius: si hoc verum fuerit compertum, quod Karinus et Leucius vivi permaneant in corpore, et si nos eos oculis nostris contemplari poterimus, tunc per omnia verum est quod isti testificantur: invenientes vero, illi nos certos de omnibus facient. Sin autem minime, sciatis quia omnia mentita sunt».

4. Tunc subito orto consilio placuit eis eligere viros idoneos Deum timentes, et qui noverant quando illi defuncti sunt et sepulturam ubi sepulti sunt, ut diligenter inquirerent et viderent si ita est sicut audierant. Perrexerunt itaque ibidem viri numero quindecim, qui per omnia in dormitione eorum aderant et pedibus suis steterant ubi sepulti sunt et monumenta eorum perspicuerant. Qui venientes invenerunt monumenta eorum aperta et alia quam plurima, et nec signum ex ossibus aut ex pulvere eorum invenerunt. Et sub omni festinatione revertentes retulerunt quae viderant.

5. Tunc moerore nimio conturbata est omnis synagoga eorum, et dixerunt ad invicem: «Quid faciemus?» Annas et Caiphas dixerunt: «Dirigamus ubi audivimus eos esse, mittamusque ad eos viros de nobilioribus, rogantes eos et deprecantes: forsitan dignabuntur venire ad nos». Tunc direxerunt ad eos Nicodemum et Ioseph et

a bien venir hacia ellos. Se pusieron, pues, en marcha y anduvieron por todos los alrededores del Jordán y de los montes. Pero, no habiéndolos encontrado, se volvían ya de camino.

6. Cuando, de pronto, se divisó una gran muchedumbre, como de unos doce mil hombres, que habían resucitado con el Señor y bajaban del monte Amalech. Ellos reconocieron allí a muchísimos, pero no fueron capaces de dirigirles una sola palabra, cohibidos como estaban por el miedo y la visión del ángel, contentándose con verles a lo lejos y oírles cómo marchaban cantando himnos y diciendo: «Ha resucitado el Señor de entre los muertos, como había dicho; alegrémonos y regocijémonos todos, porque El reina eternamente». Entonces los comisionados quedaron mudos de admiración y recibieron de ellos el consejo de buscar a Karino y a Leucio en sus propias casas.

7. Se levantaron, pues, y se fueron a sus casas, donde los encontraron entregados a la oración. Y, entrando hasta el sitio donde estaban, cayeron con sus rostros en tierra; y, luego que les saludaron, se levantaron y dijeron: «Amigos de Dios, al oír que habíais resucitado de entre los muertos, la asamblea entera de los judíos nos ha enviado a vosotros para rogaros encarecidamente que vayáis hasta ellos, de manera que podamos todos

---

tres viros rabbites galilaeos qui eos viderant, rogantes ut dignarentur venire ad eos. Qui pergentes ambulaverunt circa omnem regionem Iordanis et montium, et non invenientes eos revertebantur.

6. Et ecce subito ex monte Amalech [2] apparuit descendentium plurima multitudo, quasi duodecim millia virorum, qui cum Domino surrexerunt. Qui recognoscentes ibidem plurimos non potuerunt eis quicquam loqui prae pavore et visione angelica, steteruntque procul intuentes et audientes eos, quomodo gradiebantur psallentes atque dicentes: «Resurrexit Dominus a mortuis sicut dixerat, exsultemus et laetemur omnes quoniam ipse regnat in aeternum». Tunc admirantes qui missi fuerant prae pavore ceciderunt in terram, et receperunt responsum ab ipsis ut Karinum et Leucium in domos suas perquirerent.

7. Qui exsurgentes perrexerunt ad domos eorum, et invenerunt eos orationi vacare. Et intrantes ad eos proni corruerunt in terram salutantes eos, et erecti dixerunt: «Amici Dei, omnis multitudo Iudaeorum nos direxerunt ad vos, audientes quod surrexistis a mortuis, rogantes et obsecrantes vos ut veniatis ad eos, ut sciamus omnes magnalia Dei quae facta sunt circa nos temporibus nostris». Qui

---

[2] Es el monte *Mamilch* del texto griego; el códice B lo denomina *Males* y *Maleth*.

conocer las maravillas divinas que han tenido lugar a nuestro alrededor en nuestros tiempos». Ellos entonces se levantaron al momento, movidos por inspiración divina, y vinieron en su compañía y entraron en la sinagoga. Y la asamblea de los judíos, juntamente con los sacerdotes, pusieron en sus manos los libros de la ley y les conjuraron por Dios Heloi y Dios Adonai y por la ley y los profetas de esta manera:« Decidnos cómo habéis resucitado de entre los muertos y qué son estas maravillas que han tenido lugar en nuestros tiempos, tales como nunca hemos oído decir que hayan sucedido en ningún otro tiempo. Pues habéis de saber que nuestros huesos se han quedado secos y entumecidos por el miedo y que la tierra se mueve a nuestros pies, por haber puesto de acuerdo todos nuestros pechos para derramar sangre justa y santa».

8. Entonces Karino y Leucio les hicieron señas con las manos para que les dieran un rollo de papel y tinta. Y lo hicieron así porque el Espíritu Santo no les permitió hablar con ellos. Estos les dieron el papel a cada uno y les separaron entre sí en distintos compartimientos. Y ellos entonces, después de hacer con sus dedos la señal de la cruz, empezaron a escribir cada uno su propio rollo. Y, cuando hubieron terminado, ex-

---

statim nutu Dei consurgentes venerunt cum ipsis, et intraverunt synagogam eorum. Tunc multitudo Iudaeorum cum sacerdotibus libros legis posuerunt in manibus eorum, adiuraveruntque eos per Deum Heloi [3] et Deum Adonai et per legem et prophetas dicentes: «Dicite nobis quomodo surrexistis a mortuis, et quae sunt haec mirabilia quae facta sunt temporibus nostris, qualia nunquam audivimus aliquando facta [4]: quia iam prae pavore obstupuerunt omnia ossa nostra et aruerunt et terra commovet se sub pedibus nostris; adiuximus enim omnia pectora nostra ut effunderemus sanguinem iustum et sanctum».

8. Tunc Karinus et Leucius annuerunt eis manibus ut darent eis tomum chartae et atramentum. Hoc autem fecerunt quia non permisit eos Spiritus Sanctus loqui cum illis. Qui dantes eis singulas chartas sequestraverunt seorsum unum ab alio singulis cellulis. At illi digitis suis signaculum crucis Christi facientes, in singulis coepe-

---

[3] El códice A: *Eloy;* B: *Oloy.*

[4] Según C: «... venerunt in synagogam cum ipsis. Cum ergo vidissent eos principes sacerdotum, nimium conturbati [sunt], et tremor apprehendit eos. Demum Anna et Caiphas acceperunt libros legis Dei et posuerunt in manibus eorum et adiuraverunt eos dicentes: Per Deum Heloi et Deum Adonai, per legem et prophetas coniuramus [vos] ut dicatis nobis quomodo surrexistis a mortuis».

clamaron a una voz desde sus propios compartimientos: «Amén». Luego se levantó Karino y dió su papel a Anás, mientras que Leucio hizo lo mismo con Caifás. Y, después de despedirse mutuamente, salieron y se volvieron a sus sepulcros.

9. Entonces Anás y Caifás abrieron un volumen y empezó cada uno a leer en secreto. Pero, llevándolo a mal todo el pueblo, exclamaron todos a una: «Leednos estos escritos en alta voz, y, después de que hayan sido leídos, nosotros los conservaremos, no sea quizá que la verdad divina sea adulterada por individuos inmundos y falaces, llevados de su obcecación». Entonces Anás y Caifás, llenos de temblor, entregaron el volumen de papel al maestro Adas, al maestro Finees y al maestro Egias, que habían venido de Galilea con la noticia de que Jesús había sido asumido al cielo; y todo el pueblo se fió de ellos para que leyeran este escrito. Y leyeron el papel, que contenía lo siguiente:

---

runt scribere tomis [5]: et postquam compleverunt, quasi ex uno ore a singulis cellulis exclamaverunt: Amen. Exsurgentes vero, Karinus dedit chartam suam Annae et Leucius Caiphae, et salutantes invicem exierunt et reversi sunt ad sepulcra sua.

9. Tunc Annas et Caiphas aperientes tomum chartae coeperunt singuli secreto legere. Sed omnis populus graviter accipiens, ita ab omnibus proclamatum est: «Palam haec scripta nobis perlegite; et postquam perlecta fuerint, nos ea conservabimus, ne forte veritas Dei haec ab immundis et fallacibus vertatur obcaecatione in falsitatem». Dehinc tremore confecti Annas et Caiphas tradiderunt tomum chartae rabbi Addae et rabbi Finees et rabbi Egiae, qui venerant a Galilaea et annuntiaverant Iesum assumptum in caelum: illis credidit omnis multitudo Iudaeorum ut hanc scripturam legerent. Et legerunt chartam continentem haec:

[5] Según C: «Qui antequam incepissent scribere, levaverunt ambo manus dextras et fecerunt signaculum crucis, et tunc coeperunt scribere in singulis tomis. Finitis vero scripturis clamaverunt a singulis cellulis: Amen». Es interesante el detalle de que *hicieron la señal de la cruz;* este testimonio constituye un buen argumento en favor de la antigüedad de esta práctica de devoción tan común entre los cristianos.

II (XVIII)

1. «¡Oh Señor Jesucristo!, permíteme a mí, Karino, que exponga las maravillas que obraste en los infiernos. Mientras nos encontrábamos nosotros detenidos en los infiernos, sumidos en las tinieblas y en las sombras de la muerte, nos sentimos iluminados de repente por una gran luz y se estremeció el infierno y las puertas de la muerte. Entonces se dejó oír la voz del Hijo del Padre Altísimo, como si fuera la voz de un gran trueno, el cual, dando un fuerte grito, dijo: Dejad correr, ¡oh príncipes!, vuestras puertas; elevad las puertas de la eternidad, pues sabed que Cristo Señor, Rey de la gloria, va a venir para entrar.

2. Entonces acudió Satanás, el príncipe de la muerte, huyendo aterrorizado, para decir a sus satélites y a los infiernos: Ministros míos e infiernos todos, venid todos aquí, cerrad vuestras puertas, echad los cerrojos de hierro, luchad con denuedo y resistid, no sea que, siendo dueños de las cadenas, vayamos a quedar presos de ellas. Entonces se pusieron en conmoción todos sus impíos satélites y se dieron prisa a cerrar las puertas de la muerte, y a ir asegurando las cerraduras y los cerrojos de hierro, y a empuñar con entereza sus armas todas, y a lanzar alaridos con voz dura y terrible en extremo.

II (XVIII)

1. «Ego Karinus, Domine Iesu Christe, fili Dei vivi, permitte me loqui mirabilia tua quae apud inferos gessisti. Cum igitur essemus in tenebris et umbra mortis detenti apud inferos, subito illuxit nobis lux magna, et contremuit infernus et portae mortis. Et audita est vox Filii Patris Altissimi tanquam vox tonitrui magni, fortiterque proclamans sic intulit: Portas, principes, vestras retollite; portas aeternales sustollite: rex gloriae Christus Dominus intraturus adveniet [6].

2. Tunc Satanas dux mortis advenit, fugiens territus, dicens ministris suis et inferis: Ministri mei et omnes inferi, concurrite, portas vestras claudite, vectes ferreos supponite, et pugnate fortiter et resistite, ne tenentes captivemur a vinculis. Tunc impia officia eius omnia conturbata sunt et coeperunt portas mortis cum omni diligentia claudere, serasque et vectes ferreos paulatim iungere, omniaque ornamenta sua strictis manibus tenere et proclamare ululatus dirae vocis ac teterrimae.

---

[6] Las expresiones del salmo 23 se ponen aquí en boca de Cristo. El texto griego establece con ellas un diálogo entre el infierno y los ángeles.

III (XIX)

1. Entonces Satanás dijo al Infierno: Prepárate para recibir a uno que voy a traerte. Mas el Infierno respondió así a Satanás: Esta voz no ha sido otra cosa sino el grito del Hijo del Padre Altísimo, pues a su conjuro la tierra y los lugares del infierno se han puesto en conmoción; por lo cual pienso que tanto yo como mis ligaduras han quedado ahora patentes y al descubierto. Mas te conjuro, ¡oh Satanás!, cabeza de todos los males, por tu fuerza y por la mía, que no le traigas a mí, no sea que, queriendo atraparle, seamos nosotros atrapados por él. Pues si con sola su voz mi fortaleza ha quedado de tal manera deshecha, ¿qué piensas ha de hacer cuando venga su presencia?

2. Satanás, por su parte, el príncipe de la muerte, le respondió así: ¿Por qué gritas? No tengas miedo, perversísimo amigo de antaño, porque yo he sido quien ha concitado contra él al pueblo de los judíos y gracias a mí ha sido herido con bofetadas, y yo he perpetrado su traición por medio de un discípulo suyo. Además, es un hombre muy temeroso ante la muerte, puesto que, dejándose oprimir por la fuerza del temor, ha dicho: Triste está mi alma hasta la muerte. Y yo mismo le he traído hasta ella, pues ahora está colgado, pendiente de la cruz.

3. Entonces le dijo el Infierno: Si es El quien con sola la voz de su imperio ha hecho volar de mis entrañas como un

---

III (XIX)

1. Tunc Satan dixit ad Infernum: Praepara te ad recipiendum quem tibi deduxero. Dehinc Infernus Satanae ita perintulit: Vox ista non fuit nisi a clamore Filii Patris Altissimi, quia ita terra et omnia inferi loca sub ipsa contremuit: unde puto me et omnia vincula mea iam aperta patescere. Sed adiuro te, Satana, caput malorum omnium, per tuas measque virtutes, ne perducas eum ad me, ne dum velimus eum capere captivemur ab eo. Nam si ad vocem eius tantum omnis virtus mea ita destructa est, quid putas eum facturum dum praesentia eius advenerit?

2. Cui Satan dux mortis ita respondit: Quid clamitas? Noli timere, antique amice nequissime, quia ego pópulum Iudaeorum concitavi adversus eum, alapis eum feriri praecepi et traditionem per eius discipulum in eum peregi; et est homo multum timens mortem, qui ex timore dixit: Tristis est anima mea usque ad mortem; et ad hanc illum perduxi, quia modo levatus in cruce pendet.

3. Tunc Infernus ait ad eum: Si ipse est qui Lazarum de sinu meo iam quatriduanum solo verbo imperii sui velut aquilam avo-

águila a Lázaro, muerto ya de cuatro días, ése no es un hombre en su humanidad, sino Dios en su majestad. Te suplico, pues, que no me lo traigas aquí. Repuso Satanás: Prepárate, no obstante; no tengas miedo. Ahora que ya está pendiente de la cruz, no puedo hacer otra cosa. Entonces el Infierno respondió de esta manera a Satanás: Si, pues, no eres capaz de hacer otra cosa, está ya cercana tu perdición. En último término, yo quedaré, sí, derribado y sin honor, pero tú estarás entre tormentos sujeto a mi dominio.

IV (XX)

1. Mientras tanto, los santos de Dios estaban escuchando la disputa entre Satanás y el Infierno. Ellos no se reconocían aún entre sí, pero estaban, sin embargo, a punto de empezar a conocerse. Y nuestro padre Adán respondió así, por su parte, a Satanás: ¡Oh príncipe de la muerte!, ¿por qué estás lleno de miedo y de temblor? Mira, va a venir el Señor y va a destruir ahora mismo todas tus criaturas, y tú vas a ser atado por El y quedarás cautivado por toda la eternidad.

2. Entonces todos los santos, al oír la voz de nuestro padre Adán y ver con qué entereza respondía a Satanás, se alegraron y se sintieron confortados; luego echaron a correr en masa al lado de Adán y se reunieron junto a él. Y nuestro padre Adán,

---

lare fecit, iste non homo est in humanitate sed Deus est in maiestate. Rogo te ne perducas eum ad me. Cui Satan ait: Praepara te tamen, ne timeas; quia iam in cruce pendet, non possum aliud agere. Tunc Infernus Satanae ita perintulit: Si ergo aliud agere non potes, ecce appropinquat tua perditio. Ego denique deiectus et sine honore manebo: tu tamen cruciatus sub meo eris dominio.

IV (XX)

1. Audiebant autem sancti Dei contentionem Satanae et Inferni; ipsi tamen adhuc intra se minime se recognoscentes nihilominus erant in cognitione. Sed sanctus pater noster Adam ita Satanae respondit per omnia: Dux mortis, quid formidas et trepidas? Dominus ecce veniet qui omnia figmenta tua nunc destruet et tu captus ab eo religatusque eris per saecula.

2. Tunc omnes sancti audientes vocem patris nostri Adae, quam constanter Satanae respondit per omnia, in gaudio confortati sunt: concurrentesque omnes ad patrem Adam ibidem sunt conglobati. Tunc pater noster Adam intuens omnem illam multitudinem dili-

al mirar con más atención toda aquella multitud, se admiraba de que todos hubieran sido engendrados por él en este mundo. Y luego, después de abrazar a todos los que estaban a su alrededor, dijo, derramando lágrimas amarguísimas, a su hijo Set: Cuenta, hijo mío Set, a los santos patriarcas y profetas lo que te dijo el guardián del paraíso cuando caí enfermo y te envié para que me trajeras un poco del óleo mismo de la misericordia y me ungieras con él.

3. Y Set dijo: Cuando me enviaste a la puerta del paraíso, oré y rogué al Señor con lágrimas y llamé al guardián del paraíso para que me diera algo de este óleo. Entonces salió el arcángel Miguel y me dijo: Set, ¿por qué lloras? Sábete de antemano que tu padre Adán no recibirá de este óleo de misericordia sino después de muchas generaciones del mundo. Pues descenderá a éste desde el cielo el Hijo de Dios y será bautizado por Juan en el río Jordán; entonces participará de este óleo de misericordia tu padre Adán, al igual que todos los que crean en él; y el reino de estos últimos permanecerá por los siglos.

V (XXI)

1. Cuando esto oyeron todos los santos, se llenaron nuevamente de gozo. Y uno de ellos allí presente, llamado Isaías,

---

ge[illegible]ias mirabatur si omnes ex eo procreati essent in saeculum. Et circumplectens circumquaque secum adstantes, amarissimas profundens lacrimas, filio suo Seth intulit dicens: Enarra, fili Seth, sanctis patriarchis et prophetis quod dixit tibi custos paradisi, quando direxi te adducere mihi de ipso oleo misericordiae, ut perungeres corpus meum cum essem infirmus.

3. Tunc ille respondit: Ego, cum me dirigeres ante portam paradisi, oravi et deprecatus sum Dominum cum lacrimis, et vocavi custodem paradisi ut mihi exinde daret. Tunc egressus Michaël archangelus dixit mihi: Seth, ut quid tamen deploras? Scito praenoscens quia pater tuus Adam de hoc oleo misericordiae non accipiet modo sed post multas generationes saeculi. Veniet enim amantissimus Dei Filius de caelis in mundum, et baptizabitur a Ioanne in Iordane flumine; et tunc recipiet pater tuus Adam de hoc oleo misericordiae et omnes credentes in eum; et eorum qui crediderunt in eum, regnum illorum permanebit in saecula.

V (XXI)

1. Tunc audientes haec omnes sancti iterum exsultaverunt in gaudio. Ex quibus unus de circumstantibus, Isaias nomine, fortiter

exclamó a grandes voces: Padre Adán y todos los que estáis presentes, escuchad mis palabras: Mientras vivía en la tierra, inspirado por el Espíritu Santo, compuse un cántico profético acerca de esta luz, diciendo: El pueblo que estaba sentado en las tinieblas vió una gran luz; a los que habitaban en la región de las sombras de la muerte les amaneció un resplandor. Al oír esto, se volvió Adán, así como todos los circunstantes, y le preguntó: ¿Tú quién eres? Porque es verdad lo que estás diciendo. Y él respondió: Yo me llamo Isaías.

2. Entonces apareció a su lado otro personaje con aspecto de anacoreta. Y le preguntaron diciendo: ¿Quién eres tú, que llevas tales señales en tu cuerpo? Y él respondió con entereza: Yo soy Juan el Bautista, la voz y el profeta del Altísimo. Yo caminé ante la faz del mismo Señor para convertir los desiertos y los caminos ásperos en sendas llanas. Yo señalé con mi dedo a los jerosolimitanos y glorifiqué al cordero del Señor y al Hijo de Dios. Yo le bauticé en el río Jordán y pude oír la voz del Padre que tronaba desde el cielo sobre él y proclamaba: Este es mi Hijo amado, en el que me he complacido. Yo mismo recibí también promesa suya de que ha de bajar a los infiernos.

El padre Adán, que oyó esto, exclamó con gran voz (repitiéndolo una y otra vez): Aleluya, que significa: El Señor está llegando.

---

proclamans intonuit: Pater Adam et omnes circumstantes, audite meas sententias. In terris cum essem, et docente me Spiritu Sancto, in prophetia de hoc cecini lumine quia populus qui sedebat in tenebris vidit lumen magnum, habitantibus in regione umbrae mortis lux orta est eis. Ad cuius vocem pater Adam et omnes conversi interrogabant eum: Tu quis es? Quia vera sunt quae loqueris. At ille subiungens ait: Isaias ego sum nomine.

2. Tunc apparuit alius iuxta eum quasi eremicola. Quem interrogantes dixerunt: Tu quis es, qui talia gestas in corpore? At ille constanter respondit: Ego sum Ioannes baptista, vox et propheta Altissimi. Ego praeivi ante faciem Domini eiusdem ut deserta et aspera in vias planas peragerem. Ego agnum Domini et Dei Filium Ierosolymitis digito meo ostendi et clarificavi. Ego baptizavi eum in Iordane flumine. Ego vocem Patris de caelo super eum intonantem audivi et proclamantem: Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. Ego ab eo responsum accepi quia ipse descensurus esset ad inferos.

Tunc pater Adam audiens ista clamavit voce magna Alleluia conclamitans, quod interpretatur: Dominus venit per omnia.

VI (XXII)

1. Después, otro de los presentes, que se distinguía por una especie de insignia imperial, llamado David, se puso a dar voces, diciendo: Yo, viviendo aún en la tierra, revelé al pueblo los arcanos de la misericordia de Dios y su visitación por parte de éste, profetizando los gozos futuros que habían de venir pasando los siglos, de esta manera: Den gloria a Dios sus misericordias y sus maravillas a los hijos de los hombres, porque ha despedazado las puertas de bronce y ha roto los cerrojos de hierro. Entonces los santos patriarcas y profetas empezaron a reconocerse entre sí y a hablar cada uno de sus profecías. El santo profeta Jeremías, examinando las suyas, decía a los patriarcas y profetas: Viviendo en la tierra, profeticé acerca del Hijo de Dios, que apareció en la tierra y conversó con los hombres.

2. Entonces los santos todos, llenos de alegría por la luz del Señor, por la vista del padre Adán y por la respuesta de todos los patriarcas y profetas, exclamaron diciendo: Aleluya, bendito el que viene en el nombre del Señor; de manera que, ante su exclamación, se llenó de pavor Satanás y buscó camino para huir. Mas no le era esto posible, porque el Infierno y sus satélites le tenían sujeto en el infierno y sitiado por todos lados; y le decían: ¿Por qué tiemblas? Nosotros en manera alguna te

---

VI (XXII)

1. Deinde alius ibi adstans quasi quodam imperatoris signaculo praeeminens, David nomine, ita proclamans aiebat: Ego in terris cum essem, de Dei misericordia et eius visitatione populo revelabam, prophetizans futura gaudia, dicens per omnia saecula: Confiteantur Domino misericordiae eius, et mirabilia eius filiis hominum, quia contrivit portas aereas et vectes ferreos confregit. Tunc sancti patriarchae et prophetae coeperunt inter se invicem recognoscere et de prophetiis suis singuli singula dicere. Tunc sanctus Ieremias suas prophetias examinans aiebat patriarchis et prophetis quia, cum essem in terris prophetavi de Dei Filio, quod in terris visus est et cum hominibus conversatus est.

2. Tunc omnes sancti exsultantes in lumine Domini et in conspectu patris Adae et in responsione omnium patriarcharum et prophetarum proclamaverunt dicentes: Alleluia, benedictus qui venit in nomine Domini: ita ut exclamatione eorum expavesceret Satanas et quaereret aditum fugiendi. Et non poterat, quia Infernus et sa-

permitimos salir de aquí, sino que has de recibir esto, como bien merecido lo tienes, de manos de Aquel a quien atacabas sin cesar; y si no, sábete que vas a ser encadenado por El y sometido a mi vigilancia.

VII (XXIII)

1. Y de nuevo resonó la voz del Hijo del Padre Altísimo, como el fragor de un gran trueno, que decía: Levantad, ¡oh príncipes!, vuestras puertas, y elevaos, ¡oh puertas eternales!, que va a entrar el Rey de la gloria. Entonces Satanás y el Infierno se pusieron a gritar de esta manera: ¿Quién es ese Rey de la gloria? Y les respondió la voz del Señor: El Señor fuerte y poderoso, el Señor fuerte en la batalla.

2. Después de oírse esta voz, vino un hombre, cuyo aspecto era como de ladrón, con una cruz a cuestas, y gritaba desde fuera diciendo: Abridme para que entre. Satanás entonces entreabrió y le introdujo en el interior del recinto, cerrando de nuevo tras él la puerta. Y le vieron todos los santos deslumbrante y le dijeron al momento: Tu aspecto exterior es de ladrón; dinos qué es eso que llevas en tus espaldas. El respondió humildemente y dijo: En verdad que he sido todo un ladrón,

---

tellites eius tenebant eum in infernum constrictum et munitum per omnia; dicebantque ad eum: Quid trepidas? Nos nullatenus te hinc exire permittimus. Sed ista suscipe, sicut dignus es, ab illo quem expugnabas quotidie; sin autem minime, scias quia religatus ab eo meae suberis custodiae.

VII (XXIII)

1. Et iterum facta est vox Filii Patris Altissimi quasi vox tonitrui magni dicens: Tollite portas, principes, vestras, et elevamini portae aeternales, et introibit rex gloriae. Tunc Satanas et Infernus clamaverunt dicentes: Quis est iste rex gloriae? Responsumque est illis voce dominica: Dominus fortis et potens, Dominus potens in proelio.

2. Post hanc vocem advenit homo cuius visio erat quasi latronis, portans crucem in humero, clamans a foris et dicens: Aperite mihi ut intrem. Cui aperiens Satan per modicum introduxit eum interius in hospitio, iterumque clausit post eum ostium. Viderunt-que eum omnes sancti perlucidum, dixeruntque ei continuo: Visio tua latronis est. Indica nobis, quid est quod in dorso tuo baiulas? Qui respondens humiliter dixit: Vere latro fui per omnia, et suspen-

y los judíos me han colgado en la cruz juntamente con mi Señor Jesucristo, Hijo del Padre Altísimo. Ultimamente yo me he adelantado, pero El viene inmediatamente tras de mí.

3. Entonces el santo David montó en cólera contra Satanás y clamó fuertemente: Abre, asqueroso, tus puertas para que entre el Rey de la gloria. Y asimismo todos los santos de Dios se levantaban de igual manera contra Satanás y querían echarle mano y dividírselo entre sí. Y de nuevo se oyó gritar desde dentro: Alzad, ¡oh príncipes!, vuestras puertas, y elevaos, ¡oh puertas eternales!, que va a entrar el Rey de la gloria. Y preguntaron de nuevo el Infierno y Satanás a aquella voz clara, diciendo: ¿Quién es este Rey de la gloria? Y respondió aquella voz admirable: El Señor de las virtudes, El es el Rey de la gloria.

VIII (XXIV)

Y al momento el Infierno se puso a temblar, y las puertas de la muerte, así como las cerraduras, quedaron desmenuzadas, y los cerrojos del Infierno se rompieron y cayeron al suelo, quedando todas las cosas al descubierto. Satanás quedó en medio y estaba de pie confuso y descaecido, amarrados sus pies con grillos. Y he aquí que el Señor Jesucristo vino rodeado de claridad excelsa, manso, grande y humilde, llevando en sus ma-

---

derunt me Iudaei in cruce cum domino meo Iesu Christo, Filio Patris Altissimi. Ego denique veni praeconcitus: ipse vero post me venit continuo.

3. Tunc sanctus David adversus Satan ira succensus proclamavit fortiter: Aperi, spurcissime, portas tuas, ut intret rex gloriae. Similiter et omnes sancti Dei consurgebant adversus Satan et volebant eum comprehendere et inter se dividere. Et iterum clamatum est intus: Tollite portas, principes, vestras, et elevamini portae aeternales, et introibit rex gloriae. Interrogaverunt iterum Infernus et Satan ad vocem illam perspicuam dicentes: Quis est iste rex gloriae? Dictumque est illis a voce illa mirabili: Dominus virtutum, ipse est rex gloriae.

VIII (XXIV)

Et ecce subito Infernus contremuit, et portae mortis et serae comminutae et vectes ferrei confracti sunt et ceciderunt in terram, et patefacta sunt omnia. Et Satanas remansit in medium, stabatque confusus et deiectus, conligatus compede in pedibus. Et ecce Dominus Iesus Christus veniens in claritate excelsi luminis mansuetus, magnus et humilis, catenam suis deportans manibus Satan cum collo ligavit,

nos una cadena; con ella ató el cuello de Satanás y, después de ligar de nuevo sus manos por detrás, le arrojó de espaldas al tártaro y le puso su santo pie en la garganta, diciendo: Muchas cosas malas hiciste en el decurso de muchos siglos; no te diste reposo alguno; hoy te entrego al fuego eterno. Y, llamando de nuevo al Infierno, le dijo con voz de mando: Toma a este pésimo y perverso en grado extremo y tenle bajo tu vigilancia hasta el día en que yo te mande. Y, haciéndose cargo de él, se hundió bajo los pies del Señor en lo profundo del abismo.

IX (XXV)

1. Entonces Nuestro Señor Jesucristo, Salvador de todos, piadosísimo y suavísimo, saludando de nuevo a Adán, le decía benignamente: La paz sea contigo, Adán, en compañía de tus hijos por los siglos sempiternos. Amén. Y el padre Adán se echó entonces a los pies del Señor y, levantándose de nuevo, besó sus manos y derramó abundantes lágrimas, diciendo: Ved las manos que me hicieron, dando testimonio a todos. Luego se dirigió al Señor, diciendo: Viniste, ¡oh Rey de la gloria!, para librar a los hombres y agregarlos a tu reino eterno. Y nuestra

---

et iterum a tergo ei religans manus resupinum eum elisit in tartarum, pedemque suum sanctum ei posuit in gutture, dicens: Per omnia saecula multa mala fecisti, ullo modo non quievisti; hodie te trado igni perpetuo. Vocatoque cito Inferno [7] ait illi praecipiens: Tolle hunc pessimum ac nequissimum, et sub tua habeto custodia usque in diem illum quo tibi praecepero. Qui accepto eodem sub pedibus Domini demersus est cum eo in profundum abyssi.

IX (XXV)

1. Tunc Dominus Iesus Christus salvator omnium, pius et mitissimus, resalutans Adam benigniter aiebat illi: Pax tibi, Adam, cum filiis tuis per inmensa saeculorum saecula, amen. Tunc pater Adam provolutus pedibus Domini, sursumque erectus manus eius deosculatus, fortiter lacrimas profudit dicens: Ecce manus quae plasmaverunt me, testificans omnibus; et dicebat ad Dominum: Advenisti, rex gloriae, liberans homines tuoque perpetuo aggregans regno. Tunc et mater nostra Eva similiter Domini pedibus provo-

---

[7] Según C: «Tunc [Iesus] vocari fecit Inferum. At ille tremebundus apparuit demissa facie, quia Christum non audebat respicere. Tunc dixit illi: Maledicte, damnate, tolle in profunda Tartara...».

madre Eva cayó de manera semejante a los pies del Señor, y, levantándose de nuevo, besó sus manos y derramó abundantes lágrimas, mientras decía: Ved las manos que me formaron, dando testimonio a todos.

2. Entonces todos los santos le adoraron y clamaron diciendo: Bendito el que viene en el nombre del Señor; el Señor Dios nos ha iluminado. Así sea por todos los siglos. Aleluya por todos los siglos; alabanza, honor, virtud, gloria, porque viniste de lo alto para visitarnos. Y, cantando aleluya y regocijándose mutuamente de su gloria, acudían bajo las manos del Señor. Entonces el Salvador examinó todo detenidamente y dió un mordisco al infierno; pues, con la misma rapidez con que había arrojado una parte al tártaro, subió consigo la otra a los cielos.

X (XXVI)

Entonces todos los santos de Dios rogaron al Señor que dejase en los infiernos el signo de la santa cruz, señal de victoria, para que sus perversos ministros no consiguieran retener a ningún inculpado a quien hubiere absuelto el Señor. Y así se hizo; y puso el Señor su cruz en medio del infierno, que es señal de victoria, y permanecerá por toda la eternidad.

Después salimos todos de allí en compañía del Señor, de-

---

luta ac sursum erecta manus eius deosculans et profundens fortiter lacrimas dixit: Ecce manus quae me fabricaverunt, testificans omnibus.

2. Tunc omnes sancti adorantes eum clamaverunt dicentes: Benedictus qui venit in nomine Domini, Deus Dominus illuxit nobis. Amen per omnia saecula. Alleluia in saeculum saeculi: laus honor virtus gloria, quia advenisti ex alto nos visitans. Alleluia cantantes per omnia et congaudentes de gloria concurrebant sub manibus Domini. Tunc Salvator perscrutans de omnibus momordit Infernum, quantocius partem deiecit in tartarum, partem secum reduxit ad superos.

X (XXVI)

Tunc omnes sancti Dei rogaverunt Dominum ut victoriae signum sanctae crucis relinqueret apud inferos, ne praevalerent ministri eius nequissimi aliquem retinere culpatum quem absolverit Dominus. Et factum est ita, posuitque Dominus crucem suam in medio inferni, quae est signum victoriae et usque in aeternum permanebit.

Deinde exivimus exinde omnes cum Domino, relinquentes Sa-

jando a Satanás y al Infierno en el tártaro. Y se nos mandó a nosotros y a otros muchos que resucitáramos con nuestro cuerpo para dar testimonio en el mundo de la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y de lo que tuvo lugar en los infiernos.

Esto es, hermanos carísimos, lo que hemos visto y de lo que damos testimonio, después de ser conjurados por vosotros, y lo que atestigua Aquel que murió y resucitó por nosotros; porque las cosas tuvieron lugar en todos sus detalles según queda descrito».

XI (XXVII)

Y en cuanto terminó de leerse el escrito, todos los que escuchaban dieron con su faz en tierra y se pusieron a llorar amargamente, mientras golpeaban duramente sus pechos y decían a voz en grito: «¡Ay de nosotros! ¿Con qué fin, miserables, nos ha ocurrido esto? Huye Pilato, huyen Anás y Caifás, huyen los sacerdotes y levitas, huye también el pueblo de los judíos diciendo entre sollozos: ¡Ay de nosotros! Hemos derramado en tierra sangre inocente».

Así, pues, durante tres días y tres noches no probaron pizca de pan ni de agua y ninguno de ellos volvió a la sinagoga. Mas al tercer día, reunido de nuevo el consejo, se leyó íntegramente

---

tan et Infernum in tartarum. Nobisque et aliis multis praeceptum est ut cum corpore resurgeremus, in saeculo dantes testimonium resurrectionis Domini Nostri Iesu Christi et de iis quae gesta sunt apud inferos.

Haec sunt, fratres carissimi, quae vidimus et testificamur adiurati a vobis, illo attestante qui pro nobis mortuus est et resurrexit; quia, sicut scriptum est, ita gestum est per omnia».

XI (XXVII)

At ubi completa et perlecta est, audientes omnes ceciderunt in facies suas, lacrimantes amare et crudeliter percutientes pectora sua, clamantes et dicentes per omnia: Vae nobis; ut quid nobis miseris contingit hoc? Fugit Pilatus, fugit Annas et Caiphas, fugiunt sacerdotes et levitae, insuper et populus Iudaeorum, plorantes ac dicentes: Vae nobis miseris, sanguinem sanctum in terra effundimus.

Tribus itaque diebus et tribus noctibus panem et aquam non gustaverunt ullo modo, neque in synagoga aliquis eorum est reversus. Tertia vero die iterum congregato concilio [8] perlecta est alia

[8] Según C: «[Illi] resumpto spiritu congregaverunt concilium et legerunt Leucii chartam: in qua continebatur totum illud quod scripserat Carinus, nec plus nec minus una littera sive unum iota».

el otro escrito (el volumen de Leucio) y no se encontró en él ni más ni menos, ni siquiera con relación a una sola letra, que lo que contenía el escrito de Karino. Entonces se conmovió la sinagoga y lloraron todos durante cuarenta días y cuarenta noches, esperando de la mano de Dios la muerte y la divina venganza. Pero el Altísimo, que es todo piedad y misericordia, no los aniquiló inmediatamente para ofrecerles generosamente ocasión de arrepentirse. Pero no fueron dignos de convertirse al Señor.

Estos son, hermanos carísimos, los testimonios de Karino y de Leucio acerca de Cristo, Hijo de Dios, y de sus santas gestas en los infiernos. Al cual demos todos alabanza y gloria por los siglos infinitos. Amén.

---

charta Leucii: et nec plus nec minus inventum est, quantum ad litteram unam, in quantum scriptum Karini continebat. Tunc conturbata est synagoga, et luxerunt omnes XL diebus et XL noctibus, exspectantes a Deo interitum et Dei vindictam. Sed ille miserator pius et altissimus non eos perdidit continuo, dans eis locum poenitendi largiter. Sed digni non sunt inventi converti ad Dominum.

Haec sunt testimonia Karini et Leucii, fratres carissimi, de Christo Dei Filio sanctisque suis gestis apud inferos: cui agamus omnes laudem et gloriam per inmensa saecula saeculorum. Amen.

B) ESCRITOS COMPLEMENTARIOS

1. Carta de Poncio Pilato a Tiberio

Se conserva únicamente en algunos manuscritos latinos, de cuyo cotejo salió el texto tischendorfiano, que es el que aquí reproducimos.

Es conocida también con el nombre de *Segunda Carta de Pilato*. **A ella parece referirse Tiberio, su destinatario, en la** *Carta de Tiberio a Pilato*, **que insertamos a continuación.**

Aunque el fondo puede ser muy antiguo, el estilo elegante y amanerado de su forma actual acusa un refundidor de época tardía, quizá del Renacimiento.

Cf. H. Xavier, *Historia Christi persice conscripta cum translatione Ludovici de Dieu* (1639) [v. persa]; J. A. Fabricius I (²1719) p.300-01; III p.479ss.; I. C. Thilo, *Codex Apocryphus N. T.* I (1832) p.801-02; MigneAP II (1858) p.751-52 [v. franc.]; C. Tischendorf, *Ev. Apocr.* (²1876) p.LXXVIIss. 433-34.

Carta de Poncio Pilato dirigida al emperador romano acerca de Nuestro Señor Jesucristo

Poncio Pilato saluda al emperador Tiberio César.

Jesucristo, a quien te presenté claramente en mis últimas relaciones, ha sido, por fin, entregado a un duro suplicio a instancias del pueblo, cuyas instigaciones seguí de mal grado y por

---

Epistola Pontii Pilati quam scribit ad romanum imperatorem de Domino Nostro Iesu Christo

Pontius Pilatus Tiberio Caesari imperatori salutem d.

De Iesu Christo, quem tibi plane postremis meis declaraveram, nutu tandem populi acerbum me quasi invito et subtimente supplicium sumptum est. Virum hercle ita pium et severum nulla us-

temor. Un hombre, por vida de Hércules, piadoso y austero como éste, ni existió ni existirá jamás en época alguna. Pero se dieron cita para conseguir la crucifixión de este legado de la verdad, por una parte, un extraño empeño del mismo pueblo, y por otra, la confabulación de todos los escribas, jefes y ancianos, contra los avisos que les daban sus profetas y, a nuestro modo de hablar, las sibilas. Y mientras estaba pendiente de la cruz, aparecieron señales que sobrepujaban las fuerzas naturales y que presagiaban, según el juicio de los físicos, la destrucción a todo el orbe. Viven aún sus discípulos, que no desdicen del Maestro ni en sus obras ni en la morigeración de su vida; más aún, siguen haciendo mucho bien en su nombre. Si no hubiera sido, pues, por el temor de que surgiera una sedición en el pueblo (que estaba ya como en estado de efervescencia), quizá nos viviera todavía aquel insigne varón. Atribuye, pues, más a mis deseos de fidelidad para contigo que a mi propio capricho el que no me haya resistido con todas mis fuerzas a que la sangre de un justo inmune de toda culpa, pero víctima de la malicia humana, fuera inicuamente vendida y sufriera la pasión; siendo así, además, que, como dicen sus escrituras, esto había de ceder en su propia ruina. Adiós. Día 28 de marzo.

2. *Carta de Tiberio a Pilato*

Además de la carta-contestación a Pilato, incluye este documento una peregrina historia acerca de la muerte de éste y demás jerifaltes judíos.

Es quizá el único escrito de origen oriental que se muestra

---

quam aetas habuit nec habitura est. Sed mirus exstitit ipsius populi conatus omniumque scribarum principum et seniorum consensus, suis prophetis et more nostro Sibyllis contra monentibus, hunc veritatis legatum crucifigere; signis et supra naturam apparentibus, dum penderet, et orbi universo philosophorum iudicio lapsum minantibus. Vigent illius discipuli, opere et vitae continentia Magistrum non mentientes, imo in eius nomine beneficentissimi. Nisi ergo seditionem populi prope aestuantis exoriri pertimuissem, fortasse adhuc nobis vir ille viveret: etsi tuae magis dignitatis fide compulsus quam voluntate mea adductus pro viribus non restiterim, sanguinem iustum totius accusationis immunem, verum hominum malignitate inique, in eorum tamen ut scripturae interpretantur exitium, venumdari et pati. Vale. V. Kal. Aprilis.

desfavorable para el procurador romano. Tiene bastantes puntos de referencia con la recensión *B* de *Acta Pilati*.

El primero en editarlo fué A. Birch *(Auctarium codicis apocryphi N.T. Fabriciani* **I [Copenhague 1804] p.172ss.). Tischendorf lo vió en el códice** *Vindobon. Nessel. 934* **y** *París 1771*, **pero no quiso incluirlo en su edición, considerándolo indigno de ser reproducido «quum pro fabulae ineptiis, tum propter sermonis vitiositatem»** *(Ev. Apocr.* **p.LXXX).**

Nosotros tomamos el texto de J. Armitage Robinson, *Apocrypha Anecdota* **(II): TS 5 (1899) p.78-81.**

Carta de Tiberio a Pilato

Esto es lo que contestó César Augusto a Poncio Pilato, gobernador de la provincia oriental. El mismo César añadió la sentencia de su puño y letra y se la envió con el mensajero Raab, a quien entregó, además, soldados en número de dos mil:

«Por cuanto tuviste la osadía de condenar a muerte a Jesús Nazareno de una manera violenta y totalmente inicua y, aun antes de dictar sentencia condenatoria, le pusiste en manos de los insaciables y furiosos judíos; por cuanto, además, no tuviste compasión de este justo, sino que, después de teñir la caña y de someterle a una horrible sentencia y al tormento de la flagelación, le entregaste, sin culpa alguna por su parte, al suplicio de la crucifixión, no sin antes haber aceptado presentes por su muerte; por cuanto, en fin, manifestaste, sí, compasión con los labios, pero le entregaste con el corazón a unos judíos sin ley;

Epistola Tiberii ad Pilatum

Τὰ ἀντιγραφέντα παρὰ Καίσαρος Αὐγούστου καὶ πεμφθέντα πρὸς Πιλᾶτον Πόντιον τὴν ἀνατολικὴν ἐπέχοντα ἀρχήν· γράψας δὲ καὶ τὴν ἀπόφασιν καὶ στείλας αὐτὴν μετὰ κουρσῶρος Ῥαάβ, δοὺς αὐτῷ καὶ στρατιώτας τὸν ἀριθμὸν δισχιλίους.

«Ἐπείδηπερ βιαίων καὶ ἀδικίας μεστὸν γέμοντα κατεψηφίσω θάνατον Ἰησοῦ τοῦ Ναζωραίου καὶ πρὸ καταδίκης εἰς θάνατον τοῦτον παρέδωκας τοῖς ἀπλήστοις καὶ μεμηνόσιν Ἰουδαίοις, καὶ οὐ συνεπάθησας τούτῳ δικαίῳ, ἀλλὰ κάλαμον βάψας, καὶ ἀπόφασιν δυστήνην ἐκδούς, καὶ φραγελλώσας αὐτὸν παρέδωκας ἐπὶ τὸ σταυρωθῆναι ἀναιτίως, καὶ δῶρα ὑπὲρ τοῦ θανάτου αὐτοῦ ἔλαβες, καὶ τῇ μὲν γλώττῃ τούτῳ συνεπάθησας, τῇ δὲ καρδίᾳ τοῦτον παρέδωκας τοῖς παρανόμοις Ἰουδαίοις, δέσμιος ἀχθήτω μοι, ἵνα ὑπεραπολογήσῃ καὶ λόγον ἀνταποδώσῃς μοι

por todo esto, vas tú mismo a ser conducido a mi presencia, cargado de cadenas, para que presentes tus excusas y rindas cuentas de la vida que has entregado a la muerte sin motivo alguno. Pero ¡ay de tu dureza y desvergüenza! Desde que esto ha llegado a mis oídos, estoy sufriendo en el alma y siento que se desmenuzan mis entrañas. Pues ha venido a mi presencia una mujer, la cual se dice discípula de El (es María Magdalena, de quien, según afirman, expulsó siete demonios), y atestigua que Jesús obraba portentosas curaciones, haciendo ver a los ciegos, andar a los cojos, oír a los sordos, limpiando a los leprosos, y que todas estas curaciones las verificaba con sola su palabra. ¿Cómo has consentido que fuera crucificado sin motivo alguno? Porque, si no queríais aceptarlo como Dios, deberíais al menos haberos compadecido de El como médico que es. Hasta la misma relación astuta que me ha llegado de tu parte, está reclamando tu castigo, ya que en ella se afirma que éste era superior a todos los dioses que nosotros veneramos. ¿Cómo ha sido para entregarle a la muerte? Pues sábete que, así como tú le condenaste injustamente y le mandaste matar, de la misma manera yo te voy a ajusticiar a ti con todo derecho; y no sólo a ti, sino también a todos tus consejeros y cómplices, de quienes recibiste el soborno de la muerte».

Entregóseles, pues, la carta a los emisarios y, juntamente con ella, la sentencia en que Augusto mandaba por escrito que pasaran por el filo de la espada a todo el pueblo de los judíos

---

ὑπὲρ τῆς ψυχῆς ἧς ἀναιτίως εἰς θάνατον παρέδωκας. Ἀλλ' ὦ τῆς σῆς ἀναιδείας καὶ πωρώσεως. Ἐγὼ ὁ ἐξ ἀκοῆς τοῦτον ἀκούων παθαίνομαι τῇ ψυχῇ καὶ τὰ σπλάχνα συγκόπτομαι· γυνὴ γάρ τις πρός με ἐλήλυθε, μαθήτρια τούτου λέγουσα εἶναι, ἥτις ἐστιν Μαρία ἡ Μαγδαληνή, ἀφ' ἧς μαρτυροῦσιν ὅτι ἑπτὰ δαιμόνια ἐκβεβλήκει, μαρτυροῦσα τοῦτον ἰάματα μέγιστα ἐπιτελεῖν· τυφλοὺς ἐποίησε βλέπειν, χωλοὺς περιπατεῖν, καὶ κωφοὺς ἀκούειν, λεπροὺς ἐκαθάρισεν, καὶ ἁπλῶς εἰπεῖν, ὡς ἐμαρτύρει αὕτη, ὅτι λόγῳ μόνῳ τὰς ἰάσεις ἐπετέλει. Πῶς παρεχώρησας ἀναιτίως τοῦτον σταυρωθῆναι; Καὶ εἰ ὡς Θεὸν οὐκ ἐδέξασθε, κἂν ὡς ἰατρῷ τούτῳ συνεπαθήσατε. Ἀλλὰ καὶ ἀπὸ τῆς δολερᾶς γραφῆς σου τῆς πρός με ἐλθούσης καταψηφίσω σου τὴν τιμωρίαν, ὡς γραφούσης ὅτι καὶ παρὰ τοὺς θεοὺς οὓς σεβόμεθα μείζων ὑπῆρχεν. Πῶς παρέδωκας αὐτὸν εἰς θάνατον; Ἀλλ' ὥσπερ σὺ ἀδίκως τοῦτον κατέκρινας καὶ εἰς θάνατον παρέδωκας, κἀγώ σε δικαίως εἰς θάνατον παραδώσω· οὐ μόνον δέ σε, ἀλλὰ καὶ πάντας τοὺς συμβούλους σου καὶ συμμύστας, ἀφ' ὧν καὶ τὰ δῶρα τοῦ θανάτου εἴληφας».

Δοὺς δὲ καὶ τοῖς γραμματοδιακομισταῖς τὰ γράμματα καὶ δι' ἐγγράφου κελεύσεως ἀπόφασις Αὐγούστου τούτοις ἐδόθη, ἵνα ἅπαν τὸ γένος τῶν Ἰουδαίων ξίφει ἀναιρήσωσι καὶ δέσμιον τὸν Πιλᾶτον καὶ κατακεκρι-

y trajeran a Pilato, preso como reo, a Roma, y juntamente con él a los principales de entre los judíos (los que eran a la sazón gobernadores): a Arquelao, hijo del odiosísimo Herodes, y a su cómplice Filipo; al pontífice Caifás y a Anás, su suegro, y a todos los principales de entre los judíos.

Así, pues, marchó Rachaab con los soldados e hizo como le había sido ordenado, pasando por la espada a todos los varones de entre los judíos, mientras que las impuras mujeres de éstos quedaban expuestas a la violación de los paganos, con lo que brotó una ralea abominable, como engendro que era de Satanás. Después el emisario se hizo cargo de Pilato, de Arquelao y Filipo, de Anás y Caifás y de todos los principales de entre los judíos, y, cargándolos de cadenas, se puso con ellos camino de Roma. Y sucedió que, al pasar por cierta isla llamada Creta, Caifás perdió la vida de una manera violenta y miserable. Tomáronle, pues, para sepultarle, pero ni siquiera la tierra se dignó admitirle en su seno, sino que le arrojaba fuera. Cuando esto vieron los muchos que allí estaban, tomaron piedras con sus manos y las arrojaron sobre el cadáver, dejándole de esta manera sepultado. Los demás arribaron a Roma.

Existía entre los reyes de la antigüedad la costumbre de que, si un reo de muerte contemplaba el rostro real, se veía libre de su condenación. César, pues, dió las órdenes oportunas para no dejarse ver por Pilato, de manera que no pudiera escapar de

---

μένον ἀχθῆναι ἐν 'Ρώμῃ, καὶ τοὺς τῶν 'Ιουδαίων πρώτους, τότε τοπάρχας, 'Αρχέλαον τὸν τοῦ ἐχθίστου 'Ηρῴδου υἱόν, καὶ τὸν συμμύστην αὐτοῦ Φίλιππον, καὶ τοὺς τούτων ἀρχιερεῖς, τόν τε Καϊάφαν καὶ τὸν τούτου πενθερὸν "Ανναν, καὶ πάντας τοὺς πρώτους τῶν 'Ιουδαίων.

'Απελθόντος δὲ τοῦ 'Ραχαὰβ μετὰ καὶ τῶν στρατιωτῶν, κατὰ τὸ κελευθὲν ἐποίησε, καὶ ἅπαν τὸ ἄρρεν γένος τῶν 'Ιουδαίων ξίφει ὑπερηκόντισε, τὰς δὲ βεβήλους αὐτῶν γυναῖκας τὰ ἔθνη ἐξεπορνεύσαντο, [καὶ] ἀνεφύη καὶ ἐξανέστη σπέρμα μυσαρὸν τοῦ πατρὸς αὐτῶν τοῦ Σατανᾶ. Λαβὼν δὲ ὁ κούρσωρ τόν τε Πιλᾶτον, 'Αρχέλαόν τε καὶ Φίλιππον, "Ανναν καὶ Καϊάφαν καὶ πάντας τοὺς πρώτους τῶν 'Ιουδαίων, δεσμίους ἦγεν ἐν 'Ρώμῃ. "Ετυχεν δὲ τούτους διερχομένους ἐν νήσῳ τινὶ Κρήτῃ ἐπονομαζομένῃ τὸν Καϊάφαν δυστήνως καὶ βιαίως τὸν βίον ἀπορρῆξαι· καὶ λαβόντων δὲ τοῦτον ἵνα καταχώσωσιν, οὐδὲ τὸ σύνολον τοῦτον ἡ γῆ κατεδέξατο, ἀλλ' ἔξω τοῦτον ἀπέρριπτεν. 'Ιδὼν δὲ ἅπαν τὸ πλῆθος, ἅραντες λίθους οἰκείαις χερσίν, ἐπ' αὐτὸν ἔβαλον καὶ οὕτως κατέχωσαν· οἱ δὲ λοιποὶ τῇ 'Ρώμῃ προσώρμισαν.

"Εθος δὲ ἦν τοῖς ἀρχαίοις ἀναξίν, ὡς ὅτι ἐὰν κατάδικός τις ἦν θανάτῳ, καὶ ἐθεάσατο τὴν ὄψιν αὐτῶν, ἐρρύετο τῆς καταδίκης. 'Εκέλευσεν οὖν ὁ Καῖσαρ τοῦ μὴ θεάσασθαι τὸν Πιλᾶτον, ἵνα μὴ ῥυσθῇ ἐκ τοῦ θανάτου·

la muerte. Así, pues, lo metieron en una caverna y allí lo dejaron, conforme a las órdenes del emperador.

Mandó asimismo que Anás fuera envuelto en una piel de buey; y, al secarse el cuero por el sol, quedó oprimido por él, saliéndosele las entrañas por la boca y perdiendo violentamente su vida miserable. A los demás presos judíos los ejecutó pasándolos a filo de espada. Mas a Arquelao, el hijo del odiosísimo Herodes, y a su cómplice Filipo los condenó a ser empalados.

Cierto día salió de caza el emperador e iba en persecución de una gacela. Esta, al pasar por la boca de la caverna [donde estaba Pilato], se paró. Pilato estaba a punto de perecer a manos del César, e intentó fijar en él su mirada; pero, para que se realizara lo que estaba a punto de suceder, la gacela vino a ponerse frente a él; César entonces disparó una flecha con el fin de derribar al animal, pero el proyectil atravesó la entrada de la caverna y mató a Pilato. [Todos los que creéis que Cristo es el Dios verdadero y Salvador nuestro, glorificadle a El y engrandecedle, pues le pertenece la alabanza, el honor y la adoración con su Padre sin principio y su Espíritu consubstancial, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.]

ἀλλὰ κελεύσει τούτου ἐν ἄντρῳ τινὶ τοῦτον ἀνέκτισαν, καὶ ἐκεῖ αὐτὸν ἔασαν.

Τὸν δὲ Ἄνναν ἐν δέρματι βοὸς ἐνετύλιξεν καὶ ὑπὸ τοῦ ἡλίου τῆς βύρσης ξηρανθείσης, καὶ ἐν ταύτῃ ἐκπιασθείς, τὰ ἔγκατα αὐτοῦ ἐκ τοῦ στόματος αὐτοῦ ἐξῆλθον, καὶ βιαίως τὴν ἀθλίαν ψυχὴν αὐτοῦ ἀπέρρηξεν. Τοὺς δὲ ἑτέρους ἅπαντας τῶν Ἰουδαίων ἐκδότους παρέδωκεν εἰς θάνατον· καὶ τούτους ἀπέκτειναν τῷ ξίφει· Ἀρχέλαον δὲ τὸν τοῦ ἐχθίστου Ἡρῴδου υἱόν, καὶ τὸν τούτου συμμύστην Φίλιππον προσέταξεν ἀνασκολοπισθῆναι.

Μιᾷ δὲ τῶν ἡμερῶν ἐξελθὼν ὁ βασιλεὺς ἐπὶ τὴν θήραν δορκάδα τινα ἐδίωκεν· ἡ δὲ δορκὰς ἐλθοῦσα ἐν τῇ ὀπῇ τοῦ ἄντρου ἵστατο. Ἔμελλεν δὲ τὸν Πιλᾶτον ὑπὸ τῶν χειρῶν τοῦ Καίσαρος ἀναλωθῆναι· καὶ ἵνα πληρωθῇ τὸ μέλλον, προέκοψεν ὁ Πιλᾶτος θεάσασθαι τὸν ἄνακτα, καὶ ἡ δορκὰς κατέναντι τούτου στᾶσα, καὶ ὁ Καῖσαρ βέλος βαλὼν ἐν τῷ τόξῳ τοῦ τὴν δορκάδα καταβαλεῖν, καὶ διὰ τῆς ὀπῆς τὸ βέλος εἰσελθὸν τὸν Πιλάτον ἀνῄρησεν. [Πάντες δὲ πιστεύοντες Χριστὸν τὸν Θεὸν τὸν ἀληθινὸν ἡμῶν Σωτῆρα δότε δόξαν καὶ μεγαλωσύνην αὐτῷ· ὅτι αὐτῷ πρέπει ἡ δόξα καὶ ἡ τιμὴ καὶ ἡ προσκύνησις σὺν τῷ ἀνάρχῳ αὐτοῦ Πατρὶ καὶ τῷ ὁμοουσίῳ αὐτοῦ Πνεύματι νῦν καὶ ἀεὶ καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων· ἀμήν].

3. *Relación de Pilato* («*Anaphora*»)

Tiene también el título de *Carta de Pilato a César*. Se conservan de ella dos recensiones griegas: *A* y *B*, que presentan algunas diferencias entre sí, no del todo substanciales. Ambas fueron publicadas por Tischendorf. Nosotros reproducimos el texto de *A*, notando las principales diferencias de *B*.

Su forma actual acusa una fecha tardía (h. s.VII). Pero probablemente lo que nosotros poseemos, no es sino una reelaboración posterior de un documento bastante antiguo.

Cf. J. A. Fabricius, *Cod. apocr. N. T.* III (²1743) p.456ss.; A. Birch, *Auctarium cod. apocr. N. T. F.* I (1804) p.161ss.; MigneAp II (1858) p.753-58 [v. franc.]; C. Tischendorf, *Ev. Apocr.* (²1876) p.LXXVIII 435-442; M. Dunlop Gibson, *Apocrypha Sinaitica:* StS 5 (1896) [vv. siríaca y árabe]; I. Ia. Porfirjev, *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych litsach i sobytijach po rukopisjam Solovetskoij Biblioteki:* «Sbornik otdelenija russkavo iazyka i slovesnosti Imperatorskoij Akademii Nauk» (S. Petersburgo 1890) t.52 n.4 p.191ss.; G. F. Abbot, *The Report and Death of Pilate:* JThSt 4 (1903) 83-86 [rec. griega distinta de las de Tischendorf].

Relación del gobernador Pilato acerca de Nuestro Señor Jesucristo, enviada a César Augusto a Roma

En aquellos días que siguieron a la crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo, en tiempo de Poncio Pilato, gobernador de Palestina y de Fenicia, se compusieron en Jerusalén estas memorias que refieren lo que hicieron los judíos contra el Señor. Pilato, pues, juntamente con su correspondencia particular, en-

---

ΑΝΑΦΟΡΑ ΠΙΛΑΤΟΥ ΗΓΕΜΟΝΟΣ ΠΕΡΙ ΤΟΥ ΔΕΣΠΟΤΟΥ ΗΜΩΝ ΙΗΣΟΥ ΧΡΙΣΤΟΥ ΠΕΜΦΘΕΙΣΑ ΑΥΓΟΥΣΤΩ ΚΑΙΣΑΡΙ ΕΝ ΤΗ ΡΩΜΗ

Ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις σταυρωθέντος τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου ἡγεμόνος τῆς Παλαιστίνης καὶ τῆς Φοινίκης ταῦτα ἐν Ἱεροσολύμοις γέγονεν τὰ ὑπομνήματα τὰ κατὰ Κυρίου

vió estas memorias al César, residente en Roma, después de escribir así:

«Al excelentísimo, piadosísimo, divinísimo y terribilísimo César Augusto, el gobernador de la provincia oriental, Pilato.

I

Excelencia: La relación que voy a haceros es causa de que me sienta cohibido por el temor y por el temblor. Pues habéis de saber que en esta provincia que gobierno, única entre las ciudades en cuanto al nombre de Jerusalén, el pueblo en masa de los judíos me entregó un hombre llamado Jesús, acusándole de muchos crímenes que no pudieron demostrar con la afluencia de las razones. Había entre ellos una facción enemiga suya porque Jesús les decía que el sábado no era día de descanso ni fiesta de guardar. El, en efecto, obró muchas curaciones en tal día: devolvió la vista a los ciegos y la facultad de andar a los cojos; resucitó a los muertos; limpió a los leprosos; curó a los paralíticos, incapaces en absoluto de tener impulso corporal ni erección de nervios, sino sólo voz y articulaciones, dándoles fuerzas para andar y correr. Y extirpaba la enfermedad con sola

---

πραχθέντα ὑπὸ τῶν Ἰουδαίων. Ὁ οὖν Πιλᾶτος μετ' οἰκείας αὐτοῦ ἀναφορᾶς ἐξέπεμψεν αὐτὰ τῷ Καίσαρι ἐν τῇ Ῥώμῃ γράψας οὕτως·[1]

«Κρατίστῳ σεβαστῷ θειοτάτῳ καὶ φοβερωτάτῳ Αὐγούστῳ Καίσαρι, Πιλάτος ὁ τὴν ἀνατολικὴν διέπων ἀρχήν.

I

Μηνύσει κέχρημαι δι' ἧς φόβῳ καὶ τρόμῳ συνέχομαι, Κράτιστε. Ἐν ταύτῃ γὰρ ἥνπερ διέπω ἐπαρχίαν, ἥτις μία τῶν πόλεων καλεῖται Ἱερουσαλήμ [2], ἅπαν τὸ πλῆθος τῶν Ἰουδαίων παρέδωκάν μοι ἄνθρωπόν τινα λεγόμενον Ἰησοῦν, πολλὰ ἐγκλήματα ἐπιφερόμενοι κατ' αὐτοῦ, ἅπερ οὐκ ἠδυνήθησαν τῶν λόγων τῇ συστάσει διελέγξαι [3]. Μία δέ τις αὐτοῖς αἵρεσις ἦν κατ' αὐτοῦ, ὅτι τὸ σάββατον αὐτοῖς ἔλεγεν ὁ Ἰησοῦς μὴ εἶναι σχολὴν ἢ παρατηρεῖσθαι. Πολλὰς γὰρ ἰάσεις ἐπετέλεσεν ἐν αὐτῇ τῇ ἡμέρᾳ, τυφλοὺς ἐποίησεν ἀναβλέπειν, χωλοὺς περιπατεῖν, νεκροὺς ἀνέστησεν, λεπροὺς ἐκαθάρισεν, παραλυτικοὺς ἰάσατο, μὴ δυναμένους τὸ σύνολον μήτε ὁρμὴν τοῦ σώματος μήτε νεύρων στάσιν ἔχειν εἰ μὴ μόνον φωνὴν καὶ ἁρμονίαν, καὶ παρέσχεν αὐτοῖς δύναμιν τοῦ περιπατεῖν καὶ

---

[1] La *rec. B* no contiene este prólogo.

[2] La *rec. B* añade: ἐν ᾗ τὸ ἱερὸν τοῦ τῶν Ἰουδαίων ἔθνους καθίδρυται.

[3] La *rec. B*: οὐκ ἠδυνήθησαν δὲ ἕν τινι λόγῳ ἐλέγξαι αὐτόν.

su palabra. Otra nueva acción más portentosa, desconocida entre nuestros dioses: resucitó a un muerto de cuatro días con sólo dirigirle su palabra; y es de notar que el muerto tenía ya la sangre corrompida y estaba putrefacto a causa de los gusanos salidos de su cuerpo, y despedía un hedor de perro. Viéndole, pues, yacente como estaba en el sepulcro, le mandó que echara a correr; y él, como si no tuviera lo más mínimo de cadáver, sino más bien como un esposo que sale de la cámara nupcial, así salió del sepulcro, rebosante de perfume.

II

Y a unos extranjeros, endemoniados a todas luces, que tenían su domicilio en los desiertos y comían sus propias carnes, portándose como bestias y reptiles, incluso a ellos les hizo honrados ciudadanos, les volvió cuerdos con su palabra y les preparó para ser sabios, poderosos y gloriosos, comensales de todos los que odiaban los espíritus inmundos y perniciosos que habitaban anteriormente en ellos, a quienes arrojó a lo profundo del mar.

τρέχειν, ῥήματι μόνῳ τὸ ἀσθενὲς ἀποστρέψας. Ἄλλο πάλιν τι δυνατώτερον πρᾶγμα, ὅπερ ἐστὶν παρὰ τοῖς παρ' ἡμῖν θεοῖς ξένον· τετραήμερον νεκρὸν ἀνέστησεν, λόγῳ μόνῳ καλέσας αὐτόν, τοῦ τεθνεῶτος τὸν ἰχῶρα ἔχοντος, καὶ διαφθαρέντος ἐκ τῶν γενομένων σκωλήκων τοῦ σώματος αὐτοῦ καὶ τὸ δυσῶδες τοῦ κυνὸς ἔχοντος· ὃν ἰδὼν ἐν τῷ τάφῳ κείμενον ἐκέλευσεν τρέχειν, μήτε ὅλως νεκροῦ τι ἔχοντος, ἀλλ' ὡς ἐκ παστοῦ νυμφίος οὕτως ἐξῆλθεν ἐκ τοῦ τάφου εὐωδίας πλείστης πεπλησμένος.

II

Καὶ ξένους σαφῶς δαιμονιζομένους καὶ τὴν οἴκησιν ἐν ἐρημίαις ἔχοντας καὶ σάρκας τρώγοντας τὰς ἰδίας, ὁμοίως τοῖς κτήνεσιν καὶ ἑρπετοῖς συναναστρεφομένους, καὶ τούτους κατέστησεν οἰκήτορας πόλεων καὶ διὰ λόγου σώφρονας ἀπέδειξεν, σοφούς τε καὶ δυνατοὺς καὶ ἐνδόξους παρεσκεύασεν γενέσθαι, συνεσθίοντας πᾶσιν τοῖς πολεμίοις τῶν πνευμάτων τῶν ἀκαθάρτων τῶν ἐν αὐτοῖς ὄντων ὀλεθρίων, ἃ βυθῷ θαλάσσης κατέρριψεν.

III

Había, además, otro que tenía la mano seca. Mejor dicho, no sólo su mano, sino la mitad entera de su cuerpo estaba petrificada, de manera que no tenía figura de varón ni dilatación de músculos. E incluso a éste le curó con una palabra y le dejó sano.

IV

Y había otra mujer hemorroísa, cuyas articulaciones y venas estaban agotadas por el flujo de sangre, que no llevaba ya consigo ni cuerpo humano siquiera, que se asemejaba a un cadáver y que, finalmente, se había quedado sin voz. Tal era su gravedad, que ningún médico del territorio encontró manera de curarla y ni esperanza siquiera de vida le quedaba. Mas, una vez que Jesús pasaba en secreto por allí, tomó fuerzas de la sombra de éste y tocó por detrás la orla de su vestido; inmediatamente sintió que una fuerza henchía sus oquedades y, como si jamás hubiera estado enferma, empezó a correr ágilmente camino de su ciudad, Cafarnaúm, estando a punto de igualar la marcha de seis jornadas.

III

Πάλιν δὲ ἄλλος ὑπῆρχεν ξηρὰν ἔχων τὴν χεῖραν, οὐ μόνον δὲ τὴν χεῖραν, ἀλλὰ μᾶλλον τὸ ἡμίσυ μέρος τοῦ σώματος ἀπολιθωθὲν ὑπῆρχεν τοῦ ἀνθρώπου, μήτε πλάσιν ἀνδρὸς ἢ σώματος ἔχων διαστολήν· κἀκεῖνον λόγῳ ἰάσατο καὶ ὑγιῆ ἀπέδειξεν.

IV

Καὶ γυναῖκα δὲ αἱμορροοῦσαν ἐπὶ πολλοὺς χρόνους, ἀπὸ τῆς ῥύσεως τοῦ αἵματος τὰς ἁρμονίας καὶ τὰς φλέβας ἐξαντληθεῖσαν καὶ μήτε τὸ ἀνθρώπινον σῶμα ἐπιφερομένην, νεκρῇ ἀπεικασμένην, ἄφωνον καθ' ἑκάστην οὖσαν, ὡς οἱ ἐκ τῆς ἐνορίας πάντες ἰατροὶ οὐχ εὗρον θεραπεῦσαι· οὔτε γὰρ τῆς ζωῆς ἐλπὶς αὐτῇ ὑπῆρχεν· καὶ μυστικῶς διερχομένου τοῦ Ἰησοῦ ἰσχὺν λαβοῦσα διὰ τῆς ἐπισκιάσεως αὐτοῦ ὄπισθεν ἥψατο τοῦ κρασπέδου αὐτοῦ, καὶ εὐθέως αὐτῇ τῇ ὥρᾳ ἀνέπλησεν δύναμις τὰ κενώματα αὐτῆς, ὡς μηδέποτε πάθος πεπονθυῖα ἤρξατο δρομαία τρέχειν εἰς τὴν ἑαυτῆς πόλιν Κεφαρναούμ [4], ὡς πλησιάζειν τὴν πορείαν ἡμερῶν ἕξ.

[4] La *rec. B* da a la ciudad de la hemorroísa el nombre de Paneas, de acuerdo con una antigua tradición. Cf. más abajo *Muerte de Pilato* nota 1.

V

Y esto que acabo de relatar con toda circunspección, lo hizo Jesús en día de sábado. Obró, además, otros milagros mayores que éstos, de manera que he llegado a pensar que los portentos suyos son mayores que los que hacen los dioses venerados por nosotros.

VI

Este es, pues, aquel a quien Herodes, y Arquelao, y Filipo, Anás y Caifás, me entregaron en connivencia con todo el pueblo, haciéndome mucha fuerza para que lo juzgara. Y así, aun sin haber encontrado a su cargo causa alguna de delitos o malas acciones, mandé que le crucificaran, después de someterle a la flagelación.

VII

Y, mientras le crucificaban, sobrevinieron unas tinieblas que cubrieron toda la tierra, quedando obscurecido el sol a mediodía y apareciendo las estrellas, en las que no había resplandor;

V

Καὶ ταῦτα μέν, ἃ προσφάτως κατὰ νοῦν ἔχων ἐμήνυσα, ἅπερ ἐν σαββάτῳ ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς· καὶ ἕτερα μείζονα τούτων ἐποίησεν σημεῖα, ὡς ὅτι καὶ παρὰ τοὺς θεοὺς οὓς σεβόμεθα μείζονα κατενόησα θαυματουργήματα παρ' αὐτοῦ γεγονότα.

VI

Τοῦτον δὲ Ἡρῴδης καὶ Ἀρχέλαος καὶ Φίλιππος, Ἄννας καὶ Καϊάφας παρέδωκάν μοι σὺν παντὶ τῷ λαῷ, ἐπὶ τὸ τοῦτον ἀνετάσαι πολλὴν ποιήσαντες κατ' ἐμοῦ στάσιν. Ἐκέλευσα οὖν τοῦτον σταυρωθῆναι, πρῶτον φραγελλώσας αὐτόν, καὶ μηδεμίαν αἰτίαν εὑρὼν κατ' αὐτοῦ κακῶν ἐγκλημάτων ἢ πράξεων.

VII

Ἅμα δὲ ἐσταυρώθη, σκότος ἐγένετο ἐφ' ὅλην τὴν οἰκουμένην, τοῦ ἡλίου μέσης ἡμέρας σκοτισθέντος καὶ τῶν ἀστέρων φανέντων, ἐν οἷς λαμπηδὼν οὐκ ἐφαίνετο· σελήνη δὲ τὸ φέγγος ὡς αἱματίζουσα διέλιπεν·

la luna cesó de brillar, como si estuviera teñida en sangre, y el mundo de los infiernos quedó absorbido; incluso lo que era llamado santuario desapareció, a la caída de éstos, de la vista de los mismos judíos; finalmente, por el eco de los truenos repetidos, se produjo una hendidura en la tierra.

VIII

Y, cuando todavía cundía este pánico, aparecieron algunos muertos que habían resucitado, como atestiguaron los mismos judíos, y dijeron ser Abrahán, Isaac, Jacob, los doce patriarcas, Moisés y Job (las primicias de los muertos, como ellos dicen), que fallecieron hace tres mil quinientos años. Y muchísimos de ellos, a los que yo pude ver también aparecidos corporalmente, se lamentaban a su vez a causa de los judíos: por la prevaricación que estaban cometiendo, por su perdición y por la de su ley.

κόσμος δὲ τῶν καταχθονίων κατεπόθη· ὡς αὐτὸ ὅπερ εἶχον ἁγίασμα ναοῦ λεγόμενον αὐτοῖς τοῖς Ἰουδαίοις μὴ ὀφθῆναι τῇ τούτων πτώσει· χάσμα τῆς γῆς ἐπειλημμένων βροντῶν ἤχῳ κατεπίδοσαν [5].

VIII

Ὤφθησαν [6] δὲ ἐν αὐτῷ τῷ φόβῳ νεκροὶ ἀναστάντες, ὡς αὐτοὶ οἱ Ἰουδαῖοι ἐμαρτύρησαν, καὶ εἶπον εἶναι Ἀβραὰμ καὶ Ἰσαὰκ καὶ Ἰακὼβ καὶ τοὺς δώδεκα πατριάρχας καὶ Μωσῆν καὶ Ἰώβ, τοὺς πρωτοτελευτηκότας [7] ὥς φασιν ἐκεῖνοι πρὸ τρισχιλίων πεντακοσίων ἐτῶν· καὶ πλεῖστοι πολλοὶ οὓς κἀγὼ εἶδον ἐν σώματι φανέντας, καὶ θρῆνον δὲ ἐποίουν περὶ τῶν Ἰουδαίων διὰ τὴν γενομένην δι' αὐτῶν παρανομίαν καὶ ἀπώλειαν τῶν Ἰουδαίων καὶ τοῦ νόμου αὐτῶν.

---

[5] La *rec. B* da este curioso dato: τὰ ἄστρα δὲ καὶ ὁ Ὡρίων θρῆνον ἐποίουν περὶ τῶν Ἰουδαίων διὰ τὴν παρ' αὐτῶν γενομένην παρανομίαν.

[6] La *rec. B* añade que, sobre las *tres de la mañana* del domingo, el sol empezó a brillar y que aparecieron con la rapidez del relámpago unos personajes; cf. más abajo, c.9.

[7] La *rec. B* añade: πρὸ δισχιλίων πεντακοσίων ἐτῶν (hacía 2500 años); entre ellos incluye a Noé.

IX

Duró el miedo del terremoto a partir de la hora sexta del viernes hasta la hora nona. Y, al llegar la tarde del primer día de la semana, se oyó un eco procedente del cielo, mientras éste adquiría un resplandor siete veces más vivo que todos los días. Y a la hora tercia de la noche apareció incluso el sol brillando más que nunca y embelleciendo todo el firmamento. Y de la misma manera que los relámpagos sobrevienen de repente en el invierno, así aparecieron súbitamente unos varones, excelsos por su vestidura y por su gloria, que daban voces semejantes al fragor de un enorme trueno, diciendo: Jesús, el que fué crucificado, acaba de resucitar. Levantaos del abismo los que estáis presos en los subterráneos del infierno». Y la hendidura de la tierra era tal, que parecía no había fondo, sino que dejaba ver los mismos fundamentos de la tierra, entre los gritos de los que estaban en el cielo y paseaban corporalmente en medio de los muertos que acababan de resucitar. Y aquel que dió vida a los muertos y encadenó al infierno decía: Dad este encargo a mis discípulos: El va delante de vosotros a Galilea; allí podréis verle.

IX

Ἔστη δὲ ὁ φόβος τοῦ σεισμοῦ ἀπὸ ὥρας ἕκτης τῆς παρασκευῆς ἕως ὥρας ἐνάτης. Καὶ ὀψίας γενομένης τῆς μιᾶς τῶν σαββάτων ἦχος ἐγένετο ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ὥστε τὸν οὐρανὸν γενέσθαι φωταγωγὸν ἑπταπλασίως ὑπὲρ πάσας τὰς ἡμέρας. Ὤφθη δὲ τρίτης ὥρας τῆς νυκτὸς καὶ ὁ ἥλιος οἷος οὐδέποτε ἔλαμψεν φωταγωγός, τὸν πάντα πόλον φαιδρύνας. Καὶ ὥσπερ δὲ ἀστραπαὶ ἄφνω χειμῶνος ἐπέρχονται, οὕτως ἄνδρες ἐφαίνοντο ὑψηλοὶ ἐν στολῇ καὶ δόξῃ ὑπάρχοντες, πλῆθος ἀναρίθμητον, κράζοντες. Ὧν ἡ φωνὴ ἠκούετο ὥσπερ βροντῆς παμμεγέθους· «Ὁ σταυρωθεὶς ἀνέστη Ἰησοῦς· ἀνέλθατε ἐξ ᾅδου οἱ δεδουλωμένοι ἐν τοῖς καταχθονίοις τοῦ ᾅδου». Καὶ ἦν τὸ χάσμα τῆς γῆς ὡς μὴ ὄντων ἑδρασμάτων· ἀλλ' οὕτως ἦν ὡς αὐτὰ τὰ θεμέλια τῆς γῆς φανῆναι μετὰ τῶν βοώντων ἐν τοῖς οὐρανοῖς καὶ περιπατούντων ἐν σώματι ἐν μέσῳ τῶν ἀναστάντων νεκρῶν. Ὁ δὲ ἀναστήσας πάντας τοὺς νεκροὺς καὶ συνδήσας τὸν ᾅδην ἔλεγεν· «Εἴπατε τοῖς μαθηταῖς μου ὅτι προάγει ὑμᾶς εἰς τὴν Γαλιλαίαν, ἐκεῖ αὐτὸν ὄψεσθε».

X

Por toda aquella noche no cesó la luz de brillar. Y muchos de los judíos perecieron absorbidos por la hendidura de la tierra, de manera que al día siguiente no compareció gran parte de los que habían estado en contra de Jesús. Otros veían apariciones de resucitados, a quienes ninguno de nosotros había visto. Y en Jerusalén mismo no quedó ni una sola sinagoga de los judíos, pues todas desaparecieron en aquel derrumbamiento.

XI

Así, pues, fuera de mí por aquel pánico y cohibido por un temblor horrible en extremo, he hecho a Vuestra Excelencia la relación escrita de lo que mis ojos vieron en aquellos momentos. Y, poniendo además en orden lo que hicieron los judíos contra Jesús, lo he remitido a vuestra divinidad, ¡oh Señor!»

4. Correspondencia entre Pilato y Herodes

Nos referimos a dos cartas que se presentan como cambiadas entre ambos personajes, en las que salta a la vista la simpatía que sentía el autor por el procurador romano. A la vez se mezclan extrañas leyendas de cuño medieval sobre la muerte de Herodes y de sus allegados.

X

Πᾶσαν δὲ τὴν νύκταν ἐκείνην οὐκ ἐπαύσατο τὸ φῶς φαῖνον. Τῶν δὲ Ἰουδαίων πολλοὶ ἔθανον ἐν τῷ χάσματι τῆς γῆς καταποθέντες, ὡς μὴ εὑρεθῆναι ἐπὶ τὴν αὔριον πλείστους τῶν κατὰ τοῦ Ἰησοῦ γενομένων. Ἄλλοι φαντασίαν ἑώρων ἀναστάντων, οὓς οὐδέποτε ἡμῶν τις ἦν θεασάμενοι. Εἰ μή μία τις συναγωγὴ τῶν Ἰουδαίων ὑπελείφθη ἐν αὐτῇ τῇ Ἱερουσαλήμ, ἐπεὶ πᾶσαι ἀφανεῖς τῇ πτώσει ἐκείνῃ ἀπῆλθον.

XI

Τῷ οὖν φόβῳ ἐκείνῳ ἐν ἐκστάσει γενόμενος καὶ τρόμῳ δεινοτάτῳ συνεχόμενος, ἅπερ εἶδον κατ' αὐτὴν τὴν ὥραν γράψας ἀνήγαγον τῷ σῷ κράτει· ἐντάξας καὶ τὰ κατὰ τοῦ Ἰησοῦ πραχθέντα ὑπὸ τῶν Ἰουδαίων ἐξέπεμψα τῇ σῇ θειότητι, Δέσποτα».

Tischendorf las encontró juntamente con la citada *Carta de Tiberio a Pilato*, **pero se resistió a publicarlas por las mismas razones que le movieron a omitir esta última. Efectivamente, la redacción es tan torturada a veces y la sintaxis tan deficiente, que en algunos casos no cabe dar sino una traducción aproximada.**

Se han publicado dos versiones siríacas de estas cartas: una por W. Wright en sus *Contributions to the Apocryphal Literature of the N. T.* **(London 1865), y otra por I. E. Rahmani en sus** *Hypomnemata Domini Nostri seu acta Pilati:* **«Studia Syriaca» II (Scharfe 1908) p.32ss. [con trad. lat.].**

Tomamos el texto griego editado por J. Armitage Robinson, *Apocrypha Anecdota* **(II): TS 5 (1899) p.66ss.**

a) CARTA DE PILATO A HERODES

Pilato, gobernador de Jerusalén, saluda al tetrarca Herodes.

Nada bueno hice bajo tu instigación el día aquel en que los judíos presentaron a Jesús, el llamado Cristo. Pues de la misma manera que fué crucificado, así también ha resucitado al tercer día de entre los muertos, como acaban de anunciarme algunos, y entre ellos el centurión. Yo mismo he decidido enviar una expedición a Galilea y atestiguan haberle visto en su propio cuerpo y conservando el mismo semblante. Y ha llegado a dejarse ver de más de quinientas personas, con la misma voz e idénticas enseñanzas. Estos individuos han ido por ahí dando testimonio de ello; y, lejos de vacilar, han predicado su resurrección como fenómeno extraordinario y han anunciado un reino

---

ΕΠΙΣΤΟΛΗ ΠΙΛΑΤΟΥ ΠΡΟΣ ΗΡΩΔΗΝ

Πιλᾶτος ἡγεμὼν Ἱεροσολύμων Ἡρῴδῃ τετράρχῃ χαίρειν·

Οὐδὲν ἀγαθὸν ὑπό σου πεισθεὶς ἐτέλεσα ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ἐν ᾗ προσήγαγον Ἰουδαῖοι τὸν Ἰησοῦν τὸν λεγόμενον Χριστόν· ὡς ἐσταυρώθη, καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀνέστη ἐκ τῶν νεκρῶν ἀπήγγειλάν μοι, καὶ ὁ ἑκατόνταρχος· ἀλλὰ καὶ ἐγὼ αὐτὸς πέπεισμαι εἰς τὴν Γαλιλαίαν ἀποστέλλειν· καὶ ἑωράκασιν αὐτὸν ἐν τῇ αὐτῇ σαρκὶ καὶ τῷ αὐτῷ εἴδει· καὶ τῇ αὐτῇ φωνῇ καὶ τοῖς αὐτοῖς διδάγμασιν ἐνεφάνισεν ἑαυτὸν πλείοσιν πεντακοσίοις ἀνθρώποις θεοσεβέσιν, οἳ καὶ μαρτυροῦντες περὶ τούτου παρήγαγον, μηδὲν ἐνδοιάζοντες, ἀλλὰ περισσὸν κηρύσσοντες τὴν ἀνάστασιν,

eterno, hasta el punto de que los cielos y la tierra parecían alegrarse de sus santas enseñanzas [de Jesús].

Y has de saber que Procla, mi mujer, dando crédito a las apariciones que tuvo de él cuando yo estaba a punto de mandarle crucificar por tu instigación, me dejó solo y se fué con diez soldados y Longinos, el fiel centurión, para contemplar su semblante, como si se tratara de un gran espectáculo. Y le han visto sentado en un campo de cultivo, rodeado de una gran turba y enseñando las magnificencias del Padre; de manera que todos estaban fuera de sí y llenos de admiración, [pensando] si había resucitado de entre los muertos aquel que había padecido el tormento de la crucifixión.

Y, mientras todos estaban observándole con gran atención, divisó a éstos y se dirigió a ellos en estos términos: «¿Todavía no me creéis, Procla y Longinos? ¿No eres tú por ventura el que hiciste guardia durante mi pasión y vigilaste mi sepulcro? Y tú, mujer, ¿no eres la que enviaste a tu esposo una misiva acerca de mí? [...] el testamento de Dios que dispuso el Padre. Yo, pues, el que fuí levantado y sufrí muchas cosas, vivificaré por medio de mi muerte, tan conocida para vosotros, toda la carne que ha perecido. Ahora, pues, sabed que no perecerá todo aquel que haya creído en Dios Padre y en mí, pues yo hice desaparecer los dolores de la muerte y traspasé al dragón de muchas cabezas. Y, en ocasión de mi futura venida, cada

---

καὶ αἰώνιον βασιλείαν καταγγέλλοντες· ὥστε ἐπὶ τοῖς ἁγίοις διδάγμασιν αὐτοῦ τοὺς οὐρανοὺς φαίνεσθαι καὶ τὴν γῆν ἀγαλλιᾶν.

Πρόκλα γὰρ ἡ ἐμὴ γαμετή, πιστεύσασα ἐπὶ τοῖς ὁράμασιν οἷς αὐτῇ ἐφανερώθη, ἐμοῦ μέλλοντος αὐτὸν παραδοῦναι διὰ τὴν σὴν συμβουλίαν εἰς τὸ σταυρῶσαι, καταλιποῦσά με μετὰ δέκα στρατιωτῶν καὶ Λογγίνου τοῦ πιστοῦ ἑκατοντάρχου ὡς ἐν μεγάλῳ θεάματι ἐπορεύθη θεάσασθαι τὴν ὄψιν αὐτοῦ· καὶ ἰδόντες αὐτὸν καθεζόμενον ἐν χώρᾳ ἐργασίμῃ, πολλοῦ ὄχλου περιεστῶτος, καὶ διδάσκοντα τὰ μεγαλεῖα τοῦ Πατρός, ὥστε θαυμάζειν πάντας καὶ ἐξίστασθαι, εἰ ὁ παθὼν καὶ σταυρωθεὶς οὗτος ἠγέρθη ἀπὸ τῶν νεκρῶν.

Διατηρούντων δὲ πάντων καὶ κατανοούντων αὐτόν, συνιδὼν ἐλάλησεν αὐτοῖς [καὶ] εἶπεν· «Ἔτι ἀπιστεῖτε μοι, Πρόκλα καὶ Λογγίνε; Οὐχὶ σὺ ὁ τηρῶν μου τὸ πάθος καὶ τὸ μνημεῖον; Καὶ σὺ δέ, γυνή, μετεπέμψω τῷ ἀνδρί σου περὶ ἐμοῦ; [...] τὴν τοῦ Θεοῦ διαθήκην ἣν διέθετο ὁ Πατήρ· πᾶσαν οὖν σάρκα ἀπολωλυῖαν διὰ τοῦ ἐμοῦ θανάτου ὃν οἴδατε ζωοποιήσω ἐγὼ ὁ ὑψωθεὶς καὶ πολλὰ παθών· καὶ νῦν οὖν ἀκούετε ὅτι οὐκ ἀπολεῖται πᾶσα σὰρξ πιστεύουσα εἰς τὸν Πατέρα Θεὸν καὶ εἰς ἐμέ· ἐγὼ γὰρ ἔλυσα τὰς ὀδύνας τοῦ θανάτου, καὶ τὸν πολυκέφαλον δράκοντα ἐξεκέντησα· καὶ ἐν τῇ μελλούσῃ παρουσίᾳ μου ὡς ἔχει ἕκαστος σώματι

uno resucitará con el mismo cuerpo y alma que ahora tiene y bendecirá a mi Padre, al Padre de aquel que fué crucificado en la época de Poncio Pilato».

Al oírle decir tales cosas, tanto mi mujer, Procla, como el centurión que tuvo a su cargo la ejecución de Jesús, como los soldados que habían ido en su compañía, se pusieron a llorar llenos de aflicción, y vinieron a mí para referirme estas cosas. Yo, a mi vez, después de oírlas, se las referí a mis grandes comisarios y compañeros de milicia; éstos, llenos de aflicción y ponderando el mal que habían hecho contra Jesús, se pusieron a llorar durante el día; y asimismo yo, compartiendo el dolor de mi mujer, estoy entregado al ayuno y duermo sobre la tierra. [...] y en esto vino el Señor y nos levantó del suelo a mí y a mi mujer; yo entonces fijé mi vista en él y vi que su cuerpo conservaba aún los cardenales. Y él puso sus manos sobre mis hombros, diciendo: «Bienaventurado te llamarán todas las generaciones y los pueblos, porque en época tuya murió el Hijo del hombre y resucitó y ahora va a subir a los cielos y se sentará en lo más alto. Y caerán en la cuenta todas las tribus de la tierra de que yo soy el que va a juzgar a los vivos y a los muertos en el último día.

καὶ νῷ ἐγερθεὶς εὐλογεῖ τὸν Πατέρα μου τοῦ ἐπὶ Ποντίου Πιλάτου στ αυ ρωθέντος».

Ταῦτα λέγοντος αὐτοῦ ἀκούσασα ἡ γυνή μου Πρόκλα καὶ ὁ ἑκατόνταρχος Λογγῖνος ὁ πιστευθεὶς τηρῆσαι τὸ πάθος τοῦ Ἰησοῦ, καὶ οἱ στρατιῶται οἱ συνπορευθέντες μετ'αὐτῆς, κλαίοντες καὶ λυπούμενοι, ἐλθόντες ἀπήγγειλάν μοι ταῦτα· ἐγὼ δὲ ἀκούσας ἀπήγγειλα τοῖς μεγάλοις μου ταξεώταις καὶ συνστρατιώταις· οἱ δὲ λυπούμενοι καὶ κλαίοντες καθ' ἡμέραν ἀναλογιζόμενοι τὸ κακὸν ὃ ἔπραξαν εἰς αὐτόν, ὡς καὶ αὐτὸς ἐγὼ ἐν τῇ ὀδύνῃ τῆς γυναικός μου ἐγκεῖμαι ἐπὶ νηστείᾳ καὶ χαμευνίᾳ· [....] καὶ ἐλθὼν ὁ Κύριος ἤγειρέν με καὶ τὴν γυναῖκά μου ἀπὸ τῆς γῆς· καὶ ἀτενίσας εἰς αὐτὸν εἶδον τὸ σῶμα αὐτοῦ ἔτι ἔχον τοὺς μώλωπας· καὶ ἐπέθηκεν ἐπὶ τοὺς ὤμους μου τὰς χεῖρας αὐτοῦ λέγων· «Μακαριοῦσί σε πᾶσαι αἱ γενεαὶ καὶ αἱ πατριαί, ὅτι ἐπὶ τοῦ καιροῦ σου ὁ Υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου ἀπέθανεν καὶ ἀνέστη καὶ εἰς τοὺς οὐρανοὺς ἀναβήσεται καὶ καθεσθήσεται ἐν ὑψίστοις· καὶ γνώσονται πάντες φυλαὶ τῆς γῆς ὅτι ἐγώ εἰμι ὁ μέλλων κρῖναι ζῶντας καὶ νεκροὺς ἐν τῇ ἐσχάτῃ ἡμέρᾳ».

b) CARTA DE HERODES A PILATO

Herodes, tetrarca de los galileos, saluda al gobernador de los judíos, Poncio Pilato.

Estoy sumido en no pequeña aflicción, conforme al dicho de las Sagradas Escrituras, por las cosas que paso a relatarte, así como pienso que tú a tu vez te afligirás al leerlas. Pues has de saber que mi hija Herodíades, a quien yo amaba ardientemente, ha perecido por estar jugando junto al agua cuando ésta desbordaba sobre las márgenes del río. Efectivamente, el agua la cubrió de repente hasta el cuello; su madre entonces la agarró de la cabeza para que no se la llevara la corriente, pero se desprendió ésta del tronco y fué lo único que mi esposa pudo recoger, pues lo restante del cuerpo fué arrastrado por la corriente. Mi mujer ahora aprieta, llorando, la cabeza sobre sus rodillas, y toda mi casa está sumida en una pena incesante.

Yo, por mi parte, me encuentro rodeado de muchos males a partir del momento en que supe que tú le habías despreciado [a Jesús]; y quiero ponerme en camino tan sólo para verle, adorarle y escuchar alguna palabra de sus labios, pues he per-

---

ΕΠΙΣΤΟΛΗ ΗΡΩΔΟΥ ΠΡΟΣ ΠΙΛΑΤΟΝ

Ἡρῴδης τετράρχης Γαλιλαίων Ποντίῳ Πιλάτῳ τῷ ἡγεμόνι τῶν Ἰουδαίων χαίρειν·

Οὐκ ἐν μικρῷ πένθει κατὰ τὰς θείας γραφὰς ὧν ἐγώ σοι γράφω, ὡς καὶ σὺ ἀκούσας πάντως ἐν λύπῃ γενήσῃ· ἣν γὰρ ἐπόθουν Ἡρωδιάδα τὴν θυγατέρα μου παίζουσα ἀπώλετο ἐπὶ τοῦ ὕδατος, πεπληρωμένου ἐπὶ τῇ ὄχθῃ τοῦ ποταμοῦ· ἄφνω γὰρ ἐπληθύνθη τὸ ὕδωρ ἕως τοῦ τραχήλου αὐτῆς, καὶ ἐδράξατο ἡ μήτηρ αὐτῆς τῆς κεφαλῆς αὐτῆς, ἵνα μὴ ληφθῇ ὑπὸ τοῦ ὕδατος· καὶ ἀπετμήθη ἡ κεφαλὴ τῆς παιδός, ὥστε μόνην τὴν κεφαλὴν κρατεῖν τὴν γυναῖκά μου· καὶ ὅλον τὸ σῶμα αὐτῆς ἔλαβεν τὸ ὕδωρ· καὶ τῆς γυναικός μου κρατῶν ἐπὶ τὰ γόνατα τὴν κεφαλὴν αὐτῆς καὶ κλαίουσα καὶ εἶναι ὅλον τὸν οἶκόν μου ἐν πένθει ἀκαταπαύστῳ.

Κἀγὼ δὲ ἐν πολλῇ περιστάσει κακῶν ἐγκεῖμαι, ἀκούσας περὶ τοῦ Ἰησοῦ ὅτι ἐξουδένωσας αὐτόν· καὶ θέλω ἐλθεῖν καὶ ἰδεῖν αὐτὸν μόνον καὶ προσπεσεῖν αὐτόν, καὶ ἀκοῦσαί τι παρ᾽αὐτοῦ, ἐπειδὴ πολλὰ κακὰ ἔπραξα εἰς αὐτὸν καὶ εἰς Ἰωάννην τὸν βαπτιστήν· καὶ ἰδοὺ ἀπολαμβάνω τὰ ἄξια δικαίως· πολλὴν γὰρ ῥύσιν αἵματος ἐπὶ τῆς γῆς τέκνων ἀλλοτρίων ὁ πατήρ μου ἐποίησεν διὰ τὸν Ἰησοῦν· κἀγὼ δὲ πάλιν τὸν τούτου βαπτιστὴν Ἰωάννην ἀπεκεφάλισα.

Δίκαια τὰ κρίματα τοῦ Θεοῦ· ὅτι ἕκαστος ὡς ἐνθυμεῖται καὶ ἀπολήψεται. Ἐπεὶ οὖν πάλιν δύνασαι τὸν ἄνδρα θεάσασθαι Ἰησοῦν, νῦν ἀγω-

petrado muchas maldades contra El y contra Juan el Bautista; ciertamente estoy recibiendo con toda justicia mi merecido, pues mi padre derramó sobre la tierra mucha sangre de hijos ajenos a causa de Jesús, y yo, a mi vez, he degollado a Juan, el que le bautizó.

Justos son los juicios de Dios, porque cada cual recibe su recompensa en consonancia con sus deseos. Así, pues, ya que te es dado ver de nuevo a Jesús, lucha ahora por mí y dile en mi favor una palabra; porque a vosotros, los gentiles, os ha sido entregado el reino, conforme a lo que dijeron Cristo y los profetas.

Lesbónax, mi hijo, se encuentra en una necesidad extrema, presa de una enfermedad agotadora desde hace muchos días. Yo, a mi vez, me encuentro enfermo de gravedad, sometido al tormento de la hidropesía, hasta el punto de que salen gusanos de mi boca. Mi mujer ha llegado incluso a perder el ojo izquierdo por la desgracia que se ha cernido sobre mi casa. Justos son los juicios de Dios, por cuanto hemos ultrajado al ojo inocente. No hay paz para los sacerdotes, dice el Señor. La muerte hará presa en ellos y en el senado de los hijos de Israel, pues pusieron inicuamente sus manos sobre el justo Jesús. Todo esto ha venido a cumplirse en la consumación de los siglos; y así, las naciones van a recibir en herencia el reino de Dios, mientras que los hijos de la luz serán arrojados fuera por no haber observado lo que convenía en relación con el Señor y con su Hijo.

Por todo lo cual ciñe ahora tus lomos, asume tu autoridad judicial de noche y de día, unido a tu mujer en el recuerdo de

---

νίσαι περὶ ἐμοῦ καὶ πρεσβεῦσαι περὶ ἐμοῦ λόγον· ὑμῖν γὰρ ἐδόθη ἡ βασιλεία τοῖς ἔθνεσιν κατὰ τοὺς προφήτας καὶ τὸν Χριστόν.

Καὶ Λεσβώναξ δὲ ὁ υἱός μου ἐπὶ ἐσχάτῃ τοῦ βίου ἐστιν ἀνάγκῃ, νόσῳ μαραντικῇ συνεχόμενος ἡμέρας πολλάς· κἀγὼ γὰρ αὐτὸς πειρασμῷ ὑδρωπικῷ κείμενος ἀρρωστῶ μεγάλως, ὥστε διὰ τοῦ στόματός μου σκώληκες ἐξέρχονται. Ἀλλὰ καὶ ἡ γυνή μου τὸν εὐώνυμον ὀφθαλμὸν διὰ τὸ ἐπὶ τοῦ οἴκου μου πένθος ἀπώλετο.

Δίκαια τὰ κρίματα τοῦ Θεοῦ, ἀνθ' ὧν τὸν δίκαιον ὀφθαλμὸν ἐξεμυκτηρίσαμεν. Οὐκ ἔστιν τοῖς ἱερεῦσιν εἰρήνη, λέγει Κύριος. Θάνατος ἤδη λήψεται τοὺς ἱερεῖς καὶ τὴν γερουσίαν τῶν υἱῶν Ἰσραήλ, ὅτι χεῖρας ἀδίκως ἐπέβαλον ἐπὶ τὸν δίκαιον Ἰησοῦν. Ταῦτα τῇ τῶν αἰώνων συντελείᾳ πεπλήρωται, ὥστε εἶναι τὰ ἔθνη κληρονόμα τῆς τοῦ Θεοῦ βασιλείας, τοὺς δὲ υἱοὺς τοῦ φωτὸς ἐκβληθῆναι ἔξω, διότι οὐκ ἐτηρήσαμεν τὰ πρὸς Κύριον, οὔτε τὰ πρὸς τὸν Υἱὸν αὐτοῦ.

Διὸ νῦν ἀναζῶσαι τὴν ὀσφύν σου· ἀνάλαβε τὴν δικαιοσύνην σου νυκτὸς καὶ ἡμέρας μεμνημένος τοῦ Ἰησοῦ μετὰ τῆς γυναικός σου· καὶ

Jesús, y será vuestro el reino, pues nosotros hemos hecho padecer al Justo. Y, si es que hay lugar para mis ruegos, ¡oh Pilato!, puesto que nacimos simultáneamente, da sepultura diligentemente a mi casa, pues preferimos ser sepultados por ti que no por los sacerdotes, a quienes en breve, según las escrituras de Jesús, les espera el juicio. Adiós.

Te he enviado los pendientes de mi mujer y mi propio anillo. Si es que te acuerdas, me lo devolverás en el último día. Ya van aflorando los gusanos a mi boca y con ello recibo el castigo de este mundo; pero temo más la sentencia de allá, pues los módulos de justicia que me aplicará el Dios vivo serán por duplicado. Vamos desapareciendo fugazmente de esta vida a los pocos años de nacer, y de allí proviene el juicio eterno y la retribución de las acciones.

5. *Tradición de Pilato* (*«Paradosis»*)

Es una continuación o consecuencia de la *Anaphora*, y puede ser que saliera de la pluma del mismo autor que ésta. Sigue la trayectoria de la literatura oriental, mostrándose extremadamente favorable a Pilato. Tischendorf se sirvió de cinco manuscritos griegos para su edición.

Cf. A. Birch, *Auctarium cod. apocr. N. T. F.* I (1804) p.176ss.; I. C. Thilo, *Cod. Apocr. N. T.* I (1832) p.813ss.; MigneAp II (1858) p.751ss. [v. franc.]; C. Tischendorf, *Ev. Apocr.* (²1876) p.LXXIX449-55; M. Dunlop Gibson, *Apocrypha Sinaitica:* StS 5 (1986) [vv. siríaca y árabe con trad. ingl.].

ὑμῶν ἔσται ἡ βασιλεία· ἡμεῖς γὰρ κατωχρησάμεθα τοῦ Δικαίου. Εἰ δέ τις ἐστὶν ἔντευξις, ὦ Πιλᾶτος, ἐπεὶ ὁμοχρόνιοι ἐγενάμεθα, θάψον μου τὸν οἶκον ἐπιμελῶς· δικαιότερον γάρ ἐστιν ὑπό σου ἐνταφιασθῆναι ἡμᾶς ἢ ὑπὸ τῶν ἱερέων, οἳς μετ' ὀλίγον κατὰ τας γραφὰς Ἰησοῦ ἡ κρίσις ἀπόκειται. Ἔρρωσο.

Ἐπεμψά σοι τὰ ἐνώτια τῆς γυναικός μου καὶ τὸ δακτύλιον τὸ ἐμόν. Διαμνημονευθείς ποτε ἀποδώσεις μοι εἰς τὴν ἐσχάτην ἡμέραν. Ἤδη γὰρ ἐκ τοῦ στόματός μου σκώληκες ἀναβαίνουσιν καὶ τὸ κοσμικὸν κρίμα ἀπολαμβάνω· ἀλλὰ καὶ τὸ ἐκεῖ κρίμα φοβοῦμαι πλέον· ἐν διπλῷ γὰρ μέλλει μοι ἐφίστασθαι τὰ κριτήρια Θεοῦ ζῶντος. Δραπετεύομεν γὰρ ἐν τῷδε τῷ βίῳ, ὀλιγοχρόνιοι ὄντες ἐνταῦθα· ἐκεῖθεν γάρ ἐστιν ἡ αἰώνιος κρίσις καὶ ἀνταπόδοσις τῶν πεπραγμένων (*).

(*) El manuscrito añade a continuación unas líneas, ajenas a todas luces a esta pieza, en que da cuenta brevemente de la muerte de Longinos, el soldado que atravesó con una lanza el costado de Jesús. Dice que un ángel del Señor lo tomó por la cabeza y lo llevó al desierto, donde fué devorado por un león.

Al final se añade una cláusula atribuyendo esta noticia a José de Arimatea.

TRADICION DE PILATO

I

Llegó a Roma la carta y fué leída al César en presencia de no pocas personas. Y todas quedaron atónitas al oír que, a causa del delito de Pilato, las tinieblas y el terremoto habían afectado a toda la tierra. Y, montando el César en cólera, envió soldados y ordenó que llevaran preso a Pilato.

II

Conducido que fué a Roma y enterado el César de que había llegado, se sentó éste en el templo de los dioses a la cabeza del senado, acompañado de todo el elemento militar y de la multitud que integraba sus fuerzas. Entonces dió órdenes de que avanzara delante Pilato y quedara de pie. Y a continuación le dijo: «¿Por qué has tenido la osadía de hacer tales cosas, monstruo de impiedad, después de haber visto prodigios como los que hacía aquel hombre? Por atreverte a cometer tal villanía, has acarreado la ruina a todo el universo».

ΠΑΡΑΔΟΣΙΣ ΠΙΛΑΤΟΥ

I

Φθασάντων δὲ τῶν γραμμάτων ἐν τῇ 'Ρωμαίων πόλει καὶ ἀναγνωσθέντων τῷ Καίσαρι, οὐκ ὀλίγων ἐστώτων ἐκεῖ, ἅπαντες ἔκθαμβοι ἐγένοντο ὅτι διὰ τὴν τοῦ Πιλάτου παρανομίαν τὸ σκότος καὶ ὁ σεισμὸς ἐγένετο ἐφ' ὅλην τὴν οἰκουμένην. Καὶ θυμοῦ πλησθεὶς ὁ Καῖσαρ ἐκπέμψας στρατιώτας ἐκέλευσεν δέσμιον ἀγαγεῖν τὸν Πιλᾶτον.

II

Καὶ ἀχθέντος αὐτοῦ ἐν τῇ 'Ρωμαίων πόλει, ἀκούσας ὁ Καῖσαρ ὅτι παρέστι ὁ Πιλᾶτος, ἐκαθέσθη ἐν τῷ ναῷ τῶν θεῶν ἐπὶ πάσης τῆς συγκλήτου καὶ σὺν παντὶ τῷ στρατεύματι καὶ παντὶ τῷ πλήθει τῆς δυνάμεως αὐτοῦ, καὶ ἐκέλευσεν ἐν προόδῳ στῆναι. Καί φησιν ὁ Καῖσαρ πρὸς αὐτόν· «Τί τοιαῦτα ἐτόλμησας, δυσσεβέστατε, ἐωρακὼς τηλικαῦτα σημεῖα εἰς τὸν ἄνδρα ἐκεῖνον; Κακὴν πρᾶξιν τολμήσας ὅλον τὸν κόσμον ὤλεσας» [1].

---

[1] El códice Véneto Marc. clas.II n.XLII (s.XII aprox.) añade: Λέγε, κατάρατε καὶ δυσσεβέστατε, σὺ εἶ Πιλᾶτος ὁ καὶ ἡγεμών, ἀνατολικὴν ἐπέχων ἀρχήν; Ὁ δὲ Πιλᾶτος ἔφη· Ναί, δέσποτα αὐτοκράτορ, ἐγώ εἰμι ὁ δοῦλος τῆς ὑμετέρας γαληνότητος, ἐγώ εἰμι Πιλᾶτος ὁ Πόντιος, ὁ ἀπὸ Ἀμασίας πόλεως τῆς Πόντου διοικήσεως.

III

Mas Pilato replicó: «¡Oh emperador!, yo no soy culpable de esto; los incitadores y responsables son la turba de los judíos». César dijo: «¿Y quiénes son éstos?» Respondió Pilato: «Herodes, Arquelao, Filipo, Anás, Caifás y toda la turba de los judíos». Repuso César: «¿Y por qué secundaste tú el propósito de aquéllos?» Dijo Pilato: «Su nación es levantisca e insumisa; no se somete a tu imperio». A lo que replicó César: «Nada más entregártelo debiste ponerlo a buen seguro y enviármelo a mí y no dejarte persuadir por ellos a crucificar a un personaje como éste, que era justo y que hacía prodigios tan buenos, como hacías constar en tu relación. Pues señales como éstas bien daban a conocer que Jesús era el Cristo, el rey de los judíos».

IV

Y, nada más decir esto César, cuando mencionó el nombre de Cristo, toda la caterva de dioses se desplomó y quedó reducida a una especie de polvareda que ocupó el recinto en que estaba sentado el César, acompañado del senado. Y el pueblo

---

III

Ὁ δὲ Πιλᾶτος ἔφη· «Αὐτοκράτορ βασιλεῦ, ἐγὼ ἀναίτιος τούτων τυγχάνω, οἱ δὲ προπετεῖς καὶ αἴτιοι τὸ πλῆθος τῶν Ἰουδαίων ἐστίν». Καὶ ὁ Καῖσαρ ἔφη· «Καὶ τίνες οὗτοι;» Λέγει ὁ Πιλᾶτος· «Ἡρῴδης, Ἀρχέλαος, Φίλιππος, Ἄννας καὶ Καϊάφας, καὶ ἅπαν τὸ πλῆθος τῶν Ἰουδαίων». Λέγει ὁ Καῖσαρ· «Τίνος ἕνεκεν τῇ βουλῇ ἐκείνων σὺ ἐξηκολούθησας;» Καὶ ὁ Πιλᾶτος λέγει· «Στασιαστὸν καὶ ἀνυπότακτόν ἐστιν τὸ ἔθνος αὐτῶν, μὴ ὑποτασσόμενον τῷ σῷ κράτει». Καὶ ὁ Καῖσαρ εἶπεν· «Ἅμα παρέδωκάν σοι αὐτόν, ὄφειλες ἐν ἀσφαλείᾳ ποιῆσαι αὐτὸν καὶ ἐκπέμψαι πρὸς μέ, καὶ μὴ πεισθῆναι αὐτοῖς σταυρῶσαι τὸν τοιοῦτον ἄνδρα δίκαιον ὄντα καὶ τοιαῦτα σημεῖα ἀγαθὰ ποιήσαντα, ὡς σὺ εἶπας διὰ τῆς σῆς ἀναφορᾶς· ἐκ γὰρ τῶν τοιούτων σημείων φανερὸς ἦν ὁ Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς ὁ βασιλεὺς τῶν Ἰουδαίων».

IV

Καὶ ταῦτα εἰπόντος τοῦ Καίσαρος καὶ ὀνομάσαντος αὐτοῦ τὸ ὄνομα τοῦ Χριστοῦ, ἅπαν τὸ πλῆθος τῶν θεῶν συνέπεσαν καὶ ἐγένοντο ὡσεὶ κονιορτός, ἔνθα ἐκάζετο ὁ Καῖσαρ μετὰ τῆς συγκλήτου. Ὁ δὲ δῆμος ὁ παρεστηκὼς τῷ Καίσαρι πάντες ἔντρομοι γεγόνασιν διὰ τὴν τοῦ ῥήμα-

que estaba en presencia del César, quedó todo amedrantado al oír pronunciar el nombre y ante la caída de aquellos dioses; y, sobrecogidos de temor, se fué cada cual a su casa, llenos de admiración por lo ocurrido. Entonces mandó el César que Pilato fuera sometido a una segura vigilancia, de manera que él pudiera conocer la verdad de lo que concernía a Jesús.

V

Al día siguiente se sentó César en el Capitolio juntamente con el senado en pleno y se propuso de nuevo interrogar a Pilato. Dijo, pues, el César: «Di la verdad, monstruo de impiedad, pues, por la acción impía que llevaste a cabo contra Jesús, tu mala conducta ha venido a ponerse aquí de manifiesto por el hecho de que los dioses se hayan desplomado. Dime, pues, ¿quién es aquel crucificado, ya que su nombre ha traído la perdición incluso de todos los dioses?» Pilato respondió: «Efectivamente, lo que de El se menciona es verdadero; yo mismo, al ver sus obras, llegué a persuadirme de que aquel personaje era de mayor categoría que todos los dioses que nosotros veneramos». Preguntó entonces el César: «¿Cómo, pues, tuviste la osadía de hacer aquello contra él, conociéndole como le conocías? ¿O es que maquinabas algún mal contra mi imperio?» Mas Pilato respondió: «Hice esto por la iniquidad y la sublevación de estos judíos sin ley y sin Dios».

τος ῥῆσιν καὶ πτῶσιν τῶν θεῶν αὐτῶν, καὶ πάντες φόβῳ συσχεθέντες ἀπῆλθεν ἕκαστος εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ, θαυμάζοντες τὸ γεγονός. Ἐκέλευσεν δὲ ὁ Καῖσαρ μετὰ ἀσφαλείας φυλάττεσθαι τὸν Πιλᾶτον, ὅπως γνῷ τὸ ἀληθὲς περὶ τοῦ Ἰησοῦ.

V

Τῇ δὲ ἐπαύριον καθίσας ὁ Καῖσαρ ἐν τῷ καπετωλίῳ μετὰ πάσης τῆς συγκλήτου ἐπειρᾶτο πάλιν ἐρωτᾶν τὸν Πιλᾶτον. Καί φησιν ὁ Καῖσαρ· «Λέγε τὸ ἀληθές, δυσσεβέστατε, ὅτι διὰ τῆς σῆς ἀσεβοῦς πράξεως ἧς ἐπεχείρησας κατὰ τοῦ Ἰησοῦ καὶ ἐνταῦθα ἐδείχθη τῶν κακῶν σου ἔργων ἡ πρᾶξις, τὸ τοὺς θεοὺς πτώσει ὑποβληθῆναι. Λέγε οὖν· Τίς ἐστιν ἐκεῖνος ὁ σταυρωθείς, ὅτι τὸ ὄνομα αὐτοῦ καὶ τοὺς θεοὺς πάντας ἀπώλεσεν;» Πιλᾶτος ἔφη· «Καὶ μὴν τὰ ὑπομνήματα αὐτοῦ ἀληθῆ εἰσίν· καὶ γὰρ ἐγὼ αὐτὸς ἐπείσθην ἐκ τῶν ἔργων αὐτοῦ ὅτι μείζων ὑπῆρχεν πάντων ὧν σεβόμεθα θεῶν». Καὶ ὁ Καῖσαρ ἔφη· «Τίνος οὖν ἕνεκεν τοιαύτην τόλμην καὶ πρᾶξιν ἐπήνεγκας κατ' αὐτοῦ, μὴ ἀγνοῶν τοῦτον, ἢ πάντως κακόν τι βουλόμενος περὶ τῆς ἐμῆς βασιλείας;» Ὁ δὲ Πιλᾶτος ἔφη· «Διὰ τὴν παρανομίαν καὶ στάσιν τῶν ἀνόμων καὶ ἀθέων Ἰουδαίων τοῦτο ἐποίησα».

VI

Encolerizado entonces el César, se puso a deliberar con todo el senado y su ejército. Y mandó escribir un edicto contra los judíos concebido en estos términos: «A Liciano, gobernador de la provincia oriental, salud. He venido en conocimiento del hecho atrevido e ilegal que ha tenido lugar en nuestros tiempos por parte de los judíos que habitan Jerusalén y las ciudades circunvecinas, hasta el punto de que han obligado a Pilato a crucificar a cierto dios llamado Jesús, crimen tan horrendo, que por él el universo, entenebrecido, iba a ser arrastrado a la ruina. Haz, pues, ánimo de presentarte a ellos con toda premura, bien pertrechado de fuerzas, y declara la esclavitud por el presente edicto. Sé obediente a la consigna de atacarles y desparramarles por el mundo; redúcelos a servidumbre en todas las naciones; y, después de expulsar de toda la Judea hasta la reliquia más insignificante de su raza, haz que no aparezca ni esto siquiera, llenos como están de maldad».

VII

Llegado este edicto a Oriente, Liciano obedeció al tenor terrible de la orden y dió al exterminio a la nación entera de

---

VI

Θυμοῦ δὲ πλησθεὶς ὁ Καῖσαρ συμβούλιον ἐποίησεν μετὰ πάσης τῆς συγκλήτου καὶ τῆς δυνάμεως αὐτοῦ, καὶ κελεύει δόγμα γραφῆναι κατὰ τῶν Ἰουδαίων οὕτως· «Λικιανῷ τῷ τὰ πρῶτα τῆς ἀνατολικῆς ἐπέχοντι χώρας χαίρειν. Τὴν ἐν τοῖς παροῦσι καιροῖς γενομένην τόλμαν παρὰ τῶν τὴν Ἱερουσαλὴμ οἰκούντων καὶ τὰς πέριξ πόλεις Ἰουδαίων παράνομόν τε πρᾶξιν ἔγνων, ὡς θεόν τινα λεγόμενον Ἰησοῦν Πιλᾶτον κατηνάγκασαν σταυρῶσαι, διὰ τοῦ τοιούτου αὐτῶν πλημμελήματος δι' οὗ ὁ κόσμος σκοτισθεὶς εἰς ἀπώλειαν εἵλκετο. Θέλησον οὖν σπουδαίως ἅμα πλήθους στρατιωτῶν παραγενέσθαι τοῖς ἐκεῖσε καὶ αἰχμαλωσίαν ἐκθέσθαι διὰ τούτου τοῦ δόγματος. Πειθαρχῶν κινῆσαι κατ' αὐτῶν καὶ ἐν διασποραῖς αὐτοὺς θέμενος ἐν πᾶσιν τοῖς ἔθνεσιν καταδούλωσον αὐτούς, καὶ τῆς Ἰουδαίας ἁπάσης ἐκδιώξας ὀλιγοστὸν τὸ ἔθνος αὐτῶν δεῖξον ἐφ' ἅπασιν μὴ ὀφθῆναι ἔτι τοῦτο, πονηρίας μεστοὶ τυγχάνοντες».

VII

Καὶ τοῦ δόγματος τούτου φθάσαντος ἐν τῇ ἀνατολικῇ χώρᾳ, Λικιανὸς πειθαρχήσας τῷ φόβῳ τοῦ δόγματος ἐν ἀναλώσει πᾶν τὸ ἔθνος τῶν

los judíos; y a los que quedaron en Judea les echó a la diáspora de las naciones para ser esclavos; de manera que llegó a conocimiento del César lo que había hecho Liciano contra los judíos en Oriente, y le agradó.

VIII

Y el César se dispuso de nuevo a juzgar a Pilato. Luego mandó a un jefe llamado Albio que le cortara la cabeza, diciendo: «De la misma manera que éste levantó su mano contra aquel hombre justo llamado Cristo, de manera semejante caerá éste también sin remisión».

IX

Mas Pilato, cuando hubo llegado al lugar señalado, se puso a orar en silencio de esta manera: «Señor, no me pierdas en compañía de los perversos hebreos, pues yo no hubiera levantado mi mano contra ti si no hubiera sido por el pueblo de los inicuos judíos, pues se rebelaron contra mí; pero tú sabes que obré sin saber. Así, pues, no me pierdas por este pecado, sino sé benigno conmigo, ¡oh Señor!, y con tu sierva Procla, que está a mi lado en esta hora de mi muerte, a quien te dignaste

---

Ἰουδαίων ἐποίησεν, τοὺς δὲ καταλειφθέντας ἐν τῇ Ἰουδαίᾳ εἰς τὴν διασποράν τῶν ἐθνῶν δουλεύειν παρέσχεν, ὥστε γνωσθῆναι τῷ Καίσαρι ταῦτα τὰ γεγενημένα παρὰ Λικιανοῦ κατὰ τῶν Ἰουδαίων ἐν τῇ ἀνατολικῇ χώρᾳ καὶ ἀρέσαι αὐτῷ.

VIII

Καὶ πάλιν ἔθετο ὁ Καῖσαρ ἐρώτησιν ποιῆσαι τοῦ Πιλάτου, καὶ κελεύει ἑνὶ ἄρχοντι ὀνόματι Ἀλβίῳ τὴν κεφαλὴν Πιλάτου ἀποτεμεῖν, φήσας· «Καθὼς οὗτος χεῖρας ἐπήγαγεν ἐπὶ τὸν ἄνδρα τὸν δίκαιον τὸν λεγόμενον Χριστόν, καὶ αὐτὸς ὁμοίως πεσεῖται τῆς σωτηρίας ἀποτευξόμενος».

IX

Ὁ δὲ Πιλᾶτος ἀπελθὼν ἐπὶ τὸν τόπον ηὔξατο σιωπῇ λέγων· «Κύριε, μὴ συναπολέσῃς με μετὰ τῶν πονηρῶν Ἑβραίων, ὅτι ἐγὼ χεῖρας κατὰ σοῦ οὐκ εἶχον ἐπενεγκεῖν εἰ μὴ διὰ τὸ ἔθνος τῶν παρανόμων Ἰουδαίων, ὅτι στάσιν κατ' ἐμοῦ ἐπήγαγον· ἀλλὰ σὺ γινώσκεις ὅτι ἀγνοῶν ἔπραξα. Μὴ οὖν ἀπολέσῃς με τῇ ἁμαρτίᾳ μου ταύτῃ, ἀλλὰ ἀμνησικάκησον ἐπ' ἐμοί, Κύριε, καὶ τῇ δούλῃ σου Πρόκλᾳ τῇ ἱσταμένῃ μετ' ἐμοῦ ἐν τῇ ὥρᾳ ταύτῃ τοῦ θανάτου μου, ἣν ἀνέδειξας προφητεύειν ὅτι εἶχες

designar como profetisa de tu futura crucifixión. No condenes también a ésta por mi pecado, sino perdónanos y cuéntanos entre la porción de tus escogidos».

X

Y he aquí que, después de terminar Pilato su oración, vino una voz del cielo que decía: «Bienaventurado te llamarán las generaciones y patrias de las gentes, porque en tu tiempo se cumplieron todas estas cosas que habían sido dichas por los profetas acerca de mí; y tú has de aparecer como testigo en mi segunda venida, cuando vaya a juzgar a las doce tribus de Israel y a los que no han confesado mi nombre». Y sacudió el prefecto la cabeza de Pilato, y he aquí que un ángel del Señor la recibió. Y al ver Procla, su mujer, al ángel que venía para recibir la cabeza de él, rebosante de alegría, entregó también su espíritu al instante y fué sepultada juntamente con su marido.

6. *Muerte de Pilato*

A este relato apenas puede dársele la categoría de apócrifo. Tischendorf lo copió del manuscrito de Milán *Ambros. L 58* **(s.XIV) y se decidió a publicarlo por el interés que esta leyenda, genuinamente occidental, había suscitado en la Edad Media y por creer que procedía de una fuente más antigua.**

De hecho, la *Legenda aurea,* **al incluirla, hace relación a**

σταυρῷ προσηλωθῆναι. Μὴ ἐν τῇ ἐμῇ ἁμαρτίᾳ καὶ ταύτην καταδικάσῃς ἀλλὰ συγχώρησον ἡμῖν καὶ ἐν μερίδι τῶν δικαίων σου συγκαταρίθμησον ἡμᾶς».

X

Καὶ ἰδοὺ τελέσαντος τὴν εὐχὴν τοῦ Πιλάτου ἦλθεν φωνὴ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ λέγουσα· «Μακαριοῦσίν σε πᾶσαι αἱ γενεαὶ αἱ πατριαὶ τῶν ἐθνῶν, ὅτι ἐπὶ σοῦ ἐπληρώθησαν ταῦτα πάντα τὰ ὑπὸ τῶν προφητῶν εἰρημένα περὶ ἐμοῦ· καὶ σὺ δὲ αὐτὸς μάρτυς μου ἐν τῇ δευτέρᾳ μου παρουσίᾳ ὀφθῆναι ἔχεις, ὅταν μέλλω κρῖναι τὰς δώδεκα φύλας τοῦ Ἰσραὴλ καὶ τοὺς μὴ ὁμολογήσαντας τῷ ὀνόματί μου». Καὶ ἐξετίναξεν τὴν κεφαλὴν Πιλάτου ὁ πρέφεκτος, καὶ ἰδοὺ ἄγγελος Κυρίου ἐδέξατο αὐτήν. Ἰδοῦσα δὲ ἡ γυνὴ αὐτοῦ Πρόκλα τὸν ἄγγελον ἐρχόμενον καὶ δεχόμενον τὴν κεφαλὴν αὐτοῦ, χαρᾶς πλησθεῖσα καὶ αὐτὴ παραυτὰ ἀπέδωκεν τὸ πνεῦμα, καὶ ἐτάφη μετὰ τοῦ ἀνδρὸς αὐτῆς.

cierta historia «apocrypha», de la que habría sido tomada (c.53). En su conjunto esta composición puede considerarse plenamente medieval.

Cf. C. Tischendorf, *Ev. Apocr.* (²1876) p.LXXX456-58; I. Ia. Porfirjev *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych litsach i sobytijach po rukopisjam Solovetskoij Biblioteki:* «Sbornik otdelenija russkavo iazyka...» (S. Petersburgo 1890) t.52 n.4 p.201s. [v. rusa]; G. Polivka: «Starine» 24 (1892) 82ss. [v. búlgara]; G. F. Abbot, *The Report and Death of Pilate:* JThSt 4 (1903) 83ss. [rec. griega]; E. González-Blanco, *Los Evangelios Apócrifos* II (Madrid 1934) p.361-369 [trad. castell.].

MUERTE DE PILATO, EL QUE CONDENO A JESUS

Encontrándose Tiberio César, emperador de los romanos, aquejado de una grave enfermedad y habiéndose enterado de que en Jerusalén había un médico llamado Jesús, el cual curaba las enfermedades con sola su palabra, ignorando que los judíos y Pilato le hubieran dado muerte, dió esta orden a cierto allegado suyo llamado Volusiano: «Vete lo antes posible al otro lado del mar y di a Pilato, mi servidor y amigo, que me envíe este médico para que me restituya al estado de salud en que antes me encontraba». El referido Volusiano, oída la orden del emperador, partió al instante y llegó hasta Pilato, de acuerdo con la orden que había recibido. Y contó al mencionado Pilato lo que le había encargado Tiberio César, diciendo: «Tiberio César, emperador de los romanos, señor tuyo, al enterarse de que en esta ciudad se encuentra un médico capaz de curar las

---

MORS PILATI QUI IESUM CONDEMNAVIT

Cum autem Tiberius Caesar Romanorum imperator gravi morbo teneretur, et intelligens quia Ierosolymis esset quidam medicus, nomine Iesus, qui omnes infirmitates solo verbo curat, nesciens quod Iudaei et Pilatus eum occidissent, praecepit cuidam suo familiari nomine Volusianus: «Vade citius quam potes trans partes marinas, dicesque Pilato meo servitori et amico ut hunc medicum mihi mittat qui me pristinae sanitati restituat». Qui Volusianus, audito praecepto imperatoris, statim discessit, et ventus est ad Pilatum sicut praeceptum est ei. Et narrans eidem Pilato ea quae sibi a Tiberio Caesare commissa fuerant, dicens: «Tiberius Caesar, imperator Romanorum, tui dominus, audito quod in civitate ista est

enfermedades con sola su palabra, te ruega encarecidamente se lo envíes para que le cure su propia enfermedad». Cuando oyó esto Pilato, se atemorizó en gran manera, sabiendo que le había hecho matar por envidia. Respondió, pues, Pilato al citado mensajero de esta manera: «Aquel hombre era malhechor y llevaba en pos de sí todo el pueblo. Por lo cual, después de celebrarse un consejo entre los sabios de la ciudad, mandé que fuera crucificado». Cuando el mensajero en cuestión volvía a su casa, se encontró con cierta mujer llamada Verónica, que había tratado a Jesús, y le dijo: «¡Oh mujer!, ¿por qué dieron muerte los judíos a cierto médico residente en esta ciudad, que con sola su palabra curaba a los enfermos?» Mas ella empezó a llorar, diciendo: «¡Ay de mí! Señor, Dios y Señor mío, a

---

medicus qui solo verbo sanat infirmitates, rogat te vehementer ut eum sibi mittere debeas pro sua infirmitate curanda». Audiens haec Pilatus territus est valde, sciens quod per invidiam eum occidi fecerat. Respondit Pilatus eidem nuntio sic dicens: «Hic homo erat malefactor et homo qui trahebat ad se totum populum: sic habito consilio sapientum civitatis eum crucificari feci». Qui nuntius rediens ad eius hospitium obviatus est cuidam mulieri nomine Veronica [1], quae fuerat familiaris Iesu, dicens: «Oh mulier, medicus quidam qui in hac civitate erat, qui solo verbo aegros sanabat, cur occiderunt eum Iudaei?» At illa coepit flere dicens: «Heu me, domine, Deus meus et Dominus meus, quem Pilatus pro invidia tradidit, condem-

---

[1] Con este nombre (Berenike o Beronike en griego) se refieren diversas narraciones apócrifas (cf. *Acta Pilati* c.7; *Vindicta* c.6; *Anaphora Pilati* c.4) a aquella mujer hemorroísa que, según Mt. 9,20, fué curada por Jesús de su flujo de sangre. Hicimos notar en la nota 4 a la *Anaphora* que la *rec. B* de dicha narración señalaba la ciudad de Paneas como patria de esta mujer. De hecho, según atestigua Eusebio *(Hist. Eccl.* VII 18), los cristianos del siglo IV pudieron contemplar en dicha ciudad un grupo escultórico en bronce en el que aparece un hombre a cuyos pies se encuentra una mujer arrodillada. Según la tradición, este monumento lo habría levantado Verónica en recuerdo y agradecimiento a Jesús por su curación. Una escena semejante, quizá representativa de este hecho, puede verse hoy en el sarcófago número 174 de Letrán.

Estas mismas narraciones apócrifas relacionan a dicha mujer con una imagen que ella obtuvo del Señor durante su vida y que sirvió para conseguir de Dios muchas curaciones.

La Edad Media recogió ávidamente esta leyenda y la modificó a su gusto. Quiso que esta Verónica saliera al encuentro de Jesús en la calle de la amargura y que, al aplicar un lienzo al rostro ensangrentado de Jesús, obtuviera la imagen de su santa faz repetida en los pliegues de la tela.

Cf. E. von Dobschütz, *Christusbilder:* TU 18 (1899) 197-262; L. de Feis, *Del monumento di Paneas e delle imagini della Veronica:* «Bessarione» 4 (1898-99) 177-92; E. Darley, *Ste. Véronique* (La Rochelle 1907); J. Sauer: LexThKi 10 (1938) col.574-75.

quien Pilato por envidia entregó, condenó y mandó crucificar». Entonces él, embargado de un profundo dolor, dijo: «Lo siento enormemente, porque no voy a poder cumplir el cometido que me había dado mi señor». Díjole la Verónica: «Cuando mi Señor se iba a predicar, yo llevaba muy a mal el verme privada de su presencia; entonces quise que me hicieran un retrato para que, mientras no pudiera gozar de su compañía, me consolara al menos la figura de su imagen. Y, yendo yo a llevar el lienzo al pintor para que me lo diseñase, mi Señor salió a mi encuentro y me preguntó adónde iba. Cuando le manifesté mi propósito, me pidió el lienzo y me lo devolvió señalado con la imagen de su rostro venerable. Si, pues, tu señor mira devotamente su aspecto, se verá inmediatamente agraciado con el beneficio de la curación». El entonces le dijo: «¿Un tal retrato puede adquirirse con oro o con plata?» Ella respondió: «No, sino con un piadoso afecto de devoción. Marcharé, pues, contigo y llevaré la imagen para que la vea el César; después me volveré».

Vino, pues, Volusiano a Roma en compañía de Verónica y dijo al emperador Tiberio: «Aquel Jesús, a quien tú desde largo tiempo vienes deseando, fué entregado por Pilato y los judíos a una muerte injusta y por envidia fué clavado en el patíbulo de la cruz. Ha venido, pues, en mi compañía cierta matrona que trae consigo un retrato del mismo Jesús; si tú le miras con devoción, obtendrás al momento el beneficio de tu

---

navit et crucifigi praecepit». Tunc ille nimis dolens ait: «Vehementer doleo quia id pro quo dominus meus me miserat explere non valeo». Cui Veronica: «Dominus meus cum praedicando circuiret, et ego eius praesentia nimis invita carerem, volui mihi depingi imaginem, ut dum eius privarer praesentia, saltem mihi praestaret solatium imaginis suae figura. Cumque linteum pictori deferrem pingendum, Dominus meus mihi obviavit et quo tenderem requisivit. Cui cum viae causam aperuissem, a me petiit pannum, et ipsum mihi venerabilis suae faciei reddidit insignitum imagine. Ergo huius aspectum si dominus tuus devote intuebitur, continuo sanitatis beneficio potietur». Cui ille: «Est huiusmodi imago auro vel argento comparabilis?» Cui illa: «Non, sed pio affectu devotionis. Tecum igitur proficiscar et videndum Caesari imaginem deferam, et revertar».

Venit igitur Volusianus cum Veronica Romam dixitque Tiberio imperatori: «Iesum diu a te desideratum Pilatus et Iudaei iniustae morti tradiderunt et per invidiam crucis patibulo affixerunt. Venit igitur mecum matrona quaedam ipsius Iesu imaginem deferens, quam si devote perspexeris, mox sanitatis tuae beneficium obtine-

curación». Hizo, pues, el César que el camino fuera alfombrado con paños de seda y mandó que le presentaran la imagen. Y, nada más mirarla, recobró su antigua salud.

En consecuencia, Poncio Pilato fué detenido por orden del César y traído a Roma. Al enterarse el emperador de su llegada a Roma, se sintió dominado por un gran furor contra él y mandó que se lo presentaran. Es de saber que Pilato había traído consigo la túnica inconsútil de Jesús, prenda que llevó puesta a la presencia de Pilato. Y, nada más verle, el emperador depuso toda su ira, se levantó inmediatamente ante él y no osó decir una palabra dura. Y así, el que en ausencia suya parecía tan fiero y terrible, ahora en su presencia estaba manso hasta cierto punto. Pero, nada más despedirle, empezó a encenderse terriblemente contra él, llamándose a sí mismo miserable a voz en grito por no haberle mostrado la indignación de su pecho. Y al momento le hizo llamar nuevamente, jurando y declarando que era hijo de muerte y que no era lícito el que viviera sobre la tierra. Mas, en cuanto le vió de nuevo, le saludó inmediatamente y depuso toda la ferocidad de su alma. Todos, e incluso él mismo, estaban admirados de que así se encolerizara en ausencia de Pilato, mientras que en su presencia no era capaz de decir ninguna palabra áspera. Finalmente, por inspiración divina, o quizá por consejo de algún cristiano, mandó que le despojaran de aquella túnica. Y al instante recobró contra él

---

bis». Caesar igitur pannis sericis viam sterni fecit et imaginem sibi praecepit praesentari: qui mox ut eam fuit intuitus, salutem est pristinam assecutus.

Pontius igitur Pilatus imperio Caesaris capitur et Romam perducitur. Audiens Caesar Pilatum Romam advenisse, nimio contra eum furore repletus est et eum ad se adduci fecit. Pilatus autem tunicam Iesu inconsutilem secum detulit: quam indutam coram Imperatore portavit. Mox ut Imperator eum vidit, omnem iram deposuit et ei protinus assurrexit, nec dure sibi in aliquo loqui praevaluit: et in eius absentia qui videbatur tam terribilis et ferus, nunc in eius praesentia invenitur quodammodo mansuetus. Cumque eum licenciasset, mox contra eum terribiliter exardescit, se miserum clamitans quia ei furorem sui pectoris minime ostendisset. Statimque eum revocari fecit iurans et contestans quia filius mortis est et nefas est eum vivere super terram. Qui cum eum vidit, continuo eum salutavit et omnem animi ferocitatem abiecit. Mirabantur omnes, mirabatur et ipse, quia sic contra Pilatum dum abesset exardesceret, et dum praesens esset nil ei loqui posset aspere. Tandem divino nutu vel forte alicuius Christiani suasu ipsum illa tunica expoliari

su antigua ferocidad de alma. Grandemente admirado de esto el emperador, le fué dicho que aquella túnica había pertenecido a Jesús. Entonces mandó que fuera metido en la cárcel, mientras deliberaba el consejo de los sabios qué debería hacerse con él. Pocos días después se dictó sentencia contra Pilato para que fuera condenado a una muerte ignominiosa en extremo. Cuando esto llegó a oídos de Pilato, él mismo se suicidó con un cuchillo, y con esta muerte dió fin a su vida.

Al enterarse de ello César, dijo: «En verdad que ha muerto muy ignominiosamente, pues su propia mano no le ha perdonado». Atáronle, pues, a una ingente mole y le arrojaron a lo profundo del Tíber. Mas sucedió que ciertos espíritus inmundos y malignos, gozándose con un cuerpo de su misma condición, se movían en las aguas y traían en los aires rayos y tempestades, truenos y granizo, hasta el punto de que todos estaban sobrecogidos de un terrible temor. Por lo cual los romanos lo sacaron del río Tíber y lo llevaron en son de burla a Viena y lo arrojaron a lo profundo del Ródano, pues *Viena* suena algo así como *camino de la gehenna* (*infierno*), por ser en aquel tiempo un lugar maldito. Pero también allí se presentaron los malos espíritus, haciendo las mismas cosas. No aguantando, pues, aquellos habitantes tan gran invasión de demonios, echaron lejos de sí aquel vaso maldito y encargaron que recibiera sepultura en el territorio de Lausana. Los ha-

---

fecit, et contra eum pristinam ferocitatem animi mox resumpsit. Cumque de hoc Imperator plurimum admiraretur, dictum est sibi quod illa tunica fuisset Domini Iesu. Tunc Imperator eum in carcerem recipi iussit, donec sapientum consilio deliberaret quid de eo fieri oporteret. Post autem paucos dies data est igitur in Pilatum sententia ut morte turpissima damnaretur. Audiens hoc Pilatus cultello proprio se necavit, et tali morte vitam finivit.

Cognita Caesar morte Pilati dixit: «Vere mortuus est morte turpissima, cui manus propria non pepercit. Moli igitur ingenti alligatur et in Tiberim fluvium immergitur. Spiritus vero maligni et sordidi corpori maligno et sordido congaudentes omnes in aquis movebantur, et fulgura et tempestates, tonitrua et grandines in aëre terribiliter gerebant, ita ut cuncti timore horribili tenerentur. Quapropter Romani ipsum a Tiberis fluvio extrahentes, derisionis causa ipsum in Viennam deportaverunt et Rhodani fluvio immerserunt: Vienna enim dicitur quasi *via gehennae*, quia erat tunc locus maledictionis. Sed ibi nequam spiritus affuerunt, ibidem eadem operantes. Homines ergo illi tantam infestationem daemonum non sustinentes vas illud maledictionis a se removerunt et illud sepeliendum Losaniae terri-

bitantes de esta región, sintiéndose excesivamente oprimidos por las susodichas invasiones, lo echaron lejos de sí y lo arrojaron a un pozo rodeado de montañas, donde, de dar crédito a la relación de algunos, se dice que andan bullendo todavía algunas maquinaciones diabólicas.

---

torio commiserunt. Qui cum nimis praefatis infestationibus gravarentur, ipsum a se removerunt et in quodam puteo montibus circumscripto immerserunt, ubi adhuc relatione quorumdam quaedam diabolicae machinationes ebullire dicuntur.

7. *Declaración de José de Arimatea*

Viene a ser un apéndice, o, si se quiere, una compilación de *Acta Pilati*, a semejanza de la *Anaphora* y *Paradosis*. Estuvo muy en boga durante la Edad Media, como lo atestiguan los muchos códices en que está contenida.

El manuscrito más antiguo que utilizó Tischendorf para su edición (Ambros. E 190) data del siglo XII.

Cf. A. Birch, *Auctarium cod. apocr. N. T. F.* I (1804) p.183ss.; G. Danicic: «Starine» 4 (1872) 149-54 [v. serbia]; MigneAp II (1858) 433ss. [trad. franc.]; C. Tischendorf, *Ev. Apocr.* (²1876) p.LXXXI459-70.

DECLARACION DE JOSE

DECLARACION DE JOSE DE ARIMATEA, EL QUE DEMANDO EL CUERPO DEL SEÑOR, QUE CONTIENE LAS CAUSAS DE LOS DOS LADRONES

I

1. Yo soy José el de Arimatea, el que pidió a Pilato el cuerpo del Señor Jesús para sepultarlo y que por este motivo se encuentra ahora encadenado y oprimido por los judíos, asesinos y refractarios de Dios, quienes, además, teniendo en su poder la ley, fueron causa de tribulación para el mismo Moisés y, después de encolerizar al legislador y de no haber reconocido a Dios, crucificaron al Hijo de Dios, cosa que quedó bien de manifiesto a los que conocían la condición del Crucificado. Siete días antes de la pasión de Cristo fueron remitidos al gobernador Pilato desde Jericó dos ladrones, cuyos cargos eran éstos:

2. El primero, llamado Gestas, solía dar muerte de espa-

ΥΦΗΓΗΣΙΣ ΙΩΣΗΦ

ΥΦΗΓΗΣΙΣ ΙΩΣΗΦ ΤΟΥ ΑΠΟ ΑΡΙΜΑΘΑΙΑΣ ΤΟΥ ΑΙΤΗΣΑΜΕΝΟΥ ΤΟ ΣΩΜΑ ΚΥΡΙΟΥ ΕΝ Ω ΚΑΙ ΤΑΣ ΤΩΝ ΔΥΟ ΛΗΣΤΩΝ ΑΙΤΙΑΣ ΕΜΦΕΡΕΙ

I

1. Ἐγὼ Ἰωσὴφ ὁ ἀπὸ Ἀριμαθαίας ὁ αἰτησάμενος παρὰ Πιλάτου τὸ σῶμα τοῦ Κυρίου Ἰησοῦ πρὸς ταφὴν καὶ ἐν δεσμῷ πιεζόμενος παρὰ τῶν φονέων καὶ θεομάχων Ἰουδαίων διὰ τὴν τοιαύτην αἰτίαν, οἵτινες καὶ τὸν νόμον κατέχοντες αὐτῷ τῷ Μωϋσῇ πρόξενοι γεγόνασιν θλίψεως, τὸν δὲ νομοθέτην παροργίσαντες καὶ μὴ ἐπεγνωκότες τὸν Θεὸν ἐσταύρωσαν καὶ εὔδηλον ἔθεντο τοῖς ἐγνωκόσι τὸν Υἱὸν τοῦ Θεοῦ σταυρωθῆναι. Πρὸ ἑπτὰ ἡμερῶν τοῦ παθεῖν τὸν Χριστόν, τῷ ἡγεμόνι Πιλάτῳ παρεπέμφθησαν δύο λῃσταὶ ἀπὸ Ἰεριχὼ κατακριθέντες, ὧν ἡ αἰτία ἦν αὕτη·

2. Ὁ πρῶτος, ὄνομα αὐτῷ Γέστας, ὁδοιποροῦντας ἐν φόνῳ μαχαί-

da a algunos viandantes, mientras que a otros les dejaba desnudos y colgaba a las mujeres de los tobillos cabeza abajo para cortarles después los pechos; tenía predilección por beber la sangre de miembros infantiles; nunca conoció a Dios; no obedecía a las leyes y venía ejecutando tales acciones, violento como era, desde el principio de su vida.

El segundo, por su parte, estaba encartado de la siguiente forma. Se llamaba Dimas; era de origen galileo y poseía una posada. Atracaba a los ricos, pero a los pobres les favorecía. Aun siendo ladrón, se parecía a Tobit [Tobías], pues solía dar sepultura a los muertos. Se dedicaba a saquear a la turba de los judíos; robó los libros de la ley en Jerusalén, dejó desnuda a la hija de Caifás, que era a la sazón sacerdotisa del santuario, y substrajo incluso el depósito secreto colocado por Salomón. Tales eran sus fechorías.

3. Fué detenido asimismo Jesús la tarde del día 4 antes de la Pascua. Y no había fiesta para Caifás ni para la turba de los judíos, sino enorme aflicción, a causa del robo que había efectuado el ladrón en el santuario. Y, llamando a Judas Iscariote, se pusieron al habla con él. Es de saber que éste era sobrino de Caifás. No era discípulo sincero de Jesús, sino que había sido dolosamente instigado por toda la turba de los judíos para que le siguiera; y esto, no con el fin de que se dejara convencer por los portentos que El obraba, ni para que le reconociese, sino

---

ρας ἀπέκτεινεν, ἄλλους δὲ γυμνώσει ὑπέβαλεν, γυναῖκας δὲ ἐκ τῶν σφυρῶν κατὰ κεφαλῆς κρεμνῶν τοὺς μασθοὺς ἐξέκοπτεν, νηπίων μελῶν αἱμοπότης ὑπῆρχεν, Θεὸν μὴ ἐγνωκὼς πώποτε, νόμοις μὴ ἀκολουθῶν, βίαιος τυγχάνων ἐξ ἀρχῆς εἰς τὰς τοιαύτας πράξεις.

Ἡ δὲ τοῦ ἑτέρου αἰτία τοιαύτη ἦν· Δημᾶς ἐκαλεῖτο, Γαλιλαῖος μὲν ἦν τῷ γένει, πανδοχεῖον δὲ εἶχεν· πλουσίων πειρατηρίοις ἐκέχρητο, πτωχοῖς δὲ εὖ ἐποίει· κλέπτης μὲν ὡς Τωβίτ, νεκροὺς γὰρ πτωχοὺς ἔθαπτεν. Ληστεύειν ἐπεχείρει τὸ τῶν Ἰουδαίων πλῆθος, αὐτὸν τὸν νόμον ἐν Ἱερουσαλὴμ συλήσας καὶ τὴν τοῦ Καϊάφα θυγατέρα γυμνώσας, ἱεράτιδα ὑπάρχουσαν τοῦ ἁγιάσματος, αὐτὴν τὴν τοῦ Σολομῶντος παρατεθεῖσαν μυστικὴν παρακαταθήκην τῷ τόπῳ ἀφελόμενος. Τοιαῦται ὑπῆρχον αὐτοῦ αἱ πράξεις.

3. Συνελήφθη δὲ καὶ ὁ Ἰησοῦς πρὸ τῆς ἡμέρας τοῦ πάσχα τρίτης, ὀψίας οὔσης. Οὐκ ἦν δὲ τῷ Καϊάφα καὶ τῷ πλήθει τῶν Ἰουδαίων πάσχα, ἀλλὰ πένθος ἦν αὐτοῖς μέγα, ὡς διὰ τὴν τοῦ λῃστοῦ σύλησιν γεναμένην ἐν τῷ ἁγιάσματι· καὶ καλέσαντες Ἰούδαν τὸν Ἰσκαριώτην λέγουσιν αὐτῷ· ἀπὸ ἀδελφοῦ γὰρ Καϊάφα τοῦ ἱερέως ἦν. Οὐκ ἦν δὲ μαθητὴς κατὰ πρόσωπον τοῦ Ἰησοῦ, ἀλλὰ δόλῳ προετρέψαντο αὐτὸν πᾶν τὸ πλῆθος τῶν Ἰουδαίων ἵνα ἀκολουθήσει τῷ Ἰησοῦ· οὐχ ἵνα πειθαρχήσει τοῖς παρ' αὐτοῦ γενομένοις σημείοις οὐδὲ ἵνα ὁμολογήσει αὐτόν, ἀλλ' ἵνα

para que se lo entregase, con la idea de cogerle alguna mentira. Y por esta gloriosa empresa le daban regalos y un didracma de oro cada día. Y a la sazón hacía ya dos años que se encontraba en compañía de Jesús, como dice uno de los discípulos llamado Juan.

4. Y, tres días antes de que fuera detenido Jesús, dijo Judas a los judíos: «¡Ea!, pongamos el pretexto de que no fué el ladrón quien substrajo los libros de la ley, sino Jesús en persona; yo mismo me comprometo a hacer de acusador». Mientras esto se decía, entró en nuestra compañía Nicodemo, el que tenía a su cargo las llaves del santuario, y se dirigió a todos, diciendo: «No llevéis a efecto tal cosa». Es de saber que Nicodemo era más sincero que todos los judíos juntos. Mas la hija de Caifás, llamada Sara, dijo a voz en grito: «Pues El ha dicho delante de todos contra este lugar santo: Soy capaz de destruir este templo y de levantarlo en tres días». A lo que respondieron los judíos: «Te damos todos nuestro voto de confianza», pues la tenían como profetisa. Y, una vez celebrado el consejo, fué detenido Jesús.

II

1. Y al día siguiente, que era miércoles, le llevaron a la hora de nona al palacio de Caifás. Anás y Caifás le dijeron:

παραδώσει αὐτὸν αὐτοῖς, ψευδὲς ῥῆμα αὐτοῦ θέλων καταλαβέσθαι, δόματα δεδωκότες αὐτῷ ὑπὲρ τοῦ τοιούτου ἀνδραγαθήματος ἀμὰ δίδραγμον χρυσίου καθ' ἑκάστην ἡμέραν. Ἦν δὲ καὶ δύο ἔτη ποιήσας μετὰ τοῦ Ἰησοῦ, ὡς φησιν εἷς τῶν μαθητῶν καλούμενος Ἰωάννης.

4. Καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ πρὸ τοῦ κρατηθῆναι τὸν Ἰησοῦν λέγει τοῖς Ἰουδαίοις ὁ Ἰούδας· «Δεῦτε, συμβούλιον θώμεθα, ὅτι περ οὐκ ἐσύλησεν ὁ λῃστὴς τὸν νόμον ἀλλ' αὐτὸς ὁ Ἰησοῦς, κἀγὼ ἐλέγχω αὐτόν». Τῶν δὲ τοιούτων ῥημάτων ῥηθέντων εἰσίει μεθ' ἡμῶν Νικόδημος ὁ κατέχων τὰς κλεῖς τοῦ ἁγιάσματος, καὶ ἔφη πᾶσιν· «Μὴ τοιοῦτον πρᾶγμα διαπράξασθε». Ἦν γὰρ ἀληθὴς ὁ Νικόδημος ὑπὲρ πᾶν τὸ πλῆθος τῶν Ἰουδαίων. Ἡ δὲ τοῦ Καϊάφα θυγάτηρ ὀνόματι Σάρρα κραυγάσασα ἔφη· «Αὐτὸς γὰρ ἔφη ἐπὶ πάντων κατὰ τοῦ ἁγίου τόπου τούτου· Δύναμαι καταλῦσαι τὸν ναὸν τοῦτον καὶ ἐν τρισὶν ἡμέραις ἐγεῖραι αὐτόν» [1]. Λέγουσιν οἱ Ἰουδαῖοι αὐτῇ· «Πίστιν ἔχεις παρὰ πάντας ἡμᾶς»· εἶχον γὰρ αὐτὴν ὡς προφήτην. Καὶ δὴ τοῦ συμβουλίου γενομένου ἐκρατήθη ὁ Ἰησοῦς.

II

1. Τῇ δὲ ἐπαύριον, ἡμέρᾳ τῆς τετράδος, εἰσήνεγκαν αὐτὸν ὥρᾳ ἑνάτῃ εἰς τὴν αὐλὴν τοῦ Καϊάφα. Καὶ λέγουσιν αὐτῷ Ἄννας καὶ Καϊάφας·

[1] Cf. Mt. 26,61; Io. 2,19.

«Oye, ¿por qué has robado nuestra Ley y has puesto a pública subasta las promesas de Moisés y de los profetas?» Mas Jesús nada respondió. Y, ante toda la asamblea reunida, le dijeron: «¿Por qué pretendes deshacer en un solo momento el santuario que Salomón levantó en cuarenta y seis años?» Jesús no respondió nada a esto. Es de saber que el santuario de la sinagoga había sido saqueado por el ladrón.

2. Mas el miércoles, a la caída de la tarde, la turba se disponía a quemar a la hija de Caifás por haberse perdido los libros de la Ley, pues no sabían cómo celebrar la Pascua. Pero ella les dijo: «Esperad, hijos, que daremos muerte a este Jesús y encontraremos la Ley y la santa fiesta se celebrará con toda solemnidad». Entonces Anás y Caifás dieron ocultamente a Judas Iscariote una buena cantidad de oro con este encargo: «Di, según nos anunciaste: Yo sé que la Ley ha sido substraída por Jesús, para que el delito recaiga sobre él y no sobre esta irreprochable doncella». Y cuando se hubieron puesto de acuerdo sobre el particular, Judas les dijo: «Que no sepa el pueblo que vosotros me habéis dado instrucciones para hacer esto contra Jesús; soltadle más bien a éste, y yo me encargo de convencer al pueblo de que la cosa es así». Y astutamente pusieron en libertad a Jesús.

3. Así, pues, el jueves al amanecer entró Judas en el santuario y dijo a todo el pueblo: «¿Qué queréis darme y yo os en-

---

«Εἰπὲ ἡμῖν, τίνος ἕνεκεν τὸν νόμον ἡμῶν ἐσύλησας, καὶ Μωσέως καὶ τῶν προφητῶν τὰς ἐπαγγελίας ἀπεκήρυξας;» Ὁ δὲ Ἰησοῦς οὐδὲν ἀπεκρίνατο. Πάλιν δὲ ἐκ δευτέρου παρόντος καὶ τοῦ πλήθους λέγουσιν αὐτῷ· «Τὸ ἁγίασμα ὃ ἔκτισε Σολομὼν ἐν τεσσαράκοντα καὶ ἓξ ἔτεσιν, διὰ τί σὺ βούλῃ ἐν μιᾷ ροπῇ καταλῦσαι;» Καὶ οὐδὲν ἀπεκρίνατο πρὸς ταῦτα ὁ Ἰησοῦς. Ἦν γὰρ τῆς συναγωγῆς τὸ ἁγίασμα σεσυλημένον διὰ τοῦ ληστοῦ.

2. Ὀψίας δὲ τελεσθείσης τῆς τετράδος ἅπαν τὸ πλῆθος ἐζήτει τὴν θυγατέρα τοῦ Καϊάφα πυρὶ ἀναλῶσαι διὰ τὴν τοῦ νόμου ἀπώλειαν, ὅτι οὐκ εἶχον τὸ πῶς τὸ πάσχα ποιῆσαι. Καὶ εἶπεν αὐτοῖς ἐκείνη· «Ἐπιμείνατε τέκνα καὶ τὸν Ἰησοῦν τοῦτον ἀπολέσωμεν, καὶ ὁ νόμος εὑρίσκεται καὶ ἡ ἑορτὴ ἡ ἁγία ἐπιτελουμένη ἐπιτελεῖται». Λαθραίως δὲ ἔδωκαν Ἅννας καὶ Καϊάφας χρυσίον ἱκανὸν Ἰούδᾳ τῷ Ἰσκαριώτῃ, λέγοντες· «Εἰπέ, καθὼς προεῖπες ἡμῖν, ὅτι ἐγὼ οἶδα τὸν νόμον κλαπέντα παρὰ τοῦ Ἰησοῦ, ὅπως εἰς αὐτὸν τὸ ἔγκλημα τραπῇ καὶ μὴ εἰς τὴν κόρην ταύτην τὴν ἄμεμπτον». Καὶ ταῦτα συνταξάμενος ὁ Ἰούδας εἶπεν αὐτοῖς· «Μὴ πᾶν τὸ πλῆθος γνῷ ὅτι ἐγὼ ὑφ' ὑμῶν ἐπεδιδάχθην τοῦτο κατὰ τοῦ Ἰησοῦ πρᾶξαι· ἀλλὰ ἀπολύσατε τὸν Ἰησοῦν, κἀγὼ πείθω τὸ πλῆθος ὅτι ταῦτα οὕτως ἔχει». Καὶ δόλῳ ἀπέλυσαν τὸν Ἰησοῦν.

3. Ὁ δὲ Ἰούδας εἰσελθὼν εἰς τὸ ἁγίασμα διαφαυούσης ἡμέρας πέμπ-

tregaré al que hizo desaparecer la Ley y robó los Profetas?» Respondieron los judíos: «Si nos lo entregas, te daremos treinta monedas de oro». Mas el pueblo no sabía que Judas se refería a Jesús, pues bastantes confesaban que era Hijo de Dios. Judas, pues, se quedó con las treinta monedas de oro.

4. Y, habiendo salido a la hora cuarta y a la hora quinta, encontró a Jesús paseando en el atrio. Y, echándose ya encima la tarde, dijo a los judíos: «Dadme una escolta de soldados armados de espadas y palos, y yo lo pondré en vuestras manos». Y le dieron fuerza para prenderle. Y, mientras iban caminando, díjoles Judas: «Echad mano a aquel a quien yo besare, pues él es quien ha robado la Ley y los Profetas». Después se acercó a Jesús y le besó, diciendo: «Salve, Maestro». Era a la sazón la tarde del jueves. Y, una vez preso, lo pusieron en manos de Caifás y de los pontífices, diciéndoles Judas: «Este es el que ha hurtado la Ley y los Profetas». Y los judíos sometieron a Jesús a un injusto interrogatorio, diciendo: «¿Por qué has hecho esto?» Mas El nada respondió.

Entonces Nicòdemo y yo, José, viendo la cátedra de la pestilencia, nos separamos de ellos, no estando dispuestos a perecer juntamente con el consejo de los impíos.

της λέγει πρὸς πάντα τὸν λαόν· «Τί θέλετέ μοι δοῦναι, κἀγὼ ὑμῖν παραδώσω τὸν καθαιρέτην τοῦ νόμου καὶ τῶν προφητῶν συλήτην;» Λέγουσιν αὐτῷ οἱ Ἰουδαῖοι· «Ἐὰν παραδώσῃς ἡμῖν αὐτόν, δώσωμέν σοι τριάκοντα ἀργύρια χρυσίου». Οὐκ ᾔδει δὲ ὁ λαὸς ὅτι περὶ τοῦ Ἰησοῦ λέγει ὁ Ἰούδας· ὁμολόγουν γὰρ αὐτὸν ἱκανοὶ εἶναι υἱὸν Θεοῦ. Καὶ ἔλαβεν ὁ Ἰούδας τὰ τριάκοντα ἀργύρια χρυσίου [2].

4. Καὶ ἐξελθὼν τῇ ὥρᾳ τῇ τετάρτῃ καὶ τῇ πέμπτῃ εὑρίσκει τὸν Ἰησοῦν περιπατοῦντα ἐν τῇ πλατείᾳ. Μελλούσης δὲ ὀψίας γενέσθαι λέγει τοῖς Ἰουδαίοις ὁ Ἰούδας· «Βοήθειαν στρατιωτῶν δότε μοι μετὰ μαχαιρῶν καὶ ξύλων, κἀγὼ παραδώσω ὑμῖν αὐτόν». Ἔδωκαν οὖν αὐτῷ ὑπηρέτας ἐπὶ τὸ πιάσαι αὐτόν. Πορευομένων δὲ αὐτῶν λέγει αὐτοῖς ὁ Ἰούδας· «Ὃν ἂν ἐγὼ φιλήσω κρατήσατε αὐτόν· αὐτὸς γὰρ τὸν νόμον καὶ τοὺς προφήτας ἐσύλησεν». Προσελθὼν οὖν τῷ Ἰησοῦ κατεφίλησεν αὐτὸν λέγων· «Χαῖρε, ῥαββί», ὀψίας οὔσης τῆς πέμπτης. Καὶ κρατήσαντες παρέδωκαν αὐτὸν πρὸς Καϊάφαν καὶ τοὺς ἀρχιερεῖς, λέγοντος τοῦ Ἰούδα ὅτι «οὗτός ἐστιν ὁ τὸν νόμον συλήσας καὶ τοὺς προφήτας». Ἄδικον δὲ ἐξέτασιν ἐδίδουν οἱ Ἰουδαῖοι τῷ Ἰησοῦ λέγοντες· «Διὰ τί ταῦτα ἐποίησας;» Καὶ οὐδὲν ἀπεκρίνατο [3].

Ὁ δὲ Νικόδημος κἀγὼ Ἰωσὴφ ἰδόντες τὴν καθέδραν τῶν λοιμῶν, ἀπέστημεν ἀπ' αὐτῶν, μὴ θελήσαντες τῇ βουλῇ ἀσεβῶν συναπολέσθαι.

---

2 Cf. Mt. 26,14ss.
3 Cf. Mt.26,47ss.

III

1. Y, después que aquella noche hicieron otras cosas terribles contra Jesús, la madrugada del viernes fueron a entregárselo al gobernador Pilato para crucificarle; y con este fin acudieron todos. Y el gobernador Pilato, después de interrogarle, mandó que fuera crucificado en compañía de dos ladrones. Y fueron crucificados juntamente con Jesús, a la izquierda Gestas y a la derecha Dimas.

2. Y empezó a gritar el de la izquierda, diciendo a Jesús: «Mira cuántas cosas malas he hecho sobre la tierra, hasta el punto incluso de que, si yo hubiera sabido que tú eras rey, aun contigo hubiera acabado. ¿Por qué te llamas a ti mismo Hijo de Dios, si no puedes socorrerte en caso de necesidad? ¿Cómo, pues, vas a prestar auxilio a otro que te lo pida? Si tú eres el Cristo, baja de la cruz para que pueda creer en ti. Pero, por de pronto, no te considero como hombre, sino como bestia salvaje que está pereciendo juntamente conmigo». Y comenzó a decir muchas otras cosas contra Jesús, mientras blasfemaba y hacía rechinar sus dientes contra El, pues había caído preso el ladrón en el lazo del diablo.

3. Mas el de la derecha, cuyo nombre era Dimas, viendo la gracia divina de Jesús, gritaba de este modo: «Te conozco,

---

III

1. Πολλὰ μὲν οὖν καὶ ἄλλα δεινὰ διαπραξάμενοι κατὰ τοῦ Ἰησοῦ τῇ νυκτὶ ἐκείνῃ, παρέδωκαν αὐτὸν Πιλάτῳ τῷ ἡγεμόνι διαφαυούσης τῆς παρασκευῆς ἐπὶ τὸ σταυρῶσαι αὐτόν, καὶ ἐπὶ τοῦτο συνῆλθον πάντες. Ἐξετάσεως οὖν γενομένης ἐκέλευσεν αὐτὸν Πιλᾶτος ὁ ἡγεμὼν μετὰ δύο λῃστῶν τῷ σταυρῷ προσηλωθῆναι. Προσηλώθησαν δὲ αὐτῷ ἅμα τῷ Ἰησοῦ ἐξ ἀριστερῶν μὲν ὁ Γέστας, ἐκ δεξιῶν δὲ ὁ Δημᾶς.

2. Καὶ ἤρξατο βοᾶν ὁ ἐξ εὐωνύμων λέγων τῷ Ἰησοῦ· «Ἴδε πόσα κακὰ ἔδρασα ἐν τῇ γῇ· καὶ εἰ ἔγνων ὅτι σὺ εἶ ὁ βασιλεύς, καὶ σὲ εἶχον ἀναλῶσαι. Τί δὲ λέγεις ἑαυτὸν υἱὸν Θεοῦ, καὶ βοηθῆσαι ἑαυτῷ ἐν ἀνάγκῃ οὐ δύνασαι; Ἢ πῶς ἄλλῳ εὐχομένῳ σὺ δύνασαι βοήθειαν παρασχεῖν; Εἰ σὺ εἶ ὁ Χριστός, κάτελθε ἀπὸ τοῦ σταυροῦ, ἵνα σοι πιστεύσω· νῦν δὲ οὐχ ὡς ἄνθρωπόν σε ὁρῶ ἀλλ' ὡς θῆρα ἄγριον συναπολλύμενόν μοι». Καὶ πολλὰ ἕτερα ἤρξατο λέγειν κατὰ τοῦ Ἰησοῦ, βλασφημῶν καὶ τρίζων τοὺς ὀδόντας αὐτοῦ ἐπ' αὐτόν· ἐν γὰρ τῇ παγίδι τοῦ διαβόλου ἐζωγρημένος ἦν ὁ λῃστής [4].

3. Ὁ δὲ ἐκ δεξιῶν λῃστής, ᾧ ὄνομα Δημᾶς, ἰδὼν τὴν θεϊκὴν χάριν τοῦ Ἰησοῦ οὕτως ἐβόα· «Οἶδά σε, Ἰησοῦ Χριστέ, ὅτι υἱὸς τοῦ Θεοῦ εἶ·

[4] Cf. Lc. 23,39.

¡oh Jesucristo!, y sé que eres Hijo de Dios; te estoy viendo como Cristo adorado por miríadas de ángeles. Perdóname los pecados que he cometido; no hagas venir contra mí los astros en el momento de mi juicio, o la luna cuando vayas a juzgar toda la tierra, puesto que de noche realicé mis malos propósitos; no muevas el sol, que ahora se está obscureciendo por ti, para que pueda manifestar las maldades de mi corazón; ya sabes que no puedo ofrecerte presente alguno por la remisión de mis pecados. Ya se me echa encima la muerte a causa de mis maldades, pero tú tienes poder para expiarlas; líbrame, Señor universal, de tu terrible juicio; no concedas al enemigo poder para engullirme y hacerse heredero de mi alma, como lo es de la de ese que está colgado a la izquierda; pues estoy viendo cómo el diablo recoge su alma, mientras sus carnes desaparecen. No me ordenes tampoco pasar a la porción de los judíos, pues estoy viendo sumidos en un gran llanto a Moisés y a los profetas, mientras el diablo se ríe a costa suya. Antes, pues, ¡oh Señor!, de que mi alma salga, manda que sean borrados mis pecados, y acuérdate de mí, pecador, en tu reino, cuando vayas a juzgar a las doce tribus sobre el trono grande y alto, pues gran tormento has preparado a tu mundo por tu propia causa».

4. Y, cuando el ladrón terminó de decir esto, respondióle Jesús: «En verdad, en verdad te digo, Dimas, que hoy mismo

---

Χριστόν σε ὁρῶ ὑπὸ μυρίων μυριάδων ἀγγέλων προσκυνούμενον. Συγχώρησόν μοι τὰς ἁμαρτίας μου ἃς ἔπραξα· μὴ ἐν ἐξετάσει μου ποιήσεις τὰ ἄστρα ἐλθεῖν κατ' ἐμοῦ ἢ τὴν σελήνην, ὅταν μέλλῃς κρῖναι πᾶσαν τὴν οἰκουμένην, ὅτι ἐν νυκτὶ ἔπραττον τὰς κακάς μου βουλάς· μὴ κινήσεις τὸν ἥλιον τὸν νῦν σκοτιζόμενον διὰ σὲ εἰπεῖν τὰ κακὰ τῆς καρδίας μου· οὐδὲν γὰρ ἀφέσεως ἁμαρτιῶν δῶρον δύναμαί σοι παρασχεῖν. Ἤδη ὁ θάνατος φθάνει με τῶν ἁμαρτιῶν μου· σοῦ δέ ἐστιν ὁ ἐξιλασμός· ῥῦσαί με, Δέσποτα τῶν ἁπάντων, τῆς φοβερᾶς σου κρίσεως· μὴ δῷς ἐξουσίαν τῷ ἐχθρῷ καταπιεῖν με καὶ κληρονόμον γενέσθαι τῆς ψυχῆς μου ὡς τοῦ ἐξ εὐωνύμων κρεμαμένου· θεωρῶ γὰρ πῶς ὁ διάβολος χαίρων τὴν ψυχὴν αὐτοῦ λαμβάνει, αἱ δὲ σάρκες αὐτοῦ ἀφανεῖς γίνονται. Μὴ καὶ εἰς τὴν μερίδα τῶν Ἰουδαίων προστάξεις με ἀπελθεῖν· βλέπω γὰρ Μωϋσῆν καὶ τοὺς πατριάρχας ἐν κλαυθμῷ μεγάλῳ ὑπάρχοντας καὶ τὸν διάβολον ἐπιχαιρόμενον ἐπ' αὐτῶν. Πρὸ τοῦ οὖν, Δέσποτα, τὸ πνεῦμά μου ἐξελθεῖν κέλευσον ἐξαλειφθῆναί μου τὰς ἁμαρτίας, καὶ μνήσθητί μου τοῦ ἁμαρτωλοῦ ἐν τῇ βασιλείᾳ σου, ὅτε ἐπὶ τοῦ θρόνου τοῦ μεγάλου τοῦ ὑψίστου μέλλεις κρῖναι τὰς δώδεκα φυλὰς τοῦ Ἰσραήλ· πολλὴν γὰρ κόλασιν ἡτοίμασας τῷ κόσμῳ σου δι' ἑαυτόν».

4. Καὶ ταῦτα εἰπόντος τοῦ λῃστοῦ λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι, Δημᾶ, ὅτι σήμερον μετ' ἐμοῦ ἔσῃ ἐν τῷ παραδείσῳ. Οἱ

vas a estar conmigo en el paraíso. Mas los hijos del reino, los descendientes de Abrahán, de Isaac, de Jacob y de Moisés, serán arrojados fuera a las tinieblas exteriores; allí habrá llanto y crujir de dientes. Mas tú serás el único que habites en el paraíso hasta mi segunda venida, cuando vaya a juzgar a los que no han confesado mi nombre». Y añadió: «Márchate ahora y di a los querubines y a las potestades, que están blandiendo la espada de fuego y guardan el paraíso del que Adán, el primero de los creados, fué arrojado, después de haber vivido allí, por haber prevaricado y no haber guardado mis mandamientos: Ninguno de los primeros verá el paraíso hasta que venga de nuevo a juzgar a vivos y muertos. Habiéndolo escrito así Jesucristo, el Hijo de Dios, el que descendió de las alturas de los cielos, el que salió inseparablemente del seno del Padre invisible y bajó al mundo para encarnarse y ser crucificado para salvar a Adán, a quien formó, para conocimiento de los escuadrones de arcángeles, guardianes del paraíso y ministros de mi Padre. Quiero y mando que penetre dentro el que está siendo crucificado conmigo, y que reciba por mí la remisión de sus pecados, y que entre en el paraíso con cuerpo incorruptible y engalanado, y que habite allí donde nadie jamás puede habitar».

Y he aquí que, cuando hubo dicho esto, Jesús entregó su

δὲ υἱοὶ τῆς βασιλείας, οἱ παῖδες Ἀβραὰμ καὶ Ἰσαὰκ καὶ Ἰακὼβ καὶ Μωσέως, ἐκβληθήσονται εἰς τὸ σκότος τὸ ἐξώτερον· ἐκεῖ ἔσται ὁ κλαυθμὸς καὶ ὁ βρυγμὸς τῶν ὀδόντων. Σὺ δὲ μόνος οἰκήσεις ἐν τῷ παραδείσῳ ἕως τῆς δευτέρας μου παρουσίας, ὅτε μέλλω κρίνειν τοὺς μὴ ὁμολογήσαντας τῷ ὀνόματί μου». Εἶπεν δὲ τῷ λῃστῇ· «Ἀπελθὼν εἰπὲ τοῖς Χερουβὶμ καὶ ταῖς δυνάμεσιν, τοῖς τὴν φλογίνην ῥομφαίαν στρέφουσιν, τοῖς φυλάττουσιν τὸν παράδεισον ἐξ οὗ ὁ Ἀδὰμ ὁ πρωτόπλαστος ἐν παραδείσῳ ἐγένετο καὶ παρέβη καὶ τὰς ἐντολάς μου οὐκ ἐφύλαξεν καὶ ἐξέβαλον αὐτὸν ἐκεῖθεν· οὐδεὶς δὲ τῶν πρώτων ὄψεται τὸν παράδεισον ἕως μέλλω ἐκ δευτέρου ἔρχεσθαι κρῖναι ζῶντας καὶ νεκρούς — γράψας οὕτως Ἰησοῦς Χριστὸς ὁ υἱὸς τοῦ Θεοῦ ὁ κατελθὼν ἐκ τῶν ὑψωμάτων τῶν οὐρανῶν, ὁ ἐξελθὼν ἐκ τοῦ κόλπου τοῦ ἀοράτου Πατρὸς ἀχωρίστως καὶ κατελθὼν εἰς τὸν κόσμον διὰ τὸ σαρκωθῆναι καὶ σταυρῷ προσηλωθῆναι, ἵνα σώσω τὸν Ἀδὰμ ὅνπερ ἔπλασα, ταῖς ἀρχαγγελικαῖς μου δυνάμεσιν, τοῖς τοῦ παραδείσου πυλωροῖς, τοῖς τοῦ Πατρός μου ὑπηρέταις. Θέλω καὶ κελεύω εἰσελθεῖν τὸν συνσταυρούμενόν μοι, ἄφεσιν ἁμαρτιῶν λαβεῖν δι' ἐμέ, καὶ ἄφθαρτον σῶμα ἡμφιεσμένον εἰσελθεῖν ἐν τῷ παραδείσῳ καὶ οἰκῆσαι αὐτὸν ἔνθα οὐδεὶς πώποτε δύναται οἰκῆσαι» [5].

Καὶ ἰδοὺ τούτων ῥηθέντων παρέδωκεν τὸ πνεῦμα ὁ Ἰησοῦς τῇ ἡμέρᾳ

---

[5] Cf. Lc. 23,40-43.

espíritu. Tenía esto lugar el viernes a la hora de nona. Mientras tanto, las tinieblas cubrían la tierra entera y, habiendo sobrevenido un gran terremoto, se derrumbó el santuario y el pináculo del templo.

IV

1. Entonces yo, José, demandé el cuerpo de Jesús y lo puse en un sepulcro nuevo, sin estrenar. Mas el cadáver del que estaba a la derecha no pudo ser hallado, mientras que el de la izquierda tenía un aspecto parecido al de un dragón.

Y, por el hecho de haber pedido el cuerpo de Jesús para darle sepultura, los judíos, dejándose llevar de un arranque de cólera, me metieron en la cárcel donde solía retenerse a los malhechores. Me ocurría esto a mí la tarde del sábado en que nuestra nación estaba prevaricando. Y mira por cuánto esta nuestra misma nación sufrió el sábado tribulaciones terribles.

2. Y precisamente la tarde del primer día de la semana, a la hora quinta, cuando yo me encontraba en la cárcel, vino hacia mí Jesús acompañado del que había sido crucificado a su derecha, a quien había enviado al paraíso. Y había una gran luz en el recinto. De pronto la casa quedó suspensa de sus cuatro ángulos; el espacio interior quedó libre y yo pude salir. Entonces reconocí a Jesús en primer lugar y luego al ladrón, que traía

---

τῆς παρασκευῆς ὥρᾳ ἐνάτῃ. Καὶ σκότος δὲ ἦν ἐπὶ πᾶσαν τὴν γῆν, καὶ σεισμοῦ μεγάλου γενηθέντος τὸ ἁγίασμα συνέπεσεν καὶ τὸ πτερύγιον τοῦ ἱεροῦ.

IV

1. Ἠτησάμην δὲ ἐγὼ Ἰωσὴφ τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ καὶ ἔθηκα αὐτὸ ἐν μνήματι καινῷ ὅπου οὐδεὶς ἦν τεθειμένος. Τοῦ δὲ λῃστοῦ τοῦ ἐκ δεξιῶν οὐχ εὑρέθη τὸ σῶμα· τοῦ δὲ ἐξ εὐωνύμων ὥσπερ δράκοντος ἰδέα, οὕτως ἦν τὸ σῶμα αὐτοῦ.

Ἐπειδὴ δὲ ἠτησάμην τὸ σῶμα τοῦ Ἰησοῦ πρὸς τὸ ἐνταφιάσαι, ζήλῳ θυμοῦ φερόμενοι οἱ Ἰουδαῖοι ἐνέκλεισάν με εἰς φυλακήν, ὅπου βία ἦν τοῖς κακῶς διαπράττουσιν. Ἦν δὲ τοῦτό μοι γενόμενον ὀψίας οὔσης σαββάτῳ, ᾧ παρανομοῦν ἦν τὸ ἔθνος ἡμῶν. Καὶ ἰδοὺ αὐτὸ τὸ ἔθνος ἡμῶν τῷ σαββάτῳ δεινὰς θλίψεις ὑπέμεινεν.

2. Καὶ δὴ ὀψίας γενομένης τῆς μιᾶς τῶν σαββάτων, ὥρᾳ ε' τῆς νυκτός, ἔρχεται πρός με ὁ Ἰησοῦς ἐν τῇ φυλακῇ μετὰ τοῦ λῃστοῦ τοῦ συνσταυρωθέντος αὐτῷ ἐκ δεξιῶν, ὃν ἀπέστειλεν αὐτὸς ἐν τῷ παραδείσῳ. Καὶ φῶς ἱκανὸν ἦν ἐν τῷ οἰκήματι· καὶ ἐκρεμάσθη ὁ οἶκος ἐκ τεσσάρων γωνιῶν, καὶ ἐλύθη ὁ τόπος, κἀγὼ ἐξῆλθον. Ἐγνώρισα οὖν τὸν Ἰησοῦν πρῶτον, καὶ πάλιν τὸν λῃστὴν γράμματα κομίζοντα πρὸς τὸν Ἰησοῦν.

una carta para Jesús. Y, mientras íbamos camino de Galilea, brilló una luz tal, que no podía soportarla la creación; el ladrón, a su vez, exhalaba un gran perfume procedente del paraíso.

3. Luego sentóse Jesús en un lugar y leyó así: «Los querubines y los exaptérigos, que recibimos de tu divinidad la orden de guardar el jardín del paraíso, hacemos saber esto por medio del ladrón que fué crucificado juntamente contigo por disposición tuya: Al ver en éste la señal de los clavos y el resplandor de las letras de tu divinidad, el fuego se extinguió, no pudiendo aguantar la flamígera señal; y nosotros, sobrecogidos por un gran temor, quedamos amedrentados; pues oímos al autor del cielo y de la tierra y de la creación entera que bajaba desde la altura hasta las partes más bajas de la tierra a causa del primero de los creados, Adán. Pues, al ver la cruz inmaculada que fulguraba por medio del ladrón y que hacía reverberar un resplandor siete veces mayor que el del sol, se apoderó de nosotros, presa de la agitación de los infiernos, un gran temblor. Y, haciendo coro con nosotros los ministros del infierno, dijimos a grandes voces: Santo, Santo, Santo es el que impera en las alturas. Y las potestades dejaban escapar este grito: Señor, te has manifestado en el cielo y sobre la tierra, dando la alegría de los siglos, después de haber salvado de la muerte a la misma criatura».

Καὶ ὁδευόντων ἡμῶν ἐν τῇ Γαλιλαίᾳ φῶς μέγα ἔλαμψεν ὥσπερ οὐκ ἔφερεν ἡ κτίσις· ἦν δὲ καὶ εὐωδία μεγάλη τοῦ λῃστοῦ ἡ ἐκ τοῦ παραδείσου.

3. Καθεσθέντος δὲ τοῦ Ἰησοῦ ἐν τόπῳ τινὶ ἀνέγνω οὕτως· «Τὰ Χερουβὶμ καὶ τὰ ἐξαπτέρυγα κελευθέντα ἀπὸ τῆς σῆς θεότητος φυλάττειν τὸν τοῦ παραδείσου κῆπον διὰ τοῦ συνσταυρωθέντος τῇ σῇ οἰκονομίᾳ λῃστοῦ τοῦτο δηλοῦμεν. Τὸν τύπον ἰδόντες τῶν ἥλων τοῦ συνσταυρωθέντος σοι λῃστοῦ καὶ τῶν γραμμάτων τὸ φέγγος τῆς σῆς θεότητος, τὸ πῦρ ἐσβέσθη μέν, μὴ δυνάμενον φέρειν τὴν φαῦσιν τοῦ τύπου, καὶ ἡμεῖς ἐν φόβῳ μεγάλῳ γενόμενοι ἐπτήξαμεν· ἠκούσαμεν γὰρ τὸν ποιητὴν τοῦ οὐρανοῦ καὶ γῆς καὶ πάσης κτίσεως ἀπὸ ὕψους ἐνδημήσαντα εἰς τὰ κατώτερα μέρη τῆς γῆς διὰ τὸν πρωτόπλαστον Ἀδάμ. Τὸν σταυρὸν γὰρ θεασάμενοι τὸν ἄχραντον διὰ τοῦ λῃστοῦ ἀστράπτοντα, ἐπτοπλάσιον τὸ φέγγος τοῦ ἡλίου ἀποστίλβοντος, τρόμος ἐγένετο ἐφ' ἡμᾶς, καταχθονίων βρασμὸν ἐσχηκότας, καὶ φωνῇ μεγάλῃ οἱ λειτουργοὶ τοῦ ᾅδου ἅμα ἡμῖν λέγοντες· Ἅγιος ἅγιος ἅγιος ὁ ἐν ἀρχῇ ὢν ἐν ὑψίστοις. Καὶ αἱ δυνάμεις βοὴν ἀνέπεμπον· Κύριε, ἐφανερώθης ἐν οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς χαρὰν παρέχων τῶν αἰώνων τὸ ἴδιον πλάσμα θανάτου ῥυσάμενος».

V

1. Mientras iba yo contemplando esto, camino de Galilea, en compañía de Jesús y del ladrón, Aquél se transfiguró, y no era lo mismo que al principio, antes de ser crucificado, sino que era luz por completo. Y los ángeles le servían continuamente, y Jesús mantenía conversación con ellos. Y pasé tres días a su lado, sin que ninguno de sus discípulos le acompañara, sino sólo el ladrón.

2. Mediada la fiesta de los Azimos, vino su discípulo Juan, y todavía no habíamos visto al ladrón ni sabíamos qué había sido de él. Juan entonces preguntó a Jesús: «¿Quién es éste, pues no me has permitido ser visto por él?» Mas Jesús no le respondió nada. Entonces él se echó a sus pies y le dijo: «Señor, sé que desde el principio me amaste; ¿por qué no me haces ver a aquel hombre?» Díjole Jesús: «¿Por qué vas en busca de lo arcano? ¿Eres obtuso de inteligencia? ¿No percibes el perfume del paraíso que ha inundado el lugar? ¿No te das cuenta de quién era? El ladrón colgado de la cruz ha venido a ser heredero del paraíso; en verdad, en verdad te digo que de él sólo es hasta que llegue el gran día». Y Juan dijo: «Hazme digno de verle».

3. Y, mientras Juan estaba aún hablando, apareció de repente el ladrón. Aquél entonces, atónito, cayó al suelo. El la-

---

V

1. Ταῦτα ἐγὼ θεασάμενος πορευόμενος εἰς τὴν Γαλιλαίαν μετὰ τοῦ Ἰησοῦ καὶ τοῦ ληστοῦ, μετεμορφώθη ὁ Ἰησοῦς, καὶ οὐκ ἦν ὡς τὸ πρότερον πρὶν σταυρωθῆναι αὐτόν, ἀλλ' ἦν διὰ παντὸς φῶς· ἀεὶ δὲ ἄγγελοι διηκόνουν αὐτῷ, καὶ συνελάλει μετ' αὐτῶν ὁ Ἰησοῦς. Ἐποίησα δὲ μετ' αὐτοῦ ἡμέρας τρεῖς· οὐκ ἦν δὲ οὐδεὶς τῶν μαθητῶν αὐτοῦ μετ' αὐτοῦ εἰ μὴ μόνος ὁ ληστής.

2. Καὶ τῶν ἀζύμων μεσαζόντων ἔρχεται ὁ μαθητὴς αὐτοῦ Ἰωάννης, καὶ οὐκέτι τὸν ληστὴν ἐθεασάμεθα τὸ τί ἐγένετο. Ἠρώτησεν δὲ ὁ Ἰωάννης τὸν Ἰησοῦν· «Τίς ἐστιν οὗτος, ὅτι οὐκ ἐποίησάς με ὀφθῆναι αὐτῷ;» Ὁ δὲ Ἰησοῦς οὐδὲν αὐτῷ ἀπεκρίθη. Προσπεσὼν δὲ αὐτῷ εἶπεν· «Κύριε, οἶδα ὅτι ἐξ ἀρχῆς ἐφίλησάς με, καὶ διὰ τί οὐκ ἀποκαλύπτεις μοι τὸν ἄνθρωπον ἐκεῖνον;» Λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Ἀπόκρυφα τί ἐπιζητεῖς; Ἀκμὴν ἀσύνετος εἶ; Οὐχ ὁρᾷς τὴν εὐωδίαν τοῦ παραδείσου πλήσασαν τὸν τόπον; Οὐ γινώσκεις τίς ἦν; Ὁ ἐπὶ σταυροῦ ληστὴς κληρονόμος ἔτυχεν τοῦ παραδείσου· ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι ὅτι αὐτοῦ ἐστιν μόνου ἕως οὗ φθάσει ἡ μεγάλη ἡμέρα». Ὁ δὲ Ἰωάννης εἶπεν· «Ἄξιόν με ποίησον ὅπως θεάσομαι αὐτόν».

3. Καὶ ἔτι λαλοῦντος τοῦ Ἰωάννου ὤφθη ὁ ληστὴς ἄφνω· καὶ ἔκθαμβος γενόμενος ὁ Ἰωάννης ἔπεσεν ἐπὶ τὴν γῆν. Οὐκ ἦν δὲ τῇ πρώτῃ

drón no conservaba la misma figura que tenía antes de venir Juan, sino que era como un rey majestuoso en extremo, engalanado como estaba con la cruz. Y se dejó oír una voz, emitida por una gran muchedumbre, que decía así: «Has llegado al lugar del paraíso que te estaba preparado; nosotros hemos sido designados por el que te envió para servirte hasta que venga el gran día». Y, al producirse esta voz, quedamos invisibles el ladrón y yo. Yo entonces me encontré en mi propia casa y ya no vi a Jesús.

4. Y habiendo sido testigo ocular de estas cosas, las he dejado escritas para que todos crean en Jesucristo crucificado, nuestro Señor, y no sirvan ya a la ley de Moisés, sino que den crédito a los prodigios y portentos obrados por El, de manera que, creyendo, sean herederos de la vida eterna y podamos encontrarnos todos en el reino de los cielos; porque a El le conviene gloria, fuerza, alabanza y majestad por los siglos de los siglos. Amén.

8. *Venganza del Salvador («vindicta»)*

Se refiere en ella la destrucción de Jerusalén, llevada a cabo por Tito y Vespasiano, y la historia de Natán y de Verónica. Esta leyenda, a pesar de sus incongruencias históricas, suscitó un enorme interés ya en los albores de la Edad Media, sobre todo por relacionar estos hechos con la evangelización de Aquitania, que tuvo lugar mediante una misión apostólica.

Tischendorf se sirvió para su edición del códice Véneto

ἰδέᾳ ὁ λῃστὴς τῇ πρὶν ἐλθεῖν τὸν Ἰωάννην, ἀλλ' ἦν ὥσπερ βασιλεὺς ἐν πολλῇ δυνάμει, τὸν σταυρὸν ἡμφιεσμένος. Καὶ φωνὴ πλήθους πολλῶν ἐπέμπετο· «Ἦλθες εἰς τὸν ἡτοιμασμένον σοι τόπον τοῦ παραδείσου· ἐτάγημεν ὑπηρετεῖν σοι παρὰ τοῦ ἀποστείλαντός σε ἕως τῆς μεγάλης ἡμέρας». Καὶ τῆς φωνῆς ταύτης γενομένης καὶ ὁ λῃστὴς κἀγὼ Ἰωσὴφ ἀφανεῖς ἐγενόμεθα, καὶ εὑρέθην ἐγὼ εἰς τὸν οἶκόν μου· οὐκέτι δὲ ἴδον τὸν Ἰησοῦν.

4. Ταῦτα δὲ ἐγὼ ἑωρακὼς συνεγραψάμην ἵνα πάντες πιστεύσωσιν εἰς τὸν σταυρωθέντα Ἰησοῦν Χριστὸν τὸν κύριον ἡμῶν καὶ μηκέτι λειτουργοῦσιν τῷ νόμῳ Μωσέως, ἀλλὰ πιστεύσωσιν τοῖς δι' αὐτοῦ γενομένοις σημείοις τε καὶ τέρασιν, καὶ ἵνα πιστεύσαντες ζωὴν αἰώνιον κληρονομήσωμεν καὶ εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν εὑρεθῶμεν· ὅτι αὐτῷ πρέπει δόξα κράτος αἶνος καὶ μεγαλοσύνη εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

Marc., cl.II n.XLV y del Ambros. O 35, ambos del siglo XIV.

La redacción primitiva, más breve que la actual, debió remontarse a los tiempos del emperador Claudio. Posteriormente surgieron varias leyendas derivadas de ella. Una, sobre todo, gozó de gran difusión en los países anglosajones: es la titulada *Cura sanitatis Tiberii*, **algunos de cuyos manuscritos se remontan al siglo VIII o IX (cf. Ch. Goodwin,** *The Anglo-saxon Legends of St. Andrew and St. Veronica*, **Cambridge 1851).**

Sobre las relaciones de esta leyenda con la evangelización de Aquitania, cf. E. Darley, *Les Acta Salvatoris, un Evangile de la Passion et de la Résurrection et une mission apostolique en Aquitaine* **(París 1913); Id.,** *Les actes du Sauveur, la lettre de Pilate, la mission de Volussien, de Nathan; la Vindicte. Leurs origines et leurs transformations* **(París 1919).**

Tomamos el texto de Tischendorf, *Ev. Apocr.* **(²1876) p.LXXXII.471-86.**

E. González-Blanco ofrece una traducción castellana en sus *Evangelios Apócr.* **II (Madrid 1934) p.343-360.**

LA VENGANZA DEL SALVADOR

I

En los días del emperador Tiberio César, siendo Herodes tetrarca, bajo el dominio de Poncio Pilato, Cristo fué entregado por los judíos y declarado inocente por Tiberio.

Por aquellos días estaba Tito de régulo a las órdenes de Tiberio en la región de Equitania [Aquitania], en una ciudad de la Libia llamada Burgidalla [Burdeos]. Es de saber que Tito

---

VINDICTA SALVATORIS *

I

In diebus Tiberii Caesaris imperatoris, Herode tetrarcha, sub Pontio Pilato traditus fuit Christus a Iudaeis et relevatus a Tiberio.

In diebus illis erat Titus regulus sub Tiberio in regione Equitaniae in civitate Libiae quae dicitur Burgidalla. Titus namque vulnus

---

* Añadimos en las notas las variantes más interesantes del texto anglosajón (ASax) publicado por Ch. W. Goodwin, *o. c.*

tenía una llaga en la parte derecha de la nariz, originada por un cáncer, estando su rostro deshecho hasta el ojo.

II

Salió por entonces de Judea un hombre llamado Natán, hijo de Naúm. Este era un ismaelita que iba de región en región y de mar en mar, por todos los confines de la tierra. Natán venía enviado desde Judea al emperador Tiberio, siendo portador de un tratado que habían hecho con la ciudad de Roma. Es de notar que Tiberio estaba enfermo, lleno de úlceras y fiebres malignas, y tenía nueve clases de lepra.

III

Natán llevaba la intención de dirigirse a Roma. Pero sopló el viento del norte e impidió su navegación, haciéndole arribar a un puerto de Libia. Tito, que vió venir la nave, conoció que procedía de Judea. Y todos se llenaron de admiración y con-

---

habebat in nare dextra propter cancrum, et habebat faciem dilaceratam usque ad oculum [1].

II

Exivit quidam homo de Iudaea nomine Nathan filius Naum: erat enim Ismaelita, qui pergebat de terra in terram et de mari in mare et in omnibus finibus terrae. Nathan vero missus a Iudaea ad Tiberium imperatorem ad portandum pactum eorum ad urbem Romanam. Erat autem Tiberius insanus et ulceribus et febribus plenus, novemque genera leprae habebat.

III

Voluitque Nathan ad urbem Romanam pergere. Insufflavit vero ventus septentrionalis et impedivit navigium illius, et deduxit eum ad portum Libiae civitatis. Videns autem Titus navem venientem

---

[1] En esta narración abundan los errores cronológicos e históricos. Uno de éstos, y no pequeño, es hacer del emperador Tito un reyezuelo de Libia. ASax dice más atinadamente: «Factum est diebus Tiberii magni imperatoris, brevi postquam divinus Dominus noster esset crucifixus, ut esset quidam vir nobilis cuius nomen erat Tyrus. Et is erat rex in Equitania sub Tiberio imperatore, et plerumque habitabat in civitate quae dicitur Lybia. Atque idem Tyrus, ut libri dicunt, erat laborans in facie sua, habens morbum quem dicimus cancerem in naso suo, a dextra nare pertinentem usque ad oculum».

vinieron en que nunca habían visto balsa alguna venir de allí en semejantes condiciones.

IV

Tito entonces hizo llamar al patrón de la nave y le preguntó quién era. El respondió: «Yo soy Natán, hijo de Naúm, de origen ismaelita, y vivo en Judea bajo el dominio de Poncio Pilato. Ahora vengo enviado a Tiberio, emperador romano, con objeto de poner en sus manos un tratado de parte de Judea. Pero un fuerte viento se echó sobre el mar, y heme aquí en una región para mí desconocida».

V

Y Tito dijo: «Si alguna vez fueras capaz de encontrar algún medicamento, ya sea de mejunjes o de hierbas, apto para curarme la herida que, como ves, tengo en la cara, de manera que sanara y recuperara mi antigua salud, te colmaría de favores».

---

cognovit quod de Iudaea esset: et admirati sunt omnes et dixerunt quod nunquam viderant aliquod lignum sic inde venisse.

IV

Iussit autem Titus nauclerum venire ad se, et interrogavit quisnam esset. Et dixit: «Ego sum Nathan filius Naum de genere Ismaëlitarum [2], et subditus sum in Iudaea Pontio Pilato. Et missus sum ut irem ad Tiberium imperatorem romanum ad portandum pactum de Iudaea. Et irruit validus ventus in mari et adduxit me in terram quam nescio».

V

Et ait Titus: «Si aliquando posses invenire aliquam rem aut pigmentorum aut herbarum quae valeret curare vulnus quod in facie habeo, ut vides, ut sanus fierem et reciperem sanitatem pristinam, multis bonis erogarem te».

[2] ASax añade: «et veni huc ■ Graecia...»

VI

Respondió Natán: «Yo, por mi parte, no sé ni conozco cosas parecidas, señor, a las que tú me indicas. No obstante, si hubieras estado hace algún tiempo en Jerusalén, allí hubieras encontrado un profeta elegido, cuyo nombre era Emmanuel (pues El ha de salvar al pueblo de sus pecados). Este obró su primer milagro en Caná de Galilea, convirtiendo el agua en vino; y con su palabra limpió a los leprosos, hizo huir a los demonios, resucitó a tres muertos, libertó a una mujer cogida en adulterio, condenada por los judíos a ser apedreada; y a otra mujer llamada Verónica, que padecía flujo de sangre desde hacía doce años y que se acercó a El por detrás, tocando la orla de su vestido, la sanó también; y con cinco panes y dos peces sació a cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños, quedando doce espuertas de fragmentos; todas estas y muchas otras cosas tuvieron lugar antes de su pasión. Después de su resurrección le vimos con el mismo cuerpo que antes había tenido».

VI

Dixitque ei Nathan: «Nescio, neque talia novi, domine, qualia tu mihi dicis. Sed tamen si fuisses praeterito tempore in Ierusalem, ibi invenisses electum prophetam, cui nomen erat Emmanuel: ipse enim salvum faciet populum a peccatis eorum [3]. Qui primum signum in Cana Galileae [4] de aqua vinum fecit, et verbo suo leprosos mundavit, daemones effugavit, tres mortuos suscitavit: mulierem in adulterio deprehensam, iudicatam a Iudaeis ut lapidaretur, liberavit [5]: et aliam mulierem nomine Veronicam quae sanguinis fluxum patiebatur duodecim annis et accessit ad eum retro et tetigit fimbriam vestimenti eius, et sanavit eam [6]: et de quinque panibus et duobus piscibus quinque millia hominum satiavit, exceptis parvulis et mulieribus, et remanserunt de fragmentis duodecim scophini [7]: ista omnia et alia multa ante suam passionem completa sunt. Post resurrectionem suam vidimus eum in carne sicut ante fuerat».

---

3 Cf. Mt. 1,21.23.

4 Cf. Io. 2,11.

5 Cf. Io. 8,3.

6 Cf. 9,20. Recuérdese lo dicho acerca de la Verónica en la nota 1 a la *Muerte de Pilato*.

7 Cf. Mt. 14,19.

VII

Díjole entonces Tito: «¿Cómo es que resucitó de entre los muertos, siendo así que estuvo muerto?» Natán respondió: «Murió sin duda alguna; fué suspendido en una cruz y nuevamente descolgado de ella; estuvo tres días en el sepulcro; después resucitó de entre los muertos y bajó a los infiernos, donde liberó a los patriarcas, profetas y a todo el humano linaje; luego se apareció a sus discípulos y comió con ellos, y, finalmente, le vieron subir al cielo. De manera que es verdad cuanto os vengo diciendo. Yo mismo le vi con mis propios ojos, así como la casa entera de Israel». Entonces Tito exclamó: «¡Ay de ti, emperador Tiberio!, lleno de úlceras y cercado por la lepra, por haberse cometido tal escándalo durante tu reinado; por haber promulgado unas leyes en Judea, tierra natal de Nuestro Señor Jesucristo, que sirvieron para prender al rey y dar muerte al gobernador de los pueblos, sin que le hicieran venir hasta nosotros para que te limpiara a ti de la lepra y a mí me curara de mi enfermedad. Por lo cual, si esto hubiera ocurrido a mis ojos, con mis propias manos daría muerte a los cuerpos de aquellos judíos y los colgaría de un tosco madero por haber acabado con mi Señor, sin que mis ojos fueran dignos de ver su rostro».

VII

Dixit autem Titus ad eum: «Quomodo resurrexit a mortuis, quia mortuus fuit?» Respondens autem Nathan dixit: «Manifeste mortuus fuit et in cruce suspensus et iterum de cruce depositus, et per tres dies iacuit in sepulcro: deinde resurrexit a mortuis, et descendit ad infernum, et patriarchas et prophetas et omne genus humanum liberavit: deinde apparuit discipulis suis et manducavit cum illis: deinde viderunt eum ascendentem in caelum. Et sic veritas est, hoc omne quod dico vobis: Vidi ego oculis meis et tota domus Israel». Et dixit Titus in verbis suis: «Vae tibi, Tiberi imperator, plenus ulceribus et a lepra circumdatus, quia tale scandalum commissum est in regno tuo; quod tales leges in Iudaea fecisti, in terra nativitatis Domini Nostri Iesu Christi, qui apprehenderunt regem et gubernatorem populorum occiderunt, et non fecerunt eum venire ad nos ut te curaret a lepra et me mundaret ab infirmitate mea: propter quod si fuissent ante faciem meam, cum meis manibus occiderem eorum Iudaeorum corpora et in lignum crudum suspenderem, quia perdiderunt Dominum meum, et non fuerunt digni oculi mei videre faciem suam».

IX

Y, nada más decir esto, desapareció la herida del rostro de Tito, quedando su carne y su cara nuevamente sanas. Y todos los enfermos que allí estaban recuperaron la salud en aquel momento. Y exclamó Tito en unión de todos ellos, diciendo a grandes voces: «Rey mío y Dios mío, ya que tú me has curado sin que nunca pudiera verte, mándame ir navegando sobre las aguas hasta la tierra donde naciste para que tome venganza de tus enemigos; ayúdame, Señor, para que pueda borrarlos y vengar tu muerte; tú, Señor, los entregarás en mi mano».

X

Y, en diciendo esto, mandó que se le bautizara. Para lo cual llamó a Natán y le dijo: «¿Cómo viste que eran bautizados los que creían en Cristo? Ven a mí y bautízame en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, amén. Pues yo creo firmemente en Nuestro Señor Jesucristo con todo mi corazón y con toda mi alma, porque ninguno otro hay en parte alguna del globo que me haya creado y me haya curado».

IX

Et cum hoc dixisset, statim cecidit vulnus de facie eius Titi, et restituta est sanitati caro et facies eius. Et omnes infirmi qui ibidem erant salvi facti sunt in illa hora. Exclamavit autem Titus cum omnibus voce magna dicens: «Rex meus et Deus meus, quia nunquam te vidi et sanum me fecisti, iube me ambulare cum navigio super aquas in terram nativitatis tuae, ut faciam vindictam de inimicis tuis; et adiuva me, Domine, ut possim eos delere et mortem tuam vindicare: tu, Domine, trade eos in manu mea».

X

Et cum hoc dixisset, praecepit se baptizari. Vocavit autem ad se Nathan et dixit ei: «Quomodo vidisti baptizari eos qui in Christo credunt? Venias ad me et baptiza me in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, amen. Nam et ego firmiter credo in Dominum Iesum Christum ex toto corde meo et ex tota anima mea: quia nusquam est alius in universo mundo qui me creavit et a vulneribus me salvum fecit» [8].

[8] ASax: «Tum Nathan accessit ad eum et baptizavit eum in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, et abstulit ab eo nomen Tyri, et vocavit eum in baptismo eius Titum, quod est in nostra lingua Pius... Et Titus misit nuntios ad socium imperii, nomine Vespasianum, qui etiam gentilis erat; et simul ire volebant suscepturi expeditionem militarem».

Y, dicho esto, envió legados a Vespasiano para avisarle que viniera lo más rápidamente posible con los individuos más esforzados, dispuestos para la guerra.

XI

Entonces Vespasiano tomó consigo cinco mil hombres armados y acudió a donde estaba Tito. Y, en llegando a la ciudad de la Libia, dijo a éste: «¿A qué se debe el que me hayas hecho venir hasta aquí?» El respondió: «Has de saber que Jesús vino a este mundo y nació en Judea, en un lugar llamado Belén; que los judíos le entregaron y fué flagelado y crucificado en el monte Calvario, y que, finalmente, se manifestó a sus discípulos y éstos creyeron en El. Nosotros, por nuestra parte, queremos hacernos discípulos suyos. Ahora, pues, vayamos y borremos a sus enemigos de la superficie del globo para que caigan en la cuenta de que no hay semejante a Nuestro Señor en toda la faz de la tierra».

XII

Así, pues, tomada la resolución, salieron de la ciudad de la Libia llamada Burgidalla y embarcaron rumbo a Jerusalén.

Et cum hoc dixisset, nuntios misit ad Vespasianum cum omni festinatione venire cum viris fortissimis, sic paratis quasi ad bellum.

XI

Tunc Vespasianus tulit secum quinque millia viros armatos, et concurrerunt ad Titum. Et cum venissent ad civitatem Libiae, dixit ad Titum: «Quidnam est quod huc me venire fecisti?» Ille autem dixit: «Scias quod Iesus venit in hunc mundum, et in Iudaea in loco quod dicitur Bethleem natus est, et traditus fuit a Iudaeis et flagellatus et crucifixus in calvario monte, et tertia die resurrexit a mortuis: et viderunt eum discipuli eius in eadem carne qua natus est: et manifestavit se discipulis eius, et crediderunt in eum. Et nos quidem volumus discipuli eius fieri. Nunc eamus et deleamus inimicos eius de terra, ut nunc cognoscant quia non est similis Domino Deo nostro super faciem terrae».

XII

Consilio autem inito exierunt de civitate Libiae quae dicitur Burgidalla, et ascenderunt in navigio et perrexerunt Ierosolimam,

Llegados allí, sitiaron al reino de los judíos y empezaron a provocar su ruina. Cuando los reyes de los judíos se enteraron de lo que hacían y de la devastación de la tierra, se apoderó de ellos el miedo y quedaron consternados. Y Arquelao se dejó llevar de la turbación en sus palabras y habló así a su hijo: «Mira, hijo, hazte cargo de mi reino y de su administración; toma además consejo con los demás reyes que están en tierra de Judá, de manera que podáis escapar de nuestros enemigos». Y, dicho esto, desenvainó su espada y se echó sobre ella; luego inclinó la espada más penetrante que tenía, la hundió en su cuerpo y murió.

XIII

Su hijo entonces hizo causa común con los otros reyes que estaban a sus órdenes. Y, después de deliberar entre sí, se retiraron todos dentro de Jerusalén en compañía de los nobles que habían asistido a su consejo, y permanecieron allí durante siete años.

XIV

Tito y Vespasiano, por su parte, tomaron la determinación de sitiar la ciudad. Y así lo hicieron. Cumplidos los siete años, se agravó mucho el problema del hambre, y, obligados por la carestía de pan, empezaron a comer tierra.

---

et circumdederunt regnum Iudaeorum et coeperunt mittere illos in perditionem. Cum audissent reges Iudaeorum eorum opera et dissipationem terrae, irruit timor super eos et turbati sunt valde. Tunc Archelaus est turbatus in sermonibus suis et dixit filio suo: «Fili, accipe regnum meum et iudica illud, et apprehende consilium cum aliis regibus qui sunt in terra Iuda, ut possitis evadere de inimicis nostris». Et cum hoc dixisset, evaginavit gladium suum et incubuit super eum, et flexit gladium suum acutissimum et inseruit in pectore suo, et fuit mortuus.

XIII

Filius autem coniungit se cum aliis regibus qui sub ipso erant, et acceperunt consilium intra se et conduxerunt intra Ierusalem cum optimatibus eorum qui fuerunt in consilio suo, et steterunt ibidem annis septem.

XIV

Ceperunt autem consilium Titus et Vespasianus ut civitatem illorum circumdarent. Et ita fecerunt. Impletis autem septem annis aggravata est valde fames, et pro necessitate panis coeperunt terram comedere.

XV

Entonces todos los soldados pertenecientes a los cuatro reyes tomaron consejo entre sí y dijeron: «Nosotros de todas maneras hemos de morir. ¿Qué nos va a hacer Dios? ¿Y de qué nos sirve el seguir viviendo, si los romanos han venido a apoderarse de nuestra tierra y nación? Mejor será que nos quitemos la vida a nosotros mismos, y no que vayan a decir luego los romanos que han sido ellos los que nos han dado muerte y los que nos han derrotado». Y, en esto, sacaron sus espadas y se hirieron, pereciendo doce mil hombres entre ellos.

XVI

Y así, a causa de los cadáveres de aquellos muertos, se produjo un gran hedor en la ciudad. Los reyes fueron presa de un pánico mortal y no pudieron aguantar el hedor de aquéllos, ni darles sepultura, ni arrojarlos fuera de la ciudad. Y se dijeron entre sí: «¿Qué vamos a hacer? Nosotros en verdad dimos muerte a Cristo, pero ya hemos sido, a nuestra vez, entregados a la muerte. Apartemos nuestras cabezas y entreguemos

---

XV

Tunc omnes milites qui fuerunt de quatuor regibus apprehenderunt consilium intra se et dixerunt [9]: «Nos autem morituri sumus: quid faciet nobis Deus? Aut quid prodest nobis vita nostra, quia venerunt Romani nostrum locum et gentem accipere? Melius est nobis ut nosmetipsos interficiamus, quam dicant Romani quod illi occidissent nos et fecissent super nos victoriam». Et extraxerunt gladios suos et percusserunt se, et mortui sunt numero duodecim millia hominum ex ipsis.

XVI

Tunc factus est foetor magnus in civitate illa ex cadaveribus illorum mortuorum. Et timuerunt timore magno valde reges eorum usque ad mortem, et non potuerunt sustinere foetorem illorum nec sepelire eos nec foris civitatem illos proiicere. Et dixerunt intra se: «Quid faciemus? Nos quidem tradidimus in mortem Christum, et iam nos ad mortem traditi sumus. Declinemus capita nostra et

---

9 ASax: «Sed principes militum qui erant in Ierusalem et qui erant octo regnorum, ceperunt malum consilium inter se...»

a los romanos las llaves de la ciudad, pues Dios nos ha arrojado ya en manos de la muerte». Y acto seguido subieron a las murallas de la ciudad y se pusieron todos a gritar, diciendo a grandes voces: «Tito y Vespasiano, tomad las llaves de la ciudad que os acaba de entregar el Mesías, llamado Cristo».

XVII

Y, dicho esto, se entregaron en manos de Tito y Vespasiano, diciendo: «Juzgadnos, pues hemos de morir, ya que nosotros juzgamos a Cristo y le entregamos sin causa alguna». Entonces Tito y Vespasiano les apresaron. Luego apedrearon a unos y colgaron a otros de la cruz, pies arriba y cabeza abajo, y les hirieron a golpes de lanza; mas a otros les pusieron en venta y a otros se los repartieron entre sí, haciendo cuatro partes, como ellos habían hecho con las vestiduras del Señor. Y dijeron: «Ellos vendieron a Cristo por treinta monedas de plata; vendamos asimismo nosotros a treinta de ellos por un solo denario». Y lo hicieron así. Después se apoderaron de todas las tierras de Judea y de Jerusalén.

---

tradamus claves civitatis ad Romanos, quia iam ad mortem tradidit nos Deus». Statimque ascenderunt muros civitatis et clamaverunt omnes voce magna dicentes: «Tite et Vespasiane, accipite claves civitatis, quae vobis datae sunt per Messiam qui dicitur Christus».

XVII

Tunc tradiderunt se in manibus Titi et Vespasiani, et dixerunt: «Diiudicate nos, cum debeamus mori, quia Christum nos iudicavimus et sine causa traditus fuit». Titus et Vespasianus apprehenderunt eos, et ex parte lapidaverunt, et ex parte suspenderunt in lignum, pedes sursum et caput deorsum, et lanceis percusserunt eos; alios autem tradiderunt in venditionem, et alios diviserunt inter se, et fecerunt quatuor partes sicut et illi fecerunt de vestimentis Domini. Et dixerunt: «Vendiderunt Christum triginta argenteis, et nos vendamus triginta ex ipsis pro uno denario». Et sic fecerunt. Et cum hoc fecissent, apprehenderunt omnes terras Iudaeae et Ierusalem.

XVIII

Entonces hicieron una investigación acerca de la faz del Señor, sobre cómo podrían encontrarla. Y hallaron que estaba en poder de una mujer llamada Verónica. Después detuvieron a Pilato y lo metieron en la cárcel, donde había de ser custodiado por cuatro pelotones de soldados de a cuatro, apostados a la puerta de la prisión.

XIX

Acto seguido enviaron sus legados a Tiberio, emperador de Roma, para que les remitiera a Velosiano. Y el emperador dijo a éste: «Toma contigo todo lo que sea necesario para que te hagas a la mar y bajes a Judea en busca de algún discípulo de aquel que se llamaba Cristo y Señor, de manera que venga hasta mí y en nombre de Dios me cure de la lepra y de las enfermedades que duramente me aquejan y de mis llagas, pues estoy postrado de mala manera. Manda, además, contra los reyes de Judá, sometidos a mi imperio, tus garfios y terribles instrumentos de tortura, pues dieron muerte a Jesucristo nues-

---

XVIII

Tunc inquisitionem miserunt de facie sive vultu Christi, quomodo possent invenire eum. Et invenerunt mulierem nomine Veronicam habentem eum [10]. Tunc apprehenderunt Pilatum et miserunt eum in carcerem custodiendum a quatuor quaternionibus militum ad ostium carceris.

XIX

Tunc statim miserunt nuntios suos ad Tiberium imperatorem urbis Romanae ut mitteret Velosianum ad se [11]. Et dixit ei: «Accipe omne quod necesse est tibi in mari et descende in Iudaeam et inquire unum de discipulis eius qui dicebatur Christus et Dominus, ut veniat ad me et in nomine Dei sui curet me a lepra et infirmitatibus quibus quotidie nimis gravor et a vulneribus meis, quia ego male iaceo. Et mitte super reges Iudaeorum qui sunt imperio meo subditi fortias tuas et terribilia tormenta, quia occiderunt Iesum

---

10 ASax: «... et haec erat fidelis christiana, dilecta et honorata ab omni populo. Erat autem Veronica quae tetigit Salvatoris vestem, eoque sanata est a fluxu sanguinis. Ea habebat particulam de veste Salvatoris et summo loco ponebat, et aestimabat quasi esset ipsa Christi facies».

11 Este es el personaje a quien la *Muerte de Pilato* llama *Volusiano*.

tro Señor, y condénalos a muerte. Y, si encuentras un hombre capaz de librarme de esta enfermedad, yo creeré en Cristo, Hijo de Dios, y me haré bautizar también en su nombre». Velosiano dijo: «Señor emperador: si encuentro un hombre capaz de ayudarnos y librarnos, ¿qué recompensa debo prometerle?» Dijo Tiberio: «Que tendrá en su mano la mitad del imperio sin duda alguna».

XX

Entonces Velosiano partió al momento, subió a la nave, levantó anclas y se dió a la mar. Duró la navegación un año y siete días, en cuyo plazo llegó a Jerusalén. Citó inmediatamente a algunos de los judíos para que se presentaran ante su acatamiento e instruyó una diligente investigación acerca de lo que se había hecho con Jesucristo.

XXI

Entonces José de Arimatea y Nicodemo acudieron simultáneamente. Este último dijo: «Yo tuve ocasión de verle y estoy seguro de que El es el Salvador del mundo». José, por su parte, le dijo: «Yo a mi vez le bajé de la cruz y le coloqué en un

---

Christum Dominum Nostrum, et condemna eos ad mortem. Et si inveneris talem hominem qui me possit liberare ab ista mea infirmitate, ego credam in Christum filium Dei et baptizando me in nomine ipsius». Et Velosianus dixit: «Domine imperator, si invenero talem hominem qui nos iuvare et liberare possit, qualem ei promittam mercedem?» Dixit autem ei Tiberius: «Dimidium regni sine fallo, ut sit in manu eius».

XX

Tunc Velosianus statim perrexit et ascendit in navem et levavit velum in navigio, et perrexit per mare navigando. Navigavit autem uno anno et diebus septem, quibus pervenit Ierosolimam [12]. Et statim iussit aliquos ex Iudaeis venire ad eius potentiam, et diligenter coepit inquirere quae fuerant gesta de Christo.

XXI

Tunc Ioseph ab Arimathia civitate et Nicodemus insimul convenerunt. Nicodemus autem dixit: «Ego vidi eum, et scio vere quia ipse est Salvator mundi». Ioseph autem dixit ei: «Et ego deposui eum de cruce et posui eum in monumento novo, quod erat excisum

[12] ASax le hace realizar el viaje en ocho días, lo cual es más probable.

sepulcro nuevo, excavado en la roca. Razón por la cual los judíos me cogieron preso el viernes por la tarde. Y, mientras estaba haciendo oración el sábado siguiente, la casa quedó suspendida de sus cuatro ángulos y vi a Nuestro Señor Jesucristo como un relámpago de luz, y, consternado, caí en tierra. Y oí una voz que me decía: Mírame, pues yo soy Jesús, aquel cuyo cuerpo sepultaste tú en tu propio sepulcro. Yo le dije: Muéstrame el sepulcro donde te coloqué. Entonces Jesús me tomó de la mano con su diestra y me llevó al lugar donde yo le había dado sepultura».

XXII

Vino también una mujer llamada Verónica y le dijo: «Yo, por mi parte, toqué la orla de su vestido en medio de la turba, pues hacía doce años que estaba padeciendo flujo de sangre, y al momento me curó».

XXIII

Entonces Velosiano dijo a Pilato: «Y tú, impío y cruel, ¿por qué diste muerte al Hijo de Dios?» Mas él respondió: «Es que su pueblo y los pontífices Anás y Caifás me lo entregaron».

---

de petra. Et Iudaei tenuerunt me clausum in die parasceve ad vesperam: et dum starem in oratione die sabbati, suspensa est domus a quatuor angulis, et vidi Dominum Iesum Christum sicut fulgur lucis, et prae timore cecidi in terram. Et dixit ad me: Respice in me, quia ego sum Iesus, cuius corpus sepelisti in monumento tuo. Et ego dixi ei: Ostende mihi sepulcrum ubi posui te. Et Iesus tenens manum meam dextera sua adduxit me in locum ubi sepelivi eum» [13].

XXII

Venit autem et mulier nomine Veronica et dixit ei: «Ego autem tetigi in turba fimbriam vestimenti eius, quia annis duodecim sanguinis fluxum passa sum, et statim sanavit me».

XXIII

Tunc dixit Velosianus ad Pilatum: «Tu Pilate impie et crudelis, quare interfecisti Filium Dei?» Pilatus autem respondit: «Gens sua et pontifices Annas et Cayphas illum tradiderunt mihi». Velosianus

---

13 Cf. *Declaración de José* c.4.

Y replicó Velosiano: «Impío y desalmado, eres digno de una pena cruel». Y con esto le envió de nuevo a la cárcel.

XXIV

Finalmente, Velosiano se puso a buscar la faz o efigie del Señor. Dijéronle todos los circunstantes: «Cierta mujer llamada Verónica es la que tiene la faz del Señor en su casa». Mandó en seguida que fuera llevada ante su acatamiento, y le dijo: «¿Tú tienes en casa la faz del Señor?» Mas ella dijo que no. Entonces Velosiano ordenó que le diesen tormento hasta tanto que mostrase la faz del Señor. Ella, por fin, sin otro remedio, dijo: «Yo la tengo, señor mío, envuelta en un lienzo limpio y todos los días le rindo adoración». Velosiano dijo: «Enséñamela». Ella entonces mostró la faz del Señor. Velosiano, en cuanto la vió, se postró en tierra; luego la tomó con corazón pronto y fe recta y la envolvió en un lienzo de oro y asimismo la colocó en un estuche, que selló con su dedo. Después formuló un juramento en estos términos: «Vive el Señor Dios y por la salud del César; no la verá más hombre alguno sobre la superficie del globo hasta que yo vea el rostro de mi señor Tiberio».

---

dixit: «Impie et crudelis, morte dignus es et poena crudeli». Et remisit eum in carcerem.

XXIV

Et Velosianus demum inquisivit faciem sive vultum Domini. Dixerunt ei omnes qui ibidem erant: «Mulier nomine Veronica est quae habet vultum Domini in domo sua». Et statim iussit eam ante potentiam suam adduci. Et dixit ad eam: «Tu habes vultum Domini in domo tua?» At illa negavit. Tunc Velosianus iussit eam mitti in tormentis, donec vultum Domini insinuaret. Illa autem coacta dixit: «Ego habeo illum in sindone munda, Domine mi, et quotidie adoro illum». Velosianus dixit: «Monstra mihi illum». Tunc illa ostendit vultum Domini. Velosianus ut vidit illum [14], prostravit se in terram; et prompto corde et recta fide apprehendit eum et involvit in sindone aurea et collocavit eum in scrinio, et sigillavit annulo suo. Et iuravit cum sacramento et dixit: «Vivit Dominus Deus et pro salute Caesaris, non videbit eum amplius homo super faciem terrae usquequo videam faciem Domini mei Tiberii».

---

[14] ASax: «Volusianus, reliquia ei allata, prostravit se in terra et cum vera fide adoravit eam, et existimavit esse vultum Domini ipsius, etsi minime erat, sed erat vestis quam Salvator ipse portaverat».

XXV

Después que hubo dicho esto, los nobles más destacados de Jerusalén cogieron a Pilato para llevarle al puerto. Velosiano, por su parte, tomó la faz del Señor con todos sus discípulos y todos sus tributos y el mismo día se hicieron todos a la mar.

XXVI

Entonces Verónica dejó todas sus posesiones por amor de Cristo y siguió a Velosiano. Este le dijo: «Mujer, ¿qué quieres o qué buscas?» Mas ella respondió: «Yo busco la faz de Nuestro Señor Jesucristo, que me iluminó, no por mis méritos, sino por su santa piedad. Devuélveme la faz de mi Señor Jesucristo, pues me estoy muriendo con este piadoso anhelo. Y, si no me la devuelves, no la perderé de vista hasta ver dónde la ponéis; y sábete que yo, miserable cual ninguna, la serviré todos los días de mi vida, pues estoy persuadida de que mi Redentor en persona vive por siempre».

XXV

Et cum hoc dixisset, optimates qui erant Iudaeae optimi apprehenderunt Pilatum ut ducerent ad portum maris. Ille autem apprehendit vultum Domini cum omnibus discipulis suis et omnibus stipendiis suis, et eadem die ascenderunt navem.

XXVI

Tunc Veronica femina dereliquit omnia quae possidebat pro amore Christi et secuta est Velosianum. Et dixit ad eam Velosianus: «Quid vis aut quid quaeris, mulier?» At illa respondit: «Ego quaero vultum Domini Nostri Iesu Christi, qui me illuminavit non meis meritis sed per suam sanctam pietatem... Redde mihi vultum Domini mei Iesu Christi: nam hoc morior desiderio bono. Si autem non reddideris mihi, non dimittam eum, usque dum videam ubi ponetis eum: quia ego miserrima serviam ei omnibus diebus vitae meae. Credo enim quod ipse Redemptor meus vivit in aeternum».

XXVII

Velosiano mandó entonces que Verónica fuera trasladada consigo a la nave. Y, levando anclas, emprendieron la navegación en el nombre del Señor y se hicieron a la mar. Mas Tito y Vespasiano subieron a Judea para tomar venganza de todas las naciones de aquella tierra. Y, concluído el año, llegó Velosiano a Roma y dejó su embarcación en el río llamado Tíberis o Tíber, entrando a continuación en la ciudad. Luego envió su mensajero a Tiberio, emperador de Letrán, para darle cuenta de su feliz arribo.

XXVIII

Cuando el emperador oyó al mensajero de Velosiano, se alegró en gran manera y mandó que fuera ante su presencia. Llegado éste, le habló así: «Velosiano, ¿cómo ha resultado el viaje y qué has encontrado en tierra de Judea acerca de Cristo y de sus discípulos? Señálame, te ruego, a aquel que va a curarme de mi enfermedad, de manera que quede limpio al momento de esta lepra que tengo encima de mi cuerpo, y os entregaré a ti y a él todo mi imperio».

XXVII

Tunc Velosianus iussit mulierem Veronicam deportari secum in navem. Et elevatis velis navigio pergere coeperunt in nomine Domini, et navigaverunt per mare. Titus vero cum Vespasiano conscenderunt in Iudaeam, vindicantes omnes nationes terrae illorum. Anno completo pervenit Velosianus ad urbem Romanam, dimisit navigium suum in flumine quod dicitur Tiberis sive Tiber, et intravit civitatem quae vocatur Roma. Et misit nuntium suum ad dominum suum Lateranensem Tiberium imperatorem de adventu suo felici.

XXVIII

Tunc Tiberius imperator audito nuntio Velosiani summe gavisus est, et iussit ut veniret ad faciem. Qui cum venisset, vocavit eum dicens: «Velosiane, quomodo venisti, et quid vidisti in regione Iudaeae de Christo Domino et discipulis eius? Indica mihi quaeso sanaturum me de infirmitate mea ut possim subito mundari a lepra ista quam habeo super corpus meum, et totum regnum meum in potestate tibi et sibi trado».

XXIX

Y dijo Velosiano: «Señor mío emperador, he encontrado en Judea a tus siervos Tito y Vespasiano, temerosos de Dios, los cuales se han visto limpios de todas sus llagas y dolencias. He averiguado además que Tito ha hecho colgar a todos los reyes y caciques de Judea: Anás y Caifás han sido lapidados, Arquelao se alanceó a sí mismo, y a Pilato le he dejado preso en Damasco, encerrado en la cárcel bajo segura vigilancia. He hecho asimismo investigaciones acerca de Jesús, a quien los judíos bárbaramente atacaron armados de espadas y palos y luego crucificaron; éste era el que hubiera debido venir para librarnos e iluminarnos, y ellos le colgaron en una cruz. Y vinieron José de Arimatea y Nicodemo, trayendo una mezcla de mirra y áloe, en cantidad como de unas cien libras, para ungir el cuerpo de Cristo; ellos le bajaron de la cruz y le colocaron en un sepulcro nuevo. Pero al tercer día resucitó certísimamente de entre los muertos y se dejó ver de sus discípulos en el mismo cuerpo con que había nacido. Finalmente, al cabo de cuarenta días, le vieron subir al cielo. Muchos otros milagros hizo además Jesús antes y después de su pasión. El primero fué cambiar el agua en vino; luego resucitó a los muertos, limpió a los leprosos, dió vista a los ciegos, curó a los tullidos, hizo huir a los

---

XXIX

Dixit autem Velosianus: «Domine mi imperator, ego servos inveni Titum et Vespasianum in Iudaea timentes Dominum, et mundati sunt ab omnibus ulceribus et passionibus suis. Et inveni per Titum omnes reges et dominatores Iudaeae suspensos; Annas et Cayphas lapidati sunt, Archelaus in semetipso lanceatus; Pilatum autem in Damasco dimissi ligatum et in carcere positum sub fida custodia. Sed etiam de Iesu comperi, in quem pessime Iudaei irruerunt cum gladiis et fustibus et armis et crucifixerunt eum, qui nos debuit liberare et illuminare et venire ad nos, et suspenderunt eum in ligno. Et venit Ioseph ab Arimathia et Nicodemus cum eo, ferens mixturam myrrae et aloës quasi libras centum propter corpus Christi ungendum: et deposuerunt eum de cruce et posuerunt in monumento novo. Tertia autem die certissime resurrexit a mortuis, et manifestavit se discipulis suis in eadem carne in qua natus fuerat. Demum post quadraginta dies viderunt ascendentem in caelum. Multa quidem et alia signa fecit Iesus ante passionem suam et post. Primum de aqua vinum fecit, mortuos suscitavit, leprosos munda-

demonios, dió oído a los sordos y habla a los mudos; a Lázaro, muerto ya de cuatro días, le resucitó del sepulcro; a Verónica, que venía padeciendo flujo de sangre durante doce años, le dió salud al tocar ella la orla de su vestido».

XXX

«Entonces plugo al Señor en los cielos que aquel Hijo de Dios que, enviado a este mundo, vino a ser el primogénito de los muertos, enviara a su vez un ángel. Y mandó a Tito y a Vespasiano, a quienes conocí en este mismo lugar en que se asienta tu trono. Plugo además al Señor omnipotente que partieran a Judea y Jerusalén y que prendieran a tus súbditos y les sometieran a un juicio parecido a aquel a que ellos sometieron a Jesús cuando le prendieron y le ataron».

XXXI

«Y Vespasiano dijo después: ¿Qué vamos a hacer de los que quedan? Tito respondió: Ellos colgaron a Nuestro Señor de un madero verde y le hirieron con una lanza; colguémosles asimismo nosotros a ellos de un leño seco y perforemos sus cuerpos con una lanza. Y así lo hicieron. Vespasiano entonces dijo:

---

vit, caecos illuminavit, paralyticos curavit, daemones fugavit, surdos audire fecit, mutos loqui; Lazarum quatriduanum de monumento suscitavit; mulierem Veronicam quae fluxum sanguinis patiebatur duodecim annis et tetigit fimbriam vestimenti eius, sanam fecit».

XXX

«Tunc placuit Domino in caelis quod Filius Dei, qui in hunc mundum missus protoplastus mortuus est in terris, mitteret angelum suum, et imperavit Tito et Vespasiano, quos novi in loco isto ubi est solium tuum Et placuit Deo omnipotenti quod perrexerunt in Iudaeam et Ierusalem, et apprehenderunt subditos tuos et miserunt in eo iudicio quasi quomodo fecerunt quando apprehenderunt subditi tui Iesum et ligaverunt eum».

XXXI

«Et Vespasianus postea dixit: Quid faciemus de his qui remanebunt? Titus respondit: Suspenderunt illi Dominum nostrum in ligno viridi et lancea percusserunt eum: nos autem suspendamus eos in ligno arido et lancea perforemus corpora eorum. Et ita fecerunt. Vespasianus autem dixit: Quid de istis qui remanserunt?

¿Y qué haremos de estos que aún han quedado? Tito respondió: Ellos cogieron la túnica de Nuestro Señor Jesucristo e hicieron de ella cuatro partes; tomémosles también nosotros a ellos y dividámosles en cuatro partes: una para ti, otra para mí, otra para tus hombres y una última para mis siervos. Y así lo hicieron. Después prendieron a Pilato y me lo entregaron a mí; yo le metí en una cárcel de Damasco para que fuera custodiado por cuatro pelotones de soldados de a cuatro».

XXXII

«Después hicieron diligentes pesquisas para dar con la faz del Señor, y encontraron a una mujer, llamada Verónica, que tenía la citada efigie».

XXXIII

Entonces el emperador Tiberio dijo a Velosiano: «¿Cómo la conservas?» Este respondió: «La tengo envuelta en la capa y metida en un lienzo de oro». Dijo Tiberio: «Tráemela y descúbrela ante mis ojos para que yo la adore sobre el suelo, cayendo en tierra y doblando la rodilla». Entonces Velosiano extendió su

---

Titus respondit: Apprehenderunt tunicam Domini Nostri Iesu Christi et de illa quatuor partes fecerunt: nunc apprehendamus illos et dividamus in quatuor partes, tibi unam, mihi unam, ad viros tuos aliam, et pueris meis quartam partem. Et ita fecerunt. Et dixit Vespasianus: De iis qui remanserunt quid autem faciemus? Titus respondit: Illi Iudaei vendiderunt Dominum Nostrum triginta argenteis: nos autem vendamus ex eis triginta pro uno argenteo. Et ita fecerunt. Et apprehenderunt Pilatum et tradiderunt illum mihi, et ego illum posui in carcere ad custodiendum quatuor quaternionibus militum in Damasco».

XXXII

«Inde miserunt inquisitionem cum magna diligentia ad inquirendum vultum Domini: et invenerunt mulierem nomine Veronicam habentem vultum Domini».

XXXIII

Tunc Tiberius imperator dixit Velosiano: «Quomodo illum habes?» Qui respondit: «Habeo illum in sindone munda aurea involutum pallio». Dixit autem Tiberius imperator: «Duc eum ad me et pande ante faciem meam, ut ego procidens in terram et genua

manto y el lienzo de oro donde estaba grabada la faz del Señor, y el emperador Tiberio pudo verla. Este adoró en seguida con un corazón puro la efigie del Señor, y su carne quedó limpia como la de un niño pequeño. Y todos los ciegos, leprosos, cojos, mudos, sordos y aquejados de diversas enfermedades que estaban allí presentes, fueron recuperando la salud y quedaron sanos y limpios.

XXXIV

Mas el emperador Tiberio, considerando de rodillas y con la cabeza inclinada aquella frase: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que mamaste», exhaló un gemido al Señor y dijo entre lágrimas: «Dios del cielo y de la tierra, no permitas que yo peque, sino confirma mi alma y mi cuerpo y colócalos en tu reino, pues confío siempre en tu nombre; líbrame de todos los males así como libraste a los tres niños del horno de fuego ardiente».

XXXV

Después dijo el emperador Tiberio a Velosiano: «Velosiano, ¿has visto alguno de aquellos hombres que podrían haber con-

---

flectens adorem eum super terram». Tunc Velosianus expandit pallium suum cum sindone aurea, ubi erat vultus Domini consignatus: et vidit eum Tiberius imperator [15]. Qui statim adoravit imaginem Domini puro corde, et mundata est eius caro sicut caro pueri parvuli. Et omnes caeci, leprosi, claudi, muti, surdi, et variis detenti languoribus, qui ibi aderant, sanabantur, et curati ac emundati sunt.

XXXIV

Tiberius autem imperator inclinato capite ac flectens genua, considerans illum sermonem: «Beatus venter qui te portavit et ubera quae suxisti» [16], ingemuit ad Dominum cum lacrimis dicens: «Deus caeli et terrae, non me permittas peccare, sed confirma animam meam et corpus meum et colloca in regno tuo, quia in nomine tuo confido semper; libera me ab omnibus malis sicut liberasti tres pueros de camino ignis ardentis».

XXXV

Deinde dixit Tiberius imperator Velosiano: «Velosiane, vidisti aliquem hominem de his qui vidissent Christum?». Velosianus re-

---

15 ASax: «Et Tiberius vidit faciem et existimavit vere Domini faciem. Tamen minime erat, sed vestis erat quam Dominus ipse portaverat».

16 Cf. Lc. 11,27.

templado a Cristo?» Velosiano respondió: «Sí lo he visto». Añadió el emperador: «¿Y preguntaste cómo bautizaban a los que creían en Cristo?» Velosiano entonces dijo: «Aquí, señor mío, tenemos uno de los discípulos del mismo Cristo». Así, pues, mandó que llamaran a Natán para que viniera a su presencia. Y vino Natán y le bautizó en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, amén. Luego el emperador Tiberio, restablecido ya de todas sus dolencias, subió a su trono y dijo: «Bendito eres, Señor omnipotente y laudable, que me libraste del lazo de la muerte y me limpiaste de todas mis iniquidades, pues cometí, ¡oh Señor!, muchos pecados en tu presencia y no soy digno de contemplar tu rostro». Entonces el emperador Tiberio fué instruído por completo en todos los artículos de la fe.

XXXVI

El mismo Dios omnipotente, que es rey de reyes y señor de los que dominan, nos proteja en su fe, nos defienda, nos libre de todo mal y peligro y, finalmente, se digne llevarnos a la vida eterna una vez acabada la vida temporal. El cual es bendito por los siglos de los siglos. Amén.

---

spondit: «Vidi». Dixit: «Interrogasti quomodo baptizant eos qui credebant in Christum?» Velosianus dixit: «Hic, domine mi, habemus unum ex discipulis ipsius Christi». Tunc praecepit vocari Nathan venire ad se. Venit ergo Nathan et baptizavit eum in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, amen. Statim Tiberius imperator factus sanus ab omnibus languoribus suis ascendit super solium suum et dixit: «Benedictus es, Domine Deus omnipotens et laudabilis, qui liberasti me de laqueo mortis et mundasti me ab omnibus iniquitatibus meis, quia multum peccavi coram te, Domine Deus meus, et non sum dignus videre faciem tuam». Et tunc Tiberius imperator fuit instructus in omnibus articulis fidei plenarie et firma fide.

XXXVI

Ipse Deus omnipotens qui est rex regum et dominantium dominus, ipse nos in fide sua protegat et defendat et liberet ab omni periculo et malo, et dignetur nos perducere ad vitam aeternam, vita temporali deficienti. Qui est benedictus in saecula saeculorum. Amen.

9. *Sentencia de Pilato*

Como apéndice al presente ciclo añadimos un curioso texto apócrifo de la sentencia que pronunció Pilato contra Jesús.

Está contenido en un manuscrito italiano perteneciente al Archivo General de Simancas (Sección «Secretaría de Estado», legajo 847 [antiguo], fol. 1.º). Una nota preliminar dice que el texto fué encontrado el año 1580 en la ciudad de Aquila (en los Abruzzos). Lo que nosotros poseemos probablemente no es sino una copia del original italiano, hecha por algún soldado del siglo XVII durante alguna de sus campañas en el reino de Nápoles. Nuestro copista debía tener un menguado conocimiento de la lengua de Dante, a juzgar por el texto que nos legó en el archivo de Simancas.

En él se contienen curiosos datos cronológicos e históricos acerca de la pasión. Puede verse un estudio de ellos en el artículo *An Apocryphal Form of Pilate's Verdict*, publicado por E. F. Sutcliffe en CathBiQ 9 (1947) 436-41.

Añadimos una antigua versión castellana del siglo XVIII original de D. N. Guerra, obispo de Segovia.

SENTENCIA

DADA DE PONCIO PILATO CONTRA NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO [1]

«Copia hallada en la Ciudad de Aqüila, del Reyno de Nápoles, de la sentencia dada por Poncio Pilatos, Presidente de

---

SENTENZIA

CHE DIEDE PILATO CONTRA CRISTO NOSTRO SIGNORE [2]

«Copia de la sentenzia che diede Pilato contra cristo nostro signore ritrovata nela cita de Laquila inoabruzo, de lanno 1580 in Certte

[1] Trad. castellana de D. N. Guerra, obispo de Segovia, contenida en su obra tit. *Libro de varias noticias y apuntaciones* (ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid, sign. Kk-91, p.281-288). Esta versión fué publicada como separata de la mencionada obra el año 1786, como consta por la copia impresa conservada en Muñoveros (Segovia), de donde la transcribimos.

[2] Transcripción del manuscrito original conservado en el Archivo General de Simancas, Sección «Secretaría de Estado», legajo 847 (antiguo, fol. 1.º).

la Judea en el año 18 [*sic*] de Tiberio César, Emperador de Roma, contra Jesu-Cristo, Hijo de Dios, y de María Virgen, sentenciándolo á muerte de Cruz en medio de dos Ladrones el día 25 de Marzo; hallada milagrosamente dentro de una hermosísima piedra, en la qual estaban dos cajitas, una de hierro, y dentro de ella otra de finísimo marfil, donde estaba inclusa la infrascripta sentencia en letra Hebrayca en carta pecora del modo siguiente:

El año XVIII°. [*sic*] de Tiberio César, emperador Romano, y de todo el Mundo, Monarca invencible, en la Olympiada C.XXI., en la Cliade XXIV., y en la Creación del Mundo, segun el num°. y computo de los Hebreos quatro vezes M. C. LXXXVII., y de la propagine del Romano Imperio L. XXIII., de la liveración de la servidumbre de Babilonia M. CC. XI.,: siendo Consules del Pueblo Romano Lucio Pisano y Mauricio Pisarico; Proconsules Lucio Balesna, publico Govern. de la Judea, y Quinto Flavio, so el regimiento y Govierno de Jerusalen, Presidente gratisimo Poncio Pilatos, regente de la baxa Galilea, y Herodes Antipa, Pontifices del Sumo Sacerdocio Annas, Cayfas, Alit Almael el Magr. del Templo, Roboan Ancabel, Franchino Centurion, y Consules Rom.os y de la Ciudad de Jerusalen Quinto Cornelio Sublima, y Sexto Ponfilio Rufo; en el mes de Marzo y en el día XXV. de él.

YO Poncio Pilatos, aqui Presidente Romano dentro del

---

antiquita di marmori dove si trovorno doi Cassete, una di ferro, nela quale vi era una carta bregamina et selcrito in littre ebreia Che se in terpetato deliu fraschritto tenore:

Lanno 17° de tiberio Cesare Enperador romano et di tutto il mondo monarcha in vittisimo et nelle olimpiade 121 et nelle Chiade 24 et nella Creiacione del Mondo secondo il numero e compartimento deli ebrei quatro volte 1147 dela propaggine del romano Inperio lanno 73 et de la liberacione dela servitu de la Babilonia lanno 430 et dela restitutucione del saqro inperio lanno 497 sotto li conzoli del pontechie Romano lucio pisano et marzio s[?]aurico pro cunzoli delo in vocio valerio palestino plubico governadore de giudeia quinto flavio sotto il riggimento et governo dela Cita Jerosalem presidente gratissimo pocio pilato reggente dela bassa galilea herodiade anti patriarcha et pontifice del sommo sacerdocio anna: et caifas: alesmael mastro del tenpio Rabaham ambel: irachino Centurione de conzoli Romani et de la Cita di Jerosale quinto Cornelio Sublemio et sesto ponpilio Ruffo nel mese de Marzo sotto il di 25

YO Ponzio pilato qui presidente de linperio romano dentro al

Palacio de la Archiresidencia Juzgo, condeno y sentencio á muerte a Jesus llamado de la Pleve *Christo Nazareno*, y de Patria Galileo, hombre sedicioso de la Ley Moysena, contrario al grande Emp.^{or} Tiberio Cesar; y determino, y pronuncio por esta, que su muerte sea en Cruz, y fixado con clavos á usanza de reos, porque aqui congregando, y juntando muchos hombres ricos, y pobres; no ha cesado de mover tumultos por toda la Judea, haciendose hijo de Dios, y Rey de Jerusalen, con amenazarles la ruina de esta Ciudad, y de su Sacro Templo, negando el Tributo al Cesar, y haviendo aun tenido el atrevimiento de entrar con ramos, y triumpho, y con parte de la Pleve dentro de la Ciudad de Jerusalen, y en el Sacro Templo. Y mando á mi primer Centurion Quinto Cornelio lleve publicamente por la Ciudad á Jesus Christo ligado, y azotado, y que sea vestido de purpura, y coronado de algunas espinas, con la propia Cruz en los hombros para que sea exemplo á todos los malhechores: y con él quiero sean llevados dos Ladrones homicidas, y saldrán por la P.^{ta} sagrada, ahora Antoniana, y que lleve á Jesus al publico monte de Justicia llamado Calvario, donde crucificado, y muerto, quede el cuerpo en la Cruz, como espectaculo de todos los malvados; y que sobre la Cruz sea puesto el titulo en tres lenguas, y en todas tres (Hebrea, Griega, y Latina) diga JESUS NAZAR. REX JUDAEORUM.

---

palazode larchiresidenza giudico connanno sentenzio a la mortte Jesu Chiamato Christo Nazareno de la turba de patria galilea homo sedicioso dela legge Mosaica Contra lo magnio inperador tiberio Cesare ditermeno et pronunzio per questo che la morte sua sia nella Coroce Con chiodi a hosanza di rei per che qui Congregatosi molti homini richi et poveri non ha cessato di Conmovere tumulto per tutta la galilea facendosi figliolo de iddio Rre de israel Con minacciar la roina di Jerolasem e del saqro inperio Con dinegare lo tributo a Cesare doversi et averio [?] ancora auto ardire de intrare con palme e triunfo e conpaquiato da la turba como Rre dentro de la Cita di ierosalem nel sacro tempio onde Comando al mio Centruione quinto Cornelio Conduca publicamente por la Cita di ierosalem esso iesu, Christo ligato e flaggelato di porpora vestito e Coronato di pondente spine, con la propia Croce ne li omeri accio sia esenpio a tutti li mali fattori e con lui voglio siano condotti doi ladroni homicidi et uscirano per la portta giancarola ora detta antoniana Conduca seco giesu al plubico monte di scelirati Chiamato Calvario dove Crucifisso e morto il Corpo resti su la Croce Come spettacolo di tutti i malvaggi et su la Croce sia posto il titolo in tre linguaggi ebreo greco et latino Ebreo iesu aloi chisidin = Creco iesus nazareno - Latino iesus nazarenus Rex iudeoro:

Mandamos asi mismo, que ninguno de cualquier estado, ó calidad se atreva temerariamente á impedir la tal Justicia por mi mandada, administrada, y executada con todo rigor segun los decretos, y Leyes Romanas, y Hebreas so pena de rebelion al Imperio Romano = Testigos de la nra. Sentencia: por los 12. Tribus de Israel Rabain Daniel, Rabain seg.^{do}, Joannin Bonicar, Barbasu. Sabi Potuculam. Por los Fariseos Bulio, Simeon, Ronol, Rabani, Mondagul, Boncurfosu. Por el Sumo Sacerdocio Rabban, Nidos, Boncasado. Notarios de esta publicacion: por los Hebreos Nitanbarta; Por el Juzgado, y Presidente de Roma Lucio Sextilio, Amasio Chlio.

(Copias sacadas del ms. titulado *Libro de varias noticias y apuntaciones*, que dejó escritas en Latín, Español, Francés e Italiano D. N. Guerra, Obispo de Segovia. Copiadas de su original en M. DCC. LXXXVI)».

Comandamo ancora che nesciuno de qual si voglia stato sosia ardischa temerariamente inpedire tal giusticia per noi Comandata administrata et esiguita Con, ogni rigore secondo li decreti e legge del Romani come ebrei sotto pena de Rebelione olinperio Romano: Testimoni di questa nostra sentenzia li, dodeci tribui de Israel.

(En la primera columna:) Ravan-Daniel-Rabani: 2º-Joan-Barbosisabet-Preticlani.

(En la segunda columna:) Per il sommo sacerdocio Raban-Judas-Boncasato.

(En la tercera columna:) Per li farisei Rolian-Simon-Daniel.

(En la cuarta columna:) Raban-Mordagin-Boncortassitis.

Per linperio et presidente di roma: lucio sextilio amostro Silio Notari di questa publica Criminali per li libri: Nastan Restena.

(En la parte externa del documento:) Copia dela sentenzia di Jesu Christo data de pilato lanno 17º.

(Es copia literal en todas sus partes y ortografía)».

3. EVANGELIO DE BARTOLOME

La identificación de este apócrifo, que nos ha llegado en fragmentos dispersos, ha podido verificarse, finalmente, después de numerosos trabajos. Para hacerse una idea aproximada de su contenido y características, será necesario recorrer, siquiera sumariamente, las diversas etapas por las que ha tenido que atravesar esta labor de *identificación*. Entre las muchas aportaciones de los críticos en este terreno, es preciso destacar la del cardenal E. Tisserant en colaboración con el P. A. Wilmart [1], que nos sirve de base para nuestro trabajo.

Pocos son los rastros que ha dejado en la antigua literatura cristiana el *Evangelio de Bartolomé*. San Jerónimo, al enumerar las diversas narraciones apócrifas que circulaban en su tiempo, recuerda un evangelio «según Bartolomé» [2]. Asimismo, el *Decr. Gelasianum* señala en el n.11 *Evangelia* [Evangelium] *nomine Bartholomaei* [3].

La tradición griega ofrece dos testimonios. El Ps. Areopagita pone en boca de Bartolomé unas palabras relativas a la elasticidad de la teología [4]. El monje Epifanio dice que la Madre de Dios hizo testamento, «como afirma el santo apóstol Bartolomé» [5].

De no existir algún otro documento, bien poco era lo que estas citas podían consignar acerca del «Evangelio de Bartolomé». Además, no sería descabellado pensar que todos estos testimonios procedan de una fuente común, relacionada probablemente con la tradición que, ya de antiguo, hacía predicar

---

[1] *Fragments grecs et latins de l'Evangile de Barthélemy:* RBi 10 (1913) 160-90.321-68.

[2] «Ut est illud iuxta Aegyptios et Thomam et Matthiam et *Bartholomaeum*, duodecim quoque Apostolorum et Basilidis atque Apellis...» *(Comm. in Mt.* prologus: PL 26,17A).

[3] Posteriormente le recuerda también San Beda el Venerable en su *Comm. in Lc.* I 1.

[4] Οὕτω γοῦν ὁ θεῖος Βαρθολομαῖος φησὶ καὶ πολλὴν τὴν θεολογίαν εἶναι καὶ ἐλαχίστην, καὶ τὸ εὐαγγέλιον πλατὺ καὶ μέγα καὶ αὖθις συντετμένον *(De mystica Theol.* 1,3: PG 3,1000B).

[5] [Μαρία] ... διαθήκην ἐποιήσατο, ὡς λέγει ὁ ἅγιος Βαρθολομαῖος ὁ ἀπόστολος *(De vita b. Virg.* 5,25: PG 120,213B-D).

San Bartolomé el evangelio en la India [6]. De esta tradición se hace eco el propio San Jerónimo [7].

Hoy, gracias a los descubrimientos que se han ido haciendo y a las consecuencias a que ha llevado su estudio, podemos constatar no solamente la gran difusión que tuvieron en ambientes helénicos, coptos, latinos y eslavos diversos escritos relacionados con San Bartolomé, sino reducir éstos a la unidad y reivindicar para todos ellos el título de *Evangelio de Bartolomé*.

El año 1835 publicaba E. Dulaurier un fragmento sahídico que acababa de encontrar en la Biblioteca Real de París [8]. Entre otras cosas, se describe en él la entrada de Adán y Eva en el paraíso. Esta fué la razón de que su editor diera a su hallazgo el título de *Apocalipsis de Bartolomé*, sin parar mientes en otros pasajes del citado fragmento, que dan más bien la impresión de pertenecer a un *evangelio* de la resurrección y de la ascensión del Señor.

En 1891, los críticos alemanes A. Harnack y C. Schmidt publicaron otro fragmento copto, análogo al de Dulaurier, y creyeron se trataba de un *apocalipsis* de Adán o de Moisés [9].

Anteriormente, en 1863, había encontrado N. Tichonravov un manuscrito eslavo perteneciente a la laura de Alejandro Nevskij (cerca de S. Petersburgo), en que se contenían las *Preguntas del santo apóstol Bartolomé* [10].

Por su parte, A. Vassiliev descubrió en 1893 un texto griego paralelo al eslavo de Tichonravov, que se conservaba en la Biblioteca Real e Imperial de Viena [11].

N. Bonwetsch sometió a un estudio comparativo estos dos últimos textos y sacó la conclusión importante de que se trataba de un antiguo apócrifo griego, cuyo protagonista era el apóstol San Bartolomé, y del que se poseía una recensión equivalente, parte en griego y parte en eslavo [12]. Sin embargo, no se le ocurrió pensar en una posible identidad con los fragmentos coptos de Dulaurier y de Harnack-Schmidt.

---

6 Cf. Euseb., *Hist. Eccl.* V 10,3.

7 *De viris illustribus* 36.

8 *Fragments des révélations apocryphes de Barthélemy* (París 1853).

9 *Ein koptisches Fragment einer Moses-Adam-Apokalypse:* SitzAkPr (Berlín 1891).

10 *Varpholomeevy voprosy Bogoroditse:* «Pamijatniki otrechennoij russkoij Literatury» 2 (Moskwa 1863) 18-23. Un año antes había publicado N. A. Pypin otra versión eslava de dichas *Preguntas (Loznyja i otrechennyja knigi drevneij Rossii* t.3 [Petrogrado 1862] p.107ss.).

11 *Quaestiones S. Bartholomaei Apostoli:* «Anecdota Graeco-Byzantina» pars I (Mosquae 1893) p.10-23.

12 *Die apokryphen Fragen des Bartholomäus:* GöttNachrt (Göttingen 1897) p.1-42.

Al esclarecimiento de la cuestión ayudó no poco el descubrimiento de nuevos textos coptos.

El año 1904, E. Revillout dió, al parecer, con los manuscritos de donde procedían los fragmentos coptos anteriores [13]. Se trataba de doce folios, en que pudo ver los trazos de una narración antigua existente en una doble redacción y a los que consideró como restos de un antiguo *Evangelio de Bartolomé*. Solamente cometió el error de separar de este conjunto varios fragmentos, para él incoherentes, en que quiso ver un *Evangelio de los Doce Apóstoles*. Esta última hipótesis fué rápidamente descartada por Baumstark [14]. El mismo año, M. P. Lacau publicó un estudio acerca de los manuscritos de Revillout, y llegó a la conclusión de que tenían un origen común con los fragmentos coptos de Dulaurier y de Harnack-Schmidt [15]. Lástima que no llegara a descartar definitivamente la antigua hipótesis del supuesto *Apocalipsis de Bartolomé*.

El año 1909 vino a sumarse a los ya descubiertos un nuevo manuscrito copto que editó M. R. de Rustafjaell [16] con la traducción de M. Crum. Actualmente se encuentra en el British Museum con la signatura *Or. 6804*.

M. R. James tuvo la genialidad de relacionar estos fragmentos coptos con los griegos y eslavos, y llegó a la conclusión de que el llamado *Apocalipsis* copto de Bartolomé debía considerarse substancialmente idéntico a las *Preguntas* de los textos eslavos [17].

Esta conclusión quedó definitivamente sentada gracias a dos valiosísimas aportaciones. El año 1913 publicaban el cardenal E. Tisserant y el P. A. Wilmart una compilación latina del *Evangelio de Bartolomé*, contenida en el códice *Vaticanus Reginensis 1050*, amén del texto griego de dicho evangelio, contenido en el manuscrito *Sabbaítico* del patriarcado ortodoxo de Jerusalén [18]; posteriormente, en 1921, publicaba U. Moricca una re-

---

13 *Les apocryphes coptes:* PaOr II 2 (París 1904) p.185-198; cf. Id.: RBi 13 (1904) 167-87.

14 RBi 3 (1906) 245ss.

15 *Fragments d'apocryphes coptes:* MéMissCa (1904).

16 *The light of Egypt from recently discovered predynastic and early christian records* (London, Kegan Paul, 1909). Rustafjaell dió a su apócrifo el título de *The apocryphal narrative of Christ by the apostle Bartholomew*.

17 «The Coptic Apocalypse of Bartholomew will be found to be ultimately identical with the Questions» (JThSt 6 [1905-06] 584).

18 Se trata de un manuscrito del siglo X u XI procedente de la laura de San Sabbas *ad Mare Mortuum;* lleva la signatura número 13. El copista aprovechó los márgenes del códice, que contiene homilías y panegíricos, para transcribir el *Evangelio de Bartolomé*. Escribe el griego tal como lo pronun-

dacción latina completa y enormemente amplificada, que había encontrado en un manuscrito del siglo XI, perteneciente a la *Biblioteca Casanatense*, de Roma [19].

VALORACION DE LOS TEXTOS.—A las redacciones *coptas* se las puede tachar de esa incoherencia, mezcla de fantasía y de errores de interpretación, que es característica general de la literatura copta. Proceden todas de un texto común, que pudo existir en el siglo V o VI. Este texto debió derivarse de fuentes griegas, sin que necesariamente hayamos de decir que fué una traducción. Dichas fuentes fueron libremente alteradas y mezcladas con otros elementos fantásticos. El resultado fué un conglomerado artificial e incoherente que, siguiendo en líneas generales el Evangelio de San Juan, lo ha desfigurado, abusando del elemento milagroso [20].

Las redacciones *eslavas* están representadas por el texto de Tichonravov (al que hay que añadir un manuscrito eslavo-serbio encontrado en la Biblioteca Imperial de Viena con la signatura 125, perteneciente al siglo XVII) [21]. Aunque a ambos textos les falta el comienzo de la narración, su valor es apreciable en orden a la fijación del texto griego. Su estilo es sobrio y se ajustan a un buen sentido histórico.

Las redacciones *griegas* están representadas por los textos de Vassiliev y de Tisserant-Wilmart. Los manuscritos que contienen a ambos son muy deficientes en punto a ortografía. El *primero* parece glosar simplemente al segundo, añadiendo calificativos redundantes, fáciles de suponer. El *segundo* es un testimonio mediocre de un buen texto. Viene a ser un término

---

cia, contra todas las reglas de ortografía; esto, unido al gran número de abreviaturas y a las frecuentes tachaduras, hace que se lea con suma dificultad.

Ambos textos fueron publicados, como se ha indicado anteriomente, en RBi 10 (1913) 160-90.321-68.

19 *Un nuovo testo dell'«Evangelo di Bartolomeo»*: RBi 30 (1913) 160-90. 321-68.

20 Tisserant-Wilmart dicen textualmente, hablando de los fragmentos coptos: «On les a souvent regardés comme les débris d'une ancienne apocalypse de Barthélemy; ils nous ont semblé n'être au contraire qu'une pâle survivance, un développement factice et incohérent, direct néanmois et indéniable, de la même tradition littéraire qui a donné naissance à l'évangile grec de Barthélemy» (a.c., p.352).

21 Ha sido descrito minuciosamente por M. I. Sokolov en su obra *Slavijanskaia kniga Enocha provednavo:* «Chtenija w imp. Obschestvie istorii i drevnosteij rossiiskich pri Moskowskom Universitete», fasc.4 (Moskwa 1899); fasc.5 (1910).

medio entre el anterior, que glosa, y las versiones eslavas, que propenden a abreviar. El que tanto éstas como la versión latina *Casanatense* le sigan muy de cerca, es una buena garantía de su valor.

Los textos de las redacciones *latinas* son muy desiguales. El publicado por Tisserant-Wilmart ocupa un solo folio (66 II, en total) del códice *Vaticanus Reginensis 1050*, que es una colección jurídica del siglo IX o X. Consta de tres fragmentos. No se puede decir que sea una traducción latina del *Evangelio de Bartolomé;* se trata más bien de una compilación, en que han encontrado lugar casi exclusivamente los pasajes alusivos al demonio, modificados previamente. Por lo cual, su valor es muy exiguo en orden a la fijación del texto. La versión latina *Casanatense* contiene el texto completo de las llamadas *Preguntas.* Es, pues, el único documento que nos conserva íntegro el *Evangelio de Bartolomé.* Sin embargo, su redacción acusa notable alejamiento del texto primitivo, ya que aparece exageradamente amplia en relación con los fragmentos conocidos. El códice en que está contenida pertenece a la citada Biblioteca Casanatense de Roma; lleva por signatura el número 1880 y está escrito en bella minúscula farfense del siglo XI [22]. En sus frecuentes digresiones hace alarde de erudición escriturística y da amplio lugar a apóstrofes oratorios. El latín es vulgarísimo; abundan solecismos de todo género, propios de la lengua del pueblo.

CONTENIDO.—El *Evangelio de Bartolomé* desarrolla los temas que más excitaban la curiosidad de los antiguos: encarnación, bajada de Cristo a los infiernos, creación de los ángeles, caída de Lucifer, etc. Temas análogos desarrollan las *Acta Pilati* en su segunda parte. La literatura apocalíptica, abundante en extremo, sentía predilección por todos estos puntos. Hemos hecho notar ya repetidas veces que la secta de los *Gnósticos* se preocupaba de ellos también con cierta frecuencia. No obstante, nuestro apócrifo no contiene en general errores dogmáticos. Su carácter fantástico y misterioso le hace provenir de Egipto, donde alguna secta cristiana de los alrededores de Alejandría debió sacarle a luz hacia el siglo IV. Su lengua original debió de ser el griego.

---

22 En una de sus páginas se lee esta nota aclaratoria: «Pertinuit hic codex ad Bibliothecam monasterii Montis Amiatae in Tuscia Ordinis Cisterciensis, unaque cum pluribus aliis, maximam partem membranaceis, emptus fuit Viterbii (ibi certe de eius acquisitione primum tractari coeptum est) anno 1784 dum ibi per autumnales ferias versaremur».

En la presente edición ofrecemos el texto griego del códice *Sabbaítico*, llenando sus lagunas con el manuscrito de Vassiliev y las versiones eslavas y latinas.

Ediciones y versiones.—E. DULAURIER, *Fragments des révélations apocryphes de Barthélemy* (París 1835); N. A. PYPIN, *Loznyja i otrechennyja knigi drevneij Rossii* t.3 (Petrogrado 1862) p.107ss.; N. TICHONRAVOV, *Varpholomeevy voprosy Bogoroditse* [según ms. de la colección de Paisiev (s.XIV) n.4, perteneciente a la «Duchovnaia Akademija» de San Petersburgo]: «Pamijatniki otrechennoij russkoij Literatury» 2 (Moskwa 1863) 18-23; A. HARNACK y C. SCHMIDT, *Ein koptisches Fragment einer Moses-Adam-Apokalypse:* SitzAkPr (Berlín 1891); A. VASSILIEV, *Quaestiones S. Bartholomaei Apostoli:* «Anecdota Graeco-Byzantina» pars I (Mosquae 1893) p.10-23 [según cod. Vindobon. hist.67 (Lambecii XXXIII) fol.9-15,2-4; s.XIII]; N. BONWETSCH, *Die apokryphen Fragen des Bartholomäus:* GöttNachrt (Göttingen 1897) p.1-42; E. REVILLOUT, *Les apocryphes coptes:* PaOr II 2 (París 1904) p.185-198; M. R. RUSTAFJAELL, *The light of Egypt from recently discovered predynastic and early christian records* (London, Kegan Paul, 1909); E. TISSERANT y A. WILMART, *Fragments grecs et latins de l'Evangile de Barthélemy:* RBi 10 (1913) 160-90.321-68; E. A. BUDGE, *Coptic Apocrypha:* «British Museum» (London 1913) 1ss.,179ss.216ss.; U. MORICCA, *Un nuovo testo dell'«Evangelo di Bartolomeo»*: RBi 30 (1921) 489ss.; 31 (1922) 20ss.; F. S. MARSH, *A new fragment of the gospel (?) of Bartholomew:* JThSt 23 (1921-22) 400ss. [v. siríaca]; A. M. KROPP, *Ausgewählte koptische Zaubertexte* I (Bruxelles 1931) p.79-81; II p.249-51 [tres rec. coptas del ms. Or. fol.1608 III de Berlín]; JamesNT (repr. 1953) p.166-181 [v. inglesa].

Estudios.—M. P. LACAU, *Fragments d'apocryphes coptes:* MéMissCa 1904; M. A. BAUMSTARK: 3 (1906) 245ss.; M. R. JAMES: JThSt 6 (1905-06) 577-86; 7 (1906-07) 633-34; F. HAASE, *Zur Rekonstruktion des Bartholomäusevangeliums:* ZtNW 16 (1915) 93ss.; J. KROLL, *Gott und Hölle. Der Mythos vom Descensuskampfe* (Leipzig-Berlín 1932) p.71-82; L. PIROT, *Barthélemy (Evangile):* SupDBi 1 (1928) 924-27; A. ROMEO, *Evangelium et Passio Bartholomaei:* EnCat II (1949) 916-20.

EVANGELIO DE BARTOLOME *

Códice sabbaítico de Jerusalén

I

1. Después de que Nuestro Señor Jesucristo resucitó de entre los muertos, se acercó a él Bartolomé y le abordó de esta manera: «Descúbrenos, Señor, los misterios de los cielos».

2. Jesús le respondió diciendo: «Si [antes no] me despojo de este cuerpo carnal, no podré revelártelos».

I

1. Μετὰ τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ προσελ[θὼν ὁ] Βαρθολομαῖος τὸν κύριον ἐπερωτᾷ λέγων· «Ἀποκάλυψόν μοι, [κύριε], τὰ μυστήρια τῶν οὐρανῶν» [1].

2. Ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ· «Ἐὰν ἀπώσομαι [2] τὸ σῶμα τῆς σαρκός, οὐ δυνήσομαι εἰπεῖν σοι».

---

* Los incisos encerrados entre corchetes vienen a llenar las lagunas del códice de Jerusalén. Aquellos a los que no precede sigla alguna son debidos a la interpretación de los críticos, sobre todo cuando se trata de palabras truncadas. Las siglas, que por comodidad tipográfica son distintas en el texto griego y en la versión, son las siguientes:

Δ = N = Cód. Alejandrino de Nevskij edit. por Tichonravov.
Φ = Vs = Vindobonense eslavo 125.
▮ = Vr = Vaticanus Reginensis (latino) 1050.
Θ = G = Vindobonense gr. histórico 67.
K = C = Versión latina Casanatense.
H = Cód. Sabbaítico de Jerusalén 13.

Los textos eslavos están presentados en la versión latina adoptada por Tisserant-Wilmart en el trabajo citado.

[1] Las *recensiones coptas* abren la narración con la descripción de la última cena y la cierran con la ascensión del Señor. En el c.1 describen la pasión con datos extraños e incoherentes. Jesús durante la cena resucita un gallo en señal de su propia resurrección. Después es traicionado por Judas y crucificado. Al verle Ananías en el patíbulo, pide a los judíos que le crucifiquen también a él mismo. Finalmente, el Señor se lleva consigo el alma de Ananías, tal como lo había predicho.

Las *versiones eslavas* y la *lat. casanatense* coinciden en situar el comienzo del presente diálogo antes de la resurrección. Nuestro códice, al situarla *después*, se contradice a sí mismo. Cf. el versículo siguiente.

[2] Hemos traducido «si antes no me despojo» siguiendo la interpretación de Bonwetsch, quien, apoyado en las versiones eslavas, traduce: «nisi deposuero». Asimismo, M. R. James traduce: «If I put [not] off the body of the flesh, I shall not be...» (*The Apocr. N. T.* p.167). La incoherencia de nuestro texto nos lleva a aceptar esta interpretación aun a costa de tener que modificar el versículo 1: μετὰ τὴν ἀνάστασιν.

3. N [Pero cuando resucitó, después de estar sepultado, ninguno se atrevió a preguntarle, porque, aunque no se le podía ver, su divinidad estaba realmente presente.]

4. Bartolomé, pues, acercándose al Señor, le dijo: «Tengo algo que decirte, Señor».

5. Jesús a su vez respondió: «Ya sé lo que vas a decirme. Dime, pues, lo que quieras. Pregunta y yo te daré razón».

6. Bartolomé habló entonces: «Cuando marchabas camino de la cruz, yo iba siguiendo de lejos. Y te vi a ti pendiente del madero y a los ángeles que, bajando de los cielos, te adoraban. Al sobrevenir las tinieblas,

7. yo estaba contemplándolo todo. Y vi cómo desapareciste de la cruz y sólo pude oír los lamentos y el crujir de dientes que se produjeron súbitamente en las entrañas de la tierra».

8. Jesús entonces respondió de esta manera: «Dichoso de ti, Bartolomé, amado mío, porque te fué dado contemplar este misterio. Ahora puedes preguntarme cualquier cosa que se te ocurra, que todo te lo daré a conocer».

9. «Cuando desaparecí de la cruz, es que bajé al infierno para sacar de allí a Adán y a todos los que con él se encontraban, accediendo a la súplica del arcángel Miguel».

---

3. Δ [Quando autem sepultus fuit et resurrexit, et omnes non ausi sunt eum interrogare, quia non fuit eum videre, sed plenitudo divinitatis suae re ipsa erat.]

4. Ὁ οὖν Βαρθολομαῖος ἐγγίσας πρὸς τὸν κύριον εἶπεν· «Λόγος μοί ἐστιν πρός σε, κύριε».

5. Ὁ δὲ Ἰησοῦς λέγει αὐτῷ· «Γινώσκω ὃ μέλ[λ]εις λέγειν· λέγε οὖν ἃ βούλει, ἐρώτησον κἀγὼ ἀποκριθήσομαί σοι».

6. Ὁ δὲ Βαρθολομαῖος εἶπεν· «Κύριε, ὅτε ἀπήρχου ἐν τῷ σταυρῷ κρεμασθῆναι, ἐγὼ ἀπὸ μακρόθεν ἠκολούθουν καὶ εἶδόν σε ἐν σταυρῷ κρεμασθῆναι, καὶ τοὺς ἀγγέλους κατερχομένους ἐκ τῶν οὐρανῶν καὶ προσκυνοῦντάς σε. Καὶ ὅτε τὸ σκότος ἐγένετο,

7. ἐγὼ ἐθεώρουν, καὶ εἶδόν σε ἀφανῆ γεγονότα ἀπὸ τοῦ σταυροῦ, φωνῆς δὲ μόνον ἤκουον ἐν τοῖς καταχθονίοις καὶ ὀδυρμὸν καὶ βρυγμὸν ἄφνω γενόμενον μέγαν. Ἀπάγγειλόν μοι, κύριε, ποῦ ἂν ἀπῆλθες ἀπὸ τοῦ σταυροῦ».

8. Ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν· «Μακάριος εἶ, Βαρθολομαῖε ἀγαπητέ μου, ὅτι ἐθεάσω τὸ μυστήριον τοῦτο, καὶ νῦν πάντα ὅσ' ἂν ἐπερωτήσῃς μοι ἀπαγγελῶ σοι».

9. «Ὅτε γὰρ ἀφανὴς ἐγενόμην ἀπὸ τοῦ σταυροῦ, τότε κατῆλθον εἰς τὸν ᾅδην [3] ἵνα ἀγάγω τὸν Ἀδὰμ καὶ πάντας τοὺς μετ' αὐτοῦ κατ[ὰ] τὴν παράκλησιν τοῦ ἀρχαγγέλου Μιχαήλ».

---

[3] El descendimiento del Señor al seno de Abrahán está comprendido entre este versículo y el 20. Un pasaje paralelo es el descrito en el *Descensus*

10. Dice entonces Bartolomé: «¿Y qué significaba aquella voz que se oyó?»

11. Respóndele Jesús: «Era la voz del Infierno, que decía a Belial: *A mi modo de ver, Dios se ha hecho presente aquí*».

12. Vs [(11. Cuando descendí, pues, con mis ángeles al Infierno para romper los cerrojos y las puertas de bronce, decía éste al Diablo: «Me parece como si viniera Dios a la tierra». Y los ángeles dirigían sus clamores a las potestades diciendo: «Alzad, ¡oh príncipes!, las puertas y haced correr los canceles eternales, porque el Rey de la gloria va a bajar a la tierra».) Y el Infierno dijo: «¿Quién es este Rey de la gloria que viene del cielo hacia nosotros?»

---

10. Τότε λέγει ὁ Βαρθολομαῖος· «Κύριε, τίς ἐστιν ἡ φωνὴ ἡ γενομένη»;

11. Λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Ὁ ᾅδης εἶπε πρὸς τὸν Βελειάρ· ὡς βλέπω θεὸς ἐνταῦθα ἥκει».

12. Φ [11. Quando igitur descendi cum angelis meis in tartarum ut proteram firmos pessulos et aereas fores evertam, dicens Tartarus Diabolo: «Quasi veniat Deus in terram video ego». Et clamabant angeli potestatibus dicentes: «Tollite portas, principes, vestras et auferte portas aeternales, quia rex gloriae venit in terram».

12. Et dixit Tartarus: «Quis est rex gloriae [qui] transit ad nos?»

Christi ad inferos, donde se citan las palabras de Isaías (9,2): *El pueblo que estaba en tinieblas ha visto una gran luz*, y los versículos 7-10 del salmo 23: *Attollite portas principes vestras*... Al encontrar estas mismas citas Vassiliev y Bonwetsch en las versiones eslavas del *Ev. de Bart.*, pensaron en una posible dependencia de éste con relación al *Descensus*. Sin embargo, el argumento parece carecer de fundamento, toda vez que el códice de Jerusalén, que es el más primitivo, no aduce tales citas. La imitación, por consiguiente, puede estar solamente por parte de las versiones eslavas. Tisserant-Wilmart opinan que ambas descripciones, a pesar de las semejanzas entre ellas existentes (sobre todo el diálogo entre Belial y el Hades), son independientes entre sí.

Las *recensiones coptas* en el c.2 dejan entrever ciertos rasgos de esta descripción. Después de que José de Arimatea dió sepultura al cuerpo del Señor, se presenta ante el sepulcro la Muerte llena de espanto y acompañada de sus seis hijos. Interroga al cadáver envuelto en el sudario. Jesús se quita el lienzo que le cubría el rostro, mira fijamente a la Muerte y se mofa de ella, sin que ésta por su parte le reconozca. La semejanza mayor entre la descripción copta y nuestro primer capítulo está en el terror de la Muerte, comparable al del Hades.

El descendimiento del Señor a los infiernos ha sido repetidamente representado en los monumentos de la antigüedad ostentando evidentes huellas de la literatura apócrifa. Remitimos al lector al *Descensus*, donde hemos tratado este punto con mayor amplitud.

13. Mas, cuando hube descendido quinientos pasos, el Infierno se llenó de turbación y dijo: «Me parece que es Dios el que baja a la tierra, pues oigo la voz del Altísimo y no puedo aguantarla».

14. El Diablo respondió diciendo: «No decaigas de ánimo, Infierno; recobra tu vigor, que Dios no desciende hasta la tierra».

15. Y cuando volví a bajar otros quinientos pasos y los ángeles y potestades exclamaban: «Alzad las puertas a vuestro Rey y elevad los canceles eternos, pues he aquí que está para entrar el Rey de la gloria», dice de nuevo el Infierno: «¡Ay de mí! Ya siento el hálito de Dios».

16. Y dijo el Diablo al Infierno: «¿Para qué me asustas, Infierno? Si es sólo un profeta semejante en algo a Dios... Atrapémosle y llevémosle a presencia de esos que creen que está subiendo al cielo».

17. Mas el Infierno replicó: «¿Y quién es de entre los profetas? Infórmame. ¿Es acaso Henoc, el escritor veracísimo? Pero Dios no le permite bajar a la tierra hasta después de seis mil años. ¿Acaso te refieres a Elías, el vengador? Pero éste no podrá bajar hasta el fin del mundo. ¿Qué haré? Para nuestra perdición ha llegado el fin de todo, pues aquí tengo escrito en mi mano el número de los años».]

16-17. Belial, a su vez, replicó al Infierno: «Observa aten-

---

13. Quando autem descendi D gradus, valde conturbatus est Tartarus dicens: «Puto quod Deus descendit in terram, audio enim vocem Altissimi, et nequeo tolerare».

14. Diabolus autem dixit: «Noli te subicere, Tartare, et te corrobora, Deus enim in terram non descendit».

15. Et quando descendi alios D gradus et clamabant angeli et potestates: «Tollite portas regis vestri, et attollite portas aeternales, ecce enim introit rex gloriae», iterum dicit Tartarus: «Oh vae mihi! qui halitum Dei audio».

16. Et dixit Diabolus Tartaro: «Quid me conturbas, Tartare, propheta est et assimilat se Deo; eum habeamus, et adducamus ad arbitrantes ascendere eum in caelum».

17. Tartarus autem dixit ei: «Quis est ex prophetis? certiorem me fac! Henochne veracissimus scriptor? sed non permisit Deus descendere eum in terram ante finem VI millium annorum; an Heliam dicis vindicem? sed ante finem non descendet. Quid faciam? ad perditionem nostram finis est. Habemus numerum annorum in manu mea».]

16-17. «Ὁ δὲ Βελειὰρ εἶπεν τῷ ᾅδῃ· Ἰδὲ ἀκριβῶς τίς ἄρα ἐστίν,

tamente quién es el que ha llegado, porque, o es Elías, o Henoc, o uno de los profetas, a mi modo de ver».

Mas el Infierno respondió de esta manera a la Muerte: «Aún no se han cumplido los seis mil años. ¿De dónde, pues, son éstos, Belial? La cantidad está escrita en mis manos».

18. Belial dijo al Infierno: «No te turbes. Asegura bien tus poderes y refuerza los cerrojos. Hazme caso: Dios no baja hasta la tierra».

19. Responde el Infierno: «No puedo oír tus bellas palabras. Siento que revienta mi seno y mis entrañas se llenan de aflicción. No puede ser otra cosa sino que Dios se ha presentado aquí. ¡Ay de mí! ¿Adónde iré huyendo de su rostro, de la fuerza del gran Rey? Déjame esconderme en tus entrañas, pues fuí hecho antes que tú».

20. En aquel preciso momento penetré yo y le flagelé y le até con cadenas irrompibles. Después hice salir a todos los patriarcas y vine de nuevo a la cruz».

21. Bartolomé le dijo: «Dime, Señor, ¿quién era aquel

ὃς ε ..... ὅτι Ἠλείας ἐστὶν ἢ Ἐνὼχ ἢ ἐκ τῶν προφητῶν εἷς ἐμοὶ οὗτος φαίνεται».

«Ὁ δὲ ᾅδης ἀποκριθεὶς τῷ θανάτῳ εἶπεν· Οὔποτε ἐξακισχίλια ἔτη πεπλήρωνται. Καὶ πόθεν οὗτοί εἰσιν, Βελειάρ; τὸ τίτλον τοῦ ἀριθμοῦ ἐν ταῖς χερσί μου».

18. «[Ὁ δὲ Βελειὰρ εἶπεν τῷ ᾅδῃ]· Μὴ θροηθῇς, ἀσφάλισαι τ[ὰς] θύρας σου καὶ τοὺς μοχλούς σου ἐνίσχισον· νόει μοι, θεὸς ἐπὶ γῆς οὐ κατέρχεται».

19. «Λέγει αὐτῷ ὁ ᾅδης ·Οὐκ ἀκούω καλά σου τὰ ῥήματα, ἡ γαστήρ μου διαρρήγνυται, τὰ ἔνδο[ν] μου διάγω· οὐκ ἔστιν ἀλλ' ὁ Θεὸς ἐνταῦθα ἥκει. Οἴμοι, ποῦ φύγω ἀπὸ προσώπου αὐτοῦ τῆς δυνάμεως τοῦ μεγάλου βασιλέως; Ἔασόν με εἰσελθεῖν εἰς σεαυτόν, πρὸ γὰρ σοῦ ἐγὼ πλαστός εἰμι».

20. «Τότε εἰσῆλθον καὶ ἐμάστιξα αὐτὸν καὶ ἐδέσμησα αὐτὸν δεσμοῖς ἀλύτοις [4] [καὶ ἐ]ξέβαλον πάντας τοὺς πατριάρχας καὶ ἦλθον πάλιν ἐν τῷ σταυρῷ».

21. Λέγει αὐτῷ ὁ Βαρ[θο]λομαῖος· «Ἀπάγγειλόν μοι, κύριε τίς ἦν

---

[4] Nuestro texto describe la entrada de Cristo en los infiernos con mucha sobriedad. No así el copto. Según éste (IX 21-25), Jesús resucita entre una turba de ángeles, penetra en el infierno rompiendo sus puertas, ata a los demonios Belial y Melkir y libra a Adán y a las almas justas. Después, volviéndose hacia Judas, le maldice. La Muerte corre a defender al Infierno, pero en él solamente encuentra tres almas encarceladas: Herodes, Caín y Judas.

hombre de talla gigante a quien portaban los ángeles en sus manos?»

22. Jesús respondió: «Aquél era Adán, el primer hombre que fué creado, por quien yo bajé del cielo a la tierra. Yo le dije: *Por ti y por tus descendientes he sido colgado de la cruz.* El, al oírlo, dió un suspiro y dijo: *Así te plugo a ti, Señor*».

23. De nuevo dijo Bartolomé: «También vi a los ángeles que subían delante de Adán y que cantaban himnos».

24. «Mas uno de éstos, el más esbelto de todos, no quería subir. Tenía en sus manos una espada de fuego y te hacía señales a ti únicamente».

25. «[Vr][Y los demás le rogaban que subiera al cielo, mas él no quería. Pero, cuando tú le mandaste subir, vi una llama que salía de sus manos y que llegaba a la ciudad de Jerusalén».

26. Y dijo Jesús: «Era uno de los ángeles encargados de vengar el trono de Dios».

ὃν ἀνέφερον οἱ ἄγγελοι ἐν ταῖς χερσὶν αὐτῶν, [ἄ]νθρωπος ὁ πανμεγέθης ἐκεῖνος» 5.

22. Ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς εἶπεν αὐτῷ· «Οὗτος ἦν ὁ πρωτόπλαστος Ἀδὰμ δι' ὃν ἐγὼ ἐκ τῶν οὐρανῶν ἐπὶ γῆς κατῆλθον. Καὶ εἶπον αὐτῷ· ἐγὼ διά σε καὶ τὰ τέκνα σου ἐν τῷ σταυρῷ ἐκρεμάσθην. Αὐτὸς δὲ ἀκούσας ἀναστέναξεν καὶ εἶπεν· οὕτως ἠὐδόκησας, κύριε».

23. Πάλιν εἶπεν ὁ Βαρθολομαῖος· «Εἶδον, κύριε, καὶ τοὺς ἀγγέλους ἀνερχομένους ἔμπροσθεν τοῦ Ἀδὰμ καὶ ὑμνοῦντας».

24. «Εἷς δὲ τῶν ἀγγέλων διαμεγέθης ὑπὲρ τοὺς ἄλλους καὶ οὐκ ἐβούλετο ἀνελθεῖν, [ἔτυ]χεν δὲ ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ ῥομφαία πυρίνη καὶ διενεύετό σοι μόνῳ» 6.

25. [B][Omnes vero angeli deprecabant ei ut ascenderet cum eis, et nolebat. Quando praeceperas ei ascendere, vidi flammam exeuntem de manibus eius usque ad civitatem Ierusalem.

26. Et dixit Iesus: Unus ex angelis erat qui stant ad vindicandum thronum Dei.

---

5 Este versículo sirve de punto de arranque a la versión lat. Casanatense para hilvanar su narración. Comienza describiendo la liberación de Adán. El traslado de Adán al paraíso está contenido también en el *Descensus*, pero se observan notables diferencias entre ambas descripciones. En nuestro evangelio, el arcángel Miguel no desempeña el oficio de llevar personalmente las almas al cielo. Es más bien el estratega al frente de los ejércitos angélicos vengadores de Satán. En el *Descensus*, en cambio, es el encargado de llevar directamente el alma de Adán al paraíso. En este relato, además, Jesús sube inmediatamente al cielo con las almas libertadas, mientras que en nuestro evangelio vuelve de nuevo a la cruz y sólo después de la resurrección tiene lugar su entrada en el empíreo.

6 La supresión de los versículos 25-28 en el códice de Jerusalén debe atribuirse, más que a deterioramiento del manuscrito, a una omisión fortuita o intencionada del copista, según Tisserant-Wilmart.

27. «Y estaba suplicándome. La llama que viste salir de sus manos, hirió el edificio de la Sinagoga de los judíos para dar testimonio de mí, por cuanto ellos me habían crucificado».]

28. G[Y cuando hubo hablado esto, dijo a los apóstoles: «Esperadme en este lugar, porque hoy se ofrece un sacrificio en el paraíso y he de estar allí presente para recibirlo».]

29. Y dijo [Bartolomé]: «¿Cuál es el sacrificio que se ofrece hoy en el paraíso?» Jesús respondió: «Las almas de los justos que han salido G[del cuerpo], van a entrar hoy en el Edén, y, si no estoy yo allí presente, no podrán hacerlo».

30. Bartolomé respondió diciendo: «¿Cuántas almas salen diariamente de este mundo?» Dícele Jesús: «Treinta mil».

31. Dícele de nuevo Bartolomé: «Señor, cuando te encontrabas entre nosotros enseñándonos tu palabra, ¿recibías sacrificios en el paraíso?» Respóndele Jesús diciendo: «En verdad te digo, amado mío, que, cuando me hallaba entre vosotros enseñándoos la palabra, estaba simultáneamente sentado junto a mi Padre».

---

27. Et rogabat me. Flamma vero quam vidisti de manibus eius egredientem percussit aedificium synagogae Iudaeorum, propter testimonium meum, in quo crucifixerunt me.]

28. Θ[Καὶ ταῦτα λέγοντος αὐτοῦ, εἶπεν τοῖς ἀποστόλοις· [«Περι]μείνατέ με ἐν τῷ τόπῳ τούτῳ, ὅτι σήμερον ἐν τῷ παραδείσῳ θυσία ἀναφέρεται, ἵνα παραγενόμενος δέξωμαι αὐτήν».]

29. Καὶ εἶπεν [7]· «Κύριε, τίς ἐστιν ἐν τῷ παραδείσῳ θυσία;»

Ὁ δὲ Ἰησοῦς λέγει· «Ψυχαὶ δικαίων ἐξελθοῦσαι εἰσέρχονται ἐν τῷ παραδείσῳ καὶ ἐὰν μὴ παραγένωμαι, οὐκ εἰσέρχονται ἐν τῷ παραδείσῳ».

30. Ἀποκριθεὶς δὲ ὁ Βαρθολομαῖος λέγει· «Κύριε, πόσαι [ψυ]χαὶ ἡμέριον ἐξέρχονται ἐκ τοῦ κόσμου;»

Λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Τρεῖς μύριαι» [8].

31. Πάλιν ὁ Βαρθολ[ομαῖος]· «Κύριε, ὅτε μεθ' ἡμῶν τὸν λόγον ἐδίδασκες, ἐδέχου τὰς θυσίας ἐν τῷ παραδείσῳ;»

[Ἀ]ποκριθεὶς δὲ ὁ Ἰησοῦς λέγει αὐτῷ· «Ἀμὴν λέγω σοι, ἀγαπητέ μου, ὅτε καὶ μεθ' ὑμῶν τὸν λόγον ἐδίδασκον καὶ μετὰ τοῦ πατρός μου ἐκαθεζόμην».

---

[7] Nuestro códice continúa dando la palabra a Bartolomé: καὶ εἶπεν. La expresión ἐν τῷ παραδείσῳ, repetida aquí tres veces, a pesar de su incorrección gramatical (dativo con verbo de movimiento), ha sido omitida en el texto eslavo de Tichonravov; mas no así en el Vindob. eslavo y en la v. lat. Casanatense.

[8] Esta cifra, según Tisserant-Wilmart, no ha de ser 30.000, sino 3.000. Se ha de suponer que en algún momento de la transcripción la escritura numérica ha traído la confusión sobre el grupo GH. El códice Vindobonense eslavo aduce la de 3.000. La v. lat. Casanatense 12.873, cifra a la que habrá que atribuir una significación misteriosa.

32. [G][Y Bartolomé respondió y dijo: «¿Son sólo tres las almas que salen cada día?» Respóndele Jesús: «Apenas cincuenta y tres, amado mío».]

33. [Y entre las almas que] salen del mundo, ¿cuántas almas justas se encuentran? Dícele Jesús: «Cincuenta». [G][De nuevo dice Bartolomé: «¿Y cómo es que sólo entran tres en el paraíso?» Respóndele Jesús: «Las cincuenta y tres entran en el paraíso o son depositadas en el seno de Abrahán. Las demás se quedan en el lugar de la resurrección, porque aquellas tres no son como estas cincuenta».]

34. Dícele Bartolomé: «Señor, ¿cuántas almas nacen diariamente en el mundo?» Respóndele Jesús: «Una sola más de las que salen del mundo».

35. Y en diciendo esto, les dió la paz y desapareció de entre ellos.

---

32. [Θ]['Αποκριθεὶς δὲ ὁ Βαρθολομαῖος λέγει αὐτῷ· «Κύριε, τρεῖς μόνον ψυχαὶ [9] ἐξέρχονται καθ' ἑκάστην»; Λέγει αὐτῷ ὁ 'Ιησοῦς· «Μόλις αἱ πεντήκοντα τρεῖς, ἀγαπητέ μου».]

33. ... ξομοτ..ι ἐξέρχονται ἐκ τοῦ κόσμου, πόσαι οὖν ψυχαὶ δίκαιαι εὑρίσκονται; Λέγει αὐτῷ ὁ 'Ιησοῦς· «Πεντήκοντα». [Θ][33. Πάλιν Βαρθολομαῖος λέγει· «Καὶ πῶς τρεῖς μόνον εἰσέρχονται εἰς τὸν παράδεισον;» Λέγει αὐτῷ ὁ 'Ιησοῦς· «Αἱ μέντοι πεντήκοντα τρεῖς εἰσέρχονται εἰς τὸν παράδεισον ἤτοι ἀποτίθενται εἰς τὸν κόλπον 'Αβραάμ· αἱ δὲ λοιπαί εἰσιν εἰς τὸν τόπον τῆς ἀναστάσεως, ὅτι οὐκ εἰσὶν αἱ τρεῖς ὡς αὐταὶ αἱ πεντήκοντα».]

34. Λέγει αὐτῷ Βαρθολομαῖος· «Κύριε, πόσαι ψυχαὶ ἡμέριον γεννῶνται ἐν τῷ κόσμῳ;» Λέγει [αὐτῷ] ὁ 'Ιησοῦς· «Μία μόνη περιττὴ τῶν ἐξερχομένων ἐκ τοῦ κόσμου» [10].

35. Καὶ ταῦτα λέγοντος αὐτοῦ, ἔδωκεν αὐτοῖς εἰρ[ήνην] καὶ ἀφανὴς ἐγένετο ἀπ' αὐτῶν.

---

[9] Estas disquisiciones acerca del número de los que mueren y de los que se salvan se encuentran también en el texto árabe del *Testamento de Abrahán* (recensión A, c.11..Cf. M. R. James, *The Testament of Abraham:* Texts and Studies, II 2), donde el arcángel Miguel explica a Abrahán por qué la cara de Adán unas veces refleja alegría y otras tristeza: se alegra cuando ve entrar por las puertas de la morada eterna a las almas que llevan camino de salvación, y se entristece al ver las que se pierden. Por cada siete mil almas de estas últimas, hay tan sólo una de las primeras.

[10] También en el citado *Testamento de Abrahán* se hace esta pregunta, sin que se dé respuesta. Se dice, sin embargo, que son 99.999 las almas que salen diariamente del cuerpo.

II

1. Estaban los apóstoles en el lugar llamado Chilturá (Chiruvim, Chritir) Vs [con María madre de Dios].

2. Y Bartolomé, acercándose a Pedro, Andrés y Juan, les dice: «¿Por qué no pedimos a la Llena de gracia que nos diga cómo concibió al Señor y cómo pudo llevar en su seno y dar a luz al que no puede ser gestado?» Mas ellos vacilaban en preguntarla.

3. Y dice Bartolomé a Pedro: «Tú, como corifeo y maestro nuestro que eres, acércate e interrógala».

II

1. Ἦσαν δὲ οἱ ἀπόστολοι ἐν τόπῳ Χηλτουρά, [cum Maria Deipara] [11].

2. Ἐγγίσας δὲ ὁ Βαρθολομαῖος, λέγει τῷ Πέτρῳ καὶ Ἀνδρέᾳ καὶ Ἰωάννῃ· «Ἐρωτήσωμεν τῇ κεχαριτωμένῃ πῶς συνέλαβεν τὸν κύριον ἢ πῶς ἔτεκεν αὐτὸ[ν καὶ] ἐβάστασεν τὸν ἀβάστακτον». Οἱ δὲ ἐδίσταζον ἐρωτῆσαι αὐτῇ.

3. Καὶ λέγει ὁ Βαρθολομαῖος τῷ Πέτρῳ· «Σὺ ὡς κορυφαῖ[ος] καὶ ἐμὸς διδάσκαλο[ς ἐγγί]σας ἐρώτησον αὐτ[ήν]» [12].

Ὁ δὲ Πέτρος εἶπεν τῷ Ἰωάννῃ· «Σὺ ὡς παρθένος καὶ ἄμεμπ[τος] καὶ ἠγαπημένος [ἐγγί]σας ἐρώτησον α[ὐτήν»].

---

11 Las recensiones coptas, después de haber narrado la aparición del Señor a María, su madre, aduciendo los datos que los evangelios canónicos dan de la aparición a María Magdalena, presentan en el c.8 a la Madre de Dios llevando a los apóstoles, reunidos en el monte de los Olivos, la buena nueva de la resurrección. San Pedro la felicita por su fidelidad, y todos se regocijan.

12 En la recensión B (c.10) del *Transitus Mariae* se narra una escena parecida a la descrita en estos primeros versículos. Disputan los apóstoles sobre quién es el indicado para llevar a la tumba el cuerpo exánime de la Virgen. Unos piensan en Juan, el discípulo virgen; otros en Pedro, el corifeo de los apóstoles. En la abadía de Silos hay un manuscrito mozárabe publicado por Dom M. Férotin *(Le Liber Mozarabicus Sacramentorum et les mss. mozarabes* [París 1912] p.792; Ms. 2: *Officium de Adsuntio Sancte Marie)* donde, al mismo tiempo que se comprueba la influencia que en la liturgia visigótica ejerció la literatura apócrifa, se puede ver una escena paralela a la del evangelio de Bartolomé, influenciada evidentemente por el *Transitus Mariae*. Dícese allí: «Pedro trajo la palma que el ángel había dado a María y dijo al apóstol San Juan: Tú eres virgen, tú debes preceder al féretro y cantar las alabanzas. Juan responde de esta manera: Tú eres Pedro, nuestro jefe en el apostolado; tú debes marchar primero y llevar la palma hasta la sepultura».

4. Mas, al ver a todos vacilantes y en desacuerdo, Bartolomé se acercó a ella y le dijo: «Dios te salve, tabernáculo del Altísimo; aquí venimos todos los apóstoles a preguntarte cómo concebiste G[al que es incomprensible, y cómo llevaste en tu seno a Aquel que no puede ser gestado, o cómo, en fin, diste a luz a tanta grandeza».]

5. Pero María responde: «No me interroguéis acerca de este misterio. Si empiezo a hablaros de él, saldrá fuego de mi boca y consumirá toda la tierra».

6. Mas ellos insistían, y María, no queriendo darles oídos, dijo: «Pongámonos en oración».

7. Los apóstoles se pusieron de pie detrás de María. Esta dijo a Pedro: «¿Y tú, Pedro, que eres jefe y gran pilar, estás de pie detrás de nosotros? ¿Pues no dijo el Señor que la cabeza del varón es Cristo, N[y la de la mujer el varón?»]

8. Pero ellos replicaron: «En ti plantó su tienda el Señor y en ti tuvo a bien ser contenido. Tú debes ser nuestro guía en la oración».

---

4. Πάντων δὲ δισταζόν[των] καὶ ἀντιλεγόν[των ἤγγι]σεν ὁ Βαρθολομαῖ[ος χα]ρίεις τὸ πρόσωπον καὶ εἶ[πεν αὐ]τῇ· «Χαίροις σύ, σκηνὴ ὑ[ψίσ]του, ἐρωτήσομέν σε πάντες οἱ ἀπόστολοι πῶς συνέλαβες Θ[τὸν ἀχώρητον ἢ πῶς ἐβάστασας τὸν ἀβάστακτον ἢ πῶς ἔτεκες τὸ τηλικοῦτον μέγεθος».]

5. Ἡ δὲ Μαρία λέγει αὐτοῖς· [«Μὴ] ἐρωτᾶτέ με περὶ τοῦ μυστηρίου τούτου. Ἐὰν [γὰρ] ἄρξωμαι λέγειν ὑμῖν, πῦρ ἐκ τοῦ στόματός μου ἐξελεύσεται καὶ καταφλέγει πᾶσαν τὴν οἰκουμένην».

6. Οἱ δὲ μᾶλλον προσετίθουν τοῦ ἐρωτᾶν αὐτήν. Αὐτὴ δὲ μή θελουσα παρακοῦσαι τῶν ἀποστόλων, εἶπεν· «Στῶμεν ἐν προσευχῇ».

7. Καὶ ἔστησαν οἱ ἀπόστολοι ὄπισθεν Μαρίας. Αὐτὴ δὲ λέγει τῷ Πέτρῳ· «Πέτρε, κορυφαῖε καὶ στῦλε μέγιστε [13], ὄπισθεν ἡμῶν ἐστήκεις; Οὐκ εἶπεν ὁ κύριος ὅτι κεφαλὴ ἀνδρὸς ὁ Χριστὸς N[sed mulieris vir?]»; «Νῦν οὖν ἔμπροσθέν μου σταθέντες εὔξασθε».

8. Οἱ δὲ λέγουσιν αὐτῇ· «Ἐν σοὶ τὴν σκηνὴν αὐτοῦ ἔπηξεν ὁ κύριος, καὶ ηὐδόκησέν σε χωρεῖν αὐτόν, καὶ σὺ μᾶλλον ὀφείλεις συνιέναι ἐπὶ τὴν προσευχήν».

---

13 Στῦλε μέγιστε. Tisserant-Wilmart ven una expresión análoga en el citado manuscrito mozárabe (cf. FÉROTIN, o.c., p.788) cuando, al narrar el encuentro milagroso de Pedro y Pablo ante la casa donde María está para expirar, pone en boca de aquél estas palabras: «Pablo, hermano mío, levántate tú y haz oración el primero, porque mi alma se ha regocijado grandemente al poderte ver en el día de hoy». A lo que Pablo responde: «¿Cómo podría yo ponerme a orar el primero, siendo así que tú eres la columna luminosa—*columna luminis*—y que todos los apóstoles son mejores que yo, puesto que yo he sido perseguidor de la iglesia de Dios?»

9. María entonces les dice: «Vosotros sois [estrellas] brillantes del cielo. Vosotros sois los que debéis orar N[antes de mí]».

10. Dícenle: «Tú debes orar, G[que eres la madre] del Rey celestial».

11. Díceles María: G[«A semejanza vuestra formó el Señor los pajarillos y los envió a los cuatro ángulos de la tierra».]

12. Entonces ellos responden: G[«Aquel, a quien apenas pueden contener siete cielos, ha tenido a bien encerrarse dentro de ti».]

13. Con lo que María se puso delante de ellos, y elevando sus manos al cielo, empezó a decir: «Elfuza ... Oloth. Ke Mia Thesse. Liso. Adonai. Rerumvavvelth. Varvur. Tharasû. Erura. Edeth. Errose... ...Theothea. Arnenioth. Anev...as. Evargth. Marmarige. Eophros. Thyriamuch. Evsvar ...p ...en la tierra...» G[que en griego significa:] «¡Oh Dios! Tú que eres el grande, el sapientísimo, el Rey de los siglos inexplicable e inefable, el que con una palabra has dado consistencia a las

---

(5. ρ ... πῦρ... ... ετα ... 6. ... μᾶλλον προσέ[...] ... ερ ... δὲ μὴ θέλο [...] 7. Λέγει Πέτρῳ· Πέτρε, κορυφαῖε καὶ στῦλε μέγ... ..πισθεν ... ... ἀνδρὸς [...] [.....] 8. ἐν σοὶ ηὐδόκησεν χωρηθῆναι ... ὀφείλεις ἐν τῇ προσε[υχῇ] στῆναι.)

9. Λέγει αὐτοῖς M[αρία]· «Ὑμεῖς λάμπ Θ[οντες ἀστέρες] τοῦ οὐρανοῦ, καὶ ὑμᾶς δεῖ εὔξασθαι Δ[ante me]».

10. Λέγουσιν [αὐτῇ]· «Σὲ δεῖ εὔξασθαι Θ[τὴν μητέραν] τοῦ ἐπουρανίου [βασι]λέως».

11. Λέγει αὐτ[οῖς Μαρία]· «Κατὰ τὴν Θ[ἐκτύπωσιν ὑμῶν ἔπλασεν ὁ Θεὸς τὰ στρουθία [14] καὶ ἀπέστειλεν αὐτὰ εἰς τὰς τεσσάρεις γωνίας τοῦ κόσμου], (... ...[ἔ]πλασεν αὐτὸς ... [ἀπέ]στειλες εἰς τὸν κ[όσμον] τὰ στουθία».)

12. Λέ[γου]σιν αὐτῇ· «Ὁ ἐν [τοῖς] οὐρανοῖς Θ[μόλις χωρηθεὶς εἰς σὲ ηὐδόκησεν»].

13. Ἡ δὲ Μαρία ἔστη ἔμπροσθεν Θ[αὐτῶν] καὶ διέτεινεν τὰς χεῖρας εἰς τὸν οὐρανὸν καὶ ἤρξατο λέγειν Θ[οὕτως]· «Ελφουζα [15]... ολωθ. και μια θεσσαι· λισο αδοναι ρερουνβαυβελθ. βαρβουρ. θαρασου. ερουρα. εδεθ. ερροσε ... ...θεοθεα. αρνενιοθ. ανεβ..ας. ευαργθ. μαρμαριγε. εοφφος. θυριαμουχ. ευσβαρ... π .. ἐν τῇ... Θ[ὅ ἐστιν ἐν τῇ ἑλληνίδι γλώσσῃ]· ὁ Θεὸς, ὁ μέγας καὶ πάνσοφος, ὁ βασιλεὺς τῶν αἰώνων ἀνεκδιήγητος,

---

14 Cf. *Evangelio de Tomás*, c.2. El paralelismo de ambas escenas es evidente. Los doce pajarillos son los doce apóstoles. Su vuelo es una hermosa figura de la dispersión de los apóstoles para predicar el Evangelio por todo el mundo.

15 Estas expresiones indescifrables, que constituyen la oración de María, difieren en casi todos los textos.

magnitudes siderales, el que has fundamentado en acorde armonía la excelsitud del firmamento, el que has separado la oscuridad tenebrosa de la luz, el que has cimentado en un mismo sitio los hontanares de las aguas; G[tú que eres el terror de los que cruzan el aire y el espanto de los habitantes de la tierra]; tú que has dado base a ésta G[y no has tenido a bien dejarla perecer, ya que proporciona a todos el sustento, empapándola con las lluvias [y otorgándole las bendiciones del Padre]; tú, quien, no pudiendo apenas ser contenido en los siete cielos, te dignaste G[ser contenido por mí sin dolor alguno], siendo Verbo G[perfecto del Padre, por quien todas las cosas fueron hechas]; da gloria, Señor, a tu magno nombre y G[mándame hablar en presencia de tus santos apóstoles»].

14. Y, terminada que hubo la oración, dijo: «Sentémonos en el suelo y ven tú, Pedro, que eres el jefe. Siéntate a mi derecha y apoya con tu izquierda mi brazo. Tú, Andrés, haz lo mismo desde el lado izquierdo. Tú, Juan, que eres virgen, sujétame el pecho. Y tú, Bartolomé, ponte de rodillas detrás de mí y apoya mis espaldas, no sea que, al empezar a hablar, mis huesos se desarticulen».

15. Y, cuando hubieron hecho esto, empezó a hablar de esta manera: «Estando yo en el templo de Dios, donde recibía

---

ἀνεκλάλητος, ὁ τὰ μεγέθη οὐράνια συστησάμενος λόγῳ, ὁ συμφώνῳ ἁρμονίᾳ τὸ ἔξαρμα πόλου ἑδράσας, ὁ τὸ ζοφερὸν τοῦ σκότους [ἀπὸ τοῦ] φωτὸς διαχωρίσας, ὁ θεμελίους ὕδατος συστησάμενος ἐπὶ τῷ αὐτῷ, Θ[καὶ μὴ εὐδοκήσας αὐτὴν ἀπολέσθαι] ...ἀπολῶν, Θ[ὅτι πάντων τὴν τροφήν, γῆν ὑετῶν πληρώσας, τῶν εὐλόγως τοῦ πατρός], ὃ οἱ ἑπτὰ οὐρανοὶ μόλις χωροῦσιν, ἐν ἐμοὶ ηὐδόκησας Θ[ἀνοδύνως χωρηθῆναι], πλήρης αὐτὸς λόγος ὑπάρχων Θ[τοῦ Πατρός, καὶ ἐν σοὶ πάντα γέγονεν], δὸς δόξαν τῷ παμμεγέθει ὀνόματί σου, κύριε, καὶ κέλευσον Θ[φθέγξασθαί με ἐνώπιον τῶν ἁγίων σου ἀποστόλων»].

14. Καὶ πληρώσας τὴν εὐχὴν εἶπεν· «Καθίσωμεν ἐπὶ τοῦ ἐδάφους καὶ ἐλθὲ σύ, κορυφ[αῖε Πέτρε], καὶ κάθισον ἐκ δεξιῶν μου καὶ ὑπόβαλε τὴν εὐώνυμόν σου χεῖραν ὑπὸ τὴν [μασχάλην] μου, καὶ σύ, Ἀνδρέα, ἐξ εὐωνύμων ποίησον οὕτως· σὺ δέ, Ἰωάννη παρθένε, σύσχε μου [τὸ στῆθος]· σὺ δέ, Βαρθολομαῖε, πῆξόν σου τὰ γόνατα εἰς τὸν νῶτόν μου καὶ σφίξον τοὺς [ὤμους μου] μή ποτ' ἀρξαμένης μου λέγειν μὴ λυθῶσι τὰ ὀστᾶ μου».

15. Καὶ ὡς ἐποίησαν οὕτως, ἤρξατο [λέγειν]· «Ὥστε ἤμην ἐν τῷ ναῷ τοῦ Θεοῦ λαμβάνου[σα] τὴν τροφὴν ἐκ χειρὸς [ἀγγέ]λου 16 μιᾷ

---

16 Cf. *Protoevangelio* (VIII 1; XIII 2), donde se narra análogamente el episodio de la nutrición de María por manos de un ángel. Sin embargo, en lo referente a la Anunciación se notan acentuadas discrepancias. Nuestro

el alimento de manos de un ángel, se me apareció cierto día una figura que parecía ser angélica. Mas su faz era indescriptible y en su mano no tenía pan ni cáliz, como el ángel que había venido anteriormente a mí».

16. «Y he aquí que súbitamente se rasgó el velo del templo y sobrevino un gran terremoto. Yo me eché por tierra, no pudiendo soportar el aspecto del ángel».

17. «Mas él me tendió su mano y me levantó. Yo miré hacia el cielo y vi una nube de rocío G[sobre mi faz] que me asperjó desde la cabeza hasta los pies. Pero él me enjugó después con su manto».

18. «Y me dijo: *Salve, llena de gracia, vaso de elección*. Entonces dió un golpe con su mano derecha y apareció un pan muy grande, que colocó sobre el ara del templo. Comió él primero y luego me dió también a mí».

19. «Dió otro golpe con la orla izquierda de su vestido y apareció un cáliz muy grande lleno de vino. Bebió él primero, y luego me dió también a mí. Y mis ojos vieron un cáliz rebosante y un pan».

τῶν ἡμερῶν [ἐφανερώ]θη μοι θέσις μὲν ὡς ἀ[γγ]έλου, τὸ δὲ πρόσωπον [αὐτοῦ] ἦν ἀχώρητον, οὐκ ἔχων ἐν [τῇ] χειρὶ αὐτοῦ ἄρτον ἢ ποτήριον [κα]θὼς ὁ πρὶν πρός με ἐρχό[μενος ἄγ]γελος».

16. «Καὶ ἐξαίφνης εἰσερράγη [τὸ πέπ]λον τοῦ ναοῦ καὶ σεισμὸς μέγας ἐγένετο καὶ ἔπεσα [ἐπὶ τὸ π]ρόσωπον ἐγὼ μὴ φέρου[σα] τὴν ἰδέαν αὐτοῦ».

17. «Ὁ δὲ ὑπέβαλε τὴν χεῖραν [αὐ]τοῦ καὶ ἤγειρέν με καὶ ἀνέβλεψα εἰς τὸν οὐρανόν, [καὶ ἦλ]θεν νεφέλη δρόσου Θ[εἰς τὸ πρόσωπόν μου] καὶ ἐράντησέν με ἀπὸ κεφαλῆς ἕως πο[δῶν], ὁ δὲ ἀπέμαξέν [με τῇ] στολῇ αὐτοῦ»,

18. «καὶ εἶπέν [μοι· χ]αῖρε, κεχαριτωμένη, [σκεῦος] ἐκλογῆς. Καὶ ἐπάτα[ξεν τὴν δεξιάν, καὶ ἐγ]ένετο ἄρτος παν[μεγέθ]ης καὶ ἐπέθετο αὐτὸν ἐπὶ τὸ θυσιαστήριον τοῦ ναοῦ, [καὶ ἔφα]γεν αὐτὸς πρῶτον, ἔδω[κεν] καὶ ἐμοί».

19. «Καὶ πάλιν ἐπά[ταξεν τ]ὴν εὐώνυμον τοῦ ἐ[νδύμα]τος αὐτοῦ καὶ ἐγέν[ετο ποτήρι]ον ὑπερμεγέθη[ς πλήρ]ης οἴνου καὶ ἔπιεν [πρῶτον κ]αὶ ἔδωκεν καὶ ἐμοί, [καὶ ἐθεώ]ρησα καὶ εἶδον [ποτῆρι]ον πλήρης καὶ τὸν ἄρτον».

---

evangelio recoge datos de los escritos canónicos, y, tergiversándolos, los mezcla con otros que le proporciona la literatura apócrifa. Aquí no se habla de José ni de Nazaret. La escena tiene lugar en el templo. Pero lo más sorprendente es que el portador de la celeste embajada no es el arcángel Gabriel, sino Dios directamente. Una descripción parecida se encuentra en el apócrifo descubierto por L. Guerrier, titulado *Testamento de N. S. Jesucristo:* PaOr IX 3.

20. Entonces me dijo: «Al cabo de tres años, yo te dirigiré de nuevo mi palabra y concebirás un hijo por el que será salva toda la creación. Tú eres el cáliz del mundo. La paz sea contigo, amada mía, y mi paz te acompañará siempre».

21. «Y en esto desapareció de mi presencia, quedando el templo tal como estaba anteriormente».

22. Mas, al terminar ella de hablar, empezó a salir fuego de su boca. Y, cuando el mundo estaba ya para ser destruído, se apareció el Señor y dijo a María: «No reveles este misterio, porque, [si lo haces], va a sufrir en el día de hoy un cataclismo la creación entera». Los apóstoles, consternados, temieron no fuera a airarse contra ellos el Señor.

III

1. Entonces [el Señor] se marchó con ellos al monte Moria y se sentó en medio de ellos.

2. G[Mas a causa del miedo vacilaban en preguntarle].

3. G[Y Jesús respondió y dijo:] «Preguntadme lo que os

---

20. «Καὶ εἶπέν [μοι· ἔτι τρεῖς ἐνιαυτοὶ] καὶ ἀποστείλω σοὶ τὸν λόγον μου [καὶ συλλήψῃ] υἱόν, καὶ δι' αὐτοῦ σω[θήσεται] πᾶσα ἡ κτίσις, [σὺ δὲ] τὸ ποτήριον τοῦ κόσμου. [Εἰρήνη σ]οί, ἀγαπητή μου, καὶ σὺν σοὶ ἔσται εἰρήνη μου διὰ παντός».

21. «Καὶ ἀφανὴς ἐγένετο ἀπ'ἐμοῦ, καὶ ἐγένετο ὁ ναὸς καθὼ[ς ἦν τ]ὸ πρότερον».

22. Ταῦτα λεγούσης αὐτῆς, πῦρ ἐκ τοῦ στόματος αὐτῆς ἐξῆλθεν καὶ μέλλοντος συντελεῖσθαι τοῦ κόσμ[ου, ἐπι]φανισθεὶς ὁ κύριος λέγει τῇ Μαριάμ· μὴ φθέγγου τὸ μυστήριον τοῦτο, ἐπειδὴ συντελεῖται πᾶσα ἡ κτίσι[ς σή]μερον.

Καὶ φόβῳ συσχεθέντες οἱ ἀπόστολοι ἐφοβήθησαν μή[ποτε] ὀργισθῇ αὐτοῖς ὁ κύριος.

III [17]

1. Καὶ ἀπῆλθεν μετ' αὐτῶν εἰς τὸ ὄρος μαυρεῖ καὶ ἐκαθίσθη ἐν μέσῳ αὐτῶν.

2. Φοβουμεν[...] Θ[Οἱ δὲ ἐδίσταζον ἐρωτᾶν αὐτὸν φοβούμενοι].

3. Θ[Καὶ ἀποκριθεὶς] αὐτοῖς ὁ Ἰησοῦς Φ[λέγει]· «Ἐρωτήσατέ μοι

---

17 Las relaciones existentes entre este capítulo y el siguiente con los Apocalipsis apócrifos han sido minuciosamente estudiadas por Bonwetsch. Son curiosos los datos que en estos últimos se encuentran sobre cosmogonía, angelología y demoniología.

plazca, pues dentro de siete días [G][me marcharé a mi Padre, y ya no me dejaré ver de vosotros de esta manera»].

4. Y ellos, [G][vacilantes, le dicen: «Permítenos ver el abismo según lo que nos prometiste»].

5. [N][Y les dijo] Jesús: «Mejor os vendría no ver el abismo; pero, si queréis, seguidme y lo veréis».

6. Y les condujo al lugar llamado Cherudik, que significa *lugar de verdad*,

7. e hizo una señal a los ángeles del Occidente y la tierra se abrió como un libro y apareció el abismo;

8. y, al verlo, los apóstoles cayeron en tierra.

9. Mas el Señor les levantó diciendo: «¿No os decía hace un momento que no os vendría bien ver el abismo?»

IV

1. Y, tomándolos de nuevo, se puso en camino del monte de los Olivos.

2. Y Pedro decía a María: «¡Oh tú!, llena de gracia, ruega al Señor para que nos revele los arcanos celestiales».

3. María repuso a Pedro: «¡Oh tú!, piedra escogida, ¿acaso no prometió El fundar su Iglesia sobre ti?»

4. [G][Pedro insiste: «A ti, que eres amplio tabernáculo, [te corresponde preguntar»].

εἴ τι βούλεσθε. Ἔτι γὰρ ἑπτὰ ἡμέραι [Θ][καὶ ἀνέρχομαι πρὸς τὸν πατέρα μου καὶ οὐκέτι ὀφθήσομαι] τῇ ἰδέᾳ ταύτῃ».

4. Οἱ δὲ [Θ][διστάζοντες λέγουσιν αὐτῷ· «Κύριε, δεῖξον ἡμῖν τὴν ἄβυσσον, κατὰ τὴν ἐπαγγελίαν σου»].

5. [Λέγει ὁ] Ἰησοῦς· «Καλὸν μέν [ἐσ]τιν ὑμῖν μὴ ἰδεῖν τὴν ἄβυσσον. Εἰ δὲ θέλετε, ἀκολουθήσατε καὶ ἴδατε».

6. Καὶ ἀπήγαγεν αὐτοὺς ἐν τόπῳ καλουμένῳ Χαιρουδήκ, [ὅσ]τις ἐστὶν τόπος ἀληθείας, 7. καὶ ἔνευσεν τοῖς δυτικοῖς ἀγγέλοις καὶ ἐνετυλίχθη ὡς βιβλίον ἡ γῆ καὶ ἀπεκαλύφθη ἡ ἄβυσσος, 8. καὶ ἴδοσαν οἱ ἀπόστολοι καὶ ἔπεσαν ἐπὶ προσώπου.

9. Ὁ δὲ κύριος ἤγειρεν αὐτοὺς λέγων· «Οὐκ εἶπον ὑμῖν ὅτι οὐ καλόν ἐστιν ὑμῖν ἰδεῖν τὴν ἄβυσσον;»

IV

1. Καὶ παραλαβὼν αὐτοὺς πάλιν ἀνήρχετο εἰς τὸ ὄρος τῶν Ἐλαιῶν.

2. Ἔλεγεν δὲ ὁ Πέτρος τῇ Μαρίᾳ· «Κεχαριτωμένη, δεήθητι τοῦ κυρίου ἵνα ἀποκαλύψῃ ἡμῖν τὰ ἐν τοῖς οὐρανίοις».

3. Καὶ ἡ Μαρία πρὸς τὸν Πέτρον ἔφη· «Ἀπόλ[εκ]τε πέτρα, αὐκ ἐπὶ σὲ ἐπηγγείλατο τὴν ἐκκλησίαν αὐτοῦ συνοικοδομῆσαι;»

4. [Θ]Πάλιν ὁ Πέτρος λέγει· «Σκηνὴ πεπλατυμένη»].

5. G[María dice: «Tú eres la imagen de Adán; éste no fué formado de la misma manera que Eva]. Fíjate en el sol y mira cómo, a imagen de Adán, aventaja en brillo a los demás astros. Fíjate también en la luna y mira cómo está enfangada por la transgresión de Eva. Porque el Señor puso a Adán al oriente y a Eva al occidente, ordenando a ambos que se den la cara mutuamente».

6. Y, cuando hubieron llegado a la cumbre del monte, el Señor se retiró un poco de ellos, y Pedro dijo a María: «Tú eres la que has deshecho la transgresión de Eva, cambiándola de vergüenza en regocijo».

7. Y, habiendo aparecido de nuevo el Señor, le dice Bartolomé: «Señor, muéstranos al adversario de los hombres para que veamos quién es y cuáles son sus obras, ya que ni de ti siquiera se apiadó, sino que te hizo pender del patíbulo».

8. Y Jesús, habiendo fijado en él su mirada, le dice: «Tu corazón es duro. No te es dado ver eso que pides».

9. Entonces Bartolomé, todo agitado, cayó a los pies de Jesús, diciendo: «Jesucristo, lucero inextinguible, creador de la luz eterna, tú que has dado la gracia universal a todos los que

---

5. Θ[Μαρία λέγει· «Σὺ τὸ ἐκτύπωμα τοῦ Ἀδάμ, οὐκ αὐτὸς οὕτως ἐπλάσθη καὶ οὕτως Εὔα]. Βλέπε τὸν ἥλιον ὅτι κατὰ τὸν τύπον τοῦ Ἀδὰμ προλάμπ[ει] τῶν ἀστέρων. Βλέπε τὴν [σε]λήνην, ὅτι πηλοῦ πεπλή-[ρωται] διὰ τὴν παράβασιν τῆς Ε[ὔας]. Ἔθετο γὰρ ὁ κύριος τὸν Ἀδὰμ εἱ[ς] ἀνατολάς [18], τὴν δε Εὔαν πρὸς δ[υσμὰς] καὶ προέταξεν κύριος τοὺς [ἀμ]φοτέρους φαίνειν τοῖς ἀμφ[ο]τέροις».

6. Ὅτε δὲ ἦλθον εἰς τὴν κορ[υφὴν] τοῦ ὄρους, μικρὸν ἀπεχ[ώ]ρησεν ἀπὸ αὐτῶν ὁ δεσπό[της, καὶ] λέγει ὁ Πέτρος τῇ Μαρίᾳ· «Σὺ εἶ καταργήσασα τὴν π[α]ράβασιν τῆς Εὔας ἀπὸ αἰσχύνης χαρὰν μεταβαλοῦσα».

7. Πάλιν φανέντος τοῦ κυρίου, λέγει αὐτῷ ὁ Βαρθολομαῖος· «Κύριε, δεῖξον ἡμῖν τὸν ἀντίδικον τῶν ἀνθρώπων, ἵνα ἴδωμεν αὐτ[ὸν] ὁποῖός ἐστιν ἢ τί τὸ ἔργον αὐτοῦ, ὅτι οὐδὲ σοῦ αὐτοῦ ἐφείσατο, ἀλλὰ πεποίηκέν σε ἐν τῷ σταυρ[ῷ] κρεμασθῆναι».

8. Ἀτενισά[μενος] δὲ εἰς αὐτὸν ὁ Ἰησοῦς, λέγει αὐ[τῷ]· «Σοῦ ἡ καρδία σκληρά, καὶ οὐ δύνῃ θεωρεῖν ἐκεῖνα ἃ ἐπερωτᾷς».

9. Ὁ δὲ Βαρθολομαῖος πτοηθεὶς ἔπεσεν εἰς τοὺς πόδας τοῦ Ἰησοῦ καὶ ἤρξατο λέγειν· «Λαμπτὴρ ἄσβεστε, Ἰησοῦ Χριστέ, αἰωνίου φωτὸς δημιουργέ, ὁ τὴν παγκόσμιον χάριν δ[ω]ρησάμενος τοῖς σὲ ἀγαπῶσιν,

---

18 En la Διήγησις, publicada por Tischendorf bajo el título de *Apocalypsis Mosis* (cf. *Apocalypses Apocryphae* 1866), se contiene un pasaje que está de acuerdo con los datos consignados en este versículo. Según este apócrifo, Adán obtuvo la mitad oriental del paraíso; Eva, la occidental. Al cometerse el pecado, la maldición cayó sobre el lote de ésta, quedando desprovistos de ramaje todos los árboles que allí se encontraban, a excepción de la higuera.

te aman y que nos has otorgado por medio de la Virgen María el fulgor perenne de tu presencia en este mundo, concédenos la razón de nuestra demanda».

10. Al terminar de decir esto Bartolomé, el Señor le levantó, diciendo: «Ya veo que es tu deseo ver al adversario de los hombres. Pero ten en cuenta que, al mirarle, no solamente tú, sino los demás apóstoles e incluso María, G[caeréis a tierra y quedaréis como muertos».

11. Mas todos le dijeron: «Señor, veámosle»].

12. Entonces les hizo bajar del monte de los Olivos. Y, habiendo lanzado una mirada de furor a los ángeles que custodiaban el Tártaro, indicó a Miguel que hiciera sonar la trompeta fuertemente. Cuando éste la hubo sonado, subió Belial aprisionado por 560 ángeles y atado con cadenas de fuego.

13. El dragón tenía de largo mil seiscientos codos y de ancho cuarenta. Su rostro era como una centella, y sus ojos, te-

---

ὁ τὸ αἰώνιον φῶς ἡμῖν δωρησάμενος διὰ τῆς παρθένου Μαρ[ίας] τῆς ἐν κόσμῳ σου παρουσίας, ἐπιχορήγησον ἡμῖν τὸν λόγον τῆς ἐπερωτήσεως».

10. Καὶ ταῦτα εἰπόντος τοῦ Βαρθολομαίου, ἤγειρεν αὐτὸν ὁ Ἰησοῦς καὶ λέγει αὐτῷ· «Βούλῃ οὖν ἰδεῖν τὸν ἀντίπ[αλον] τῶν ἀνθρώπων, ἰδὲ δὲ ὅτι βλέπων αὐτὸν οὐ μόνον σὺ ἀλλὰ καὶ οἱ λοιποὶ ἀπόστολοι καὶ Μαριὰμ Θ[πεσεῖσθε ἐπὶ πρόσωπον καὶ γίνεσθε ὡς νεκροί.»]

11. Θ[Πάντες δὲ εἶπον αὐτῷ· «Κύριε, θεασώμεθα αὐτόν».]

12. Καὶ κατηγάγετο αὐτοὺς ἀπὸ τοῦ ὄρους τῶν Ἐλαιῶν, καὶ ἐμβριμησάμενος τοῖς ταρταρούχοις ἀγγέλοις ἔνευσεν τὸν Μιχαὴλ σαλπίσαι ἐν σάλπιγγι τῆς δυνάμεως καὶ εὐθέως ὁ Μιχαὴλ ἐσάλπισεν, καὶ ἀνῆλθεν ὁ Βελιὰρ κατεχόμενος ὑπὸ φξ' ἀγγέλων [19] δεδεμένος πυρίνοις ἁλύσεσιν.

13. Ἦν δὲ τὸ μῆκος τοῦ δράκοντος [20] πηχῶν ,αχ' καὶ τὸ [πλάτος] πηχῶν μ', τὸ δε πρόσωπον αὐτοῦ ὡς ἀστραπὴ πυρὸς καὶ οἱ ὀ[φθαλμοὶ]

---

[19] Tisserant-Wilmart piensan que el número de ángeles aquí consignado está alterado. La cifra original debiera ser, según ellos, la de 663, como figura en el G. La alteración debe provenir del cambio de la letra numérica X en Φ. El códice Vr aporta la cifra de 6.064.

[20] El códice Vr da de longitud al dragón 600 codos, en lugar de los 1.600 de GH. Tisserant-Wilmart prefieren la primera cifra a la segunda. Esta la explican por una doble interpretación de la letra numérica X : una vez como abreviatura de la palabra *chilion* (mil) y otra con su valor numérico de 600. La v. lat. Casanatense da de longitud al dragón 1.900 codos, de anchura 700; un ala mide de larga 80 codos.

Bonwetsch ha intentado relacionar esta descripción con la contenida en la *Passio Bartholomaei*, apoyándose en la común expresión de πυρίνοις ἁλύσεσιν. Tisserant-Wilmart no ven bastante fundamento para ello, ya que el calificativo πύρινος es de uso muy corriente tratándose del demonio.

Con esta pormenorizada descripción del dragón ponen fin a la narración los manuscritos eslavos.

nebrosos. De su nariz salía humo maloliente, y su boca era como la hendidura G[de un precipicio].

14. Al verle los apóstoles, cayeron en tierra sobre sus rostros y quedaron como muertos.

15. Mas Jesús G[se acercó a ellos, los levantó y les infundió ánimo. Y dice a Bartolomé:] «Písale con tu propio pie en su cerviz y pregúntale cuáles eran sus obras [hasta ahora] G[y cómo engaña a los hombres]».

16. Jesús estaba de pie con los demás apóstoles.

17. Y Bartolomé, temeroso, elevó su voz y dijo: «Sea bendecido desde ahora y para siempre el nombre de tu reino inmortal». Cuando esto hubo dicho, Jesús le exhortó de nuevo: «Anda, conculca a Belial en su cerviz». Entonces Bartolomé vino apresuradamente sobre Belial y le pisó en la cerviz, dejándole temblando.

18. Y Bartolomé huyó asustado, diciendo: «Déjame la orla de tus vestidos para que me atreva a acercarme a él».

19. Jesús le contesta: «Tú no puedes tomar la fimbria de mis vestidos, pues estos que llevo ahora no son los mismos que llevaba antes de ser crucificado».

αὐτοῦ ζοφώδεις καὶ ἐκ τῶν μυκτήρων αὐτοῦ ἐξήρχετο καπνὸς δυσωδίας, τὸ δὲ στόμα [αὐτοῦ ἦν] ὡς χάσμα Θ[κρημνοῦ].

14. Θ[Καὶ εὐθέ]ως ἰδόντες αὐτὸν οἱ ἀπόστολοι, ἔπεσαν ἐπὶ πρό[σωπον ἐπὶ τὴν γῆν] καὶ ἐγένοντο ὡς οἱ νεκροί.

15. Ὁ δὲ Ἰησοῦς Θ[ἐγγίσας ἤγειρεν τοὺς ἀποστόλους καὶ ἔδωκεν αὐτοῖς πνεῦμα δυνάμεως καὶ λέγει τῷ Βαρθολομαίῳ· «Ἔγγισον, Βαρθολομαῖε,] καὶ πάτησον τῷ ποδί σου ἐπὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ καὶ ἐρώτησον αὐτῷ τί ἔργον αὐτοῦ ἦν, Θ[ἢ πῶς ἀπατᾷ τοὺς ἀνθρώπους»].

16. [Ὁ δὲ] Ἰησοῦς ἔστη μετὰ τῶν λοιπῶν ἀποστόλων, **17.** καὶ φο[βηθείς, ὕψωσεν τὴν] φωνὴν αὐτοῦ ὁ Βαρθολομαῖος καὶ εἶπεν· «Εἴη τὸ ὄνομα τῆς ἀθανάτου σου βασιλείας εὐλογημένον ἀπὸ τοῦ νῦν καὶ ἕως τοῦ αἰῶνος». Εἰπόντος τοῦ Βαρθολομαίου, ἐπέτρεψεν αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Ἄπελθε καὶ πατῆσαι τὸν Βελειὰρ εἰς τὸν τράχηλον». Καὶ δρομαίως ἐπελθὼν ὁ Βαρθολομαῖος, ἐπά[τη]σεν [εἰς] τὸν τράχηλον αὐτοῦ καὶ ἐτρόμαξεν ὁ Βελειάρ.

18. Καὶ φοβηθεὶς ὁ Βαρθολομαῖος ἔφυγε καὶ λέγει· «Ἰησοῦ κύριε, δός μοι κράσπεδον ἐκ τῶν ἱματίων σου ἵνα τολμήσω ἐγγίσαι αὐτόν».

19. Ὁ δὲ Ἰησοῦς λέγει αὐτῷ· «Οὐ δύνῃ σὺ λαβεῖν κράσπεδον ἐκ τῶν ἱματίων μου, οὐ γάρ εἰσιν τὰ ἱμάτι[ά] μου ταῦτα ἃ ἐφόρουν πρὸ τοῦ σταυρωθῆναι».

20. Dícele Bartolomé: «Tengo miedo, Señor, de que, así como no se compadeció de los ángeles, de la misma manera me aplaste también a mí».

21. Responde Jesús: «¿Pero es que acaso no han venido todas las cosas al ser, gracias a mi palabra y a la inteligencia de mi Padre? A Salomón se le sometieron los espíritus. Vete tú, pues, en mi nombre y pregúntale lo que quieras».

22. Y al hacer Bartolomé la señal de la cruz y orar a Jesús, sobrevino un incendio y los vestidos del apóstol se inflamaron.

Dícele entonces Jesús de nuevo: «Písale, como te dije, en la cerviz, de manera que puedas preguntarle cómo es su poder». Bartolomé, pues, se fué y le pisó en la cerviz que tenía oculta hasta las orejas,

23. diciéndole: «Dime quién eres tú y cuál es tu nombre».

24. Vs[Y él (Bartolomé), le aflojó un poco las ligaduras y le dijo: «Da cuenta de cuanto has hecho»].

25. Respondió Belial: «Al principio me llamaba Satanaíl, que quiere decir *mensajero de Dios*. Mas, cuando no reconocí la imagen de Dios, mi nombre fué llamado Satanás, que quiere decir *ángel guardián del Tártaro*.

26. Bartolomé le dice de nuevo: «Manifiéstame todo sin ocultarme nada».

---

20. Λέγει ὁ Βαρθολομαῖος· «Δέδοικα, κύριε, μὴ ὡς οὐκ ἐφείσατο τῶν ἀγγέλων σου κἀμὲ ἂν καταπίεται».

21. Λέγει αὐτῷ ὁ Ἰησοῦς· «Οὐχὶ λόγῳ τῷ ἐμῷ πᾶν γέγονεν καὶ τῇ διανοίᾳ τοῦ πατρός [μ]ου; τὰ πνεύματα τῷ Σολομῶνι ὑπετά[γη]σαν, σὺ οὖν λόγῳ τῷ ἐμῷ κελευόμενος, [ἄ]πελθε καὶ ἐρώτησον αὐτὸν ἃ βούλῃ».

22. Ὁ δὲ Βαρθολομαῖος ποιήσας τὸν τύπον [τ]οῦ σταυροῦ καὶ εὐχήσας τῷ Ἰησοῦ πανταχόθεν, [π]ῦρ ἀνήφθη ὥστε τὰ ἱμάτια αὐτοῦ [πυ]ρῆναι.

Λέγει ὁ Ἰησοῦς τῷ Βαρθολομαίῳ· «Καθὼς [εἶπ]όν σοι, πάτησον τὸν τράχηλον [αὐτο]ῦ ὥσπερ ἐρωτᾶν αὐτὸν τίς ἐστιν ἡ δύνα[μ]ις αὐτοῦ».

Καὶ ἀπελθὼν ὁ Βαρθολομαῖος [ἐπ]άτησεν ἐπὶ τὸν τράχηλον αὐτοῦ, [ἦν] γὰρ κρυπτόμενος ἕως τῶν ἀκοῶν,

23. [καὶ λέγ]ει αὐτῷ· «Εἶπέ μοι τίς εἶ σὺ καὶ τί [τ]ὸ ὄνομά σου».

24. Θ[Ὁ δὲ ἐλαφρύνας αὐτὸν λέγει αὐτῷ· «Λέγε πάντα ἃ σὺ πέπραχας καὶ ὅσα πράττεις].

25. «Πρῶτον ἐλεγόμην [Σα]ταναήλ, ὃ ἑρμηνεύεται ἄγγελος [Θεοῦ]· ὅτε δὲ ἀγνοῶν ἀντίτυπον τοῦ Θεοῦ, [ἐ]κλήθη τὸ ὄνομά μου Σατανᾶς ὅ ἐστιν [ἄγ]γελος ταρταροῦχος».

26. Πάλιν [λέ]γει αὐτῷ ὁ Βαρθολομαῖος· «Πάντα μοι ἀποκάλυψον καὶ μηδέν με ἀποκρύψῃς».

27. Y él responde: «Te juro por la gloria de Dios que, aunque quisiera ocultarlo, me sería imposible. Está aquí presente el que me arguye. Y, si me fuera posible, os haría desaparecer a todos de la misma manera que lo hice con aquel de entre vosotros G[que os precedió]».

28. «Yo también fuí llamado *primer ángel*, porque, G[cuando] Dios hizo el cielo y la tierra, tomó un puñado de fuego y me formó a mí el primero»,

29. «el segundo a Miguel, el tercero a Gabriel, el cuarto a Rafael, el quinto a Uriel, el sexto a Xathanael y otros seis mil ángeles, cuyos nombres me es imposible pronunciar, pues son los lictores de Dios y me flagelan G[siete veces] cada día y siete veces cada noche. No me dejan un [momento y son los encargados de] cercenar mis fuerzas. Los dos ángeles vengadores son estos que están ante la faz del trono de Dios. Ellos fueron creados los primeros».

30. «Después de éstos fué creada la multitud de los ángeles: en el primer cielo hay cien miríadas; en el segundo, cien miríadas; en el tercero, cien miríadas; en el cuarto, cien miríadas; en el quinto, cien miríadas; en el sexto, cien miríadas; en el séptimo, cien miríadas. Fuera del ámbito de los siete cielos está el primer firmamento, donde residen las potestades que ejercen su actividad sobre los hombres».

---

27. Ὁ δὲ εἶπεν αὐτῷ· «Ὄμνυμί σοι κατὰ τῆς δόξης τοῦ Θεοῦ, ὅτι ἐὰν θέλω ἀποκρύψαι οὐ δύν[α]μαι· παρίσταται ὁ ἐλέ[γ]χων μοι, [εἰ] γὰρ ἐδυνάμην καὶ ἐγὼ ἀπολέσαι ἂν εἶχον ὡς τὸν ἕνα ἐξ ὑμῶν»,

28. [«κα]ὶ γὰρ ἐγὼ πρῶτος ἄγγελος ἐκλήθην, [κ]αὶ γὰρ ὁ Θεὸς ἐποίησεν τὸν οὐρανὸν [καὶ] τὴν γῆν, ἔλαβεν δράκαν πυρός, [καὶ] ἔπλασέν με πρῶτον»,

29. «δεύτερον τὸν Μιχαήλ, τρίτον Γαβριήλ, [τ]έταρτον Ῥαφαήλ, πέμπτον Οὐριήλ, ἕκτον Ξαθαναὴλ [καὶ] ἑτέρους ἑξακισχιλίους ἀγγέλους [ὧν] τὰ ὀνόματα λαλῆσαι οὐ δύ[να]μαι, ῥαβδοῦχοι γάρ εἰσι [τοῦ] Θεοῦ καὶ ῥαβδίζουσίν με [ἑ]κάστης ἡμέρας καὶ ἑπτά[κις] ἑκάστης νυκτὸς καὶ οὐκ [ἐῶ]σίν με ἐν [μ]ηδενὶ καὶ τὴν δύναμίν μου ῥακοῦσιν· οἱ δὲ δύο ἄγγελοι τῆς ἐκδικήσεως οὗτοί εἰσιν [ο]ἱ παριστάμενοι ἐν προσώπῳ τοῦ θρόνου τοῦ Θεοῦ, οὗτοί εἰσιν οἱ πρῶτοι πλασθέντες».

30. «Καὶ μετὰ τούτους ἐπλάστετο [τὸ πλῆ]θος τῶν ἀγγέλων. Τῷ πρώτῳ οὐρανῷ εἰσιν μυριάδες ρ', τῷ δευτέρῳ οὐρανῷ εἰσιν μυριάδες ρ', τῷ τρίτῳ οὐραν[ῷ εἰ]σιν μυριάδες ρ', τῷ τετάρτῳ οὐρανῷ εἰσιν μυριάδες ρ', τῷ πέμπτῳ οὐρανῷ εἰσιν μυριάδες ρ', τῷ ἕκτῳ [οὐρανῷ] εἰσιν μυριάδες ρ', τῷ ἑβδόμῳ οὐρανῷ εἰσιν μυριάδες ρ', Ἔξωθεν δὲ τῶν ἑπτὰ οὐρανῶν τὸ πέταλόν ἐστιν τὸ πρ[ῶτον ὅπ]ου εἰσὶν αἱ ἐξουσίαι ἐνεργοῦσαι τοῖς ἀνθρώποις».

31. «Hay también otros cuatro ángeles: Uno es del Bóreas, cuyo nombre es ... vroíl G[Cherum]; tiene en su mano una vara de fuego y hace cesar la fuerza G[que la humedad ejerce] sobre la tierra, para que ésta no llegue a secarse».

32. «Otro ángel está en el Aquilón, cuyo nombre es ... elvisthá».

Versión latina casanatense (*)

32. «Etalfatha tiene a su cargo el Aquilón. Y ambos, [contando a Mauch, que está en el Bóreas], sostienen en sus manos antorchas encendidas y varas de fuego para contrarrestar su frío, [el de los vientos], de manera que no se seque la tierra y perezca el mundo».

33-34. «Cedor se cuida del Austro, para que el sol no perturbe a la tierra, pues Lenevior apaga la llama que sale de la boca de aquél para que ésta no sea abrasada».

---

31. «Εἰσὶν δὲ καὶ τεσσάρεις ἄγγελοι· εἷς ἐπὶ τοῦ βορᾶ, ὄνομα [αὐτοῦ ...] βροῖλ, καὶ ἔχει ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ ῥάβδον πύρινον καὶ καταπαύει τὴν πολλὴν δύναμιν [... ...]διὰ τὸ μὴ ξηρῆναι τὴν γῆν» [21].

32. «Καὶ ἕτερος ἄγγελος ἐπὶ τὸν ἄρκτον, ὄνομα [αὐτοῦ] ..ελβισθά »[22].

32. «Etalfatha super Aquilonem tenentes virgas igneas et faculas ardentes ut calefaciant a frigoris eorum ut non siccetur terra et pereat mundus».

33-34. «Cedor vero super Austrum ut non commoveat terra sol in actus super sol ab orientem solis. Quia Lenevior temperat calorem eius ne exurat terram. Ipse extinguit flamma egredientem ex ore eius».

---

21 Cf. el libro de *Henoc* (LX 16-23) y el de los *Jubileos* (II 2).

22 Aquí el copista del H, aburrido, sin duda, de tanto escribir, interrumpió su trabajo, dejando sin terminar la revelación de Belial sobre los ángeles que presiden los fenómenos atmosféricos.

El G continúa hasta el versículo 69, en que parece dar por terminada su narración con la fórmula que garantiza la autenticidad: Τότε ἐγὼ ὁ Βαρθολομαῖος ὁ συγγραψάμενος ταῦτα ἐν τῇ καρδίᾳ μου. A pesar de lo cual se añade aún un nuevo capítulo (V) de diez versículos, que Tisserant-Wilmart creen espúreo.

(*) Presentamos algunos fragmentos de esta recensión, que nos permitirán seguir el hilo del discurso hasta el fin. Omitimos enojosas digresiones y ampliaciones de todo género. Reproducimos el texto latino tal como se encuentra en la citada edición de Moricca. No hemos corregido ninguna de sus continuas anomalías lingüísticas. Unicamente, para mayor claridad, hemos alterado algo los signos de puntuación.

35. «Hay otro ángel que ejerce dominio sobre el mar y abate el empuje de sus olas».

36. «Lo demás no estoy dispuesto a manifestártelo».

37. Entonces le dice el apóstol Bartolomé: «Anda, dime, malhechor y mentiroso, ladrón desde el principio, lleno de amargura, engaño, envidia y astucia, viejo reptil marrullero, lobo rapaz, ¿cómo te las arreglas para embaucar a los hombres, de modo que dejen al Dios vivo, creador de todas las cosas, que hizo el cielo y la tierra y todo lo que en ellos está contenido? Pues tú siempre eres enemigo del género humano». [...]

40. Y le dijo el Anticristo: «Te lo diré. He aquí que sube una rueda del abismo y tiene siete cuchillos de fuego. El primero de éstos tiene doce canales».

41. Y le preguntó Bartolomé: «¿Quiénes están en los cuchillos?»

42. Respondió el Anticristo: «Al canal ígneo, situado en el primer cuchillo, van a parar los dados al sortilegio, a la adivinación y al arte de encantamiento, y también los que les dan oídos o les buscan, ya que por la malicia de su corazón encontraron adivinaciones falsas. Al segundo canal de fuego van los blasfemos, que maldicen de Dios, de sus prójimos y de las Escrituras. Aquí vienen también los hechiceros y los que los buscan o les dan crédito. Entre los míos se encuentran asimismo los sui-

---

35. «Et alius angelus est super mare qui confregit virtutem undarum».

36. «Reliqua vero non tibi manifesto».

37. Dicit ei apostolus Bartholomeus: «Dic mihi, malefactor et non verax, fur ab initio et plenus amaritudine et dolo invidia et fallacia, serpens subtilissime antiquus, lupis rapax, qui persuades animas hominum ut discedant a Deo vivo creatore omnium qui fecit caelum et terram, mare et omnia quae in eis sunt? Quia tu semper inimicus es generi humano». [...]

40. Et dixit Antechristus: «Dicam tibi. Ascendens rota de abissum et habens cultros septem igneos. Primus cultrus habet canales XII».

41. Interrogavit eum Bartholomeus: «Qui sunt cultris?»

42. Respondit Antechristus: «Qui est in primo cultro canalis igneus, mittuntur ⟨s⟩ibi sorticulosi et arioli et incantatores et qui in eis credunt vel qui quesierunt eos, quia per iniquitatem cordis sui invenerunt quasi divinationes falsas. In secundo canale igneo mittuntur blasphemi qui blasphemant Deum et proximos suos et qui blasphemant scripturas. Et precantatores ibi mittuntur et qui eos quesierunt vel crediderunt in illis. In meo numero deputati sunt et qui se ipsos perimunt vel qui morte sibi dant, qui se in aquam

cidas, que se echan al agua, o se ahorcan, o se hieren con la espada. Todos éstos estarán conmigo. Al tercer canal van los homicidas, los que se dan a la idolatría y los que se dejan llevar por la avaricia o por la envidia, que fué la que me arrojó a mí del cielo a la tierra. A los demás canales van los perjuros, los ladrones, los soberbios, los ansiosos de usura, los que blasfeman de los espíritus, los que desechan a los peregrinos, los que no hacen limosna, los que no ayudan a los encarcelados, los que sirven con tibieza en la Iglesia, los calumniadores, los que no aman a sus prójimos y los demás pecadores que no buscan a Dios o le sirven con tibieza. A todos éstos les escandalizo yo a mi capricho».

43. Dícele entonces Bartolomé: «Dime, diablo mentiroso e insincero: ¿Haces estas cosas tú personalmente o por medio de tus semejantes?»

44. Respóndele el Anticristo: «¡Oh si yo hubiera podido salir y hacer estas cosas por mí mismo! En tres días destruiría el mundo entero. Pero, desgraciadamente, ni yo ni ninguno de los que fueron arrojados juntamente conmigo podemos salir. Tenemos, sin embargo, otros ministros más débiles, que, a su vez, se atraen otros colegas, a los que endosamos nuestra vestimenta y les mandamos a poner insidias para que enreden a las almas de los hombres con mucha suavidad, halagándolas, para

---

mergunt vel in puteum vel in laqueo se suspendunt et qui se ferro percutiunt mecum erunt. In tertio canale mittuntur homicide et idolatria colentes et avaritiam sequentes sive invidia pro qua ego sum iactatus de caelis in terram. [*falta una línea*]. Et in reliqui canales ignei mittuntur periuratores, fures, superbi vel qui sunt cupidi usuras accipientes et spiritus conblasphemantes sed et peregrinos non suscipientes et helemosinam non facientes et in carcere non ministrantes vel tepide in aecclesia serviunt et detractores et proximos suos non amantes et ceteri peccatores qui non requirunt Dominum vel tepide eum colunt. Hos omnes ego scandalizo iuxta meam voluntatem».

43. Dicit ei Bartholomeus: «Dic mihi, diabole fallax et non verax, per te haec facis aut per ministros tuos vel etiam per consimiles tuos?»

44. Respondit Antichristus et dixit ei: «Oo si ego potuissem egredi et per me haec facere! Omne mundum in tribus diebus perderem! Sed nec ego egredior nec aliquis ex his qui mecum sunt proiecti. Habemus autem alios extinctos ministros leviores qui et ipsi faciunt sibi collegas ministros quibus iussimus et induemos eos stolas nostras et mittimus eos in venationem ut veneantur nobis animas hominum multa dulcedine, adolantes ut sequantur ebrieta-

que sigan la embriaguez, la avaricia, la blasfemia, el homicidio, el hurto, la fornicación, la apostasía, la idolatría, la desviación de la Iglesia, el desprecio de la Cruz, el falso testimonio o, en fin, todo lo que Dios abomina. [Esto es lo que] nosotros hacemos. A unos les echamos al fuego, a otros les lanzamos desde los árboles para que se ahoguen; a unos les rompemos los pies o las manos, a otros les arrancamos los ojos. Estas y otras cosas más son las que hacemos. Les ofrecemos oro y plata y todo cuanto es codiciable en el mundo, y a aquellos que no conseguimos pequen despiertos, les hacemos pecar dormidos». [...]

45. «También te diré los nombres de los ángeles de Dios que nos son contrarios. Uno de ellos se llama Mermeoth, que es el que domina las tempestades. Mis satélites le conjuran y él les da permiso para que habiten donde quieran; mas, al volverse, se incendian. Hay otros cincuenta ángeles que tienen bajo su poder el rayo. Cuando algún espíritu de entre nosotros quisiere salir por el mar o por la tierra, estos ángeles envían contra él una descarga de piedra. Con lo cual prende el fuego y se abren las rocas y los árboles. Y, cuando han podido dar con nosotros, nos persiguen, siguiendo el mandato de Aquel

---

tem et avaritiam et blasphemiam, homicidium, furto, fornicationem, converti in heresem, idola colere, deviare ab ecclesia, crucem Crucifixi minime facere, testimonium falsum dicere vel quicquid Deus hodio habet nos facimus. Et aliquantos mittimus in igne et alios de arbore mergimus et aliorum pedes vel etiam manus rumpimus et aliorum oculos evellimus. Haec et alia multa operamur. Offerimus eis aurum vel argentum et omnem desiderium mundi et quos non possumus facere peccare vigilantes, facimus eos in somniis peccare» [...] [23].

45. «Dicam tibi et nomina angelorum Dei qui contrarii sunt nobis. Unus ex his dicitur Mermeoth qui continet tempestates. Adiurant eum ministri mei et ille dimittit eos ubi voluerunt habitare, sed revertendum incenduntur. Et alii sunt angeli quinquaginta super corruscationes. Et quando spiritus ex nobis voluerit egredi per mare aut super terram, isti angeli mittunt contra eos de nubis impetus lapideus et igneus accendit nos et finditur saxe vel arbores. Et ubi nos invenire potuerint, persecuntur nos iussionem eius cui adsistunt, qui me religavit, quia ipsius iussionem tu mihi dominaris et quae non cogitavi dicere, invitus secretum meum confiteor». Et iterum dicit ei apostolus Bartholomeus: «Quae egisti vel quae agis? Indica mihi». Dixitque ei Sathanas: «Ego cogitavera ut totum secretum meum tibi

---

23 Termina este versículo con una glosa del pasaje evangélico contenido en Lc. 11,24-26 y Mt. 12,43-45.

a quien sirven. Gracias a este mandato, tú puedes ejercer poderío sobre mí, por lo que me veo obligado, bien a pesar mío, a manifestarte el secreto y las cosas que no pensé decirte».

Pregúntale de nuevo Bartolomé: «¿Qué es lo que has hecho y qué es lo que sigues haciendo todavía? Manifiéstamelo».

Satanás responde: «Tenía pensado no manifestarte todo el secreto, pero, por Aquel que preside el Universo, cuya cruz me cautivó, no puedo ocultarte nada». [...]

50. Y dijo el Señor Jesús al apóstol Bartolomé: «Aflójale las ligaduras y mándale que vuelva a su sitio hasta la venida del Señor. Lo demás, ya me encargaré yo de revelároslo a vosotros. Porque es necesario nacer de nuevo para que aquellos que vencieron en la prueba puedan entrar en el reino de los cielos, de donde fué derrocado este enemigo por su soberbia, juntamente con aquellos de cuyo consejo se servía».

51. Después de esto, dijo el apóstol Bartolomé al Anticristo: «Vuélvete, condenado y enemigo de los hombres, al abismo hasta la venida de Nuestro Señor Jesucristo, el cual ha de venir a juzgar a vivos y muertos y al mundo entero por medio del fuego y a condenarte a ti con todos tus semejantes. No pretendas de aquí en adelante seguir practicando eso que te has visto obligado a manifestar».

Entonces Satanás, lanzando como un león voces mezcla-

---

non indicarem, sed propter eum qui preest, cuius crux me obligavit, non possum tibi celare quicquam» [...] [24].

50. Et dixit Dominus Ihesus ad apostolus Bartholomeus: «Relaxa eum et impera illi ut revertatur in locum suum usque ad adventum Domini. Ego residua manifesta vobis quia oportet renasci contraria ut qui probati et vicerint inveniantur in regno caelorum, unde iste inimicus per superbiam cecidit cum quibus consilium utebatur».

51. Post haec autem Bartholomeus apostolus dixit Antichristo: «Revertere dampnate et inimicus hominum in locum abissi usque ad adventum Domini Nostri Ihesu Christi qui venturus est iudicare vivos et mortuos et saeculum per ignem et dampnare te cum consimilibus tuis. Et ne presumas ultra exercere quicumque confessus est». Tunc Sathanas, emittens voce cum gemitu et rugitus sicut leo

---

[24] A continuación el Demonio se confiesa causante de todas las calamidades y pecados de la humanidad, consignados en la Sagrada Escritura: idolatría de Jeroboán y del pueblo de Israel; tentaciones de Job; pecados de los hijos de Helí; murmuración del pueblo judío contra Moisés y Aarón en el desierto; martirio de los tres jóvenes en el horno de Babilonia; degollación de San Juan Bautista. Después explica el origen de los siete pecados capitales, en que está anegada la humanidad (v.45-49).

das con rugidos y gemidos, dijo: «¡Ay de mí, que me he servido de mujeres para engañar a muchos y yo mismo he venido a ser burlado por una virgen! Ahora me veo aherrojado y atado con cadenas de fuego por el Hijo de ésta y estoy ardiendo de mala manera. ¡Oh virginidad, que me eres siempre contraria! Todavía no han pasado los siete mil años. ¿Cómo es, pues, que me he visto condenado a confesar las cosas que acabo de decir?» [...]

52. Entonces el apóstol Bartolomé, admirando la audacia del enemigo y confiando en el poder del Salvador, dice a Satán: «Manifiéstame, inmundísimo demonio, la causa por la que fuiste derrocado de lo más alto del cielo; pues me diste palabra de decirme todo».

53. El diablo respondió y dijo: «Cuando Dios se propuso formar a su imagen a Adán, padre de los hombres, mandó a cuatro ángeles que trajeran tierra de las cuatro partes del globo y agua de los cuatro ríos del paraíso. Yo me encontraba a la sazón en el mundo, y el hombre llegó a ser un animal viviente en los cuatro rincones de la tierra donde yo no estaba. Entonces [Dios] le bendijo porque era su imagen. Después vinieron a rendirle sus homenajes Miguel, Gabriel y Uriel».

---

dixit: «Vae mihi, quia per mulierem multos decepi et ego ipse a virgine deceptus sum et catenis igneis vinctus et religatus sum per filium virginis et male ardeo! o virginitas quae semper contraria! Adhuc septem millia annis non venerunt et quomodo gannatus sum ut ea confiterer quae dixi?» [...] [25].

52. Respondens Bartholomeus apostolus, admirans audacem inimicum et confidens in potentiam Salvatoris, ait ad Sathan: «Confitere, inmundissime daemon, pro qua re proiectus es de superna caelorum, quia iurasti mihi ut omnia indicares».

53. Respondit diabolus et dixit: «Quando fecit Deus patrem hominum Adam ad imaginem suam, dixit ad quattuor angelis ut adducerent terram de quattuor angulos terrae et aqua de quattuor flumina paradisi. Ego in seculo eram in quattuor angulos terrae ubi non fui et factus est homo in animam viventem et benedixit eum quia ipsius erat inmago. Et postea adoravit Michael et Gabrihel et Urihel».

---

25 En el resto de este versículo sigue el Anticristo profiriendo parecidas lamentaciones y enumera otros pecados que hizo cometer a los hombres: fratricidio de Caín, venta de José, envidia de Esaú, deicidio de los judíos, etc. Al final se lamenta de la derrota que Jesús le ha infligido. Bartolomé entona una acción de gracias a éste. Belial ruega al apóstol no manifieste a nadie estos secretos.

54. «Cuando yo retorné del mundo, me dijo el arcángel Miguel: *Adora esa figura que ha hecho Dios según su beneplácito.* Yo me di cuenta de que había sido hecho de barro [y dije]: *Yo fuí hecho de fuego y agua y con anterioridad a éste; yo no adoro al barro de la tierra*».

55. «De nuevo me dijo Miguel: *Adórale, no sea que el Señor se vaya a enfadar contra ti.* Yo repliqué: *El Señor no se aíra contra mí. Yo voy a poner mi trono contra el suyo.* Entonces Dios se enfureció contra mí, mandó abrir las compuertas del cielo y me arrojó a la tierra.

56. Después que yo fuí arrojado, preguntó el Señor a los demás ángeles que estaban a mis órdenes si estaban dispuestos a rendirse ante la obra que El había hecho con sus manos. Mas ellos dijeron: *Así como hemos visto que nuestro jefe no doblaba su cerviz, de la misma manera nosotros no adoraremos a un ser inferior a nosotros.* En aquel momento fueron también ellos derrocados conmigo».

57. «Y nos quedamos dormidos durante un período de cuarenta años. Yo, al despertarme, me di cuenta de los que estaban debajo de mí durmiendo 58. y les desperté, siguiendo mi capricho. Después tomé acuerdo con ellos para ver cómo embaucar al hombre por cuya causa fuí yo arrojado del cielo».

59. «Y, tomada la resolución, entendí cómo podía sedu-

---

54. «Et iterum veniente me de seculo, dixit mihi Michael archangelus: Adora figuram quem fecit Deus secundum voluntatem suam. Et ego vidi quod factus esset de limo terrae. De igne et aqua sum et prius formatus sum. Ego non adoro lutum terrae».

55. «Et iterum dixit mihi Michael: Adora, ne quando irascatur tibi Dominus. Et ego dixi: Non irascitur mihi Dominus, sed ponam meum thronum adversum thronum eius. Tunc iratus est Dominus super me et iussit aperire cataractas caeli et iactavit me in terram».

56. «Postea vero quam ego proiectus sum, interrogavit Dominus reliquos angelos qui erant sub me si voluerint adorare opera manuum eius. Ipsi vero dixerunt ei: Sicut vidimus priorem nostrum non adorare neque nos non adorabimus deteriorem nobis. Tunc proiecti sunt et ipsi mecum in terra.

57. «Et obdormivimus annis XL. Evigilans autem vidi qui essent sub me dormientes»,

58. «et suscitavit eos secundum meam voluntatem et accepit consilium cum eis quomodo hominem suaderem propter quem ego de caelis proiectus sum».

59. «Et accepto consilio, intellegi quomodo seducere eum pos-

cirle: Tomé unas hojas de higuera en mis manos, sequé [con ellas] el sudor de mi pecho y de mis sobacos y [las] arrojé a la corriente. Eva entonces, al beber, encontró el deseo carnal y se lo ofreció a su marido. A ambos les pareció dulce su sabor y no cayeron en la cuenta de lo amargo que era por haber prevaricado. De no haber bebido ellos de este agua, jamás pudiera yo haberles embaucado; y no tenía yo a mano otro medio para poder prevalecer sobre ellos sino éste». [...]

60. Entonces el apóstol Bartolomé se puso a orar diciendo: «¡Oh Señor Jesucristo! Mándale que entre en el infierno, porque se pone insolente contra mí». Y dice el Señor Jesucristo a Satán: «Vete, desciende al abismo y estáte allí hasta mi llegada». Y al instante desapareció el diablo.

61. Bartolomé entonces, cayendo a los pies de Nuestro Señor Jesucristo, empezó a decir bañado en lágrimas: «Abba! ¡Padre! Tú que sigues siendo el único y glorioso Verbo del Padre, por quien fueron hechas todas las cosas; tú, a quien apenas pudieron contener los siete cielos y que tuviste a bien habitar en el seno de una Virgen; a quien la Virgen gestó y dió a luz sin sentir dolor. Tú, Señor, elegiste a la que verdade-

---

sem. Accipiensque folia ficus in manibus meis et extersi sudorem pectoris mei et sub alatrum mearum et proieci secus decursus aquarum et bibens Eva ex hoc invenit desiderium carnis et illa obtulit viro suo et quasi dulcem visum est eis. Eo quod esset amarum nescierunt propter prevaricationem quia prevaricati sunt. Ipsi autem, nisi bibissent de aqua ipsa, nunquam suadere eis potuissem, nec potueram aliter prevalere ei nisi propter hoc» [...] [26].

60. Et orans apostolus Bartholomeus dixit: «Domine Ihesu Christe, iube eum ingredi in infernum, quia iste diabolus audax est contra me». Et dicit Dominus Ihesus Christus ad Sathan: «Vade et descende in abissum et ibi [s]ta usque ad adventum meum». Et statim non apparuit diabolus.

61. Tunc Bartholomeus, cadens ad pedes Domini Nostri Ihesu Christi, cepit cum lacrimis ita dicere: «Abba Pater, qui gloriosus permanes solus verbum Patris, per quem omnia facta sunt, quem septem caeli vix tandem capere potuerunt, in utero virginis tibi placuit inhabitare, quem virgo portavit et genuit et non sensit dolorem. Tu, Domine, elegisti eam quem veram matrem et reginam apellasti

---

26 A continuación el Demonio se lamenta de ver destruída su obra por otra mujer, María, y pide al apóstol le dé a conocer el secreto de su derrota y de su encadenamiento. Bartolomé responde que no ocultará nada para salvación de todos los que crean en Jesucristo.

ramente pudiste llamar madre y esclava. Madre, porque por ella te dignaste descender y de ella tomaste carne mortal. Y Reina, porque la has constituído reina de las vírgenes». [...]

63. «Tú que llamaste a los cuatro ríos y éstos obedecen a tu mandato y se apresuran a servirte. *El primero*, el río de los Filósofos, para la unidad de la Iglesia y de la fe, que ha sido manifestada en el mundo. *El segundo*, el Geón, porque [el hombre] fué hecho de tierra, o [también] por los dos testamentos. *El tercero*, el Tigris, porque a los que creemos en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, Dios único por quien fueron hechas todas las cosas en el cielo y en la tierra, nos ha sido revelada la Trinidad sempiterna, que está en los cielos. *El cuarto*, el Eufrates, porque tú te has dignado saciar a toda alma viviente por medio del baño de la regeneración, que representaba la imagen de los Evangelios que corren por todo el orbe de la tierra, y que te dignaste anunciar por tus siervos, para que, por medio de la confesión y la fe, sean salvos todos los que creen en tu nombre grande y terrible y en tus santos Evangelios, de manera que puedan llegar a la vida que [todavía] no poseen». [...]

---

et ancillam. Mater vero, quia per eam dignatus es descendere unde carnem assumpsisti. Regina autem, quia regina virginum eam posuisti» [...] [27].

63. «Qui quattuor flumina ⟨sti⟩ clamasti et iussio tua obaediunt et currunt in ministerio tuo. Primus quidem flumen Philosophon propter unitatem aecclesiae et credulitatem quae ostensa est in seculo. Secundus autem flumen Geon, propter quod de terra factus est vel etiam duo testamenta. Tertius autem flumen Tigris, propter quod ostensa est nobis Trinitas sempiterna in caelis credentes in Patrem et Filium et Spiritum Sanctum qui est unus Deus per quem facta sunt omnia in caelo et in terra. Quartus autem flumen Eufraten, qui omnem animam viventem in saeculum satiasti per lavacrum regenerationis quae figura adostendebat evangeliorum qui currunt in toto orbe terrarum, qui dignatus es per servos tuos adnuntiare ut credentes et confitentes salvi efficiantur qui credunt in nomine tuo magno et terribili, et sancta euvangelia tua qualiter pervenire possint ad vitam quae non habet» [...] [28].

---

[27] Continúa la plegaria recordándole su pasión y rogándole que por su santa cruz sean siempre vencidas las tempestades atmosféricas. Después los apóstoles entonan a coro una doxología análoga a nuestro *Te Deum*, que termina describiendo los ríos del paraíso según reza el siguiente versículo.

[28] Sigue otra doxología, a la que responde el Señor en el versículo 65, repitiéndoles los consejos contenidos en el capítulo 16 del *Evangelio de San Juan*.

66. Dice entonces Bartolomé: «¿Es lícito manifestar estas cosas a todos los hombres?»

67. Dícele Jesús: «Podéis descubrirlas a todos los que sean creyentes y observen este misterio que acabo de manifestaros. Pues entre los gentiles hay algunos que son idólatras, borrachos, fornicarios, perjuros, blasfemos, detractores de la Iglesia católica, envidiosos, maléficos, hechiceros, malvados, que siguen las malas artes del enemigo y que odian a sus prójimos. Todos éstos no son dignos de oír este misterio».

68. «Mas son dignos de oírlo todos los que guardan mis mandamientos, los que reciben en sí las palabras de vida eterna que no tienen fin, y todos los que tienen parte en los cielos con los santos, justos y fieles en el reino de mi Padre. Todos aquellos que se hayan conservado exentos del error de la iniquidad y hayan seguido el camino de la salvación y de la justicia, deben oír este misterio. Y tú, Bartolomé, eres dichoso juntamente con tu generación».

69. Entonces Bartolomé, al escribir todas estas cosas que oyó de labios de Nuestro Señor Jesucristo, con rostro alegre bendijo al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, diciendo: «Gloria a ti, Señor, redentor de los pecadores, vida de los justos, fe de los creyentes, resurrección de los muertos, luz del mundo, amante de la castidad».

---

66. Dicit ei Bartholomeus: «Domine, omnibus hominibus licet ista manifestare?»

67. Dicit ei Ihesus: «Quanti sunt credentes et observaverint misterium istud quem ostendi vobis, licet manifestari. Nam sunt inter gentes quidam servientes ydolis, ebriosis, fornicatotes, periuri, blasphemi, detractores aecclesiae catholicae, invidiosi, malefici, incantatores, maligni, sequentes artem inimici et qui odio habent proximos suos. Hi non sunt digni audire misterium hoc».

68. «Sed illi sunt digni hoc audire qui servant praecepta mea et qui capiunt verba salutis aeternae vitae quae finem non habent et habent partem in caelis cum sanctis iustis et fidelibus in regnum Patris mei. Qui vero separatus fuerit ab errore iniquitatis et secutus fuerit viam salutis et iustitiae, oportet eum audire misterium hoc. Tu enim, Bartholomee, beatus es; beata generatio tua».

69. Tunc Bartholomeus scribens haec omnia in corde suo quae audivit de ore Domini Nostri Ihesu Christi, hilari vultu benedicens Patrem et Filium et Spiritum Sanctum dicens: «Gloria tibi, Domine, redemptor peccatorum, vita iustorum, fides credentium, resurrectio mortuorum, lux mundi, amator castitatis».

70. Entonces, ciñéndose la coraza, dijo: «Yo soy bueno, manso y benigno, misericordioso y clemente, fuerte y justo, admirable y santo, médico y defensor de huérfanos y viudas, remunerador de los justos y fieles, juez de vivos y muertos, luz de luz y destello de la claridad, consolador de los atribulados y ayudador de los pupilos. Alegraos conmigo, amigos míos, y recibid mi regalo. Os voy a dar un don celeste. A todos los que en mí tienen puesto su deseo y su fe y a vosotros os galardonaré con la vida eterna».

V

7. Dícele de nuevo Bartolomé: «Señor, y si uno comete un pecado carnal, ¿cómo se las va a haber en el juicio?»

8. Respóndele Jesús: «Está bien que el bautizado observe todo aquello a que le obliga su bautismo, que guarde castidad y que permanezca en ella. Mas, si le sobreviene la concupiscencia carnal, debe casarse con una sola mujer; de manera que la mujer no conozca otro marido y éste aborrezca a cualquiera otra esposa. Y si observan la castidad [según su estado] y

---

70. Tunc Ihesus accipiens toracem et dixit: «Bonus ego sum, mansuetus et benignus, misericors et clemens, fortis et iustus, admirabilis et sanctus et sanator, defensor orphanarum et viduarum, coronator iustorum et fidelium, iudex vivorum et mortuorum, lux lucis et splendor luminis, consolator tribulantium et adiutor pupillorum. Gaudete mecum, amici mei, et accipite a me donum. Ego dabo vobis donum caelestem. Et donabo vobis ego et omnibus qui desiderant me et credent in me vitam aeternam».

V [29]

7. Dicit ei iterum Bartholomeus: «Domine, si quis carnalem peccatum peccaverit, qualis est opera eius in iudicio?»

8. Dicit ei Ihesus: «Bonum est ut baptizatus observet baptismum suum, custodiat castitatem et in ipsa permaneat. Si autem desiderium carnis supervenerit, unius mulieris vir esse debet. Ita ut mulier nesciat alterum virum, similiter et vir aliam feminam peror-

---

[29] Los versículos 1-6 contienen una nueva pregunta de los apóstoles sobre cuál es el pecado más grave. El Señor les da por repuesta un detallado elenco de pecados perdonables, supuesta la penitencia, y añade que hay otro —el pecado contra el Espíritu Santo—que no será perdonado nunca. Bartolomé pregunta de nuevo en qué consiste este pecado, y Jesús responde que se comete principalmente abandonando la Iglesia católica y adhiriéndose a alguna herejía. En general, enumera todos los pecados contra la fe.

ofrecen sus diezmos a la Iglesia, de la misma manera que lo hizo mi siervo Abrahán, que siempre guardó mis mandatos, yo les daré el céntuplo, y su matrimonio estará libre de pecado. Y si la necesidad obligara a tomar una segunda mujer o un segundo marido, puede hacerse esto con tal de que comparezcan en la Iglesia, hagan limosna, vistan al desnudo, den comida y bebida al hambriento y al sediento, den hospedaje a los peregrinos, lejos de despreciarlos; visiten a los enfermos, sirvan a los encarcelados, digan siempre la verdad, reciban con toda veneración al sacerdote y a todo aquel que teme a Dios, y, como dije antes, den sus diezmos a la Iglesia y hagan las restantes obras buenas de modo que puedan agradar a Dios.

Mas, si alguno hubiera contraído matrimonio ya por tercera vez, será tenido por indigno y pecador en el reino de los cielos juntamente con la consorte. Pero quien guardare su virginidad y castidad y fuere perfecto en la Iglesia católica, éste, sea hombre o mujer, será llamado perfecto en el reino de los cielos» [...].

11. [...] Entonces Bartolomé, juntamente con los demás apóstoles, empezó a glorificar al Señor Jesús, diciendo: «Gloria

---

rescat. Si vero observaverint castitatem et mandata mea custodierint et si decimas suas ad aecclesiam dederint, sicut Abraham puer meus qui custodivit precepta mea, centuplum eis reddam et coniugium eorum sine peccato erit. Et si neccessitas supervenerit ut secundam mulierem accipiatur aut mulier accipiat secundum virum, habent licentiam ita ut ad aecclesiam currant, helemosinam faciant, nudum vestiant et esurienti et sitienti dent cibum et potum, peregrinos in hospitium recipiant et non despiciant eos, infirmos visitent, incarceratis ministrent, testimonium verum dicant, sacerdotem et timentem Deum cum omni veneratione suscipiant et, sicut predixi, decimas aecclesiae offerant et cetera quae iusta sunt faciant ut Deo placere possint».

«Si quis vero iam tertiam uxorem duxerit, iam indignus et peccator vocabitur in regno caelorum simul cum illa. Sed qui suam castitatem et virginitatem custodierit et perfectus fuerit in aecclesia catholica, sive vir sive femina, hic perfectus vocabitur in regno caelorum» [...] [30].

11. [...] Tunc Bartholomeus simul cum omnes apostoli glorificabant Dominum Ihesum Christum dicentes: «Gloria tibi, pater

30 Los últimos versículos contienen algunos avisos a los apóstoles (v.gr., que prediquen el presente evangelio a todo el mundo [cf. Mc. 16,15]). Sigue una doxología de los apóstoles. Jesús les promete el Espíritu Santo y sube a los cielos. Finalmente, los apóstoles entonan una nueva doxología (v.11), con la que se cierra la narración.

a ti, padre de los cielos, rey de la vida eterna, foco de luz inextinguible, sol radiante y resplandor de la claridad perpetua, rey de los reyes y señor de los señores. A ti sea dada la magnificencia, la gloria, el imperio, el reino, el honor y la potestad juntamente con el Padre y el Espíritu Santo. Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque nos ha visitado y ha redimido a su pueblo de la mano de sus enemigos y con nosotros ha usado de misericordia y de justicia. Alabad a Nuestro Señor Jesucristo todas las naciones y creed que El es el juez de vivos y muertos y el salvador de los fieles. El cual vive y reina, juntamente con el Padre y con el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amén».

AQUI TERMINAN LAS PREGUNTAS QUE EL BEATISIMO APOSTOL BARTOLOME Y LOS DEMAS APOSTOLES HICIERON A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

---

caelorum, rex aeternae vitae, lucerna lucis inextinguibilis, sol lucens et splendor luminis claritatis aeternae. Rex regum et Dominus dominorum. Tibi gloria et magnificentia et imperium et regnum et honor et potestas cum Patre et Spiritu Sancto. Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit nos et redemit plebem suam de manu inimicorum eius. Et nobiscum fecit misericordiam et iudicium. Omnes gentes laudate Dominum Nostrum Ihesum Christum et credite ei quoniam ipse est iudex vivorum et mortuorum et salvator fidelium. Qui cum Patre atque Spiritu Sancto vivit et regnat per omnia secula seculorum. Amen».

EXPLICIT INTERROGATIO BEATISSIMI BARTHOLOMEI APOSTOLI VEL ALIORUM APOSTOLORUM CUM DOMINO IHESU CHRISTO

V. APOCRIFOS ASUNCIONISTAS

APOCRIFOS ASUNCIONISTAS

Los apócrifos relativos a la Asunción de María son extremadamente numerosos, si bien pueden considerarse, en general, tributarios de un patrón original. Esta exuberante literatura apócrifo-asuncionista ha servido para algunos de piedra de escándalo con relación al hecho histórico de la Asunción de María, por creer que daban a éste un carácter puramente legendario. Hoy se considera a estos apócrifos generalmente como reflejos genuinos, en sus rasgos fundamentales, de la tradición oral asuncionista, que arranca del mismo hecho histórico de la Asunción.

Ante todo, vamos a dar un elenco, lo más completo posible, de dichos apócrifos, sirviéndonos preferentemente de los inventarios publicados por los Bolandistas en su *Bibliotheca hagiographica graeca, Bibliotheca hagiographica latina* y *Bibliotheca hagiographica orientalis* y por F. Stegmüller en su *Repertorium Biblicum Medii Aevi* t.1 (Madrid 1940) p.135-139. Siguiendo el ejemplo del P. J. M. Bover *(La Asunción de María* [BAC, Madrid 1947] p. 156-157), los distribuímos en grupos lingüísticos.

Grupo griego

1. *Iohannis liber de dormitione Mariae.* Ed. C. Tischendorf, *Apocalypses Apocryphae* (Lipsiae 1866) p.95-112.
2. *Iohannis Archiep. Thessalonicensis sermo de dormitione b. Mariae Virginis.* Ed. M. Jugie: PaOr XIX 3 (1926) 375-431, con v. latina.
3. *Historia Eutimiana. S. Iohannis Damasceni, In dormitionem b. V. Mariae* hom.2 n.18: PG 96,747-752. Cf. M. Jugie, *Le récit de l'Histoire euthymiaque sur la mort et l'assomption de la S. Vierge:* EchOr 25 (1926) 385-92.

Grupo latino

1. *Transitus b. Mariae Virginis. Narratio Iosephi de Arimathaea.* Ed. C. Tischendorf, *Apocalypses Apocryphae* p.113-123.
2. Ps. Melito Sardensis, *De transitu Virginis Mariae:* PG 5,1231-1240, y C. Tischendorf, *Apocalypses Apocryphae* p.124-136.

Assumptio Sanctae Mariae (Transitus W). Ed. A. Wilmart: StT 59 (1933) p.358-62. Cf. A. Wilmart, *L'Ancien récit de l'Assomption:* ibid., p.343-57.

3. *Acta Dormitionis et Assumptionis b. Virginis Mariae Dei-Genitricis, Dominae Nostrae, ex Legendario Segobiensi Ms. et aliis Breviariis.* Ed. I. TAMAYO SALAZAR, *Martyrologium Hispanum* t.4 (Lugduni 1656) p.480-482.

4. *Officium de Adsuntio Sancte Marie*, cod. Silensis secundus. Ed. M. FÉROTIN, *Le liber Mozarabicus Sacramentorum et les mss. mozarabes* (Paris 1912) p.788 y 792.

5. *Apocryphum de Assumptione Virginis*, conservado únicamente en el ms. de Santa Croce Pl. XV d.12, en la Laurenziana (fol.19-20v s.XIV); es la versión latina del *Ps. Juan*. Ha sido editado por A. Wilmart: StT 59 (1933) 357-62.

Grupo etiópico

Liber Iohannis Apostoli de Transitu b. Mariae Virginis. Ed. M. Chaine: CoScrOr ser.I t.6 (Paris 1909). V. ingl. ed. por E. A. WALLIS BUDGE, *Legends of our Lady Mary* p.152-67 (London 1922).

Grupo árabe

Ps. IOHANNES APOSTOLUS, *Liber de Transitu b. Mariae Virginis* (Bonn, Univ. Bibl., legat. A. Scholz, f.65-94): Ed. M. ENGER (Elberfeld 1854) [con v. lat.]; MigneAp II 525-532 [v. franc.]; L. LEROY, *La dormition de la Vierge (Traduction du manuscrit arabe de Paris n.150):* ROrCh ser.II 5 (1910); A. S. LEWIS, *Apocrypha Arabica:* StS XI (Cambridge 1902).

Grupo armenio

1. *Libellus de dormitione b. Virginis Mariae auct. Pseudo-Nicodemo.* Ed. P. I. DAIETSI, *Ankanon girkh Nor Ketakar anatz* t.1 (Venezia 1898) p.452-78.

2. *Epistula Pseudo-Dionysii ad Titum ep. Cretensem de dormitione b. Virginis Mariae.* Cf. P. VETTER, *Die armenische Dormitio Mariae:* ThQ 84 (1902) 421-49. Y asimismo otros apócrifos asuncionistas contenidos en la citada colección de los Mequitaristas de Venecia.

Grupo copto-bohaírico

1. *Transitus b. Mariae Virginis.* Ed. P. DE LAGARDE, *Aegyptiaca* (Göttingen 1883) p.38-63. Se trata de una homilía atribuída a Evodio, obispo de Antioquía o arzobispo de Roma. Ha sido traducida al inglés por FORBES ROBINSON, *Coptic Apocryphal Gospels:* TS IV 2 (Cambridge 1896) p.44-46 y por JamesNT p.194-197.

2. *Transitus Mariae Virginis. (Discursus Theodosii archiepiscopi Alexandriae).* Ed. FORBES ROBINSON, *Coptic Apocryphal Gospels:* TS IV 2 p.90-127, con v. ingl., que se encuentra también en JamesNT p.198-200.

Grupo copto-sahídico

1. *Transitus Mariae.* Fragm. sahídico de la homilía de Evodio. Cf. G. ZOEGA, *Catalogus codicum copticorum manu scriptorum qui in Museo Borgiano Velitris adservantur* (Romae 1810) p.223-24. V. ingl. en F. ROBINSON, *Coptic apocryphal Gospels:* TS IV 2 p.67-89.

2. *Transitus Mariae (Discursus Cyrilli Hierosolymitani* n.20*).*

Ed. E. A. W. Budge, *Miscellaneous Coptic Texts* (London 1915). V. ingl. en F. Robinson, l.c., p.25-41.

3. *Evangelium* [sic dictum] *XII Apostolorum.* Otro fragm. sahídico ed. por E. Revillout: PaOr II (Paris 1907) p.177-183 y atribuído al mencionado evangelio, pero no es fácilmente identificable.

Grupo siríaco

1. *Historia et transitus b. Mariae Virginis.* V. ingl. por W. Wright, *Contributions to the Apocryphal Literature of the New Testament* (London 1865) p.18-24.

2. *Transitus b. Mariae (v. syriaca B).* V. ingl. por W. Wright, o.c., p.24-41.

3. *Transitus Mariae (v. syriaca C)* [Libri VI]. A. Smith Lewis, *Apocrypha Syriaca:* «Studia Sinaitica» XI (London 1902). Cf. W. Wright, *The departure of my Lady Mary from this world:* «The Journal of Sacred Literature and Biblical Record» (1865).

4. *Transitus b. Mariae Virginis (v. syriaca D).* Ed. E. A. W. Budge, *History of the B. Virgin Mary,* en Luzac, *Semitic Text and Translation Series* V (1899) 97-153.

5. *Obsequiae (Transitus) b. Mariae Virginis (v. syriaca E).* Ed. W. Wright, *Contributions to the Apocryphal Literature of the New Testament* (1865). V. ingl. ibid., p.42-51.

Grupo irlandés

Timna Muire (El Testamento de María) [Dublin, Royal Irish Academy, Liber Flavus Fergusiorum II f.48 (99) s.XIV]. Publicado por C. Donahue, *The Testament of Mary. The Gaelic version of the Dormitio Mariae, together with an Irish Latin version* (New York 1942). Fordham University Pr. VIII 70 p. Cf. St. J. D. Seymour, *Irish versions of the Transitus Mariae:* JThSt 23 (1921-22) 36-43; R. Willard, *The Testament of Mary. The Irish Account of the Death of the Virgin:* RechThAncMéd 9 (1937) 341-364.

Grupo eslavo

1. *Dormitio Deiparae* (v. búlgara). Ed. A. Popov, *Bibliografich. Materialy:* «Chtenija» III (1880) p.9-29.

2. *Dormitio Deiparae* (v. rusa). Ed. J. Sreznjevkij: «Svedenija...» 38 (1866) 62-70. A. Popov, *Bibliografich. Materialy:* «Chtenija» III (1880) 24-39.

3. *Dormitio Deiparae (Sermo Iohannis Thessalonicensis,* v. rusa). Ed. A. Popov, *Bibliografich. Materialy:* «Chtenija» III (1880) 46-65. I. Porfirjev, *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych ...* (1877) 281-295.

4. *Dormitio Deiparae* (v. serbia). Ed. St. Novakovic: «Starine» 18 (1886) 193-200.

Este material apócrifo ha despertado un enorme interés durante los últimos años, en que nuevos hallazgos han venido a suscitar a su vez nuevos problemas. Merecen destacarse sobre todo, en este terreno, los nombres de Jugie, Wilmart, Bover y Capelle, cuyos trabajos han contribuído a aclarar muchos

puntos oscuros en lo relativo a la filiación de los documentos y a su valor histórico.

Los más antiguos entre éstos no se remontan más allá del siglo IV; surge, pues, el problema de explicar su conexión con el hecho histórico de la Asunción. No sería descabellado a este respecto suponer la existencia de un arquetipo primitivo del que derivaran los mencionados textos apócrifos. Tal existencia está avalada por el testimonio del *Ps. Melitón,* quien alude expresamente a un *Transitus Sanctae Mariae* original de Leucio, a quien se presenta como discípulo de los apóstoles y que, por tanto, debió escribir a principios del siglo II. Dice textualmente el *Ps. Melitón:* «Saepe scripsisse me memini de quodam Leucio, qui ... cum apostolis conversatus, alieno sensu et animo temerario discedens a via iustitiae, plurima de apostolorum actibus in libris suis inseruit ... Etiam *Transitum beatae semper Virginis Mariae Genitricis Dei* ... impio depravavit stilo» (PG 5,1231-1232). El *Decretum Gelasianum* menciona asimismo un *Liber qui appellatur Transitus sanctae Mariae,* sin aludir a Leucio como su presunto autor.

Pero, aun prescindiendo de esta hipótesis, que, como se ve, no deja de tener su fundamento, puede salvarse el vacío entre los apócrifos y el hecho de la Asunción recurriendo a una tradición oral que, arrancando de Egipto probablemente, se fué propagando en el tiempo y en el espacio, dando con ello lugar a las diversas narraciones que hoy poseemos sobre el particular. No deja de ser significativo a este respecto el que en la representación más antigua de la Asunción, contenida en el sarcófago de Santa Engracia (Zaragoza), aparezca una mano en actitud de asumir a la Virgen. Este detalle, que no depende de los apócrifos, no es sino la elucubración de un tema más antiguo que refleja la mencionada tradición. Cf. A. Fernández Guerra y Orbe, *Monumento zaragozano del año 312 que representa la Asunción de la Virgen* (Madrid 1870).

Un examen comparativo de todas estas narraciones apócrifas deja ver a las claras tres elementos fundamentales en que todas vienen a coincidir: el hecho de la Asunción, la reunión de todos los apóstoles y la vela que hacen a la Virgen, precisamente en el valle de Josafat. A estos tres hechos puede extenderse el *valor histórico* de los apócrifos asuncionistas. En cuanto a su *valor teológico,* cf. J. M. Bover, *La Asunción de María* (BAC, Madrid 1947) p.171-178.

El influjo de esta literatura a través de los siglos ha sido muy grande, llegando a invadir los mismos textos litúrgicos. Re-

cuérdese a este respecto el oficio mozárabe de la Asunción según el ms. de Silos publicado por M. Férotin *(Le liber Mozarabicus Sacramentorum et les mss. mozárabes* [París 1912] p.788 y 792) y, asimismo, la narración apócrifa de la Asunción publicada por Tamayo Salazar a base del *Legendarium Segobiense* y de diversos *Breviarios.*

Su influencia en la inspiración artística es aún mucho mayor, particularmente en Oriente. A partir del siglo XI aparecen ya perfectamente fijados los rasgos fundamentales de la representación asuncionista según los datos apócrifos, lo cual supone un proceso de formación bastante largo. De hecho se señalan algunos monumentos de inspiración apócrifa anteriores a este siglo; v.gr. un fresco del monasterio siríaco de *Deires-Sourjani* en El-Hadra (Egipto), cuya fecha exacta es difícil precisar, y otro perteneciente a una iglesia rupestre de Capadocia, llamada *Iglesia nueva de Toqali-Kilissé* (s.IX). En el siglo XI dicho influjo se acentúa, pudiéndose encontrar sus huellas en el Monte Atos (miniatura del Evangeliario n.1 de la biblioteca del monasterio de *Iviron),* en Atenas (mosaico de *Dafnis)* y en *Montecassino* (diseño del monje León [h. el a.1080] en el ms. n. H.H.98 de dicho monasterio). Posteriormente, el influjo es desbordante; citemos, entre otros ejemplares, la representación de la *Cappella degli Scrovegni* (Padua), debida al pincel de Giotto; el tímpano de la Portada Preciosa de la *Catedral de Pamplona* (s.XIV), y la tabla de la *colegiata de Bañolas* (Gerona, s.XIV).

Ante la imposibilidad de incluir en la presente edición toda la producción apócrifo-asuncionista, lo cual se prestaría además a numerosas y enojosas repeticiones, nos limitamos a reproducir los tipos más representativos y de mayor influencia. Un resumen de las narraciones coptas y siríacas puede encontrarse en JamesNT p.194-200.219-227.

Sobre los diversos problemas que suscita esta literatura pueden consultarse los siguientes estudios:

A. LE HIR, *De l'Assomption de la Sainte Vierge et des livres apocryphes qui s'y rapportent:* «Etudes religieuses historiques et littéraires» (1866) 514-555; M. BONNET, *Bemerkungen über die ältesten Himmelfahrt Maria:* ZtWTh (1880) 222-47 [contiene concepciones dogmáticas en abierta oposición con la fe católica]; GABRIELOVICH, *Ephèse ou Jérusalem: Tombeau de la Sainte Vierge* (París 1897); BERNABE D'ALSACE, *Le Tombeau de la Sainte Vierge à Jérusalem* (Jérusalem 1903); M. GORDILLO, *La Asunción en los monumentos anteriores al concilio de Efeso:* RaF (1919); ID., *El Misterio de Elche:* «La Estrella del Mar» (agosto 1923); P. GIQUELLO, *Récits apocryphes relatifs à la mort et à la assomption de la Sainte Vierge:* «Mémoire du Congrès Marial de Nantes» p.51-58 (París 1925); J. PLESSIS, *Valeur historique des Apocryphes de Transitu Mariae* (Vannes 1925); M. JUGIE, *La mort et l'Assomption de la*

Sainte Vierge dans la tradition des cinq premiers siècles: EchOr 25 (1926) 5-20.129-43.281-307; 26 (1927) 18-23; A. M. Vitti, *Libri Apocryphi de Assumptione B. Mariae Virginis:* VD 6 (1926) 225-34; F. Cabrol, *Transitus Mariae:* DACHEL I 2993; L. Heidet et L. Pirot, *Assomption. Tradition de Jérusalem:* SupDBi I 654; M. Jugie, *La Littérature apocryphe sur la mort et l'assomption de Marie à partir de la seconde moitié du VI siècle:* EchOr 29 (1930) 265-95; Id., Prólogo a *Dormitio Dominae Nostrae Deiparae ac semper Virginis Mariae:* PaOr XIX 376-78.362; L. Wratislaw - Mitrowic et N. Okunev, *La dormition de la Sainte Vierge dans la peinture médiévale orthodoxe:* ByzSl 3 (1931) 134-73; J. Rivière, *Le plus vieux Transitus latin et son dérivé grec:* RechThAncMéd 8 (1936) 5-23; L. Carli, *La morte e l'assunzione di Maria Sma. nelle omelie greche dei secoli VII-VIII* (Roma 1941); M. Jugie, *La littérature apocryphe sur la mort et l'assomption de la Sainte Vierge:* StT 114 (1944) 102-171; J. M. Bover, *La Asunción de María* (BAC, Madrid 1947) p.155-97.304-22; Id., *La Asunción de María en el «Transitus W» y en Juan de Tesalónica:* EstEc 20 (1946) 415-33 [este artículo constituye uno de los capítulos del volumen anterior]; J. Duhr, *L'évolution iconographique de l'Assomption:* NouRTh 68 (1946) 671-683; C. Felicolo, *Il transito della Vergine secondo l'apocrifo latino:* TerSan 22 (1947) 137-44; J. Rivière, *Rôle du démon au jugement particulier. Contribution à l'histoire des «Transitus Mariae»:* BullLitEc 48 (1947) 49-56.98-126; G. Stano, *L'Assunzione negli Apocrifi:* CVit 3 (1948) 408-17; A. C. Rush, *The Assumption in the Apocrypha:* AmEccR 116 (1947) 3-31; G. Odoardi, *Elementi leggendari nell'Iconografia italiana dell'Assunta:* CVit 3 (1948) 423-433; C. Balic, *Testimonia de Assumptione B. Mariae Virginis in omnibus saeculis* (Romae 1948) t.1 p.15-66. 137-54; B. Capelle, *Vestiges grecs et latins d'un antique «Transitus» de la Vierge:* ABoll 67 (1929) 21-48; A. C. Rush, *Assumption Theology in the «Transitus Mariae»:* AmEccR 123 (August 1950); M. Gordillo, *La muerte de María, Madre de Dios, en la tradición de la Iglesia de Jerusalén:* EstMar 9 (1950) 43-62; A. Rivera, *La muerte de María en la tradición hasta la Edad Media* (s.I-VIII): EstMar 9 (1950) 71-100; M. García Castro, *Los Apócrifos Marianos:* CiTom 77 (1950) 145-75; A. C. Rush, *Scriptural Texts and the Assumption in the «Transitus Mariae»:* CathBiQ 12 (1950) 367-78; A. Penna, *Transito (Dormizione) di Maria:* EnCat XII c.432; C. Cecchelli, *Mater Christi* III (Roma 1954) p.393-416.

1. LIBRO DE SAN JUAN EVANGELISTA (EL TEOLOGO)

Se trata de uno de los apócrifos asuncionistas que han gozado de mayor difusión, particularmente en el Oriente bizantino. En Occidente se conserva de él una traducción latina publicada en 1933 por Dom A. Wilmart [1]. Se conservan asimismo otras narraciones occidentales dependientes de él, v.gr., el *cód. Ambrosiano L 58*, que dice textualmente: «Assumptio beatae Virginis Mariae qualiter facta sit, ex quodam libello apocrypho, qui Iohanni evangelistae adscribitur, edocemur» [2].

El primer crítico moderno que lo editó fué Tischendorf, utilizando para ello cinco códices diversos [3].

Este benemérito investigador estaba en lo cierto al hacer hincapié sobre la antigüedad del apócrifo, refiriéndola al siglo IV o antes [4]. Esta es hoy la opinión más común, si bien Jugie optaría por retrasar la fecha de composición a los años 550-80. Este período puede ser, desde luego, el tope que marca el término *ante quem* debió escribirse el apócrifo, pues en él no se hace mención alguna de la fiesta de la Asunción, cuya celebración quedó fijada para el 15 de agosto por un decreto emanado del emperador Mauricio por estas fechas; pero no hay razones convincentes para hacer coincidir con esta época la composición del *Ps. Juan.* Es de notar a este respecto que, según nuestro apócrifo, la Asunción tiene lugar en domingo, y que la Virgen en su subida al cielo no experimenta impedimento alguno por

---

1 Según el único manuscrito de Santa Croce Pl.XV d.12, en la Laurenziana (fol.19-20 s.XIV): StT 59 (1933) 357-62.

2 Cit. por TISCHENDORF, *Apocal. Apocr.* p.XLIII.

3 Son los siguientes:
A = París 1173, s.XIII.
B = Ven. Marc. cl.II, cod.XLII.
C = Monac. 276, s.XII.
D = Ambros. A 60, s.XI aprox.
E = Ambros. C 92, s.XIV aprox.

4 «Pertinere autem librum de dormitione vel Transitu Mariae non ad medii aevi sed antiquitatis christianae monumenta certum est, quamquam ambigi potest utrum saeculo demum quarto an prius prodierit» (ibid., p.XXXIV).

parte de los espíritus infernales, rasgo común en otros apócrifos posteriores.

Sin embargo, no es el apócrifo asuncionista más antiguo, ya que el contenido en el fragmento publicado por Wright [5], que Cecchelli [6] considera como una posible primera parte de los *Acta Iohannis* atribuídos a Leucio, puede muy bien remontarse al siglo III o II.

No puede considerársele tampoco como arquetipo primigenio del que deriven todos los demás apócrifos como simples versiones o refundiciones (así parece dar a entender Tischendorf), sino como el representante más caracterizado y antiguo de un tronco apócrifo que ha tenido diversas ramificaciones en la literatura asuncionista [7]. De esta familia debemos descartar el *Transitus B*, atribuído a Melitón, obispo de Sardes.

Es curioso notar que en este apócrifo no aparece visiblemente el fenómeno de la Asunción, haciéndose saber únicamente en la visión final que el cuerpo ha sido trasladado al paraíso.

Tomamos el texto de la edición crítica de Tischendorf [8].

Ediciones y versiones.—C. TISCHENDORF, *Apocalypses Apocryphae* (Lipsiae 1866) p.95-112; BonaccorsiVA I (1948) p.260-289 [texto gr. y v. it.]; JamesNT (repr. 1953) p.201-209 [v. ingl.].

[5] *Contributions to the apocryphal Literature of the N. T.* (London 1865) p.11-16.42-51.55-65.

[6] *Mater Christi* III (Roma 1954) p.397.

[7] No obstante, hemos de notar que algunas narraciones orientales parecen estar inspiradas directamente en él; tal sucede con las *etiópicas* y las *árabes*.

[8] *Apocalypses Apocryphae* (Lipsiae 1866) p.95-112.

LIBRO DE SAN JUAN EVANGELISTA (EL TEOLOGO)

Tratado de San Juan el Teólogo sobre la dormición de la Santa Madre de Dios

I

Cuando la santísima y gloriosa Madre de Dios y siempre virgen María iba, según su costumbre, cabe el sepulcro del Señor para quemar aromas y doblaba sus santas rodillas, solía suplicar a Cristo, hijo suyo y Dios nuestro, que se dignara venir hacia sí.

II

Mas, al notar los judíos la asiduidad con que se acercaba a la sagrada tumba, se fueron a los príncipes de los sacerdotes para decirles: «María viene todos los días al sepulcro». Estos llamaron a los guardias que habían puesto allí con objeto de impedir que alguien se acercara a orar junto al sagrado monu-

---

ΤΟΥ ΑΓΙΟΥ ΙΩΑΝΝΟΥ ΤΟΥ ΘΕΟΛΟΓΟΥ ΛΟΓΟΣ ΕΙΣ ΤΗΝ ΚΟΙΜΗΣΙΝ ΤΗΣ ΑΓΙΑΣ ΘΕΟΤΟΚΟΥ [1]

I

Τῆς παναγίας ἐνδόξου Θεοτόκου καὶ ἀειπαρθένου Μαρίας κατὰ τὸ εἰωθὸς ἐν τῷ ἁγίῳ μνήματι τοῦ Κυρίου ἡμῶν ἐρχομένης θυμιᾶσαι καὶ κλινούσης τὰ ἅγια γόνατα αὐτῆς, ἐδυσώπει τὸν ἐξ αὐτῆς τεχθέντα Χριστὸν τὸν Θεὸν ἡμῶν πρὸς αὐτὴν ἀναλῦσαι [2].

II

Βλέποντες δὲ αὐτὴν οἱ Ἰουδαῖοι σχολάζουσαν τῷ θείῳ τάφῳ, προσῆλθον τοῖς ἀρχιερεῦσιν λέγοντες ὅτι «Μαρία καθ' ἑκάστην ἡμέραν ἔρχε-

---

[1] Este título cambia según los diferentes mss.; así, CD encabeza el relato de esta manera: Διήγησις τοῦ ἁγίου Ἰωάννου τοῦ Θεολόγου περὶ τῆς τελειώσεως τῆς ἁγίας Θεοτόκου καὶ ἀειπαρθένου Μαρίας, mientras que *París 1215* comienza: Τοῦ ἁγίου Ἰωάννου Θεολόγου καὶ εὐαγγελιστοῦ διήγησις περὶ τῆς ἐνδόξου κοιμήσεως τῆς ὑπεραγίας ἡμῶν Θεοτόκου καὶ ἀειπαρθένου Μαρίας.

[2] Aunque, según Bonaccorsi, sería preferible que dijera πρὸς αὐτὸν ἀναλῦσαι, en el sentido de que la Virgen deseaba abandonar este mundo para ir al lado de su Hijo, no hay ms. alguno que avale tal lectura.

mento y empezaron a hacer averiguaciones sobre si era verdad lo que con relación a ella se decía. Los guardias respondieron que nada semejante habían notado, pues, de hecho, Dios no les permitía percatarse de su presencia.

III

Cierto día—que era viernes—fué, como de costumbre, la santa (virgen) María al sepulcro. Y, mientras estaba en oración, acaeció que se abrieron los cielos y descendió hasta ella el arcángel Gabriel, el cual le dijo: «Dios te salve, ¡oh madre de Cristo nuestro Dios!, tu oración, después de atravesar los cielos, ha llegado hasta la presencia de tu Hijo y ha sido escuchada. Por lo cual abandonarás el mundo de aquí a poco y partirás, según tu petición, hacia las mansiones celestiales, al lado de tu Hijo, para vivir la vida auténtica y perenne».

ται πρὸς τὸ μνῆμα» [3]. Καλέσαντες δὲ οἱ ἀρχιερεῖς τοὺς ταχθέντας παρ' αὐτῶν φύλακας πρὸς τὸ μὴ συγχωρεῖσθαί τινα εὔχεσθαι ἐν τῷ ἁγίῳ μνήματι, ἐπυνθάνοντο περὶ αὐτῆς, εἰ ἀληθῶς οὕτως ἔχει. Οἱ δὲ φύλακες ἀποκριθέντες εἶπον μηδὲν τοιοῦτον θεωρῆσαι, τοῦ Θεοῦ μὴ συγχωροῦντος αὐτοῖς τὴν παροῦσαν ὁρᾶν.

III

Μιᾷ δὲ τῶν ἡμερῶν, παρασκευῆς οὔσης, ἦλθεν κατὰ τὸ εἰωθὸς ἡ ἁγία Μαρία παρὰ τὸ μνῆμα, καὶ ἐν τῷ εὔχεσθαι αὐτὴν ἐγένετο ἀνεῳχθῆναι τοὺς οὐρανοὺς καὶ τὸν ἀρχάγγελον Γαβριὴλ κατελθεῖν πρὸς αὐτήν, καὶ εἶπεν· «Χαῖρε, ἡ γεννήσασα Χριστὸν τὸν Θεὸν ἡμῶν· ἡ εὐχή σου ἐν τοῖς οὐρανοῖς διελθοῦσα πρὸς τὸν ἐκ σοῦ τεχθέντα ἐδέχθη, καὶ ἀπὸ τοῦ λοιποῦ κατὰ τὴν αἴτησίν σου καταλιποῦσα τὸν κόσμον ἐπὶ τὰ οὐράνια πρὸς τὸν σὸν υἱὸν εἰς τὴν ζωὴν τὴν ἀληθινὴν καὶ ἀδιάδοχον ἀπέρχῃ» [4].

---

[3] El códice *Ambros. L 58* se refiere a este mismo período de la vida de la Virgen en estos términos: «Apostolis namque ob praedicationis gratiam diversas mundi subeuntibus plagas, Virgo beata et mater nostra in domo iuxta montem Sion posita dicitur remansisse, quae omnia loca Filii sui sancta, locum baptismi, ieiunii, passionis, resurrectionis et ascensionis, quoad vixit, devotione sedula visitabat».

El *Ps. Melitón* (c.2) afirma que la Virgen vivía con los parientes de San Juan.

[4] En lugar de ἀπέρχῃ, B trae ἐπέρχῃ, y A παρέρχῃ. El *Ps. Melitón* (c.2) y el *Ps. José de Arimatea* (c.4) indican que tal salutación tuvo lugar el segundo año después de la ascensión de Cristo. El *Tesalonicense* no precisa fecha.

IV

Y, oído esto de labios del santo arcángel, se volvió a la ciudad santa de Belén, teniendo junto a sí las tres doncellas que la atendían. Cuando hubo, pues, reposado un poco, se incorporó y dijo a éstas: «Traedme un incensario, que voy a ponerme en oración». Y ellas lo trajeron, según se les había mandado.

V

Después se puso a orar de esta manera: «Señor mío Jesucristo, que por tu extrema bondad tuviste a bien ser engendrado por mí, oye mi voz y envíame a tu apóstol Juan para que su vista me proporcione las primicias de la dicha. Mándame también a tus restantes apóstoles, a los que han volado ya hacia ti y a aquellos que todavía se encuentran en esta vida, de cualquier sitio donde estén, a fin de que, al verlos de nuevo, pueda bendecir tu nombre, siempre loable. Me siento animada porque tú atiendes a tu sierva en todas las cosas».

IV

Ἀκούσασα δὲ ταῦτα ἐκ τοῦ ἁγίου ἀρχαγγέλου ὑπέστρεψεν εἰς τὴν ἁγίαν Βηθλεέμ, ἔχουσα ἅμα αὐτῇ τρεῖς παρθένους τὰς ἐξυπηρετούσας αὐτῇ [5]. Μετὰ δὲ τὸ ἀναπαῆναι βραχύ, ἀνακαθίσασα, εἶπεν πρὸς τὰς παρθένους· «Ἀγάγετέ μοι θυμιατήριον ἵνα προσεύξωμαι». Καὶ ἤγαγον κατὰ τὸ διατεταγμένον αὐταῖς.

V

Καὶ προσηύξατο εἰποῦσα· «Κύριέ μου Ἰησοῦ Χριστέ, ὁ καταξιώσας διὰ τὴν ἄκραν ἀγαθότητά σου ἐξ ἐμοῦ τεχθῆναι, ἄκουσον τῆς φωνῆς μου καὶ πέμψον μοι τὸν ἀπόστολόν σου Ἰωάννην, ἵνα ἰδοῦσα αὐτὸν ἀπάρξωμαι τῆς εὐφροσύνης· καὶ πέμψον μοι καὶ τοὺς λοιπούς σου ἀποστόλους, καὶ τοὺς ἤδη πρὸς σὲ ἐπιδημήσαντας καὶ τοὺς ἐν τῷ νῦν αἰῶνι, ὅπου δ' ἂν εἰσιν κατὰ χώραν, διὰ τοῦ ἁγίου σου προστάγματος, ἵνα τούτους θεωρήσασα εὐλογήσω τὸ πολυύμνητόν σου ὄνομα. Θαρρῶ γὰρ ὅτι ὑπακούεις τῆς δούλης σου ἐν ἑκάστῳ».

---

[5] Cf. *Ps. José de Arimatea* (c.5).

VI

Y, mientras ella estaba en oración, me presenté yo, Juan, a quien el Espíritu Santo arrebató y trajo en una nube desde Efeso, dejándome después en el lugar donde yacía la madre de mi Señor. Entré, pues, hasta donde ella se encontraba y alabé a su Hijo; después dije: «Salve, ¡oh madre de mi Señor, la que engendraste a Cristo nuestro Dios!; alégrate, porque vas a salir de este mundo muy gloriosamente».

VII

Y la santa madre de Dios loó a Dios porque yo, Juan, había llegado junto a sí, acordándose de aquella voz del Señor que dijo: «He aquí a tu madre» y «he aquí a tu hijo» [Io. 19,26ss.]. En esto vinieron las tres jóvenes y se postraron ante ella.

VIII

Entonces se dirigió a mí la santa madre de Dios, diciéndome: «Ponte en oración y echa incienso». Yo oré de esta manera: «¡Oh Señor Jesucristo, que has obrado [tantas] maravillas!, obra

---

VI

Εὐχομένης δὲ αὐτῆς παρεγενόμην ἐγὼ Ἰωάννης, τοῦ Πνεύματος τοῦ Ἁγίου ἁρπάσαντός με διὰ νεφέλης ἀπὸ Ἐφέσου καὶ στήσαντός με ἐν τῷ τόπῳ ἔνθα ἀνέκειτο ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου μου. Εἰσελθὼν δὲ πρὸς αὐτὴν καὶ δοξάσας τὸν ἐξ αὐτῆς τεχθέντα, εἶπον· «Χαῖρε, ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου μου, ἡ γεννήσασα Χριστὸν τὸν Θεὸν ἡμῶν, εὐφραίνου ὅτι ἐν δόξῃ μεγάλῃ ἐξέρχῃ τοῦ βίου τούτου».

VII

Καὶ ἐδόξασεν τὸν Θεὸν ἡ ἁγία Θεοτόκος ὅτι ἦλθον ἐγὼ Ἰωάννης πρὸς αὐτήν [6], μνησθεῖσα τῆς φωνῆς Κυρίου τῆς εἰπούσης· «Ἰδοὺ ἡ μήτηρ σου, καὶ ἰδοὺ ὁ υἱός σου». Καὶ ἦλθον αἱ τρεῖς παρθένοι καὶ προσεκύνησαν.

VIII

Καὶ λέγει μοι ἡ ἁγία Θεοτόκος· «Εὖξαι καὶ βάλε θυμίαμα». Καὶ ηὐξάμην οὕτως· «Κύριε Ἰησοῦ Χριστέ, ὁ ποιήσας θαυμάσια, καὶ νῦν ποίησον

---

[6] Cf. ibid. (c.6).

alguna también es este momento, a vista de aquella que te engendró; salga tu madre de esta vida y sean abatidos los que te crucificaron y los que no creyeron en ti».

IX

Después que hube dado por terminada mi oración, me dijo la santa [virgen] María: «Tráeme el incensario». Y, tomándolo ella, exclamó: «Gloria a ti, Dios y Señor mío, porque ha tenido cumplimiento en mí todo aquello que prometiste antes de subir a los cielos, que, cuando fuera yo a salir de este mundo, vendrías tú a mi encuentro, lleno de gloria y rodeado de multitud de ángeles».

X

Entonces yo, Juan, le dije a mi vez: «Ya está para venir Jesucristo, Señor y Dios nuestro; y tú vas a verle, según te lo prometió». A lo que repuso la santa madre de Dios: «Los judíos han hecho juramento de quemar mi cuerpo cuando yo

---

θαυμάσια ἐνώπιον τῆς γεννησάσης σε, καὶ ἐξέλθῃ ἡ μήτηρ σου ἐκ τοῦ βίου τούτου, καὶ πτοηθῶσιν οἱ σταυρώσαντές σε καὶ μὴ πιστεύσαντες εἰς σέ».

IX

Καὶ μετὰ τὸ τελέσαι με τὴν εὐχήν, εἶπέν μοι ἡ ἁγία Μαρία· «Ἄγαγέ μοι τὸ θυμιατήριον». Καὶ βαλοῦσα θυμίαμα εἶπεν· «Δόξα σοι ὁ Θεός μου καὶ ὁ Κύριός μου, ὅτι ἐπληρώθη εἰς ἐμὲ ὅσα ὑπέσχου μοι πρὸ τοῦ ἀνελθεῖν σε εἰς τοὺς οὐρανούς, ὅτι ὅταν ἐξέρχωμαι ἀπὸ κόσμου τούτου, ἐλεύσῃ σὺ καὶ τὸ πλῆθος τῶν ἀγγέλων σου μετὰ δόξης πρός με» [7].

X

Καὶ λέγω [8] πρὸς αὐτὴν ἐγὼ Ἰωάννης· «Ἔρχεται ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστὸς καὶ Θεὸς ἡμῶν, καὶ ὁρᾷς αὐτόν, καθὼς ὑπέσχετό σοι». Ἀποκριθεῖσα δὲ ἡ ἁγία Θεοτόκος εἶπέν μοι· «Οἱ Ἰουδαῖοι ἐξωμόσαντο ἵνα ἐν τῷ τελειωθῆναί με τὸ σῶμά μου κατακαύσωσιν». Καὶ ἀποκριθεὶς εἶπον

---

[7] Cf. ibid. (c. 10).

[8] B dice: Καὶ λέγει αὐτῇ ὁ Ἰωάννης, y sigue introduciendo las palabras de éste en tercera persona.

muera». Yo respondí: «Tu santo y precioso cuerpo no ha de ver la corrupción». Ella entonces replicó: «Anda, toma el incensario, echa incienso y ponte en oración». Y vino una voz desde el cielo diciendo el *Amén*.

XI

Yo, por mi parte, oí esta voz, y el Espíritu Santo me dijo: «Juan, ¿has oído esa voz que ha sido emitida en el cielo después de terminada la oración?» Yo le respondí: «Efectivamente; sí que la he oído». Entonces añadió el Espíritu Santo: «Esta voz que has escuchado es señal de la llegada inminente de tus hermanos los apóstoles y de las santas jerarquías, pues hoy se van a dar cita aquí».

XII

Yo, Juan, me puse entonces a orar. Y el Espíritu Santo dijo a los apóstoles: «Venid todos en alas de las nubes desde los [últimos] confines de la tierra y reuníos en la santa ciudad de Belén para asistir a la madre de Nuestro Señor Jesucristo, que

---

αὐτῇ· «Οὐ μὴ ἴδῃ διαφθορὰν τὸ ὅσιον καὶ τίμιόν σου σῶμα» 9. Ἀποκριθεῖσα δὲ εἶπέν μοι· «Φέρε θυμιατήριον καὶ βάλε θυμίαμα καὶ εὔξαι». Καὶ ἐγένετο φωνὴ ἐκ τῶν οὐρανῶν λέγουσα τὸ Ἀμήν.

XI

Καὶ ἠκροασάμην ἐγὼ Ἰωάννης τῆς φωνῆς ταύτης, καὶ εἶπέν μοι τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον· «Ἰωάννη, ἤκουσας τῆς φωνῆς ταύτης τῆς ῥηθείσης ἐν τῷ οὐρανῷ μετὰ τὸ τελέσαι τὴν εὐχήν;» Ἀποκριθεὶς δὲ εἶπον· «Ναί, ἤκουσα». Καὶ εἶπέν μοι τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον· «Αὕτη ἡ φωνὴ ἣν ἤκουσας σημαίνει τὴν παρουσίαν τῶν ἀδελφῶν σου τῶν ἀποστόλων τὴν μέλλουσαν καὶ τῶν ἁγίων δυνάμεων, ὅτι σήμερον ἔρχονται ὧδε».

XII

Ἐγὼ δὲ Ἰωάννης ἐπὶ τούτοις προσηυχόμην. Καὶ τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον εἶπεν πρὸς τοὺς ἀποστόλους· «Πάντες ἅμα διὰ νεφελῶν ἐπιβεβηκότες ἐκ τῶν περάτων τῆς οἰκουμένης συναθροίσθητε εἰς τὴν ἁγίαν Βηθλεὲμ διὰ τὴν μητέρα τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐν συσσεισμῷ 10· Πέτρος

---

9 Cf. Ps. 15,10; Act. 2,27ss.

10 Ἐν συσσεισμῷ. No se ve claro el sentido de esta expresión; podría referirse a συναθροίσθητι, en cuyo caso cabría traducir: *inmediatamente, en un abrir y cerrar de ojos*. Los códices AC continúan: Σὺ μὲν Σίμων...

está en conmoción: Pedro desde Roma, Pablo desde Tiberia, Tomás desde el centro de las Indias, Santiago desde Jerusalén».

XIII

Andrés, el hermano de Pedro, y Felipe, Lucas y Simón Cananeo, juntamente con Tadeo, los cuales habían muerto ya, fueron despertados de sus sepulcros por el Espíritu Santo. Este se dirigió a ellos y les dijo: «No creáis que ha llegado ya la hora de la resurrección. La causa por la que surgís en este momento de vuestras tumbas es que habéis de ir a rendir pleitesía a la madre de vuestro Salvador y Señor Jesucristo, tributándole un homenaje maravilloso; pues ha llegado la hora de su salida [de este mundo] y de su partida para los cielos».

XIV

También Marcos, vivo aún, llegó de Alejandría juntamente con los otros, [llegados], como se ha dicho, de todos los países. Pedro, arrebatado por una nube, estuvo en medio del cielo y de la tierra sostenido por el Espíritu Santo, mientras los demás apóstoles eran a su vez arrebatados también sobre las nubes

---

ἀπὸ Ῥώμης, Παῦλος ἐκ Τιβερίων [11], Θωμᾶς ἐκ τῶν Ἰνδῶν τῶν ἐσωτέρων [12], Ἰάκωβος ἀπὸ Ἱεροσολύμων».

XIII

Ἀνδρέας ὁ ἀδελφὸς Πέτρου καὶ Φίλιππος, Λουκᾶς καὶ Σίμων ὁ Καναναῖος καὶ Θαδδαῖος οἱ κοιμηθέντες τῷ Πνεύματι τῷ Ἁγίῳ ἐξηγέρθησαν ἐκ τῶν μνημείων. Πρὸς οὓς τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον ἔλεγεν· «Μὴ νομίσητε ὅτι ἀνάστασις νῦν ἐστιν· ἀλλὰ χάριν τούτου ἀνέστητε ἐκ τῶν μνημείων ὑμῶν, ἵνα ἀπέλθητε εἰς ἀσπασμὸν πρὸς τιμὴν καὶ θαυματουργίαν τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου καὶ Σωτῆρος ὑμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὅτι ἤγγικεν ἡ ἡμέρα τῆς ἐξόδου, τῆς ἀναλύσεως αὐτῆς εἰς οὐρανούς».

XIV

Μάρκος δὲ περιὼν ὁμοίως καὶ αὐτὸς ἀπὸ Ἀλεξανδρείας παρεγένετο μετὰ καὶ τῶν λοιπῶν, καθὸ προείρηται ἐξ ἑκάστης χώρας. Ὁ δὲ Πέτρος ἀρθεὶς ὑπὸ νεφέλης ἔστη μέσον οὐρανοῦ καὶ γῆς, τοῦ Πνεύματος τοῦ

---

11 Según BC, ἐκ Τιβεριῶν. Se trata de una ciudad cercana a Roma; cf. infra, c.19.

12 Según B, ἐνδοτέρων. Este pasaje y el del c.20 vienen a confirmar la tradición relativa a la predicación de Santo Tomás en la India.

para encontrarse juntamente con Pedro. Y así, de esta manera, como queda dicho, fueron llegando todos a la vez por obra del Espíritu Santo.

XV

Después entramos en el lugar donde estaba la madre de nuestro Dios, y, postrados en actitud de adoración, le dijimos: «No tengas miedo ni aflicción. El Señor Dios, a quien tú alumbraste, te sacará de este mundo gloriosamente». Y ella, regocijándose en Dios su salvador, se incorporó en el lecho y dijo a los apóstoles: «Ahora sí que creo que viene ya desde el cielo nuestro Dios y maestro, a quien voy a contemplar, y que he de salir de esta vida de la misma manera con que os he visto presentaros a vosotros aquí. Quiero [ahora] que me digáis cómo ha sido para venir en conocimiento de mi partida y presentaros a mí y de qué países y latitudes habéis venido, ya que tanta prisa os habéis dado en visitarme. Aunque habéis de saber que no ha querido ocultármelo mi Hijo, nuestro Señor Jesucristo y Dios universal, pues estoy firmemente persuadida, incluso en el momento presente, de que El es el Hijo del Altísimo».

Ἁγίου στηρίξαντος αὐτόν, καὶ σύνοδα [13] τῶν λοιπῶν ἀποστόλων καὶ αὐτῶν ἁρπαγέντων ἐν νεφέλαις εὑρεθῆναι μετὰ τοῦ Πέτρου. Καὶ οὕτως ὑπὸ τοῦ Πνεύματος τοῦ Ἁγίου, ὡς εἴρηται, πάντες ἅμα ἦλθον [14].

XV

Καὶ εἰσελθόντες πρὸς τὴν μητέρα τοῦ Κυρίου καὶ Θεοῦ ἡμῶν, προσκυνήσαντες εἴπαμεν· «Μὴ φοβοῦ μηδὲ λυποῦ· Κύριος ὁ Θεὸς ὁ τεχθεὶς ἐκ σοῦ ἐκβαλεῖ σε ἐκ τοῦ κόσμου τούτου μετὰ δόξης». Καὶ ἀγαλλιασαμένη ἐπὶ τῷ Θεῷ τῷ Σωτῆρι αὐτῆς ἀνεκάθισεν ἐν τῇ κλίνῃ καὶ λέγει τοῖς ἀποστόλοις [15]· «Ἄρτι ἐπίστευσα ὅτι ἔρχεται ὁ διδάσκαλος καὶ Θεὸς ἡμῶν ἐξ οὐρανοῦ, καὶ θεωρῶ αὐτόν, καὶ οὕτως ἀναλύω ἐκ τοῦ βίου τούτου, ὥσπερ ἐθεασάμην ὑμᾶς παραγενομένους. Καὶ θέλω ἵνα εἴπητέ μοι, πόθεν γνόντες ὅτι ἀναλύω παρεγένεσθε πρός με, καὶ ἀπὸ ποίων χωρῶν καὶ πόσου παρεγένεσθε ἐνταῦθα, ὅτι οὕτως ἐταχύνατε εἰς τὴν ἐμὴν ἐπίσκεψιν. Οὔτε γὰρ ἀπέκρυψέν μοι ὁ ἐξ ἐμοῦ τεχθεὶς ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστός, ὁ τῶν ὅλων Θεός· πεπίστευκα γὰρ καὶ νῦν ὅτι οὗτός ἐστιν ὁ υἱὸς τοῦ Ὑψίστου».

---

13 Σύνοδα. Los códices parecen estar contextes en esta lectura, que, a no dudarlo, es un error del copista, difícil de subsanar.

14 Cf. *Ps. José de Arimatea* (c.7).

15 Parece más coherente con el relato la lectura de D (πρὸς ἡμᾶς) en lugar de τοῖς ἀποστόλοις, siguiendo el tenor de la narración, que hace contar a Juan los sucesos en primera persona.

XVI

Pedro entonces se dirigió a los apóstoles en estos términos: «Cada uno de nosotros, de acuerdo con lo que nos ha anunciado y ordenado el Espíritu Santo, dé información a la madre de Nuestro Señor».

XVII

Yo, Juan, por mi parte, respondí y dije: «Me encontraba en Efeso; y, mientras me acercaba al santo altar para celebrar los oficios, el Espíritu Santo me dijo: Ha llegado a la madre de tu Señor la hora de partir; ponte [pues] en camino de Belén para ir a despedirla. Y en esto una nube luminosa me arrebató y me puso en la puerta de la casa donde tú yaces».

XVIII

Pedro respondió: «También yo, cuando me encontraba en Roma, oí una voz de parte del Espíritu Santo, la cual me dijo: La madre de tu Señor, habiendo ya llegado su hora, está para

---

XVI

Καὶ ἀποκριθεὶς ὁ Πέτρος [16] εἶπεν τοῖς ἀποστόλοις· «Ἕκαστος, πρὸς ὃ τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον εὐηγγελίσατο καὶ διετάξατο ἡμῖν, πληροφορήσωμεν τὴν μητέρα τοῦ Κυρίου ὑμῶν».

XVII

Καὶ ἀποκριθεὶς ἐγὼ Ἰωάννης εἶπον· «Ἐγὼ ἐν ὅσῳ εἰσερχόμην ἐν τῷ ἁγίῳ θυσιαστηρίῳ ἐν Ἐφέσῳ λειτουργῆσαι, τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον λέγει μοι ὅτι ἤγγικεν ὁ καιρὸς τῆς ἀναλύσεως τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου σου· πορεύθητι ἐν Βηθλεὲμ εἰς ἀσπασμὸν αὐτῆς. Καὶ νεφέλη φωτὸς ἥρπασέν με καὶ εἰς τὴν θύραν ἔνθα κατάκεισαι ἔστησέν με».

XVIII

Ἀπεκρίθη καὶ ὁ Πέτρος· «Κἀγὼ ἐν Ῥώμῃ διάγων περὶ τὸν ὄρθρον ἤκουσα φωνῆς διὰ τοῦ Πνεύματος τοῦ Ἁγίου λεγούσης μοι ὅτι ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου σου, τοῦ καιροῦ ἐγγίσαντος, ἀναλῦσαι ἔχει· πορεύθητι ἐν

---

16 El que falten estos episodios en el *Ps. José de Arimatea* y en el *Ps. Melitón* no tiene nada de particular, si se considera que pertenecen a un tronco apócrifo distinto, como hicimos notar en la introducción al *Tesalonicense*.

partir; ponte [pues] en camino de Belén para despedirla. Y he aquí que una nube luminosa me arrebató, y pude ver también a los demás apóstoles que venían hacia mí sobre las nubes y percibí una voz que decía: Marchaos todos a Belén».

XIX

Pablo, a su vez, respondió y dijo: «También yo, mientras me encontraba en una ciudad a poca distancia de Roma, llamada tierra de los Tiberios, oí al Espíritu Santo que me decía: «La madre de tu Señor está para abandonar este mundo y emprender por medio de la muerte su marcha a los cielos; ponte [pues] tú también en camino de Belén para despedirla. Y en esto una nube luminosa me arrebató y me puso en el mismo sitio en que a vosotros».

XX

Tomás, por su parte, respondió y dijo: «También yo me encontraba recorriendo el país de los indios, y la predicación iba afianzándose con la gracia de Cristo [hasta el punto de que] el hijo de la hermana del rey, por nombre Lavdán, estaba para ser sellado (con el bautismo) por mí en el palacio, cuando de repente el Espíritu Santo me dijo: Tú, Tomás, preséntate también en

---

Βηθλεὲμ εἰς ἀσπασμὸν αὐτῆς. Καὶ ἰδοὺ νεφέλη φωτὸς ἥρπασέν με, καὶ ἐθεώρησα καὶ τοὺς λοιποὺς ἀποστόλους διὰ νεφελῶν ἐρχομένους πρός με, καὶ φωνὴν λέγουσάν μοι· Πάντες ἀπέλθατε εἰς Βηθλεέμ».

XIX

Ἀποκριθεὶς δὲ καὶ Παῦλος εἶπεν· «Κἀγὼ εἰς πόλιν ἀπέχουσαν ἀπὸ Ῥώμης ὀλίγα διαστήματα διάγων, Τιβερίων τὴν χώραν λεγομένην, ἤκουσα τοῦ Πνεύματος τοῦ Ἁγίου λέγοντός μοι· Ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου σου καταλιμπάνουσα τὸν κόσμον τοῦτον ἐπὶ τὰ οὐράνια διὰ τῆς ἀναλύσεως τὸν δρόμον ποιεῖται· ἀλλὰ ἄπελθε καὶ αὐτὸς ἐν Βηθλεὲμ εἰς ἀσπασμὸν αὐτῆς. Καὶ ἰδοὺ νεφέλη φωτὸς ἁρπάσασά πε παρέστησέν με ἔνθα καὶ ὑμᾶς».

XX

Ἀποκριθεὶς δὲ καὶ Θωμᾶς εἶπεν· «Κἀγὼ τὴν Ἰνδῶν χώραν διελθών, τοῦ κηρύγματος τῇ τοῦ Χριστοῦ χάριτι κρατυνομένου καὶ τοῦ υἱοῦ τῆς ἀδελφῆς τοῦ βασιλέως ὀνόματι Λαβδανοῦς ὑπ' ἐμοῦ μέλλοντος σφραγίζεσθαι ἐν τῷ παλατίῳ, ἄφνω τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον λέγει πρός με· Καὶ σὺ Θωμᾶ παραγενοῦ εἰς Βηθλεὲμ εἰς ἀσπασμὸν τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου σου,

Belén para despedir a la madre de tu Señor, pues está para efectuar su tránsito a los cielos. Y en esto una nube luminosa me arrebató y me trajo a vuestra presencia».

XXI

Marcos, a su vez, respondió y dijo: «Yo me encontraba en la ciudad de Alejandría celebrando el oficio de tercia; y, mientras oraba, el Espíritu Santo me arrebató y me trajo a vuestra presencia».

XXII

Santiago respondió y dijo: «Mientras me encontraba yo en Jerusalén, el Espíritu Santo me intimó esta orden: Márchate a Belén, pues la madre de tu Señor está para partir. Y una nube luminosa me arrebató y me puso en vuestra presencia».

XXIII

Mateo, por su parte, respondió y dijo: «Yo alabé y continúo alabando a Dios porque, estando lleno de turbación al encontrarme dentro de una nave y ver la mar alborotada por las olas, de repente vino una nube luminosa e hizo sombra sobre la furia

---

ὅτι τὴν μετάστασιν εἰς οὐρανοὺς ποιεῖται. Καὶ νεφέλη φωτὸς ἁρπάσασά με παρέστησέν με πρὸς ὑμᾶς».

XXI

Ἀποκριθεὶς δὲ καὶ Μάρκος εἶπεν· «Κἀμοῦ τὸν κανόνα τῆς τρίτης ἐκτελοῦντος ἐν Ἀλεξανδρείᾳ τῇ πόλει, ἐν ὅσῳ προσηυχόμην, τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον ἥρπασέν με καὶ ἤγαγέν με πρὸς ὑμᾶς».

XXII

Ἀποκριθεὶς δὲ καὶ Ἰάκωβος εἶπεν· «Ἐμοῦ ἐν Ἱερουσαλὴμ ὄντος τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον ἐπέτρεψέν μοι λέγων· Παραγενοῦ εἰς Βηθλεέμ, ὅτι ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου σου τὴν ἀνάλυσιν ποιεῖται. Καὶ ἰδοὺ νεφέλη φωτὸς ἁρπάσασά με παρέστησέν με πρὸς ὑμᾶς».

XXIII

Ἀποκριθεὶς δὲ καὶ Ματθαῖος εἶπεν· «Ἐγὼ ἐδόξασα καὶ δοξάζω τὸν Θεόν, ὅτι ὄντος μου ἐν πλοίῳ καὶ χειμαζομένου τῆς θαλάσσης ἀγριωμένης διὰ τῶν κυμάτων, ἄφνω νεφέλη φωτὸς ἐπισκιάσασα τὸν κλύδωνα τοῦ χει-

del temporal, poniéndolo en calma; después me tomó a mí y me puso junto a vosotros».

XXIV

Respondieron a su vez los que habían marchado anteriormente y narraron de qué manera se habían presentado. Bartolomé dijo: «Yo me encontraba en la Tebaida predicando la palabra, y he aquí que el Espíritu Santo se dirigió a mí en estos términos: La madre de tu Señor está para partir; ponte, pues, en camino de Belén para despedirla. Y he aquí que una nube luminosa me arrebató y me trajo hasta vosotros».

XXV

Todo esto dijeron los apóstoles a la santa madre de Dios: cómo y de qué manera habían efectuado el viaje. Y luego ella extendió sus manos hacia el cielo y oró diciendo: «Adoro, ensalzo y glorifico tu celebradísimo nombre, pues pusiste tus ojos en la humildad de tu esclava e hiciste en mí cosas grandes, tú que eres poderoso. Y *he aquí que todas las generaciones me llamarán bienaventurada* [Lc. 1,48]».

μῶνος ἀπεσείσατο τῇ γαλήνῃ, ἐμὲ δὲ ἁρπάσασα παρέστησέν με πρὸς ὑμᾶς».

XXIV

Ἀποκριθέντες δὲ οἱ προαπελθόντες ὁμοίως διηγήσαντο τὸ πῶς παρεγένοντο. Καὶ ὁ Βαρθολομαῖος εἶπεν· «Ἐγὼ ἐν τῇ Θηβαΐδι ἤμην κηρύττων τὸν λόγον, καὶ ἰδοὺ τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον λέγει μοι· Ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου σου τὴν ἀνάλυσιν ποιεῖται· ἄπελθε οὖν εἰς ἀσπασμὸν αὐτῆς ἐν τῇ Βηθλεέμ. Καὶ ἰδοὺ νεφέλη φωτὸς ἁρπάσασά με ἤγαγέν με πρὸς ὑμᾶς».

XXV

Ταῦτα πάντα εἶπον οἱ ἀπόστολοι πρὸς τὴν ἁγίαν Θεοτόκον, τὸ πῶς ἦλθον καὶ ποίῳ τρόπῳ. Καὶ ἐκτείνασα τὰς χεῖρας εἰς τὸν οὐρανὸν ηὔξατο εἰποῦσα· «Προσκυνῶ καὶ ὑμνῶ καὶ δοξάζω τὸ πολυύμνητον ὄνομά σου, Κύριε, ὅτι ἐπέβλεψας ἐπὶ τὴν ταπείνωσιν τῆς δούλης σου καὶ ἐποίησάς μοι μεγαλεῖα ὁ δυνατός· καὶ ἰδοὺ μακαριοῦσίν με πᾶσαι αἱ γενεαί».

XXVI

Y, cuando hubo acabado su oración, dijo a los apóstoles: «Echad incienso y poneos en oración». Y, mientras ellos oraban, se produjo un trueno en el cielo y se dejó oír una voz terrible, como [el fragor de] los carros. Y en esto [apareció] un nutrido ejército de ángeles y de potestades y se oyó una voz como [la] del Hijo del hombre. Al mismo tiempo, los serafines circundaron en derredor la casa donde yacía la santa e inmaculada virgen y madre de Dios. De manera que cuantos estaban en Belén vieron todas estas maravillas y fueron a Jerusalén anunciando todos los portentos que habían tenido lugar.

XXVII

Y sucedió que, después que se produjo aquella voz, apareció de repente el sol y, asimismo, la luna alrededor de la casa. Y un grupo de primogénitos de los santos se presentó en la casa donde yacía la madre del Señor para honra y gloria de ella. Y vi también que tuvieron lugar muchos milagros: ciegos que volvían a ver, sordos que oían, cojos que andaban, leprosos que quedaban limpios y posesos de espíritus inmundos que eran curados. Y todo el que se sentía aquejado de alguna enfermedad o dolencia, tocaba por fuera el muro [de la casa] donde

---

XXVI

Καὶ μετὰ τὴν εὐχὴν εἶπεν τοῖς ἀποστόλοις· «Βάλετε θυμίαμα καὶ εὔξασθε». Καὶ εὐξαμένων αὐτῶν βροντὴ γέγονεν ἐξ οὐρανοῦ καὶ ἦλθεν φωνὴ φοβερὰ ὡς ἁρμάτων, καὶ ἰδοὺ πλῆθος στρατιᾶς ἀγγέλων καὶ δυνάμεων, καὶ φωνὴ ὡς Υἱοῦ ἀνθρώπου ἠκούσθη, καὶ τὰ Σεραφὶμ κύκλῳ περὶ τὸν οἶκον ἔνθα ἀνέκειτο ἡ ἁγία ἄμωμος τοῦ Θεοῦ μήτηρ καὶ παρθένος, ὥστε πάντας τοὺς ἐν Βηθλεὲμ θεωρῆσαι πάντα τὰ θαυμάσια, καὶ ἐλθεῖν ἐν Ἱεροσολύμοις καὶ ἀπαγγεῖλαι πάντα τὰ θαυμάσια τὰ γενόμενα.

XXVII

Ἐγένετο δὲ τῆς φωνῆς γενομένης αἰφνίδιον φανῆναι τὸν ἥλιον καὶ τὴν σελήνην περὶ τὸν οἶκον, καὶ ἐκκλησίαν πρωτοτόκων ἁγίων παραστῆναι τῷ οἴκῳ ἔνθα ἀνέκειτο ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου πρὸς τιμὴν καὶ δόξαν αὐτῆς. Ἐθεώρησα δὲ καὶ σημεῖα πολλὰ γενόμενα, τυφλοὺς ἀναβλέποντας, κωφοὺς ἀκούοντας, χωλοὺς περιπατοῦντας, λεπροὺς καθαριζομένους καὶ τοὺς ἐνεργουμένους ὑπὸ πνευμάτων ἀκαθάρτων ἰωμένους. Καὶ πᾶς ὑπὸ νόσον καὶ μαλακίαν ὑπάρχων προσψούων ἔξωθεν τοῦ τοίχου, ἔνθα

yacía y gritaba: «Santa María, madre de Cristo, nuestro Dios, ten compasión de nosotros». E inmediatamente se sentían curados.

XXVIII

Y grandes multitudes procedentes de diversos países, que se encontraban en Jerusalén por motivo de oración, oyeron [hablar de] los portentos que se obraban en Belén por mediación de la madre del Señor y se presentaron en aquel lugar, suplicando la curación de diversas enfermedades: cosa que obtuvieron. Y aquel día se produjo una alegría inenarrable, mientras la multitud de los curados y de los espectadores alababan a Cristo nuestro Dios y a su madre. Y Jerusalén entera, de vuelta de Belén, festejaba cantando salmos e himnos espirituales.

XXIX

Los sacerdotes de los judíos, por su parte, y todo su pueblo, estaban extáticos de admiración por lo ocurrido. Pero, dominados por una violentísima pasión y después de haberse reunido en consejo, llevados por su necio raciocinio, decidieron enviar contra la santa madre de Dios y contra los santos apóstoles

---

ἀνέκειτο, ἔκραζεν· «Ἁγία Μαρία, ἡ γεννήσασα Χριστὸν τὸν Θεὸν ἡμῶν, ἐλέησον ἡμᾶς». Καὶ εὐθέως ἐθεραπεύοντο.

XXVIII

Πολλὰ δὲ πλήθη ἐν Ἱεροσολύμοις ἐξ ἑκάστης πατρίδος χάριν εὐχῆς διάγοντα, ἀκούσαντες τὰ γενόμενα σημεῖα ἐν Βηθλεὲμ διὰ τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου, παρεγένοντο ἐπὶ τὸν τόπον διαφόρων νόσων ἐξαιτούμενοι τὴν ἴασιν· ἧς καὶ ἔτυχον. Ἐγένετο δὲ χαρὰ ἀνεκλάλητος ἐν τῇ ἡμέρᾳ ἐκείνῃ τοῦ πλήθους τῶν ἰαθέντων μετὰ καὶ τῶν θεωρησάντων δοξαζόντων Χριστὸν τὸν Θεὸν ἡμῶν καὶ τὴν αὐτοῦ μητέρα. Πᾶσα δὲ Ἱεροσόλυμα ἀπὸ Βηθλεὲμ ψαλμῳδίαις καὶ ὕμνοις πνευματικοῖς ἑόρταζον [17].

XXIX

Οἱ δὲ ἱερεῖς τῶν Ἰουδαίων ἅμα τῷ λαῷ αὐτῶν ἐξέστησαν ἐπὶ τοῖς γενομένοις, καὶ ζήλῳ βαρυτάτῳ κατασχεθέντες καὶ πάλιν ματαιόφρονι λογισμῷ συμβούλιον ποιησάμενοι βουλεύονται πέμψαι κατὰ τῆς ἁγίας Θεοτόκου καὶ τῶν ἐκεῖσε ὄντων ἁγίων ἀποστόλων ἐν Βηθλεέμ. Καὶ δὴ τοῦ πλήθους τῶν Ἰουδαίων τὴν ὁρμὴν ἐπὶ τὴν Βηθλεὲμ ποιησαμένων,

---

17 Según el códice *D*: Ψαλμῳδίαις καὶ ὕμνοις καὶ ᾠδαῖς πνευματικαῖς οἱ ἐλθόντες ἑόρταζον ὑποστρέφοντες.

que se encontraban en Belén. Mas, habiéndose puesto en camino de Belén la turba de los judíos y a distancia como de una milla, acaeció que se les presentó a éstos una visión terrible y quedaron con los pies [como] atados y marcharon hacia sus connacionales y narraron a los príncipes de los sacerdotes por entero la terrible visión.

XXX

Mas aquéllos, requemados más aún por la ira, se fueron a presencia del gobernador, gritando y diciendo: «La nación judía se ha venido abajo por causa de esta mujer; échala fuera de Belén y de la comarca de Jerusalén». Mas el gobernador, sorprendido por los milagros, replicó: «Yo, por mi parte, no la expulsaré ni de Jerusalén ni de ningún otro lugar». Pero los judíos insistían dando voces y conjurándole por la incolumidad del césar Tiberio a que arrojase a los apóstoles fuera de Belén, [diciendo:] «Y, si no haces esto, daremos cuenta de ello al emperador». Entonces él se vió constreñido a enviar un quiliarco [jefe de mil] a Belén contra los apóstoles.

XXXI

Mas el Espíritu Santo dijo entonces a los apóstoles y a la madre del Señor: «He aquí que el gobernador ha enviado un quiliarco contra vosotros a causa de los judíos que se han amo-

---

ὡς ἀπὸ μιλίου ἑνός, ἐγένετο θεωρῆσαι τούτους ὅρασιν φοβερὰν καὶ συνδεθῆναι τοὺς πόδας, καὶ ἐκ τούτου ἀναλῦσαι πρὸς τοὺς ὁμοέθνους καὶ πᾶσαν τὴν ἔμφοβον ὅρασιν τοῖς ἀρχιερεῦσιν ἐξηγήσασθαι.

XXX

Ἐκεῖνοι δὲ ἐπὶ πλεῖον ζέσαντες τῷ θυμῷ ἀπέρχονται πρὸς τὸν ἡγεμόνα, κράζοντες καὶ λέγοντες· «Ἀπώλετο τὸ ἔθνος τῶν Ἰουδαίων ἀπὸ τῆς γυναικὸς ταύτης· δίωξον αὐτὴν ἀπὸ τῆς Βηθλεὲμ καὶ τῆς ἐπαρχίας Ἱεροσολύμων». Ὁ δὲ ἡγεμὼν ἐκπλαγεὶς εἶπεν πρὸς αὐτούς· «Ἐγὼ οὔτε ἀπὸ Βηθλεὲμ διώκω αὐτὴν οὔτε ἀπὸ ἄλλου τόπου». Οἱ δὲ Ἰουδαῖοι ἐπέμενον κράζοντες καὶ κατὰ τῆς σωτηρίας Τιβερίου καίσαρος ἐνορκοῦντες αὐτόν, ὥστε καὶ ἀγαγεῖν τοὺς ἀποστόλους ἐκ τῆς Βηθλεέμ· εἰ δὲ μὴ τοῦτο ποιήσῃς, ἀναφέρωμεν ἐπὶ τὸν καίσαρα. Καὶ δὴ ἀναγκασθεὶς ἀποστέλλει χιλίαρχον κατὰ τῶν ἀποστόλων ἐπὶ τὴν Βηθλεέμ.

XXXI

Τὸ δὲ Ἅγιον Πνεῦμα λέγει πρὸς τοὺς ἀποστόλους καὶ τὴν μητέρα τοῦ Κυρίου· «Ἰδοὺ ὁ ἡγεμὼν ἔπεμψεν χιλίαρχον καθ' ὑμῶν, τῶν Ἰουδαίων στασιασάντων. Ἐξελθόντες οὖν ἀπὸ Βηθλεὲμ μὴ φοβεῖσθε· ἰδοὺ

tinado. Salid, pues, de Belén y no temáis, porque yo os voy a trasladar en una nube a Jerusalén, y la fuerza del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo está con vosotros».

XXXII

Levantáronse, pues, en seguida los apóstoles y salieron de la casa, llevando la litera de [su] Señora, la madre de Dios, y dirigiendo sus pasos camino de Jerusalén. Mas al momento, de acuerdo con lo que había dicho el Espíritu Santo, fueron arrebatados por una nube y se encontraron en Jerusalén en casa de la Señora. Una vez allí, nos levantamos y estuvimos cantando himnos durante cinco días ininterrumpidamente.

XXXIII

Y cuando llegó el quiliarco a Belén, al no encontrar allí ni a la madre del Señor ni a los apóstoles, detuvo a los betlemitas, diciéndoles: «¿No sois vosotros los que habéis venido contando al gobernador y a los sacerdotes todos los milagros y portentos que se acaban de obrar y [le habéis dicho] que los apóstoles han venido de todos los países? ¿Dónde están, pues? Ahora poneos todos en seguida camino de Jerusalén para presentaros ante el gobernador». Es de notar que el quiliarco no estaba enterado de la retirada de los apóstoles y de la madre del Señor a Jerusa-

---

γὰρ διὰ νεφέλης παράγω ὑμᾶς εἰς Ἱεροσόλυμα· ἡ γὰρ δύναμις τοῦ Πατρὸς καὶ τοῦ Υἱοῦ καὶ τοῦ Ἁγίου Πνεύματος μεθ' ὑμῶν ἐστιν».

XXXII

Ἀναστάντες οὖν εὐθέως οἱ ἀπόστολοι ἐξῆλθον ἐκ τοῦ οἴκου, βαστάζοντες τὴν κλίνην τῆς δεσποίνης Θεοτόκου, καὶ τὴν ὁρμὴν ἐποιοῦντο ἐπὶ τὰ Ἱεροσόλυμα· εὐθέως δέ, καθὼς εἶπεν τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον, διὰ νεφέλης ἀρθέντες εὑρέθησαν εἰς Ἱεροσόλυμα εἰς τὸν οἶκον τῆς δεσποίνης. Καὶ ἀναστάντες ἐπὶ πέντε ἡμέρας ἐποιοῦμεν ἄπαυστον ὑμνῳδίαν.

XXXIII

Ὅτε δὲ ἔφθασεν ὁ χιλίαρχος ἐπὶ τὴν Βηθλεὲμ καὶ οὐχ εὗρεν ἐκεῖ τὴν μητέρα τοῦ Κυρίου οὔτε τοὺς ἀποστόλους, ἐκράτησεν τοὺς Βηθλεεμίτας, λέγων πρὸς αὐτούς· «Οὐχ ὑμεῖς ἤλθατε λέγοντες τῷ ἡγεμόνι καὶ τοῖς ἱερεῦσιν ἅπαντα τὰ γενόμενα σημεῖα καὶ θαύματα, καὶ ὡς παρεγένοντο οἱ ἀπόστολοι ἀπὸ πάσης χώρας; Ποῦ οὖν εἰσίν; Δεῦτε, εἰσέλθατε εἰς τὸν ἡγεμόνα εἰς Ἱερουσαλήμ». Ἠγνόει γὰρ ὁ χιλίαρχος τὴν τῶν ἀποστόλων καὶ τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου ἀποστασίαν τὴν εἰς Ἱερουσαλήμ. Λαβὼν οὖν

lén. Prendió, pues, el quiliarco a los betlemitas y se presentó al gobernador para decirle que no había encontrado a nadie.

XXXIV

Cinco días después llegó a conocimiento del gobernador, de los sacerdotes y de toda la ciudad que la madre del Señor, en compañía de los apóstoles, se encontraba en su propia casa de Jerusalén, a causa de los portentos y maravillas que allí se obraban. Y una multitud de hombres, mujeres y vírgenes se reunieron gritando: «Santa virgen, madre de Cristo nuestro Dios, no te olvides del género humano».

XXXV

Ante estos acontecimientos, tanto el pueblo judío como los sacerdotes fueron aún más juguete de la pasión; y, tomando leña y fuego, la emprendieron contra la casa donde estaba la madre del Señor en compañía de los apóstoles, con intención de hacerla pasto de las llamas. El gobernador contemplaba desde lejos el espectáculo. Mas, en el momento mismo en que llegaba el pueblo judío a la puerta de la casa, he aquí que salió súbitamente del interior una llamarada por obra de un ángel y abrasó a gran número de judíos. Con esto la ciudad entera quedó sobrecogida de temor y alababan al Dios que fué engendrado por Ella.

ὁ χιλίαρχος τοὺς Βηθλεεμίτας εἰσῆλθεν πρὸς τὸν ἡγεμόνα φάσκων μηδένα εὑρηκέναι.

XXXIV

Μετὰ δὲ πέντε ἡμέρας ἐγνώσθη τῷ ἡγεμόνι καὶ τοῖς ἱερεῦσιν καὶ πάσῃ τῇ πόλει ὅτι ἐν τῷ ἰδίῳ οἴκῳ ἐν Ἱερουσαλὴμ ἐστιν ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου μετὰ τῶν ἀποστόλων, ἐκ τῶν γενομένων ἐκεῖ σημείων καὶ θαυμασίων. Πλῆθος δὲ ἀνδρῶν καὶ γυναικῶν καὶ παρθένων συναχθέντες ἔκραζον· «Ἁγία παρθένε, ἡ γεννήσασα Χριστὸν τὸν Θεὸν ἡμῶν, μὴ ἐπιλάθῃ τοῦ γένους τῶν ἀνθρώπων».

XXXV

Τούτων δὲ γενομένων ἐπὶ πλεῖον τῷ ζήλῳ κινούμενοι ὁ λαὸς τῶν Ἰουδαίων μετὰ καὶ τῶν ἱερέων λαβόντες ξύλα καὶ πῦρ ἐπέβησαν καῦσαι βουλόμενοι τὸν οἶκον, ἔνθα ἀνέκειτο ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου μετὰ τῶν ἀποστόλων. Ὁ δὲ ἡγεμὼν ἵστατο θεωρῶν ἀπὸ μακρόθεν τὴν θέαν. Ἐν δὲ τῷ φθάσαι τὸν λαὸν τῶν Ἰουδαίων τὴν θύραν τοῦ οἴκου, ἰδοὺ αἰφνίδιος δύναμις πυρὸς ἐξελθοῦσα ἐκ τῶν ἔσωθεν δι' ἀγγέλου κατέκαυσε πλῆθος πολὺ τῶν Ἰουδαίων. Καὶ ἐγένετο κατὰ πᾶσαν τὴν πόλιν φόβος μέγας, καὶ ἐδόξαζον τὸν Θεὸν τὸν τεχθέντα ἐξ αὐτῆς.

XXXVI

Y, cuando el gobernador vió lo ocurrido, se dirigió a todo el pueblo, diciendo a grandes voces: «En verdad aquel que nació de la Virgen, a la que vosotros maquinabais perseguir, es hijo de Dios, pues estas señales son propias del verdadero Dios». Así, pues, se produjo escisión entre los judíos, y muchos creyeron en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo a causa de los portentos realizados.

XXXVII

Y después de que se obraron estas maravillas por mediación de la madre de Dios y siempre virgen María, madre del Señor, mientras nosotros los apóstoles nos encontrábamos con ella en Jerusalén, nos dijo el Espíritu Santo: «Ya sabéis que en domingo tuvo lugar la anunciación del arcángel Gabriel a la virgen María, y que en domingo nació el Salvador en Belén, y que en domingo salieron los hijos de Jerusalén con palmas a su encuentro diciendo: *¡Hosanna en las alturas! Bendito el que viene en nombre del Señor* [Mt. 21,9; Mc. 11,10], y que en domingo resucitó de entre los muertos, y que en domingo ha de venir a juzgar a vivos y muertos, y que en domingo [finalmente] ha de bajar de los cielos para honrar y glorificar [con su presencia] la partida de la santa y gloriosa virgen que le dió a luz».

XXXVI

Ὅτε δὲ ἴδεν ὁ ἡγεμὼν τὰ γενόμενα, ἀνέκραξεν ἐπὶ παντὸς τοῦ λαοῦ λέγων· «Ἐπ' ἀληθείας Θεοῦ υἱός ἐστιν ὁ τεχθεὶς ἐκ τῆς παρθένου, ἣν ὑμεῖς διῶξαι ἐνομίσατε· τὰ γὰρ σημεῖα ταῦτα Θεοῦ ἀληθινοῦ εἰσιν». Ἐγένετο δὲ σχίσμα ἀνὰ μέσον τῶν Ἰουδαίων, καὶ πολλοὶ ἐπίστευσαν εἰς τὸ ὄνομα τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ ἐπὶ τοῖς γενομένοις σημείοις.

XXXVII

Μετὰ δὲ τὸ γενέσθαι πάντα τὰ θαυμάσια ταῦτα διὰ τῆς Θεοτόκου καὶ ἀειπαρθένου Μαρίας τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου, ὄντων ἡμῶν τῶν ἀποστόλων μετ' αὐτῆς ἐν Ἱεροσολύμοις, εἶπεν ἡμῖν τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον· «Οἴδατε ὅτι κυριακῆς εὐηγγελίσθη ἡ παρθένος Μαρία ὑπὸ τοῦ Ἀρχαγγέλου Γαβριήλ, καὶ κυριακῆς ἐτέχθη ἐν Βηθλεὲμ ὁ Σωτήρ, καὶ κυριακῆς τὰ τέκνα Ἱεροσολύμων ἐξῆλθον μετὰ βαΐων εἰς ἀπάντησιν αὐτοῦ λέγοντες· Ὡσαννὰ ἐν τοῖς ὑψίστοις, εὐλογημένος ὁ ἐρχόμενος ἐν ὀνόματι Κυρίου, καὶ κυριακῆς ἀνέστη ἐκ νεκρῶν, καὶ κυριακῆς ἔχει ἐλθεῖν κρῖναι ζῶντας καὶ νεκρούς, καὶ κυριακῆς ἔχει ἐλθεῖν ἐκ τῶν οὐρανῶν πρὸς δόξαν καὶ τιμὴν τῆς ἀναλύσεως τῆς ἁγίας ἐνδόξου παρθένου τῆς τεκούσης αὐτόν».

XXXVIII

En este mismo domingo dijo la madre del Señor a los apóstoles: «Echad incienso, pues Cristo está ya viniendo con un ejército de ángeles». Y en el mismo momento se presentó Cristo sentado sobre un trono de querubines. Y, mientras todos nosotros estábamos en oración, aparecieron multitudes incontables de ángeles, y el Señor [estaba] lleno de majestad sobre los querubines. Y he aquí que se irradió un efluvio resplandeciente sobre la santa Virgen por virtud de la presencia de su Hijo unigénito, y todas las potestades celestiales cayeron en tierra y le adoraron.

XXXIX

El Señor se dirigió entonces a su madre y le dijo: «María». Ella respondió: «Aquí me tienes, Señor». El le dijo: «No te aflijas; alégrese más bien y gócese tu corazón, pues has encontrado gracia para poder contemplar la gloria que me ha sido dada por mi Padre». La santa madre de Dios elevó entonces sus ojos y vió en El una gloria tal, que es inefable a la boca del hombre e incomprensible.

El Señor permaneció a su lado y continuó diciendo: «He aquí que desde este momento tu cuerpo va a ser trasladado al

---

XXXVIII

Καὶ εἰς τὴν αὐτὴν κυριακὴν λέγει ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου τοῖς ἀποστόλοις· «Βάλετε θυμίαμα, ὅτι Χριστὸς ἔρχεται μετὰ στρατιᾶς ἀγγέλων». Καὶ ἰδοὺ παραγίνεται Χριστὸς καθήμενος ἐπὶ θρόνου Χερουβίμ. Καὶ πάντων ἡμῶν εὐχομένων ἐφάνησαν ἀναρίθμητα πλήθη ἀγγέλων καὶ ὁ Κύριος ἐπὶ Χερουβὶμ ἐπιβεβηκὼς ἐν δυνάμει πολλῇ. Καὶ ἰδοὺ φωτοφανίας πρόοδος φοιτῶσα ἐπὶ τὴν ἁγίαν παρθένον διὰ τῆς παρουσίας τοῦ μονογενοῦς αὐτῆς Υἱοῦ, καὶ προσπεσοῦσαι προσεκύνησαν αὐτῷ πᾶσαι αἱ δυνάμεις τῶν οὐρανῶν.

XXXIX

Καὶ φωνήσας πρὸς τὴν μητέρα αὐτοῦ ὁ Κύριος εἶπεν· «Μαριάμ». Καὶ ἀποκριθεῖσα εἶπεν· «Ἰδοὺ ἐγώ, Κύριε». Καὶ εἶπεν αὐτῇ ὁ Κύριος· «Μὴ λυποῦ, ἀλλ' εὐφραινέσθω ἡ καρδία σου καὶ ἀγαλλιάσθω· εὗρες γὰρ χάριν θεωρῆσαι τὴν δόξαν τὴν δοθεῖσάν μοι παρὰ τοῦ Πατρός μου». Καὶ ἀναβλέψασα ἡ ἁγία τοῦ Θεοῦ μήτηρ ἴδεν δόξαν ἐν αὐτῷ ἣν στόμα ἀνθρώπου οὐκ ἐξὸν λαλῆσαι ἢ καταλαβεῖν.

Ὁ δὲ Κύριος πρὸς αὐτὴν ἔμεινεν λέγων· «Ἰδοὺ ἀπὸ τοῦ νῦν ἔσται τὸ τίμιόν σου σῶμα μετατιθέμενον ἐν τῷ παραδείσῳ, ἡ δὲ ἁγία σου

paraíso, mientras que tu santa alma va a estar en los cielos, entre los tesoros de mi Padre, [coronada] de un extraordinario resplandor, donde [hay] paz y alegría [propia] de santos ángeles y más aún».

XL

La madre del Señor respondió y le dijo: «Impónme, Señor, tu diestra y bendíceme». El Señor extendió su santa diestra y la bendijo. Ella la estrechó y la colmó de besos mientras decía: «Adoro esta diestra que ha creado el cielo y la tierra. Y ruego a tu nombre siempre bendecido, ¡oh Cristo Dios, Rey de los siglos, Unigénito del Padre!: recibe a tu sierva, tú que te has dignado encarnarte por medio de mí, la pobrecita, para salvar al género humano según tus inefables designios. Otorga tu ayuda a todo el que invoque o que ruegue o que [simplemente] haga mención del nombre de tu sierva».

XLI

Mientras ella decía esto, se acercaron los apóstoles a sus pies y, adorándola, le dijeron: «Deja, ¡oh madre del Señor!, una bendición al mundo, puesto que lo vas a abandonar. Pues ya lo bendijiste y lo resucitaste, perdido como estaba, al engendrar

---

ψυχὴ ἐν τοῖς οὐρανοῖς ἐν τοῖς θησαυροῖς τοῦ Πατρός μου ἐν ὑπερεχούσῃ φανότητι, ἔνθα εἰρήνη καὶ εὐφροσύνη ἁγίων ἀγγέλων καὶ ἐπέκεινα».

XL

Ἀποκριθεῖσα δὲ ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου εἶπεν πρὸς αὐτόν· «Ἐπίθες τὴν δεξιάν σου, Κύριε, καὶ εὐλόγησόν με. Καὶ ἁπλώσας ὁ Κύριος τὴν ἄχραντον αὐτοῦ δεξιάν ηὐλόγησεν αὐτήν. Αὐτὴ δὲ κρατοῦσα τὴν ἄχραντον αὐτοῦ δεξιὰν κατεφίλει λέγουσα· «Προσκυνῶ τὴν δεξιάν ταύτην τὴν δημιουργήσασαν τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν. Καὶ παρακαλῶ τὸ πολυύμνητόν σου ὄνομα, Χριστὲ ὁ Θεός, ὁ βασιλεὺς τῶν αἰώνων, ὁ μονογενὴς τοῦ Πατρός, πρόσδεξαι τὴν δούλην σου, ὁ καταξιώσας δι' ἐμοῦ τῆς ταπεινῆς τεχθῆναι εἰς τὸ σῶσαι τὸ γένος τῶν ἀνθρώπων διὰ τὴν ἄφραστόν σου οἰκονομίαν· πάντα ἄνθρωπον ἐπικαλούμενον ἢ δεόμενον ἢ ὀνομάζοντα τὸ ὄνομα τῆς δούλης σου, χωρήγησον αὐτῷ τὴν βοήθειάν σου».

XLI

Ταῦτα δὲ αὐτῆς λεγούσης, προσελθόντες οἱ ἀπόστολοι πρὸς τοὺς πόδας αὐτῆς καὶ προσκυνήσαντες λέγουσιν· «Μῆτερ τοῦ Κυρίου, ἔασον τῷ κόσμῳ εὐλογίαν, ὅτι ἀπέρχῃ ἀπ' αὐτοῦ. Ηὐλόγησας γὰρ αὐτὸν καὶ ἀνέστησας ἀπολωλότα, γεννήσασα τὸ φῶς τοῦ κόσμου». Εὐξαμένη δὲ

tú la luz del mundo». Y la madre del Señor, habiéndose puesto en oración, hizo esta súplica: «¡Oh Dios que por tu mucha bondad enviaste a tu unigénito Hijo para que habitara en mi humilde cuerpo y te dignaste ser engendrado de mí, la pobrecita!, ten compasión del mundo y de toda alma que invoca tu nombre».

XLII

Y oró de nuevo de esta manera: «¡Oh Señor, Rey de los cielos, Hijo del Dios vivo!, recibe a todo hombre que invoque tu nombre para que tu nacimiento sea glorificado». Después se puso a orar nuevamente, diciendo: «¡Oh Señor Jesucristo, que todo lo puedes en el cielo y en la tierra!, ésta es la súplica que dirijo a tu santo nombre: santifica en todo tiempo el lugar en que se celebre la memoria de mi nombre y da gloria a los que te alaban por mí, recibiendo de estos tales toda ofrenda, toda súplica y toda oración».

ἡ μήτηρ τοῦ Κυρίου εἶπεν ἐν τῇ εὐχῇ αὐτῆς οὕτως· «Ὁ Θεὸς ὁ διὰ τὴν πολλήν σου ἀγαθότητα ἐκ τῶν οὐρανῶν ἀποστείλας τὸν μονογενῆ σου Υἱὸν οἰκῆσαι ἐν τῷ ταπεινῷ μου σώματι, ὁ καταξιώσας τεχθῆναι ἐξ ἐμοῦ τῆς ταπεινῆς, ἐλέησον τὸν κόσμον καὶ πᾶσαν ψυχὴν ἐπικαλουμένην τὸ ὄνομά σου».

XLII

Καὶ πάλιν εὐξαμένη εἶπεν· «Κύριε βασιλεῦ τῶν οὐρανῶν, Υἱὲ τοῦ Θεοῦ τοῦ ζῶντος, πρόσδεξαι πάντα ἄνθρωπον ἐπικαλούμενον τὸ ὄνομά σου ἵνα δοξασθῇ ἡ γέννησίς σου». Καὶ πάλιν εὐξαμένη εἶπεν· «Κύριε Ἰησοῦ Χριστέ, ὁ πάντα δυνάμενος ἐν τῷ οὐρανῷ καὶ ἐπὶ γῆς, ταύτην τὴν παράκλησιν δυσωπῶ τὸ ὄνομά σου τὸ ἅγιον· ἐν ἑκάστῳ καιρῷ καὶ τόπῳ ὅπου γίνεται ἡ μνήμη τοῦ ὀνόματός μου, ἁγίασον τὸν τόπον ἐκεῖνον, καὶ δόξασον τοὺς δοξάζοντάς σε διὰ τοῦ ἐμοῦ ὀνόματος, προσδεχόμενος τῶν τοιούτων πᾶσαν προσφορὰν καὶ πᾶσαν ἱκεσίαν καὶ πᾶσαν εὐχήν» [18].

[18] El *Transitus árabe* (c.4) aduce aquí una larga y bella oración en que aparece la Virgen realmente como Mediadora universal. A esta plegaria responde el Señor en términos parecidos a los del capítulo siguiente de nuestra narración.

XLIII

Después que hubo orado de esta manera, el Señor dijo a su propia madre: «Alégrese y regocíjese tu corazón, pues toda clase de gracias y de dones te han sido dados por mi Padre celestial, por mí y por el Espíritu Santo. Toda alma que invoque tu nombre se verá libre de la confusión y encontrará misericordia, consuelo, ayuda y sostén en este siglo y en el futuro ante mi Padre celestial».

XLIV

Volvióse entonces el Señor y dijo a Pedro: «Ha llegado la hora de dar comienzo a la salmodia». Y, en entonando Pedro, todas las potencias celestiales respondieron el *Aleluya*. Entonces un resplandor más potente que la luz nimbó la faz de la madre del Señor, y ella se levantó y fué bendiciendo con su propia mano a cada uno de los apóstoles. Y todos dieron gloria a Dios. Y el Señor, después de extender sus puras manos, recibió su alma santa e inmaculada.

XLIII

Ταῦτα δὲ αὐτῆς εὐξαμένης, ὁ Κύριος πρὸς τὴν ἰδίαν μητέρα εἶπεν· «Εὐφραίνου καὶ ἀγαλλιάσθω ἡ καρδία σου· πᾶσα γὰρ χάρις καὶ πᾶσα δωρεὰ ἐδόθη σοι ἐκ τοῦ Πατρός μου τοῦ ἐν οὐρανοῖς κἀμοῦ καὶ τοῦ Ἁγίου Πνεύματος· πᾶσα ψυχὴ ἐπικαλουμένη τὸ ὄνομά σου οὐ μὴ καταισχυνθῇ, ἀλλ' εὕρῃ ἔλεος καὶ παράκλησιν καὶ ἀντίληψιν καὶ παρρησίαν καὶ ἐν τῷ νῦν αἰῶνι καὶ ἐν τῷ μέλλοντι ἐνώπιον τοῦ Πατρός μου τοῦ ἐν τοῖς οὐρανοῖς».

XLIV

Στραφεὶς δὲ ὁ Κύριος εἶπεν πρὸς τὸν Πέτρον· «Ἔφθασεν ὁ καιρὸς ἄρξαι τῆς ὑμνῳδίας». Τοῦ δὲ Πέτρου ἀρξαμένου τῆς ὑμνῳδίας, πᾶσαι αἱ δυνάμεις τῶν οὐρανῶν ὑπήκουσαν τὸ ἀλληλούϊα. Καὶ τότε τὸ πρόσωπον τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου ὑπὲρ τὸ φῶς ἔλαμψεν, καὶ ἀναστᾶσα τῇ οἰκείᾳ χειρὶ ηὐλόγησεν ἕκαστον τῶν ἀποστόλων, καὶ ἔδωκαν πάντες δόξαν τῷ Θεῷ, καὶ τοῦ Κυρίου ἁπλώσαντος τὰς ἀχράντους αὐτοῦ χεῖρας, ἐδέξατο τὴν ἁγίαν καὶ ἄμωμον αὐτῆς ψυχήν [19].

---

19 El *Ps. Juan* no hace mención de la edad que tenía la Virgen al sobrevenir su dormición. El códice *Ambros. L 58* da estos curiosos datos: «Et secundum quod ait Epiphanius [monachus], XXIV annis post ascensionem Filii sui supervixit. Refert autem quod beata Virgo quando Christum concepit erat annorum XIV, et in quinto decimo anno ipsum peperit, et mansit

XLV

Y en el momento de salir su alma inmaculada, el lugar se vió inundado de perfume y de una luz inefable. Y he aquí que se oyó una voz del cielo que decía: «Dichosa tú entre las mujeres». Pedro entonces, lo mismo que yo, Juan, y Pablo, y Tomás, abrazamos a toda prisa sus santos pies para ser santificados. Y los doce apóstoles, después de depositar su santo cuerpo en el ataúd, se lo llevaron.

XLVI

En esto, he aquí que, durante la marcha, cierto judío llamado Jefonías, robusto de cuerpo, la emprendió impetuosamente contra el féretro que llevaban los apóstoles. Mas de pronto un ángel del Señor, con fuerza invisible, separó, sirviéndose de una

---

XLV

Καὶ σὺν τῇ ἐξόδῳ τῆς ἀμώμου αὐτῆς ψυχῆς ἐπληρώθη εὐωδίας καὶ ἀφάτου φωτὸς ὁ τόπος, καὶ ἰδοὺ φωνὴ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἠκούετο λέγουσα· «Μακαρία σὺ ἐν γυναιξίν». Καὶ δραμὼν ὁ Πέτρος κἀγὼ Ἰωάννης καὶ Παῦλος καὶ Θωμᾶς περιεπτυξάμεθα τοὺς τιμίους αὐτῆς πόδας πρὸς τὸ ἁγιασθῆναι. Οἱ δὲ δώδεκα ἀπόστολοι τὸ τίμιον καὶ ἅγιον αὐτῆς σῶμα ἐπὶ κλίνης θέντες ἐβάστασαν.

XLVI

Καὶ ἰδοὺ ἐν τῷ βαστάζειν αὐτὴν ἑβραῖός τις ὀνόματι Ἰεφωνίας γενναῖος τῷ σώματι ὁρμήσας ἐπεχείρησεν κατὰ τῆς κλίνης, τῶν ἀποστόλων βασταζόντων, καὶ ἰδοὺ ἄγγελος Κυρίου ἀοράτῳ δυνάμει μετὰ ξίφους

---

cum eo annis XXXIII, et post mortem Christi supervixit annis XXIV, et secundum hoc, quando obiit erat annorum LXXII. Probabilius tamen videtur, quod alibi legitur, ut duodecim annis Filio suo supervixerit, et sic sexagenaria sit assumpta, sicut ecclesiastica tradit historia». Con este testimonio concuerda el *Legendarium Segobiense*, que dice textualmente: «Ad hanc igitur vocem beatissima Virgo mox consurrexit, et extemplo divino iussu super choros Angelorum cum ingenti pompa atque triumpho, die XV Augusti, aetatis vero suae LXXII anno, et a Christi Navitate LVII, in corpore et anima mirabiliter est assumpta».

Según el fragmento *sahídico* extractado por Zoega, el hecho tiene lugar quince años después de la pasión. La instrucción de *Evodio* distingue entre la *dormición*, que acaece el día 21 del mes de Tobi, y la *asunción*, que sobreviene doscientos seis días después, esto es, el 16 del mes de Mesoré. Estos mismos datos consigna el discurso del patriarca *Teodosio*.

espada de fuego, las dos manos de sus respectivos hombros y las dejó colgadas en el aire a los lados del féretro.

XLVII

Al obrarse este milagro, exclamó a grandes voces todo el pueblo de los judíos, que lo había visto: «Realmente es Dios el hijo que diste a luz, ¡oh madre de Dios y siempre virgen María!» Y Jefonías mismo, intimado por Pedro para que declarara las maravillas del Señor, se levantó detrás del féretro y se puso a gritar: «Santa María, tú que engendraste a Cristo Dios, ten compasión de mí». Pedro entonces se dirigió a él y le dijo: «En nombre de su Hijo, júntense las manos que han sido separadas de ti». Y, nada más decir esto, las manos que estaban colgadas del féretro donde yacía la Señora, se separaron y se unieron de nuevo a Jefonías. Y con esto creyó él mismo y alabó a Cristo Dios, que fué engendrado por ella.

XLVIII

Obrado este milagro, llevaron los apóstoles el féretro y depositaron su santo y venerado cuerpo en Getsemaní, en un

---

πυρὸς ἐκ τῶν ὤμων αὐτοῦ τὰς δύο ἔκοψεν χεῖρας καὶ μετεώρους ὑπὸ τὸν ἀέρα περὶ τὴν κλίνην ἀπετέλεσεν κρεμασθῆναι [20].

XLVII

Τούτου δὲ τοῦ θαύματος γενομένου, ἀνέκραξεν πᾶς ὁ λαὸς τῶν Ἰουδαίων τῶν θεωρησάντων ὅτι ὄντως ἀληθινὸς Θεός ἐστιν ὁ τεχθεὶς παρὰ σοῦ, θεοτόκε ἀειπαρθένε Μαρία. Καὶ αὐτὸς δὲ ὁ Ἰεφωνίας, τοῦ Πέτρου κελεύσαντος αὐτῷ πρὸς τὸ δειχθῆναι τὰ θαυμάσια τοῦ Θεοῦ, ἀναστὰς ὀπίσω τῆς κλίνης ἔκραζεν· «Ἁγία Μαρία, ἡ γεννήσασα Χριστὸν τὸν Θεόν, ἐλέησόν με». Καὶ στραφεὶς ὁ Πέτρος εἶπεν πρὸς αὐτόν· «Ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ τεχθέντος παρ' αὐτῆς κολληθήσονται αἱ χεῖρες αἱ ἀφαιρεθεῖσαι ἀπὸ σοῦ». Καὶ παραχρῆμα τῷ λόγῳ τοῦ Πέτρου αἱ χεῖρες παρὰ τὴν κλίνην τῆς δεσποίνης κρεμάμεναι ἀναχωρήσασαι ἐκολλήθησαν τῷ Ἰεφωνίᾳ· καὶ ἐπίστευσεν καὶ αὐτὸς καὶ ἐδόξασεν Χριστὸν τὸν Θεὸν τὸν τεχθέντα ἐξ αὐτῆς.

XLVIII

Τούτου δὲ γενομένου τοῦ θαύματος, ἐβάστασαν οἱ ἀπόστολοι τὴν κλίνην καὶ κατέθεντο τὸ τίμιον καὶ ἅγιον αὐτῆς σῶμα ἐν Γεθσημανὴ ἐν

---

[20] El mismo episodio, con variantes, puede encontrarse en el *Tesalonicense* (c.13). Cf. además *Ps. José de Arimatea* (c.14) y *Ps. Melitón* (11,3).

sepulcro sin estrenar. Y he aquí que se desprendía de aquel santo sepulcro de nuestra Señora, la madre de Dios, un exquisito perfume. Y por tres días consecutivos se oyeron voces de ángeles invisibles que alababan a su hijo Cristo, nuestro Dios. Mas, cuando concluyó el tercer día, dejaron de oírse las voces; por lo que todos cayeron en la cuenta de que su venerable e inmaculado cuerpo había sido trasladado al paraíso.

XLIX

Verificado el traslado de éste, vimos de pronto a Isabel, la madre de San Juan Bautista, y a Ana, la madre de nuestra Señora, y a Abrahán, a Isaac, a Jacob y a David que cantaban el *Aleluya*. Y vimos también a todos los coros de los santos que adoraban la venerable reliquia de la madre del Señor. Se nos presentó también un lugar radiante de luz, con cuyo resplandor no hay nada comparable. Y el sitio donde tuvo lugar

---

μνημείῳ καινῷ. Καὶ ἰδοὺ μύρον εὐωδίας ἐξήρχετο ἐκ τοῦ ἁγίου μνήματος τῆς δεσποίνης ἡμῶν Θεοτόκου. Καὶ ἕως τριῶν ἡμερῶν ἀοράτων ἀγγέλων φωναὶ ἠκούοντο δοξαζόντων τὸν ἐξ αὐτῆς τεχθέντα Χριστὸν τὸν Θεὸν ἡμῶν. Καὶ πληρουμένης τῆς τρίτης ἡμέρας οὐκέτι ἠκούοντο αἱ φωναί, καὶ λοιπὸν ἐκεῖθεν πάντες ἔγνωσαν ὅτι μετετέθη τὸ ἄμωμον καὶ τίμιον αὐτῆς σῶμα ἐν παραδείσῳ [21].

XLIX

Τούτου δὲ μετατεθέντος ἰδοὺ θεωροῦμεν τὴν Ἐλισάβετ τὴν μητέρα τοῦ ἁγίου Ἰωάννου τοῦ βαπτιστοῦ καὶ Ἄνναν τὴν μητέρα τῆς δεσποίνης ἡμῶν καὶ Ἀβραὰμ καὶ Ἰσαὰκ καὶ Ἰακὼβ καὶ τὸν Δαυὶδ ψάλλοντα τὸ ἀλληλούϊα καὶ πάντας τοὺς χοροὺς τῶν ἁγίων προσκυνοῦντας τὸ τίμιον λείψανον τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου, καὶ τόπον φωτειδῆ, οὗ τοῦ

---

21 Este capítulo difiere según los códices. Tischendorf sigue el texto de C, pero advierte que ABD y E coinciden en presentar otra versión en que aparecen los doce apóstoles arrebatados por sendas nubes al salir de Jerusalén con la preciosa carga del cuerpo de María; y de esta manera lo trasladan al paraíso: Τούτου δὲ γενομ. τ. θ.] ἐν τῷ ἐξέρχεσθαι τοὺς ἀποστόλους ἐκ τῆς πόλεως Ἱεροσολύμων βαστάζοντες τὴν κλίνην, ἄφνω δώδεκα νεφέλαι φωτὸς ἁφήρπασαν τοὺς ἀποστόλους σὺν τῷ σώματι τῆς Δεσποίνης ἡμῶν, καὶ ἐν τῷ παραδείσῳ μετατέθηκαν.

La versión latina publicada por Wilmart dice asimismo: «Post haec subito duodecim nubes luminis levaverunt apostolos cum corpore Virginis, transportantes in paradiso».

En este punto pone fin a su narración el códice B, concluyendo así: Καὶ ἐδοξάσαμεν πάντες τὸν Θεόν, ᾧ ἡ δόξα καὶ τὸ κράτος εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων, ἀμήν.

la traslación de su santo y venerable cuerpo al paraíso estaba saturado de perfume. Se dejó oír la melodía de los que cantaban himnos a su Hijo, y era tan dulce cual solamente les es dado escuchar a las vírgenes; y era tal, que nunca llega a producir hartura.

L

Nosotros, pues, los apóstoles, después de contemplar súbitamente la augusta traslación de su santo cuerpo, nos pusimos a alabar a Dios por habernos dado a conocer sus maravillas en el tránsito de la madre de Nuestro Señor Jesucristo.

Por cuyas oraciones e intercesión seamos dignos de alcanzar el poder vivir bajo su cobijo, amparo y protección en este siglo y en el futuro, alabando en todo lugar y tiempo a su Hijo unigénito, juntamente con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

φωτὸς ἐκείνου οὐδὲν λαμπρότερον· καὶ πλῆθος εὐωδίας τοῦ τόπου ἐκείνου ἔνθα μετετέθη τὸ τίμιον καὶ ἅγιον αὐτῆς σῶμα ἐν τῷ παραδείσῳ· καὶ μέλος δὲ ὑμνούντων τὸν ἐξ αὐτῆς τεχθέντα, ὃ παρθένοις καὶ μόνοις δίδοται τὸ τοιοῦτον γλυκὺ μέλος ἀκούειν, οὗ κόρος οὐκ ἔστιν.

L

Ἡμεῖς οὖν οἱ ἀπόστολοι θεωρήσαντες τὴν ἄφνω τοῦ ἁγίου αὐτῆς σώματος τιμίαν μετάθεσιν, ἐδοξάσαμεν τὸν Θεὸν τὸν δείξαντα ἡμῖν τὰ θαυμάσια αὐτοῦ ἐπὶ τῇ ἀναλύσει τῆς μητρὸς τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ.

Ἧς εὐχαῖς καὶ πρεσβείαις ἀξιωθῶμεν πάντες ὑπὸ τὴν αὐτῆς σκέπην καὶ ἀντίληψιν καὶ προστασίαν τυχεῖν καὶ ἐν τῷ νῦν αἰῶνι καὶ ἐν τῷ μέλλοντι, δοξάζοντες ἐν παντὶ καιρῷ καὶ τόπῳ τὸν μονογενῆ αὐτῆς Υἱὸν ἅμα τῷ Πατρὶ καὶ τῷ Ἁγίῳ Πνεύματι εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

2. LIBRO DE JUAN, ARZOBISPO DE TESALONICA

Tischendorf opinaba que el llamado *Transitus B*, venerable apócrifo latino que se remonta al siglo IV y es atribuído a Melitón, obispo de Sardes [1], era tributario del mencionado libro de Juan el Teólogo. Sin embargo, tanto el estilo como el contenido estaba reclamando una fuente distinta para ambos, si no es que había que considerar ya al *Ps. Melitón* como fuente de inspiración para muchas otras narraciones apócrifas.

Esto último pensó Jugie al ofrecernos en 1926 [2] el texto crítico de la *Homilía de Juan de Tesalónica*, en la que no vió sino una simple redacción corregida y amplificada del *Ps. Melitón*.

Por su parte, A. Wilmart publicó en 1933 su *Transitus W* [3], a base de diez mss. del siglo VIII-XIII, cuyo fondo está íntimamente relacionado con las narraciones asuncionistas de *Juan de Tesalónica* y del *Ps. Melitón*.

Nos encontramos, pues, por lo menos con tres narraciones análogas, procedentes del mismo tronco apócrifo, cada una de las cuales reclama para sí la primacía sobre las otras.

Wilmart piensa que su *Transitus W* es la fuente del *Ps. Melitón*.

Rivière [4] abunda en el mismo sentido, haciendo al *Transitus W* fuente del *Tesalonicense* y del *Ps. Melitón*.

Faller [5] quiere reivindicar la primacía del *Ps. Melitón*, a quien considera predecesor del *Transitus W* y del *Tesalonicense*.

Jugie asimismo sale por los fueros del *Ps. Melitón*, de quien hace depender al *Tesalonicense*, considerando al *Transitus W* como un mero resumen de este último [6].

---

[1] PG 5,1231-1240 y TISCHENDORF, *Apocal. Apocr.* p.124-136.

[2] PaOr XIX 344-438.

[3] *L'ancien récit de l'Assomption:* StT 59 (1933) 343-357.

[4] *Le plus vieux Transitus latin et son dérivé grec:* RechThancMéd 8 (1936) 5-23.

[5] *De priorum saeculorum silentio circa Assumptionem B. Mariae Virginis:* «Analecta Gregoriana» 36 (1946) 44-59.

[6] *La littérature apocryphe sur la mort et l'assomption de la Sainte Vierge:* StT 114 (1944) 150ss.

Quizá todos estos investigadores tengan alguna razón en su punto de vista; pero urge delimitar la cuestión, considerando dos problemas distintos en ella latentes: primero, la data de los documentos que poseemos; segundo, el origen y prioridad de la narración apócrifa contenida en dichos documentos.

Con relación al primer problema, es evidente que el documento más antiguo de los tres que consideramos es el *Ps. Melitón*, que se remonta a finales del siglo IV o principios del V, mientras que el *Tesalonicense* data de principios del siglo VII.

Con relación al segundo problema, nos atenemos a las conclusiones de Dom B. Capelle, que parecen ser decisivas.

Este benemérito investigador de la literatura apócrifo-asuncionista, después de someter a un estudio comparativo el *Transitus W* y el *Tesalonicense*, deduce que aquél, «simple épitomé en vue de l'usage liturgique», no puede ser en manera alguna el modelo del *Tesalonicense*, y que, si no deriva de éste, está inspirado por lo menos en el apócrifo por él representado [7].

Sometiendo después a un examen comparativo los tres apócrifos mencionados y notando que las glosas marginales del *Transitus W* coinciden casi exactamente con el *Tesalonicense*, aduciendo además otro testimonio sacado del *manuscrito latino 2672* de la Biblioteca Nacional de París, análogo en todo al *Transitus W*, llega, por fin, a la conclusión de que tanto el *Ps. Melitón* como el *Transitus W* y el *manuscrito latino 2672* de París no reflejan sino parcialmente el texto del documento que sirvió a Juan de Tesalónica para componer su homilía, y que sólo ésta nos ha conservado el texto completo del apócrifo en cuestión en su lengua original, prescindiendo únicamente de algún detalle y de la omisión del milagro final de la Asunción [8].

Ateniéndonos, pues, a estas conclusiones, reproducimos la redacción original del *Libro de Juan de Tesalónica*, según la edición crítica de M. Jugie [9].

AUTOR.—La presente narración asuncionista en forma de homilía tiene por autor a San Juan, arzobispo de Tesalónica, que compuso asimismo la primera parte de las *Actas de San Demetrio* [10]. Es el primero en la serie de los numerosos prelados de esta metrópoli que llevaron el nombre de *Juan*. No debe

---

[7] *Les anciens récits de l'Assomption et Jean de Thessalonique:* RechThancMéd 12 (1940) 209-235.

[8] *Vestiges grecs et latins d'un antique «Transitus» de la Vierge:* ABoll 67 (1949) 21-48.

[9] PaOr XIX (1926) 344-438.

[10] PG 116.

confundírsele, como se ha hecho frecuentemente, con el arzobispo del mismo nombre que asistió al VI concilio ecuménico (680-681), contemporáneo de San Andrés Cretense, de San Germán de Constantinopla y de San Juan Damasceno. Las razones de la autenticidad de esta obra, fundadas sobre todo en argumentos de crítica interna, pueden verse en Jugie [11].

TEXTO.—La edición crítica de Jugie ha sido elaborada a base de 16 manuscritos. Este ilustre investigador presenta dos redacciones: una abreviada, que él tiene por la *original*, representada por los manuscritos más antiguos; otra más extensa, la *interpolada*, representada por los manuscritos posteriores al siglo XII. Los manuscritos de la redacción *original* son muy defectuosos, hasta el punto de que Jugie no ha podido utilizar ninguno de ellos como base de un texto aceptable, sino que ha debido someterlos todos a un examen comparativo con vistas a obtener un relato flúido y libre de contradicciones. En cambio, la redacción *interpolada* está muy bien representada por el manuscrito del Escorial *II. Y. 11* (s.XIII), que le ha servido de base para su edición.

Capelle piensa que el texto original de la presente narración no ha de buscarse exclusivamente en la redacción *abreviada*, siendo así que la *interpolada* contiene elementos muy apreciables.

EXAMEN INTERNO.—Se nota en la homilía una marcadísima diferencia entre el *prólogo* y el *relato* que le sigue. Aquél, cuyo estilo oratorio y grandilocuente delata al autor de la primera parte de las *Actas de San Demetrio*, sirve de presentación al trabajo. En él Juan da testimonio de una tradición asuncionista escrita que arrancaba de los tiempos apostólicos y que, desgraciadamente, fué corrompiéndose por los errores que inocularon muchos apócrifos. Esto último es la causa, según él, de que una fiesta tan generalizada ya en la Iglesia como la de la Dormición de María, no se celebre aún en Tesalónica. Por eso se ha propuesto expurgar los errores de las narraciones apócrifas y ofrecer un relato verídico de lo que acaeció en la muerte de María. Así podrá la metrópoli tesalonicense celebrar dicha fiesta con todo el esplendor que cumple. Los manuscritos de la redacción *interpolada* omiten en su generalidad este prólogo.

Después cambia súbitamente de tono y ofrece un relato sencillo y pormenorizado de los referidos acontecimientos. De hecho no hace, según la opinión más corriente, sino tomar un

11 O.c., p.357ss.

antiguo texto apócrifo, aquel precisamente en que se inspiraron el *Ps. Melitón* y el *Transitus W*, y reproducirlo casi íntegramente, salvo algunas correcciones.

El *epílogo* final es desconcertante. Casi todos los manuscritos ofrecen una versión distinta. Jugie, desesperando poder reducirlos a la unidad, opta por presentar el texto de los diversos manuscritos, si bien cree que el final de *Vat. 2072* es el que más garantías ofrece de autenticidad. Bover tiene con relación a este punto su sentencia propia, que se expondrá en los comentarios al mencionado *epílogo*.

REPERCUSIÓN HISTÓRICA.—El antiguo apócrifo tan brillantemente representado por el *Tesalonicense* es de una antigüedad muy considerable; puede muy bien remontarse a principios del siglo IV. Su influjo debió ser enorme, si consideramos con Bover [12] que, además del *Ps. Melitón* y del *Transitus W*, fueron derivándose posteriormente de este modelo fundamental el *apócrifo copto* publicado por Revillout [13], el *Sinaxario* de Constantinopla [14] y el *Testamentum Mariae* irlandés [15], amén de las redacciones coptas del *Ps. Evodio* y patriarca *Teodosio* y el *Libellus de dormitione* del Ps. Nicodemo.

Pero también nuestra narración ha ejercido grande influjo por su parte. Razón tenía Epifanio, monje de finales del siglo VIII, para decir que Juan de Tesalónica había compuesto un discurso *muy célebre* sobre la Dormición [16], si bien el testimonio no es para él muy elogioso en su conjunto. Durante la Edad Media sirvió de lectura edificante en los monasterios y en las iglesias. Así se explican las grandes divergencias entre los manuscritos más antiguos y las numerosas interpolaciones en los manuscritos posteriores [17].

---

12 *La Asunción de María* (BAC, Madrid 1947) p.192.

13 PaOr 2 (1907) 177-83.

14 Publicado por P. H. Delehaye, *Acta Sanctorum* (Bruxelles 1902).

15 Cf. R. Willard, *The Testament of Mary. The Irish Account of the Death of the Virgin:* RechThancMéd 9 (1937) 341-364.

16 Son sus palabras textuales: «Περὶ δὲ τῆς κοιμήσεως αὐτῆς, Ἰωάννης ὁ Θεσσαλονικεὺς πολυθρύλλητον ποιησάμενος λόγον, αὐτὸς ἑαυτὸν ἐπεσκίασεν» *(De Vita Beatae Mariae Virginis:* PG 120,188).

17 El *Legendarium Segobiense* hace alusión a un discurso de San Pedro, diciendo textualmente: «Tunc Simon Petrus, qui inter Apostolos, et auctoritate, et vocis magnitudine omnes animabat, celebre praeconium de ipsius gloriosissimae Dei Genitricis, omniumque Christi discipulorum Parentis, Mariae laudibus, in orationis modum divulgavit» (I. Tamayo Salazar, *Acta Dormitionis et assumptionis B. V. M. ...*, en *Martyrologium Hispanum* t.4 p.481). Tal sermón de San Pedro no figura como tal más que en nuestro *Tesalonicense;* no sería, pues, descabellado pensar que el *Segobiense* ha venido a inspirarse últimamente en él.

Es un documento muy valioso para constatar la antigüedad y universalidad de la fiesta de la Asunción. Asimismo viene a corroborar la tradición jerosolimitana de la Dormición de la Virgen, contra la opinión de aquellos que consideran a Efeso como lugar de su muerte [18].

Su influjo en la inspiración artística ha sido extraordinario. Diríase que la descripción que el *Tesalonicense* hace de la Dormición ha servido de modelo para gran parte de las representaciones orientales y no pocas occidentales. Son rasgos característicos: la palma, San Pedro a la cabecera de la Virgen, San Juan a los pies, el alma de la Virgen figurada en un niño en mantillas que el Señor recibe y entrega al arcángel San Miguel, etc.

En la época moderna ha sido bastante preterido por considerársele tardío y a causa de las muchas interpolaciones de los manuscritos posteriores.

La edición crítica de Jugie y su amplio estudio introductorio, así como los trabajos de Capelle, han venido a rehabilitarle en los últimos años.

LIBRO DE JUAN, ARZOBISPO DE TESALONICA

Dormición de nuestra señora, madre de Dios y siempre virgen María, escrita por Juan, arzobispo de Tesalónica

I

A la admirable, gloriosísima y verdaderamente gran señora del mundo; a la madre siempre virgen de Jesucristo, Dios y salvador nuestro; a la que es realmente madre de Dios, le son

---

ΚΟΙΜΗΣΙΣ ΤΗΣ ΔΕΣΠΟΙΝΗΣ ΗΜΩΝ ΘΕΟΤΟΚΟΥ ΚΑΙ ΑΕΙΠΑΡΘΕΝΟΥ ΜΑΡΙΑΣ ΣΥΓΓΡΑΦΕΙΣΑ ΥΠΟ ΙΩΑΝΝΟΥ ΑΡΧΙΕΠΙΣΚΟΠΟΥ ΘΕΣΣΑΛΟΝΙΚΗΣ [1]

I

Τῇ θαυμαστῇ καὶ ὑπερενδόξῳ καὶ ὄντως μεγάλῃ τοῦ παντὸς κόσμου δεσποίνῃ, τῇ ἀειπαρθένῳ μητρὶ τοῦ σωτῆρος ἡμῶν καὶ Θεοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ ἀληθῶς θεοτόκῳ ὑπὸ πάσης τῆς ὑπ' οὐρανὸν ἀξιόχρεως

---

[18] Cf. *Panaghia Kapulu:* SupDBi I 645-660.

[1] La *red. interpolada* presenta el siguiente título: «Τοῦ ἐν ἁγίοις πατρὸς ἡμῶν Ἰωάννου Ἐπισκόπου Θεσσαλονίκης εἰς τὴν κοίμησιν ἤτοι ἀνάπαυσιν καὶ πρὸς Θεὸν μετάστασιν τῆς δεσποίνης ἡμῶν Θεοτόκου».

debidos perpetuamente justos homenajes de alabanza, honra y gloria de toda criatura que vive bajo el cielo, por el beneficio que recibió por su medio la creación entera en la economía del advenimiento carnal del unigénito Hijo y Verbo de Dios Padre.

Esta, después de que el Verbo divino, que de ella tomó realmente carne y se humanó por nosotros, consumó voluntariamente su pasión corporal, resucitó de entre los muertos y subió a los cielos, permaneció en compañía de los santos apóstoles, pasando un lapso de tiempo no pequeño en los alrededores de Judea y de Jerusalén y habitando, según dice la Sagrada Escritura [Io. 19,27], casi siempre en casa del apóstol virgen y amado del Señor.

Esta misma virgen gloriosísima y madre de Dios, pasado algún tiempo desde que los apóstoles se lanzaron a la predicación del evangelio por todo el mundo bajo el impulso del Espíritu Santo, abandonó la tierra de muerte natural.

Ahora bien, ha habido quienes han consignado por escrito las maravillas que tuvieron lugar por aquel tiempo en relación con ella, y casi la tierra entera celebra con toda solemnidad la

---

ὕμνος καὶ τιμὴ καὶ δόξα διαπαντὸς ἐποφείλεται διὰ τὴν γενομένην δι' αὐτῆς εὐεργεσίαν ὅλης τῆς κτίσεως ἐν τῇ οἰκονομίᾳ τῆς ἐνσάρκου παρουσίας τοῦ μονογενοῦς Υἱοῦ καὶ Λόγου τοῦ Θεοῦ καὶ Πατρός [2].

Ἐπεὶ οὖν αὕτη, μετὰ τὸ ἑκούσιον κατὰ σάρκα πάθος καὶ τὴν ἐκ νεκρῶν ἀνάστασιν καὶ τὴν εἰς οὐρανοὺς ἄνοδον τοῦ ἐξ αὐτῆς δι' ἡμᾶς σαρκωθέντος ἀληθῶς Θεοῦ Λόγου καὶ ἐνανθρωπήσαντος, ἔμεινεν μετὰ τῶν ἁγίων ἀποστόλων διάγουσα χρόνον οὐ βραχὺν περὶ τὴν τῆς Ἰουδαίας καὶ τιμὴ καὶ δόξα διαπαντὸς ἐποφείλεται διὰ τὴν γενομένην δι' ὕμνος χώραν καὶ Ἱεροσολύμων [3], ἐν τοῖς τοῦ παρθένου καὶ ἀποστόλου καὶ ὑπὸ τοῦ Κυρίου ἠγαπημένου τὰ πολλὰ διαιτωμένη, ὡς τὸ θεῖον γράμμα δηλοῖ, ἐκείνων ἑκάστου, κελεύσει τοῦ ἁγίου Πνεύματος, ἐξορμήσαντος ἐπὶ τὸ κηρύττειν τὸ εὐαγγέλιον ἐν ὅλῳ τῷ κόσμῳ, μετά τινα χρόνον, ἡ πανένδοξος αὕτη καὶ θεοτόκος παρθένος τὴν γῆν φυσικῷ τέλει κατέλιπεν.

Τοιγαροῦν καὶ γραφῇ παραδεδώκασί τινες τὰ γεγενημένα θαύματα κατὰ χρόνον ἐκεῖνον περὶ αὐτήν, καὶ πᾶσα σχεδὸν ἡ ὑπ' οὐρανὸν τὴν τῆς ἀναπαύσεως αὐτῆς ἐτήσιον μνήμην ἑορταστικῶς ἄγουσιν, πλὴν ὀλίγων τόπων, ἐξ ὧν εἰς ἐστιν, ὁ περὶ τὴν θεοφύλακτον ταύτην τῶν Θεσ-

---

2 En estilo ampuloso, el orador va haciendo la presentación del relato, que comienza a partir del capítulo 3. La *red. interpolada* hace figurar, en lugar de este prólogo, una brevísima introducción.

3 El *Tesalonicense* coincide con el *Ps. Juan* al afirmar que la Virgen, durante el tiempo que siguió a la Ascensión, vivió en Judea. La consignación imprecisa del tiempo que aquí se da, viene precisada en el *Ps. Melitón* (II 1), donde se dice expresamente: «Secundo itaque anno postquam Christus devicta morte caelum conscenderat...»

memoria anual de su reposo, exceptuados unos pocos lugares, entre los cuales se encuentra el que circunda a esta metrópoli de los tesalonicenses, protegida por Dios. ¿Qué (haremos) pues? ¿Condenaremos la desidia o la indolencia de los que nos precedieron? Lejos de nosotros el decir esto, o ni aun siquiera pensarlo, ya que fueron ellos los únicos en legar a su patria, sancionado con leyes, este (privilegio) excepcional; me refiero a la costumbre de celebrar la memoria, no sólo de los santos locales, sino también la de aquellos en su mayor parte que lucharon por Cristo sobre la tierra, haciéndonos así familiares a Dios espiritualmente a base de sagradas reuniones y oraciones.

No fueron, pues, desidiosos o indolentes. Sucedió más bien que, si bien es verdad que los testigos de su muerte, [de María], describieron fielmente cuanto a ella se refiere, vinieron, sin embargo, después unos nocivos herejes que diseminaron su cizaña y depravaron los escritos. Esta es la razón por la que nuestros padres se mantuvieron alejados de ellos, por considerarlos en desacuerdo con la Iglesia católica. De aquí el que la fiesta cayera en olvido entre ellos.

σαλονικέων μητρόπολιν. Τί οὖν; Ἀμελείας ἢ ῥαθυμίας τῶν πρὸ ἡμῶν καταψηφισόμεθα; Μὴ γένοιτο ἡμᾶς τοῦτο φάναι ἢ καὶ μόνον λογίσασθαι, ὅπου γε μόνοι τῶν πάντων τοῦτο δὴ τὸ ἐξαίρετον τῇ ἑαυτῶν πατρίδι νομοθετικῶς καταλελοίπασι, λέγω δὴ τὸ μὴ μόνον τῶν ἐγχωρίων ἁγίων, ἀλλὰ καὶ τῶν ἐπὶ γῆς πάντων σχεδὸν ὑπὲρ Χριστοῦ διηθλικότων τὰς μνήμας πανηγυρίζειν πνευματικῶς συνάξεσί τε καὶ προσευχαῖς οἰκειοῦντες ἑαυτοὺς τῷ Θεῷ.

Οὐκ ἠμέλησαν οὖν ἢ ἐῤαθύμησαν, ἀλλ' ἐπειδὴ φιλαλήθως μὲν οἱ τηνικαῦτα παρόντες, ὡς εἴρηται, τὰ περὶ τῆς τελειώσεως αὐτῆς ἀπεγράψαντο, τινὲς δὲ τῶν εἰς ὕστερον κακούργων αἱρετικῶν τὰ ἑαυτῶν ἐμβαλόντες ζιζάνια, ἐστρέβλωσαν τὰ συγγραφέντα, τούτου χάριν οἱ πατέρες ἡμῶν, ὡς ἀναρμοδίων τῇ καθολικῇ Ἐκκλησίᾳ, τούτων ἀπέσχοντο, κἀντεῦθεν λήθη παρ' αὐτοῖς καὶ τὴν ἑορτὴν ὑπεδέξατο [4].

---

[4] La causa de no celebrarse en Tesalónica esta fiesta, que a finales del siglo VI estaba ya generalizada en toda la Iglesia (recuérdese que hacia el año 580 salió un decreto del emperador Mauricio fijando su celebración en el día 15 de agosto), es atribuída a los errores que ciertos herejes habían mezclado en las narraciones asuncionistas. Aunque el *Tesalonicense* no cita en concreto ninguna de estas adulteraciones, el *Ps. Melitón* (c.1) se refiere a los libros de Leucio: «Saepe scripsisse me memini de quodam Leucio, qui ... etiam Transitum beatae semper Virginis Mariae Genitricis Dei ... impio depravavit stilo». El testimonio de ambos viene a confirmar la existencia de una tradición asuncionista, escrita, que arrancaba de los tiempos apostólicos.

Y no os extrañéis al oír que los herejes corrompieron tales escritos, ya que se les ha sorprendido haciendo cosas semejantes en distintas ocasiones con las cartas del divino Apóstol y aun con los santos evangelios. Pero no vayamos a despreciar los escritos verdaderos por la astucia de aquéllos, abominable para Dios; sino que, después de extirpar la mezcla dañina de la simiente, recogeremos y conmemoraremos con provecho de las almas y agrado de Dios lo que tuvo efectivamente lugar para gloria de Dios en relación con sus santos.

Pues así hicieron, según hemos averiguado, tanto los que últimamente nos han precedido a nosotros como los santos padres que vivieron antes que ellos: éstos, en lo que toca a los llamados viajes de los santos apóstoles Pedro, Pablo, Andrés y Juan; aquéllos, en lo concerniente a la mayor parte de los escritos sobre los mártires, portadores de Cristo. Pues es necesario algo así como *limpiar*, según lo que está escrito [Ier. 50, 26], *las piedras del camino*, para que no encuentre tropiezo el rebaño que Dios ha juntado.

II

Nosotros, pues, ya que, en provecho de esta metrópoli amada de Cristo y para que no se vea privada de ningún bien, es del todo necesario honrar sinceramente a María, siempre vir-

---

Καὶ μὴ θαυμάσητε περὶ τοῦ διαφθεῖραι τὰς γραφὰς ἀκούοντες τοὺς αἱρετικοὺς ὅπου γε καὶ εἰς τὰς τοῦ θεοφόρου ἀποστόλου ἐπιστολὰς καὶ περὶ αὐτὰ τὰ ἅγια εὐαγγέλια τὰ παραπλήσια κατὰ καιροὺς δράσαντες ἐφωράθησαν. Ἀλλ' οὐ διὰ τὴν ἐκείνων θεομίσητον δολιότητα τὰ τῆς ἀληθείας γράμματα διαπτυσόμεθα, ἀλλὰ τὴν φαύλην παρασποράν ἐκκαθάραντες, τὰ ὡς ἀληθῶς εἰς δόξαν Θεοῦ περὶ τοὺς ἁγίους αὐτοῦ γεγενημένα καὶ περιπτυξόμεθα, καὶ διὰ μνήμης ἄξομεν ψυχωφελῶς τε καὶ θαρέστως.

Οὕτω γὰρ εὑρήκαμεν χρησαμένους καὶ τοὺς ἔναγχος ἡμᾶς προηγησαμένους καὶ τοὺς πολλῷ πρὸ αὐτῶν ἁγίους πατέρας, τοὺς μὲν περὶ τὰς καλουμένας ἰδικὰς περιόδους τῶν ἁγίων ἀποστόλων Πέτρου καὶ Παύλου καὶ Ἀνδρέου καὶ Ἰωάννου, τοὺς δὲ περὶ τὰ πλεῖστα τῶν χριστοφόρων μαρτύρων συγγράμματα. Δεῖ γὰρ ὡς ἀληθῶς «ἐκκαθαίρειν», κατὰ τὸ γεγραμμένον, «τοὺς λίθους ἐκ τῆς ὁδοῦ», ἵνα μὴ τὸ θεόλεκτον ποίμνιον προσκόπτῃ.

II

Ἡμεῖς οὖν, ἐπειδὴ καὶ εἰς τὴν φιλόχριστον ταύτην μητρόπολιν, ἵνα μηδὲν αὐτῇ λείπῃ τῶν καλῶν, ἀνάγκη πᾶσα δοξάζεσθαι εἰλικρινῶς τὴν εὐεργέτιν τοῦ κόσμου καὶ δέσποιναν, τὴν ἀειπαρθένον καὶ θεοτόκον Μα-

gen y madre de Dios, (particularmente) con la celebración regocijada de su venerado reposo; nosotros, digo, hemos puesto a contribución justamente no pequeña diligencia, en orden a la excitación y edificación de las almas, para exponer a vuestros oídos, amigos de Dios, no todo lo que indiscriminadamente hemos encontrado escrito en diversos libros acerca de ella, sino sólo aquellas cosas que realmente tuvieron lugar, que como tales se recuerdan y que vienen siendo refrendadas hasta ahora por el testimonio de los lugares. Hemos, pues, recogido todo esto con temor de Dios y amor a la verdad, no haciendo caso de apreciaciones personales, cuya inserción se debe a la perfidia de quienes han falsificado estas cosas.

Oyendo, pues, con una compunción provechosa para el alma, las maravillas tremendas, magníficas y en verdad dignas de la madre de Dios, que tuvieron efectivamente lugar con motivo de su admirable dormición, ofreceremos, después de Dios, a María, la inmaculada señora y madre de Dios, el agradecimiento y el honor que le es debido, mostrándonos a nosotros mismos dignos de sus dádivas por nuestras buenas obras. Y vosotros, después de recibir este pequeño (testimonio) de nuestro amor y de dar vuestro beneplácito a la diligencia con que os exhortamos por el presente escrito a cosas mejores, corresponded con vuestro amor, como hermanos e hijos queridos

---

ρίαν, τελούντων ἡμῶν μετ'εὐφροσύνης πνευματικῆς τὴν μνήμην τῆς θεοπρεποῦς αὐτῆς ἀναπαύσεως, εἰκότως σπουδὴν οὐ μετρίαν ἐποιησάμεθα πρὸς διέγερσιν ψυχῶν καὶ οἰκοδομὴν παραθεῖναι ταῖς φιλοθέοις ὑμῶν ἀκοαῖς οὐχ ἅπερ ηὕραμεν ἅπαντα ἐν διαφόροις βιβλίοις περὶ αὐτῆς διαφόρως ἐγγεγραμμένα, ἀλλὰ μόνα τὰ ὡς ἀληθῶς πραχθέντα καὶ γενῆσθαι μνημονευόμενα καὶ τοῖς τόποις μέχρι νῦν μαρτυρούμενα [5], μετὰ φόβου Θεοῦ φιλαλήθως συλλέξαντες, τῆς αὐτολογίας οὐδένα θέμενοι λόγον, ὡς ἐκ κακοφροσύνης τῶν ταῦτα νοθευσάντων παρεμβεβλημένης. Τὰ γοῦν ὡς ἀληθῶς φρικτὰ καὶ μεγάλα καὶ ὄντως ἄξια τῆς τοῦ Θεοῦ μητρὸς περὶ τὴν θεοπρεπῆ ταύτης ἀνάπαυσιν γεγενημένα θαύματα μετὰ ψυχωφελοῦς κατανύξεως ἀκροώμενοι, τῇ μὲν ἀχράντῳ δεσποίνῃ καὶ θεοτόκῳ Μαρίᾳ τὴν εὐχαριστίαν μετὰ Θεὸν καὶ τὴν ὀφειλομένην δόξαν προσοίσομεν, ἀξίους τῶν αὐτῆς δωρεῶν δι'ἔργων ἀγαθῶν ἑαυτοὺς ἐμφανίζοντες· ἡμῶν δὲ τὸ βραχὺ τῆς ἀγάπης ἀποδεξάμενοι, καὶ τὸ ἄοκνον τῆς περ, τὰ κρείττονα προτροπῆς διὰ τοῦ παρόντος συγγράμματος ἐπαινέσαντες, ἀντίδοτε τὴν στοργὴν ὡς ἀδελφοὶ καὶ τέκνα ἐν Κυρίῳ ἀγαπητά,

---

[5] Su propósito es hacer un relato verídico de la *Koimesis*, sirviéndose para ello de la tradición escrita (expurgada de errores) y de la tradición oral, tal como se conservaba en los diversos lugares.

en el Señor, recabándonos la ayuda de Dios por medio de una oración continua; pues suya es la gloria, la honra y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

III

Cuando María, la santa madre de Dios, iba ya a desprenderse del cuerpo, vino hacia ella el gran ángel y le dijo: «María, levántate y toma esta palma que me ha dado el que plantó el paraíso; entrégasela a los apóstoles para que la lleven entre himnos ante ti, pues dentro de tres días vas a abandonar el cuerpo. Sábete que voy a enviar a todos los apóstoles a tu lado; ellos se preocuparán de tus funerales y contemplarán tu gloria hasta que (por fin) te lleven al lugar que te está reservado». Y María respondió al ángel, diciéndole: «¿Por qué has traído esta palma solamente y no una para cada cual, no sea que, al dársela a uno, murmuren los demás? ¿Y qué es lo que quieres que haga o cuál es tu nombre para que se lo diga, si me lo preguntan?» Respondióle el ángel: «¿Por qué inquieres mi nom-

---

δι' εὐχῆς ἐκτενοῦς τὴν ἐκ Θεοῦ μοι διαπαντὸς ἀντίληψιν ποριζόμενοι· αὐτοῦ γὰρ ἡ δόξα καὶ ἡ τιμὴ καὶ τὸ κράτος εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

III

Ὅτε ἀπετίθετο τὸ σῶμα ἡ ἁγία θεοτόκος Μαρία [6], ἦλθε πρὸς αὐτὴν ὁ μέγας ἄγγελος, καὶ εἶπε· «Μαρία, ἐγερθεῖσα, λάβε τοῦτο τὸ βραβεῖον, ὃ ἔδωκέ μοι ὁ φυτεύσας τὸν παράδεισον, καὶ παράδος αὐτὸ τοῖς ἀποστόλοις, ἵνα κρατήσαντες αὐτὸ ὑμνήσωσιν ἔμπροσθέν σου, διότι μετὰ τρεῖς ἡμέρας [7] ἀποτίθῃ τὸ σῶμα. Ἰδοὺ γὰρ πάντας τοὺς ἀποστόλους ἀποστέλλω πρός σε, καὶ αὐτοί σε κηδεύσουσιν, καὶ τὴν δόξαν σου θεωρήσουσιν, ἕως ἀπενέγκωσί σε εἰς τὸν τόπον σου». Καὶ ἀπεκρίθη Μαρία πρὸς τὸν ἄγγελον, λέγουσα· «Διατί τοῦτο μόνον ἤνεγκας, καὶ οὐκ ἤνεγκας ἑκάστῳ βραβεῖον, μήπως δοθῇ ἐνὶ καὶ οἱ ἄλλοι γογγύσωσιν; Καὶ

---

[6] Como decíamos anteriormente, el *Tesalonicense* no precisa fecha. El *Ps. Melitón* (II 1) dice textualmente: «Secundo itaque anno postquam Christus devicta morte caelum conscenderat, die quadam desiderio Christi Maria aestuans, lacrimari sola intra hospitii sui receptaculum coepit. Et ecce angelus magni luminis habitu resplendens ante eam adstitit et in salutationis verba prosiluit dicens: Ave benedicta a Domino, suscipe illius salutem qui mandavit salutem Iacobo per prophetas suos. Ecce, inquit, ramum palmae; de paradiso Domini tibi attuli; quem portare facies ante feretrum tuum cum in die tertia assumpta fueris de corpore... Palma autem illa fulgebat nimia luce».

[7] Este plazo de tres días fué pedido por la Virgen ya antes de la pasión, según afirma el *Ps. José de Arimatea* (c. 1).

bre?; pues causa admiración (sólo) el oírlo. No titubees en lo concerniente a la palma, porque muchos serán curados por su medio y servirá de prueba para todos los habitantes de Jerusalén. Al que, por consiguiente, da crédito, se le manifiesta; y al que no cree, se le oculta. Ponte, pues, en camino de la montaña».

Entonces María echó a andar y subió al monte de los Olivos, mientras iba brillando ante ella la luz del ángel y tenía en sus manos la palma. Y, cuando llegó al monte, éste se alegró juntamente con todas las plantas que allí había, hasta el punto de que éstas inclinaban sus cabezas y (la) adoraban. María se turbó al ver esto, pensando que estaba Jesús, y dijo: «¿Eres tú, por ventura, el Señor, pues por ti se ha obrado tal maravilla, ya que estas plantas te han adorado? Porque digo yo que nadie puede hacer un portento semejante, sino el Señor de la gloria, el que se dió a sí mismo a mí».

Entonces le dijo el ángel: «Nadie puede hacer prodigios si no es por su mano, pues El comunica virtud a cada uno de los seres. Yo soy el que tomo las almas de los que se humillan a sí mismos ante Dios y el que las traslado al lugar de los justos

---

τί ἐστιν ὃ βούλῃ με πρᾶξαι ἢ τί σοί ἐστιν ὄνομα, ἵνα ἐὰν ἐρωτήσωσιν εἴπω αὐτοῖς;» Καὶ εἶπεν αὐτῇ ὁ ἄγγελος· «Τί σὺ τὸ ὄνομά μου ἐπιζητεῖς; Θαυμαστὸν γάρ ἐστιν ἀκοῦσαι. Μὴ οὖν περὶ τοῦ βραβείου διστάσῃς, διότι δι' αὐτοῦ πολλοὶ ἰαθήσονται, καὶ ἔσται εἰς δοκιμασίαν πᾶσιν τοῖς ἐν 'Ιερουσαλήμ. Τῷ οὖν πιστεύοντι ἀποκαλύπτεται, καὶ τῷ μὴ πιστεύοντι κρύπτεται. Πορεύθητι οὖν ἐπὶ τὸ ὄρος» [8].

Τότε ἐπορεύθη Μαρία καὶ ἀνῆλθεν ἐπὶ τὸ ὄρος τῶν ἐλαιῶν, προλάμποντος αὐτῇ τοῦ φωτὸς τοῦ ἀγγέλου, ἔχουσα ἐν τῇ χειρὶ τὸ βραβεῖον. Καὶ ὅτε ἦλθεν εἰς τὸ ὄρος, ἠγαλλιάσατο ὅλον μετὰ τῶν ἐν αὐτῷ φυτῶν, ὥστε τὰ φυτὰ κλίναι τὰς κεφαλὰς καὶ προσκυνῆσαι. Καὶ ὅτε εἶδε τοῦτο ἐταράχθη Μαρία νομίζουσα ὅτι 'Ιησοῦς ἐστι, καὶ εἶπε· «Μήτι σὺ εἶ ὁ Κύριος, διότι τηλικαύτη δύναμις ἐγένετο διά σε, ὅτι τηλικαῦτα φυτὰ προσεκύνησάν σοι; Λέγω γάρ, ὅτι οὐδεὶς τοσαύτην δύναμιν ποιεῖ εἰ μὴ ὁ Κύριος τῆς δόξης, ὁ παραθέμενός μοι ἑαυτόν».

Τότε εἶπεν αὐτῇ ὁ ἄγγελος· «Οὐδεὶς δύναται ποιῆσαι σημεῖα, εἰ μὴ ἐκ τῶν χειρῶν αὐτοῦ. Αὐτὸς γὰρ παρέχει δύναμιν ἑκάστῳ τῶν ὄντων. 'Εγὼ δέ εἰμι ὁ τὰς ψυχὰς τῶν ταπεινούντων ἑαυτοὺς τῷ Θεῷ παραλαμ-

---

[8] La red. *interpolada* se refiere a un monte que estaba situado frente a Jerusalén: Σὺ οὖν δεῦρο λοιπὸν εἰς τὸ ὄρος τὸ κατέναντι 'Ιερουσαλήμ, ὅπως καὶ τὴν δύναμιν τοῦ βραβείου γνῷς. Se trata del monte Olivete. Dice a este respecto el *Ps. Melitón:* «Et accipiens palmam, quam susceperat de manu angeli, egressa in montem Oliveti coepit orare et dicere: Non ego fueram digna, Domine, suscipere te, nisi tu misertus fuisses mei...»

el mismo día en que salen del cuerpo. Y por lo que a ti se refiere, si llegas a abandonar el cuerpo, yo mismo en persona vendré por ti».

Dícele entonces María: «Señor mío, ¿en qué figura vienes a los elegidos? Dime, pues, lo que es; dímelo para que yo obre (como conviene) cuando vengas a asumirme». El le responde: «¿Qué es lo que tienes, Señora? Has de saber que, cuando envíe por ti el Señor, no vendré yo sólo, sino que acudirán también todos los ejércitos angélicos e irán cantando ante ti». Y el ángel, en diciendo esto, se hizo como luz y subió al cielo.

IV

María, por su parte, volvió a su casa. Y al instante se conmovió el edificio por la gloria de la palma que estaba en su mano. Y, después que hubo cesado la conmoción, entró en su cámara secreta y dejó la palma sobre un lienzo finísimo. Entonces se puso a orar al Señor, diciendo: «Escucha, Señor, la oración de tu madre, María, que clama a ti, y envía sobre mí tu benevolencia; y que ningún genio maligno venga a mi presencia en el momento aquel en que vaya a salir del cuerpo,

---

βάνων καὶ μεταφέρων εἰς τὸν τόπον τῶν δικαίων ἐν ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ ἐν ᾗ ἐξέρχονται ἀπὸ τοῦ σώματος. Καὶ σὺ οὖν, ἐὰν ἀποτιθῇ τὸ σῶμα, ἐγὼ αὐτὸς ἔρχομαι ἐπὶ σέ» [9].

Τότε λέγει αὐτῷ Μαρία· «Κύριέ μου, ποίῳ τύπῳ ἔρχῃ πρὸς τοὺς ἐκλεκτούς; Εἰπὲ οὖν ὅ ἐστιν, εἰπέ μοι, ἵνα κἀγὼ ποιήσω, καὶ ἔλθῃς, καὶ ἀναλάβῃς με». Καὶ λέγει αὐτῇ· «Τί γὰρ ἔχεις, Κυρία; ὅτε γὰρ ἀποστελεῖ ἐπὶ σὲ ὁ Θεός, οὐκ ἐγὼ μόνος ἐλεύσομαι, ἀλλὰ καὶ πᾶσαι αἱ στρατιαὶ τῶν ἀγγέλων ἔρχονται καὶ ὑμνήσουσιν ἔμπροσθέν σου. Ἔχε οὖν τὸ βραβεῖον». Καὶ ταῦτα εἰπὼν αὐτῇ ὁ ἄγγελος, γενόμενος ὡς φῶς, ἀνῆλθεν εἰς τὸν οὐρανόν.

IV

Μαρία δὲ ὑπέστρεψεν εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς. Καὶ εὐθέως ἐσείσθη τὸ οἴκημα διὰ τὴν δόξαν τοῦ βραβείου τοῦ ἐν τῇ χειρὶ αὐτῆς. Μετὰ δὲ τὴν κίνησιν, εἰσῆλθεν εἰς τὸ ταμεῖον αὐτῆς τὸ κρυπτόν, καὶ ἀπέθετο τὸ βραβεῖον ἐν σινδόνι. Τότε προσηύξατο πρὸς τὸν Κύριον λέγουσα· «Ἐπάκουσον, Δέσποτα, τῆς προσευχῆς τῆς μητρός σου Μαρίας, τῆς βοώσης πρὸς σέ, καὶ ἀπόστειλον ἐπ' ἐμὲ τὴν εὐδοκίαν σου· καὶ μηδεμία ἐξουσία ἔλθῃ ἐνώπιόν μου ἐν τῇ ὥρᾳ ἐκείνῃ, ἐν ᾗ ἐξέρχομαι ἀπὸ τοῦ σώματος,

---

[9] Este «gran ángel», a quien se va refiriendo en todo el relato, es el arcángel San Miguel, que, según una antiquísima tradición, es el encargado de llevar las almas a la presencia de Dios. Cf. el *Offertorium* de la misa latina de difuntos.

sino cumple más bien lo que dijiste cuando lloré en tu presencia diciendo: ¿Qué haré para evadirme de las potestades que vengan sobre mi alma? Y me hiciste la siguiente promesa: No llores; no son ángeles, ni arcángeles, ni querubines, ni serafines, ni ninguna otra potestad, los que han de venir por ti; sino que yo mismo en persona vendré a recoger tu alma. Ahora, pues, se ha acercado el dolor a la parturiente». Y se puso a orar diciendo: «Bendigo la luz eterna en que habitas; bendigo toda plantación de tus manos, que permanece por los siglos. Santo, que habitas entre los santos, escucha la voz de mi oración».

V

Y, en diciendo esto, salió y dijo a la doncella de su casa: «Oye, vete a llamar a mis parientes y a los que me conocen, diciéndo(les): María os llama». La doncella marchó y avisó a todos en conformidad con lo que se le había mandado. Y, después que aquéllos hubieron entrado, les dijo María: «Padres y hermanos míos, venid en mi socorro, pues voy a salir del cuerpo para mi eterno descanso. Levantaos, pues, y hacedme

---

ἀλλὰ πλήρωσον τὸ εἰρημένον ὑπὸ σοῦ ἡνίκα ἔκλαυσα ἐνώπιόν σου λέγουσα· Τί ποιήσω ἵνα παρέλθω τὰς ἐξουσίας τὰς ἐρχομένας ἐπὶ τὴν ψυχήν μου; Καὶ ὑπέσχου μοι, λέγων· Μὴ κλαῖε· οὐκ ἄγγελοι ἔρχονται ἐπὶ σέ, οὐδὲ ἀρχάγγελοι, οὐδὲ χερουβίμ, οὐδὲ Σεραφίμ, οὐδὲ ἄλλη ἐξουσία, ἀλλ' αὐτὸς ἐγὼ ἔρχομαι ἐπὶ τὴν ψυχήν σου. Νῦν οὖν ἤγγισεν ἡ ὠδὶς τῇ τεκούσῃ». Καὶ προσηύξατο, λέγουσα· «Εὐλογῶ τὸ φῶς τὸ αἰώνιον, ἐν ᾧ κατοικεῖς· εὐλογῶ πᾶσαν φυτείαν τῶν χειρῶν σου, ἥτις μένει εἰς τὸν αἰῶνα. Ἅγιε ὁ ἐν ἁγίοις κατοικῶν, εἰσάκουσον τῆς φωνῆς τῆς δεήσεώς μου» [10].

V

Καὶ ταῦτα εἰποῦσα, ἐξῆλθε καὶ εἶπε τῇ παιδίσκῃ τῆς οἰκίας αὐτῆς· «Ἄκουσον καὶ ἄπελθε καὶ κάλεσον τοὺς συγγενεῖς μου καὶ τοὺς γινώσκοντάς με, λέγουσα ὅτι Μαρία καλεῖ ὑμᾶς». Ἀπελθοῦσα δὲ ἡ παιδίσκη αὐτῆς, ἐκάλεσε πάντας καθὼς ἐνετείλατο αὐτῇ. Καὶ εἰσελθόντων αὐτῶν, εἶπεν αὐτοῖς Μαρία· «Πατέρες καὶ ἀδελφοί, βοηθήσατέ μοι, μέλλω γὰρ ἐξέρχεσθαι ἀπὸ τοῦ σώματος εἰς τὴν ἀνάπαυσίν μου τὴν αἰώνιον. Ἀνασ-

---

10 La *red. interpolada* presenta aquí a María engalanada con sus mejores vestidos y pone en sus labios una oración más amplia que la contenida en este relato. En ella suplica a su Hijo se digne hacerla participante de la Sagrada Eucaristía: Εὐλογῶ σε, ἵνα καταξιωθῶ κἀγὼ τῆς ἡγιασμένης σου Εὐχαριστίας καὶ προσφορᾶς μεταλαβεῖν, ἥ ἐστιν αἰώνιος εὐωδία καὶ χαρά.

Un lienzo de Alonso Cano conservado en el Palazzo Bianco de Génova representa a María recibiendo la comunión de manos de San Pedro.

un gran favor. No os pido oro ni plata, ya que todas estas cosas son vanas y corruptibles; sólo os pido la caridad de que permanezcáis conmigo estas dos noches y de que cada uno de vosotros tome una lámpara, sin que la deje apagarse durante tres días consecutivos. Yo, por mi parte, os bendeciré antes de morir».

E hicieron tal como les había indicado. Y la noticia fué transmitida a todos los conocidos de María y a sus parientes, por lo que todos ellos se reunieron a su lado. Volvióse María y, viendo a todos presentes, elevó su voz diciendo: «Padres y hermanos míos, ayudémonos mutuamente y vigilemos después de encender las lámparas, pues no sabemos *a qué hora ha de venir el ladrón* [Mt. 24,43]. Me ha sido dado a conocer, hermanos míos, el momento en que voy a partir; lo he sabido y he sido informada sin que el miedo me invada, pues es (un fenómeno) universal. Al que únicamente temo es al insidiador, a aquel que hace la guerra a todos; sólo que no puede prevalecer contra los justos y contra los fieles; mas se apodera de los infieles, de los pecadores y de los que hacen su voluntad, obrando en ellos lo que le place. Pero de los justos no se apodera, porque (este) ángel malo no tiene nada en ellos, sino que, avergonzado, huye de su lado. Es de saber que son dos los

---

τάντες οὖν ποιήσατε μετ' ἐμοῦ μεγάλην φιλανθρωπίαν. Οὐ γὰρ χρυσίον ὑμᾶς αἰτῶ, οὐδὲ ἀργύριον, διότι ταῦτα πάντα μάταιά εἰσιν καὶ φθαρτά· ἀλλ'αἰτῶ ὑμᾶς φιλανθρωπίαν, ἵνα μετ' ἐμοῦ μείνητε ἐν ταύταις ταῖς δυσὶ νυξί, καὶ ἕκαστος ὑμῶν ἀναλάβῃ λύχνον, καὶ μὴ ἐάσητε αὐτὸν σβεσθῆναι ἐπὶ τρεῖς ἡμέρας, καὶ εὐλογήσω ὑμᾶς πρὶν ἀναλύσω».

Καὶ ἐποίησαν καθὼς εἶπεν αὐτοῖς. Διεδόθη δὲ ἡ φήμη πᾶσι τοῖς γνωστοῖς Μαρίας καὶ τοῖς συγγενέσιν αὐτῆς, καὶ συνήχθησαν πρὸς αὐτὴν πάντες. Στραφεῖσα δὲ ἡ Μαρία εἶδε πάντας περιεστῶτας, καὶ ἐπῆρε τὴν φωνὴν αὐτῆς, λέγουσα· «Πατέρες καὶ ἀδελφοί, βοηθήσωμεν ἑαυτοῖς, καὶ ἅψαντες τοὺς λύχνους γρηγορήσωμεν, διότι οὐκ οἴδαμεν ποίᾳ ὥρᾳ ὁ κλέπτης ἔρχεται. Ἐγνώσθη μοι, ἀδελφοί μου, πότε ἐξέρχομαι· ἔγνων καὶ ἐδιδάχθην καὶ οὐκ εὐλαβοῦμαι, καθολικὸν γάρ ἐστιν· ἀλλὰ μόνον εὐλαβοῦμαι τὸν πολεμιστήν, τὸν πρὸς πάντας πολεμοῦντα· πλὴν οὐ δύναται πρὸς τοὺς δικαίους καὶ τοὺς πιστούς· περιγίνεται δὲ τῶν ἀπίστων καὶ ἁμαρτολῶν καὶ τὸ θέλημα αὐτοῦ ποιούντων, καὶ ποιεῖ ἐν αὐτοῖς ὅπερ θέλει· τῶν δὲ δικαίων οὐ περιγίνεται, διότι οὐδὲν ἔχει τῆς πονηρίας ὁ ἄγγελος ἐν αὐτοῖς, ἀλλ' αἰσχυνόμενος ἀναχωρεῖ ἀπ' αὐτῶν 11.

---

11 El temor que manifiesta aquí la Virgen, previendo el encuentro con los genios malignos en su tránsito, es más razonable que el expresado en el *Ps. Melitón*, donde María se dirige al Señor en estos términos: «Suscipe me itaque famulam tuam, et libera me a potestate tenebrarum, ut nullus

ángeles que vienen por el hombre: uno el de la justicia y otro el de la maldad. Ambos entran en compañía de la muerte. Esta (al principio) molesta al alma, (después) vienen estos dos ángeles y palpan su cuerpo. Y, si ha hecho obras de justicia, el ángel bueno se alegra por esto, pues el ángel malo no tiene nada en él. Entonces vienen más ángeles sobre el alma, cantando himnos ante ella hasta el lugar donde están todos los justos. Mientras tanto, el ángel malo se aflige, pues no tiene parte en él. Pero, si se da el caso de uno que haya obrado la iniquidad, se alegra también aquel (ángel malo) y toma consigo otros espíritus malignos y se apoderan (todos) del alma, arrancándola. Mientras tanto, el ángel bueno se aflige en extremo. Ahora, pues, padres y hermanos míos, ayudémonos mutuamente para que nada malo se encuentre dentro de nosotros».

Después que habló así María, dijéronle las mujeres: «¡Oh hermana nuestra, que has llegado a ser madre de Dios y señora de todo el mundo!, por más que todos tengamos miedo, ¿qué tienes tú que temer, siendo la madre del Señor? Porque, ¡ay de nosotros!, ¿adónde habremos de huir, si tú dices estas cosas? Tú eres nuestra esperanza. ¿Qué vamos, pues, a hacer o

---

Δύο γὰρ ἄγγελοι ἔρχονται ἐπὶ τὸν ἄνθρωπον· εἷς τῆς δικαιονύνης καὶ εἷς τῆς πονηρίας, καὶ εἰσέρχονται μετὰ τοῦ θανάτου· καὶ ἐνοχλεῖ ὁ θάνατος τῇ ψυχῇ, ἔρχονται οἱ δύο ἄγγελοι, καὶ ψηλαφῶσι τὸ σῶμα αὐτοῦ. Καὶ ἐὰν ᾖ ἔργα ποιήσας δικαιοσύνης, χαίρει ἐπὶ τούτῳ ὁ ἄγγελος τῆς δικαιοσύνης διότι οὐδὲν ἔχει ὁ πονηρὸς ἐν αὐτῷ. Τότε ἔρχονται πλείονες ἄγγελοι ἐπὶ τὴν ψυχήν, ὑμνοῦντες ἔμπροσθεν αὐτῆς, ἕως τοῦ τόπου τῶν δικαίων πάντων. Τότε πενθεῖ ὁ ἄγγελος τῆς πονηρίας, διότι οὐκ ἔχει μέρος ἐν αὐτῷ. Ἐὰν δὲ εὑρεθῇ τις ἔργα ποιησάμενος πονηρά, χαίρει κἀκεῖνος καὶ παραλαμβάνει ἕτερα πονηρὰ πνεύματα καὶ αἴρουσιν τὴν ψυχὴν ἐκτίλλοντες αὐτήν· καὶ ὁ ἄγγελος τῆς δικαιοσύνης ὀδυνᾶται σφόδρα. Νῦν οὖν, πατέρες καὶ ἀδελφοί, βοηθήσωμεν ἑαυτοῖς ἵνα μηδὲν φαῦλον εὑρεθῇ ἐν ἡμῖν».

Ταῦτα λεγούσης Μαρίας, εἶπον αὐτῇ αἱ γυναῖκες· «Ἀδελφὴ ἡμῶν, ἡ γενομένη μήτηρ τοῦ Θεοῦ καὶ δέσποινα ὅλου τοῦ κόσμου, ἐὰν πάντες φοβηθῶμεν, σὺ τί ἔχεις φοβηθῆναι, μήτηρ οὖσα τοῦ Κυρίου; Οὐαὶ γὰρ ἡμῖν, ποῦ ἔχομεν φυγεῖν, ἐὰν σὺ ταῦτα λέγεις; Ἡ γὰρ προσδοκία πάν-

---

Satanae impetus occurrat mihi nec videam tetros spiritus obviantes mihi» (VII 1).

Un estudio sobre este encuentro con el «princeps tenebrarum» puede verse en el artículo de J. Rivière *Rôle du démon au jugement particulier: Contribution à l'histoire des «Transitus Mariae»:* BullLitEc 48 (1947) 49-56. 98-126.

adónde vamos a huir nosotros, los más insignificantes? Si el pastor tiene miedo del lobo, ¿adónde huirán las ovejas?»

Lloraban, pues, todos los circunstantes, y María les dijo: «Callad, hermanos míos, y no lloréis; alabad más bien a la que en el momento presente se encuentra en medio de vosotros. Os ruego que no lloréis en este lugar a la virgen del Señor, sino que, en lugar de lamentaros, entonéis salmos para que la alabanza se propague a todas las generaciones de la tierra y a todo hombre de Dios. Entonad salmos en lugar de lamentos, para que, en lugar de llanto, se convierta en bendición para vosotros».

VI

En diciendo esto, María llamó a todos cuantos se encontraban junto a ella y les dijo: «Levantaos y orad». Y, después de hacer oración, se sentaron dialogando entre sí sobre las maravillas de Dios y los portentos que había obrado. Y, mientras se encontraban así charlando, he aquí que se presenta Juan, el apóstol, llamando a la puerta de María. Después abrió y penetró dentro. Pero María, al verlo, sintió turbación en su espíritu y sollozó y lloró, hasta que luego se puso a gritar diciendo a grandes voces: «Juan, hijo mío, no olvides la recomendación que te hizo tu Maestro en relación conmigo cuando yo estuve llorándole junto a la cruz y le dije: Tú te vas, Hijo mío, y ¿a quién me dejas confiada? ¿Con quién habitaré? Y me dijo

---

των ἡμῶν σὺ εἶ. Ἡμεῖς οὖν οἱ ἐλάχιστοι, τί ποιήσωμεν ἢ ποῦ φύγωμεν; Ἐὰν ὁ ποιμὴν φοβηθῇ τὸν λύκον, ποῦ φύγῃ τὰ πρόβατα;»

Ἔκλαιον οὖν πάντες οἱ παρεστῶτες· καὶ εἶπεν αὐτοῖς Μαρία· «Σιωπήσατε, ἀδελφοί μου, καὶ μὴ κλαίετε, ἀλλὰ δοξάσατε τὴν ἐν μέσῳ ὑμῶν ἐν τῇ ὥρᾳ ταύτῃ. Ἐρωτῶ ὑμᾶς, μὴ κλαύσητε ἐν τῷ τόπῳ τούτῳ τὴν παρθένον τοῦ Θεοῦ, ἀλλὰ ψάλατε ἀντὶ κλαυθμοῦ, ἵνα διάβῃ εἰς πάσας τὰς γενεὰς τῆς γῆς καὶ εἰς πάντα ἄνθρωπον τοῦ Θεοῦ. Ψάλατε οὖν ἀντὶ κλαυθμοῦ, ἵνα, ἀντὶ κλαυθμοῦ, γένηται ὑμῖν εἰς εὐλογίαν».

VI

Ταῦτα λέγουσα ἡ Μαρία, ἐκάλεσε πάντας τοὺς ἐγγιστα αὐτῆς, καὶ εἶπεν αὐτοῖς· «Ἀναστάντες, προσεύξασθε». Καὶ προσευξάμενοι ἐκάθισαν διαλεγόμενοι πρὸς ἑαυτοὺς τὰ μεγαλεῖα τοῦ Θεοῦ καὶ τὰ σημεῖα ἃ ἐποίησεν. Καὶ διαλεγομένων αὐτῶν, παραγίνεται Ἰωάννης, ὁ ἀπόστολος, καὶ κρούει τὴν θύραν Μαρίας, καὶ ἀνοίξας εἰσῆλθεν. Ὡς δὲ εἶδεν αὐτὸν Μαρία, ἐταράχθη τῷ πνεύματι καὶ στενάξασα ἐδάκρυσεν, καὶ ἐβόησεν φωνῇ μεγάλῃ λέγουσα· «Τέκνον Ἰωάννη, μὴ ἐπιλάθῃ τοῦ λόγου οὗ ἐνετείλατό σοι ὁ διδάσκαλός σου περὶ ἐμοῦ, ἡνίκα ἔκλαυσα αὐτὸν ἐν τῷ σταυρῷ,

mientras tú estabas presente y lo oías: *Juan es el que te ha de guardar*. Ahora, pues, hijo, no eches en olvido las recomendaciones que te fueron hechas por causa mía y acuérdate de que El te hizo a ti objeto de un amor especial entre todos los apóstoles. Recuerda que fuiste el único que pudiste reclinarte sobre su pecho. Recuerda que sólo a ti confió su secreto cuando estabas reclinado sobre su pecho, secreto que nadie ha conocido fuera de ti y de mí, ya que tú eres el virgen y (el) elegido. En cuanto a mí, no quiso contristarme, pues vine a ser su habitación. Y así le dije: *Dame a conocer qué es lo que has dicho a Juan*. Y El te dió órdenes y tú me lo participaste. Ahora, pues, Juan, hijo mío, no me abandones».

María, mientras decía esto, lloraba suavemente. Pero Juan no pudo resistir sin que se turbara su espíritu. Y no entendió qué era lo que le estaba diciendo, pues no cayó en la cuenta de que iba a salir del cuerpo. Entonces le dice: «María, madre del Señor, ¿qué quieres que te haga? Ya he dejado mi diácono a tu servicio para que te presente los alimentos. No quieras que vaya a quebrantar el mandato que me dió el Señor al decirme: *Recorre todo el mundo hasta tanto que sea destruído el pecado*. Descúbreme, pues, ahora el dolor de tu alma. ¿Es que te falta

---

λέγουσα· Ἀπέρχῃ, Υἱέ μου, καὶ τίνι με καταλείπεις, καὶ πρὸς τίνα παροικήσω; Καὶ εἶπέ μοι, σοῦ ἐστῶτος καὶ ἀκούοντος, ὅτι Ἰωάννης ἐστὶν ὁ ἐπισκεπτόμενός σε [12]. Νῦν οὖν, τέκνον, μὴ ἐπιλάθῃ τῶν ἐντεταλμένων σοι δι' ἐμέ, καὶ μνήσθητι ὅτι σὲ μᾶλλον ἠγάπησε παρὰ πάντας τοὺς ἀποστόλους. Μνήσθητι ὅτι ἀνακείμενος ἧς ἐπὶ τὸ στῆθος αὐτοῦ παρὰ τοὺς ἄλλους. Μνήσθητι ὅτι σοὶ μόνῳ εἶπε τὸ μυστήριον ἀνακειμένῳ ἐπὶ τὸ στῆθος αὐτοῦ, ὃ οὐδεὶς εἶδεν εἰ μὴ ἐγὼ καὶ σύ, ὅτι σὺ εἶ ὁ παρθένος καὶ ἐκλεκτός· κἀμὲ οὐκ ἠθέλησε λυπῆσαι διότι παροικία αὐτοῦ γέγονα. Εἶπον γὰρ αὐτῷ ὅτι· Εἰπέ μοι τί εἴρηκας Ἰωάννῃ. Καὶ προσέταξέν σοι, καὶ μετέδωκάς μοι. Νῦν οὖν, τέκνον Ἰωάννη, μὴ ἐγκαταλείπῃς με».

Ταῦτα λέγουσα Μαρία ἔκλαιεν φωνῇ ἡσύχῳ. Ἰωάννης δὲ οὐχ ὑπέμεινεν, ἀλλ' ἐταράχθη αὐτοῦ τὸ πνεῦμα καὶ οὐκ ἔγνω τί ἔλεγεν αὐτῷ· οὐκ ἐγνώρισε γὰρ ὅτι ἐκβαίνει ἀπὸ τοῦ σώματος. Τότε λέγει αὐτῇ· «Μαρία, μῆτερ τοῦ Κυρίου, τί βούλει ἵνα ποιήσω σοι; Καὶ γὰρ ἀφῆκά σοι τὸν διάκονόν μου ἵνα τὰς τροφάς σοι προσφέρῃ. Μὴ θέλῃς ὑπερβῆναί με τὴν ἐντολὴν τοῦ Κυρίου μου ἣν ἐνετείλατό μοι λέγων· Περίελθε ὅλον τὸν κόσμον ἕως ἂν ἡ ἁμαρτία ἀναιρεθῇ. Νῦν οὖν εἰπέ μοι τὸν πόνον

---

12 Cf. Io. 19,26. A esta visita de San Juan se refiere el *Ps. Melitón* en estos términos: «Et ecce subito, dum praedicaret sanctus Iohannes in Epheso, die dominica, hora diei tertia, terrae motus factus est magnus, et nubes elevavit eum et suscepit eum ab oculis omnium, et adduxit eum ante ostium domus ubi erat Maria. Et pulsans ostium, statim ingressus est».

alguna cosa?» Y María le dice: «Juan, hijo mío, no necesito cosa alguna de este mundo; pero, puesto que pasado mañana salgo de este cuerpo, te ruego uses conmigo de caridad y pongas a buen recaudo mi cuerpo, depositándolo a él solo en un sepulcro. Y monta guardia en compañía de tus hermanos los apóstoles, a causa de los pontífices. Pues les he oído decir con mis propios oídos: *Si encontramos su cuerpo, lo haremos pasto de las llamas, pues de ella nació aquel seductor*».

Cuando oyó decir Juan que iba a salir del cuerpo, cayó de rodillas y dijo entre sollozos: «¡Oh Señor!, ¿quiénes somos nosotros para que nos hayas hecho ver estas tribulaciones? Todavía, en efecto, no habíamos olvidado las primeras, y he aquí que hemos de sufrir otra. ¿Por qué no salgo yo también del cuerpo, para que tú me protejas, oh María?»

Cuando María oyó a Juan llorar y decir estas cosas, rogó a los presentes que callaran (pues estaban también ellos llorando), y asió a Juan diciéndole: «Hijo mío, sé magnánimo juntamente conmigo, dejando de llorar». Entonces Juan se levantó y enjugó sus lágrimas. Después le dijo María: «Salte conmigo y ruega a la gente que cante himnos mientras yo te esté hablando a ti». Y, mientras ellos salmodiaban, introdujo a Juan en su propia cámara y le mostró su mortaja y todo el equipo de su

---

τῆς ψυχῆς σου. Λείπει σοί τι;» Καὶ λέγει αὐτῷ Μαρία· «Τέκνον Ἰωάννη, οὐδενὸς χρήζω τῶν τοῦ κόσμου τούτου, ἀλλ' ἐπειδὴ μετὰ τὴν αὔριον ἐξέρχομαι ἀπὸ τοῦ σώματος, δέομαί σου, ποίησον μετ' ἐμοῦ φιλανθρωπίαν, καὶ ἀσφάλισαι τὸ σῶμά μου, καὶ μόνον ἀπόθου ἐν μνημείῳ· καὶ φύλαξον μετὰ τῶν ἀδελφῶν σου τῶν ἀποστόλων διὰ τοὺς ἀρχιερεῖς. Ἤκουσα γὰρ αὐτῶν τοῖς ὠσίν μου λεγόντων, ὅτι· Ἐὰν εὕρωμεν αὐτῆς τὸ σῶμα, πυρὶ αὐτὸ παραδώσομεν, διότι ἐξ αὐτῆς προῆλθεν ὁ πλάνος ἐκεῖνος».

Ταῦτα ἀκούσας Ἰωάννης λεγούσης αὐτῆς, ὅτι ἀναβαίνω ἀπὸ τοῦ σώματος, ἔπεσεν ἐπὶ τὰ γόνατα καὶ ἔκλαυσε λέγων· «Ὦ Κύριε, τίνες ἐσμὲν ἡμεῖς, ὅτι ἔδειξας ἡμῖν τὰς θλίψεις ταύτας; Οὔπω γὰρ ἀπελαθόμεθα τῶν πρώτων καὶ ἰδοὺ ὑπομένομεν ἄλλην θλῖψιν. Διατί ἐγὼ οὐκ ἐξέρχομαι ἀπὸ τοῦ σώματος ἵνα ἐπισκέψῃ με, ὦ Μαρία;»

Ἀκούσασα δὲ Μαρία Ἰωάννου λέγοντος ταῦτα καὶ κλαίοντος, ἐδεήθη τῶν παρεστώτων ἵνα σιωπήσωσιν· ἦσαν γὰρ καὶ αὐτοὶ κλαίοντες, καὶ κατέσχεν Ἰωάννην λέγουσα· «Τέκνον, μακροθύμησον μετ' ἐμοῦ παυσάμενος τοῦ κλαυθμοῦ σου». Τότε ἀναστὰς ὁ Ἰωάννης ἀπεσμήξατο αὐτοῦ τὰ δάκρυα. Καὶ λέγει αὐτῷ Μαρία· «Ἔξελθε μετ' ἐμοῦ καὶ ἐρώτησον τὸν ὄχλον ἵνα ψάλωσιν ἕως ἂν λαλήσω σοι». Καὶ αὐτῶν ψαλλόντων, εἰσήνεγκεν Ἰωάννην εἰς τὸ ταμεῖον αὐτῆς καὶ ἔδειξεν αὐτῷ τὴν κηδείαν αὐτῆς καὶ πᾶσαν τὴν ἑτοιμασίαν τοῦ σκήνους αὐτῆς, λέγουσα· «Τέκνον Ἰωάννη,

(futuro) cadáver, diciendo: «Juan, hijo mío, ves que nada poseo sobre la tierra, fuera de mi mortaja y de dos túnicas. Sábete que hay aquí dos viudas; cuando muera, pues, dales una de éstas a cada una». Después le llevó al lugar donde estaba la palma que le había sido dada por el ángel, y le dijo: «Juan, hijo mío, toma esta palma para que la lleves delante de mi féretro; pues esto me ha sido ordenado». El replicó: «No puedo tomarla sin (el consentimiento de) mis hermanos en el apostolado, estando ellos ausentes, no sea que, cuando vengan, haya murmuraciones y quejas entre nosotros, ya que hay uno que está constituído como el mayor sobre todos. Pero, si nos reunimos, habrá concordia».

VII

Y en el momento mismo en que ellos salieron de la cámara, sobrevino un gran trueno, de manera que todos los presentes fueron presa de la turbación. Y, cuando cesó el ruido del trueno, los apóstoles fueron aterrizando a la puerta de María en alas de las nubes. Venían en número de once, cada uno volando sobre una nube: Pedro el primero y Pablo el segundo; éste viajaba también sobre una nube y había sido añadido al número de los apóstoles, pues el principio de la fe se lo debía a Cristo.

γινώσκεις ὅτι οὐδὲν ἔχω ἐπὶ τῆς γῆς εἰ μὴ μόνον τὴν κηδείαν μου καὶ δύο χειτῶνας. Εἰσὶν οὖν ἐνταῦθα δύο χῆραι· ὅταν ἐξέλθω ἀπὸ τοῦ σώματος, δὸς ἑκάστῃ προσέναι». Καὶ μετὰ ταῦτα ἀπήγαγεν αὐτὸν ὅπου ἦν τὸ βραβεῖον τὸ δοθὲν αὐτῇ ὑπὸ τοῦ ἀγγέλου, καὶ λέγει αὐτῷ· «Τέκνον Ἰωάννη, λάβε τοῦτο τὸ βραβεῖον ἵνα βαστάξῃς αὐτὸ ἔμπροσθεν τῆς κλίνης μου· οὕτω γὰρ μοὶ ἐλέχθη». Τότε λέγει αὐτῇ· «Οὐ δύναμαι λαβεῖν αὐτὸ χωρὶς τῶν συναποστόλων μου, μὴ ὄντων ἐνταῦθα, μήποτε ἐλθόντων αὐτῶν γογγυσμὸς καὶ μέμψις ἔσται ἐν ἡμῖν· ἔστι γὰρ μείζων μου ἐν αὐτοῖς καταστα θεὶς ἐφ' ἡμᾶς· ἀλλ' ἐὰν συνέλθωμεν γίνεται εὐδοκία» 13.

VII

Καὶ ἅμα τὸ ἐξελθεῖν αὐτοὺς ἐκ τοῦ ταμείου, βροντὴ μεγάλη ἐγένετο ὥστε ταραχθῆναι τοὺς ἐν τῷ τόπῳ. Καὶ μετὰ τὴν φωνὴν τῆς βροντῆς, ἐχαλάσθησαν ἐν νεφέλαις οἱ ἀπόστολοι πρὸς τὴν θύραν Μαρίας, ἔνδεκα ὄντες, ἕκαστος καθήμενος ἐπὶ νεφέλης, πρῶτος Πέτρος, δεύτερος Παῦλος, ἐνεχθεὶς καὶ αὐτὸς ὑπὸ νεφέλης καὶ συναριθμηθεὶς τοῖς ἀποστόλοις· ἀρχὴν γὰρ εἶχε πίστεως ἐν Χριστῷ. Μετὰ τούτους καὶ οἱ ἄλλοι ἀπόστολοι ἐν

---

13 La *red. interpolada* alude aquí a la primacía de San Pedro, razón por la cual no se atreve Juan a tomar la palma; dice textualmente: Ἔστι γὰρ μείζων μου ἐν αὐτοῖς, Πέτρος, καταστα θεὶς ἐν ἡμῖν πρῶτος παρ' αὐτοῦ τοῦ Κυρίου.

Después de éstos se reunieron también los otros apóstoles a las puertas de María cabalgando sobre nubes. Se saludaron mutuamente y se miraron unos a otros, pasmados al ver cómo habían venido a encontrarse en el mismo sitio. Y dijo Pedro: «Hermanos, hagamos oración a Dios, que nos ha reunido, sobre todo por encontrarse entre nosotros el hermano Pablo». Cuando Pedro hubo dicho estas palabras, se levantaron (todos) en actitud de orar y elevaron su voz diciendo: «Roguemos para que nos sea dado a conocer por qué Dios nos ha congregado». Entonces cada uno hizo reverencia al otro para que orase.

Dícele, pues, Pedro a Pablo: «Pablo, hermano mío, levántate y ora antes de mí, pues me embarga una alegría inenarrable por haber llegado tú a la fe de Cristo». Pablo le dijo: «Dispénsame, Pedro, padre (mío), pues no soy más que un neófito y no soy digno de seguir las huellas de vuestros pies; ¿cómo, pues, voy a ponerme a orar antes que tú? Tú eres, en efecto, la columna luminosa, y todos los hermanos presentes son mejores que yo. Tú, pues, ¡oh padre!, ruega por mí y por todos para que la gracia del Señor permanezca en nosotros».

νεφέλαις συνήχθησαν πρὸς τὴν θύραν Μαρίας· καὶ ἠσπάσαντο ἀλλήλους, ἀτενίζοντες εἰς ἑαυτοὺς καὶ θαυμάζοντες πῶς συνήντησαν ἐπὶ τὸ αὐτό. Καὶ εἶπεν Πέτρος· «Ἀδελφοί, εὐξώμεθα εἰς τὸν Θεόν, τὸν συναθροίσαντα ἡμᾶς, καὶ μάλιστα τοῦ ἀδελφοῦ Παύλου ὄντος μεθ' ἡμῶν». Τοῦ δε Πέτρου εἰπόντος τὸν λόγον, ἔστησαν ἐν τῇ προσευχῇ καὶ ἐπῆραν μίαν φωνὴν λέγοντες· «Προσευξώμεθα ἵνα γνωσθῇ ἡμῖν διατί ὁ Θεὸς συνήγαγεν ἡμᾶς». Τότε ἕκαστος τῷ ἄλλῳ τιμὴν ἀπένειμεν ἵνα προσεύξηται.

Λέγει οὖν Πέτρος τῷ Παύλῳ· «Ἀδελφέ μου, Παῦλε, ἀναστάς, εὖχου πρὸ ἐμοῦ, διότι χαρᾷ ἀνεκδιηγήτῳ ἠγαλλιάσθην ὅτι γέγονας ἐν τῇ πίστει τοῦ Χριστοῦ». Καὶ εἶπεν αὐτῷ Παῦλος· «Συγχώρησόν μοι, πάτερ Πέτρε, ὅτι νεόφυτός εἰμι καὶ οὐκ εἰμὶ ἱκανὸς ἵνα εἰς τὰ ἴχνη τῶν ποδῶν ὑμῶν ἀκολουθήσω· καὶ πῶς εὔξομαι πρὸ σοῦ; Σὺ γὰρ εἶ ὁ στῦλος τοῦ φωτός· καὶ πάντες οἱ παρεστῶτες ἀδελφοὶ κρείττονές μου εἰσί. Σὺ οὖν, πάτερ, δεήθητι ὑπὲρ ἐμοῦ καὶ πάντων ἵνα ἡ χάρις τοῦ Κυρίου μείνῃ μεθ' ἡμῶν» [14].

---

14 Esta caritativa contienda, inspirada por la modestia, entre Pedro y Pablo, no figura en el *Ps. Melitón*, pero sí en el *Codex Silensis Secundus* («Officivm de Adsvntio Sancte Marie»), donde está contenida en estos términos: «Et dixit apostolus Petrus: Frater Paule, surge et ora prior, quia ualde letata est anima mea uidendo te hodie. Et dixit apostolus Paulus: Quomodo potero ego prior orare, cum sis columna luminis et omnes apostoli meliores sint mei, quia ego persecutor fui eglesiarum Dei?» (M. FÉROTIN, *Le liber Mozarabicus Sacramentorum et les mss. mozarabes*, París 1912 p.788). Algo similar se encuentra en el *Evangelio de Bartolomé* (II 3). Estos documentos son un buen indicio del influjo ejercido por el *Tesalonicense* o por el apócrifo en que él se inspiró.

Entonces se alegraron los apóstoles por la humildad de Pablo y dijeron: «Padre Pedro, tú has sido constituído jefe de nosotros; ora tú el primero». Pedro, pues, se puso en oración, diciendo: «Dios nuestro padre y el Señor Jesucristo os glorificarán de la misma manera que es glorificado mi ministerio, porque yo soy siervo y mínimo entre los hermanos. De la misma manera que fuí elegido yo, así lo fuisteis vosotros, y es idéntico el llamamiento que se hizo a todos nosotros. Por consiguiente, todo el que glorifica al prójimo, es a Jesús a quien glorifica, no a un hombre. Pues éste es el mandato del Maestro: que nos amemos mutuamente».

Después Pedro extendió las manos y dió gracias de esta manera: «Señor omnipotente, *que estás sentado sobre los querubines* [4 Reg. 19,15] en las alturas *y miras las cosas humildes* (Ps. 112,6) *que habitas una luz inaccesible* [2 Tim. 6,16]; *tú resuelves las cosas difíciles* [Dan. 5,12], *tú descubres tesoros escondidos* [Is. 45, 3], tú has sembrado en nosotros tu bondad. Pues ¿quién hay misericordioso entre los dioses como tú? *Y no has retirado tu misericordia de nosotros* [2 Mach. 6,16], pues libras de los males a todos los que esperan en ti; tú que vives y que has vencido a la muerte, desde ahora y por los siglos de los siglos. Amén». Y saludó a todos de nuevo.

Τότε ἐχάρησαν οἱ ἀπόστολοι ἐπὶ τῇ ταπεινώσει Παύλου, καὶ εἶπον· «Πάτερ Πέτρε, σὺ κατεστάθης ἐφ'ἡμᾶς· σὺ εὔχου πρὸ ἡμῶν». Τότε ηὔξατο Πέτρος λέγων· «Ὁ Θεὸς καὶ πατὴρ ἡμῶν καὶ ὁ Κύριος Ἰησοῦς Χριστὸς δοξάσει ὑμᾶς καθὼς δοξάζεται τὸ ἐν ἐμοὶ λειτούργημα· ἐγὼ γὰρ ἀδελφὸς ἐλάχιστός εἰμι καὶ δοῦλος. Καθὼς γὰρ ἐξελέχθην, οὕτω καὶ ὑμεῖς, καὶ μία ἐστὶν ἡ κλῆσις ἡ γενομένη πάντων ἡμῶν. Ἕκαστος οὖν ὃς τὸν ἕτερον δοξάζει, Ἰησοῦν δοξάζει, καὶ οὐκ ἄνθρωπον. Αὕτη γάρ ἐστιν ἡ ἐντολὴ τοῦ διδασκάλου, ἵνα ἀγαπῶμεν ἀλλήλους» [15].

Τότε ὁ Πέτρος πετάσας αὐτοῦ τὰς χεῖρας, ηὐχαρίστησε λέγων· «Δέσποτα παντοκράτορ, ὁ καθήμενος ἐπὶ τῶν Χερουβὶμ ἐν ὑψηλοῖς, καὶ τὰ ταπεινὰ ἐφορῶν, φῶς οἰκῶν ἀπρόσιτον, σὺ λύεις τὰ σκληρά· σὺ ἀποκαλύπτεις θησαυροὺς κρυπτούς· σὺ ἐφύτευσας ἐν ἡμῖν τὴν χρηστότητά σου. Τίς γὰρ τῶν θεῶν ὁ εὐϊλατεύων, καθὼς σύ; Καὶ τὴν φιλανθρωπίαν σου οὐκ ἀφεῖλες ἀφ'ἡμῶν, ὅτι σῴζεις ἀπὸ κακῶν πάντας τοὺς ἐλπίζοντας ἐπὶ σέ, ὁ ζῶν, καὶ νικήσας τὸν θάνατον, ἀπὸ τοῦ νῦν καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν» [16]. Καὶ ἠσπάσατο ἀλλήλους αὖθις.

---

15 Cf. Io. 13,34.

16 No se ve claramente en nuestro texto la ilación entre esta oración y la causa que la motivó. La *red. interpolada* aclara este punto intercalando una oración en que San Pedro pide al Señor dé a conocer a los apóstoles el motivo por que han venido a juntarse: Καὶ τὰ νῦν δεόμεθά σου, Κύριε βασιλεῦ, φανέρωσον τοῖς δούλοις σου δι'ἣν αἰτίαν ἐνταῦθα ἡμᾶς συνήθροισας.

VIII

Y al momento apareció Juan en medio de ellos, diciendo: «Bendecidme también a mí todos». Y le fué saludando cada uno según su orden. Y, después del saludo, Pedro le dijo: «Juan, amado del Señor, ¿cómo has venido aquí y de cuántos días dispones?» Juan respondió: «Sucedió, encontrándome yo en la ciudad de Sardes explicando la doctrina hasta la hora nona, que descendió una nube sobre el lugar donde estábamos reunidos y me arrebató en presencia de todos los que conmigo estaban, trayéndome hasta aquí. Golpeé la puerta y, cuando me abrieron, encontré toda una multitud rodeando a nuestra madre María, quien me dijo: *Voy a salir del cuerpo*. Yo no pude aguantar en medio de los que estaban a su alrededor, y el llanto me venció. Ahora, pues, hermanos, si entráis de madrugada hasta ella, no lloréis ni os turbéis, no sea que, viéndoos llorar los que están a su alrededor, duden acerca de la resurrección y digan: *También ellos tuvieron miedo a la muerte*. Animémonos más bien a nosotros mismos con las palabras del buen Maestro».

Entraron, pues, los apóstoles de mañana en casa de María y dijeron a una voz: «Bienaventurada María, la madre de todos

---

VIII

Καὶ εὐθέως ἦλθεν ἀναμέσον αὐτῶν ὁ Ἰωάννης λέγων· «Εὐλογήσατε κἀμὲ πάντες». Τότε ἠσπάσαντο καὶ αὐτὸν ἕκαστος κατὰ τὴν ἰδίαν τάξιν. Μετὰ δὲ τὸν ἀσπασμόν, εἶπε Πέτρος πρὸς αὐτὸν· «Ἰωάννη, ἠγαπημένε ὑπὸ τοῦ Κυρίου, πῶς ἦλθες ἐνταῦθα, καὶ πόσας ἡμέρας ἔχεις;» Καὶ εἶπεν Ἰωάννης· «Ἐγένετο ἡνίκα ἤμην ἐν Σάρδει [17] τῇ πόλει μαθητεύων ἕως ὥρας ἑνάτης, κατῆλθε νεφέλη ἐν τῷ τόπῳ οὗ ἤμεν συνηθροισμένοι· καὶ ἥρπασέ με ἐνώπιον πάντων τῶν μετ'ἐμοῦ, καὶ ἤνεγκέ με ἕως ὧδε. Ἔκρουσα δὲ τὴν θύραν καὶ ἤνοιξάν μοι καὶ εὗρον ὄχλον περὶ τὴν μητέρα ἡμῶν Μαρίαν, καὶ αὐτὴ εἶπέν μοι ὅτι ἐκβαίνω ἀπὸ τοῦ σώματος. Ἐγὼ δὲ οὐχ ὑπέμεινα ἀναμέσον τῶν περὶ αὐτὴν ἑστώτων, ἀλλ' ἐβαρύνθη ἐπ'ἐμὲ ὁ κλαυθμός. Νῦν οὖν, ἀδελφοί, ἐὰν εἰσέλθητε ἔωθεν πρὸς αὐτήν, μὴ κλαύσητε, μηδὲ ταραχθῆτε, μήπως ἰδόντες οἱ περὶ αὐτὴν ἡμᾶς κλαίοντας, διχονοήσωσιν περὶ τὴν ἀνάστασιν, καὶ εἴπωσιν ὅτι καὶ αὐτοὶ ἐφοβήθησαν τὸν θάνατον. Ἀλλὰ παραθαρσύνωμεν ἑαυτοὺς τοῖς ῥήμασιν τοῦ ἀγαθοῦ διδασκάλου».

Τότε οἱ ἀπόστολοι, ἔωθεν εἰσελθόντες εἰς τὴν οἰκίαν Μαρίας, εἶπον μιᾷ φωνῇ· «Μακαρία Μαρία, ἡ μήτηρ πάντων τῶν σῳζομένων, ἡ χάρις

---

[17] El *Ps. Melitón*, en cambio (c.3), dice que Juan se encontraba en Efeso.

los que se salvan, la gracia está contigo». María, por su parte, les dice: «¿De qué manera habéis entrado hasta aquí o quién es el que os ha anunciado que estoy para salir del cuerpo? ¿Y cómo habéis venido a reuniros en este lugar? Pues os veo juntos y me alegro». Y le fué diciendo cada cual el país desde donde había sido trasladado y cómo, arrebatados por las nubes, habían venido a reunirse allí. Entonces la glorificaron todos, diciendo: «Bendígate el Señor, que salva a todos». Se regocijó María en espíritu y dijo: «Te bendigo a ti, de quien todos han recibido las bendiciones; bendigo la habitación de tu gloria; te bendigo a ti, dador de la luz, que quisiste ser huésped en mi seno; bendigo todas las obras de tus manos, las cuales te obedecen con todo rendimiento; te bendigo a ti, que nos has bendecido a nosotros; bendigo las palabras de vida que salen de tu boca, y que nos han sido dadas en verdad. Creo que todo cuanto has dicho, se realiza en mí; pues dijiste: *Te enviaré todos los apóstoles cuando vayas a salir del cuerpo*, y helos aquí reunidos, estando yo en medio de ellos como una vid fructífera, como cuando estaba en tu compañía. Te bendigo con toda bendición; cúmplanse en mí también las demás cosas que dijiste, pues me hiciste esta promesa: Has de verme cuando salgas del cuerpo».

En diciendo esto, llamó a Pedro y a todos los apóstoles y les introdujo en su cámara, donde les mostró su mortaja. Después

---

μετὰ σοῦ». Καὶ λέγει αὐτοῖς Μαρία· «Πῶς εἰσήλθετε ἐνταῦθα, ἢ τίς ἀνήγγειλεν ὑμῖν ὅτι ἐξέρχομαι ἀπὸ τοῦ σώματος; Καὶ πῶς ἐνταῦθα συνήχθητε; Ὁρῶ γὰρ ὑμᾶς συνηθροισμένους καὶ ἀγαλλιῶμαι». Καὶ εἶπεν ἕκαστος τὴν χώραν, ἀφ' ἧς ἠνέχθη, καὶ ὅτι ὑπὸ νεφελῶν ἁρπασθέντες συνήχθημεν ἐνταῦθα». Τότε ἐδόξασαν αὐτὴν πάντες λέγοντες· «Εὐλογήσαι σε Κύριος, ὁ σῴζων πάντας». Ἠγαλλιάσατο δὲ Μαρία τῷ πνεύματι καὶ εἶπεν· «Εὐλογῶ σε, τὸν παρέχοντα πᾶσιν τὰς εὐλογίας· εὐλογῶ τὸ κατοικητήριον τῆς δόξης σου· εὐλογῶ σε, τὸν δοτῆρα τοῦ φωτός, τὸν γενόμενον πάροικον ἐν τῇ κοιλίᾳ μου· εὐλογῶ πάντα τὰ ἔργα τῶν χειρῶν σου, τὰ ὑπακούοντά σοι ἐν πάσῃ ὑποταγῇ· εὐλογῶ σε, τὸν εὐλογήσαντα ἡμᾶς· εὐλογῶ τοὺς λόγους τῆς ζωῆς, τοὺς ἐξελθόντας ἐκ τοῦ στόματός σου καὶ δοθέντας ἡμῖν ἐν ἀληθείᾳ. Πιστεύω γὰρ ὅτι ἃ εἴρηκας γίνονταί μοι· εἶπας γὰρ ὅτι ἀποστελῶ πάντας τοὺς ἀποστόλους πρὸς σέ, ὅταν ἐξέρχῃ ἀπὸ τοῦ σώματος. Καὶ ἰδοὺ συνήχθησαν καὶ ἀναμέσον αὐτῶν εἰμί, ὥσπερ ἄμπελος καρποφοροῦσα, ὡς ἐν τῷ καιρῷ ὅτε ἤμην μετὰ σοῦ. Εὐλογῶ σε ἐν πάσῃ εὐλογίᾳ· γενέσθω οὖν καὶ τὰ λοιπὰ τῶν εἰρημένων μοι ὑπὸ σοῦ· εἶπας γὰρ ὅτι ἔχεις ἰδεῖν με ὅταν ἐξέρχῃ ἀπὸ τοῦ σώματος».

Ταῦτα εἰποῦσα ἐκάλεσε Πέτρον καὶ πάντας τοὺς ἀποστόλους καὶ εἰσήγαγεν αὐτοὺς εἰς τὸ ταμεῖον αὐτῆς καὶ ἔδειξεν αὐτοῖς τὴν κηδείαν

salió y se sentó en medio de ellos, mientras iban ardiendo las lámparas. Pues no las habían dejado apagar, como les había ordenado María.

IX

Cuando se puso, pues, el sol (era a la sazón el día segundo), yendo ya a salir ella del cuerpo, dijo Pedro a todos los apóstoles: «Hermanos, el que tenga palabra de edificación, que la diga y adoctrine al pueblo durante toda la noche». Dijéronle los apóstoles: «¿Y quién (de nosotros) es antes que tú? Nos alegraremos extraordinariamente si nos es dado oír tus instrucciones».

Entonces Pedro empezó a decir: «Hermanos míos y todos cuantos habéis venido a este lugar en esta hora en que va a partir nuestra madre María: los que habéis encendido estas lámparas visibles con el fuego terreno, habéis hecho bien; pero quisiera yo también que cada uno tuviera su lámpara inmaterial en el siglo que no tiene fin. Me refiero a la lámpara del hombre interior, que consta de tres pábilos, esto es: nuestro cuerpo, nuestra alma y nuestro espíritu. Pues si brillan estas tres cosas con el verdadero fuego por el que lucháis, no os avergonzaréis cuando entréis en la boda a descansar con el Esposo. Esto es lo

---

αὐτῆς. Μετὰ δε ταῦτα, ἐξελθοῦσα ἐκάθισεν ἀναμέσον πάντων καιομένων τῶν λύχνων. Οὐ γὰρ ἔασαν αὐτοὺς σβεσθῆναι, καθὼς ἐνετείλατο αὐτοῖς Μαρία.

IX

Ὅτε οὖν ἔδυ ὁ ἥλιος, τῇ δευτέρᾳ ἡμέρᾳ, ἐξερχομένης αὐτῆς ἀπὸ τοῦ σώματος, εἶπε Πέτρος πᾶσι τοῖς ἀποστόλοις· «Ἀδελφοί, ὁ ἔχων λόγον παιδείας, εἰπάτω, δι' ὅλης τῆς νυκτὸς παραινῶν τῷ ὄχλῳ». Καὶ εἶπον οἱ ἀπόστολοι πρὸς αὐτόν· «Καὶ τίς πρώτερός σου; Χαίρομεν δὲ μάλιστα ἐὰν ἀκούσωμεν τῆς παιδείας σου» [18].

Τότε Πέτρος ἤρξατο λέγειν· «Ἀδελφοί, καὶ ὅσοι ἤλθατε ἐν τῷ τόπῳ τούτῳ καὶ τῇ ὥρᾳ ταύτῃ τῆς ἀποδημίας τῆς μητρὸς ἡμῶν Μαρίας, οἱ ἅψαντες τοὺς λύχνους τοὺς φαίνοντας ἐκ τοῦ πυρὸς τῆς γῆς ταύτης τῆς ὁρωμένης, καλῶς ἐποιήσατε· θέλω δὲ κἀγὼ ἵνα ἕκαστος λάβῃ τὴν λαμπάδα ἑαυτοῦ ἐν τῷ ἀπεράντῳ αἰῶνι μὴ ἔχουσαν ὕλην τινά. Αὕτη δέ ἐστιν ἡ λαμπὰς τοῦ ἐνδοτέρου ἀνθρώπου ἡ τρίμυξος, ὅ ἐστιν ἡμῶν σῶμα καὶ ψυχὴ καὶ πνεῦμα. Ἐὰν γὰρ λάμψῃ τὰ τρία ταῦτα ἐν τῷ ἀληθινῷ πυρί, εἰς ὅπερ ἀγωνίζεσθε, οὐ καταισχυνθήσεσθε, ὅταν εἰσέλθητε εἰς τὸν γάμον ἀναπαύεσθαι μετὰ τοῦ νυμφίου. Οὕτως ἐστὶν ἐπὶ τῆς μητρὸς

---

[18] El carácter parenético y edificante de los discursos que siguen, puestos en boca de Pedro, hace pensar a Jugie que se trata de piezas forjadas por la inventiva del arzobispo de Tesalónica. En el *Ps. Melitón* no figuran.

que (ahora) sucede con nuestra madre María; pues la luz de su lámpara ha llenado la tierra y no se apagará hasta la consumación de los siglos, para que todos los que quieran salvarse tomen ánimo por ella. Porque no habéis de pensar que es muerte (auténtica) la de María. No es muerte, sino vida eterna, porque *la muerte de los justos es alabada por Dios* [Ps. 115,151]. Pues ésta es la (verdadera) gloria, y la segunda muerte no podrá causarles molestia alguna».

Y, mientras Pedro estaba aún hablando, brilló una gran luz dentro de la casa en medio de todos, de manera que palidecieron sus lámparas. Y se dejó sentir una voz que decía: «Pedro, háblales sabiamente las cosas que puedan aguantar. Pues el médico más competente aplica el remedio según las dolencias de los pacientes y la nodriza da abrigo proporcionado a la edad del niño». Pedro levantó entonces su voz y dijo: «Te bendecimos a ti, ¡oh Cristo!, que eres el timón de nuestras almas».

X

Y luego, dirigiéndose a las vírgenes que allí se encontraban, dijo: «Oíd (cuál es) vuestro privilegio, vuestra gloria y vuestra

---

Μαρίας. Καὶ γὰρ τὸ φῶς τῆς λαμπάδος αὐτῆς ἐπλήρωσεν τὴν οἰκουμένην καὶ οὐ σβεσθήσεται ἕως τῆς συντελείας τοῦ αἰῶνος ἵνα πάντες οἱ βουλόμενοι σωθῆναι λάβωσι θάρσος ἐξ αὐτῆς. Μή νομίσητε οὖν θάνατον εἶναι τὸν θάνατον Μαρίας. Οὐκ ἔστι θάνατος ἀλλὰ ζωὴ αἰώνιος, ὅτι ὁ θάνατος τῶν δικαίων δοξάζεται παρὰ τῷ Θεῷ. Αὕτη γάρ ἐστιν ἡ δόξα, καὶ ὁ δεύτερος θάνατος οὐκ ἰσχύσει ὀχλῆσαι αὐτοῖς».

Καὶ ἔτι τοῦ Πέτρου λαλοῦντος, φῶς μέγα ἔλαμψεν ἐν τῇ οἰκίᾳ ἀνάμεσον πάντων ὥστε ἀμαυρῶσαι τὸ φῶς τῶν λύχνων αὐτῶν. Καὶ φωνὴ ἐγένετο λέγουσα· «Πέτρε, λάλησον αὐτοῖς ἐν γνώσει ἃ δύνανται βαστάσαι. Ὁ γὰρ ἄριστος ἰατρὸς θεραπεύει πρὸς τὰ πάθη τῶν πασχόντων καὶ ἡ τροφὸς θάλπει πρὸς τὴν ἡλικίαν τοῦ παιδίου». Πέτρος δὲ ἐπῆρε τὴν φωνὴν αὐτοῦ καὶ εἶπεν· «Εὐλογοῦμέν σε, Χριστέ, τὸ πηδάλιον τῶν ψυχῶν ἡμῶν».

X

Τότε ὁ Πέτρος πρὸς τὰς οὔσας ἐκεῖσε παρθένους [19] εἶπεν· «Ἀκούσατε τῆς χάριτος ὑμῶν καὶ τῆς δόξης καὶ τῆς τιμῆς· μακάριοι γὰρ πάντες

---

[19] Este discurso de San Pedro, dirigido a las vírgenes, viene precedido en la *red. interpolada* por una súplica en que éstas ruegan al apóstol les dé a conocer las maravillas de Dios: Δεόμεθά σου, μαθητὰ τοῦ Κυρίου, Πέτρε, δεῖξον καὶ ἡμῖν τὰ μεγαλεῖα τοῦ Θεοῦ, καὶ μὴ ἀποκρύψῃς ἀφ'ἡμῶν τὰ θαυμάσια αὐτοῦ.

honra. Porque dichosos todos aquellos que guardan el hábito de su pureza. Escuchad y aprended lo que dijo nuestro Maestro (a este respecto): *Semejante es*, dice, *el reino de los cielos a unas vírgenes* [Mt. 25,1]. No dijo: es semejante a *mucho tiempo*, pues el tiempo pasa, más el nombre de la virginidad no pasará. No lo asemejó a un *rico*, porque las riquezas van disminuyendo, mientras que la virginidad permanece (inalterable). Así, pues, creo que habréis de ser gloriosas. Porque vosotras no tenéis preocupación alguna, por eso asemejó a vosotras el reino de los cielos. Pues, cuando os llegue la hora de morir, no diréis: «¡Ay de nosotras! ¿Adónde partimos, dejando nuestros pobres hijos, o nuestras grandes riquezas, o nuestros campos sembrados, o nuestras grandes haciendas? Porque nada de esto os tiene solícitas. No tenéis preocupación alguna sino la de vuestra virginidad. Y, cuando os sea enviada la muerte, estaréis preparadas, sin falta de cosa alguna. Y para que os deis cuenta de que no hay cosa mejor que la virtud y de que nada es más gravoso que las cosas mundanas, escuchad esto también:

Había en una ciudad un hombre rico en toda clase de bienes. Tenía también unos criados. Y sucedió que dos de éstos faltaron contra él, no obedeciendo a sus palabras. Se airó entonces el señor y les confinó por algún tiempo en un lugar lejano con intención de llamarles de nuevo. Uno de estos siervos desterrados se construyó una casa, plantó una viña, hizo un hor-

---

οἱ φυλάσσοντες τὸ σχῆμα τῆς σεμνότητος αὐτῶν. Ἀκούσατε καὶ μάθετε τί ἡμῖν εἶπεν ὁ διδάσκαλος ἡμῶν· Ὁμοία, φησίν, ἐστὶν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν παρθένοις. Οὐκ εἶπεν· Ὁμοία ἐστὶ χρόνοις πολλοῖς, διότι οἱ μὲν χρόνοι παρέρχονται, τὸ δὲ ὄνομα τῆς παρθενίας οὐ παρελεύσεται· Οὐχ ὡμοίωσεν αὐτὴν πλουσίῳ, διότι τὰ μὲν χρήματα μειοῦνται, τὸ δὲ ὄνομα τῆς παρθενίας μένει. Ὅθεν πιστεύω ὅτι ἐν δόξῃ ἔσεσθε. Διὰ τοῦτο καὶ ὡμοίωσεν ὑμῖν τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν, ὅτι ἀμέριμνοί ἐστε. Ὅτε γὰρ ἀποστέλλεται ἐφ' ὑμᾶς ὁ θάνατος, οὐ λέγετε· Οὐαὶ ἡμῖν, ποῦ ἀπερχόμεθα, καὶ ἀφίεμεν τὰ ἄθλια ἡμῶν παιδία, ἢ τὰ πλούτη τὰ μαγάλα, ἢ τὰ φυτευθέντα χωρία, ἢ τὰς μεγάλας περιουσίας; Οὐδὲν γὰρ τούτων μεριμνᾶτε. Ἄλλην δὲ μέριμναν οὐκ ἔχετε, εἰ μὴ περὶ τῆς ὑμῶν παρθενίας. Καὶ ὅτε ἀποστέλλεται ἐφ' ὑμᾶς ὁ θάνατος, ἕτοιμοι εὑρίσκεσθε ἐν μηδενὶ λειπόμεναι. Ἵνα δὲ μάθητε ὅτι οὐδέν ἐστι μεῖζον τοῦ ὀνόματος τῆς ἀρετῆς καὶ οὐδὲν βαρύτερον τῶν κοσμικῶν, δέξασθε καὶ τοῦτο.

Ἦν τις πλούσιος ἔν τινι πόλει ἐν πάσῃ περιουσίᾳ. Ἐτύγχανε δὲ ἔχων οἰκέτας. Καὶ ἐγένετο ἁμαρτῆσαι εἰς αὐτὸν δύο οἰκέτας μὴ ὑπακούσαντας τῶν ῥημάτων αὐτοῦ. Καὶ ὀργισθεὶς ὁ κύριος αὐτῶν, ἀφώρισεν αὐτοὺς εἰς χώραν μακρὰν ἐπί τινα χρόνον πρὸς τὸ μετὰ ταῦτα ἀνακαλέσασθαι αὐτούς. Εἷς δὲ τῶν οἰκετῶν τῶν ἀφορισθέντων, ᾠκοδόμησεν

no y adquirió otras muchas posesiones. Mas el otro, todo lo que sacaba de su trabajo, lo iba depositando en oro. Después llamó al orfebre y le dió el diseño de una corona, diciéndole: Yo soy un siervo perteneciente a un señor y al hijo de éste; cincela (pues) la imagen de éstos en la corona de oro. El orfebre ejecutó su obra de arte y dijo al siervo: Levántate y pon la corona sobre tu cabeza. Mas el siervo replicó: Toma tu salario, pues yo (ya) dispongo de ocasión especial para llevar la corona. Entendió el orfebre el sentido de estas palabras del siervo y se marchó a su casa.

Y con esto se echó encima el límite prefijado del destierro. Envió entonces el señor a cierto áspero (emisario), diciéndole: Si en el plazo de siete días no me los presentas, peligrará tu vida. Partió el emisario con gran diligencia. Y, al llegar a aquel país, encontró a los siervos (que estaban) de noche como de día. Y deteniendo al que había adquirido la casa, la viña y demás hacienda, le dijo: Vámonos, porque tu señor me ha enviado por ti. Este aparentemente respondió: (Sí), vámonos; pero luego añadió: Ten paciencia conmigo hasta que venda todos los bienes que he adquirido aquí. El emisario replicó: No puedo tener paciencia, pues dispongo de siete días a plazo fijo y por miedo a su amenaza no puedo demorar. Entonces el siervo se puso a llorar, diciendo: ¡Ay de mí!, que me han cogido des-

---

ἑαυτῷ οἶκον καὶ ἐφύτευσεν ἀμπελῶνα καὶ ἐποίησεν ἀρτοκοπεῖον καὶ ἄλλας μεγάλας κτήσεις περιποιήσατο. Ὁ δὲ ἕτερος δοῦλος, ἐργασάμενός τι ἐπορίζετο, ἐν χρύσῳ ἀπετίθετο, καὶ προσκαλεσάμενος χρυσοχοόν, ἐποίησε στέφανον λέγων τῷ χρυσοχοῷ· Ἐγὼ δοῦλός εἰμι, ἔχων δεσπότην καὶ τὸν υἱὸν αὐτοῦ· τούτους ἐκτύπωσον ἐν τῷ χρυσῷ στεφάνῳ. Ὁ δὲ χρυσοχοὸς ἐποίησεν τὴν τέχνην αὐτοῦ καὶ εἶπε τῷ δούλῳ· Ἀνάστα καὶ λάβε τὸν στέφανον ἐπὶ τὴν κεφαλήν σου. Ὁ δὲ δοῦλος εἶπε· Λάβε σου τὸν μισθόν· ἐγὼ γὰρ ἴδιον καιρὸν ἔχω τοῦ φορέσαι τὸν στέφανον. Τότε ὁ χρυσοχοὸς συνῆκε τοῖς εἰρημένοις ὑπὸ τοῦ δούλου καὶ ἀπῆλθεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ.

Μετὰ δὲ ταῦτα ἤγγισεν ἡ προθεσμία τοῦ ἀφορισμοῦ. Καὶ ἀπέστειλεν ὁ δεσπότης ἀπότομόν τινα πρὸς αὐτούς, λέγων αὐτῷ· Εἰ μὴ εἴσω ἑπτὰ ἡμερῶν παραστήσεις μοι αὐτούς, κινδυνεύσεις. Τότε ἐξῆλθεν ὁ ἀποσταλεὶς μετὰ μεγάλης σπουδῆς. Καὶ ἀπελθὼν εἰς ἐκείνην τὴν χώραν, εὗρε τοὺς οἰκέτας ἐν νυκτὶ ὡς ἐν ἡμέρᾳ. Καὶ κρατήσας τὸν κτησάμενον τὴν οἰκίαν καὶ τὸν ἀμπελῶνα καὶ τὰς ἄλλας περιουσίας, εἶπεν αὐτῷ· Ἀπέλθωμεν διότι ὁ δεσπότης σου ἀπέστειλέν με ἐπὶ σέ. Καὶ τὸ μὲν δοκεῖν, εἶπεν αὐτῷ· Ἀπέλθωμεν. Ὕστερον δὲ λέγει αὐτῷ· Μακροθύμησον ἐπ' ἐμοὶ ἕως ἂν πωλήσω πάντα τὰ ὄντα μοι, ἅπερ ἐκτησάμην ἐνταῦθα· Τότε λέγει αὐτῷ ὁ ὑπηρέτης· Οὐ δύναμαι μακροθυμῆσαι, ἑπτὰ γὰρ ἡμέρας ἔχω προθεσμίαν, καὶ εὐλαβούμενος αὐτοῦ τὴν ἀπειλήν, οὐ δύ-

prevenido. Y el emisario le dijo: ¡Oh siervo pésimo!, ¿ignorabas tu condición de esclavo y desterrado y (no te dabas cuenta) de que el señor podía reclamarte en el momento en que le pluguiese? ¿Por qué te has entretenido en plantar viñas de las que nada puedes llevarte y te has dejado coger desprevenido? Deberías haberte aprestado antes de mi llegada. Entonces dijo el siervo entre lágrimas: ¡Ay de mí!, pues pensaba estar confinado para siempre, creyendo que no iba a reclamarme el señor, y por eso he adquirido toda esta hacienda en este país. El empleado le obligó a marchar sin que pudiera llevar nada consigo.

Mas, cuando el otro siervo oyó que habían enviado por ellos, se levantó, tomó su corona y, dirigiéndose al camino por donde había de pasar el emisario, se puso a esperarle. Y, en cuanto llegó, le dirigió estas palabras: Mi señor te ha enviado, sin duda, por mí; vámonos, pues, alegres los dos juntos, pues no tengo ningún estorbo que me detenga, ya que mi bagaje es ligero. No dispongo efectivamente de otra cosa más que de esta corona de oro. La he construído estando diariamente en espera y deseando me fuera propicio el señor y enviara por mí para levantarme el destierro, no fuera que algunos me cobraran envidia y me arrebataran la corona. Por consiguiente, ahora he visto cumplido mi deseo; vámonos, pues, y pongámonos en camino.

ναμαι παραμεῖναι. Τότε ὁ δοῦλος ἔκλαυσε λέγων· Οὐαί μοι, ὅτι ἀνέτοιμος ηὑρέθην. Καὶ εἶπεν αὐτῷ ὁ ὑπηρέτης· Ὦ δοῦλε κάκιστε, ἠγνόεις τὴν δουλείαν σου καὶ ὅτι ἀφωρίσθης καὶ ὅτι, ὅτε θέλει ὁ δεσπότης, ἀποστέλλει ἐπὶ σέ; Καὶ διατὶ ἐφύτευσας ἀμπελῶνας ἐξ ὧν μεταφέρειν τίποτε οὐ δύνασαι, καὶ ηὑρέθης ἀνέτοιμος; Πρὸ τοῦ ἔλθω πρὸς σέ, ὤφειλες ἑτοιμασθῆναι. Τότε κλαῦσας ὁ δοῦλος εἶπεν· Οὐαί μοι, ἐνόμιζον γὰρ εἶναι διαπαντὸς ἐν τῷ ἀφορισμῷ καὶ οὐκ ἐπίστευον ὅτι ἐπιζητήσει με ὁ δεσπότης μου καὶ διὰ τοῦτο ταύτην τὴν περιουσίαν πᾶσαν περιεποιησάμην ἐν τῇ χώρᾳ ταύτῃ. Τότε ὁ ὑπηρέτης ἐκβάλλει αὐτὸν μηδὲν μεθ' ἑαυτοῦ ἀπενεγκάμενον.

Ἀκούσας δὲ ὁ ἄλλος δοῦλος ὅτι ἀπεστάλη πρὸς αὐτούς, ἐγερθείς, ἐβάστασεν τὸν στέφανον καὶ πορευθεὶς εἰς τὴν ὁδὸν δι' ἧς ἔμελλεν ὁ ὑπηρέτης διελθεῖν, προσεκαρτέρει· καὶ ὡς ἦλθεν, εἶπεν αὐτῷ· Ὁ δεσπότης μου ἀπέστειλέ σε ἐπ' ἐμέ· ἀπέλθωμεν ὁμοῦ μετὰ χαρᾶς, οὐδὲν γάρ με ἐπίσχει, ἀλλὰ καὶ ὃ ἔχω ἐλαφρόν ἐστιν· οὐδὲν γάρ μοι ἄλλο ὑπάρχει εἰ μὴ ὁ στέφανος οὗτος ὁ χρυσοῦς. Τοῦτον γὰρ κατεσκεύασα προσδοκῶν καθ' ἑκάστης καὶ εὐχόμενος ἵνα γένηταί μοι ἵλεως ὁ κύριός μου καὶ πέμψῃ ὁ δεσπότης μου ἐπ' ἐμὲ καὶ ἄρῃ με ἀπὸ τοῦ ἀφορισμοῦ τούτου, μήπως φθονήσωσί μοι τινές, καὶ ἅρωσιν ἀπ' ἐμοῦ τὸν στέφανον. Νῦν οὖν ἐπέτυχον τῆς εὐχῆς μου. Ἀναστάντες τοιγαροῦν, ἀπέλθωμεν.

Entonces los siervos se pusieron en marcha con el empleado. Y, en cuanto fueron vistos por el señor, dijo éste al que nada tenía: ¿Dónde está el fruto de tu trabajo durante tanto tiempo como ha durado tu confinamiento? Y el siervo respondió: Señor, has enviado por mí a un soldado cruel, a quien rogué me permitiera vender mis bienes y tomar en mis manos (su producto), pero él me respondió que no le era lícito. Dícele entonces su señor: ¡Oh siervo inicuo!, ¿te acordaste de hacer la venta precisamente en el momento en que te reclamé? ¿Por qué no paraste mientes en tu confinamiento ni caíste en la cuenta de que aquella hacienda no representaba nada para ti? Y, montando en cólera, manda que le aten de pies y manos y sea enviado a otros parajes más inhóspitos. Después llama al que había traído la corona y le dice: Bien, siervo bueno y fiel; la corona que hiciste fué un testimonio del deseo de tu libertad, pues la corona es propia de los hombres libres. Por otra parte, no te has atrevido a llevarla sin permiso de tu señor. Así, pues, como has deseado la libertad, (así) recíbela de mis manos. Con esto el siervo queda libertado y es puesto al frente de muchas cosas».

Τότε οὖν οἱ δύο δοῦλοι ἀπέρχονται μετὰ τοῦ ὑπηρέτου. Καὶ ὡς ἐθεάσατο αὐτοὺς ὁ δεσπότης αὐτῶν, εἶπε τῷ μηδὲν ἔχοντι· Ποῦ ἡ ἐργασία τοῦ τοσούτου χρόνου τοῦ ἀφορισμοῦ σου; Ὁ δὲ δοῦλος ἀπεκρίνατο· Δέσποτα, ἀπέστειλας πρός με στρατιώτην ἀπότομον καὶ παρεκάλεσα αὐτὸν ἵνα μοι συγχωρήσῃ πωλῆσαι τὰ ὄντα μοι καὶ ἄραι εἰς τὰς χεῖράς μου. Καὶ εἶπέ μοι ὅτι οὐκ ἐπετράπην. Τότε λέγει αὐτῷ ὁ δεσπότης αὐτοῦ· Ὦ δοῦλε πονηρέ, νῦν ἐμνήσθης πωλῆσαι, ὅτε ἀπέστειλα ἐπὶ σέ; Διατί οὐκ ἐπέβλεψας εἰς τὸν ἀφορισμόν, οὐδὲ ἐλογίσω μηδὲν εἶναί σοι τὴν περιουσίαν ἐκείνην; Καὶ ὀργισθεὶς κελεύει αὐτὸν χερσὶν καὶ ποσὶν δεθέντα ἀποσταλῆναι εἰς ἑτέρους τόπους αὐχμηροτέρους. Προσκαλεσάμενος δὲ τὸν φοροῦντα τὸν στέφανον, λέγει αὐτῷ· Εὖ, δοῦλε ἀγαθὲ καὶ πιστέ, ἐπεθύμησας τῆς ἐλευθερίας ἐκ τοῦ γενομένου ὑπὸ σοῦ στεφάνου· ὁ γὰρ στέφανος ἐλευθέρων ἐστίν. Οὐκ ἐτόλμησας δὲ τοῦτον φορέσαι χωρὶς τῆς ἐπιτροπῆς τοῦ δεσπότου σου. Οὐ δύναται γὰρ δοῦλος ἐλευθερωθῆναι εἰ μὴ ὑπὸ τοῦ ἰδίου δεσπότου. Ὥσπερ οὖν ἐπεθύμησας τὴν ἐλευθερίαν, ταύτην ἔχε παρ' ἐμοῦ. Τότε ἐλευθεροῦται καὶ καθίσταται ἐπὶ πολλῶν» 20.

---

20 Esta parábola, a pesar de sus rasgos originales, puede estar de algún modo inspirada en los evangelios canónicos. Cf. Mt. 25,15; Lc. 19,13.

XI

Después de decir estas palabras a las vírgenes que rodeaban a María, Pedro se volvió hacia la multitud y dijo: «Oigamos también, hermanos, qué es lo que ha de sobrevenirnos a nosotros. Pues en verdad nosotros somos las vírgenes del verdadero Esposo, del Hijo de Dios y Padre de toda la creación; (esto es), somos la humanidad contra la que se airó Dios desde el principio, arrojando a Adán a este mundo. Por consiguiente, vivimos aquí como desterrados, sometidos a su indignación; pero no nos es lícito permanecer (para siempre), pues a cada uno le llegará su día y será trasladado al lugar donde están nuestros padres y progenitores, donde están Abrahán, Isaac y Jacob. Pues al sobrevenir el fin de cada cual, le es enviado el fuerte emisario, esto es, la muerte. Y cuando ésta viene por el alma del pecador enfermo, que ha acumulado sobre sí muchos pecados e iniquidades, y le causa muchas molestias, entonces la suplica diciendo: Ten paciencia conmigo tan sólo por esta vez hasta que acabe de redimir los pecados que he sembrado en mi cuerpo. Mas la muerte no hace caso; porque, ¿cómo va a dar treguas, habiéndose cumplido ya su plazo? No teniendo, pues, en su haber nada bueno, es deportada al lugar del tormento. Pero el que hace obras buenas, se alegra, diciendo:

XI

Ταῦτα εἰπὼν ὁ Πέτρος τοῖς περὶ τὴν Μαρίαν παρθένοις, στραφεὶς πρὸς τὸν ὄχλον, εἶπεν· «Ἀκούσωμεν καὶ ἡμεῖς, ἀδελφοί, τὰ ἐπερχόμενα ἡμῖν. Οὕτως γὰρ αἱ παρθένοι τοῦ ἀληθινοῦ νυμφίου, τοῦ Υἱοῦ τοῦ Θεοῦ καὶ πατρὸς πάσης κτίσεως, ἡμεῖς ἐσμεν τὸ γένος [δηλαδὴ] τῶν ἀνθρώπων, ᾧ ἐξ ἀρχῆς ὀργισθεὶς ὁ Θεός, ἐξέβαλεν εἰς τοῦτον τὸν κόσμον τὸν Ἀδάμ. Ὡς ὑπὸ ἀγανάκτησιν οὖν καὶ ὡς ἐν ἀφορισμῷ οἰκοῦμεν ἐν αὐτῷ, ἀλλ' οὐ συγχωρούμεθα ἐν αὐτῷ μεῖναι· ἔρχεται γὰρ ἑκάστου ἡμέρα καὶ μετοικισθήσεται ὅπου εἰσὶν οἱ πατέρες ἡμῶν καὶ οἱ πρόγονοι, ὅπου Ἀβραὰμ καὶ Ἰσαὰκ καὶ Ἰακώβ. Γενομένης γὰρ ἑκάστου συντελείας, ἀποστέλλεται ἐπ' αὐτὸν ὁ ἰσχυρὸς ὑπηρέτης, τουτέστιν ὁ θάνατος. Καὶ ὅταν ἔλθῃ ἐπὶ ψυχὴν ἁμαρτωλοῦ νοσοῦντος, σωρεύσαντος ἑαυτῷ πολλὰς ἁμαρτίας καὶ ἀνομίας, καὶ ἐνοχλήσῃ αὐτῷ σφόδρα, τότε παρακαλεῖ λέγων· Μακροθύμησον ἐπ' ἐμοὶ τοῦτο τὸ ἅπαξ ἕως ἂν λυτρώσω τὰς ἁμαρτίας ἃς ἐφύτευσα ἐν τῷ σώματί μου. Ὁ δὲ θάνατος οὐ καταδέχεται. Πῶς γὰρ συγχωρήσει, πληρωθείσης αὐτοῦ τῆς προθεσμίας; Μηδὲν οὖν ἔχων τῆς δικαιοσύνης, ἀποφέρεται εἰς τὸν τόπον τῆς βασάνου. Ἐὰν δέ τις ποιήσῃ ἔργα δικαιοσύνης, χαίρεται λέγων· Οὐδέν με ἐπέχει· οὐδὲν γὰρ ἔχω εἰ μὴ

Nada me detiene, pues en este momento no tengo cosa alguna que llevar, fuera del nombre de la virginidad. Así, pues, le hace esta súplica: No me dejes en la tierra, no sea que algunos me cobren envidia y arrebaten el nombre de mi virginidad. Entonces sale el alma del cuerpo y es trasladada entre himnos hasta la presencia del Esposo inmortal, quien la deposita en un lugar de descanso. Luchad, pues, ahora, hermanos, sabiendo que no vamos a permanecer aquí eternamente».

XII

Mientras Pedro estaba entretenido en decir estas cosas para confortar a las turbas, se echó encima el alba y salió el sol. María entonces se levantó, salió fuera, elevó sus manos e hizo oración al Señor. Terminada ésta, entró de nuevo y se tendió sobre el lecho. Pedro se sentó a su cabecera y Juan a sus pies, mientras los demás apóstoles rodeaban la cama. Y sobre la hora de tercia sonó un gran trueno desde el cielo y se exhaló un perfume de fragancia (tan suave), que todos los circunstantes fueron dominados por el sueño, exceptuados solamente los apóstoles y tres vírgenes, a quienes el Señor hizo velar para que dieran testimonio de los funerales de María y de su gloria. Y he aquí que (de repente) se presenta el Señor sobre las nubes

---

τὸ ὄνομα τῆς παρθενίας φορέσαι ἄρτι. Παρακαλεῖ οὖν αὐτὸν λέγων· Μὴ ἀφήσῃς με ἐν τῇ γῇ ταύτῃ ἵνα μὴ φθονήσωσίν τινες καὶ ἄρωσι τὸ ὄνομα τῆς παρθενίας μου. Τότε ἐξέρχεται ἡ ψυχὴ ἀπὸ τοῦ σώματος καὶ ἀποφέρεται πρὸς τὸν ἀθάνατον νυμφίον μετὰ ὕμνων· καὶ καθίστησιν αὐτὴν ἐν ἀναπαύσεως τόπῳ. Νῦν οὖν, ἀδελφοί, ἀγωνίσασθε, εἰδότες ὅτι οὐ παραμένομεν ἐνταῦθα εἰς τὸν αἰῶνα».

XII

Ταῦτα λέγοντος τοῦ Πέτρου καὶ ἕως ὄρθρου ἐνισχύοντος τοὺς ὄχλους, ἀνέτειλεν ὁ ἥλιος. Καὶ ἀναστᾶσα Μαρία, ἐξῆλθεν ἔξω, καὶ ὑψώσασα τὰς χεῖρας αὐτῆς, ηὔξατο πρὸς τὸν Κύριον [21]. Καὶ μετὰ τὴν προσευχὴν εἰσῆλθε καὶ ἀνέκειτο ἐπὶ τῆς κλίνης. Ἐκαθέζετο δὲ πρὸς κεφαλῆς αὐτῆς Πέτρος καὶ παρὰ τοὺς πόδας Ἰωάννης· οἱ δὲ λοιποὶ ἀπόστολοι κύκλῳ τοῦ κραββάτου αὐτῆς. Καὶ περὶ τρίτην ὥραν τῆς ἡμέρας βροντὴ ἐγένετο μεγάλη ἀπ'οὐρανοῦ καὶ ὀσμὴ εὐωδίας, ὥστε ὕπνῳ κατασχεθῆναι πάντας τοὺς περιεστῶτας χωρὶς μόνων τῶν ἀποστόλων καὶ τριῶν παρθένων, ἃς ἐποίησεν ὁ Κύριος ἀγρυπνῆσαι, ἵνα μαρτυρήσωσι περὶ τῆς κηδείας Μαρίας καὶ περὶ τῆς δόξης αὐτῆς. Καὶ ἰδοὺ ὁ Κύριος παραγίνεται ἐπὶ

[21] La *red. interpolada* añade aquí que rogó por el mundo y por todo el pueblo: Προσηύξατο πρὸς Κύριον ὑπέρ τε τοῦ κόσμου καὶ παντὸς τοῦ λαοῦ.

con una multitud sin número de ángeles. Y Jesús en persona, acompañado de Miguel, entró en la cámara donde estaba María, mientras que los ángeles y los que por fuera rodeaban la estancia cantaban himnos. Y, al entrar, encontró el Salvador a los apóstoles en torno a María y saludó a todos. Después saludó a su madre. María entonces abrió su boca y dió gracias con estas palabras: «Te bendigo porque no me has desairado en lo que se refiere a tu promesa. Pues me diste palabra reiteradamente de no encargar a los ángeles que vinieran por mi alma, sino venir tú (en persona) por ella. Y todo se ha cumplido en mí, Señor, conforme a tu ofrecimiento. ¿Quién soy yo, pobrecita de mí, para haberme hecho digna de tan gran gloria?» Y, al decir estas palabras, llenó su cometido, mientras su cuerpo sonreía al Señor. Mas El tomó su alma y la puso en manos de Miguel, no sin antes haberla envuelto en unos como velos, cuyo resplandor es imposible describir.

Mas nosotros los apóstoles vimos que el alma de María, al ser entregada en manos de Miguel, estaba integrada por todos los miembros del hombre, fuera de la diferencia sexual, no habiendo en ella sino la semejanza de todo cuerpo (humano) y una blancura que sobrepasaba siete veces a la del sol. Pedro,

---

τῶν νεφελῶν μετὰ πλήθους ἀγγέλων ὧν οὐκ ἐστὶν ἀριθμός. Καὶ εἰσῆλθεν εἰς τὸ ταμεῖον ὅπου ἦν Μαρία αὐτὸς ὁ Ἰησοῦς καὶ Μιχαήλ, ὑμνούντων τῶν ἀγγέλων καὶ ἔξω περιεστώτων τοῦ ταμείου. Καὶ ἅμα τῷ εἰσελθεῖν τὸν Σωτῆρα, εὗρεν τοὺς ἀποστόλους περὶ τὴν ἁγίαν Μαρίαν καὶ ἠσπάσατο πάντας. Μετὰ δὲ ταῦτα ἠσπάσατο τὴν ἑαυτοῦ μητέρα. Καὶ ἀνοίξασα Μαρία τὸ στόμα αὐτῆς, ηὐλόγησε λέγουσα· «Εὐλογῶ σε, ὅτι εἰς ἃ ἐπηγγείλω οὐκ ἐλύπησάς με· ἐπηγγείλω γὰρ πάλιν μὴ συγχωρῆσαι ἀγγέλους ἐλθεῖν ἐπὶ τὴν ψυχήν μου, ἀλλὰ σὲ ἐλθεῖν ἐπ' αὐτήν. Καὶ ἐγένετό μοι, Κύριε, κατὰ τὸ ῥῆμά σου. Τίς εἰμι ἐγώ, ἡ ταπεινή, ὅτι κατηξιώθην τηλικαύτης δόξης;» Καὶ ταῦτα λέγουσα, ἐπλήρωσεν αὐτῆς τὴν οἰκονομίαν, μειδιῶντος τοῦ προσώπου αὐτῆς πρὸς τὸν Κύριον. Ὁ δὲ Κύριος λαβὼν τὴν ψυχὴν αὐτῆς, ἔθετο εἰς χεῖρας Μιχαήλ, περιειλίξας αὐτὴν ὡς ἐν δέρρεσιν, ὧν οὐκ ἔστιν ἐξηγήσασθαι τὴν δόξαν [22].

Ἡμεῖς δὲ οἱ ἀπόστολοι ἐθεασάμεθα τὴν ψυχὴν Μαρίας παραδιδομένην εἰς χεῖρας Μιχαήλ, πεπληρωμένην πᾶσι μέλεσι τοῦ ἀνθρώπου, χωρὶς μόνου τοῦ σχήματος τῆς θηλείας καὶ τοῦ ἄρρενος, μηδενὸς ἄλλου ἐν αὐτῇ ὄντος εἰ μὴ ὁμοιότητος παντὸς τοῦ σώματος καὶ λευκότητος τοῦ ἡλίου ἑπταπλασίως. Πέτρος δὲ περιχαρὴς γενόμενος ἔπυνθάνετο τοῦ Κυρίου

---

22 Casi con las mismas palabras, sin variante alguna de importancia, se describe esta escena de la *dormición* en el *Transitus W* y en el *Ps. Melitón* (VI-VIII). Es la clásica fuente de inspiración para los artistas orientales y occidentales.

por su parte, rebosante de alegría, preguntó al Señor, diciendo: «¿Quién de nosotros tiene un alma tan blanca como la de María?» El Señor respondió: «¡Oh Pedro!, las almas de todos los que nacen en este mundo son semejantes; pero al salir del cuerpo no se encuentran tan radiantes, porque en unas condiciones se las envió y en otras (muy distintas) se las encontró, por haber amado la obscuridad de muchos pecados. Mas, si alguno se guardare a sí mismo de las iniquidades tenebrosas de este mundo, su alma goza al salir del cuerpo de una blancura semejante». Después dijo de nuevo el Salvador a Pedro: «Pon a buen recaudo con mucha diligencia el cuerpo de María, mi habitación. Sal por el lado derecho de la ciudad y encontrarás un sepulcro nuevo; deposita en él el cuerpo y esperad allí, como se os ha mandado».

Al decir esto el Salvador, empezó a gritar el cuerpo de la santa madre de Dios, diciendo en presencia de todos: «Acuérdate de mí, Rey de la gloria; acuérdate de mí, pues soy obra de tus manos; acuérdate de mí, pues he guardado el tesoro que me fué dado en depósito». Respondió entonces Jesús al cuerpo: «No te dejaré, tesoro de mi margarita; no te dejaré a ti, que fuiste hallado fiel (guardián) del depósito que te había sido encomendado; lejos de mí el abandonarte a ti, que fuiste el arca que gobernaste a tu gobernador; lejos de mí el abando-

---

λέγων· «Τίνος ἡμῶν ἄρα ἡ ψυχὴ λευκή ἐστιν, ὡς Μαρίας;» Λέγει αὐτῷ ὁ Κύριος· «Ὦ Πέτρε, πάντων τῶν ἐν τῷ κόσμῳ τούτῳ γεννωμένων αἱ ψυχαὶ τοιαῦταί εἰσιν· ἀλλ'ὅτε ἐξέρχονται ἀπὸ τοῦ σώματος, οὐχ εὑρίσκονται τοιαῦται λευκαί, διότι ἄλλως ἀπεστάλησαν καὶ ἄλλως εὑρέθησαν· ἠγάπησαν γὰρ τὸ σκότος τῶν πολλῶν ἁμαρτιῶν. Ἐὰν δέ τις φυλάξῃ ἑαυτὸν ἀπὸ τῶν ἀνομιῶν τοῦ σκότους τοῦ αἰῶνος τούτου, καὶ ἐξέλθῃ ἀπὸ τοῦ σώματος, εὑρίσκεται αὐτοῦ ἡ ψυχὴ τοιαύτη λευκή». Εἶτα πάλιν λέγει ὁ Σωτὴρ τῷ Πέτρῳ· «Ἀσφάλισαι τὸ σῶμα Μαρίας, τῆς παροικίας μου, ἐν σπουδῇ, καὶ ἔξελθε ἐξ ἀριστερῶν τῆς πόλεως, καὶ εὑρήσεις μνημεῖον καινόν, καὶ ἐν αὐτῷ ἀπόθου τὸ σῶμα, καὶ παραμείνατε αὐτοῦ, καθὼς ἐνετείλατο ὑμῖν».

Ταῦτα λέγοντος τοῦ Σωτῆρος, ἐβόησε καὶ τὸ σῶμα τῆς ἁγίας Θεοτόκου ἔμπροσθεν πάντων, λέγον· «Μνήσθητί μου, βασιλεῦ τῆς δόξης, μνήσθητί μου, ὅτι σὸν πλάσμα εἰμί· μνήσθητί μου, ὅτι ἐφύλαξα τὸν παρατεθέντα μοι θησαυρόν». Τότε ὁ Ἰησοῦς εἶπεν τῷ σώματι· «Οὐ μή σε ἐγκαταλείψω, τὸν τοῦ μαργαρίτου μου θησαυρόν· οὐ μή σε ἐγκαταλείψω, τὴν εὑρεθεῖσαν πιστὴν [φύλακα] τῆς παρατεθείσης σοι παραθήκης· μὴ γένοιτο, ἵνα σε ἐγκαταλείψω, τὴν κυβερνήσασαν κιβωτὸν τὸν ἑαυτῆς

narte a ti, tesoro sellado, hasta que seas buscado». Y, al decir esto, desapareció el Salvador.

XIII

Pedro, en compañía de los demás apóstoles y las tres vírgenes, amortajaron el cadáver de María y lo pusieron sobre el féretro. Después de esto se levantaron los que habían sido vencidos por el sueño. Pedro entonces tomó la palabra y dijo a Juan: «Tú eres el virgen; tú eres, por tanto, el que debes ir cantando himnos delante del féretro con la palma en las manos». Pero Juan replicó: «Tú eres nuestro padre y obispo; así, pues, tú debes presidir el cortejo hasta tanto que llevemos el féretro al lugar (fijado)». Entonces dijo Pedro: «Para que nadie de nosotros se apene, coronemos el féretro con la palma».

Se levantaron, pues, los apóstoles y cargaron con el féretro de María. Pedro, mientras tanto, entonó: «*Salió Israel de Egipto* [Ps. 113,1]. Aleluya». El Señor y los ángeles, por su parte, se paseaban sobre las nubes y cantaban himnos y alabanzas sin

---

κυβερνήτην· μὴ γένοιτο, ἵνα σε ἐγκαταλείψω, τὸν θησαυρὸν τὸν ἐσφραγισμένον ἕως ἂν ζητηθῇς». Καὶ ταῦτα λέγων ὁ Σωτήρ, ἀφανὴς ἐγένετο.

XIII

Πέτρος δὲ καὶ οἱ ἄλλοι ἀπόστολοι καὶ αἱ τρεῖς παρθένοι ἐκήδευσαν τὸ σῶμα Μαρίας, καὶ ἔθηκαν ἐπὶ τὸν κράββατον. Καὶ μετὰ ταῦτα οἱ κοιμηθέντες ἀνέστησαν. Πέτρος δὲ ἤνεγκε τὸ βραβεῖον καὶ εἶπε τῷ Ἰωάννῃ· «Σὺ εἶ ὁ παρθένος, καὶ σὺ ὀφείλεις ὑμνῆσαι ἔμπροσθεν τοῦ κραββάτου, ἔχων αὐτό». Καὶ εἶπεν αὐτῷ ὁ Ἰωάννης· «Σὺ εἶ πατὴρ ἡμῶν καὶ ἐπίσκοπος καὶ ὀφείλεις ἔμπροσθεν εἶναι τῆς κλίνης ἕως ἂν ἀπενέγκωμεν εἰς τὸν τόπον». Καὶ λέγει αὐτῷ Πέτρος· «Ἵνα μή τις ἡμῶν λυπηθῇ, στέψωμεν τὸν κράββατον ἐν αὐτῷ» [23].

Ἀναστάντες δὲ οἱ ἀπόστολοι ἐβάστασαν τὴν κλίνην τῆς Μαρίας. Καὶ Πέτρος ὕμνησε λέγων· «Ἐξῆλθεν Ἰσραὴλ ἐκ γῆς Αἰγύπτου, ἀλληλούϊα» [24]. Ὁ δὲ Κύριος καὶ οἱ ἄγγελοι ἦσαν ἐπὶ τῶν νεφελῶν περιπατοῦντες, ὑμνοῦντες καὶ εὐλογοῦντες, μὴ θεωρούμενοι· μόνη δὲ φωνὴ τῶν

---

23 Cf. *Ps. Melitón* (c.10), donde no aparece, sin embargo, la solución que aquí propone el *Tesalonicense*. Algo semejante se encuentra en el citado *Codex Silensis Secundus* (cf. M. FÉROTIN, o.c., p.792).

24 Según la *red. interpolada*, el canto de Pedro fué como sigue: Ἐξῆλθεν Ἰσραὴλ ἐκ γῆς Αἰγύπτου ἐν στύλῳ πυρὸς καὶ νεφέλης, ἀλληλούϊα. Ὁ δὲ Κύριος τῆς δόξης προῆγεν αὐτῶν, ἀλληλούϊα, καὶ εἰσήγαγεν αὐτοὺς εἰς τὴν γῆν τῆς ἐπαγγελίας, καὶ ἡ κιβωτὸς Κυρίου ἦν ἐν μέσῳ αὐτῶν, ἀλληλούϊα. Καὶ ταύτην κατέπαυσεν ἐν Βηθλεὲμ Ἰησοῦς ὁ μέγας Σωτήρ, ἀλληλούϊα. Χαίρετε καὶ ἀγαλλιᾶσθε, οἱ πιστοί, ὅτι Μαρία, ἡ κιβωτὸς Κυρίου, ἄγει ὑμᾶς ἐν τῷ παραδείσῳ τῆς τρυφῆς, ἀλληλούϊα.

ser vistos. Solamente se percibía la voz de los ángeles. Se extendió el rumor de (aquella) numerosa multitud por Jerusalén entera. Cuando oyeron, pues, los sacerdotes el tumulto y la voz de los que cantaban, se estremecieron y exclamaron: «¿A qué viene este tumulto?» Uno les dijo que María acababa de salir del cuerpo y que los apóstoles estaban en derredor suyo cantando himnos. Al momento penetró Satanás en su interior, y, montando en cólera, dijeron: «Venid, vámonos fuera, demos muerte a los apóstoles y hagamos pasto de las llamas al cuerpo que llevó (en su seno) a aquel embaucador». Se levantaron, pues, y salieron armados de espadas y (otros) medios de defensa con el propósito de matarlos. Pero inmediatamente los ángeles que iban sobre las nubes les hirieron de ceguera. Estos, al no saber adónde se dirigían, daban con sus cabezas contra los muros, exceptuado únicamente un pontífice de entre ellos, el cual había salido para ver lo que ocurría. Cuando se acercó, pues, éste al cortejo y vió el féretro coronado y a los apóstoles que cantaban himnos, dijo lleno de ira: «He aquí la habitación de aquél que despojó nuestra nación. Mira de qué gloria tan terrible goza». Y, dicho esto, se abalanzó furiosamente sobre el féretro. Lo agarró por donde estaba la palma con ánimo de destruirlo; después lo arrastró y quiso echarlo por los suelos. Pero repentinamente sus manos quedaron pegadas al féretro

---

ἀγγέλων ἠκούετο. Φωνὴ δὲ ὄχλου πολλοῦ ἐξῆλθεν ἐν ὅλῃ τῇ Ἱερουσαλήμ, καὶ ἀκούσαντες οἱ ἀρχιερεῖς τὸν θόρυβον καὶ τὴν φωνὴν τῶν ὑμνούντων, ἐταράχθησαν λέγοντες· «Τίς οὗτος ὁ θόρυβος;» Καὶ εἶπέ τις αὐτοῖς ὅτι Μαρία ἐξῆλθεν ἀπὸ τοῦ σώματος καὶ οἱ ἀπόστολοι κύκλῳ αὐτῆς ὑμνοῦσι. Καὶ εὐθέως ὁ Σατανᾶς εἰσῆλθεν εἰς αὐτούς, καὶ πλησθέντες θυμοῦ εἶπον· «Δεῦτε καὶ ἐξέλθωμεν καὶ ἀποκτείνωμεν τοὺς ἀποστόλους καὶ καύσωμεν τὸ σῶμα τὸ βαστάσαν τὸν μάγον ἐκεῖνον». Καὶ ἀναστάντες ἐξῆλθον μετὰ ξιφῶν καὶ ἀμυντηρίων ἀποκτεῖναι αὐτούς. Καὶ εὐθέως οἱ ἄγγελοι οἱ ἐπὶ τῶν νεφελῶν ἐπάταξαν αὐτοὺς ἀορασίᾳ καὶ τὰς κεφαλὰς αὐτῶν εἰς τοὺς τοίχους συνέτριβον, μὴ βλεπόντων ποῦ ἀπέρχονται, χωρὶς μόνου ἑνὸς ἀρχιερέως [25] τοῦ ἐν αὐτοῖς λαβόντος τὴν ὁδὸν τοῦ ἐξελθεῖν ἵνα ἴδῃ τὰ γενόμενα. Ὅτε οὖν ἤγγισε τοῖς ἀποστόλοις καὶ εἶδε τὸν κράββατον ἐστεφανωμένον καὶ τοὺς ἀποστόλους ὑμνοῦντας, εἶπε πλησθεὶς μεγάλου θυμοῦ· «Ἰδοὺ ἡ παροικία τοῦ σκυλεύσαντος ἡμῶν τὸ γένος, ὁποίαν δόξαν φοβερὰν ἔχει». Καὶ ἐπῆλθε μετὰ μεγάλου θυμοῦ τῷ κραββάτῳ, καὶ θέλων αὐτὸν καταβαλεῖν, κατέσχεν ὅπου ἦν βραβεῖον, καὶ ἑλκύσας ἠθέλησεν εἰς τὸ ἔδαφος καταγαγεῖν. Καὶ εὐθέως αἱ χεῖρες

---

25 La *red. interpolada* añade: Ἰεφωνίου προσαγορευομένου. El *Ps. Melitón*, al igual que la *red. abreviada*, ignora su nombre.

y pendientes de él, al ser desprendidas violentamente del tronco por los codos.

Entonces el hombre aquel se puso a llorar a vista de todos los apóstoles, dirigiéndoles esta súplica: «No me dejéis abandonado, sumido como estoy en una necesidad tan grande». Pedro entonces le dijo: «La virtud que se precisa para ayudarte no es mía ni de ninguno de éstos. Pero, si crees que Jesús, contra el que os concitasteis y a quien prendisteis y matasteis, es el Hijo de Dios, te verás libre efectivamente de este ejemplar castigo». A lo que repuso el hombre: «¿Es que acaso no sabíamos que era Hijo de Dios? Pero ¿qué íbamos a hacer, teniendo nuestros ojos obscurecidos por la avaricia? Porque nuestros padres, en trance ya de morir, nos llamaron para decirnos: Hijos, he aquí que Dios os ha escogido de entre todas las tribus para que estéis enérgicamente al frente de este pueblo y no trabajéis con materia de esta tierra. He aquí vuestro cometido: edificar al pueblo y percibir de todos (en recompensa) diezmos y primicias juntamente con todo primogénito que rompe la matriz. Pero cuidadó, hijos, con que por vosotros nade el pueblo en la abundancia y luego, rebelándoos, comerciéis en provecho vuestro y provoquéis la ira de Dios. Dad más bien lo superfluo a los pobres, huérfanos y viudas de vuestro pueblo, y no despreciéis un alma acongojada. Mas nosotros no dimos oído a las tradiciones de nuestros padres, sino que, viendo que la tierra sobreabundaba extraordinariamente, hici-

---

αὐτοῦ ἐκολλήθησαν τῷ κραββάτῳ καὶ ἐκόπησαν ἀπὸ τῶν ἀγκώνων καὶ ἔμειναν κρεμάμεναι εἰς τὸν κράββατον.

Τότε ἔκλαυσεν ὁ ἄνθρωπος κατὰ πρόσωπον πάντων τῶν ἀποστόλων δεόμενος αὐτῶν καὶ λέγων· «Μὴ παρίδητέ με ἐν τηλικαύτῃ ἀνάγκῃ ὄντα». Τότε λέγει αὐτῷ Πέτρος· «Ἡ ἐνέργεια οὐκ ἔστιν ἐμὴ ἵνα σοι βοηθήσω, ἀλλ'οὐδενὸς τούτων. Εἰ οὖν πιστεύεις ὅτι Ἰησοῦς ἐστιν ὁ Υἱὸς τοῦ Θεοῦ, ἐφ'ὃν ἀναστάντες κατεσχήκατε καὶ ἀπεκτείνατε, καὶ δὴ παύῃ τοῦ παραδείγματος τούτου». Καὶ εἶπεν ὁ ἄνθρωπος· «Μὴ γὰρ οὐκ ἤδειμεν ὅτι Υἱὸς Θεοῦ ἐστιν; Ἀλλὰ τί ποιήσωμεν τῆς φιλαργυρίας σκοτιζούσης τοὺς ὀφθαλμοὺς ἡμῶν; Οἱ γὰρ πατέρες ἡμῶν, μέλλοντες τελευτᾶν, μετεκαλέσαντο ἡμᾶς λέγοντες· Τέκνα, ἰδοὺ ὁ Θεὸς ἐξελέξατο ὑμᾶς ἐκ πασῶν τῶν φυλῶν ἵνα γένησθε ἔμπροσθεν τοῦ λαοῦ τούτου ἐν δυνάμει, καὶ μὴ ἐργάσησθε ἐν τῇ ὕλῃ τῆς γῆς ταύτης. Τοῦτο δέ ἐστιν τὸ ἔργον ὑμῶν, ἵνα οἰκοδομήσητε τὸν λαὸν τοῦτον καὶ λάβητε ἀπὸ πάντων δεκάτας καὶ ἀπαρχὰς καὶ πᾶν πρωτότοκον ἐξανοῖγον μήτραν. Ἀλλὰ τηρήσατε, τέκνα, μήπως πληθυνθῇ ἀφ'ὑμῶν ὁ τόπος καὶ καταναστάντες ἐμπορεύσησθε ἑαυτοῖς καὶ παροργίσητε τὸν Θεόν. Ἀλλὰ τὴν περισσείαν ὑμῶν δότε πτωχοῖς καὶ ὀρφανοῖς καὶ χήραις τοῦ λαοῦ ὑμῶν, καὶ ψυχὴν θλιβομένην μὴ παρίδητε. Ἡμεῖς δὲ οὐκ ἠκούσαμεν τὰς παραδόσεις τῶν πα-

mos de los primogénitos de las ovejas, bueyes y de todos los animales, negocio de vendedores y compradores. Entonces vino el Hijo de Dios y expulsó a todos fuera, lo mismo que a los cambistas, diciendo: *Quitad estas cosas de aquí y no hagáis de la casa de mi Padre una casa de comercio* [Io. 2,16]. Mas nosotros, poniendo nuestros ojos en las (depravadas) costumbres suprimidas por El, maquinamos maldades dentro de nosotros mismos, nos concitamos contra El y le dimos muerte, (aun) reconociendo realmente que era Hijo de Dios. Pero no vayáis ahora a tener en cuenta nuestra maldad, sino perdonadme más bien. Pues esto me ha ocurrido a mí por ser amado de Dios y para que viva».

Entonces Pedro hizo depositar el féretro y dijo al pontífice: «Si crees ahora de todo corazón, ve y deposita un ósculo en el cuerpo de María, diciendo: Creo en ti y en el Dios que engendraste». Entonces el pontífice se puso a bendecir a María en hebreo por espacio de tres horas y no permitió que nadie la tocara, trayendo testimonios de los santos libros de Moisés y de los demás profetas, ya que está escrito de ella: *Vendrá a ser templo del Dios glorioso*, hasta el punto de que los oyentes se quedaron admirados al oír tales tradiciones, que nunca habían escuchado.

Pedro entonces le dijo: «Vete y junta tus manos una con

τέρων ἡμῶν, ἀλλ'ἰδόντες ὅτι ἐπερίσσευσεν ὁ τόπος σφόδρα, τὰ πρωτότοκα τῶν προβάτων καὶ τῶν βοῶν καὶ πάντων τῶν κτήνων ἐθέμεθα τράπεζαν τῶν πωλούντων καὶ ἀγοραζόντων. Καὶ ἐλθὼν ὁ Υἱὸς τοῦ Θεοῦ, ἐξέβαλε πάντας ἐκ τοῦ τόπου καὶ τοὺς κολλυβιστάς, λέγων· Ἄρατε ταῦτα ἐκ τοῦ τόπου καὶ μὴ ποιεῖτε τὸν οἶκον τοῦ Πατρός μου οἶκον ἐμπορίου. Ἡμεῖς δὲ ἀποβλέψαντες εἰς τὰς καταργηθεῖσας ἡμῶν συνηθείας ὑπ'αὐτοῦ, ἐσκεψάμεθα ἐν ἑαυτοῖς κακά, καὶ ἀνέστημεν ἐπ'αὐτὸν καὶ ἀπεκτείναμεν αὐτόν, γινώσκοντες ὄντως ὅτι Υἱὸς Θεοῦ ἐστιν. Ἀλλὰ μὴ μνησικακήσητε τῇ κακίᾳ ἡμῶν, ἀλλὰ συγχωρήσατέ μοι· τοῦτο γάρ μοι συνέβη ἀγαπωμένῳ ὑπὸ τοῦ Θεοῦ, ἵνα ζήσω».

Τότε ὁ Πέτρος ἐποίησεν ἀποτεθῆναι τὸν κράββατον καὶ εἶπεν τῷ ἀρχιερεῖ· «Εἰ πιστεύεις νῦν ἐξ ὅλης καρδίας, ἄπελθε καὶ καταφίλησον τὸ σῶμα Μαρίας λέγων ὅτι πιστεύω εἰς σὲ καὶ εἰς τὸν ἐκ σοῦ τεχθέντα Θεόν». Τότε ὁ ἀρχιερεὺς τῇ τῶν Ἑβραίων διαλέκτῳ ηὐλόγησε τὴν ἁγίαν Μαρίαν ἐπὶ τρισὶν ὥραις καὶ οὐ συνεχώρησέ τινι ἅψασθαι αὐτῆς, φέρων μαρτυρίας ἀπὸ τῶν ἁγίων βιβλίων Μωϋσέως τε καὶ τῶν λοιπῶν προφητῶν, ὅτι γέγραπται περὶ αὐτῆς ὅτι ναὸς Θεοῦ γενήσεται τῆς δόξης ὥστε τοὺς ἀκούοντας θαυμάσαι τὰς τοιαύτας παραδόσεις, ἃς οὐδέποτε ἤκουσαν.

Καὶ λέγει αὐτῷ Πέτρος· «Ἄπελθε καὶ κόλλησον τὰς χεῖράς σου εἰς

otra». El hizo ademán de juntarlas, diciendo: «En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, el hijo de María, madre de Dios, júntense mis manos entre sí». Y al instante quedaron como estaban al principio, sin defecto alguno. Y Pedro insistió: «Levántate (ahora) y toma un ramito de la palma y entra en la ciudad. Allí encontrarás una multitud que carece de vista y no encuentra camino por dónde salir; diles lo que te ha ocurrido, y a aquel que creyere impónle el ramito sobre sus ojos, que al instante recobrará la vista».

Marchó el pontífice, conforme al mandato de Pedro, y encontró muchos ciegos—aquellos a quienes el ángel había herido de ceguera—, los cuales decían entre lamentos: «¡Ay de nosotros!, porque nos ha sobrevenido lo mismo que ocurrió en Sodoma»—pues en primer lugar Dios los había herido de ceguera y después trajo fuego del cielo y los abrasó—; «¡Ay de nosotros!, pues, encima de quedar mutilados, viene también el fuego». Entonces el hombre aquel que había tomado el ramito les habló acerca de la fe. Y el que creyó, volvió a ver; mas el que no dió oídos, no recuperó la vista, sino que continuó ciego.

ἀλλήλας». Καὶ ἐκόλλησε λέγων· «Ἐν ὀνόματι τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, τοῦ Υἱοῦ Μαρίας τῆς Θεοτόκου [26], κολληθήτωσαν αἱ χεῖρές μου εἰς ἀλλήλας». Καὶ εὐθέως ἐγένοντο ὥσπερ ἦσαν ἐξ ἀρχῆς ἐν μηδενὶ λειπόμεναι. Καὶ λέγει αὐτῷ ὁ Πέτρος· «Ἀνάστα καὶ λάβε θαλλεῖον ἐκ τοῦ βραβείου [27] καὶ εἴσελθε εἰς τὴν πόλιν· καὶ εὑρήσεις ὄχλον τυφλὸν μὴ εὑρίσκοντα τὴν ὁδὸν ἐξελθεῖν, καὶ λάλησον αὐτοῖς τὰ συμβεβηκότα σοι. Καὶ τῷ πιστεύοντι ἐπίθες τὸ θαλλεῖον τοῦτο ἐπὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ, καὶ εὐθέως ἀναβλέψει».

Καὶ ἀπελθὼν ὁ ἀρχιερεὺς καθὼς ἐνετείλατο αὐτῷ Πέτρος, εὗρε πολλοὺς τυφλούς, (ἐκεῖνοι δὲ ἦσαν, οὓς οἱ ἄγγελοι ἀορασίᾳ ἐπάταξαν), κλαίοντας καὶ λέγοντας· «Οὐαὶ ἡμῖν, ὅτι τὸ γενόμενον ἐν Σωδόμοις, καὶ ἡμῖν συνέβη». (Ἐν πρώτοις γὰρ ἐπάταξεν αὐτοὺς ὁ Θεὸς ἐν ἀορασίᾳ, καὶ μετὰ ταῦτα πῦρ ἤγαγεν ἀπ'οὐρανοῦ καὶ κατέκαυσεν αὐτούς). «Οὐαὶ ἡμῖν· ἰδοὺ γαρ ἐπηρώθημεν· λοιπὸν καὶ τὸ πῦρ ἔρχεται». Τότε ὁ ἄνθρωπος ὁ λαβὼν τὸ θαλλεῖον, ἐλάλησεν αὐτοῖς περὶ τῆς πίστεως. Καὶ ὁ μὲν πιστεύσας ἀνέβλεψεν· ὁ δὲ μὴ πιστεύσας οὐκ ἀνέβλεψεν, ἀλλ'ἔμεινε τυφλός.

---

[26] La *red. interpolada* añade: τῆς ἀμιάντου περιστερᾶς τοῦ ὑπεραγάθου καὶ ἐλεήμονος Θεοῦ.

[27] Cf. *Ps. Melitón* (XIV 1): «Petrus dixit ad eum: Accipe palmam hanc de manu fratris nostri Iohannis». Cf. nota 23.

XIV

Y, llevándose los apóstoles el precioso cuerpo de la gloriosísima madre de Dios, señora nuestra y siempre virgen María, lo depositaron en un sepulcro nuevo [allí] donde les había indicado el Salvador. Y permanecieron unánimemente junto a él tres días para guardarle. Mas, cuando fuimos a abrir la sepultura con intención de venerar el precioso tabernáculo de la que es digna de toda alabanza, encontramos solamente los

---

XIV [28]

Ἀπενέγκαντες δὲ οἱ ἀπόστολοι τὸ τίμιον σῶμα τῆς ὑπερενδόξου δεσποίνης ἡμῶν Θεοτόκου καὶ ἀειπαρθένου Μαρίας, ἀπέθεντο ἐν μνημείῳ καινῷ, ἔνθα ὁ Σωτὴρ ὑπέδειξεν αὐτοῖς. Ἔμειναν δὲ ἐν αὐτῷ ὁμοθυμαδὸν φυλάσσοντες ἐπὶ τρεῖς ἡμέρας· μετὰ δὲ τὴν τρίτην ἡμέραν ἀνοίξαντες τὴν σορὸν τοῦ προσκυνῆσαι τὸ τίμιον σκῆνος τῆς πανυμνήτου, ηὗρα-

---

[28] Hicimos notar en la introducción que los manuscritos, al llegar a este epílogo, ofrecen versiones distintas entre sí, hasta el punto de que Jugie optó por publicarlas separadamente, desesperando poder harmonizarlas. En la presente edición reproducimos el texto del códice *Vatic. 2072* (s.X), de la *red. abreviada*, que, según el ilustre crítico mencionado, es el que más garantías ofrece de autenticidad. En él se hace alusión solamente al *sepulcro vacío*, dejando sobrentender la traslación del cuerpo de María al paraíso. Sigue la versión de este manuscrito el códice *Marc. VII* 38 (s. XVI), perteneciente a la misma redacción.

Capelle *(Les anciens récits de l'Assomption et Jean de Thessalonique:* RechThAncMéd 12 [1940] 209-235) piensa que el *epílogo* auténtico es el de los códices *Vat. 2013* (s.X-XI), *Bodl. Cromw.* 1 (s.XIII) y *Vat. 1608* (s.XII-XIII) de la *red. abreviada;* y *Escor. II Y. 11* (s.XII) y *Paris Coisl. 307* (copiado en 1552) de la *red. interpolada*. En todos ellos se omite lo relativo a la traslación del cuerpo de María.

Bover pone en tela de juicio los argumentos y la conclusión del ilustre benedictino y propone como auténticas las versiones de los códices *Paris 1504* (s.XII), *Vat. Ottob. 415* (s.XIV), *Paris 897* (s.XV) y *Paris 987* (s.XVI), todos pertenecientes a la *red. interpolada*. En ellos se habla expresamente de la traslación del cuerpo de María al paraíso, aludiendo claramente a la Asunción. Sus argumentos, no exentos de valor, se fundan sobre todo en la analogía del *Tesalonicense* con los *Transitus* latinos y en el supuesto de que la *red. interpolada* de aquél tiene no pocas garantías de reflejar el texto del apócrifo primitivo. Cf. *La Asunción de María* (Madrid, BAC, 1947) p.189-191.

Por vía de ejemplo aducimos el texto de los códices *Paris 1504* y *Vat. Ottob. 415:*

XIV. Μαρίαν δὲ ἀπεκόμισαν οἱ ἀπόστολοι εἰς τὸ μνημεῖον καὶ ἐν αὐτῷ κατέθεντο αὐτὴν καὶ ἐκάθισαν κύκλῳ τοῦ μνημείου προσδοκῶντες τὸν Κύριον ἕως ἂν ἔλθῃ καὶ ἀναλήψεται τὸ σῶμα Μαρίας. Καὶ ἰδού, αὐτῶν λαλούντων περὶ τῆς βασιλείας τῶν

lienzos, (pues) había sido trasladado a la eterna heredad por Cristo Dios, que tomó carne de ella. Este mismo Jesucristo, Señor nuestro, que glorificó a María, madre suya inmaculada y madre de Dios, dará gloria a los que la glorifiquen, librará de todo peligro a los que celebran con súplicas anualmente su memoria y llenará de bienes sus casas, como lo hizo con la de Onesíforo. Estos recibirán, además, la remisión de sus pecados

---

μεν μόνας τὰς σίνδονας, διότι μετετέθη (γὰρ) ὑπὸ τοῦ ἐξ αὐτῆς σαρκωθέντος Χριστοῦ τοῦ Θεοῦ εἰς ἀέννανον λῆξιν. Αὐτὸς ὁ Κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστός, ὁ δοξάσας τὴν ἄχραντον αὐτοῦ μητέρα καὶ θεοτόκον Μαρίαν, τοὺς δοξάζοντας αὐτὴν δοξάσει, τοὺς ἐπικαλοῦντας αὐτὴν (ἐτήσιον μνήμην αὐτῆς) ἐκ παντὸς κινδύνου περισώσει, καὶ τοὺς οἴκους αὐτῶν ἀγαθὰ ἐμπλήσει, καθάπερ τὸν Ὀνησιφόρου οἶκον· καὶ ἄφεσιν ἁμαρ-

---

οὐρανῶν τῷ παρεστῶτι λαῷ, καὶ ὁ Κύριος παρεγένετο μετὰ πλήθους στρατιᾶς οὐρανίου. Καὶ λέγει τοῖς ἀποστόλοις· «Εἰρήνη ὑμῖν». Οἱ δὲ πεσόντες προσεκύνησαν αὐτόν. Καὶ ἀναλαβὼν τὸ σῶμα Μαρίας ἐν χερσὶν ἀγγέλων, ἀπέθετο ἐν παραδείσῳ τῆς τρυφῆς πρὸς τὸ ξύλον τῆς ζωῆς. Καὶ νῦν ἐστιν ζῶσα εἰς τοὺς αἰῶνας. Ἀμήν.

Ταῦτα οὖν πάντα θεασάμενοι οἱ ἀπόστολοι, ἀνεβόων πρὸς τὴν Μαρίαν λέγοντες· «Ὦ Μαρία, ἡ τὸ φῶς κυήσασα καὶ πρὸς τὸ φῶς ἀναληφθεῖσα· ὦ Μαρία, ἡ μήτηρ τοῦ φωτὸς τοῦ φωτίσαντος τὸν κόσμον· ὦ Μαρία, ἡ ζωὴν τεκοῦσα, δι'ἧς ἐζωοποιήθημεν πάντες· ὦ Μαρία, ἡ λυχνία ἡ χρυσῆ, ἡ τὸ ἀληθινὸν φῶς βαστάσασα καὶ φωτίσασα τοῖς ἐν σκότει καὶ σκιᾷ θανάτου καθημένοις· ὦ Μαρία, ἡ τοῦ ἐπουρανίου βασιλέως μήτηρ, δι'ἧς εἰρηνεύονται τὰ ἐπίγεια τοῖς οὐρανοῖς καὶ ἄνθρωποι ἀγγέλοις συνλειτουργοῦσιν καὶ μία Ἐκκλησία γέγονεν οὐρανοῦ καὶ γῆς. Σὲ δικαίως αἱ γενεαὶ μακαρίζουσιν· ὅτι μόνη ὑπὲρ πάντας ἀνθρώπους ἁγιωτέρα καὶ μακαριωτέρα ἀνεδείχθης, καὶ ἀπὸ τοῦ νῦν μὴ παύσῃ πρεσβεύουσα τῷ Υἱῷ σου καὶ Θεῷ, Κυρίῳ ἡμῶν, ἀξιωθῆναι ἡμᾶς τῆς αἰωνίου ζωῆς καὶ ἀναπαύσεως τῆς ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ, τῷ Κυρίῳ ἡμῶν, ᾧ ἡ δόξα καὶ τὸ κράτος εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

Con esta versión concuerda el texto del *Transitus W*:

«Et sedentibus illis, subito advenit Dominus cum multitudine angelorum, et ait ad eos: Pax vobis, fratres. Et [sic] iussit Michaheli archangelo ut susciperet corpus [beatae] Mariae in nubibus. Et cum suscepisset, dixit Dominus ad apostolos ut accederent prope se. Et cum adpropinquassent apostoli ad Dominum Iesum, et ipsi suscepti sunt in nubibus. Et praecepit Dominus nubibus ut irent in paradisum [sub arbore vitae]. [Et sic deposuerunt nubes corpus beatae Mariae in paradiso, et est ibi glorificans Deum cum omnibus electis eius]. [Et adtulerunt angeli animam sanctae Mariae et posuerunt eam in corpore ipsius, iubente Domino Nostro Iesu Christo, et habebit gloriam ibi in sempiterna saecula saeculorum. Amen]. [Tunc praecepit Dominus restituere apostolos unumquemque unde asumpti fuerant]». (Según la reconstrucción de Bover, o.c., p.306.)

Y asimismo el *Ps. Melitón* (c.15-17):

«Et ecce subito advenit Dominus Iesus cum innumerabili exercitu angelorum magnae claritatis radio coruscante, et dixit apostolis: Pax vobiscum... Tunc Petrus et alii apostoli dixerunt: Domine, praeelegisti hanc ancillam tuam fieri inmaculatum tibi thalamum... Sic ergo visum nobis fuerat famulis tuis etiam rectum esse: ut sicut tu, devicta morte, regnas in gloria, ita resuscitans Matris corpusculum, tu tecum duceres eam lae-

aquí y en el siglo futuro. Pues El la escogió para ser su trono querúbico en la tierra y su cielo terrenal y, a la vez, para ser esperanza, refugio y sostén de nuestra raza; de manera que, celebrando místicamente la fiesta de su gloriosa dormición, encontremos misericordia y favor en el siglo presente y en el futuro, por la gracia y benignidad de nuestro Señor Jesucristo, al cual sea dada la gloria y la alabanza juntamente con su Padre, que no tiene principio, y el santísimo y vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

τιῶν λήψονται καὶ ἐνταῦθα καὶ ἐν τῷ μέλλοντι αἰῶνι· ὅτι αὐτὴν ἔδειξεν θρόνον αὐτοῦ ἐπὶ τῆς γῆς χερουβικὸν καὶ οὐρανὸν ἐπίγειον, ἐλπίδα τε καὶ καταφυγὴν καὶ παρρησίαν τοῦ γένους ἡμῶν, ἵνα τελοῦντες μυστικῶς τῆς θείας αὐτῆς κοιμήσεως τὴν ἑορτήν, εὕρωμεν ἔλεος καὶ χάριν ἐν τῷ νῦν αἰῶνι καὶ ἐν τῷ μέλλοντι, χάριτι καὶ φιλανθρωπίᾳ τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ᾧ ἡ δόξα καὶ τὸ κράτος σὺν τῷ ἀνάρχῳ αὐτοῦ Πατρὶ καὶ τῷ παναγίῳ καὶ ζωοποιῷ Πνεύματι νῦν καὶ ἀεὶ καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. Ἀμήν.

---

tam in caelum. Tunc Salvator ait: Fiat secundum verbum vestrum. Et praecepit Michaëli archangelo ut animam sanctae Mariae deferret. Et ecce repente Gabriel archangelus revolvit lapidem ab ostio monumenti, et ait Dominus: Surge, amica mea et proxima mea; quae non sensisti corruptionem per viri contactum, non patieris resolutionem corporis in sepulcro. Et statim surrexit Maria de tumulo, et benedicebat Dominum, et provoluta ad pedes Domini, adorabat eum dicens: Non ego condignas gratias possum rependere, Domine, pro impensis beneficiis tuis, quae mihi ancillae tuae conferre dignatus es. Sit nomen tuum, Redemptor mundi, Deus Israël, benedictum in saecula. Et osculatus eam Dominus recessit, et tradidit eam angelis, ut deferrent eam in paradisum. Et ait apostolis: Accedite ad me. Et cum accessissent, osculatus est eos et ait: Pax vobis; quoniam ego semper vobiscum sum usque ad consummationem saeculi. Et statim cum haec dixisset Dominus, elevatus in nube, receptus est in caelum, et angeli cum eo, deferentes beatissimam Dei Genitricem Mariam in paradisum Dei. Apostoli autem suscepti sunt in nubibus, et reversi sunt unusquisque in sortem praedicationis suae».

3. NARRACION DEL PS. JOSE DE ARIMATEA

Es el llamado por Tischendorf *Transitus A*. Este utilizó para su edición tres códices:

A = Vat. 4363, s.XIII aprox.

B = Ambros. O 35, s.XIV aprox.

C = Laurenziano; el mismo que contiene el evangelio del *Ps. Mateo*. Este último ofrece grandes divergencias con relación a los otros dos.

Aunque tardía, la presente narración suscita interés por haber sido la difusora en el Occidente medioeval de muchas leyendas contenidas en el *Ps. Juan* y en el *Tesalonicense*. Añade, además de esto, el curioso episodio de Tomás, esbozado ya en algunos manuscritos interpolados del *Tesalonicense*, que ha tenido su réplica en la leyenda y en la iconografía asuncionista. Recordemos a este respecto, por vía de ejemplo, la tabla de N. Florentino (s.XV), conservada en la catedral vieja de Salamanca, donde aparece la Virgen arrojando desde las nubes el famoso *ceñidor* a Tomás, que se encuentra arrodillado cabe el sepulcro vacío [1].

Tomamos el texto de la edición de C. Tischendorf, *Apocalypses Apocryphae* (Lipsiae 1866) p.113-123.

---

[1] Este episodio, así como otros muchos detalles apócrifos, figuran en el famoso *Misterio de Elche*. Cf. M. Gordillo, *El Misterio de Elche:* «La Estrella del Mar» (agosto 1923).

Tránsito de la bienaventurada virgen María

[*Narración falsamente atribuída a José de Arimatea*]

I

Entre las muchas cosas que la madre inquirió de su hijo durante el tiempo aquel que precedió a la pasión del Señor, figuran las referentes a su tránsito, sobre el cual empezó a preguntarle en estos términos: «¡Oh carísimo hijo!, ruego a tu Santidad que, cuando llegue el momento en que mi alma haya de salir del cuerpo, me lo hagas saber con tres días de antelación; y entonces tú, querido hijo, hazte cargo de ella en compañía de tus ángeles».

II

El, por su parte, acogió la súplica de su madre querida y le dijo: «¡Oh habitación y templo del Dios vivo, oh madre ben-

---

De transitu beatae Mariae virginis [1]

[*auctore Pseudo-Iosepho ab Arimathea*]

I

In tempore illo antequam Dominus ad passionem veniret, et inter multa verba quae mater filio inquisivit, de suo transitu interrogare coepit cum tali affamine: «O carissime fili, precor sanctitatem tuam ut, quando anima mea de corpore exierit, tertio die ante facias me scire, et tu, dilecte fili, cum tuis angelis eam suscipe» [2].

II

Tum suscepit deprecationem dilectae matris dixitque ei: «O aula et templum Dei vivi, o puerpera benedicta, o regina omnium sanc-

---

[1] El códice A presenta este título, mientras que el C y el B ofrecen estos respectivamente: *Transitus beatae Mariae Virginis* y *De Assumptione beatae Mariae Virginis*.

[2] C: «... inter multa verba de quibus eius gloriosa Mater ipsum [Dominum] quotidie deprecabatur... coepit eum rogare tunc tali modo... de hoc saeculo migrare debuerit, eam cum tuis angelis suscipere debeas et omnes apostolos transitu meo facias interesse».

dita, oh reina de todos los santos y bendita entre todas las mujeres!, antes de que me llevaras en tu seno, te guardé continuamente y te hice alimentar con mi manjar angélico, como sabes. ¿Cómo voy a abandonarte, después de haberme gestado y alimentado, después de haberme llevado en la huída a Egipto y haber sufrido por mí muchas angustias? Sábete, pues, que mis ángeles siempre te guardaron y te seguirán guardando hasta el momento de tu tránsito. Mas, después que hubiere sufrido por los hombres conforme a lo que está escrito y después que hubiere resucitado al tercer día y subido al cielo al cabo de los cuarenta días, cuando me vieres venir a tu encuentro en compañía de los ángeles y de los arcángeles, de los santos, de las vírgenes y de mis discípulos, ten por cierto entonces que ha llegado el momento en que tu alma va a ser separada del cuerpo y trasladada por mí al cielo, donde nunca ha de experimentar la más mínima tribulación o angustia».

III

Entonces ella se vió inundada de gozo y de gloria, besó las rodillas de su hijo y bendijo al Creador del cielo y de la tierra, que tal don le había deparado por medio de Jesucristo, su hijo.

---

torum et benedicta super omnes feminas: antequam me portares in tuo utero, semper custodivi te et cibare feci te quotidie meo angelico cibo, ut nosti. Quomodo te deseram postquam tu me portasti et nutristi, fugiendo in Aegyptum detulisti et multas angustias pro me sustinuisti? Ecce scias quia angeli mei semper custodierunt te et custodient usque ad transitum tuum. Sed postquam sustinuero passionem propter homines, sicut scriptum est, et in die tertio resurrexero et post XL dies in caelum ascendero, cum videris [3] me cum angelis et archangelis, cum sanctis et cum virginibus et cum meis discipulis ad te venientem, scito pro certo quod anima tua separabitur a corpore et in caelum eam deferam, ubi nunquam penitus tribulationem vel angustiam habebit».

III

Tunc illa laetificata et glorificata est et osculata genua filii sui, et benedixit Creatorem caeli et terrae, qui tale donum dedit ei per Ihesum Christum filium eius.

---

[3] C: «Cum autem videris angelum meum Gabrielem ad te venire cum palma quam tibi de caelo mittam, scias me proximo ad te esse venturum cum meis discipulis atque angelis et archangelis atque virginibus, et ipsemet angelus Gabriel bene docebit te quoniam anima tua separabitur a corpore; et tunc animam tuam et corpus tuum cum omni choro angelorum,

IV

Durante el segundo año a partir de la ascensión de nuestro Señor Jesucristo, la beatísima virgen María solía entregarse asidua y constantemente a la oración de noche y de día. Pero en la antevíspera de su muerte recibió la visita de un ángel del Señor, el cual la saludó diciendo: «Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo». Ella, por su parte, respondió: «Gracias sean dadas a Dios». El tomó de nuevo la palabra para decirle: «Recibe esta palma que te fué prometida por el Señor». Ella entonces, rebosante de gozo y de gratitud para con Dios, tomó de manos del ángel la palma que le había sido enviada. Y le dijo el ángel del Señor: «De aquí a tres días tendrá lugar tu asunción». A lo que ella repuso: «Gracias sean dadas a Dios».

V

Entonces llamó a José el de Arimatea y a otros discípulos del Señor. Y cuando éstos se hubieron reunido, así como sus

---

IV

Secundo igitur anno post ascensionem domini nostri Ihesu Christi beatissima virgo Maria diebus ac noctibus semper in oratione assistebat. Tertia vero die antequam obiret, venit ad eam angelus Domini salutavitque eam dicens: «Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum» [4]. Illa autem respondit dicens: «Deo gratias». Iterum dixit ei: «Accipe hanc palmam quam tibi promisit Dominus». Illa vero cum magno gaudio gratias Deo referens accepit palmam sibi missam de manu angeli. Dixit ei angelus Domini: «Post triduum erit assumptio tua». Illa autem: «Deo gratias», respondit [5].

V

Tunc vocavit Ioseph de Arimathia civitate et alios discipulos Domini, quibus congregatis et propinquis et notis, nuntiavit trans-

---

archangelorum, patriarcharum atque virginum in caelis deferam, in quibus neque tribulatio neque angustia aliqua habetur».

[4] *C:* «Tertia vero [die] antequam gloriosa virgo Maria de hoc saeculo migrare deberet, ecce angelus Gabriel venit ad eam deferens in dextera manu palmam».

[5] *C:* «Illa autem gratias magnas coepit referre Deo talibus dictis: Magnificat anima mea Dominum, et exsultavit spiritus meus in Deo salutari meo» (Lc. 1,46).

propios conocidos y allegados, anunció a todos los presentes su tránsito inminente. Luego la bienaventurada (virgen) María se aseó y engalanó como una reina y quedó en espera de la llegada de su hijo, en conformidad con la promesa de éste. Y rogó a todos sus parientes que la guardaran y le proporcionaran (algún) solaz. Tenía a su lado tres vírgenes: Séfora, Abigea y Zael. Mas los discípulos de nuestro Señor Jesucristo estaban ya a la sazón dispersos por el mundo entero para evangelizar al pueblo de Dios.

VI

En aquel momento (era entonces hora de tercia), mientras estaba la reina [santa] María en su cámara, se produjeron grandes truenos, lluvias, relámpagos, tribulación y terremotos. El apóstol y evangelista Juan fué trasladado desde Efeso; penetró en la pieza donde se encontraba la bienaventurada [virgen] María y la saludó con estas palabras: «Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo». Ella a su vez respondió: «Gracias sean dadas a Dios»; y, levantándose, dió un ósculo a Juan. Después le dijo: «¡Oh hijo queridísimo!, ¿por qué me has abandonado durante tanto tiempo y no has hecho caso del encargo que te hizo tu Maestro referente a mi custodia,

---

itum suum omnibus illic adstantibus [6]. Tunc beata Maria lavit se et induit se sicut regina et exspectabat adventum filii sui, sicut promiserat ei. Et rogavit omnes propinquos ut eam custodirent et solatium ei facerent. Habebat autem secum tres virgines: Sepphoram, Abigeam et Zaël. Discipuli vero domini nostri Ihesu Christi iam dispersi erant per universum mundum ad populum Dei praedicandum.

VI

Tunc, hora tertia, facta sunt tonitrua magna et pluvia et coruscationes et tribulatio et terrae motus dum staret regina Maria in thalamo suo. Iohannes evangelista et apostolus de Epheso subito ductus est et intravit thalamum beatae Mariae, salutavitque eam dixitque ei: «Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum». Illa vero: «Deo gratias», respondit, et elevans se osculata est sanctum Iohannem. Dixitque ei beata Maria: «O carissime fili, cur tanto tempore me dimisisti et praecepta tui magistri non attendisti, ut me custo-

---

[6] C: «Tunc Ioseph ab Arimathia civitate, qui ipsam gloriosam virginem Mariam die ac nocte semper in domo serviebat et custodiebat, omnibus suis notis ac propinquis et parentibus et omnibus adstantibus transitum beatae virginis Mariae denuntiavit».

como te mandó mientras estaba pendiente de la cruz?» El entonces, cayendo de rodillas, se puso a pedirle perdón. Y la bienaventurada [virgen] María le bendijo y le besó de nuevo.

VII

Y, cuando se disponía a preguntarle de dónde venía o por qué causa se había presentado en Jerusalén, he aquí que (de repente) fueron llevados en una nube hasta la puerta de la cámara donde estaba la bienaventurada [virgen] María todos los discípulos del Señor, exceptuado Tomás el llamado Dídimo. Se pararon, pues, y luego entraron y adoraron a la reina, saludándola con estas palabras: «Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo». Ella entonces se levantó solícita; e, inclinándose, les fué besando y dió gracias a Dios.

VIII

He aquí los nombres de los discípulos del Señor que fueron llevados hasta allí en una nube: Juan el evangelista y su hermano Santiago; Pedro y Pablo; Andrés, Felipe, Lucas, Bernabé; Bartolomé y Mateo; Matías, por sobrenombre el Justo; Simón Cananeo; Judas y su hermano; Nicodemo y Maximiano, y otros muchos, finalmente, que no es posible contar.

---

dires, sicut praecepit tibi dum in cruce penderet?» Ille autem, genu flexo, veniam rogabat. Tunc beata Maria benedixit eum et iterum osculata est eum.

VII

Et dum voluisset interrogare unde veniret vel pro qua causa Hierosolymam venisset, ecce omnes discipuli Domini ad ostia thalami beatae Mariae, excepto Thoma [7], qui dicitur Didymus, nube ducti sunt. Stantes intraverunt salutaveruntque Reginam talibus dictis et adoraverunt eam: «Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum». Illa vero sollicita cito surgens et inclinans se, osculans eos gratias Deo retulit.

VIII

Haec sunt nomina discipulorum Domini qui in nube illuc advecti sunt: Iohannes evangelista et Iacobus frater eius, Petrus et Paulus, Andreas, Philippus, Lucas, Barnabas, Bartholomaeus et Matthaeus, Matthias qui dicitur Iustus, Simon Chananaeus, Iudas et frater eius, Nicodemus et Maximianus, [et] alii multi qui numerari non possunt.

[7] La ausencia de Tomás es indicada también por algunos manuscritos del *Tesalonicense*, que, sin embargo, omiten el episodio final (cf. c. 17ss.).

IX

Entonces la bienaventurada [virgen] María dijo a sus hermanos: «¿A qué se debe el que hayáis venido todos a Jerusalén?» Pedro respondió de esta manera: «¿Tú nos preguntas a nosotros, siendo así que a ti era a quien nosotros debíamos hacerlo? Para mí es seguro que nadie de entre nosotros conoce la causa por la que nos hemos presentado aquí tan velozmente. He estado en Antioquía y ahora me encuentro aquí». Y todos fueron indicando el lugar donde habían estado aquel día, quedando sobrecogidos de admiración por verse allí presentes al escuchar tales relaciones.

X

Díjoles la bienaventurada [virgen] María: «Antes de que mi hijo sufriera la pasión, yo le rogué que tanto él como vosotros asistierais a mi muerte, gracia que me fué otorgada. Por lo cual habéis de saber que mañana tendrá lugar mi tránsito. Vigilad y orad conmigo para que, cuando venga el Señor a ha-

---

IX

Tunc beata Maria dixit fratribus suis: «Quid est hoc quod omnes Hierosolymam venistis? Respondens Petrus dixit ei: «Nobis necessarium fuit hoc a te quaerere, tu autem interrogas nos? Certe, ut puto, nullus de nobis scit cur huc tanta velocitate venimus hodie. Fui Antiochiae, modo vero sum hic» [8]. Dixerunt omnes manifeste locum ubi fuerant illo die. Qui admirati sunt universi quod ibi aderant, haec audientes.

X

Dixit eis beata Maria: «Ego filium meum rogavi, antequam sustineret passionem, ut ipse et vos essetis ad obitum meum; et annuit mihi hoc donum. Unde sciatis quod die crastina erit transitus meus [9].

---

[8] C: «O regina, certe nobis est necesse inquirere a te hoc quod a nobis inquiris, quia, ut firmiter credo, non est aliquis ex nobis qui sciat qua de causa Hierusalem venimus; quia hodie fui Antiochiae et cum tanta velocitate huc veni et ductus sum, quia etiam interim aliquid nec dicere nec cogitare potui. Similiter et omnes manifeste dixerunt de quo loco sive de qua regione adducti fuerant. Tunc unusquisque eorum haec audiens valde coepit mirari».

[9] C: «... quia hodie anima mea separabitur a corpore. Et ostendit eis palmam quam Dominus per angelum suum sibi miserat de caelo».

cerse cargo de mi alma, os encuentre en vela». Entonces dieron todos palabra de permanecer vigilantes. Y pasaron toda la noche en vigilia y en adoración, entonando salmos y cantando himnos, acompañados de grandes luminarias.

XI

Llegado el domingo, y a la hora de tercia, bajó Cristo acompañado de multitud de ángeles, de la misma manera que había descendido el Espíritu Santo sobre los apóstoles en una nube, y recibió el alma de su madre querida. Y mientras los ángeles entonaban el pasaje aquel del *Cantar de los Cantares* en que dice el Señor: «Como el lirio entre espinas, así mi amiga entre las hijas», sobrevino tal resplandor y un perfume tan suave, que todos los circunstantes cayeron sobre sus rostros (de la misma manera que cayeron los apóstoles cuando Cristo se transfiguró en su presencia en el Tabor), y durante hora y media ninguno fué capaz de incorporarse.

XII

Pero, a la vez que el resplandor empezó a retirarse, dió comienzo la asunción al cielo del alma de la bienaventurada vir-

---

Vigilate et orate mecum, ut, quando venerit Dominus ad animam meam suscipiendam, vigilantes vos inveniat». Tunc omnes promiserunt se vigilare. Et vigilaverunt et adoraverunt per totam noctem cum psalmodiis et canticis cum magnis luminariis.

XI

Adveniente die dominica, hora tertia, sicut Spiritus Sanctus descendit super apostolos in nube, ita descendit Christus cum multitudine angelorum et accepit animam suae matris dilectae. Nam talis illustratio fuit et odor suavitatis et angeli cantantes cantica canticorum ubi dicit Dominus: «Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias» [10], quod omnes qui aderant ibi, ceciderunt in facies suas sicut ceciderunt apostoli quando Christus transfiguravit se coram eis in monte Thabor, et per integram horam et dimidiam nullus exsurgere potuit.

XII

Sed recedente lumine simulque cum ipso lumine assumpta est in caelum anima beatae Mariae virginis cum psalmodiis, hymnis et

---

10 Cant. 2,2.

gen María entre salmodias, himnos y los ecos del *Cantar de los Cantares*. Y, cuando la nube comenzó a elevarse, la tierra entera sufrió un estremecimiento, y en un instante todos los habitantes de Jerusalén pudieron apercibirse claramente de la muerte de Santa María.

XIII

Mas en aquel mismo momento penetró Satanás en su interior, y dieron en pensar qué harían con el cuerpo [de María]. Y así se proveyeron de armas para prender fuego al cadáver y matar a los apóstoles, pues [pensaban] que ella [María] había sido la causa de la dispersión de Israel, [que había sobrevenido] por sus propios pecados y por la confabulación de los gentiles. Pero fueron atacados de ceguera y vinieron a dar con sus cabezas contra los muros y entre sí.

XIV

Entonces los apóstoles, consternados por claridad tan grande, se levantaron al compás de la salmodia y dió comienzo el

---

canticis canticorum. Et ascendente nube omnis terra contremuit et in uno momento obitum sanctae Mariae omnes Hierosolymitani aperte viderunt.

XIII

Et illa eadem hora introivit Satanas in illos et coeperunt cogitare quid de corpore eius facerent. Et acceperunt arma ut corpus eius arderent et apostolos interficerent, quia de ea exierant dispersiones Israël propter peccata eorum et congregationem gentium [11]. Sed caecitate percussi sunt, percutientes capita sua per parietes et percutientes se invicem.

XIV

Tunc apostoli tanta claritate perterriti, levantes se cum psalmodia, corpus sanctum de monte Sion ferebant in valle Iosaphat. Sed

---

11 C: «Tunc coeperunt facere incantationes quam plurimas, et insimul se convenire et taliter facere volebant ut memoria beatae Mariae virginis non haberetur in terra. Et acceptis armis credebant se facere insultum in discipulos Domini et per vim capere corpus gloriosae virginis Mariae, quia ipsum penitus volebant delere atque comburere. Et divino iudicio ac divina vindicta, statim ut ceperunt iter ad faciendum hoc quod cogitaverant, in ipso momento coeperunt se invicem cum ipsis armis percutere atque occidere; et tanquam furiosi et malitiosi percutiebant capita per muros et parietes, et super ipsos versare eorum rabies...»

traslado del santo cadáver desde el monte de Sión hasta el valle de Josafat. Pero, al llegar a la mitad del camino, he aquí que cierto judío por nombre Rubén les salió al paso, pretendiendo echar al suelo el féretro juntamente con el cadáver de la bienaventurada [virgen] María. Mas, de pronto, sus manos vinieron a quedar secas hasta el codo; y, de grado o por fuerza, hubo de bajar hasta el valle de Josafat, llorando y sollozando al ver que sus manos habían quedado rígidas y adheridas al féretro y que no era capaz de atraerlas de nuevo hacia sí.

XV

Después rogó a los apóstoles que le obtuvieran por sus oraciones la salud y el hacerse cristiano. Ellos entonces doblaron sus rodillas y rogaron al Señor que le librase. En aquel mismo momento consiguió, en efecto, la curación y se puso a dar gracias a Dios y a besar las plantas de la Reina y de todos los santos y apóstoles. Inmediatamente fué bautizado en aquel lugar y comenzó a predicar el nombre de Nuestro Señor Jesucristo.

XVI

Después los apóstoles depositaron el cadáver en el sepulcro con toda clase de honores y rompieron a llorar y a cantar, por

---

venientes media via, ecce quidam Iudaeus, Ruben nomine [12], sanctum volens feretrum in terra iactare cum corpore beatae Mariae. Sed manus eius aruerunt usque ad cubitum nolendo volendo usque in valle Iosaphat descendit plorans et lugens, quia manus eius erant erectae ad feretrum et non valebat manus suas ad se retrahere.

XV

Et coepit rogare apostolos ut per orationem eorum salvaretur et christianus efficeretur. Tunc apostoli flectentes genua rogaverunt Dominum ut eum solveret. Quo sanato eadem hora, gratias referens Deo et osculans pedes Reginae et omnium sanctorum et apostolorum, in ipso loco baptizatus est, et coepit praedicare nomen Dei nostri Ihesu Christi.

XVI

Tunc apostoli cum magno honore posuerunt corpus in monumento, flendo et canendo prae nimio amore et dulcedine. Et subito

---

12 C: «... ecce quidam Iudaeus scriba venit de tribu Dan, nomine Ruben...»

lo excesivo del amor y de la dulzura. De pronto se vieron circundados por una luz celestial y cayeron postrados en tierra, mientras el santo cadáver era llevado al cielo en manos de ángeles.

XVII

Entonces el dichosísimo Tomás se sintió repentinamente transportado al monte Olivete; y, al ver cómo el bienaventurado cuerpo se dirigía hacia el cielo, empezó a gritar diciendo: «¡Oh madre santa, madre bendita, madre inmaculada!, si he hallado gracia a tus ojos, ya que me es dado contemplarte, ten a bien por tu bondad alegrar a tu siervo, puesto que te vas camino del cielo». Y en el mismo momento le fué arrojado desde lo alto al bienaventurado Tomás el cinturón con que los apóstoles habían ceñido el cuerpo santísimo [de María]. Al recibirlo entre sus manos, lo besó, y, dando gracias a Dios, retornó al valle de Josafat.

XVIII

Y encontró a todos los apóstoles y a una gran muchedumbre en actitud de golpearse los pechos, sobrecogidos como estaban por el resplandor que habían visto. Y, después de que

---

circumfulsit eos lux de caelo et, cadentes in terram, corpus sanctum ab angelis in caelum est assumptum.

XVII

Tunc beatissimus Thomas subito ductus est ad montem Oliveti et vidit beatissimum corpus petere caelum, coepitque clamare et dicere: «O mater sancta, mater benedicta, mater immaculata; si inveni gratiam modo, quia video te [13], laetifica servum tuum per tuam misericordiam, quia ad caelum pergis». Tunc zona qua apostoli corpus sanctissimum praecinxerant, beato Thomae de caelo iactata est. Quam accipiens et osculans eam ac Deo gratias referens venit iterum in valle Iosaphat.

XVIII

Invenit omnes apostolos et aliam turbam magnam ibi pectora sua percutientes prae claritate quam viderant. Qui videntes se invicem et osculati, beatus Petrus dixit ad eum: «Vere semper durus et incre-

[13] C: «... venio te videre; quomodo me dimittis, quia video te in caelum ascendere? Per tuam sanctam misericordiam, sanctifica filium tuum. Tunc illa gloriosa virgo Maria exaudivit eum et misit sibi de caelo zonam de qua sancti apostoli praecinxerant eam».

se entrevistaron y se dieron el ósculo [de paz] entre sí, el bienaventurado Pedro se dirigió a él en estos términos: «En verdad que tú siempre has sido terco e incrédulo y [quizá] por tu incredulidad el Señor no ha tenido a bien concederte la gracia de que asistieras con nosotros al entierro de la madre del Salvador». El respondió golpeándose el pecho: «Lo sé y estoy firmemente convencido de ello; siempre he sido un hombre perverso e incrédulo; os pido, pues, perdón a todos por mi contumacia y mi incredulidad». Y todos se pusieron a orar por él.

XIX

Entonces dijo el bienaventurado Tomás: «¿Dónde pusisteis su cuerpo?» Ellos señalaron el sepulcro con el dedo. Mas él replicó: «No, no está allí este cuerpo que es llamado santísimo». A lo cual repuso el bienaventurado Pedro: «Ya otra vez te negaste a darnos crédito acerca de la resurrección de nuestro Maestro y Señor, si no te era dado ver y palpar con tus dedos. ¿Cómo vas a creer ahora que el santo cadáver se encontraba ahí?» El, por su parte, insistía diciendo: «No está aquí». Entonces, como encolerizados, se acercaron al sepulcro, que estaba recién excavado en la roca, y apartaron la piedra; pero no encontraron el cadáver, con lo que se quedaron sin saber qué decir, al verse vencidos por las palabras de Tomás.

---

dulus fuisti, quia pro incredulitate tua non placuit Deo ut esses nobiscum ad sepeliendam matrem Salvatoris». Ille vero percutiens pectus suum dixit: «Scio autem et firmiter credo quia malus homo et incredulus semper fui: veniam igitur peto [14] ab omnibus vobis de duritia et incredulitate mea». Et omnes oraverunt pro eo.

XIX

Tunc dixit beatus Thomas: «Ubi posuistis corpus eius?» Qui digito sepulcrum monstraverunt. Ille vero dixit: «Non est ibi corpus quod dicitur sanctissimum». Tunc ait beatus Petrus ad eum: «Iam alia vice resurrectionem nostri Magistri et Domini credere noluisti nobis, nisi digitis tuis palpares et videres: quomodo credes nobis ut corpus sanctum hic esset?» Adhuc ille affirmabat dicens: «Non est hic». Tunc quasi irati ad sepulcrum accesserunt, quod in petra erat cavatum novum, tuleruntque lapidem, corpus vero non invenerunt, nescientes quid dicerent quia victi erant sermonibus Thomae.

---

14 *C:* «Veniam peto Deo et suae sanctae Matri et omnibus vobis propter incredulitatem meam».

XX

Después el bienaventurado Tomás se puso a contarles cómo se encontraba celebrando misa en la India. Estaba aún revestido de los ornamentos sacerdotales, [cuando], ignorando la palabra de Dios, se vió transportado al monte Olivete y tuvo ocasión de ver el cuerpo santísimo de la bienaventurada [virgen] María que subía al cielo; y rogó a ésta que le otorgara una bendición. Ella escuchó su plegaria y le arrojó el cinturón con que estaba ceñida. Entonces él mostró a todos el cinturón.

XXI

Al ver los apóstoles el ceñidor que ellos mismos había colocado, glorificaron a Dios y pidieron perdón al bienaventurado Tomás, [movidos] por la bendición de que había sido hecho objeto por parte de la bienaventurada [virgen] María y haberle caído en suerte contemplar su cuerpo santísimo al subir a los cielos. Entonces el bienaventurado Tomás les bendijo, diciendo: «Mirad qué bueno y qué agradable es el que los hermanos vivan unidos entre sí».

XX

Deinde beatus Thomas referebat eis quomodo missam cantabat in India: indutus adhuc erat vestimenta sacerdotalia. Verbum Dei ille nesciens in monte Oliveti ductus erat et vidit sanctissimum corpus beatae Mariae in caelum ascendere, et oravit eam ut benedictionem ei daret. Exaudivit deprecationem illius et iactavit illi zonam suam, qua praecincta erat. Et ostendit illam zonam cunctis.

XXI

Videntes autem apostoli cingulum quod illi praecinxerant, glorificantes Deum veniam petierunt omnes beato Thomae propter benedictionem, quam dedit illi beata Maria et propterea quod vidit corpus sanctissimum caelos ascendere. Et benedixit eos beatus Thomas et dixit: «Ecce quam bonum et quam iucundum habitare fratres in unum» [15].

[15] Ps. 132,1.

XXII

Y la misma nube que les había traído, llevó a cada uno a su lugar respectivo, de una manera análoga a lo ocurrido con Felipe cuando bautizó al eunuco, como se lee en los *Hechos de los Apóstoles*; y con el profeta Habacuc, cuando llevó la comida a Daniel, que se encontraba en el lago de los leones, y al momento retornó a Judea. De idéntica manera fueron devueltos también los apóstoles rápidamente al lugar donde antes se encontraban para evangelizar al pueblo de Dios.

XXIII

Y no tiene nada de extraño el que opere tales maravillas quien entró y salió de una virgen dejando sellado su seno, quien penetró a puertas cerradas en el lugar donde estaban los apóstoles, quien hizo oír a los sordos, quien resucitó a los muertos, quien limpió a los leprosos, quien dió vista a los ciegos e hizo, en fin, otros muchos milagros. No hay razón ninguna para dudar de esta creencia.

XXII

Et nube qua ibi advecti sunt, eadem nubes revexit unumquemque in locum suum, sicut Philippus quando baptizavit eunuchum, sicut legitur in actibus apostolorum [16], et sicut Abacuc [17] propheta portavit victum Danieli qui erat in lacu leonum et cito reversus fuit in Iudaeam. Et ita et apostoli cito reversi sunt ubi erant prius ad populum Dei praedicandum.

XXIII

Nec mirum talia eum facere, qui clauso utero intravit et exivit de virgine, qui ianuis clausis ad discipulos intravit, qui surdos audire fecit, mortuos suscitavit, leprosos mundavit, qui caecos illuminavit et alia multa mirabilia fecit. Hoc credere non est dubium.

---

16 Cf. Act. 8,27.
17 Cf. Dan. 14,36.

XXIV

Yo soy José, el que depositó el cuerpo del Señor en mi sepulcro y le vi resucitado; el que guardé de continuo su templo sacratísimo, la bienaventurada siempre virgen María, antes y después de la ascensión del Señor; el que escribí, finalmente, en el papel y en mi corazón las palabras que salieron de la boca de Dios y el modo como llegaron a realizarse los acontecimientos arriba consignados. Y di a conocer a todos, judíos y gentiles, lo que mis ojos vieron y mis oídos oyeron, y no dejaré de predicar[lo] mientras viva.

Roguemos instantemente a aquélla, cuya asunción es hoy venerada y honrada por todo el mundo, que se acuerde de nosotros ante su piadosísimo Hijo en el cielo. Al cual le es debida alabanza y gloria por los siglos de los siglos sin fin. Amén.

XXIV

Ego sum Ioseph qui corpus Domini in meo sepulcro posui et ipsum resurgentem vidi et templum eius sacratissimum beatam Mariam semper virginem ante ascensionem et post ascensionem Domini semper custodivi, et in pagina et in pectore meo quae praecesserunt [proces-] de ore Dei, et quomodo supradicta gesta sunt Dei [s]cri[p]si. Et notum feci omnibus Iudaeis et gentibus ea quae oculis vidi et auribus audivi, et usque dum vixero praedicare non desistam [18].

Cuius assumptio hodie per universum mundum veneratur et colitur, ipsam precemur assidue ut sit memor nostri ante piissimum suum filium in caelo. Cui laus est et gloria per infinita saecula saeculorum. Amen.

---

18 C: «Et sciat unusquisque christianus, quod ille qui hoc scriptum secum habuerit vel in domo sua, sive sit clericus vel laicus vel femina, diabolus non nocebit ei, eius filius non erit lunaticus vel daemoniacus nec surdus nec caecus; in domo eius [...], morte subitanea non peribit; de quacumque tribulatione clamaverit ad eam, exaudietur, atque in die obitus sui cum suis sanctis virginibus in suo adiutorio eam habebit. Deprecor ego assidue ut ipsa piissima ac misericordiosissima regina semper sit [memor] mei et omnium in se credentium ac sperantium ante piissimum Filium suum, Dominum nostrum Ihesum Christum, qui cum Patre et Spiriritu Sancto vivit et regnat Deus per infinita saecula saeculorum, amen».

Al final se ha añadido: «Explicit transitus beatae Mariae virginis. Sit pax legenti; sit gratia digna petenti. Qui legerit hunc sermonem, salvetur».

A P E N D I C E

Cartas del Señor

1. CORRESPONDENCIA ENTRE JESUS Y ABGARO

Se trata del rey Abgaro V Ukhâmâ (según Tácito, Acbarus Magnus), cuyo reinado se extendió primeramente desde el año 4 a.C. hasta el 7 p.C., en que fué destronado por su hermano Ma'hanu IV, y luego desde el año 13 hasta el 50 p.C. Fué soberano de la ciudad de Edesa (Siria), capital de la Osrhoena, situada al otro lado del río Eufrates.

La leyenda que en época remotísima se forjó acerca de su persona y las relaciones con Cristo puede resumirse así:

Encontrándose este monarca aquejado de una enfermedad incurable (algunos documentos afirman que era la *lepra negra)*, escribió una carta a Jesús hacia el año 30-32 de la vida de éste y se la envió por medio de su correo Ananías (= Hannan del texto siríaco). En ella le rogaba viniera a curarle de su enfermedad y, al propio tiempo, le ofrecía acogida en su territorio, conociendo la animosidad que tenían contra él los judíos. Jesús le envió su contestación por medio del mencionado emisario; en ella le hacía saber la imposibilidad de trasladarse a Edesa, por tener que dar cumplimiento a su misión divina, y a la vez le prometía que, una vez que subiera a los cielos, le enviaría un discípulo suyo para que le curase a él y predicara el evangelio en su ciudad. Ananías entonces, que era pintor, aprovechó la ocasión para hacer un retrato de Jesús y se volvió con él a su tierra.

Y, efectivamente, después de la ascensión de Cristo y por inspiración de Tomás, fué enviado Tadeo (= Addai), uno de los 70 discípulos de Cristo, a Edesa. Y, llegado allí, cumplió la promesa que había hecho Jesús a Abgaro por carta.

Probablemente el cometido de esta antiquísima leyenda, cuyo núcleo fundamental se remonta a la mitad del siglo III, no es otro que el de conectar los orígenes del cristianismo en Edesa (que datan de la segunda mitad del siglo II) con los tiempos apostólicos. En concreto, puede toda ella girar alrededor de la conversión del rey Abgaro IX (a.179-216), que con toda probabilidad fué el primer rey cristiano de Edesa.

FUENTES DE ESTA LEYENDA.—Son dos principalmente: *a)* la referencia que hace a ella Eusebio en su *Historia Eclesiás-*

tica (I 13,15; cf. II 1,6) [1], donde inserta, además, el texto de las cartas; *b)* la llamada *Doctrina de Addai* [2], que contiene asimismo el texto de las cartas en su lengua original siríaca, siguiendo una versión más amplia que la de Eusebio.

El autor de la Hist. Ecl. († 339) afirma que encontró estas cartas, redactadas en siríaco, en los archivos públicos de Edesa y que ofrece una traducción griega de ellas. Confirma, además, el hecho de la venida de Tadeo para evangelizar a Edesa, y añade que la emisión de las cartas en cuestión tuvo lugar el año 340 de la era de los Seléucidas (= 29-30 p.C.).

La *Doctrina de Addai* ofrece más detalles que el relato de Eusebio y algunas divergencias con relación a él. La carta de Abgaro a Cristo está concebida en términos muy semejantes a los de la *Hist. Ecl.*; pero la respuesta de Cristo ofrece pocos puntos de contacto en ambas versiones. Eusebio sugiere que Cristo la escribió de su puño y letra; en cambio, la *Doctrina de Addai* deja entrever claramente que Jesús no escribió nada, sino que fué el correo Hannan (= Ananías) quien se encargó de transmitir (por escrito?) la contestación oral de Jesús. Este documento incluye, además, lo referente al retrato que Hannan hizo de Jesús, a quien encontró, según dice, en la casa de Gamaliel. Señala, finalmente, como fecha de emisión de estas cartas el año 32 p.C.

Estas divergencias nos dan pie para pensar en la existencia de dos versiones muy antiguas, paralelas entre sí, representadas, respectivamente, por la relación sucinta de Eusebio y el *textus plenior* de la *Doctrina*. La contaminación sucesiva de ambas versiones fué produciendo redacciones cada vez más amplias y adulteradas, que desembocaron, finalmente, en la ampulosa *Epistula Abgari*.

Esta hipótesis, emitida primeramente por E. von Dobschütz [3], ha venido confirmándose después por las diversas inscripciones que han ido encontrándose últimamente. Una de ellas es la publicada en 1914 por M. Oppenheim y H. von Gaertringen [4]. Fué encontrada al OE. de la villa de Edesa y data con toda probabilidad de principios del siglo VI, pues identifica a Tadeo con Tomás (Eusebio, en cambio, había di-

---

1 PG 20,121-124; GRAFIN, *Eusèbe, Histoire Ecclésiastique* I (París 1905) p.98-103.

2 Ed. G. PHILLIPS, *The Doctrine of Addai the Apostle* (London 1876).

3 *Der Briefwechsel zwischen Abgar und Jesus:* ZtWTh 8 (1900) 422-86. En la p.425 ofrece el texto de una inscripción encontrada en una casa de Edesa.

4 SitzAkPr (1914) p.825.

cho: «Judas, que es Tomás, envió al apóstol Tadeo»), y tal identificación cesó a partir del año 550, en que se escribieron las *Actas de Tadeo*. Esta inscripción ofrece únicamente la respuesta de Cristo y en términos análogos a la transmitida por Eusebio, pero más próximos a la citada *Epistula Abgari*. Probablemente, sin embargo, no refleja un antiguo original siríaco, sino que es sencillamente una reelaboración del texto eusebiano.

Más interés que las inscripciones publicadas por J. G. C. Anderson [5] y por Ch. Picard [6] ofrece la que L. Casson y E. L. Hettich han sacado recientemente a la luz pública [7], encontrada el año 1937 en Nessana (hoy *Auja Hafir)*, en el Negeb, por la expedición arqueológica de Colt. Se nos presenta en ella el texto de la carta de Abgaro a Cristo en términos muy parecidos a los de Eusebio, mientras que la carta responsoria de Jesús está claramente relacionada con la contenida en la inscripción de Edesa y con la *Epistula Abgari*. Constituyen, pues, un documento de primer orden para avalar la existencia de una antiquísima «reelaboración» existente paralelamente al texto eusebiano, que culminó, por último, en la extensa redacción griega de la *Epistula Abgari*.

REPERCUSION HISTORICA.—Las diversas inscripciones mencionadas, así como las numerosas versiones en que se encuentra hoy esta correspondencia (siríacas, armenias, griegas, latinas, árabes, coptas, eslavas) [7bis] son un buen índice de la difusión que ha tenido en los diversos tiempos la leyenda de Abgaro. Ello se debe, sobre todo, a que el texto de estas cartas, particularmente el de la de Cristo, llegó a usarse como talismán contra las guerras y enfermedades.

Ya una antigua redacción añade al final de la carta de Cristo esta apostilla: «Tu ciudad será bendita, y ningún enemigo se apoderará de ella eternamente». Así, pues, los edesanos, según el testimonio de Procopio [8], acostumbraban a poner esta carta sobre las puertas de su ciudad para conjurar el peligro de incursiones enemigas.

---

5 «Journal of Hellenic Studies» 20 (1900) 157-58. Inscripción de Gurdja.

6 «Bulletin de Correspondance hellénique» 44 (1920) 45-48. Inscripción de Filipos (Macedonia).

7 *Excavations at Nessana* vol.2: *Literary Papyri* [pap. Nessan I 7] (Princeton 1950).

7 bis. Puede verse un elenco muy completo de ellas en DACHEL: *Abgar (La Légende)* I (1924) col.87-97 (H. LECLERCQ). Nosotros remitimos una reseña pormenorizada a la nota bibliográfica, *cf. más abajo.*

8 *Bellum persicum* II 12.

Asimismo, en diversos *ostraka* y pergaminos de los siglos V-VII hallados en Egipto se puede ver el texto de dicha carta acomodado para servir de amuleto contra las enfermedades. Suele terminar de esta manera: «Tus enfermedades serán curadas, tus pecados serán perdonados y Edesa será bendita eternamente y crecerá en ella el conocimiento de Dios. Yo, Jesucristo, he escrito esta carta con mi propia mano». Según el testimonio de Cureton [9], en Inglaterra perduró hasta el siglo XVII la costumbre de colocar en las casas particulares, a modo de placarte, dicho texto.

Se llegó incluso a dar carácter litúrgico a estas cartas y solían leerse en las asambleas religiosas, sobre todo en Siria. Quizá fuera ésta la razón de que el *Decretum Gelasianum* las proscribiera como apócrifas en sus números 56 y 57 [10].

El detalle contenido en la *Doctrina de Addai* acerca de la imagen de Jesús que Hannan llevó a Edesa, tuvo una calurosa acogida en el imperio de Bizancio. Aun hoy la liturgia bizantina celebra el 16 de agosto la fiesta de la «Traslación desde Edesa de la imagen de nuestro Señor Jesucristo, no hecha a mano» o del «Santo Sudario» [11]. El título de ἀχειροποίητος (no hecha a mano) responde a la piadosa creencia, originada en época posterior, de que, siendo refractario el lienzo a los colores que quería imprimir en él Hannan, el Señor enjugó con la tela su rostro, dejando en ella grabada su imagen. Posteriormente llegó a confundirse aún esta leyenda con la de la Verónica y se hizo de esta mujer, la hemorroísa, una princesa de Edesa. Sobre este punto puede verse el estudio acabado de E. von Dobschütz [12].

El eco que ha tenido en la literatura cristiana todo lo referente a Abgaro y su correspondencia con el Señor ha sido inmenso. Citaremos algunos ejemplos:

San Efrén el Sirio († 378) se refiere frecuentemente en sus obras a esta leyenda. Entre otras cosas, dice: «Benedicta civitas quam incolitis, Edessa, sapientium mater: quae ex vivo Filii

---

9 En J. Jones. *New and full method of settling the canonical authority of the N. T.* t.2 (Oxford ²1798) p.6 (cit. por H. Leclercq: DACHEL I col.97).

10 «Epistula Iesu ad Abgarum, apocrypha; epistula Abgari ad Iesum, apocrypha».

11 Tengo ante mis ojos el *calendario* o *epacta litúrgica* del año 1953 publicado en Atenas por el protonotario M. I. Farleka. En la festividad correspondiente al mencionado 16 de agosto se lee: Ἡ ἐξ Ἐδέσσης ἀνακομιδὴ τῆς Ἀχειροποιήτου Εἰκόνος τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ἤτοι τοῦ Ἁγίου Μανδυλίου.

12 *Christusbilder, Untersuchungen zur christlichen Legende:* TU 18 (Leipzig 1899) c.5: *Das Christusbild von Edessa* p. 103ss.

ore per discipulum suum benedicta est. Illa igitur benedictio in ipsa inhabitet, donec Sanctus apparebit» (*Testamento:* Assemani, *Biblioteca Orientalis* I 141).

La peregrina galaica Silvia Eteria visita hacia el año 388 la tumba del rey Abgaro en Edesa. El obispo de la ciudad le muestra una estatua de éste y le dice: «Ecce rex Aggarus, qui antequam videret Dominum, credidit ei quia esset vere Filius Dei». Después se va a la puerta de la ciudad por donde entró Ananías, el portador de la carta. Entonces el obispo hace de pie una oración, lee la carta y su respuesta y regala a la peregrina una copia de la correspondencia habida entre Abgaro y Jesús. La peregrina acepta esta copia como preciosa reliquia, a pesar de que ya posee en su patria, según confiesa, otros ejemplares de dicha correspondencia [13].

Podríamos citar un sinnúmero de testimonios, entre ellos los de San Jerónimo [14] y Darío en carta a San Agustín [15]; pero preferimos remitir al lector a la citada obra de Dobschütz (p.163*ss.), donde podrá encontrar un completísimo elenco de ellos.

AUTENTICIDAD DE ESTA CORRESPONDENCIA.—Dejando a salvo su antigüedad, que, como indicábamos, se remonta a la mitad del siglo III, hemos de decir que no existe argumento positivo alguno que acredite su autenticidad.

Baste observar que las frases de Abgaro relativas a los milagros de Jesús no son más que un arreglo de Mt. 11,5, Lc. 7,21 y Mt. 11,5, citadas seguramente según la harmonía evangélica o *Diatessaron* de Taciano, que era el texto corriente por aquel entonces en Siria.

Por otra parte, los Santos Padres afirman categóricamente que Jesús no nos dejó escrito nada de su mano [16].

No obstante, hay autores que defienden la autenticidad, v.gr., J. Nirschl [17].

Cf. J. A. Fabricius, *Codex Apocryphus N. T.* I (²1719) p.279-319 [texto gr. y v. lat.]; W. Cureton, *Ancient Syriac Documents relative to the earliest establishement of Christianity in Edessa...* (London 1863) p.5-23

---

13 Ed. J. F. Gamurrini, *S. Silviae Aquitanae peregrinatio ad loca sancta* (Romae 1887) p.62 y 64.

14 *In Mt. comm.* I 1: PL 26,61.

15 *August. epist.*: PL 33,1022.

16 San Agustín, *Contra Faust. Manich.* 28,4: PL 42,436-87; San Jerónimo, *In Ezech.* 44,29: PL 25,443.

17 En su obra *Der Briefwechsel des Königs Abgar von Edessa mit Jesus in Jerusalem, oder die Abgarfrage* (Mainz 1896) p.336 dice textualmente: «Der

[texto sir. incompleto según ms. s.V y trad. ingl.]; N. Tichonravov, *Poslanije Avgarija k Iisusu Christu:* «Pamijatniki Otrechennoij Russkoilj Literatury» 2 (Moskwa 1863) 11-18 (v. eslava según ms. sinodal n.558 s.XVI]; Alishan, *Laboubnia, Lettre d'Abgar ou histoire de la conversion des Edesséens par Laboubnia, écrivain contemporaine des Apôtres* (Venezia 1868) [trad. franc. según la v. armenia del ms. 88 del antiguo fondo armenio de la Bib. Nac. de París]; G. Phillips, *The Doctrine of Addai, the Apostole* (London 1876) [texto sir. completo según ms. s.VI de la Bib. Imp. de S.Petersburgo]; S. Novakovic, *Apokrifi iz stampanih zbornika Bozidara Vukovica:* «Starine» 16 (Zagreb 1884) 60-63 [v. sudeslava]; J. Tixeront, *Les origines de l'Eglise d'Edesse et la légende d'Abgar.* Etude critique suivie de deux textes orientaux inédits (París 1888) [sobre la v. árabe]; R. J. H. Gottheil, *An Arabic Version of the Abgar Legend:* «Hebraica» 7 (1890-91) 268-77 [v. árabe y trad. ingl.]; R. A. Lipsius y Max. Bonnet, *Acta Apostolorum Apocrypha* I (1891) p.279-83 [texto gr. entre las Act. de Tadeo]; J. Krall, *Mitteilungen aus der Sammlung der Papyrus Erzherzog Rainer* 5 (1892) 115-119 [texto de la v. copta A (breve)]; W. Pleyte y A. A. Boeser, *Manuscrits coptes du Musée d'Antiquités des Pays-Bas à Leide* (Leide 1897) p.441-79 [texto de la v. copta B (larga)]; E. von Dobschütz, *Christusbilder. Untersuchungen zur christlichen Legende:* TU 18 (Leipzig 1899); J. Porfirjev, *Apokrificheskija skazanija o novozavetnych litsach i sobytijach po rukopisijam Solovetskoij Biblioteki:* «Sbornik otdelenija russkavo iazyka i slovesnosti Imperatorskoij Akademii Nauk» t.52 n.4 (San' Petersburgo 1890) p.239-44. 250-53 [dos vv. rusas según mss. s.XVI-XVII]; J. G. C. Anderson: «Journal of Hellenic Studies» 20 (1900) 157-58 [inscripc. encontrada en Gurdja]; E. von Dobschütz, *Der Briefwechsel zwischen Abgar und Jesu:* ZtWTh 43 (1900) 422-86 (en la p.425 contiene inscripc. encontrada en una casa de Efeso]; J. Daschian, *Kurze bibliographische Studien* Teil 2 (Wien 1901) [texto de la v. arm.]; Parisot: DThCath I (París 1903) coll.67-73 [Abgar]; E. Schwartz, *Zur Abgarlegende:* ZtNW 4 (1903) 61-66; Fr. Tournebize, *Abgar V Oukhâmâ, Le Noir:* «Dict. d'Hist. et de Géogr. ecclésiast.» I (París 1912) coll.113-14; Id.: ROrCh 1 (1907) 24-36; BardenhewerGAL I (²1913) p.590-96; M. Oppenheim y H. von Gaertringen: SitzAkPr (1914) p.817-28 [inscripc. del s.VI encontrada en Edesa]; E. Drioton, *Un apocryphe Anti-arien: La version copte de la Correspondance d'Abgar, Roi d'Edesse, avec Notre-Seigneur:* ROrCh 20 (1915-17) 306-26.337-373 [textos de las versiones coptas A y B con trad. franc.]; F. Nau, *Une inscription grecque d'Edesse: La lettre de N. S. J. C. à Abgar:* ROrCh ser.3,1 (21) [1918-19] 217ss. [estudio sobre la cit. inscripc.]; S. Grébaut, *Las relations entre Abgar et Jésus:* ROrCh ser.3,1 (21) [1918-19] 73-91.190-203; Id., *Trois appendices aux relations entre Abgar et Jésus:* ROrCh ser.3,1 (21) [1918-19] 352-60; Ch. Picard: «Bulletin de Correspondance Hellénique» 44 (1920) 45-48 [inscripc. referente a la carta de Abg. encontrada en Filipos (Macedonia)]; H. Leclercq, *Abgar (La Légende):* DACHEL I (1924) col.87-97; N. Cartojan, *Legenda lui Abgar în literatura veche românească* (Bucarest 1925); H. C. Youtie, *A Gothenburg Papyrus and the Letter to Abgar:* HarThR 23 (1930) 299-302; Id., *Gothenburg Papyrus 21 and the Coptic Version of the*

Briefwechsel des Königs Abgar mit dem göttlichen Heilande kann als ein historisches Factum angesehen werden, und ebenso die Bekehrung dieses Königs und Edessa's durch den Apostelschüler Addäus, in dem die Einwendungen, die man dagegen gemacht hat, sich als haltlos erwiesen haben». Para él, los testimonios de Eusebio y de Moisés de Chorene tienen un valor incontestable.

Letter to Abgar: HarThR 24 (1931) 61-65; K. Wessely, *Abgar V Ukkámá:* LexThKi I (1930) col.30; J. Myslivec, *Die Abgaroslegende auf einer Ikone des 17. Jahrh.:* «Seminarium Kondakovianum» 5 (1932) 185-90; G. Graf, *Geschichte der christl. arabisch. Literatur* I: StT 118 (Città del Vaticano 1944) p.237-38 [estudio sobre las vv. árabes]; Y. A. Al-Masih, *An Unedited Bohairic Letter of Abgar:* BullInsFra 45 (1947) 65-80; L. Casson and E. L. Hettich, *Excavations at Nessana* vol.2: *Literary Papyri* (Princeton 1950) [papiros encontrados en Nessana (hoy Auja Hafir), en el Negeb, por la expedición arqueológica de Colt. Cf. recens. por E. Des Places en VD 33 (1953) 53]. E. Láscaris Comneno, *Apócrifa carta de Jesucristo:* «Oriente» 2 (Madrid 1950) 33-36.

Copia de la carta que el rey Abgaro escribió a Jesús, y que le envió a Jerusalén por medio del correo Ananías

Abgaro, rey de Edesa, saluda a Jesús, el buen Salvador que ha aparecido en Jerusalén:

Han llegado a mis oídos noticias referentes a ti y a las curaciones que, por lo visto, realizas sin necesidad de medicinas ni de hierbas. Pues, según dicen, devuelves la vista a los ciegos y la facultad de andar a los cojos; limpias a los leprosos y expulsas espíritus inmundos y demonios; devuelves la salud a los que se encuentran aquejados de largas enfermedades y resucitas a los muertos.

Al oír, pues, todo esto acerca de ti, he dado en pensar una

ΑΝΤΙΓΡΑΦΟΝ ΕΠΙΣΤΟΛΗΣ ΓΡΑΦΕΙΣΗΣ ΥΠΟ ΑΒΓΑΡΟΥ ΤΟΠΑΡΧΟΥ ΤΩ ΙΗΣΟΥ ΚΑΙ ΠΕΜΦΘΕΙΣΗΣ ΑΥΤΩ ΔΙ'ΑΝΑΝΙΑ ΤΑΧΥΔΡΟΜΟΥ ΕΙΣ ΙΕΡΟΣΟΛΥΜΑ [18]

Ἄβγαρος [19] τοπάρχης [20] Ἐδέσσης Ἰησοῦ Σωτῆρι ἀγαθῷ ἀναφανέντι ἐν τόπῳ Ἱεροσολύμων χαίρειν·

Ἤκουσταί μοι τὰ περὶ σοῦ καὶ τῶν σῶν ἰαμάτων, ὡς ἄνευ φαρμάκων καὶ βοτανῶν ὑπὸ σοῦ γινομένων. Ὡς γὰρ λόγος, τυφλοὺς ἀναβλέπειν ποιεῖς, χωλοὺς περιπατεῖν, καὶ λεπροὺς καθαρίζεις [21], καὶ ἀκάθαρτα πνεύματα καὶ δαίμονας ἐκβάλλεις [22], καὶ τοὺς ἐν μακρονοσίᾳ βασανιζομένους θεραπεύεις, καὶ νεκροὺς ἐγείρεις [23].

Καὶ ταῦτα πάντα ἀκούσας περὶ σοῦ, κατὰ νοῦν ἐθέμην τὸ ἕτερον

---

18 Reproducimos el texto griego de Eusebio, *Hist. Eccl.* I 13,15: PG 20, 121-124.

19 La *Doctrina de Addai* le da el apelativo de *Ukhâmâ*. Como indicábamos en la introducción, se trata de Abgaro V, que reinó en Edesa desde el año 4 a. C. hasta el 7 p. C. y desde el año 13 hasta el 50 p. C.

20 El término τοπάρχης, que hemos traducido en su sentido general de *rey*, se emplea con frecuencia en la significación de *gobernador* o *prefecto* de provincia.

21 Cf. Mt. 11,5; Lc. 7,22.

22 Cf. Lc. 7,21.

23 Cf. Mt. 11,5.

de estas dos cosas: o que tú eres Dios en persona, que has bajado del cielo y obras estas cosas, o bien que eres el Hijo de Dios y [por eso] realizas estos portentos. Esta es la causa que me ha impulsado a escribirte, rogándote al propio tiempo te tomes la molestia de venir hasta mí y curar la dolencia que me aqueja.

He oído decir, además, que los judíos murmuran contra ti y que pretenden hacerte mal. Sábete, pues, que mi ciudad es muy pequeña, pero noble, y nos basta para los dos.

Contestación que envió Jesús al rey Abgaro por el correo Ananías

Abgaro: Dichoso de ti por creer en mí sin haberme visto. Pues escrito está acerca de mí que los que me hubieren visto, no creerán en mí, para que los que no me hayan visto crean y tengan vida.

Por lo que se refiere al objeto de tu carta, en la que me rogabas viniera hasta ti, [he de decirte que] es de todo punto necesario que yo cumpla íntegramente mi misión; y que, cuando la hubiere cumplido, suba de nuevo al lado de Aquel que me envió.

Mas, cuando estuviere allí, te enviaré uno de mis discípulos para que cure tu dolencia y te dé vida a ti y a los tuyos.

τῶν δύο, ἢ ὅτι σὺ εἶ ὁ Θεός, καὶ καταβὰς ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ ποιεῖς ταῦτα, ἢ Υἱὸς εἶ τοῦ Θεοῦ ποιῶν ταῦτα. Διὰ τοῦτο τοίνυν γράψας ἐδεήθην σου σκυλῆναι πρός με, καὶ τὸ πάθος ὃ ἔχω, θεραπεῦσαι.

Καὶ γὰρ ἤκουσα ὅτι οἱ Ἰουδαῖοι καταγογγύζουσί σου καὶ βούλονται κακῶσαί σε. Πόλις δὲ μικροτάτη μοί ἐστι καὶ σεμνή, ἥτις ἐξαρκεῖ ἀμφοτέροις.

ΤΑ ΑΝΤΙΓΡΑΦΕΝΤΑ ΥΠΟ ΙΗΣΟΥ ΔΙ'ΑΝΑΝΙΑ ΤΑΧΥΔΡΟΜΟΥ ΤΟΠΑΡΧΗ ΑΒΓΑΡΩ

Ἄβγαρε, μακάριος εἶ πιστεύσας ἐν ἐμοί, μὴ ἑωρακώς με. Γέγραπται γὰρ περὶ ἐμοῦ, τοὺς ἑωρακότας με μὴ πιστεύσειν μοι, ἵνα οἱ μὴ ἑωρακότες, αὐτοὶ πιστεύσωσι καὶ ζήσωνται [24].

Περὶ δὲ οὗ ἔγραψάς μοι ἐλθεῖν πρός σε, δέον ἐστὶ πάντα δι'ἃ ἀπεστάλην, ἐνταῦθα πληρῶσαί με, καὶ μετὰ τὸ πληρῶσαι, οὕτως ἀναληφθῆναι πρὸς τὸν ἀποστείλαντά με.

Καὶ ἐπειδὰν ἀναληφθῶ, ἀποστελῶ σοι τινὰ τῶν μαθητῶν μου [25], ἵνα ἰάσηταί σου τὸ πάθος, καὶ ζωὴν σοὶ καὶ τοῖς σὺν σοὶ παράσχηται.

---

[24] Cf. Io. 20,29.

[25] Este discípulo, según Eusebio, fué Tadeo *(Addai* en sir.), a quien algunos identifican con Taciano, el autor del *Diatessaron.*

2. *LA CARTA DEL DOMINGO*

La patrística española nos ha conservado una curiosa carta de Liciniano († ant.602), obispo de Cartagena, dirigida a Vicente, obispo de Ibiza, en la que se fustiga el error de los que «creían que había epístolas enviadas desde el cielo» [1]. A juzgar por este documento, Vicente había enviado a Liciniano cierto escrito que se presentaba a sí mismo como «una carta bajada del cielo sobre el altar de Cristo, en memoria de San Pedro apóstol». Quería, por lo visto, saber qué juicio le merecía al obispo de Cartagena dicho escrito. Este le contesta en términos categóricos, recriminando su conducta por haberlo leído en público y por haber dado oídos a las habladurías del vulgo, que le atribuían origen divino. De sí mismo dice que, nada más abrirlo y leer el encabezamiento en que se presentaba como «una carta de Cristo, bajada del cielo para recomendar la observancia del domingo», lo rompió y lo arrojó al suelo. Esto último le dió pie para pensar que el susodicho apócrifo pretendía mover al pueblo cristiano a «judaizar, a fin de que nadie en ese día [domingo] prepare lo necesario para el sustento o se ponga en camino». Pero sus invectivas van dirigidas principalmente contra el hecho de que se presente a sí mismo como escritura inspirada.

Este documento, que no ha pasado inadvertido a los ojos de los investigadores modernos [2], da pie a primera vista para pensar que la citada *carta dominical* fué uno de tantos apócrifos desaparecidos por la actuación enérgica de los medios eclesiásticos [3]. Sin embargo, creemos firmemente que no es éste el caso del documento que nos ocupa.

---

1 El texto latino de la carta puede verse en el fasc.III de *Scriptores Ecclesiastici Hispano-Latini*, publicado por A. C. Vega (Escorial 1944).

2 Entre otros estudios puede verse el de T. Ayuso Marazuela, titulado *Un apócrifo español del siglo VI de probable origen judeo-cristiano* y publicado en «Sefarad» 4 (1944) 3-29.

3 Esta es la hipótesis que establece el Dr. Ayuso en su mencionado ar-

Efectivamente, existe una carta apócrifa llamada *del domingo* cuyas características coinciden asombrosamente con las que atribuye Liciniano a la «carta bajada del cielo» en su epístola a Vicente. Se presenta a sí misma como escrita por Jesucristo en persona y bajada del cielo hasta el *altar de San Pedro* en Roma. Hace hincapié casi exclusivamente en la observancia del precepto dominical y conmina con terribles penas a sus infractores. Estos son precisamente los datos que en su precipitación consigna Liciniano acerca de la aludida carta. Todo, pues, convida a pensar en la identidad de ambos documentos.

La *Carta del domingo*, cuyo texto griego ofrecemos a continuación, gozó a partir del siglo VI de una difusión extraordinaria. Así lo prueban las recensiones griegas, siríacas, armenias, etiópicas, árabes, karschuníes, latinas, rusas, rumanas[4], flamencas, etc., en que ha llegado hasta nosotros. A finales del siglo pasado todavía corrían por las librerías de Atenas y de Jerusalén ejemplares de un folleto que contenía su texto grecomoderno para uso del vulgo [5].

Está fuera de duda que la lengua original en que se escribió la mencionada carta fué el griego. La crítica textual y lingüística de los textos orientales reclama para éstos forzosamente fuentes griegas, aunque no sean idénticamente las mismas que han llegado hasta nosotros [6].

Hoy poseemos siete textos griegos diferentes, que se pueden agrupar en tres redacciones principales:

La *red. A* está representada, sobre todo, por el *códice III* 3

---

tículo, llegando a la conclusión de que tal apócrifo «debía ser de origen español, por lo mismo que no existe memoria de él fuera de España». Nos permitimos discrepar de esta sentencia por las razones que aduciremos a continuación.

4 Una de estas versiones está contenida en el *Codex Sturdzanus* (s.XVI), llamado así por haber pertenecido primeramente a Dimitrie Sturdza Scheianu, quien lo regaló a la Academia Rumana de Bucarest. Lleva el título de *Epistolia Domnului nostru Isus Hristos*, o *Legenda Duminicei*. Procede de fuentes eslavas. Acerca de las restantes versiones de esta carta se dará noticia en la nota bibliográfica.

5 «Ἐπιστολὴ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ». Ἀθῆναι 1894. El texto puede verse en M. Bittner, *Der vom Himmel gefallene Brief Christi in seinen morgenländischen Versionen und Rezensionen* (Wien 1905) p.36-40.

6 Cf. Bittner, o.c., p.7.

fol.55-65 (a.1497) de la Biblioteca Barberini y por el códice 925 p.548-561 (s.XV) de la Bibl. Nat. de París.

La *red. B* viene representada, a su vez, principalmente por el códice *G. VI* 7 fol.27-37 (s.XVI) de la Bibl. Casanatense, de Roma, y por el códice *Huntington 583* de la Bibl. Bodleiana, de Oxford.

La *red. C* tiene como principal representante el texto contenido en el folleto publicado en Atenas el año 1894 (cf. nota 5).

Vassiliev publicó primeramente el texto del códice III 3 de la Bibl. Barberini, perteneciente a la *red. A* [7] y el texto del códice G. VI 7 de la Bibl. Casanatense, perteneciente a la *red. B* [8].

Posteriormente Bittner reprodujo estos mismos y añadió otros varios [9].

La *red. A* sitúa la milagrosa aparición de la carta en Roma, mientras que la *B* y la *C* señalan Jerusalén como lugar del suceso y hacen descender del cielo la carta, encerrada en una piedra.

Son tantas las discrepancias de los diversos textos griegos entre sí, que resulta imposible reducirlos a la unidad, si bien todos coinciden en lo sustancial del contenido. Nosotros reproducimos el códice 925 p.548-561 (s.XV) de la Bibl. Nat. de París, que es un buen representante de la *red. A*, según la mencionada edición de Bittner.

A la luz del texto aparece bien claro que las invectivas de Liciniano en su citada epístola a Vicente se dirigían particularmente al supuesto origen divino de este documento. Sus apreciaciones acerca del carácter judaizante, basadas únicamente en que al principio se recomienda la observancia del domingo, parecen un tanto infundadas, y seguramente las habría desmentido si hubiera tenido paciencia para leer el documento hasta el final.

Cf. J. C. Amaducci, *Anecdota litteraria ex mss. codicibus eruta* I (Roma 1773) p.69-74 [v. lat. según ms. s.XII (Todi)]; MigneAp II (1858-367-369 [v. lat.]; A. N. Pypin, *Loznya i otrechennya knigi drevneij Rossij* (Petrogrado 1862) p.150-153 [v. rusa según ms. del conde de Tolstoi n.415]; N. Tichonravov: «Pamijatniki otrechennoij russkoij literatury» II (Mos-

[7] *Anecdota Graeco-byzantina* I (Mosquae 1893) p.23-28.
[8] Ibid. p.28ss.
[9] Cf. o.c., p.11-40.

kwa 1863) p.314-322 [v. rusa según ms. s.XVI]; A. Vassiliev, *Anecdota Graeco-byzantina* I (Mosquae 1893) p.XIV-XX,23-32; J. H. Hall: «Journal of the American Oriental Society» 15 (1893) 122-135 [v. siríaca y trad. ingl.]; E. Sachau, *Verzeichnis der syrischen Handschriften der Kgl. Bibliothek zu Berlin* (1899) p.278-281 [v. siríaca]; M. Bittner, *Der vom Himmel gefallene Brief Christi in seinen morgenländischen Versionen und Rezensionen.* Denkschriften der Kaiserl. Akad. der Wissenschaften. - Phil. - Hist. Kl., Band 51 (Wien 1905) [redacciones griegas y trad. alemana de las versiones orientales]; G. Graf, *Der vom Himmel gefallene Brief Christi* (nach Cod. Monach. arab. 1067): «Zeitschrift für Semitistik» 6 (1928) 10-23 [se trata de un ms. del s.IX o X perteneciente a la «Bayerische Staatsbibliothek» de Munich; da el texto árabe y la trad. alemana]; J. Gessler, *Een brief uit den hemel. Niederlandsche en andere versies van den Christusbrief:* «Philologische Studien» (Löwen) 7 [1936] 27ss.; T. Ayuso Marazuela, *Un apócrifo español del siglo VI de probable origen judeo-cristiano:* «Sefarad» 4 (1944) 3-29.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Así sea.

Discurso acerca del domingo, día santo del Señor entre todos los demás, en que Jesucristo, Dios y Señor nuestro, resucitó de entre los muertos. Bendice, Señor.

Carta de Jesucristo, Señor Dios y Salvador nuestro, que fué enviada a la antigua ciudad de Roma, al templo del santo apóstol y príncipe de los apóstoles, Pedro, a quien dijo Cristo: «Tú

Εἰς τὸ ὄνομα τοῦ Πατρὸς καὶ τοῦ Υἱοῦ καὶ τοῦ Ἁγίου Πνεύματος ἀμήν.

Λόγος περὶ τῆς ἁγίας καὶ κυρίας κυριακῆς τῶν ἡμερῶν, ἐν ᾗ Χριστὸς ἀνέστη ἐκ νεκρῶν, Κύριος καὶ Θεὸς ἡμῶν Ἰησοῦς Χριστός [1]. Εὐλόγησον, δέσποτα [2].

Ἐπιστολὴ τοῦ Κυρίου καὶ Θεοῦ καὶ Σωτῆρος ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ πεμφθεῖσα ἐν τῇ παλαιᾷ Ῥώμῃ ἐν τῷ ναῷ ἁγίου ἀποστόλου καὶ πρω-

---

[1] Liciniano (en su aludida carta a Vicente) ve en esta recomendación de la observancia dominical un resabio de las tendencias judaizantes del autor. Nótese, sin embargo, cómo nuestro texto manifiesta su devoción por el domingo, no por ser tal día de la semana, sino por ser el día en que Cristo resucitó de entre los muertos, motivo netamente cristiano.

[2] Esta fórmula de carácter litúrgico, equivalente al *iube domne benedicere*, bien puede ser una añadidura al texto primitivo de esta carta. Es, sin embargo, interesante, porque es una prueba de que el documento que nos ocupa se utilizaba en las asambleas de los fieles como *lección sagrada*. A este respecto, el *códice III* 3 de la Bibl. Barberini dice que la carta ha de ser leída en la *segunda dominica de los ayunos*.

eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la abatirán; y te daré a ti las llaves del reino de los cielos; y cuanto atares sobre la tierra, estará atado en el cielo; y cuanto desatares sobre la tierra, estará desatado en el cielo». Esta carta quedó suspendida en medio del templo, en el santuario. Mas Pedro, el gran apóstol del Señor, se apareció al obispo de Roma en sueños y le dijo: «Levántate, obispo, y mira la carta inmaculada de Nuestro Señor Jesucristo». El pontífice se levantó temblando y penetró en el santuario. Y, al ver la carta inmaculada en medio del templo, suspendida en el aire, exclamó entre lágrimas: «Grande eres, Señor, y admirables son

---

τοκορυφαίου Πέτρου [3], ὃν [4] καὶ εἴρηκεν ὁ Χριστός, ὅτι «σὺ εἶ Πέτρος καὶ ἐπὶ ταύτην τὴν πέτρα[ν] οἰκοδομίσω [c. —μισέ] μου τὴν ἐκκλησίαν καὶ πύλαι ᾅδου οὐ κατισχύσουσιν αὐτήν, καὶ δώσω σοι τὰς κλεῖς τῆς βασιλείας τῶν οὐρανῶν, καὶ ὅσα ἂν δέσῃς ἐπὶ τῆς γῆς, ἔσται δεδεμένα ἐν τῷ οὐρανῷ καὶ ὅσα ἂν λύσῃς ἐπὶ τῆς γῆς, ἔσται λελυμένα ἐν τῷ οὐρανῷ» [5]. Ἐγκρεμασθεῖσα δὲ ἡ ἐπιστολὴ αὕτη μέσον τοῦ ναοῦ ἐν τῷ ἱερῷ [6]. Ὤφθη δὲ τῷ ἐπισκόπῳ Ῥώμης κατ'ὄναρ ὁ μέγας τοῦ Κυρίου ἀπόστολος Πέτρος λέγων· «Ἀνάστα, ὦ ἐπίσκοπε, ἰδὲ τὴν ἄχραντον ἐπιστολὴν τοῦ Κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ». Ὁ δὲ ἀρχιερεὺς ἔντρομος ἀναστὰς καὶ εἰσῆλθεν ἐν τῷ θυσιαστηρίῳ· καὶ ὁρῶν τὴν ἄχραντον ἐπιστολὴν μέσον τοῦ ναοῦ ἐν τῷ ἀέρι καὶ ἐβόησε μετὰ δακρύων· «Μέγας εἶ, Κύριε, καὶ θαυμαστὰ τὰ ἔργα σου ὅτι ἐφανέρωσας [c. —σε]

---

[3] Las versiones orientales siguen en este punto a nuestro texto, señalando como lugar de la aparición el templo de San Pedro (Roma); no así las redacciones griegas *B* y *C*, como indicábamos en la introducción. El códice de Carpentras de la *red. B*, después de indicar que el fenómeno tuvo lugar el 4 de septiembre, dice que cayó del cielo sobre Belén una piedra pequeña en su tamaño, aunque pesada en extremo. Entonces S. B., el patriarca Ioannikios, convocó una sinaxis litúrgica de tres días, al cabo de los cuales oyó una voz que le intimaba a tomar en sus manos la piedra. Obediente el patriarca, fué a darle la vuelta, y en esto se abrió por medio, dejando aparecer la carta. El *códice de Chíos*, perteneciente a la *red. C*, señala la aparición milagrosa del documento el 12 de septiembre, miércoles, y hace figurar asimismo al patriarca Ioannikios. El folleto publicado en Atenas el año 1894 (al que hicimos referencia en la nota 5 de la introducción) hace descender el documento sobre Getsemaní, en el sepulcro mismo de la Virgen.

[4] El lenguaje de esta carta es muy popular, lo cual demuestra la serie de alteraciones de todo género que sufrió su texto hasta llegar a nuestras manos. Nótese la forma ὃν en lugar de ᾧ.

[5] La cita está tomada de Mt. 16,18ss., aunque no al pie de la letra.

[6] Aunque el códice dice claramente ἱερῷ, parece más lógico interpretar ἀέρι, en el sentido de que la carta quedó suspendida en el *aire*, como indica poco más abajo.

tus obras, pues nos has dado a conocer a nosotros esta carta (que diriges) a todo el mundo». Y, después de convocar a todos los clérigos de la gran iglesia, a los sacerdotes, monjes, jefes, hombres, mujeres y niños, y de recitar entre lágrimas durante tres días y tres noches esta plegaria: «Muéstranos, Señor, la riqueza de tus misericordias (al pueblo) humilde e indigno que ruega», sobre la hora de tercia, descendió la carta inmaculada a las manos del pontífice. Este, lleno de temor y de temblor, la veneró y la besó; después la abrió y encontró escrito lo que sigue:

«Ved y considerad, hijos de los hombres, que os entregué el día santo del domingo; mas vosotros no lo habéis apreciado ni guardado. Entonces envié naciones bárbaras, las cuales derramaron vuestra sangre, y obré cosas terribles en gran cantidad. Mas ni aun así os arrepentisteis. ¿No escuchasteis aquello del evangelio que dice: *El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán eternamente*? Os envié tempestades, heladas, pestes, terremotos, granizadas, plagas de langostas, orugas y saltamontes y muchas otras calamidades a causa del día santo del domingo; y no os arrepentisteis lo más mínimo. Luego os di trigo, vino, aceite y toda clase de bienes. Mas, en cuanto os sa-

---

ἡμῖν [c. —ῶν] αὐτὴν τὴν ἐπιστολὴν εἰς ἅπαντα κόσμον». Καὶ προσκαλεσάμενος ἅπαν τὸ πλῆθος τῶν κληρικῶν τῆς μεγάλης ἐκκλησίας, ἱερέων, μοναζόντων, ἀνδρῶν τε καὶ γυναικῶν καὶ παιδίων, καὶ ἐπὶ τρεῖς ἡμέρας καὶ τρεῖς νύκτας μετὰ δακρύων λέγοντες· «Δεῖξον ἡμῖν, Κύριε, τὰ ἐλέη σου τὰ πλούσια τῷ ταπεινῷ σου καὶ ἀναξίῳ εὐχέτῃ» [7], περὶ δὲ ὥρας τρίτης τῆς ἡμέρας κατελθοῦσα ἡ ἄχραντος ἐπιστολὴ εἰς τὰς χεῖρας τοῦ ἀρχιερέως καὶ προσκυνήσας καὶ ἀσπασάμενος αὐτὴν μετὰ φόβου καὶ τρόμου καὶ ἀνοίξας εὗρε γεγραμμένα ταῦτα. Καὶ λέγει·

«Ἴδετε, ἴδετε, υἱοὶ τῶν ἀνθρώπων, ὅτι ἔδωκα ὑμῖν, ἀλλ'ὑμεῖς οὐκ ἐτιμήσατε τὴν ἁγίαν κυριακὴν οὐδὲ ἑορτάσατε. Καὶ ἀπέστειλα βάρβαρα ἔθνη καὶ ἐξέχεαν τὸ αἷμα ὑμῶν. Καὶ ἐποίησα πολλὰ δεινά, καὶ οὐδὲ οὕτω [ἐμετ]ενοήσατε [8]. Οὐκ ἠκούσατε τοῦ εὐαγγελίου λέγοντος· «Ὁ οὐρανὸς καὶ ἡ γῆ παρελεύσονται, οἱ δὲ λόγοι μου οὐ μὴ παρέλθωσιν εἰς τὸν αἰῶνα;» [9] Ἀπέστειλα ὑμῖν χειμῶνας καὶ παγετοὺς καὶ λοιμοὺς καὶ σεισμοὺς ἐπὶ τῆς γῆς καὶ χάλαζα [10] καὶ ἀ[κ]ρίδας καὶ κάμπας καὶ βροῦχον καὶ ἄλλα πολλὰ διὰ τὴν ἁγίαν κυριακήν, καὶ οὐδὲ[ν] ἐμετανοήσατε. Καὶ ἔδωκα ὑμῖν σῖτον καὶ οἶνον καὶ ἔλαιον καὶ ἄλλον πᾶν ἀγαθόν, καὶ ὅταν ἐχορτάσθητε, τότε πάλιν εἰς τὸ χεῖρον ἐποιήσατε. Καὶ ἠβουλήθην

---

[7] Cf. Ps. 84,8.

[8] Este comienzo parece aludir a Ex. 34,10.

[9] Mc. 13,31.

[10] χάλαζα = χάλαζαν. El suprimir la letra *ν* en el acusativo es común en el griego modernizante.

ciasteis, volvisteis a portaros peor. Y tomé la determinación de aniquilar a todo hombre a causa del día santo del domingo; pero me moví de nuevo a misericordia por la súplica de mi Madre inmaculada y de los santos ángeles, apóstoles y mártires y también del Precursor y Bautista. Ellos apartaron mi cólera de vosotros. Viudas, huérfanos y pobres claman ante mí, y vosotros no les compadecéis. Los gentiles se mueven a compasión; mas vosotros, cristianos como sois, no tenéis piedad. Di a los judíos una ley por medio de Moisés, y no la quebrantan; a vosotros os di el santo evangelio, mi ley y mi bautismo, y no lo habéis observado.

¿No sabéis, hijos de los hombres, que en el primer día hice el cielo y la tierra y el principio de los días y de los tiempos y que le di el nombre de domingo radiante, gran pascua y resurrección? Por eso, todo bautizado debe venerarlo y honrarlo, frecuentando la iglesia santa de Dios. ¿No sabéis asimismo que la formación de Adán (el primero que fué creado) y de Eva tuvo

---

ἀπολέσαι πάντα ἄνθρωπον διὰ τὴν ἁγίαν κυριακήν, καὶ πάλιν εὐσπλαχνίσθην διὰ τὴν δέησιν [11] τῆς παναχράντου μου μητρὸς καὶ ἁγίων ἀγγέλων καὶ ἀποστόλων καὶ μαρτύρων, ἔτι δὲ καὶ τοῦ Προδρόμου καὶ βαπτιστοῦ· ἀπέστρεψαν τὸν θυμόν μου ἀφ'ὑμῶν. Χῆρες [12] καὶ ὀρφανὰ καὶ πτωχοὶ κράζουσιν ἔμπροσθέν μου καὶ οὐκ ἠλεήσατε αὐτούς. Τὰ ἔθνη ἐλεοῦσι, ὑμεῖς δὲ οἱ χριστιανοί, ἐλεημοσύνην οὐκ ἔχετε. Τοῖς Ἑβραίοις [13] νόμον ἔδωκα διὰ Μωϋσέως καὶ οὐ παραβαίνουσιν· ὑμῖν δὲ ἔδωκα τὸ ἅγιον εὐαγγέλιον καὶ τὸν νόμον καὶ τὸ βάπτισμά μου καὶ τοῦτο οὐκ ἐφυλάξατε.

Οὐκ οἴδατε, ἄνθρωποι, ὅτι τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν τὴν πρώτην ἡμέραν ἐποίησα καὶ ἀρχὴν ἡμερῶν καὶ χρόνον [14] καὶ λαμπρὰν κυριακὴν καὶ μέγα πάσχα καὶ ἀνάστασιν ἐκάλεσα; Καὶ διὰ τοῦτο πᾶς ἄνθρωπος βαπτιζόμενος ὀφείλει τιμᾷ καὶ ἑορτάζῃ καὶ εἰς τὴν ἁγίαν τοῦ Θεοῦ ἐκκλησίαν εἰσέρχεται [15]. Οὐκ οἴδατε ὅτι τὴν παρασκευὴν ἐποίησα τὸν πρωτόπλαστον Ἀδὰμ [16] καὶ τὴν Εὔα· καὶ πάλιν τὴν παρασκευὴν [17]

---

[11] Es muy frecuente en el arte bizantino representar la escena de la *súplica* o δέησις, a que alude este pasaje. Domingo Theotocópulos (el Greco) no se olvidó de ello en su obra maestra *Entierro del conde de Orgaz*, en cuya parte superior se ve a la Virgen rodeada de ángeles, santos y de San Juan Bautista en actitud de orar ante Jesús por el alma del finado. Tal escena es muy común en los iconostasios bizantinos.

[12] χῆρες = χῆραι, forma modernizante.

[13] Esta alusión a los hebreos no parece dar fundamento suficiente para pensar en las tendencias judaizantes del autor.

[14] Parece más lógico leer χρόνων, *al principio de los tiempos*.

[15] Nótense las formas modernizantes de τιμᾷ, ἑορτάζῃ, εἰσέρχεται en lugar de τιμᾶν, ἑορτάζειν, εἰσέρχεσθαι

[16] Se recomienda que sean considerados como días de ayuno, según

lugar en viernes y que en este mismo día fuí yo crucificado y recibí sepultura y que al domingo siguiente resucité por la salvación del mundo? Por eso os mandé que todo cristiano se abstuviera de carne, queso y aceite los miércoles y viernes. ¿No sabéis que fué en el día santo del domingo cuando la hospitalidad de Abrahán me retuvo en su casa y cuando éste sacrificó un novillo para obsequiar a la Santa Trinidad? En domingo me apareció también a Moisés en el monte Sinaí; y, después de que hubo ayunado durante cuarenta días, le entregué las tablas escritas con mano divina [o sea, la ley]. Y el día santo del domingo mi arcángel Gabriel vino a traer el mensaje del «Dios te salve» [o sea, la Anunciación]. Y en domingo recibí el bautismo de manos del Precursor, para daros ejemplo y para que no os ensoberbezcáis al ser bautizados por sacerdotes pobres; [no seáis altaneros; no despreciéis ni a un pobre siquiera], pues

---

ἐποίησα τὸν σταυρὸν καὶ ὑπέμεινα ταφήν· καὶ τὴν κυριακὴν ἐποίησα ἀνάστασιν [18] διὰ τὴν τοῦ κόσμου σωτηρίαν; Διὰ τοῦτο τὰς ἐντολὰς ὑμῖν ἔδωκα, ἵνα τετράδη [19] καὶ παρασκευὴν πᾶς χριστιανὸς νηστεύῃ κρέατος, τυροῦ καὶ ἐλαίου. Οὐκ οἴδατε ὅτι τὴν ἁγίαν κυριακὴν παρῴκησα ἐν τῷ οἴκῳ τοῦ Ἀβραὰμ διὰ τὴν φιλοξενίαν αὐτοῦ, ὅτε καὶ τὸν μόσχον ἔσθισεν [20] εἰς φιλοξενίαν τῆς Ἁγίας Τριάδος; [21] Καὶ κυριακὴν ἐφάνην τῷ Μωϋσῇ ἐν τῷ ὄρει τῷ Σινᾶ, καὶ νηστεύσας ἡμέρας τεσσαράκοντα δέδωκα αὐτῷ τὰς θεοχάρακτας πλάκας [22] [ἤγουν τὸν νόμον.] Καὶ τὴν ἁγίαν κυριακὴν ἐμήνευσεν ὁ ἀρχάγγελός μου Γαβριὴλ [23] τὸ «Χαῖρε» [ἤγουν τὸν εὐαγγελισμόν [24].] Καὶ τὴν κυριακὴν ἐδεξάμην τὸ βάπτισμα ὑπὸ τοῦ Προδρόμου, ἵνα ὑμῖν δώσω τύπον καὶ μὴ ὑψηλόφρονες ἦτε βαπτισθῆναι ὑπὸ ἱερέων πτωχῶν· [μὴ ὑψηλόφρονες ἦτε· μὴ ὑψηλοφρονεῖτε ἢ καί τινος πένητος·] ὁ γὰρ Ἰωάννης ὁ ἐμὸς βαπ-

---

costumbre de la Iglesia primitiva. Los motivos expresados a continuación indican que tal recomendación no obedecía a prescripciones judaicas.

17 El *códice III 3* de la Bibl. Barberini dice que la creación de Adán prefiguraba la encarnación y resurrección de Cristo.

18 Nótese cómo insiste el autor en que el motivo de la observancia dominical estriba en la resurrección de Cristo. Es característica de la liturgia bizantina el dar un realce extraordinario en los oficios del domingo al motivo de la resurrección.

19 τετράδη = τετράδην.

20 Hemos traducido esta palabra por *sacrificar*, refiriéndola al banquete que preparó Abrahán en honor de sus huéspedes (cf. Gen. 18,1ss).

21 Es muy común entre los bizantinos ver en los tres huéspedes de Abrahán una representación de la Santísima Trinidad. Esto ha dejado sus huellas en el arte iconográfico. Baste citar a este respecto el famosísimo icono de Rubliov (s.XV), perteneciente a la catedral de la Trinidad en Moscú.

22 Cf. Ex. 31,18.

23 Cf. Lc. 1,26.

24 Este es el nombre con que los griegos denominan la *anunciación*.

Juan, el que me bautizó a mí, no vestía sino pelos de camello y no comía pan ni bebía vino. ¡Ay del que no respeta a su padrino y a sus propios hijos! ¡Ay de los que conculcan la cruz! ¿No sabéis que en el día santo del domingo he de juzgar a toda la tierra y que han de ser emplazados ante mi presencia reyes y jefes, ricos y pobres, desnudos y desvergonzados? Juro por mi excelso trono que, si no guardáis el día santo del domingo, los miércoles y viernes y las santas fiestas solemnes, he de enviar bestias venenosas para que devoren los pechos de las mujeres que no amamantan a los niños (desprovistos de la leche de sus madres), y lobos salvajes arrebatarán a vuestros hijos. Maldito el hombre que no respeta el día santo del domingo desde la hora nona del sábado anterior hasta la alborada del lunes, [y que no observa] la prescripción del ayuno y de la abstinencia los miércoles y viernes. Glorificad mi excelso nombre.

Y si no hacéis esto, no creáis que os voy a enviar otra carta, sino que abriré los cielos y haré llover fuego, granizo, agua hirviendo (porque el hombre continúa en su inconsciencia);

τυστὴς οὐκ εἶχεν, εἰ μὴ τρίχας καμήλου ἐνδεδυμένος, καὶ οὔτε ἄρτον ἔσθιεν οὔτε οἶνον ἔπιεν [25]. Οὐαὶ τὸν μὴ τιμῶντα τὸν ἑαυτοῦ σύντεκνον [26] καὶ τὰ ἑαυτοῦ τεκνοπαιδία. Οὐαὶ τοὺς σταυροπάτες· οὐκ οἴδατε ὅτι τὴν ἁγίαν κυριακὴν μέλλω κρῖναι τὴν οἰκουμένην ὅλην καὶ σταθῆναι ἔμπροσθέν μου βασιλεῖς καὶ ἄρχοντες, πλούσιοι [27] καὶ πένητες, γυμνοὶ καὶ ξετραχηλισμένοι; Ὀμνύω κατὰ τοῦ θρόνου μου τοῦ ὑψηλοῦ, ὅτι, ἐὰν μὴ φυλάξετε τὴν ἁγίαν κυριακὴν καὶ τετράδη[ν] καὶ παρασκευὴν καὶ τὰς ἁγίας ἐπισήμους ἑορτάς, πέμψειν ἔχω [28] θηρία ἰοβόλα ἵνα καταφάγωσι τοὺς μασθοὺς τῶν γυναικῶν, αἵτινες οὐ θηλάζουσι βρέφη μὴ ἔχοντα μητέρων γάλα, καὶ ἁρπάζουσι λύκοι ἄγριοι τὰ τέκνα ὑμῶν. Ἐπικατάρατός ἐστιν ὁ ἄνθρωπος ὁ μὴ τιμῶν τὴν ἁγίαν κυριακὴν ἀπὸ ὥρας ἐννάτης τοῦ σαββάτου ἕως δευτέρας ἐπιφαυσκούσης, τὰς δὲ τετράδας καὶ παρασκευὰς νηστείαν καὶ ξηροφαγίαν, καὶ δοξάζετέ ⟨μου⟩ τὸ ὄνομά μου τὸ μεγάλον.

Εἰ δὲ καὶ ταῦτα οὐ μὴ ποιήσετε, οὐ μὴ πέμψω ἄλλην ἐπιστολήν, ἀλλὰ ἀνοίξει θέλω [29] τοὺς οὐρανοὺς καὶ βρέξει θέλω πῦρ, χάλαζαν, ὕδωρ καχλάζον, ὅτι οὐ γινώσκει ἄνθρωπος, καὶ ποιήσω σεισμοὺς φοβε-

---

25 Cf. Mt. 3,4ss.

26 Con esta palabra de cuño moderno los griegos designan el *padrino* del bautismo.

27 Como se ve en este caso y en otros análogos, el copista no ha tenido gran cuidado de las normas sintácticas y morfológicas.

28 πέμψειν ἔχω = μέλλω πέμψειν, forma perifrástica propia del griego moderno.

29 Forma perifrástica análoga y equivalente a la anterior, si bien aquí, como en otras expresiones similares, el autor omite la ν del infinitivo.

provocaré espantosos terremotos; haré llover sangre y estacte en abril; haré desaparecer toda semilla, viña y plantas; finalmente, acabaré con vuestras ovejas y animales. Y todo esto, a causa del día santo del domingo. He de enviar, además, bestias aladas para que devoren vuestras carnes y digáis: *Abrid los sepulcros, los que reposáis desde la eternidad, y ponednos a cubierto de la ira del Señor Dios todopoderoso.* Oscureceré la luz del sol y haré sobrevenir las tinieblas, como hice una vez con los egipcios, valiéndome de mi siervo Moisés. He de enviar al pueblo de los ismaelitas para que los esclavice, y acabarán con ellos a espada, dándoles una muerte cruel. Entonces lloraréis y os arrepentiréis. Mas yo volveré mi rostro para no oíros, a causa del día santo del domingo. Hombres malhechores, mentirosos, adúlteros, rebeldes, impíos, injustos, odiosos, traidores, insidiosos, blasfemos, hipócritas, abominables, falsos profetas, ateos, [...], esquivos, [...], enemigos de vuestros propios hijos, conculcadores de la cruz, codiciosos del mal, desobedientes, charlatanes, enemigos de la luz y amantes de las tinieblas; vosotros que decís: *Amamos a Cristo, pero deshonramos al prójimo y* [...] devorando a los pobres. ¡De cuántas cosas se arrepentirán en el día del juicio los que obran tales maldades! ¿Cómo no se va a abrir la tierra y os va a devorar vivos? Porque ejecutan las obras del diablo, heredarán la condena-

---

ροὺς καὶ βρέξω θέλω αἷμα καὶ στακτὴ[ν] Ἀπριλλίῳ καὶ ἅπαν σπέρμα, ἀμπελῶνα καὶ φυτὰ ἐξαλείψω καὶ πρόβατα καὶ κτήνη ὑμῶν ἀφανίσω διὰ τὴν ἁγίαν κυριακήν. Καὶ πέμψειν ἔχω θηρία πτερωτά, ἵνα φάγωσιν τὰς σάρκας ὑμῶν, ἵνα εἴπητε· Ἀνοίγετε τὰ μνημεῖα, οἱ ἀπ'αἰῶνος κεκοιμωμένοι καὶ κρύψατε ἡμᾶς ἀπὸ τὴν ὀργὴν τοῦ Παντοκράτορος Κυρίου τοῦ Θεοῦ· καὶ σκοτίσω τὸ φῶς τοῦ ἡλίου καὶ ποιήσω σκότος, καθὼς τὸ ἐποίησα τοῖς Αἰγυπτίοις ποτὲ διὰ Μωϋσῆ δούλου μου. Καὶ πέμψει θέλω τὸν Ἰσμαηλίτην λαόν, τοῦ δουλεύειν αὐτῶν καὶ κακῷ θανάτῳ καὶ μαχαίρᾳ ἀπολέσει, καὶ κλαύσετε καὶ μετανοήσετε. Καὶ οὕτω ἀποστρέψω τὸ πρόσωπόν μου τοῦ μὴ ἀκούσειν ὑμᾶς, καὶ διὰ τὴν ἁγίαν κυριακήν· κακοῦργοι ἄνθρωποι, ψεῦσται, μοῖχοι, ἀντάρται, ἀσεβεῖς, ἀντίδικοι, ἐχθροί, προδόται, ἐπίβουλοι, βλάσφημοι, ὑποκριταί, βδελυκτοί, ψευδοπροφῆται, ἄθεοι, † ὑδὸν νομιαταί, παρακαμπανισταί, † φονοίσκοι, μισότεκνοι, σταυροπάται, πλεονέκται τοῦ κακοῦ, παρακροαταί, κατάλαλοι, οἱ μισήσαντες τὸ φῶς καὶ τὸ σκότος ἀγαπήσαντες, οἱ λέγοντες· «Τὸν Χριστὸν ἀγαπῶμεν, τὸν δὲ πλησίον ἀτιμάζομεν» καὶ μισούμενοι κατεσθίοντες τοὺς πτωχοὺς † πτωχοὺς τὰς κόπας. Ὦ πόσα μετανοήσωσιν οἱ τὰ τοιαῦτα πράττοντες ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως· πῶς οὐ μὴ σχισθῇ ἡ γῆ καὶ καταπίῃ ὑμᾶς ζῶντας; Ὅτι ἐργάζονται τὰ ἔργα τοῦ διαβόλου καὶ σὺν τῷ Σατανᾷ ἀνάθεμα κληρονομήσουσιν, καὶ τὰ τέκνα αὐτῶν ὡς κονιορτὸς ἀφανισ-

ción juntamente con Satanás. Y sus hijos desaparecerán de la faz de la tierra como el polvo. Por mi Madre inmaculada y por los querubines de muchos ojos y por Juan, el que me bautizó, sabed que no ha sido mano de hombre la que ha escrito esta carta, sino que salió enteramente de las manos de mi Padre invisible. Si hay algún malévolo o mal pensado que niegue el origen divino de esta carta, tendrá por herencia, lo mismo él que su casa, la condenación, igual que Sodoma y Gomorra; y su alma irá al fuego eterno por no haber dado crédito. Lo que es imposible a los hombres, es posible ante Dios.

¡Ay del sacerdote aquel que no dé acogida a esta carta [y que no la quiera] leer ante el pueblo! ¡Ay, además, de aquella ciudad y de aquel pueblo que no la escuchen de todo corazón! ¡Ay del hombre que se burla y desprecia al sacerdote!, pues no se mofa del sacerdote, sino de la Iglesia de Dios, así como también de su fe y de su bautismo. El sacerdote, en efecto, ruega por todo el pueblo: por los que le odian y por los que le aman. ¡Ay de los que charlan entre sí durante la santa misa y escandalizan al sacerdote que está orando por sus pecados, pues el sacerdote y el diácono ruegan por el pontífice y por el pueblo cristiano! ¡Ay de los que no honran a su padrino!, (pues él) llevó la cruz a tu casa y fué para ti un

---

θῶσιν ἀπὸ προσώπου τῆς γῆς. Μὰ τὴν μητέρα μου τὴν ἄχραντον καὶ τὰ πολυόμματα Χερουβὶμ καὶ τὸν Ἰωάννην τὸν βαπτιστήν μου οὐκ ἐγράφη ἡ ἐπιστολὴ αὕτη ἀπὸ ἀνθρώπου, ἀλλὰ ὁλόγραφός ἐστιν ὑπὸ τοῦ ἀοράτου Πατρός. Εἴ τις κακόφρονος ἢ τις κακόδοξος εὑρεθῇ καὶ εἴπῃ ὅτι οὐκ ἔστι ἡ ἐπιστολὴ αὕτη ἀπὸ τοῦ Θεοῦ, κληρονομήσει τὸ ἀνάθεμα αὐτὸς καὶ ὁ οἶκός του ὡς τὰ Σόδομα καὶ Γόμορα καὶ εἰς τὸ πῦρ τὸ ἐξώτερον ἀπελεύσεται ἡ ψυχὴ αὐτοῦ, ὅτι οὐ πιστεύει. Τὰ ἀδύνατα τοῖς ἀνθρώποις δυνατά εἰσιν παρὰ τῷ Θεῷ [30].

Οὐαὶ τὸν ἱερέαν ἐκεῖνον τὸν μὴ δεξάμενον ⟨καὶ⟩ ἀναγινώσκειν ταύτην ἔμπροσθεν τοῦ λαοῦ. Οὐαὶ αὖ τῇ πόλει ἐκείνῃ καὶ τὸν λαὸν ἐκεῖνον τὸν μὴ ἀκούοντα ταύτην ἐξ ὅλης καρδίας. Οὐαὶ τὸν ἄνθρπωον τὸν ὑβρίζοντα καὶ ἀτιμάζοντα τὸν ἱερέαν· οὐ γὰρ ὑβρίζει τὸν ἱερέαν, ἀλλὰ τὴν ἐκκλησίαν τοῦ Θεοῦ καὶ τὴν πίστιν καὶ τὸ βάπτισμα αὐτοῦ. Ὁ γὰρ ἱερεὺς εὔχεται ὑπὲρ παντὸς [c. -τας] τοῦ λαοῦ, ὑπὲρ τοὺς μισοῦντας καὶ ἀγαπῶντας αὐτὸν. Οὐαὶ τοῖς ὁμιλοῦσιν ἀλλήλοις ἐν τῇ θείᾳ λειτουργίᾳ καὶ τὸν ἱερέα σκανδαλίζουσι τὸν δεόμενον ὑπὲρ τὰς αὐτῶν ἁμαρτίας· ὁ γὰρ ἱερεὺς καὶ διάκων εὔχεται ὑπὲρ τοῦ ἀρχιερέως καὶ ὑπὲρ τοῦ χριστωνύμου λαοῦ. Οὐαὶ τοῖς μὴ τιμῶσιν τὸν ἴδιον σύντεκνον. Σταυρὸν Χριστοῦ ἔφε-

---

30 Lc. 18,27.

segundo padre por el bautismo. ¡Ay de los que no dan crédito a las santas escrituras! ¡Ay de los que juntan casa con casa y finca con finca para no dejar extenderse a su prójimo! ¡Ay de los que privan a los obreros ... de su salario! ¡Ay de los que prestan su dinero con usura!, pues serán juzgados juntamente con Judas. ¡Ay del monje que no permanece en su monasterio y en la iglesia santa de Dios! ¡Ay del monje que se da a la fornicación! ¡Ay de aquel que deja a su mujer y se adhiere a otra! Maldito el sacerdote que no lea esta (carta) en público, pues cierra a los hombres el reino de Dios y ni entra él ni deja entrar a los que quieren. Dichoso el sacerdote que posea y lea esta (carta) ante el pueblo y la copie para (que llegue a) otras ciudades y países; en verdad os digo que encontrará su recompensa en el día del juicio y la remisión de sus pecados. ¡Ay del amo de casa que no hace producir su hacienda!, pues será quemado en el fuego como madero estéril. ¡Ay del que ofrece dones en el templo y está en guerra con sus prójimos! ¡Ay del sacerdote que celebra la misa estando enemistado!, pues no está solo celebrando y elevando los santos dones, sino que los ángeles concelebran con él. Yo, Dios, soy el primero; yo estoy también después de todas estas cosas, y

---

ρεν ἐν τῷ οἴκῳ σου καὶ δεύτερος πατὴρ ἐγένετό σοι [c. -σε] διὰ τοῦ βαπτίσματος. Οὐαὶ τοῖς μὴ πιστεύουσιν τὰς θείας γραφάς· οὐαὶ τοῖς προσεγγίζουσιν οἰκίαν πρὸς οἰκίαν καὶ ἀγρὸν πρὸς ἀγρόν· ἵνα μὴ τὸν πλησίον παραστρώσουσιν. Οὐαὶ τοῖς μισθὸν ἐργάτας † οἱ ποιμένες ἀποστεροῦσιν. Οὐαὶ τοὺς δίδοντας τὸ ἀργύριον αὐτῶν ἐπὶ τόκῳ ὅτι μετὰ τοῦ Ἰούδα κριθήσονται. Οὐαὶ τῷ μοναχῷ τῷ μὴ παραμένοντι τῷ μοναστηρίῳ καὶ τὴν ἁγίαν τοῦ Θεοῦ ἐκκλησίαν. Οὐαὶ τῷ μοναχῷ τῷ πορνεύοντι. Οὐαὶ καταλίποντι τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα καὶ ἑτέρᾳ προσκολληθήσεται. Ἐπικατάρατος ὁ ἱερεὺς ἐκεῖνος ὁ μὴ ἀναγινώσκων ταύτην ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων, ὅτι κλεῖ τὴν βασιλείαν τοῦ Θεοῦ ἔμπροσθεν αὐτῶν καὶ οὔτε αὐτὸς ἔρχεται οὔτε τοὺς τοὺς βουλεύοντας ἐλθεῖν ἀφήνει [31]. Εὐλογημένος ὁ ἱερεὺς ὁ ἔχων καὶ ἀναγινώσκων ταύτην ἔμπροσθεν τοῦ λαοῦ καὶ ἀντιγράψῃ αὐτὴν εἰς ἕτεραν πόλιν καὶ χώρας· ἀμὴν λέγω ὑμῖν εὑρεῖν μισθὸν ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῆς κρίσεως καὶ ἄφεσιν ἁμαρτιῶν. Οὐαὶ τὸν οἰκοδεσπότην τὸν μὴ ποιοῦντα καρποφορίαν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ, ὅτι ὡς ξύλον ἄκαρπον ἐν πυρὶ καυθήσεται. Οὐαὶ τὸν προσφέροντα δῶρα ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ καὶ μάχην ἔχοντα μετὰ τῶν πλησίων αὐτοῦ. Οὐαὶ τὸν ἱερέαν τὸν λειτουργοῦντα μετὰ μάχης [32]· οὐ γὰρ μόνος λειτουργεῖ καὶ ὑψοῖ τὰ

---

31 Cf. Mt. 23,13.

32 El *códice de Carpentras* de la *red. B* añade: «y levanta el santo pan diciendo: *Las cosas santas para los santos*» (expresión de la liturgia bizantina).

fuera de mí no hay otro. ¿Adónde huiréis de mi faz? ¿Dónde os ocultaréis? Yo escudriño los corazones y los riñones y conozco bien las cavilaciones de los hombres y descubriré lo que está oculto. Yo mando que todo hombre confiese fielmente a su padre espiritual cuanto hizo desde su juventud, pues éste ha sido dado por mí y por mi santa Iglesia para desatar y retener los pecados de los hombres. Bienaventurado aquel que ha observado el día santo del domingo; yo, Cristo, soy el que le ha bendecido, y será bendito».

Entonces el arzobispo, papa de Roma, dijo a todos: «Hermanos e hijos de nuestra humildad. Oíd, reyes y jefes. Sed cuerdos y aprended a hacer bien. Juzgad y oíd cosas justas, patriarcas, metropolitas, obispos, priores, confesores, sacerdotes, monjes, diáconos y todo el pueblo cristiano del Señor: observad cuanto ha determinado Cristo, Señor (nuestro), acerca del día santo del domingo para que tengáis paz en este mundo. Sin la caridad pura, el hombre no posee bien alguno. Lo mismo

---

ἅγια, ἀλλὰ καὶ ἄγγελοι συλλειτουργοῦσι μετ'αὐτοῦ [33]. Ἐγὼ Θεὸς πρῶτος, ἐγὼ καὶ μετὰ ταῦτα καὶ πλὴν ἐμοῦ ἄλλος οὐκ ἔστι. Ποῦ φύγητε ἀπὸ προσώπου μου; Ἢ ποῦ κρυβήσετε; Ἐγὼ ἐξετάζω καρδίας καὶ νεφροὺς καὶ γινώσκω τοὺς διαλογισμοὺς τῶν ἀνθρώπων καὶ τὰ κρύφια φανερὰ ποιήσω. Ἐγὼ διακελεύω ἵνα πιστῶς ἐξομολογήσεται πνευματι ᾧ πατρὶ πᾶς ἄνθρωπος ὃ ἔπραξε ἐκ νεότητος αὐτοῦ· αὐτὸς γὰρ ἐδόθη δι'ἐμοῦ καὶ τῆς ἁγίας μου ἐκκλησίας τοῦ λύειν καὶ δεσμεῖν τὰ τῶν ἀνθρώπων ἁμαρτήματα. Μακάριος ἄνθρωπος ὁ τιμήσας τὴν ἁγίαν κυριακήν. Ἐγὼ Χριστὸς εὐλογήσας αὐτὸν καὶ εὐλογημένος ἔσται».

Ὁ δὲ ἀρχιεπίσκοπος πάπας Ῥώμης εἶπε πρὸς ἅπαντας· «Ἀδελφοὶ καὶ τέκνα τῆς ἡμῶν ταπεινώσεως. Ἀκούσατε βασιλεῖς καὶ ἄρχοντες, καὶ σύνετε καὶ μάθετε καλὸν ποιεῖν καὶ κρίνετε καὶ δίκαια ἀκούσατε, πατριάρχαι, μητροπολῖται, ἐπίσκοποι, ἡγούμενοι, πνευματικοί, ἱερεῖς, ἱερομόναχοι, διάκονοι καὶ ἅπας ὁ τοῦ Κυρίου χριστώνυμος λαός, καὶ φυλάξατε, ὅπερ ὥρισεν ὁ δεσπότης Χριστὸς διὰ τὴν ἁγίαν κυριακήν, ἵνα εἰς τὸν κόσμον τὸν παρόντα εἰρήνην ἔχετε. Χωρὶς τῆς καθαρᾶς ἀγάπης οὐδὲν

---

[33] El *códice III 3* de la Bibl. Barberini añade conminaciones contra los *bogomiles* (secta dualística del Oriente, análoga a la de los cátaros de Occidente) y contra los *patarinos* (llamados también cátaros de Lombardía y fundados por el diácono Ariald en el siglo XI, que atentaban contra los ricos, contra el clero mundanizado y contra la dignidad sacerdotal). Asimismo lanza terribles anatemas contra los que no creen en la Santísima Trinidad y contra los que no veneran las santas imágenes (*iconoclastas*). El *códice de Carpentras* de la *red. B* se refiere también a los *Pneumatómacos*, herejes del siglo IV que negaban la divinidad del Espíritu Santo.

Aparece claro cómo en este documento, cuya antigüedad puede fijarse por lo menos en el siglo VI, han ido dejando su huella lingüística y doctrinal todas las épocas por las que ha tenido que atravesar hasta llegar a nosotros.

que los manjares sin sal son inservibles e insípidos, así también los hombres sin amor son inútiles. Por eso (os) hago esta recomendación: guardad y respetad el día santo del domingo y de la resurrección (que así ha venido a llamarse) y las fiestas solemnes, para que encontréis misericordia el día del juicio en Cristo Jesús, Señor nuestro, al cual sea dada gloria y poderío por (todos) los siglos. Así sea.

καλὸν ἔχει ὁ ἄνθρωπος. Καθὼς τὰ ἐδέσματα χωρὶς ἅλας ἄχρηστα καὶ ἄνοστά εἰσιν, οὕτως καὶ οἱ ἄνθρωποι χωρὶς τῆς ἀγάπης ἄχρηστοί εἰσιν. Διὰ τοῦτο παρακαλῶ· Φυλάξατε καὶ τιμήσατε τὴν ἁγίαν κυριακὴν καὶ ἀνάστασιν, ὥσπερ ἐκλήθη, καὶ τὰς ἐπισήμους ἑορτάς, ἵνα εὕρητε ἔλεος ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῆς κρίσεως ἐν Χριστῷ Ἰησοῦ τῷ Κυρίῳ ἡμῶν, ᾧ ἡ δόξα καὶ τὸ κράτος εἰς τοὺς αἰῶνας ἀμήν».

INDICES

A) INDICE ONOMASTICO

Aarón 55 161 196.
Abbadón 373.
Abbot (G. F.) 507 527.
Abel 185 383.
Abgaro V Ukhâmâ 419 703 706 710.
Abgaro IX 703.
Abiacar 208.
Abiatar (sacerdote) 208 209 211 212 217.
Abichar 208.
Abigea 213 690.
Abirón 162 212.
Abrahán 40 147 155 180 221 244 383 471 512 643.
Abrahán Ecchellense 74.
Abruzzos 576.
Abu Salih 341.
Abyacar 288.
Acbarus Magnus 703.
Achar 197.
Adán 168 331 376 377 383 384 421 472 482 491 493 497 571 577 580 581 591.
Adar (mes de) 350.
Adas (doctor) 454 455 464.
Addai 703.
Addas 483.
Adeney (W. A.) 36.
Adonai 219 470 487.
Aeneas 427.
Aescoly (A. Z.) 12.
Afrodisio 236.
Ageo (levita) 454 455 464.
Aggarus 707.
Agreda (sor María de) 11 134 190.
Agripa (defensor de Cto.) 435.
Agustín (San) 7 19 20 72 75 89 140 195 207 262 482 705.
Ain Karim 184.
Akhmîm 398.
Albio 525.
Albov (M.) 15.
Alcuino 258.
Alejandría 57 79 574 625 629.
Alejandro 325 431.
Alejandro (era de) 328.
Alejandro (hijo del Cireneo) 447.
Alejandro Nevskij (laura de) 571.
Alejandro (sacerdote) 429.
Alepo 33 42.
Algazel 127 128 129 130.
Alishan (L.) 708.
Al-Masih (Y. A.) 709.
Allen 83.
Alonso Cano 657.
Altaner (B.) 16 53 80.
Altino 191.
Amaducci (J. C.) 714.
Amalech 454 486.
Amann (E.) 1 13 14 16 20 36 59 79 135 139 143 144 150 156 157 158 177 189 190 191 192 195 204 206 213 230 258 259 301 327 402 426.
Ambroggi (P. de) 37 59 144 402.
Ambrosio (San) 18 51 62 140 191.
Amenti 371.
Amersbach (K.) 425.
Amida 383.
Amiot (F.) 13 37 118 143 190 425.
Ammonio 4.
Amnes (defensor de Cto.) 435.
Ana (Santa) 9 134 141 148 149 150 151 152 197 198 199 203 204 205 256 264 266 293 294 643.
Ana, hija de Fanuel 227.
Ana, madre de Samuel 158.
Ana, profetisa 148 331.
Ananías (cristiano) 422 576.
Ananías (fariseo) 111.
Ananías (legisperito) 426.
Ananías (mensajero) 703 704 705.
Anás 171 429 435 436 456 466 470 484 485 488 499 505 506 511 522 535 557 561.
Anás (escriba) 170.
Anás (hijo de) 304.
Anás (hijo del sacerdote) 240.
Anderson (J. G. C.) 705 708.

Andrés (apóstol) 54 107 584 625 691.
Andrés Cretense (San) 7 647 141.
Andriessen (P.) 118 125.
Angélico (Fra) 11.
Anticristo 192 378 481 597 600 601.
Antioquía 49 69 191 400 401 612 692.
Antón (San) 218.
Antonio (defensor de Cto.) 435.
Apóstol (El) 39.
Aquila 566.
Aquileya 191.
Aquilón 596.
Aquitania 544 545.
Arabes 382.
Arabia 218.
Arconte 68.
Arens 15.
Areopagita (Pseudo) 570.
Arialdo (diácono) 724.
Aries 73.
Arimatea 449 458 470.
Armenia 297.
Armenios 182 218.
Armitage Robinson (J.) 12 503 515.
Arquelao 137 342 364 505 506 511 522 552 561.
Aser (tribu de) 227.
Asia Menor 140.
Asín y Palacios 13 117 118 127 129 130.
Asirios 66.
Assemani 707.
Assia (hija de José) 362.
Asterio (defensor de Cto.) 435.
Atanasio (Pseudo) 23 64.
Atenas 159 615 706 714 716.
Augusto (emperador) 145 173 220 328 364 444 521.
Auja Hafir 705.
Aurea (puerta llamada) 265.
Austro 596.
Axon (W.) 25.
Ayuso Marazuela (T.) 712 713 715.
Azimos (fiesta de los) 404 417 543.
Azramí 343.

Babilonia 600.
Bagatti (B.) 17 184.
Bakhuyzen (W. H. van de Sande) 90 402.
Balaán 331.
Baldoria (N.) 16 134.
Balic (C.) 616.
Baljon (J. M. S.) 401.
Baltasar 9 181 382.
Bannister (H. M.) 21.
Bañolas 615.
Baraquías (hijo de) 44 185.
Bardenhewer (O.) 4 14 17 36 37 51 52 53 62 67 69 79 82 84 85 90 94 98 136 144 215 398 418 426 708.
Bardsley (H. J.) 16.
Bardy (G. P.) 32 34 37.
Baring-Could 117.
Barkels (H.) 13.
Barnes (A. S.) 35 36.
Barrabás 444.
Barsov (E. V.) 16 134 199 203 215 425 477.
Bartlet Vernon 99.
Bartolomé (apóstol) 53 344 571 576 577 581 582 584 585 591 593 597 603 606 607 630 691.
Basílides 18 64 79.
Basset (R.) 12.
Batiffol (P.) 15 81 82 94 95 96 98 99.
Bauer (W.) 15 80 177.
Baumstark (M. A.) 36 52 58 572 575.
Bautista (Juan) 45 52 54 55 92 147 154 160 166 263 471 493 519 722.
Bea (A.) 25.
Beausobre (I.) 14.
Beauvais (Vicente de) 11 133 190 387 420 712.
Beda (el Venerable) 18 51 258 570.
Beelzebú 421 430 478.
Behari Dey (L.) 350.
Behnesa 80 87 93 97.
Belén 43 138 173 174 175 177 181 182 204 220 223 228 229 255 260 270 274 277 288 328 331 342 345 364 390 445 621 627-634 636.
Belial 578 579 580 592 601.
Bell (H. I.) 12 101 103.
Benito (San) 189 206.
Benjamín 73 364.
Benoist 4.
Benoit (P.) 102 103.
Berea 32 33 42.
Berendts (A.) 138 144.
Berenike 528.
Bergh van Eysinga (G. van den) 15 114 177 298 300 327.
Berlín 106.
Bernabé (Pseudo) 400 413.
Bernice 443.
Beronike 528.

Bersabée 42.
Besson (E.) 99 118.
Bethleem 226.
Béziers 236.
Bezold (C.) 331.
Bibliander (Buchmann) 135.
Bickell (G.) 90 91.
Billerbeck 118.
Birch (A.) 11 142 420 424 503 507 532.
Bittner (M.) 713 714 715.
Bizancio 10 706.
Black (M.) 16.
Bobbio 184.
Bock (E.) 201.
Boeser (A. A.) 708.
Bogomil 26.
Bogomiles 10 26 724.
Bolandistas 17 376 611.
Bolonia 299 301.
Bonaccorsi (G.) 12 14 20 37 59 62 67 82 85 87 90 91 99 156 157 158 160 164 166 172 174 176 190 276 309 387 391 401 618 619.
Bonnet (M.) 12 615 708.
Bonwetsch (M. N.) 13 144 301 575 576 589 592.
Borberg (K. F.) 13 142 301.
Bóreas 596.
Borgia (cardenal) 358.
Bouriant (U.) 58 398 401 403.
Bousquet (J.) 13.
Bousset 118.
Bover (J. M.) 611 613 614 616 648 683.
Bover-Cantera 159.
Brahmán 299.
Braun (F. M.) 103.
Brígida (Santa) 190.
British Museum 4 101 275 294 300 358 362.
Brun (G. L.) 425.
Brunet (G.) 13 142.
Bruston (C.) 94 98 402.
Bruyne (D.) 402.
Bucarest (Acad. Rumana de) 713.
Büchler (A.) 84 85 86 87.
Buda 177 300.
Budge (E. A. W.) 12 125 143 293 298 325 327 397 575 612 613.
Bulgaria 10.
Buonaiutti (E.) 99.
Bunsen (Ch. K. J.) 117.
Burch (V.) 36 48.
Búrdeos 545.
Burgidalla 545 551.
Bürgi (E.) 171.
Bürmester (O. H. E.) 12.
Burrows (E.) 85.
Buthem 466.
Byria 42.

Cabrol (F.) 118 615.
Cabrol-Leclercq 17.
Cafarnaúm 54 80 215 254 255 510.
Caifás 54 328 428 429 435 436 452 456 460 466 484 485 488 499 505 511 522 534 535 557 561.
Caín 75 383 580 601.
Cairo (El) 341.
Cairo (El Viejo) 341.
Calcata 330.
Calcedonia (concilio de) 19.
Calderón de la Barca 11.
Calvario (monte) 447 551.
Cambridge 50.
Caná de Galilea 548.
Cáncer (signo) 73.
Capadocia 615.
Capelle (B.) 99 276 613 616 646 649 683.
Carino 424.
Carli (L.) 616.
Carlo Magno 258.
Cartagena 712.
Cartago 72.
Cartojan (N.) 16 708.
Casiano 60.
Casiodoro 19.
Cassels (W. R.) 401.
Cassianus (Iulius) 58 81.
Casson (L.) 705 709.
Cátaros 6 16.
Cátaros de Lombardía 724.
Catulle Mendès 25.
Caverna de los Tesoros 331.
Cecchelli (C.) 65 144 195 218 276 301 327 330 331 360 384 616 618.
Cedor 596.
Celso 140 362.
Ceponio 7 18.
Cerfaux (L.) 102 103.
Cerintianos 53.
Cersoy 95.
Cerutti (F.) 16.
Cesarea (biblioteca de) 34 45 145.
Cilicia 69.
Cipriano (Pseudo) 47 122.

Cirilo de Alejandría (San) 204 293.
Cirilo de Jerusalén (San) 64 66 122.
Cirilo de Jerusalén (Pseudo) 49.
Ciro 383.
Claudio (emperador) 545.
Clemente Alejandrino 2 7 17 33 35 37 57 58 59 62 81 95 98 99 122 123 124 137 138 140 160.
Clemente Romano (San) 13 52 142 301 424.
Cleofás (nombre de Joaquín) 293.
Colombo (S.) 122 125 127.
Colt (expedición arqueológica de) 705.
Conrady (L.) 15 139 144 164 301.
Constantinopla 197 332.
Conybeare (F.) 143 423.
Copenhague 4 293.
Copley Greene (H.) 25.
Coré 162 212.
Cosquin (E.) 327 351.
Cotelier (J. B.) 117 300.
Cotton (biblioteca de) 362.
Couard (L.) 15 98.
Cowper (B. H.) 13 142 301 325 327.
Crawford (colección) 358.
Crawford (S. J.) 425.
Credner 174.
Creta (isla de) 505.
Crisóstomo (San Juan) 122 204.
Crispo 435.
Cromacio 189 191 192 193 258 275.
Crum (W. E.) 65 114 397.
Crum (M.) 572.
Cruzados (los) 260.
Ctesiphon 22.
Culloch (Mc.) 12.
Cureton (W.) 706 707.

Chabot (J. B.) 13 383.
Chaine (M.) 293 612.
Chapman (D. J.) 20.
Chapuis (P.) 402.
Chartres 259.
Cherudik 590.
Cherum 596.
Cheyne 14.
Chiapelli (A.) 90 94.
Chilturá 584.
Chiruvim 584.
Chritir 584.
Chrzaszcz (I.) 36.
Chuedonius 11.

Dafnis (monasterio) 615.
D'Alsace (B.) 615.
Dahlmann 299.
Daïetsi (I.) 379 612.
Damant (G. H.) 351.
Damasceno (San Juan) 7 141 204 380 561 563 647.
Dámaso (papa) 19 191.
Danicic (G.) 425 532.
Daniel 331 699.
Daniel (higúmeno) 184.
Daniel-Rops 13.
Dante 11.
Darío 707.
Darley (E.) 426 528 545.
Daschian (J.) 708.
Datán 162.
David 138 161 197 220 231 260 269 270 277 350 355 363 421 451 476 494 496 643.
David (tribu de) 163.
Decio 193.
Dedicación (fiesta de la) 146 261.
Deires-Sourjani (monasterio de) 615.
Deissmann (A.) 59 91 99.
Delatte (A.) 300 301 321 323 324.
Delehaye (P. H.) 648.
Demetrio de Antioquía 293.
Demiurgo 304.
Destefani (G.) 16.
Devos (P.) 360 361.
Diablo 371 477 578 579.
Diamper (sínodo de) 326 352.
Dídimo 123.
Dimas 9 429 446 534 538.
Dionisio de Alejandría 22.
Dionisio el Exiguo 19.
Dionisio de Tell Mahre (Pseudo) 383.
Dismas 446.
Dobschütz (E. von) 19 20 22 422 426 528 704 706 707 708.
Docetas 70.
Docetas de Rhossos 69.
Dodd (J. D.) 37 41 117.
Donahue (C.) 613.
Dorada (puerta) 264.
Doresse (J.) 58 67 114.
Dothaim (sacerdote) 429.
Dresde 299 302.
Drioton (E.) 708.
Druthmar (C.) 190.
Duhr (J.) 17 616.
Dulaurier 12 358 367 571 575.

Dúmaco (ladrón) 340 341 446.
Dunlop Gibson (M.) 507 520.
Dunkerley (R.) 36 85 99 118 119.
Durand (A.) 161.
Duriez (G.) 14.
Duval (R.) 12.

Ebionitas 33 34 37 38 43 51 139.
'Ebjônîm 52.
Edesa 703 704 706 710.
Edesa (archivos) 704.
Edesa (princesa de) 706.
Efeso 622 627 649 690.
Efrén Phigana 326.
Efrén el Sirio (San) 706.
Egias 483.
Egipcios 57 333 334.
Egipto 4 68 89 91 92 120 140 162 183 222 230 235 236 237 263 287 298 302 321 322 324 328 333 334 341 342 359 362 364 375 400 435 441 445 448 574 615 706.
Egipto (Alto) 58 67 397.
Egypt Exploration Fund 93.
Ehrhard (A.) 17 143.
Eisentraut (E.) 67.
Eisler (R.) 99 103.
El-Hadra 615.
Elcana 148 158.
Eliakim 146.
Elías 147 208 377 378 412 481 579 580.
Eliseo 457.
Ellicott (C. J.) 15.
Eloy 487.
Emaus 427.
Emmanuel 548.
Emmerich (sor Catalina) 11 58 134.
Encenia (fiesta) 146.
Encratitas 57 60 81.
Enger (M.) 612.
Epep (mes de) 367 373 376.
Epifanio (San) 7 17 21 33 34 35 40 51 52 53 54 57 61 67 68 75 79 80 123 136 139 158 161 162 168 208 420.
Epifanio (monje) 570 648.
Equitania 645.
Escenopegia 146.
Escribas 411.
Esmirna 42.
Esopo 352.
España 19 713.
Espíritu Santo 484 607 622 624 625 626s 633 (cf. Indice de materias).
Esser (G.) 94.
Esteban (San) 410.
Etalphata 596.
Etíopes 350.
Eufrates 604 703.
Eurípides 177.
Eusebio de Cesarea 2 7 17 22 33 34 38 52 62 64 69 71 400 420 528 703 708 710 712.
Eustathius (Pseudo) 142.
Eva 76 168 222 329 376 381 382 421 571 603.
Evans (E.) 14.
Evelyn White (H. G.) 82.
Evodio de Antioquía 293 612.
Evodio (Pseudo) 648.
Exuperio de Tolosa 6 18 20.
Ezequiel 159.

Fabricius (J. A.) 11 58 62 65 67 69 75 77 78 142 155 301 325 327 359 424 507 707.
Faller (O.) 645.
Faraón 237 334 441.
Fariseos 54 84 209 319 411.
Farleka (M. I.) 706.
Fayum 89.
Fedro 352.
Feis (L. de) 528.
Felicolo (C.) 616.
Felipe 6 53 67 68 111 625 691.
Felipe de Sido 48.
Feller (J.) 293.
Fenicia 507.
Fernández Guerra y Orbe (A.) 614.
Férotin (M.) 584 585 612 664.
Ferri (S.) 276.
Fields (W. C.) 16.
Filastrio 79.
Filipo 505 506 511 522.
Filipos (Macedonia) 705.
Filón 172.
Findlay (A. F.) 15.
Finees (defensor de Cto.) 435.
Finees (sacerdote) 454 455 464 483.
Fitzwilliam Museum 50.
Fleischer (H.) 325.
Fleury de Rohault 16.
Florencia 233 322.
Florencia (Biblioteca Laurenziana de) 325 331 467.
Florentino (N.) 686.

Focas 164.
Focílides 171.
Focio 21 194.
Fonseca (L. G. da) 103 118.
Fontaine (La) 352.
Forget (I.) 13.
Fracassini (U.) 94.
Francia 332.
Franck 36.
Franco (I.) 13.
Franke (H.) 103.
Freer 120.
Freppel 15.
Fries (S. A.) 36.
Frigios 66.
Funk (X.) 402.

Gabriel 166 328 363 372 373 588 595 600 601 636.
Gabrielovich 615.
Gaertringen (H. von) 704 708.
Galbiati (G.) 24.
Gallia 236.
Galilea 53 112 181 237 270 342 365 374 453 454 456 462 464 515 542 543.
Gamaliel 429 441 470 704.
Gamurrini (J. F.) 707.
Ganka (V.) 425.
García Castro (M.) 16 616.
Gardner-Smith 402.
Garrucci (R.) 16 214 236.
Gaspar 19 181 382.
Gaza 49.
Gebhardt (O. von) 401.
Geffcken (J.) 14.
Gelasio (papa) 19 20.
Geminis (signo) 73.
Gennaro (G.) 51 53.
Geón 604.
Germán I (patriarca) 141 647.
Gerona 615.
Gessler (J.) 715.
Gestas 9 429 446 533 538.
Getsemaní 109 642 716.
Ghedini (G.) 16 102 103.
Giessen 387.
Giles (J. A.) 327.
Giotto 11 615.
Giquello (P.) 615.
Gizeh 341 398.
Gla (De) 36.
Glaser (N.) 11.
Gnósticos 63 68 75 80 113 298 304 305 424 574.
Gnósticos cainitas 75.
Gnósticos de Egipto 67.
Gnósticos ofitas 168.
Gnósticos simonistas 64.
Goa 326.
Godoy Alcántara (J.) 27.
Goguel (M.) 16 102 103.
Gólgota 446.
Goliath 451.
Golius (Biblioteca de) 325.
Gómez (J. J.) 99 117.
Gomorra 722.
González-Blanco (E.) x 4 14 25 143 159 160 164 167 174 176 190 258 301 327 360 379 425 527 545.
Goodwin (Ch.) 545.
Gordillo (M.) 615 616 686.
Gottheil (R. J. H.) 708.
Gousset (R.) 16 226.
Grabe 69 117.
Grace Clark (E.) 426.
Graecia 547.
Graf (G.) 13 25 144 327 360 709 715.
Granada 27.
Grébaut (S.) 24 107 301 708.
Gregorio (papa) 20.
Gregorio Nazianzeno 380.
Gregorio de Nisa (San) 136 161.
Gregorio de Tours (San) 420 421.
Grenfell (B. P.) 81 83 85 87 93 94 95 98 142 143.
Grenfell-Hunt 12 84.
Gressman 40.
Griffinhoofe 94.
Grossouw (W.) 12.
Grynaeus (I. I.) 11 142.
Guasti (C.) 425.
Guerra (D. N.) 576.
Guerrier (L.) 588.
Guerrier-Grébaut 12.
Guidi (I.) 12 13 119.
Gurdja 705.

Haase (F.) 15 144 575.
Habacuc 225 331 699.
Hades 578.
Hall (J. H.) 715.
Hallock (F. H.) 12.
Hanán (hijo de) 354.
Handmann (R.) 34 36.
Hannan (mensajero) 103 704 706.
Harnack (A.) 12 13 14 36 51 53 58

62 65 67 79 80 84 85 90 94 96 98 99 144 175 301 399 401 403 426 571 575.
Harris (J. R.) 402.
Harrison (E. F.) 103.
Hayes (W.) 301.
Haymon de Auxerre 48 410.
Hautsch 118.
Hebreos 33.
Hegesipo 33 39.
Heidet (L.) 616.
Heinrici (G.) 82 94 98 99.
Helí (hijos de) 600.
Heliodoro 189 191 193 258 275.
Heliópolis 341.
Heloi 587.
Hennecke (E.) 13 14 59 62 65 67 72 75 77 79 80 90 94 107 108 113 114 143 177.
Henoc 378 466 481 579 580.
Hermas (Pastor de) 424.
Hermópolis 234.
Herodes 54 182 183 184 185 187 228 229 230 289 290 293 321 324 331 332 334 364 365 369 373 377 382 383 399 403 404 418 428 445 511 514 515 518 545 580.
Herodíades 518.
Heroldus (J.) 11 142.
Herz 95.
Hesler 425.
Hesychius 21.
Hettich (E. L.) 705 709.
Hilario (San) 140 161.
Hilgenfeld (A.) 3 12 34 36 51 53 58 62 69 79 82 90 91 98.
Hipólito de Roma 57 61 62 64 65 81 126 300.
Hir (A. Le) 615.
Hofmann (R. A.) 14 15 142 327.
Holandesa (Escuela Radical) 113.
Holtzmann (H. J.) 14 94.
Holzmeister (U.) 16 118 125 365.
Hone (W.) 13.
Höpfl (H.)-Gut (B.) 14.
Hormisdas (papa) 19.
Hortsmann 388.
Hoyer (J.) 15.
Hroswitha de Gandersheim 190.
Hubert Phalesius 115.
Hunt (A. S.) 81 83 85 87 93 94 97 98.
Hyvernat (H.) 13.

Ibérica (península) 72.
Ibiza 712.
Ibn Abd al-Barr 130.
Iconoclastas 724.
Idacio 7 18.
Ignacio de Antioquía 42 172 400.
India 218 352 571 625.
Indios 181 382.
Infierno 473 474 476 478 490 494 496 497 499 578 579 580.
Inglaterra 706.
Inocencio I (papa) 6 18 20 141 189 195.
Inocentes 136 230 364.
Instituto Bíblico de Roma 24.
Ioannikios (patriarca) 716.
Ireneo (San) 2 17 37 38 64 65 66 113 114 127 168 300 308 410.
Isaac 147 150 155 180 221 263 512 643.
Isaac (defensor de Cto.) 435.
Isaac (maestro) 466.
Isabel 55 92 164 166 167 183 184 643.
Isacar 197.
Isacar (sumo sacerdote) 261.
Isaías 106 225 235 269 421 471 492.
Isidoro (hereje) 64.
Isidoro de Isolano 358.
Isidoro de Sevilla (San) 20.
Ismael 155.
Israel 110 145 146 162 167 169 171 172 173 177 180 185 197 198 203 205 208 209 210 224 225 240 247 248 329 334 342 350 355 365.
Ivanov (I.) 26 243.
Iviron (monasterio de) 615.

Jackson (B.) 118.
Jacob 512 643.
Jacob (hijo de José) 174 180 221 364 368 376.
Jacobs (J.) 425.
Jacquier (E.) 82 95 98 118.
Jacoby (A.) 58 107 108 118.
Jairo (sacerdote) 429.
Jambres 441.
James (M. R.) 4 12 13 14 25 36 37 48 49 50 53 59 62 65 68 69 72 75 77 82 83 84 90 94 98 99 110 143 176 275 276 277 293 299 300 301 319 341 388 401 425 441 572 575 576 583 612 618.
Jardín de José 409.

Jefonías 641 642.
Jehová 146.
Jenkinson 118.
Jeremías 151 421 494.
Jeremías (J.) 85 103 118.
Jericó 248.
Jerónimo (San) 7 17 18 20 21 22 32 33 34 35 36 38 40 46 51 62 69 74 120 140 161 189 191 192 193 208 222 225 258 262 273 275 570 571 707.
Jerónimo (Pseudo) 21 192.
Jerusalén 23 33 49 78 119 151 170 174 187 196 197 204 224 228 260 261 265 266 268 288 289 314 320 331 354 355 364 366 375 382 390 431 454 464 470 507 527 544 551 554 556 562 581 625 629 631 655 691.
Jerusalén (Biblioteca de) 359 360.
Jerusalén (rey de) 349.
Jessé 269.
Jimeno Peña (R.) 27.
Joaquín 9 134 140 141 145 148 152 153 154 155 158 196 197 200 201 202 203 260 261 262 264 293 294.
Job 150 512.
Jobel 468.
Johannes (sacerdote) 170.
Johnson (Sh. E.) 14.
Jonakir 146.
Jonás 421.
Jonathim 148.
Jones (J.) 11 142 301 325 327 706.
Jordán 33 55 102 106 238 249 251 357 472 482 484 486 493.
Josafat (valle de) 614 695.
José (hijo de Jacob) 263.
José (hijo de José) 256.
José (pontífice) 470.
José (hombre rico) 255.
José de Arimatea 404 409 449 450 458 469 485 537 556 561 689 700.
José el Estilita 383.
Josefo (historiador) 203.
Josefo (pontífice) 326 328.
Josetos 362 365.
Joyada (hijo de) 44.
Juan (apóstol) 54 111 426 543 584 621 622 623 627 641 666 690 691.
Juan (parientes de San) 620.
Juan VII (papa) 197.
Juan de Tesalónica 646 648.
Judá (patriarca) 43 73.
Judá (tribu de) 161 196 212 220 237 363 364.
Judas (hijo de José) 256.
Judas Iscariote 54 76 126 127 347 348 534 535 536 580.
Judas (defensor de Cto.) 435.
Judas (sacerdote) 429.
Judas Tadeo 691.
Judea 43 119 161 181 182 232 273 342 407 546 547 549 551 554 555 560 562.
Judíos 40 48 75 178 228 348 374 399 401 403 409 418 422 430 434 437 438 439 440 441 443 444 534 537 545 552 619 623 633.
Judit (criada de Ana) 148 149.
Jugie (M.) 611 613 615 616 646 647 648 649 668 683.
Jung (Instituto, de Zürich) 65 114.
Justino (San) 65 122 125 137 362 400 405 419 422.
Justo (hijo de José) 362.
Juthim 148.

Ka'aba de la Meca 218.
Karino 483 484 486 487 500.
Kaufhold (W.) 17 215.
Καψώμενος (Στ. Γ.) 107.
Kiev 199 203 215.
Kihn (H.) 402.
Kirpichnikov (A.) 16 134.
Kispaugh (M. J.) 144.
Klameth (G.) 360.
Klawek (A.) 144 177.
Kleinschmidt (B.) 144.
Kleuker (J. F.) 14.
Klopstock 11.
Klostermann (E.) 12 36 59 62 65 67 77 82 87 90 91 99 103 118.
Köhler (K.) 118.
Körner (J. G.) 115 117.
Kraft 118.
Krall (J.) 708.
Kraskovskii (J.) 425.
Kreyenbühl (J.) 113 114.
Krishna 300
Kroll (J.) 426 575.
Kropp (A. M.) 575.
Kroymann (E.) 113.
Krueger (G.) 14.
Kunze (J.) 401.

Lacau (P.) 397 572 575.
Lagarde (P. de) 359 364 612.

Lagrange (M. J.) 36 39 44 49 84 86 87 98 99 100 101 102 103 276 277.
Lardner (N.) 117.
Láscaris Comneno (E.) 709.
Lausana 531.
Lavdán 628.
Lavrov (P. A.) 143 243 301.
Lázaro 334 441 443 475 562.
Lázaro (defensor de Jesús) 435.
Leclercq (H.) 21 144 173 214 222 226 228 308 360 362 422 426 467 479 705 706 708.
Lefort (L. Th.) 12 360 361.
Lehner (F. A. von) 17 134 143.
Leipoldt (J. M.) 143.
Leipzig 293.
Lemme (L.) 143.
Lenevior 596.
León Magno (San) 20 181.
León Monje 615.
Leoncio de Bizancio 67.
Leónidas (filósofo) 18.
Leroy (L.) 612.
Lesbónax 519.
Letrán 184 560.
Leucio 7 194 424 483 484 486 487 500 614 618 651.
Leucio Carino 424.
Leucius 18.
Leucius Charinus 21 194.
Leucius (discipulus diabuli) 21.
Leví (patriarca) 73 84.
Leví (Mateo) 108.
Leví (rabino) 244 245 246 464.
Leví (sacerdote) 429.
Levie (J.) 103.
Lewis (S. A.) 12 13 142 143 612 613.
Libia 57 545 546 551.
Liciano 524.
Liciniano 712 713 714 715
Lidia (hija de José) 362.
Liechtenhan (R.) 111 113 114.
Liell (F.) 16 228.
Lietzmann (H.) 12 37 59 62 65 67 82 87 89 90 91 98.
Lipsius (R. A.) 15 425 708.
Lisia (hija de José) 362 371.
Lods (A.) 401.
Lock (W.) 94.
Löfgren (O.) 24.
Londres 214.
Longinos 10 421 467 516.
Lorber (J.) 143.
Lucas (San) 625 691.
Lucianus 21.
Lucius (E.) 15.
Lucot 326.
Lüdtke (W.) 300 301.
Lundborg (M.) 401.
Lützelberger (E. J.) 142.
Luzac 12 143 613.

Llamera (B.) 359.

Mabrech 454.
Macario el Egipcio (San) 124 327.
Macpherson (J.) 402.
Madrid (Biblioteca Nacional) 566.
Magdala 415.
Magdalena (María) 107 293 415 449 504.
Magos 181 182 229 230 286 287 289 331 332 382 383 384 445.
Ma'hanu IV (rey) 703.
Mahoma 25.
Maioma 49.
Malabar 352.
Malden (R. H.) 14.
Malech (monte) 454 586.
Maleth (monte) 486.
Malik 181.
Malkom 454.
Mamilch (monte) 454 457 464 486.
Manbre 454.
Manchester 358.
Manchot (K.) 402.
Manen (W. C. van) 401.
Manes 18 21 66.
Mangenot (E.) 118.
Maniqueos 4 18 20 64 66 76 189 194.
Mansi 20.
Marciano (hereje) 70.
Marción 63.
Marcionitas 72.
Marcos (San) 625 629.
Marcosianos 64 66.
Mareggiani (A.) 14 143.
Margoliouth 118.
María de Cleofás 256.
María (hermana de Marta) 124.
Marmorstein (A.) 84 85.
Marsh (F. S.) 575.
Marta 124.
Martín I (papa) 281.
Massigli (R.) 20.
Matarieh 341.
Mateo (San) 51 53 54 189 191 193 629 691.

Matías 62 63 64 691.
Maurico (emperador) 617 651.
Mauch 596.
Maury (A.) 425.
Maximiano 691.
Maximino Daza (emperador) 419.
Maximino Tauronense 181.
Mayeda (G.) 102 103.
Melchor 9.
Melikset-Bekov (L.) 301.
Melitón de Sardes 611 618 645.
Melkir 580.
Melkom 181 382 383 384.
Melquisedec 383.
Menfis 341.
Menezes (A.) 326.
Menoud (P. J.) 103.
Mequitaristas (PP.) 12 379 425.
Merintianos 53.
Mermeoth 599.
Mesopotamia 352.
Mesoré (mes de) 641.
Messina (G.) 16 331.
Meunier (Ch.) 401.
Meyer (A.) 143 176 177 301.
Michel (Ch.) 12 13 143 148 158 174 176 190 301 308.
Michel-Peeters 299.
Migne (J. P.) 13 78 258 325 501 507 520.
Miguel (arcángel) 372 373 480 482 492 577 581 592 595 601 602 649 656.
Milán 226 245.
Milton 11.
Millet (G.) 17.
Mingana (A.) 12 312 426.
Mingarelli (G. L.) 299 301 306 318.
Minissi (N.) 26.
Miqueas 181.
Miryam 154.
Misr 341.
Misr al-Atiqa 341.
Moab 276.
Moisés 412 441 445 467 512.
Moisés de Chorene 419 708.
Mommsen (Th.) 422 425.
Monneret de Villard (U.) 331 332.
Monte Atos 615.
Montecassino 615.
Monte de la Revelación 331.
Monte de las Victorias 383.
Morenz (R.) 358 360.
Moria (monte) 589.
Moricca (U.) 572 575 596.
Morin (G.) 383.
Morris (R.) 127.
Moscú 184 214 719.
Mosela 362.
Movers (K.) 14.
Muerte 371 578 580.
Munich 191 203.
Münster (F.) 425.
Muñoveros 566.
Myslivec (J.) 709.

Naassenos 57 61 64 65 81.
Nácar-Colunga 225.
Nag-Hammadi 58 65 67 114 383.
Nápoles 566.
Natán 544 546 547 548 549 550 565.
Natanael (Bartolomé) 89.
Nau (F.) 14.
Naúm 546 547.
Nazarenos 34 40 43 44 45 47 48 51 69 71.
Nazaret 170 174 181 204 247 260 302 324 342 357 365 366 374 375 388 391.
Nazaretanos 164.
Neander (Neumann) [M.] 11 135 142.
Neftalí (sacerdote) 429.
Negeb 705.
Nessana 705.
Nestle (E.) 12 59 118 143 144.
Nestorianos 379.
Neubert (E.) 15.
Nicéforo 23.
Nicodemo 420 426 427 428 440 441 444 450 457 460 470 485 535 537 556 561 691.
Nicodemo (Pseudo) 648.
Nicolás (M.) 15.
Nicolás I (papa) 20.
Nicoll 325.
Nicholson (E. B.) 34 36.
Nilo (río) 360.
Nirschl (J.) 707.
Nisán (mes de) 380 405.
Nober (P.) 17.
Noé 282 355.
Noesgen (K. F.) 36.
Noguer (N.) 98 118.
Novakovic (S.) 142 301 613 708.

Odoardi (G.) 616.
Oesterley (W. O. E.) 16.

Okunev (N.) 19 616.
Olivete 109 655 696 698.
Olivos (monte de los) 360 361 446 454 590 592.
Oloy 487.
Oppenheim (M.) 704 708.
Orígenes 4 9 19 20 32 33 35 36 38 42 46 51 64 69 122 137 140 161 183 362.
Orígenes (Pseudo) 35.
Orosio (Pablo) 72 420.
Osborn (G.) 82 83
Osiris 359 360.
Osrhoena 703.
Ott (J.) 13.
Oxford (Biblioteca Bodleiana de) 325.
Oxyrhynchus 81 93 101.

P. A. 16 134.
Pablo (San) 37 47 78 625 628 641 663 691.
Paciano de Barcelona 195.
Padua 615.
Paisiev (colección) 575.
Paladio 326.
Palatino (monte) 75.
Palestina 184 203 401 507.
Pamplona 615.
Panaghia Kapulu 649.
Pancracio de Taormina (San) 402.
Paneas 510 528.
Pánfilo (mártir) 42.
Panópolis 398.
Pantocrátor 55.
Papías 37 39 126.
París (Biblioteca Imperial) 458.
París (Biblioteca Real) 571.
Parisot 708.
Parker (P.) 35 37.
Parmenio 193.
Pascua (fiesta) 320 410 536.
Pascual I (papa) 330.
Pasquero (F.) 426.
Pedro (San) 6 42 47 52 54 69 90 107 108 398 401 410 584 625-627 641 642 668 678 689 691 692 716.
Pedro de Alejandría (San) 136 137.
Pedro (zar) 26.
Peeters (P.) 12 13 144 297 300 301 325 326 327 328 329 360 363 379.
Peinador (M.) 16.
Pella (Decápolis) 33 117.
Penna (A.) 15 301 616.
Peradze Grzegorz 13 26.
Peretto (L. M.) 144.
Persas 181 289 382.
Persia 331 383.
Peterson (E.) 68.
Petronio 411.
Petrus de Riga 50.
Pfeiffer (R. H.) 15.
Phillips (G.) 704 708.
Picard (Ch.) 705.
Piccolomini (E.) 402.
Pick (B.) 13 15 98 117.
Pieper (K.) 103.
Pilato 140 399 403 404 405 406 411 414 415 422 427 429 430 341 432 435 436 437 438 440 446 449 450 451 467 499 501 502 503 505 507 515 518 533 545 547 561 566.
Pirot 575 616.
Pistelli (E.) 137 143 176.
Pius 550.
Places (E. des) 709.
Platón 62.
Plessis (J.) 615.
Pleyte (W.) 708.
Plummer (A.) 15.
Pneumatómacos 724.
Pokrovskij (N.) 16 184 215 236.
Polese (F. R.) 90.
Policarpo (San) 42 126 400.
Polivka (I.) 425 527.
Pons de Négrepelisse 14.
Popov (A.) 13 301 613.
Porfirjev (I. Ia.) 143 144 184 425 507 527 613 708.
Postel (G.) 141 145 155.
Potter (M. A.) 15 134.
Power (E.) 17 119.
Preuschen (E.) 12 40 47 53 65 82 84 85 90 91 94 95 98 118 124 421.
Priscilianistas 18 72 189.
Prisciliano 73.
Procla (Claudia) 434 439 516 525.
Procopio 705.
Proctor (W. C.) 14.
Prudencio 179 189 224.
Ptolemaeus 113.
Puech (A.) 14 36 53 65 114.
Puech-Quispel 113.
Pugliese (C.) 107.
Pusey 325.
Pypin (N. A.) 13 142 425 575 714.

Quasten (J.) 138 144 426.
Quatremère (E.) 358.
Quincy Donehoo (J. D.) 15.
Quirino 419.
Quispel (G.) 114.

Raab (mensajero) 503,
Rachaab 430 505.
Rafael 595.
Ragg (Lo. and La.) 21 27.
Ragüel 148.
Rahmani (I. E.) 12 423 425 515.
Rainer (colección de) 89.
Raquel (tumba de) 364 390.
Rauschen (G.) 12 143 401.
Ravena 173 221 367.
Rebeca 213.
Redin (E. K.) 16.
Reinsch (R.) 293 387.
Reitzenstein (R.) 74 94 98 99.
Renacimiento 10 501.
Rendel Harris (J.) 14 52 426.
Resch (A.) 58 115 117.
Revillout (E.) 12 36 52 358 359 397 423 425 572 575.
Rhossos 69 398 400.
Ribadeneyra (P.) 11.
Richter (I. P.) 236.
Riggenbach (H.) 84 85.
Rivera (A.) 616.
Rivière (J.) 616 645 659.
Roberts (C. H.) 106.
Robertson (A. T.) 99.
Robertson (G. A.) 98.
Robinson (F.) 12 36 143 293 358 397 612.
Robinson (J. A.) 14 276 283 399 401 403.
Robson (J.) 16 294.
Ródano 531.
Rödiger (E.) 325.
Rohrbach (P.) 84 85.
Roma 10 20 47 165 179 214 230 330 358 384 467 479 505 508 529 546 560 612 625 627 628 714.
Roma (archivos imperiales) 419.
Roma (Biblioteca Casanatense de) 574.
Roma (obispo de) 761.
Roma (papa de) 724.
Romanos (himnógrafo) 204.
Romeo (A.) 575.
Ropes (J. H.) 117 118.
Rossi (De) 16 226 367.
Rost (Ch.) 15 134.
Rotunno (C.)-Bartoletti (E.) 143.
Rouanet (A.) 36.
Ῥουβίμ 261.
Rubelión (cónsul) 428.
Rubén (escriba) 198 261.
Rubén (judío) 146 695.
Rubén (patriarca) 73.
Rubén (sacerdote) 134.
Rubliov 719.
Rufino de Aquileya 22 191.
Rufo (cónsul) 428.
Rush (A. C.) 616.
Rusia 10.
Ruts (C.) 13.
Rustafjaell (M. R.) 397 572 575.
Ruwet (J.) 14 118.
Rylaarsdam (J. C.) 15 17.

Sabatier (A.) 402.
Sabelianos 57 61.
Sachau (E.) 143 715.
Sadnik (L.) 13.
Saintyves (P.) 16.
Salamanca 686.
Salem (rey de) 349 383.
Salem (tintorero) 348.
Saller (J. S.) 17.
Salomé (criada de la Sda. Familia) 364.
Salomé (mujer del Zebedeo) 57 59 81.
Salomé (partera) 179 222 223 258 329 381 382.
Salomón 210 261 350 594.
Salto del Señor 389.
Salvador 304 305.
Salzkammergut 25.
Samaniego 352.
Samaría 119.
Samaritanos 178.
Samarqandi 129.
Samuel (defensor de Cto.) 435.
Samuel (hijo de José) 174.
Samuel (profeta) 140 148 151 158 164 263.
Samuel (sacerdote) 187.
San Petersburgo 236 571; Duchovnaia (Akademija de) 575.
San Sabbas ad Mare Mortuum (laura de) 572.
Sánchez Cantón (F. J.) XI 17.
Sanday (W.) 94.
Sansón 151 263; madre de 200.

Santiago 6 41 54 111 256 275 410 625 629.
Santiago (autor del Protoevangelio) 187.
Santiago (defensor de Cto.) 435.
Santiago (hijo de José) 255 318 353 465.
Santiago (hijo de Alfeo) 53.
Santiago el Mayor 691.
Santiago el Menor 135 145 189.
Sara (hija de Caifás) 535.
Sara (mujer de Abrahán) 150 263.
Sardes 645 666.
Satán 473 474.
Satanaíl 594.
Satanás 120 238 240 333 335 336 346 348 364 476 478 489 490 491 495 496 499 594 600 694.
Sauer (J.) 528.
Savi (P.) 90.
Scarabelli (L.) 14 143.
Schade (L.) 36.
Schade (O.) 293 327 387.
Schmid (M.) 16.
Schmid (R.) 226 325.
Schmidius (C. C. L.) 11 327.
Schmidt (C.) 4 12 16 108 111 116 571 575.
Schmidt (L.) 67 112.
Schmidtke (A.) 35 36 49.
Schneckenburger 58.
Schneider (T.) 118.
Scholz (A. von) 94.
Schöne (H.) 143.
Schonfield (H. J.) 16 37.
Schubart (W.) 99.
Schubert (H. von) 399 401 402 425.
Schwartz (E.) 20 708.
Secundus 113.
Sedgwick (S. N.) 14.
Sedlacek (J.) 425.
Sedulius 265.
Séfora 213 690.
Segovia 566.
Seléucidas (era de los) 704.
Sem 383.
Semeria (G.) 94 402.
Semes (sacerdote) 429.
Serapión 69 70 398 400 401.
Serbia 10.
Set 331 383 472 473.
Sextus 22.
Seymour (St. J. D.) 613.
Sibilas 502.
Sicar (campo de) 389.
Sidón 391.
Siegmund (A.) 16 134.
Sike (H.) 325 327 328 329 341.
Sila 378.
Siloé (piscina) 86.
Silos (abadía) 584 615.
Simancas 566.
Simeón (anciano) 175 187 227 330 463.
Simeón (hijo de José) 256 278 279 281 284 290.
Simeón (hijo del anciano) 423.
Simon (J.) 24.
Simón (apóstol) 54 110 111 351 352 625 691.
Simón Cireneo 447.
Simón (hijo de José) 174 273 277 365.
Simón Mago 74.
Sinaí 147.
Sinoo 311.
Sión (monte) 695.
Siria 42 379 400 703 706.
Siro (sacerdote) 429.
Siro-malabares (cristianos) 352.
Sissebâ 181.
Sivia Eteria (peregrina) 707.
Sixto III (papa) 10 22 367.
Skeat (T. C.) 12 101 103.
Skvortsov (K.) 15.
Smothers (E.) 103.
Snell (B. J.) 14.
Soden (H. von) 49 402.
Sodoma 722.
Sofía 307.
Sofronio (San) 204.
Sokolov (M. I.) 573.
Sommos 468.
Sotinen 235.
Sozomenos 234.
Speranskij (M. N.) 13 301 425.
Spiegelberg (W.) 108.
Sreznevskij (J.) 613.
Stählin (O.) 16 144.
Stano (G.) 616.
Stanton (V. H.) 402.
Steffen (R.) 16.
Stegmüller (F.) 17 611.
Steidle (B.) 14.
Steinmüller (J. E.) 15.
Stern 359.
Stocks (H.) 402.
Stojanovic 425.
Strack 118.

Stülcken (A.) 401 426.
Sturdza Scheianu (Dimitrie) 713.
Sutcliffe (E. F.) 566.
Suckov (C. A.) 142.
Susana 213.
Symmachus 52.
Swete (H. B.) 84 85 97 98 99 101 401.
Székely (St.) 14.

Tabernáculos (fiesta de los) 146.
Tabita 378.
Tabor 38.
Taciano 4 55 399 707 712.
Tácito 703.
Tadeo 625 703 704 712.
Tamayo Salazar (I.) 612 615 648.
Tanguy (J.) 16.
Tanisuram 181.
Tappehorn (A.) 15.
Tártaro 477 592.
Tasker (J. C.) 15.
Tauro (signo) 73.
Taylor (Ch.) 94 98.
Tebaida 57 630.
Teodoreto Cirense 47 69 122.
Teodoro de Raithu 67.
Teodosio II (emperador) 422 427.
Teodosio Flavio 428.
Teodosio (patriarca) 641 648.
Teofilacto 51.
Terror (El) 353.
Tertuliano 80 113 124 172 400 419.
Tesalónica 646 647 651.
Theodore of Makdalâ (King) 294.
Theodorus Balsamo 124.
Theotocópulos (D. El Greco) 718.
Thilo (J. C.) 4 11 142 187 189 190 226 258 299 301 309 315 318 325 327 329 359 367 424 425 501 520.
Tholmai 63.
Thomas Ysmaelita 319.
Thorá 355.
Thoth (mes de) 92.
Tíber 531 560.
Tiberia 625.
Tiberíades 53 54.
Tiberio (emperador) 419 428 501 503 527 529 545 546 547 549 555 556 558 560 563 564.
Tiberis 560.
Tichonravov (N.) 571 575 582 708 715.
Tiflis 301.
Tigris 604.
Till (W.) 107.
Tillemont 359.
Timoteo (presbítero) 19 21 64 67 78 113.
Tiro 391.
Tischendorf (C.) 11 12 15 49 135 141 142 156 189 190 191 228 255 258 300 301 302 309 315 317 318 322 325 327 329 341 359 421 422 423 424 425 427 429 454 501 503 507 515 520 526 527 532 545 591 611 617 645 686.
Tisserant (card. E.) 138 570 572 575.
Tisserant-Wilmart 573 574 578 581 585 592 596.
Tito (emperador) 33 544 545 546 547 549 552 554 560 561 562.
Tito (ladrón) 340 341 446.
Tixeront (J.) 708.
Tiziano 159.
Tobi (mes de) 641.
Tobías 140 196 200 534.
Tobit 534.
Togo Mina 114.
Tolstoi 715.
Tomás 65 99 179 299 344 625 628 641 686 691 696 698 703 704.
Tomás Israelita 302.
Tommasi 197.
Toqali-Kilissé (iglesia) 615.
Toribio de Astorga (Santo) 7 18 20 21 189 195.
Torres (M.) 15.
Torrey 119.
Tournebize (F.) 708.
Trens (M.) XI 17 134.
Tübingen (escuela de) 8 68.
Tucídides 303.
Turdeanu (E.) 15 26.
Turner (C. H.) 20 402.
Turrado (L.) 16.
Tyrus 546.

Uckeley (A.) 118.
Unnik (W. C. van) 103.
Usener (H.) 90 91 402.
Uriel 595 601.

Vaccari (A.) 143.

Vaganay (L.) 69 117 118 399 401 403 411 413.
Valentín 63 113 114.
Valentiniana (escuela) 113 114.
Valentiniano III (emperador) 422.
Valentino (emperador) 427 428.
Valentinus 113.
Vallarsius 192.
Vannutelli (P.) 12 141 143 158 175 425.
Varazze 10.
Variot 13 15.
Vassiliev (A.) 12 571 575 578 714 715.
Vaticano (museo) 330.
Vega (A. C.) 712.
Velosiano 555 556 558 559 560 561 563 564.
Venecia 173 379 431.
Venturi (A.) 16.
Verónica 10 443 528 529 544 557 559 560 562 563 706.
Vespasiano 544 551 554 560 561 562.
Vetter (P.) 612.
Vicente (obispo de Ibiza) 712 713 714 715.
Víctor (papa) 410.
Viena 89 300 302 531; Biblioteca Real e Imperial de 571.
Vigouroux 15.
Virino 193.
Viterbo 330.
Vitti (A. M.) 15 327 426 615.
Vogels 103.
Vögtlin 387.
Völter (D.) 58 59 402.
Volusiano 527 529 555.
Voragine (Jacobo de) 10 133 190 258 387 420.

Waal (A. de) 16 236 467.
Wabnitz (A.) 402.
Waitz (H.) 16 35 36 51 52 53 84 85 97 98 99.
Wajnberg (I.) 118.
Wake (Arch.) 13.
Walker (A.) 13 143 301.
Wallach (L.) 57.
Wallin (G.) 358 359.
Walterscheid (J.) 15.
Wardrop (colección) 26.
Weber 36.
Weiss 94.
Weiss-Liebesdorf 16 298.
Wellhausen (J.) 36.
Welte 14.
Wendland (P.) 93 98.
Werden 367.
Werner Bieder 426.
Wernle 36.
Westcott (A.) 117 425.
Wessely (K.) 82 90 91 98 709.
Wetzer 14.
White (Dr.) 25.
White 93 94 98.
White (H. G. E.) 99.
Wilamowitz-Moellendorf 402.
Willard (R.) 14 613 648.
Wilmart (A.) 570 572 575 611 612 617 643 645.
Windisch (H.) 79 103.
Wolfgang (abadía de San) 25.
Wratislaw-Mitrowic (L.) 17 616.
Wright (W.) 12 94 142 300 301 302 515 613 618.
Wülcker 425.
Würzburg (Biblioteca catedralicia) 74.

Xathanael 595.
Xavier (H.) 501.
Xenocaris (filósofo) 18.

Yehoyada (sacerdote) 185 186.
Yehoyaquim 146.
Yugoslavia 10.
Youtie (H. C.) 708.

Zacarías (padre de San J. Bautista) 55 75 135 136 137 145 160 161 163 164 183 185 186 187 297.
Zacchaeus 242.
Zacheus 242.
Zachameus 242.
Zachyas 242.
Zael 690.
Zahel 213.
Zahn (Th.) 14 23 24 36 51 52 58 62 65 67 85 93 94 97 98 113 144 299 399 401.
Zappalà (M.) 59.
Zaquel (comadrona) 280.
Zaqueo (maestro) 307 308 309 310 354.

Zaqueo (publicano) 63.
Zaquías (maestro) 242 244 245.
Zaradust 331.
Zaragoza 614.
Zebedeo (hijos del) 54 111.
Zebelev (S. A.) 15.
Zelomi (comadrona) 222 223 329 381.
Zenón 248 311 353.
Zenón de Verona (San) 179 189 224.
Zeras (defensor de Cto.) 435.
Zigabeno (Eutimio) 26.
Zoega (G.) 358 367 612 641.
Zoroastro 325 331.
Zuqnin (monasterio) 383.
Zürich 65 114.

B) INDICE DE FUENTES

Acta Andreae et Matthiae 404.
Acta Iohannis 618 21.
Acta Pauli 22 110.
Acta Pilati 19 418 503 528 532.
Acta Salvatoris 418.
Actas de San Demetrio 646.
Actas de San Pancracio de Taormina 402.
Actas de Pilato **420-500**.
Actas de Tadeo 705.
Actus sancti Andreae 18 20 21.
Actus Iohannis 18.
Actus Petri 20.
Actus Petri cum Simone 404.
Actus Philippi 21.
Actus Theclae et Pauli 22.
Actus sancti Thomae 18.
Actus Thomae 20.
Africani opuscula 22.
Agrapha 4 55 92 **115-130** 361 401 410 413.
Agrapha canónicos extraevangélicos **119-120**.
Agrapha de los manuscritos evangélicos **120-122**.
Agrapha litúrgicos 118 127.
Agrapha de origen judío 118.
Agrapha de origen musulmán 118 **127-130**.
Agrapha citados por los Padres **122-127**.
Agraphon 328.
Anaphora Pilati 507 528 532.
Apocalipsis de Adán 571.
Apocalipsis de Bartolomé 571 572.
Apocalipsis de Moisés 571.
Apocalipsis de Pablo 24.
Apocalipsis de Juan 2 52 308.
Apocalipsis judío de Baruc 125.
Apocalipsis de Pedro 24 52 71 398 401.
Apocalipsis de Santiago 52.
Apocalypsis Mosis 591.
Ἀποκάλυψις Ἰωάννου 23.
Ἀποκάλυψις Πέτρου 23.
Apócrifo IV Esdras 125.
Apócrifo de José 138.
Apócrifo de Juan 111.
Apocryphus Iosephi 175.
Apocryphum de Assumptione Virginis 612.
Arnobii opuscula 22.
Ascensión de Isaías 4 138 431.
Ascensión de Santiago **77-78**.
Autos sacramentales 11.

Benedictus (cántico) 205.
Biblia Aurora.
Βίβλος Ἰακώβου 135.
Breviario romano 127.

Canones Apostolorum 22.
Cantar de los Cantares 41 693.
Cántico de Ana 205.
Carta de Abgaro 5 **703-709**.
Carta de Bernabé 2 3.
Carta del domingo 5 **712-725**.
Carta de Herodes a Pilato **518-520**.
Carta de Pilato a Herodes 467 **515-517**.
Carta de Pilato a Tiberio **501-502**.
Carta de Pilato a César 507.
Carta de Policarpo 24.
Carta de Serapión 69.
Carta de Tiberio a Abgaro 419.
Carta de Tiberio a Pilato 430 **502-503**.
Cartas de San Clemente 2 3.
Cartas de San Ignacio 2 24.
Cassiani presbyteri Galliarum opuscula 22.
Catálogo de los sesenta libros 3 21 **23-24** 62.
Catálogo de Timoteo presbítero **21**.
Cento de Christo 22.
Clementis alexandrini opuscula 22.
Cura sanitatis Tiberii 545.
Commodiani opuscula 22.

Constitutiones apostolicae 17 24 119.
Conversación del Señor con Salomé 57 81.
Crónica de Zuqnin 383.
Chronographia de Nicéforo 23.

De generatione Mariae 75.
Declaración de José 429 446 448 **532-544** 557.
Decretum Gelasianum 3 6 7 **19-23** 25 62 64 69 141 189 194 570 614 706.
Descensus Christi ad inferos 410 420 **469-500** 577 578.
Deuteronomio 152.
Diatessaron de Taciano 4 55 707 712.
Didaché 2 23 125.
Didascalia apostolorum 124.
Didascalia apostolorum syriaca 124 401 404.
Didascalía de los doce apóstoles 58.
Discursos secretos de los Basilidianos 62.
Discursos secretos de Matías 64.
Doctrina de Addai 704 706 710.
Doctrina Petri 33 42.
Dormitio Deiparae 326.

Encomion a San Juan Bautista 125.
Ἐπιδημίαι Πέτρου 20.
Ἐπιστολαὶ Ἰγνατίου 23.
Ἐπιστολαὶ Κλήμεντος α' 'β' 23.
Epístola de Bernabé 23 24 122.
Ἐπιστολὴ Πολυκάρπου 23.
Epistolia Domnului nostru Isus Hristos 713.
Epistula Abgari 704 705.
Epistula Abgari ad Iesum 23.
Epistula Iesu ad Abgarum 23.
Epitome Clementina 122.
Ἐπτάλογος Ἀλογίου (ἡ) 19.
Evangelia quae falsavit Hesychius 21.
Evangelia quae falsavit Lucianus 21.
Evangelio de los adversarios de la Ley y de los Profetas **72**.
Evangelio de Apeles **74-75**.
Evangelio según los apóstoles 45.
Evangelio árabe de la Infancia 4 25 66 297 298 303 311 313 314 316 **325-357** 379 446 448.
Evangelio árabe del Pseudo Juan **24**.
Evangelio armenio de la Infancia 5 181 222 287 297 313 334 348 **379-386** 392.
Evangelio de Bartolomé 5 26 75 397 424 447 **570-608** 664
Evangelio de Basílides 75 **79**.
Evangelio de Bernabé (el italiano) 21 24 **25**.
Evangelio de los doce apóstoles 33 36 **51-57** 75 572.
Evangelio de los Ebionitas 20 35 36.
Evangelio de los Egipcios 33 35 **57-61** 75 81 84 94 102 108.
Evangelio de Eva **76-77**.
Evangelio de Felipe **67-68**.
Evangelio gnóstico de San Juan 113.
Evangelio Hebreo 39 40 54.
Evangelio de los Hebreos 2 **32-50** 51 57 69 84 94 95 96 98 99 10 0410.
Evangelio según los Hebreos 53 117.
Evangelio escrito en caracteres hebreos 44.
Evangelio escrito en lengua hebrea 44.
Evangelio de la Infancia 326 352 353.
Evangelio de la Infancia según San Pedro **25**.
Evangelio de la Infancia publicado por M. R. James 401 **275-294**.
Evangelio de San Juan 84 400 573 604.
Evangelio de Judas Iscariote **75-76**.
Evangelio latino de la Infancia 5.
Evangelio de San Lucas 30 167.
Evangelio de Marción 30 54 74 **79**.
Evangelio de San Marcos 135 399 400.
Evangelio de María Magdalena 111 **106-108**.
Evangelio de San Mateo 34 52.
Evangelio según San Mateo 37 40 43 45 48 53.
Evangelio original de San Mateo 33.
Evangelio de Matías 2 21 24 62-64.
Evangelio monofisita georgiano **26**.
Evangelio de los Nazarenos 35 48 51 84.
Evangelio que usan los Nazarenos 44.
Evangelio de Nicodemo **420-500**.
Evangelio de Pedro 2 5 58 **68-71** 84 103 137 276.
Evangelio de Pedro (fragmento de Aghmim) 397 **398-417**.
Evangelio de la Perfección **79**.

Evangelio del Pseudo Mateo 4 10 21 25 133 141 159 160 164 169 **189-257** 258 275 276 278 280 292 293 300 305 309 311 313 316 360 381 392.
Evangelio del Pseudo Tomás 4 64 65 66 189 237 239 240 242 245 246 248 249 251 253 255 297 **299-324** 390 586.
Evangelio de los cuatro rincones y quicios del mundo 74.
Evangelio según Santiago (hijo de Alfeo) 21.
Evangelio de Santiago el Mayor **27.**
Evangelio siríaco 39.
Evangelio siríaco de la Infancia 352.
Evangelio siro-árabe de la Infancia 325 359.
Evangelio (gnóstico) de Tomás 2 48 25 **64-67** 75 299.
Evangelio de Valentín 4.
Evangelio de la Verdad **113-114.**
Evangelio vivo **78.**
Evangelios apócrifos bogomiles **26.**
Evangelium secundum Aegyptios 18.
Evangelium Andreae 21.
Evangelium Bartholomaei 21.
Evangelium Basilidis 18.
Evangelium Duodecim Apostolorum 613.
Evangelium iuxta Duodecim Apostolos 18.
Evangelium Iacobi Minoris 21.
Evangelium iuxta Matthiam 18 21.
Evangelium Petri 21 161.
Evangelium Thomae 21.
Evangelium secundum Thomam 18.
Evangile des douze apôtres 36 52.
Εὐαγγέλιον κατὰ Ἑβραίους 23.
Εὐαγγέλιον ζῶν (τὸ) 19.
Εὐαγγέλιον κατὰ Θωμᾶν 19 23.
Εὐαγγέλιον κατὰ Ματθαῖον 52.
Εὐαγγέλιον κατὰ Φίλιππον 19.
Exegeses de Papías 93.
Exodo 153 160 163 176.

Fausti Manichaei opuscula 22.
Fausti Regiensis Galliarum opuscula 22.
Firmiani opuscula 22.
Fragmentos evangélicos coptos **108-115.**
Frumenti Caeci opuscula 22.

Γέννα Μαρίας 136 137.
Galli opuscula 22.
Gesta Pilati 421.
Gospel of the twelve Apostles 52.

Hechos de los apóstoles 24 175 441 699.
Hechos de Andrés 424.
Hechos apócrifos de los apóstoles 194.
Hechos de Juan 2 20 109 424.
Hechos de Pablo 2 20 24 424.
Hechos de Pedro 71 424.
Hechos de Tomás 424.
Historia Eusebii Pamphili 22.
Historia Eutimiana 611.
Historia Ioachim et Annae 258.
Historia de José el Carpintero 5 161 162 167 171 217 222 297 **358-378.**
Historia Lausiaca de Paladio 326.
Historia de la Virgen María 325.
Homilías de San Clemente 424.
Ἡ τῶν εὐχῶν 19.
Ἡ τῶν κεφαλαίων 19.
Ἡ τῶν μυστηρίων 19.
Θησαυρὸς τῆς ζωῆς 19.
Θωμᾶ Ἰσραηλίτου Φιλοσόφου ῥητὰ εἰς τὰ παιδικὰ τοῦ Κυρίου 299.

Instrucción de Evodio 641.
Ἰουδαϊκόν 32 34 35 49.
Itinerarium Petri 20.
Ius Pontificum 1.

Κλημέντια 23.
Korán 328.

Lactantii opuscula 22.
Lalita Vistara 176.
Legenda aurea 10 133 222 258 387 526.
Legenda Duminicei 713.
Legendarium Segobiense 615 641 648.
Λεπτὴ Γένεσις 21.
Levítico 154 160.
Libellus de Dormitione 648.
Libellus de Nativitate Mariae 259.
Liber de filiabus Adae Leptogeneseos 21.
Liber Flavus Fergusiorum 613.
Liber qui appellatur Fundamentum 21.

Liber de Infantia Salvatoris 21 **275-292 387-393.**
Liber de Infantia Salvatoris et de Maria vel Obstetrice 189.
Liber vocatus Infantia Salvatoris 326.
Liber de Nativitate Mariae 4 133 141 146 154 159 160 161 162 167 170 191 204 **258-274.**
Liber de Nativitate Salvatoris et de Maria vel Obstetrice 21.
Liber Nativitatis Mariae 293.
Liber Nepotis 22.
Liber de Ogia gigante 22.
Liber de Ortu Beatae Mariae et de Infantia Salvatoris 21.
Liber qui appellatur Paenitentia Adae 22.
Liber Pastoris 21.
Liber Phisiologus Sancti Ambrosii nomine praesignatus 22.
Liber Pontificalis 191.
Liber Proverbiorum... Sancti Sixti nomine praesignatus 22.
Liber qui appellatur Thesaurus 21.
Libri Sancti Clementis 20.
Libri quos fecit Leucius 21.
Libro de la Caverna de los Tesoros 331, 383.
Libro de Henoc 4 398 596.
Libro de la Infancia 379.
Libro de Jeú 99.
Libro de Juan 4.
Libro de Juan arzobispo de Tesalónica 620 627 642 **645-685** 686 691.
Libro de San Juan Evangelista 5 **617-644** 650 686.
Libro de los Jubileos 21 596.
Libro sobre la natividad de María **258-274.**
Libro de Santiago 70 137 160 183.
Libro de Set 287 383.
Libros Sibilinos 1.
Libro del Testamento 383 384.
Literatura Mandea 58.
Literatura Pseudoclementina 35 52.
Liturgia Bizantina 119 159 477.
Liturgia de San Marcos 119.
Liturgia Mozárabe 10 197 477.
Liturgia Romana 227 477.
Liturgia de Santiago 119.
Logia 65 113.
Logia de Oxyrhynchus **92-101.**
Logia kyriaká 93.
Logia de Papías 37 126.
Lusa Apostolorum 22.
Lutheri Catechesis 11.

Maximillae opuscula 22.
Memoria apostolorum 18 **72-73.**
Memoria de Pedro 400.
Milagros de Jesús (apócrifo) 24 107.
Mishna 86 116.
Mito de Satanael 26.
Montani opuscula 22.
Memoria del Salvador 420.
Misterio de Elche 686.
Muerte de Pilato 443 510 **526-532** 548 555.

Nacimiento de María 75.
Narración de José de Arimatea 5 620 621 626 627 642 654 **686-700.**
Narraciones sobre la Infancia del Señor 299.
Norma canónica de los Santos Apóstoles 124.

Obstetrix (drama litúrgico) 222.
Odas de Salomón 4 477.
Old English Homilies 127.
Ὁμὰς τῶν Ἀποστόλων 19.
Orden eclesiástico de los Apóstoles 124.

Paenitentia Sancti Cypriani 22.
Paenitentia Iamne et Manbre 22.
Paenitentia Origenis 22.
Palimpsesto de Viena 300.
Parádosis de Pilato **520-526** 532.
Passio Bartholomaei 592.
Passio Cyrici et Iulittae 23.
Passio Georgii 23.
Passio Polichronii 193.
Pastor de Hermas 2 3 21 414 424.
Πεντεκαιδεκάτη πρὸς Λαοδικεῖς ἐπιστολή 19.
Περὶ Ἐγκρατείας ἢ περὶ Εὐνουχίας 58.
Περίοδοι Πέτρου 20 23.
Περίοδος Θωμᾶ 23.
Περίοδος Ἰωάννου 23.
Peschito 120.
Peuaggelion ntmee 114.
Philacteria ... apocrypha 23.
Pistis Sophia 4 67 110.
Ποιμένος Ἑρμᾶ 23.
Postumiani opuscula.

Πραγματεία τῶν Γιγάντων 19.
Πράξεις 'Ανδρέου τοῦ 'Αποστόλου 19.
Predicación de Pablo 47.
Predicación de Pedro 71.
Preguntas del Santo Apóstol Bartolomé 571.
Preguntas de María 78.
Priscillae opuscula 22.
Plomos del Sacro Monte, de Granada 27.
Protoevangelio de Santiago 4 6 9 10 21 24 25 133 **135-138** 139 189 196 199 204 208 209 210 213 214 215 220 222 223 224 230 261 275 276 279 282 293 317 326 328 329 332 353 367 379 401 435 583.
Protolucas 35.
Proverbio arameo 57.
Pseudoclementinas 56.
Pseudo Eustathius 149 150 187.
Pseudo Melitón 5 22 614 618 620 627 642 645 646 648 650 651 654 655 658 661 664 666 668 676 678 679 682.

Quinto evangelio 49 102.

Recensiones coptas del Evangelio de Bartolomé 578 584.
Recognitiones Pseudoclementinas 20.
Redacción bohaírica de la Historia de José el Carpintero 358 371 373.
Redacción sahídica de la Historia de José el Carpintero 358.
Redacción siríaca del Evangelio árabe de la Infancia 327 328 330 331 332 333 334 335 340 343 344 345 346 348 350 351 352 353 354 355.
Regla de San Benito 189 206 207.
Relación de Pilato («Anaphora») **507-514.**
Revelaciones de Adán a su hijo Set 383.
Revelatio Pauli 22.
Revelatio Stephani 22.
Revelatio Thomae 22.

Sabiduría de Jesucristo 111 112 113.
Scripta nomine Andreae 18.
Scripta Iacobi Minoris 18.
Scripta nomine Iohannis 18.
Scripta Matthiae 18.
Scripta nomine Petri 18.
Scriptura Salomonis 23.
Sentencia de Pilato **566-569.**
Sinaxario de Constantinopla 648.
Sinopsis de Ammonio 4.
Synopsis del Pseudo Atanasio **23** 64.
Sortes Apostolorum 22.
Speculum historiale 10 133 387.
Stichometria de Nicéforo 3 21 **23** 35 65.
Σύγγραμμα τοῦ ἁγίου ἀποστόλου Θωμᾶ περὶ τῆς παιδικῆς ἀναστροφῆς τοῦ Κυρίου 299.

Talmud 160 218.
Talmud de Babilonia 116 168.
Talmud Palestinense 116.
Tertulliani opuscula 22.
Testamento de Abrahán 583.
Testamento de Adán 287.
Testamento de los Doce Patriarcas 4 478.
Testamento de Nuestro Señor Jesucristo 588.
Testamentum Iob 22.
Timna Muire (Testamento de María) 613 648.
Texto anglosajón de Cura Sanitatis Tiberii 545 546 547 550 552 556 558 564.
Texto siríaco del Pseudo Tomás 326.
Thascii Cypriani opuscula 22.
Theeteto 62.
Theophania syriaca 40.
Tradición de Pilato («Paradosis») **520-526.**
Tradiciones de Matías (cf. Evangelio de Matías) 19.
Transitus sanctae Mariae 22 366 584 614.
Transitus árabe 639.
Transitus W 645 646 648 676.
Tres clases de frutos de la vida cristiana 74.

Urevangelium 116.

Venganza del Salvador («Vindicta») **544-565.**
Versión árabe del Descensus 425.
Versión árabe de la Historia de José el Carpintero 362 363 364 365 378.
Versión armenia de Acta Pilati 423.

Versión armenia del Protoevangelio 147.
Versión copta de Acta Pilati 423.
Versión copta de San Cirilo de Jerusalén 48.
Versión eslava de Acta Pilati 425.
Versión etiópica del Protoevangelio 145 146 147 149 152 160 168 170 181 186 187 332.
Versión hebrea del Protoevangelio 174.
Versión latina de Acta Pilati 423.
Versión latina casanatense del Evangelio de Bartolomé 574 **596-608.**
Versión sahídica de la Historia de José el Carpintero 367 368 369 370 371 372.
Versión de los Setenta 6 225.
Versión sinaítico-curetoniana 120.
Versión siríaca de Acta Pilati 423.
Versión siríaca del Protoevangelio 145 146 147 152 157 159 161 166 168 173 179 180.
Versiones eslavas del Evangelio de Bartolomé 576.
Vetus Latina 120 196.
Viajes de Andrés 652.
Viajes de Juan 652.
Viajes de Pablo 652.
Viajes de Pedro 652.
Victorini Petabionensis opuscula 22.
Vindicta Salvatoris 528 **544-565.**
Vita sancti Iosephi de Nazareth 358.
Vita rythmica 387 392.
Vulgata 120 225.
Vulgata de Amberes 115.

C) INDICE DE CODICES, MANUSCRITOS Y PAPIROS CITADOS

Abbadie ms.180 y 226 p.107.
Aschmunen, papiro de, p.137.
Acta Pauli ms. p.110-111.
Berlín pap. copt. 8502 p.111-113.
Berlin pap.11710 p.89.
Bezae codex p.120 121.
Bobbiensis, codex, p.121 413.
British Museum Add. ms.14484 p.142.
British Museum Arundel ms.404 p.275 276.
British Museum Or. ms.5381B p.358.
British Museum Or. ms.6804 p.397 582.
Bucarest, Sturdzanus codex, p.713.
Burch, fragm. copto de, p.35.
Cairo pap.10735 p.91-92.
Carpentras, códice de, p.716 723.
Chartres, Bibl. ms.162 p.250.
Chíos, códice de, p.716.
Dresde, ms.A 187 p.142 149 150 159 179 180 299 306 307 311 313 315 317 318 320.
Edesa, inscripción de, p.708.
Efeso, inscripción de, p.708.
Egerton pap.2 p.101-106.
Einsidlensis, codex, p.421.
Escorial ms. II.Y.11 p.647 683.
Fayum, fragmento de, p.89-91 142.
Filipos, inscripción de, p.708.
Fitzwilliam Museum (Cambridge), manuscrito del, p.50.
Florencia, Laurenz. ms. Santa Croce pl.XV d.12 p.612 617.
Freer ms. ▪ 14,032 p.120.
Gothenburg pap.21 p.708.
Gurdja, inscripción de, p.708.
Griegos, códices cursivos de San Mateo, p.49.
Hereford, Chapter cod.o.39 p.275 277 283 285 287 292 289.
Jerusalén, Sabbaítico ms. 13 p.572 576.
Jung, codex, p.114.
Kenobioskion ms.(cf. Nag-Hammadi).
Milán Ambros. cod. A 56 p.423 426 427.
— cod. A 60 p.617 619 626 632 643.
— cod. A 63 p.142.
— cod. C 92 p.142 145 146 423 427 617 643.
— cod. L 58 p.617 620 640.
— cod. O 35 p.545 686 687.
Monacensis cod.192 p.423 426 427 434 440 449.
— cod.276 p.423 617 619 625 643.
Monac. arab. cod.1067 p.715.
Montecassino ms.H.H.98 p.615.
Moscú Grigor cod.B 510 p.184.
Moscú Bibl. sinod. cod.558 p.708.
Nag-Hammadi, manuscritos coptos p.58 65 67 114. (cf. Jung [codex]),
Nessan pap.I 7 p.705.
Oxford Bodl. cod. Or. 350 p.325.
— Cromw. cod.1 p.673.
— Huntington 583 p.714.
Oxyrhynchus pap.I p.92-97.
— pap.654 p.35 37 97-101.
— pap.655 p.57 60 81-83.
— pap.1081 p.87-89.
Palatinus, codex, p.122 410.
Parisinus cod.239 p.300 302 304 305 306 307 308.
— cod.897 p.683.
— cod.987 p.683.
— cod.1173 p.617 643.
— cod.1504 p.683.
— cod.1652 p.191 200 208 209 228 230.
— cod.1771 p.503.
— cod.5557 p.189 200 228.
— cod.5559A p.170 174 186 191.

Paris Coisl. cod.152 p.142 159
— cod.307 p.683.
Paris Nat. cod.770 p.423 426 427 435.
— cod.808 p.423 424.
— cod.925 p.714.
— cod.929 p.423 426 427 434.
— cod.1012 p.423 426 427 432 448.
— cod.1174 p.142 145 146 149 150 175.
— cod.1176 p.142 145 150.
— cod.1190 p.142 145 149 150 155 175 179 180.
— cod.1215 p.142 145 150 155 158 159 180.
— cod.1454 p.141 142 145 166 167.
— cod.1468 p.142 146 149 150 159.
— (fondo St. Germain) ms.lat.11867 p.387.
— (Schenoudi 4) ms.n.1305 p.143.
— Aethiop. 53 p.143.
— Aethiop. 131 p.143.
— Arab. 147 p.142.
— Arab. 232 p.142.
— Armen. (antiguo) 88 p.708.
— Lat. 2672 p.646.
Pistis Sophia, ms. de la, p.110.
Roma Barb. cod.III 3 p.714, 715 719 724.
— Casanat. G. VI 7 p.714.
— cod.1880 p.574.
Rylands Libr. (J.) ms.440 p.358.
— Arab. 664 p.294.
Sangermanensis, codex, p.55 121.
Silos ms.2 p.584 664 678.
Simancas Secret. Est., legajo 847 fol.1 p.566.
Sinaiticus, codex, p.196.
Soden (Von) ms. δ 30 p.49.
Sofía Bibl. ms.69 p.301 307.
Solovets Bibl. ms.804 p.144.
Strassburg pap. copt. p.52 58 108-109.
Tiflis ms. A X p.301.
Tischendorf, códice 566 p.49.
Tolstoi ms.415 p.715.
Vaticano cod.455 p.142 147 164 166 167 170 173 183 276.
— cod.654 p.142 166 180 181 183.
— cod.2013 p.683.
— cod.2072 p.648 683.
— cod.4363 p.424 686 687.
— cod.5257 p.191 208 215 225.
— cod.LXVI II^3 p.358.
— ms.gr.1162 p.215.
— Ottob. cod.415 p.683.
— Pal. cod.269 p.424.
— Regin. cod.1050 p.572 574.
Véneto Marc. cod. cl. II 42 p.141 145 150 157 174 183 521.
— cod. cl. II 43 p.617 623 625 643.
— cod. cl. II 45 p.545.
— cod. cl. II 87 p.423.
— cod. cl. II 151 p.151 423 424.
— cod. cl. VII 38 p.683.
— cod. cl. VII 40 p.142.
— cod. cl. XI 200 p.142 167 174 179 181 183.
— cod. cl. XIV 43 p.424.
— cod.363 p.141 145 149 157 174 175 176 179 180.
Vercellensis, codex, p.55 121 122 410.
Vindobon. gr. hist. 67 p.576.
— gr. theol. 123 p.142 145 149 150 155 167 179 180 276.
— (Bibl. Imp.) lat.125 p.573.
— Nessel. 246 p.503.
Wirceburgensis Theol. p.74.

D) INDICE DE MATERIAS

Abismo 590.
Abstinencia 95; — miércoles y viernes 719.
Acanonicidad 2.
Acción de gracias de Ana 205.
Acusaciones contra Jesús 429 536; — contra José 171 217; — contra María 171 218.
Adivinos 286.
Admiración 62.
Adolescencia de Jesús 298.
Adoración de los Magos 286 331; — de los pastores 329.
Adulterio 39.
Aflicción de José 167 215; — de María 168 369.
Agonía de José 370.
Aguas amargas, prueba de las — 172 219; aguas de mar 129; — vivas 87.
Albañil 43.
Alegría 40; — de Adán 583; — de Ana 156.
Aleph 354 355.
Alfa 308 316.
Alimento del Bautista 54; — de María 159 207 588.
Alma, blancura 677, crecimiento 63, mutabilidad 61, partes 73, subida al cielo 68, suegra del E. S. 41; — de María 641 649 676 677 693; — cautiva 73, contemplativa 134; cuántas — salen diariamente 582; número de — justas 583.
Alocución de María a los apóstoles 626, a sus parientes 658; — de San Pedro 648 674 668 669.
Amargura, calle de, 447.
Amianto 163.
Ancianos 139.
Anfitrión 120.
Angel 92; — consuela a José 216; — de la guarda 366; ángeles 55 599 659; creación de los — 595; su intervención en la gestación de María 216.
Anillo de Herodes 520.
ἀντιλεγόμενα 23.
Anunciación a Ana 151 199 264; — a Joaquín 200 262; — a María 91 271 588; tuvo lugar en domingo 636 719; en la fuente 164 214; mientras hilaba 165 214; — de la asunción 654.
Aparición de Belial 392; — de Cristo a José de Arimatea 461 541 557; — de Cristo resucitado a María 584; en la asunción 637 675; — de Cristo a Pedro 42; a Pilato 517; a Santiago 41.
Apócrifo, diversos significados 1; apócrifos asuncionistas 614; evangelios apócrifos: noción 3-4; origen 5 6; actitud de la Iglesia frente a ellos 6 7; valoración 7 8; influjo 9 10; estudios de conjunto sobre — 15 16; estudios arqueológicos e iconográficos 16; estudios bibliográficos 17; evangelios apócrifos tardíos 24-27; apócrifo neotestamentario: noción 1-2; clasificación 3; lenguas en que están escritos 3; ediciones y versiones 11-14; catálogos de — 17 al 24; apócrifos priscilianistas 7.
Apologéticas, tendencias 399 418.
Apostolado 109.
Apóstoles 69 109; deferencia de los — 584 585 664 678; dispersión de los — 110 586; elección de los — 54; lista de los — 53; — arrebatados en una nube 634 624 663 699 691; — en la pasión 410; preguntas de los — 590; resurrección de los — 625.
Archivo de Israel 147.
Arquitrabe del templo 44.

Arroyo, Jesús en el, 303.
Ascensión 465.
Asno 57; cabeza de — 75; — en la natividad 225.
Astrónomo 356.
Asunción 611 644; 684 693 696 700; fiesta de la — 647 649 651; hecho histórico de la — 614; milagro final de la — 646; terremoto en la — 690.
Atmosféricos, fenómenos, 596.
Ayuno 94 101; — de los apóstoles 410; — de Joaquín 147; — de Pilato 449 517; — del sanedrín 462; — de Santiago 41.

Bálsamo de Matarieh 341.
Bandidos 340; milagro de los — 334; cf. ladrones.
Banqueros 123.
Banquete en honor de María 155; Jesús en los banquetes 257.
Barro, figurillas de, 348.
Bautismo 45; necesidad del — 424; padrinos del — 722; — de los apóstoles 119; — de Jesús 44 47 55 121 305 492; — de los muertos 482; — de la pasión 84; — de Tiberio 565; — Tito 550.
Bendición de Cristo a María 638; — de los sacerdotes a María 156 158 166.
Beta 308 316.
Beth 354 355.
Bígamos 607.
Blasfemia 439 597.
Boda 340.
Buey y asno en la natividad 6 9 225.
Burlas a Jesús 405.

Cabalísticas, fórmulas, 58.
Cabritos, milagro de los, 350.
Cancerbero 366.
Cáncer de Tito 546.
Canon 1 3 69 102.
Canónicas, horas, 206.
Canonicidad 38.
Canónicos, libros, 71; — evangelios 102 113 114 115 422.
Cántaro, milagro del, 248 313 353.
Cárcel, José de Arimatea en la, 450 541; Pilato en la — 523 556 558.
Carpintería, Jesús en la, 349.
Carpintero, oficio de San José, 362 429.
Casa de María 635 650; milagro de la — 635.
Castidad 59 202 605 606.
Castigo de Herodes 519; — de los judíos 524; — de Salomé 223.
Centurión 448.
Ceñidor de María 696 698.
Ciego, milagro del, 442.
Circuncisión 226 329; reliquia de la — 330.
Comadronas 138 178 222 279 281 284 286 289 329.
Comunión 124; — de María 657.
Concepción de Juan Bautista 92; — de María 133 139; conceptio per aurem 380.
Concupiscencia 59 60 128 139.
Contumacia hebrea 103.
Conversión de María 207; — de Satán y el Infierno 473 490 578.
Cosmogonía 58.
Cosmos 111.
Criada de Ana 134 148 149 199.
Crímenes de Dimas 534; — de Gestas 533.
Crucifixión, clavos de la, 409.
Crurifragium 407.
Cruz 125; — ambulante 413; — del Buen Ladrón 481 542; — en los infiernos 498; señal de la — 470 480 488.
Cuerpo de Dimas 541; — de Gestas 541; — de Jesús 541; — de María 638 677 687; atentado de los judíos contra el — de María 662 694; — de Pilato 531; — psíquico 305.
Cueva de la natividad 6 9 141 178 280 283 381.
Cuna, Jesús habla en la, 328.
Curación de Salomé 180 223; — de Tiberio 564; — de Tito 550.

Daleth 355.
Danza de María en el templo 159.
Defensa de Jesús por Nicodemo 441.
Desesperación de Judas 449.
Desposorios de María y José 212 258 436.
Desierto, Joaquín en el, 147.
Destrucción de Jerusalén 117 122 553; — de las sinagogas 514.

Detención de Jesús 534 535.
Deuterocanónicos, libros, 2.
Diablo, pacto con el, 74.
Diadema 148; — de Herodes 288.
Docetismo 54 138 398 399 408.
Dolores de José 370.
Don de los Magos 290; — de Herodes 289.
Doncellas de María 621 567.
Dualismo 72 114.
Duelo por la muerte de San José 374.

Ebionitas, tendencias, 139.
Edad de Ana profetisa 227; — de José 162; — de María 640.
Edicto de César 220.
Educación de María 140 267.
Efod sacerdotal 153.
Embarazo de María 169 170.
Empadronamiento 173 364.
Empanada 54.
Encratísticas, tendencias, 57.
Encuentro del alma con los genios malignos 658 659; — de los apóstoles en casa de María 625; — de Joaquín y Ana en la Puerta Dorada 134 153 203 266; — de Pedro y Pablo en casa de María 585; — de Pedro y Pablo en Roma 47.
Endemoniada 335 336 346 347.
Endemoniado 110 333.
Enfermedad de Abgaro 703 711- — de Bartolomé 344; — de Tiberio 528 546.
Engaños del demonio 598.
Entierro de María 642 678; milagro en el — 641 679 682 695.
Eón 111; — décimocuarto 66.
Escarlata, María hila la, 163 164.
Escatología 58.
Escuela, Jesús en la, 67 242 244 245 252 253 307 315 316 354 355.
Espinas, corona de, 405.
Espíritu Santo 280; — en el bautismo de Jesús 55; — como fuente 44; — como madre de Jesús 38 41; venida del — 119.
Establo 225 277.
Estandartes, milagro de los, 432 433.
Estanque de David 86.
Estatura 62.
Esterilidad de Ana 148 197; — de Raquel 263; — de Sara 263.
Estrella de la cueva 224; — de los Magos 182 287 289 291 292.
Estudio de Jesús 357; — de María 207.
Eucaristía 119.

Fantasma 42 45 264.
Fatiga de María 279.
Fe 88 110; pecado contra la — 606.
Físico, Jesús y el, 356.
Flautistas 87.
Fornicación 434 436.
Fortaleza 127.
Fuego 123; príncipe del — 73.
Fuente de María 341.

Gallo 91; milagro del — 576.
Garbanzos, milagro de los, 390.
Generación 59 61; — eterna de Jesús 55.
Generosidad 119.
Ghimel 355.
Gigantes 413.
Gloria de la divinidad 109.
Gnosis 58 75 76 77.
Gnósticas, doctrinas, 39 74 300; — tendencias 64 66 79 110.
Gnosticismo 62 67 298 309.
Gorriones 323.
Gradas del templo 267.
Guardia del sepulcro 50 411 412 452 619.

Hechicerías 597.
Hemorroísa 510 528.
Herejes 71 651 652; — tienen muchos evangelios 51.
Herejías 63 70.
Herido, milagro del, 312.
Hermanos de Jesús 71 137 140 161.
Hiel 407.
Hijo (El) 109 122 272.
Hijos de José 137 362.
Hinduísmo 298 300.
Hôlam 95.
Holocausto de Joaquín 201.
Horno, milagro del, 347.
Hospitalidad 109.
Huída a Egipto 8 92 232 435 445 448 688; traslado milagroso en la — 235 333.
Húmedo, príncipe de lo, 73.
Humildad 120 129.

Iconografía 133 301.
Idolatría 445.
Ídolo, milagro del, 333; ídolos 522; — en la huída a Egipto 9; milagro de los — 235 236.
Imagen de Jesús, leyenda de Ananías 703; — leyenda de la Verónica 528 529 530 555 558 559 563.
Incienso, María quema, 624 631 637.
Incredulidad de Salomé 179 223.
Infiernos 479 489; descendimiento de Cristo a los — 421 423 477 496 542 577 580.
Inmaculada concepción, dogma de la, 27 139.
Inocencia de Jesús 45; — de María 220.
Inocentes, matanza de los, 183 184 230.

Jacinto 163.
Jardín, Ana en el, 198.
Jesús a los cinco años 303; a los seis 313; a los doce 320; nombre de — 165 264; — rey 350.
Joaquín despreciado por Isacar 261; — distribuye sus dones 196; justificación de — 154; ofrendas de — 134 141; — rechazado por Rubén 198; — sacerdote 198.
José a los cuarenta años 367; — a los ochenta y nueve 367; edad avanzada de José 269; muerte de — 372; tumba de — 375.
Judaísmo 93 715.
Juegos de Jesús 203 237 240 304 348 354.
Juicio final, tendrá lugar en domingo, 636; — contra Pilato 521 523.
Jumento, milagro del, 327.
Justicia original 81.

Koiné 408 428.
Korbán 50.

Ladrones 406 448 481 533; milagro de los — 231.
Lamentos de José 368.
Langostas 54.
Lapidación de Anás y Caifás 561; — de Jesús 104.
Laurel 149 198.
Lavatorio de Pilato 403.
Lecho, milagro del, 251 314.
Legisperitos 104.
Leones, milagro de los, 232 249.
Lepra de Tiberio 549.
Leprosa, milagro de la, 336 345; leproso, curación del, 102 105 337 443; leprosos, curación de los, 110.
Ley 56 78; cumplimiento de la — 55; — de Moisés 544.
Leyenda de Abgaro 703; — de la Verónica 706.
Liberación de Adán 581.
Lienzo de Jesús 446.
Limosna 63 110 125.
Lino 163.
Lirios 82.
Literatura apocalíptica 574; — copta 397 573.
Lobos 125.
Lujuria 56.

Maestro de Jesús confundido 309; — expulsa a Jesús 323.
Magia 74 298 300 430.
Magnanimidad 122.
Magos, ofrenda de los, 229; escrituras de los — 291.
Mahar 43.
Maná 54.
Maniqueísmo 10 21 72 89.
Mano seca, milagro de la, 510.
Mar, Jesús anda sobre el, 110.
Marcionitas, tendencias, 72.
María betlemita 260; — cáliz del mundo 589; fervor de — 205; — como fuerza 49; — llena de gracia 584; — madre de los que se salvan 666; — nazaretana 260; padres de — 260; pretendientes de — 208; — reina de las vírgenes 604; saludos de — 207; siete primeros pasos de — 155; — tabernáculo del Altísimo 585; — en el templo 362; trato de — con los ángeles 207; — a los tres años 204; — a los doce años 362; — a los catorce años 268; — vaso de elección 588; Mariam, nombre de la Virgen 154.
Martirio de Zacarías 137 185 186.
Matrimonio 607; primer — de José 137 258; — de José y María 273 274; — planta amarga 60; tercer — 607.

Mazdeísmo 331.
Mediación universal de María 639.
Mensajero 219; deferencia de un — para con Jesús 430; mensajeros de Ana 152.
Mercaderes, expulsión de los, 50.
Meretrices 87.
Milagros de la asunción 631; — de Jesús 548 561.
Misericordia, obras de, 46.
Mística aritmológica 114.
Modestia 100.
Monaquismo 189.
Mordisco de Judas 247.
Mortaja de María 662 667 678.
Mortificación 128 130; — de la carne 63.
Muda (joven), milagro de la, 335.
Mudez de Zacarías 75 163.
Muerte, aguijón de la, 109; — de Anás 506; — de Arquelao 506 552; — de Caifás 505; castigo de la — 376; duración de la — 59; — de Filipo 506; — de Herodes 187 364 514; — de Herodíades 518; — de Jesús 541; — de José 271 360 365; — de Longinos 520; — de María 694; — de Pilato 506 525 531; — de Procla 526; — de Zacarías 136.
Muerto, milagro del, 238 241 255 319.
Mujer, obras de la, 59; — de Pilato 434; mujeres 128; — en el sepulcro de Cristo 415.
Mulo, milagro del, 338 339.
Mundo 95 109 129; apariencias del — 124; fin del — 59 120.
Murmuración 445.

Nacimiento de Jesús 221 283; — tuvo lugar en domingo 636; Eva en el — 381.
Nahasch 168.
Natividad de María 141 154 203.
Naturaleza 88; silencio de la — 176 282.
Negaciones de Pedro 50 90 91 400.
Nube, Bartolomé en la, 630; Juan en la — 622 627; Mateo en la — 629; Pablo en la — 628; Pedro en la — 625 628; Santiago en la — 629; Tomás en la — 629.

Obediencia de Jesús 321.
Oficio de José 215.
Ofita, sistema, 76.
Oleo de Set 473 492.
Olvido de María 166.
Oración 101; — de Bartolomé 591 603; — del Buen Ladrón 539; constancia de la — 38; — dominical 43; — de Jesús 372; — de José 366; — de Juan 622; — de María 282 587 621 630 639 656 667 689; — de Pedro 665; — de Pilato 525; — del sumo sacerdote 211 269; — de Tiberio 564; — de Tomás 696; — de Zacarías 160.
Oratorio de María 140 155 156 157.
Ovejas 91 125.

Paciencia 122.
Padre (El) 88 95 100 109.
Pájaros, milagro de los, 239 303; nido de los — 150.
Palma de la asunción 584 649 654 656 663.
Palmera, milagro de la, 232 234.
Palo seco, milagro del, 391.
Paloma 211; — sobre la vara de José 162; María como — en el templo 160.
Palominos 226.
Pan de los Magos 182.
Pañal de Jesús, milagro del, 332 334.
Parábola de los criados 670; — del sembrador 73.
Paraíso 480 540 582 638; — terrenal 591; el Buen Ladrón en el — 543.
Paralítico, milagro del, 442; paralíticos, milagro, 110.
Parteras 177 328 (cf. comadronas).
Paulinos, escritos, 68.
Pecado 45; clases de — 597; — de los ángeles 601; — carnal 606; — contra el Espíritu Santo 606; — de Eva 603; — muerte del alma 60; — de los profetas 46 49; — del vecino 63.
Pérdida de Jesús 356.
Perdón de las injurias 46.
Persecución del Bautista 183; — de Jesús 322.
Perseverancia 127.
Petrinos, escritos, 68.

Pez, milagro del, 322.
Pináculo del templo 541.
Piscina de las ovejas 203; — de Siloé 86.
Pneumáticas, semillas, 305.
Pobreza 96 130; — de los ebionitas 52.
Poder satánico, duración del, 121.
Posada 105.
Preguntas de Bartolomé a Jesucristo 577; — de Bartolomé a Satanás 594; — de María a Jesús 687.
Preocupaciones 82.
Presentación de María en el templo 141 158 204 330; fiesta de la — 9.
Primado de San Pedro 585 663 664 665 678 716.
Promesa de Cristo a María 640 657 667 676 688.
Prosélito, Pablo, 78; prosélitos 435.
Protocanónicos 2.
Prudencia 50 83.
ψευδεπίγραφα 19.
Puercos 127.
Purificación interior 84; — de María 140; en la encarnación 380; purificaciones rituales 84 124; lugar de las — 85 86.
Púrpura, María hila la, 163 165.

Querella contra Pilato 451.
Quiliástico, influjo, 351 375.

Rayo de sol, milagro del, 392.
Rebaños de Joaquín 196.
Refugio de Isabel 184.
Reglamento de María en el templo 206.
Reino 123; — de los cielos 66 95 100 110 126; llaves del — 83; — de los santos 125.
Resplandor de María 206 640.
Resucitados con Cristo 469 484 512 513.
Resurrección de Cristo 42 121 413 513 515 561; — de Lázaro 441.
Revelación 101; revelaciones del Señor a Felipe 68.
Reyes de Judea 552.
Rigidez farisaica 94.
Riña de José a Jesús 306.
Ríos del paraíso 604.
Riqueza 47 56; — de Joaquín 145.
Risa de Jesús 310.
Ruah 38.
Rubor 81.

Sábado 78 94 95 508; Jesús juega en — 303.
Sabiduría 127; — de Jesús 321.
Sabios 127 129.
Salmodia 640; — de María 206.
Salvación 123.
Salvador 70 73 85 86 88 112 126.
Sancta sanctorum 160.
Sanedrín 155; — en casa de Nicodemo 460.
Secreto 122; secretos de Cristo resucitado 67; — de Jesús confiados a María y a Juan 661.
Seda 163.
Sencillez 83.
Seno de Abrahán 471 476 494 583.
Sepulcro de Abgaro 707; — de Cristo 619; — de María 643 683; — de Pilato 532.
Sepultura de Cristo 404 409 449.
Serpiente que habló a Eva 77; — engaña a Eva 168; milagro de la — 351.
Sexual, diferencia, 81; indiferencia — 60.
Sicómoro de Matarieh 341.
Siembra en el Jordán 102 106.
Sinagoga de Cafarnaúm 80.
Sinópticos, evangelios, 79 84 85 93 98 116.
Soborno de la guardia 454; — de los discípulos 456.
Sobriedad 129.
Soldados con Jesús 385.
Solteros 123 210.
Sôm 95.
Sonrisa de María 175 281; — de Jesús 284.
Sortilegio 338 597.
Sueño de Joaquín 202; — de José 169 274 332; — de Satanás 602.
Suicidio 598.

Taburete de la comadrona 279.
Tarsense, San Pablo 78.
Temor de María 167 385; temores de José 169.
Tentaciones 124; — de Jesús 38.
Teología, elasticidad de la, 570.
Terraza, milagro de la, 274 311 353.

Terremoto 513 321.
Testamento de María 570.
Tinieblas, fuerza de las, 109.
Tintorero, milagro del, 348.
Torre, milagro de la, 388.
Tórtola 226.
Tradición 64 70 71 92 102 141 422; — judaica 39; — oral 133; — oral asuncionista 611 614 653.
Traición de Judas 76 535 536.
Travesuras de Jesús 384.
Tributo de los reyes 105.
Trigo, milagro del, 249 313 389.
Trinidad (Santísima) 61 604.
Tristeza de Adán 583; — de Joaquín 147; — de María 175; pecado de — 45.
Trono, milagro del, 349.
Túnica de Jesús, milagro de la, 538; — de María 663.

Ubicuidad 93 96.

Vanidad 130.
Vara de José 161 211 270.
Vasos sagrados 86 87.
Vegetarianas, tendencias, 54; vegeterianos, ebionitas, 152.
Velo del templo 44 163 408.
Venganza de Tito 550; — de Tito y Vespasiano 560 562.
Venida de Santiago a España 27.
Verdad 438.
Vergüenza 82.
Vestido 82 406; — de los Magos 287.
Viaje a Belén 174 278 328; — a Egipto 231; — a Galilea 365; — a Israel 342; — de los Magos 228; — a Nazaret 324; — de Herodes a Roma 230.
Víbora, milagro de la, 265 318 353.
Vida eterna de Jesús 246; — futura 128.
Vigilancia 120 122.
Vigilia de María 206.
Vinagre 407.
Vírgenes 139; — compañeras de María 140 155 270; — que defienden a María 215; — en el templo 136 163 210 268.
Virginidad 601 670; — de Abel 208; — de Elías 208; — de María 133 139 170 272 276; constatación de la — de María 189; — ante partum 140; — in partu 138 140 165 285; — post partum 140.
Visión de los judíos 633; — de María 220; — de Zacarías 75 137.
Visitación a Santa Isabel 166.
Viudez de Ana 148; — de José 136.
Viudos de Israel 161.
Voluntad del Padre 50.
Voto de Ana 151 199; — de Joaquín y Ana 261; — de María 268; — de Santiago 410.

Zodíaco, signos del, 73.

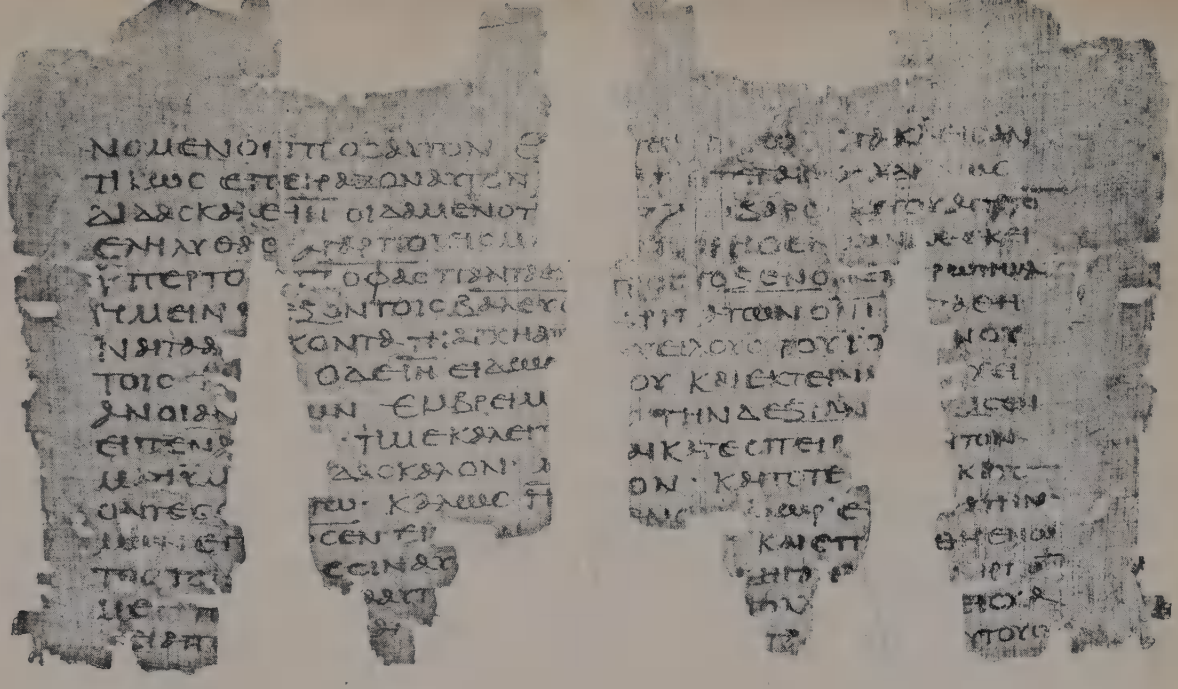
E) INDICE ARQUEOLOGICO E ICONOGRAFICO

Aix-la-Chapelle, caja de las grandes reliquias 222.
Alonso Cano 657.
Baño de Cristo 179 222.
Bañolas, colegiata 615.
Belén 214.
Comunión de María 657.
Bobbio, disco de, 184.
British Museum, miniatura del ms. Nero CIV de la Bibl. Cotton 362.
Cairo, iglesia copta de Abu Sargah 342.
Dafnis, mosaicos 159 615.
El-Hadra, fresco del monasterio siríaco de Deires-Sourjani 615.
Florencia, evangeliario sirfaco de la Bibl. Laurenziana 467.
— mármol carolingio del museo 233.
Florentino (Nicolás) 686.
Génova, Palazzo Bianco 657.
Giotto 615.
Iviron, monasterio del Monte Atos, evangeliario n.1 p.615.
Londres, marfil del Victoria and Albert Museum 214.
Jerusalén, iglesia Probática 197 203.
— puerta Dorada 203 204.
— puerta Judiciaria 203 264.
Kiev, fresco de Santa Sofía 199 203 215.
Lyversberg, maestro de la Pasión de, 203.
Magos, vestimenta 287.
Metz, sacramentario de, 222.
Milán, ambón de la Basílica Constantiniana 226.
Minden, píxide de, 221.
Montecassino, miniatura del ms. H.H. 98 p.615.
Moscú, catedral de la Trinidad de, 719.
Moscú, miniatura del ms. Grigor B 510 de la Bibl. Nacional 184.
— Theotokos de Vladimir en el monasterio de Daniel 214.
Munich, pinacoteca de, 203.
Nazaret 204.
Padua, cappella degli Scrovegni 615.
Pamplona, Portada Preciosa de la catedral 615.
Panaghia Kapulu 649.
Petrov, Theotokos de, 214.
Prepucio (santo), reliquia del, 330.
Raquel, tumba de, 364.
Ravena, cátedra de Maximino 173 214 221 367.
Roma, Arco Triunfal de Santa María la Mayor 215 228 367 384.

* Bibliografía, cf. 16-17.

— cementerio de Domitila 228.
— cementerio de Pedro y Marcelino 228.
— cementerio de San Sebastián en la Vìa Apia 226.
— cementerio de Saturnino 228.
— cementerio de Thrason 228.
— grafito del Palatino 75.
— iglesia de Santa María Antigua 197 467.
— marfil del campo santo Tedesco 214.
— medallón de las catacumbas de Priscila 214.
— mosaicos del papa Juan VI en la Basílica de San Pedro 479.
— mosaico de la capilla de San Zenón en la iglesia de Santa Práxedes 479.
— mosaico de la iglesia de San Clemente 479.
— sarcófagos de Letrán 226 528.
— sarcófagos de Plácido y Romualdo 226.
Rubliov 719.
Sacramental de Drogon 222.
Salamanca, catedral Vieja 686.
Salomé con la mano quemada 179.
Sepulcro de José 375.
Theotocópulos (El Greco) 718.
Tiziano 159.
Toqali-Kilissé (Capadocia), fresco asuncionista 615.
Venecia, catedral de San Marcos 173.
— ciborium de San Marcos 431 479.
Viterbo 330.
Werden, píxide de, 205 367.
Zaragoza, sarcófago de Santa Engracia 614.

L A M I N A S



recto verso

FIG. 1.—Facsímil del fragmento *Egerton Pap. 2* (vers. 45-75) según BELL-SKEAT, *Fragments of an unknow Gospel* (London 1935) pl.II

LAMINA I

FIG. 2.—Prueba de las aguas amargas (cf. *Protoevangelio* c.16; *Pseudo Mateo* c.12). Silla de marfil en San Maximino de Ravena (s. VI). Diseño de L. D. Chaves según fotografía

FIG. 3.—Fuga de Isabel con el niño Juan (cf. *Protoevangelio* c.22). Disco de tierra cocida al sol procedente de Palestina y conservado en Bobbio (s.VII). Diseño de L. D. Chaves según fotografía

FIG. 4.—Viaje de Nazaret a Belén; San José ayuda a María a descender de la cabalgadura (cf. *Protoevangelio* 17,3). Marfil de la Biblioteca Nacional de París (s. VI). Diseño de L. D. Chaves según fotografía

FIG. 5.—Martirio de Zacarías y persecución de Isabel (cf. *Protoevangelio* c.22 y 23). Capilla de San Eustacio, en Gueurémé (s. X), iglesia rupestre de Capadocia. Diseño de L. D. Chaves según fotografía

FIG. 6.—Adoración de los Magos y ofrenda del *Libro de los misterios* (cf. *Evangelio armenio de la Infancia* c.10). Arco triunfal de Santa María la Mayor de Roma (s. V). Diseño de L. D. Chaves según fotografía

FIG. 7.—Afrodisio sale al encuentro de la Sagrada Familia (cf. *Pseudo Mateo* c.24). Arco triunfal de Santa María la Mayor de Roma (s. V). Diseño de L. D. Chaves según fotografía

FIG. 8.—Jesús en la escuela (cf. *Pseudo Mateo* c.30,31,38,39; *Pseudo Tomás* c.6,7,8,14,15; *Evangelio árabe de la Infancia* c.48 y 49). Evangeliario de la catedral de Milán (s. V). Diseño de L. D. Chaves según fotografía

FIG. 9.—Deferencia de un soldado para con Jesús cuando éste es llevado ante Pilato (cf. *Acta Pilati* c.1). Columna del *ciborium* de San Marcos, en Venecia (s. VI). Diseño de L. D. Chaves según fotografía

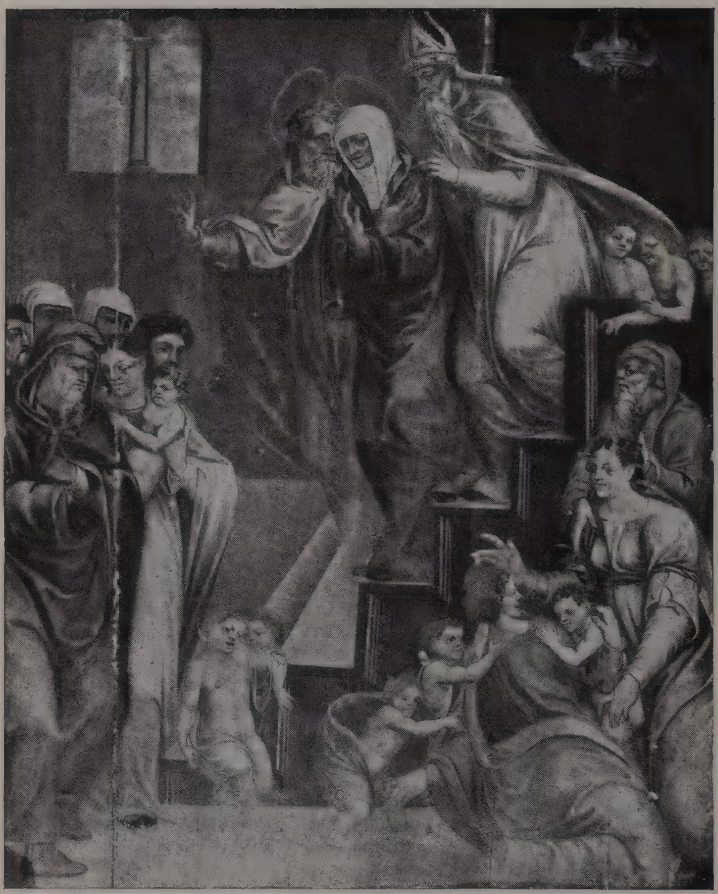


FIG. 10.—Joaquín y Ana son echados del templo por no tener descendencia (cf. *Protoevangelio* 1,2 ; *Pseudo Mateo* 2,1 ; *De nativitate Mariae* 2,1). Retablo mayor de la iglesia parroquial de Quintanilla de Abajo (Valladolid) (s. XVI)

FIG. 11.—Un ángel anuncia a Joaquín la natividad de María (cf. *Protoevangelio* c.4 ; *Pseudo Mateo* c.3 ; *De nativitate Mariae* c.3). Tabla de la escuela valenciana (s. XV). Museo provincial de Valencia

FIG. 12.—Anunciación a Joaquín y a Ana (cf. ibid.). Mosaico bizantino del monasterio de Dafnis (Atenas) (s. XI)

FIG. 13.—Caricias a la Virgen niña ; banquete en su honor (cf. *Protoevangelio* 6,2). Pintura bizantina del siglo XIV perteneciente al monasterio de Vatopediu. Monte Atos, Grecia (MilletR p.88 n.2)

FIG. 14.—Encuentro de Joaquín y Ana ante la *Puerta dorada* (cf. *Protoevangelio* 4,4; *Pseudo Mateo* 3,5; *De nativitate Mariae* 3,4). Tabla del siglo XV, perteneciente a la basílica de San Vicente, en Avila

FIG. 15.—Natividad de la Virgen (cf. *Protoevangelio* 5,2 ; *Pseudo Mateo* c.4 ; *De nativitate Mariae* 5,2). Pintura bizantina del siglo XIV, perteneciente al monasterio de Chilandariu (Katholikón). Monte Atos, Grecia (MilletR p.74 n.1)

FIG. 16.—La presentación en el templo; María recibe el alimento de manos de un ángel (cf. *Protoevangelio* 7,2.8,1; *Pseudo Mateo* 4.6,3; *De nativitate Mariae* c.6). Pintura bizantina del siglo XIV, perteneciente al monasterio de Chilandariu (Katholikón). Monte Atos, Grecia (MilletR p.74 n.2).

LAMINA XI

FIG. 17.—Labores de la Virgen en el templo (cf. *Protoevangelio* c.10 ; *Pseudo Mateo* c.6). Retablo de L. Borrassá (fines del s. XIV), perteneciente a la iglesia de San Francisco. Villafranca del Panadés (Barcelona)

FIG. 18.—María proclamada «Reina de las Vírgenes» (cf. *Pseudo Mateo* 8,5). Retablo de L. Borrassá (fines del s. XIV), perteneciente a la iglesia de San Francisco. Villafranca del Panadés (Barcelona)

FIG. 19.—Labores de la Virgen en el templo (cf. *Pseudo Mateo* c.6). Tabla castellana de principios del siglo XVI. Barcelona (en comercio)

FIG. 20.—Florecimiento de la vara de José y desposorios de éste con María (cf. *Protoevangelio* c.9; *Pseudo Mateo*, 8,3-4; *De nativitate Mariae* c.8). Retablo de Nicolás Florentino (s. XV). Catedral Vieja de Salamanca

FIG. 21.—La Virgen recibe el mensaje de la Anunciación mientras está hilando (cf. *Protoevangelio* 9,1-2; *Pseudo Mateo* 9,2). Pintura bizantina del año 1568, perteneciente al monasterio de Dochiariu. Monte Atos, Grecia (MilletR p.238 n.3)

FIG. 22.—Anunciación en la fuente (cf. *Protoevangelio* 11,1 ; *Pseudo Mateo* 9,1). Miniatura del manuscrito griego 1208 perteneciente a la Biblioteca Nacional de París (s. XII).

FIG. 23.—Nacimiento de Cristo; la cueva y los dos animales (cf. *Protoevangelio* 18,1 ; *Pseudo Mateo* c.14). Retablo de P. Serra (a. 1393) dedicado al Espíritu Santo. Catedral de Manresa (Barcelona)

FIG. 24. — Episodio de las comadronas (cf. *Protoevangelio* c.19 y 20; *Pseudo Mateo* 13,3-7). Obra del Maestro de Mérode (s. XV). Museo de Dijon

FIG. 25. — Milagros del agua y de la palmera durante la huída a Egipto (cf. *Pseudo Mateo* c.20). Tabla de Fernando de los Llanos y F. Yáñez de la Almedina (a. 1507). Catedral de Valencia

FIG. 26.—Milagros durante la huída a Egipto (cf. *Pseudo Mateo* c.22 y ss.; *Evangelio árabe de la Infancia* c.10 y ss.). Cara interna de un tríptico castellano (s. XV). **Museo de Arte de Cataluña. Barcelona**

FIG. 27.—Muerte de San José (cf. *Historia de José el Carpintero* c.13 y siguientes). Lienzo de Goya (a. 1787), conservado en la iglesia de Santa Ana. Valladolid

FIG. 28.—Bajada de Cristo a los infiernos y liberación de Adán y Eva (cf. *Acta Pilati*, II parte c.8[24]). Pintura bizantina del año 1568, perteneciente al monasterio de Dochiariu. Monte Atos, Grecia (MilletR p.223 n.1)

FIG. 29.—Cristo libera a Adán (cf. ibid.). Pintura bizantina del siglo XIV, perteneciente al monasterio de Protaton. Monte Atos, Grecia (MilletR p.18 n.3)

FIG. 30.—María recibe la comunión de manos de un apóstol (cf. *Libro de Juan, arzobispo de Tesalónica* c.4, nota 10). Retablo de San Lucas (s. XV), perteneciente al palacio episcopal de Segorbe

FIG. 31.—Un ángel trae la palma a María en señal de su próxima dormición (cf. *Pseudo José de Arimatea* c.4; *Libro de Juan, arzobispo de Tesalónica* c.3). Tabla del Maestro de Bañolas (s. XV). Colegiata de Bañolas (Gerona)

FIG. 32.—Los apóstoles rodean el lecho mortuorio de María; Cristo recibe el alma de la Virgen (cf. *Libro de San Juan Evangelista* c.12 y siguientes; *Libro de Juan, arzobispo de Tesalónica* c.8 y ss.; *Pseudo José de Arimatea* c.11). Tabla de J. Ferrer (s. XV). Colección Muntadas, Barcelona

FIG. 33.—Dormición de la Virgen (cf. ibid.) Pintura bizantina del año 1540, perteneciente al monasterio de Kutlumus. Monte Atos, Grecia (MilletR p.163 n.1)

FIG. 34.—Detalle de la dormición de la Virgen (cf. ibid.). Pintura bizantina del año 1535, perteneciente al monasterio de Megali Lavra (Katholikón). Monte Atos, Grecia (MilletR p.133 n.1)

FIG. 35.—Versión catalana de la escena anterior. Tabla de J. Serra (s. XV). Iglesia parroquial de Palau de Cerdeña (Rosellón)

FIG. 36. Entierro de María ; Jefonías pretende profanar el féretro (cf. *Libro de San Juan Evangelista* c.46-47 ; *Libro de Juan, arzobispo de Tesalónica* c.13 ; *Pseudo José de Arimatea* c.14). Tabla aragonesa del siglo XV. Iglesia parroquial de Ontiñena (Huesca)

FIG. 37.—María asunta envía el ceñidor a Santo Tomás (cf. *Pseudo José de Arimatea* c.17-21). Tabla de Nicolás Florentino (s. XV). Catedral Vieja de Salamanca

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE VOLUMEN DE LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS, DE LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS, EL DÍA 25 DE ABRIL DE 1956, FESTIVIDAD DE SAN MARCOS EVANGELISTA, EN LOS TALLERES DE LA EDITORIAL CATÓLICA, S. A., ALFONSO XI, NÚMERO 4, MADRID

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

VOLUMENES PUBLICADOS

1 SAGRADA BIBLIA, de NÁCAR-COLUNGA, 6.ª ed., corregida en el texto y copiosamente aumentada en las notas. Prólogo del excelentísimo y reverendísimo Sr. D. GAETANO CICOGNANI, Nuncio de Su Santidad en España. 1955. LXXVI + 1583 págs en papel biblia, con profusión de grabados y 7 mapas.—90 pesetas tela, 130 piel.

2 SUMA POETICA, por JOSÉ MARÍA PEMÁN y M. HERRERO GARCÍA. 2.ª ed. 1950 XVI + 800 págs.—50 pesetas tela, 90 piel.

3 OBRAS COMPLETAS CASTELLANAS DE FRAY LUIS DE LEON. Edición revisada y anotada por el P Fr. FÉLIX GARCÍA, O. S. A. 2.ª ed. 1951. XII + 1799 págs en papel biblia.—95 pesetas tela, 135 piel.

4 SAN FRANCISCO DE ASIS: *Escritos completos*, las *Biografías* de sus contemporáneos y las *Florecillas*. Edición preparada por los PP. Fr. JUAN R. DE LEGÍSIMA y Fr LINO GÓMEZ CANEDO O F M. 2.ª ed 1949. XL + 887 págs., con profusión de grabados.—(Agotada. Se prepara la 3.ª ed.)

5 HISTORIAS DE LA CONTRARREFORMA, por el P. RIBADENEYRA, S. I. *Vida de los PP Ignacio de Loyola, Diego Laínez, Alfonso Salmerón y Francisco de Borja. Historia del Cisma de Inglaterra Exhortación a los capitanes y soldados de la «Invencible»* Introducciones y notas del P. EUSEBIO REY, S I 1945 XXVI + 1355 págs., con grabados —50 pesetas tela, 90 piel.

6 OBRAS DE SAN BUENAVENTURA. Tomo I: *Introducción. Breviloquio. Itinerario de la mente a Dios. Reducción de las ciencias a la Teología Cristo, maestro único de todos. Excelencia del magisterio de Cristo.* Edición en latín y castellano, dirigida, anotada y con introducciones por los PP. Fr. LEÓN AMORÓS, Fr. BERNARDO APERRIBAY y Fr. MIGUEL OROMÍ, O. F. M. 2.ª ed. 1955 XLVIII + 755 páginas.—80 pesetas tela, 120 piel.—Publicados los tomos II (9), III (19), IV (28), V (36) y VI y último (49).

7 CODIGO DE DERECHO CANONICO Y LEGISLACION COMPLEMENTARIA, por los Dres. D. LORENZO MIGUÉLEZ, Fr. SABINO ALONSO MORÁN, O. P., y P. MARCELINO CABREROS DE ANTA, C. M. F., profesores de la Universidad Pontificia de Salamanca. Prólogo del Excmo. y Rvmo Sr Dr. Fr JOSÉ LÓPEZ ORTIZ, Obispo de Túy. 5.ª ed. 1954. XLVIII + 1092 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.

8 TRATADO DE LA VIRGEN SANTISIMA, de ALASTRUEY. Prólogo del Excmo y Rvmo. Sr Dr D ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA, Arzobispo de Valladolid 3.ª ed 1952. XXXVI + 978 págs., con grabados de la *Vida de la Virgen* de Durero.—Agotada en tela, 110 pesetas piel.

9 OBRAS DE SAN BUENAVENTURA. Tomo II: *Jesucristo en su ciencia divina y humana. Jesucristo, árbol de la vida Jesucristo en sus misterios*: 1) *En su infancia.* 2) *En la Eucaristía* 3) *En su Pasión*. Edición en latín y castellano, dirigida, anotada y con introducciones por los PP. Fr. LEÓN AMORÓS Fr. BERNARDO APERRIBAY y Fr MIGUEL OROMÍ, O. F. M. 1946. XVI + 847 págs — 40 pesetas tela, 80 piel.—Publicados los tomos III (19), IV (28), V (36) y VI (40)

10 OBRAS DE SAN AGUSTIN Tomo I: *Introducción general y bibliografía Vida de San Agustín*, por POSIDIO. *Soliloquios. Sobre el orden. Sobre la vida feliz* Edición en latín y castellano, preparada por el P. Fr VICTORINO CAPÁNAGA, O. R. S. A. 2.ª ed. 1950. XII + 822 págs., con grabados.—Agotada en tela, 90 pesetas piel.—Publicados los tomos II (11), III (21), IV (30), V (39), VI (50), VII (53), VIII (69), IX (79), X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

11 OBRAS DE SAN AGUSTIN Tomo II. *Confesiones* (en latín y castellano). Edición crítica y anotada por el P Fr. ANGEL CUSTODIO VEGA, O. S. A. 3.ª ed. 1955. VIII + 740 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicados los tomos III (21), IV (30), V (39), VI (50), VII (53), VIII (69), IX (79), X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

12-13 OBRAS COMPLETAS DE DONOSO CORTES (dos volúmenes). Recopiladas y anotadas por el Dr. D. JUAN JURETSCHKE, profesor de la Facultad de Filosofía de Madrid. 1946. Tomo I: XVI + 953 págs. Tomo II: VIII + 869 págs.—(Agotada. Se prepara la 2.ª ed.)

14 BIBLIA VULGATA LATINA. Edición preparada por el P. Fr. ALBERTO COLUNGA, O P, y D LORENZO TURRADO, profesores de Sagrada Escritura en la Universidad Pontificia de Salamanca. 1953. Reimpresión. XXIV + 1502 + 122* págs en papel biblia, con profusión de grabados y 4 mapas.—En tela. 80 pesetas; en piel, 130.

15 VIDA Y OBRAS COMPLETAS DE SAN JUAN DE LA CRUZ. *Biografía* por el P CRISÓGONO DE JESÚS, O. C. D. *Subida del Monte Carmelo. Noche*

oscura. Cántico espiritual. Llama de amor viva. Escritos breves y poesías. Prólogo general, introducciones, revisión del texto y notas por el P Lucinio del SS. Sacramento, O. C. D. 3.ª ed. 1955.—XXXVI + 1400 págs., con grabados.—90 pesetas tela, 130 piel.

16 TEOLOGIA DE SAN PABLO, del P José María Bover, S. I 1952. Reimpresión XVI + 971 págs.—65 pesetas tela, 105 piel

17-18 TEATRO TEOLOGICO ESPAÑOL. Selección, introducciones y notas de Nicolás González Ruiz. Tomo I: *Autos sacramentales* 2.ª ed 1953. LXXII + 924 págs. Tomo II: *Comedias teológicas, bíblicas y de vidas de santos.* 2.ª ed. 1953 XLVIII + 924 págs.—Cada tomo, 60 pesetas tela, 100 piel.

19 OBRAS DE SAN BUENAVENTURA. Tomo III: *Colaciones sobre el Hexaémeron Del reino de Dios descrito en las parábolas del Evangelio. Tratado de la plantación del paraíso.* Edición en latín y castellano, dirigida, anotada y con introducciones por los PP Fr León Amorós, Fr Bernardo Aperribay y Fr. Miguel Oromí, O. F. M. 1947. XII + 798 págs.—45 pesetas tela, 85 piel.—Publicados los tomos IV (28), V (36) y VI (40)

20 OBRA SELECTA DE FRAY LUIS DE GRANADA: *Una suma de la vida cristiana.* Los textos capitales del P Granada seleccionados por el orden mismo de la *Suma Teológica* de Santo Tomás de Aquino, por el P Fr Antonio Trancho O P., con una extensa introducción del P Fr Desiderio Díaz de Triana, O. P Prólogo del Excmo y Rvmo. Sr Dr Fr Francisco Barbado Viejo, Obispo de Salamanca. 1952 Reimpresión LXXXVIII + 1162 págs.—70 pesetas tela, 110 piel

21 OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo III: *Contra los académicos Del libre albedrío. De la cuantidad del alma. Del maestro Del alma y su origen. De la naturaleza del bien contra los maniqueos.* Texto en latín y castellano. Versión, introducciones y notas de los PP. Fr. Victorino Capánaga, O. R. S. A.; Fr. Evaristo Seijas, Fr. Eusebio Cuevas, Fr. Manuel Martínez y Fr. Mateo Lanseros, O S. A. 1951 Reimpresión XVI + 1047 págs.—65 pesetas tela, 105 piel. Publicados los tomos IV (30), V (39), VI (50), VII (53), VIII (69), IX (79), X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

22 SANTO DOMINGO DE GUZMAN *Orígenes de la Orden de Predicadores. Proceso de canonización. Biografías del Santo. Relación de la Beata Cecilia. Vidas de los Frailes Predicadores. Obra literaria de Santo Domingo.* Introducción general por el P Fr José María Garganta, O P Esquema biográfico, introducciones, versión y notas de los PP. Fr Miguel Gelabert y Fr. José María Milagro, O. P. 1947. LVI + 955 págs., con profusión de grabados.—(Agotada. Se prepara la 2.ª ed.)

23 OBRAS DE SAN BERNARDO Selección, versión, introducciones y notas del P Germán Prado, O. S. B. 1947. XXIV + 1515 págs., con grabados. (Agotada. Véase núm. 110 de este catálogo.)

24 OBRAS DE SAN IGNACIO DE LOYOLA. Tomo I: *Autobiografía* y *Diario espiritual.* Introducciones y notas del P. Victorino Larrañaga, S. I. 1947 XII + 881 págs.—35 pesetas tela, 75 piel.

25-26 SAGRADA BIBLIA, de Bover-Cantera. Versión crítica sobre los textos hebreo y griego. 3.ª edición, en un solo volumen. 1953. XVI + 2057 págs. en papel biblia, con profusión de grabados y 8 mapas.—90 pesetas tela, 130 piel.

27 LA ASUNCION DE MARIA. Tratado teológico y antología de textos, por el P José María Bover, S. I 2.ª ed., con los principales documentos pontificios de la definición del dogma 1951 XVI + 482 págs.—40 pesetas tela, 80 piel.

28 OBRAS DE SAN BUENAVENTURA. Tomo IV: *Las tres vías o Incendio de amor Soliloquio. Gobierno del alma Discursos ascético-místicos. Vida perfecta para religiosas Las seis alas del serafín. Veinticinco memoriales de perfección Discursos mariológicos.* Edición, en latín y castellano, preparada por los PP Fr Bernardo Aperribay Fr Miguel Oromí y Fr Miguel Oltra, O. F M. 1947 VIII + 975 págs.—45 pesetas tela. 85 piel.—Publicados los tomos V (36) y VI (40)

29 SUMA TEOLOGICA de Santo Tomás de Aquino Tomo I: *Introducción general* por el P. Santiago Ramírez, O P., y *Tratado de Dios Uno.* Texto en latín y castellano. Traducción del P. Fr Raimundo Suárez, O. P., con introducciones, anotaciones y apéndices del P. Fr. Francisco Muñiz, O. P. 1947. XVI + 238* + 1055 págs., con grabados.—Agotada en tela, 95 pesetas piel.—Publicados los tomos II (41), III (56), IV (126), V (122), IX (142), X (134) y XII (131).

30 OBRAS DE SAN AGUSTIN Tomo IV: *De la verdadera religión. De las costumbres de la Iglesia católica. Enquiridión. De la unidad de la Iglesia. De la fe en lo que no se ve De la utilidad de creer.* Versión, introducciones y notas de los PP Fr Victorino Capánaga, O. R S. A.; Fr. Teófilo Prieto, Fr Andrés Centeno Fr Santos Santamarta y Fr Herminio Rodríguez, O. S. A. 1956. Reimpresión. XVI + 899 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.—Publicados los tomos V (39), VI (50), VII (53), VIII (69), IX (79), X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

31 OBRAS LITERARIAS DE RAMON LLULL: *Libro de Caballería. Libro de Evast y Blanquerna Félix de las Maravillas. Poesías* (en catalán y castellano) Edición preparada y anotada por los PP Miguel Batllori, S. I., y

MIGUEL CALDENTEY, T. O. R., con una introducción biográfica de D. SALVADOR GALMÉS y otra al *Blanquerna* del P. RAFAEL GINARD BAUÇÁ, T. O. R. 1948. XX + 1147 págs., con grabados.—55 pesetas tela, 95 piel.

32 VIDA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, por el P. ANDRÉS FERNÁNDEZ, S. I. 2.ª ed. 1954 XXXII + 65* + 760 págs., con profusión de grabados y 7 mapas.—75 pesetas tela, 115 piel

33 OBRAS COMPLETAS DE JAIME BALMES. Tomo I: *Biografía y Epistolario.* Prólogo del Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. JUAN PERELLÓ, Obispo de Vich 1948. XLIV + 898 págs. en papel biblia, con grabados.—50 pesetas tela, 90 piel.—Publicados los tomos II (37), III (42), IV (48), V (51), VI (52), VII (57) y VIII (66)

34 LOS GRANDES TEMAS DEL ARTE CRISTIANO EN ESPAÑA. Tomo 1: *Nacimiento e infancia de Cristo,* por el Prof. FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ CANTÓN 1948 VIII + 192 págs., con 304 láminas.—70 pesetas tela, 110 piel.—Publicados los tomos II (64) y III (47)

35 MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO, del P. FRANCISCO SUÁREZ, S. I. Volumen 1.º: *Misterios de la Virgen Santísima. Misterios de la infancia y vida pública de Jesucristo.* Versión castellana por el P. GALDOS, S. I. 1948. XXXVI + 915 págs.—45 pesetas tela, 85 piel.—Publicado el volumen 2.º (55).

36 OBRAS DE SAN BUENAVENTURA. Tomo V: *Cuestiones disputadas sobre el misterio de la Santísima Trinidad. Colaciones sobre los siete dones del Espíritu Santo. Colaciones sobre los diez mandamientos.* Edición en latín y castellano, preparada y anotada por los PP. Fr. BERNARDO APERRIBAY, Fr. MIGUEL OROMÍ y Fr. MIGUEL OLTRA, O. F. M. 1948. VIII + 754 págs.—40 pesetas tela, 60 piel.—Publicado el tomo VI (49).

37 OBRAS COMPLETAS DE JAIME BALMES Tomo II: *Filosofía fundamental.* 1948. XXXII + 984 págs. en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel.—Publicados los tomos III (42), IV 48), V (51), VI (52), VII (57) y VIII (66).

38 MISTICOS FRANCISCANOS ESPAÑOLES. Tomo I: FRAY ALONSO DE MADRID: *Arte para servir a Dios y Espejo de ilustres personas;* FRAY FRANCISCO DE OSUNA: *Ley de amor santo* Introducciones del P. Fr. JUAN BAUTISTA GOMIS, O. F. M 1948 XII + 700 págs. en papel biblia.—45 pesetas tela, 85 piel.—Publicados los tomos II (44) y III (46).

39 OBRAS DE SAN AGUSTIN Tomo V: *Tratado de la Santísima Trinidad* Edición en latín y castellano Primera versión española, con introducción y notas del P. Fr. LUIS ARIAS, O. S. A. 2.ª ed. 1956. XX + 943 págs., con grabados.—80 pesetas tela, 120 piel.—Publicados los tomos VI (50), VII (53), VIII (69), IX (79), X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

40 NUEVO TESTAMENTO, de NÁCAR-COLUNGA. Versión directa del texto original griego (Separata de la Nácar-Colunga.) 1948 VIII + 451 págs. en papel biblia, con profusión de grabados y 8 mapas —(Agotada.)

41 SUMA TEOLOGICA de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Tomo II: *Tratado de la Santísima Trinidad,* en latín y castellano; versión del P. Fr. RAIMUNDO SUÁREZ, O. P., e introducciones del P. Fr. MANUEL CUERVO, O. P. *Tratado de la creación en general,* en latín y castellano; versión e introducciones del Padre Fr. JESÚS VALBUENA, O. P. 2.ª ed. 1953 XX + 594 págs.—65 pesetas tela, 105 piel.—Publicados los tomos III (56), IV (126), V (122), X (134) y XII (131).

42 OBRAS COMPLETAS DE JAIME BALMES. Tomo III: *Filosofía elemental y El Criterio.* 1948. XX + 755 págs. en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel.—Publicados los tomos IV (48), V (51), VI (52), VII (57) y VIII (66)

43 NUEVO TESTAMENTO Versión directa del griego con notas exegéticas, por el P. JOSÉ MARÍA BOVER, S. I (Separata de la Bover-Cantera.) 1948. VIII + 622 págs. en papel biblia, con 6 mapas.—Agotada en tela, 70 pesetas piel.

44 MISTICOS FRANCISCANOS ESPAÑOLES. Tomo II: FRAY BERNARDINO DE LAREDO: *Subida del monte Sión;* FRAY ANTONIO DE GUEVARA: *Oratorio de religiosos y ejercicio de virtuosos;* FRAY MIGUEL DE MEDINA: *Infancia espiritual;* BEATO NICOLÁS FACTOR: *Doctrina de las tres vías.* Introducciones del P. Fr. JUAN BAUTISTA GOMIS, O. F. M 1948 XVI + 837 págs. en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel —Publicado el tomo III y último (46).

45 LAS VIRGENES CRISTIANAS DE LA IGLESIA PRIMITIVA, por el P. FRANCISCO DE B. VIZMANOS, S. I. Estudio histórico-ideológico seguido de una antología de tratados patrísticos sobre la virginidad. 1949. XXIV + 1306 páginas en papel biblia.—65 pesetas tela, 105 piel.

46 MISTICOS FRANCISCANOS ESPAÑOLES. Tomo III y último: FRAY DIEGO DE ESTELLA: *Meditaciones del amor de Dios;* FRAY JUAN DE PINEDA: *Declaración del «Pater noster»;* FRAY JUAN DE LOS ANGELES: *Manual de vida perfecta y Esclavitud mariana;* FRAY MELCHOR DE CETINA: *Exhortación a la verdadera devoción de la Virgen;* FRAY JUAN BAUTISTA DE MADRIGAL: *Homiliario evangélico.* Introducciones del P. Fr. JUAN BAUTISTA GOMIS, O. F. M. 1949. XII + 868 págs. en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel.

47 LOS GRANDES TEMAS DEL ARTE CRISTIANO EN ESPAÑA. Tomo III: *La Pasión de Cristo,* por JOSÉ CAMÓN AZNAR. 1949. VIII + 106 páginas, con 303 láminas.—60 pesetas tela, 100 piel.

48 OBRAS COMPLETAS DE JAIME BALMES. Tomo IV: *El protestantismo comparado con el catolicismo.* 1949 XVI + 768 págs. en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel.—Publicados los tomos V (51), VI (52), VII (57) y VIII (66).

49 OBRAS DE SAN BUENAVENTURA. Tomo VI y último: *Cuestiones disputadas sobre la perfección evangélica. Apología de los pobres.* Edición en latín y castellano, preparada y anotada por los PP. Fr. BERNARDO APERRIBAY, Fr. MIGUEL OROMÍ y Fr. MIGUEL OLTRA, O F M 1949 VIII + 48* + 779 págs. 50 pesetas tela, 90 piel.

50 OBRAS DE SAN AGUSTIN Tomo VI: *Del espíritu y de la letra. De la naturaleza y de la gracia. De la gracia de Jesucristo y del pecado original. De la gracia y del libre albedrío De la corrección y de la gracia. De la predestinación de los santos. Del don de perseverancia* Edición en latín y castellano, preparada y anotada por los PP. Fr. VICTORINO CAPÁNAGA, O. R. S. A.; Fr. ANDRÉS CENTENO, Fr. GERARDO ENRIQUE DE VEGA, Fr. EMILIANO LÓPEZ y Fr. TORIBIO DE CASTRO, O. S. A. 1949. XII + 943 págs.—Agotada en tela, 90 pesetas piel.—Publicados los tomos VII (53), VIII (69), IX (79), X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

51 OBRAS COMPLETAS DE JAIME BALMES. Tomo V: *Estudios apologéticos. Cartas a un escéptico. Estudios sociales Del clero católico. De Cataluña.* 1949 XXVIII + 1002 págs. en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel.—Publicados los tomos VI (52), VII (57) y VIII (66)

52 OBRAS COMPLETAS DE JAIME BALMES Tomo VI: ESCRITOS POLÍTICOS: *Triunfo de Espartero. Caída de Espartero. Campaña de gobierno. Ministerio Narváez Campaña parlamentaria de la minoría balmista.* 1950. XXXII + 1061 págs. en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel.—Publicados los tomos VII (57) y VIII (66).

53 OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo VII: *Sermones.* Edición en latín y castellano, preparada por el P. AMADOR DEL FUEYO, O S A. 1950. XX + 945 páginas.—50 pesetas tela, 90 piel.—Publicados los tomos VIII (69), IX (79), X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

54 HISTORIA DE LA IGLESIA CATOLICA. Tomo I: *Edad Antigua (1-681): La Iglesia en el mundo grecorromano,* por el P BERNARDINO LLORCA, S. I. 2.ª ed. 1955. XXXII + 961 págs., con grabados.—85 pesetas tela, 125 piel.—Publicados los tomos II (104) y IV (76).

55 MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO, del P FRANCISCO SUÁREZ, S. I. Volumen 2.º y último: *Pasión, resurrección y segunda venida de Jesucristo.* Versión castellana por el P GALDOS, S. I 1950. XXIV + 1226 págs.—60 pesetas tela, 100 piel

56 SUMA TEOLOGICA de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Tomo III: *Tratado de los Angeles.* Texto en latín y castellano. Versión del P. Fr. RAIMUNDO SUÁREZ, O P., e introducciones del P Fr. AURELIANO MARTÍNEZ, O P *Tratado de la creación del mundo corpóreo* Versión e introducciones del P Fr. ALBERTO COLUNGA O. P. 1950. XVI + 943 págs., con grabados.—50 pesetas tela, 90 piel. Publicados los tomos IV (126), V (122), X (134) y XII (131).

57 OBRAS COMPLETAS DE JAIME BALMES. Tomo VII ESCRITOS POLÍTICOS: *El matrimonio real: Campaña doctrinal Campaña nacional. Campaña internacional. Desenlace. Ultimos escritos políticos.* 1950 XXXII + 1053 páginas en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel.—Publicado el tomo VIII (66).

58 OBRAS COMPLETAS DE AURELIO PPUDENCIO Edición en latín y castellano, dirigida, anotada y con introducciones por el P Fr. ISIDORO RODRÍGUEZ, O F M., y D José GUILLÉN, catedráticos en la Pontificia Universidad de Salamanca 1950. VIII + 84* + 825 págs.—50 pesetas tela, 90 piel.

59 COMENTARIOS A LOS CUATRO EVANGELIOS, por el P. JUAN DE MALDONADO, S. I. Tomo I: *Evangelio de San Mateo.* Versión castellana, introducción y notas del P. LUIS MARÍA JIMÉNEZ FONT, S. I. Introducción biobibliográfica del P. José CABALLERO, S. I. 1950. VIII + 1159 págs. en papel biblia.—Agotada en tela, 95 pesetas piel.—Publicados los tomos II (72) y III (112).

60 CURSUS PHILOSOPHICUS, por una comisión de profesores de las Facultades de Filosofía en España de la Compañía de Jesús. Tomo V: *Theologia Naturalis,* por el P. José HELLÍN. S I. 1950. XXVIII + 928 págs.—65 pesetas tela, 105 piel

61 SACRAE THEOLOGIAE SUMMA, por una comisión de profesores de las Facultades de Teología en España de la Compañía de Jesús Tomo I: *Introductio in Theologiam. De revelatione christiana. De Ecclesia Christi De sacra Scriptura* por los PP. MIGUEL NICOLÁU y JOAQUÍN SALAVERRI, S. I. 3.ª ed. 1955. XX + 1191 págs.—90 pesetas tela, 130 piel.—Publicados los tomos II (90), III (62) y IV (73).

62 SACRAE THEOLOGIAE SUMMA, por una comisión de profesores de las Facultades de Teología en España de la Compañía de Jesús. Tomo III: *De Verbo incarnato Mariologia. De gratia Christi. De virtutibus infusis,* por los PP. JESÚS SOLANO, JOSÉ A. DE ALDAMA y SEVERINO GONZÁLEZ, S. I 2.ª ed 1953 XXIV + 902 págs.—90 pesetas tela, 130 piel.—Publicado el tomo IV (73).

63 SAN VICENTE DE PAUL: BIOGRAFIA Y ESCRITOS. Edición preparada por los PP José HERRERA y VEREMUNDO PARDO, C. M. 2.ª ed. 1955.

XVI + 976 páginas en papel biblia, con profusión de grabados.—85 pesetas tela, 125 piel.

64 LOS GRANDES TEMAS DEL ARTE CRISTIANO EN ESPAÑA. Tomo II: *Cristo en el Evangelio*, por el Prof. FRANCISCO J. SÁNCHEZ CANTÓN. 1950. VIII + 124 págs., con 255 láminas. — 60 pesetas tela, 100 piel. — Publicado el tomo III (47).

65 PADRES APOSTOLICOS: *La Didaché o Doctrina de los doce apóstoles. Cartas de San Clemente Romano. Cartas de San Ignacio Mártir. Carta y martirio de San Policarpo. Carta de Bernabé. Los fragmentos de Papías. El Pastor de Hermas.* Edición bilingüe, preparada y anotada por D. DANIEL RUIZ BUENO, catedrático de lengua griega y profesor a. de la Universidad de Salamanca. 1950. VIII + 1130 págs. en papel biblia.—65 pesetas tela, 105 piel.

66 OBRAS COMPLETAS DE JAIME BALMES. Tomo VIII y último: *Biografías. Misceláneas. Primeros escritos. Poesías. Indices.* 1950. XVI + 1014 páginas en papel biblia.—50 pesetas tela, 90 piel.

67 ETIMOLOGIAS, de SAN ISIDORO DE SEVILLA. Versión castellana total, por vez primera, e introducciones parciales de D. LUIS CORTÉS, párroco de San Isidoro de Sevilla. Introducción general e índices científicos del Prof. SANTIAGO MONTERO DÍAZ, catedrático de la Universidad de Madrid. 1951. XX + 888 + 563 págs.—55 pesetas tela, 95 piel.

68 EL SACRIFICIO DE LA MISA. Tratado histórico-litúrgico. Versión española de la obra alemana en dos volúmenes *Missarum sollemnia*, del P. JUNGMANN, S. I. 2.ª ed. 1952. XXVIII + 1264 págs.—80 pesetas tela, 120 piel.

69 OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo VIII: *Cartas*. Edición en latín y castellano, preparada por el P. LOPE CILLERUELO, O. S. A. 1951. VIII + 921 páginas.—55 pesetas tela, 95 piel.—Publicados los tomos IX (79), X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

70 COMENTARIO AL SERMON DE LA CENA, por el P. José M. BOVER, S. I. 2.ª ed. 1955. VIII + 334 págs.—60 pesetas tela, 100 piel.

71 TRATADO DE LA SANTISIMA EUCARISTIA, por el Dr. D. GREGORIO ALASTRUEY. 2.ª ed. 1952. XL + 426 págs., con grabados.—45 ptas. tela, 85 piel.

72 COMENTARIOS A LOS CUATRO EVANGELIOS, por el P. JUAN DE MALDONADO, S. I. Tomo II: *Evangelios de San Marcos y San Lucas*. Versión castellana, introducción y notas del P. JOSÉ CABALLERO, S. I. 1954 Reimp. XVI + 881 páginas en papel biblia.—65 pesetas tela, 105 piel.—Publicado el tomo III y último (112).

73 SACRAE THEOLOGIAE SUMMA, por una comisión de profesores de las Facultades de Teología en España de la Compañía de Jesús. Tomo IV: *De Sacramentis, De novissimis*, por los PP. JOSÉ A. DE ALDAMA, FRANCISCO DE P. SOLÁ, SEVERINO GONZÁLEZ y JOSÉ F. SAGÜÉS, S. I. 2.ª ed. 1953. XXIV + 1110 págs.—90 pesetas tela, 130 piel.

74 OBRAS COMPLETAS DE SANTA TERESA DE JESUS. Nueva revisión del texto original con notas críticas. Tomo I: *Bibliografía teresiana*, por el P. OTILIO DEL NIÑO JESÚS, O. C. D. *Biografía de Santa Teresa*, por el P. EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS, O. C. D. *Libro de la Vida*, escrito por la SANTA. Edición revisada y preparada por los PP. EFRÉN DE LA MADRE DE DIOS y OTILIO DEL NIÑO JESÚS. 1951. XII + 904 págs. en papel biblia.—Agotada en tela, 100 pesetas piel.—Publicado el tomo II (120).

75 ACTAS DE LOS MARTIRES. Edición bilingüe, preparada y anotada por D. DANIEL RUIZ BUENO, catedrático de lengua griega y profesor a. de la Universidad de Salamanca. 1951. VIII + 1185 págs. en papel biblia.—Agotada en tela, 120 pesetas piel.

76 HISTORIA DE LA IGLESIA CATOLICA. Tomo IV y último: *Edad Moderna: La Iglesia en su lucha y relación con el laicismo*, por el P. FRANCISCO JAVIER MONTALBÁN, S. I. Revisada y completada por los PP. BERNARDINO LLORCA y RICARDO GARCÍA VILLOSLADA, S. I. 1953. Reimpresión. XII + 851 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

77 SUMMA THEOLOGICA SANCTI THOMAE AQUINATIS, cura fratrum eiusdem Ordinis, in quinque volumina divisa. Vol. I: *Prima pars*. 1955. Reimpresión. XXIV + 851 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicados los tomos II (80), III (81), IV (83) y V (87).

78 OBRAS ASCETICAS DE SAN ALFONSO MARIA DE LIGORIO. Tomo I: *Obras dedicadas al pueblo en general*. Edición crítica. Introducción, versión del italiano, notas e índices del P. ANDRÉS GOY, C. SS. R. 1952. XVI + 1033 págs. en papel biblia.—70 pesetas tela, 110 piel.—Publicado el tomo II y último (113).

79 OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo IX: *Los dos libros sobre diversas cuestiones a Simpliciano. De los méritos y del perdón de los pecados. Contra las dos epístolas de los pelagianos. Actas del proceso contra Pelagio*. Edición en latín y castellano, preparada y anotada por los PP. Fr. VICTORINO CAPÁNAGA y Fr. GREGORIO ERCE, O. R. S. A. 1952. XII + 799 págs.—60 pesetas tela, 100 piel. Publicados los tomos X (95), XI (99), XII (121) y XIII (139).

80 SUMMA THEOLOGICA S. THOMAE AQUINATIS, cura fratrum eiusdem Ordinis, in quinque volumina divisa. Vol. II: *Prima secundae*. 1955. Reimp XX + 848 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicados los tomos III (81), IV (83) y V (87).

81 SUMMA THEOLOGICA S. THOMAE AQUINATIS, cura fratrum eiusdem Ordinis, in quinque volumina divisa. Vol. III: *Secunda secundae*. 1952. XXVIII + 1230 págs.—90 pesetas tela, 130 piel.—Publicados los tomos IV (83) y V (87).

82 OBRAS COMPLETAS DE SAN ANSELMO. Tomo I: *Monologio. Proslogio. Acerca del gramático. De la verdad. Del libre albedrío. De la caída del demonio. Carta sobre la encarnación del Verbo. Por qué Dios se hizo hombre*. Edición en latín y castellano, con extensa y documentada introducción general, preparada por el P. JULIÁN ALAMEDA, O. S. B. 1952. XVI + 897 páginas.—70 pesetas tela, 110 piel.—Publicado el tomo II y último (100).

83 SUMMA THEOLOGICA S. THOMAE AQUINATIS, cura fratrum eiusdem Ordinis, in quinque volumina divisa. Vol. IV: *Tertia pars*. 1952. XX + 798 págs.—80 pesetas tela, 120 piel.—Publicado el tomo V (87).

84 LA EVOLUCION HOMOGENEA DEL DOGMA CATOLICO, por el P. FRANCISCO MARÍN-SOLA, O. P. Introducción general del P. EMILIO SAURAS, O. P. 1952. VIII + 831 págs.—60 pesetas tela, 100 piel.

85 EL CUERPO MISTICO DE CRISTO, por el P. EMILIO SAURAS, O. P. 1952. VIII + 921 págs.—Agotada en tela, 105 pesetas piel.

86 OBRAS COMPLETAS DE SAN IGNACIO DE LOYOLA. Edición crítica. Transcripción, introducciones y notas de los PP. CÁNDIDO DE DALMASES e IGNACIO IPARRAGUIRRE, S. I. 1952. XVI + 80* + 1075 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.

87 SUMMA THEOLOGICA S. THOMAE AQUINATIS, cura fratrum eiusdem Ordinis, in quinque volumina divisa. Vol. V: *Supplementum. Indices*. 1952. XX + 652 + 389* págs.—90 pesetas tela, 130 piel.

88 TEXTOS EUCARISTICOS PRIMITIVOS. Edición bilingüe de los contenidos en la Sagrada Escritura y los Santos Padres, preparada por el P. JESÚS SOLANO, S. I. Tomo I: *Hasta fines del siglo IV*. 1952. XL + 754 págs., con grabados.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicado el tomo II y último (118).

89 OBRAS COMPLETAS DEL BEATO MAESTRO JUAN DE AVILA. Edición crítica. Tomo I: *Epistolario. Escritos menores*. Biografía, introducciones y notas del Dr. D. LUIS SALA BALUST, catedrático de la Pontificia Universidad de Salamanca. 1952. XL + 1120 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicado el tomo II (103).

90 SACRAE THEOLOGIAE SUMMA, por una comisión de profesores de las Facultades de Teología en España de la Compañía de Jesús. Tomo II: *De Deo uno et trino. De Deo creante et elevante. De peccatis*, por los PP. José M. DALMÁU y José F. SAGÜÉS, S. I. 2.ª ed. 1955. XXXII + 1066 págs.—90 pesetas tela, 130 piel.—Publicados los tomos III (62) y IV (73).

91 LA EVOLUCION MISTICA, por el P. MTRO. FR. JUAN G. ARINTERO, O. P. 1952. LXIV + 804 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

92 PHILOSOPHIAE SCHOLASTICAE SUMMA, por una comisión de profesores de las Facultades de Filosofía en España de la Compañía de Jesús. Tomo III: *Theodicea. Ethica*, por los PP. José HELLÍN e IRENEO GONZÁLEZ, S. I. 1952. XXIV + 924 págs.—90 pesetas tela, 130 piel.

93 THEOLOGIAE MORALIS SUMMA, por los PP. F. REGATILLO y M. ZALBA, S. I. Tomo I: *Theologia moralis fundamentalis. Tractatus de virtutibus theologicis*, por el P. MARCELINO ZALBA, S. I. 1952. XXVIII + 965 págs.—90 pesetas tela, 130 piel.—Publicados los tomos II (106) y III y último (117)

94 SUMA CONTRA LOS GENTILES, de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Edición bilingüe, con el texto crítico de la leonina. Tomo I: *Libros I y II: Dios: su existencia y su naturaleza. La creación y las criaturas*. Traducción dirigida y revisada por el P. Fr. JESÚS M. PLA, O. P. Introducciones particulares y notas de los PP. Fr. JESÚS AZAGRA y Fr. MATEO FEBRER, O. P. Introducción general por el P. Fr. José M. DE GARGANTA, O. P., 1952. XVI + 712 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.—Publicado el tomo II y último (102).

95 OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo X: *Homilías*. Edición en latín y castellano, preparada por el P. Fr. AMADOR DEL FUEYO, O. S. A. XII + 943 páginas.—70 pesetas tela, 110 piel.—Publicados los tomos XI (99), XII (121) y XIII (139).

96 OBRAS DE SANTO TOMAS DE VILLANUEVA. *Sermones de la Virgen María* (primera versión al castellano) y *Obras castellanas*. Introducción biográfica, versión y notas del P. Fr SANTOS SANTAMARTA, O. S. A. 1952. XII + 665 págs.—65 pesetas tela, 105 piel.

97 LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de Mons. ANGEL HERRERA ORIA, obispo de Málaga. Tomo I: *Adviento y Navidad: El juicio final. La misión del Precursor. El testimonio de Juan a los judíos. Predicación del Bautista. Presentación y purifica-*

ción en el templo. El Dulce Nombre de Jesús. 2.ª ed. 1955. XXIV + 948 págs.—80 pesetas tela, 120 piel.—Publicados los tomos II (119), III (123), IV (129), V (133), VI (138), VII (140) y VIII (107).

98 PHILOSOPHIAE SCHOLASTICAE SUMMA, por una comisión de profesores de las Facultades de Filosofía en España de la Compañía de Jesús. Tomo I: *Introductio in Philosophiam. Logica. Critica. Metaphysica generalis*, por los PP. LEOVIGILDO SALCEDO y JESÚS ITURRIOZ, S. I. 1953. XXIV + 893 págs.—80 pesetas tela, 120 piel.—Publicados los tomos II (137) y III y último (92).

99 OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo XI: *Cartas (2.º).* Edición en latín y castellano, preparada por el P. Fr. LOPE CILLERUELO, O. S. A. 1953. VIII + 1100 págs. — 70 pesetas tela, 110 piel. — Publicados los tomos XII (121) y XIII (139).

100 OBRAS COMPLETAS DE SAN ANSELMO. Tomo II y último: *De la concepción virginal y del pecado original. De la procesión del Espíritu Santo. Cartas dogmáticas. Concordia de la presciencia divina, predestinación y gracia divina con el libre albedrío. Oraciones y meditaciones. Cartas.* Edición en latín y castellano, preparada por el P. Fr. JULIÁN ALAMEDA, O. S. B. 1953. XVI + 804 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

101 CARTAS Y ESCRITOS DE SAN FRANCISCO JAVIER. Unica publicación castellana completa según la edición crítica de «Monumenta Historica Soc. Iesu» (1944-1945), anotadas por el P. FÉLIX ZUBILLAGA, S. I., redactor de «Mon. Hist. Soc. Iesu». 1953. XVI + 578 págs.—60 pesetas tela, 100 piel.

102 SUMA CONTRA LOS GENTILES, de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Edición bilingüe con el texto crítico de la leonina. Tomo II: *Libros III y IV: Dios, fin último y gobernador supremo. Misterios divinos y postrimerías.* Traducción dirigida y revisada por el P. Fr. JESÚS M. PLA, O. P. Introducciones particulares y notas de los PP. Fr. JOSÉ M. MARTÍNEZ y Fr. JESÚS M. PLA, O. P. 1953. XVI + 960 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.

103 OBRAS COMPLETAS DEL BEATO JUAN DE AVILA. Edición crítica. Tomo II: *Sermones. Pláticas espirituales.* Introducciones y notas del Dr. D. LUIS SALA BALUST, catedrático de la Pontificia Universidad de Salamanca. 1953. XX + 1424 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.

104 HISTORIA DE LA IGLESIA CATOLICA. Tomo II: *Edad Media: La cristiandad en el mundo europeo y feudal*, por el P. RICARDO GARCÍA VILLOSLADA, S. I. 1953. XII + 1006 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicado el tomo IV (76).

105 CIENCIA MODERNA Y FILOSOFIA. *Introducción físicoquímica y matemática*, por el P. JOSÉ M.ª RIAZA, S. I. 1953. XXXII + 756 págs., con profusión de grabados y 16 láminas.—75 pesetas tela, 115 piel.

106 THEOLOGIAE MORALIS SUMMA, por los PP. EDUARDO F. REGATILLO y MARCELINO ZALBA, S. I. Tomo II: *Theologia moralis specialis: De mandatis Dei et Ecclesiae*, por el P. MARCELINO ZALBA, S. I. 1953. XX + 1104 páginas.—90 pesetas tela, 130 piel.—Publicado el tomo III y último (117).

107 LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de MONS. ANGEL HERRERA ORIA, obispo de Málaga. Tomo VIII: *Pentecostés* (4.º): *La parábola de los invitados a la boda. La curación del hijo del régulo. El perdón de las ofensas. El tributo al César. Resurrección de la hija de Jairo. Cristo Rey. La última venida de Cristo.* 1953. LXXII + 1368 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.

108 TEOLOGIA DE SAN JOSE, por el P. Fr. BONIFACIO LLAMERA, O. P., con la *Suma de los dones de San José*, de Fr. ISIDORO ISOLANO, O. P., en edición bilingüe. 1953. XXVIII + 663 págs.—65 pesetas tela, 105 piel.

109 OBRAS SELECTAS DE SAN FRANCISCO DE SALES. Tomo I: *Introducción a la vida devota. Sermones escogidos. Conversaciones espirituales. Alocución al Cabildo catedral de Ginebra.* Edición preparada por el P. FRANCISCO DE LA HOZ, S. D. B. 1953. XX + 800 págs.—65 pesetas tela, 105 piel. Publicado el tomo II y último (127).

110 OBRAS COMPLETAS DE SAN BERNARDO. Tomo I: *Vida de San Bernardo*, por PEDRO RIBADENEIRA, S. I. *Introducción general. Sermones de tiempo, de santos y varios. Sentencias.* Edición preparada por el P. GREGORIO DÍEZ, O. S. B. 1953. XXXVI + 1188 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.—Publicado el tomo II y último (130).

111 OBRAS DE SAN LUIS MARIA GRIGNION DE MONTFORT. *Cartas. El amor de la Sabiduría eterna. Carta a los Amigos de la Cruz. El secreto de María. El secreto admirable del Santísimo Rosario. Tratado de la verdadera devoción. Escritos destinados a los misioneros de la Compañía de María y a las Hijas de la Sabiduría. Preparación para la muerte. Cánticos.* Edición preparada por los PP. NAZARIO PÉREZ (†) y CAMILO MARÍA ABAD, S. I. 1954 XXVIII + 984 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

112 COMENTARIOS A LOS CUATRO EVANGELIOS, por el P. JUAN DE MALDONADO, S. I. Tomo III y último: *Evangelio de San Juan.* Versión

castellana, introducción y notas del P. Luis María Jiménez Font, S. I. 1954. VIII + 1064 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

113 OBRAS ASCETICAS DE SAN ALFONSO MARIA DE LIGORIO. Tomo II y último: *Obras dedicadas al clero en particular.* Edición crítica Introducciones, versión del italiano, notas e índices del P. Andrés Gov, C. SS. R. 1954. XXIV + 941 págs. en papel biblia.—75 ptas. tela, 115 piel.

114 TEOLOGIA DE LA PERFECCION CRISTIANA, por el P. Antonio Royo Marín, O. P. Prólogo del Excmo. y Rvdmo. Dr. Fr. Albino G. Menéndez-Reigada, obispo de Córdoba. 2.ª ed. 1955. XL + 904 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.

115 SAN BENITO. *Su vida y su Regla,* por los PP. García M. Colombás, León M. Sansegundo y Odilón M. Cunill, monjes de Montserrat. 1954. XX + 760 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

116 PADRES APOLOGISTAS GRIEGOS (s. II). Edición bilingüe, preparada por D. Daniel Ruiz Bueno, catedrático de lengua griega y profesor a. de la Universidad de Salamanca. 1954. VIII + 1006 págs. en papel biblia.—80 pesetas tela, 120 piel.

117 THEOLOGIAE MORALIS SUMMA, por los PP. Eduardo F. Regatillo y Marcelino Zalba, S. I. Tomo III y último: *Theologia moralis specialis. De sacramentis. De delictis et poenis,* por el P. Eduardo F. Regatillo, S. I. 1954. XVI + 1000 págs.—90 pesetas tela, 130 piel.

118 TEXTOS EUCARISTICOS PRIMITIVOS. Edición bilingüe de los contenidos en la Sagrada Escritura y los Santos Padres, preparada por el P. Jesús Solano, S. I. Tomo II y último: *Hasta el fin de la época patrística.* 1954. XX + 1012 págs., con grabados.—85 pesetas tela, 125 piel.

119 LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de Mons. Angel Herrera Oria, obispo de Málaga. Tomo II: *Epifanía a Cuaresma: La Sagrada Familia. El milagro de las bodas de Caná. La curación del leproso y la fe del centurión. Jesús calma la tempestad. La cizaña en medio del trigo. Parábola del grano de mostaza y de la levadura. Los obreros enviados a la viña. La parábola del sembrador. El anuncio de la pasión y el ciego de Jericó.* 1954. XL + 1275 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.—Publicados los tomos III (123), IV (129), V (133), VI (138), VII (140) y VIII (107).

120 OBRAS COMPLETAS DE SANTA TERESA DE JESUS. Nueva revisión del texto original con notas críticas. Tomo II: *Camino de perfección. Moradas del castillo interior. Cuentas de conciencia. Apuntaciones. Meditaciones sobre los Cantares. Exclamaciones. Libro de las Fundaciones. Constituciones Visita de Descalzas. Avisos. Desafío espiritual. Vejamen. Poesías. Ordenanzas de una cofradía.* Edición preparada y revisada por el P. Efrén de la Madre de Dios, O. C. D. 1954. XX + 1046 págs. en papel biblia.—80 pesetas tela, 120 piel.

121 OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo XII: *Del bien del matrimonio. Sobre la santa virginidad. Del bien de la viudez. De la continencia. Sobre la paciencia. El combate cristiano. Sobre la mentira. Contra la mentira. Del trabajo de los monjes. El sermón de la montaña.* Texto en latín y castellano. Versión, introducciones y notas de los PP. Fr. Félix García, Fr. Lope Cilleruelo y Fr. Ramiro Flórez, O. S. A. 1954. XVI + 995 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicado el tomo XIII (139).

122 SUMA TEOLOGICA de Santo Tomás de Aquino. Tomo V: *Tratado de los hábitos y virtudes en general,* en latín y castellano; versión, introducciones y apéndices del P. Fr. Teófilo Urdánoz, O. P. *Tratado de los vicios y pecados,* en latín y castellano; versión del P. Fr. Cándido Aniz, O. P., e introducciones y apéndices del P. Fr. Pedro Lumbreras, O. P. 1954. XX + 975 páginas.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicados los tomos X (134) y XII (131).

123 LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de Mons. Angel Herrera Oria, obispo de Málaga. Tomo III: *Cuaresma y tiempo de Pasión: Las tentaciones de Jesús en el desierto. La transfiguración. Curación del endemoniado ciego y mudo. La multiplicación de los panes. Los fariseos acusan a Cristo. La entrada en Jerusalén.* 1954. XXXII + 1210 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicados los tomos IV (129), V (133), VI (138), VII (140) y VIII (107).

124 SINOPSIS CONCORDADA DE LOS CUATRO EVANGELIOS. Nueva versión del original griego, con notas críticas, por el P. Juan Leal, S. I. 1954. XX + 353 págs.—55 pesetas tela, 95 piel.

125 LA TUMBA DE SAN PEDRO Y LAS CATACUMBAS ROMANAS, por los Dres. Engelberto Kirschbaum, Eduardo Junyent y José Vives. 1954. XVI + 616 págs., con 127 láminas.—90 pesetas tela, 130 piel.

126 SUMA TEOLOGICA de Santo Tomás de Aquino. Tomo IV: *Tratado de la bienaventuranza y de los actos humanos,* en latín y castellano; versión e introducciones del P. Fr. Teófilo Urdánoz, O. P. *Tratado de las pasiones,* en latín y castellano; versión e introducciones de los PP. Fr. Manuel Ube-

DA y Fr. FERNANDO SORIA, O. P. 1954. XX + 1032 págs.—80 pesetas tela, 120 piel. Publicados los tomos V (122), X (134) y XII (131).

127 OBRAS SELECTAS DE SAN FRANCISCO DE SALES. Tomo II y último: *Tratado del amor de Dios. Constituciones y Directorio espiritual. Fragmentos del epistolario. Ramillete de cartas enteras.* Edición preparada por el P. FRANCISCO DE LA HOZ, S. D. B. 1954. XXIV + 982 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.

128 DOCTRINA PONTIFICIA. Tomo IV: *Documentos marianos*, por el P. HILARIO MARÍN, S. I. 1954. XXXII + 892 págs.—80 pesetas tela, 120 piel.

129 LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de MONS. ANGEL HERRERA ORIA, obispo de Málaga. Tomo IV: *Ciclo pascual: La resurrección del Señor. «¡Señor mío y Dios mío!» El Buen Pastor. «Vuestra tristeza se volverá en gozo». La promesa del Paráclito. «Pedid y recibiréis». Persecución y martirio.* 1954. XXIV + 1275 págs.—85 pesetas tela, 125 piel. — Publicados los tomos V (133), VI (138), VII (140) y VIII (107).

130 OBRAS COMPLETAS DE SAN BERNARDO. Tomo II y último: *Sermones sobre el Cantar de los Cantares. Sobre la consideración. De las costumbres y oficios de los obispos. Sobre la conversión. Del amor de Dios. Del precepto y de la dispensa. Apología. De la excelencia de la Nueva Milicia. De los grados de la humildad y de la soberbia. De la gracia y del libre albedrío. Sobre algunas cuestiones propuestas por Hugo de San Víctor. Contra los errores de Pedro Abelardo. Vida de San Malaquías. Cartas.* Edición preparada por el P. GREGORIO DÍEZ, O. S. B. 1955. XVI + 1260 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.

131 SUMA TEOLOGICA de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Tomo XII: *Tratado de la vida de Cristo*, en latín y castellano. Versión e introducciones del P. Fr. ALBERTO COLUNGA, O. P. 1955. XVI + 684 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

132 HISTORIA DE LA LITURGIA, por MONS. MARIO RIGHETTI, abad mitrado de la Pontificia Colegiata de Nuestra Señora del Remedio (Génova). Tomo I: *Introducción general. El año litúrgico. El Breviario.* Edición preparada por D. CORNELIO URTASUN, prof. de Liturgia en el Seminario Metropolitano de Valencia. 1955. XX + 1343 págs. en papel biblia, con profusión de grabados.—95 pesetas tela, 135 piel.

133 LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de MONS. ANGEL HERRERA ORIA, obispo de Málaga. Tomo V: *Pentecostés (1.º): La venida del Espíritu Santo. La Santísima Trinidad. «Sed misericordiosos». La gran cena. La oveja perdida. La pesca milagrosa.* 1955. XXIV + 1100 págs.—80 pesetas tela, 120 piel.—Publicados los tomos VI (138), VII (140) y VIII (107).

134 SUMA TEOLOGICA de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Edición bilingüe. Tomo X: *Tratado sobre la templanza.* Versión e introducciones del P. Fr. CÁNDIDO ANIZ, O. P. *Tratado sobre la profecía.* Versión e introducciones del P. Fr. ALBERTO COLUNGA, O. P. *Tratado de los distintos géneros de vida y estados de perfección.* Versión del P. Fr. JESÚS GARCÍA ALVAREZ, O. P., e introducciones del P. Fr. ANTONIO ROYO MARÍN, O. P. 1955. XX + 887 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicado el tomo XII (131).

135 BIOGRAFIA Y ESCRITOS DE SAN JUAN BOSCO. *Memorias del Oratorio. Ideario pedagógico. Ascética al alcance de todos. Extractos de artículos y discursos. Vidas de Domingo Savio y Miguel Magone. Epistolario.* Edición preparada por el P. RODOLFO FIERRO, S. D. B. 1955. XXIV + 990 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.

136 DOCTRINA PONTIFICIA. Tomo I: *Documentos bíblicos*, por SALVADOR MUÑOZ IGLESIAS. Prólogo del Excmo. y Rvdmo. Dr. D. LEOPOLDO EIJO GARAY, patriarca de las Indias Occidentales y obispo de Madrid-Alcalá. 1955. XXXII + 705 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.—Publicado el tomo IV (128).

137 PHILOSOPHIAE SCHOLASTICAE SUMMA, por una comisión de profesores de las Facultades de Filosofía en España de la Compañía de Jesús. Tomo II: *Cosmologia, Psychologia*, por los PP. José HELÍN y FERNANDO M. PALMÉS, S. I. 1955. XX + 845 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.—Publicado el tomo III y último (92).

138 LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de MONS. ANGEL HERRERA ORIA, obispo de Málaga. Tomo VI: *Pentecostés (2.º): Reconciliación fraterna. Segunda multiplicación de los panes. Lobos con piel de oveja. El mayordomo infiel. Llanto sobre Jerusalén. El fariseo y el publicano. El sordomudo.* 1955. XXIV + 1301 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.—Publicados los tomos VII (140) y VIII (107).

139 OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo XIII: *Tratados sobre el Evangelio de San Juan* (1-35). Texto en latín y castellano. Versión, introducción y notas del P. TEÓFILO PRIETO, O. S. A. 1955. VIII + 800 págs.—75 pesetas tela, 115 piel.

140 LA PALABRA DE CRISTO. Repertorio orgánico de textos para el estudio de las homilías dominicales y festivas, elaborado por una comisión de autores bajo la dirección de MONS. ANGEL HERRERA ORIA, obispo de Málaga. Tomo VII: *Pentecostés* (3.°). *El buen samaritano. Los diez leprosos. «Buscad primero el reino de Dios y su justicia...» Resurrección del hijo de la viuda. La curación del hidrópico. El más grande y primer mandamiento. El paralítico de Cafarnaúm.* 1955. XXIV + 1244 págs.—85 pesetas tela, 125 piel.—Publicado el tomo VIII (107).

141 OBRAS DE SAN JUAN CRISOSTOMO. Tomo I: *Homilías sobre San Mateo (1-45).* Edición bilingüe, preparada por D. DANIEL RUIZ BUENO, catedrático de lengua griega y profesor a. de la Universidad de Salamanca. 1955. XVI + 894 págs. en papel biblia.—80 pesetas tela, 120 piel.

142 SUMA TEOLOGICA de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Edición bilingüe. Tomo IX: *Tratados de la religión, de las virtudes sociales y de la fortaleza.* Versión bajo la dirección del P. Fr. TEÓFILO URDÁNOZ, O. P. Introducciones y apéndices del P. Fr. PEDRO LUMBRERAS, O. P. 1955. XX + 906 págs.—80 pesetas tela, 120 piel.

143 OBRAS DE SANTA CATALINA DE SIENA. *El Diálogo.* Edición preparada por D. ANGEL MORTA. Prólogo del excelentísimo y reverendísimo Sr. Dr. Fr. FRANCISCO BARBADO VIEJO, obispo de Salamanca. 1955. XXXII + 642 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

144 HISTORIA DE LA LITURGIA, por MONS. MARIO RIGHETTI, abad mitrado de la Pontificia Colegiata de Nuestra Señora del Remedio (Génova). Tomo II y último: *La Eucaristía. Los sacramentos. Los sacramentales.* Edición preparada por D. CORNELIO URTASUN. 1956. XX + 1192 págs. en papel biblia, con grabados.—95 pesetas tela, 135 piel.

145 SUMA TEOLOGICA de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Edición bilingüe. Tomo XV: *Tratado del orden.* Versión e introducciones del P. Fr. ARMANDO BANDERA, O. P. *Tratado del matrimonio.* Versión e introducciones del P. Fr. SABINO ALONSO MORÁN, O. P. 1956. XX + 645 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

146 OBRAS DE SAN JUAN CRISOSTOMO. Tomo II: *Homilías sobre San Mateo (46-90).* Edición bilingüe, preparada por D. DANIEL RUIZ BUENO, catedrático de lengua griega y profesor a. de la Universidad de Salamanca. 1956. XII + 800 págs. en papel biblia.—75 pesetas tela, 115 piel.

147 TEOLOGIA DE LA SALVACION, por el P. ANTONIO ROYO MARÍN, O. P. Prólogo del Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Fr. FRANCISCO BARBADO VIEJO, O. P., obispo de Salamanca. 1956. XX + 660 págs.—70 pesetas tela, 110 piel.

148 LOS EVANGELIOS APOCRIFOS. Colección de textos, versión crítica, estudios introductorios, comentarios e ilustraciones, por AURELIO DE SANTOS OTERO. 1956. XVI + 761 págs., con 32 lám.—80 pesetas tela, 120 piel.

DE PROXIMA APARICION Y EN PREPARACION

SUMA TEOLOGICA DE SANTO TOMAS DE AQUINO. Tomo VI.
OBRAS COMPLETAS DEL BEATO JUAN DE AVILA. Tomo III y último.
OBRAS COMPLETAS DE SANTA TERESA. Tomo III y último.
OBRAS DE SAN AGUSTIN. Tomo XIV.
HISTORIA DE LA IGLESIA. Tomo III. (Aparecidos ya el I, el II y el IV y último.)

Este catálogo comprende la relación de obras publicadas hasta el mes de abril de 1956.

La BAC viene publicando, al menos, doce volúmenes nuevos cada año.

Al hacer su pedido haga siempre referencia al número que la obra solicitada tiene, según este catálogo, en la serie de la Biblioteca de Autores Cristianos

Dirija sus pedidos a LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.
Alfonso XI, 4. Madrid

SICUT CERVUS AD FONTES
B.A.C.

SICUT CERVUS AD FONTES
B.A.C.

SICUT CERVUS AD FONTES
B.A.C.